

Los japonesismos de la lengua española: Historia y transcripción.

Rafael Fernández Mata.

Director: Dr. Francisco Javier Perea Siller (UCO).

Tutor: Dr. Stefan Ruhstaller Kuhne (UPO).

21/12/2015

A mis padres y a mi hermana

Cultural loans show us what one nation has taught another.

BLOOMFIELD (1933 [1984]: 458)

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I. Agradecimientos	9
II. Listado de símbolos fonético-fonológicos empleados.....	11
III. Listado de diagramas, gráficas, ilustraciones y tablas	15
IV. Advertencias.....	20
V. Abreviaturas.....	21
0. Introducción	22
0.1. Tema objeto de estudio	22
0.2. Estructura y contenido de la tesis	22
0.3. Metodología	23
0.3.1. Problemas relacionados con el sistema fonológico del japonés	23
0.3.1.1. El método funcional frente a otros enfoques	24
0.3.2. Problemas relacionados con la transcripción ortográfica del japonés	26
0.3.3. Problemas relacionados con los préstamos japoneses	27
1. Sistema fonológico del japonés	28
1.1. La etiqueta de japonés estándar (JES)	28
1.2. Sistema fonológico del JES	30
1.2.1. Clasificación de sus unidades	30
1.2.1.1. La sílaba japonesa	36
1.2.2. Problemas relacionados con el sistema fonológico del JES	39
1.3. Los fonemas vocálicos	39
1.3.1. Descripción articulatoria	40
1.3.2. Las vocales breves: su matriz de rasgos distintivos	43
1.3.3. Dos peculiaridades articulatorias	45
1.3.3.1. El ensordecimiento vocálico	45
1.3.3.2. La protrusión labial: la deslabialización de /u/ y su representación fonológica	47
1.3.4. Las vocales largas: ¿un problema segmental o suprasegmental?	51
1.3.5. El estatus de /j/ y /w/	59
1.4. Los fonemas no vocálicos	65
1.4.1. Inventario	65
1.4.2. La palatalización y la despalatalización ante /e/	69
1.4.3. Los fonemas vocálicos en situación explosiva	71
1.4.3.1. Las unidades labiales	72
1.4.3.1.1. /p/ y /pʰ/	72
1.4.3.1.2. /b/ y /bʰ/	74
1.4.3.1.3. /m/ y /mʰ/	75
1.4.3.2. Las unidades coronales	76
1.4.3.2.1. Las oclusivas orales: /t/, [t̚], /tʰ/ y /d/	77
1.4.3.2.2. Las fricativas orales: /s/-/sʰ/ y /z/-/zʰ/	80
1.4.3.2.3. Las oclusivas nasales: /n/ y /nʰ/	84
1.4.3.2.4. Las aproximantes coronales: /l/ y /lʰ/	86
1.4.3.3. Las unidades dorsales	90
1.4.3.3.1. /k/ y /kʰ/	91
1.4.3.3.2. /g/ y /gʰ/	92
1.4.3.4. Las unidades laringales	95
1.4.3.4.1. /h/ y /hʰ/	95
1.4.4. Fenómenos representativos de los fonemas no vocálicos	96

1.4.4.1. Distribución defectiva y neutralización	96
1.4.4.2. Las unidades “problemáticas”	103
1.4.4.2.1. La relación entre /t/ y [ts].....	103
1.4.4.2.2. La correlación entre /t/ y /tʰ/	105
1.4.4.2.3. La correlación entre /s/ y /sʰ/	108
1.4.4.2.4. La estrecha relación /d/, /z/ y /zʰ/: una posible explicación histórica	109
1.4.4.2.5. La correlación entre /z/ y /zʰ/.....	114
1.4.4.2.6. La correlación entre /h/ y /hʰ/	115
1.4.4.2.7. Los alófonos de /h/	116
1.4.5. Síntesis sobre los rasgos distintivos de las unidades no vocálicas explosivas.....	118
1.4.5.1. Fonemas	118
1.4.6. Síntesis sobre los rasgos distintivos de las unidades no vocálicas implosivas	120
1.4.6.1. La geminación	121
1.4.6.2. Archifonemas	122
1.4.6.2.1. El archifonema no nasal /Q/	122
1.4.6.2.2. El archifonema nasal /N/	124
1.5. Conclusiones sobre sistema fonológico del JES.....	128
2. Sistema de transcripción.....	131
2.1. El sistema de escritura del JES	131
2.2. Transcripción versus transliteración	133
2.3. Los modelos extranjerizantes de transcripción Hepburn y Kunrei	135
2.4. Transcripción: del japonés al español.....	136
2.4.1. Consideraciones previas	136
2.4.2. Unidades vocálicas.....	138
2.4.3. Unidades no vocálicas.....	144
2.4.3.1. Unidades no vocálicas sin palatalización.....	145
2.4.3.1.1. Los fonemas labiales	145
2.4.3.1.2. Los fonemas coronales	146
2.4.3.1.3. Los fonemas dorsales	149
2.4.3.1.4. El fonema laringal	151
2.4.3.2. Unidades no vocálicas con palatalización.....	153
2.4.4. Unidades semivocálicas	156
2.4.5. Casos especiales de transcripción ortográfica: geminación y archifonemas /Q/ y /N/	157
2.4.6. Transcripción de los silabarios jiragana y catacana	158
2.4.6.1. Unidades vocálicas.....	158
2.4.6.2. Unidades no vocálicas	158
2.4.6.3. Unidades semivocálicas.....	160
3. Los japonesismos: transcripción e historia	161
3.1. El préstamo: proceso y elemento.....	161
3.1.1. Definición de <i>préstamo lingüístico</i>	162
3.1.2. <i>Préstamo, híbrido y extranjerismo</i>	170
3.1.3. <i>Préstamo cultural</i> versus <i>palabra patrimonial</i>	171
3.1.4. <i>Japonesismo</i> versus <i>japonismo</i>	172
3.1.5. Nuestra clasificación de los japonesismos según el proceso de adopción.....	178
3.2. Hacia el corpus de japonesismos en español actual: macroestructura	182
3.2.1. Método para la obtención del corpus.....	182
3.2.1.1. Primeras fuentes: sitios web, artículos, tesis o trabajos	182
3.2.1.2. Segundas fuentes: diccionarios españoles	184
3.2.1.3. Los motores de búsqueda: una ventaja y un inconveniente	189

3.2.2. Corpus provisional de japonesismos en español actual	192
3.2.3. El tratamiento etimológico de los japonesismos en los diccionarios	194
3.2.3.1. Etimologías en el <i>DRAE01</i>	194
3.2.3.2. Etimologías en el <i>DUEAE</i>	196
3.2.3.3. Etimologías en el <i>DUE</i>	199
3.2.3.4. Etimologías en el <i>DClave</i>	201
3.2.3.5. Etimologías en el <i>DRAE14</i>	205
3.2.4. Los japonesismos en diccionarios españoles versus diccionarios extranjeros.....	209
3.2.5. La transcripción de japonesismos en los diccionarios españoles	217
3.2.5.1. Características gráficas relativas a los métodos extranjerizantes	218
3.2.5.1.1. Características gráficas pertenecientes al nivel suprasegmental: la tilde.....	218
3.2.5.1.2. Características gráficas pertenecientes al nivel segmental	219
3.2.5.1.2.1. Las vocales geminadas	219
3.2.5.1.2.2. La asibilada <i>tsu</i>	220
3.2.5.1.2.3. Zeta para representar la interdental fricativa	220
3.2.5.1.2.4. Los fonemas dorsales /k/ y /g/	221
3.2.5.1.2.5. El grafema <i>h</i>	222
3.2.5.1.2.6. La nasal implosiva	222
3.2.5.1.2.7. Los fonemas palatalizados	223
3.2.5.1.2.8. Las unidades semivocálicas	225
3.2.5.1.2.9. Las consonantes geminadas	227
3.2.5.2. Clasificación de los japonesismos según la grafía	228
3.3. Método para el estudio particular de cada japonesismo	236
3.3.1. Elaboración de los cuadros descriptivos: microestructura	236
3.3.1.1. Cuadro descriptivo del análisis formal, semántico y combinatorio.....	238
3.3.1.2. Cuadro descriptivo del análisis histórico-etimológico	244
3.3.1.3. Interpretación de los datos	248
3.3.2. Japonesismos excluidos del estudio	249
3.3.3. Descripción de los japonesismos	251
3.3.3.1. «aiquido»	251
3.3.3.2. «aiquidoca»	256
3.3.3.3. «anime»	259
3.3.3.4. «banzay»	264
3.3.3.5. «biombo»	269
3.3.3.6. «bonsay»	275
3.3.3.7. «bonzo»	281
3.3.3.8. «busido»	292
3.3.3.9. «butó»	296
3.3.3.10. «cabuqui»	300
3.3.3.11. «cado»	305
3.3.3.12. «caicen»	308
3.3.3.13. «camicace»	312
3.3.3.14. «canse»	319
3.3.3.15. «canyi»	322
3.3.3.16. «caquemono»	327
3.3.3.17. «caqui»	330
3.3.3.18. «caraoque»	336
3.3.3.19. «carate»	341
3.3.3.20. «carateca»	347
3.3.3.21. «catá»	351
3.3.3.22. «catacana»	356

3.3.3.23. «catana»	360
3.3.3.24. «cen»	374
3.3.3.25. «cobudo»	378
3.3.3.26. «coto»	381
3.3.3.27. «daimio»	386
3.3.3.28. «dan»	390
3.3.3.29. «doyo»	395
3.3.3.30. «emoyi»	399
3.3.3.31. «futón»	402
3.3.3.32. «guesia»	407
3.3.3.33. «iaquitori»	413
3.3.3.34. «ien»	416
3.3.3.35. «iocózuna»	421
3.3.3.36. «ipón»	424
3.3.3.37. «iquebana»	428
3.3.3.38. «iucata»	433
3.3.3.39. «jaicay»	436
3.3.3.40. «jaicú»	441
3.3.3.41. «jaraquiri»	447
3.3.3.42. «jentay»	453
3.3.3.43. «jiragana»	457
3.3.3.44. «manga»	461
3.3.3.45. «mángaca»	466
3.3.3.46. «maque»	469
3.3.3.47. «maqui»	474
3.3.3.48. «masuribaiaisi»	477
3.3.3.49. «micado»	480
3.3.3.50. «misubisi»	486
3.3.3.51. «moxa»	489
3.3.3.52. «ninya»	494
3.3.3.53. «ninyusu»	499
3.3.3.54. «nipón»	503
3.3.3.55. «nori»	509
3.3.3.56. «nunchaco»	512
3.3.3.57. «obi»	517
3.3.3.58. «oquiia»	520
3.3.3.59. «origami»	523
3.3.3.60. «otacu»	528
3.3.3.61. «pachinco»	532
3.3.3.62. «poquemon»	535
3.3.3.63. «quendo»	540
3.3.3.64. «querin»	544
3.3.3.65. «quimono»	548
3.3.3.66. «quinchacu»	556
3.3.3.67. «requi»	559
3.3.3.68. «saionara»	564
3.3.3.69. «saionaras»	566
3.3.3.70. «samuray»	569
3.3.3.71. «saque»	575
3.3.3.72. «sasimi»	581
3.3.3.73. «sen»	585

3.3.3.74. «sesin».....	588
3.3.3.75. «siabu siabu».....	591
3.3.3.76. «siamisén».....	594
3.3.3.77. «siasu».....	599
3.3.3.78. «sibumi».....	603
3.3.3.79. «sintoísmo».....	606
3.3.3.80. «sio».....	613
3.3.3.81. «siogun».....	616
3.3.3.82. «siojequigá».....	622
3.3.3.83. «siso».....	625
3.3.3.84. «siuriquén».....	629
3.3.3.85. «soja».....	632
3.3.3.86. «sudocu».....	640
3.3.3.87. «sumo».....	644
3.3.3.88. «sunami».....	649
3.3.3.89. «suquiiiqui».....	654
3.3.3.90. «surimi».....	658
3.3.3.91. «susi».....	662
3.3.3.92. «taicun».....	666
3.3.3.93. «tamagochi».....	672
3.3.3.94. «tanca».....	677
3.3.3.95. «tatami».....	681
3.3.3.96. «temaqui».....	687
3.3.3.97. «tempura».....	689
3.3.3.98. «tepaniaqui».....	694
3.3.3.99. «teriiiqui».....	698
3.3.3.100. «toconoma».....	702
3.3.3.101. «tofu».....	705
3.3.3.102. «toita».....	709
3.3.3.103. «toquiota».....	713
3.3.3.104. «uasabi».....	716
3.3.3.105. «umami».....	720
3.3.3.106. «yinco».....	724
3.3.3.107. «yudo».....	731
3.3.3.108. «yudoca».....	737
3.3.3.109. «yudogui».....	742
3.3.3.110. «yuyisu».....	746
3.3.3.111. «zacén».....	752
3.4. Conclusiones.....	756
3.4.1. Morfosintácticas.....	756
3.4.2. Semánticas.....	758
3.4.3. Históricas.....	759
3.4.4. Estadios de los japonesismos.....	761
3.4.5. Repercusión en el sistema léxico del español.....	763
3.4.5. Corpus de japonesismos actuales.....	764

I. Agradecimientos

Todo empezó hace quince años, cuando en primero de bachillerato me encontraba en clase de latín y escuchaba absorto a mi profesor, Juan Miguel, hablar sobre la evolución fonética de las palabras latinas hacia las lenguas romances. Fue la primera vez que escuché el nombre de Rafael Lapesa. Desde aquel instante supe que quería trabajar con las lenguas, con el sonido, con la enseñanza. Supe qué clase de profesor quería ser, quería ser como Juan Miguel. Así que le doy las gracias, porque él fue la chispa de ignición de este cohete sin retorno.

Estudí japonés y Filología Hispánica, además de dos másteres, para lo que mis padres hicieron un gran esfuerzo. Sin su ayuda, no solo económica, sino moral, no habría podido conseguirlo. No recuerdo si fue en mis últimos años de estudiante de Hispánica o realizando los másteres, pero un día me atravesó la idea de desarrollar un sistema de transcripción ortográfica del japonés al español. A este pensamiento rápidamente se le unió el del estudio fonológico del sistema del japonés y la creación de un inventario de voces japonesas usadas en español. Con esta idea, que creí innovadora, me presenté en la UPO, ante la profesora Rosalía García Cornejo en octubre de 2012. Se mostró muy curiosa por mi proyecto desde el principio, aunque desgraciadamente no haya podido permanecer a mi lado durante todo el proceso. Tiempo más tarde, en 2013, cuando me encontraba desarrollando el sistema fonológico del japonés, tuve la gran suerte de conocer al profesor Francisco Javier Perea Siller, y todo por culpa de los *Principios de Fonología* de Trubetzkoy: él tenía el libro que yo necesitaba. Le expliqué mis intenciones y me prestó su valiosa y determinante ayuda para seguir con mis propósitos. Lo más importante que aprendí de él no fueron sus sabios consejos, ni su capacidad para guiar mis ideas, sino que a veces la vida te sorprende con la invaluable ayuda y apoyo de otros desconocidos cuando más lo necesitas. Javier, te estaré eternamente agradecido por haber permanecido a mi lado.

Aparte de Javier y Rosalía, también quisiera destacar los estimables comentarios, recomendaciones y dispensación bibliográfica de los doctores Víctor Pavón Vázquez, Dieter Messner y Manuel Alvar Ezquerro, quienes, desde nuestro primer contacto, se mostraron muy colaboradores y amables conmigo. He de agradecer, de la misma forma, al profesor Stefan Ruhstaller por su apoyo como tutor de la UPO.

No puedo, ni quiero obviar la valiosísima ayuda de mi gran amiga, la doctora Ana María Caro Oca, a la que tuve la gran suerte de conocer mientras estudiábamos japonés en Sevilla, y sin cuyas traducciones me habría sido imposible realizar esta tesis. Su

labor ha sido crucial. Igualmente he de mencionar el imprescindible soporte logístico desde Japón, llevado a cabo por mi alumna y amiga Manami Ono, una de mis informantes nativas, que me prestó su *u* japonesa. Asimismo, tengo que agradecer los datos proporcionados por otra de mis informantes nativas, y estimada compañera de trabajo en el Centro de Línguas de Coímbra, la profesora Aiano Sinzato. Gracias también a mi amigo Marcos, fonetista de corazón, que me proporcionó algunas obras de consulta.

En penúltimo lugar, gracias a mi hermana, por posar para la realización de la [u] española, y a mi antigua compañera de academia y amiga, Pauline, por articular la [u] francesa. Gracias a mis compañeras y amigas de Filología Hispánica, por aquella tarde en el depósito. También a mi amiga Laura, por transportar las correcciones. Gracias a los bibliotecarios de la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba, por echarme un capote a la hora de encontrar los libros, diccionarios y demás materiales que era incapaz de hallar en las estanterías —a pesar de llevar en la facultad desde 2004— y por ayudarme con los trámites de los préstamos interbibliotecarios. Gracias a mi familia de Coímbra: Vicente, Vero, Diego, Alessandra, Stefano y Bea, por apoyarme y hacer mis días más felices.

En último lugar, pero los más importantes, gracias a mis padres y a mi hermana, esos que nunca fallan.

Gracias a todos por ayudarme a cumplir este sueño.

II. Listado de símbolos fonético-fonológicos empleados

Previamente a la lectura de las tablas que recogen el listado de símbolos fonético-fonológicos, quisiéramos advertir varios aspectos:

1) Escribimos entre barras oblicuas, //, las unidades fonológicas.

2) Utilizaremos los corchetes, [], para los sonidos o realizaciones alofónicas.

3) Emplearemos para la transcripción los signos del Alfabético Fonético Internacional¹, a excepción de las unidades palatalizadas, para las que usaremos una simbología diferente, que será explicada en el epígrafe siguiente y, en extensión, en las páginas dedicadas al estudio del sistema fonológico del japonés. Cuando un investigador haya empleado otro método de transcripción, nosotros lo adaptaremos, en la medida de lo posible, al AFI.

4) En la descripción fónica del japonés, el símbolo /ʰ/ - [ʰ], bien entre barras oblicuas o entre corchetes, indica la palatalización del elemento al que acompaña. Mediante la combinación de símbolos consonánticos simples y [ʰ] transcribiremos sonidos palatales que en realidad aparecen el AFI, pero con distinta simbología. Así, por ejemplo, en lugar de [ç] o [ʃ], usaremos [hʰ] y [tʰ] respectivamente. Elegimos este sistema, empleado por Akamatsu (1997) y (2000), porque su simbología refleja más fielmente en la estrecha relación que se establece entre los correlatos de consonante palatalizada y no palatalizada.

5) Describiremos las unidades empleadas para la descripción del sistema fonético-fonológico del japonés. Omitiremos las realizaciones marginales, que encontrarán su explicación en el texto. No tendremos presentes las unidades relativas al sistema fonético-fonológico de otras lenguas, pues también encontrarán su explicación en el texto. No obstante, incluiremos un segundo listado de símbolos fonético-fonológicos utilizados para la lengua española, tomado de la RAE (2011: 46-51), para que las transcripciones fónicas de las voces transcritas en español encuentren explicación.

6) Para la descripción del sistema fónico del japonés usamos varios símbolos fonético-fonológicos que tal vez puedan provocar desconcierto. Por un lado, [ɲ], que es una realización uvular sin oclusión velar del fonema /n/ en situación implosiva, así como el archifonema consonántico y nasal /N/, que se opone al archifonema consonántico no nasal /Q/ —símbolo empleado constantemente por toda la bibliografía consultada—. Por otro lado, téngase presente que el símbolo /l/, es una mezcla de *l* y *ɭ*.

¹ Simbología que tomaremos de los cuadros expuestos por Ladefoged y Johnson (1975 [2011]: 2), Hualde (2005: XIX) y la RAE (2011: 46-51).

7) Nos ahorraremos, por conveniencia gráfica, algunos signos diacríticos. Por lo que respecta a los fonemas corales /t/, /d/ y al alófono [ts], representaremos los dos primeros sin la marca inferior [̣] que denota su naturaleza lamino-alveolar. En cuanto a [ts], prescindiremos del elemento volado [̰] y utilizaremos, en su lugar, la ligadura de los dos símbolos. En cuanto a la representación del fonema /s/ del español, tampoco diferenciaremos la s predorsodental o predorsal de la s apicoalveolar: para ambos usaremos el símbolo /s/. Al respecto del fonema consonántico, velar, fricativo, sordo, /x/, tendremos en cuenta dos realizaciones muy extendidas en el español de América, el peninsular y el insular, las variantes aspiradas, [h] y [h̟], faríngea y laríngea respectivamente.

SISTEMA FONOLÓGICO DEL JAPONÉS

ELEMENTOS VOCÁLICOS	
Fonemas	/i/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+cerrado], [+anterior]. /e/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+medio], [+anterior]. /a/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+abierto]. /o/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+medio], [+posterior]. /u/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+cerrado], [+posterior].
Alófonos	[u] = realización deslabializada de /u/. [ɯ] = realización deslabializada y ensordecida de /u/. [v:] = realización alargada de cualquier sonido vocálico. [̃] = realización oronasalizada de cualquier sonido vocálico.

ELEMENTOS NO VOCÁLICOS	
Fonemas	/p/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [-nasal], [-palatalizado], [+labial]. /pʰ/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [-nasal], [+palatalizado], [+labial]. /b/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [-nasal], [-palatalizado], [+labial]. /bʰ/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [-nasal], [+palatalizado], [+labial]. /m/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+nasal], [-palatalizado], [+labial]. /mʰ/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+nasal], [+palatalizado], [+labial]. /t/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+oclusivo], [-palatalizado], [+coronal]. /tʰ/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+oclusivo], [+palatalizado], [+coronal]. /d/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+oclusivo], [-palatalizado], [+coronal]. /s/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+fricativo], [-palatalizado], [+coronal]. /sʰ/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+fricativo], [+palatalizado], [+coronal]. /z/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+fricativo], [-palatalizado], [+coronal]. /zʰ/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+fricativo], [+palatalizado], [+coronal]. /n/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+nasal], [-palatalizado], [+coronal]. /nʰ/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+nasal], [+palatalizado], [+coronal].

	<p>/l/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+aproximante], [-palatalizado], [+coronal].</p> <p>/l'/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+aproximante], [+palatalizado], [+coronal].</p> <p>/k/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+oclusivo], [-palatalizado], [+dorsal].</p> <p>/k'/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+oclusivo], [+palatalizado], [+dorsal].</p> <p>/g/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+oclusivo], [-palatalizado], [+dorsal].</p> <p>/g'/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+oclusivo], [+palatalizado], [+dorsal].</p> <p>/h/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [-palatalizado], [+laringal].</p> <p>/h'/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+palatalizado], [+laringal].</p>
Alófonos	<p>[p^h] = realización aspirada de /p/.</p> <p>[t^h] = realización aspirada de /t/.</p> <p>[ts] = realización asibilada de /t/ ante /u/.</p> <p>[dʒ] = realización africada de /z/.</p> <p>[jz'] = realización africada de /z'/.</p> <p>[j] = elemento oclusivo y palatal del conjunto [jz'].</p> <p>[ŋ] = realización laminodorso-alveolopalatal de /n'/.</p> <p>[ɲ] = realización uvular sin oclusión velar de /n/ implosiva.</p> <p>[r] = realización ápico-alveolar rótica de /l/.</p> <p>[l] = realización ápico-alveolar lateral de /l/.</p> <p>[r'] = realización palatalizada ápico-alveolar rótica de /l'/.</p> <p>[l'] = realización palatalizada ápico-alveolar lateral de /l'/.</p> <p>[k^h] = realización aspirada de /k/.</p> <p>[ŋ] = realización nasalizada de /g/.</p> <p>[ɣ] = realización fricativa de /g/.</p> <p>[ŋ'] = realización nasalizada de /g'/.</p> <p>[ɦ] = realización sonora de /h/.</p> <p>[ɸ] = realización labializada de /h/ ante /u/.</p>

ELEMENTOS SEMIVOCÁLICOS	
Fonemas	<p>/j/ = fonema [±consonántico], [+sonoro], [+aproximante], [+anterior].</p> <p>/ɥ/ = fonema [±consonántico], [+sonoro], [+aproximante], [+posterior].</p>

ARCHIFONEMAS	
	<p>/Q/ = archifonema [+consonántico], [-nasal].</p> <p>/N/ = archifonema [+consonántico], [+nasal].</p>

SISTEMA FONOLÓGICO DEL ESPAÑOL

ELEMENTOS VOCÁLICOS	
Fonemas	/i/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+cerrado], [+anterior]. /e/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+medio], [+anterior]. /a/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+abierto]. /o/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+medio], [+posterior]. /u/ = fonema [+vocálico], [+sonoro], [+cerrado], [+posterior].

ELEMENTOS NO VOCÁLICOS	
Fonemas	/p/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [-nasal], [+oclusivo], [+labial]. /b/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [-nasal], [±oclusivo], [+labial]. /m/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+nasal], [+oclusivo], [+labial]. /f/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+fricativo], [+labiodental]. /θ/ = fonema [+consonántico], [±sonoro], [+fricativo], [+interdental]. /t/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+oclusivo], [+coronal]. /d/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [±oclusivo], [+coronal]. /s/ = fonema [+consonántico], [±sonoro], [+fricativo], [+coronal]. /n/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+nasal], [+coronal]. /l/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+lateral], [+coronal]. /r/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+vibrante], [+coronal]. /r̄/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+percusivo], [+coronal]. /ɲ/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+nasal], [+palatal]. /j/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [±fricativo], [+palatal]. /ʎ/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+lateral], [+palatal]. /ɣ/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [+africado], [+palatal]. /k/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+oclusivo], [+dorsal]. /g/ = fonema [+consonántico], [+sonoro], [±oclusivo], [+dorsal]. /x/ = fonema [+consonántico], [-sonoro], [+fricativo], [+dorsal].
Alófonos	[β] = realización fricativa de /b/. [v] = realización labiodental de /b/. [h̄] = realización aspirada, faríngea, sorda de /x/. [h] = realización aspirada, laríngea, sorda de /x/. [h̄] = realización aspirada, laríngea, sonora de /x/.

III. Listado de diagramas, gráficas, ilustraciones y tablas

DIAGRAMAS

Diagrama 1. Unidades del JES.....	- 130 -
-----------------------------------	---------

GRÁFICAS INFORMATIVAS

Gráfica informativa 1. Etimologías: <i>DRAE01</i>	- 196 -
Gráfica informativa 2. Etimologías: <i>DUEAE</i>	- 199 -
Gráfica informativa 3. Etimologías: <i>DUE</i>	- 201 -
Gráfica informativa 4. Etimologías: <i>DClave</i>	- 205 -
Gráfica informativa 5. Etimologías: <i>DRAE14</i>	- 208 -
Gráfica informativa 6. Comparativa entre diccionarios españoles.....	- 215 -
Gráfica informativa 7. Comparativa entre diccionarios extranjeros	- 216 -
Gráfica informativa 8. Áreas referenciales de los japonesismos	- 759 -
Gráfica informativa 9. Contraste de introducción de japonesismos entre décadas	- 761 -
Gráfica informativa 10. Contraste entre número de japonesismos por estadio de adopción	- 763 -

ILUSTRACIONES

Ilustración 1. [u] española frontal.....	- 48 -
Ilustración 2. [u] española lateral	- 48 -
Ilustración 3. [u] francesa frontal	- 48 -
Ilustración 4. [u] francesa lateral.....	- 48 -
Ilustración 5. [u] japonesa frontal	- 48 -
Ilustración 6. [u] japonesa lateral	- 49 -
Ilustración 7. <i>DRAE01</i>	- 189 -
Ilustración 8. <i>DUEAE</i>	- 189 -
Ilustración 9. <i>DRAE01</i>	- 190 -
Ilustración 10. <i>DUEAE</i>	- 190 -
Ilustración 11. <i>DUE</i>	- 190 -
Ilustración 12. <i>DRAE14</i>	- 191 -
Ilustración 13. <i>DClave</i>	- 202 -

REPRESENTACIONES ARTICULATORIAS

Representación articulatoria 1. Producción de [i]: recreación a partir de Akamatsu (1997: 30 y 55)	- 40 -
Representación articulatoria 2. Producción de [e]: Recreación a partir de Akamatsu (1997: 32 y 55)	- 41 -
Representación articulatoria 3. Producción de [a]: Recreación a partir de Akamatsu (1997: 34 y 55)	- 41 -
Representación articulatoria 4. Producción de [o]: Recreación a partir de Akamatsu (1997: 33 y 55)	- 42 -
Representación articulatoria 5. Producción de [u]: Recreación a partir de Akamatsu (1997: 31 y 55).....	- 43 -
Representación articulatoria 6. Producción de [p] Akamatsu (1997: 70).....	- 73 -
Representación articulatoria 7. Producción de [p'] (Akamatsu 1997: 76)	- 73 -
Representación articulatoria 8. Producción de [b] (Akamatsu 1997: 73).....	- 74 -
Representación articulatoria 9. Producción de [b'] (Akamatsu 1997: 77)	- 75 -
Representación articulatoria 10. Producción de [m] (Akamatsu 1997: 116).....	- 75 -
Representación articulatoria 11. Producción de [m'] (Akamatsu 1997: 117)	- 76 -
Representación articulatoria 12. Producción de [t] (Akamatsu 1997: 78)	- 78 -
Representación articulatoria 13. Producción de [ts] (Akamatsu 1997: 98)	- 78 -
Representación articulatoria 14. Producción de [t'] (Akamatsu 1997: 100)	- 79 -
Representación articulatoria 15. Producción de [d] (Akamatsu 1997: 81).....	- 80 -

Representación articulatoria 16. Producción de [s] (Akamatsu 1997: 93).....	- 81 -
Representación articulatoria 17. Producción de [s'] (Akamatsu 1997: 91).....	- 82 -
Representación articulatoria 18. Producción de [z] (Akamatsu 1997: 95).....	- 83 -
Representación articulatoria 19. Producción de [ɖ] (Akamatsu 1997: 95).....	- 83 -
Representación articulatoria 20. Producción de [j] (Akamatsu 1997: 102).....	- 84 -
Representación articulatoria 21. Producción de [jz'] (Akamatsu 1997: 102).....	- 84 -
Representación articulatoria 22. Producción de [ɲ] (Akamatsu 1997: 118).....	- 85 -
Representación articulatoria 23. Producción de [ɳ] (Akamatsu 1997: 121).....	- 86 -
Representación articulatoria 24. Producción de [r] (Akamatsu 1997: 105).....	- 88 -
Representación articulatoria 25. Producción de [l] (Akamatsu 1997: 113).....	- 89 -
Representación articulatoria 26. Producción de [r'] (Akamatsu 1997: 113).....	- 90 -
Representación articulatoria 27. Producción de [l'] (Akamatsu 1997: 113).....	- 90 -
Representación articulatoria 28. Producción de [k] (Akamatsu 1997: 82).....	- 91 -
Representación articulatoria 29. Producción de [k'] (Akamatsu 1997: 84).....	- 92 -
Representación articulatoria 30. Producción de [g] (Akamatsu 1997: 83).....	- 93 -
Representación articulatoria 31. Producción de [ŋ] (Akamatsu 1997: 124).....	- 93 -
Representación articulatoria 32. Producción de [g'] (Akamatsu 1997: 85).....	- 94 -
Representación articulatoria 33. Producción de [ŋ'] (Akamatsu 1997: 131).....	- 94 -
Representación articulatoria 34. Producción de [h] (Akamatsu 1997: 97).....	- 95 -
Representación articulatoria 35. Producción de [h'] (Akamatsu 1997: 90).....	- 96 -
Representación articulatoria 36. Producción de [ϕ] (Akamatsu 1997: 86).....	- 118 -
Representación articulatoria 37. Producción de [n'] implosivo (Akamatsu 1997: 119).....	- 125 -
Representación articulatoria 38. Producción de [ɳ] implosiva (Akamatsu 1997: 133).....	- 126 -

REPRESENTACIONES GRÁFICAS

Representación gráfica 1: Fonemas vocálicos cortos.....	- 45 -
Representación gráfica 2: Fonemas vocálicos largos.....	- 59 -
Representación gráfica 3: /j/.....	- 65 -
Representación gráfica 4: /ɥ/.....	- 65 -
Representación gráfica 5: /p/.....	- 73 -
Representación gráfica 6: /p'/.....	- 73 -
Representación gráfica 7: /b/.....	- 74 -
Representación gráfica 8: /b'/.....	- 75 -
Representación gráfica 9: /m/.....	- 75 -
Representación gráfica 10: /m'/.....	- 76 -
Representación gráfica 11: /t/.....	- 78 -
Representación gráfica 12: [tʂ].....	- 79 -
Representación gráfica 13: /t'/.....	- 79 -
Representación gráfica 14: /d/.....	- 80 -
Representación gráfica 15: /s/.....	- 81 -
Representación gráfica 16: /s'/.....	- 82 -
Representación gráfica 17: /z/.....	- 83 -
Representación gráfica 18: /z'/.....	- 84 -
Representación gráfica 19: /n/.....	- 85 -
Representación gráfica 20: /n'/.....	- 86 -
Representación gráfica 21: /l/.....	- 89 -
Representación gráfica 22: /l'/.....	- 90 -
Representación gráfica 23: /k/.....	- 91 -
Representación gráfica 24: /k'/.....	- 92 -
Representación gráfica 25: /g/-[ŋ].....	- 93 -

Representación gráfica 26: /gʷ/[ŋʷ]	- 94 -
Representación gráfica 27: /h/	- 96 -
Representación gráfica 28: /hʷ/	- 96 -
Representación gráfica 29: /zʷ/	- 112 -
Representación gráfica 30: [ϕ]	- 118 -
Representación gráfica 31: /nʷ/-nʷ/ implosivas	- 126 -

TABLAS

Tabla 1. Ejemplo de un enunciado en escritura japonesa	- 132 -
Tabla 2. Comparación de los sistemas vocálicos japonés y español	- 140 -
Tabla 3. Rasgos distintivos de los sistemas vocálicos japonés y español	- 140 -
Tabla 4. Transcripción ortográfica de los fonemas vocálicos japoneses en español	- 140 -
Tabla 5. Excepciones para el fonema /i/	- 142 -
Tabla 6. Excepciones para el fonema /u/	- 142 -
Tabla 7. Rasgos distintivos del orden labial japonés y español	- 146 -
Tabla 8. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos labiales japoneses en español	- 146 -
Tabla 9. Rasgos distintivos del orden coronal japonés y español	- 147 -
Tabla 10. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos coroneales japoneses en español	- 148 -
Tabla 11. Rasgos distintivos del orden dorsal japonés y español	- 149 -
Tabla 12. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos dorsales japoneses en español	- 150 -
Tabla 13. Rasgos distintivos del orden laringal japonés y español	- 152 -
Tabla 14. Transcripción ortográfica del fonema no vocálico laringal japonés en español	- 153 -
Tabla 15. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos palatalizados japoneses en español	- 153 -
Tabla 16. Rasgos distintivos de /tʰ/ japonés y /tʃ/ español	- 154 -
Tabla 17. Rasgos distintivos de /zʰ/ japonés y /j/ español	- 154 -
Tabla 18. Rasgos distintivos de /nʰ/ japonés y /ɲ/ español	- 155 -
Tabla 19. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos palatalizados japoneses en español (1)	- 156 -
Tabla 20. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos palatalizados japoneses en español (2)	- 156 -
Tabla 21. Transcripción ortográfica de los fonemas semivocálicos japoneses en español	- 157 -
Tabla 22. Listados de artículos	- 183 -
Tabla 23. Otros listados	- 183 -
Tabla 24. Japonismos del <i>DVUA</i>	- 186 -
Tabla 25. Japonismos del <i>DEA</i>	- 186 -
Tabla 26. Japonismos del <i>DRAE01</i>	- 187 -
Tabla 27. Japonismos del <i>GDUEA</i>	- 187 -
Tabla 28. Japonismos del <i>DUEAE</i>	- 187 -
Tabla 29. Japonismos del <i>NDVUA</i>	- 187 -
Tabla 30. Japonismos del <i>DUE</i>	- 188 -
Tabla 31. Japonismos del <i>DClave</i>	- 188 -
Tabla 32. Japonismos del <i>DRAE14</i>	- 188 -
Tabla 33. Nipón	- 191 -
Tabla 34. Corpus Provisional de Japonismos Actuales	- 193 -
Tabla 35. Etimología aceptable: <i>DRAE01</i>	- 194 -
Tabla 36. Etimología incompleta: <i>DRAE01</i>	- 195 -
Tabla 37. Sin información etimológica: <i>DRAE01</i>	- 196 -
Tabla 38. Etimología aceptable: <i>DUEAE</i>	- 197 -
Tabla 39. Sin información etimológica: <i>DUEAE</i>	- 197 -
Tabla 40. Etimología aceptable: <i>DUE</i>	- 199 -
Tabla 41. Etimología incompleta: <i>DUE</i>	- 200 -
Tabla 42. Sin información etimológica: <i>DUE</i>	- 201 -

Tabla 43. Etimología aceptable: <i>DClave</i>	- 201 -
Tabla 44. Etimología incompleta: <i>DClave</i>	- 203 -
Tabla 45. Sin información etimológica: <i>DClave</i>	- 204 -
Tabla 46. Etimología aceptable: <i>DRAE14</i>	- 206 -
Tabla 47. Etimología incompleta: <i>DRAE14</i>	- 207 -
Tabla 48. Sin información etimológica: <i>DRAE14</i>	- 207 -
Tabla 49. Transcripción de vocales largas en <i>Hepburn</i> y <i>Kunrei</i>	- 219 -
Tabla 50. Transcripción de los fonemas palatalizados en <i>Hepburn</i> y <i>Kunrei</i>	- 224 -
Tabla 51. Transcripción de /j/ y /z'/ en <i>Hepburn</i> , <i>Kunrei</i> y nuestro método	- 227 -
Tabla 52. Transcripción <i>Hepburn</i> y <i>Kunrei</i> de las unidades geminadas sin palatalización	- 227 -
Tabla 53. Transcripción <i>Hepburn</i> y <i>Kunrei</i> de las unidades geminadas con palatalización	- 227 -
Tabla 54. Modelo	- 228 -
Tabla 55. Patrones gráficos usados en <i>DVUA</i>	- 229 -
Tabla 56. Patrones gráficos usados en <i>DEA</i>	- 229 -
Tabla 57. Patrones gráficos usados en <i>DRAE01</i>	- 230 -
Tabla 58. Patrones gráficos usados en <i>GDUEA</i>	- 231 -
Tabla 59. Patrones gráficos usados en <i>DUEAE</i>	- 231 -
Tabla 60. Patrones gráficos usados en <i>NDVUA</i>	- 232 -
Tabla 61. Patrones gráficos usados en <i>DUE</i>	- 233 -
Tabla 62. Patrones gráficos usados en <i>DClave</i>	- 234 -
Tabla 63. Patrones gráficos usados en <i>DRAE14</i>	- 235 -
Tabla 64. Japonismos en el <i>MWCD</i>	- 209 -
Tabla 65. Japonismos en el <i>OED</i>	- 210 -
Tabla 66. Japonismos en el <i>DFL</i>	- 211 -
Tabla 67. Japonismos en el <i>LPR</i>	- 212 -
Tabla 68. Japonismos en el <i>DHLP</i>	- 212 -
Tabla 69. Japonismos en el <i>DPLP</i>	- 213 -
Tabla 70. Japonismos en el <i>DOVLI</i>	- 214 -
Tabla 71. Japonismos en el <i>Zingarelli</i>	- 214 -
Tabla 72. Modelo de tabla 1	- 240 -
Tabla 73. Modelo de tabla 2	- 241 -
Tabla 74. Modelo de tabla 3	- 246 -
Tabla 75. Corpus de Japonismos Actuales (borrador)	- 251 -
Tabla 76. Japonismos según el género	- 756 -
Tabla 77. Sustantivos en proceso de recategorización	- 757 -
Tabla 78. Cronología de los japonismos (1)	- 759 -
Tabla 79. Épocas de introducción de japonismos	- 761 -
Tabla 80. Japonismos según su estadio de adopción	- 762 -
Tabla 81. División de japonismos según la repercusión o el uso (1)	- 763 -
Tabla 82. Cronología de los japonismos (2)	- 764 -
Tabla 83. División de japonismos según la repercusión o el uso (2)	- 765 -
Tabla 84. Corpus de Japonismos Actuales (definitivo)	- 766 -

TABLAS-COMPENDIOS

Tabla-compendio 1: Fonemas del JES según el criterio binario-acústico	- 34 -
Tabla-compendio 2: Patrones combinatorios en japonés	- 37 -
Tabla-compendio 3: Fonemas del JES siguiendo criterios distribucionales	- 38 -
Tabla-compendio 4. Rasgos distintivos de los fonemas vocálicos (Akamatsu 2000: 69)	- 45 -
Tabla-compendio 5. Los fonemas consonánticos japoneses	- 69 -
Tabla-compendio 6. Distribución: /p/-/p'/	- 101 -

Tabla-compendio 7. Distribución: /b/-b' /.....	- 101 -
Tabla-compendio 8. Distribución: /m/-m' /.....	- 101 -
Tabla-compendio 9. Distribución: /n/-n' /.....	- 102 -
Tabla-compendio 10. Distribución: /l/-l' /.....	- 102 -
Tabla-compendio 11. Distribución: /k/-k' /.....	- 102 -
Tabla-compendio 12. Distribución: /g/-g' /.....	- 103 -
Tabla-compendio 13. Distribución: /t/-[tʰ] /.....	- 103 -
Tabla-compendio 14. Distribución: /t/-t' /.....	- 106 -
Tabla-compendio 15. Distribución: /s/-s' /.....	- 109 -
Tabla-compendio 16. Distribución: /d/-z/-z' /.....	- 110 -
Tabla-compendio 17. Hipotética distribución histórica (1): /d/-z/.....	- 111 -
Tabla-compendio 18. Posible distribución histórica (2): /d'/-z' /.....	- 112 -
Tabla-compendio 19. Posible distribución histórica (3): /d/-z/.....	- 113 -
Tabla-compendio 20. Distribución actual: /z/-d/-z' /.....	- 113 -
Tabla-compendio 21. Distribución: /z/-z' /.....	- 114 -
Tabla-compendio 22. Distribución: /h/-h' /.....	- 116 -
Tabla-compendio 23. Rasgos distintivos del orden labial.....	- 119 -
Tabla-compendio 24. Rasgos distintivos del orden coronal.....	- 119 -
Tabla-compendio 25. Rasgos distintivos del orden dorsal.....	- 120 -
Tabla-compendio 26. Rasgos distintivos del orden laríngeo.....	- 120 -
Tabla-compendio 27. Realizaciones del archifonema /Q/.....	- 123 -
Tabla-compendio 28. Realizaciones del archifonema /N/.....	- 124 -
Tabla-compendio 29. Distribución de los alófonos de /n/-n' / implosivas.....	- 126 -
Tabla-compendio 30. El préstamo.....	- 170 -
Tabla-compendio 31. El léxico español.....	- 172 -

IV. Advertencias

En primer lugar, quisiéramos advertir sobre dos aspectos relacionados con la transcripción de los caracteres japoneses a las letras latinas: por un lado, es cierto que hemos diseñado un modelo de transcripción para pasar a lengua española el extraño y exótico modelo de escritura japonés, un hecho que —hasta donde sabemos— no había sido tratado en español. Hemos aplicado nuestro modelo de transcripción a los nombres de ciudad (Toquio, Osaca, Quioto, etc.) o los nombres de los diccionarios monolingües japoneses, así como en las traducciones de los vocablos del japonés al español, cuando un elemento japonés (nombre propio, periodo histórico, referente abstracto o material²), sin traducción posible al español, ha debido ser empleado.

Sin embargo, no hemos aplicado nuestro modelo de transcripción para representar en letras latinas las obras bibliográficas, y por ende el nombre de sus autores nipones y las editoriales, que hemos utilizado para el desarrollo de nuestra tesis; tampoco para la transcripción de algunas siglas mundialmente reconocidas (como la NHK < *Nippon Hossou Kyoukai* ‘radiotelevisión japonesa’), las cuales siguen los parámetros de transcripción de los modelos extranjerizantes *Hepburn* y *Kunrei*. Hemos tomado esta decisión por ser estos métodos, sobre todo el *Hepburn*, los preferidos en diccionarios y textos romanizados dirigidos a docentes y estudiantes de japonés como segunda lengua. Asimismo, transcribimos los posibles ejemplos según el modelo representativo que ha empleado un determinado autor, pues no pretendemos interferir en su obra. De este modo, por ejemplo, si un investigador aporta una lexía transcrita en alfabeto latino mediante el método *Hepburn*, lo mantenemos tal cual³.

Por otro lado, emplearemos siglas a lo largo de toda la tesis para referirnos a obras lexicográficas y corpus ampliamente utilizados. En ocasiones, por motivos de distribución relacionados con los párrafos y su lógica dentro de la estructura, nos vemos obligados a utilizar las siglas antes del apartado donde se explica con detenimiento su equivalencia; tal es el caso de las obras lexicográficas usadas, pues descubrirán que aparecen sus equivalentes acortados previamente a su descripción detallada. Aunque cuando esto ocurre, remitimos al apartado donde se aporta toda la información pertinente, preferimos aportar, en el siguiente punto, el listado, ordenado por orden alfabético, de las siglas que hemos manejado.

² Los objetos materiales o las ideas transcritas con nuestro método siguen los parámetros de la *Ortografía* de 2010, es decir, aparecen en cursiva para indicar su carácter exógeno.

³ Por ejemplo, si en una cita de Akamatsu se utiliza la palabra *kanji*, la transcribiremos como *kanji*.

V. Abreviaturas

<i>CORDE</i>	=	<i>Corpus Diacrónico del Español</i>
<i>CORPES XXI</i>	=	<i>Corpus del Español del Siglo XXI</i>
<i>CREA</i>	=	<i>Corpus de Referencia del Español Actual</i>
<i>DaiD</i>	=	<i>Daiyisén Digital</i>
<i>DaiDP</i>	=	<i>Daiyisén Digital Plus</i>
<i>Daiyirín</i>	=	<i>Daiyirín</i>
<i>DCECH</i>	=	<i>Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico</i>
<i>DClave</i>	=	<i>Diccionario Clave: diccionario de uso del español actual</i>
<i>DEA</i>	=	<i>Diccionario del Español Actual</i>
<i>DFL</i>	=	<i>Dictionnaire de Français Larousse</i>
<i>DHLP</i>	=	<i>Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa</i>
<i>DOVLI</i>	=	<i>Il Devoto-Oli: vocabolario della lingua italiana</i>
<i>DPLP</i>	=	<i>Dicionário Priberam da Língua Portuguesa</i>
<i>DRAE01</i>	=	<i>Diccionario de la Real Academia Española (2001)</i>
<i>DRAE14</i>	=	<i>Diccionario de la Real Academia Española (2014)</i>
<i>DUE</i>	=	<i>Diccionario de Uso del Español</i>
<i>DUEAE</i>	=	<i>Diccionario de Uso del Español de América y España</i>
<i>DVUA</i>	=	<i>Diccionario de Voces del Uso Actual</i>
<i>GDUEA</i>	=	<i>Gran Diccionario de Uso del Español Actual</i>
<i>JES</i>	=	<i>Japonés Estándar</i>
<i>LPR</i>	=	<i>Le Petit Robert de la langue française</i>
<i>MWCD</i>	=	<i>Merriam-Webster's Collegiate Dictionary</i>
<i>NDVUA</i>	=	<i>Nuevo Diccionario de Voces del Uso Actual</i>
<i>NTL</i>	=	<i>Nuevo Tesoro Lexicográfico del español: (S. XIV-1726)</i>
<i>NTLLE</i>	=	<i>Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española</i>
<i>OED</i>	=	<i>Oxford English Dictionary</i>
<i>RAE</i>	=	<i>Real Academia Española</i>
<i>Sports YUY</i>	=	<i>Sports Yogoga Uacarú Yiten</i>
<i>Zingarelli</i>	=	<i>lo Zingarelli</i>

0. Introducción

0.1. Tema objeto de estudio

Desde los primeros contactos, en 1543, entre los habitantes de la Península Ibérica y los del Japón han pasado casi cinco siglos (Gil 1991, Cabezas 1994, Cid Lucas et ál. 2011). Sin embargo, a pesar de los diferentes periodos de contacto y de los múltiples estudios relacionados con el arte y la historia del Japón y su influencia en el mundo occidental, concretamente el peninsular⁴, lo cierto es que no hemos hallado ningún estudio profundo sobre los tres temas por los que se compone esta tesis: uno principal, y, motivados por este, dos secundarios, todos de naturaleza lingüística.

El principal objeto de estudio de nuestra tesis son los préstamos lingüísticos del japonés que forman parte del inventario léxico de la lengua española. Para llevar a cabo con éxito este proyecto, hemos necesitado analizar dos aspectos fundamentales: de un lado, el sistema fonológico del japonés y, de otro, el desarrollo de un sistema de transcripción congruente de vocablos japoneses al alfabeto latino desde el punto de vista de un hispanohablante.

Aunque las primeras aproximaciones a este tema tuvieron lugar hace más de una década (finales de 2003), cuando comencé a estudiar japonés y a hacer intercambios lingüísticos con alumnos nativos japoneses, lo cierto es que no será hasta el año 2009/2010 cuando tuve las herramientas y la madurez necesaria para investigar con rigor científico las relaciones entre el español y el japonés, tras haber cursado el “Máster Oficial en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera” de la Universidad Pablo de Olavide. Así, a la hora de elegir para mi trabajo final de máster un objeto de estudio, me decanté por las interferencias producidas en alumnos nativos japoneses por su lengua materna a la hora de la descodificación y codificación de las unidades del español tradicionalmente denominadas *consonantes líquidas* (Fernández Mata 2010 y 2012).

Tan pronto como comencé la búsqueda bibliográfica, me percaté de la escasez de materiales escritos en lengua española que versaran sobre estudios lexicográficos de préstamos lingüísticos procedentes de la lengua japonesa o manuales fonético-fonológicos apropiados que analizaran el japonés para los hispanohablantes⁵. Dada la

⁴ Como podemos leer en la solapa que describe el volumen coordinado por Cid Lucas (2011): «Fernando Cid reúne a 18 destacados japonólogos e hispanistas de distintas universidades europeas y japonesas para analizar las relaciones históricas y actuales que se han desarrollado a lo largo de los cinco siglos de encuentros entre Japón y la Península Ibérica». No incluye ningún trabajo sobre aspectos lingüísticos.

⁵ Resulta llamativo el hecho de que no existan estudios en español sobre la lengua japonesa, bien del nivel fonético-fonológico, del morfosintáctico o del semántico, pues estamos hablando de un sistema lingüístico, el japonés, que se encuentra en la escala de las diez lenguas más habladas del mundo, con más

complejidad a la hora de adquirir la documentación pertinente, no será hasta la primera mitad de 2012 cuando tendría terminado un análisis más detallado de las interferencias entre la líquida japonesa y las líquidas españolas, publicado como Fernández Mata (2012). A partir de entonces, nació en mí el deseo de continuar describiendo el inventario fonológico del japonés y con este los préstamos léxicos de origen japonés en español y el desarrollo de un modelo de transcripción que acabara con los dobletes gráficos.

A lo largo de dicha década, pude no solo conocer mejor la lengua japonesa, sino también ampliar mis estudios universitarios de Filología Hispánica, para adentrarme en el ámbito de la lingüística en español. Así, desde 2008 hasta 2010 cursé un “Máster Oficial en Ciencia del Lenguaje y Lingüística Hispánica, especialidad: Lingüística Hispánica” en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. De este modo, pretendía estudiar en profundidad la historia de la lengua española.

Fue, por tanto, un cúmulo de ambiciones y sueños lo que me impulsó a embarcarme en este proyecto: de un lado, mi deseo de continuar profundizando en el apasionante mundo de la fonética y fonología japonesas, y poder aplicarlas a la esfera de la enseñanza del español como lengua extranjera. De otro, mi pasión por la historia de la lengua española, que me ha llevado a buscar un método que pueda ser usado por todo el ámbito hispánico para transcribir rigurosamente los préstamos japoneses en lengua española. Por estos motivos, decidí cursar el doctorado en *Lenguas modernas, traducción y español como lengua extranjera* y llevar a cabo el presente trabajo, que se vertebra mediante tres objetivos principales: (1) establecer los segmentos que constituyen el sistema fonológico de la lengua japonesa actual; (2) desarrollar un método de transcripción ortográfica con que poder representar ítems léxicos japoneses con el alfabeto español; (3) definir las unidades léxicas que el español ha tomado prestadas de la lengua japonesa y realizar un estudio histórico, etimológico, morfológico y semántico de las mismas.

0.2. Estructura y contenido de la tesis

Recién desgranados los argumentos que constituyen la razón de la investigación, parece evidente el objetivo que pretendemos resolver en nuestra tesis. De este modo, en el primer bloque de contenidos trataremos de presentar una descripción detallada del

de 120 millones de hablantes (Moreno Cabrera 1990: 18-19, Otero 1995, Del Moral 2002: 266, 553, Cid Lucas et ál. 2011: 45).

número de fonemas que pertenecen al inventario fonológico del japonés estándar, etiqueta que también acotaremos, así como todos los problemas relacionados con el estudio y análisis de la fonética y la fonología de este sistema lingüístico, pues solo tras conocer en profundidad el sistema fonológico de la lengua japonesa podremos continuar, en el segundo bloque de contenidos, con el desarrollo de un sistema de transcripción panhispánico de las voces procedentes de la lengua japonesa. En este apartado, no solo analizaremos el sistema de escritura japonés; también expondremos una tabla compendio con las equivalencias grafo-fonéticas de los silabarios jiragana y katakana en lengua española. Como tendremos ocasión de mostrar, la transcripción exige el conocimiento profundo de los sistemas fónico-ortográficos de ambas lenguas. En el tercer bloque, expondremos nuestra visión del préstamo lingüístico y, a continuación, informaremos sobre qué pasos hemos seguido para obtener un corpus extenso de japonesismos en lengua española. Posteriormente, describiremos la metodología que hemos empleado para el análisis profundo de todos esos japonesismos: su estudio historiográfico, tanto su primer registro textual, como su primera documentación lexicográfica. En último lugar, terminaremos la tesis con una serie de conclusiones.

0.3. Metodología

0.3.1. Problemas relacionados con el sistema fonológico del japonés

En lo referente al bloque de fonética y fonología japonesas, como ya advertimos en líneas superiores, después de una exhaustiva búsqueda bibliográfica, llegamos a la desalentadora conclusión de que no existen materiales en lengua española en los que se recoja de manera científica el inventario de fonemas japoneses. Sí hallamos, no obstante, análisis contrastivos entre los sistemas lingüísticos del español y el japonés que escrutan las posibles causas que originan errores e interferencias entre los alumnos nativos japoneses discentes de español para, así, lograr solucionar los mismos. Al respecto, podemos señalar las descripciones del japonés, aportadas por dos docentes nativos japoneses: los profesores Makoto Hara (1994) y Akemi Saito (2005); asimismo, son de destacar las contribuciones de José M.^a Cabezas Morillo (2009) y Mario Carranza (2012).

A este problema hemos de sumar otro: el de la traducción terminológica. Por lo que se refiere a este aspecto, como ya señalamos en Fernández Mata (2012), en lengua inglesa descubrimos un listado de investigaciones en las que se recogen inventarios fonológicos del japonés. Trabajamos, pues, con material bibliográfico en idiomas

extranjeros —concretamente, el inglés—; por lo que hemos de tener presente a qué tipo de tradición pertenece la terminología fonético-fonológica empleada para realizar una traducción terminológica lo más ajustada posible a la tradición hispánica, lo cual no hace más que dificultar la descripción fonológica⁶.

Asimismo, es reseñable el hecho de que cada investigador adopta un sistema de transcripción distinto, según sus gustos, intereses y escuela. En numerosas ocasiones es muy difícil —por no decir imposible— establecer qué tipo de sonido tratan de representar. De ahí que nosotros hayamos optado por incluir un cuadro resumen con todos los símbolos fonético-fonológicos que vamos a emplear en esta investigación.

Por último, si complejo resulta establecer el estado sincrónico del sistema fonológico japonés, aun mayor es la dificultad de hallar estudios diacrónicos de tal inventario, con los que a veces se podría dilucidar la naturaleza fonémica de algún segmento de cualidad dudosa⁷.

0.3.1.1. El método funcional frente a otros enfoques

En una primera fase de redacción, pensamos que lo más acertado sería integrar, dentro de un marco metodológico diseñado por nosotros mismos, todos los puntos de vista desde los que el inventario fonético-fonológico del japonés ha sido descrito. Dado que uno de los aspectos fundamentales de nuestro trabajo era desarrollar un sistema de transcripción japonés-español, creímos necesario emplear una metodología que pudiera ser aplicada a ambos sistemas fonológicos⁸. De este modo, elegimos el nuevo manual de fonética y fonología de la RAE (2011), ya que lleva a cabo una descripción del contenido fónico de la lengua española. Pronto, observamos que los resultados no eran los esperados, pues tratar de aunar los diferentes puntos de vista con el sistema

⁶ Resulta necesario advertir de otro inconveniente: la inaccesibilidad de material bibliográfico redactado en japonés. Tratamos de salvar este escollo con trabajos redactados en inglés por autores nativos japoneses o de cualquier otra lengua. Sin embargo, como lamenta Labrunne (2012: 6-7), muchos de los grandes trabajos redactados en inglés u otra lengua europea han dejado de ser impresos, por lo que resulta difícil acceder a esas fuentes valiosísimas de información. Afortunadamente, en ocasiones, ha sido posible consultarlas gracias a los préstamos interbibliotecarios.

⁷ Al respecto, recuérdense las palabras de Martínez Celdrán (1989: 28): «Los fenómenos de neutralización, cambio lingüístico, etc., son los que de verdad nos van a proporcionar criterios fiables para decidir si dos segmentos son similares o no y, en consecuencia, para poder asignarlos a un solo fonema o a dos».

⁸ A pesar de que, desde un punto de vista funcionalista, esto sea una contradicción. Véase Martinet (1962 [1976]: 40): «La manera como la experiencia es analizada difiere de una lengua a otra». Martinet (1965 [1991]: 28): «Si todas las lenguas coinciden en practicar la doble articulación, todas difieren en cuanto al modo como los usuarios de cada una de ellas analizan los datos de la experiencia y en cuanto a la manera como aprovechan las posibilidades ofrecidas por los órganos de la palabra. En otros términos, cada lengua articula a su modo tanto los enunciados como los significantes».

fonológico del japonés era prácticamente desarrollar una tesis aparte. Ya lo advirtió Martinet (1989 [1993]: 11):

Se ha insistido tanto entre los lingüistas en que una observación válida de los hechos sólo puede darse en un marco teórico predeterminado, que todo investigador que se precie se cree obligado a constituir, ante todo, su propio marco teórico, lo cual exige todo su esfuerzo y le deja poco tiempo para la observación en sí misma.

Por consiguiente, decidimos volver al punto de partida y establecer unos objetivos claros a la hora del análisis fonético-fonológico del japonés. Consideramos que desarrollar una metodología para describir el sistema fonológico del japonés no se puede convertir en otra tesis, pues no es el tema fundamental de este trabajo. En este sentido, como sostiene Martinet (1989 [1993]: 12), «estamos ante una lengua que podemos observar directamente. Contamos actualmente con los instrumentos que nos permiten hacer una observación correcta, y en estas condiciones no parece necesaria una hipótesis». Hay trabajos sobre fonética y fonología españolas escritos en lengua española, pero no encontramos obras de fonética y fonología japonesas escritas en lengua española; por lo tanto, nuestro propósito será desarrollar un sistema fonológico del japonés en español, sin detenernos en comparaciones contrastivas entre ambas lenguas⁹. Para comenzar el análisis, observaremos qué punto de vista predomina en la bibliografía consultada acerca del sistema fonológico del japonés. Al respecto, hasta la fecha, algunos de los trabajos más mencionados por la bibliografía son las obras de Akamatsu (1997 y 2000), discípulo directo de Martinet, esto es, seguidor de la corriente funcionalista. No solo el motivo anterior nos lleva a decantarnos por esta metodología, sino también el hecho de que los estudios de Emilio Alarcos Llorach (1965) y sus discípulos han estado presentes a lo largo de nuestros años como estudiantes de fonética y fonología españolas, por lo que nos resulta muy familiar esta línea de investigación. Akamatsu desarrolla sus trabajos siguiendo las máximas de Martinet¹⁰, publicadas en

⁹ Como ya señalamos antes, existen algunos trabajos (como el del profesor Hara 1994 o el del investigador Cabezas Morillo 2009) que se limitan a comparar el sistema fonológico del español y del japonés, pero que precisamente no se detienen en la descripción fonológica de las unidades japonesas.

¹⁰ Martinet (1989 [1993]: 179-180): «El fonólogo es el que detecta las fluctuaciones cuando somete sus materiales fonéticos a la prueba de la conmutación. Es indispensable, pues, que indique su existencia y su frecuencia en el vocabulario, es decir, la extensión de los límites que éstas representan en el ejercicio de la función distintiva de ciertas oposiciones. Pero finalmente deducirá que no afectan al estatus fonológico de las producciones estudiadas». Su opinión entronca directamente con la de Jakobson (1974 [1984]: 99): «Para evitar todo equívoco, me gustaría destacar que cuanto menos timidez sienta el fonólogo al enfrentarse con toda la riqueza de los datos fonéticos, tanto más fructífero resultará su trabajo; cuanto mayor sea la materia fonética que la fonología someta a prueba y elabore, tanto mejor».

diferentes trabajos a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Sus estudios nos sirven de guía vertebradora para el despliegue del apartado relacionado con la fonética y fonología japonesas.

El análisis funcionalista considera que «una lengua no es un producto acabado. Es una actividad» (Martinet 1989 [1993]: 43). Como actividad, su función esencial es la de la comunicación (Martinet 1965 [1991]: 17). Por tanto, «en lingüística funcional, nos basamos en la pertinencia comunicativa» (Martinet 1989 [1993]: 55). La fonología es

[...] el estudio de la manera original en que *cada lengua* aprovecha los recursos de la fonación para asegurar la comunicación entre los usuarios. Entre todas las latitudes articulatorias, retiene un cierto número de ellas, susceptibles de realizar producciones acústicamente bien identificadas. Los hablantes las utilizan, oponiéndolas entre sí, para caracterizar las diversas unidades significativas y establecer contrastes entre las que se suceden en la cadena hablada (Martinet 1989 [1993]: 170).

A lo largo de la descripción fonológica, estableceremos cuáles son las zonas articulatorias que establecen contrastes y unidades significativas en japonés, es decir, analizaremos los rasgos pertinentes de la lengua japonesa. Sin embargo, el análisis fonológico no podrá llevarse a cabo sin antes examinar, en primer lugar, una jerarquización del material fónico: partir de la articulación, de los sonidos, esto es, de la fonética, para llegar luego a la fonología, al sistema. Así es como actúa Akamatsu, a quien seguiremos para conseguir nuestro objetivo, pues primero desarrolló un manual de fonética japonesa (1997) y años más tarde, (2000), publicó su manual de fonología japonesa.

Además de estas obras fundamentales, consideraremos otras tres piezas claves para el desarrollo de nuestro método descriptivo: los criterios funcionalistas que Alarcos Llorach (1965 [1986]) y Martínez Celdrán (1989) utilizaron para la creación de sus manuales de fonología española, criterios que beben directamente de un manual clave para nuestro estudio: los *Principios de fonología* de Trubetzkoy (1939 [1973])¹¹.

0.3.2. Problemas relacionados con la transcripción ortográfica del japonés

En cuanto al apartado de transcripción, de nuevo nuestras búsquedas bibliográficas han dado resultados desalentadores; la única información que hallamos

¹¹ En todo caso, el funcionalismo que practicaremos será de carácter ecléctico, por lo que trataremos de beneficiarnos del lado positivo de otras corrientes lingüísticas.

para transcribir palabras de origen japonés en español la encontramos en la *Ortografía de la lengua española* de la RAE (2010). Concretamente, en esta obra no se ofrece un sistema de transcripción del japonés al español, sino que, grosso modo, se dedican dos páginas de recomendaciones (RAE, 2010: 621 y 622) para la transcripción de voces procedentes de lenguas que no utilizan el alfabeto latino en su escritura. Por este motivo nos hemos visto obligados a crear un sistema de transcripción de las voces japonesas presentes en nuestra lengua, para lo que hemos utilizado principalmente los preceptos académicos de la *Ortografía* (2010).

0.3.3. Problemas relacionados con los préstamos japoneses

De nuevo, dada la ausencia de material bibliográfico que examine profundamente el componente léxico procedente de la lengua japonesa, nos hemos visto obligados a elaborar un método de recolección, análisis y clasificación de los japonesismos utilizados en español actual. Para tal proceso hemos empleado diferentes obras lexicográficas de carácter peninsular y panhispánico, y también grandes diccionarios en otras lenguas europeas próximas a la española, culturalmente o desde un punto de vista lingüístico.

1. Sistema fonológico del japonés

1.1. La etiqueta de *japonés estándar* (JES)

Tal y como sostenía el propio Martinet (1989 [1993]: 20), «en un momento determinado del estudio lingüístico, habrá que plantearse esta pregunta: ¿qué es una comunidad? ¿Dónde empieza, dónde acaba?». Por este motivo, antes de comenzar el estudio del sistema fonológico del japonés, es necesario que nos detengamos a fin de explicar qué modelo tomaremos como representante lingüístico de una lengua que cuenta con aproximadamente una comunidad¹² de 130 millones de hablantes, casi todos residentes en el archipiélago (Labrone 2012: 4). El territorio japonés se caracteriza por su escarpada orografía y el gran número de islas que lo constituyen, lo cual ha sido caldo de cultivo para la diversificación lingüística, esto es, la riqueza dialectal, que ha llegado incluso a originar que algunas modalidades sean mutuamente ininteligibles (Shibatani 1990: 185, Tsujimura 2007 [1996]: 422, Akamatsu 1997: 5, Magnuson 2008: 11, Frellesvig 2010: 377, Labrone 2012: 4).

Concretamente, nos concierne aquella modalidad utilizada como lengua vehicular. Para nuestro propósito, resulta imprescindible el concepto de *lengua funcional* desarrollado por Eugenio Coseriu. Este autor estableció las bases para diferenciar entre *lengua histórica* y *lengua funcional*. Según Coseriu (1981 [1986]: 306), «una lengua histórica no es nunca un solo sistema lingüístico, sino un *diasistema*, un conjunto más o menos complejo de “dialectos”, “niveles” y “estilos de lengua”». Al contrario, una lengua funcional es un único sistema lingüístico caracterizado por un solo dialecto, nivel y estilo de lengua.

El objeto propio de la descripción lingüística entendida como descripción estructural y funcional es, precisamente, la “lengua funcional” —repetámoslo: un solo “dialecto”, considerado en un “nivel” determinado y en un “estilo de lengua” determinado—, puesto que solo en el ámbito de tal lengua, y no en toda una lengua histórica, valen de manera no ambigua las oposiciones, estructuras y funciones que se comprueban en una tradición idiomática así como sus conexiones sistemáticas (Coseriu 1981 [1986]: 308-309).

¹² Martinet (1962 [1976]: 142-143): «la noción de comunidad idiomática es no sólo útil sino ineludible en lingüística, tan pronto como un idioma es concebido como un instrumento de comunicación que se adapta constantemente a las necesidades del grupo que lo utiliza; “comunicación” implica “comunidad”. Mas, a fin de que este término no empañe los resultados lingüísticos, es necesario destacar un cierto número de hechos bien establecidos: 1) Ninguna comunidad es lingüísticamente homogénea. Ni siquiera dos personas usan la misma lengua exactamente de la misma manera [...]. 2) Muchas personas pertenecen a dos o a más de dos comunidades [...]. 3) Mucha gente usa indistintamente diferentes estilos de la misma lengua [...]. 4) Mucha gente, que no usa más que un estilo o una lengua, entiende diferentes estilos o diferentes lenguas».

Los investigadores consultados no dudan en determinar que la modalidad utilizada en todo el territorio japonés para la perfecta comunicación entre sus distintos hablantes es la proporcionada por lo que se ha denominado *japonés estándar* o JES (Shibatani 1990, Hara 1994, Itô y Mester 1995, Tsujimura 2007 [1996], Akamatsu 1997, Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Grenon 2005, Kondo 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Kaneko 2006, Magnuson 2008, Vance 2008, Kubozono, Itô y Mester 2009, Frellesvig 2010, Nogita 2010, Carranza 2012, Labrune 2012)¹³. Tal y como propone Akamatsu (1997: 5), se debería optar por una nomenclatura que no presentara implicaciones de carácter dialectal, de ahí que escojamos dicho término, puesto que no incluye connotaciones dialectales, sino que mantiene su neutralidad al respecto. No obstante, lo cierto es que la etiqueta JES, que ha recibido diversos nombres¹⁴, se define por parámetros dialectales, pues en realidad surge de la elección, por razones prácticas y sociohistóricas¹⁵, del habla perteneciente a una clase de hablantes nativos bien instruidos y con un poder adquisitivo medio-alto, residentes en el área metropolitana de Toquio, concretamente en el área conocida como Iamanote (Shibatani 1990: 186, Hara 1994: 372, Itô y Mester 1995: 1, Akamatsu 1997: 5, Hasegawa 1999, Teshigawara 2002: 49, Grenon 2005: 63, Kondo 2005: 1, Ito, Kang y Kenstowicz 2006: 68, Kaneko 2006: 51, Magnuson 2008: 11, Vance 2008: xviii, Kubozono, Itô y Mester 2009: 958, Frellesvig 2010: 380-383, Nogita 2010 : 40, Carranza 2012: 57, Labrune 2012: 4)¹⁶. Esta zona residencial de alta posición económica y social comprende aproximadamente la mitad oriental de Toquio y los suburbios orientales. Tal variedad es considerada más prestigiosa que la de la antigua parte occidental de la ciudad, conocida como *Shitamachi* ‘zona histórica y tradicional’ (Vance 1987: 1).

Las ventajas de tomar esta variedad para su posterior descripción fónica, frente a cualquier otra modalidad dialectal, radican en un alto sentido práctico, ya que, tanto en el nivel educativo como en el relacionado con investigaciones lingüísticas —hecho que particularmente nos interesa—, es la variedad más enseñada, estudiada e investigada

¹³ Aunque, como señalaba Shibatani (1990: 186), el japonés estándar propiamente dicho no ha sido establecido.

¹⁴ Según Labrune (2012: 4), los lingüistas japoneses se refieren a esta variedad por el nombre de /h'oHz'uNgo/ (標準語) ‘lengua estándar’, /h'oHtuHgo/ (共通語) ‘lengua común’, o /toHk'oHgo/ (東京語) ‘dialecto/lengua de Toquio’.

¹⁵ Para información más detallada, cfr. Shibatani (1990: 185-187), Magnuson (2008: 10-13), Frellesvig (2010: 380-383) y Labrune (2012: 4-5).

¹⁶ También procedieron así Navarro Tomás y Alarcos al hablar, respectivamente, de la *pronunciación española* y de la *fonología española*.

(Akamatsu 1997: 6)¹⁷. A pesar de que, como cualquier lengua, no presenta homogeneidad absoluta, su elección resulta fundamental por ser objeto vehicular de la comunicación, no solo entre los diferentes habitantes del Japón, sino de estos y los extranjeros que lo visitan (Akamatsu 1997: 6). Por último, y muy relacionada con las dos ventajas anteriores, su hegemonía en los medios de comunicación nacionales —tanto gráficos como audiovisuales—, en particular el de la NHK (/n'iQpoN hoHsoH k'oHkai/, es decir, la radiotelevisión japonesa) (Magnuson 2008: 12, Labrune 2012: 4).

1.2. Sistema fonológico del JES

A lo largo de los siguientes apartados, subdivididos en diferentes epígrafes, estableceremos una clasificación general de las unidades que conforman el sistema fonológico de la lengua japonesa. Para tal finalidad adoptaremos, como ya introdujimos anteriormente, la metodología funcional desde un punto de vista ecléctico, esto es, tomaremos las ideas básicas de fonema, rasgos distintivos, archifonemas, neutralización, conmutación y distribución para mejorar aquellos aspectos que han sido revisados por fonólogos muy posteriores a Jakobson o Trubetzkoy. Asimismo, solucionaremos una cuestión íntimamente relacionada con la clasificación de los fonemas japoneses: la *sílaba* japonesa.

Por último, estableceremos un listado con las cuestiones problemáticas relativas al sistema fonológico del japonés, e indicaremos en qué lugar de la investigación serán tratadas.

1.2.1. Clasificación de sus unidades

Jakobson introdujo la idea de que un fonema estaba constituido por un conjunto de rasgos distintivos¹⁸ (Jakobson, Gunnar y Halle 1951 [1976]: 3, Jakobson y Halle 1967 [1973]: 52, Jakobson 1974 [1984]: 128, 137 y 149). Jakobson y Halle definen los rasgos distintivos como

[...] unidades simples y complejas cuya función consiste tan sólo en diferenciar, agrupar, delimitar o poner de relieve las diversas unidades significativas. Cada uno de los rasgos distintivos implica la elección entre dos términos de una oposición dotada de una propiedad

¹⁷ Sin embargo, como destaca Magnuson (2008: 13), en la actualidad se publican cada vez más materiales pedagógicos dialectales, diseñados tanto para nativos como para extranjeros.

¹⁸ Esta idea también fue seguida por Trubetzkoy (1939 [1973]: 32-33), aunque para este los rasgos del fonema no tenían estatuto independiente, mientras que para Jakobson eran las verdaderas entidades del análisis fonemático.

diferencial específica, distinta de las propiedades de todas las demás oposiciones (Jakobson y Halle 1967 [1973]: 13).

Jakobson destaca, asimismo, la idea de que «sin un análisis explícito o, por lo menos implícito, en rasgos distintivos, los fonemas de una lengua no pueden ser ni siquiera enumerados» (Jakobson 1974 [1984]: 162).

Las ideas desarrolladas por Jakobson y sus colaboradores ya habían sido formuladas por Trubetzkoy (1939 [1973]: 29), quien mantenía que la función distintiva «solo puede ser desempeñada por una particularidad fónica en la medida en que ella se oponga a otra particularidad fónica; es decir, en la medida en que sea término de una oposición fónica». Esta fue la concepción que predominó en los análisis estructuralistas y funcionalistas (Martinet 1965 [1991]: 90-91, 1989 [1993]: 170-171), como así también recoge Martínez Celdrán (1989: 13), quien aclara que en la fonología funcionalista «todo aquel elemento que contribuya al establecimiento de una comunicación entre seres humanos mediante el lenguaje cumplirá una función y, por consiguiente, se dirá de él que es un elemento lingüístico».

De este modo, la fonología se orienta hacia la evidencia fonética, es decir, «intenta cimentar sus explicaciones en patrones fonéticos observables que pueden apoyar o refutar una determinada interpretación de los fenómenos observados» (RAE 2011: 56). Idea que ya aportó Alarcos (1965 [1986]: 41):

Los sonidos forman oposiciones distintivas sólo en virtud de sus propiedades válidas fonológicamente. Por ello, los fonemas no coinciden con los sonidos concretos, sino con sus propiedades fonológicamente diferenciales. Puede definirse el fonema como el conjunto de las propiedades fonológicamente relevantes de un complejo fónico.

Con este novedoso enfoque, que venía siendo formulado desde mediados del siglo XX¹⁹, se construyó una ciencia fonológica basada en el concepto de oposiciones distintivas, que se caracterizaba en última instancia por los rasgos fonéticos relevantes. En concreto, Jakobson, Gunnar y Halle (1951 [1976]: 40-41) utilizaron criterios

¹⁹ Alarcos (1965 [1986]: 39) explica que «las diferencias fónicas que en una lengua dada permiten distinguir las significaciones, son *oposiciones fonológicas, distintivas o relevantes*. Por el contrario, las diferencias fónicas que no permiten esta distinción son fonológicamente *irrelevantes o no pertinentes*». Martinet (1965 [1991]: 52): «Los rasgos fónicos pertinentes serán identificados y las variantes de las unidades fonológicas serán descritas en razón a la manera en que son realizadas por medio de los “órganos de la palabra”. Se podrían usar con el mismo fin las ondas sonoras producidas por la acción de estos órganos. No obstante, la fonética articulatoria sigue siendo más familiar para la mayor parte de los lingüistas y, en general, permite percibir mejor la casualidad de los cambios fonéticos».

acústicos y articulatorios para establecer y denominar las clases de rasgos, quedando, por tanto, claramente definido el papel de la fonética y de la fonología como ciencias complementarias²⁰. Jakobson, Gunnar y Halle (1951 [1976]: 40-41) establecieron doce oposiciones binarias que pueden ser detectadas en todas las lenguas del mundo:

The inherent distinctive features which we detect in the languages of the world and which underline their entire lexical and morphological stock amount to twelve binary oppositions: 1) vocalic/non-vocalic, 2) consonantal/non-consonantal, 3) interrupted/continuant, 4) checked/unchecked, 5) strident/mellow, 6) voiced/unvoiced, 7) compact/diffuse, 8) grave/acute, 9) flat/plain, 10) sharp/plain, 11) tense/lax, 12) nasal/oral.

Continuando con el sistema de oposiciones binarias anteriores, Alarcos (1965 [1986]: 59), concuerda con Jakobson, Fant y Halle (1961 [1976]) que existen cuatro tipos fundamentales de fonemas:

1), *vocales*, fonemas con sólo el rasgo llamado vocálico; 2), *consonantes*, los que poseen sólo el rasgo consonántico; 3), *líquidas*, fonemas que presentan ambas propiedades; 4), *glotales*, fonemas sin propiedad vocálica ni rasgo consonántico.

Precisamente, uno de los puntos más criticados de esta teoría es el hecho de que la determinación fonológica mediante rasgos binarios no puede ser aplicada a todas las lenguas del mundo, puesto que «resulta insatisfactorio para tratar fonemas que no estén dentro de los cuatro puntos de articulación: labial, dental, palatal y velar» Alonso-Cortés (2002: 177). Siguiendo esta línea, como sostiene Alonso-Cortés (2002: 177-178), si calculamos la combinación posible de estos doce rasgos, nos da un total de 4096

²⁰ Confróntense la tradición fonético-fonológica española: Alarcos (1965 [1986]: 29): «Sin embargo, aunque la fonología no deba confundirse con la fonética, pues sus respectivos fines son distintos, no puede prescindir de ésta como punto de parte para poner abstracta de la materia fónica bien descrita las unidades abstractas de la forma fónica, que son su objeto propio. [...] Es ineludible un puente entre la fonética y la fonología. Son puntos de vista diferentes, pero ambas son disciplinas lingüísticas». Quilis (1993 [2006]: 25): «Algunos lingüistas pretendieron hacer de la fonología y de la fonética ciencias independientes y tratarlas por separado; pero desde hace muchos años, se vuelve a ver en estos dos aspectos fónicos del lenguaje un todo, algo así como una montaña con dos vertientes inseparables que requieren un mutuo apoyo para su existencia. Describir sólo la fonética de una lengua no tiene el mismo alcance ni extensión que cuando al mismo tiempo se examina la función que esos elementos desempeñan en el sistema de la lengua. El pretender describir sólo el aspecto fonológico de una lengua sin tener para nada en cuenta el fonético es absurdo, y más que esto, un imposible. El valor y desarrollo de la fonología y de la fonética se condicionan mutuamente». Hidalgo Navarro y Quilis Merín (2004: 25) «Fonética y Fonología representan grados distintos de abstracción de una misma actividad lingüística. [...] las estrechas relaciones entre Fonología y Fonética. Ambas representan un todo considerado desde perspectivas complementarias».

supuestos fonemas, por lo que se excluirían aquellas lenguas que no contaran con una de estas posibilidades.

El Generativismo de Chomsky y Halle (1968 [1979]: 170-173) pretendía superar esta problemática funcionalista. De modo que, recurriendo a criterios articulatorios con los que determinaron tres rasgos de clase mayor, pretendieron crear una posible clasificación fonológica para las diferentes lenguas del mundo. Utilizaron las etiquetas de *sonante-no sonante*, *vocálico-no vocálico* y *consonántico-no consonántico*.

Las sonantes son:

[...] aquellos sonidos producidos con una configuración de la cavidad vocal que posibilita la sonorización espontánea. [...] Los sonidos formados con una constricción mayor que la de las glides [se refieren a *y* y *w*], es decir, oclusivas, fricativas y africadas, serán no sonantes, mientras que las vocales, glides, consonantes nasales y líquidas serán sonantes (Chomsky y Halle 1968 [1979]: 170).

Los sonidos vocálicos

[...] se producen en la cavidad oral con una constricción máxima que no pasa de la que se encuentra en las vocales altas [*i*] y [*u*] y con las cuerdas vocales de modo que permitan la sonorización espontánea; los sonidos no vocálicos incumplen una de estas condiciones, o las dos al mismo tiempo.

Por lo tanto, los sonidos vocálicos son las vocales y líquidas sonoras, mientras que las glides, las consonantes nasales y las obstruyentes, así como las vocales y líquidas sordas, son no vocálicos (Chomsky y Halle 1968 [1979]: 171).

Los sonidos consonánticos

[...] se producen con una obstrucción importante en la región medio-sagital del aparato vocálico; los sonidos no consonánticos están producidos sin esta obstrucción.

Es de suma importancia señalar que la obstrucción debe ser al menos tan marcada como la que se encuentra en las consonantes fricativas y además debe estar localizada en la región medio-sagital de la cavidad. Por lo tanto, este rasgo distingue a las líquidas y a las consonantes, tanto nasales como no nasales, de las glides y vocales (Chomsky y Halle 1968 [1979]: 171-172).

Obsérvese cómo en la perspectiva funcionalista existen cuatro tipos fundamentales de fonemas, mientras que la generativista los reduce a tres. De acuerdo con estas perspectivas, podríamos presentar el siguiente cuadro explicativo en el que se establece una clasificación de los fonemas del inventario japonés:

Tabla-compendio 1: Fonemas del JES según el criterio binario-acústico.

FUNCIONALISMO Jakobson, Fant y Halle (1961 [1976])	GENERATIVISMO Chomsky y Halle (1968 [1979])
LÍQUIDAS /l/, /l'/. 	SONANTES Vocales: /i/, /e/, /a/, /o/, /u/. Glides: /j/, /ɥ/, /h/, /h'/. Consonantes nasales: /m/, /m'/, /n/, /n'/. Líquidas: /l/, /l'/.
GLOTALES /h/, /h'/. 	VOCÁLICOS Vocales: /i/, /e/, /a/, /o/, /u/. Líquidas: /l/, /l'/.
VOCALES /i/, /e/, /a/, /o/, /u/. 	CONSONÁNTICOS Consonantes no nasales: /p/, /p'/, /b/, /b'/, /t/, /t'/, /d/, /d', /s/, /s'/, /z/, /z'/, /k/, /k'/. Consonantes nasales: /m/, /m'/, /n/, /n'/. Líquidas: /l/, /l'/.
CONSONANTES /p/, /p'/, /b/, /b'/, /m/, /m'/, /t/, /t'/, /d/, /d', /n/, /n'/, /s/, /s'/, /z/, /z'/, /k/, /k'/, /g/, /g'/. 	

Obsérvese cómo en el método funcionalista las glides japonesas presentan problemas clasificatorios, pues sus características fónicas impiden clasificarlas en el grupo de las vocales o el de las consonantes. Como explicaremos en páginas posteriores, su naturaleza es híbrida.

Queda, pues, demostrado que el enfoque binarista del que partíamos no se ajusta del todo a la clasificación que pretendíamos llevar a cabo de las unidades fonológicas japonesas²¹. Lo mismo ocurre con el generativista, que usa etiquetas que engloban elementos de funcionamiento dispar. De ahí que hayamos creído que la solución más simple y coherente sea la propuesta por Ladefoged y Maddieson (1996: 281), quienes distinguen entre vocales y consonantes. Al respecto, leemos:

The original intuition behind this classification was that vowels are sounds that may be pronounced alone, but consonants must be sounded with a vowel. In many languages the sounds called vowels can form a word by themselves, but the sounds called consonants must be accompanied by a vowel. The phonetic basis of the distinction between vowels and consonants is not straightforward. [...] Whichever definition is used it is equivalent to saying that a vowel is defined by features that ensure that there are no major strictures in the vocal tract; and that it is syllabic.

²¹ El binarismo ha sido criticado por Martinet (1965 [1991]) por considerarlo un apriorismo injustificado para la lingüística, elemento adoptado por las teorías de Jakobson, como acabamos de comprobar.

En efecto, la clasificación de base fonética (acústica y/o articulatoria) es insuficiente para delimitar diferentes categorías paradigmáticas de los fonemas del japonés. Por ese motivo, necesitaremos introducir parámetros distribucionales²², donde el concepto de sílaba es clave. Idea básica que ya fue bosquejada por Trubezkoy (1973 [1939]: 223):

Todas las reglas que limitan de alguna manera el uso de los distintos fonemas y sus combinaciones deben ser cuidadosamente indicadas cuando se describe un sistema fonológico.

Sobre la base de estas reglas es posible muy a menudo establecer una clasificación de los fonemas. Esta clasificación *funcional* completa la otra, obtenida mediante el análisis lógico de las oposiciones fonológicas.

Al respecto de estas palabras, como explica Martínez Celdrán (1989: 20):

Es de suma importancia tener muy claro cuál es el esquema silábico de una lengua antes de proceder a segmentar fonemas mediante la prueba de conmutación, pues no se pueden intercambiar las posiciones silábicas. Es decir, cada fonema se opone sólo a aquellos fonemas que pueden aparecer única y exclusivamente en su misma posición silábica.

[...]

El sistema fonológico es un conjunto de subsistemas o paradigmas. Podríamos llegar a decir que existe un paradigma diferente por cada posición silábica; e, incluso, habrá que tener en cuenta en qué posición de la palabra aparece la sílaba, pues su número de fonemas también variará según esa posición. No obstante y por mor de la economía, se prefiere no construir tantos paradigmas. Es decir, si se comprueba que los elementos que aparecen en el margen posterior de la sílaba final de palabra son fonéticamente similares a los que aparecen en el margen anterior y que constituyen un subconjunto, se preferirá reunirlos en un solo paradigma.

Según Jakobson y Halle (1967 [1973]: 41), la sílaba es «el esquema elemental en torno al cual se constituye todo agrupamiento de fonemas». Para Coseriu (1981 [1986]: 178), es «un sintagma fónico mínimo». Sobre estas definiciones, aclara Martínez Celdrán (1989: 18):

²² El propio Alonso-Cortés (2002: 164) lo advierte: «El criterio funcional tiene [...] dos limitaciones. La primera es que la existencia de pares mínimos en una lengua es probable, pero no es necesaria. La segunda es que acude al significado de los signos, lo que puede introducir una complejidad añadida al análisis. Por eso, junto al criterio funcional conviene tener presente el criterio distribucional, que permite soslayar estos inconvenientes».

En ambas definiciones se pone de manifiesto que la sílaba no es una unidad de la misma clase que el fonema o el rasgo, pues éstos entran en relaciones paradigmáticas, mientras que la sílaba tiene su ser en la cadena, en el decurso. El esquema elemental está constituido por un fonema nuclear y puede llevar subordinados uno o más fonemas marginales por la izquierda o por la derecha del núcleo. En realidad, las lenguas del mundo construyen de manera muy diferente estos esquemas²³.

Ladefoged y Maddieson (1996: 282), adoptando un punto de vista neurofisiológico o cognitivo, opinan que la sílaba es un concepto fonológico antes que una unidad fonética, pues son unidades necesarias en la organización y producción de emisiones lingüísticas.

Por tanto, como acabamos de comprobar con las definiciones anteriores, es imprescindible analizar cómo se agrupa la sílaba japonesa para poder determinar una clasificación apropiada de los fonemas del inventario japonés. Creemos, en definitiva, al igual que Alarcos (1965 [1986]: 45) que

para establecer el inventario de los fonemas de una lengua y, por tanto, su sistema, hay dos momentos necesarios en el análisis: la conmutación, que nos permite separar los elementos distintivos, y luego la identificación de las variantes de un mismo fonema, teniendo en cuenta su distribución, su aparición en las diversas posiciones silábicas.

1.2.1.1. La *sílaba* japonesa

Si examinamos con detenimiento los estudios de las combinaciones fónicas en lengua japonesa realizados por Trubetzkoy (1939 [1973]: 229), Akamatsu (1997: 160-168, 2000: 219-238), Vance (2008: 115-138) y Labrune (2012: 142-177) encontraremos que, en primer lugar, existe desacuerdo entre el uso de etiqueta para denominar la unidad mínima en torno a la cual se reúnen diferentes fonemas en japonés: ¿sílaba o mora?²⁴

A nosotros no nos interesa tanto las causas del desacuerdo como encontrar una posible solución del mismo. Mientras que Jakobson y Halle (1967 [1973]), Coseriu (1981 [1986]), Trubetzkoy (1939 [1973]) y Vance (2008) ven la sílaba como elemento universal en todas las lenguas del mundo, Akamatsu (1997, 2000) y Labrune (2012) se

²³ Planteamiento ya expuesto por Trubetzkoy (1973 [1939]: 228-229): «en cada lengua los grupos de fonemas están sometidos a leyes o reglas especiales válidas solamente para la lengua de que se trata, y que dichas leyes o reglas deben, por consiguiente, ser determinadas por separado para cada lengua».

²⁴ Mientras que Trubetzkoy (1939 [1973]) y Vance (2008) emplean *sílaba*, Akamatsu (1997, 2000) utiliza *unidad moraica* y Labrune (2012) *mora*.

centran más en las peculiaridades y funcionamiento de la sílaba japonesa, a la que denominan de otra forma, para, así, dejar bien claro que su comportamiento difiere sustancialmente de lo que en las lenguas occidentales se entiende por sílaba. No vemos, por tanto, necesidad de discutir en nuestra tesis qué etiqueta es la más conveniente. Simplemente utilizaremos el término *sílaba* para referirnos al *esquema sintagmático mínimo en torno al cual se reúnen los elementos fónicos en japonés*²⁵. Siempre tendremos presente que su funcionamiento difiere de un gran número de lenguas —entre las que se cuenta el español—; de modo que los elementos fónicos se aglomeran siguiendo parámetros diversos a como lo harían en español²⁶.

Trubetzkoy (1939 [1973]: 229), Akamatsu (1997: 160-168, 2000: 219-238), Vance (2008: 115-138) y Labrune (2012: 142-177) convienen en describir los siguientes patrones combinatorios en japonés, todos ellos con la duración de una mora, esto es, ♩²⁷:

Tabla-compendio 2: Patrones combinatorios en japonés.

Combinaciones fonológicas en japonés de una mora de duración					
V	CV	/jV/, /ɥV/	C'V	/N/	/Q/

Para una mejor comprensión de esta tabla, pasaremos a describir los símbolos utilizados: entendemos por V, vocal. C es igual a elemento no vocálico. Mediante /jV/ o /ɥV/ nos referimos a las combinaciones de aproximante palatal o velar, más vocal. C' simboliza los segmentos no vocálicos palatalizados. /N/ y /Q/ son archifonemas, nasal y no nasal respectivamente.

Aunque trataremos en profundidad estos patrones silábicos en el apartado respectivo a cada uno de los segmentos combinatorios, estamos en disposición de adelantar que solo las vocales y los archifonemas /N/ y /Q/ —sombreados en gris— son unidades inherentemente silábicas, esto es, siguiendo la definición de Akamatsu (2000: 219-220): las *unidades moraicas*, que consisten, desde un punto de vista fonológico, en una unidad distintiva que establece relaciones paradigmáticas y sintagmáticas con los fonemas del japonés y que, a su vez, está estrechamente asociada a la conformación de patrones acentuales, se subdividen en *unidades inherentemente moraicas* y *unidades submoraicas*. Las primeras ocupan por sí mismas una mora y no necesitan de otro

²⁵ Seguimos las definiciones de sílaba de Jakobson y Halle (1967 [1973]) y Coseriu (1981 [1986]).

²⁶ Recuérdese al respecto el pie de página 23.

²⁷ Entiéndase por *mora* una unidad de tiempo fonético, relativa a la prosodia, cuya duración o longitud varía de acuerdo con la rapidez del habla; como en las notas musicales: ♩, ♪, ♫, etc. (Akamatsu 1997: 160).

elemento para constituir unidad silábica, mientras que las segundas son estructuras segmentales que ocupan menos de una mora para ser pronunciadas y sí necesitan de vocal para formar parte de una unidad silábica. Por ejemplo, /a/ es una unidad silábica y /ta/ también; pero /t/ no es una unidad inherentemente silábica, sino subsilábica, mientras que /a/ sí constituye una unidad inherentemente silábica.

De este modo, si reestructuramos la tabla compendio sobre todos los fonemas del JES, y si tenemos en cuenta los archifonemas nasal /N/ y no nasal /Q/ —de los que daremos más datos posteriormente—, esta podría quedar como sigue:

Tabla-compendio 3: Fonemas del JES siguiendo criterios distribucionales.

Unidades inherentemente silábicas (7)	/i/, /e/, /a/, /o/, /u/ (archifonemas: /N/, /Q/)
Unidades subsilábicas (25)	/j/, /ɥ/ /p/-/pʰ/, /b/-/bʰ/, /m/-/mʰ/ /t/-/tʰ/, /d/, /n/-/nʰ/, /s/-/sʰ/, /z/-/zʰ/ /k/-/kʰ/, /g/-/gʰ/ /l/-/lʰ/ /h/-/hʰ/

Tras conocer, pues, el esquema sintagmático en torno al cual se reúnen los fonemas en japonés, podemos, a continuación, realizar un análisis pormenorizado de estas unidades, llevando a cabo las pruebas de conmutación y distribución dentro de los mismos paradigmas para conseguir un inventario satisfactorio. La etiqueta de unidades inherentemente silábicas coincide con la de unidades vocálicas —a excepción de /N/ y /Q/—, mientras que el resto de unidades no vocálicas constituyen unidades subsilábicas, ya que siempre necesitan una unidad vocálica para constituir unidad silábica.

Mientras que Akamatsu (1997: 13-14, 21-22, 69-70) divide el material fónico en elementos vocálicos, elementos semivocálicos y elementos consonánticos, siguiendo parámetros articulatorios y silábicos, en nuestro estudio dividiremos el material del inventario fonológico del japonés en dos grandes apartados: 1.3. Los fonemas vocálicos²⁸ y 1.4. Los fonemas no vocálicos. Seguimos de esta forma la clasificación

²⁸ Al tratarse de fonemas, no incluiremos en este epígrafe la descripción de los archifonemas /N/ y /Q/ que también funcionan como unidades inherentemente silábicas. Dadas sus realizaciones consonánticas, por simplicidad en la exposición, los incluiremos en 1.4.5.2. Asimismo, incluiremos las unidades no vocálicas

propuesta por Ladefoged y Maddieson (1996: 282): «Vowels are defined by the physiological characteristic of their having no obstruction in the vocal tract, and by their function within a phonologically defined syllable». Se infiere que los elementos no vocálicos poseen una función silábica diferente y se articulan con algún tipo de obstrucción en el tracto bucal.

1.2.2. Problemas relacionados con el sistema fonológico del JES

En este apartado introduciremos aquellas cuestiones que continúan sin estar completamente resueltas, pues poseen una enorme complejidad, lo que ha generado una gran controversia entre los diferentes investigadores. Tales inconvenientes pueden dividirse en tres grandes apartados según su naturaleza; si bien, es cierto que gran parte de las dificultades incluidas en los dos primeros apartados (*a* y *b*) quedan supeditados al tercer bloque (*c*, acerca de la sílaba japonesa), que, según nuestro punto de vista, como acabamos de señalar en líneas superiores, resulta fundamental para la delimitación del inventario fonológico del japonés:

a) Dificultades relacionadas con el sistema vocálico: el ensordecimiento vocálico, la deslabialización de /u/, su representación fonológica y el tratamiento fonológico-gráfico de las vocales largas. Otro aspecto que entraña dificultad es la determinación fonológica de las unidades palatal y velar, /j/ y /ɥ/, respectivamente. Analizaremos estas cuestiones en los apartados 1.3.3.1., 1.3.3.2., 1.3.4. y 1.3.5.

b) Problemas vinculados a los fonemas no vocálicos. Son principalmente: el fenómeno de la palatalización (en 1.4.1. y en la descripción de cada elemento no vocálico), la definición fonológica de algunos segmentos (examinada en cada unidad), la neutralización y la distribución defectiva de algunas unidades (véase apartado 1.4.4.) y la geminación y los archifonemas /Q/ y /N/ (estudiados en la sección 1.4.5.2.)

c) La combinación de los segmentos en una unidad superior de carácter sintagmático, la sílaba, inconveniente que ya hemos solucionado.

1.3. Los fonemas vocálicos

Para la observación fonético-articulatoria de las realizaciones vocálicas, hemos tenido presentes cuatro obras claves: de un lado, el análisis funcionalista de los trabajos de Akamatsu (1997) y (2000); de otro, la visión de Vance (1987) y (2008). Tanto uno

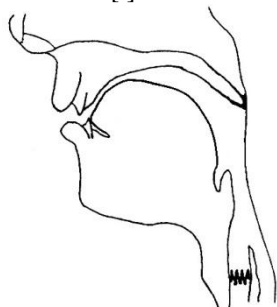
/j/ y /ɥ/ —similares en su articulación a /i/ y /u/ respectivamente— en el subapartado 1.3.5., donde analizaremos cuáles son las características propias de estos segmentos.

como otro se basan en el estudio de la *Nihon Onsei Gakkai*, esto es, la Sociedad de Fonética del Japón, la cual, mediante la utilización de rayos X, estableció un diagrama vocálico para el japonés²⁹, comparable con el que Abercrombie (1967: 151-162) dispuso para el inglés. La visión tradicional de Abercrombie (1967) describía la articulación vocálica mediante la posición que adoptaba la lengua dentro de la cavidad bucal —como a principios del siglo XX hizo Navarro Tomás (1918 [2004]) para el español—, dando como resultado una descripción vocálica que se conoció como *vocales cardinales*.

1.3.1. Descripción articulatoria

Dentro del conjunto de sonidos vocálicos, describiremos, en primer lugar, dos sonidos, [i] y [e], que poseen dos características semejantes: por un lado, los labios no presentan abocinamiento y, por otro, se articulan en la zona anterior de la cavidad bucal. Para modular [i], la boca se mantiene levemente abierta, con la mandíbula inferior elevada; el ápice de la lengua se apoya en los incisivos inferiores mientras que el dorso se eleva hacia el paladar, adquiriendo la lengua una forma convexa (Akamatsu 1997: 30, Vance 2008: 53). La vocal /i/ se encuentra en palabras japonesas como 胃 [i] ‘estómago’, 島 [s’ima] ‘isla’, 港 [m’iñāto] ‘puerto’, 蟻 [ar’i] ‘hormiga’ (Akamatsu 1997: 30). Aunque se asemeja bastante a nuestra [i], es ligeramente inferior y posterior a esta; es decir, el punto más alto del dorso lingual no se encuentra tan próximo a la zona alveolo-palatal (Akamatsu 1997: 30):

Representación articulatoria 1. Producción de [i]: recreación a partir de Akamatsu (1997: 30 y 55).

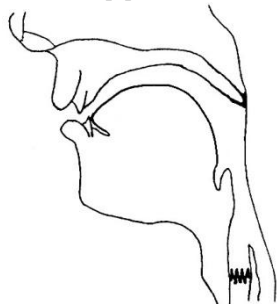


En cuanto a [e], la boca mantiene una abertura mayor que en [i], con la mandíbula más baja. La lengua se encuentra a una distancia mayor entre el dorso y el paladar, por lo que esta realización permanece en una zona intermedia del espacio oral (Akamatsu

²⁹ Los autores citan la página que han consultado de la Sociedad de Fonética del Japón, ed. (1976: 735): *Onseigaku Daijiten*. Toquio: Sanshusha.

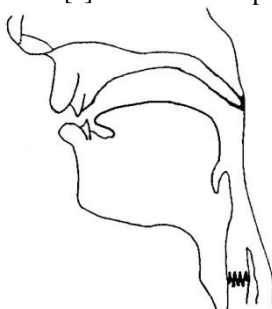
1997: 32, Vance 2008: 53). La vocal /e/ tiene lugar en palabras japonesas como 絵 [e] ‘pintura, ilustración’, 手 [te] ‘mano’, 切れ [k’ire] ‘tela, trapo’, 蛙 [kaeru] ‘rana’ (Akamatsu 1997: 33). Es bastante similar a nuestra [e]: la [e] japonesa se sitúa entre nuestras e abierta y cerrada (Akamatsu 1997: 32-33, Vance 2008: 53):

Representación articulatoria 2. Producción de [e]: Recreación a partir de Akamatsu (1997: 32 y 55).



Por su parte, para la pronunciación de [a], la mandíbula inferior baja y la boca queda claramente abierta. Se articula en la parte central de la cavidad, hecho que, como analizaremos, no comparte con ninguna otra vocal. Además, en contraste con el resto de sonidos vocálicos, se caracteriza por que la lengua, cuyo ápice toca los incisivos inferiores y cuyo dorso se mantiene plano, se localiza en la parte más baja de la cavidad (Akamatsu 1997: 34, Vance 2008: 54). La vocal /a/ se da en palabras japonesas como 蚊 [ka] ‘mosquito’, 赤 [aka] ‘el rojo’, さんま [samma] ‘paparda del pacífico (tipo de pez)’ (Akamatsu 1997: 35). Según Akamatsu (1997: 34), es muy similar a la realización española:

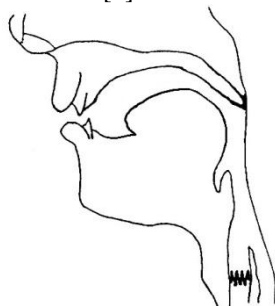
Representación articulatoria 3. Producción de [a]: Recreación a partir de Akamatsu (1997: 34 y 55).



En último lugar, al igual que las vocales anteriores [e]-[i], en la realización de las vocales [o] y [u] encontramos características comunes: de un lado la acción labial —que desarrollaremos en breve— y, de otro, el lugar de articulación: zona posterior de

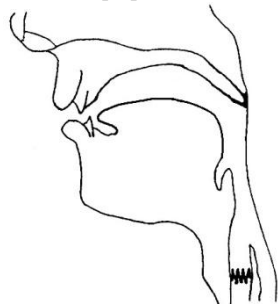
la cavidad bucal. Para articular [o], la mandíbula baja hasta mantener la boca una abertura media. El posdorso lingual se eleva hacia el velo del paladar, pero se mantiene separado del mismo (Akamatsu 1997: 33, Vance 2008: 53). La vocal /o/ tiene lugar en palabras japonesas como 尾 [o] ‘cola, rabo’, 戸 [to] ‘puerta’, 角 [kado] ‘esquina’, 男 [otoko] ‘hombre’ (Akamatsu 1997: 34). Al igual que la vocal media [e], [o] se encuentra a caballo entre nuestras oes abierta y cerrada, pero con muy poco redondeamiento labial: en este caso, solo las comisuras de la boca se aproximan horizontalmente de manera muy suave, apenas perceptible, sin que se produzca una fuerte protrusión labial (Akamatsu 1997: 33, Vance 2008: 54):

Representación articuladora 4. Producción de [o]: Recreación a partir de Akamatsu (1997: 33 y 55).



Por lo que respecta a [u] —el alófono más extendido de /u/—, la mandíbula se eleva, manteniendo la boca una abertura mínima. La vocal /u/ tiene lugar en palabras japonesas como 鶺 [u] ‘cormorán’, 雲 [kumo] ‘nube’, 犬 [inu] ‘perro’ (Akamatsu 1997: 32). El posdorso lingual se aproxima hacia el velo del paladar, pero, a diferencia de la articulación española que es más posterior, la japonesa es mucho más adelantada y baja que la española (Akamatsu 1997: 31, Vance 2008: 54-56); esto es, la parte posterior de la lengua no se eleva tanto hacia el velo del paladar, sino que se mantiene cercana a este y al paladar. Asimismo, no existe protrusión labial para este sonido (Ueda 1977: 30, Quilis 1993 [2006]: 150, Hara 1994: 371, Tsujimura 1996 [2007]: 17, Kaneko 2002: 51, Magnuson 2008: 8, Vance 2008: 56-57, Cabezas Morillo 2009: 4, Carranza 2012: 58-59):

Representación articuladora 5. Producción de [u]: Recreación a partir de Akamatsu (1997: 31 y 55).



1.3.2. Las vocales breves: su matriz de rasgos distintivos

Una vez examinadas las descripciones fonéticas, pasemos a la descripción fonológica. Para empezar, partiremos de una afirmación ampliamente aceptada por la bibliografía consultada: el sistema vocálico del japonés se caracteriza por su simplicidad, ya que se compone de cinco unidades: /i/, /e/, /a/, /o/ y /u/ (Trubetzkoy 1939 [1973], Smith 1980, Vance 1987 y 2008, Hara 1994, Itô y Mester 1995, Tsujimura 1996 [2007], Akamatsu 1997 y 2000, Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Ohata 2004, Grenon 2005, Saito 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Kaneko 2006, Magnuson 2008, Cabezas Morillo 2009, Crawford 2009, Frellesvig 2010, Carranza 2012, Labruno 2012). El valor distintivo de estos cinco fonemas vocálicos queda demostrado con las siguientes oposiciones de palabras, en que cada una de las cinco vocales es suficiente, conmutándolas, para cambiar el significado de la palabra: 哑 /a/ ‘mudo’, 胃 /i/ ‘estómago’, 宇 /u/ ‘contable para edificios’, 絵 /e/ ‘dibujo’, お /o/ ‘Oh’.

¿Pero qué rasgos distintivos debemos emplear para la descripción detallada de estas unidades? En primer lugar, como decíamos más arriba, frente a las unidades no vocálicas, los fonemas vocálicos del japonés se caracterizan por los valores [-consonante] y [+sonante]. Es decir, la salida del aire no encuentra ninguna interrupción ni turbulencia; todas las unidades vocálicas del japonés, pues, presentan continuidad. En cuanto a su sonoridad, todos los segmentos poseen el valor [+sonoro], puesto que en su articulación vibran las cuerdas vocales, a excepción de determinados contextos fónicos, donde algunas vocales pierden la sonoridad, sin que ello repercuta en el nivel fonológico, como analizaremos en párrafos posteriores.

Por lo que respecta al punto de vista prosódico-silábico, los segmentos vocálicos del japonés son los únicos fonemas que pueden constituir per se una unidad inherentemente silábica. Aparte de esta cualidad silábica que las diferencia del resto de unidades del inventario fonológico japonés, lo que verdaderamente diferencia a unas

unidades vocálicas de otras es la zona de articulación o la posición que adopta la lengua dentro de la cavidad bucal, pues todas comparten los rasgos [+sonante], [-consonante] y [+sonoro]. Como ya destacó Alarcos (1965 [1986]: 148) para el español, «lo realmente distintivo es la posición de la lengua». Al respecto, Quilis (1993 [2006]: 146) declaró que

[...] desde el punto de vista articulatorio, la lengua es el órgano fonador más importante en la producción de las vocales; la acción de los labios es, en español, concomitante con determinados lugares articulatorios y el velo del paladar actúa en ciertos contornos.

En cuanto al JES, tras analizar el material bibliográfico, podemos señalar que los rasgos distintivos para la definición fonológica de sus unidades vocálicas vienen determinados por dos aspectos fundamentales. El primero de ellos se refiere al grado de abertura del tracto bucal, que da lugar a los valores [cerrado], [medio] y [abierto]. El segundo, a la configuración que adopta la lengua en la cavidad bucal: [anterior] y [posterior].

De acuerdo con este análisis, Smith (1980) propone los valores [alto], [bajo], [palatal] y [labial]. Akamatsu (2000: 69-70) destaca los rasgos [cerrado], [medio] y [abierto] y, por otro lado, [frontal] y [posterior]. Hirayama (2003: 128-131) escoge los rasgos [coronal], [bajo] y [periférico] para la caracterización; Ohata (2004: 4), Kaneko (2006: 50) y Tsujimura (1996 [2007]: 17) coinciden en que dichos valores sean [anterior], [central], [posterior], [alto], [medio] y [bajo]. Por su parte, Carranza (2012: 8) advierte que «los sistemas vocálicos del japonés y del español comparten cierto paralelismo en su estructura, formados ambos por cinco fonemas organizados en los ejes abierto-cerrado y anterior-centralposterior». En una línea similar, Labrune (2012: 26) atiende al grado de abertura y a la configuración de la cavidad bucal según se disponga la lengua, y así propone que «the three distinctive features [high], [low], and [front] are sufficient to characterize this system».

Si tenemos en cuenta las referencias anteriores, creemos que la más apropiada para la definición fonológica de las unidades vocálicas es la aportada por Akamatsu (2000: 68), quien, mediante pruebas de conmutación, establece los rasgos relevantes de las unidades vocálicas. Mediante el rasgo [+cerrado] distinguimos /i/ y /u/ de las unidades medias y abierta, esto es, de /e/, /o/ (con valor [+medio]) y /a/ ([+abierto]). Los

rasgos [+anterior] y [+posterior] contraponen /o/-/u/ a /e/-/i/ respectivamente. Por último, el valor [+abierto], propio solo de /a/, opone /a/ al resto de las unidades vocálicas³⁰.

Según las investigaciones de Akamatsu (1997: 285), la /a/ japonesa podría ser virtualmente idéntica a la española. Esto mismo sugiere Vance (2008: 54), quien sostiene que para la articulación de [a] en japonés, la lengua adquiere una posición ligeramente anterior a una realización velar o posterior, abierta, [a]. Por tanto, si los alófonos de /a/ japonesa estuvieran muy próximos a los del español, /a/ poseería el rasgo [+posterior], pero, como las realizaciones japonesas se encuentran a medio camino entre aquellas que poseen el valor [+posterior] y aquellas que no, [+anterior], creemos que la opción más acertada es la de Akamatsu (2000: 69-70), quien solo otorga a esta unidad el valor de “abierto”.

Los rasgos distintivos de los fonemas vocálicos del JES quedarían dispuestos como sigue:

Tabla-compendio 4. Rasgos distintivos de los fonemas vocálicos (Akamatsu 2000: 69).

	[±cerrado]	[±medio]	[±abierto]	[±anterior]	[±posterior]
/a/			[+] (/e/, /i/, /o/, /u/)		
/e/		[+] (/i/)		[+] (/o/)	
/i/	[+] (/e/)			[+] (/u/)	
/o/		[+] (/u/)			[+] (/e/)
/u/	[+] (/o/)				[+] (/i/)

Representación gráfica 1: Fonemas vocálicos cortos.

silabario	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
jiragana	い	え	あ	お	う
catacana	イ	エ	ア	オ	ウ

1.3.3. Dos peculiaridades articulatorias:

1.3.3.1. El ensordecimiento vocálico

Un aspecto fonético tratado ampliamente por la bibliografía especializada es el conocido como *vowel devoicing* o ensordecimiento vocálico (Vance 1987 y 2008, Hara 1994, Tsujimura 1996 [2007], Akamatsu 1997 y 2000, Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Maekawa 2003, Kondo 2005, Magnuson 2008, Frellesvig 2010,

³⁰ Akamatsu (2000: 69) lo describe de la siguiente manera: «It is by virtue of the relevant features “close”, “mid” and “open” that /i/, /e/ and /a/ are distinguished from each other. It is by virtue of the relevant features “front” and “back” that /i/ and /u/ are distinguished from each other, and /e/ and /o/ are distinguished from each other. Note that the distinction between “front” and “back” is extraneous to /a/».

Carranza 2012, Labrune 2012). De acuerdo con la descripción articulatoria de Akamatsu (1997: 36), este fenómeno tiene lugar cuando el aire circula por la glotis, que se mantiene abierta, sin producir obstáculo o vibración de las cuerdas vocales.

Generalmente, se describe este fenómeno, típico del dialecto estándar de Toquio³¹, como el ensordecimiento de las unidades vocálicas /i/ y /u/ situadas entre elementos consonánticos sordos³². Asimismo, hemos de apuntar que las vocales largas jamás ensordecen, como así describe Akamatsu (1997: 46):

Unlike the simple vowels, neither of the two identical vowels occurring in sequence in Japanese can be voiceless, even in those contexts in which some of the Japanese simple vowels [...] occur without vocal vibration.

El ensordecimiento vocálico no presenta rendimiento funcional, esto es, lejos de establecer diferencias semánticas entre distintas lexías, lo único que provoca es la distinción dialectal del hablante que ensordece las unidades vocálicas. Akamatsu (2000: 68 y 71) sostiene que no hay diferencia de significado entre las lexías con sonidos

³¹ Todos los autores (Vance 1987 y 2008, Hara 1994, Tsujimura 1996 [2007], Akamatsu 1997 y 2000, Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Maekawa 2003, Kondo 2005, Magnuson 2008, Carranza 2012, Labrune 2012) confirman que este fenómeno posee naturaleza dialectal y que es más común en los dialectos occidentales (como los de Canto y Quiusiu), entre los que sobresale el de Toquio (donde puede llegar a producirse en situaciones formales o articulaciones cuidadas y, en palabras de Labrune (2012: 34) *is almost compulsory*), que entre los orientales, como los de Osaca y Quioto, donde se produce con mucha menos frecuencia.

³² Sin embargo, Teshigawara (2002: 54) realiza un análisis más exhaustivo y señala otros contornos en los que se produce el ensordecimiento. Asimismo, Teshigawara (2002: 51) informa de que existen ejemplos de /a/, /e/ y /o/ ensordecidas cuya aparición es muy inferior a /i/ y /u/. Akamatsu (1997: 46) ofrece una clasificación sobre el índice de ensordecimiento vocálico: «notably [i] and [u], occasionally [o], less frequently [a], and very infrequently [e]». Al respecto, Labrune (2012: 34) coincide al acordar que /a/ y /o/ ensordecen, pero de manera más ocasional y en condiciones más restringidas que /i/ y /u/. Mantiene, asimismo, que la vocal /e/ parece ser la menos afectada por este fenómeno. Por su parte, Maekawa (2003: 4) analiza un corpus de 427973 vocales emitidas en un registro espontáneo y observa que la ratio de ensordecimiento para /i/ y /u/ es del 89.2% y 84.3% respectivamente. Aunque se pretende buscar una razón para el ensordecimiento, lo cierto es que, como asegura Hasegawa (1999: 524), «the degree of vowel devoicing varies from individual to individual, and, to date, its exact conditions have not been thoroughly understood». Una idea similar formula Labrune (2012: 37): «Although the phonetic aspects of Japanese vowel devoicing have been extensively studied, the factors which condition it remain difficult to capture». En cierto sentido, estos investigadores parecen obviar una de las máximas expuestas por Coseriu (1973 [1986]: 196-197) sobre el cambio lingüístico: no creía en la causalidad del cambio lingüístico porque «el hablar es una actividad libre y finalista y, como tal, no tiene causas externas o naturales; por ello, tampoco puede tenerlas el cambio, el cual no es otra cosa que el hacerse mismo de la lengua por medio del hablar. [...] En la lengua no se hallan, pues, las “causas” eficientes del cambio (siendo la única causa eficiente la libertad de los hablantes) ni sus “razones” (que son siempre de orden final), sino las circunstancias, las condiciones “instrumentales” (técnicas) dentro de las que la libertad lingüística de los hablantes actúa, a las que utiliza y, al mismo tiempo, modifica de acuerdo con sus necesidades expresivas». Coseriu (1973 [1986]: 205 y 207) sostenía, pues, que «el cambio lingüístico tiene [...] UNA *causa eficiente*, que es la libertad lingüística, y UNA *razón universal*, que es la finalidad expresiva (y comunicativa) de los hablantes». En definitiva, creía que «el cambio no ocurre *porque* se dan tales puntos [débiles de un sistema], sino *para* superarlos».

vocálicos ensordecidos o no. Así, por ejemplo, los vocablos [kʉtsu], sin ensordecimiento, o [kʉtsu], ensordecido, significan ‘zapato’.

Para solucionar esta cuestión debemos tener presente el concepto de *rasgo distintivo*, descrito por Trubetzkoy, y el de *norma*, desarrollado por Coseriu. Según Trubetzkoy (1939 [1973]: 30), los sonidos forman «tanto oposiciones distintivas como oposiciones no distintivas»; tanto las primeras como las segundas forman parte del análisis fonológico de una lengua. Continúa Trubetzkoy (1939 [1973]: 31) afirmando que «las oposiciones fónicas [...] pueden diferenciar las significaciones intelectuales de dos palabras». Estrechamente relacionado con el rasgo distintivo, pertinente, fonológico o funcional, está el concepto de norma que años más tarde desarrolló Coseriu (1962 [1969]: 54-55), quien explicó que «hay elementos que no son *únicos* u *ocasionales*, sino *sociales*, es decir, *normales* y *repetidos* en el hablar de una comunidad, y que, sin embargo, no pertenecen al sistema funcional de las formas lingüísticas». En otra de sus obras posteriores leemos que «la *norma* de la lengua [...] contiene todo aquello que, en el habla corresponde a una lengua funcional, es tradicional, común y constante, aunque no necesariamente funcional» (Coseriu 1981 [1986]: 321). Dentro de la norma fonológica del JES, por tanto, podemos hallar varias peculiaridades, dos de las cuales estamos examinando: el ensordecimiento vocálico y la deslabialización de /u/. No olvidaremos, como aclara Coseriu (1981 [1986]: 322), que «la norma [...] exige en ciertos casos la realización de rasgos no funcionales y su eventual redundancia». En definitiva, se trata de rasgos que no poseen valor fonológico, pero sí contienen información valiosa de carácter fonético-dialectal.

1.3.3.2. La protrusión labial: la deslabialización de /u/ y su representación fonológica

Para analizar este fenómeno es necesario explicar en qué consiste la acción labial en la producción de elementos vocálicos.

Según Vance (2008: 54-55), al hablar de la acción articuladora de los labios, debemos distinguir entre *protrusión labial* y *compresión labial*. En el redondeamiento (también llamado abocinamiento o labialización) ordinario, las comisuras de la boca se estrechan para aproximarse, es decir, para acortar la distancia que las separa, produciendo la protrusión de los labios, que se desplazan hacia delante y sobresalen de sus límites normales. Podemos ver unos ejemplos en las siguientes fotografías tomadas

a unas hablantes nativas de español y francés respectivamente, articulando los sonidos representados por las grafías *u* o *ou* en ambos idiomas, donde la protrusión es natural:

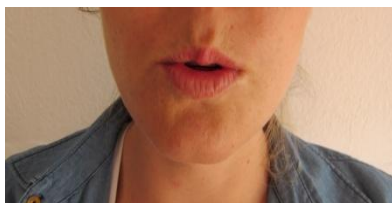


Ilustración 1. [u] española frontal.

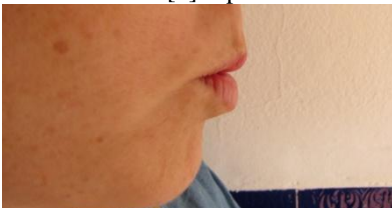


Ilustración 2. [u] española lateral.



Ilustración 3. [u] francesa frontal.



Ilustración 4. [u] francesa lateral.

Al contrario, en la compresión (también conocida como deslabialización), la mandíbula se cierra y hace que los labios se aproximen verticalmente, pero no se produce entre ambos un desplazamiento evidente hacia delante, como sí ocurre en la protrusión. Podemos observar el fenómeno de la compresión labial en las siguientes fotografías, tomadas a una hablante nativa de Toquio que articula el sonido [ɯ] japonés:



Ilustración 5. [ɯ] japonesa frontal.



Ilustración 6. [u] japonesa lateral.

Para conocer cómo es percibido el fenómeno de la *labialización* y *deslabialización*, hemos de aclarar que este proceso, en lengua española, «resulta más NATURAL o NO MARCADO si la vocal que lo experimenta es posterior, y menos natural si la vocal que lo sufre es anterior» (RAE 2011: 100)³³. Por tanto, «en español, las dos series de vocales, anteriores y posteriores, son *normales* fonéticamente, es decir, el rasgo labial no es pertinente, ya que [u], [o] se pronuncian con labialización, y las vocales [i], [e], [a] sin ella»³⁴. ¿Cabría esperar lo mismo para el japonés?

En cuanto a la acción labial, ¿deberíamos incluir el valor concomitante o sincrético [+redondeado] dentro de los rasgos distintivos de las unidades vocálicas japonesas? Dado el punto de vista funcionalista, creemos que es innecesario aportar el valor [+redondeado], puesto que se trata de un rasgo redundante³⁵. Al respecto, recuérdese lo descrito en apartado anterior sobre los rasgos distintivos de Trubetzkoy y la norma de Coseriu.

³³ Quilis (1993 [2006]: 150): «Se considera que las vocales posteriores van acompañadas por naturaleza de labialización (redondeamiento, abocinamiento), y que las anteriores, en cambio, son normalmente deslabializadas». Ladefoged y Maddieson (1996: 292): «Front vowels are usually unrounded and back vowels are usually rounded». Hidalgo Navarro y Quilis Merín (2004: 122): «Se considera que las vocales posteriores van acompañadas por naturaleza de un redondeamiento o abocinamiento de los labios denominado *labialización* y que las vocales anteriores son *no labializadas*».

³⁴ Quilis (1993 [2006]: 150). Canellada y Madsen (1987: 12): «En castellano, las vocales /o/ y /u/ se realizan con redondeamiento labial [...]. Ahora, en esta lengua no es posible encontrar una oposición que solo comporte este rasgo, no hay vocales posteriores no-labializadas, como tampoco las hay anteriores labializadas. En castellano, por lo tanto, el redondeamiento es un rasgo redundante en la serie posterior, mientras que la anterior es no-labializada». D’Introno, Teso y Weston (1995: 332): «en español este rasgo [se refiere al rasgo redondeado] no es pertinente y es redundante en el caso de las vocales y la deslizada posteriores». Hidalgo Navarro y Quilis Merín (2004: 122-123): «En español, estas dos series son “normales” fonéticamente, es decir, el rasgo labial no es pertinente, sino concomitante o sincrético». RAE (2011: 100): «Siguiendo la tendencia general, en español este movimiento articulatorio se presenta especialmente en las vocales posteriores, no posee valor distintivo y, por tanto, es percibido como natural o no marcado».

³⁵ Así lo cree también Martínez Celdrán (1989: 25) para el español. Con relación a este aspecto fonológico, no debemos obviar la cara fonética, puesto que, como ya destacaron Alarcos (1965 [1986]: 60-61) y Quilis (1993 [2006]: 158-160), el movimiento de los labios es un factor determinante a la hora de describir la cualidad del sonido, porque sus movimientos acortan o agrandan el volumen del resonador bucal y modifican la altura de los armónicos favorecidos por la resonancia.

Según Akamatsu (2000: 68), todas las realizaciones de /u/ son deslabializadas, esto es, se articulan con los labios extendidos sin que se observe abocinamiento o protrusión. Sin embargo, es de apreciar que tal articulación es más propia de las modalidades lingüísticas, concretamente en pronunciaciones cuidadas, cercanas al japonés hablado en Toquio, o, lo que es lo mismo: al JES. En lo referente a este fenómeno, hallamos gran desacuerdo entre los trabajos de Akamatsu y Vance. El primero, nativo, niega categóricamente que las realizaciones de /u/ en la modalidad estándar de Toquio se pronuncien con protrusión labial (Akamatsu 1997: 283-284), mientras que el segundo ha observado que los hablantes de Toquio realizan [u] con compresión labial en el habla cuidada, pero en el habla corriente a una velocidad conversacional normal, la compresión es sustancialmente débil, y algunas veces resulta ausente (Vance 1987: 11 y 2008: 55).

Donde sí hay acuerdo es en el hecho de que la protrusión labial es común en los dialectos de Kansai (Quioto, Osaka, etc.). Los hablantes de los mismos consideran la compresión labial de las realizaciones de /u/ como un fenómeno de carácter dialectal, y viceversa para los hablantes de JES, quienes rápidamente detectan el origen occidental de los hablantes que articulan [u] con redondeamiento. Desde nuestro punto de vista de hablantes nativos de español, el fenómeno de la compresión labial para las articulaciones de /u/ japonesa es visto como un rasgo articulatorio extraño.

Queda claro, asimismo, que la ausencia de protrusión labial en la /u/ japonesa es característica del JES, lo que ha llevado a todos los investigadores mencionados a describir el fonema /u/ como deslabializado. Como bien apunta Akamatsu (2000: 71), la deslabialización en las realizaciones de /u/ es fonológicamente irrelevante, puesto que no hay oposición entre pares que contengan, como único elemento distinguidor, la protrusión labial entre [u] y [u]³⁶. No importa que un hablante nativo japonés pronuncie, por ejemplo, 夏 [natsu], con protrusión labial, o [natsu], sin abocinamiento, ya que en ambos casos quiere significar ‘verano’.

Por otro lado, en cuanto a la representación fonológica, obviamente no hallamos acuerdo entre los investigadores. Por ejemplo, Akamatsu (2000) utiliza el símbolo fonético-fonológico *u* para representar este segmento deslabializado, pero dicha opción, desde nuestro punto de vista, es poco acertada, puesto que da mucha importancia a un rasgo, [-redondeado], que no presenta rendimiento funcional y que, de otro lado, solo

³⁶ En cuanto a /o/, Akamatsu (2000: 71) afirma que «any slight lip-rounding in realizations of /o/ is phonologically also irrelevant».

caracteriza a los dialectos orientales, del que el JES toma la gran mayoría de rasgos fónicos. En este sentido, el símbolo *u* no representaría otras modalidades lingüísticas del japonés y no tiene en cuenta la percepción de naturalidad para con las vocales posteriores y redondeadas.

Por tanto, para la transcripción fonémica de esta unidad, hemos empleado el símbolo *u*, puesto que tiene en cuenta las variedades dialectales, la naturalidad para con las vocales posteriores y redondeadas, y refleja la falta de funcionalidad del rasgo [-redondeado].

1.3.4. Las vocales largas: ¿un problema segmental o suprasegmental?

En determinados vocablos, la duración de las unidades vocálicas posee valor distintivo (Smith 1980, Vance 1987 y 2008, Tsujimura 1996 [2007], Akamatsu 1997 y 2000, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Grenon 2005, Hualde 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Frellesvig 2010, Carranza 2012, Labrune 2012). Confróntense los siguientes ejemplos de lexías con diferente significado, que tomamos de Tsujimura (1996 [2007]: 18) y Vance (2008: 56)³⁷:

角 [kado] ‘esquina’	vs.	カード [ka:do] < <i>card</i> , ‘carta’
ビル [b’iruu] < <i>buil(ding)</i> , ‘edificio’	vs.	ビール [b’i:ruu] < <i>beer</i> , ‘cerveza’
黒 [kuro] ‘negro’	vs.	空路 [ku:ro] ‘ruta aérea’
出た [deta] ‘salir (pasado)’	vs.	データ [de:ta] < <i>data</i> , ‘datos’
戸 [to] ‘puerta’	vs.	十 [to:] ‘diez’

El estado fonológico de los segmentos vocálicos de larga duración (su número y representación fonético-fonológica) ha generado una gran disparidad de opiniones y de formas de presentación gráfica. A pesar de estas discrepancias, sí existe acuerdo en cuanto a la oposición fónica entre unidades vocálicas largas y cortas: la única diferencia entre ambos conjuntos viene dada por la duración o cantidad; esto es, en comparación con otras lenguas, como el latín o el sueco³⁸, donde las vocales largas y cortas mantienen diferencias de carácter cuantitativo y cualitativo, en japonés solo se

³⁷ Para ver más ejemplos, cfr. Akamatsu (1997: 45) y Labrune (2012: 39).

³⁸ Para el latín, cfr. Lapesa (1981⁹ [2005]); Cano Aguilar (1988 [2002]); Lloyd, Paul M. (1993): *Del latín al español*. Madrid: Gredos; Ariza Viguera, Manuel (1999): *Manual de fonología histórica del español*. Madrid: Síntesis; Fradejas (2000). Para el caso del sueco, —tal y como sostiene Vance (2008: 56)—, véase Olle Engstrand (1999): «Swedish». En la Asociación Fonética Internacional, *Handbook of the International Phonetic Association*, 140-2. Cambridge University Press.

distinguen por la cantidad (Smith 1980, Tsujimura 1996 [2007]: 18, Akamatsu 1997: 45, Teshigawara 2002: 50, Hirayama 2003: 1, Grenon 2005: 4, Ito, Kang y Kenstowicz 2006: 73, Vance 2008: 56, Carranza 2012: 61, Labrune 2012: 25, 39 y 40). Además, Vance (2008: 56-57) pone de manifiesto otros inconvenientes. Por un lado, destaca el escaso rendimiento funcional de estas unidades; esto es, pares mínimos en oposición —como los arriba expuestos— no son fáciles de encontrar y, según este autor, de producirse un error en su articulación, este no sería óbice para que un hablante nativo pudiera entendernos gracias a otros recursos lingüísticos³⁹. Señala, por otro lado, que las vocales largas a final de palabra suelen acortarse⁴⁰, dando lugar al fenómeno del acortamiento vocálico, cuyas explicaciones no están todavía del todo claras (Vance 2008: 57).

El complejo análisis de las vocales largas entronca con el complejo y polémico estudio de la unidad prosódica del japonés, que hemos convenido en denominar sílaba y que posee una mora (J) de duración. Para hallar una solución viable, recurriremos a los pilares del funcionalismo. En primer lugar, revisaremos la concepción saussureana de signo lingüístico. Según Saussure (1916 [2007]: 143-144), el signo lingüístico puede definirse mediante «la combinación del concepto [*significado*] y de la imagen acústica [*significante*]». Sostiene que los significantes «se alinean uno tras otro en la cadena del habla» (Saussure 1916 [2007]: 227), lo cual presupone que el signo lingüístico presenta dos tipos de conexiones: la conexión sintagmática y la asociativa o paradigmática.

La conexión sintagmática es *in praesentia*; se apoya en dos o más términos igualmente presentes en una serie efectiva. Por el contrario, la conexión asociativa une términos *in absentia* en una serie mnemónica virtual (Saussure 1916 [2007]: 228).

³⁹ La posición de Akamatsu (1997: 46) es diametralmente opuesta a la de Vance, pues opina que si se produce un cambio en la duración de una vocal, «the Japanese listener will not identify the word intended by the speaker». Además, tras leer sus descripciones, se infiere que el rendimiento funcional de la duración o cantidad vocálica es elevado; cfr. (1997: 46): «Examples could easily be multiplied»; «there are very many pairs of Japanese words which are distinguished from each other by virtue of the distinction between two degrees of lengths (at the ratio of 1 : 2) of an identical vowel».

⁴⁰ Sobre la distensión silábica, aclara Navarro Tomás (1918 [2004]: 148): «Nuestra pronunciación tiende, preferentemente, a convertir, siempre que es posible, todo conjunto de vocales en un grupo monosilábico». En Vance (2008: 57) hallamos los ejemplos de コンピューター ‘ordenador’ y 本当 ‘verdad’, donde las vocales finales [a:] y [o:] pasan a [a] y [o] respectivamente. Según Labrune (2012: 47-48), alrededor de un tercio de las vocales largas sufren lo que se conoce como acortamiento prosódico, *prosodic shortening*, en el habla coloquial y espontánea. Se produce principalmente en los préstamos lingüísticos occidentales y, en menor medida, entre palabras patrimoniales. Es especialmente común en registros informales y afecta principalmente a las vocales situadas en posición media o final de palabra precedidas por otra vocal larga o una mora nasal: [ko:ko:] > [ko:ko] ‘rábano blanco salado; [honto:] > [honto] ‘verdad’.

Esta clasificación está estrechamente relacionada con el eje dual de la ciencia lingüística, que se divide en el eje de las simultaneidades y el de las sucesiones:

Verdad que todas las ciencias debieran interesarse por señalar más escrupulosamente los ejes sobre que están situadas las cosas de que se ocupan; habría que distinguir en todas según la figura siguiente: 1° *eje de simultaneidades (AB)*, que concierne a las relaciones entre cosas coexistentes, de donde está excluida toda intervención del tiempo, y 2° *eje de sucesiones (CD)*, en el cual nunca se puede considerar más que una cosa cada vez, pero donde están situadas todas las cosas del primer eje con sus cambios respectivos (Saussure 1916 [2007]: 162).

Posteriormente, Jakobson y Halle, una vez que dividieron los rasgos distintivos en dos grupos: *prosódicos e inherentes* (Jakobson y Halle 1967 [1973]: 44), recogieron la concepción del signo lingüístico planteada por Saussure⁴¹ para establecer, por un lado, una relación entre el eje de las simultaneidades y los rasgos distintivos inherentes, y, por otro, el eje de las sucesiones y los rasgos prosódicos:

Todas las propiedades prosódicas se distinguen entre sí de las demás propiedades distintivas de los fonemas precisamente en que reivindican el eje de las sucesiones. [...] Todas las propiedades prosódicas son relaciones fundadas en el tiempo (Jakobson 1974 [1984]: 135).

A diferencia de las cualidades, los rasgos prosódicos remiten al eje de las sucesiones (Jakobson 1974 [1984]: 138).

Dentro de los diferentes rasgos prosódicos, Jakobson y Halle incluyen el de *cantidad*, que se corresponde con un atributo de la sensación auditiva, el de la duración subjetiva:

Los tres tipos de rasgos prosódicos, que, siguiendo a Sweet, llamaremos *tono*, *intensidad (force)* y *cantidad*, corresponden a los tres atributos de la sensación auditiva —registro musical, fuerza acústica y duración subjetiva—. Las dimensiones de frecuencia, intensidad y tiempo son sus correlatos físicos más próximos (Jakobson y Halle 1967 [1973]: 45).

Según Jakobson y Halle (1967 [1973]: 50),

⁴¹ Jakobson (1974 [1984]: 134 y 138): «Del mismo modo que la configuración de la lengua en general es bidimensional, lo son los signos lingüísticos en particular. Toda totalidad lingüística, o mejor dicho, toda totalidad parcial presupone los dos ejes».

[...] la cantidad de una vocal puede establecerse únicamente en relación con la cantidad de las restantes vocales del mismo contexto o con las consonantes siguientes (en el caso del rasgo de contacto), mientras que la duración absoluta de las vocales largas o breves de una lengua dada es notablemente variada, de acuerdo con los hábitos lingüísticos del hablante y sus variaciones expresivas de *tempo*. Una vocal larga ha de ser, *ceteris paribus*, más larga que las vocales breves que la rodeen.

Al seguir, pues, las indicaciones de Saussure, Jakobson entiende que la valoración de los fonemas debe hacerse solo desde un punto de vista cualitativo. Por eso, una vocal larga que queda repartida en dos partes iguales no supone ningún problema⁴², puesto que no se puede vincular el fonema en cuanto tal al eje temporal, ya que contraviene la realidad empírica de la lengua:

El contraste prosódico es aquella propiedad que vincula el fonema en cuanto tal al eje temporal. Todos los esfuerzos por refutar esta relación contravienen a la realidad empírica de la lengua, ya sea el intento artificial de interpretar la cantidad de modo cualitativo, eso es, como expresión de intensidad, ya sea interpretando como bifonemáticas las vocales bimóricas o, finalmente, el conato de atribuir las propiedades prosódicas, no al fonema, sino a una unidad más amplia (Jakobson 1974 [1984]: 135).

En definitiva, las vocales largas se han de entender como un elemento segmental con dos unidades prosódicas.

El fonema no es forzosamente la unidad indivisible del eje de las sucesiones; ya hemos visto el caso de las vocales largas, que se dividen en dos moras. Si concebimos las dos moras como un fonema uniforme, lo que sucede de ello es que a una dualidad en el eje de las sucesiones corresponde una unidad en el eje de las simultaneidades. Si concebimos varios rasgos distintivos como un fonema uniforme, lo que sucede es que a una pluralidad en el eje de las simultaneidades corresponde una unidad en el eje de las sucesiones. La mora no puede ser ya más divisible en el eje de las sucesiones, ni el rasgo distintivo en el eje de las simultaneidades. El fonema no puede dividirse en aquellas unidades a las que en ambos ejes hubieran correspondido simultáneamente unos segmentos de distinta especie. El fonema es, pues, la mínima unidad fonológica bidimensional (Jakobson 1974 [1984]: 136).

⁴² Recuérdese que en japonés la diferencia entre vocales cortas y vocales largas viene dada única y exclusivamente por la cantidad, y no por divergencias de carácter cualitativo. Jakobson (1974 [1984]: 134) declara: «Saussure confiesa que los fonemas, en su extensión temporal, pueden ser heterogéneos, pero que para la valoración de la unidad del fonema lo que importa no es su unidad cuantitativa, sino su unidad cualitativa [...]. Cuando una vocal larga, de dos moras, se presenta repartida en dos partes iguales, la situación está clara».

De acuerdo con esta línea, Alarcos (1965 [1986]: 93-94) realiza la siguiente interpretación fonológica de la cantidad vocálica:

La cantidad puede interpretarse muchas veces, desde el punto de vista fonológico, como una correlación de geminación vocálica [...] El análisis fonológico de la cantidad, pues, presenta dificultades y dos posibles soluciones en estos casos: a) considerar la cantidad como un rasgo inherente más [...] b) considerar la cantidad como geminación, por ende, fenómeno del decurso, con lo cual el sistema vocálico resulta más simple.

Por un lado, coincidiendo con la opción *a)* de Alarcos, hallamos autores que creen que la cantidad vocálica del japonés es una característica propia de la unidad como tal, es decir, una característica que funciona en el nivel segmental⁴³. Para estos autores, pues, habrá diez unidades vocálicas, cinco breves (/a i u e o/) y cinco largas (/ā ī ū ē ō/). Tal análisis, incoherente según la teoría de Jakobson recién expuesta, no ha sido bien acogido. Según Vance (2008: 57-58), esto puede deberse a que no refleja la intuición que los hablantes nativos muestran para con las vocales largas, pues sienten que, de alguna forma, una vocal larga contiene su correspondiente vocal corta⁴⁴.

⁴³ Por ejemplo, tenemos los casos de, por una parte, Smith (1980), quien sostiene que hay evidencias para considerar las vocales largas como unidades segmentales, tanto desde un punto de vista diacrónico como sincrónico. Como prueba diacrónica declara que «historically long vowels have not undergone diphthongization as might be expected if they were structurally bipartite [...]. What changes they *have* undergone e.g. raising [æɶ] > [eɛ] have affected the long vowel as a whole». Como prueba sincrónica, describe los procesos fónicos de un juego llamado *sakasa kotoba* ‘palabras del revés’, es decir, la primera y la última porción de las palabras se invierten; por ejemplo, /kote/ > /teko/. Detecta que los diptongos pueden ser divididos si en ellos hay una vocal corta, pero, por el contrario, se mantienen sin división cuando las vocales son largas. Por su parte, Ito, Kang y Kenstowicz (2006: 73-74), después de analizar el corpus de préstamos lingüísticos de palabras nativas japonesas al coreano, han detectado que la longitud vocálica queda bien preservada en los vocablos adaptados por el coreano; si bien, no hallan ejemplos de vocales largas procedentes de [i:] o [a:] en el corpus.

⁴⁴ A pesar de esta afirmación —sostenida por Akamatsu (1997: 45; véase también nota 148 en la página 293) «That the length of a succession of identical vowels in Japanese is double the length of its corresponding Japanese simple vowel should be well remembered and rigorously practised»—, lo cierto es que parece ser que la cantidad vocálica presenta una duración aún mayor para las vocales largas; de este modo, leemos en Vance (1987: 14): «the duration of the long vowel is considerably greater than twice the duration of the short vowel». Labrune (2012: 40) precisa que «a long vowel is supposed to last twice as long as a short vowel. However, instrumental analyses show that the ratio between a long and a short vowel is closer to 1:2.5 or even 1:3 [...] On the phonological level, a long vowel equals two rhythmic units, i.e. two moras, whereas a short vowel is worth only one [...] Unlike other languages where length is correlated with quality differences, only duration is distinctive in Japanese». De manera similar, expone Carranza (2012: 61): «El japonés es una lengua en la que la duración vocálica es fonológicamente distintiva, es decir, que existen pares mínimos de palabras que se distinguen únicamente por la duración vocálica [...]. La realización de una vocal como vocal larga supone que rítmicamente esa vocal cuenta como dos unidades de duración, o moras, y posee una duración, como mínimo, del doble (2x) que la realización breve de la misma vocal [...]. Por consiguiente, los hablantes de japonés son

De otro lado, gran parte de los investigadores sigue la opción *b)* descrita por Alarcos, es decir, creen que la duración o cantidad vocálica es un fenómeno del curso, por lo que afecta directamente al nivel prosódico. Para su representación fonético-fonológica, se han preferido dos análisis: uno que duplica gráficamente las vocales y otro que tiene en cuenta algo más que la simple representación segmental, es decir, incluye la descripción prosódica también.

Como único representante de modelo en el que las vocales largas pueden ser representadas como la sucesión de dos vocales cortas —geminación— /aa/, /ii/, /uu/, /ee/ y /oo/, tenemos el caso de Akamatsu (1997 y 2000). Akamatsu (2000: 232-233) lleva hasta el extremo la prueba de la conmutación y concluye con que tanto el primer como el segundo elemento vocálico /i/ de la lexía *shii* ‘pasania’⁴⁵ es conmutable en algunas lexías con otros segmentos vocálicos (*shai* ‘gratitud’ o *shie* ‘manto morado’); por lo que determina que las vocales largas son la consecución de dos vocales cortas: /aa/, /ii/, /uu/, /ee/ y /oo/, cada una perteneciente a diferentes unidades prosódicas.

El resto de los investigadores consultados (Smith 1980, Vance 1987 y 2008, Tsujimura 1996 [2007], Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Grenon 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Carranza 2012, Labrone 2012) prefiere simbolizar una vocal larga mediante la suma de una vocal corta y un *signo especial de alargamiento*. De acuerdo con Labrone (2012: 44), la gran mayoría de los investigadores japoneses sostiene la teoría de que estas unidades especiales, representadas mediante el signo [:] en las transcripciones fonéticas, y /~/, /R/ o incluso /H/⁴⁶, en fonología, son el resultado de investigaciones realizadas desde una perspectiva autosegmental. Esta teoría concibe las vocales intrínsecamente largas como una sola unidad segmental asociada a dos posiciones prosódicas (Labrone 2012: 44), esto es, /R/ es un segmento vocálico que puede ser fonológicamente definido como la posición genérica que adopta una vocal sin especificaciones articulatorias por sí misma, esto es, se trata de una unidad vocálica que hereda de la vocal anterior, a la que sucede, todas sus características cualitativas (Labrone 2012: 137). Posee, además, naturaleza silábica, al igual que /N/ y /Q/⁴⁷.

sensibles a la duración vocálica e interpretan una vocal como larga o breve en función de su duración relativa en el discurso».

⁴⁵ ‘Madera de roble, usada para carpintería y ebanistería, que se parece a la madera de castaño, pero con vetas medulares’ (<http://www.merriam-webster.com/dictionary/pasania>).

⁴⁶ Vance (2008) prefiere /H/ puesto que, primero, se ajusta mejor a la extendida práctica de romanizar /oH/ en expresiones como *oh* (2008: 58, n. 15) y, segundo, porque proporciona información de carácter prosódico, lo que nos evita ser más explícitos con la estructura prosódica (2008: 61).

⁴⁷ Sobre la naturaleza silábica de /N/ y /Q/ véase el apartado 1.4.5.2.

Ahora bien, Vance (2008: 58-61) examina las ventajas e inconvenientes de asumir uno u otro modelo de transcripción fonético-fonológica y llega a la conclusión de que «since there's no phonological reason for preferring one to the other, and since there's no difference in terms of typographical convenience, the choice is little more than a matter of taste» (Vance 2008: 61). En efecto, como señalan Vance (2008: 58-59) y Labrune (2012: 45-46), el problema que presenta el análisis 1) —dos vocales cortas consecutivas— estriba en que no se adecua a la clara diferencia que existe en japonés entre las vocales largas y las secuencias de dos vocales cortas homorgánicas. Siempre que en japonés concurren dos vocales de idéntica cualidad fónica y cada una de ellas pertenece a unidades prosódicas diferentes, se produce entre ambos sonidos una especie de discontinuidad⁴⁸, cuya representación gráfica necesita el apoyo de otros signos que aporten información de carácter suprasegmental. Por este motivo, Vance (2008) y Labrune (2012) prefieren el análisis 2), el del fonema especial, puesto que, sin añadir mayores símbolos gráficos, aporta la información requerida; esto es, en lugar de transcribir fonológicamente + ‘diez’ mediante la sucesión de dos vocales (/too/), se prefiere el uso del símbolo especial /toH/.

Para determinar nuestro método de transcripción fonológica, recurriremos, una vez más, a uno de los pilares básicos del funcionalismo, Trubetzkoy (1939 [1973]: 173), quien considera que la acción acentual debe considerarse en japonés para delimitar la geminación de dos elementos vocálicos; y, si queremos tener presente la acción acentual, de nuevo, debemos actuar con criterios distribucionales, acudir a la noción de sílaba.

El carácter “doble” o geminado de los centros silábicos largos es también claramente reconocible en las lenguas que en esos centros distinguen fonológicamente dos tipos de acento. Lo esencial no es, sin embargo, la naturaleza fonética de estos acentos, sino el hecho de que el principio y el final del centro silábico son tratados, desde el punto de vista prosódico, en forma distinta, y que esta diferencia posee valor distintivo: lo mismo si se trata de la relevación (o la no relevación) musical o expiratoria del principio en un tipo de acento y del final en el otro. Se hallan en este caso, por ejemplo, el lituano, el esloveno, etc. Muy a menudo en estas lenguas aparecen también las mismas dos

⁴⁸ Akamatsu (1997: 9) le otorga el nombre de *glottal plosive*. Vance (2008: 58) apuesta por lo que llama *vowel rearticulation*, mientras que Labrune (2012: 45) opina que se trata de un hiato, que se materializa mediante una pausa o una leve constricción glotal [ʔ]. En cuanto al material fónico por el que se caracteriza una vocal larga, aclara Akamatsu (1997: 46): «The basic principle, then, in pronouncing a succession of two identical vowels in Japanese is simply to juxtapose them smoothly with the same quality of the vowel as when it is pronounced as a simple vowel and in such a way that the succession of the two vowels is twice as long as the simple vowel. That the juxtaposition of two identical vowels should be achieved *smoothly* should not be neglected. In other words, the juxtaposition should not involve the occurrence of the glottal plosive between the two identical vowels».

clases de acento en los centros silábicos polifonemáticos (diptongos o grupos de “vocal + sonante”), de modo que los centros silábicos largos son expresamente identificados con grupos de fonemas; tal es el caso, por ejemplo, del lituano, del siamés, del japonés, etc. Sin duda no es necesario que tenga lugar siempre esta equivalencia entre los centros silábicos largos y los difonemáticos Trubetzkoy (1939 [1973]: 173).

Al respecto, Labrune (2012: 47) aclara que:

The distinction between an intrinsically long vowel and a double vowel is further justified by the fact that the latter has a property of which the former is deprived: in double vowels, the second element can carry an accent [...], whereas intrinsically long vowels can only bear an accent on the first part of the vowel.

Por lo tanto, sabemos que en las combinaciones de dos vocales homorgánicas, el segundo elemento puede contener un acento, pero el acento solo puede aparecer en la primera parte de una vocal larga. Por otro lado, Ladefoged y Maddieson (1996: 320) exponen la idea esencial de que en casi todas las lenguas del mundo la longitud vocálica no es un fenómeno segmental, sino que está conectado con la estructura silábica y los patrones léxicos de cada lengua. En este sentido, para el desarrollo de nuestro modelo de transcripción fonético-fonológico, hemos tenido presente las consideraciones silábicas y prosódicas recién expuestas. Así, para la representación fonológica de dos vocales homorgánicas continuas, usaremos la geminación: /aa/, /ee/, /ii/, /oo/ y /uu/. En el plano fonético, donde se muestran los rasgos no pertinentes, separaremos los sonidos vocálicos con una marca de constricción glotal: [aʔa], [eʔe], [iʔi], [oʔo] y [uʔu]. Por otro lado, desde un punto de vista fonológico, transcribiremos las vocales largas con un signo especial, /H/, el preferido por Vance (2008), como ya describimos: /aH/, /eH/, /iH/, /oH/, /uH/. Fonéticamente, estos sonidos se representarán como sigue: [a:], [e:], [i:], [o:] y [u:].

En definitiva, si las transcripciones fonológicas del sistema vocálico japonés incluyeran información prosódica más explícita, como lo hace la nuestra, la distinción gráfica entre vocales largas y dos vocales cortas consecutivas no sería objeto de debate. Una vez tomado el método de transcripción oportuno, no hay razón aparente para creer que un análisis se ajusta a la intuición de los hablantes mejor que el otro, ya que, como mencionamos anteriormente siguiendo a Vance (2008: 58-61), la elección de una u otra forma de representación fonológica es cuestión de gusto.

Representación gráfica 2: Fonemas vocálicos largos.

silabario	/iH/	/eH/	/aH/	/oH/	/uH/
jiragana	いい	えい・ええ	ああ	おう・おお	うう
catacana	イー	エー	アー	オー	ウー

1.3.5. El estatus de /j/ y /ɥ/

A continuación examinaremos si /j/ y /ɥ/ constituyen unidades fonémicas o, por el contrario, son variantes alofónicas de los fonemas vocálicos /i/ y /u/ respectivamente. De ser unidades fonológicas, ¿deberíamos clasificarlas dentro de las unidades vocálicas o las no vocálicas?

En primer lugar, comenzaremos con la descripción del elemento /j/. Una mayoría abrumadora de investigadores aceptan su estatus fonológico: Hara (1994: 374-375) habla acerca de una semivocal palatal que transcribe como /y/. Tsujimura (1996 [2007]: 13-15) transcribe la presencia de un sonido palatal aproximante mediante [y]. Hasegawa (1999: 524) transcribe el elemento palatal como /y/, en transcripción fonológica, y con [j-] como elemento inicial de diptongo en transcripción fonética. Hirayama (2003: 118) en la transcripción fonológica diferencia entre /j/ en función “consonántica” e /i/ con función “vocálica”. Por su parte, Grenon (2005: 3) utiliza el grafema *j* para describir la presencia de un segmento palatal aproximante en el sistema consonántico del japonés. Saito (2005: 28) utiliza el grafema *y*, pero no encontramos más datos al respecto, por lo que muy probablemente se refiera a un fonema palatal, fricativo, sonoro. Ito, Kang y Kenstowicz (2006: 11 y 18) se refieren a una yod, que representan mediante el símbolo /j/. Magnuson (2008: 7) describe /j/ como palatal aproximante. Vance (2008: 89-90) emplea el signo [j] para la transcripción fonética y /y/ para la fonológica. Crawford (2009: 20) utiliza /j/ para la representación fonológica. Carranza (2012: 69) manifiesta que el japonés cuenta con un fonema aproximante palatal /j/. Otros autores, postulan su estatus fonético: Smith (1980) emplea los símbolos [y] [i̯] para referirse a los elementos semiconsonántico y semivocálico de /i/ respectivamente.

Por lo que respecta a su articulación, con las mismas cualidades fónicas que las de [i], se caracteriza porque el órgano móvil no permanece en la posición para producir [i] durante mucho tiempo, sino que rápidamente cambia de estado para adoptar la cualidad de la vocal siguiente, /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 43, 2000: 96 y Vance 2008: 89). En relación a este último aspecto, esta unidad solo aparece ante las vocales /a/, /o/ y /u/: 矢

[ja] ‘flecha’, 夜 [joru] ‘noche’, 雪 [juuk’i] ‘nieve’ (Akamatsu 1997: 43, 2000: 96, Ito, Kang y Kenstowicz 2006: 18, Vance 2008: 90 y Labrune 2012: 88).

En cuanto a su estatus fonológico, Akamatsu (2000: 96) se pregunta si la unidad [j] es mera realización alofónica de /i/ o si, por el contrario, constituye por sí misma otra unidad fonológica. Según este autor, sí constituye un elemento fonológico porque marca oposición con la unidad /i/ en los siguientes pares de palabras: /iai/ ‘arte de forjar espadas’ vs. /jai/ ‘¡Hey!’, /iu/ ‘decir’ vs. /ju/ ‘agua caliente’, /io/ ‘ermita’ vs. /jo/ ‘mundo’ (Akamatsu 2000: 96). Al respecto de la oposición funcional entre las unidades /i/ y /j/, recuérdese la regla segunda de Trubetzkoy (1939 [1973]: 43):

Quando dos sonidos aparecen exactamente en la misma posición fónica y no pueden ser reemplazados el uno por el otro sin modificar con ello la significación de las palabras o convertir a éstas en irreconocibles, dichos sonidos son realizaciones fonéticas de dos fonemas distintos.

De acuerdo con el análisis de Labrune (2012: 88), esta unidad funciona fonológicamente como semiconsonante en las unidades や o ヤ: /ja/, ゆ o ユ: /ju/ y よ o ヨ: /jo/. Como sostienen Akamatsu (1997: 43), Ito, Kang y Kenstowicz (2006: 18) y Labrune (2012: 88), la combinación [ji] es imposible en cualquier estrato. En cuanto a [je], Akamatsu (1997: 43), Ito, Kang y Kenstowicz (2006: 18) y Labrune (2012: 88) describen que se encuentra ausente salvo en préstamos muy recientes, en algunos dialectos —en particular, los de la isla de Quiusiu—, por lo que no forma parte funcional del JES. En efecto, como demuestra Frellesvig (2010: 387), la reducción de [je] o [j^he] a [e] fue contemporánea o posterior al periodo Meiji (1868-1912).

Por ahora, gracias a la prueba de conmutación, los autores han determinado que se trata de dos unidades fonológicas diferentes. Debido a que comparten la misma base fónica, [-consonante, +sonante], se puede creer que las pruebas de conmutación se están llevando a cabo dentro de un mismo paradigma, el de los elementos vocálicos. No obstante, resulta más que obvio que las realizaciones de /j/ y /ɥ/ son fonéticamente diferentes a las de /i/ y /u/. Otra discrepancia con respecto a las unidades vocálicas nos viene dada por el valor distribucional de las unidades /j/ y /ɥ/, ya que, a diferencia de aquellas, que son inherentemente silábicas, /j/ y /ɥ/ siempre aparecen como elementos marginales, como unidades subsilábicas dependientes de una unidad vocálica, y en este punto se asemejan a los elementos no vocálicos.

En lo referente a la velar [ɰ], gran parte de los autores que venimos nombrando creen en la existencia de una consonante o aproximante labiovelar, pero solo en los trabajos de Akamatsu (1997, 2000), Vance (2008) y Labrune (2012) se dedican unas páginas a su estatus fonológico.

Por lo que respecta a su representación gráfica, no hallamos discordancia entre los diferentes investigadores —que emplean el símbolo *w*⁴⁹ sin el signo diacrítico que marca la compresión labial /w/—. Existe acuerdo en afirmar que el sonido semiconsonántico se caracteriza por ser menos redondeado en japonés, esto es, durante su articulación los labios presentan compresión, no hay abocinamiento labial (Tsuji-mura 1996 [2007]: 14, Akamatsu 1997: 44, Vance 2008: 89 y Labrune 2012: 90). Ladefoged y Maddieson (1996: 322) señalan que los casos de aproximante velar deslabializada, [ɰ], son muy poco comunes entre las diferentes lenguas del mundo.

Se describe su articulación con los valores fónicos [-consonante, +sonante], [+sonoro], [+posterior], es decir, comparte prácticamente las cualidades del sonido vocálico [u] (Akamatsu 1997: 44 y Vance 2008: 89)⁵⁰. Precisamente, ha sido su similitud cualitativa con el segmento vocálico /u/, lo que ha llevado de nuevo a los investigadores a plantearse el estatus fonológico de dicha unidad⁵¹.

Akamatsu (2000: 97-98, 137-139), Vance (2008: 89-92) y Labrune (2012: 90-92) examinan la distribución de [ɰ] y llegan a la conclusión de que el segmento [ɰ] solo se da ante /a/ en [ɰa] (Akamatsu 1997: 44, 2000: 97-98, Vance 2008: 90 y Labrune 2012: 90), pues las secuencias [ɰi], [ɰe] y [ɰo], que existieron en estadios primitivos de la lengua⁵², han desaparecido en japonés moderno⁵³. Estiman, asimismo, que nunca existió la secuencia [ɰu] (Akamatsu 1997: 44, 2000: 97, Vance 2008: 90 y Labrune 2012: 90)⁵⁴. En la última mitad del siglo XX y durante las primeras décadas del siglo XXI, debido a la gran oleada de préstamos lingüísticos adoptados por el japonés —la gran mayoría procedentes de la lengua inglesa—, las secuencias [ɰi], [ɰe] y [ɰo] han

⁴⁹ Con la sola excepción de Akamatsu (1997 y 2000), quien utiliza el símbolo elegido por nosotros: /ɰ/.

⁵⁰ Discrepa levemente Labrune (2012: 90): «its phonetic realization is between that of the symbols [ɰ] and [w] of the IPA».

⁵¹ Aunque en principio, según Labrune (2012: 90), «it can be regarded as the semi-vocalic version of the vowel /u/ from the articulatory point of view, [en realidad] it behaves as a consonant».

⁵² Según Frellesvig (2010: 310), la total desaparición del elemento velar ante /e i o/ se había completado en torno a 1300.

⁵³ En Vance (2008: 90), así lo atestiguan los canas obsoletos ゐ/ヰ [ɰi], ゑ/ヱ [ɰe] y を/ヲ [ɰo]. Este último solo se usa para la partícula de objeto directo /o/. Sobre este último aspecto, comenta Labrune (2012: 90): «The object particle を is sometimes romanized as *wo*, but this is a purely orthographic convention, that does not reflect the presence of the glide /w/ in the actual realization of the particle».

⁵⁴ Vance (2008: 90) añade que nunca existieron canas para esta combinación.

aumentado su aparición dentro del inventario fonético de la lengua japonesa, pero fluctúan con las combinaciones [ui], [ue] y [uo] (Akamatsu 2000: 99-100, Vance 2008: 91-92 y Labrune 2012: 90).

Es a partir de este momento cuando empieza la discrepancia entre los autores que venimos citando. En primer lugar, Akamatsu (2000: 97-98) se pregunta si [ɥ] y [u] son fonológicamente relevantes ante [i], [e], [o] y [a]. Tras realizar las pruebas de conmutación pertinentes, llega a la conclusión de que en posición intervocálica y ante /a/, /ɥ/ y /u/ sí se oponen (Akamatsu 2000: 97-98). Por ejemplo, 買わん /kauɥaN/ ‘no lo compraré’ se opone a 買う案 /kauaN/ ‘un plan para comprar’. Sin embargo, ante /e/, /i/ y /o/, señala que en palabras que no son préstamos, no hay ejemplos de [ɥe]-[ue], [ɥi]-[ui] y [ɥo]-[uo], simplemente porque [ɥ] no aparece ante /e/, /i/ y /o/. Por este motivo, y porque en préstamos lingüísticos hay fluctuación entre los resultados con aproximante y vocal o combinación de dos vocales (por ejemplo, fonológicamente, es indistintivo ウエーブ /ɥeHbu/ o ウエーブ /ueHbu/ < wave, ‘ola’), concluye que es imposible determinar si la diferencia entre [ɥe]-[ue], [ɥi]-[ui] y [ɥo]-[uo] es fonológicamente relevante (Akamatsu 2000: 97-98). Desde nuestro punto de vista, aplicando las reglas de Trubetzkoy, está claro que, a pesar de que el elemento aproximante /ɥ/ tenga lugar ante las unidades vocálicas /i e o/, este se neutraliza con /u/ en el léxico foráneo y, por tanto, exógeno al sistema fonológico del JES.

Por su parte, Vance (2008: 90-92) postula que las combinaciones [ɥe], [ɥi] y [ɥo] sí presentan rendimiento funcional por los siguientes motivos: de un lado, podemos encontrar estas secuencias en unas pocas expresiones miméticas⁵⁵ (ウエンと /ɥeNto/ ‘con un débil lloro’, ウィット /ɥiQto/ ‘ingenio, agudeza, ocurrencia’ y ウオーウオー /ɥoHuɥoH/ ‘guau, guau’). Asimismo, para realzar los aspectos de dureza y masculinidad, algunos hablantes de Tokio usan la secuencia /ɥe/ para acabar las formas adjetivales del tipo 怖い /kouɥai/ ‘tener miedo’ > こうええ /kouɥeH/. En las fórmulas de cortesía de algunos adjetivos tiene lugar la combinación /ɥo/. Por ejemplo, si 高い /takai/ ‘ser alto’ > 高うございます /takoHgozaimasu/, 怖い /kouɥai/ ‘tener miedo’ > 怖うございます /kouɥoHgozaimasu/. Por último, en los préstamos lingüísticos, existe fluctuación gráfico-fónica entre /ɥe/-/ue/, /ɥi/-/ui/ y /ɥo/-/uo/ (por ejemplo, güisqui puede ser transcrito en japonés tanto ウイスキー, que implica

⁵⁵ El léxico mimético engloba aquellas palabras de naturaleza onomatopéyica con las que expresamos cualquier aspecto visual, emocional, etc. del lenguaje (Itô y Mester 1995: 1, Labrune 2012: 13-14).

/uisukii/, como ウィスキー, con /uʷisukii/). De nuevo, aunque Vance demuestre que estas unidades sí ocurren en lexías propias del JES, estas no superan la prueba de la conmutación, es decir, no se oponen a otros pares léxicos.

Más cautelosa se muestra Labrune (2012: 90-92), quien describe un proceso de lenición⁵⁶ de [uʷ]. Aunque existieron en estadios primitivos del japonés, los segmentos [uʷi], [uʷe] y [uʷo] vieron desaparecer el sonido velar, dado su escaso rendimiento funcional en la oposición de pares de palabras⁵⁷. El fenómeno de la lenición, que se ha mantenido hasta la actualidad, ha afectado también a la combinación [uʷa], que normalmente se reduce a [a] en hablas muy familiares (Labrune 2012: 91). La propia Labrune (2012: 91-92) se aventura a postular que esta supresión pertenece a un proceso de debilitamiento o lenición de la articulación labial en japonés, que podría estar relacionada, en parte, con la idiosincrasia de dicho pueblo⁵⁸.

Se podría alegar a favor del rendimiento de esta unidad que cada vez son más las lexías extranjeras utilizadas en japonés donde se emplean las combinaciones [uʷi], [uʷe] y [uʷo] (Akamatsu 2000, Vance 2008, Labrune 2012), lo que restaría importancia a la tendencia deslabializadora de la que hemos hablado⁵⁹. Sin embargo, estas unidades han adquirido funcionalidad principalmente en el estrato relativo a los préstamos lingüísticos, es decir, son sonidos extranjeros que han sido o están siendo aceptados: un fenómeno exógeno al sistema lingüístico japonés, a sus tendencias internas⁶⁰.

⁵⁶ Es un fenómeno fonético que consiste en el debilitamiento de un sonido —en este caso, la fricativización de [uʷ-] hasta su posterior desaparición—.

⁵⁷ Responde también a una tendencia existente en japonés a favorecer el máximo contraste entre los constituyentes de una mora, en secuencias del tipo CV, es decir, se prefiere una consonante oclusiva sorda + vocal o nasal + vocal (siendo /l/ + vocal una notable excepción), dato obtenido de Labrune (2012: 91).

⁵⁸ La sociedad japonesa, fuertemente jerarquizada, se articula mediante unos principios férreos y tradicionales, entre los que destaca la contención de las emociones internas. Esa ausencia de representación externa de los pensamientos o emociones se refleja no solo en su lenguaje, sino en otros factores relacionados con el mismo; en este caso, queremos referirnos al rostro de los interlocutores. Creemos en la hipótesis de que el pueblo japonés mantiene la rigidez o la inexpresividad de las facciones de la cara, y del cuerpo en general, lo cual ha afectado a la articulación de algunos sonidos: aquellos principalmente relacionados con los órganos más externos, esto es, los labios.

⁵⁹ Al respecto, téngase presente que el pueblo japonés ha sufrido un cambio generacional y social importantísimo. En la actualidad los jóvenes son mucho más expresivos que sus mayores, se adaptan de esta forma a culturas foráneas —principalmente la norteamericana—, que influyen sobremanera no solo en la apariencia física, sino también en la exteriorización de los sentimientos y pensamientos.

⁶⁰ Recordemos al respecto, que el español ha mostrado a lo largo de toda su historia una tendencia antihiática que todavía se halla funcionando: Cfr. Navarro Tomás (1918 [2004]); Lapesa (1981⁹ [2005]); Alarcos (1965 [1986]); Cano Aguilar (1988 [2002]); Ariza Viguera, Manuel (1991): «Sobre algunos cambios acentuales del latín vulgar». *Sobre Fonética Histórica del Español*, Madrid: Arco-Libros, 1994, pp. 9-22.; --- (1999): *Manual de fonología histórica del español*. Madrid: Síntesis; Lloyd, Paul M. (1993): *Del latín al español*. Madrid: Gredos; --- (1996): «Contribución al estudio de la estructura silábica del español antiguo». *Actas del III congreso internacional de historia de la lengua española (I)* (Coordinadores: A. Alonso González, L. Castro Ramos, B. Gutiérrez Rodilla y J. A. Pascual Rodríguez), Madrid: Arco-Libros, pp. 125-132; Quilis (1993 [2006]); Fradejas (2000); Penny, Ralph (2004):

Se oponen, por tanto, /u/ y /ɯ/, pero de nuevo olvidan los investigadores que se trata de dos elementos con diferente función en cuanto a las combinaciones sintagmáticas se refiere. Mientras que /u/ es una unidad inherentemente silábica, /ɯ/ es subsilábica y, por tanto, marginal y dependiente de un elemento vocálico, que generalmente es /a/, aunque recientemente cada vez tengan más peso en combinaciones con [ɯi], [ɯe] y [ɯo]. De modo que /u/ y /ɯ/ deben ser analizados como fonemas de diferentes paradigmas.

Al igual que /i/-/j/, /u/ y /ɯ/ presentan una base fónica similar, [-consonante, +sonante], pero de nuevo se observa que existen leves diferencias fónicas entre unas y otras. Esto se debe, como señalan Ladefoged y Maddieson (1996: 322), a que son aproximantes. Según Ladefoged y Johnson (1975 [2011]: 15) y Hualde (2005: 43), para la producción de sonidos aproximantes la constricción producida por las articulaciones no es lo suficientemente estrecha como para producir fricción, es decir, el órgano activo (la lengua) se aproxima al órgano pasivo (el paladar o el velo del paladar). El japonés pertenece al 85% de lenguas del mundo que cuentan en su inventario con una unidad palatal aproximante, /j/, aunque, como ya se dijo, presente el extraño caso de velar aproximante deslabializada, /ɯ/ (Ladefoged y Maddieson 1996: 322).

En definitiva, como sostiene Akamatsu (1997: 43) —sin olvidar la premisa trubeztkoyana de que el análisis silábico de una lengua es determinante para la clasificación de sus fonemas—, sostiene que los segmentos /j/ y /ɯ/ se diferencian de los elementos vocálicos en que estos no pueden constituir unidad silábica, como sí lo hacen las vocales. Por ejemplo, la palabra 絵 /e/ ‘cuadro, dibujo’ está formada por un único fonema vocálico que, a su vez, constituye unidad silábica. Sin embargo, son inexistentes los casos de /j/ o /ɯ/ como unidades silábicas. Tal dependencia de un elemento vocálico es paralela a la de los fonemas no vocálicos con los que conforma una unidad silábica de una mora de duración. Su carácter marginal queda reflejado asimismo en la representación gráfica de los kanas, de los que hablaremos más adelante. Gráficamente, los sonidos no vocálicos siempre aparecen en combinación con las vocales, que son las únicas, a excepción de /N/ y /Q/, en reflejarse con un único símbolo gráfico. Por ejemplo, para /a/ existen los *kanas* あ (en el silabario jiragana) ア (en el

Variación y cambio en español. Madrid: Gredos; Esgueva Martínez, Manuel (2005): «Vocales en contacto: el hiato». *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis. (Volumen I)*; Madrid: CSIC, UNED, Universidad de Valladolid, pp. 147-171; RAE (2011)]. A pesar de dicha tendencia, en español moderno existen los hiatos, de la misma forma que en japonés la labial */p/ evolucionó a /h/, y mantiene, aunque estadísticamente en un porcentaje menor, las labiales /p/, /b/ y /m/ (Labruno 2012).

silabario catacana); sin embargo, para /ka/ か, /sa/ さ, /ta/ た, etc. siempre aparece la combinación de elemento no vocálico + vocal, desde el punto de vista gráfico. De la misma forma ocurre con estas unidades, que convendremos en llamar semivocales⁶¹, como veremos en las siguientes representaciones gráficas:

Representación gráfica 3: /j/.

silabario	[ja]	[jo]	[ju]
jiragana	や	よ	ゆ
catacana	ヤ	ヨ	ユ

Representación gráfica 4: /w/.

silabario	[wa]	[we]	[wi]	[wo]
jiragana	わ	ゑ・うえ	ゐ・うい	を・うお
catacana	ワ	エ・ウエ	ヰ・ウヱ	ヲ・ウオ

Existen, pues, varias pruebas que demuestran el estatus fonológico de /j/ y /w/. En primer lugar, presentan un esquema silábico fijo y determinado, como el de las unidades no vocálicas. Aunque a diferencia de estas, no presentan correlatos palatalizados, característica que comparten con las unidades vocálicas. Asimismo, existe rendimiento funcional de pares léxicos en oposición. Desde el punto de vista de su representación silábico-gráfica, aparecen siempre combinados con las unidades vocálicas a las que preceden, al igual que el resto de sonidos no vocálicos. Por tanto, constituyen una categoría diferente a la compuesta por las unidades vocálicas y las no vocálicas, aunque comparten con las primeras ciertas cualidades fónicas y con las segundas características distributivas.

1.4. Los fonemas no vocálicos

1.4.1. Inventario

En este apartado analizaremos los fonemas no vocálicos del japonés, esto es, aquellas unidades que constituyen unidades subsilábicas y, por tanto, necesitan el apoyo vocálico para constituir unidad silábica.

⁶¹ Terminología usada por Akamatsu (1997 y 2000). Ladefoged y Maddieson (1996: 282) describen las semivocales como «sounds that are like vowels in that they have no obstructions in the vocal tract, but unlike vowels in that they are not syllabic».

Existe un vivo desacuerdo entre los lingüistas consultados a la hora de delimitar el número concreto de los fonemas no vocálicos⁶² de la lengua japonesa: la cantidad fluctúa entre la decena y casi la treintena de elementos. De menor a mayor número de unidades⁶³: Saito (2005: 28) sostiene que el sistema consonántico del japonés está compuesto por 9 unidades (/k s t n h m y r w/); Smith (1980) afirma que son 12 elementos (/p b m t d n s dz r k g h/); Magnuson (2008: 7) mantiene que el inventario cuenta con 14 fonemas (/p b w m t d s z r n j k g h/); Ito et ál. (2006: 75) creen que son 15 segmentos (/p b m w t d s z n r j k g h N/); Hara (1994: 374-375) opina que son 16 los elementos consonánticos (/p b m y t d s z n w c k g h r/); Grenon (2005: 3) manifiesta que son 17 unidades (/p b m w t d dz s n r ʃ dʒ ʃ j k g h/); por último, Akamatsu (2000: 297) acuerda la cantidad de 29 segmentos consonánticos (/p p' b b' m m' ɸ t d n n' ts s z ɕ z ɕ ç j k k' g g' ŋ ŋ' ɰ r r' h/) para el subsistema que denomina *habla mayoritaria*⁶⁴.

A esta discordancia, además, hemos de añadir que esos investigadores generalmente proceden a la descripción fonética de las unidades, formulan tablas a modo de compendio que recogen los fonemas consonánticos del japonés⁶⁵, en otras ocasiones las tablas son de naturaleza fonética o híbrida, etc. De este modo, dan lugar a la especulación, lo que entorpece aún más la definición de algunas unidades. Además, ninguno, a excepción de Akamatsu (2000), ofrece un estudio exhaustivo sobre la distribución, las relaciones de oposición⁶⁶, etc. que se establecen entre las distintas unidades que componen el inventario fonológico de un sistema lingüístico.

Nosotros seguiremos el análisis fonológico de Akamatsu (2000), quien, tras practicar el test de la conmutación al material fónico obtenido del JES en su obra de 1997, distingue entre cinco elementos vocálicos, dos semivocálicos y un inventario consonántico compuesto por dos subsistemas consonánticos, a los que llama *habla minoritaria* y *habla mayoritaria*⁶⁷. El primero es usado por un grupo reducido de

⁶² De ahora en adelante, por simplicidad, convendremos en llamar a los elementos no vocálicos con la etiqueta de consonantes, como así hace Akamatsu (1997 y 2000).

⁶³ Los autores consultados establecen únicamente la distinción entre elementos vocálicos y elementos consonánticos.

⁶⁴ Téngase en cuenta que no hemos adaptado la simbología empleada por los autores aquí citados en la transcripción fonológica.

⁶⁵ Este tipo de tablas son adaptaciones de múltiples fuentes, entre las que suelen ser elegidas los trabajos de Vance (1987), Shibatani (1990) y Akamatsu (1997, 2000).

⁶⁶ Si bien, Akamatsu (2000) no ofrece pares mínimos en oposición para reforzar su punto de vista funcionalista, por lo que su análisis pierde validez en determinadas ocasiones, como demostraremos.

⁶⁷ No obstante, como manifiesta el propio Akamatsu (2000: 125): «It's only in the "dorsal" order that the two different consonant phoneme sub-systems differ from each other».

hablantes, en comparación con el segundo, la modalidad más extendida del JES. Por nuestra parte, solo nos centraremos en el *habla mayoritaria*, pues, como su propio nombre indica, es el subsistema más amplio y utilizado dentro del JES.

En nuestra clasificación articulatoria del sistema consonántico del japonés utilizaremos cinco criterios. El primero es el lugar de articulación, que da lugar a consonantes labiales, coronales, dorsales y laringales ([±labial], [±coronal], [±dorsal] y [±laringal]). Tomamos como base, en primer lugar, los estudios del lugar de articulación realizados por Ladefoged y Maddieson (1996: 44), y, en segundo, el criterio articulatorio de Akamatsu (2000: 86), quien propone siete órdenes consonánticos para la lengua japonesa: el de las labiales, apicales, sibilantes dentales, sibilantes palatales⁶⁸, palatales, dorsales y glotal. Como tendremos ocasión de demostrar, Akamatsu parece no detectar las relaciones que se establecen entre los órdenes apical, sibilante *hiss*, sibilante *hush* y palatal, pues, al basarse en el criterio fonético de lugar de articulación, deja a un lado las características distribucionales de las unidades de este inventario.

Otro criterio viene dado por el modo de articulación, que divide las consonantes en segmentos oclusivos, fricativos, africados y aproximantes ([±oclusivo], [±fricativo], [±africado], [±aproximante]). Asimismo, es importante la acción del velo del paladar, puesto que agrupa los sonidos en nasales o no nasales ([±nasal]). Por otro lado, la actividad de las cuerdas vocales da lugar a unidades sonoras o no sonoras ([±sonoro]).

También debemos considerar su cualidad distributiva dentro de la sílaba, es decir, su valor como unidades subsilábicas o dependientes. Todos los segmentos consonánticos japoneses constituyen unidades subsilábicas, por lo que necesitan siempre aparecer junto a una unidad vocálica para conformar unidad silábica. Dentro de la unidad silábica, aparecen siempre ante vocal⁶⁹, ya que, tras un segmento vocálico, pueden aparecer únicamente los archifonemas /N/ y /Q/, que describiremos más adelante.

En último lugar, tendremos presente la palatalización ([±palatalizado]), la cual opone sonidos consonánticos palatalizados y no palatalizados, como describiremos en profundidad en un epígrafe posterior.

⁶⁸ Tradujimos los órdenes *hiss* y *hush* de Akamatsu (2000: 86) como sibilante dental el primero y sibilante palatal el segundo. Creemos que esta terminología se aproxima bastante al valor fónico de los elementos que agrupa con estas etiquetas.

⁶⁹ Sobre la distribución consonántica, trataremos las distintas unidades del sistema en cada uno de los análisis fonológicos que realicemos.

Existen, según el lugar de articulación, cuatro órdenes consonánticos en japonés. El orden labial, en el que las consonantes se caracterizan por la acción de los órganos externos labiales (Ladefoged y Maddieson 1996: 44, Akamatsu 2000: 90-91). El orden coronal, donde las consonantes se articulan con el ápice, predorso o dorso de la lengua y la zona que comprende desde los incisivos superiores hasta la zona alveopalatal (Ladefoged y Maddieson 1996: 44, Akamatsu 1997: 78-82, 118-120, 2000: 91-92). El orden dorsal, en el que las consonantes son pronunciadas mediante la acción del dorso o posdorso lingual contra el paladar duro o el velo del paladar (Ladefoged y Maddieson 1996: 44, Akamatsu 2000: 91). Por último, el orden laríngeo, lugar donde se producen los elementos glóticos (Ladefoged y Maddieson 1996: 44, Akamatsu 2000: 92).

Existen algunos valores con respecto al modo de articulación de las consonantes japonesas mediante los cuales podemos establecer cuatro tipologías de segmentos consonánticos. De un lado, obstruyentes u oclusivos: el flujo de aire encuentra un impedimento en forma de cierre total. Por otro, constrictivos o fricativos: el flujo de aire encuentra un obstáculo en forma de fricción. También, africados: una combinación de los dos anteriores, esto es, se produce consecutivamente una oclusión y una constricción (por ejemplo, el caso de [ts]). Durante la producción de los sonidos aproximantes el flujo de aire atraviesa el tracto bucal sin producir una fricción similar a la de los sonidos fricativos, pero con un grado de abertura inferior al de las realizaciones de los sonidos vocálicos⁷⁰. Siguiendo la propuesta de Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007: 123), no clasificaremos las nasales con las oclusivas, «puesto que constituyen un modo particular diferente tanto de las oclusivas como de las continuas». Estos autores siguen las coordenadas expuestas por Ladefoged y Maddieson (1996: 103):

Nasals have an articulatory similarity to stops by virtue of their oral closure, but in other respects they are similar to approximants. This is because there is an uninterrupted outward flow of air that does not pass through a constriction sufficiently narrow to produce local turbulence. There are no fricative nasals.

Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007: 123) creen que son concomitantes las unidades oclusivas en la cavidad oral y las continuas en la cavidad nasal, porque solo pueden ser «verdaderas consonantes nasales aquellas que poseen un cierre bucal y una abertura rinofaríngea». Por tanto, el modo de articulación del japonés incluirá la oclusión, la fricción, la africación y la nasalidad. Casi todos los sonidos consonánticos

⁷⁰ Ladefoged y Johnson (1975 [2011]: 14) distinguen entre oclusivas orales y oclusivas nasales.

se caracterizan por no poner en funcionamiento la cavidad complementaria nasal, por lo que poseen el rasgo [-nasal]. Existen en japonés ocho sonidos nasales: [m], [mʰ], [n], [nʰ], [ɲ], [ɲʰ], [ŋ] y [ŋ̃] (Akamatsu 1997: 134 y 138).

Por último, según la acción de las cuerdas vocales, los segmentos consonánticos del japonés se pueden caracterizar por la presencia o ausencia de sonoridad, [±sonoro].

A continuación, desarrollamos una tabla en la que ilustramos —mediante el modo, la zona de articulación y la acción de las cuerdas vocales⁷¹— cuáles son las unidades consonánticas del inventario fonológico del JES (veintitrés en total). Número obtenido después de un análisis bibliográfico: Smith (1980), Hara (1994), Itô y Mester (1995), Tsujimura (1996 [2007]), Akamatsu (1997 y 2000), Hasegawa (1999), Teshigawara (2002), Hirayama (2003), Ohata (2004), Grenon (2005), Kondo (2005), Saito (2005), Ito, Kang y Kenstowicz (2006), Kaneko (2006), Kim (2007), Levitt y Katz (2008), Magnuson (2008, 2009, 2011), Cabezas Morillo (2009), Crawford (2009), Kubozono, Itô y Mester (2009), Frellesvig (2010), Nogita (2010), Carranza (2012), Labrune (2012).

Tabla-compendio 5. Los fonemas consonánticos japoneses.

		ZONA DE ARTICULACIÓN							
		[+labial]		[+coronal]		[+dorsal]		[+laringal]	
MODO DE ARTICULACIÓN	Oclusivas	/p/-/pʰ/	/b/-/bʰ/	/t/-/tʰ/	/d/	/k/-/kʰ/	/g/-/gʰ/		
	Fricativas			/s/-/sʰ/	/z/-/zʰ/			/h/-/hʰ/	
	Aproximantes				/l/-/lʰ/				
	Nasales		/m/-/mʰ/		/n/-/nʰ/				
		[-]	[+]	[-]	[+]	[-]	[+]	[-]	[+]
SONORIDAD									

1.4.2. La palatalización y la despalatalización ante /e/

Previamente a la descripción de los fonemas no vocálicos, es fundamental describir el fenómeno de la palatalización, pues afecta a este subsistema fonológico del japonés.

La palatalización de los fonemas no vocálicos ante /e/ y /i/ tuvo lugar a lo largo de lo que Frellesvig (2010) denomina *Late Middle Japanese*, es decir, el japonés que abarca desde el siglo XIII hasta el XVI. Este fenómeno fue originado por la enorme influencia de la cultura china, de la que se tomaban préstamos léxicos que incluían

⁷¹ Apréciase cómo el elemento de la izquierda posee el rasgo [-sonoro], mientras que el de la derecha es [+sonoro].

combinaciones fonológico-silábicas extrañas al japonés: /C'/, donde /C/ es igual a elemento no vocálico y /'/ marca la palatalización tal elemento (Frellesvig 2010: 199-200). Según este autor (2010: 322-323), las fuentes cristianas demuestran que el fenómeno de la palatalización había sido completado en torno al siglo XV. Sin embargo, en *Modern Japanese* (desde el siglo XVII en adelante), se produjo la despalatalización de los segmentos ante /e/ (Frellesvig, 2010: 387), lo cual provocaría a la postre distribución defectiva en las unidades palatalizados.

Según Tsujimura (1996 [2007]: 15), Akamatsu (1997: 20), Alonso-Cortés (2002: 143) y Vance (2008: 230), la palatalización implica una articulación secundaria que tiene lugar cuando la lengua adopta la forma para producir [i], mientras articula un elemento de carácter no vocálico; o, lo que es lo mismo, se eleva la zona delantera lingual hacia el paladar duro, que no llega a tocar, mientras se articulan algunas unidades fónicas⁷². En este sentido, es fundamental, además del resto de órganos que forman parte de la articulación de los sonidos no vocálicos, que podemos considerar, como así hacen Ladefoged y Maddieson (1996: 354-355), articulación primaria, la disposición de la articulación secundaria, cuyo elemento lingual determina la palatalización de tal segmento. Se podría pensar que la articulación secundaria podría estar caracterizada por un modo de articulación fricativo, que se sumaría al modo de la articulación primaria; sin embargo, tras analizar una ingente cantidad de material fónico procedente de diferentes lenguas del mundo, Ladefoged y Maddieson (1996: 354-355) concluyen que, desde un punto de vista fonético, las articulaciones secundarias son siempre de naturaleza aproximante o vocálica y no incluyen articulaciones fricativas que se superponen a una oclusión. Esta caracterización corresponde perfectamente con la descripción de las unidades palatalizadas japonesas, pues resultaron de la fusión de un elemento no vocálico con otro vocálico o aproximante (Frellesvig 2010: 322-323, Labrune 2012: 88-90), hecho que en la actualidad queda reflejado en la grafía de los silabarios⁷³. Se cree, por tanto, en la existencia de unidades palatalizadas que se oponen a unidades no palatalizadas (Tsujimura 1996 [2007]: 15, Akamatsu 2000: 84-85, 105-127, 129, 183, Vance 2008: 92-93, 225-232, Labrune 2012: 88-90, 144).

⁷² Ladefoged y Maddieson (1996: 363): «Palatalization is the superimposition of a raising of the front of the tongue toward a position similar to that for i on a primary gesture».

⁷³ Por ejemplo, para la transcripción de /k'/, con palatalización, se emplea el kana き [k'i] más la suma de la combinación de aproximante y vocal, esto es, /ja/ や, /jo/ よ y /ju/ ゆ con un tamaño inferior y a la derecha: きや [k'a], きよ [k'o] y きゆ [k'u].

Se podría pensar, como así hicimos nosotros al comienzo, que el sistema fonológico del japonés podría contener menos unidades si desecharáramos la idea de las unidades palatalizadas e introdujéramos el principio de que parte de las unidades no vocálicas que entran en contacto con /i/ poseen una realización palatalizada⁷⁴. Sin embargo, hemos de desechar esta idea por tres motivos: el primero está relacionado con el peso o duración moraica de las unidades C'V. Es decir, posee la misma duración una unidad no vocálica seguida de vocal que una unidad no vocálica palatalizada seguida de vocal (Vance 1987: 70-72, 2008: 115-123; Akamatsu 1997: 24-25, 160-161, 2000: 221; Labrune 2012: 143-147). De modo que la combinación C/i/V poseería dos moras de duración, una dada por C/i/ y la otra por la vocal siguiente, V. Por otro lado y muy importante, mediante las pruebas de conmutación, se demuestra el valor fonológico y pertinente de estas unidades⁷⁵. En este sentido, la palatalización, como rasgo pertinente, tiene razón de ser dado su funcionamiento en el sistema. En último lugar, y de menor importancia, la grafía de los silabarios japoneses, con sus correlatos palatalizados, demuestra la funcionalidad de estas unidades.

Tras un estudio histórico, parece ser que todos los elementos no vocálicos fueron susceptibles de palatalización. Sin embargo, según Akamatsu (2000: 129), únicamente existen en el sistema fonológico actual del JES siete unidades palatalizadas (/p'/, /b'/, /m'/, /n'/, /l'/, /k'/ y /g'/) que se oponen a sus respectivos correlatos⁷⁶ no palatalizados (/p/, /b/, /m/, /n/, /l/, /k/ y /g/). Si bien, como tendremos ocasión de demostrar en el análisis pormenorizado de todas las unidades no vocálicas, hemos detectado que el número de elementos palatalizados es superior a siete.

Observaremos, asimismo, que la oposición entre las unidades palatalizadas y sus correlatos no palatalizados se produce siempre ante las vocales /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 2000: 88, Vance 2008: 93).

1.4.3. Los fonemas vocálicos en situación explosiva

A continuación, pasaremos a describir el inventario de unidades no vocálicas cuya distribución silábica atiende a inicio de sílaba, con el esquema CV o C'V, donde C

⁷⁴ No incluimos /e/ puesto que, según Frellesvig (2010: 387) se perdieron los alófonos palatalizados de las unidades no vocálicas ante la vocal /e/.

⁷⁵ Por ejemplo, no es lo mismo 記憶 /k'ioku/ 'memoria, recuerdo' que 曲 /k'oku/ 'melodía, música'. En la primera encontramos tres unidades silábicas y en la segunda lexía, solo dos.

⁷⁶ Por *correlación*, Akamatsu (2000: 30) entiende: «A correlative opposition is a phonological opposition whose terms are distinguished from each other through two bi-oppositional relevant feature [...] and which has at least other phonological opposition whose terms too are distinguished from each other through the same two bi-oppositional relevant features».

equivale a fonema consonántico, C' a fonema consonántico con palatalización y V a fonema vocálico. Apréciase, pues, que dentro de este apartado analizaremos las unidades consonánticas con y sin palatalización en posición marginal explosiva y, por tanto, anterior al núcleo silábico japonés, que es la unidad vocálica.

1.4.3.1. Las unidades labiales

El punto de articulación de los sonidos consonánticos labiales del japonés se encuentra en los labios inferior y superior. Para la producción de estos sonidos, el aire atraviesa las cuerdas vocales, provocando la vibración de sonoridad en unas ocasiones (labiales sonoras: [b], [b'], [m] y [m']) y en otras no (labiales sordas: [p], [p']). Antes de avanzar por el tracto bucal hacia el exterior, es posible que el velo del paladar permita la entrada de parte de la expiración por el resonador nasal, dando lugar a los elementos nasales ([m] y [m']). Asimismo, es posible la función lingual en los elementos palatalizados ([p'], [b'] y [m']). Por último, la corriente encuentra un obstáculo (oclusivo en [p], [p'], [b], [b'], [m] y [m']) entre los labios inferior y superior.

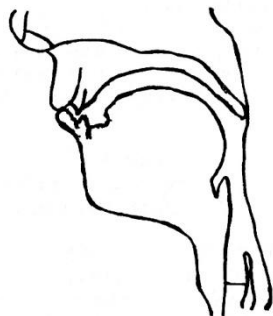
1.4.3.1.1. /p/ y /p'/

Según Vance (1987: 18, 2008: 75), Tsujimura (1996 [2007]: 11), Akamatsu (1997: 70-72) y Labrune (2012: 60), [p], la realización más común del fonema /p/, se caracteriza por poseer las siguientes cualidades: [-sonoro], [-nasal], [-palatalizado], [+labial] y [+oclusivo]. Este es el sonido que se articula ante las unidades vocálicas /e/, /a/, /o/ y /u/: 完敗 [kampai] ‘derrota completa’, 紺碧 [kompek'i] ‘azul profundo’, 散歩 [sampo] ‘paseo, caminata’, プロ [puro] ‘un profesional’ (Akamatsu 1997: 71).

En japonés actual, el segmento /p-/ inicial queda limitado principalmente a préstamos lingüísticos (パン [pañ] ‘pan’, ペナント < *pennant* [penanto] ‘banderín, bandera de campeonato’, ポスト < *post* [posuto] ‘buzón de correos’), palabras onomatopéyicas (ポーン [poñ] ‘¡pop!’) y miméticas (ぷかぷか [pukapuka] ‘flotante’) (Akamatsu 1997: 71). A veces, en inicial de palabra, en sílaba acentuada o pronunciaciones enfáticas, puede aparecer una débil aspiración acompañando a esta unidad, [p^h] (Vance 1987: 19, 2008: 75 y Akamatsu 1997: 71)⁷⁷.

⁷⁷ Tsujimura (1996 [2007]: 11) opina que no hay aspiración en [p].

Representación articulatoria 6. Producción de [p] Akamatsu (1997: 70).

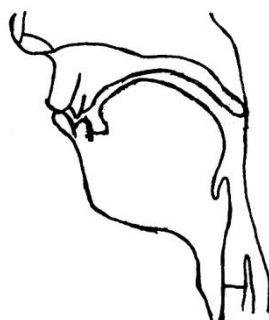


Representación gráfica 5: /p/.

silabario	/pe/	/pa/	/po/	/pu/
jiragana	ぺ	ぱ	ぽ	ぷ
catacana	ペ	パ	ポ	プ

La realización más extendida de /p'/ se produce mediante la palatalización de [p], esto es, el predorso y el dorso de la lengua se elevan hacia el paladar duro, sin llegar a tocarlo, como si la lengua fuera a articular la vocal [i], mientras que el resto de órganos queda dispuesto para pronunciar [p] (Akamatsu, 1997: 76). Tal y como sostiene Akamatsu (1997: 76), [p'] no debería ser confundido con la combinación de consonante y semiconsonante palatal, [pj], que existe en lenguas como la española o la inglesa, pero no en japonés. Así, [p'] posee los valores [-sonoro], [-nasal], [+palatalizado], [+labial] y [+oclusivo]. Tiene lugar ante /i/, /a/, /o/ y /u/: 返品 [hemp'iñ] 'artículo devuelto', ぴったり [p'ittar'i] 'adherido, pegado', 八百 [hap'p'aku] 'ochocientos', 三票 [sam'p'o:] 'tres votos', ピューマ [p'u:ma] 'puma' (Akamatsu 1997: 76).

Representación articulatoria 7. Producción de [p'] (Akamatsu 1997: 76).



Representación gráfica 6: /p'/.

silabario	/p'i/	/p'a/	/p'o/	/p'u/
jiragana	ぴ	ぴゃ	ぴょ	ぴゅ
catacana	ピ	ピャ	ピョ	ピュ

1.4.3.1.2. /b/ y /bʰ/

De otro lado, Vance (1987: 18, 2008: 75), Tsujimura (1996 [2007]: 11), Akamatsu (1997: 73-76) y Labrune (2012: 60) coinciden en que [b], el alófono más extendido de /b/, presenta los rasgos fónicos [+sonoro], [-nasal], [-palatalizado], [+labial] y [+oclusivo]. Este sonido puede darse ante las vocales /e/, /a/, /o/ y /u/: 壁 [kabe] ‘pared’, 鯖 [saba] ‘caballa’, ぼろ [boro] ‘trapo, harapo’, 渋い [s’ibui] ‘amargo y astringente’ (Akamatsu 1997: 73). [b] puede pronunciarse más relajado (de forma fricativa, o incluso aproximante) en situación intervocálica dentro del habla corriente: 暴れる [abareru] ‘alborotar, armar jaleo’ (Vance 1987: 19, 2008: 76-77 y Akamatsu 1997: 75).

Representación articuladora 8. Producción de [b] (Akamatsu 1997: 73).



Representación gráfica 7: /b/.

silabario	/be/	/ba/	/bo/	/bu/
jiragana	ば	べ	ぼ	ぶ
catacana	バ	ベ	ボ	ブ

El fonema palatalizado /bʰ/ mantiene, a diferencia de la palatalización, los mismos valores que /b/: [+sonoro], [-nasal], [+palatalizado], [+labial] y [+oclusivo]. De nuevo insiste Akamatsu (1997: 78) en que [bʰ] no debe ser confundido con la combinación fónica [bj], puesto que esta última no existe en japonés, aunque sí en otras lenguas, como ya dijimos. [bʰ] aparece ante /i/, /a/, /o/ y /u/: 錆 [sab’i] ‘orín, herrumbre’, 三百 [samb’aku] ‘trescientos’, 病気 [b’o:k’i] ‘enfermedad’, 誤謬 [gob’u:] ‘error, equivocación’ (Akamatsu 1997: 78).

Representación articuladora 9. Producción de [b'] (Akamatsu 1997: 77).



Representación gráfica 8: /b'/.

silabario	/b'i/	/b'a/	/b'o/	/b'u/
jiragana	び	びゃ	びょ	びゅ
catacana	ビ	ビャ	ビョ	ビュ

1.4.3.1.3. /m/ y /m'/

La unidad nasal /m/ se diferencia de los segmentos /p/ y /b/ en que, para su producción, el canal bucal está cerrado en un primer momento y la úvula está separada de la pared faríngea, lo que permite que, cuando el aire sale, lo haga tanto por la cavidad oral como por la cavidad nasal. En cuanto al alófono más común de la bilabial nasal, [m], Vance (1987: 25, 2008: 87), Akamatsu (1997: 116), Tsujimura (1996 [2007]: 14) y Labrune (2012: 77) sostienen que presenta los valores [+sonoro], [+nasal], [-palatalizado] y [+labial]. Esta articulación tiene lugar ante las vocales /e/, /a/, /o/ y /u/: 目 [me] ‘ojo’, クマ [kuma] ‘oso’, 霜 [s'imo] ‘escarcha, helada’, 虫 [mus'i] ‘bicho, insecto’ (Akamatsu 1997: 117).

Representación articuladora 10. Producción de [m] (Akamatsu 1997: 116).



Representación gráfica 9: /m/.

silabario	/me/	/ma/	/mo/	/mu/
jiragana	め	ま	も	む
catacana	メ	マ	モ	ム

La unidad nasal palatalizada /m'/ presenta un alófono frecuente, [m'], que se caracteriza por los rasgos fónicos [+sonoro], [+nasal], [+palatalizado], [+labial] (Vance 1987: 25, 2008: 87 y Akamatsu 1997: 117). Esta realización tiene lugar delante de las unidades vocálicas /i/, /a/, /o/ y /u/: 住み処 [sum'ika] 'morada, vivienda', 脈 [m'aku] 'pulso', 奇妙 [k'im'o:] 'extraño', ミューズ < *muse* [m'u:zu] 'musa' (Akamatsu 1997: 117).

Representación articulatoria 11. Producción de [m'] (Akamatsu 1997: 117).



Representación gráfica 10: /m'/.

silabario	/m'i/	/m'a/	/m'o/	/m'u/
jiragana	み	みや	みよ	みゆ
catacana	≡	≡ヤ	≡ヨ	≡ユ

1.4.3.2. Las unidades coronales

Después de examinar todo el material fónico que Akamatsu (1997, 2000) llegamos a la conclusión de que los órdenes apical, sibilante dental, sibilante palatal y palatal pueden englobarse dentro de un orden común, el de las consonantes coronales. Esta reestructuración no obedece simplemente a criterios fonéticos, también hemos tenido presentes las relaciones que se establecen entre sus componentes.

Los elementos en él agrupados comparten el lugar de articulación: la zona de los incisivos y la protuberancia alveolar y posalveolar. Las consonantes coronales del japonés se caracterizan porque parte lingual (bien ápice o predorso) entra en contacto con los incisivos (superiores o inferiores) y la prominencia alveolar próxima a estos o cercana al paladar.

En su camino hacia el exterior, es posible que el velo del paladar permita la entrada de parte de la espiración por el resonador nasal, separando todas las unidades coronales en dos categorías: las orales (/t/, /t'/, /d/, /s/, /s'/, /z/, /z'/, /l/ y /l'/) y el par de únicos elementos nasales del orden coronal (/n/ y /n'/). Dentro de la categoría de las

coronales orales, podemos dividir los segmentos de acuerdo con el modo de articulación. Así, existen tres unidades oclusivas (/t/, /t'/ y /d/), cuatro fricativas (/s/, /s'/, /z/ y /z'/) y dos aproximantes (/l/ y /l'/). Para la producción de estos sonidos, el aire atraviesa las cuerdas vocales, provocando la vibración de sonoridad en la gran mayoría de realizaciones ([d], [z], [z'], [n], [n'], [r]-[l] y [r']-[l']) y en otras no ([t], [t'], [s] y [s']). Asimismo, es posible la función lingual en los segmentos palatalizados ([t'], [s'], [z'], [n'] y [r'] o [l']).

1.4.3.2.1. Las oclusivas orales: /t/, [ts], /t'/ y /d/

Según Vance (1987: 18, 2008: 75-76), Tsujimura (1996 [2007]: 11), Akamatsu (1997: 78-81) y Labrone (2012: 62), la realización más común del fonema /t/, [t], se caracteriza por poseer las siguientes cualidades: [-sonoro], [+oclusivo], [-palatalizado] y [+coronal]. Para su articulación, la punta de la lengua presiona la cara interior de los incisivos superiores, mientras que el predorso lingual contacta con los alveolos⁷⁸. En determinados contextos (en inicial de palabra, en sílaba acentuada o pronunciaciones enfáticas) puede aparecer una débil aspiración acompañando a esta unidad, [t^h] (Vance 1987: 19, 2008: 75 y Akamatsu 1997: 78-79).

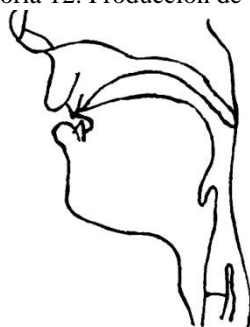
Básicamente, [t] tiene lugar ante /e/, /a/ y /o/: 手 [te] ‘mano’, 頭 [atama] ‘cabeza’, 鳥 [tor'i] ‘pájaro’ (Vance 1987: 23-24, 2008: 82-87, Tsujimura 1996 [2007]: 30-32, Akamatsu 1997: 80 y Labrone 2012: 62). En algunos préstamos lingüísticos sí puede aparecer este sonido ante /i/ y /u/: ティーバッグ < *tea bag* [ti:bagguu] ‘bolsita de té’, ファッションタテウー < *fashion tatoo* [ɸas's'ontatu:] ‘tatuaje a la moda’ (Akamatsu 1997: 80-81 y Labrone 2012: 62).

En cuanto a [ts], variante alofónica de /t/ ante el fonema /u/, se caracteriza por poseer las siguientes cualidades: [-sonoro], [+africado], [-palatalizado] y [+coronal]. (Vance 1987: 23, 2008: 82-83, Tsujimura 1996 [2007]: 13, Akamatsu 1997: 98 y Labrone 2012: 68). En primer lugar, se produce una oclusión entre el ápice y el predorso lingual con la zona de los incisivos superiores y la protuberancia alveolar para, a continuación, separarse el órgano móvil de la zona dentoalveolar y dejar que el aire escape friccionando entre ambos puntos próximos (Akamatsu 1997: 95 y 98).

⁷⁸ Tsujimura (1996 [2007]: 11): «[t] and [d] in Japanese are made by the front part of the tongue blade contacting the alveolar ridge [...] Consequently, [t] and [d] in Japanese are pronounced slightly further forward than those in English with the tongue tip almost touching the back of the upper teeth». Según Vance (2008: 76), /t/ y /d/ son lamino-alveolares. Carranza (2012: 69): «la articulación de /t/ y /d/ en japonés es lamino-alveolar, lo que quiere decir que una mayor parte de la lengua toca los alveolos».

Tiene lugar ante la vocal /u/: 津浪 [tsunam'i] ‘tsunami’, 靴 [kutsu] ‘zapatos’, 机 [tsukue] ‘escritorio’. Aunque también puede aparecer delante de otras unidades vocálicas (/i/, /e/, /a/ y /o/), principalmente en préstamos lingüísticos (ツアー < *tsar* [tsa:] ‘zar’, ツアラツストラ < *Zarazushtra* [tsaratsusutora] ‘Zaratustra’, ツアイトガイスト < *Zeitgeist* [saitogaisuto] expresión alemana que significa ‘el espíritu del tiempo’, ツェツェバエ < *tsetsebae* [tsetsebae] ‘mosca tsetse’, フィレンツェ < *Firenze* [fɪrentse] ‘Florencia’, エリツイン < *Yeltsin* [er'itsiñ] ‘Yeltsin’, カンツオーネ < *canzone* [kantsɔ:ne] ‘canción’, ツォイス < *Zeus* [tsoisu] ‘Zeus’,) y en algunas palabras patrimoniales de carácter dialectal o jergal (solo la combinación [ttsa]: お父さん [oto:sañ] ‘padre’ > おとつあん [otottsañ], ご馳走様 [got'iso:sama] ‘un señor banquete’ > ごつあん [gottsañ]⁷⁹) (Vance 1987: 23, 2008: 82-84, Itô y Mester (1995: 10), Tsujimura 1996 [2007]: 30-32 y 35-37, Akamatsu 1997: 98-99 y Labrune 2012: 68).

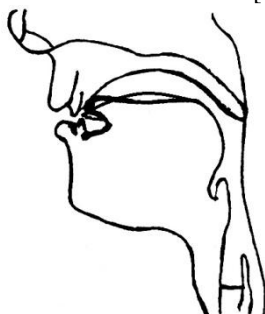
Representación articuladora 12. Producción de [t] (Akamatsu 1997: 78).



Representación gráfica 11: /t/.

silabario	/ti/	/te/	/ta/	/to/	/tu/
jiragana		て	た	と	
catacana	テイ	テ	タ	ト	テウ

Representación articuladora 13. Producción de [ts] (Akamatsu 1997: 98).



⁷⁹ Aunque Tsujimura (1996 [2007]: 36) y Akamatsu (2000: 94) aportan una variante con [ttsɔ:]: [gottsɔ:].

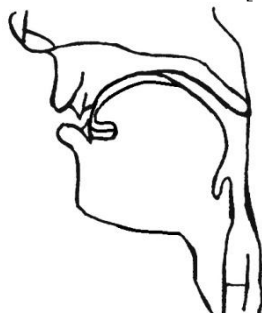
Representación gráfica 12: [ts].

silabario	[tsi]	[tse]	[tsa]	[tso]	[tsu]
jiragana			つあ	つお	つ
catacana	ツイ	ツエ	ツア	ツオ	ツ

En cuanto al correlato palatal de /t/, esto es /tʰ/, su realización alofónica más extendida es [tʰ]. El ápice y predorso lingual se elevan hasta contactar con la cara interior de los incisivos superiores y la zona alveolopatalal próxima a estos. La palatalización de este sonido oclusivo desdibuja el lugar de articulación, atrasándolo y modificando el modo, por lo que, para su producción, existe un obstáculo total a la salida del aire y, a continuación, un obstáculo parcial que provoca una aproximación lingual hacia el lugar alveolopalatal (Tsujiura 1996 [2007]: 13, Akamatsu 1997: 100, Vance 2008: 82-83 y Labrone 2012: 66-67. Queda definido con los rasgos fónicos [-sonoro], [+oclusivo], [+palatalizado] y [+coronal] (Tsujiura 1996 [2007]: 13, Akamatsu 1997: 100, Vance 2008: 82-83 y Labrone 2012: 66-67)⁸⁰.

Aparece ante los elementos vocálicos /i/, /e/, /a/ /o/ y /u/: 血 [tʰi] ‘sangre’, チェロ [tʰero] ‘violonchelo’, 茶色 [tʰairo] ‘color marrón’, 腸 [tʰo:] ‘intestinos’, 中毒 [tʰu:doku] ‘intoxicación, envenenamiento’ (Tsujiura 1996 [2007]: 30-32, 35-37, Akamatsu 1997: 101). Sin bien, como hemos observado, ante /e/ solo se produce en préstamos lingüísticos.

Representación articulatoria 14. Producción de [tʰ] (Akamatsu 1997: 100).



Representación gráfica 13: /tʰ/.

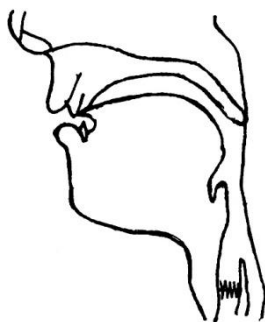
silabario	/tʰi/	/tʰe/	/tʰa/	/tʰo/	/tʰu/
jiragana	ち		ちゃ	ちよ	ちゅ
catacana	チ	チエ	チャ	チヨ	チュ

⁸⁰ Todos los autores consultados convienen en definirlo con el modo africado. Sin embargo, como trataremos de demostrar posteriormente, la palatalización, sumada a la oclusión de este elemento, resulta especial: véase el epígrafe 1.4.3.2.2.

Por su parte, [d], uno de los alófonos más comunes de /d/, se asemeja a [t] en todo menos en su naturaleza sonora: [+sonoro], [+oclusivo], [-palatalizado] y [+coronal] (Vance 1987: 18, 2008: 82-87, Tsujimura 1996 [2007]: 11, Akamatsu 1997: 81 y Labrone 2012: 63).

Al igual que [t], [d] tiene lugar ante los elementos vocálicos /e/, /a/ y /o/: 電話 [deŋwa] ‘teléfono’, 渾名 [adana] ‘apodo, alias’, どこ [doko] ‘dónde’ (Vance 1987: 24-25, 2008: 82-87, Akamatsu 1997: 80 y Labrone 2012: 63). La existencia de préstamos lingüísticos con [di] es prácticamente nula, aunque sí pueden aparecer muy escasos ejemplos de [du]: ヒンデウ < *Hindu* [h’iñdu:] ‘hindú’ (Akamatsu 1997: 81-82)⁸¹.

Representación articulatoria 15. Producción de [d] (Akamatsu 1997: 81).



Representación gráfica 14: /d/.

silabario	/di/	/de/	/da/	/do/	/du/
jiragana		で	だ	ど	
catacana	デイ	デ	ダ	ド	デュ

1.4.3.2.2. Las fricativas orales: /s/-/s'/ y /z/-/z'/

Por un problema de traducción, al que aludíamos en líneas precedentes, nos vimos obligados a traducir como ‘sibilantes’ lo que para Akamatsu (2000: 85, 94-96) son dos tipologías de consonantes que diferencia mediante los rasgos distintivos *hiss* (para las dentoalveolares /s/ y /z/) y *hush* (para las alveolopalatales /s'/ y /z'/). Según el *DRAE*, un sonido sibilante se caracteriza porque, «siendo fricativo o africado y articulándose en la zona dentoalveolar o palatal, se percibe en su emisión una especie de silbido». Aunque para nuestra reestructuración haya sido necesario traducir lo que para Akamatsu es un *hiss*, como silbido dental y *hush* como silbido palatal, la coherencia y cohesión de nuestro análisis exige que estas unidades sean examinadas dentro del orden de coroneales.

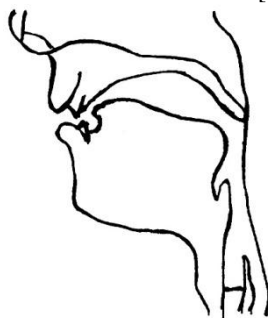
⁸¹ No obstante, Labrone (2012: 63) afirma que [di] y [du] son pronunciados en préstamos lingüísticos recientes por una gran mayoría de hablantes: デイナー < *dinner* [dina:] ‘cena’, デウーイトユアセルフ < *do it yourself* [du:ittojuaseruφu] ‘hágalo Vd. mismo’.

Aunque Akamatsu (1997, 2000) no se pronuncie al respecto, creemos que el par de sibilantes palatales son en realidad los correlatos palatalizados de las sibilantes dentales, pues su valor distributivo es similar al de otros segmentos consonánticos como /p/-/pʰ/, /b/-/bʰ/, etc. —como tendremos ocasión de demostrar más adelante—. Por este motivo, transcribiremos los fonemas sibilantes palatales sordo y sonoro mediante /sʰ/ y /zʰ/ respectivamente, con la finalidad de construir un sistema de representación fonológico coherente y simple.

Para la producción del fonema más extendido de la sibilante dental /s/, es decir, [s], el predorso de la lengua⁸² se eleva hasta casi alcanzar la zona alveolar mientras que el ápice contacta con la cara interior de los incisivos superiores o los inferiores. La lengua forma una especie de surco, a través del cual pasa el aire silbando (Akamatsu 1997: 93-94). /s/ presenta los valores fónicos [-sonoro], [+fricativo], [-palatalizado] y [+coronal] (Tsujimura 1996 [2007]: 11, Akamatsu 1997: 93-94 y Labrune 2012: 64).

Este es el sonido que se articula ante las unidades vocálicas /e/, /a/, /o/ y /u/: 汗 [ase] ‘sudor, transpiración’, 傘 [kasa] ‘paraguas’, 袖 [sode] ‘manga’, 鋤 [suuk’i] ‘laya, arado’ (Vance 1987: 21, 2008: 81, Tsujimura 1996 [2007]: 33, Akamatsu 1997: 94 y Labrune 2012: 64).

Representación articulatoria 16. Producción de [s] (Akamatsu 1997: 93).



Representación gráfica 15: /s/.

silabario	/se/	/sa/	/so/	/su/
jiragana	せ	さ	そ	す
catkana	セ	サ	ソ	ス

Para la realización más extendida para el elemento sordo /sʰ/, esto es, [sʰ], el predorso lingual se aproxima a la zona alveolar y el dorso de la lengua se mantiene muy elevado, hasta casi tocar el paladar, adoptando la lengua una forma cóncava (Tsujimura

⁸² Hara (1994: 376) afirma que «la s japonesa es predorsoalveolar o predorsodental». Cabezas Morillo (2009: 5) la describe como alveolar, fricativa y sonora.

1996 [2007]: 11, Akamatsu 1997: 92). En la producción de este sonido no tiene cabida la protrusión labial (Tsujimura 1996 [2007]: 11, Akamatsu 1997: 92). Tal unidad puede definirse mediante los valores [-sonoro], [+fricativo], [+palatalizado] y [+coronal] (Tsujimura 1996 [2007]: 11, Akamatsu 1997: 91-92, Vance 2008: 78 y 81 y Labrune 2012: 64).

Aparece ante las vocales /i/, /e/, /a/, /o/ y /u/: 島 [s'ima] 'isla', シェリー [s'eri:] 'vino de Jerez', 社長 [s'at'o:] 'presidente de compañía', 職 [s'oku] 'trabajo, empleo', 趣味 [s'um'i] 'afición' (Akamatsu 1997: 92, Vance 2008: 78 y Labrune 2012: 66-67). Si bien, como acabamos de comprobar, ante /e/ aparece únicamente en préstamos lingüísticos.

Representación articulatoria 17. Producción de [s'] (Akamatsu 1997: 91).



Representación gráfica 16: /s'/.

silabario	/s'i/	/s'e/	/s'a/	/s'o/	/s'u/
jiragana	し		しゃ	しょ	しゅ
catacana	シ	シエ	シヤ	シヨ	シユ

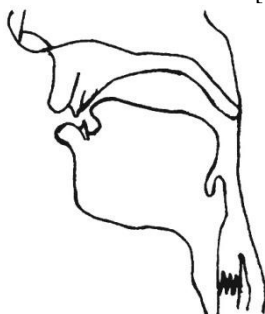
En cuanto a la sibilante dental sonora, /z/, presenta dos realizaciones alofónicas. Primero nos centraremos en el sonido fricativo [z], que se articula de la misma forma que [s], pero con vibración de las cuerdas vocales. En segundo lugar, la realización africada [dz] presenta el obstáculo total entre el predorso lingual y parte de la cara interior de los incisivos superiores y la protuberancia alveolar próxima a estos⁸³. Esta unidad se caracteriza por poseer los rasgos [+sonoro], [+fricativo], [-palatalizado] y [+coronal] (Vance 1987: 24, 2008: 85, Tsujimura 1996 [2007]: 13, Akamatsu 1997: 94-95 y Labrune 2012: 64)⁸⁴.

⁸³ Tanto Akamatsu (1997: 95), como Grenon (2005: 1), la definen como *lamino-alveolar affricate*.

⁸⁴ Como en líneas posteriores se verá, el carácter africado o fricativo de esta unidad no es relevante.

Se articula [z] o [dz] ante las unidades vocálicas /e/, /a/, /o/ y /u/: 税 [ze] o [dze] ‘impuestos’, 風見 [kazam’i] o [kadzam’i] ‘veleta’, 画像 [gazo:] o [gadzo:] ‘imagen’, 数 [kazu] o [kadzu] ‘número’ (Tsuji-mura 1996 [2007]: 33-34, Akamatsu 1997: 95-96, Vance 2008: 88 y Labrune 2012: 64). Las realizaciones fricativas o africadas del fonema /z/ se dan tanto en inicial de palabra como en posición intervocálica; sin embargo, hay una mayor tendencia a pronunciar [dz] en posición inicial y [z] en situación intervocálica (Vance 2008: 85, Akamatsu 1997: 95 y Labrune 2012: 64)⁸⁵.

Representación articuladora 18. Producción de [z] (Akamatsu 1997: 95).



Representación articuladora 19. Producción de [dz] (Akamatsu 1997: 95).



Representación gráfica 17: /z/.

silabario	/ze/	/za/	/zo/	/zu/
jiragana	ゼ	ザ	ゾ	ズ
catacana	ぜ	ざ	ぞ	ず

En lo que respecta su correlato sonoro palatal, /z’/, presenta las realizaciones [jz’] y [z’]. Articulatoriamente, es igual a [t’], esto es, para su pronunciación el ápice y predorso lingual se elevan hasta contactar con la cara interior de los incisivos superiores y la zona alveolopatalal próxima a estos. A diferencia de [t’], en [jz’] hay presencia de vibración de las cuerdas vocales. Además, se puede perder el elemento oclusivo, que transcribiremos como [j], dando lugar a una realización fricativa [z’] (Akamatsu 1997:

⁸⁵ Según Tsujimura (1996 [2007]: 13), a pesar de que no hay claro contraste entre [dz] y [z], se puede observar la aparición consistente de uno u otro sonido dependiendo del contexto léxico, pues se prefiere uno para algunas palabras y otro para otras lexías.

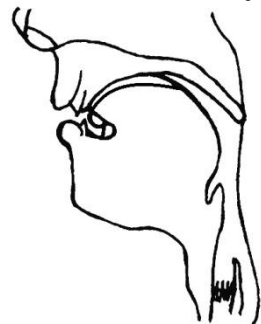
103)⁸⁶. Se caracteriza por los valores [+sonoro], [+fricativo] y [+palatalizado] y [+coronal] (Tsuji-mura 1996 [2007]: 13, Akamatsu 1997: 101-102, Vance 2008: 84-85 y Labrune 2012: 66).

Tiene lugar ante las cinco unidades vocálicas: 味付け [ajz'itsuke] o [az'itsuke] ‘sazonamiento, condimentación’, ジェット機 [jz'ettok'i] o [z'ettok'i] ‘avión de reacción’, 邪魔者 [jz'amamono] o [z'amamono] ‘obstáculo’, 苦情 [kujz'o:] o [kuz'o:] ‘queja, reclamación’, 記述 [k'ijz'utswu] o [k'iz'utswu] ‘descripción’ (Akamatsu 1997: 103).

Representación articulatoria 20. Producción de [j] (Akamatsu 1997: 102).



Representación articulatoria 21. Producción de [jz'] (Akamatsu 1997: 102).



Representación gráfica 18: /z'/.

silabario	/z'i/	/z'e/	/z'a/	/z'o/	/z'u/
jiragana	じ・ぢ		じゃ・ぢゃ	じょ・ぢょ	じゅ・ぢゅ
catacana	ジ・ヂ	ジェ・ヂェ	ジャ・チャ	ジョ・ヂョ	ジュ・ヂュ

1.4.3.2.3. Las oclusivas nasales: /n/ y /n'/

[n], la realización más característica del fonema /n/ en posición explosiva, puede definirse mediante los rasgos fónicos [+sonoro], [+nasal], [-palatalizado] y [+coronal] (Vance 1987: 25, 2008: 87-88, Tsujimura 1996 [2007]: 14, Akamatsu 1997: 118-119 y

⁸⁶ Según el propio Akamatsu, la presencia o ausencia del elemento oclusivo en la realización de esta unidad varía de un hablante a otro, aunque se han recogido una serie de tendencias que se encuentran muy próximas a lo que sucede con /z/; es decir, en situación inicial absoluta se recogen más ejemplos de [jz'], mientras que en posición intervocálica se prefiere principalmente la realización fricativa [z'].

Labrone 2012: 78). Para su articulación, el velo del paladar desciende para que la corriente de aire procedente de la faringe fluya tanto por la cavidad oral como por la nasal. En la cavidad bucal la corriente de aire encuentra un obstáculo, producido por el ápice de la lengua y parte de la superficie interior de los incisivos superiores y la zona alveolar más próxima a estos (Akamatsu 1997: 118). Tiene lugar ante las vocales /e/, /a/, /o/ y /u/: 鐘 [kane] ‘campana’, 品 [s’ina] ‘artículos, mercancía’, 楽しみ [tanos’im’i] ‘placer, gozo’, 抜け穴 [nukeana] ‘paso secreto’ (Vance 1987: 25, 2008: 87-88, Akamatsu 1997: 119 y Labrone 2012: 78).

Representación articulatoria 22. Producción de [n] (Akamatsu 1997: 118).



Representación gráfica 19: /n/.

silabario	/ne/	/na/	/no/	/nu/
jiragana	ね	な	の	ぬ
catacana	ネ	ナ	ノ	ヌ

Dentro de las realizaciones del fonema /n’/ en posición explosiva, [ŋ] es su alófono más común. Tiene lugar delante de /i/ o en las secuencias grafiadas にゃ, によ y にゅ (que fonémicamente se transcriben /n’a/, /n’o/ y /n’u/): カニ [kaŋi] ‘cangrejo’, こんにゃく [koŋŋaku] ‘una comida japonesa hecha de la lengua del diablo’, 尿 [ŋo:] ‘orina’, 輸入 [juŋu:] ‘importación’ (Akamatsu 1997: 121). En estos casos, el sonido [ŋ] se realiza con una oclusión laminodorso-alveolopalatal: para su articulación, el ápice de la lengua se apoya sobre la cara interior de los incisivos inferiores, mientras que el predorso lingual contacta con el interior de los incisivos superiores y el dorso con parte de la zona comprendida entre los alveolos y el paladar duro próximo a estos (Akamatsu 1997: 121-124). Según Akamatsu (1997: 122) y Vance (2008: 87-88), no debemos

confundirla con nuestra ñ, /ɲ/, pues la consonante japonesa es ligeramente anterior a nuestra consonante, que es dorso-palatal⁸⁷.

Representación articulatoria 23. Producción de [ɲ] (Akamatsu 1997: 121).



Representación gráfica 20: /n'/.

silabario	/n'i/	/n'a/	/n'o/	/n'u/
jiragana	に	にゃ	によ	にゅ
catacana	ニ	ニャ	ニョ	ニユ

1.4.3.2.4. Las aproximantes coronales: /l/ y /l'/

Dentro del inventario fonológico del japonés, pasaremos a describir uno de los fonemas no palatalizados de los que más información hemos encontrado. Los datos que arrojan los estudios demuestran que no existe un campo de dispersión claramente definido para este fonema, por lo que no resultan muy positivos en cuanto a determinar claramente sus realizaciones alofónicas se refiere. Se trata de la unidad rótico-lateral⁸⁸ japonesa /l/.

Comencemos, en primer lugar, por la representación gráfica de este segmento. Un extenso número de investigadores propone el símbolo *r* (Smith 1980, Hara 1994, Itô y Mester 1995, Tsujimura 1996 [2007], Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Ohata 2004, Saito 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Magnuson 2008, 2009, 2011, Frellesvig 2010, Labrune 2012)⁸⁹, que representa el fonema descrito por el AFI como vibrante, alveolar, sonoro. Otros autores prefieren el símbolo *r*⁹⁰, definido por el

⁸⁷ Labrune (2012: 78) declara que, entre las realizaciones de /n/, existe una [ɲ] palatalizada ante /i/ o /j/; sin embargo, no estima que dicha palatalización sea muy marcada.

⁸⁸ Preferimos el adjetivo *rótico-lateral* al término tradicional *líquida*, ya que se halla a caballo entre la rótica /t/ y la lateral /l/, como tendremos ocasión de comprobar.

⁸⁹ Es muy probable que los motivos por los que Magnuson (2008: 9) elige este grafema puedan explicar su uso extendido como elemento de representación gráfica: «the symbol 'r' in the table is here used as a label of convenience borrowed from the conventional representation of the sound in Romanized orthographies of Japanese».

⁹⁰ Akamatsu (1997, 2000), Grenon (2005) y Crawford (2009) lo emplean en la transcripción fonológica; no obstante, Hasegawa (1999), Vance (2008) y Labrune (2012) lo utilizan para la representación fonética de /r/. En cuanto a Carranza (2012: 64), declara que «existe cierto debate sobre el símbolo de la AFI

AFI como percusiva, alveolar, sonora. En nuestro trabajo emplearemos [ɺ]⁹¹, que no aparece en el AFI⁹². Apréciase que se representa como la fusión de una *r* invertida y una *l*, lo que nos pareció acertado desde el primer momento, dada su naturaleza fónica. En cuanto a este último punto, cabe preguntarse cómo se articula esta unidad.

Las dos aproximantes coronales del japonés comparten la sonoridad, [+sonoro] y el punto de articulación, que ronda la zona alveolar, [+coronal]. Debemos detenernos en este punto para señalar una de las características más singulares que definen el fonema /ɺ/ es su lugar de articulación indeterminado⁹³, que varía según el contexto fónico (Akamatsu 1997, Magnuson 2008, 2009, 2011, Labrune 2012). Tal indeterminación no solo afecta al lugar de articulación, también al modo en que se articulan sus realizaciones (Ohata 2004: 7, Fernández Mata 2012: 8-9, Labrune 2012: 12). En algunas ocasiones la zona de contacto varía: desde los alveolos hasta la zona posalveolar. Por lo que respecta a su modo de articulación, se apoya a veces el borde de la lengua en los alveolos, dejando escapar el aire por los laterales —asemejándose a nuestra /l/— y, en otras ocasiones, actúa brevemente el ápice de la lengua, expulsando el aire por el centro —lo cual recuerda a nuestra rótica percusiva /ɾ/⁹⁴—. Al respecto de la libre distribución entre róticas y laterales, en Ladefoged y Maddieson (1996: 243) se expone que la variación libre entre los elementos róticos y los laterales no solo es propio de la lengua japonesa, pues existe en otros muchos sistemas fonológicos, lo cual demuestra la conexión entre ambas categorías. Por tanto, cuenta este elemento aproximante coronal con un amplio campo de dispersión que varía dependiendo del contexto fónico.

Sobre los alófonos de /ɺ/, hay opiniones de todo tipo. Por un lado, hallamos autores que postulan que las realizaciones alofónicas de este fonema líquido aparecen en distribución libre⁹⁵. Por otro, en los recientes trabajos de Magnuson (2008, 2009 y 2011), se pone de manifiesto la rica variación alofónica de /ɺ/, que depende tanto de factores lingüísticos como extralingüísticos. A pesar de que no hay una respuesta

adecuado para representar este sonido» y manifiesta su preferencia por «el símbolo [ɺ] por tratarse de la transcripción extendida entre los estudios generales de fonética y fonología japonesas [cita los trabajos de autores que nosotros no hemos seguido: Koizumi, Saito, Ikeda, Kawano-Ogawara]».

⁹¹ Esta grafía fue propuesta por Okada (1999). Aunque esta ya fue propuesta por Ladefoged y Johnson (1975 [2011]: 179). Cabezas Morillo (2009: 5) utiliza esta grafía también, y la describe como posalveolar, vibrante simple, sonora; descripción que, como debatiremos, no nos parece nada acertada.

⁹² En el AFI aparece un símbolo muy parecido, ɺ, descrito como aproximante, alveolar, sonoro, que se caracteriza por su menor longitud en comparación con ɺ.

⁹³ Para la gran mayoría de los autores consultados es alveolar: Okada (1999), Ito, Kang y Kenstowicz (2006), Kim (2007), Tsujimura 1996 [2007], Magnuson (2008, 2009, 2011), Carranza (2012) y Labrune (2012). Sin embargo, para otros es posalveolar: Levitt y Katz (2008) y Cabezas Morillo (2009).

⁹⁴ Caracterizado en la tradición fonético-fonológica española como *vibrante simple*.

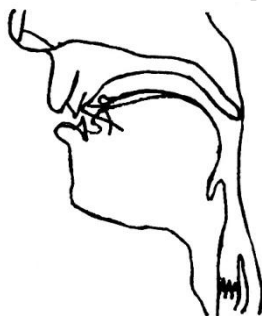
⁹⁵ Cfr. Ladefoged y Maddieson (1996: 243) o Kim (2007: 649), por ejemplo.

consensuada para dicha cuestión, podemos apuntar los siguientes datos, tras examinar las investigaciones de Akamatsu (1997 y 2000). Existen dos fonemas aproximantes coronales: uno sin palatalización /l/ y otro palatalizado /lʲ/. El fonema /l/ se caracteriza por poseer los rasgos fónicos [+sonoro], [+aproximante], [-palatalizado] y [+coronal] (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 15 y 179, Ladefoged y Maddieson 1996: 243, Akamatsu 1997: 105-110 y 113-115). El fonema /lʲ/ se caracteriza por poseer los mismos rasgos fónicos que el anterior, pero con palatalización: [+sonoro], [+aproximante], [+palatalizado] y [+coronal] (Akamatsu 1997: 110-113 y 115-116).

Dentro del campo de dispersión de /l/, podemos encontrar las siguientes realizaciones⁹⁶:

- a. Una realización rótica de naturaleza ápico-alveolar [r], puesto que se realiza apoyando el ápice contra la zona comprendida entre la cara interior de los incisivos superiores y los alveolos (Akamatsu 1997: 105). Tiene lugar, sobre todo, en posición intervocálica, ante las vocales /e/, /a/, /o/ y /u/: 異例 [ire:] ‘excepción’, カラス [karasu] ‘cuervo’, 黒 [kuro] ‘el negro’, 猿 [sarū] ‘intoxicación, envenenamiento’ (Akamatsu 1997: 105, Vance 2008: 89)⁹⁷. Según Akamatsu (1997: 107), es muy similar a nuestro elemento rótico /r/.

Representación articulatoria 24. Producción de [r] (Akamatsu 1997: 105).

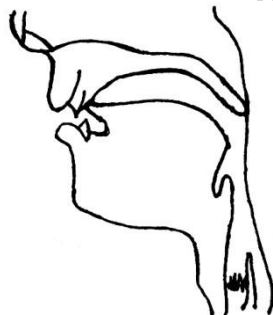


⁹⁶ De acuerdo con la visión de Labrune (2012: 92), existe un gran número de variantes combinatorias de carácter social y geográfico. A continuación, expondremos aquellas sobre las que no habla Akamatsu (1997). Por ejemplo, la realización dental [d] puede ser percibida en inicial de palabra en algunos dialectos y el habla de los niños, aunque puede realizarse también en interior de palabra. Esta misma idea sostiene Magnuson (2008: 1), ya que detecta que en niños japoneses que aprenden su L1 se produce la confusión entre las coronales /l/ y /d/. Sin embargo, Akamatsu (1997: 106) rechaza esa teoría al indicar que existe oposición fonológica entre las unidades /d/ y /l/ y también diferencias de carácter articulatorio. Existe otra variante, la rótica vibrante continua, de corta [r] o larga [r:] duración. Según Labrune (2012: 92), es una variante socialmente marcada, propia del japonés coloquial o vulgar hablado en Toquio por hombres. Al respecto de [r], Carranza (2012: 66) declara que «posee un marcado carácter social, siendo únicamente empleado por hombres adultos en situaciones de enfado o de amenaza». Por su parte, Vance (2008: 89) mantiene que [r] está relacionada estereotípicamente con los gánsteres o para producir dureza en el habla.

⁹⁷ Labrune (2012: 92) indica que puede tener lugar una percusiva, retrofleja, sonora [ɾ] en interior de palabra ante [u], o intervocálicamente en secuencias como *ere*, *ara*, *uru* y *oro*.

- b. Tras /n/ y ante las vocales /e/, /a/, /o/ y /u/, aparece una variante ápico-alveolar lateral [l]: 凡例 [hanle:] ‘guía para la comprensión’, 安楽 [anlaku] ‘bienestar, comodidad’, 販路 [hanlo] ‘mercado, salida’, 本塁 [honlui] ‘base central (en béisbol)’ (Akamatsu 1997: 113-114).

Representación articulatoria 25. Producción de [l] (Akamatsu 1997: 113).



Representación gráfica 21: /l/.

silabario	/le/	/la/	/lo/	/lu/
jiragana	れ	ら	ろ	る
catacana	レ	ラ	ロ	ル

En cuanto a las realizaciones alofónicas de /l’/:

- a. La realización más extendida es aquella que se caracteriza por su naturaleza rótica y ápico-alveolar, pero con palatalización, es decir, la lengua no se mantiene plana mientras que se realiza el contacto entre ápice y la zona dento-alveolar, sino que se aproxima el dorso hacia el paladar duro (Akamatsu 1997: 105 y 110). Según Akamatsu (1997: 111), esta variante tiene lugar ante las vocales /i/, /a/, /o/ y /u/ en posición intervocálica⁹⁸: 理科 [r’ika] ‘ciencias’, 略図 [r’akuuzu] ‘croquis, plano abreviado’, 旅館 [r’okañ] ‘posada tradicional japonesa’, 気流 [k’i r’u:] ‘corriente atmosférica’.

⁹⁸ Labrone (2012: 92) opina que en esta situación tiene lugar una alveolar lateral [l]. Se trata de una variante común que se puede encontrar frecuentemente en las secuencias (りゃ [l’a], りゅ [l’u] y りょ [l’o]) o en el habla de mujeres jóvenes; la retrofleja [ɭ], con articulación posalveolar, aparece en las mismas circunstancias.

Representación articuladora 26. Producción de [r'] (Akamatsu 1997: 113).



- b. Puede aparecer una variante ápico-alveolar, lateral, palatalizada, [l'], en la combinación /n'l'/ + las vocales /i/, /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 115)⁹⁹: 便利 [ben'l'i] 'conveniencia', 戦略 [sen'l'aku] 'estrategia', 完了 [kan'l'o:] 'terminación, conclusión', 暗流 [an'l'ur:] 'corriente invisible del agua, situación inquietante o angustiosa'.

Representación articuladora 27. Producción de [l'] (Akamatsu 1997: 113).



Representación gráfica 22: /l'/.

Silabario	/l'i/	/l'a/	/l'o/	/l'u/
jiragana	リ	リヤ	リヨ	リユ
catacana	リ	リヤ	リヨ	リユ

1.4.3.3. Las unidades dorsales

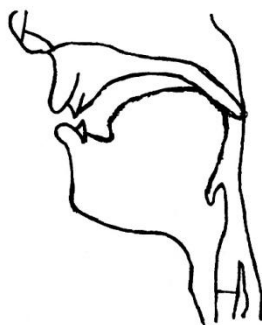
Para la producción de los sonidos velares en japonés, el posdorso lingual entra en contacto con el velo del paladar. El grupo de consonantes dorso-velares está constituido por cuatro fonemas que se diferencian entre sí tanto por la sonoridad como por la palatalización: /k/, /g/, /k'/, /g'/.

⁹⁹ Según Labrone (2012: 92) puede darse en un contexto similar una lateral, fricativa, sonora [ɮ]; se da ante [i] y [u], siendo esta variante la más común entre algunos dialectos de Riuquiuan.

1.4.3.3.1. /k/ y /k'/

Para la producción de /k/, cuya variante combinatoria más común es [k], el posdorso lingual se eleva hasta entrar en contacto con el velo del paladar. No se produce vibración de las cuerdas vocales y la corriente de aire es expulsada por la vía oral. Se caracteriza por las siguientes cualidades fónicas: [-sonoro], [-nasal], [-palatalizado], [+dorso-velar], [+oclusivo] (Vance 1987: 17-18, 2008: 76, Tsujimura 1996 [2007]: 11 y Akamatsu 1997: 82-83). Este es el sonido que se articula ante las unidades vocálicas /e/, /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 83) tanto en posición inicial de palabra, como en posición intervocálica o tras el sonido dorso-velar nasalizado [ŋ]: 池 [ike] ‘estanque’, 歌手 [kas'u] ‘cantante’, 腰 [kos'i] ‘caderas’, 草 [kusa] ‘hierba’, インコ [iŋko] ‘periquito’ (Akamatsu 2000: 124). A veces, en inicial de palabra, en sílaba acentuada o pronunciaciones enfáticas, puede aparecer una débil aspiración acompañando a esta unidad, [k^h] (Vance 1987: 19, 2008: 75 y Akamatsu 1997: 82)¹⁰⁰.

Representación articulatoria 28. Producción de [k] (Akamatsu 1997: 82).



Representación gráfica 23: /k/.

silabario	/ke/	/ka/	/ko/	/ku/
jiragana	け	か	こ	く
catacana	ケ	カ	コ	ク

Dentro de las unidades dorso-velares palatalizadas, /k'/ presenta el alófono mayoritario [k'], que posee las características fónicas [-sonoro], [-nasal], [+palatalizado], [+dorso-velar], [+oclusivo] (Akamatsu 1997: 84-85, Vance 2008: 76), es decir, mientras que el posdorso lingual se eleva para contactar con el velo del paladar, la zona anterior de la lengua sube hacia el paladar para aproximársele. Este segmento palatalizado aparece ante /i/, /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 85, Vance 2008: 76) tanto en posición inicial de palabra, como en posición intervocálica o tras el sonido dorso-velar

¹⁰⁰ Tsujimura (1996 [2007]: 11) opina que no hay aspiración en [k].

nasalizado con palatalización [ŋ]: 絹 [k'inu] 'seda', 客 [k'aku] 'invitado, huésped', 拒否 [k'oh'i] 'negación', マーキュロクロム [ma:k'urokuromu] 'mercromina', 選挙 [sɛŋ'k'o] 'elección' (Akamatsu 2000: 124). Akamatsu (1997: 85) insiste de nuevo, como en el caso de [p'] y [b'], en que es preciso que los alumnos extranjeros no confundan la realización de las unidades [k'a], [k'o] y [k'u] con la de las tres combinaciones [kja], [kjo] y [kju], que son inexistentes en japonés.

Representación articulatoria 29. Producción de [k'] (Akamatsu 1997: 84).



Representación gráfica 24: /k'/.

silabario	/k'i/	/k'a/	/k'o/	/k'u/
jiragana	き	きや	きよ	きゆ
catacana	キ	キヤ	キヨ	キユ

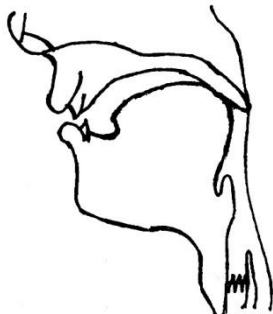
1.4.3.3.2. /g/ y /g'/

En cuanto a /g/, presenta una mayor riqueza alofónica. En inicial de palabra o de término constitutivo de lexía compleja, se da [g], al que podemos caracterizar con los rasgos fónicos [+sonoro], [-nasal], [-palatalizado], [+dorso-velar], [+oclusivo] (Vance 1987: 17-18, 2008: 76, Tsujimura 1996 [2007]: 11 y Akamatsu 1997: 83, 2000: 123). Esta realización se articula ante las unidades /e/, /a/, /o/ y /u/: 解毒 [gedoku] 'antídoto', 岩石 [gaŋsek'i] 'roca', 芥 [gom'i] 'basura', 軍歌 [gunŋka] 'canción militar' (Akamatsu 1997: 84). En posición intervocálica o tras el sonido [ŋ]¹⁰¹ el análisis de este elemento puede resultar complejo, pues aparecen tres alófonos que aparecen en libre distribución, esto es, varían de persona a persona: de un lado, la variante oclusiva [g] (籠 [kago] 'cesta', 林檎 [riŋgo] 'manzana'); de otro, una realización dorso-velar nasalizada [ŋ] (籠 [kaŋo] 'cesta', 林檎 [riŋŋo] 'manzana') o una dorso-velar fricativa [ɣ] (籠 [kayo] 'cesta', 林檎 [riŋyo] 'manzana') —esta segunda en registros familiares o dicción

¹⁰¹ Como señala Akamatsu (1997: 124-125), los grafemas ん o ン representan este sonido, los cuales nunca aparecen en inicial absoluta de palabra.

rápida— (Tsujiura 1996 [2007]: 14, 27-30, Akamatsu 1997: 83, 2000: 123 y Labrone 2012: 64).

Representación articuladora 30. Producción de [g] (Akamatsu 1997: 83).



Para la producción de [ŋ], el velo del paladar se mantiene bajo, por lo que la corriente de aire, después de haber producido una vibración en las cuerdas vocales, puede circular tanto por la cavidad oral como por la nasal. La parte anterior de la lengua no se aproxima hacia el paladar duro, aunque el posdorso lingual se eleva hasta tocar el velo del paladar; es en ese punto donde el aire encuentra su obstáculo. El sonido [ŋ] se caracteriza por ser [+sonoro], [+nasal], [-palatalizado], [+dorso-velar] (Akamatsu 1997: 124, Vance 2008: 76).

Representación articuladora 31. Producción de [ŋ] (Akamatsu 1997: 124).



Representación gráfica 25: /g/-[ŋ].

silabario	/ge/ [ŋe]	/ga/ [ŋa]	/go/ [ŋo]	/gu/ [ŋu]
jiragana	げ	が	ご	ぐ
catacana	ゲ	ガ	ゴ	グ

La variante alofónica más común de /g'/ es [gʷ], esto es, una unidad que caracterizada por los valores [+sonoro], [-nasal], [+palatalizado], [+dorso-velar], [+oclusivo] (Akamatsu 1997: 86, Vance 2008: 76), tiene lugar ante /i/, /a/, /o/ y /u/ en posición inicial de palabra (銀行 [gʷiŋko:] ‘banco’, 逆 [gʷaku] ‘contrariedad,

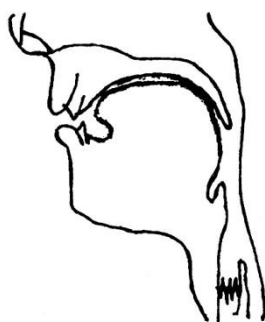
oposición', 漁夫 [g'ofu] 'pescador', ぎゅっと [g'utto] 'con fuerza, apretado'), con la sola excepción de que, en situación intervocálica o tras el sonido [ŋ']¹⁰², puede intercambiarse, dependiendo de la persona, con una dorso-velar nasalizada de naturaleza palatal [ŋ']: 鍵 [kag'i] o [kaŋ'i] 'llave' (Akamatsu 1997: 86, 2000: 123-124). Por lo tanto, [g'] se encuentra en libre distribución con [ŋ']. Akamatsu (1997: 86) aclara de nuevo que en japonés existen las combinaciones [g'a], [g'o] y [g'u], pero no aquellas con semiconsonante palatal [gja], [gjo] y [gju].

Representación articuladora 32. Producción de [g'] (Akamatsu 1997: 85).



La realización [ŋ'] se articula de la misma forma que [ŋ], con la única diferencia de que la parte anterior de la lengua se aproxima hacia el paladar duro para palatalizar a la consonante con que entra en contacto. Este sonido contiene los valores [+sonoro], [+nasal], [+palatalizado], [+dorso-velar] (Akamatsu 1997: 131).

Representación articuladora 33. Producción de [ŋ'] (Akamatsu 1997: 131).



Representación gráfica 26: /g'/-[ŋ'].

silabario	/g'i/ [ŋ'i]	/g'a/ [ŋ'a]	/g'o/ [ŋ'o]	/g'u/ [ŋ'u]
jiragana	ぎ	ぎゃ	ぎょ	ぎゅ
catacana	ギ	ギャ	ギョ	ギュ

¹⁰² Akamatsu (1997: 131) señala que, al igual que [ŋ], los canas ん o ン también representan este sonido, que tampoco se da en inicio de palabra.

1.4.3.4. Las unidades laringales

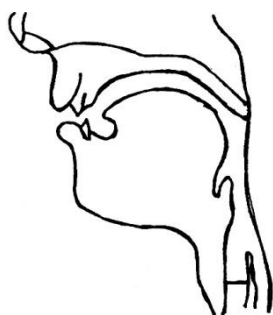
Dentro del grupo de laringales introduciremos aquellas realizaciones japonesas que se caracterizan fónicamente por no articularse en la cavidad bucal, como las unidades vocálicas y las no unidades no vocálicas, sino en la zona glotal. Los fonemas glotales del japonés comparten con el resto de unidades no vocálicas el esquema distributivo de unidad subsilábica. Asimismo, tienen en común con estos la posibilidad de presentar correlatos palatalizados.

1.4.3.4.1. /h/ y /hʰ/

El fonema /h/, cuyo estatus fonológico es unánimemente aceptado (Smith 1980, Hara 1994, Itô y Mester 1995, Tsujimura 1996 [2007], Hasegawa 1999, Akamatsu 2000, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Ohata 2004, Grenon 2005, Kondo 2005, Saito 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Magnuson 2008, Cabezas Morillo 2009, Crawford 2009, Kubozono, Itô y Mester 2009, Frellesvig 2010, Carranza 2012, Labrune 2012), se articula en japonés ante las unidades /e/, /a/ y /o/: 部屋 [heja] ‘habitación’, 話 [hanas’i] ‘historia, cuento’, 星 [hos’i] ‘estrella’ (Akamatsu 1997: 97). Sobre la secuencia /hu/ hablaremos más adelante.

Según Akamatsu (1997: 97), el alófono más característico de dicha unidad, [h], se define mediante los valores [-sonoro] y [+laringal], aunque nosotros emplearemos el término [+laringal], puesto que para su producción la corriente de aire, que se dirige desde los pulmones hacia la cavidad bucal, circula por un estrechamiento de las cuerdas vocales, una constricción glotal; de ahí que pueda ser descrito como una aspiración laríngea, fricativa. A veces, en registros relajados, puede aparecer en posición intervocálica el elemento glotal sonoro [ɦ] (Akamatsu 1997: 97, Vance 2008: 81).

Representación articuladora 34. Producción de [h] (Akamatsu 1997: 97).

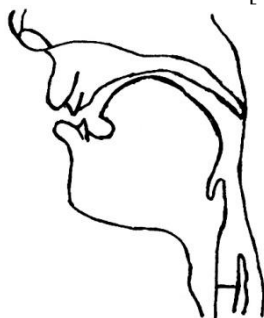


Representación gráfica 27: /h/.

silabario	/ha/	/he/	/ho/	/hu/
jiragana	は	へ	ほ	ふ
catacana	ハ	ヘ	ホ	フ

En lo concerniente a /hʰ/, correlato palatalizado de /h/, para la pronunciación de su alófono más común, [hʰ], además de la fricción laringal, tiene lugar una articulación lingual de carácter secundario: el predorso de la lengua asciende hasta aproximarse al paladar duro, que no llega a tocar, aunque produce un estrecho pasaje por el que la corriente de aire fluye y crea una fricción audible. [hʰ] se caracteriza por poseer los valores [-sonoro], [+palatalizado] y [+laringal] (Tsujimura 1996 [2007]: 34-37, Akamatsu 1997: 90)¹⁰³. Solo tiene lugar ante /i/, /a/, /o/ y /u/: 昼 [hʰiru] ‘día’, 百 [hʰaku] ‘cien’, ひよんな [hʰonna] ‘inesperado, extraño’, ヒュッテ [hʰutte] ‘refugio alpino’ (Tsujimura 1996 [2007]: 34-37, Akamatsu 1997: 90, Vance 2008: 78-79, Labrune 2012: 69).

Representación articulatoria 35. Producción de [hʰ] (Akamatsu 1997: 90).



Representación gráfica 28: /hʰ/.

silabario	/hʰi/	/hʰa/	/hʰo/	/hʰu/
jiragana	ひ	ひゃ	ひょ	ひゅ
catacana	ヒ	ヒャ	ヒョ	ヒュ

1.4.4. Fenómenos representativos de los fonemas no vocálicos

1.4.4.1. Distribución defectiva y neutralización

Sin adentrarnos en los problemas terminológicos que conllevan los conceptos de *distribución defectiva* y *neutralización*, sin duda considerados el talón de Aquiles de toda descripción científica (Rodríguez Díez 1990 y 1995, Veiga 1993 y Perea Siller

¹⁰³ Sin embargo, tanto Vance (1987: 21, 2008: 78-79) como Labrune (2012: 69) opinan que [ç] es realización alofónica de /h/ ante /i/ o ante —lo que para Vance es una semivocal y para Labrune una semiconsonante transcritas como /y/—.

2013), nuestra solución será adoptar una posición ecléctica, ya que, como sostiene Rodríguez Díez (1995: 55), «creemos que son conceptos [la neutralización y la distribución defectiva] complementarios».

Antes de exponer nuestra visión, resulta imprescindible examinar el punto de vista de Akamatsu, cuyos trabajos fonético-fonológicos hemos seguido como eje principal de nuestra tesis. Siguiendo la teoría de las oposiciones distintivas de Trubetzkoy (1939 [1973]: 59-80), Akamatsu formuló, desde un punto de vista funcional, la siguiente definición para *neutralización*:

By neutralization is to be meant the inoperability of a phonological opposition between two or more phonemes in some context or contexts (content(s) of neutralization) which is operative elsewhere (context(s) of relevance) in a given phonological system. A neutralizable opposition is necessarily an exclusive opposition. Neutralization is effected with the cancellation of the opposition or oppositions between the relevant features which serves or serve to distinguish from each other the member phonemes of the neutralizable opposition in the context(s) of relevance (1988: 111).

En esta misma obra, insiste en que la neutralización responde al eje paradigmático, frente a la distribución defectiva, que se sitúa en el sintagmático:

The distinction between neutralization and defective distribution is clear-cut in that the former is a paradigmatic phenomenon and the latter is a syntagmatic phenomenon. The fact that neutralization *results in* the non-occurrence in the position of neutralization of those phonemes which are the terms of the neutralizable opposition never makes neutralization itself a syntagmatic phenomenon. One should never confuse the syntagmatic repercussion of neutralization with the inherently syntagmatic nature of defective distribution. Nor should one make the mistake of conceiving of neutralization as *resulting from* the non-occurrence of one of the two, or of all but one, member phonemes of the neutralizable opposition (1988: 192).

Esta visión es la que adopta a la hora de inventariar el sistema fonológico del japonés en su obra de 2000. Akamatsu (2000: 35) advierte que, en una lengua dada, solo existen dos tipos de oposiciones fonológicas operativas: la que se neutraliza en un contexto de neutralización y la que se mantiene en un contexto de relevancia. Añade (2000: 36), asimismo, que una oposición neutralizable es por necesidad una oposición exclusiva, lo que significa que la base común de los contenidos fonológicos de los fonemas de la oposición neutralizable es exclusiva de esos fonemas y no puede darse en

ningún otro fonema de la misma lengua. Finaliza (2000: 37) indicando que ninguno de los fonemas de una oposición neutralizable tiene lugar en el contexto de neutralización y que el archifonema aparece en lugar de los fonemas de la oposición neutralizable, por lo que elimina así la necesidad de emplear el término de distribución defectiva.

De este modo, Akamatsu (2000: 132-134) sostiene que entre las parejas /p/-p', /b/-b', /m/-m', /n/-n', /l/-l', /k/-k' y /g/-g' se establece una oposición fonológica, siempre que estas unidades se encuentren ante las vocales /a/, /o/ y /u/ (donde se establece un contexto de relevancia), ya que, ante /i/ y /e/ se suspende la oposición y da lugar a la neutralización o contexto de neutralización. En efecto, tras un estudio del material fónico del JES, Akamatsu (2000: 132) llega a la conclusión de que /e/ es sistemáticamente inexistente tras los sonidos palatalizados [p' b' m' n' ŋ' l' g'], mientras que /i/ no tiene lugar sistemáticamente después de [p b m n ŋ l g]. No obstante, como demostraremos, existen más elementos fónicos no vocálicos ante los que se produce el mismo fenómeno. En definitiva, de acuerdo con la visión de Akamatsu (1988 y 2000), debemos entender lo anteriormente expuesto no como un fenómeno de distribución defectiva, sino como casos de oposición neutralizable¹⁰⁴, esto es, casos de neutralización, de los que resultan los siguientes archifonemas descritos por Akamatsu (2000: 133-134, 183)¹⁰⁵:

/P/ [-sonoro], [-nasal] y [+labial]. Presenta dos realizaciones: [p'] ante /i/ y [p] ante /e/.

/B/ [+sonoro], [-nasal] y [+labial]. Presenta dos realizaciones: [b'] ante /i/ y [b] ante /e/.

/M/ [+sonoro], [+nasal] y [+labial]. Presenta dos realizaciones: [m'] ante /i/ y [m] ante /e/.

/N/ [+sonoro], [+nasal] y [+coronal]. Ante /i/, se articula la realización laminodorso-alveolopalatal [ŋ]. Ante /e/, tiene lugar el alófono nasal [n]¹⁰⁶.

/R/ [+sonoro], [+aproximante] y [+coronal]. Ante /i/, se dan las realizaciones palatalizadas ápico-alveolar rótica [r'] y ápico-alveolar lateral [l'], mientras que ante /e/, tienen lugar las realizaciones ápico-alveolares rótica [r] y lateral [l] sin palatalización.

/K/ [-sonoro] y [+dorsal]. Presenta dos realizaciones: [k'] ante /i/ y [k] ante /e/.

¹⁰⁴ Para Akamatsu (2000: 31), una oposición neutralizable «is a phonological opposition which is valid, i.e. operative, in some contexts but not in other contexts».

¹⁰⁵ Para evitar complejidad en la exposición, hemos traducido las etiquetas de *apical* en /N/ y *liquid* en /R/ por la de [+coronal], ya que las reúne bajo una misma categoría.

¹⁰⁶ De considerar contextos neutralizables los casos de /mu/-m'u/ y /nu/-n'u/, deberíamos añadir las realizaciones [mu] y [nu] al campo de dispersión de los archifonemas /M/ y /N/ respectivamente.

/G/ [+sonoro] y [+dorsal]. Presenta dos realizaciones: [gʷ] o [ŋʷ] ante /i/ y [g] o [ŋ] ante /e/.

Detectamos, pues, que en su intento de llevar hasta el extremo la conmutación paradigmática, propia del funcionalismo europeo, Akamatsu (1988 y 2000) obvia dos preceptos formulados por él mismo: de un lado, para que se cancele la oposición entre los rasgos distintivos de dos fonemas en oposición, esta debe existir y, como analiza, /e/ es inexistente tras los sonidos palatalizados, mientras que /i/ no se da sistemáticamente después de los no palatalizados. Tal vez este aspecto pueda esclarecerse mejor con un ejemplo de neutralización en lengua española: en español /ɾ/ y /r/ se oponen en posición intervocálica *pero* vs. *perro*; si bien, en posición implosiva pueden darse las realizaciones de ambos fonemas, esto es, se puede articular [kaér] o [kaér] sin que una u otra produzca cambios de significado. En dicho contexto, podemos sostener que se produce una neutralización. No obstante, en posición inicial de palabra siempre tiene lugar /r/ y no /ɾ/, de modo que no podemos afirmar que en este contexto se suprime la oposición, puesto que /ɾ/ jamás aparece en inicio de palabra¹⁰⁷. Por tanto, no tendremos en consideración los archifonemas para estas unidades explosivas, expuestos en el párrafo anterior.

A pesar de basar su análisis en la conmutación, un examen detenido del material fónico analizado por Akamatsu (2000) nos reveló que el autor no propone pares mínimos de palabras en oposición para demostrar la neutralización de los pares palatalizados y los no palatalizados, pues solo selecciona lexías donde los sonidos aparecen, pero no pares léxicos que se opongan por el rasgo distintivo de palatalización. De modo que nos vimos obligados a revisar sus valoraciones distributivas tratando de contraponer pares mínimos en oposición. Para dicha tarea, no solo empleamos los diccionarios japoneses monolingües *Daiyirín*, *DaiD* y *DaiDP*¹⁰⁸; además, una hablante

¹⁰⁷ Como demuestra Perea Siller (2013: 98-99), Alarcos cometió el mismo error que acabamos de exponer sobre Akamatsu al entender que, en inicial de palabra, /ɾ/ y /r/ españolas se neutralizan en lugar de encontrarse en distribución defectiva. En este sentido, conectando con otro de los aspectos señalados, pero obviados por Akamatsu (1988: 192), no debemos concebir la neutralización como el resultado de la ausencia de uno, dos, o todos menos uno, de los fonemas miembros de una oposición neutralizable. Por tanto, nosotros entenderemos que la oposición fonológica entre las unidades palatalizadas y las no palatalizadas será efectiva ante las unidades vocálicas /a/, /o/ y /u/; mientras que se producirá la distribución defectiva en los casos de /i/ y /e/, donde los segmentos palatalizados y no palatalizados pueden o no aparecer.

¹⁰⁸ Cfr. el apartado 3.3.1.2., donde damos más datos bibliográficos sobre estas obras lexicográficas japonesas.

nativa y toquiota nos asistió en la búsqueda de pares en los casos más difíciles (las bilabiales /p b m/ y la coronal /n/)¹⁰⁹.

Asimismo, hemos de resaltar un aspecto importante que modifica parte de la teoría de Akamatsu (2000). No hemos encontrado ni un solo ejemplo de lexías patronimoniales en japonés que contengan la combinación /m'u/, ni Akamatsu (1997, 2000) tampoco lo proporciona¹¹⁰. Únicamente, nuestra informante toquiota nos facilitó un apellido, local y muy extraño —según sus valoraciones—, con tal combinación: 大豆生田 /oHmam'uHda/ 'Omamiuda'¹¹¹. Nuestra informante nos propuso un par léxico en oposición: el verbo patrimonial 噛む /kamu/ 'morder' versus el apellido extranjero カミユ /kam'u/ '(Albert) Camus'. Si bien, esta oposición no es válida, puesto que se produce entre elementos de inventarios diferentes. Aunque recurrimos a una búsqueda exhaustiva en *Daiyirín*, *DaiD* y *DaiDP*, las lexías halladas con la combinación /m'u/ pertenecen a los préstamos lingüísticos que el japonés toma de otras lenguas (mayoritariamente el inglés). Igualmente, muy ardua ha sido la tarea de localizar pares mínimos en oposición para /nu/-/n'u/, ya que solo hemos encontrado la oposición entre el extranjerismo ヌー /nuH/ 'ñu' y la palabra patrimonial 入 /n'uH/ 'encendido', oposición que de nuevo resulta inválida. Por tanto, no existe oposición entre /mu/-/m'u/ y /nu/-/n'u/, sino que se produce la distribución defectiva de /m/-/m'/ y /n/-/n'/ ante el fonema vocálico /u/.

Otro aspecto que debilita la teoría de Akamatsu (2000) para la clasificación de los elementos consonánticos es no haber considerado la reciente introducción de elementos palatalizados ante /e/ ([t'e], [s'e], [z'e]) y elementos no palatalizados ante /i/ ([ti], [tsi], [di]). Estos fenómenos se explican por el influjo constante y hegemónico de los préstamos lingüísticos, sobre todo y casi en exclusiva, de aquellos procedentes de la lengua inglesa, donde estas combinaciones son comunes (Tsujimura 1996 [2007], Akamatsu 1997, 2000, Vance 2008, Frellesvig 2010 y Labrune 2012).

¹⁰⁹ Hemos detectado que, tanto para las labiales como para la coronal, los ejemplos que más nos ha costado conseguir han sido aquellos combinados con la unidad vocálica /u/. En el caso de /p/ y /b/, por ejemplo, nuestra ayudante nativa mostró graves signos de dificultad para obtener algún caso. De hecho, los pares proporcionados no aparecían en su diccionario monolingüe, pero sí sabía que eran empleados por otros hablantes nativos. En cierto sentido, creemos que el escaso rendimiento funcional o, por decirlo de otro manera, los pocos pares hallados para las labiales, esté motivado por situarse los órganos activos fuera del tracto bucal, lo cual impidió la profusión de lexías con consonantes palatalizadas.

¹¹⁰ Ofrece ejemplos con /m'u/, pero todos son préstamos procedentes de otras lenguas que en japonés se transcriben así.

¹¹¹ Nuestra informante no descartó una posible variación sin palatalización: 大豆生田 /oHmamuHda/ 'Omamuda'.

Para finalizar con este apartado, expondremos a continuación una serie de tablas que resumen las ideas anteriores. En ellas sombrearemos en gris los contextos en los que se produce la distribución defectiva de sus elementos.

Tabla-compendio 6. Distribución: /p/-/p'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/p/	---	[pe]	[pa]	[po]	[pu]
/p'/	[p'i]	---	[p'a]	[p'o]	[p'u]
一匹 /iQp'ik'i/ 'un (+ animal)' 密閉 /m'iQpeH/ 'cierre hermético' 八拍 /haQpaku/ '8 tiempos (musicales)' - 八百 /haQp'aku/ '800' 発砲 /haQpoH/ 'disparo' - 発表 /haQp'oH/ 'anuncio' ふうふう /puHpuH/ 'pompas de jabón' - ビュービュー /p'uHp'uH/ 'viento frío'					

Tabla-compendio 7. Distribución: /b/-/b'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/b/	---	[be]	[ba]	[bo]	[bu]
/b'/	[b'i]	---	[b'a]	[b'o]	[b'u]
美 /b'i/ 'belleza' 弁当 /beNtoH/ 'comida para llevar' 跋扈 /baQko/ 'abundancia de algo malo' - 白虎 /b'aQko/ 'tigre blanco, Dios del Oeste' 棒 /boH/ 'palo, vara' - 秒 /b'oH/ 'segundo' ふうふう /buHbuH/ 'coche (en lenguaje infantil)' - ビュービュー /b'uHb'uH/ 'el sonido de viento'					

Tabla-compendio 8. Distribución: /m/-/m'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/m/	---	[me]	[ma]	[mo]	[mu]
/m'/	[m'i]	---	[m'a]	[m'o]	[m'u]
セミ /semi/ 'cigarra' 爪 /tume/ 'uña' 巻く /maku/ 'enrollar' - 脈 /m'aku/ 'pulso' 盲 /moH/ 'ciego' - 妙 /m'oH/ 'rareza' 噛む /kamu/ 'morder' - カミュ /kam'u/ '(Albert) Camus'					

Tabla-compendio 9. Distribución: /n/-/n'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/n/	---	[ne]	[na]	[no]	[nu]
/n'/	[n'i]	---	[n'a]	[n'o]	[n'u]
某 /nan'igas'i/ 'fulano' 羽 /hane/ 'pluma' なあ /naH/ 'qué' (excl.) - ニャー /n'aH/ 'miau' 脳 /noH/ 'cerebro' - 尿 /n'oH/ 'orina' 又ー /nuH/ 'ñu' - 入 /n'uH/ 'encendido'					

Tabla-compendio 10. Distribución: /l/-/l'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/l/	---	[re]	[ra]	[ro]	[ru]
/l'/	[r'i]	---	[r'a]	[r'o]	[r'u]
リス /l'isu/ 'ardilla' 煉瓦 /leNga/ 'ladrillo' 落語 /lakugo/ 'cuento cómico' - 略語 /l'akugo/ 'abreviatura' 露呈 /loteH/ 'revelación' - 旅程 /l'oteH/ 'itinerario' 間 /uruH/ 'bisiesto' - 瓜生 /ur'uH/ 'Uriu (apellido)'					

Tabla-compendio 11. Distribución: /k/-/k'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/k/	---	[ke]	[ka]	[ko]	[ku]
/k'/	[k'i]	---	[k'a]	[k'o]	[k'u]
滝 /tak'i/ 'cascada' だけ /dake/ 'solo, solamente' 書く /kaku/ 'escribir' - 客 /k'aku/ 'visitante' 好意 /koHi/ 'buena voluntad' - 脅威 /k'oHi/ 'amenaza' 空 /kuH/ 'aire' - 級 /k'uH/ 'clase, grado'					

Tabla-compendio 12. Distribución: /g/-/g'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/g/	---	[ge]	[ga]	[go]	[gu]
/g'/	[g'i]	---	[g'a]	[g'o]	[g'u]
多義 /tag'i/ 'polisemia'					
ツゲ /tuge/ 'boj'					
額 /gaku/ 'cantidad' - 逆 /g'aku/ 'contrariedad'					
語句 /goku/ 'frase' - 漁区 /g'oku/ 'zona de pesca'					
仮寓 /kaguH/ 'casa temporal' - 蝸牛 /kag'uH/ 'caracol'					

1.4.4.2. Las unidades “problemáticas”

Tras haber delimitado los conceptos anteriores, es hora de examinar la distribución y estatus fonológico de algunas unidades que presentan ciertos problemas de descripción por parte de los investigadores.

1.4.4.2.1. La relación entre /t/ y [ts]

Comenzaremos con la relación que se establece entre /t/ y [ts]. Como apuntamos en el apartado 1.4.2.2.1. acerca de su distribución, vimos que las combinaciones [ti] y [tu] se daban en préstamos lingüísticos (destacados en cursiva en la siguiente tabla). De igual manera sucedía con las combinaciones [tsi], [tse], [tsa] y [tso].

Tabla-compendio 13. Distribución: /t/-[ts].

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/t/	[<i>ti</i>]	[te]	[ta]	[to]	[<i>tu</i>]
[ts]	[tsi]	[tse]	[tsa]	[tso]	[tsu]

Por tanto, dentro del núcleo léxico patrimonial del japonés, opinamos que [ts] es realización alofónica del fonema /t/ ante /u/, ya que, como se exponía en la tercera regla de Trubetzkoy (1939 [1973]: 44) para la determinación de los fonemas:

Cuando dos sonidos de una lengua emparentados acústica y articulatoriamente no se presentan nunca en el mismo contexto fónico, deben ser considerados como variantes combinatorias del mismo fonema.

De los tres casos típicos que se pueden distinguir, Trubetzkoy (1939 [1973]: 44) añade:

En la lengua de que se trata existe, por una parte, una serie de sonidos que aparecen únicamente en una posición determinada y, por otra parte, una serie de sonidos que, por el contrario, no puede aparecer en esa posición. En este caso hay una relación de variante combinatoria entre cada sonido de la primera serie y el sonido de la segunda serie que está, en forma acústica o articulatoria, más cercanamente emparentado con él.

Pone precisamente como ejemplo la relación entre los sonidos [t] y [ts] del japonés, puesto que este último solo aparece ante /u/¹¹². De modo que lo considera realización alofónica de /t/. Podría argüirse en contra de este análisis que las combinaciones [ti] y [tʉ] son factibles en japonés; sin embargo, solo tienen lugar en préstamos lingüísticos, por imitación de los fonemas pertenecientes a otro sistema lingüístico, y, por tanto, sin rendimiento funcional en japonés¹¹³. Por otro lado, existen también escasos ejemplos de las combinaciones [tsi], [tse], [tsa] y [tso] procedentes de préstamos lingüísticos, o en raras palabras patrimoniales de carácter dialectal o jergal (la única combinación posible es [tʃsa]), por lo que no funcionan como oposiciones distintivas en el sistema lingüístico japonés. En efecto, como sostiene Gómez Capuz (1998: 229), para que una lengua importe un fonema extranjero, este debe poseer rasgos distintivos ya existentes en esta lengua, pero, sobre todo, este nuevo fonema debe ocupar una casilla vacía en el sistema y contribuir, de esta forma, a la creación de una nueva oposición fonológica. No es el caso de [ts] en japonés, pues ya ocupa una casilla y, como acabamos de demostrar, no hallamos pares léxicos en oposición. No obstante, no descartamos el potencial activo de esta unidad¹¹⁴.

Algunos autores aportan pruebas de escaso rigor para determinar su valor fonológico: Itô y Mester (1995), Tsujimura (1996 [2007]), Akamatsu (2000), Vance (2008) y Labrone (2012). Por un lado, exponen ejemplos, que hemos proporcionado en líneas anteriores, en los que [ts] aparece ante todas las unidades vocálicas del japonés,

¹¹² Una abrumadora mayoría de fonólogos apoyan el estatus alofónico de [ts]: creen que es la realización alofónica de /t/ + /u/, es decir, que /tu/ se pronuncia [tsu] (Smith 1980, Hara 1994, Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Ohata 2004, Kondo 2005, Saito 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Kaneko 2006, Magnuson 2008, Cabezas Morillo 2009, Crawford 2009, Frellesvig 2010, Carranza 2012).

¹¹³ Gómez Capuz (1998: 229) advierte que «si una lengua se encuentra en estrecho contacto con otra y recibe gran cantidad de préstamos léxicos de ella, se puede llegar a una situación más extrema que la mera **redistribución fonémica**: la **importación fonémica** misma de un sonido o fonema extranjero desconocido en la lengua receptora» [negritas en el original].

¹¹⁴ Tsujimura (1996 [2007]: 37) advierte sobre el carácter marginal de /tʃ/: «It should be noted that the status of /tʃ/ as a phoneme is quite marginal, occurring infrequently and mainly in loan words». Más lejos llega Vance (2008: 84), quien estima que «there's clearly a potential for contrast. In any case, there's no getting around the fact that [ts] occurs before all five vowels, so there's really no choice but to analyze [ts] as a separate phoneme /c/, distinct both from /ç/ and from /t/».

bien en palabras patrimoniales, bien en préstamos lingüísticos¹¹⁵. No obstante, no proporcionan ni un solo ejemplo de pares mínimos en oposición. Por otra parte, sí ofrecen pares léxicos que parecen demostrar la oposición entre el dentoalveolar /tʰ/ y el dentoalveolar palatalizado /tʰʲ/: 通貨 /tsuHka/ ‘moneda en circulación’ versus 中華 /tʰuHka/ ‘China’ (Vance 2008: 83). Sin embargo, ¿por qué no pensar que en este ejemplo en concreto, o en otros, que /t/, y no su realización asibilada ante /u/, esto es, [tʰ], se opone a /tʰʲ/? Hay ejemplos del propio Vance (2008: 83-84) que demuestran que en el JES hallamos con facilidad pares léxicos que indican oposición entre /t/ y /tʰʲ/ (por ejemplo 投資 /toHsʰi/ ‘inversión’ frente a 調子 /tʰoHsʰi/ ‘tono’), aunque no sucede así entre [t] y [tʰ], porque, como venimos diciendo, son realizaciones alofónicas del mismo fonema.

De otra parte, Labrune (2012: 68) sostiene que [tʰ] y su correspondiente versión palatalizada [tʰʲ] —sobre la que hablaremos a continuación— mantienen una curiosa relación con /s/. Estos dos sonidos funcionan con frecuencia en la geminación como una versión reforzada de [s], particularmente en formas emotivas o expresivas, o en el habla de los bebés: [oto:sañ] > [otottsañ] ‘papá’, [tʰi:sai] > [tʰittʰai] ‘pequeño’, [massuɡu] > [mattsuɡu] ‘recto’, aunque esto no demuestra nada, pues puede únicamente deberse a un uso expresivo del lenguaje.

1.4.4.2.2. La correlación entre /t/ y /tʰʲ/

Gran parte de los autores consultados creen que [tʰʲ] es la realización alofónica de /t/ + /i/ o /j/ (Smith 1980, Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Ohata 2004, Kondo 2005, Saito 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Kaneko 2006, Magnuson 2008, Cabezas Morillo 2009, Crawford 2009, Carranza 2012 y Labrune 2012). Sin embargo, hay investigadores que defienden la naturaleza fonológica de este segmento: Hara (1994: 374) afirma su existencia representándolo con el fonema del AFI /c/. Tsujimura (1996 [2007]: 35-37), Grenon (2005) y Vance (2008: 83) aportan pruebas fehacientes del estatus fonológico de /tʰʲ/: muestran cómo /t/ se opone a /tʰʲ/ si va seguido de las vocales /a/, /e/ y /o/ (Grenon 2005: 5): La oposición entre 茶 /tʰa/ ‘té’ versus 田 /ta/ ‘campo de cultivo’, 兆 /tʰoH/ ‘trillón’ versus 十 /toH/ ‘diez’.

¹¹⁵ Akamatsu (2000: 94): «according to my phonological analysis, /tʰ/ occurs before /e/, /a/ and /u/ (in standard Japanese and in standard pronunciation)».

Akamatsu (1997, 2000) propone una consonante palatal africada, que transcribe como /cɛ/. Según este autor (2000: 136) /cɛ/ y /t/ poseen una base común diferente, pues la primera es palatal africada y la segunda es apical sorda y no nasal. Esto le lleva a considerar que los casos de neutralización entre ambas unidades sean imposibles¹¹⁶. Sin embargo, parece obviar la distribución defectiva de las unidades (marcada en gris), que mostramos a continuación:

Tabla-compendio 14. Distribución: /t/-/t'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/t/	---	[te]	[ta]	[to]	[tsu]
/t'/	[t'i]	---	[t'a]	[t'o]	[t'u]
力 /t'ikaIa/ 'fuerza'					
梃 /teko/ 'palanca'					
高い /takai/ 'alto' - 茶会 /t'akai/ 'ceremonia del té'					
党 /toH/ 'partido' - 蝶 /t'oH/ 'mariposa'					
通 /tuH/ 'especialista' - 注 /t'uH/ 'nota'					

Apréciense cómo, a excepción de la realización asibilada de /tu/, el funcionamiento de este par de coronales es similar al de otras correlaciones de consonante no palatalizada y consonante palatalizada. Encontramos ejemplos de [ti] y [t'e], pero pertenecen a préstamos lingüísticos de otras lenguas y, por lo tanto, su funcionamiento es marginal o exógeno al sistema japonés. Al otorgarle a cada una de estas unidades una base fónica diferente (una palatal africada y la otra apical oclusiva), Akamatsu (2000) ofrece razones fónicas para imposibilitar la correlación fonológica del par /t/-/t'/. Si bien, al seguir nuestra reorganización de los órdenes consonánticos propuestos por Akamatsu, ambas unidades pertenecerían al mismo orden, el coronal. Por otro lado, la africación de [t'] no presenta rendimiento funcional en el orden de las coronales, ya que, lo que verdaderamente la diferencia de /t/ es la palatalización.

Akamatsu (2000) considera que [t'] debe pertenecer al orden palatal, pero olvida este eminente investigador que, al igual que el resto de correlatos palatalizados, la palatalización implica no solo la modificación del modo de articulación, sino también la variación en cuanto al lugar de articulación. El hecho de que la articulación secundaria en la realización del elemento palatal modifique el lugar de articulación de [t] para

¹¹⁶ Además, indica que /cɛ/ tiene lugar ante todas las vocales, mientras que /t/ solo aparece ante /a/, /e/ y /o/ (Akamatsu 2000: 88).

realizar su correlato palatalizado no determina la exigencia de un nuevo orden consonántico, pues tendría que hacerse lo mismo con el resto de consonantes. Apréciense, además, cómo la africación en [tsu] es rasgo concomitante, pues lo que verdaderamente define a su fonema es la oclusión. La asibilación ante /u/ provoca, al igual que la palatalización, cierto grado de fricción, que se suma a la oclusión inicial de [t]. La africación de [tʰ], por tanto, no es más que la suma de la oclusión originaria, vista en [t], más la presencia de palatalización. Por lo que en última instancia, los valores [+oclusivo] (entre /t/ y [ts]) y [+palatalizado] (entre /t-/tʰ/) son los verdaderamente pertinentes¹¹⁷.

Es cierto que, desde el punto de vista articulatorio, el orden de las coronales sí presenta realizaciones africadas de algunos de sus fonemas: [ts] de /tu/, [dʒ] de /z/ y [jzʰ] de /zʰ/. Los alófonos africados de estas dos últimas unidades se intercambian libremente con las realizaciones fricativas. Sin embargo, aunque exista la africación, lo que verdaderamente diferencia a unas unidades de otras es la distinción oclusivo-fricativo. La africación, aunque presente en [tʰ], podría explicarse desde el punto de vista articulatorio como rasgo concomitante nacido de la suma de oclusión y palatalización, pues la lengua debe adoptar una posición cercana al paladar y eso implica cierto grado de fricción. De modo que, a la oclusión inicial de [t] habría que sumársele cierto grado de fricción producida por la palatalización. En definitiva, hemos de considerar que [tʰ] carece de sonoridad, lo que lo diferencia de /d/, /z/, /zʰ/, /n/ y /nʰ/; no posee la cualidad nasal, distinguiéndose de /n/ y /nʰ/; al ser oclusivo se distingue de los fricativos /s/, /sʰ/, /z/ y /zʰ/; es palatalizado, al contrario de /t/, /d/, /s/, /z/ y /n/.

Si observamos la correlación entre /t/ y /tʰ/, convendremos en establecer una distribución defectiva, es decir, se establece una oposición fonológica, siempre que estas unidades se encuentren ante las vocales /a/, /o/ y /u/ (donde se establece un contexto de relevancia), ya que, ante /i/ solo aparece /tʰ/ y delante de /e/ únicamente tiene lugar /t/.

¹¹⁷ Al respecto, téngase muy presente el estudio de Ladefoged y Maddieson (1996: 365): «The situation is more complex with Coronal primary articulations in which specific aspects of the tongue configuration are essential for the primary consonant articulation. In this situation palatalization consists of a displacement of the surface of the tongue front from the position that it would assume in the non-palatalized counterpart, when its role is to support the movement of the tongue tip or blade. A palatalized articulation can be viewed as the summation of two movements, with the displacement of the tongue front often producing a slightly different primary constriction location».

1.4.4.2.3. La correlación entre /s/ y /s'/

La mayor parte de la bibliografía consultada señala el estado alofónico de [s'] (Smith 1980, Hara 1994, Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Ohata 2004, Saito 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Magnuson 2008, Cabezas Morillo 2009, Crawford 2009, Frellesvig 2010, Carranza 2012, Labrune 2012), resultante de la palatalización de /s/ + la vocal /i/ o la semiconsonante /j/, que atrae al primer elemento hacia su punto de articulación. Tsujimura (1996 [2007]: 35-37) mantiene que en determinados ítems léxicos se podría sostener el valor fonológico de esta unidad: /s'at'oH/ 'presidente de una compañía', /seNs'uH/ 'la última semana', /s'oHbai/ 'negocio', /s'eJu/ < *Shell*, aunque no observamos entre sus ejemplos oposición fonológica entre pares léxicos, por lo que sus pruebas no resultan válidas. Grenon (2005: 5-6) sostiene que, además de ser alófono de /si/, también este segmento es fonema, pues se opone a /s/ ante cualquier vocal excepto /i/: /s'akai/ 'sociedad' vs. /sakai/ 'frontera'; /s'oHkai/ 'presentación' vs. /soHkai/ 'reunión general'. A pesar de que Grenon solo exponga ejemplos con /a/ y /o/, en Nogita (2010: 4) hallamos lexías con /e/ y /u/: /kasu/ 'sedimento' vs. /kas'u/ 'cantante'. En cuanto a /e/, el mismo investigador sostiene que la oposición se detecta en préstamos recientes: /seHku/ 'frase hecha' vs. /s'eHku/ < *shake*, 'batido'. Por lo que respecta a /i/, Nogita (2010: 6) no tiene claro hasta qué punto /si/ y /s'i/ juegan un papel en el cambio de significado léxico en japonés y concluye que:

Japanese speakers seem to recognize [si] and [ji] as two different syllables, and their recognition can be seen in the written language as the symbols スイ [si] and シ [ji]. Specifically, replacing [ji] with [si] seems to be a trend. However, this replacement changes only the style of the conversation, not its lexical meaning (Nogita 2010: 11).

Por tanto, de lo anteriormente expuesto, colegimos que entre las sibilantes sordas /s/-/s'/ se establece una correlación como en otras parejas de consonante no palatalizada y consonante palatalizada, siempre que estas unidades se encuentren ante las unidades vocálicas /a/, /o/ y /u/, ya que, ante /i/ y /e/ se hallan en distribución defectiva (sombreada en gris). Sin embargo, es muy probable que en la actualidad se esté produciendo un proceso de fonologización ante los elementos vocálicos /i/ y /e/, sobre todo ante este último (gracias a la introducción de préstamos léxicos).

Akamatsu (2000: 136) no propone la neutralización entre /s/ y /s'/ porque, al igual que en /t/ y /t'/, estima que son dos fonemas que pertenecen a dos órdenes consonánticos diferentes¹¹⁸ y, por tanto, con distinta base común.

Tabla-compendio 15. Distribución: /s/-/s'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/s/	---	[se]	[sa]	[so]	[su]
/s'/	[s'i]	---	[s'a]	[s'o]	[s'u]
天使 /teNs'i/ 'ángel' 説 /setu/ 'opinión' 咲く /saku/ 'florecer' - 癩 /s'aku/ 'cólico' 総会 /soHkai/ 'asamblea' - 紹介 /s'oHkai/ 'presentación' 救い /sukui/ 'socorro' - 祝意 /s'ukui/ 'felicitación'					

1.4.4.2.4. La estrecha relación /d/, /z/ y /z'/: una posible explicación histórica

No hay consenso entre los investigadores en lo que se refiere al estado fonémico de /z/: para la gran mayoría, [dz] es la realización alofónica de /d+/u/ o /z+/u/¹¹⁹; mientras que para solo dos autores /dz/ es fonema (Smith 1980 y Grenon 2005). Smith (1980) y Grenon (2005) proponen la teoría de la *lenición*. Puesto que [dz] y [z], según Smith (1980), no se oponen¹²⁰, este autor cree que «it seems more natural to make the stronger form underlying and provide for the occurrence of the weaker 'allophone' by a

¹¹⁸ Transcribe /s/ como /s/ —para él dentoalveolar— y /s'/ como /ɕ/ —alveopalatal— (Akamatsu 2000: 85).

¹¹⁹ Hara (1994: 374) apuesta por el fonema /z/ en lugar del africado /dz/. Hasegawa (1999) utiliza el grafema z. Teshigawara (2002) emplea /z/ para la transcripción fonológica y sostiene que [dz] es alófono de /d/ + /u/. Hirayama (2003) cree que [dz] es alófono de /d/ + /u/. Ohata (2004: 5) mantiene que no existen los fonemas africados en japonés, por lo que apuesta por /z/. Kaneko (2006) utiliza /z/. Ito et ál. (2006) mantienen que [dz] puede ser alófono de dos fonemas /d/ y /z/; afirman, Ito et ál. (2006: 75 y 82) que el segmento /d/ pasa a realizarse como sonoro, alveolar, africado ante /u/; con respecto a /z/ señalan que: «Japanese /z/ is realized as an affricate word-initially and as a fricative intervocalically» Ito et ál. (2006: 84) —como ya hemos señalado antes—. Magnuson (2008: 7), siguiendo los trabajos de Vance, Shibatani y Akamatsu, sostiene que dentro del campo de dispersión del segmento alveolar fricativo /z/ se encuentra el africado [dz]. Sorprende que mantenga esta opinión y que a su vez, haya tenido presente el trabajo de Grenon (2005) para establecer su clasificación de elementos consonánticos. Cabezas Morillo (2009) describe el fonema /z/. Crawford (2009) utiliza /z/. Para Carranza (2012) [dz] es un alófono de las combinaciones /du/ y /zu/. Después de lo descrito, son esclarecedoras las declaraciones de Smith (1980), quien sostiene que para la mayoría de los análisis /z/ tiene dos realizaciones alofónicas: [dz] inicial y [-z-] intervocálica. Sin embargo, este autor indica que también [dz] puede aparecer en posición intervocálica, por lo que [dz] y [z] no se oponen: «they are in free variation with some speakers and with others they are in complementary distribution».

¹²⁰ Grenon (2005) se lamenta de que la extendida opinión sobre la libre distribución (idea que podemos encontrar en el trabajo de Tsujimura (1996 [2007]: 13) y que, a su vez, toma de los trabajos de Vance y Shibatani) de [z] y [dz] haya oscurecido el estado fonémico de estos elementos.

lenition process»¹²¹. En cuanto a Grenon (2005: 14-15), examina los contextos fónicos y observa que /d/ se realiza como africada [dz] o fricativa [z] ante /u/, mientras que /dz/ se mantiene como tal ante todas las vocales a excepción de /i/, donde se articula alveolopalatal [zʲ]. Sin embargo, Grenon (2005: 4-5) demuestra que, además de funcionar como variantes alofónicas en los usos contextuales anteriores, el segmento /dz/ actúa como fonema distintivo en otros contornos fónicos. Así, por ejemplo, /dz/ se opone a /d/ ante /a/, /e/ y /o/ (象/dzoH/ ‘elefante’ - どう/doH/ ‘¿cómo?’). También diferencia significados con /zʲ/, como se podrá comprobar en líneas inferiores.

Por lo que respecta a /zʲ/, de nuevo una gran mayoría apuesta por su estatus alofónico, esto es, realización contextual de /d/ + /i/ o de /z/ + /i/ (Hasegawa 1999, Teshigawara 2002, Hirayama 2003, Ohata 2004, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Kaneko 2006, Magnuson 2008). Sin embargo, como demuestran Tsujimura (1996 [2007]: 35-37) Akamatsu (2000: 85, 94-95), Grenon (2005: 5) y Vance (2008: 85), /zʲ/ se opone a otras unidades (por ejemplo, /d/ y /dz/) en determinados ítems léxicos: /zʲakʰoH/ ‘herejía’ vs. /dakʰoH/ ‘acuerdo’; /zʲoHkeN/ ‘condición’ vs. /doHkeN/ ‘la misma prefectura’; /zʲama/ ‘obstrucción’ vs. /dzama/ ‘estado’; /zʲoHseN/ ‘embarque’ vs. /dzoHseN/ ‘construcción naval’. Carranza (2012: 69), que también defiende la existencia de este fonema, lo describe como *africado palatal*, con un punto de articulación similar al de nuestra consonante oclusiva palatal [j]¹²².

A pesar de que todos estos investigadores demuestren mediante oposición léxica que nos hallamos ante unidades fonológicas diferentes, todos parecen obviar el siguiente hecho distributivo:

Tabla-compendio 16. Distribución: /d/-/z/-/zʲ/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/d/	[di] [jzʲi] o [zʲi]	[de]	[da]	[do]	[du] [dzʷ] o [zʷ]
/z/	---	[dze] o [ze]	[dza] o [za]	[dzo] o [zo]	[dzʷ] o [zʷ]
/zʲ/	[jzʲi] o [zʲi]	[jzʲe] o [zʲe]	[jzʲa] o [zʲa]	[jzʲo] o [zʲo]	[jzʲʷ] o [zʲʷ]

¹²¹ Se refiere a la realización africada [dz].

¹²² Este elemento, alófono de nuestro segmento coronal, posterior, fricativo o africado, sonoro /j/, «se articula sin fricación o con una fricación muy escasa [...]. Esta variante es más frecuente en el área leonesa de la península ibérica», RAE (2011: 193).

Si obviamos las combinaciones [di], [du] y [ɟz'e] o [z'e], todas pertenecientes a préstamos lingüísticos, queda claro que entre /d/, /z/ y /z'/ existe una estrecha relación. Por un lado, ante /u/, los fonemas /d/ y /z/ presentan la misma realización alofónica, africada ([ɟz]) o fricativa ([z]). Asimismo, /d/ y /z'/ seguidos de /i/, poseen realizaciones palatales: africada ([ɟz']) o fricativa ([z']). Cabe preguntarse, entonces, ¿cómo es posible que un mismo alófono pertenezca a dos fonemas diferentes? Esto contradiría la primera regla propuesta por Trubetzkoy (1939 [1973]: 41):

Cuando dos sonidos de la misma lengua aparecen exactamente en el mismo contexto fónico y pueden ser reemplazados el uno por el otro sin que esto provoque una diferencia en la significación intelectual de la palabra, dichos sonidos son sólo variantes fonéticas facultativas de un fonema único.

¿Pero a qué fonema único pertenecen [ɟz] o [z], de un lado, y [ɟz'] o [z'], de otro? Por igualdad fonética, tanto desde el punto de vista acústico como articulatorio, es más lógico determinar que [ɟz]-[z] sean alófonos de /z/ y que [ɟz']-[z'] sean alófonos de /z'/¹²³. En efecto, como demuestra Frellesvig (2010: 322), en la última parte del *Late Middle Japanese* (un periodo de tiempo que comprende desde el siglo XIII hasta el XVI) se produjo un proceso de asibilación y palatalización que provocó que los segmentos /du/ y /di/ se articularan de forma asibilada el primero, [ɟɯ], y palatalizada el segundo, [ɟɰi]. Y aunque en un principio se mantuvieron las diferencias fonológicas entre /du/-/zu/ y /di/-/z'i/, en la primera mitad del siglo XVII se produjo la defonologización de /du/ asibilada y /di/ palatalizada, convergiendo sus realizaciones con las de /zu/ y /z'i/ respectivamente.

Nuestra hipótesis, que sigue la reconstrucción de Frellesvig (2010), es la siguiente: antes de que se produjeran los fenómenos de palatalización y asibilación en *Late Middle Japanese*, es muy probable que /d/ y /z/ presentaran esta distribución:

Tabla-compendio 17. Hipotética distribución histórica (1): /d/-/z/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/d/	[di]	[de]	[da]	[do]	[du]
/z/	[zi]	[ze]	[za]	[zo]	[zu]

¹²³ Al respecto, Alarcos (1965 [1986]: 45) se muestra muy clarificador: «La sustancia fonética, y no la sola distribución, debe ser el criterio que decida la agrupación de variantes bajo un mismo fonema».

Con la palatalización, tales fonemas consonánticos corrieron la misma suerte que el resto de unidades del inventario, y establecieron una correlación con su elemento palatalizado. Basta observar, por ejemplo, el silabario jiragana que se utiliza en la actualidad, que proviene de antes de los procesos de palatalización y asibilación¹²⁴, para darse cuenta de que las realizaciones del fonema /z'/, africadas o fricativas, presentan doble grafía:

Representación gráfica 29: /z'/.

silabario	/z'i/	/z'e/ ¹²⁵	/z'a/	/z'o/	/z'u/
jiragana	じ・ぢ		じゃ・ぢゃ	じょ・ぢょ	じゅ・ぢゅ
catacana	ジ・ヂ	ジエ・ヂエ	ジャ・ヂャ	ジョ・ヂョ	ジュ・ヂュ

Este hecho tan significativo y particular indica que dos fonemas, que se transcribían con diferentes canas, se fusionaron en el único fonema /z'/. Resulta interesante, asimismo, que este fonema presente realizaciones alofónicas africadas o fricativas y que se distribuyan libremente. La situación distributiva actual de /z'/ se explica si consideramos que los alófonos de /d'/, correlato palatal de /d/, muy próximos desde el punto de vista articulatorio, se fusionaron con /z'/, correlato palatal de /z/¹²⁶.

Tabla-compendio 18. Posible distribución histórica (2): /d'/-/z'/.

		Palatalización + asibilación en Late Middle Japanese				
		/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/d'/	[dʒi]	[dʒe]	[dʒa]	[dʒo]	[dʒu]	
	ぢ	---	ぢゃ	ぢょ	ぢゅ	
/z'/	[z'i]	[z'e]	[z'a]	[z'o]	[z'u]	
	じ	---	じゃ	じょ	じゅ	

Obsérvese en la tabla anterior cómo las grafías que han llegado a la actualidad reflejaban en realidad sonidos diferentes. Al fusionarse los alófonos de /d'/ en los de /z'/, este último adquirió la africación de los primeros, lo que explica la libre distribución

¹²⁴ Según JTB (1989 [1991]: 18-19), Seeley (1991 [2000]: 59-89) y Ferres (2001: 13), los silabarios jiragana y catacana fueron estandarizados entre los siglos VIII y X, mucho antes de los procesos de asibilación y palatalización.

¹²⁵ Solo en extranjerismos.

¹²⁶ Idea que recoge Frellesvig (2010: 384-385).

entre variantes africadas y fricativas para este fonema y la dualidad de su representación gráfica.

Por otro lado, la asibilación de /du/ provocó que el alófono [ɟu] fuera fónicamente muy similar a [zu], y en esta situación se produjo la fusión de /du/ y /zu/ en /zu/. Es probable que el alófono africado [ɟu] recién incorporado a /zu/ afectara al resto de realizaciones. No olvidemos, por otro lado, que /zʲ/, su correlato palatalizado, incorporó las realizaciones africadas de /dʲ/ y esto podría haber motivado el mismo proceso en /z/. Por todo esto, en la actualidad, los alófonos africados y fricativos se encuentran en libre distribución. Apréciense, además, que dos canas representan el mismo sonido de /zu/: つ y ず.

Tabla-compendio 19. Posible distribución histórica (3): /d/-/z/.

		Palatalización + asibilación				
		en <i>Late Middle Japanese</i>				
		/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/d/		[ɟi] ぢ	[de] で	[da] だ	[do] ど	[ɟu] づ
/z/		[zʲi] じ	[ze] ぜ	[za] ざ	[zo] ぞ	[zu] ず

Por otro lado, la oposición entre /di/-/dʲi/ se desfonologizó cuando la palatalización de /di/ provocó que sus realizaciones palatalizadas, muy próximas a las realizaciones de /dʲi/, se fusionaran.

Queda demostrado, pues, mediante esta nuestra hipótesis, la íntima relación que en la actualidad comparten /d/, /z/ y /zʲ/. No obstante, nos basaremos en pruebas actuales y en hechos empíricos para demostrar la relación tan estrecha que se gestó entre estas unidades. En la actualidad, la distribución de /d/, /z/ y /zʲ/ queda dispuesta de la siguiente manera:

Tabla-compendio 20. Distribución actual: /z/-/d/-/zʲ/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/z/		[ɟe], [ze]	[ɟa], [za]	[ɟo], [zo]	[ɟu] o [zu]
/d/	[jzʲi] o [zʲi]	[de]	[da]	[do]	
/zʲ/		[jzʲe] o [zʲe]	[jzʲa] o [zʲa]	[jzʲo] o [zʲo]	[jzʲu] o [zʲu]

Obsérvese cómo los fonemas /d/, /z/ y /z'/ se oponen entre sí únicamente ante las unidades /e/, /a/ y /o/. Si bien, ante /e/, el fonema /z'/ solo existe en préstamos lingüísticos. Ante /i/, las realizaciones de /di/ y /zi/ se fusionaron con las de /z'i/. Por otro lado, la combinación /du/ se asibiló en [dzu] y se fusionó con la realización de /zu/, adquiriendo este último la funcionalidad de /du/. Por tanto, /d/ y /z/ presentan en la actualidad distribución defectiva, porque /d/ solo se da ante /e/, /a/ y /o/¹²⁷ y /z/ ante /e/, /a/, /o/ y /u/.

1.4.4.2.5. La correlación entre /z/ y /z'/

En cuanto al par /z/-/z'/, ambos elementos mantienen una correlación fonológica al igual que el resto de consonantes con sus pares palatalizados. Y aunque /z'/ se dé ante las cinco unidades vocálicas, el segmento [z'e] proviene de préstamos lingüísticos, por lo que no debe de resultar válido para el análisis. Estas dos unidades, /z/ y /z'/, ante las vocales palatales presentan distribución defectiva, puesto que /z/ no aparece jamás ante /i/, y /z'/ solo tiene lugar ante /e/ en préstamos lingüísticos. Una vez más, Akamatsu (2000) no habla sobre neutralización en su obra, puesto que distingue dos órdenes consonánticos diferentes: /z/ es sibilante dental y /z'/, que representa como /z/, es sibilante palatal.

Tabla-compendio 21. Distribución: /z/-/z'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/z/	---	[ze]	[za]	[zo]	[zu]
/z'/	[z'i]	---	[z'a]	[z'o]	[z'u]
時間 /z'ikaN/ 'tiempo'					
善悪 /zeNaku/ 'el bien y el mal'					
座 /za/ 'asiento' - 邪 /z'a/ 'injusticia'					
像 /zoH/ 'imagen' - 条 /z'oH/ 'artículo'					
図 /zu/ 'dibujo' - 呪 /z'u/ 'maldición'					

¹²⁷ Desde un punto de vista histórico, la situación defectiva actual de /d/ tal vez fuera originada por la estrecha relación que este fonema mantuvo con /z/ y /z'/. En principio, es probable que los alófonos palatalizados de /zi/ se fusionaran rápidamente con los de /z'i/. Asimismo, es probable que existieran alófonos de un correlato palatalizado de /d/, esto es, /d'/, realizaciones que pudieron ser adquiridas por /z'/ y que esto produjera que, junto a los alófonos fricativos procedentes de /z'i/, en la actualidad encontremos realizaciones africadas, que se hallan en libre distribución con los primeros. Por otro lado, la combinación /du/ dio lugar a realizaciones asibiladas que se fusionaron con las de /zu/. La africación de las primeras realizaciones de /du/ fue recogida por las de /zu/ y esto afectó al resto del paradigma, que comenzó a realizar /za/, /ze/ y /zo/ con africación también. Recordemos que la misma suerte corrió /z'/, que introdujo en su paradigma la africación de /di/ o de su posible correlato palatalizado /d'/.

1.4.4.2.6. La correlación entre /h/ y /h'/

Ampliando la información expuesta en 1.4.3.4.1., aclararemos que Akamatsu (1997, 2000) únicamente incluye dentro del inventario del japonés un elemento glotal (/h/), pero no relaciona la estrecha distribución que nosotros sí detectamos entre lo que el autor denomina glotal, fricativa, sorda (/h/) y la consonante dorso-palatal, fricativa, sorda (/ç/). Al igual que en los casos anteriores de /t/-/t'/, /s/-/s'/ y /z/-/z'/, Akamatsu (2000: 136-137) considera que /h/ y /ç/ poseen una base común distinta, pues la primera es glotal, frente a la segunda, que es palatal. Una vez más, considera que los contextos de neutralización entre ambas unidades son imposibles, pues no se pueden relacionar elementos que pertenecen a paradigmas diferentes.

Al igual que en [t'], [s'] y [z'], Akamatsu (2000) considera que [h'] debe pertenecer al orden palatal, para lo que utiliza la transcripción [ç], esto es, un sonido fricativo, pospalatal, sordo. Parece no considerar que la palatalización implica no solo la modificación del modo de articulación, sino también la variación en cuanto al lugar de articulación. El hecho de que la articulación secundaria en la realización del elemento palatal se sume a la articulación primaria de [h] para realizar su correlato palatalizado no determina la exigencia de un nuevo orden consonántico. La palatalización en [h'] incluye la modificación de la resonancia bucal, lo cual provoca cierta fricción a la corriente de aire en su camino hacia el exterior; fricción que, por otra parte, ya vino realizada desde la glotis. De modo que, en última instancia, los valores [+fricativo] y [+laringal] son los verdaderamente pertinentes para esta unidad¹²⁸. Por tanto, de nuevo se produce la distribución defectiva de estas dos unidades en el contexto marcado en gris en la siguiente tabla:

¹²⁸ En el estudio de Ladefoged y Maddieson (1996: 363-365) se estudia la palatalización en los elementos labiales, coronales y dorsales, pero no en los laringales. No obstante, es de esperar que el funcionamiento sea similar al resto de unidades examinadas. Al respecto, véase el apartado 1.4.2., dedicado a la palatalización de los elementos no vocálicos en japonés

Tabla-compendio 22. Distribución: /h/-/h'/.

	/i/	/e/	/a/	/o/	/u/
/h/	---	[he]	[ha]	[ho]	[ɸu]
/h'/	[h'i]	---	[h'a]	[h'o]	[h'u]
引き出し /h'ik'idas'i/ 'cajón'					
薔 /heta/ 'cáliz'					
吐く /haku/ 'escupir' - 百 /h'aku/ 'cien'					
法 /hoH/ 'ley' - ヒョウ /h'oH/ 'leopardo'					
風 /huH/ 'aspecto' - ヒュー /h'uH/ 'silbido'					

1.4.4.2.7. Los alófonos de /h/

Es el momento de hablar sobre la secuencia /hu/, articulada [ɸu]. Su particular distribución ha provocado que la gran mayoría de investigadores sostenga que [ɸ] es una realización alofónica del fonema /h/ cuando se encuentra seguido de la vocal posterior, alta /u/ (Smith 1980, Vance 1987: 21, 2008: 77-80, Itô y Mester 1995, Tsujimura 1996 [2007], Teshigawara 2002, Grenon 2005, Ito et ál. 2006, Magnuson 2008, Crawford 2009, Frellesvig 2010, Carranaza 2012)¹²⁹. Sin embargo, Tsujimura (1996 [2007]: 35-37) sostiene que en los préstamos de palabras foráneas¹³⁰, este segmento bilabial fricativo bien podría funcionar como unidad fonémica¹³¹, aunque no ofrece ejemplos de oposición entre diferentes lexías. En cuanto a Ohata (2004: 6), al igual que Tsujimura, atribuye a este segmento la categoría de fonema sin especificar la razón.

Nosotros creemos en el carácter alofónico de este elemento, [ɸ], que Akamatsu (1997: 86-89) describe con los valores [-sonoro], [+bilabial] y [+fricativo]. A la salida del aire, este se encuentra con un estrechamiento labial que produce una perturbación fricativa (Akamatsu 1997: 87). Principalmente esta realización se articula delante de /u/ —en palabras patrimoniales, sean de origen japonés o chino—: 不慣れ [ɸunare] 'inexperiencia', 深い [ɸukai] 'profundo' (Akamatsu 1997: 87). Pero también hallamos

¹²⁹ En concreto, Vance (1987: 21, 2008: 77-80), Tsujimura (1996 [2007]: 35) y Labrone (2012: 69) detectan dentro del campo de dispersión de /h/ tres posibles realizaciones, que fluctúan según la naturaleza del segmento vocálico que la preceda. Así, para las combinaciones /ha/, /he/ y /ho/ aparece el alófono laríngeo, fricativo [h]; /hi/ se pronuncian como fricativa, alveolopalatal, sorda [ç], o fricativa, pospalatal, sorda [ç]; por último, /hu/ se articula con la variante labial, fricativa [ɸ].

¹³⁰ Préstamos del inglés como /ɸaito/ < *fight*, /ɸem'in'isuto/ < *feminist*, /ɸilumu/ < *film*, /ɸoHku/ < *fork*. Itô y Mester (1995: 10) recogen otros ejemplos: /suɸiNkusu/ < *Sphinx*, /ɸulutaimu/ < *full-time*, /ɸesutiba.lu/ < *festival*, /s'ɪɸoN/ < *chiffon*.

¹³¹ No es el único segmento con esta naturaleza peculiar. Al respecto, observaremos cómo Tsujimura (1996 [2007]: 35-37) habla del estado fonémico dudoso de muchas unidades. De la misma manera actúa Labrone (2012), cfr. el capítulo 3 (pp. 59-101) dedicado al sistema consonántico del japonés.

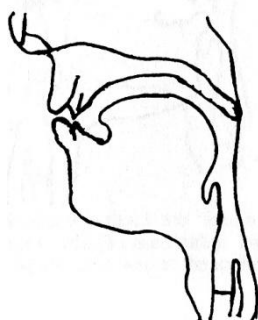
esta unidad en la pronunciación de préstamos lingüísticos delante de las vocales /i/, /e/, /a/ y /o/: フィルム < *film* [ɸirumu] ‘película’, フェルト < *felt* [ɸeruto] ‘fieltro’, ファイバー < *fibre* [ɸaiba:] ‘fibra’, フォルテ < *forte* [ɸorute] ‘fuerte’ (término empleado en música cuando se toca un instrumento a todo volumen). No obstante, algunos hablantes intercalan entre la unidad consonántica y la vocálica de tales préstamos el sonido [w]: [ɸwa], [ɸwe], [ɸwi] y [ɸwo] (Akamatsu 1997: 87-88).

Este hecho distribucional ha llevado a Vance (2008: 80) y Labrune (2012: 69) a sostener que la bilabial, fricativa, sorda se ha fonologizado recientemente —en los últimos cincuenta años— gracias a la adopción de los nuevos préstamos lingüísticos occidentales, oponiéndose /h/ a /ɸ/ acompañadas de todas la vocales, a excepción de [w], donde hay distribución defectiva. Labrune (2012: 69) proporciona el siguiente ejemplo: /h'iQto/ < *hit*: ‘canción número uno’, que se opone a /ɸiQto/ < *fit*: ‘sano, en forma’. Sin embargo, ¿olvida esta autora que la oposición viene ya dada desde la lengua origen y que dos fonemas exógenos con respecto a un sistema no pueden oponerse en otro?¹³² Además, olvida Labrune que en sus ejemplos /ɸ/ se opondría a /h'/ y no a /h/. En efecto, [ɸ] no constituye unidad fonológica.

Por otro lado, opinamos que la realización labial de /hu/ responde a criterios etimológicos que se han mantenido hasta la actualidad: /h/ < /f/ < /p/ (Frellesvig, 2010: 311-313, 386-387). Mientras que el cambio afectó al resto de combinaciones vocálicas, ante /u/ se mantuvo una realización bilabial que conservaba propiedades de sus predecesoras /p/ (el lugar de articulación: bilabial) y /f/ (el modo de articulación: fricación). La variación alofónica ante la unidad vocálica /u/ no es insólita dentro del sistema japonés, ya que la agrupación /tu/ también presenta una realización asibilada, [tsu], que dista de [t]. A pesar de todo, no descartamos el potencial activo la unidad [ɸ].

¹³² Frellesvig (2010: 388) ofrece un ejemplo de préstamo lingüístico que se opone a un lexema patrimonial: *fan* [ɸañ] ‘fan’ vs. 半 [hañ] ‘mitad’; sin embargo, ¿basta un solo ejemplo para demostrar este el rendimiento funcional de una unidad? ¿No podrían formar parte otros factores sintagmáticos y contextuales para diferenciar una lexía de la otra?

Representación articulatoria 36. Producción de [ɸ] (Akamatsu 1997: 86).



Representación gráfica 30: [ɸ].

silabario	[ɸi]	[ɸe]	[ɸa]	[ɸo]	[ɸu]
jiragana					ふ
catacana	フィ	フェ	ファ	フォ	フ

1.4.5. Síntesis sobre los rasgos distintivos de las unidades no vocálicas explosivas

1.4.5.1. Fonemas

Como su propio nombre indica, en este apartado analizaremos las unidades consonánticas labiales, coronales, dorsales y laringales en posición marginal explosiva, para presentar un cuadro resumen mediante el que describimos los rasgos distintivos de tales fonemas. Tendremos en consideración el estudio de los valores fonológicos realizado por Akamatsu (2000: 84-85), que, como ya hemos mencionado, ha sufrido cambios después de nuestra reestructuración.

Merece la pena mencionar un aspecto importante en cuanto al modo de articulación de los segmentos. Hemos considerado que la africación de los elementos no es importante en última instancia para la oposición de las unidades. De las 23 unidades consonánticas, solo 4 son nasales (/m m' n n'/), por lo que el rasgo de oclusión, fricción o aproximación no debe aplicárseles¹³³. Las 19 unidades restantes son, en su mayoría oclusivas (11: /p p' b b' t t' d k k' g g'/). Las 8 unidades restantes, desde el punto de vista fonético, son aproximantes (2: /l/ y /l'/) y fricativas (6: /s s' z z' h h'/).

En el orden labial, el rasgo de sonoridad distingue entre /p p'/ y /b b' m m'/. La palatalización establece los correlatos entre /p/-/p'/, /b/-/b'/ y /m/-/m'/. Por lo que respecta al modo de articulación, basta la nasalidad para diferenciar entre las unidades /m m'/ y /p p' b b'/. Se infiere que la presencia o ausencia de nasalidad es suficiente para determinar que, si un elemento se caracteriza por la oclusión nasal, la ausencia de oclusión nasal implica la presencia de otro tipo de oclusión, fricción o aproximación en

¹³³ Esta cuestión ya fue tratada en líneas superiores. Al respecto, leemos en Akamatsu (1997: 71): «Note that a plosive consonant is necessarily non-nasal and for this reason **non-nasality** need not be mentioned in the phonetic description of not only [p] but also other plosive consonants in Japanese».

las unidades orales. De este modo, basta la presencia o ausencia de nasalidad como único modo de articulación dentro de los valores distintivos principales de las unidades labiales.

Tabla-compendio 23. Rasgos distintivos del orden labial.

	[±sonoro]	[±nasal]	[±palatalizado]	[±labial]
/p/	[-] (frente a /b/)	[-] (frente a /m/)	[-] (frente a /p' /)	[+] (frente a /t k/)
/p' /	[-] (/b' /)	[-] (/m' /)	[+] (/p/)	[+] (/t' k' /)
/b/	[+] (/p/)	[-] (/m/)	[-] (/b' /)	[+] (/d g/)
/b' /	[+] (/p' /)	[-] (/m' /)	[+] (/b/)	[+] (/z' g' /)
/m/	[+] (/p/)	[+] (/p b/)	[-] (/m' /)	[+] (/n/)
/m' /	[+] (/p' /)	[+] (/p' b' /)	[+] (/m/)	[+] (/n' /)

En el orden coronal encontramos 11 segmentos, de los cuales solo 4 (/t t' s s' /) carecen de sonoridad. En cuanto al subconjunto de aproximantes (/l l' /) y nasales (/n n' /), la sonoridad no es pertinente entre ellas, ya que sus alófonos siempre son sonoros. El subparadigma de elementos coronales, orales, no aproximantes utiliza el rasgo fricativo, cuya ausencia o presencia distingue entre elementos fricativos (4: /s s' z z' /) y elementos no fricativos y, por ende, oclusivos (3: /t t' d/). En último lugar, la palatalización establece la correlación entre /t/-/t' /, /s/-/s' /, /z/-/z' /, /l/-/l' / y /n/-/n' /.

Tabla-compendio 24. Rasgos distintivos del orden coronal.

	[±sonoro]	[±nasal]	[±fricativo]	[±aproximante]	[±palatalizado]	[±coronal]
/t/	[-] (frente a /d/)		[-] (frente a /s/)		[-] (frente a /t' /)	[+] (frente a /p k/)
/t' /	[-] (/z' /)		[-] (/s' /)		[+] (/t/)	[+] (/p' k' /)
/d/	[+] (/t/)		[-] (/z l n/)		[-] (/z' /)	[+] (/b g/)
/s/	[-] (/z/)		[+] (/t/)		[-] (/s' t' /)	[+] (/h/)
/s' /	[-] (/z' /)		[+] (/t' /)		[+] (/s t/)	[+] (/h' /)
/z/	[+] (/s/)		[+] (/d l n/)		[-] (/z' /)	[+] (/b g/)
/z' /	[+] (/z/)		[+] (/d l' n' /)		[+] (/z/)	[+] (/b' g' /)
/l/				[+] (/d z n/)	[+] (/l' /)	[+] (/b g/)
/l' /				[+] (/z' n' /)	[+] (/l/)	[+] (/b' g' /)
/n/		[+] (/d z l/)			[-] (/n' /)	[+] (/m g/)
/n' /		[+] (/z' l' /)			[+] (/n/)	[+] (/m' g' /)

En lo relativo a los fonemas dorsales, el modo de articulación, con un funcionamiento muy rico en el orden coronal, se caracteriza en esta ocasión por su falta de funcionalidad para la determinación de estos elementos, pues todas sus realizaciones son oclusivas. Mediante la sonoridad se oponen las unidades sordas /k kʰ/ a las sonoras /g gʷ/. La palatalización establece los correlatos de /k/-/kʰ/ y /g/-/gʷ/.

Tabla-compendio 25. Rasgos distintivos del orden dorsal.

	[±sonoro]	[±palatalizado]	[±dorsal]
/k/	[-] (/g/)	[-] (/kʰ/)	[+] (/p t/)
/kʰ/	[-] (/gʷ/)	[+] (/k/)	[+] (/pʰ tʰ/)
/g/	[+] (/k/)	[-] (/gʰ/)	[+](/b d z n l/)
/gʰ/	[+] (/kʰ/)	[+] (/g/)	[+] (/bʰ zʰ nʰ lʰ/)

La sobriedad define la última subcategoría de elementos no vocálicos, esto es, las 2 unidades laringales (/h/ y /hʰ/). Debido a que ambas son sordas y fricativas, ni la sonoridad ni el modo de articulación son pertinentes para la determinación fonológica de este paradigma. La palatalización establece la correlación entre /h/ y /hʰ/.

Tabla-compendio 26. Rasgos distintivos del orden laringal.

	[±palatalizado]	[±faringal]
/h/	[-] (/hʰ/)	[+] (/p t k s/)
/hʰ/	[+] (/h/)	[+] (/pʰ tʰ kʰ sʰ/)

1.4.6. Síntesis sobre los rasgos distintivos de las unidades no vocálicas implosivas

Tras finalizar con el estudio de las unidades no vocálicas en posición explosiva, pasaremos, a continuación, a examinar el comportamiento de las unidades no vocálicas en posición marginal implosiva. Según Akamatsu (1997: 160-161), Vance (2008: 74) y Labrune (2012: 101), el japonés, como la mayoría de las lenguas¹³⁴, presenta una mayor variedad de oposiciones consonánticas en posición inicial de sílaba (o explosiva) que en situación final de sílaba (o implosiva).

De hecho, en última instancia, solo existen dos archifonemas no vocálicos, /N/ y /Q/, fruto de la pérdida de la oposición fonológica de las unidades no vocálicas en posición implosiva. Sin embargo, antes de examinar el funcionamiento y el valor

¹³⁴ Confróntese al respecto de la distensión silábica la obra de Ladefoged y Maddieson (1996). Para la lengua española, véanse los trabajos de Navarro Tomás (1918 [2004]), Amado Alonso (1945 [1974]), Alarcos (1965 [1986]) y Martínez Celdrán (1989).

fonético y distributivo de estas unidades, hemos de describir en qué consiste la geminación de los sonidos no vocálicos, pues dicho fenómeno es el origen de estas unidades.

1.4.6.1. La geminación

Al igual que el sistema vocálico, el sistema consonántico del japonés cuenta con la oposición entre unidades largas o geminadas, que se oponen a sus respectivos correlatos simples (Smith 1980, Vance 1987 y 2008, Tsujimura 1996 [2007], Akamatsu 1997 y 2000, Grenon 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Kubozono, Itô y Mester 2009, Frellesvig 2010, Carranza 2012 y Labrune 2012). Confróntense los siguientes pares, que tomamos de Tsujimura (1996 [2007]: 15) y Kubozono, Itô y Mester (2009: 2):

来た/kita/ ‘venir (pasado)’	vs.	切った/kiQta/ ‘cortar (pasado)’
坂/saka/ ‘cuesta’	vs.	作家/saQka/ ‘escritor’
あさり/asal'i/ ‘almeja’	vs.	あっさり/aQsal'i/ ‘simplemente’
貨車/kas'a/ ‘vagón de carga’	vs.	滑車/kaQs'a/ ‘polea’
主張/s'ut'oH/ ‘afirmación’	vs.	出張/s'uQt'oH/ ‘viaje de trabajo’

Akamatsu (1997: 154, 2000: 195-196), Kubozono, Itô y Mester (2009: 2-4) y Labrune (2012: 104, 136) convienen en destacar varias características para las unidades consonánticas geminadas. En primer lugar, solo aparecen en posición intervocálica. Por otro lado, los estudios fonéticos revelan que la longitud consonántica está señalada principalmente por la duración consonántica, pero no por cambios cualitativos. Asimismo, no todas las unidades no vocálicas pueden ser geminadas y, de tener lugar, no significa que se opongan a un correlato simple. Por lo tanto, en conexión con el punto anterior, el japonés, como otras muchas lenguas (Ladefoged y Maddieson, 1996: 92), presenta una restricción en cuanto a las unidades que pueden ser geminadas. En último lugar, los elementos geminados no pueden aparecer después de una vocal larga o combinación vocálica. Así, por ejemplo, 時 /tok'i/ ‘tiempo’, 突起 /toQk'i/ ‘saliente, protuberancia’ y 陶器 /toHk'i/ ‘cerámica’ son formas válidas, pero no */toHQk'i/.

Según Labrune (2012: 136), solo algunas unidades consonánticas sordas /p/, /p'/, /t/, /t'/, /k/, /k'/, /s/ y /s'/ tienden a la geminación en el léxico patrimonial del japonés, lo cual es prácticamente imposible para las sonoras, que no geminan en el estrato fonológico perteneciente al léxico patrimonial (Labrune 2012: 104). Sin embargo, como sostiene Labrune (2012: 104), sí se pueden hallar algunos pocos ejemplos de

consonantes sonoras en el léxico relacionado con la mimética u onomatopeya (ぎっふんと /zaQbuNto/ ‘con un gran splash’) y los préstamos occidentales (バツグ < bag /baQgu/ ‘bolso’, ベット < bed /beQdo/ ‘cama’), muchos de los cuales conviven con las variantes sordas (バツク < bag /baQku/ ‘bolso’, ベット < bed /beQto/ ‘cama’).

En cuanto a las versiones geminadas de /l/-/l’/, /j/ y /ɥ/ y /h/-/h’/, son casi inexistentes, exceptuando algunos ejemplos marginales, tales como préstamos recientes o palabras onomatopéyicas: バツハ /baQha/ ‘Bach’, 十針 /z’uQhaRi/ ‘diez puntos’, ウッフウッフ /uQhuQhu/ expresar risa ‘jajaja’ (Labrune 2012: 136). La marginalidad con respecto al resto de elementos operativos dentro del sistema lingüísticos japonés demuestra que el conjunto de aproximantes centrales (/l l’ j ɥ/) y laringales (/h h’/) no posee esta cualidad distributiva entre sus componentes¹³⁵.

1.4.6.2. Archifonemas

Existe un acuerdo general en aceptar que gran parte de los elementos no vocálicos finales de sílaba (/p p’ b t t’ d n n’ s s’ k k’ g g’ l h/) pueden ser realizaciones alofónicas de dos archifonemas: el archifonema nasal /N/ y el archifonema no nasal /Q/ (Tsuji-mura 1996 [2007], Akamatsu 1997 y 2000, Vance 2008, Kubozono, Itô y Mester 2009 y Labrune 2012). En situación implosiva las realizaciones alofónicas de los fonemas no vocálicos se hallan en un contexto de neutralización, por lo que se produce su neutralización, esto es, las variantes alofónicas dejan de oponerse entre sí para formar parte del campo de dispersión de uno de los dos archifonemas. De modo que, tanto /N/, como /Q/, pueden constituir el primer elemento dentro de una secuencia de dos unidades o elementos geminados. Además, poseen valor silábico, es decir, pueden constituir per se una unidad silábica, como ya señalamos en apartados precedentes (véase 1.2.1.1.) y únicamente se diferencian por su valor segmental [\pm nasal].

1.4.6.2.1. El archifonema no nasal /Q/

Mediante el símbolo /Q/ representamos una unidad consonántica sin lugar de articulación específico, cuyas realizaciones alofónicas varían de lugar y modo de

¹³⁵ Por lo que se refiere a las aproximantes /j/ y /ɥ/, no se han encontrado ejemplos de duplicación. En cuanto a /l/, solo descubrimos un único ejemplo con función expresiva en Labrune (2012: 136): /baQlabala/ ‘en pedazos, en trozos’. Al igual que en el ejemplo con /h/ que recogimos de Labrune, Akamatsu (1997: 154) aporta dos únicos ejemplos, otros extranjerismos: マツハ /maQha/ < *Mach*, ‘la velocidad de una aeronave’ y スタッフ < *staff* /sutaQhu/ ‘personal’.

articulación en función del segmento consonántico que les siga (Vance 2008: 107, Labrune 2012: 135)¹³⁶. Desde el punto de vista fonológico, se puede definir como archifonema no nasal (Akamatsu 2000: 177-178).

A continuación, presentaremos una tabla resumen de sus distintas realizaciones:

Tabla-compendio 27. Realizaciones del archifonema /Q/.

Archifonema /Q/	Contexto
/Qp/: [pp]	Posición intervocálica, siempre ante las mismas vocales: /e/, /a/ y /o/ (Akamatsu 1997: 71): 圧迫 /aQpaku/ ‘opresión, presión’. La oposición entre [p] y [pp] nunca es relevante en palabras patrimoniales y miméticas, pues es imposible encontrar pares mínimos basados en tal oposición (Labrune 2012: 61).
/Qp’/: [p’p’]	Solo en posición intervocálica ante las vocales /i/, /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 76): 発表 /haQp’oo/ ‘anuncio, publicación’.
/Qb/: [bb]	No se han encontrado datos, solo un ejemplo en Akamatsu (1997: 154): ロツブ < lob /loQbu/ ‘tiro / lanzamiento en globo (tenis)’.
/Qt/: [tt] / [tts]	[tt]: Posición intervocálica, siempre ante las mismas vocales: /e/, /a/ y /o/ (Akamatsu 1997: 80): 全 < /maQtaku/ ‘completamente, totalmente’. [tts]: Posición intervocálica (Akamatsu 1997: 99): 鉄槌 /teQtui/ ‘martillo’.
/Qt’/: [tt’]	Posición intervocálica, ante las unidades vocálicas /i/, /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 101): 発着 /haQt’aku/ ‘salida y llegada’.
/Qd/: [dd]	Para préstamos lingüísticos en posición intervocálica, siempre ante las mismas vocales: /e/, /a/ y /o/ (Akamatsu 1997: 81): ベツド < bed /beQdo/ ‘cama’.
/Qs/: [ss]	Posición intervocálica, siempre ante las vocales /e/, /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 94): 八歳 /haQsai/ ‘ocho años’.
/Qs’/: [s’s’]	Posición intervocálica, ante las cinco unidades vocálicas (Akamatsu 1997: 92): 一生 /iQs’oH/ ‘una vida, la vida entera’.
/Qk/: [kk]	Posición intervocálica, siempre ante las mismas vocales: /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 83): 発掘 /haQkutu/ ‘excavación’.
/Qk’/: [k’k’]	Posición intervocálica, ante las unidades vocálicas /i/, /a/, /o/ y /u/ (Akamatsu 1997: 85): 活気 /kaQk’i/ ‘animación, energía, actividad’.
/Qg/: [gg]	La secuencia [gg] tiene lugar en el habla de muchos japoneses a la hora de pronunciar préstamos lingüísticos <i>bag</i> /baQgu/ ‘bolso’, <i>ham and eggs</i> /hamueQgu/ ‘jamón con huevos’. Tiene lugar en situación intervocálica ante /u/ en la mayoría de los casos y a veces puede ser sustituida por [kk] (Akamatsu 1997: 84).
/Qg’/: [g’g’]	La secuencia [g’g’] tiene lugar en el habla de muchos japoneses a la hora de pronunciar préstamos lingüísticos <i>groggy</i> /gu.loQg’iH/ ‘grogui, atontado’. Se da en situación intervocálica ante /i/ en la mayoría de los casos (Akamatsu 1997: 86).

¹³⁶ Ortográficamente, se representa mediante los canas reducidos っ (para el silabario jiragana) y っ (en catacana), Vance (2008: 106).

1.4.6.2.2. El archifonema nasal /N/

Mediante el signo /N/ representamos una unidad consonántica nasal cuyos alófonos carecen de lugar de articulación definido, pues dependen absolutamente del siguiente segmento con el que entran en contacto (Vance 2008: 100, Labrune 2012: 133)¹³⁷. Desde el punto de vista fonológico, se puede definir como archifonema nasal (Akamatsu 2000: 175-176).

A continuación, presentaremos una tabla resumen de sus distintas realizaciones:

Tabla-compendio 28. Realizaciones del archifonema /N/.

Archifonema /N/	Contexto
/N/: [-ñ]	La realización uvular sin oclusión velar tiene lugar ante pausa (Akamatsu 1997: 119, Labrune 2012: 133-134): 鞆 /kabaN/ ‘cartera’, 円 /eN/ ‘yen’, 病院 /b’oHiN/ ‘hospital’, 文 /buN/ ‘oración’.
/N/: [-ṽ]	La realización de vocal oronasalizada tiene lugar ante cualquier elemento vocálico, ante las aproximantes /j/, /uj/ y /l/, las consonantes /s/, /s’/, /z/ y /z’/ y las glotales /h/ y /h’/ (Akamatsu 1997: 66 y 2000: 176, Labrune 2012: 134-135): 安易 /aNi/ ‘facilidad’, 本屋 /hoNja/ ‘librería’, 電話 /deNuja/ ‘teléfono’, カンフク /kaNhuku/ ‘alcanfor’, 千百 /seNh’aku/ ‘mil cien’, 検査 /keNsa/ ‘examen, inspección’, 犯罪 /haNzai/ ‘crimen, delito’, 暗礁 /aNs’oH/ ‘arrecife’, 暗示 /aNz’i/ ‘sugestión, insinuación’, 歡樂 /kaNlaku/ ‘placer, deleite’, /taNhak’i/ ‘escupidera’.
/N/: [-m]	La realización [m] tiene lugar ante las labiales /p/, /b/ y /m/ (Akamatsu 1997: 117, Labrune 2012: 134): アンボア /aNpoa/ ‘amperio’, ボンボン /boNboN/ ‘bombón’, 散漫 /saNmaN/ ‘distráido’.
/N/: [-m’]	La realización [m’] tiene lugar ante las labiales palatales /p’/, /b’/ y /m’/ (Akamatsu 2000: 175): 鉛筆 /eNp’itsu/ ‘lápiz’, 三百 /saNb’aku/ ‘trescientos’, 酸味 /saNm’i/ ‘acidez, agrura’.
/N/: [-n]	La realización [n] tiene lugar ante las dentoalveolares /t/, [ts], /d/ y /n/, la sibilante /z/ y la aproximante /l/ (Akamatsu 2000: 175-176, Labrune 2012: 134-135): 弁当 /beNtoH/ ‘comida para llevar’, コンツェルン /koNte.luN/ ‘consorcio financiero’, 剣道 /keNdoH/ ‘esgrima japonesa, quendo’, あんな /aNna/ ‘tal, semejante’, 縁付く /eNzuku/ ‘casarse’, 歡樂 /kaNlaku/ ‘placer, deleite’.
/N/: [-n’]	La realización [n] tiene lugar ante las dentoalveolares /t/, /d/ y la aproximante palatalizada /l’/ (Akamatsu 2000: 175): 弁当 /beNtoH/ ‘comida para llevar’, 剣道 /keNdoH/ ‘esgrima japonesa, kendo’, 管理 /kaNI’i/ ‘administración, gestión’, 戦略 /seNI’aku/ ‘estrategia’, 本領 /hoNI’oH/ ‘característica, propiedad’.
/N/: [-ŋ]	La realización [ŋ] tiene lugar ante las velares /k/, /g/ y la realización dorsovelar nasalizada [ŋ] de /g/: 軍歌 /guNka/ ‘canción militar’, 林檎 /I’iNgo/: [r’iŋgo] o [r’iŋgo] ‘manzana’ (Akamatsu 1997: 84, 2000: 175, Labrune 2012: 134).

¹³⁷ Ortográficamente, se representa mediante los *kanas* ん (para el silabario jiragana) y ン (en catacana) —letras cuyo origen es totalmente desconocido, al contrario de lo que ocurre con el resto de canas (Vance 2008: 101, Labrune 2012: 135)—.

/N/: [-ŋ']	La realización [ŋ'] tiene lugar ante las velares palatalizadas /k'/, /g'/ y la realización dorsovelar nasalizada y palatalizada [ŋ'] de /g': 元氣 /geNk'i/ 'ánimo, vigor, fuerza', 林業 /l'iNg'oH/: [r'ij'g'o:] o [r'ij'ŋ'o:] 'silvicultura' (Akamatsu 1997: 86, 2000: 123-124, 175).
/N/: [-ŋ]	Ante /n'/, /t'/ y /z'/: こんにゃく /koNn'aku/ 'una comida japonesa hecha de la lengua del diablo', 遠地点/eNt'iteN/ 'apogeo', 暗示 /aNz'i/ 'sugestión, insinuación' (Akamatsu 1997: 121, 2000: 175).

Las realizaciones que acabamos de exponer se reparten entre los dos únicos fonemas coronales y nasales que pueden aparecer en posición implosiva: /n/ y /n'/. [n'] posee los mismos valores que [n], con la única diferencia de que, durante su articulación, la parte delantera del dorso lingual sube hacia el paladar duro, dando lugar a la palatalización del sonido: [+sonoro], [+nasal], [+palatalizado] y [+coronal] (Akamatsu 1997: 119-120).

Representación articuladora 37. Producción de [n'] implosivo (Akamatsu 1997: 119).



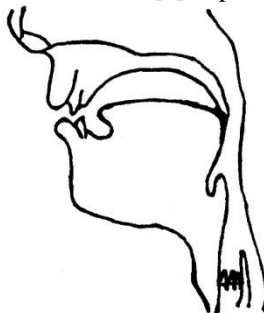
Según Akamatsu (1997: 199), [n] aparece ante la realización sonora, ápico-alveolar y lateral [l] del fonema /l/: 歡樂 [kanlaku] 'placer, deleite'. Por otro lado, Akamatsu (1997: 120) describe que [n'] se articula ante la realización sonora, palatalizada, ápico-alveolar y lateral [l'] del fonema /l/: 管理 [kan'l'i] 'administración, gestión', 戰略 [sen'l'aku] 'estrategia', 本領 [hon'l'o:] 'característica, propiedad'.

Asimismo, el fonema /n/ presenta otra realización muy común, [n̄], que se produce mediante el contacto dorso-uvular, es decir, la úvula del paladar blando contacta con la parte posterior del dorso lingual (Akamatsu 1997: 133). Por lo que puede ser caracterizada como [+sonoro], [+nasal], [-palatalizado] y [+dorsal] (Akamatsu 1997: 133-134). Según Akamatsu (1997: 134), se da solo ante pausa y puede estar precedida por cualquiera de las cinco vocales: 金 [k'iñ] 'oro', 点 [teñ] 'punto', 三 [sañ] 'tres', 門 [moñ] 'puerta', 軍 [guñ] 'milicia, ejército', 韻 [iñ] 'rima', 円 [eñ] 'yen', 餡 [añ] 'mermelada de judías', 恩 [oñ] 'favor, beneficio', 運 [uñ] 'suerte, destino'. No

obstante, esta afirmación parece contradecir otra del mismo autor acerca del contexto fónico de [ɲ]: «occurs only before [lʰ]» (Akamatsu 1997: 135). Se infiere, de este modo, que [ɲ] debe formar parte del campo de dispersión de /nʰ/. Posteriormente, aclara Akamatsu (2000: 120) que, de las dos consonantes nasales que no tienen lugar ante vocal, esto es, implosivas, [nʰ] es una y [ɲ] es otra. Aunque parece olvidar otro caso de nasal implosiva: [ŋ]¹³⁸.

Desde nuestro punto de vista, creemos que [ɲ] debe ser alófono de /n/, y no de /nʰ/, porque, en primer lugar, articulatoriamente no presenta palatalización como /nʰ/, sino ausencia de ella como en /n/, y, en segundo lugar, si tenemos en cuenta que tanto [nʰ] como [ɲ] pueden aparecer en posición implosiva, debemos considerarlos alófonos de dos fonemas distintos, según la segunda regla de Trubetzkoy (1939 [1973]: 43)¹³⁹.

Representación articuladora 38. Producción de [ɲ] implosiva (Akamatsu 1997: 133).



Representación gráfica 31: /n/-/nʰ/ implosivas.

silabario	[n], [nʰ], [ɲ] o [ŋ]
jiragana	ん
catacana	ン

De modo que, si reestructuramos la teoría de Akamatsu, este podría ser el resumen del campo de dispersión de los fonemas coronales nasales en posición implosiva:

Tabla-compendio 29. Distribución de los alófonos de /n/-/nʰ/ implosivas.

/n/: [+sonoro], [+nasal], [-palatalizado] y [+coronal].	vocal + [ɲ] + pausa: 病院 [bʰo:iɲ] ‘hospital’, 円 [eɲ] ‘yen’, 鞆 [kabaɲ] ‘cartera’, 文 [buɲ] ‘oración’.
--	---

¹³⁸ Recuérdese (en 1.4.2.2.3.) el ejemplo, que el propio autor proporciona: [koŋŋaku] ‘una comida japonesa hecha de la lengua del diablo’.

¹³⁹ Trubetzkoy (1939 [1973]: 43): «Cuando dos sonidos aparecen exactamente en la misma posición fónica y no pueden ser reemplazados el uno por el otro sin modificar con ello la significación de las palabras o convertir a éstas en irreconocibles, dichos sonidos son realizaciones fonéticas de dos fonemas distintos».

	[n] + [l] : 歡樂 [kanlaku] ‘placer, deleite’.
/nʲ/ : [+sonoro], [+nasal], [+palatalizado] y [+coronal].	[ŋ] + [i a o u] : カニ [kaɲi] ‘cangrejo’, こんにちは [koŋɲaku] ‘una comida japonesa hecha de la lengua del diablo’, 尿 [ŋo:] ‘orina’, 輸入 [juɲu:] ‘importación’ [nʲ] + [lʲ] : 管理 [kanʲlʲi] ‘administración, gestión’, 戦略 [senʲlʲaku] ‘estrategia’, 本領 [honʲlʲo:] ‘característica, propiedad’.

Cabe preguntarse qué realización encontramos en las siguientes lexías: 監視 *kanshi* ‘vigilancia, custodia’, 見当 *kentoo* ‘cálculo, estimación’, 銀行 *ginkoo* ‘banco’, 雪洞 *bonbori* ‘cálculo, estimación’ y 分野 *bunja* ‘rama, esfera’; es decir, en las combinaciones de vocal + nasal + consonante (otra que no sea la realización no palatalizada, [l], y la palatalizada, [lʲ], del fonema líquido /l/). Según Tsujimura (1996 [2007]: 14) es muy común que /n/ sufra una asimilación progresiva, adaptándose al punto de articulación de la consonante siguiente. De acuerdo con los estudios de Akamatsu (1997: 147-148, 150 y 2000: 175-176), el elemento nasal modifica su punto de articulación en virtud del elemento contiguo. El problema es determinar a qué fonema nasal, /n/ o /nʲ/, pertenecen esas realizaciones alofónicas: [m], [mʲ], [n], [nʲ], [ŋ], [ŋʲ], [ŋ] y [ŋ̃]. La clave podría ser muy sencilla: se encuentra en el rasgo [palatalizado], esto es, si una realización posee este rasgo, pertenecerá al campo de dispersión de /nʲ/ ([mʲ], [nʲ], [ŋʲ] y [ŋ]), mientras que, si se encuentra ausente la palatalización, será parte de la dispersión alofónica de /n/ ([m], [n], [ŋ] y [ŋ̃]).

Por lo que respecta a /N/, se discute si el inventario fonémico del JES cuenta con tres elementos nasales (/m/, /n/, /N/¹⁴⁰) o, si por el contrario, son dos unidades (/m/ y /n/ o /m/ y /N/). No encontramos respuestas en la bibliografía consultada¹⁴¹, pero, tras haber reconsiderado la teoría de Akamatsu (1997, 2000), opinamos que en JES existen

¹⁴⁰ Conocida también como *n moraica* o *n silábica*, es descrita por Carranza (2012: 67) como una consonante nasal dorso-uvular, esto es, para su producción, el dorso y posdorso lingual se aproximan o tocan la úvula (Cfr. Tsujimura 1996 [2007]: 14). Este elemento puede constituir núcleo silábico en japonés.

¹⁴¹ Smith (1980) parece resolver el tema de la siguiente manera: «The consonants /p, t, k, s, n/ may also occur in syllable final position. As offset segments they have the value of one mora (they are often referred to as 'syllabic' or 'mora' consonants) and the syllables in which they occur are long syllables». Magnuson (2008: 8) cree que es posible que existan indicios para aprobar el estado fonémico de la nasal /N/, pero asume a /n/ como único fonema por razones de simplicidad. Leemos en Carranza (2012: 67): «El fonema /N/ solo aparece en posición implosiva y es considerado tradicionalmente en la fonología japonesa como una nasal “moraica”, es decir, que posee una unidad rítmica equiparable a la de una vocal o a la de una sílaba de tipo CV».

tres elementos fonémicos: dos fonemas /n/ y /n'/, y un archifonema resultante de la neutralización de los dos primeros en situación implosiva: /N/.

1.5. Conclusiones sobre sistema fonológico del JES

Para concluir, revisaremos los aspectos fundamentales que hemos estudiado en este primer bloque, donde hemos descrito las unidades que conforman el sistema fonológico de lo que hemos denominado JES, o *japonés estándar*, esto es, el habla perteneciente a una clase de hablantes nativos bien instruidos y con un poder adquisitivo medio-alto, residentes en el área metropolitana de Toquio, concretamente en el área conocida como Iamanote.

De acuerdo con la posibilidad inherente de algunas unidades de formar sílaba, hemos dividido el material en segmentos vocálicos y segmentos no vocálicos. Los primeros pueden constituir per se unidades silábicas, mientras que los segundos necesitan el apoyo de los primeros, puesto que están considerados como unidades subsilábicas. El JES cuenta con diez fonemas vocálicos, cinco unidades breves y cinco largas, que se oponen mediante el rasgo distintivo de duración: /i e a o u iH eH aH oH uH/. Dentro de la categoría de unidades vocálicas hemos de añadir también dos archifonemas, /N/ y /Q/, que comparten junto con aquellas la cualidad de unidades inherentemente silábicas.

Por otro lado, forman parte del inventario de segmentos no vocálicos 25 fonemas: /j ɥ p p' b b' m m' t t' d n n' s s' z z' k k' g g' l l' h h'/, dos de los cuales comparten gran similitud fonética con las unidades vocálicas, /j/ y /ɥ/. A excepción de estas dos unidades, y /d/, que presenta una distribución defectiva, pues solo tiene lugar ante /e/, /a/ y /o/, el resto de fonemas se agrupan en pares opuestos por palatalización. Al respecto, recuérdese también la distribución defectiva de /m/-/m'/ y /n/-/n'/ ante el fonema vocálico /u/. Asimismo, en el grupo de unidades no vocálicas, la geminación de sus miembros funciona de manera defectiva, pues solo se atestiguan casos para algunas unidades sordas: /p/, /p'/, /t/, /t'/, /k/, /k'/, /s/ y /s'/; por lo que las sonoras (/b/, /b'/, /m/, /m'/, /d/, /g/, /g'/, /z/ y /z'/) y el conjunto de aproximantes centrales (/l l' j ɥ/) y laringales (/h h'/) en muy raras ocasiones poseen esta cualidad distributiva.

Los 23 fonemas no vocálicos, sin contar con /j/ y /ɥ/ —coronal el primero y dorsal el segundo—, pueden dividirse desde el punto de vista del orden articulatorio en:

1) Labiales

	[±sonoro]	[±nasal]	[±palatalizado]	[±labial]
/p/	[-] (/b/)	[-] (/m/)	[-] (/p'/)	[+] (/t k/)
/p'/	[-] (/b'/)	[-] (/m'/)	[+] (/p/)	[+] (/t' k'/)
/b/	[+] (/p/)	[-] (/m/)	[-] (/b'/)	[+] (/d g/)
/b'/	[+] (/p'/)	[-] (/m'/)	[+] (/b/)	[+] (/z' g'/)
/m/	[+] (/p/)	[+] (/p b/)	[-] (/m'/)	[+] (/n/)
/m'/	[+] (/p'/)	[+] (/p' b'/)	[+] (/m/)	[+] (/n'/)

2) Coronales

	[±sonoro]	[±nasal]	[±fricativo]	[±aproximante]	[±palatalizado]	[±coronal]
/t/	[-] (/d/)		[-] (/s/)		[-] (/t'/)	[+] (/p k/)
/t'/	[-] (/z'/)		[-] (/s'/)		[+] (/t/)	[+] (/p' k'/)
/d/	[+] (/t/)		[-] (/z l n/)		[-] (/z'/)	[+] (/b g/)
/s/	[-] (/z/)		[+] (/t/)		[-] (/s' t'/)	[+] (/h/)
/s'/	[-] (/z'/)		[+] (/t'/)		[+] (/s t/)	[+] (/h'/)
/z/	[+] (/s/)		[+] (/d l n/)		[-] (/z'/)	[+] (/b g/)
/z'/	[+] (/z/)		[+] (/d l' n'/)		[+] (/z/)	[+] (/b' g'/)
/l/				[+] (/d z n/)	[+] (/l'/)	[+] (/b g/)
/l'/				[+] (/z' n'/)	[+] (/l/)	[+] (/b' g'/)
/n/		[+] (/d z l/)			[-] (/n'/)	[+] (/m g/)
/n'/		[+] (/z' l'/)			[+] (/n/)	[+] (/m' g'/)

3) Dorsales

	[±sonoro]	[±palatalizado]	[±dorsal]
/k/	[-] (/g/)	[-] (/k'/)	[+] (/p t/)
/k'/	[-] (/g'/)	[+] (/k/)	[+] (/p' t'/)
/g/	[+] (/k/)	[-] (/g'/)	[+] (/b d z n l/)
/g'/	[+] (/k'/)	[+] (/g/)	[+] (/b' z' n' l'/)

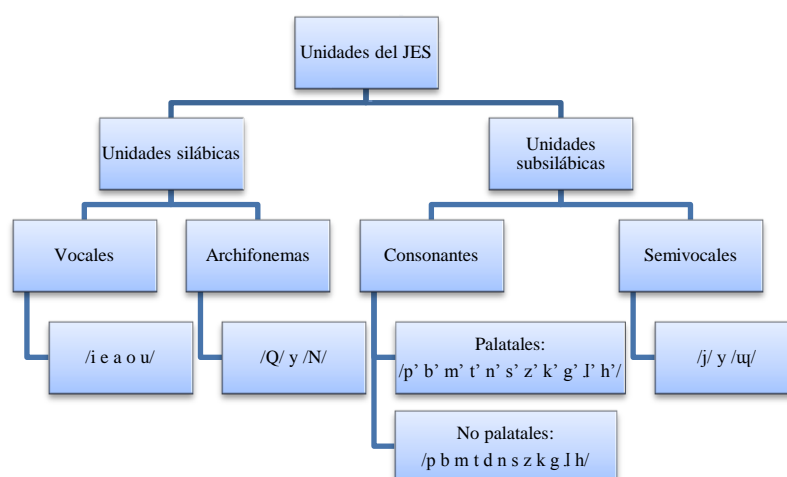
4) Laringales

	[±palatalizado]	[±faringal]
/h/	[-] (/h'/)	[+] (/p t k s/)
/h'/	[+] (/h/)	[+] (/p' t' k' s'/)

Por último, es preciso señalar la existencia de dos archifonemas, resultados de la neutralización de elementos no vocálicos en situación implosiva. Ambos pueden constituir el primer elemento dentro de una secuencia de dos unidades o elementos

geminados y representar la neutralización de varios fonemas que no se oponen entre sí, (ambos archifonemas únicamente se diferencian por su valor segmental [\pm nasal]). Además, poseen valor silábico, es decir, pueden constituir per se una unidad silábica¹⁴². Se trata de /Q/ y /N/. El primero es una unidad consonántica sin lugar de articulación específico, cuyas realizaciones alofónicas varían de lugar y modo de articulación en función del segmento consonántico que les siga. Desde el punto de vista fonológico, se puede definir como archifonema no nasal. El segundo, /N/, es una unidad consonántica nasal cuyos alófonos carecen de lugar de articulación definido, pues dependen absolutamente del siguiente segmento con el que entran en contacto. Desde el punto de vista fonológico, se puede definir como archifonema nasal.

Diagrama 1. Unidades del JES



¹⁴² Véase apartados 1.2.1.1. y 1.4.6.2.

2. Sistema de transcripción

2.1. El sistema de escritura del JES

Puesto que el propósito fundamental de nuestra tesis es llevar a cabo el estudio de los préstamos léxicos de origen japonés en lengua española, resulta necesario adoptar por nuestra parte un sistema de transcripción ortográfica mediante el que podamos reflejar gráficamente las voces originarias de una lengua cuyo sistema de escritura es ideográfico-silábico y, por tanto, diferente al nuestro. A continuación, describiremos en qué consiste el sistema de escritura del JES, descripción que llevaremos a cabo de manera somera, ya que para nuestro sistema de transcripción no tendremos presente la forma gráfica de la escritura japonesa, que mezcla ideogramas y silabarios y, por tanto, resulta muy diferente a la española.

En la actualidad, el sistema de escritura del JES, unánimemente reconocido como uno de los más complejos de todas las lenguas (Vance 1987: 2, Seeley 1991 [2000]: IX, Del Moral 2002: 267, Labrune 2012: 9) —lo cual contrasta enormemente con la sobriedad de su sistema fonológico—, se compone de cuatro tipos de signos gráficos: los *canyis*, los *canas* (formados por los silabarios *jiragana* y *catacana*) y, en menor medida, el alfabeto latino y los números arábigos (Vance 1987: 2-3, JTB 1989 [1991]: 12-13, Shibatani 1990: 125, Seeley 1991 [2000]: 152-179, Akamatsu 1997: 4-5, Matsuura y Porta 2000: 30, Ferres 2001: 13-15, Unger 1996 [2003], Frellesvig 2010: 157-183 y Labrune 2012: 8-9).

Los *canyis* (de 漢字 /kaNz'i/ ‘letras o caracteres de [el grupo étnico o cultural] Han’) son ideogramas de origen chino que se usan generalmente para escribir en japonés moderno los morfemas léxicos de origen chino-japonés, esto es, la raíz de sustantivos, verbos, adjetivos y algunos adverbios está representada en *canyi*, mientras que la parte flexional se transcribe en *cana* (Vance 1987: 2-3, JTB 1989 [1991]: 12-13, Shibatani 1990: 128, Seeley 1991 [2000]: 152-179, Akamatsu 1997: 4-5, Matsuura y Porta 2000: 26, Ferres 2001: 12, 15, Frellesvig 2010: 157-183 y Labrune 2012: 11-12). No se tiene constancia del número exacto de *canyis*, aunque el Consejo de Ministros de Japón reelaboró en 1981 una lista compuesta por 1945 ideogramas con los *canyis de uso normal*, esto es, los que un adulto educado ha de conocer. Si bien, un adulto japonés está expuesto diariamente a unos 4000 *canyis* (Matsuura y Porta 2000: 26, Ferres 2001: 26-27 y Labrune 2012: 12).

La adopción de un sistema de escritura foráneo acarreó serios problemas para la representación gráfica. La parte invariable, el morfema léxico representado mediante un ideograma, no acarreó problemas de adaptación, el morfema gramatical sí. La parte variable se transcribía usando canyis como fonogramas, esto es, como meros representantes de sonidos, sin significación inherente. Con el tiempo, se produjo la simplificación de estos elementos y dio lugar a los canas (< 仮名 /kana/ ‘nombre provisional o no definitivo’) (Vance 1987: 2-3, JTB 1989 [1991]: 18-19, Shibatani 1990: 126-127, Seeley 1991 [2000]: 59-80, Akamatsu 1997: 4-5, Matsuura y Porta 2000: 26-27, Ferres 2001: 13-15, Frellesvig 2010: 158-159 y Labrune 2012: 8). Bajo la etiqueta genérica de *cana* se recogen los silabarios jiragana (< 平仮名 /h'iIagana/ ‘cana simple / informal’) y catacana (< 片仮名 /katakana/ ‘cana incompleto’). El primero se utiliza principalmente para la inflexión de verbos, adjetivos, para partículas (elementos de relación pospuestos), para interjecciones, conectores y algunos adverbios. A veces se usan para escribir morfemas léxicos que el escritor no quiere o no sabe cómo escribir, o bien porque el canyi ha quedado obsoleto. Por su parte, el catacana está generalmente reservado a la transcripción de préstamos recientes, para las palabras mimético-onomatopéyicas, nombres de plantas o animales, formas dialectales o jergales e incluso, a veces, para palabras eruditas. Asimismo puede usarse para resaltar un elemento en una oración, bien para marcar ironía o para darle un tono más coloquial u oral (Vance 1987: 3-4, JTB 1989 [1991]: 13, Shibatani 1990: 128, Seeley 1991 [2000]: 152-179, Matsuura y Porta 2000: 26-27, Ferres 2001: 13-15, Del Moral 2002: 267-268, y Labrune 2012: 10).

Mostramos, a continuación, una oración con la que reflejar gráficamente lo arriba expuesto:

Tabla 1. Ejemplo de un enunciado en escritura japonesa.

田中さんは友達たちと喫茶店でコーヒーを飲んでいきます。 ‘El señor Tanaca está bebiendo café con unos amigos en la cafetería’	
田中/tanaka/	Lexema sustantivo: apellido japonés. Escrito en canyi.
さん /saN/	Sufijo que se añade al nombre para indicar cortesía. Escrito en jiragana.
は [ɰa]	Partícula pospuesta que marca la función de sujeto de la oración. Escrita en jiragana. Cuando el cana は , /ha/, funciona como marca denotativa de sujeto se pronuncia [ɰa].

友達 /tomodat'i/	Lexema sustantivo ('amigo/a'). Escrito en canyi.
たち /tat'i/	Sufijo de plural. Escrito en jiragana.
と /to/	Partícula pospuesta que marca la función de complemento circunstancial de compañía. Escrita en jiragana.
喫茶店 /kiQsateN/	Lexema sustantivo ('cafetería'). Escrito en canyi.
で /de/	Partícula pospuesta que marca la función de complemento circunstancial de lugar. Escrita en jiragana.
コーヒー /koHh'iH/	Lexema sustantivo ('café') procedente de la lengua inglesa (< <i>coffee</i>). Escrito en catacana.
を [o]	Partícula pospuesta que marca la función de complemento directo. Escrita en jiragana. Cuando el kana を , /ɯo/, funciona como marca denotativa de complemento directo se pronuncia [o].
飲 /no/	Lexema verbal ('beber'). Escrito en canyi.
んでいます /Ndeimasu/	Parte flexional del verbo: indica presente continuo ('estar + gerundio'). Escrito en jiragana.
。	Signo gráfico de puntuación: indica punto (= .). Se escribe así tanto en jiragana, como en catacana.

2.2. Transcripción versus transliteración

Antes de desarrollar un sistema de transcripción ortográfica de la lengua japonesa a la lengua española, hemos de distinguir entre dos conceptos fundamentales: la transcripción y la transliteración. En su clásico diccionario, Lázaro Carreter (1968 [2008]: 391-392), los concibe como términos sinónimos: la transcripción consiste en la «escritura en un alfabeto de lo que está escrito en otro (transliteración)» y la transliteración es la «transcripción de las palabras escritas en un alfabeto, con letras de otro alfabeto más familiar al lector. La transliteración se efectúa letra a letra, según la correspondencia de los sonidos por ellas representados. Cuando dicha correspondencia no es exacta suelen emplearse diacríticos auxiliares». Gracias a la información aportada por la *Ortografía de la lengua española* (2010) de la RAE, podemos establecer una diferenciación entre ambos términos. Así, leemos en el apartado dedicado a las transcripciones de voces procedentes de lenguas que no utilizan el alfabeto latino en su escritura (pp. 619-622) lo siguiente:

La conversión al alfabeto latino [...] puede llevarse a cabo a través de dos procedimientos: la *transliteración*, que consiste en la mera conmutación de los caracteres no latinos por letras de nuestro alfabeto (previo establecimiento de una equivalencia ideal entre ambos sistemas gráficos), y la *transcripción*, que trata de representar la pronunciación original teniendo en cuenta el sistema de correspondencias entre grafemas y fonemas de la lengua de destino.

La principal desventaja de la transliteración es que «no aporta información clara a los no especialistas acerca de la pronunciación real de las voces transliteradas» (RAE 2010: 619). En cambio, con la transcripción sí es posible reproducir fielmente la sustancia fónica (RAE 2010: 620). Sin embargo, para una correcta transcripción, tomaremos varias precauciones: por un lado, tendremos presentes cuáles son las convenciones gráfico-fonológicas de la lengua de destino —en nuestro caso es el español— con el fin de buscar equivalencias aproximadas de fonemas japoneses que no existen en español (RAE 2010: 620). Para tal fin, hemos analizado el sistema fonológico del japonés y las consideraciones gráfico-fonológicas de la *Ortografía de la lengua española* (2010) de la RAE¹⁴³. El hecho de desarrollar un modelo de transcripción de la lengua japonesa a la española «impide que el resultado sea uniforme para todas las lenguas que emplean un mismo sistema alfabético» (RAE 2010: 620).

Otra consideración que hemos tenido presente es el tipo de transcripción gráfica llevada a cabo, esto es, ¿transcripción estricta o laxa? Hemos preferido desarrollar un modelo de transcripción gráfico laxo que tenga en cuenta las peculiaridades fonológicas de la lengua japonesa que sean pertinentes en la española. En este sentido, «solo aparecen letras o signos de uso común en la lengua de llegada, y que suponen ya una verdadera adaptación del término» (RAE 2010: 620).

Intentaremos, por tanto, establecer los criterios de transcripción ortográfica del sistema lingüístico del japonés al español, ya que nunca antes ha sido desarrollado por ninguna institución, ni la RAE, ni la Embajada de Japón en España¹⁴⁴, por ejemplo. Dada esta falta de rigor y apoyo por falta de las instituciones oficiales, en ocasiones se han seguido métodos extranjeros de transcripción poco adecuados para el sistema gráfico-fonológico de la lengua española. En este sentido, estamos de acuerdo con las afirmaciones de la RAE en la *Ortografía* (2010: 620) cuando sostiene que

¹⁴³ No obstante, como tendremos ocasión de comprobar, existen algunos aspectos complejos que requerirán un análisis más completo.

¹⁴⁴ Tras una amplia búsqueda bibliográfica e informativa por internet, no hallamos ninguna prueba que refutara esta afirmación.

[...] en la mayor parte de los casos, los estándares de transcripción suelen basarse en las equivalencias fonéticas propias del inglés o del francés, de manera que la adopción en español de esas transcripciones extranjerizantes sin que medie una adaptación a nuestro sistema gráfico-fonológico puede originar desajustes más o menos graves.

2.3. Los modelos extranjerizantes de transcripción *Hepburn* y *Kunrei*

Dos de los métodos más utilizados para la transcripción ortográfica del japonés al alfabeto latino surgieron a finales del siglo XIX, coincidiendo con la apertura de Japón al mundo¹⁴⁵. El primero, conocido como estilo *Hepburn*, llamado así por su inventor, el médico misionero americano James Curtis Hepburn (1815-1911), fue adoptado por el *Club de la Romanización* (sociedad formada en Japón por extranjeros y japoneses con el fin de promover la escritura en alfabeto latino) en 1885 y por Hepburn, quien lo usó para la tercera edición de 1886 de su famoso diccionario japonés-inglés. El segundo método fue ideado por el físico japonés Tanakadate Aikitsu en 1885 y se le conoció como *Nippon-shiki*. Este último evolucionó hacia el *Kunrei-shiki* (o ‘sistema oficial’) en 1937, cuando fue oficialmente adoptado por el gobierno de la época. En la actualidad conviven estos métodos de transcripción, con alguna modificación; sin embargo, el sistema *Hepburn* es el preferido en diccionarios y textos romanizados dirigidos a docentes y estudiantes de japonés como segunda lengua Seeley (1991 [2000]: 138-151), Matsuura y Porta (2000: 30-32), Ferres (2001: 16-17), Vance (2008: 239-244), Gottlieb (2010: 75-88)¹⁴⁶.

El motivo de que el método *Hepburn* sea el favorito fuera de Japón se debe a que está enfocado a representar la fonética del japonés, esto es, existe una relación más estrecha entre grafema y sonido. En cambio, el sistema *Kunrei* queda enfocado hacia las reglas ortológicas de la lengua japonesa y es más sistemático y regular (JTB 1989 [1991]: 21, Shibatani 1990: 127, Seeley 1991 [2000]: 200, Tsujimura 1996 [2007]: 6, Matsuura y Porta 2000: 27-32, Ferres 2001: 20-22, Vance 2008: 241-244, Frellesvig 2010: 159 y Labrone 2012: 8-9). De esta forma, por ejemplo, el kana ツ [tsu], en *Hepburn* se transcribiría como *tsu*, mientras que en *Kunrei* se utilizaría *tu*¹⁴⁷.

¹⁴⁵ Ampliaremos la información relativa a estos métodos en el apartado 3.2.4.1.

¹⁴⁶ De hecho, Matsuura y Porta (2000: 31) y Ferres (2001: 17) lo utilizan en sus manuales, que van dirigidos a hispanohablantes.

¹⁴⁷ Apréciase cómo la primera transcripción (*tsu*), en *Hepburn*, refleja mejor la pronunciación del japonés. La segunda forma (*tu*), al contrario, se adecua al sistema ortológico del japonés; esto último está conectado con la forma en que los silabarios jiragana y catacana se disponen, ya que no siguen la distribución de nuestro alfabeto. Se comienza por las vocales (*a, i, u, e, o*), posteriormente por la línea del sonido [k] (*ka, ki, ku, ke, ko*), luego, la línea de la *s* (*sa, shi, su, se, so*), etc. Así, a un hablante nativo

El sistema *Hepburn* está basado en los grafemas de las vocales italianas y los grafemas de los sonidos consonánticos del inglés (Matsuura y Porta 2000: 30, Ferres 2001: 16-17), de ahí el desajuste al tratar de aplicarlo a la transcripción de préstamos léxicos en español, ya que no se adapta a determinados casos, ejemplos que tendremos ocasión de comprobar en el siguiente bloque, que analiza el corpus de japonesismos del español. Observaremos que algunas voces procedentes del japonés en lengua española han pasado a nuestro sistema gráfico utilizando el método de transcripción *Hepburn*¹⁴⁸, por lo que la forma gráfica española responde a cánones grafo-fonológicos extraños a nuestro sistema¹⁴⁹.

Nuestro cometido en este bloque será, pues, desarrollar un sistema de transcripción del japonés al español que se adecue a los cánones españoles. Y para conseguirlo, consideraremos los preceptos ortográficos de la Real Academia Española, en especial las recomendaciones aportadas por la RAE (2010: 621-622) sobre la hispanización de las transcripciones de voces procedentes de lenguas que no emplean el alfabeto latino.

2.4. Transcripción: del japonés al español

2.4.1. Consideraciones previas

Una de las características principales que asumiremos para nuestro método de transcripción ortográfica será su unidireccionalidad. No crearemos un modelo de romanización de la escritura japonesa para ser usado en manuales de enseñanza de japonés como lengua extranjera. Nuestro modelo nace como necesidad, tras comprobar que los préstamos léxicos de origen japonés presentan serias dificultades para ser transcritos en español, bien porque se desconoce la fonología del étimo —recuérdese al respecto que no existen trabajos sobre fonología japonesa en español—, bien porque se utiliza el sistema de transcripción *Hepburn* —que, como acabamos de ver, no se adapta a las reglas grafofonológicas del español—, o bien por la existencia de doble posibilidad de representación en español, lo que provoca numerosos dobles gráficos y dudas en su escritura, que no hacen más que contravenir el concepto de economía lingüística

japonés no le importa que el kana *っ* se represente mediante *tsu* o mediante *tu*, ya que sabe que su pronunciación es asibilada ante /u/.

¹⁴⁸ El poder casi absoluto de este método de transcripción encuentra su causa en la hegemonía de la lengua inglesa sobre otros sistemas lingüísticos.

¹⁴⁹ Claros ejemplos son las voces *judo* o *tsunami* transcritas con el método extranjerizante *Hepburn*, para la que la Academia recomienda la transcripción *yudo* (RAE 2010: 621) o *sunami* (*DRAE14*) —a pesar de que remita a la forma extranjerizada *tsunami*—.

propuesto por Martinet (1974: 133-134). Se entiende, pues, que el método es unidireccional, esto es, no permite la reversibilidad a la lengua japonesa, ya que, conectando con la siguiente característica, solo sigue parámetros de la lengua de destino, que es la española.

Se realizará una comparación entre los sistemas fonético-fonológicos del japonés y del español para relacionar los sonidos con mayor similitud y establecer un rango de categorías gráficas con los que representarlos. Se trata de un sistema de representación gráfica de los japonesismos en lengua española, lo cual implica que no se tendrán en consideración las representaciones gráficas de los étimos, pero sí la pronunciación de estos y su adaptación al sistema fónico del español. Con relación a este punto, y antes de finalizar este apartado, cuando una voz haya sido adoptada en una época pretérita del español, se darán las indicaciones pertinentes del sistema fonológico español y japonés con el fin de establecer un análisis de la evolución de su pronunciación y/o grafía. En este sentido, primarán los rasgos distintivos de la lengua de destino, por lo que obviaremos aquellas cualidades fonológicas que son pertinentes en la lengua japonesa, pero que no funcionan en lengua española. De ahí que los nombres propios que, por ejemplo, contengan vocales largas sean transcritos en español mediante vocal simple, pues la duración no es pertinente en español. Téngase en consideración que no pretendemos desarrollar un modelo de transcripción reversible; por tanto, no nos interesa la transcripción de nombres propios o de topónimos. Este modelo de transcripción nace de la necesidad de representar solo palabras que forman parte del sistema léxico del español, central o periférico, y que proceden de la lengua japonesa. A pesar de esta irreversibilidad, los nombres propios y los topónimos pueden seguir las reglas de nuestro sistema de transcripción.

Dividiremos el material que compone el sistema fonológico del japonés de acuerdo con la naturaleza de la raíz y el valor distribucional de sus unidades, como ya hicimos en el bloque de fonética y fonología de la lengua japonesa. De este modo, analizaremos la transcripción según tres tipos de unidades: las vocales, las consonantes (o unidades no vocálicas) y las semivocales. Compararemos los rasgos distintivos del sistema fonológico del japonés con los del español, para lo que utilizaremos la descripción de la fonología japonesa que aportamos en el bloque anterior con obras de fonología española, bien de corte funcional, bien generativistas, o bien de carácter ecléctico, ya que, recordemos, hemos elegido un proceder funcionalista con un eclecticismo moderado para el análisis del sistema fonológico del japonés. El

compendio descriptivo y unitario del inventario de fonemas de la lengua española que seguiremos contará con las 24 unidades propuestas por Alarcos (1965 [1986]), y consolidadas por Quilis (1993 [2006]), Hualde (2005) y RAE (2011). No obstante, como ya advertimos, tendremos en cuenta la visión de otros autores: Canellada y Kuhlmann (1987), Martínez Celdrán (1989, 1996 y 2000), D’Introno, Teso y Weston (1995), Hidalgo y Quilis (2004, 2012), Iribarren (2005), Gil (2007) y Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007).

En definitiva, tras ofrecer unas pautas fundamentadas basadas en la sencillez y coherencia, pretendemos desarrollar un modelo de transcripción intuitivo, como adelantamos en 0.1., que permita a cualquier usuario, con un mínimo conocimiento de las reglas básicas de escritura española, adaptar un japonés dado a nuestro idioma sin necesidad de intrincadas normas y constantes excepciones.

2.4.2. Unidades vocálicas

Como ya señalamos, para la determinación fonológica de las unidades vocálicas en JES se consideran dos aspectos fundamentales: el grado de abertura del tracto bucal, que da lugar a los valores [cerrado], [medio] y [abierto], y la configuración que adopta la lengua en la cavidad bucal, que origina los grados [anterior] y [posterior]. Otro de los aspectos con pertinencia fonológica en japonés es la duración vocálica, que distingue entre vocales breves y vocales largas. Describimos, asimismo, dos aspectos articulatorios sin pertinencia funcional: el ensordecimiento vocálico y la deslabialización en las realizaciones de /u/. Estas características fonéticas, lejos de establecer diferencias semánticas entre distintas lexías, lo único que provoca es la distinción diatópica del hablante.

Por lo que respecta a la nasalidad de los sonidos vocálicos del japonés, no descrita en el bloque anterior de fonología por no ser necesario para nuestro propósito, diremos que esta es una mera característica fonética, sin repercusiones fonológicas. En japonés, al igual que en español, la acción del velo del paladar modifica los sonidos en determinados contornos, pero no presenta rendimiento funcional (Alarcos 1965 [1986]: 66-68, 145-150, Martínez Celdrán 1989: 78-79, Quilis 1993 [2006]: 145, 148-150, 168-170, D’Introno, Teso y Weston 1995: 144, Hidalgo y Quilis 2004: 122-123, 2012: 159 y 162, Hualde 2005: 123, Iribarren 2005: 143-147, Gil 2007: 428, 431 y 439, Martínez Celdrán y Fernández Planas 2007: 171 y RAE 2011: 100-104). Lamentablemente, en ninguna de las obras examinadas se ofrece una descripción pormenorizada de tales

contornos en japonés; simplemente, Akamatsu (1997: 57) se limita a aportar lo siguiente: «nasalization occurs as an *automatic consequence of the contiguity of nasal consonants*». Aporta el ejemplo: 港 [mĩnãto] ‘puerto’. En español pasan a realizarse como alófonos oronasalizados de los fonemas vocálicos orales, en caso de que la distribución contextual de los sonidos japoneses coincida con la española. De cualquier modo, no describiremos los contextos en que las vocales japonesas quedan impregnadas de nasalización, puesto que no es relevante para nuestra tesis, ya que la falta de funcionalidad de las unidades oronasalizadas en español queda patente en la ausencia de referentes gráficos en el sistema de escritura de la lengua española (Hualde 2005: 7 y RAE 2010: 73).

En cuanto al español, las fuentes consultadas (Canellada y Kuhlmann 1987: 27, Martínez Celdrán 1989: 78-79 y 2000: 143-144, Quilis 1993 [2006]: 144-148, 168-170, D’Introno, Teso y Weston 1995: 144, Hidalgo y Quilis 2004: 122-123, 2012: 139-152, 159 y 162, Hualde 2005: 120-124, Iribarren 2005: 143-147, Gil 2007: 431 y 439, Martínez Celdrán y Fernández Planas 2007: 171 y RAE 2011: 76-88), siguen, en mayor o menor medida, la descripción aportada por Alarcos (1965 [1986]: 145-146) sobre los rasgos pertinentes para definir los fonemas vocálicos:

El español utiliza fonológicamente dos de las propiedades articulatorias y acústicas que sirven para la distinción de los fonemas vocálicos entre sí: *a*), el grado de abertura, que condiciona la mayor o menor frecuencia del llamado primer formante de la vocal, y *b*), la configuración de la cavidad bucal según la posición de la lengua y los labios, reflejada en la mayor o menor frecuencia del segundo formante de la vocal (timbre).

De este modo, presentamos el siguiente cuadro descriptivo en el que comparamos ambos sistemas vocálicos. Los elementos fonológicos, esto es, con función distintiva, están sombreados con una tonalidad más oscura que el resto de elementos fonéticos. Mediante los símbolos → y X pretendemos mostrar la correlación con la lengua de destino: → indica la existencia de ese aspecto fonológico en la lengua de destino y X, la inexistencia o escasa repercusión.

Tabla 2. Comparación de los sistemas vocálicos japonés y español.

Vocales japonesas	Grado de abertura: [cerrado], [medio], [abierto]	→	Grado de abertura: [cerrado], [medio], [abierto]	Vocales españolas
	Configuración de la lengua: [anterior], [posterior]	→	Configuración de la lengua: [anterior], [posterior]	
	Longitud vocálica: [larga], [breve]	X		
	Ensondecimiento	X		
	Protrusión labial	X		
	Oronasalidad	→	Oronasalidad	

Así, si comparamos las vocales breves del japonés con las españolas, puesto que la longitud vocálica no es pertinente en español (Alarcos (1965 [1986]: 145-146, Hualde 2005: 124, Iribarren 2005: 138, Gil 2007: 441-443 y RAE 2011: 84, 112-113), se distribuyen de la siguiente forma:

Tabla 3. Rasgos distintivos de los sistemas vocálicos japonés y español.

Fonema	[±cerrado]	[±medio]	[±abierto] / [+central]	[±anterior]	[±posterior]
/a/ japonés			[+] (/i e o u/)		
/a/ español			[+] (/i e o u/)		
/e/ japonés		[+] (/i/)		[+] (/o/)	
/e/ español		[+] (/i/)		[+] (/o/)	
/i/ japonés	[+] (/e/)			[+] (/u/)	
/i/ español	[+] (/e/)			[+] (/u/)	
/o/ japonés		[+] (/u/)			[+] (/e/)
/o/ español		[+] (/u/)			[+] (/e/)
/u/ japonés	[+] (/o/)				[+] (/e/)
/u/ español	[+] (/o/)				[+] (/e/)

Por tanto, si atendemos a la representación gráfica de los fonemas vocálicos en español de la RAE (2010: 72-85), deberíamos transcribir las vocales breves del japonés como sigue:

Tabla 4. Transcripción ortográfica de los fonemas vocálicos japoneses en español.

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/a/	A, a
/e/	E, e
/i/	I, i
/o/	O, o
/u/	U, u

¿Qué ocurre con la transcripción ortográfica de las vocales largas? Teniendo en cuenta, por un lado, nuestro propósito de realizar un modelo de transcripción laxo y sencillo que solo tenga en cuenta los rasgos pertinentes de la lengua de destino —el español—, y por otro, la unidireccionalidad de nuestro modelo (del japonés al español), no creemos necesario emplear signos diacríticos para indicar la longitud vocálica de los japonesismos. Además, creemos prácticamente imposible que un par de voces japonesas opuestas entre sí por la longitud vocálica se incluyan como préstamos léxicos en español; y de ser así, un hablante de español las reproduciría con vocal corta, ya que la longitud vocálica no es pertinente en nuestra lengua¹⁵⁰. Si alguna vez este caso ocurriera, bastaría con la aplicación del contexto y de otros elementos sintagmáticos, como los artículos y el género de los adjetivos adyacentes, para establecer diferencias entre una y otra lexía.

Hasta aquí, la transcripción vocálica desprende sencillez, pero el análisis se complica al profundizar en el estudio de /i/ y /u/, sobre todo en español, sombreadas en gris en la tabla anterior. Como ya explicamos, existe una gran polémica en torno al estatus fonológico de las semivocales aproximantes /j/ y /w/, disputa que hemos solucionado al convenir que no son realizaciones semiconsonánticas de los fonemas vocálicos /i/ y /u/ respectivamente, esto es, no constituyen unidades alofónicas. Sin embargo, aunque desde un punto de vista fonético sean muy próximas a las realizaciones de las unidades vocálicas con las que han sido comparadas y aunque serán transcritas usando los mismos grafemas que algunos segmentos no vocálicos, creemos conveniente analizar este par de unidades semivocálicas aparte.

A priori, si creemos en la simplicidad de transcripción que caracteriza a las vocales /a/, /e/ y /o/ en español, pues no existen inconvenientes en su representación escrita, ya que siempre se utilizan los grafemas *a*, *e*, *o* respectivamente (RAE 2010: 74)¹⁵¹, es de esperar que /i/ y /u/ se transcriban con los grafemas *i* y *u*. No obstante, la

¹⁵⁰ En español no se produce un cambio de significado, ni se dificulta el entendimiento, si pronunciamos *alcol* en lugar de *alcohol*, ya que, según la RAE (2010: 164-172), es común la reducción de secuencias de dos vocales iguales. Al respecto, resultan esclarecedoras las declaraciones de Gil (2007: 449): «en España y en América se tiende a reducir cualquier grupo de sonidos vocálicos a una sola sílaba, o bien eliminando alguno de ellos —tanto si son iguales [...] como si son distintos [...]—, o bien formando un diptongo a partir de un hiato original». Esto responde a la tendencia antihiática de la que habla Quilis (1993 [2006]: 189-191), entre otros.

¹⁵¹ Salvo en los casos de *h inicial*, *h intercalada* o *h final*; el grafema *h*, que no representa ningún fonema en español actual, responde a criterios etimológicos, expresivos —interjección— o extranjerismos; estos tres casos no afectan a los japonesismos adoptados en español, por lo que no lo tendremos en cuenta.

relación sonido-grafía no es inequívoca o unitaria para la representación de los fonemas /i/ y /u/, pues se usan diferentes grafías para su transcripción ortográfica¹⁵².

Según la RAE (2010: 74 y 81), para representar el fonema /i/, debemos emplear «siempre la letra *i*, salvo en aquellos casos en que las normas prescriben o admiten explícitamente el uso de *y*» y para /u/ proyecta una idea similar: «La *u* es la letra genuinamente española para representar el fonema vocálico /u/, y puede hacerlo en cualquier posición». Así, transcribiremos siempre con *i* y *u*, todos los fonemas /i/ y /u/ que aparezcan en cualquier japonésismo, con independencia de su posición en la palabra; sin embargo, ¿deberán seguir los japonésismos las excepciones expuestas en la RAE (2010: 74-87), que presentamos a continuación?

Tabla 5. Excepciones para el fonema /i/.

<p>(1) «El fonema /i/ situado a principio de palabra o de sílaba seguido de otra vocal con la que forma diptongo tiende a convertirse, en la pronunciación espontánea, en el fonema consonántico /y/, [...], algunas palabras que comienzan o contienen la secuencia <i>hi-</i> o <i>i-</i> seguida de vocal presentan variantes escritas con <i>y-</i>, letra a la que corresponde en el sistema ortográfico español la representación de dicho fonema consonántico» RAE (2010: 75).</p> <p>(2) «Cuando se trata de la conjunción copulativa <i>y</i>» RAE (2010: 76).</p> <p>(3) «Cuando, siendo este fonema átono o inacentuado, va en posición final de palabra precedido de una o dos vocales con las que forma un diptongo o un triptongo [...]. En cambio, si el fonema /i/ final precedido de vocal es tónico, forma hiato o diptongo con la vocal precedente, se representa con la letra <i>i</i> [...]. La regla que prescribe el uso de <i>-y</i> cuando el fonema /i/ final no es tónico y va precedido de otra vocal presenta algunas excepciones, todas ellas en palabras procedentes de otras lenguas que, aún cumpliendo dicha condición, se escriben con <i>-i</i> [...]. En ciertos términos procedentes asimismo de otras lenguas, se admiten ambas grafías, con <i>-y</i> y con <i>-i</i>, siendo la preferida en el uso la citada en primer lugar, que es, por ello, la forma recomendada» RAE (2010: 78)¹⁵³.</p> <p>(4) En casos excepcionales: en formas verbales, en algunos topónimos y antropónimos autóctonos o foráneos y en sus derivados, y, por último, en siglas y acrónimos. RAE (2010: 79-80).</p>

Tabla 6. Excepciones para el fonema /u/.

<p>(1) «Cuando el fonema /u/ aparece en las secuencias fónicas /gue/, /gui/, la letra <i>u</i> que lo representa debe escribirse con diéresis» RAE (2010: 81).</p> <p>(2) «En español, con muy pocas excepciones, se escribe <i>h</i> delante de /u/ + vocal, tanto a principio de palabra como en posición interior a comienzo de sílaba» RAE (2010: 82).</p>
--

¹⁵² La variedad gráfica que encontramos en el español actual podría deberse a varios factores: por un lado, la etimología de las voces. Por otro lado, la indeterminación fonética de estas unidades: ¿fonemas o alófonos? ¿consonantes, vocales u otro tipo de unidad? Preguntas que constituyen la base de la disputa actual entre fonólogos y fonetistas.

¹⁵³ Al respecto, leemos en la recomendación *c*) de la RAE (2010: 621): «Si la transcripción del original presenta una *i* precedida de vocal en posición final de palabra, suele mantenerse: [...], *bonsái*, *samurái*; [...] aunque resultaría más apropiado transformarla en *-y*, que es la grafía normal en español para representar el fonema /i/ en esta posición».

- (3) «En las palabras que contienen los diptongos /ua, / /ue/, /ui/ a principio de palabra o en posición interior a comienzo de sílaba [...] se suele articular ante el diptongo un refuerzo consonántico cercano al fonema /g/ [...]. Este hecho ha alcanzado a veces reflejo en la escritura [...]. Cabe decir que, en general, las formas con *h* suelen ser las preferidas en la lengua culta» RAE (2010: 82-83).
- (4) «La letra *w* representa el fonema vocálico /u/ —o la secuencia con refuerzo consonántico /gu/ cuando dicho fonema forma diptongo con la vocal siguiente a comienzo de palabra o de sílaba— en la mayoría de las palabras de origen inglés en las que se ha conservado esta letra en su paso al español, así como en ciertos términos transcritos al alfabeto latino procedentes de lenguas orientales, semíticas o indígenas, introducidos muchos también a través del inglés [...]. Puesto que la letra *u* es el grafema genuinamente español para representar el fonema /u/, algunas voces foráneas con *w* en su grafía originaria se han adaptado al español trocando la *w* en *u* [...]. En algún caso se dan por válidas ambas grafías» RAE (2010: 85-86).

Observamos que la excepción (1) del fonema /i/ en español está relacionada con un problema actual que concierne a la delimitación fonológica de los elementos semiconsonánticos, [j] y [w], en castellano. Como así se describe en el manual de fonética y fonología de la RAE:

Durante los últimos años se han producido intensos debates acerca de la naturaleza fonológica de esta clase de segmentos. Para algunos autores, las vocales marginales son segmentos independientes de las vocales, se deberían transcribir con los símbolos /j/ y /w/, y figurarían como dos unidades más en el inventario de segmentos contrastivos del español¹⁵⁴. Para otros, esas vocales son variantes contextuales de /i/ y /u/, y carecen de valor distintivo¹⁵⁵.

Los defensores de la primera postura, que otorga estatuto fonológico independiente a las vocales marginales, aducen argumentos de carácter fonético para sostenerla. Según estos autores, existen suficientes diferencias acústicas, de carácter temporal y relativas a la frecuencia, entre las vocales silábicas y las marginales para postular la existencia de dos segmentos contrastivos de este último tipo en el sistema del español. Los defensores de la segunda postura sostienen que la naturaleza de las vocales marginales está determinada por la posición silábica, por lo que la aparición de un sonido de estas características es contextualmente predecible; además, no existen en español pares mínimos que se diferencien únicamente por la presencia de una vocal satélite o de la vocal silábica correspondiente. Así, estos autores consideran que una vocal marginal o satélite es una realización fonética determinada por el proceso de silabación.

Como se deduce de los apartados anteriores, el estatuto fonológico de las vocales marginales es un problema de difícil solución (RAE 2011: 342-343).

¹⁵⁴ Principalmente, se refiere la Academia a la vertiente iniciada por Martínez Celdrán (1989: 79-84, 2007: 161-170) y sus seguidores, Hidalgo y Quilis (2004: 129, 136-144, 2012: 162-171), entre otros.

¹⁵⁵ Un clarísimo referente de este movimiento es Alarcos (1965 [1986]: 152-160) y todos sus defensores: Canellada y Kuhlmann (1987: 25), Quilis (1993 [2006]: 182-183) e Iribarren (2005: 155-162), entre otros.

En español, pues, existe una indeterminación en cuanto al estatus fonológico de estas unidades, que varía según la escuela o el autor. Fiel reflejo de tal desacuerdo, que se había venido gestando a lo largo de la historia del alfabeto español —por lo que es muy anterior a los análisis fonológicos—, es la representación gráfica de estas unidades.

Por un lado, para /i/ inicial se fluctúa entre *i-*, *hi-* o *y-*. Si bien, las formas preferidas, por ser el uso mayoritario en el conjunto hispánico, son *hi-* o *i-* (RAE 2010: 75). En japonés, al tratarse del elemento vocálico /i/, siempre lo transcribiremos mediante la grafía *i-*, pues *hi-*, contiene un grafema, *h*, antietimológico. Además, más adelante conoceremos que el fonema /z'/ quedará representados por el grafema *y*.

Otra excepción especial del fonema /i/, la número (3), prescribe que la forma preferida para /i/ átono en posición final de palabra y precedido de una o dos vocales con las que forma un diptongo o un triptongo sea *-y*. Siguiendo los consejos anteriores, /i/ será transcrito como *i* en todos los contextos, salvo en el recién explicado, esto es, como elemento átono final de un diptongo o triptongo en final de palabra. En plural, no obstante, *-y* cambiará a *-is*. Intentaremos, así, acabar con los dobles gráficos: «*banzay*» y no «*banzái*», «*bonsay*» y no «*bonsái*», «*jaicay*» y no «*jaicái*», y «*samuray*» pero no «*samurái*».

La similar distribución que comparte con /i/ ha provocado que para la transcripción de /u/ existan ciertas particularidades gráficas. A pesar de dichas excepciones expresadas en (2), (3) y (4), siempre transcribiremos /u/ procedente del japonés con la grafía *u* por los siguientes motivos: por un lado, damos unidad —al igual que en el caso de /i/ y el resto de unidades vocálicas—, por lo que el sistema de transcripción para las vocales queda simplificado y libre de particularidades, haciéndolo accesible no solo a los hablantes nativos, también a los extranjeros que deseen aprender nuestro idioma. Además, el uso de *h* o *g* delante /u/ + vocal es antietimológico para las voces procedentes del japonés. En definitiva, transcribiremos siempre mediante *u*, grafema que mejor refleja el estatus vocálico del étimo japonés.

Si seguimos, por tanto, la coherencia que pretendemos para nuestro modelo, y con el objetivo de eliminar cualquier atisbo de dobles gráficos, extendidos como veremos entre los japonesismos, mantendremos los grafemas *i* (o *-y*) y *u* para /i/ y /u/.

2.4.3. Unidades no vocálicas

Para la transcripción ortográfica de las unidades no vocálicas del japonés realizaremos una subdivisión. En primer lugar, trataremos las unidades sin

palatalización. Dentro de esta categoría, dividiremos los fonemas siguiendo los órdenes consonánticos que ya apuntamos en nuestro estudio fonológico, esto es, consonantes labiales, consonantes coronales, consonantes dorsales y consonante faringal. En último lugar, estudiaremos algunos fenómenos especiales dentro de las unidades no vocálicas y su representación en nuestro sistema gráfico.

2.4.3.1. Unidades no vocálicas sin palatalización

No pretendemos realizar un estudio contrastivo entre los órdenes japoneses y los españoles, como tampoco nos interesa la organización de los elementos consonánticos existentes. Simplemente, trataremos de relacionar cada una de las unidades no palatalizadas japonesas con los elementos del sistema fonológico del español más similares, para lo que tendremos presente las cualidades fonéticas de todos estos segmentos. En este sentido, seguiremos un amplio abanico de bibliografía sobre fonética y fonología del español (Navarro Tomás 1918 [2004]: 77-145; Alarcos 1965 [1986]: 161-179; Canellada y Kuhlmann 1987: 19-24, 36-39; Martínez Celdrán 1989: 84-104, 1996: 5-16, 2000: 144-153; Quilis 1993 [2006]: 194-359; D’Introno, Teso y Weston 1995: 259-313; Hidalgo y Quilis 2004: 145-201, 2012: 173-237; Hualde 2005: 138-189; Iribarren 2005: 165-175, 193-324; Gil 2007: 479-519; Martínez Celdrán y Fernández Planas 2007: 31-170; RAE 2011: 115-263), pero siempre daremos preferencia a los estudios funcionalistas, ya que este ha sido nuestro método básico de descripción para el sistema fonológico del japonés.

2.4.3.1.1. Los fonemas labiales

En el orden de las labiales encontramos tres fonemas sin palatalización: /p/, /b/ y /m/, cuyas cualidades fónicas y combinatorias ya fueron explicadas con anterioridad y que resumiremos en la próxima tabla comparativa. En ella estableceremos una comparación aproximada entre las características fónicas que los segmentos japoneses poseen y las cualidades de las unidades españolas, relacionando los segmentos con mayor similitud.

Tabla 7. Rasgos distintivos del orden labial japonés y español.

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±oclusivo]	[±labial]
/p/ japonés	[-]	[-]	[+]	[+]
/p/ español	[-]	[-]	[+]	[+]
/b/ japonés	[+]	[-]	[+]	[+]
/b/ español	[+]	[-]	[±] ¹⁵⁶	[+]
/m/ japonés	[+]	[+]	[+]	[+]
/m/ español	[+]	[+]	[+]	[+]

Según las recomendaciones de la RAE (2010: 87-164)¹⁵⁷ para la representación gráfica de los fonemas consonánticos en español, deberíamos transcribir las labiales de los préstamos japoneses de la siguiente manera:

Tabla 8. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos labiales japoneses en español.

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/p/	P, p
/b/	B, b
/m/	M, m

A continuación, trataremos la transcripción del fonema /b/ en español —sombreado en gris—, ya que en esta lengua el fonema /b/ puede ser representado con varias letras: *b*, *v* y *w*, de las que *b* y *v* son herencia latina y *w*, inexistente en latín, tiene lugar únicamente en la representación de voces extranjeras (RAE 2010: 91). Ya que es imposible «determinar la presencia de *b* o *v* en representación del fonema /b/ sin conocer de antemano la grafía de cada palabra» (RAE 2010: 94), nosotros siempre utilizaremos la grafía *b* para los préstamos de origen japonés que contengan dicho sonido, puesto que *v* sirvió en tiempos pretéritos del alfabeto español para la representación de un sonido bilabial, fricativo ([β]) o labiodental ([v]), fricativo, sonoro (Lapesa 1981⁹ [2005]: 195-196, Alarcos 1965 [1986]: 258-259, RAE 2010: 91-92). De esta forma, nuestro sistema de transcripción usará elementos propiamente españoles y ganará en sencillez. Así, encontramos japonsismos transcritos con *b* como: «biombo», «bonsay», «bonzo», «cabuqui», «iquebana» o «*misubisi*», entre otros.

2.4.3.1.2. Los fonemas coronales

El orden de las consonantes coronales del japonés cuenta con dos unidades no palatalizadas de oclusión oral (/t/, /d/), dos fonemas fricativos sin palatalización (/s/, /z/),

¹⁵⁶ En español puede ser oclusivo o aproximante, dependiendo del contexto.

¹⁵⁷ De aquí en adelante, usaremos siempre las mismas páginas para determinar la transcripción de los demás sonidos no vocálicos.

un segmento aproximante y otro oclusivo nasal no palatalizados (/l/ y /n/). Asimismo, encontramos el caso especial de la unidad [ts], que no constituye unidad distintiva en el inventario fonológico del japonés, sino que es alófono de /t/ ante /u/. Desde el punto de vista fónico, estas unidades comparten muchas cualidades con las consonantes españolas que se articulan de manera coronal.

Tabla 9. Rasgos distintivos del orden coronal japonés y español.

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±oclusivo]	[±coronal]
/t/ japonés	[-]	[-]	[+]	[+]
/t/ español	[-]	[-]	[+]	[+]

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±africado]	[±fricativo]	[±coronal]
[ts] japonés	[-]	[-]	[+]		[+]
/s/ español	[±] ¹⁵⁸	[-]		[+]	[+]

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±oclusivo]	[±coronal]
/d/ japonés	[+]	[-]	[+]	[+]
/d/ español	[+]	[-]	[±] ¹⁵⁹	[+]

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±fricativo]	[±coronal]
/s/ japonés	[-]	[-]	[+]	[+]
/s/ español	[±]	[-]	[+]	[+]

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±fricativo]	[±coronal]	[±interdental]
/z/ japonés	[+]	[-]	[+]	[+]	
/θ/ español	[±] ¹⁶⁰	[-]	[+]		[+]

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±aproximante]	[±percusivo]	[±coronal]
/l/ japonés	[+]	[-]	[+]		[+]
/r/ español	[+]	[-]		[+]	[+]

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±coronal]
/n/ japonés	[+]	[+]	[+]
/n/ español	[+]	[+]	[+]

¹⁵⁸ Posee realizaciones sordas y sonoras.

¹⁵⁹ En español puede ser oclusivo o aproximante, dependiendo del contexto.

¹⁶⁰ La realización japonesa es sonora y la española presenta también contextos donde se articula con sonoridad; por tanto, creemos que el equivalente fónico más similar a la unidad japonesa /z/ es /θ/. Sabemos que las realizaciones fricativas [z] o africadas [dʒ] del fonema japonés /z/ se presentan tanto en inicial de palabra como en posición intervocálica; sin embargo, hay una mayor tendencia a pronunciar [dʒ] en posición inicial y [z] en situación intervocálica. Precisamente, es la realización africana la que, por presentar el obstáculo total entre el predorso lingual y parte de la cara interior de los incisivos superiores y la protuberancia alveolar próxima a estos, resulta articulatoriamente próxima a nuestra [θ].

Los sonidos coronales se transcriben en español como sigue:

Tabla 10. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos coronales japoneses en español.

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/t/	T, t
/d/	D, d
[ts]	<i>TS, ts</i> o S, s
/s/	S, s
/θ/	Z, z (+/a o u/), C, c (+/e i/)
/l/	R, r
/n/	N, n

No hallamos información en la RAE (2010) acerca de cómo transcribir la realización [ts]. Sin embargo, leemos en las advertencias de grafemas para el fonema /s/:

La secuencia *sh* es un dígrafo con el que se representa gráficamente el fonema prepalatal fricativo sordo /sh/, inexistente en el sistema fonológico del español actual. Puesto que ni el fonema /sh/ [...] ni el dígrafo *sh* que lo representan pertenecen al sistema fonológico ni gráfico del español, los préstamos que los contienen no pueden considerarse adaptados a nuestra lengua y deben, por ello, escribirse en cursiva [...].

Los extranjerismos de este tipo, cuando se han adaptado al español, lo han hecho asimilando el fonema /sh/ originario a alguno de los más próximos del sistema fonológico del español, normalmente /ch/ (gráficamente *ch*) o /s/ (gráficamente *s*) (RAE 2010:127).

Por tanto, si aplicamos esta recomendación de manera paralela a [ts], o bien transcribimos [ts] mediante el dígrafo *ts*, escribiendo la palabra en cursiva, o utilizamos el sonido más próximo en español, en este caso representado por el fonema /s/ y su grafía *s*. De este modo, en español actual conviven *tsunami* con *sunami*¹⁶¹. Para evitar dobles gráficos, creemos que es más conveniente transcribir [ts] siempre como *s*, sea en posición inicial como intervocálica.

Aunque el fonema /θ/ solo forma parte del sistema fonológico de una minoría de hispanohablantes (Navarro Tomás 1918 [2004]: 93-95, Lapesa 1981⁹ [2005]: 487-488, 541-544, Quilis 1993 [2006]: 283-286, Hualde 2005: 153-154, RAE 2010: 123, 2011: 164-168), nosotros lo tendremos presente porque es similar al sonido japonés y porque los seseantes, al leer el japonés transcrito en español, siempre podremos pronunciar los alófonos de nuestra *s* dental. Asimismo, como tendremos ocasión de comprobar, de

¹⁶¹ Según el *DRAE14* (<http://lema.rae.es/drae/?val=sunami>) se da como forma preferida la primera, en cursiva. ¿Por qué no ocurre igual con *jiu-jitsu*?

no seguir procedimiento, cargaríamos el grafema *s* con demasiadas equivalencias fónicas. Según la RAE (2010: 123-125), el fonema /θ/ puede representarse mediante *z* (ante las vocales /a/, /o/ y /u/) y *c* (ante /e/, /i/). Existen algunas excepciones para *z*, que a veces se utiliza ante /e/, /i/ para representar «cultivos griegos, arabismos y préstamos de otras lenguas que contienen esta letra en su grafía originaria o en su transcripción al alfabeto latino, así como de algunas voces onomatopéyicas» (RAE 2010: 124). En nuestra metodología de transcripción, que evita el empleo de dobles gráficos y pugna por la simplificación, seguiremos el patrón característico del sistema gráfico del español para la representación de los japonesismos que contengan /z/, es decir, transcribiremos *z* + /a o u/ y *c* + /e i/¹⁶².

Por lo que respecta a /l/, recordemos que su lugar coronal y su modo de articulación eran indeterminados, por lo que sus realizaciones podían variar: esta unidad rótico-lateral japonesa contaba con un campo de dispersión que incluía realizaciones cercanas a nuestra rótica, alveolar, percusiva [ɾ] y nuestra alveolar, lateral [l]. Podríamos, pues, transcribirla usando tanto nuestra *r* como nuestra *l*, sin embargo, para simplificar, solo emplearemos la grafía *r* —utilizada en los sistemas de transcripción que hemos tratado: *Hepburn* y *Kunrei*—. Tanto en inicial de palabra, como tras la unidad nasal moraica japonesa, /N/, esta grafía se pronunciará en español [r], esto es, vibrante, alveolar, sonora (como en *requi*). En posición intervocálica, transcrita como *r*, se realizará como nuestra rótica, alveolar, percusiva, [ɾ] (en japonesismos como: *carate*, *nori* o *jaraquiri*).

2.4.3.1.3. Los fonemas dorsales

El conjunto de consonantes dorso-velares del japonés está constituido por dos fonemas: /k/ y /g/, que, tras ser comparadas con las consonantes españolas, presentan las siguientes semejanzas:

Tabla 11. Rasgos distintivos del orden dorsal japonés y español.

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±oclusivo]	[±velar]
/k/ japonés	[-]	[-]	[+]	[+]
/k/ español	[-]	[-]	[+]	[+]
/g/ japonés	[+]	[-]	[+]	[+]
/g/ español	[+]	[-]	[±] ¹⁶³	[+]

¹⁶² Este patrón actual, según Salvador y Lodaes (1996 [2008]: 340-341), es resultado del proceso de simplificación iniciado por la Academia en 1726; de modo que la distribución de las grafías *z* y *c* ha continuado esa tendencia hacia la supresión de irregularidades y este rumbo sigue nuestro modelo de transcripción.

¹⁶³ En español puede ser oclusivo o aproximante, dependiendo del contexto.

Los fonemas dorsales del japonés se transcribirían de la siguiente manera en español:

Tabla 12. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos dorsales japoneses en español.

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/k/	C, c (+ /a o u/), Qu, qu (+ /e i/)
/g/	G, g (+ /a o u/), Gu, gu (+ /e i/)

En efecto, como aduce la RAE (2010: 116):

La existencia de diversas posibilidades gráficas para representar el fonema /k/ ha dado lugar a numerosos casos de variantes gráficas en la escritura de muchas palabras no pertenecientes al léxico patrimonial. Estas variantes se han generado por la convivencia en el uso de grafías etimológicas con *k* o *q*, junto a grafías modificadas para adaptarse al patrón característico del sistema del español, que para representar este fonema emplea la letra *c* (ante consonante y ante vocales *a*, *o*, *u*) o el dígrafo *qu* (ante las vocales *e*, *i*).

A continuación ofrece una lista de préstamos con dobles gráficas y considera preferibles las transcripciones de mayor uso. Así, prefiere *caqui* a *kaki*, *harakiri* a *haraquiri*, *kamikaze* a *camicace*, *kimono* a *quimono*, *mikado* a *micado* (RAE 2010: 116-118); a pesar de que más adelante no censure las grafías no recomendadas:

Aunque en muchos casos, especialmente en los préstamos de nueva o más reciente incorporación, el uso mayoritario tiende hoy a conservar los grafemas etimológicos, no pueden considerarse en modo alguno censurables las grafías que se acomoden a las pautas gráficas tradicionales en español (RAE 2010: 118).

Obsérvese, asimismo, lo paradójico y aleatorio de aceptar la mayoría de uso en esta ocasión, ya que, por ejemplo, para /ka/ sí es preferible *caqui* y no *kaki*, aunque *mikado* y no *micado*; para /ki/ prefiere *harakiri* y no *haraquiri*, pero sí *caqui* y no *kaki*. Con el fin de eliminar esta aleatoriedad e indecisión y enfatizar la sencillez y coherencia con las que pretendemos caracterizar nuestra metodología de transcripción, utilizaremos las pautas gráficas tradicionales en español para adaptar los préstamos procedentes de lengua japonesa a nuestro sistema gráfico. Esta decisión es paralela a la que adoptamos

para /θ/. Por tanto, /ka ko ku/ se transcribirán mediante *ca, co, cu* y /ke ki/ mediante *que, qui*¹⁶⁴.

En cuanto a /g/, según leemos en la RAE (2010: 100-101), «el uso de la letra *g* o del dígrafo *gu* para representar el fonema /g/ depende del contexto [...], de cuál sea el fonema siguiente». Así, los japonesismos se adecuarán a la peculiaridad de nuestro sistema gráfico como si de una palabra patronímica se tratara, esto es, transcribiremos el fonema /g/ como *g* ante /a o u/, y como *gu* ante /e i/, paralelamente a como acabamos de proponer para /k/. Así, mientras que los preceptos ortográficos de la Academia prefieren «haikú», «ikebana», «kendo» o «*geisha*», nuestro método emplea «jaicú», «iquebana», «quendo» o «guesia».

2.4.3.1.4. El fonema laríngeo

A priori, parece que la unidad laríngeo fricativa japonesa no se corresponde con ningún fonema similar en español, por lo que únicamente podríamos compararla con un cero fonético. No obstante, la adaptación de dicho sonido a la lengua española se muestra heterogénea, pues la información fónica proporcionada por algunas obras lexicográficas españolas revela que en algunos japonesismos los hablantes han identificado, de un lado, la aspiración laríngeo del japonés con nuestra unidad dorsal, fricativa, sorda, /x/, y, de otro, con una aspiración de carácter extranjerizante. Asimismo, encontramos algún ejemplo donde no se produce articulación alguna. De este modo, el grafema *h-* inicial de los siguientes japonesismos¹⁶⁵ puede representar bien el elemento dorsal /x/: «haicay» (*DEA*), «haicú» (*DEA* y *DUE*) o «haraquiri» (*DEA* y *GDUEA* indican que es rara y *DClave* señala que es incorrecta); bien la aspiración: «haicay» (*DClave*), «haicú» (*DClave*) o «haraquiri» (*DClave*); o bien la ausencia de articulación: «haraquiri» (*DEA, GDUEA* y *DUE*).

Una vez más, el desinterés al que se han visto sometidos los japonesismos ha provocado que en español sea posible la convivencia de tres soluciones, las cuales revisaremos a continuación para decantarnos por la más adecuada. En primer lugar, desechamos la posibilidad de cero fonético, puesto que en japonés existe una sustancia fónica, que en español es tenida en cuenta la mayoría de las veces, esto es, son más

¹⁶⁴ Ciertamente es que, como sostienen Salvador y Lodaes (1996 [2008]: 150-151), la *k* es una letra de asuntos japoneses o, en otras palabras, una grafía con cualidad de “japonesización”, pero nuestro sistema de transcripción pretende evitar cualquier atributo connotativo para con las grafías empleadas. Por este motivo y por los expuestos en el texto, evitaremos el uso de la letra *k*.

¹⁶⁵ Existen otros dos japonesismos, «hentaí» y «hiragana», pero de estos no hallamos descriptores fonéticos en las obras lexicográficas españolas.

comunes las formas /xaikái/, /xaikú/, /xarakíri/ y sus variantes con elemento aspirado, [h] o [h̄], que la ausencia de sonido: solo hemos registrado el caso de «haraquiri» (*DEA*, *GDUEA* y *DUE*), con *h* muda.

Nos restan, pues, dos posibilidades: por un lado, adaptar la aspiración originaria a nuestro /x/ y grafiar el resultado mediante *j* —delante de /a e i o u/— o *g* —ante /e/ o /i/— (RAE 2010: 101) o, por otro, utilizar la letra *h*, considerada en nuestro sistema de escritura como un grafema especial, único carácter de nuestro abecedario que no representa ningún fonema en español estándar. Acerca de este elemento gráfico, que «se ha mantenido en nuestro sistema ortográfico por razones etimológicas o de uso tradicional consolidado» (RAE 2010: 142), aparece en buena parte de préstamos lingüísticos, en los que se usa para representar un sonido aspirado de la lengua de origen (RAE 2010: 150, 152). En su mayoría, las haches no se pronuncian, pero en los préstamos más recientes se puede conservar esa aspiración (RAE 2010: 149). Así pues, aunque tal adaptación haya supuesto un procedimiento regular a lo largo del tiempo (Salvador y Lodares (1996 [2008]: 114), la letra *h* parece estar adquiriendo en la escritura cierto valor exógeno, al usarse como grafema para marcar la aspiración del préstamo léxico en la lengua originaria. Por tanto, si hemos empleado para nuestro método de transcripción solo grafemas ampliamente asentados en la tradición española, con carga patrimonial, creemos que la elección más lógica para la transcripción del sonido laríngeo del japonés es la letra *j*¹⁶⁶, con la que grafiamos el sonido velar, fricativo, sordo, [x], además de sus variantes aspiradas meridionales, [h̄], [h], [h̄i] —entre otras—. Nuestro proceder no resulta tan sorprendente si tenemos en cuenta que algunos extranjerismos y palabras patrimoniales pueden escribirse tanto con *h*, como con *j* (RAE 2010: 150, 152). De modo que transcribiremos «jaicay», «jaicú», «jaraquiri», «jentay», «jiragana», etc.

Tabla 13. Rasgos distintivos del orden laríngeo japonés y español.

Fonema	[±sonoro]	[±fricativo]	[±laríngeo]	[±dorsal]
/h/ japonés	[-]	[+]	[+]	
/x/ español	[-]	[+]		[+]

Antes de acabar con este apartado, quisiéramos comentar un aspecto relacionado con el alófono japonés de la combinación /hu/, esto es, [ϕu]. En español contamos con

¹⁶⁶ Eliminamos la posibilidad de emplear *ge* o *gi* para /xe/ y /xi/ respectivamente con la única finalidad de evitar mayor complejidad a nuestro sistema.

un fonema labiodental, fricativo, /f/, cuyos alófonos comparten cierta similitud con el sonido japonés bilabial, fricativo, [ɸ]. A pesar de su estado alofónico y excepcional, transcribiremos /hu/-[ɸu] mediante *fu*, ya que refleja, por un lado, una pronunciación similar a la original y, por otro, se encuentra extendido su uso en préstamos y antropónimos: *futón, monte Fuji, Fujimura, Fujimoto, Fukuoka, Fukushima*, etc.

Tabla 14. Transcripción ortográfica del fonema no vocálico laringal japonés en español.

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/h/	J, j (+ /a e i o/), F, fpone (+/u/)

2.4.3.2. Unidades no vocálicas con palatalización

A continuación, describiremos cómo proceder ante los casos de fonemas palatalizados del japonés. Sabemos que el fenómeno de la palatalización afecta al sistema fonológico del japonés, pero no ocurre así en español.

Desde un punto de vista articulatorio, la palatalización consiste en la articulación secundaria que tiene lugar cuando la lengua adopta la forma para producir [i], mientras articula un elemento de carácter no vocálico. Así, dado que fonológicamente no existen unidades similares en español, trataremos de reproducir gráficamente el material fonético de las unidades palatalizadas mediante la unión de dos grafemas, el primero que indica el correlato fonológico no palatalizado y, el segundo, la adición de *i* como elemento de palatalización¹⁶⁷. Por tanto, la palatalización se reflejaría del siguiente modo:

Tabla 15. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos palatalizados japoneses en español.

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/pʰ/	PI, pi
/bʰ/	BI, bi
/mʰ/	MI, mi
/tʰ/	CH, ch
/sʰ/	SH, sh; SI, si
/zʰ/	Y, y
/lʰ/	RI, ri
/nʰ/	Ñ, ñ
/kʰ/	QUI, qui
/gʰ/	GUI, gui
/hʰ/	JL, jl

¹⁶⁷ Esto da lugar en español a que, o bien el elemento palatal *i* constituye núcleo silábico o bien se forma un diptongo creciente, donde el primer elemento es una semiconsonante [j-]. Por ejemplo, tanto [pʰ] como [pʰi] se transcriben usando *pi*, mientras que [pʰa] se escribe como *pia*.

A priori, se detectan solamente cuatro casos excepcionales: las unidades coronales palatalizadas /tʰ/, /sʰ/, /zʰ/ y /nʰ/; es decir, para su representación gráfica, no utilizamos un grafema consonántico español seguido de *i*, sino que se emplean letras mediante las que reflejamos elementos palatales en nuestra lengua que comparten una gran similitud fonética con las realizaciones japonesas.

Así, para el caso de /tʰ/ utilizamos el dígrafo *ch*, por compartir ambos elementos una gran cantidad de rasgos fonéticos:

Tabla 16. Rasgos distintivos de /tʰ/ japonés y /tʃ/ español.

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±oclusivo] ¹⁶⁸	[±coronal]
/tʰ/ japonés	[-]	[-]	[+]	[+]
/tʃ/ español	[-]	[-]	[+]	[+]

En cuanto a /zʰ/, emplearemos el grafema *y*, representante de un sonido palatal, fricativo y sonoro muy próximo a las realizaciones japonesas de /zʰ/:

Tabla 17. Rasgos distintivos de /zʰ/ japonés y /j/ español.

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±fricativo]	[±coronal]
/zʰ/ japonés	[+]	[-]	[+]	[+]
/j/ español	[+]	[-]	[+] ¹⁶⁹	[+]

En la actualidad, «la gran mayoría de los hispanohablantes no distinguen ya en la pronunciación de los fonemas /y/ y /ll/, que se han reducido a uno solo, el fonema /y/, dando lugar al fenómeno conocido como *yeísmo*» (RAE 2010: 120). Por este motivo, resulta imposible «determinar gracias a la pronunciación si una palabra ha de escribirse con *y* o con *ll*, por lo que únicamente la consulta al diccionario permite resolver, en última instancia, las dudas que a este respecto puedan plantearse a quien escribe» (RAE 2010: 120). Para evitar dobles gráficos y por coherencia con el *yeísmo*, fenómeno prácticamente mayoritario, usaremos siempre la letra *y*. Por este motivo, ante voces transcritas como «*ninja*», «*dojo*», «*judo*», «*jiu-jitsu*»¹⁷⁰ o «*ginkgo*», nuestro método propone «*ninya*», «*doyo*», «*yudo*», «*yuyisu*» o «*yinco*».

Por otro lado, quisiéramos describir la situación de /sʰ/. Hemos empleado para su transcripción dos tipos de grafemas: *sh* y *si*. Ya mencionamos que este sonido no existe

¹⁶⁸ El rasgo distintivo de estas unidades era la oclusión, aunque desde un punto de vista fonético, sean realizaciones africadas.

¹⁶⁹ Este fonema presenta realizaciones africadas, lo que significa que siempre tiene un momento fricativo.

¹⁷⁰ Recuérdese que *j* se usa para transcribir la aspirada laringal japonesa, /h/.

en español actual y que puede ser representado mediante *sh* (transcribiendo el préstamo en cursiva) o con los valores fónicos de *s* o *ch* (RAE 2010: 127). Para no confundirlo con la representación gráfica del fonema japonés /tʰ/, que transcribimos mediante *ch*, y para no sobrecargar el grafema *s* con demasiados valores fónicos, deberíamos emplear *sh* y transcribir el vocablo en cursiva, o emplear la grafía *si*. Dado que tratamos de eliminar cualquier atisbo de doblete gráfico, creemos mejor opción transcribir siempre el fonema japonés /sʰ/ mediante el dígrafo *si*. De esta forma, evitamos un elemento extraño y perturbador de nuestro sistema de transcripción. Preferimos «*busido*» a «*bushido*», «*guesia*» a «*geisha*», «*sasimi*» a «*sashimi*» o «*siamisén*» a «*shamisén*».

En último lugar, utilizaremos dos grafemas, *ñ* y *n* para la representación del fonema /nʰ/. Sabemos que esta unidad puede aparecer tanto en posición explosiva como implosiva. Para el primer caso de distribución utilizaremos la letra *ñ*, mientras que para el segundo emplearemos *n* o *m* —según el contexto¹⁷¹—, pues el fonema representado gráficamente por *ñ* jamás aparece en posición implosiva en español (Navarro Tomás 1918 [2004]: 133, Alarcos 1965 [1986]: 182, Martínez Celadrán 1989: 50-51, Quilis 1993 [2006]: 226 y RAE 2010: 239). Véase la tabla comparativa de tales elementos:

Tabla 18. Rasgos distintivos de /nʰ/ japonés y /n/ español.

Fonema	[±sonoro]	[±nasal]	[±coronal]
/nʰ/ japonés	[+]	[+]	[+]
/n/ español	[+]	[+]	[+]

En conclusión, casi todas las unidades no vocálicas palatalizadas quedarán transcritas mediante la combinación gráfica de consonante + *i*. Dentro de este grupo, únicamente hallamos cierta anomalía en *qui*, y *gui*, pues la tradición gráfica española pide que las combinaciones /ki/ y /gi/ requieran un dígrafo. Asimismo, en principio, las unidades anteriores ofrecen la doble posibilidad de transcripción: por ejemplo, tanto /pʰ/ como /pʰi/ se transcriben mediante *pi*. Sin embargo, jamás aparecen sin acompañamiento vocálico, por lo tanto esta característica no nos ha de preocupar para nuestro método de transcripción.

¹⁷¹ Véase la transcripción del archifonema /N/ más adelante.

Tabla 19. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos palatalizados japoneses en español (1).

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/pʲ/	PI, pi
/bʲ/	BI, bi
/mʲ/	MI, mi
/sʲ/	SI, si
/ɾʲ/	RI, ri
/kʲ/	QUI, qui
/gʲ/	GUI, gui
/hʲ/	JI, ji

Por otro lado, las tres unidades siguientes utilizan otras grafías, que marcan mejor su naturaleza palatalizada; de modo que en ellas no es necesario emplear el elemento *i*: «ninya» o «nunchaco».

Tabla 20. Transcripción ortográfica de los fonemas no vocálicos palatalizados japoneses en español (2).

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/tʲ/	CH, ch
/zʲ/	Y, y
/nʲ/	Ñ, ñ (N o M, n o m —implosiva—)

2.4.4. Unidades semivocálicas

Las unidades semivocálicas /j/ y /ɥ/ constituyen un serio inconveniente a la hora de su transcripción gráfica en español. ¿Debemos utilizar los grafemas representativos de las unidades vocálicas *i* y *u* o las letras que transcriben unidades no vocálicas como *y* o *g*?

Debido a su semejanza articulatoria con los fonemas vocálicos y a que en español la RAE (2010) da preferencia a los grafemas vocálicos *i* y *u* o a las combinaciones *hi* y *hu* para la representación de estas unidades vocálicas, creemos que la solución más práctica es adoptarlos también para transcribir las semivocales /j/ y /ɥ/. Si bien, no utilizaremos ni *hi*, ni *hu*, por su grafema antietimológico *h*, que no procede de la lengua japonesa.

Cierto es que en japonés la semivocal aproximante /ɥ/ presenta cualidades fónicas cercanas a las consonantes y que esto se traduzca en español con un refuerzo de la articulación, bien con *gu-* o bien con *w-*, no obstante, la RAE (2010: 83 y 86) prefiere el uso de *hu-* y se mantiene ambigua con las voces transcritas con *w-* (por influencia del inglés), ya que da por válidas las grafías *u-* o *w-*. En nuestro caso no existe este

problema y siempre lo transcribiremos mediante *u*. De este modo, transcribiremos «*iaquitori*», «*uasabi*», «*ien*» o «*iucata*».

Tabla 21. Transcripción ortográfica de los fonemas semivocálicos japoneses en español.

Fonema japonés	Transcripción gráfica en español
/j/	I, i
/ɥ/	U, u

2.4.5. Casos especiales de transcripción ortográfica: geminación y archifonemas /Q/ y /N/

En último lugar, trataremos de solucionar dos aspectos relacionados con dos fenómenos japoneses: por un lado, la geminación y, por otro, la transcripción de los archifonemas /Q/ y /N/.

Para la geminación, baste decir que en español, salvo en pocos casos, no admite la geminación de los fonemas consonánticos (Alarcos 1965 [1986]: 186-195, Quilis 1993 [2006]: 381-383, Hidalgo y Quilis 2004: 170-171 y RAE 2010: 174)¹⁷². De modo que la duplicación de los fonemas no vocálicos del japonés no tendrá reflejo en la grafía, esto es, no duplicaremos los grafemas no vocálicos para representar el fenómeno de la geminación. Así, el archifonema /Q/, que representa el primer elemento no vocálico de una secuencia de consonantes geminadas en japonés, no tendrá transcripción en español. En realidad, en el proceso de asimilación gráfica de los extranjerismos, el español peninsular tiende a simplificar las consonantes dobles, por lo que nuestra resolución atiende, además, a dicha tendencia: *spaghetti* > espagueti, *buffet* > bufé / bufet, *scanner* > escáner (Gómez Capuz 2005: 19).

Por lo que respecta a /N/, la unidad nasal implosiva, posee un amplio abanico de realizaciones que quedarán transcritas mediante *n* o *m* —ante *p* y *b*—, como así sucede para el archifonema nasal español (Alarcos 1965 [1986]: 181-182, Quilis 1993 [2006]: 228-231, Hidalgo y Quilis 2012: 229-234, Hualde 2005: 176-177 y RAE 2010: 89, 2011: 239-243). Así, pues, usaremos «*tanca*», «*ninya*», «*cen*» o «*ien*».

¹⁷² RAE (2010: 177): «Las dos únicas letras que pueden aparecer duplicadas en palabras españolas representando la pronunciación doble o geminada de un mismo fonema consonántico son la *n* (-*nn*-) y la *b* (-*bb*-)».

2.4.6. Transcripción de los silabarios jiragana y catacana

A modo de conclusión, incluiremos unos cuadros donde se representan los fonemas japoneses, su transcripción gráfica en japonés, mediante los silabarios jiragana y catacana¹⁷³, así como el modelo de transcripción ortográfica que acabamos de desarrollar para la lengua española. Dividiremos el material en tres grupos: el grupo de las unidades vocálicas, el de las unidades no vocálicas o consonánticas y el de las unidades semivocálicas. Asimismo, marcaremos con fondo gris aquellos casos de transcripción gráfica anómalos, bien porque requieren una letra diferente al resto del paradigma (*su* para /tu/ o *fu* para /hu/), bien porque se usa el mismo grafema para diferentes paradigmas (*su* de /tu/ y *su* de /su/), o porque se trate de grafías obsoletas en la propia lengua japonesa (*ui* de /ui/ y *ue* de /ue/):

2.4.6.1. Unidades vocálicas

	Silabario jiragana	Silabario catacana	Transcripción en español
/a/	あ	ア	A, a
/i/	い	イ	E, e
/u/	う	ウ	I, i
/e/	え	エ	O, o
/o/	お	オ	U, u

2.4.6.2. Unidades no vocálicas

	Silabario jiragana				Silabario catacana				Transcripción en español		
/p/	ぱ [pa]	--	ぷ [pu]	ぺ [pe]	ぽ [po]	パ [pa]	--	プ [pu]	ペ [pe]	ポ [po]	PA, pa, PU, pu, PE, pe, PO, po
/p'/	ぴゃ [p'a]	ぴ [p'i]	ぴゅ [p'u]	--	ぴょ [p'o]	ピャ [p'a]	ピ [p'i]	ピュ [p'u]	--	ピョ [p'o]	PIA, pia, PI, pi, PIU, piu, PIO, pio
/b/	ば [ba]	--	ぶ [bu]	べ [be]	ぼ [bo]	バ [ba]	--	ブ [bu]	ベ [be]	ボ [bo]	BA, ba, BU, bu, BE, be, BO, bo
/b'/	びゃ [b'a]	び [b'i]	びゅ [b'u]	--	びょ [b'o]	ビャ [b'a]	ビ [b'i]	ビュ [b'u]	--	ビョ [b'o]	BIA, bia, BI, bi, BIU, biu, BIO, bio
/m/	ま [ma]	--	む [mu]	め [me]	も [mo]	マ [ma]	--	ム [mu]	メ [me]	モ [mo]	MA, ma, MU, mu, ME, me, MO, mo
/m'/	みゃ [m'a]	み [m'i]	みゅ [m'u]	--	みょ [m'o]	ミャ [m'a]	ミ [m'i]	ミュ [m'u]	--	ミョ [m'o]	MIA, mia, MI, mi, MIU, miu, MIO, mio

¹⁷³ Seguiremos el orden tradicional japonés de ordenación de las unidades, que toman el patrón /a i u e o/.

/t/	た	--	つ	て	と	タ	--	ツ	テ	ト	TA, ta, SU, su , TE, te, TO, to
	[ta]		[tsu]	[te]	[to]	[ta]		[tsu]	[te]	[to]	
/t'/	ちゃ	ち	ちゅ	--	ちよ	チャ	チ	チュ	--	チヨ	CHA, cha, CHI, chi, CHU, chu, CHO, cho
	[t'a]	[t'i]	[t'u]		[t'o]	[t'a]	[t'i]	[t'u]		[t'o]	
/d/	だ	--	--	で	ど	ダ	--	--	デ	ド	DA, da, DE, de, DO, do
	[da]			[de]	[do]	[da]			[de]	[do]	
/s/	さ	--	す	せ	そ	サ	--	ス	セ	ソ	SA, sa, SU, su , SE, se, SO, so
	[sa]		[su]	[se]	[so]	[sa]		[su]	[se]	[so]	
/s'/	しゃ	し	しゅ	--	しよ	シャ	シ	シュ	--	シヨ	SIA, sia, SI, si, SIU, siu, SIO, sio
	[s'a]	[s'i]	[s'u]		[s'o]	[s'a]	[s'i]	[s'u]		[s'o]	
/z/	ざ	--	ず,づ	ぜ	ぞ	ザ	--	ズ,ヅ	ゼ	ゾ	ZA, za, ZU, zu, CE, ce, ZO, zo
	[za]		[zu]	[ze]	[zo]	[za]		[zu]	[ze]	[zo]	
/z'/	じゃ	じ	じゅ	--	じよ	ジャ	ジ	ジュ	--	ジヨ	YA, ya, YI, yi, YU, yu, YO, yo
	[z'a]	[z'i]	[z'u]		[z'o]	[z'a]	[z'i]	[z'u]		[z'o]	
/l/	ら	--	る	れ	ろ	ラ	--	ル	レ	ロ	RA, ra, RU, ru, RE, re, RO, ro
	[ra]		[ru]	[re]	[ro]	[ra]		[ru]	[re]	[ro]	
/l'/	りゃ	り	りゅ	--	りよ	リャ	リ	リュ	--	リヨ	RIA, ria, RI, ri, RIU, riu, RIO, rio
	[r'a]	[r'i]	[r'u]		[r'o]	[r'a]	[r'i]	[r'u]		[r'o]	
/n/	な	--	ぬ	ね	の	ナ	--	ヌ	ネ	ノ	NA, na, NU, nu, NE, ne, NO, no
	[na]		[nu]	[ne]	[no]	[na]		[nu]	[ne]	[no]	
/n²-/	にゃ	に	にゅ	--	によ	ニャ	ニ	ニユ	--	ニヨ	ÑA, ña, ÑI, ñi, ÑU, ñu, ÑO, ño
	[n'a]	[n'i]	[n'u]		[n'o]	[n'a]	[n'i]	[n'u]		[n'o]	
/-n²/			ん					ン			N, n, M, m (+ /p/, /b/)
/k/	か	--	く	け	こ	カ	--	ク	ケ	コ	CA, ca, CU, cu, QUE, que, CO, co
	[ka]		[ku]	[ke]	[ko]	[ka]		[ku]	[ke]	[ko]	
/k'/	きゃ	き	きゅ	--	きよ	キャ	キ	キュ	--	キヨ	QUIA, quia, QUI, qui, QUIU, quiu, QUIO, quio
	[k'a]	[k'i]	[k'u]		[k'o]	[k'a]	[k'i]	[k'u]		[k'o]	
/g/	が	--	ぐ	げ	ご	ガ	--	グ	ゲ	ゴ	GA, ga, GU, gu, GUE, gue, GO, go
	[ga]		[gu]	[ge]	[go]	[ga]		[gu]	[ge]	[go]	
/g²/	ぎゃ	ぎ	ぎゅ	--	ぎよ	ギャ	ギ	ギユ	--	ギヨ	GUIA, guia, GUI, gui, GUIU, guiu, GUIO, guio
	[g'a]	[g'i]	[g'u]		[g'o]	[g'a]	[g'i]	[g'u]		[g'o]	
/h/	は	--	ふ	へ	ほ	ハ	--	フ	へ	ホ	JA, ja, FU, fu , JE, je, JO, jo
	[ha]		[φu]	[he]	[ho]	[ha]		[φu]	[he]	[ho]	
/h'/	ひゃ	ひ	ひゅ	--	ひよ	ヒャ	ヒ	ヒユ	--	ヒヨ	JIA, jia, JI, ji, JIU, jiu, JIO, jio
	[h'a]	[h'i]	[h'u]		[h'o]	[h'a]	[h'i]	[h'u]		[h'o]	

2.4.6.3. Unidades semivocálicas

	Silabario jiragana					Silabario catacana					Transcripción en español
/j/	や	--	ゆ	--	よ	ヤ	--	ユ	--	ヨ	IA, ia, IU, iu, IO, io.
	[ja]		[ju]		[jo]	[ja]		[ju]		[jo]	
/w/	わ	ゐ	--	ゑ	を	ワ	ヰ	--	ヱ	ヲ	UA, ua, UI, ui, UE, ue, UO, uo.
	[wa]	[wi]		[we]	[wo]	[wa]	[wi]		[we]	[wo]	

3. Los japonismos: transcripción e historia

3.1. El préstamo: proceso y elemento

Además de las voces patrimoniales, compuestas por palabras heredadas del latín, la lengua española actual cuenta con lexemas que no siempre formaron parte del sistema lingüístico del español, es decir, palabras totalmente nuevas, tomadas de otras lenguas, o palabras que se han formado a partir de elementos ya existentes en el sistema lingüístico del español (Lapesa 1981⁹ [2005]: 102-105, Tagliavini 1949 [1993]: 368, Cano Aguilar 1988 [2002]: 175, Alvar 1994 [2012]: 10, García Yebra 1994: 279, Fradejas 2000: 30-32).

Todos los sistemas lingüísticos existentes cuentan en su acervo léxico con elementos tomados de otras lenguas (Martinet 1965 [1991]: 216, Weinreich 1968 [1974]: 107, Robins 1971 [1995]: 511, Sala 1986 [1998]: 229, García Yebra 1994: 279, Gómez Capuz 1998: 13). Al respecto, parafraseando a García Yebra (1994: 279), *no hay ninguna que pueda considerarse lengua pura*, y, como sostiene Sala (1986 [1998]: 257), *en cualquier lengua, el número de palabras tomadas en préstamo supera fácilmente al número de palabras heredadas*. Dentro de esta triple base que constituye el inventario léxico de cualquier lengua, nosotros nos centraremos en los préstamos en lengua española, concretamente aquellos que proceden de la lengua japonesa.

Según los estudios de Alvar (1994 [2012]: 10) sobre la lengua española, el inventario de palabras patrimoniales constituye un 23% del vocabulario, mientras que los préstamos y las palabras creadas representan un 41% y 35% respectivamente. Si bien, la frecuencia de uso es muy distinta, puesto que mientras que las voces heredadas del latín representan el 81%, los préstamos forman solo el 10% y las palabras creadas un 8%. La importancia de los préstamos en lengua española, pues, queda reflejada en el elevado porcentaje, 41%, que representa sobre el total de constituyentes léxicos.

Gracias a los trabajos de lingüistas y lexicógrafos¹⁷⁴, sabemos que muy pocos investigadores han indagado la parte que de ese 41% pertenece al léxico procedente de la lengua japonesa¹⁷⁵, que, por otra parte, no resulta tan elevado si lo comparamos con

¹⁷⁴ Para una breve muestra, basta mirar el segundo tomo de la *Enciclopedia Lingüística Hispánica* (1967) de Alvar et ál., donde aparecen capítulos como: «Latinismos», por Manuel Alvar y Sebastián Mariner, «Helenismos», por Manuel Fernández Galiano, «Germanismos», por E. Gamillscheg, «Arabismos», por Arnald Steiger, «Galicismos», por Bernard Pottier, «Lusismos», por Gregorio Salvador, «Italianismos», por Juan Terlingen.

¹⁷⁵ Solo hemos hallado cuatro artículos al respecto: Kim (1992, «Análisis lingüístico de los japonismos en “Triunfo de la fee en los reynos de Japón”, de Lope de Vega»), Frago Gracia (1997 «Japonismos entre Acapulco y Sevilla: sobre *biombo*, *catana* y *maque*»), Reyes Díaz (2004, «A propósito de léxico y cultura»), Cid Lucas (2009, «La presencia de palabras japonesas en el castellano: una lectura

los préstamos de otras lenguas¹⁷⁶. Probablemente la falta de interés que los investigadores han mostrado a la hora de analizar el inventario de voces prestadas del japonés en lengua española se deba a tres factores: En primer lugar, el escaso número de voces prestadas del japonés con que cuenta el español actual. Tal y como sostienen García Yebra (1994: 280), Guerrero (1995: 36-37), Gómez Capuz (2004: 23-25) y Ortega (2011: 235-236), a lo largo del siglo XIX y primera parte del XX, el español adquirió gran cantidad de voces francesas, mientras que en la actualidad las toma principalmente del inglés, como ocurre con otras lenguas europeas. Resulta lógico, pues, que los investigadores muestren mayor interés en acotar un fenómeno lingüístico de amplia difusión dentro del español, como lo son los préstamos de origen inglés o francés. El segundo factor tal vez encuentre explicación en el escaso o casi nulo interés que los lingüistas españoles han mostrado por la lengua japonesa; desinterés que se refleja en la, permítasenos, inexistente bibliografía escrita en español que verse sobre algún análisis lingüístico de la lengua japonesa. En último lugar, desde un punto de vista socio-cultural, las relaciones entre España y Japón han sido escasas y de corta duración, dada la política de cierre cultural que imperó en Japón a lo largo de casi dos siglos (Gil 1991, Cabezas 1994, Cid Lucas et ál. 2011).

3.1.1. Definición de *préstamo lingüístico*

De todo lo anteriormente descrito nace, pues, nuestra necesidad de analizar el intercambio unidireccional de elementos lingüísticos —en este caso de carácter léxico— entre dos lenguas históricas, la española y la japonesa. Estudiaremos los préstamos lingüísticos de origen japonés que forman parte de la lengua española. Si bien, es cierto que como paso previo a este estudio hemos de delimitar algunos puntos clave relacionados con el concepto del préstamo lingüístico.

En primer lugar, quisiéramos destacar una idea que se repite constantemente entre los diversos investigadores que analizan el préstamo: los contactos interculturales dan lugar a que entre diferentes comunidades, con distinta modalidad lingüística, se produzca no solo el intercambio cultural, sino también lingüístico. Este puede darse por varios factores, como el prestigio de un determinado modelo lingüístico, el peso político

antropológica de su incorporación»). También encontramos una breve referencia a varios japonsismos introducidos a través de la lengua portuguesa en el capítulo de «Lusismos» de la *ELH*.

¹⁷⁶ Por ejemplo, de acuerdo con el buscador etimológico del *Diccionario de uso del español de América y España* (2011), el español cuenta con 324 de voces procedentes de la lengua francesa y 422 de la lengua inglesa, mientras que, si lo comparamos con la lengua japonesa, solo se recogen 11 lemas.

del mismo, etc., pero, por encima de todo, prima la necesidad básica de designar un objeto o abstracción nueva para un determinado grupo social¹⁷⁷ (Bloomfield 1933 [1984]: 445, Martinet 1965 [1991]: 216, Weinreich 1968 [1974]: 126, Hockett 1971: 390, Robins 1971 [1995]: 511-513, Malmberg 1982: 143-144, Sala 1986 [1998]: 230, Alvar 1994 [2012]: 17-19, García Yebra 1994: 406-411, Guerrero 1995: 36-37, Medina López 1997: 15, Gómez Capuz 1998: 13, 2004: 17, 2005: 15-16). Así, leemos en Bloomfield (1933 [1984]: 445):

Every speech-community learns from its neighbors. Objects, both natural and manufactured, pass from one community to the other, and so do patterns of action, such as technical procedures, warlike practices, religious rites, or fashions of individual conduct. [...] Along with objects or practices, the speech-forms by which these are named often pass from people to people.

En segundo lugar, como bien describe Gómez Capuz (1998: 26-29), existe una controversia en torno a la inadecuación de la metáfora del *préstamo*. Este problema ya ha sido expuesto por otros lingüistas¹⁷⁸. Por ejemplo, Hockett (1971: 387) advierte sobre la etiqueta de *préstamo*:

Lo que se “toma en préstamo” no se devuelve ni hay que devolverlo; la lengua prestadora no realiza sacrificio alguno y no es necesario tampoco obtener su permiso. En realidad, nada cambia de dueño: el prestador continúa hablando como antes y únicamente se modifica el habla del prestatario.

En realidad, no este el único inconveniente que Gómez Capuz (1998: 15) detecta en el entorno terminológico y conceptual del préstamo; en su capítulo inicial describe la inadecuación de la terminología tradicional, que toma vocablos del lenguaje común o de otras disciplinas, llegando incluso a producirse el solapamiento de unos conceptos con

¹⁷⁷ No es de extrañar, por tanto, que, cuando se produjeron los primeros contactos entre castellanos peninsulares con individuos nipones, tuviera lugar el trasvase de elementos culturales y, por ende, también léxicos.

¹⁷⁸ Gómez Capuz (1998: 27) nombra los trabajos de: Américo Castro (1924 —no recoge el título de su obra en la bibliografía, pero sí toma indirectamente la opinión de Castro a través de la tercera edición del *Diccionario de términos filológicos* de Lázaro Carreter, 1968); del lingüista italiano Bruno Migliorini (1931): «Discontinuità linguistica e prestito morfologico», *Saggi linguistici*, Florencia, Le Monnier, 1-10; del norteamericano Haugen (1950): «The Analysis of Linguistic Borrowing», *Language*, 26, 210-231; y del francés Louis Deroy (1956): *L'emprunt linguistique*, París. Más abajo, en las diferentes definiciones del préstamo que hemos recogido, se puede comprobar cómo Robins (1971 [1995]) manifiesta también lo inadecuado del término *préstamo*.

otros. El problema se agrava al no existir una terminología internacional como sí ocurre con otras disciplinas y ciencias.

No obstante, lo relevante para el objeto de nuestra tesis no está relacionado con qué etiqueta es más apropiada o en qué fuentes o corriente se basa un investigador para desarrollar su definición de préstamo. Lo que nos interesa en realidad es delimitar en qué consiste el préstamo y su funcionamiento, para posteriormente establecer una categorización que aplicar a nuestro análisis de japonesismos. Por tanto, para dar una solución viable a esta cuestión, revisaremos las definiciones aportadas por distintos investigadores dentro de las diversas perspectivas lingüísticas para concluir con nuestro propio análisis del préstamo.

Bloomfield (1933 [1984]: 444):

The adoption of features which differ from those of the main tradition, is *linguistic borrowing*.

Tagliavini (1949 [1993]: 368):

Se entiende por “préstamo” o “voz prestada” una palabra de una lengua que proviene de otra lengua, distinta de la que constituye la base principal del idioma que recibe, o que, si procede de dicha lengua base, no es por transmisión regular, continua y popular, sino por haber sido tomada posteriormente.

Lázaro Carreter (1968 [2008]: 329):

Elemento lingüístico (léxico, de ordinario) que una lengua toma de otra, bien adaptándolo en su forma primitiva, bien imitándolo y transformándolo más o menos.

Weinreich (1968 [1974]: 18, 21, 29, 102 y 107)¹⁷⁹:

(18) En los niveles menos estrictamente estructurados de una lengua —partes de la sintaxis, o el vocabulario de naturaleza incidental—, se podría hablar más correctamente de “préstamos” cuando la transferencia de un elemento de este tipo ha de ser subrayada. Pero aun en esos casos, la posibilidad de reajustes subsecuentes en los patrones, o la interferencia, no puede ser excluida.

(21) Los préstamos lexicales también pueden frecuentemente ser explicados por medio de la investigación de los puntos en los que un vocabulario dado es inadecuado en el ambiente cultural en el que ocurre el contacto.

¹⁷⁹ En la obra de Weinreich no se procura una definición exacta, sino que el autor hace referencia en determinadas ocasiones a este fenómeno. Hemos tomado algunos extractos para contribuir con sus ideas a nuestra definición de préstamo. Cada párrafo constituye una página de la bibliografía mencionada.

(29) Los elementos que no pertenecen a ella [se refiere a “lengua”] pueden ser separados como elementos “prestados” o *transferidos*. Esta es una de las manifestaciones de la interferencia lingüística.

(102) Toda palabra que haya sido transferida de una lengua a otra está también sometida a la interferencia del sistema gramatical, además del fónico, de la lengua recipiente, especialmente en manos de sus hablantes unilingües.

(107) En el caso de los elementos lexicales simples (no compuestos), el tipo más corriente de interferencias es el de la transferencia cabal de la secuencia fonológica de una lengua a la otra. Ejemplos de este tipo de préstamos se encuentran en prácticamente todas las lenguas que han sido descritas.

Hockett (1971: 387):

El rasgo que se imita es el *modelo*; el idiolecto (o lengua) en que figura el modelo, lo mismo que el hablante que lo habla, es el *prestador*; el idiolecto (o lengua) que adquiere algún rasgo nuevo en el proceso es el *idiolecto prestatario*. Al proceso mismo se lo denomina “préstamo”.

Robins (1971 [1995]: 511-512):

En cualquier parte donde se dan contactos culturales de cualquier tipo entre hablantes de distintas lenguas, es decir, en todas partes, los hablantes utilizan palabras de otras lenguas para referirse a las cosas, procesos y modos de proceder, organizarse o pensar, respecto a los cuales no existen, o no son apropiadas, palabras y frases de su propia lengua. Algunas de las palabras extranjeras usadas por los hablantes aislados pasan a ser de uso común en la lengua, y son alteradas en su pronunciación por el proceso de adaptación a los sonidos y esquemas fonológicos del lenguaje que los adquiere. Estas palabras son denominadas, con una metáfora no del todo feliz, préstamos léxicos y su adquisición por parte de una lengua se ha llamado, de forma igualmente inapropiada pero tradicional, «préstamo» («borrowing»).

Rey-Debove (1973: 109-110):

On appelle emprunt lexical au sens strict le processus par lequel une langue L1, dont le lexique est fini et déterminé par l’instant T, acquiert un mot M2 (expression et contenu) qu’elle n’avait pas, et qui appartient au lexique d’une langue L2 (également fini et déterminé dans l’instant T). Ce processus se déroule de l’instant T a l’instant T’; le temps écoulé entre T et T’ est très variable.

Malmberg (1982: 144):

Los préstamos lingüísticos —primer testimonio de un contacto cultural— son una fuente preciosa de conocimiento de las relaciones entabladas entre dos etnias. [...] Si los préstamos abarcan también hechos de gramática [...] se puede concluir que ha habido una vida común entre dos etnias y un bilingüismo extendido.

Cerdà Massó (1986: 236):

Vocablo o expresión procedente de otra lengua e integrado en la lengua receptora tras un proceso de adaptación fonológica, morfológica, etc.

Sala (1986 [1998]: 230), siguiendo a Hjelmslev¹⁸⁰:

Vocablos tomados en préstamo y adaptados al sistema morfológico de la lengua receptora.

Cardona (1991: 224-225):

- a) Término metafórico [...] para indicar la cesión de un elemento de una lengua a otra.
- b) El término cedido [...]. Se distingue entre pp. de necesidad [...], en los casos en que en la lengua se introducen simultáneamente un significado y un significante antes desconocidos [...] y pp. de lujo [...] en los casos en los que para referentes ya conocidos se adopta un término extraño (casi siempre de una lengua de mayor prestigio*), precisamente por sus connotaciones como extranjerismo.

Alvar (1994 [2012]: 17), sigue a Rey-Debove (1973: 109-110):

En un sentido estricto, el **préstamo** consiste, según la caracterización de Josette Rey-Debove, en un proceso mediante el cual una lengua, cuyo léxico es finito y fijo en un momento dado, toma de otra lengua (cuyo léxico es también finito y fijo en un momento dado) una voz (en su forma y contenido) que no poseía antes.

García Yebra (1994: 279):

El *préstamo* es la palabra o expresión que una lengua toma de otra sin traducirla. [...] Pero sucede que muchas palabras procedentes de otras lenguas las consideramos hoy tan nuestras que no nos damos cuenta de su origen extranjero.

Guerrero (1995: 37):

Los préstamos por necesidad o denotativos sirven para designar productos y conceptos nacidos en un país extranjero. Los préstamos de lujo o connotativos son aquellos causados por un mimetismo lingüístico, desarrollado por el prestigio ejercido por un cierto tipo de civilización y de cultura, o por ignorancia, papanatismo, etc.

Gómez Capuz (1998: 21), reformula a Rey-Debove (1973: 109-110):

Se trata, pues, del tránsito desde una lengua modelo o extranjera (L2) hasta la lengua receptora o nativa (L1) de una palabra de esa lengua modelo (P2), la cual consta en principio de expresión y contenido (E+C), proceso neológico que se extiende entre los momentos temporales T y T'.

¹⁸⁰ El autor se refiere a la obra titulada *Le langage* (1966).

Gómez Capuz (2004: 9)

Intercambio de elementos lingüísticos —generalmente léxicos, aunque no siempre— entre dos comunidades de habla o dos lenguas históricas.

Gómez Capuz (2005: 11)

Designa metafóricamente la transferencia de elementos léxicos de una lengua a otra.

DRAE14 (2014)

4. m. *Ling.* Elemento, generalmente léxico, que una lengua toma de otra.

De las anteriores definiciones podemos obtener varias ideas determinantes a la hora de establecer nuestra concepción acerca del *préstamo* en general y del *préstamo léxico* y el *proceso de adopción* en particular:

En primer lugar, independientemente de que la etiqueta sea más o menos apropiada —aspecto que, como dijimos, no nos concierne—, se suele emplear la siguiente terminología: *adopción*, *intercambio*, *préstamo*, *préstamo lingüístico*, *préstamo léxico/lexical*, *voz prestada/tomada*, *transferencia de un elemento lingüístico*, *elemento prestado/transferido*, *palabra transferida*, *vocablo/expresión procedente de otra lengua*, *término cedido* para denominar este elemento de enriquecimiento léxico para cualquier lengua. Dado que nuestro estudio solo examina aquellas voces procedentes de la lengua japonesa que se utilizan en español creemos que la denominación más adecuada, por pertenecer al nivel léxico de la lengua española —aunque como a veces se pone de manifiesto, no siempre ha de afectar el préstamo a este nivel de la lengua—, es la de *préstamo léxico*. No obstante, por cuestiones estilísticas, emplearemos también las combinaciones sintagmáticas de *palabra / término / voz / vocablo + prestado / tomado / adoptado / transferido* como sinónimos. Al respecto de la incongruencia que supone la metáfora del *préstamo*, estamos de acuerdo con la opinión de Gómez Capuz¹⁸¹ (1998: 27), quien declara:

Pese a la evidente inadecuación de la metáfora del **préstamo**, lo cierto es que el uso traslaticio de **préstamo** (y sus equivalentes en otros idiomas) como término gramatical ha perdurado hasta nuestros días [...]. Este hecho [...] pone de manifiesto que, en el caso del término **préstamo** y sus equivalentes, la citada desventaja semántica es

¹⁸¹ Gómez Capuz desarrolla, si bien en menor extensión, este mismo aspecto en su obra de 2005: 11.

ampliamente compensada por sus ventajas prácticas (antigüedad y difusión en su uso metalingüístico, por ejemplo) y las limitaciones prácticas de los términos alternativos (**difusión, adopción**, etc.).

En algunas definiciones se evidencia que la etiqueta *préstamo* puede englobar tanto lo que nosotros hemos descrito como *préstamo léxico*, esto es, un elemento lingüístico de naturaleza léxica con expresión y contenido, como el proceso que supone la adopción de un determinado préstamo léxico. En otras descripciones los autores distinguen entre el elemento léxico y el proceso, para lo que utilizan diversas fórmulas con el fin de expresar de diferente manera el fenómeno del proceso: *adopción, transformación, reajuste, alteración, adquisición, integración, cesión, tránsito o transferencia*. Para evitar la polisemia¹⁸², cuando nos refiramos al proceso mediante el cual una voz perteneciente al sistema lingüístico A es adoptada, integrada, transferida o adquirida por otro sistema lingüístico B, con sus supuestos cambios, transformaciones, reajustes o alteraciones morfofonológicas, emplearemos el término *proceso de adopción*. Podremos, al igual que advertimos con anterioridad para *préstamo léxico*, usar por razones estilísticas otros sinónimos: *adopción / adaptación / integración (del préstamo léxico)*¹⁸³.

Asimismo, se describe que el proceso de adopción ocurre siempre cuando dos grupos socioculturales, cada uno con sus respectivas modalidades lingüísticas, entran en contacto en algún punto temporal (o varios periodos) de su existencia. Si uno de esos grupos sociales carece de un elemento cultural (sea material o inmaterial) y se procede a su posterior adopción por parte de la otra cultura, esta última se ve en la necesidad de designar una expresión para la innovación que se pretende integrar. Entran aquí en juego los términos de *lengua o comunidad prestadora*, es decir, aquella modalidad lingüística o, por extensión, el grupo socio-cultural de sus hablantes, de la que se obtiene la expresión que se adopta, en definitiva, de la que toma el elemento léxico. En cambio, la *lengua o comunidad prestataria o receptora* es aquella modalidad lingüística

¹⁸² Gómez Capuz (1998: 30) explica que en español se produce el solapamiento entre los conceptos de *proceso* y *elemento* para el término de préstamo porque en nuestra lengua no existen diferentes lexemas que distingan o no las ideas de “préstamo como proceso” y “préstamo como elemento”. Por este motivo, nosotros hemos decidido esclarecer qué lexías utilizaremos en uno u otro caso.

¹⁸³ Los términos de *adaptación* e *integración* son utilizados por Gómez Capuz (1998: 219) con nuestro mismo propósito, esto es, para «designar el proceso global durante el cual un elemento extranjero es transferido, se acomoda a las pautas fónicas, morfológicas y semánticas de la lengua receptora y gana en difusión y frecuencia de uso».

o grupo socio-cultural que adquiere el elemento léxico de otro sistema lingüístico o grupo cultural y lo adapta, o no, a sus patrones lingüísticos¹⁸⁴.

Apréciase, asimismo, que, en cuanto a nuestra concepción del préstamo léxico, seguimos la clasificación etnológica y sociolingüística propuesta por Bloomfield (1933 [1984]: 444-495), con cierta modificación. Según este lingüista norteamericano, dentro de la esfera de los préstamos, podemos distinguir entre los *préstamos culturales*, los *préstamos dialectales* y los *préstamos íntimos*. Si nos atenemos a un punto de vista únicamente centrado en el nivel léxico, los préstamos culturales se diferencian de los préstamos dialectales en que los primeros son voces tomadas de otra lengua, mientras que los segundos son vocablos adoptados de otras modalidades dialectales próximas (Bloomfield 1933 [1984]: 444). Por otro lado, si seguimos aplicando nuestro análisis al nivel léxico, podemos distinguir entre los préstamos culturales y los préstamos íntimos; estos últimos son voces que una lengua toma de otra, constituyendo ambas lenguas una comunidad en el mismo espacio geográfico y político. Esta situación se produce cuando una comunidad ha conquistado otra comunidad o, y menos a menudo, una comunidad de hablantes ha migrado al territorio de otra comunidad y conviven pacíficamente. Asimismo, mientras que los préstamos culturales son mutuos, esto es, bidireccionales, los préstamos íntimos son unidireccionales, pues se establece distinción entre la lengua alta o dominante y la lengua baja o dominada (Bloomfield 1933 [1984]: 461).

En nuestro caso, trataremos de describir los préstamos culturales de carácter léxico que se utilizan en español y que proceden de la lengua japonesa. Sin embargo, el carácter de estos préstamos culturales no es bidireccional, sino unidireccional, esto es, las palabras que de la lengua japonesa han pasado a la lengua española a lo largo de la historia de estos sistemas lingüísticos.

En definitiva, si resumimos estos apartados y los aplicamos a nuestro objeto de estudio:

¹⁸⁴ Gómez Capuz (1998: 97-99) describe las denominaciones de las dos lenguas en contacto relacionadas con el préstamo con relación a varios idiomas. Apréciase que tomamos los términos de *lengua receptora* y *prestataria* por ser, según Gómez Capuz (1998: 97), los términos más frecuentes en español.

Tabla-compendio 30. El préstamo.

El préstamo (término general)	
El préstamo léxico (Sin.) <i>palabra/término/voz/vocablo + prestado/tomado/adoptado/transferido</i>	El proceso de adopción (Sin.) <i>adopción/adaptación/integración (del préstamo léxico).</i>
Lengua o comunidad prestadora (la japonesa) Lengua o comunidad prestataria, receptora o recipiente (la española)	

3.1.2. *Préstamo, híbrido y extranjerismo*

Acabamos de comprobar con las definiciones de los investigadores que el préstamo léxico puede sufrir una serie de cambios en el proceso de adopción, modificaciones que alteran tanto la expresión como el contenido de los préstamos léxicos para adecuarse a los nuevos parámetros o patrones del sistema lingüístico del que van a formar parte. Según el estadio en que se encuentre un determinado vocablo dentro del proceso de adopción se puede establecer la dicotomía entre *préstamo* y *extranjerismo* (Gómez Capuz 1998: 33, 2005: 14).

Gómez Capuz pone de relieve que «el criterio principal para distinguir entre *extranjerismo* y *préstamo* es la asimilación gráfica y fónica de una palabra tomada de otra lengua, y que este proceso de asimilación se consigue a través del tiempo» (2005: 14-15). Se infiere que el extranjerismo es la voz no asimilada o asimilada en parte y el préstamo es la voz totalmente asimilada. Sin embargo, como el propio autor advierte, «el análisis del proceso de integración de las palabras extranjeras es muy complejo y lleno de irregularidades, de ahí que sea muy difícil acotar etapas y criterios de integración. Para empezar, el propio criterio cronológico puede fallar» (2005: 15). Junto al criterio formal y cronológico, también hemos de tener presente la percepción de los propios hablantes; como indica Gómez Capuz, los extranjerismos son «palabras que los hablantes de la lengua receptora perciben como extraña, bien por su aspecto formal, bien por su uso escaso o restringido» (1998: 36).

Dentro de la asimilación parcial del préstamo, desde un punto de vista formal, ha surgido la etiqueta de *híbridos*, que Alvar define como «voces derivadas a partir de las formas importadas, en los que el morfema léxico pertenece a la lengua de donde se toma el préstamo y el morfema gramatical a la otra lengua; son las que han sufrido una adaptación morfológica» (1994 [2012]: 18).

3.1.3. *Préstamo cultural versus palabra patrimonial*

Por otro lado, la dicotomía entre préstamo y extranjerismo de la que hemos tratado, puede ser aplicable al caso de los préstamos léxicos procedentes de la lengua japonesa. Gómez Capuz (2004: 19) aplica esta dicotomía para subdividir el léxico español en dos grandes categorías: los *préstamos culturales* frente a las *palabras patrimoniales*.

[Sobre el préstamo cultural] se trata de la transmisión de novedades culturales [...] entre dos lenguas [...] de cultura a través de vías indirectas. [...] préstamos que la lengua española ha ido recibiendo durante siglos, no como elementos invasores sino como elementos básicos en la “formación del léxico español”: constituyen, en bloque, la segunda fuente del léxico español, sólo superada en número por las palabras patrimoniales, derivadas del latín.

El primero engloba aquellos ítems léxicos que el español ha tomado de otra lengua por tratarse de un elemento o idea inexistente, y por tanto desconocida, en la comunidad de habla española. Carece, pues, de etiqueta con la que denominar tal innovación cultural, de modo que la lengua receptora adquiere el vocablo de la lengua prestataria. En cambio, las palabras patrimoniales son aquellos ítems léxicos procedentes de la lengua latina que sufrieron la evolución fonética y que constituyen el mayor inventario léxico de la lengua española (Lapesa 1981⁹ [2005]: §25, Cano Aguilar 1988 [2002]: 175-177, Fradejas Rueda 2000: 30-32, y Gómez Capuz 2004: 19).

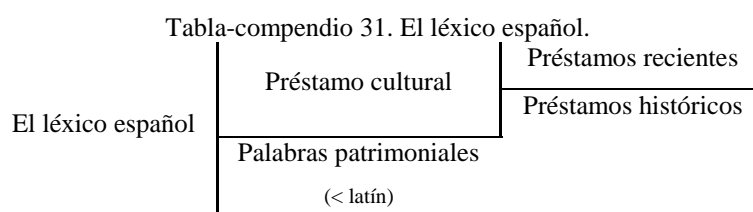
Dentro de los préstamos culturales, según Gómez Capuz (2004: 19), debemos distinguir dos subcategorías: los *préstamos históricos* frente a los *préstamos recientes*:

[...] *préstamos históricos* [...]: préstamos antiguos, plenamente asimilados, cuyo origen extranjero no es sentido por los hispanohablantes y sólo es detectable mediante un análisis etimológico; por tanto, se comportan co[mo] verdaderas palabras patrimoniales.

Estamos de acuerdo con este autor cuando sostiene que «no deberían mezclarse en una única lista préstamos históricos y préstamos recientes de una misma lengua» (Gómez Capuz 2004: 19), ya que, como tendremos ocasión de comprobar, existen algunos vocablos de origen japonés plenamente adaptados a la lengua española —incluso, algunos de ellos podrían ser reconocidos como palabras patrimoniales—. Por tanto, no solo estudiaremos los préstamos lingüísticos procedentes de la lengua japonesa,

sino que determinaremos cuáles forman parte ya del acervo léxico del español y cuáles son considerados préstamos recientes.

Si aplicamos, pues, la distribución de Gómez Capuz que acabamos de describir, al estudio de los préstamos léxicos procedentes de la lengua japonesa, distinguiremos entre préstamos léxicos totalmente asimilados (que funcionan como palabras patrimoniales) y el resto de préstamos léxicos (que funcionan como préstamos culturales, relativamente recientes o no).



3.1.4. *Japonesismo* versus *japonismo*

Hasta el momento hemos delimitado en qué consiste el préstamo léxico para poder aplicarlo a nuestro objeto de estudio, que son los préstamos léxicos procedentes de la lengua japonesa que forman parte, bien como voz patrimonial o bien como préstamo cultural, del español. Aunque para este uso particular no se emplea una etiqueta específica, como así hacen los investigadores que han acotado el inventario relativo a los préstamos léxicos procedentes de otras lenguas, quienes han venido utilizando términos más ilustrativos con que referirse a la procedencia de esas voces prestadas. De este modo, la siguiente terminología, compuesta por una raíz (que designa el idioma) y el sufijo *-ismo* (que denota término científico), ha sido activamente utilizada en la tradición lexicográfica del español¹⁸⁵: *latinismo*, *anglicismo*, *galicismo*, *italianismo*, *germanismo*, *catalanismo*, *galleguismo*, *vasquismo*, *lusismo*, *arabismo*, *occitanismo*, *indigenismo*, etc¹⁸⁶.

¹⁸⁵ No solo en lengua española, hemos encontrado ejemplos en otras lenguas que reflejan un uso similar. Así, en inglés (según el *OED* —para comprender las siglas de los diccionarios, véase el apartado de *Advertencias*—) podemos hallar voces como: *Americanism*, *Arabism* (*Arabicism*), *Englishism*, *Gallicism* (*Frenchism*), *Germanism*, *Italianism*, *Latinism*. Para la lengua francesa (de acuerdo con *LPR*): *américanisme*, *anglicisme*, *arabisme*, *germanisme*, *italianisme* y *latinisme*. En portugués (según el *DPLP*): *anglicismo*, *arabismo*, *espanholismo* (*castelhanismo*, *hispanismo*), *galeguismo*, *galicismo*, *indigenismo*, *italianismo*, *latinismo*, *lusismo* (*lusitanismo*, *portuguesismo*). Por lo que respecta al italiano (según el *DOVLI*): *latinismo*, *anglicismo*, *francesismo*, *italianismo*, *germanismo*, *lusismo*, *arabismo*.

¹⁸⁶ Véanse trabajos que emplean esta terminología: Lázaro Carreter (1968 [2008]), Lapesa (1981⁹ [2005]), Cerdà (1986), Sala (1986 [1998]), Cano Aguilar (1988 [2002]), Alvar (1994 [2012]), García Yebra (1994), Guerrero (1995), Medina López (1997), Gómez Capuz (1998, 2004, 2005), Fradejas (2000), Ortega (2011).

Por tanto, decidimos que, siguiendo esta tradición de la filología hispánica, podríamos utilizar el término *japonesismo*, compuesto por el sustantivo referente al idioma (*japonés*) y el sufijo *-ismo*, el cual no está recogido en el *DRAE14* (versión en línea de 2014)¹⁸⁷ ni en otros diccionarios del español actual¹⁸⁸. Revisamos la versión en línea del *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, pero tampoco hallamos rastro de este término en diccionarios pretéritos. Rastreamos, entonces, en el *CORDE* y en el *CREA* la voz «japonesismo» para comprobar si este término había sido empleado con anterioridad a nuestra tesis con fines similares, esto es, servir como referente a los préstamos léxicos procedentes de la lengua japonesa que se emplean, o emplearon, en español. De acuerdo con el único ejemplo aportado por el *CORDE*¹⁸⁹, su autor, José Moreno Villa, lo utiliza en *Cornucopia de México* (1940: 35) para referirse a elementos artísticos procedentes de tierras orientales, ya que, mediante el uso de la conjunción disyuntiva *o*, equipara el término *japonesismo* a *chinismo*:

Infinidad de veces se nos presenta el "Popo" vestido de volcán japonés o chino de esos que vemos en las tarjetas acuareladas, donde las cimas blancas se destacan nítidas sobre un cielo añil y la base se esfuma en tenues grises, dorados y blancos.

Este chinismo o japonesismo del "Popo" contribuye a pensar en las raíces asiáticas de México. Muchas veces hemos rozado este tema, sobre todo, al contemplar las caras indígenas. Unas nos parecían egipcias o gitanas, otras mongolas, otras indúes y otras de familia chinesca. La palabra "chino" se aplica en México, además, a muchas cosas y aspectos, como si el mexicano llevase en la subconciencia algo que no conoce, pero barrunta o presiente. Así, del pelo ensortijado, se dice que es chino y de la piel erizada o en carne de gallina se dice que "está chinita" o "enchinada". Existe, por añadidura, la "china poblana", o mujer típica de Puebla, con sus vistosas ropas, nada chinas por cierto.

El chinismo o japonesismo del "Popo" lo ha comprendido algún pintor paisajista mexicano, pero no el extranjero que quiso levantar una colonia en sus faldas. "El Popo Park". Sólo a un teutón se le ocurre edificar casas de gnomos y de leyendas nebulosas, casas pesadas y alambicadas, de aquel mal estilo germano de principios de siglo, en un paraje de sabor y color orientales.

Gracias a esta pista y a la búsqueda en portales web como Google, Academia.edu, Infoling, Dialnet o la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, hemos detectado que las

¹⁸⁷ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (DRAE) [en línea]. *Diccionario de la Real Academia Española*. <<http://www.rae.es>> [31/05/2014]

¹⁸⁸ Enumeramos los diccionarios españoles consultados. Para una comprensión de las siglas, véase el apartado de *Advertencias: DEA, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave*.

¹⁸⁹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [31/05/2014]

etiquetas —sobre todo la segunda— de *japonesismo* y *japonismo* (formado mediante *Japón* + sufijo *-ismo*) se emplean indistintamente para aludir a los elementos pictóricos relacionados con un movimiento artístico¹⁹⁰. Por lo que se refiere a «japonismo», no queda inventariado en el *DRAE14* (versión en línea de 2014)¹⁹¹ ni en otros diccionarios del español actual¹⁹². Después de indagar en la versión en línea del *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*¹⁹³, descubrimos que «japonismo» queda recogido en dos obras lexicográficas de principios del siglo XX:

JAPONISMO. m. Gusto y práctica del arte, lengua, costumbres, etc. del Japón.
Diccionario de la Lengua Española (1917: 978, 3) de José Alemany y Bolufer.

Japonismo, m. Pint. Estilo que adaptan algunos artistas contemporáneos, inspirándose o imitando las composiciones japonesas, las coloraciones y las tonalidades usuales de las pinturas de aquel país.
Diccionario general y técnico hispano-americano (1918: 1053, 1) de Manuel Rodríguez Navas y Carrasco.

En efecto, podemos utilizar la etiqueta de *japonismo* para referirnos a la influencia cultural japonesa en Occidente, principalmente pictórica, que se extiende desde mediados del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX, coincidiendo en parte con el periodo aperturista de la era Meiji en Japón (1868-1912) (Almazán 1998: 403, 2011: 249 y Fernández del Campo 2001: 334). Y aunque la seducción que el Extremo Oriente ha ejercido en España se puede rastrear sin interrupción desde el siglo XVI hasta la actualidad, fue en esta época cuando tuvo mayor difusión, pues cualquier rincón de la vida cultural de finales del XIX quedó marcado por el exotismo nipón: el arte, la decoración, el diseño, la literatura, la moda, los espectáculos y la publicidad (Almazán 2003: 86 y 95).

Este movimiento cultural invadió España debido a la confluencia de varios factores: de un lado, el ferviente influjo estético marcado por París, capital del

¹⁹⁰ No somos los únicos, ya que Almazán (2011: 249) también detecta esta ambivalencia entre *japonismo* y *japonesismo*.

¹⁹¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (DRAE) [en línea]. *Diccionario de la Real Academia Española*. <<http://www.rae.es>> [31/05/2014]

¹⁹² Los diccionarios del español actual que hemos utilizado son los mismos que emplearemos en la elaboración del corpus de japonesismos actuales. Véase el apartado 3.2.1.2. para una lista de obras lexicográficas.

¹⁹³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (NTLLE) [en línea]. *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>> [31/05/2014].

japonismo europeo en particular y del arte en general, donde los artistas españoles migraban para beber de las nuevas fuentes artísticas; por otro lado, desde finales del XIX hasta comienzos del XX, se desarrolló profusamente en Barcelona el japonismo, debido a la apertura de esta ciudad hacia Europa, a su gran industria gráfica, a la participación nipona en la Exposición Universal que acogió en 1888. Asimismo, desde un punto de vista literario, el japonismo llegó a España a través de Hispanoamérica gracias a escritores tan influyentes como Rubén Darío, Enrique Gómez Carrillo o Juan Tablada. En este sentido, el auge del movimiento modernista, no solo literario, sino pictórico y arquitectónico, fue decisivo también. En el campo de la ilustración gráfica la influencia japonesa fue especialmente importante, como podemos apreciar en las revistas ilustradas y la publicidad gráfica de las primeras décadas del siglo XX. Además, igualmente de importantes resultaron las crónicas de viajes y las colecciones artísticas (Almazán 1998: 403-404, 2003: 87-89 y 98, 2011: 251 y Fernández del Campo 2001: 329).

Dentro del campo del arte en el que nos estamos adentrando, Fernández del Campo (2001: 329) advierte que el término *japonismo* presenta a menudo un carácter equívoco, debido a las diferentes connotaciones que se le han atribuido:

Por un lado, alude [...] a «la moda de lo japonés» en general y se utiliza para hacer referencia a cualquier manifestación del arte occidental que haya recibido la influencia de obras de arte japonesas. En esta primera acepción, el término es en realidad un cajón de sastre que agrupa todo lo que viene no sólo de Japón, sino en ocasiones también de Asia Oriental y no tiene límite cronológico o espacial. Por otro lado, la palabra se utiliza de forma más concreta para referirse a un momento acotado del arte que se identifica con la corriente artística europea que se desarrolla unos años antes de la irrupción de las vanguardias y que tiene como protagonistas a aquellos artistas amantes (y en muchos casos coleccionistas) del arte japonés que trabajaron fundamentalmente en París, aunque también en Londres, en el último tercio del siglo XIX y primeros años del siglo XX.

En efecto, la segunda acepción es la que sigue uno de los mayores especialistas del japonismo en España, Vicente David Almazán (1998, 2003 y 2011). Almazán (2003: 95) describe que el japonismo puede interpretarse tanto como género como influencia estilística:

Si lo estudiamos como género, consiste en la exótica utilización de objetos y temas japoneses, especialmente flora (cerezo, lirios y crisantemos) y fauna (aves e insectos); vestimentas femeninas

(kimonos, abanicos y quitasoles) y decoración de interiores (biombos y tibores). El arquetipo de la imagen japonista es la figura idealizada de la *geisha*.

Son características del *Japonismo* el predominio del dibujo lineal, utilización de colores planos, los formatos alargados tipo *kakemono*, el encuadre cortado, la diagonal, el silueteado, contornos definidos y el gusto por el decorativismo organicista.

Queda claro, pues, en qué consiste el japonismo, pero el origen de este término, según Fernández del Campo (2001: 329), es discutido, ya que «para algunos, fue acuñado por Baudelaire, para otros fue ideado en el último tercio del siglo XIX por el crítico de arte Burty, mientras que hay quien sostiene que es Zola el primero en emplearlo para designar la moda de lo japonés». Sea como fuere, lo cierto es que los autores para los que se postula su invención son franceses. Por tanto, es de esperar que nuestra etiqueta sea una traducción del término *japonisme*, ya que, en palabras de Almazán (2003: 95):

Desde la apertura de los puertos japoneses previa a la restauración Meiji (1868), los intelectuales y artistas de París descubrieron en el arte japonés una seductora vía para enriquecer la cultura de su tiempo, de modo que en la década de los años 80, más que una novedad, el *Japonismo* era ya una corriente consolidada y difundida a las principales capitales europeas y americanas.

Además, como concluye el propio Almazán (2003: 98), «París fue el epicentro del arte del fenómeno Japonismo»¹⁹⁴, por lo que «es necesario precisar que el caso español ocupa un lugar periférico». No es de extrañar, pues, que si los artistas españoles adoptaron nuevas perspectivas artísticas en París, *tomaran prestadas* de la ciudad de la luz una innovadora etiqueta con la que referirse a un movimiento cultural y artístico desconocido.

Según el diccionario francés *LPR*, el primer testimonio escrito de *japonisme* es del año 1865, unas décadas anterior a los primeros ejemplos gráficos del japonismo español, como veremos a continuación. Hemos señalado que la primera vez que se recoge la palabra en una obra lexicográfica española es en 1917; sin embargo, gracias al *CORDE* sabemos que *japonismo* es anterior a *japonesismo*, como así se demuestra por el uso que de él hace en Argentina Lucio Vicente López en su obra *La gran aldea*, de 1884.

¹⁹⁴ Al respecto, no debe olvidarse la influencia de grandes maestros de la pintura moderna que residieron en París (Almazán 2003: 96-98): J. A. M. Whistler (1834-1903), Edouard Manet (1832-1883), Edgar Degas (1834-1917), Claude Monet (1840-1926), Henri de Toulouse-Lautrec (1864-1901) y Vincent Van Gogh (1853-1890).

También Enrique Lafuente Ferrari, emplea este término en su *Breve historia de la pintura española* (1946-1953)¹⁹⁵:

Entre las telas, algunos bajos relieves en bronce; y sobre los muebles, pies de todas clases, bronce antiguos y modernos; terracotas, de Carpeaux, Chapu y bustos de Cordier de Monteverde y de Dupré; un sin número de reducciones de Barbedicane; vasos, ánforas y objetos menores sobre tapices orientales, entre los cuales se veían variedades de bibelots en esmalte, en Saxe, en Sévres, en carey, en marfil viejo. Como se ve, la casa del suegro de mi tío pagaba su tributo a la moda; un galgo aristocrático de raza, habría encontrado mucha incongruencia allí; mucho apócrifo, mucha fruslería; pero el hecho era que Montifiori también entendía de **japonismo**, de gobelinos, de tapicerías flamencas, de vidrios de Venecia, de de felpa cereza que lo exhibía; —más allá, cuadros firmados por Laucret, por Largilliere, por Mignard, por Trínquez, por Madrazo, por Rico, por Egusquiza, por Arcos. De estos, sólo dos de los últimos eran auténticos.
Lucio Vicente López, *La gran aldea* (1884: 248-249)

Para no dejar nada importante que mencionar en estas generaciones de realistas del último tercio del siglo, nos referiremos a un grupo de pintores especializados en el retrato, tipo de artista que, exceptuado Madrazo, no es fácil encontrar en la corte en esta época. Fuera de Madrid, en cambio, hallamos algunos tan famosos en su tiempo como el propio hijo de don Federico, Raimundo de Madrazo, que, viviendo en París, se hizo una reputación internacional con sus retratos de mujer, ejecutados con brillantez y habilísima exactitud de toque, con paleta de colorista un tanto artificioso, algo tocado de **japonismo** y técnica de virtuoso a la que no fué ajena la influencia de su cuñado Fortuny; el Museo del Prado guarda algunas obras suyas; es también notable su Retrato de la Duquesa de Alba. Pero son acaso preferibles sus retratos varoniles, más sobrios y más dignos, atenedos a la tradición familiar. En Barcelona, los retratistas más o menos especializados son un lote notable de artistas: Antonio Caba, Simón Gómez, Román Ribera y Francisco Masriera, que inmortalizaron a la alta sociedad catalana de aristócratas y financieros de prosperidad acrecentada bajo la restauración.

Enrique Lafuente Ferrari, *Breve historia de la pintura española* (1946-1953)

Se demuestra, entonces, con todos los datos anteriores, que es muy probable la procedencia francesa del término *japonismo*.

En definitiva, tras esclarecer en qué consiste el japonismo y su fecha aproximada de aparición, creemos que no es necesario emplear dos términos, *japonismo* y *japonesismo*, para describir este movimiento cultural y artístico. En nuestra tesis emplearemos *japonesismo* para referirnos a los préstamos léxicos procedentes de la

¹⁹⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [11/06/2014]

lengua japonesa. No somos los primeros en emplear esta acepción para tal significante, pues Kim (en su artículo de 1992 titulado «Análisis lingüístico de los japonesismos en “Triunfo de la fee en los reynos de Japón”, de Lope de Vega») y Frago Gracia (en su artículo de 1997, «Japonesismos entre Acapulco y Sevilla») utilizaron esta etiqueta. Otros investigadores se han referido a los japonesismos con expresiones perifrásticas como *palabras japonesas en el castellano* (Cid Lucas 2009) o *voces del japonés* (Gómez Capuz 2004, RAE 2010).

Acabamos de comprobar que el japonismo fue un movimiento artístico que promulgaba el gusto por la estética japonesa, y que este fue el resultado del contacto sociológico, real o lejano, de dos culturas: la japonesa y la española. Del mismo modo actúan los préstamos léxicos procedentes del japonés o japonesismos, ya que son fiel reflejo de ese contacto sociocultural, mediante el que se trasvasaron y trasvasan términos de la lengua japonesa a la española.

3.1.5. Nuestra clasificación de los japonesismos según el proceso de adopción

Basándose en modelos teóricos que propugnan una clasificación tripartita para analizar la integración de los vocablos extranjeros¹⁹⁶, Gómez Capuz mantiene también una distribución en tres etapas (1998: 219, 2005: 15): el *momento de transferencia*, el *momento de asimilación* y el *momento de madurez*. Aclara, Gómez Capuz (1998: 33), que para la repartición establecida se han tenido en cuenta los criterios que implica la dicotomía entre *préstamo* y *extranjerismo*, los cuales se pueden englobar en tres parámetros: a) mayor o menor asimilación formal (en nuestro caso, únicamente fonética); b) la asimilación morfológica hacia el sistema flexivo de la lengua receptora; c) el sentimiento o conciencia lingüística de los hablantes de la lengua receptora.

El modelo teórico en que se enmarca esta propuesta está basado en sistemas lingüísticos ajenos a la lengua japonesa, por lo que, a priori, podríamos considerarlo no del todo apropiado para nuestro estudio. Por ejemplo, el japonés posee un sistema de escritura totalmente opuesto a las lenguas occidentales y los investigadores no tienen en

¹⁹⁶ En su manual de 2005 no manifiesta cuáles son esos principales modelos teóricos en los que se basa, aunque en su obra de 1998 (218-219) sí manifiesta en qué trabajos se fundamenta su clasificación: Thomas. E. Hope (1971): *Lexical Borrowing in the Romance Languages: a critical Study of Italianisms in French and Gallicisms in Italian from 1100 to 1900*, Oxford, Basil Blackwell; Michael Clyne (1967): «Zur Beschreibung des Gebrauchs von sprachlichem Lehnwort Berücksichtigung der Kontaktbedingen Sprachforschung», *Zeitschrift für Mundartforschung*, 34, 217-225; Broder Carstensen (1968): «Zur Systematik und Terminologie der deutsch-englischer Lehnbeziehungen», en H.E. Breckle y L. Lipke (eds.) *Wortbildung, Syntax und Morphologie. Festschrift für Hans Marchand*, La Haya-París, Mouton, 32-45; Rey-Debove (1973).

cuenta este aspecto gráfico-formal, ya que en sus trabajos examinan el préstamo desde una perspectiva de lenguas en contacto, normalmente europeas, con el mismo alfabeto o sistema alfabético similar. Si bien, aparte de este aspecto negativo, creemos que, en su conjunto, esta propuesta ofrece consideraciones muy oportunas y positivas que tener en cuenta, por lo que la usaremos, con ligeras variaciones¹⁹⁷.

La primera etapa o momento de transferencia de un préstamo léxico se caracteriza por el uso limitado del vocablo en cuestión, que queda relegado al lenguaje o campo técnico con el que esté relacionado. En lo concerniente a su aspecto formal, la voz prestada entra con su grafía y sonido originales (es precisamente este rasgo gráfico el que, como hemos advertido, desechamos para nuestro modelo teórico). Tras verse desvinculado de los paradigmas formales nativos, se observa inestabilidad y anarquía formal en la voz prestada, que puede sufrir cambios fonéticos y gráficos esporádicos. Por lo que se refiere al componente semántico, la monosemia regula el proceso, ya que el vocablo en cuestión es adquirido con un solo uso denotativo y libre de cualquier paradigma semántico o asociación emotiva. Debido a la novedad del término, suele ir acompañado por marcas autonómicas como sinónimos, paráfrasis o explicaciones para su comprensión (Gómez Capuz 1998: 220-222, 2005: 15-16, 29).

En cuanto a la segunda etapa o proceso de asimilación, el extranjerismo demuestra su eficacia neológica y comienza un proceso de integración en el nuevo sistema. Este proceso puede prolongarse en el tiempo y supone una evolución de estatus de un determinado préstamo léxico: desde su condición de extranjerismo hasta llegar a ser préstamo, cuando ya ha sido asimilado formalmente, es ampliamente utilizado por muchos hablantes de la lengua receptora, quienes ya apenas lo sienten como elemento exógeno. El proceso de adaptación o naturalización de un determinado extranjerismo supone la asimilación de este a todos los subsistemas o niveles de análisis de la lengua receptora: por lo que se refiere a los niveles fónico-gráfico y morfológico, el préstamo léxico se adecua paulatinamente a los patrones gráficos de la lengua española y modifica ciertas realizaciones extranjerizantes para adaptarlas a la de los sonidos de la lengua de destino —una asimilación fónica—; asimismo, adquiere los rasgos morfológicos del español (como el género, el número, etc.). Por otro lado, en cuanto al nivel semántico, suelen dejar atrás la monosemia para integrarse en las estructuras

¹⁹⁷ El propio Gómez Capuz (1998: 213-214) pone de manifiesto que cualquier intento de clasificación del préstamo puede ser criticable, dada la dicotomía entre *extranjerismo* y *préstamo*, pues a su entender, es muy complejo diseccionar o «acotar en etapas discretas lo que parece ser un verdadero “continuum” entre el **extranjerismo** crudo y ocasional y el **préstamo** usual y perfectamente adaptado» (1998: 214).

lexemáticas o área referencial de la lengua receptora. A veces, cuando se trata de términos técnicos, se produce una simple adición al inventario léxico del español, mientras que otras, cuando el extranjerismo tiene ciertos valores semánticos con palabras nativas, se puede producir la especialización semántica del término (Gómez Capuz 1998: 223-251, 2005: 17-25).

En la tercera etapa o etapa de explotación, madurez y creatividad, el préstamo lingüístico se caracteriza por estar completamente asimilado en todos los niveles, por lo que es percibido como un elemento patrimonial de la lengua receptora. De este modo, queda sometido a la acción dinámica, creativa y neológica del lenguaje, es decir, comienza a generar nuevos elementos como si se tratara de un recurso neológico interno, por lo que sigue mecanismos morfosintácticos (formación de derivados, compuestos híbridos, alteración de compuestos nominales y cambio de categoría gramatical) y semánticos (generalización, metáfora, metonimia) propios de la lengua receptora (Gómez Capuz 1998: 251-254, 2005: 25-27).

Para determinar en qué grado evolutivo se encuentra un determinado japonésimo realizaremos algunas pruebas, que variarán en función de la etapa. Así, para conocer si un japonésimo se halla en la etapa de transferencia comprobaremos, en el nivel fónico, si se respeta o imita el sonido original, o si hay algún tipo de cambio fónico. En el nivel semántico examinaremos si existe monosemia, esto es, si posee el vocablo un solo uso denotativo o, por el contrario, tiene más. Por otro lado, y muy importante, analizaremos la existencia de marcas autonómicas que acompañen al japonésimo para explicarlo. Un japonésimo se encontrará en la segunda etapa o proceso de asimilación, cuando, en el nivel fónico-gráfico, haya adquirido los patrones comunes del español, o lo que es lo mismo, se pronuncie siguiendo el sistema fónico del español y se escriba de acuerdo con las prescripciones marcadas por la ortografía española. En cuanto a su morfología, la palabra adquiere las marcas funcionales del paradigma morfológico al que haya sido incluido; así, por ejemplo, si se trata de un sustantivo, habrá adquirido los rasgos morfológicos típicos de esta categoría (como lo son el género y el número). Por lo que se refiere a su significación, puede sufrir la adición de nuevos valores semánticos o la especialización. En último lugar, el japonésimo entrará en el tercer grupo, el de las voces totalmente asimiladas: voces patrimoniales, cuando haya perdido cualquier característica que lo haga ser percibido como elemento exógeno y, muy importante, pueda ser sometido a los recursos neológicos internos del sistema de la lengua receptora,

es decir, cree, mediante mecanismos morfosintácticos y semánticos, nuevos elementos léxicos.

Por lo que se refiere al *uso general* de una palabra, realizaremos dos pruebas, dependiendo de si la palabra en cuestión se registra o no en el *CORPES XXI*¹⁹⁸: si la voz aparece en el *Corpus del Español del Siglo XXI*, pediremos a la plataforma que nos aporte la frecuencia nominalizada del término —buscado siempre como primera opción en su significante singular—, a fin de comprobar la repercusión de este japonésismo en el sistema léxico del español. Para establecer una escala, usaremos los parámetros que fueron desarrollados por el *GDUEA*¹⁹⁹, esto es, las marcas de frecuencia se atienen a los siguientes porcentajes: a) frecuencia circunstancial o no significativa (hasta 0,25 por millón); b) frecuencia baja (desde 0,26 por millón hasta 2,99 por millón); c) frecuencia moderada (desde 3 hasta 10,99 por millón); d) frecuencia notable (desde 11 hasta 25,99 por millón); e) frecuencia alta (desde 26 hasta 75,99 por millón); f) frecuencia muy alta (más de 75 por millón). Con el fin de obtener un número lo más ajustado posible a la realidad, siempre que sea posible, lanzaremos la búsqueda sin marcar la casilla de «grafía original» en el motor de pesquisa del *CORPES XXI*, para que este considere también las posibles variantes gráficas de una voz. Por otro lado, si la voz no aparece en el *CORPES XXI*, ya que el *CREA* no presenta la posibilidad de visualizar la frecuencia, tendremos presente el análisis del *GDUEA*.

Tendremos, por tanto, todas estas precisiones en cuenta para adscribir un determinado japonésismo a un grupo en particular: el grupo de las voces recién transferidas²⁰⁰, el de las voces en proceso de asimilación y el de las voces patrimoniales.

¹⁹⁸ Cuya versión de abril de 2015 recoge algo más de 200 millones de formas (Véase: <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>).

¹⁹⁹ Esta obra lexicográfica fue elaborada a partir de los ejemplos de uso proporcionados por un corpus de 20 millones de palabras. El corpus utilizado como base es ampliamente representativo de la lengua española en España e Hispanoamérica (sin olvidar las áreas hispanohablantes de Estados Unidos), en sus variedades escrita y oral, y en géneros y ámbitos variados, tal cual se describe en la obra de Aquilino Sánchez et ál., *Cumbre. Corpus lingüístico del español contemporáneo*, Madrid, SGEL, 1995. Por lo que se refiere a su frecuencia de uso, leemos en la descripción aportada por el *GDUEA*: «Para alcanzar un razonable índice de fiabilidad en estas marcas de frecuencia, se han llevado a cabo determinados cálculos estadísticos relativos al total de formas y palabras presentes en el Corpus *Cumbre*, a los tramos de frecuencia de las más de 250.000 formas diferentes que registra dicho corpus y a la cantidad de formas abarcadas por cada tramo. Cabe señalar que en torno al 50% de las voces marcadas pertenece al nivel de 'Frecuencia baja' y que el umbral fijado para que una voz acceda al tramo más bajo de frecuencia ha sido de cinco ocurrencias sobre el total del corpus (equivalentes al 0,25 por millón). Por debajo de este umbral, y en relación con el corpus manejado (de 20 millones de palabras), se ha considerado que cualquier frecuencia debía ser calificada de 'circunstancial' o 'no significativa'».

²⁰⁰ Aunque el factor 'tiempo de entrada' sea fundamental, a veces no resulta del todo determinante. Así, leemos en Gómez Capuz (2005: 15): «El propio criterio cronológico puede fallar. A este respecto, podemos citar la incompleta integración de *club* y *sandwich*, dos de los anglicismos más antiguos del español (principios del siglo XIX): a pesar de su antigüedad, presentan bastantes variaciones en su

Así, al final de cada estudio pormenorizado de los japonesismos incluiremos un párrafo donde se ofrecerá un razonamiento detallado que describa las causas por las que tal japonesismo queda incluido en un determinado grupo.

3.2. Hacia el corpus de japonesismos en español actual: macroestructura

3.2.1. Método para la obtención del corpus

Después de haber examinado y acotado la terminología pertinente sobre el préstamo léxico, es hora de pasar al análisis de los japonesismos propiamente dicho. El profundo estudio de los pertenecientes a la lengua española exige la delimitación de un listado cerrado.

Para la obtención de un inventario de voces actuales, creímos necesaria una búsqueda exhaustiva en diferentes fuentes. En primer lugar, investigamos en portales cibernéticos, los cuales nos ofrecieron artículos informativos y obras especializadas en el préstamo léxico procedente de la lengua japonesa. En segundo lugar, examinamos obras lexicográficas, diccionarios monolingües en español.

3.2.1.1. Primeras fuentes: sitios web, artículos, tesis o trabajos

En lo referente a nuestras primeras fuentes, consideramos tanto portales de búsqueda, como buscadores virtuales. Así, revisamos, mediante una investigación profunda en Google (www.google.es), Academia.edu (<http://www.academia.edu/>), Infoling (www.infoling.org), en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com/>) y en el portal de búsqueda de Dialnet (<http://dialnet.unirioja.es/>), posibles sitios web, artículos, tesis o trabajos en los que se recogiera un corpus de voces japonesas inventariadas en lengua española.

Nuestra búsqueda nos condujo a tres artículos, que ordenaremos desde un punto de vista cronológico: los artículos de Reyes Díaz (2004, «A propósito de léxico y cultura») y Cid Lucas (2009, «La presencia de palabras japonesas en el castellano: una lectura antropológica de su incorporación»), en los que no se proporcionan inventarios exhaustivos de las unidades léxicas procedentes de la lengua japonesa²⁰¹, prueba meramente representativa del interés que ha suscitado la cultura japonesa en los

pronunciación (/klu/, /klub/), las cuales se agudizan en el ámbito morfológico de la formación del plural: *clubs*, *clus* y *clubes*, *sandwiches* y *sandwichs*. De este modo, el tiempo de introducción será considerado, pero no determinará la inclusión de un elemento léxico en uno u otro grupo: únicamente las pruebas lingüísticas y no las extralingüísticas, que serán coadyuvantes, (como ‘el tiempo’ o ‘el valor’ o ‘uso general’ de los usuarios) serán las que establezcan su cualidad.

²⁰¹ 37 unidades en Reyes Díaz (2004) y 64 en Cid Lucas (2009).

hablantes de español en época reciente. El tercer artículo, de Giménez Folqués (2012), analiza cómo ha sido tratado el fenómeno del préstamo lingüístico por parte de la RAE desde el punto de vista de la integridad y la unidad de la lengua española²⁰².

Tabla 22. Listados de artículos.

Reyes Díaz (2004)	aikido	geta	kimono	okiya	shamisen	takanakura	
	biombo	gyudon	(o quimono)	okobo	shiatsu	tatami	
	danna	harakiri	kuroyaki	ramen	soja	tofu	
	darari obi	jiu-jitsu	maitake	reiki	sukiyaki	wasabi	
	futon	judo	moxa	sake	sumo	zen	
	geisha	kárate	nori	sashimi	sushi		
		katsungen-ki	obi	shabu-shabu			
Cid Lucas (2009)	aikidō	futon	kakemono	ninja	sake	tatami	
	anime	gēmu	kamikaze	ninjutsu	samurái	tempura	
	bokken	haiku	karaoke	nori	sashimi	tōfu	
	bonsái	hentai	karateca	nunchaku	sayonara	tokonoma	
	bonzo	ikebana	katana	obi	shuriken	tsunami	
	Bushidō	ippon	kendō	origami	sumō	umami	
	caqui	judō	kōro	otaku	surimi	wasabi	
	dan	judōca	kosupure	ramen	sushi	yen	
	dōjinshi	judōgi	manga	rei	tampanyaki	yokozuna	
	dōjō	jūjūtsu	mangaka	reiki	tanka	zen	
	domo arigato	kadō	mochi				
	G. Folqués (2012)	<i>bushido</i> , <i>geisha</i> (gueisa), harakiri (haraquiri), kamikaze (camikace), kimono (quimono), yudo (judo)					

En la lista de 17 japonismos proporcionada por el manual de Gómez Capuz (2004: 26) simplemente se recogen algunas voces de origen japonés sin precisar las fuentes. De igual manera ocurre en los ejemplos de la enciclopedia virtual de Wikipedia y otras páginas web, donde se ofrecen voces de origen japonés sin especificar la procedencia de ese material léxico.

Tabla 23. Otros listados.

Gómez Capuz (2004)	banzai	haiku	judoka	kárate	manga	surimi
	bonsai	harakiri	kamikaze	katana	samurai	sushi
	geisha	judo	karaoke	kimono	sumo	
Wikipedia 1 (2014) ²⁰³	biombo	geisha	judo	kárate	origami	samurái
	bonsái	haikú	kabuki	kimono	otaku	sushi
	bonzo	harakiri	kamikaze	manga	sake	tanka
	catana	ikebana	karaoke			
Wikipedia 2 (2014) ²⁰⁴	biombo	geisha	kabuki	katana	origami	tai-chi
	bonsai	haikú	kamikaze	kimono	sake	tanka

²⁰² Encontramos solo un listado de 6 ítems léxicos.

²⁰³ El elemento de búsqueda es «japonismo»: <http://es.wikipedia.org/wiki/Japonismo> [15/07/2014].

	bonzo	harakiri	kanji	manga	samurai	
	daimio	ikebana	karaoke	mikado	sogún	
	feng-sui	judo	kárate	ninja	sushi	
Página web 1 ²⁰⁵ (2014)	biombo	geisha	kamikaze	katana	otaku	samuray
	bonsay	harakiri	karaoke	kimono	sake	sushi
	bonzo	judo	kárate	manga		
Página web 2 ²⁰⁶ (2014)	biombo	hiragana	kanji	kárate	kimono	otaku
	bonsái	ikebana	karaoke	katakana	origami	sashimi
						sushi
Página web 3 ²⁰⁷ (2014)	biombo	geisha	kaizen	kimono	mojibake	sushi
	emoji	genba	karate	manga	muda	

3.2.1.2. Segundas fuentes: diccionarios españoles

El siguiente paso para completar nuestro inventario fue el análisis de 9 obras lexicográficas, la gran mayoría de ellas en formato digital, que ordenaremos atendiendo a su año de edición: el *Diccionario de voces del uso actual* —de aquí en adelante *DVUA*— (1994) bajo la dirección de Manuel Alvar Ezquerra, el *Diccionario del español actual* —de aquí en adelante *DEA*— (1999) de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, la vigésimo segunda edición del *Diccionario de la Real Academia Española* —de aquí en adelante *DRAE01*— (la versión digitalizada en disco compacto de 2001), el *Gran diccionario de uso del español actual* —de aquí en adelante *GDUEA*— (versión disco compacto realizada en 2006 a través de la edición en papel de 2001) de Aquilino Sánchez para SGEL, el *Diccionario de uso del español de América y España* —de aquí en adelante *DUEAE*— (versión en disco compacto de la primera edición de 2003) de Javier Lahuerta Galán (coordinador), el *Nuevo diccionario de voces del uso actual* —de aquí en adelante *NDVUA*— (2003) de Manuel Alvar Ezquerra, el *Diccionario de uso del español* —de aquí en adelante *DUE*—, de María Moliner, (versión disco compacto, basado en la tercera edición de 2007), el *Diccionario Clave: diccionario de uso del español actual* —de aquí en adelante *DClave*— (versión en línea de 2012)²⁰⁸ de Nieves Almarza et ál. para SM y la edición en línea del adelanto de la vigésimo tercera edición del *DRAE* (2014) —de aquí en adelante *DRAE14*—.

Presentaremos de cada una de estas obras un cuadro descriptivo en el que aparecerán el título y el año de edición. Indicaremos entre corchetes, [], el número de

²⁰⁴ El elemento de búsqueda es «gramática del español»:

http://es.wikipedia.org/wiki/Gram%C3%A1tica_del_espa%C3%B1ol [15/07/2014].

²⁰⁵ <http://www.ejemplos10.com/e/japonesismos/> [15/07/2014].

²⁰⁶ <http://formacion.universiablogs.net/2010/09/17/japonesismos/> [15/07/2014].

²⁰⁷ <http://j1perello.wordpress.com/2013/07/24/japonesismos-actuales/> [15/07/2014].

²⁰⁸ Véase en <http://clave.smdiccionarios.com/app.php>

voces procedentes de lengua japonesa, sin tener en cuenta si existen lenguas intermediarias entre el japonés y el español, pues este aspecto será examinado en profundidad en el análisis descriptivo de cada ítem léxico. Emplearemos siempre la grafía reflejada en el diccionario. En caso de existir dos formas, daremos en primer lugar la preferida por el diccionario y, a continuación, entre paréntesis las formas secundarias —en el orden de preferencia sugerido por la obra lexicográfica—. A veces es posible que no existan formas preferidas, en ese caso las yuxtapondremos mediante comas. Asimismo, para la búsqueda de japonesismos en cada una de estas obras, hemos separado, en primer lugar, las obras digitalizadas de aquellas que no lo son (marcamos con {D} las obras digitalizadas y con {eP} —en papel— las no digitalizadas).

La búsqueda ha supuesto varias etapas según la naturaleza de la obra, dependiendo de si era digital o no. En primer lugar, rastreamos página a página posibles japonesismos en las tres obras en papel de que disponíamos: *DVUA*, *DEA* y *NDVUA*. Después de conseguir un corpus completo de japonesismos, mediante el rastreo en todas las obras lexicográficas, examinamos una a una todas las voces en las tres obras no digitalizadas para comprobar que no habíamos omitido ninguna palabra.

Por lo que respecta a las obras digitalizadas, hemos utilizado el motor de búsqueda, siempre que esta opción estuviera disponible, pues no todas las obras en versión electrónica ofrecen la posibilidad de un motor de búsqueda basado en parámetros etimológicos; tal es el caso de los carentes *GDUEA*, *DClave* y *DRAE14*. Por otro lado, aunque algunas proporcionen motor de búsqueda, este siempre resulta defectuoso, como en el *DRAE01*, *DUEAE* o *DUE*²⁰⁹. De este modo, obtuvimos unos primeros inventarios de japonesismos en el *DRAE01*, el *DUEAE* y el *DUE*, listados a los que aplicamos el corpus de japonesismos total para comprobar si había voces omitidas. Las palabras que no estaban recogidas fueron marcadas en gris. En cuanto al *GDUEA* hemos realizado una búsqueda lema a lema. El departamento lingüístico de la editorial SM nos brindó cortésmente un listado de japonesismos, inventario que revisamos, gracias a nuestro inventario total de japonesismos en lengua española, y descubrimos que había ciertas palabras ausentes —marcadas en gris—. En último lugar, en lo concerniente al *DRAE14*, introdujimos todos los vocablos de nuestro inventario total de japonesismos, con variantes gráficas incluidas, en el motor cibernético de la

²⁰⁹ Explicaremos en líneas posteriores que los motores de búsqueda son bastantes deficientes y propondremos una solución al respecto. Por el momento, se observará que en los cuadros existen algunos lemas marcados en fondo gris, esas voces son aquellas que no aparecen en los motores de búsqueda mediante parámetros etimológicos, sino que son el resultado de una búsqueda manual, lema a lema.

Real Academia. Además, tuvimos en consideración las cifras de actualización del *DRAE*, puesto que desde noviembre de 2001 se vienen haciendo periódicamente cargas y mejoras de la versión de 2001. La última tuvo lugar en marzo de 2012:

La página electrónica del *DRAE* incorporó, en marzo de 2012, una selección de modificaciones aprobadas por la corporación desde septiembre de 2007 hasta diciembre de 2011. Suman, en total, 1697 modificaciones.

Esta actualización en la Red fue la quinta que se realizó desde la publicación del diccionario en 2001. Las cuatro anteriores comprenden las modificaciones aprobadas entre noviembre de 2001 y marzo de 2003 (1.ª carga), abril de 2003 y junio de 2004 (2.ª carga), julio de 2004 y diciembre de 2006 (3.ª carga) y enero de 2007 y junio de 2007 (4.ª carga).

Con el fin de mejorar la interpretación de los datos de cada carga, se han ajustado las modificaciones a tres tipos: adiciones de artículo, supresiones de artículo y enmiendas. Esta simplificación sitúa, por ejemplo, la supresión de una etimología o de una forma compleja y la adición de una nota morfológica o de una acepción en el apartado de las enmiendas.

(RAE, <http://rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/hacia-la-23a-edicion/cifras-de-actualizacion>)

Hemos examinado, por tanto, la sección de la página web oficial de la RAE titulada *consulta de modificaciones* (<http://rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/hacia-la-23a-edicion/consulta-de-las-modificaciones>) para actualizar el inventario del *DRAE14*.

Descritos los pasos de búsqueda, presentamos, a continuación, los cuadros descriptivos:

Tabla 24. Japonismos del *DVUA*.

{eP} <i>DVUA</i> [22]			
bonsai	harakiri	karateka	
fujichoque	judoka	kimono	pachinko
fujigolpe	kaizén	manga	sintoísta
fujishock	kamikaze	miniharakiri	sumo
geisha	karaoke	moxibustión	toyotismo
haiku	karaokemanía	ninja	

Tabla 25. Japonismos del *DEA*.

{eP} <i>DEA</i> [54]				
aikido	geisha	kamikaze	ninja	shogunado (sogunado)
aikidoka	ginkgo	karaoke	ninjutsu	shogunal (sogunal)
biombo	hai-kai (haikai)	kárate (karate)	nipón	shogunato (sogunato)
bonsái	hai-ku	karateka	nunchaco (nunchaku)	sintoísmo
bonzo	hara-kiri (haraquiri)	kata	obi	sintoísta

bushido	ikebana	keirin	quimono (kimono)	soja
caqui (kaki)	jiu-jitsu	kendo	sake (saki)	sumo
daimio	judo, yudo	kobudo	samurái	tatami
dan	judogui	mikado	sen	tsunami
dojo	judoka, yudoka	moxa	shogun (sogún)	yen
futón	kabuki	moxibustión		zen

Tabla 26. Japonismos del *DRAE01*.

{D} <i>DRAE01</i> [38]						
aikido	caqui (kaki)	geisha	kárate, karate	moxa	sintoísta	tanka
biombo	catana (catán)	haraquiri	karateca	nipón	sogún	tatami
bonsái	daimio	jiu-jitsu	kendo	quimón	soja	yen
bonzo	dan	kamikaze	maque	quimono (kimono)	samurái	yudo (judo)
<i>bushido</i>	futón	karaoke	micado	sen	sake	yudoca
				sintoísmo	sumo	zen

Tabla 27. Japonismos del *GDUEA*.

{D} <i>GDUEA</i> [33]				
biombo	dojo	kárate (karate)	sake	
bonsai (bonsái)	geisha	karateka (karateca)	samurái	sushi
bonzo	haraquiri (harakiri)	kimono, quimono	shogun	tatami
caqui	judo, yudo	manga	sintoísmo	tofu
catán (catana)	judoca, yudoca	maque	sintoísta	yen
daimio	kamikaze	ninja	soja (soya)	zen
dan	karaoke	nipón	sumo	

Tabla 28. Japonismos del *DUEAE*.

{D} <i>DUEAE</i> [44]				
aikido	gingko (ginkgo)	kabuki	micado, mikado	sintoísta
aikidoka	haikai	kamikaze, camicace	moxa	soja, soya
biombo	haiku	karaoke	moxibustión	sumo
bonsái	harakiri (haraquiri)	kárate, karate	nipón	sushi
bonzo	ikebana	karateca (karateka)	origami	tatami
caqui	jiu-jitsu (yiu-yitsu)	kendo	sake	tsunami
dan	judo (yudo)	kimono, quimono	samurái (samuray)	yen
futón	judoca (judoka,	manga	sayonaras	yudogui
geisha	yudoka, yudoca)	maque	sintoísmo	zen

Tabla 29. Japonismos del *NDVUA*.

{eP} <i>NDVUA</i> [59]				
bonsai	kabuki	mitsubishi	reike	sushi
butoh	kaizén	moxibustión	saque	sushi-bar
fujichoque	kamikaze	ninja	sashimi	tamagochi, tamagotchi
fujigolpe	kansei	ninjitsu	shamisen	temaki

fujimorato	karaokemanía	nipoperuano	shiatsu	tempura
fujimorismo	karateka	nori	shibumi	tofú
fujimorista	kinchaku	nunchako	shoegi-ga	tokiota
fujishock	koto	otaku	shogun	toyota
haiku	maki	pachinko	shou	toyotismo
harakiri	manga	pokemanía	suriken	tsunami
ikebana	matsuri bayashi	pokemon	surimi	yakitori
judoka	miniharaquiri	pokemonmanía		yukata

Tabla 30. Japonesismos del *DUE*.

{D} <i>DUE</i> [44]			
aikido	ginkgo	micado	sintoísta
biombo	haiku	moxa	soja
bonsái	haraquiri (hara-kiri)	nipón	sumo
bonzo	ikebana	quimón	surimi
camisaca (kamikaze)	jiu-jitsu	quimono (kimono)	taikun (shogun)
catán (catana)	kabuki	sake	tatami
caqui (kaki)	karaoke	samuray, samurái	tsunami
daimio	kárate, karate	samisén	yen
dan	karateka	sen	yudo (judo)
futón	kendo	shogun, (sogún)	yudoca (judoka)
geisha	maque	sintoísmo	zen

Tabla 31. Japonesismos del *DClave*.

{D} <i>DClave</i> [67]				
aikido	<i>ginkgo (gingko)</i>	manga	<i>sesshin</i>	
<i>aikidoka</i>	<i>haiku (haikai, hai-kai)</i>	mikado (micado)	<i>shabu shabu</i>	<i>tempura</i>
anime	harakiri (haraquiri)	moxa	shiatsu	<i>tepanyaki (teppan-yaki)</i>
<i>banzai</i>	<i>ikebana</i>	moxibustión	<i>shiso</i>	<i>teriyaki</i>
biombo	jiu-jitsu	<i>ninja</i>	sintoísmo	tofu
bonsay (bonsái)	<i>kabuki</i>	nipón	sintoísta	toyotismo
bonzo	<i>kaizen</i>	nori	sogún (<i>shogun</i>)	tsunami
<i>butoh</i>	kamikaze (camisaca)	nunchaco (nunchaku)	soja, soya	yen
catana	karaoke	<i>origami</i>	<i>sudoku</i>	yudo (judo)
caqui	kárate (karate)	otaku	sumo	yudoca (judoca)
dan	karateca (karateka)	<i>reiki</i>	surimi	<i>zazen</i>
<i>dojo</i>	<i>keirin</i>	sake	<i>sushi</i>	zen
futón	kendo	samuray (samurái)	tatami	
<i>geisha</i>	kimono (quimono)	<i>sashimi</i>	tamagotchi	

Tabla 32. Japonesismos del *DRAE14*.

<i>DRAE14</i> [46]				
aikido	<i>geisha</i>	kendo	sen	tofu
biombo	haiku o haikú (haikai, hai-kai)	manga	sintoísmo	tsunami (sunami)

bonsái	haraquiri	maque	sintoísta	yen
bonzo	ikebana	mikado (micado)	sogún	yudo (judo)
<i>bushido</i>	jiu-jitsu	moxa	soja (soya)	yudoca
caqui (kaki)	kabuki	nipón	sudoku	zen
catana (catán)	kamikaze	quimón	sumo	
daimio	karaoke	kimono (quimono)	<i>sushi</i>	
dan	kárate, karate	sake	tanka	
futón	karateca	samurái (samuray)	tatami	

3.2.1.3. Los motores de búsqueda: una ventaja y un inconveniente

Acabamos de adelantar que la aplicación de búsqueda avanzada de las versiones digitales de los diccionarios no es muy fiable, por lo que la realimentación ha sido necesaria para intentar suplir la ineficacia de la aplicación de búsqueda avanzada²¹⁰ de las versiones digitales de los diccionarios; o, en otras palabras, de no haber llevado a cabo el contraste entre unos diccionarios y otros, habríamos obtenido como resultado inventarios de japonesismos incompletos.

Además de este aspecto negativo, hallamos otras deficiencias presentes en los motores de búsqueda: por un lado, dos obras, el *DRAE01* y el *DUEAE*, dan únicamente una variante con información etimológica, mientras que el otro doblete gráfico remite a la voz preferida por la obra, de modo que la forma gráfica no preferida no aparece en la búsqueda avanzada. Ofrecemos los siguientes ejemplos con una captura de pantalla:

■ **judo.**

1. m. **yudo.**

Ilustración 7. *DRAE01*.

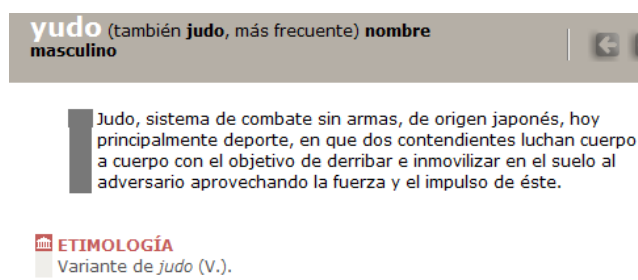


Ilustración 8. *DUEAE*.

²¹⁰ Con la etiqueta de *búsqueda avanzada* nos referimos a la búsqueda que se realiza mediante la marcación de parámetros etimológicos precisos. Concretamente en nuestro caso, el proceso de selección suele comprender los siguientes pasos: «etimología» > «lenguas (asiáticas)» > «japonés». Llevamos este proceso a cabo en las versiones electrónicas de las siguientes obras: el *DRAE01*, el *DUE* y el *DUEAE*.

Por otro lado, descubrimos que palabras tan comunes como *kárate*, *quimono* o *yen* no aparecían en los resultados del motor de búsqueda del *DRAE01*; sin embargo, al buscar esos ítems léxicos manualmente, detectamos que el problema no residía en la aplicación de búsqueda, sino en que tales términos carecían de etimología, como se puede demostrar en las siguientes capturas de pantalla:

■ **kárate** o **karate**.

1. m. *Dep.* Modalidad de lucha japonesa, basada en golpes secos realizados con el borde de la mano, los codos o los pies. Es fundamentalmente un arte de defensa.

■ **quimono**.

1. m. Túnica de origen japonés que se caracteriza por sus mangas anchas y largas. Es abierta por delante y se cruza ciñéndose mediante un cinturón.

2. m. Vestimenta utilizada para practicar las artes marciales.

■ **yen**.

1. m. Unidad monetaria del Japón.

Ilustración 9. *DRAE01*.

Por tanto, otra característica que invalida el motor de búsqueda es que resulta impreciso o ineficaz cuando las palabras no presentan información etimológica, bien por fallo de la obra, o bien porque se desconozca o no sea el propósito del diccionario, lo que las deja fuera de nuestro alcance. Esta carencia del motor de búsqueda del *DRAE01* también se comparte por el *DUEAE*, el *DUE* y el *DRAE14*, como podemos comprobar en estas capturas de pantalla:

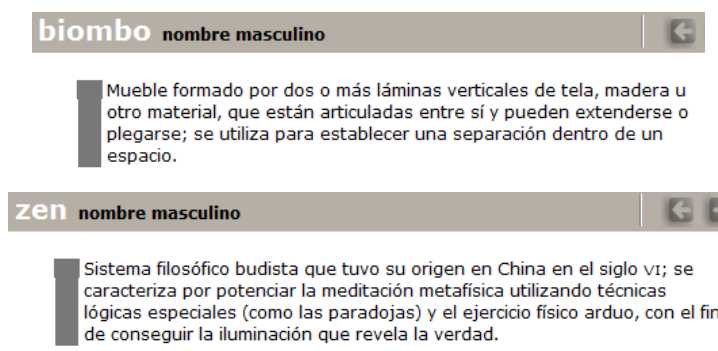


Ilustración 10. *DUEAE*.

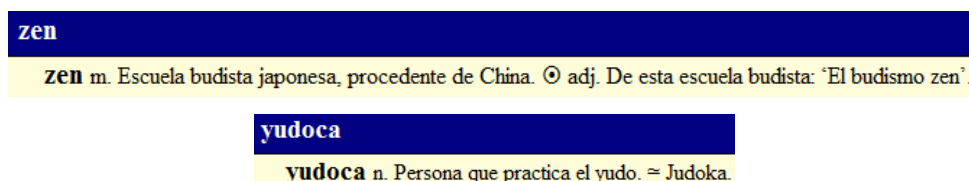


Ilustración 11. *DUE*.

judo

1. m. yudo.

Ilustración 12. *DRAE14*.

Asimismo, relacionado con el punto anterior, constituye un caso bastante sorprendente la omisión de la voz «nipón» por parte de los motores digitales de búsqueda que venimos mencionando. No obstante, no se menciona su origen etimológico en ocho de las nueve obras lexicográficas españolas —solo una lo aporta: el *DRAE14*—. Si bien, hemos de indicar que en cuatro de estos diccionarios —sombreados en gris en la tabla siguiente— no se ofrece información etimológica alguna de las palabras, bien sean japonesismos, anglicismos, galicismos, etc., o voces patrimoniales: el *DVUA*, el *DEA*, el *GDUEA* y el *NDVUA*. El *DVUA* y el *NDVUA* no recogen el vocablo «nipón», puesto que «la finalidad primordial es la de poner a disposición de los usuarios un catálogo con las nuevas creaciones e incorporaciones léxicas en la lengua, con el testimonio de su empleo en los medios de comunicación impresos» (*NDVUA*: VIII). Por tanto, únicamente se limitan a recoger palabras procedentes de la prensa escrita no inventariadas en los diccionarios académicos: el *DRAE* de 1992 para el *DVUA*, y el *DRAE01* para el *NDVUA*.

Tabla 33. Nipón.

<i>DVUA</i>	No procede.
<i>DEA</i>	nipón, -na <i>adj (lit)</i> Japonés. <i>Tb n, referido a pers.</i> <i>Sp</i> 19.7.70, 24: Estos navíos podrán compararse, en tonelaje, a los mayores petroleros del mundo salidos de los astilleros nipones. <i>Laiglesia Tachado</i> 89: El nipón hizo una reverencia profunda.
<i>DRAE01</i>	nipón, na.1. <i>adj.</i> Natural del Japón. U. t. c. s. 2. <i>adj.</i> Perteneciente o relativo a este país de Asia.
<i>GDUEA</i>	ni·pón, -po·na [nipón] <i>adjetivo / sustantivo masculino o femenino</i> Relativo o perteneciente a Japón o a sus cosas, o natural de este país asiático: <i>El capital nipón prefiere ahora los destinos asiáticos a los occidentales.</i> SINÓNIMOS Japonés.
<i>DUEAE</i>	nipón, -pona <i>adjetivo</i> 1 Relativo a Japón, país del este de Asia, o a sus habitantes. sin. japonés. > adjetivo nombre masculino y femenino

	2 [personal] Que es de Japón. sin. japonés.
<i>NDVUA</i>	No procede.
<i>DUE</i>	nipón, -a (cult.) adj. y n. Japonés.
<i>DClave</i>	nipón, -a ni pón, po na adj./s. Del Japón o relacionado con este país asiático. ≈ japonés.
<i>DRAE14</i>	Del jap. <i>Nippon</i> . nipón, na .1. adj. Natural del Japón. U. t. c. s. 2. adj. Perteneciente o relativo al Japón o a los nipones.

Como hemos podido comprobar, el tratamiento etimológico de las voces procedentes del japonés resulta, en general, bastante deficiente, sobre todo si lo comparamos con las descripciones ofrecidas por diccionarios monolingües de otras lenguas extranjeras, pero sobre este aspecto versaremos en el apartado 3.2.3.

3.2.2. Corpus provisional de japonesismos en español actual

A pesar de las carencias antes señaladas, que podrían dar como resultado un inventario de japonesismos incompleto, con todos los datos recabados en los epígrafes anteriores estamos en disposición de presentar un corpus de japonesismos actuales. Debido a su variado origen, el corpus de japonesismos actuales constituye un inventario extenso y diverso que recoge voces procedentes de la lengua japonesa empleadas en español actual. Resulta obvio que alguno de los préstamos propuestos puedan no ser usados ampliamente en lengua española, pero por ahora solo buscamos material léxico que examinar posteriormente.

En este sentido, el inventario nos brindará un número más que suficiente de lexemas que investigar posteriormente, puesto que esta extensa selección de voces ha sido obtenida gracias a un proceso que requiere que unas fuentes se nutran de otras y viceversa. Otra de las ventajas que supone este intercambio de lexías es suplir la imperfección que presentan los motores de búsqueda digitales y la búsqueda manual en las obras impresas, pues el ojo humano no es perfecto, y, si se comete algún desliz, tenemos la seguridad de que nuestro inventario quedará bastante completo.

En definitiva, si sumamos todas las palabras encontradas en las fuentes anteriores, conseguiremos un catálogo de 148 voces²¹¹ que, a priori, bien podrían constituir un inventario de japonesismos actuales, que etiquetaremos como Corpus Provisional de

²¹¹ Téngase en cuenta que el número definitivo podría variar en función del análisis profundo al que someteremos cada lexema. Esto puede dar lugar a la inclusión o expulsión de alguna palabra.

Japonesismos Actuales. Para la obtención de este, hemos aglutinado toda la información léxica de las primeras y segundas fuentes, todas en lengua española, y hemos eliminado las palabras repetidas²¹², mostrando siempre preferencia por la forma que se adapte a nuestro método de transcripción. En caso de que ninguna forma transcrita sea adecuada, la modificaremos de acuerdo con nuestra metodología de transcripción.

Tabla 34. Corpus Provisional de Japonesismos Actuales.

Corpus Provisional de Japonesismos Actuales (2015) [148]				
aiquido	cosupure	jentay	quendo	
aiquidoca	curoiaqui	jiragana	querin	sunami
anime	dan	maitaque	quimón, quimono	suquiiiaqui
banzay	daimio	manga	quinchacu	surimi
biombo	dana	mángaca	ramen	susi
bonsay	darariobi	maque	re	susibar
bonzo	domoarigató	maqui	requi	tacanacura
boquen	doyinsi	masuribaiasi	saionara	taicun
busido	doyo	micado	saionaras	tamagochi
butó	emoyi	minijaraquiri	samuray	tampaniaqui
cabuqui	futón	misubisi	saque	tanca
cado	fuyichoque, fuyishock	mochi	sasimi	tatami
caicen	fuyigolpe	moxa	sen	temaqui
camicace	fuyimorato	moxibustión	sesin	tempura
canse	fuyimorismo	moyibaque	siabu siabu	tepaniaqui
canyi	fuyimorista	muda	siamisés	teriiiaqui
caquemono	guesia	ninya	siasu	toconoma
caqui	guemba	ninyusu, ninyisu	sibumi	tofu
caraoque	guemu	nipón	sintoísmo	toiota
caraoquemanía	gueta	nipoperuano	sintoísta	toiotismo
carate	guiudon	nori	sio	toquiota
carateca	iaquitori	nunchaco	sioeguiga	uasabi
casungenqui	ien	obi	siso	umami
catá	iocózuna	ocobo	siogun	yinco
catacana	ipón	oquiia	siogunado, siogunato	yudo
catán, catana	iquebana	origami	siogunal	yudoca
cen	iucata	otacu	siuriquén	yudogui
cobudo	jaicay	pachinco	soja	yuyisu
coro	jaicú	poquemanía, poquemonmanía	sudocu	zacén
coto	jaraquiri	poquemon	sumo	

²¹² También hemos excluído del repertorio los vocablos «feng-sui» y «tai-chi», por no ser de procedencia japonesa.

3.2.3. El tratamiento etimológico de los japonesismos en los diccionarios españoles

Anteriormente demostramos que, de los 5 diccionarios españoles que presentan descripción etimológica (*DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave*, *DRAE14*)²¹³, en los 5 se lleva a cabo un estudio etimológico parcial y deficiente, pues la información etimológica no está completa o resulta ambigua, o no se ofrece el étimo en todas sus voces, como comprobaremos en la elaboración de unas gráficas informativas.

Para la clasificación de los descriptores etimológicos que ofrecen estos diccionarios españoles, ordenaremos el material léxico siguiendo tres puntos de vista: en primer lugar, encontramos voces con descripción etimológica aceptable²¹⁴, palabras con información etimológica incompleta y, en último lugar, japonesismos que carecen de etimología.

3.2.3.1. Etimologías en el *DRAE01*

De los 38 japonesismos recogidos en el *DRAE01*, únicamente en 13 voces se ofrece una descripción etimológica aceptable. Si bien, en ocasiones, la notación resulta incongruente o un tanto ambigua, en tanto en cuanto se ofrece una descripción general, pero no parcial para voces como «kamikaze», en la que la información etimológica no explica qué parte léxica significa ‘viento’ y qué parte ‘divino’. Existen otros 3 casos similares: «maque», «moxa» y «sintoísmo».

Tabla 35. Etimología aceptable: *DRAE01*.

Japonesismos con etimología aceptable (13)
aikido (Del jap. <i>aikido</i> , de <i>ai</i> , juntos, <i>ki</i> , espíritu y <i>dō</i> , camino).
biombo (Del port. <i>biombo</i> , y este del <i>byōbu</i> , de <i>byō</i> , protección, y <i>bu</i> , viento).
catana (Del jap. <i>katana</i> , espada)
jiu-jitsu (Del jap. <i>jūjutsu</i> , de <i>jū</i> , amable, discreto, y <i>jutsu</i> , pericia, destreza).
kamikaze (Del jap. <i>kamikaze</i> , viento divino).
karaoke (Del jap. <i>karaoke</i> , de <i>kara</i> , vacío, y <i>oke</i> , acort. de <i>ōkesutora</i> , orquesta).
kendo (Del jap. <i>Kendo</i> , de <i>ken</i> , espada, y <i>dō</i> , camino).
maque (Del jap. <i>makie</i> , barniz de oro o plata).

²¹³ No obstante, debemos apuntar que en ciertas voces del *DEA* se informa de su procedencia mediante el descriptor en cursiva «*jap*», que aparece entre paréntesis e inmediatamente después de la voz. Los japonesismos que presentan esta característica son: *dojo*, *geisha*, *hai-kai* (*haikai*), *hai-ku*, *jiu-jitsu*, *judo* (pero no *yudo*), *judoka* (pero no *yudoka*), *keirin*, *ninja*, *ninjutsu* y *tsunami*.

²¹⁴ Utilizamos el término aceptable porque, como veremos, existen ciertas incongruencias o ambigüedades dentro de esta misma clasificación.

micado (Del jap. <i>mi</i> , sublime, y <i>cado</i> , puerta).
moxa (Del jap. <i>mókusa</i> , hierba para quemar).
sintoísmo (Del jap. <i>shintō</i> , camino de dioses).
tanka (Del jap. <i>tanka</i> , de <i>tan</i> , corto, y <i>ka</i> , canción).
yudo (Del jap. <i>yū</i> , blando, y <i>dō</i> , modo).

Por otro lado, existen 15 voces cuya información etimológica resulta incompleta, ya que, o bien aparece solo el descriptor *De or. jap.*²¹⁵, o el descriptor *Del jap.* más el sonido aproximado del étimo japonés en cursiva, una especie de transliteración fonética del étimo, pero sin información semántica²¹⁶. Encontramos 2 casos de extranjerismos, escritos en cursiva para indicar su estatus de elemento léxico marginal: *bushido* y *geisha*. Junto a ellos aparece el descriptor (*Voz jap.*). Asimismo, existe otra voz con tal descriptor, «haraquiri», pero, al no estar representada en cursiva, entendemos que se trata de un japonésimo adaptado.

Tabla 36. Etimología incompleta: *DRAE01*.

Japonesismos con etimología incompleta (15)
bonsái (De or. jap.).
bonzo (Del jap. <i>bonsa</i>).
<i>bushido</i> (Voz jap.).
daimio (De or. jap.).
dan (Del jap. <i>dan</i>).
futón (Del jap. <i>futon</i>).
<i>geisha</i> (Voz jap.).
haraquiri (Voz jap.).
quimón (Del jap. <i>quimono</i>).
samurái (Del jap. <i>samurai</i>).
sogún (Del jap. <i>šōgun</i>).
soja (Del jap. <i>shoyu</i>).
sumo (Del jap. <i>sūmo</i>).
tatami (De or. jap.).
zen (De or. jap.).

En último lugar, existen 10 elementos sin descripción etimológica. Omitimos en este grupo «catán» y «judo» porque son formas que remiten a otras con descripción etimológica aceptable.

²¹⁵ En «bonsái», «daimio», «tatami» y «zen».

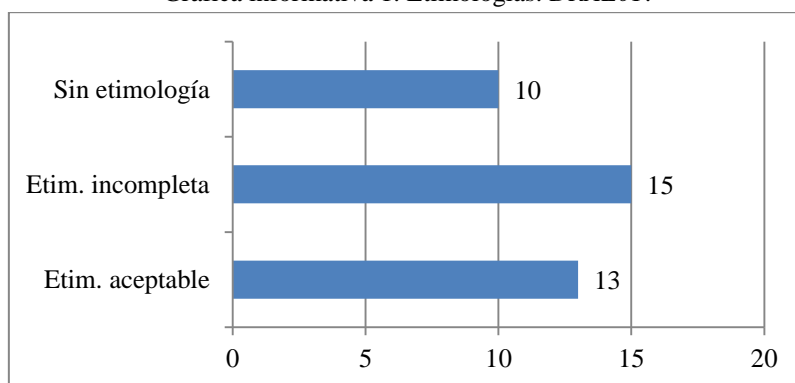
²¹⁶ Son: «bonzo», «dan», «futón», «quimón», «samurái», «sogún», «soja» y «sumo».

Tabla 37. Sin información etimológica: *DRAE01*.

Japonesismos sin información etimológica (10)
caqui (kaki)
(catán) —remite a catana—
(judo) —remite a yudo—
kárate, karate
karateca
nipón
quimono (kimono)
sake
sen
sintoísta
yen
yudoca

A continuación, resumimos los datos anteriores mediante una gráfica informativa:

Gráfica informativa 1. Etimologías: *DRAE01*.



3.2.3.2. Etimologías en el *DUEAE*

El motor de búsqueda de esta obra lexicográfica es muy deficiente, pues solo inventaría un listado de 11 elementos. Sin embargo, si se realiza una búsqueda manual, esto es, lema a lema, comprobaremos que el número de japonesismos contenidos en esta obra es aún mayor. El motor de búsqueda avanzada omite las voces encontradas en la búsqueda manual porque estas carecen de descripción etimológica.

Únicamente hallamos un listado de 11 japonesismos —de los 44 en total— donde se lleva a cabo una descripción etimológica adecuada. Si bien, tanto en «haikai» como «haiku» solo se analiza el origen formal, pero no la traducción semántica de los términos al español.

Tabla 38. Etimología aceptable: *DUEAE*.

Japonesismos con etimología aceptable (11)
bonsái: préstamo del japonés, compuesto por <i>bon</i> ‘tiesto’ y <i>sai</i> ‘plantar’, propiamente ‘planta en tiesto’.
haikai: préstamo del japonés <i>haikai</i> , que designa un género de poesía japonés imitado por las literaturas occidentales, de ahí la importación del término.
haiku: préstamo del japonés, procedente de la contracción de <i>haikai-hokku</i> . El término fue propuesto por el escritor M. Shiki (1867-1902) para designar un tipo de poema parecido al <i>haikai</i> (V.).
ikebana: préstamo del japonés, procedente de <i>ikeru</i> ‘arreglar’ y <i>hana</i> ‘flor’.
jiu-jitsu (yiu-yitsu): préstamo del japonés <i>jujitsu</i> , formado por <i>ju</i> ‘flexible’ y <i>jitsu</i> ‘antes’, es decir ‘artes de la flexibilidad’. Puede haberse tomado por conducto del francés o del inglés.
judo (yudo): préstamo del japonés <i>judo</i> , formado por <i>ju</i> ‘flexible’ y <i>do</i> ‘camino’, es decir ‘camino de la flexibilidad’, porque el judo se basa en no resistirse a la fuerza del adversario.
kabuki: préstamo del japonés <i>kabuki</i> , formado por <i>ka</i> ‘canto’, <i>bu</i> ‘danza’ y <i>ki</i> ‘personaje’, que designa un tipo de género teatral nacido a principios del siglo XVII en el que se alternan los diálogos con cantos y danza.
kamikaze, camicace: préstamo del japonés <i>kamikaze</i> , formado por <i>kami</i> ‘superior’, ‘divinidad’, ‘entidad superior al hombre (sol, luna, tifón)’ y <i>kaze</i> ‘viento’. Inicialmente se aplicó a dos tifones que en el siglo XIII salvaron al Japón al destruir la flota mongol.
karaoke: préstamo del japonés <i>karaoke</i> , compuesto de <i>kara</i> ‘vacío’ y <i>oke</i> ‘orquesta’, acortamiento del inglés <i>orchestra</i> .
kendo: préstamo del japonés <i>kendo</i> , formado por <i>ken</i> ‘judo duro’ y <i>do</i> ‘camino’.
kimono, quimono: préstamo del japonés <i>kimono</i> , formado por <i>ki</i> ‘vestir’ y <i>mono</i> ‘cosa’.

Hallamos una lista de 33 japonesismos sin información etimológica, sin contar con los vocablos «camikace», «quimono», «yiu-yitsu» y «yudo» porque remiten a formas cuyos descriptores etimológicos sí son aceptables.

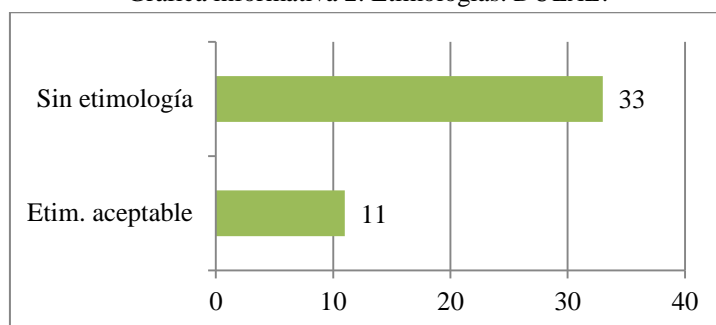
Tabla 39. Sin información etimológica: *DUEAE*.

Japonesismos sin información etimológica (33)
aikido
aikidoka
biombo

bonzo
(camicace) —remite a kamikaze—
caqui
dan
futón
geisha
gingko (ginkgo)
harakiri (haraquiri)
judoca (judoka, yudoka, yudoca)
kárate, karate
karateca (karateka)
manga
maque
micado, mikado
moxa
moxibustión
nipón
origami
(quimono) —remite a kimono—
sake
samurái (samuray)
sayonaras
sintoísmo
sintoísta
soja, soya
sumo
sushi
tatami
tsunami
yen
(yiu-yitsu) —remite a jiu-jitsu—
(yudo) —remite a judo—
yudogui
zen

Para finalizar, véase la gráfica distribucional de los datos:

Gráfica informativa 2. Etimologías: *DUEAE*.



3.2.3.3. Etimologías en el *DUE*

Dentro de los 44 lexemas procedentes de la lengua japonesa que aparecen en el *DUE*, hallamos 7 con una descripción etimológica aceptable. No obstante, 4 de esos lexemas («camicace», «maque», «moxa» y «sintoísmo») no distribuyen adecuadamente el valor semántico de cada uno de sus constituyentes primarios.

Tabla 40. Etimología aceptable: *DUE*.

Japonesismos con etimología aceptable (7)
biombo (del port. «bîombo», del jap. «byóbu», de «byó», protección, y «bu», viento; pronunc. [bi-ómbol]).
camicace (del jap. «kamikaze», viento divino).
maque (del jap. «makie», barniz de oro o plata).
micado (del jap. «mi», sublime, y «cado», puerta).
moxa (del jap. «mókusa», hierba para quemar).
sintoísmo (del jap. «shinto», camino de dioses).
yudo (del jap. «yū», blando, y «dō», modo).

De otro lado, recogemos 27 voces cuyas informaciones etimológicas son parciales, pues, o bien simplemente indican su origen japonés, mediante la expresión (*de or. jap.*)²¹⁷, u ofrecen además del origen una breve indicación sobre su pronunciación, con la fórmula (*[de or.] jap.; pronunc. [pronunciación de la voz en cuestión]*)²¹⁸. Existe asimismo la posibilidad de incluir dentro de este grupo los japonesismos en que se indica el étimo sin significado²¹⁹, y el étimo —sin valor semántico— y su pronunciación²²⁰. Añadimos dentro de este grupo también la voz «samuray» o

²¹⁷ Siguen este método: «aikido», «bonsái», «daimio», «futón», «kabuki», «karaoke», «kárate o karate», «kendo», «sake», «shogun», «sumo», «surimi», «tatami» y «tsunami».

²¹⁸ Este es el caso de los japonesismos: «geisha», «haiku», «haraqui», «ikebana» y «jiu-jitsu».

²¹⁹ En los japonesismos: «bonzo», «catán», «dan», «quimón», «quimono» y «soja».

²²⁰ Solo en «ginkgo».

«samurái», en la que se indica solamente su origen japonés, (*jap.*), y un breve apunte morfológico sobre su plural.

Tabla 41. Etimología incompleta: *DUE*.

Japonesismos con etimología incompleta (27)
aikido (de or. jap.).
bonsái (de or. jap.).
bonzo (del jap. «bonsa»).
catán (del jap. «katana»).
daimio (de or. jap.).
dan (del jap. «dan»).
futón (de or. jap.).
geisha (jap.; pronunc. [guéisa]).
ginkgo (del jap. «ginkyo»; pronunc. [yínco]).
haiku (de or. jap.; pronunc. [jaicú]).
haraquiri (de or. jap.; pronunc. [araquíri]).
ikebana (jap.; pronunc. [iquebána]).
jiu-jitsu (jap.; pronunc. [yú yítsu]).
kabuki (de or. jap.).
karaoke (de or. jap.).
kárate o karate (de or. jap.).
kendo (de or. jap.).
quimón (del jap. «kimono»).
quimono (del jap. «kimono»).
sake (de or. jap.).
samuray o samurái (jap.; pl. «samuráis»).
shogun (de or. jap.) (sogún, taikun).
soja (del jap. «shoyu»).
sumo (de or. jap.).
surimi (de or. jap.).
tatami (de or. jap.).
tsunami (de or. jap.).

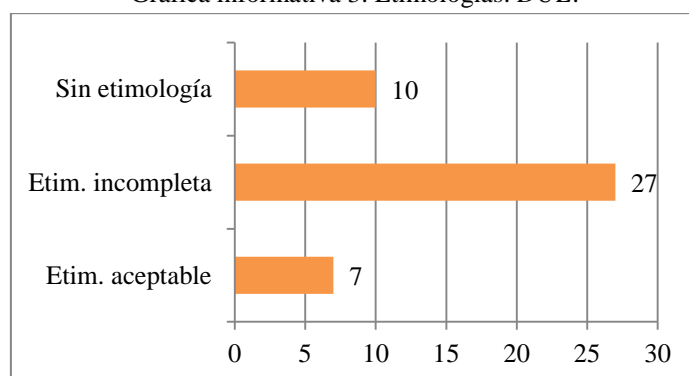
Por último, existen 10 voces sin descripción etimológica. No tendremos en cuenta la voz «judo» puesto que remite a la forma «yudo», que sí presenta indicadores etimológicos apropiados.

Tabla 42. Sin información etimológica: *DUE*.

Japonesismos sin etimología (10)
caqui (kaki)
(judo) —remite a yudo—
karateka
nipón
samisén
sen
sintoísta
taikun
yen
yudoca (judoka)
zen

Considérese la siguiente gráfica descriptiva:

Gráfica informativa 3. Etimologías: *DUE*.



3.2.3.4. Etimologías en el *DClave*

De los 67 japonesismos en total que recoge esta obra, únicamente 10 presentan una descripción etimológica aceptable. No obstante, en tres voces («kamikaze», «moxa» y «sintoísmo»), parte de la información de los formatos etimológicos queda inexplicada, ya que, por ejemplo, desconocemos qué parte de «moxa» significa ‘hierba’ y qué parte ‘para quemar’:

Tabla 43. Etimología aceptable: *DClave*.

Japonesismos con etimología aceptable (10)
karaoke. Del japonés <i>karaoke</i> , y este de <i>kara</i> (vacío) y <i>oke</i> , acortamiento de <i>okesutora</i> (orquesta).
kamikaze. Del japonés <i>kamikaze</i> (viento divino).
kendo. Del japonés <i>Kendo</i> , y este de <i>ken</i> (espada), y <i>do</i> (camino).
mikado. Del japonés <i>mi</i> (sublime) y <i>cado</i> (puerta).
moxa. Del japonés <i>mókusa</i> (hierba para quemar).

origami. (jap.) Del japonés *oru* (plegar) y *kami* (papel). Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

reiki. (jap.) Del japonés *rei* (energía universal) y *ki* (energía del organismo). Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

shiatsu. Del japonés *shi* (dedos) y *atsu* (presión).

sintoísmo. Del japonés *shintō* (camino de dioses).

yudo. Del japonés *yu* (blando) y *do* (modo).

En segundo lugar, el grupo de voces de etimología incompleta, aparte de ser el más numeroso (42), es también bastante heterogéneo en cuanto a descriptores. De un lado, encontramos un conjunto de 23 voces —sin contabilizar *shogun*— que son consideradas extranjerismos y que presentan el descriptor (*jap.*) para aclarar su origen. Sin embargo, resulta sumamente contradictorio que la obra informe sobre su estatus de extranjerismo y sobre su forma de representación gráfica, pero no lo aplique a ninguna de las entradas buscadas. Es decir, las entradas no aparecen transcritas en cursiva, como se puede ver en esta captura de pantalla para la voz «aikidoka»:

aikidoka

(jap.)

s.com.

Persona que practica el aikido: *El aikidoka realiza todos sus movimientos desde el centro vital, que se halla debajo del ombligo, y donde se encuentra todo el equilibrio del cuerpo.*

ORTOGRAFÍA Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

Ilustración 13. *DClave*.

Asimismo, hallamos 19 japonesismos en los que, bien se indica el origen mediante el descriptor *del japonés* —o *del portugués* o *latín*— y se incluye en cursiva una especie de transliteración fonética del étimo (11 voces)²²¹; bien aparecen con el descriptor *De origen japonés* o *(es un término) del japonés* sin aportar mayor información etimológica (7 unidades)²²²; o bien no mencionan la lengua japonesa (1 palabra: «tamagotchi»).

²²¹ Son: «aikido», «anime», «biombo», «bonsay / bonsái», «caqui», «dan», «harakiri / haraquiri», «sake», «sogún», «tatami» y «zen». La forma «judo» no contabiliza, pues posee un significante, «yudo», con descriptor etimológico aceptable.

²²² Son: «catana», «jiu-jitsu», «kárate / karate», «karateca / karateka», «kimono», «manga» y «sumo».

Tabla 44. Etimología incompleta: *DClave*.

Japonesismos con etimología incompleta (42)
aikido. Del japonés <i>aikido</i> .
<i>aikidoka</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
anime. Las acepciones 2 y 3, del japonés <i>anime</i> y este del inglés <i>animation</i> (animación).
<i>banzai</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
biombo. Del portugués <i>biombo</i> , y este del japonés <i>byóbu</i> .
bonsay / bonsái. Del japonés <i>bonsai</i> .
<i>butoh</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
caqui. Las acepciones 3 y 4, del latín <i>Diospiros kaki</i> .
catana. De origen japonés.
dan. Del japonés <i>dan</i> .
<i>dojo</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>geisha</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>ginkgo</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>haiku</i> (<i>haikai</i> / <i>hai-kai</i>) (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
harakiri / haraquiri. Del japonés <i>hara-kiri</i> .
<i>ikebana</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
jiu-jitsu. De origen japonés.
judo. Del inglés <i>judo</i> y este del japonés.
<i>kabuki</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>kaizen</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
kárate (karate). De origen japonés.
karateca (karateka). De origen japonés.
<i>keirin</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
kimono. De origen japonés.
manga. La acepción 8, del japonés.
<i>ninja</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
sake. Del japonés <i>sake</i> .
<i>sashimi</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>sesshin</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>shabu shabu</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>shiso</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>shogun</i> ²²³ (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
sogún. Del japonés <i>shogun</i> .
<i>sudoku</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
sumo. La acepción 3, es un término del japonés.
<i>sushi</i> (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

²²³ Aunque en la información etimológica de «sogún» se indica el uso innecesario del japonésismo «*shogun*», hemos creído oportuno incluirlo en este listado.

tamagotchi. Extensión del nombre de la marca comercial *Tamagotchi*®.

tatami. Del japonés *tatami*.

tempura (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

tepanyaki (*teppan-yaki*) (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

teriyaki (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

tsunami (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

zazen (jap.) Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.

zen. Del japonés *zen*.

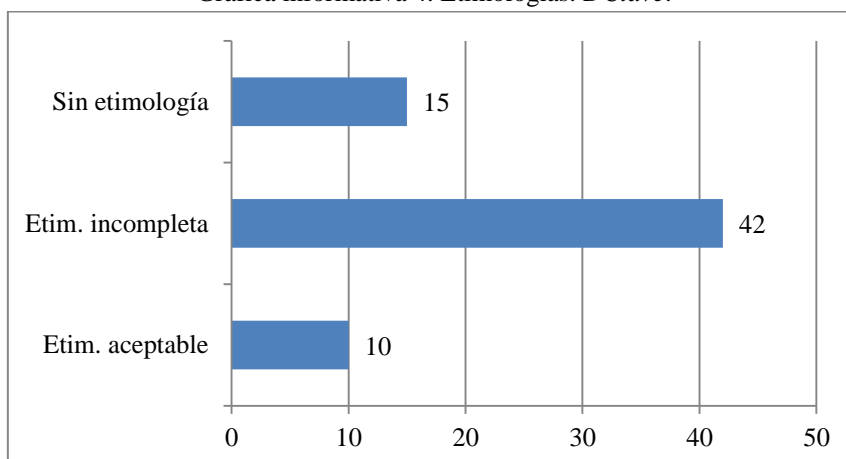
Para finalizar, existen 15 vocablos sin descriptor etimológico. No contabilizamos «gingko» ni «quimono», porque remiten a formas con información.

Tabla 45. Sin información etimológica: *DClave*.

Japonesismos sin información etimológica (15)
bonzo
futón
(<i>gingko</i>) —remite a <i>ginkgo</i> —
moxibustión
nipón
nori
nunchaco (nunchaku)
otaku
(quimono) —remite a kimono—
samuray (samurái)
sintoísta
soja / soya
surimi
tofu
toyotismo
yen
yudoca (judoca)

Considérese la siguiente gráfica descriptiva:

Gráfica informativa 4. Etimologías: *DClave*.



3.2.3.5. Etimologías en el *DRAE14*

Como comprobaremos a continuación, la mejora del análisis etimológico en la nueva versión del *DRAE14* con respecto a la vigésimo segunda edición de 2001 ha sido escasa. Tenemos constancia de que el corpus de japonesismos contenidos en el *DRAE14* es de 46, de los cuales 19 poseen una descripción apropiada —frente a las 13 del *DRAE01*—, 24 cuentan con descriptores incompletos —frente a las 15 del *DRAE01*— y solo 3 carecen de información etimológica —un aspecto positivo si lo comparamos con las 10 voces del *DRAE01*—.

En relación al grupo de elementos con etimología aceptable, se observan ciertas mejoras con respecto a la edición de 2001. En primer lugar, el número, 19 elementos, de los cuales repiten los 13 japonesismos inventariados en el *DRAE01*: «aikido», «biombo», «catana», «jiu-jitsu», «kamikaze», «karaoke», «kendo», «maque», «micado», «moxa», «sintoísmo», «tanka» y «yudo»; si bien, en «jiu-jitsu» y «moxa» se indica ahora que el inglés ha servido como lengua transmisora entre el español y el japonés, y, en «sintoísmo» se amplía la información etimológica. Asimismo, los valores semánticos de los componentes de «yudo» cambian²²⁴. Los 6 nuevos elementos que entran a formar parte de las voces con etimología aceptable son: «daimio», «*geisha*», «haraquiri», «kárate», «quimón» y «zen»²²⁵. En comparación con la edición del *DRAE01*, ahora, en el *DRAE14*, los significados de los componentes de las voces quedan recogidos entre

²²⁴ Confróntense el *DRAE01*: yudo (Del jap. *yū*, blando, y *dō*, modo), y el *DRAE14*: yudo (Del jap. *judo*, de *jū* 'amable', 'discreto' y *dō* 'camino').

²²⁵ De estos vocablos, 5 formaban parte de los japonesismos con etimología incompleta en el *DRAE01*: «daimio», «*geisha*», «haraquiri», «quimón» y «zen»; y 1, «kárate» o «karate», de los vocablos sin descriptor etimológico.

comillas simples ("). Seguimos encontrando algunas notaciones etimológicas con valor semántico ambiguo, pues no se desglosa el significado de los diferentes constituyentes. Recuérdese el caso de «kamikaze» para la edición de 2001; en esta ocasión sigue la misma suerte. Así, continúan sin ser subsanados: «kamikaze», «maque» y «moxa», e incluimos los nuevos «daimio» y «kárate».

Tabla 46. Etimología aceptable: *DRAE14*.

Japonesismos con etimología aceptable (19)
aikido (Del jap. <i>aikido</i> , de <i>ai</i> 'juntos', <i>ki</i> 'espíritu' y <i>dō</i> 'camino').
biombo (Del port. <i>biombo</i> , y este del jap. <i>byōbu</i> , de <i>byō</i> 'protección' y <i>bu</i> 'viento').
catana (Del jap. <i>katana</i> , 'espada').
daimio (Del jap. <i>daimio</i> ; literalmente 'gran nombre').
<i>geisha</i> (Voz ingl., y esta del jap. <i>geisha</i> , de <i>gei</i> 'artes' y <i>sha</i> 'persona').
haraquiri (Del jap. coloq. <i>harakiri</i> , de <i>hara</i> 'vientre' y <i>kiri</i> 'corte').
jiu-jitsu (Voz ingl., y esta del jap. <i>jūjutsu</i> , de <i>jū</i> , 'amable', 'discreto', y <i>jutsu</i> , 'pericia, destreza').
kamikaze (Del jap. <i>kamikaze</i> 'viento divino').
karaoke (Del jap. <i>karaoke</i> , de <i>kara</i> 'vacío' y <i>oke</i> , acort. de <i>ōkesutora</i> 'orquesta').
kárate (Del jap. <i>karate</i> ; literalmente 'mano vacía').
kendo (Del jap. <i>kendo</i> , de <i>ken</i> 'espada' y <i>dō</i> 'camino').
maque (Del jap. <i>makie</i> , 'barniz de oro o plata').
micado (Del jap. <i>mi-</i> , 'sublime', y <i>kado</i> , 'puerta').
moxa (Del ingl. <i>moxa</i> , y este del jap. <i>mókusa</i> ; literalmente 'hierba para quemar').
quimón (Del port. <i>quimão</i> , y este del jap. <i>kimono</i> 'quimono').
sintoísmo (Del jap. <i>shintō</i> 'sintoísmo', y este del chino <i>shin tao</i> 'camino de los dioses', e <i>-ismo</i>).
tanka (Del jap. <i>tanka</i> , de <i>tan</i> , 'corto', y <i>ka</i> , 'canción').
yudo (Del jap. <i>judo</i> , de <i>jū</i> 'amable', 'discreto' y <i>dō</i> 'camino').
zen (Del jap. <i>zen</i> , este del chino <i>chán</i> 'calma', y este del sánscr. <i>dhyāna</i> 'meditación').

Encontramos, por otro lado, 24 voces²²⁶ cuya información etimológica resulta incompleta. En la gran mayoría de estos vocablos aparece el descriptor *Del jap.*, seguido de una transliteración fónica del étimo japonés transcrita en cursiva²²⁷. En estas voces de etimología incompleta, hallamos el mismo extranjerismo que en la edición de 2001, «*bushido*», escrito en cursiva para indicar su estatus de elemento léxico marginal, y otro nuevo, «*sushi*». En ellos se ofrece el descriptor *Voz jap.* En comparación con el *DRAE01*, el *DRAE14* cuenta con una fórmula menos para los descriptores, es decir, ya no emplea *De or. jap.*, en su lugar usa *Del. jap.* + la transliteración fónica. Esta mejora

²²⁶ No contabilizamos «haikai» o «hai-kai», pues remiten a «haikú» o «haiku».

²²⁷ En «haikú» o «haiku», «haikai» o «hai-kai» y «tofu» se indica el paso por la lengua inglesa.

ha sido empleada en «bonsái», «sumo»²²⁸ y «tatami», ya existentes en *DRAE01*; también en las nuevas incorporaciones: «haiku» / «haikú» / «haikai» / «hai-kai», «ikebana», «kabuki», «manga», «sudoku», «tofu» y «tsunami»; y las voces que en *DRAE01* carecían de descriptor: «caqui», «kimono», «nipón», «sake», «sen» y «yen».

Tabla 47. Etimología incompleta: *DRAE14*.

Japonesismos con etimología incompleta (24)
bonsái (Del jap. <i>bonsai</i>).
bonzo (Del jap. <i>bonza</i>).
<i>bushido</i> (Voz jap.).
caqui (Del jap. <i>kaki</i>).
dan (Del jap. <i>dan</i>).
futón (Del jap. <i>futon</i>).
haiku o haikú (Del ingl. <i>haiku</i> , y este del jap. <i>haiku</i>).
haikai o hai-kai (Del ingl. <i>haikai</i> , y este del jap. <i>haikai</i>).
ikebana (Del jap. <i>ikebana</i>)
kabuki (Del jap. <i>kabuki</i>).
kimono (Del jap. <i>kimono</i>).
manga (Del jap. <i>manga</i>).
nipón (Del jap. <i>Nippon</i>).
sake (Del jap. <i>sake</i>).
sen (Del jap. <i>sen</i>).
samurái (Del jap. <i>samurai</i>).
sogún (Del jap. <i>shōgun</i>).
soja (Del jap. <i>shoyu</i>).
sudoku (Del jap. <i>sūdoku</i>).
sumo (Del jap. <i>sumō</i>).
<i>sushi</i> (Voz. jap.)
tatami (Del jap. <i>tatami</i>).
tofu (Del ingl. <i>tofu</i> , y este del jap. <i>tōfu</i>).
tsunami (Del jap. <i>tsunami</i>).
yen (Del jap. <i>yen</i>).

En último lugar, detectamos 3 lemas sin descriptor etimológico: «karateca», «sintoísta» y «yudoca». Aunque los incluimos en la tabla siguiente, no contabilizamos los casos de «catán», «kaki», «karate», «micado», «quimono», «soya» y «judo», pues son formas que remiten a otras con descripción etimológica aceptable o incompleta.

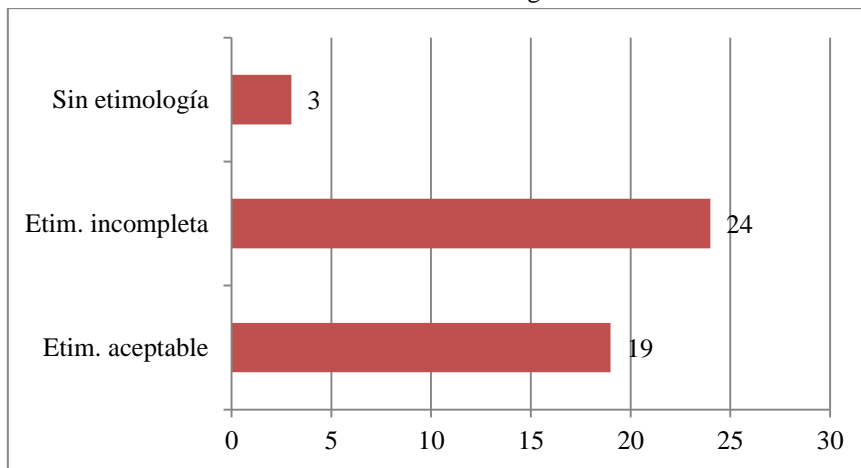
Tabla 48. Sin información etimológica: *DRAE14*.

²²⁸ Ha sido subsanado el error existente en la cantidad vocálica del étimo: mientras que el *DRAE01* indicaba que este era *sūmo*, el *DRAE14* lo ha rectificado al correcto *sumō*.

Japonesismos sin etimología (3)	
(catán)	—remite a catana—
(kaki)	—remite a caqui—
(karate)	—remite a kárate—
karateca	
(micado)	—remite a mikado—
(quimono)	—remite a kimono—
sintoísta	
(soya)	—remite a soja—
(judo)	—remite a yudo—
yudoca	

Véase la tabla descriptiva de los datos anteriores:

Gráfica informativa 5. Etimologías: *DRAE14*.



En definitiva, estamos en disposición de afirmar que el tratamiento etimológico llevado a cabo por grandes obras lexicográficas de referencia para el español y por las prestigiosas figuras o entidades que las representan no es en absoluto el adecuado. Y para que así conste, hemos reflejado los datos anteriores en gráficas descriptivas, donde se han expuesto la cantidad de voces que sí tienen información etimológica aceptable, las que solo contienen descripciones parciales y las que ni siquiera poseen descriptores etimológicos. Asimismo, si comparamos los descriptores etimológicos de las obras lexicográficas españolas recién examinadas con las informaciones etimológicas de los diccionarios extranjeros que más adelante describiremos, se enfatiza, aún más si cabe, el escaso interés o cuidado que se le ha prestado al inventario de japonesismos en lengua española.

3.2.4. Los japonismos en diccionarios españoles versus diccionarios extranjeros

Hasta este punto conocemos cómo es el tratamiento etimológico llevado a cabo por las obras lexicográficas españolas y el número de voces registradas en cada uno de sus diferentes inventarios. En este apartado, para poder entender mejor, aún si cabe, el lugar que ocupa el estudio de los japonismos en lengua española, hemos creído necesario examinar de cerca algunas obras lexicográficas extranjeras. Para dicha cuestión, consideramos la importancia de cuatro lenguas relacionadas, en mayor o menor medida, con el español: el inglés, el francés, el portugués y el italiano²²⁹.

No nos interesa, por el momento, el tratamiento etimológico que los distintos diccionarios monolingües extranjeros ofrecen de los japonismos, puesto que pretendemos establecer una comparación con respecto al número de voces de los diferentes inventarios. Así, en la realización del sondeo, detectamos, al igual que en el caso de las obras españolas, que los motores de búsqueda no son exactos, por lo que, para unos resultados más fieles y precisos, no solo empleamos la búsqueda avanzada por etimología, además introdujimos en el campo de búsqueda otros términos como «Japan», «Japanese», «Japon», «japonais», «Japão», «japonês», «Giappone», «giapponese», según el idioma del diccionario en el que se realiza la investigación.

Para el inglés rastreamos en la undécima edición (versión disco compacto de 2003) del *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary* —de ahora en adelante *MWCD*—.

Tabla 49. Japonismos en el *MWCD*.

{D} <i>MWCD</i> [149] ²³⁰					
adzuki	geta	kanji	nandina	sensei	tamari
aikido	ginkgo	karaoke	napa cabbage	seppuku	tanka
<u>Akita</u>	go	karate	netsuke	shabu-shabu	tanuki
ama	haiku (hokku)	kata	ninja	shiatsu	tatami
anime	haniwa	katakana	<u>Nipponese</u>	Shiba Inu	tempura
banzai	hara-kiri	katsura tree	nisei	shiitake	teppanyaki
bonsai	hibachi	Kawasaki disease	Noh	Shin	teriyaki
bonze	hiragana	Kendo	nori	Shingon	tofu
Bunraku	honcho	ki	nunchaku	Shinto	tokonoma
Bushido	hooch	kimono	obi	<u>Shintoism</u>	<u>Tokyoite</u>

²²⁹ Téngase presente que para las palabras tomadas de los diccionarios extranjeros conservaremos la grafía original. Expondremos la información obtenida de cada una de las obras lexicográficas mediante las mismas tablas utilizadas para las obras españolas. No consideraremos como cómputos las variaciones gráficas, por lo que varias formas para un único contenido equivaldrán una unidad.

²³⁰ El listado podría ser mayor, dado que el año de publicación fue el 2003. Lamentablemente, en la versión en línea del diccionario, no es posible realizar una búsqueda con parámetros etimológicos; consúltese: <http://www.merriam-webster.com/>. Para la búsqueda avanzada, introdujimos no solo “Japanese”, sino también “Japan” en la aplicación. Los artículos subrayados pertenecen a las cinco voces, resultantes de “Japan”, y los marcados con fondo gris son aquellos encontrados manualmente.

daidzein	ikebana	koan	origami	<u>Shintoist</u>	torii
daikon	<u>Imari</u>	koi	raku	<u>Shintoistic</u>	tsunami
daimyo	intro	kombu	ramen	shogun	tsutsugamushi disease
dashi	issei	koto	Reiki	<u>shogunal</u>	tycoon
dojo	jinricksha	kudzu	Rotenone	<u>shogunate</u>	ukiyo-e
domoic acid	jomon	mabe pearl	sake	shoji	umami
enoki mushroom	judo	makimono	samisen	shoyu	urushiol
enokidake	judoka	matsutake	samurai	sika	wakame
fugu	jujitsu	medaka	sansei	skosh	wasabi
<u>fuji</u>	Kabuki	Meiji	sashimi	soba	yagi
futon	kakemono	mikado	satori	soy	yakitori
gagaku	kakiemon	mirin	<u>satsuma</u>	sukiyaki	yen
gaijin	kamikaze	miso	sayonara	sumo	Zen
geisha	kana	mizuna	sen	surimi	zori
genro	kanban	moxa	senryu	sushi	

También utilizamos el *Oxford English Dictionary* —de ahora en adelante *OED*—, la versión electrónica basada en la segunda edición, de 2009.

Tabla 50. Japonismos en el *OED*.

{D} <i>OED</i> [313] ²³¹					
adzuki (atsuki,	hibachi (hebachi)	koan	obi	Shintoistic	tofu
adsuki, azuki)	hijiki	Kobe beef	ojime	Shintoize	Tojo
aikido	hiragana (firo-, -kana, -kanna)	<u>kobeite</u>	okimono	shippo (shipo)	tokonoma (toko, tokko)
Akebia (akebia)	honcho (hancho)	koi	Okinawan	shiso	Tokugawa
<u>Akita</u>	hoochie (hooch, hoochy, hootch)	koi-cha (koi cha, koicha)	origami (origame)	shochu	<u>Tokyoite (Tokyo-ite)</u>
ama	ikebana	kombu	<u>pachinko (pachinco)</u>	shodan	tori
amado	<u>ikunolite</u>	koniak, koniaku (konjak,	pan-pan [girl]	shogi (Sho-gi, Sho-	torii (tori, torij)
anime	Imari	konnyaku)	ponzu [sauce]	Ho-Ye, Shongi)	toro
aucuba	Inro	koro (kora)	raku (Raku)	shogun	<u>Tosa</u>
awabi	<u>ippon</u>	koto (kotto)	ramen	shogunal	tsuba
bai-u	<u>ishikawaite (ishikawite)</u>	kudzu	reiki (Reiki)	shogunate (shogunship)	tsubo
banzai	itzebu (itzeboo, ichebo, ichibo,	Kumon	Rinzai	shogunite	tsugi ashi
baren	itsi-, itzi-, -bu, -bou, -bue, -boo)	Kuroshiwo (Kuroshio,	robata-yaki (robata)	shoji	Tsukahara
basho	izakaya	Kurosiwo; y también en dos	romaji (romazi, y con	shoyu [sauce] (sho-yu,	tsukemono (tsukimono)
bekko	jinricksha, jinrikisha (-rickisha,	palabras -con y sin raya-)	mayúscula inicial)	soeju)	tsukuri
bento	-riksha, jenny-, jinnyrickshaw)	kuruma	rotenone	shuriken	tsunami (tunami)
Betamax	Jōdo (Jō-do)	kurumaya	ryo (rio, riyō)	sika	tsurikomi (tsuri-komi:
Bon (O-Bon)	johachidolite	Kurume azalea	ryokan	skosh	tsurikomi-ashi, tsurikomi-goshi)
bonsai	Jomon (Jōmon)	<u>Kutani ware</u>	Ryukyu (Riu-kiu)	soba	tsutsugamushi disease
bonze	judo (jiudo, ju-do)	kuzushi	<u>Ryukyuan</u>	sobaya	tsutsumu
budo	judogi	kyudo	saké	sogo shosha	tycoon (taikun)
bunraku	judoka	makimono (emakimono,	samisen (shamshin,	Sohyo	tycoonate
bushido	ju-jitsu (jiu-jitsu, -jutsu, ju-jitzu,	makemono -y con raya-)	samsi, samishen, samsien,	Soroban	tycoonery
daimiate (daimioate,	-jutsu; y sin raya)	manyogana (manyokana)	shamisen, shamisan)	sosaku hanga (Sosaku	tycooness
daimiote)	jujitsian	matsu	samurai	Hanga)	tycoonish
daimio	jujitsuist	matsuri	sansei	soshi	tycoonism
dairi (dayro)	juku (Juku)	Meiji	sasanqua (sasank[w]a)	soy (souy)	tycoonship
dairi-sama	junshi	metake	sashimi	<u>soya</u>	uguisu
daisho	Kabuki (kabuki)	Mikado (Mikaddo)	satori	soyfood	ukiyo-e (ukiyo-we, -ye, y sin

²³¹ De nuevo, para la búsqueda avanzada, introdujimos no solo “Japanese”, sino también “Japan” en la aplicación. Al igual que en el *MWCD*, Los artículos subrayados pertenecen a las lexías, resultantes de “Japan” y, los marcados con fondo gris, son aquellas voces encontradas mediante la búsqueda manual.

dan	kaiseki	Mikadoate	satoric	sudóite	raya)
dan-holder	kakemono	mikan	<u>satsuma orange</u>	Sudoku	umami
dashi	kaki	<u>Minamata disease</u>	<u>Satsuma ware (Satzuma)</u>	sugi (ssugi, suggi)	urushi (urusi)
dojo	Kakieimon	miso	sayonara	suiseki	urushiol
dotaku (dōtaku)	kakke (kakké)	mitsumata	seitan	sukiyaki (suki-yaki)	Wagyu (wagyu)
edamame	kami (kami-dana)	mokum	sen (seni, senni)	sumo	wakame
Eta (eta)	kamikaze (Kamikaze)	mon	senryu	surimi	wakizashi
furo	kana (canna, kanno)	moose	sensei	surimono	wasabi
fusuma	kanban	mousmee (musumef[-mē, -mē],	seppuku (Seppuku)	<u>sushi</u>	washi
futon (futong)	kanji	musmé, [-me], moosme, mousmé)	Seto	Suzuki	Yagi
gagaku	karaoke	moxa	shabu-shabu	suzuribako	yakitori (yaki-tori)
gaijin	karate	moxibustion	shakudo	tabi (tapie)	<u>Yamato (Yamato-e, Yamato-</u>
geisha	karateka	Nabeshima	shakuhachi	tai (tay)	<u>we, Yamato-rvū, Yamato-</u>
Genro	karoshi	nandina	shiatsu (Shiatsu,	Taka-díastase (taka-	<u>damashii)</u>
geta	kata	<u>Nara</u>	shiatzu)	diastase)	Yen
ginkgo (gingko,	katakana (kattakanna,	Nashiji (Nashidji, y con	Shibayama	Takayasu's disease	<u>yokozuna</u>
gingo, ginko)	katagana)	minúscula inicial)	(shibayama)	Tamagotchi	<u>yugawaralite</u>
go (Go, Goh, I-go)	katana (cattan)	netsuke (netsuké)	shibui (shibu)	tamari	yukata (Yukata, yukatta,
gobang	katsura	Nikkei	shibuichi	Tanabata (tanabata)	ukata)
gyoza	katsuramono (kazuramono)	<u>ningyoite</u>	shiitake (shitake)	tanka (Tanka)	Yukawa (Yukawa particles,
habu	kaya	ninja	<u>Shijō</u>	tataki	Yukawa potential)
habutai (habutaye,	kendo	ninjutsu (ninjitsu)	shikimi (skim[m]i)	tatami (tatamee, tattami)	yuzu (Yuzu)
habutae)	keyaki (kiaki)	Nippon	shimose (shimosite)	tempo (tenpo, tempo-	zabuton
haiku (haikai, hokku)	ki (Ki)	Nipponese	Shin	tsuho)	<u>zazen (Sasen, Zazen)</u>
hamachi	Kikuchi line / pattern	nisei (nissei, Nisei, Nissei)	Shingon (Singon)	tempura	Zen (Sen)
haniwa	kikyo (kikiyo, kikuyo)	Noh, No (Nō)	Shinto (Sin-to, Sintu,	teppan-yaki	Zen garden
hara-kiri (hari-kari,	kimono (kimona)	nori	Shintoo)	terakoya	Zen-like
hurry-curry)	kirin (Kirin)	nunchaku	Shintoism	teriyaki	<u>Zengakuren</u>
			Shintoist	<u>todorokite</u>	zori (sori)

Por lo que respecta a la lengua francesa, utilizamos la versión actualizada en línea del *Dictionnaire de français Larousse* (<http://www.larousse.fr/dictionnaires/francais-monolingue>)²³², a partir de ahora *DFL*.

Tabla 51. Japonesismos en el *DFL*.

{D} <i>DFL</i> [125]				
aikido	haniwa	katakana	origami	sudoku
ama	hara-kiri, hara-kiris	kendo	radis du Japon/Satsuma	sukiyaki
antenne Yagi	hiragana	kendoka	raku	sumo
aucuba	ikebana	kimono	roténone	surimi
bento	imari	kombu	saké	surimono
biwa	índice Nikkei	koto	samourai, samurai	sushi
Bon	inro	Kutani	sashimi, shashimi	suzuribako
bonsai, bonzai	jinricksha	kyudo	satori	tanka
bonze	yoruri	makimono, makemono	sen	tatami
bunraku	judo	manga	sensei	tempura
bushido	judogi	matsu take	seppuku	tenno
buto	judoka	matsuri	shamisen, samisen	tofu

²³² Para la obtención de este listado en línea hemos comprobado todos los japonesismos recogidos en *OED*, en el *DHLP* y en nuestro *CPJA*, por ser los inventarios más extensos, y el *LPR*, por ser en lengua francesa.

daikon	jujitsu, ju-jitsu, jiu-jitsu	mikado	shiatsu	tokyoite
daimyo, daimio	kabuki	miso	shiitaké	torii
dan	kakemono	mousmé	shikimi	toyotisme
dojo	kaki	moxa	shintoïque	tsuba
eta	kami	moxabustion, moxibustion	shintoïsme, Shinto	tsuga
fugu	kamikaze	Nabeshima	shintoïste	tsunami
futon	kampaku	netsuke	shogun, shogoun	tycoon
gagaku	kana	ningyo-joruri	shogunal, shogounal	ukiyo-e
geisha	kanji	nippon, nipponne/nippone	shogunat	yakitori
ginkgo	karaoké	nô	shosha, sogo-shosha	yakuza
go	karaté	nori	sika	yen
haikai, haikai	karatéka	nunchaku	sudoku	zazen
haiku, haïku	kata	obi	soja	zen

Además, consideramos la última edición de *Le Petit Robert de la langue française* —de ahora en adelante *LPR*— (versión disco compacto de 2014).

Tabla 52. Japonismos en el *LPR*.

{D} <i>LPR</i> [80] ²³³							
aikido	fugu	judo	karatéka	mikado	roténone	shintoïste	tofu
atémi	futon	judoka	kata	miso	saké	shogun	torii
aucuba	geisha	jujitsu (ju-jitsu)	katakana	mousmée	samourai	(shogoun)	toyotisme
bento	ginkgo	kabuki	kendo	(mousmé)	sashimi	sudoku	tsunami
biwa	go	kakémono	kimono	moxa	seitan	soja (soya)	wasabi
bonsai	haïku	kaki	koto	nashi	sen	sudoku	yakitori
bonze	harakiri	kami	kyu	nippon, -ne	seppuku	sumo	yakuza
buto	(hara-kiri)	kamikaze	maki	nô	shamisen	surimi	(yakusa)
daïmio	hiragana	kanji	makimono	nunchaku	shiatsu	sushi	yen
(daimyo)	ikebana	karaoké	manga	obi	shintoïsme	tatami	zen
dan	(ikébana)	karaté	matcha	origami	(shinto)	tempura	

En cuanto al portugués, gracias al profesor Dieter Messner, tuvimos acceso al *Dicionário Houaiss da língua portuguesa* —de ahora en adelante *DHLP*— (<http://houaiss.uol.com.br/>), que constituye una valiosa fuente de información para los japonismos en lengua portuguesa.

Tabla 53. Japonismos en el *DHLP*.

{D} <i>DHLP</i> [139] ²³⁴					
<i>aikido</i>	cubo	guenroim	meiji (meideji)	quimono	timão
andone	cungué	haikai	micado	quiri	tobira
banzai	daibute	(haikai, haiku)	miçó	rotenona	tofu

²³³ El buscador etimológico avanzado omite las voces marcadas en gris.

²³⁴ Tras comparar con el resto de obras lexicográficas en español y en las otras lenguas, descubrimos que las dos palabras marcadas en gris no aparecían en el listado que nos había proporcionado el profesor Messner; por lo que decidimos realizar una comprobación en la versión física de la misma obra.

biombo	daico	haraquiri	missô	samurai	tori
biva	daimiô	<i>hiragana</i>	missô-cristão	sansei	<i>tsunami</i>
bonsai	dainogon	iene	mondo	saquê	<i>tycoon</i>
bonzo	(dainagon, dainogão)	<i>ikebana</i>	moxa	<i>sashimi</i>	<i>ukiyoye</i>
<i>bunraku</i>	dairo (daire, dairi)	<i>inro</i>	mussumé (musmé,	<i>satori</i>	umami
<i>bushido</i>	dárnua	issei	musmê, mussumê)	<i>shakuhachi</i>	urushiol
butô	<i>dashi</i>	jinriquixá	nandina	<i>shamisen</i>	uruxi
cabúqui	decasségui	(riquexó, riquixá)	<i>netsuke</i>	<i>shiatsu</i>	xintoísmo
cadura	(decasségui)	jiu-jítsu (jujítsu)	<i>ningeyo-joruri</i>	<i>shiitake</i>	(xintó)
caiquió	dójico	<i>joruri</i>	ninja	<i>shoyu</i>	xintoísta
camicase	<i>dojo</i>	judô	ninjútsu	soja	xiró
(camicaze)	dongo	judoca (judoísta)	nipônico	<i>soroban</i>	xógum
caquemono	fachi	<i>kana</i>	niponizar	<i>sukiyaki</i>	xogunato
caqui	(faichi, faitchi)	<i>kanji</i>	nirá	sumô	<i>yakimono</i>
caraoquê	futom	<i>katakana</i>	nissei	<i>sushi</i>	<i>yakisoba</i>
caratê	<i>gagaku</i>	<i>kendo</i>	nô	tanca	<i>yakuza</i>
carateca	<i>gaijin</i>	<i>ki</i>	<i>nori</i>	tara	zaco
catana	ginkgo	<i>koan</i>	<i>obi</i>	tatame	zen
coco	<i>go</i>	<i>koto</i>	onagata	temaki	zori
combu	gó	<i>maitake</i>	<i>origami</i>	<i>tempura</i>	
coto	goto	mangá	poncã	tenoísmo	
cóxi	gueixa	maquimono	quimão	<i>teriyaki</i>	

También empleamos la versión en línea del *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa* —de ahora en adelante *DPLP*— (<http://www.priberam.pt/dlpo/>). Mediante al motor de búsqueda, obtuvimos un listado de sesenta japonismos. No obstante, al comparar este inventario con el del *DHLP* descubrimos que el recurso electrónico de búsqueda obviaba quince lexías —marcadas en gris—.

Tabla 54. Japonismos en el *DPLP*.

{D} <i>DPLP</i> [75]					
aiquidô (aikido)	dojo	judo	origâmi (origami)	soba	xambaje
animé (anime)	eta	judoca (judoísta)	quendo (kendo)	sodocu	xintoísmo
biombo	facharão	kamikaze	quimão (quimau)	soja	(sintoísmo)
bonsai	fachis (faichis, hashi)	kata	quimono	sumo	xintoísta
bonzo	funce	manga	quiri	sushi	(sintoísta)
cabúqui (kabuki)	gincgo (ginkgo)	micado	reiki	tatâmi (tatame)	xiró
caquemono	gueixa	miso	riquexó (jinriquixá, riquixá)	tempura	xógum
caqui (cáqui)	haicai (haikai, haiku)	moxa	samurai	timão	xogunato
caraoque (karaoke)	haraquiri	namban	sansei	tofu	yakuza
caratê (karaté)	iene (yen)	ninja	saquê (saqué)	tonfa	yamatatiano
carateca	inro	ninjútsu	sashimi	tsunami	zaco
catana	issei (isei)	nipônico	seitan	tundo	zen
dáimio (daimio)	jiu-jítsu (jiu-jítsu, jujutsu, jujútsu)	nissei (nisei)	shiatsu	wasabi	

En cuanto a la lengua italiana, utilizamos la versión en disco compacto de 2013 de *Il Devoto-Oli: vocabolario della lingua italiana* —de ahora en adelante *DOVLI*—.

Tabla 55. Japonismos en el *DOVLI*.

{D} <i>DOVLI</i> [104] ²³⁵				
aikido	go (go-ban)	keirin	origami	suiseki
anime	gomasio	kendo	otaku	sumo
aucuba	haikai (haiku)	kendoka	ramen	surimi
azuki	harakiri	kombu	reiki	sushi
banzai	hentai	koto	rotenone	sushi-bar
bento	iamatologia (yamatologia)	kyu	sakè	takigoto
bonsai	iamatologo (yamatologo)	manga	samurai	tamari
bonzo	ikebana	mikado (micado)	sashimi	tatami
buto	judo (giudò)	miso	scintoismo (<i>shintoisimo</i>)	tenno
cachi (kaki)	judogi	moxa	scintoista (<i>shintoisista</i>)	tenshi
chimono (kimono)	judoista (giudoista, judoka,	musmè	seitan	tempura
daikon	giudoka)	nandina	shiatsu	tofu
daimio	jujitsu (jujutsu)	nashi	shinai	Tsuga
dan	kabuki	nikkei	shogun	tsunami
edochiano	kaiten sushi	ninja	shogunato	tycoon (taicun)
futon	kakuro	ninjutsu	shojo (shoujo)	umami
gashapon	kamikaze	nipponico	shonen	watsu
geisha	karaoke	nipponismo	shonen'ai	yakusa (yakusa)
giapponese	karate (karatè)	nisei	sudoku	yama
giapponesismo	karateka	nō	soia	yen
ginkgo	katana (catana)	obi	sudoku	zen

Escudriñamos, además, la versión en línea de *lo Zingarelli* (2015) —de ahora en adelante *Zingarelli*— (<http://dizionari.zanichellipro.it/>).

Tabla 56. Japonismos en el *Zingarelli*.

{D} <i>Zingarelli</i> [101] ²³⁶				
aikido	hentai	kimono (chimono)	scintoismo (shintoisimo)	tofu (toufu)
anime	hikikomori	konjak	scintoista (shintoisista)	tokyota
aucuba	hiragana	kung fu	seitan	tonfa
azuki	ikebana	kyu (kiu)	shiatsu (shatzu)	tsunami
banzai	ippon	manga	shodo	tycoon
bento	judo (giudo)	mikado	shogun	umami
bonsai	judoka (giudoka,	moxa	shogunato	waka
bonzo	judoista, giudoista)	moxibustione	shonen	wasabi
bushido	jujitsu (jujutsu)	musme	shoujo (shojo)	yakuza (yakusa)
cachi (caco, kaki)	kabuki	nashi	sudoku	yen
chindogu	kaiten	nipponico	soia	zazen
daikon	kaizen	nipponismo	Sudoku	zen
daimio	kakemono	No	suiseki	

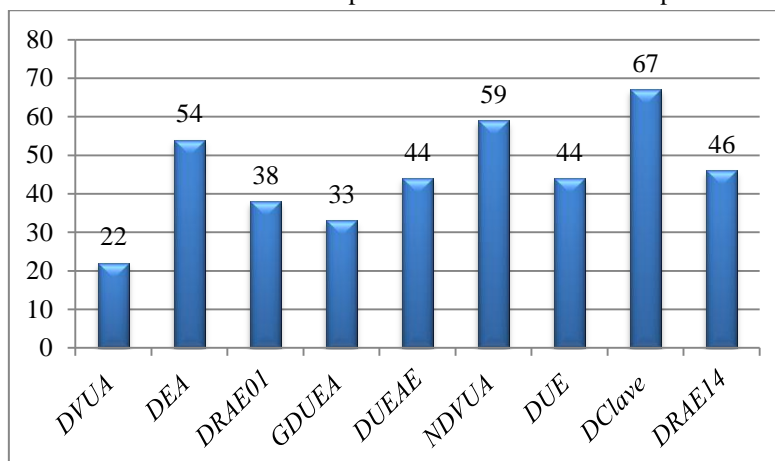
²³⁵ La búsqueda avanzada mediante etimología o con el descriptor *Giappone* obviaba las lexías marcadas en fondo gris.

²³⁶ Eliminamos «kung fu» por no tratarse de un japonismo. Es un error del diccionario. Por otro lado, sombreamos aquellas voces que no aparecieron en la búsqueda avanzada mediante la opción de búsqueda por etimología y el descriptor «giapp.».

edochiano	kamikaze	obi	sumo
furo	kanji	origami	surimi
furoshiki	karaoke	otaku	sushi
futon	karate	Pokemon	taicun
geisha	karateka	reiki	taiko
ginkgo	katakana	sake (sake, sachè)	tamari
gomasio	katana (catana)	samurai	tanka
haiku (haikai)	keirin	sashimi	tatami
harakiri (karakiri, carakiri)	kendo	satsuma	tempura
	kendoka	sciamisen (shamisen)	tenno

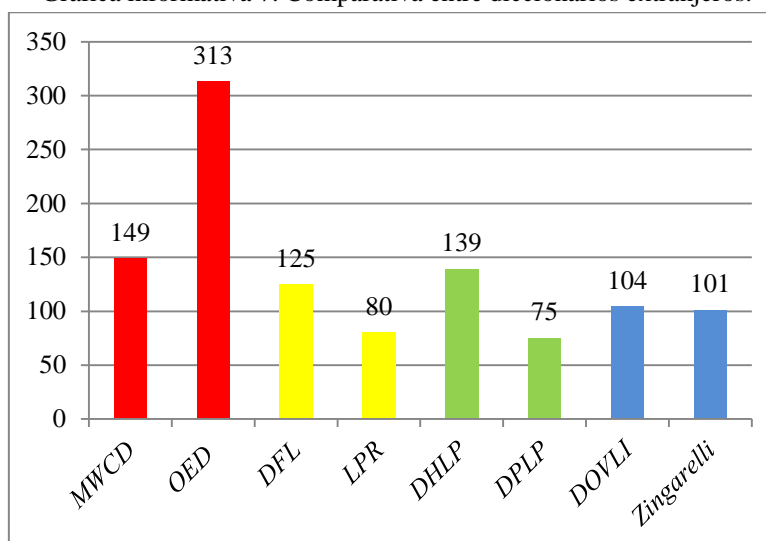
A simple vista, resulta llamativa la comparación de los inventarios de las obras lexicográficas españolas con los listados de las otras lenguas. En primer lugar, observamos que el número de voces procedentes del japonés recogidas por los inventarios de las obras lexicográficas españolas es muy reducido, ya que oscila entre los 22 japonesismos del *DVUA* y los 67 del *DClave*:

Gráfica informativa 6. Comparativa entre diccionarios españoles.



De modo que, si comparamos los números anteriores con los de las obras lexicográficas extranjeras, sorprende el hecho de que los últimos presenten una suma de japonesismos muy superior a la de las obras lexicográficas españolas: desde las 75 voces en el *DPLP* o el *Zingarelli* hasta las 313 del *OED*.

Gráfica informativa 7. Comparativa entre diccionarios extranjeros.



Mediante esta gráfica podemos inferir que las culturas anglosajona, francesa, portuguesa e italiana parecen más proclives a aceptar préstamos léxicos foráneos, y que estas, a su vez, mantienen o han mantenido un contacto continuo e intenso con la cultura japonesa, de cuya lengua han tomado bastantes voces —sobre todo la cultura anglosajona—.

No obstante, hemos detectado en nuestro análisis que una ínfima parte de las voces adoptadas por este cuarteto cultural han sido pasadas de una a otra, como meras intermediarias. Por ejemplo, según *LPR*, el francés toma del inglés «roténone» y «soja». Por otro lado, de acuerdo con el *DFL*, «bonze» procede del portugués, «roténone» del inglés, pero «soja» no es un japonésimo, sino una voz tomada del manchú. También sostiene que «rickshaw» es una voz tomada del inglés, pero de origen hindi.

En cuanto al portugués, de acuerdo con el *DHLP*, «iene», «maquimono», «rotenona», «satori» y «tycoon» proceden del inglés²³⁷. Como sostiene el *DPLP*, el portugués toma «reiki», «riquexó», «seitan» y «shiatsu» del inglés.

Por lo que respecta al italiano, el *DOVLI* mantiene que «moxa», «risciò» y «tycoon» proceden del inglés, «cachi» y «sake» del francés, y «bonzo» del portugués. Por su parte, el *Zingarelli* ofrece los siguientes vocablos adquiridos a través de la lengua inglesa: «haiku», «karaoke», «risciò», «sake», «samurai» y «taicun».

Según el *MWCD*, el inglés únicamente recibe del francés «bonze». En cuanto al *OED*, «Akebia»²³⁸, «bonze» y «moxibustion» provienen del francés.

²³⁷ «Maquimono» puede también proceder del francés, según ese mismo diccionario.

²³⁸ Resulta curioso que esta palabra no aparezca en ninguno de los diccionarios franceses examinados.

Queda demostrado, por tanto, la hegemonía del inglés y de la cultura anglosajona como principal intermediaria, obviamente después del japonés, entre la lengua japonesa y las tres lenguas romances —francés, italiano y portugués— que venimos mencionando. En cuanto a la lengua española, que es el caso que nos ocupa, analizaremos esta situación en próximos apartados, donde examinaremos en profundidad todo lo relacionado con cada uno de los japonesismos actuales en español.

3.2.5. La transcripción de japonesismos en los diccionarios españoles

Resulta bastante complejo analizar el método de transcripción utilizado por los 9 diccionarios españoles que hemos mencionado, puesto que en ningún caso se estima necesario apuntar qué sistema de representación se ha adoptado. Por lo general, no se informa sobre los parámetros gráficos a los que se circunscriben los extranjerismos adaptados. Si bien, tal vez esa ausencia informativa venga dada por dos razones importantes: la primera es la fidelidad entre grafía-sonido por la que se caracteriza la lengua española, y, la segunda, y quizá más importante, el fiel seguimiento de los patrones de representación gráfica incluidos en las diferentes ortografías de la RAE. En este sentido, creemos que los diccionarios asumen los clichés preestablecidos en las ortografías del español para la representación de los japonesismos. Esta visión conciliadora y tradicional se encuentra en constante lucha con las nuevas voces, e incluso con otras no tan recientes en la historia del español, ya que a veces conviven diferentes formas para una misma palabra y, en la mayoría de las ocasiones, intervienen métodos de transcripción exógenos que conllevan al uso de formas foráneas y extrañas a nuestro sistema. Precisamente, el proceso de adopción ha supuesto dobles gráficos que, con el paso de los años, han dado lugar a que esas grafías exóticas pasen a considerarse casi como patrones propios de nuestro sistema de transcripción.

Como comentábamos, la cercanía y regularidad entre grafía y pronunciación en lengua española se ha traducido en que muchos diccionarios prescindan de informaciones fonéticas sobre las formas transcritas. Solo en voces cuya grafía contraviene los parámetros regulares del sistema de transcripción de las ortografías, el *DRAE01*, el *DUEAE*, el *DUE*, el *DClave* y el *DRAE14* indican la pronunciación; mientras que el *GDUEA* siempre brinda una transcripción fonética de la voz.

A pesar de la ausencia de indicaciones sobre el sistema de transcripción adoptado para los japonesismos en los diferentes diccionarios, creemos, tras comprobar los patrones grafofonológicos descritos por la RAE en su ortografía de 2010, que todos los

diccionarios se han basado en las diferentes ortografías de la RAE para adaptar las diversas voces. En otras ocasiones, un mismo diccionario puede transcribir los japonesismos utilizando métodos que incumplan las prescripciones académicas, es en este punto cuando opinamos que siguen otros métodos de transcripción exógenos, relativos a la lengua inglesa, como lo son el modelo *Hepburn* y el *Kunrei*, los cuales tomaban como referente patrones de representación gráfica exógenos a la lengua española, de ahí el desajuste que hallamos en gran parte de las voces adaptadas.

Sea cual fuere el modelo de transcripción, lo que sí podemos esclarecer es qué voces de todos los inventarios se rigen por los patrones gráficos del español, para lo que podemos contar con las obras de referencia ortográficas promulgadas por la RAE en el año de edición de cada obra. Así, podemos establecer una doble tipología de voces para cada inventario: las voces que han sido adaptadas a los patrones transcriptivos del español y las voces que se rigen por otros modelos externos. Por todo, presentaremos a continuación cuáles son las peculiaridades gráficas de los japonesismos en los diccionarios españoles.

3.2.5.1. Características gráficas relativas a los métodos extranjerizantes

Las características de los japonesismos transcritos de acuerdo con los cánones exógenos de los métodos *Hepburn* y *Kunrei* —que introdujimos en 2.3.— podrían ser distribuidas según su pertenencia al nivel segmental (relación grafía-sonido) o al nivel suprasegmental (la tilde u otras marcas denotativas diferentes a los grafemas). Así, comenzaremos por describir estas últimas y continuaremos con las relativas a la relación grafía-sonido:

3.2.5.1.1. Características gráficas pertenecientes al nivel suprasegmental: la tilde

Las voces adaptadas no presentan signos gráficos de acentuación, pues ni la lengua japonesa (Vance 1987, 2008, Seeley 1991 [2000], Tsujimura 1996 [2007], Akamatsu 1997, 2000, Labrune 2012) ni la inglesa (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 111-116, Roach 1983 [2000]: 93-103, Pavón 1998: 321, 327-328) utilizan marcas demarcativas para estos rasgos suprasegmentales.

Este fenómeno no está extendido en los diccionarios consultados, pues únicamente hemos hallado una sola voz que no ha sido adaptada mediante el acento: «bonsai» tal y como aparece en el *DVUA*. Voz que, en el resto de diccionarios, sí se encuentra grafiada con tilde.

3.2.5.1.2. Características gráficas pertenecientes al nivel segmental

3.2.5.1.2.1. Las vocales geminadas

Como ya explicamos en 2.4.2., sabemos que la longitud vocálica no es pertinente en español (Alarcos (1965 [1986]: 145-146, Hualde 2005: 124, Iribarren 2005: 138, Gil 2007: 441-443 y RAE 2011: 84, 112-113), por lo que cualquier intento de duplicar gráficamente las unidades vocálicas para indicar la cantidad vocálica del japonés incumpliría este precepto fonológico del español. Si bien, en nuestra lengua sí es posible la aparición de dos vocales homorgánicas consecutivas, aunque no sea habitual y se tienda a su reducción (RAE 2010: 164-165).

A continuación incluimos una tabla donde se resume la gran variedad de posibilidades de transcripción que presentan las vocales largas, sobre todo en el sistema *Hepburn*, que ha sufrido grandes modificaciones desde su invención (Seeley 1991 [2000]: 140-152, 205-206, Tsujimura 1996 [2007]: 5-6, Vance 2008: 239-244, Labruno 2012: 65, 67, 88, 98, 153).

Tabla 57. Transcripción de vocales largas en *Hepburn* y *Kunrei*.

	/aH/	/iH/	/uH/	/eH/	/oH/
<i>Hepburn</i>	aa, ā, â	ii, ī, î	uu, ū, û	ee, ē, ê, ei	oo, ō, ô, ou, oh
<i>Kunrei</i>	aa, a	ii, i	uu, u	ee, e	oo, o, ou

Hemos encontrado los siguientes ejemplos en las primeras fuentes que contravienen las reglas ortográficas del español: «aikidō», «Bushidō», «dōjinshi», «dōjō», «gēmu», «judō», «judōca», «judōgi», «jūjūtsu», «kadō», «kendō», «kōro», «rei», «reiki», «sumō» y «tōfu» (Cid Lucas 2009); «geisha» (Reyes Díaz 2004, Folqués 2012, Gómez Capuz 2004, Wikipedia 1 y 2 y Páginas web 1 y 3); «reiki» (Reyes Díaz 2004 y Cid Lucas 2009). Por lo que se refiere a las obras lexicográficas españolas, estos son los japonanismos con geminación vocálica encontrados: «butoh» (*NDVUA* y *DClave*), «geisha» (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), «kansei» (*NDVUA*), «keirin» (*DEA* y *DClave*), «reike» (*NDVUA*), «shou» (*NDVUA*). Apréciase como en todos ellos no se incluyen ejemplos con /aH/ ni /iH/ geminadas, únicamente casos de /uH/, /eH/ y /oH/. Asimismo, se observa uniformidad para la transcripción de /uH/, que se hace mediante el uso del macrón, o signo de alargamiento: ū. En cuanto a /eH/ y /oH/ hallamos una mayor variedad: macrón (ē, ō), acompañamiento de una grafía vocálica (ei, ou) u otro elemento consonántico (oh). A

excepción de los casos con *ou*, dígrafo que puede ser utilizando tanto en *Hepburn* como en *Kunrei* para transcribir /oH/, es muy probable que todos los ejemplos expuestos hayan sido transcritos empleando el método *Hepburn*. La solución que tomamos en nuestro método de transcripción es la de reducir la variación gráfica de las vocales geminadas japonesas a un único elemento gráfico: por este motivo, si para /uH/ y /oH/ utilizamos las fórmulas *u* y *o* respectivamente, para /eH/ también seguiremos este parámetro, esto es, *e*. De este modo, palabras como «geisha», «reiki» y «kansei» se reducen a «guesia»²³⁹, «requi» y «canse».

3.2.5.1.2.2. La asibilada *tsu*

Por lo que respecta a la secuencia /tu/, que en *Hepburn* se transcribe mediante *tsu* y en *Kunrei* mediante *tu*, en todos los japonesismos adoptados por la lengua española se observa preferencia absoluta por la primera representación, la del método *Hepburn*, pues es más fiel a la pronunciación japonesa: «jiu-jitsu» (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), «katsungen-ki» (Reyes Díaz 2004), «matsuri bayashi» (*DVUA*), «mitsubishi» (*NDVUA*), «ninjutsu» (*DEA*), «shiatsu» (*NDVUA* y *DClave*) y «tsunami» (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Si bien, como indicamos en nuestro sistema de transcripción, el sonido asibilado [ts] es extraño a nuestro sistema fonológico, por lo que habremos de representarlo mediante *s*, cuyo sonido [s] es el que más se le aproxima al sibilante originario.

3.2.5.1.2.3. Zeta para representar la interdental fricativa

La grafía *z* de los japonesismos transcritos con los modelos extranjerizantes encuentra su explicación en que el sistema fonológico del inglés cuenta en su inventario con un sonido alveolar, fricativo y sonoro, [z] (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 65-66, Roach 1983 [2000]: 49, *Cambridge English Dictionary* 1991 [2003]: X), muy similar al coronal japonés, [z].

Por norma general, /θe/ se representa mediante *ce* en español; sin embargo, en ocasiones puede aparecer la transcripción *ze*, pero en estos casos suele tratarse de cultismos griegos, arabismos y préstamos de otras lenguas, así como de algunas voces onomatopéyicas (RAE 2010: 124). Por tanto, al igual que en el caso de la letra *k*, la transcripción del sistema *Hepburn* da como resultado voces cuya grafía presenta

²³⁹ Quizá confunda su extraña apariencia, aunque se comprobará que existen más voces que, al adoptar nuestro sistema de transcripción, muestran un significante poco habitual.

connotaciones exógenas y exóticas a la regularidad del sistema (Salvador y Lodaes 1996 [2008]: 332). Los japosimos que contienen la fórmula extranjerizante *ze* son: «kaizen» (*DClave*), «kamikaze» (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), «zazen» (*DClave*) y «zen» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). De modo que la solución que hemos adoptado consiste en transcribir ortográficamente el elemento coronal, [z], procedente de la lengua japonesa, con *z* ante /a o u/ y con *c* ante /e i/, siguiendo la tradición hispánica: «caicen», «camicace», «zacen» y «cen».

3.2.5.1.2.4. Los fonemas dorsales /k/ y /g/

A ojos de un usuario familiarizado con el sistema de transcripción tradicional del español, resultan llamativos dos aspectos de la representación gráfica de los fonemas dorsales en la romanización *Hepburn* y *Kunrei*. En primer lugar, el fonema dorsal sordo, /k/, siempre se transcribe empleando la letra *ka*, *k*, grafema que en español ha quedado relegado a la transcripción de palabras procedentes de otras lenguas (RAE 2010: 112) y, por ende, contiene cierta connotación marginal y foránea (Salvador y Lodaes 1996 [2008]: 143-155). Algunos ejemplos son: «haiku» (*DVUA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), «kárate» (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), «kendo» (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y «tanka» (*DRAE01* y *DRAE14*).

Por otro lado, el fonema dorsal sonoro, /g/, ante las unidades vocálicas palatales, /e/ e /i/, se representa mediante *ge*, *gi*, lo cual viola las reglas de transcripción del español, donde esas representaciones gráficas se emplean para representar /xe/ y /xi/ respectivamente (RAE 2010: 107-108). «geisha» (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y «shoegi-ga» (*NDVUA*) son los únicos japosimos con esta característica recogidos en las obras lexicográficas españolas; sin embargo, en las fuentes primarias hemos hallado las siguientes fórmulas: «geta» y «katsungen-ki» (Reyes Díaz 2004); «gēmu» y «judōgi» (Cid Lucas 2009); «genba» (Página web 3). La transcripción *Hepburn* encuentra su explicación en que las secuencias *ge*, *gi*, pueden pronunciarse en inglés mediante el sonido velar, oclusivo y sonoro, [g] (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 57-65, Roach 1983 [2000]: 49, *Cambridge English Dictionary* 1991 [2003]: X). Como ocurre en el *Cambridge English Dictionary*, encontramos los archiconocidos verbos: *get* o *give*. Nuestro método de transcripción representa los sonidos velares del japonés como sigue: para [k] se usa *c*

ante /a o u/ y *qu* ante /e i/; en cuanto a [g], empleamos *g* delante de /a o u/ y *gu* precediendo a /e i/: «guesia», «sioeguiga», «guemu», «guemba», «gueta», «yudogui» y «casunguenqui».

3.2.5.1.2.5. El grafema *h*

Merece especial mención el uso del grafema *h*. Como ya indicamos en 2.4.3.1.4., no representa ningún fonema en español estándar. Este elemento gráfico, que «se ha mantenido en nuestro sistema ortográfico por razones etimológicas o de uso tradicional consolidado» (RAE 2010: 142), aparece en buena parte de préstamos lingüísticos, en los que se usa esta letra para representar un sonido aspirado de la lengua de origen. En su mayoría, las haches no se pronuncian, pero en los préstamos más recientes se puede conservar esa aspiración (RAE 2010: 149).

El sistema fonológico del inglés sí posee un elemento glotal, aspirado, /h/ (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 69, Roach 1983 [2000]: 49, *Cambridge English Dictionary* 1991 [2003]: X), por lo que resulta lógico que tanto el sistema *Hepburn* como el *Kunrei* empleen el grafema *h*. Si bien, mientras que el *Hepburn* utiliza para la combinación /hu/ las letras *fu*, el *Kunrei*, menos fiel a la representación de los sonidos japoneses, emplea *hu*. En lengua española se observa que todos los japonesismos recogidos presentan la combinación gráfica *fu*, del *Hepburn*, más fiel al sonido de origen. Veamos algunos ejemplos de /h/ japonesa transcrita en los diferentes diccionarios españoles: «fujigolpe» (*DVUA* y *NDVUA*), «futón» (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), «haiku» (*DVUA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y «haraquiri» (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Nosotros convenimos en transcribir todos los sonidos laríngeos del japonés mediante la grafía *j*, a excepción de la combinación /hu/, representada ortográficamente como *fu*, por ser esta combinación más fiel a la pronunciación originaria.

3.2.5.1.2.6. La nasal implosiva

En el apartado relativo a la fonología japonesa estudiamos las diferentes realizaciones del único elemento nasal implosivo, esto es, el archifonema /N/. Este siempre es representado mediante *n* en todos los casos encontrados de las obras lexicográficas, ya sea en posición final absoluta («dan», «futón», «nipón», «yen»), o en interior de palabra («bonsái», «manga», «tanka»).

A nosotros nos interesa su representación en interior de palabra, pues en español, el fonema /n/ seguido de /p/ o /b/ se transcribe mediante el grafema *m*. En principio, los ejemplos recogidos por las diferentes obras lexicográficas no violarían este precepto: «banzai» (*DClave*), «biombo» (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*), «bonsái» (*DVUA, DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, NDVUA, DUE, DClave* y *DRAE14*), «bonzo» (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*), «ginkgo» (*DEA, DUEAE, DUE* y *DClave*), «kansei» (*NDVUA*), «kendo» (*DEA, DRAE01, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*), «kinchaku» (*NDVUA*), «manga» (*DVUA, GDUEA, DUEAE, NDVUA, DClave* y *DRAE14*), «ninja» (*DVUA, DEA, GDUEA, NDVUA* y *DClave*), «ninjutsu» (*DEA*), «nunchako» (*NDVUA*), «pachinko» (*DVUA* y *NDVUA*), «shogun» (*DEA, GDUEA, NDVUA, DUE* y *DClave*), «sintoísmo» (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*), «sintoísta» (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*), «tanka» (*DRAE01* y *DRAE14*) y «tepanyaki» (*DClave*). En las primeras fuentes solo hallamos un caso que no sigue las normas del español, que subrayaremos: «danna», «hentai» y «katsungen-ki» (Reyes Díaz 2004), «dōjinshi» y «tampanyaki» (Cid Lucas 2009), «genba» (Página web 3), «kanji» (Wikipedia 2 y Página web 2). En nuestro caso, hemos optado por representarlo siguiendo la tradición hispánica de transcribir el fonema /n/ en posición implisiva como *n*, o como *m* ante /p b/.

3.2.5.1.2.7. Los fonemas palatalizados

Tanto en el *Hepburn*, como en el *Kunrei*, los correlatos palatalizados de los fonemas no vocálicos se representan casi siempre mediante un trígrafo formado por una primera letra consonántica (*p, b, m, n, r*, etc.) seguida de la combinación *ya, yo* o *yu*, que marca el valor palatal y el sonido vocálico consecutivo. De modo que, por ejemplo, la secuencia japonesa /m'a/ quedaría transcrita como *mya*. Este tipo de representación gráfica es extraña para la norma española (RAE 2010).

Apréciase, por otro lado, que a pesar de este patrón descriptivo de los elementos palatalizados, en los casos de /p'i/, /b'i/, /m'i/, /t'i/, etc., se utiliza una consonante, o un dígrafo, y la letra *i*: *pi, bi, mi, chi*, etc. Visualícese el siguiente cuadro, donde confrontamos el sistema anglosajón de transcripción *Hepburn* y el método *Kunrei*, más próximo al hablante japonés, y adviértase cómo remarcamos en gris las tres excepciones a las regularidades planteadas, esto es, los casos en que no se emplea *consonante + ya*,

yo, yu, sino un dígrafo + vocal (*chi, cha, cho, chu / shi, sha, sho, shu*) o consonante + vocal (*ji, ja, jo, ju*):

Tabla 58. Transcripción de los fonemas palatalizados en *Hepburn* y *Kunrei*.

	/p'/	/b'/	/m'/	/t'/	/n'/	/ɽ'/	/s'/	/z'/	/k'/	/g'/	/h'/
<i>Hepburn</i>				<i>chi</i>			<i>shi</i>	<i>ji</i>			
				<i>cha</i>			<i>sha</i>	<i>ja</i>			
	<i>pi</i>	<i>bi</i>	<i>mi</i>	<i>cho</i>	<i>ni</i>	<i>ri</i>	<i>sho</i>	<i>jo</i>	<i>ki</i>	<i>gi</i>	<i>hi</i>
	<i>pya</i>	<i>bya</i>	<i>mya</i>	<i>chu</i>	<i>nya</i>	<i>rya</i>	<i>shu</i>	<i>ju</i>	<i>kya</i>	<i>gya</i>	<i>hya</i>
<i>Kunrei</i>	<i>pyo</i>	<i>byo</i>	<i>myo</i>	<i>ti</i>	<i>nyo</i>	<i>ryo</i>	<i>si</i>	<i>zi</i>	<i>kyo</i>	<i>gyo</i>	<i>hyo</i>
	<i>pyu</i>	<i>byu</i>	<i>myu</i>	<i>tya</i>	<i>nyu</i>	<i>ryu</i>	<i>sya</i>	<i>zya</i>	<i>kyu</i>	<i>gyu</i>	<i>hyu</i>
				<i>tyo</i>			<i>syo</i>	<i>zyo</i>			
				<i>tyu</i>			<i>syu</i>	<i>zyu</i>			

Por lo que respecta a /t'/, en español han prevalecido los japonsismos transcritos mediante *ch*, dígrafo existente y común en nuestro sistema (RAE 2010: 88). De ahí que nuestra solución transcriptiva lo utilice. Algunos ejemplos encontrados para nuestro corpus son: «kinchaku» (NDVUA), «nunchaco» (DEA y DClave), «pachinko» (DVUA y NDVUA) y «tamagochi» (NDVUA). Esta grafía representa un sonido palatal y africado muy próximo al [t'] japonés, que en inglés también existe, con símbolo fonológico /tʃ/, y también se representa mediante *ch*: *church, cheese, choose*, etc. (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 67, Roach 1983 [2000]: 49, *Cambridge English Dictionary* 1991 [2003]: X).

Tanto el fonema /s'/ como su grafema, *sh*, son elementos externos al sistema lingüístico del español (RAE 2010: 127). En cambio, la lengua inglesa posee un elemento posalveolar, fricativo, sordo, /ʃ/, muy similar a /s'/ japonés, que se suele representar mediante el dígrafo *sh*: *shake, sheet, ship, short*, etc. (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 67, Roach 1983 [2000]: 49, *Cambridge English Dictionary* 1991 [2003]: X). De ahí que todas las voces procedentes de la lengua japonesa hayan sido expresadas con el sistema *Hepburn* mediante el dígrafo *sh*; encontramos japonsismos como: «bushido» (DEA, DRAE01 y DRAE14), «geisha» (DVUA, DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave y DRAE14), «shogun» (DEA, GDUEA, NDVUA, DUE y DClave) y «sushi» (GDUEA, DUEAE, NDVUA, DClave y DRAE14). En este sentido, no debemos olvidar la ingente cantidad de anglicismos que contienen tal elemento

gráfico²⁴⁰. Para nuestro sistema de transcripción emplearemos el dígrafo *si* + vocal que no sea /i/: «sasimi», «siamisén», «busido», «siasu», «siogun» y «susi».

De otro lado, en *Hepburn*, /z'/ se transcribe mediante *j*, que en español se utiliza para representar el fonema /x/ (RAE 2010: 101-102); esto se debe a que en lengua inglesa existe un fonema posalveolar, africado y sonoro, /dʒ/, (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 67, Roach 1983 [2000]: 54, *Cambridge English Dictionary* 1991 [2003]: X) representado a veces por ese grafema (*jam, journey, junior*, etc.) muy próximo a /z'/ del japonés. Solo hemos encontrado el caso de «ginkgo» (*DEA, DUEAE, DUE y DClave*), con *gi*, para representar la combinación /z'i/. Este caso irregular quizá se pueda deber a que fue tomado a través del francés, el italiano o el portugués, lenguas donde la grafía *gi* se pronuncia con un elemento palatal o posalveolar, fricativo o africado²⁴¹, próximo a nuestra pronunciación [ji] o [ʝji], o a la japonesa [z'i] o [ʝz'i]. Así, por ejemplo, los siguientes japonismos transcritos con *j*, quebrantan los preceptos de transcripción del español: «dojo» (*DEA, GDUEA y DClave*), «jiu-jitsu» (*DEA, DRAE01, DUEAE, DUE, DClave y DRAE14*), «judo» (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave y DRAE14*) y «ninja» (*DVUA, DEA, GDUEA, NDVUA y DClave*); aunque, como apuntan Salvador y Lodares (1996 [2008]: 139), en español coexisten dos modalidades de transcripción para el caso de los extranjerismos: bien castellanizarlos mediante la grafía *y* (*yóquey, yoqui*), o bien seguir escribiendo *j* y pronunciar *ye* (*jockey*). Nuestro modelo de transcripción empleará la letra *y*, con la que articulamos un sonido palatal, fricativo o africado, sonoro, muy próximo al sonido japonés [z']: «yinco», «yudo», «ninya» y «canyi».

3.2.5.1.2.8. Las unidades semivocálicas

El grafema *w* se usa para la transcripción del elemento semivocálico japonés /u/ y, de igual modo que *k* y *z*, posee valor extranjerizante, pues se incorporó a la ortografía académica en 1969 principalmente para la representación de voces extranjeras

²⁴⁰ Rodríguez y Lillo (1997), en su *Nuevo diccionario de anglicismos*, proponen las siguientes voces —que presentaremos sin variantes— del inglés que comienzan por el dígrafo *sh*: *shakespeariano, share, shareware, Sharp, sheriff, sherry, shock, shooting gallery, shopaholic, shopping, shopping center, shorts, show, showbiz, show business, showman, show-room, show-woman, shunt, shuttle*. En el *NDVUA*, aparecen —sin repetir voces del inventario anterior—: *shank, shetland, shop, smart shop, shopbot, show off, showgirl*. Por otro lado, Gómez Capuz (2004: 23-24), recoge —sin tomar vocablos de los listados recién expuestos— estos anglicismos que contienen *sh*: *after-shave, sex shop, cash, Establishment, photo-finish, smash, squash, flash*.

²⁴¹ Para el francés hemos hallados ejemplos como: *gibier, gitane, registre*, etc.; para el italiano: *già, giallo, giorno*, etc.; para el portugués: *ginástica, ginete, giro*, etc. No obstante, no debemos olvidar que en inglés la combinación *gi* se pronuncia [dʒ] en lexías como: *giant, gib, gibber, gill*, etc.

procedentes de lenguas germánicas, sobre todo la inglesa (Salvador y Lodares 1996 [2008]: 291-306, RAE 2010: 67). La lengua inglesa contiene en su inventario un elemento aproximante, bilabial, /w/, (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 68-69, Roach 1983 [2000]: 63-65, *Cambridge English Dictionary* 1991 [2003]: X), cuyas características articulatorias son muy similares a las del elemento japonés /ɰ/; por tanto, no es de extrañar que los sistemas *Hepburn* y *Kunrei* utilicen la letra *w* para transcribir las voces que contengan /ɰ/. No hemos hallado ningún ejemplo en las obras lexicográficas españolas, pero sí uno en las fuentes primarias: «wasabi» (Reyes Díaz 2004 y Cid Lucas 2009).

El otro elemento semivocálico, el palatal /j/, también se representa en estos sistemas extranjerizantes con una grafía que no es la preferida por el método de transcripción académico y tradicional del español: *y*. Mediante este grafema en español se transcribe el sonido consonántico, palatal, fricativo, aproximante o africado y sonoro, /j/ (RAE 2010: 119-120), que, como ya apuntamos en nuestro sistema de transcripción, en realidad se encuentra más próximo a las realizaciones japonesas de /zʰ/ que a /j/²⁴². Su uso como letra de transcripción se debe a que los sistemas *Hepburn* y *Kunrei* están basados en el sistema fonológico del inglés, sobre todo el primero, y en él existe un fonema palatal, aproximante, /j/, muy próximo a la semivocal japonesa /j/, el cual se suele representar tradicionalmente con la grafía *y* (*yard*, *yet*, *you*, etc.) (Ladefoged y Johnson 1975 [2011]: 68-69, Roach 1983 [2000]: 63-65, *Cambridge English Dictionary* 1991 [2003]: X). Algunas voces transcritas de manera extranjerizante son: «sayonaras» (*DUEAE*), «yakitori» (*NDVUA*), «yen» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y «yukata» (*NDVUA*), mientras que nuestro método las transcribe como: «saionaras», «iaquitori», «ien» y «iucata».

En resumen, presentamos la siguiente tabla explicativa donde se ponen de manifiesto las semejanzas y diferencias tanto fonológicas como ortográficas de los elementos palatales japoneses, /j/ y /zʰ/, dado a que su representación extranjerizante puede suponer problemas en español:

²⁴² Aunque la transcripción con *y* tiña de cierto matiz extranjerizante la expresión gráfica de la palabra, lo cierto es que en español se permite la consonantización de /i-/ inicial de palabra, dando como resultado dobles del tipo: *hierba-yerba*, *hiedra-yedra*, *iodo-yodo*, etc. (RAE 2010: 75-76).

Tabla 59. Transcripción de /j/ y /z'/ en *Hepburn*, *Kunrei* y nuestro método.

Fonemas japoneses	/j/	<i>Hepburn/Kunrei</i> : y (< en inglés /j/, que se transcribe con y).
		Nuestro método: i (< en español [i] o [j], que se transcribe con i o hi).
	/z'/	<i>Hepburn</i> : j / <i>Kunrei</i> : zy- (< en inglés /dʒ/, que se transcribe con j).
		Nuestro método: y (< en español /j/, que se transcribe con y).

3.2.5.1.2.9. Las consonantes geminadas

Tanto en lengua japonesa (Smith 1980, Vance 1987 y 2008, Tsujimura 1996 [2007], Akamatsu 1997 y 2000, Grenon 2005, Ito, Kang y Kenstowicz 2006, Kubozono, Itô y Mester 2009, Frellesvig 2010, Carranza 2012 y Labrune 2012) como en lengua inglesa, las consonantes dobles o geminadas son comunes (Ladefoged y Johnson 1975 [2011], Roach 1983 [2000]), de ahí que los métodos de transcripción *Hepburn* y *Kunrei* dupliquen los grafemas consonánticos. Aquí presentamos una lista con las posibles transcripciones y, en gris, los elementos irregulares:

Tabla 60. Transcripción *Hepburn* y *Kunrei* de las unidades geminadas sin palatalización²⁴³.

	/p/	/b/	/m/	/t/	/d/	/n/	/l/	/s/	/z/	/k/	/g/	/h/
<i>Hepburn</i>				-tta								-hha
	-ppa	-bba	-mma	-tte	-dda	-nna	-rra	-ssa	-zza	-kka	-gga	-hhe
	-ppu	-bbu	-mmu	-tto	-dde	-nnu	-rru	-ssu	-zzu	-kku	-ggu	-hho
<i>Kunrei</i>	-ppe	-bbe	-mme	-tta	-ddo	-nne	-rre	-sse	-zze	-kke	-gge	-hha
	-ppo	-bbo	-mmo	-ttu		-nno	-rro	-sso	-zzo	-kko	-ggo	-hhu
				-tte								-hhe
			-tto									-hho

Tabla 61. Transcripción *Hepburn* y *Kunrei* de las unidades geminadas con palatalización.

	/p'/	/b'/	/m'/	/t'/	/n'/	/l'/	/s'/	/z'/	/k'/	/g'/	/h'/
<i>Hepburn</i>				-tcha			-ssha	-jja			-hhya
	-ppya	-bbya	-mmya	-tchi	-nnya	-rrya	-sshi	-jji			-hhi
	-ppi	-bbi	-mmi	-tchu	-nni	-rri	-sshu	-jju	-kkyu	-ggya	-ffyu
<i>Kunrei</i>	-ppyu	-bbyu	-mmyu	-tcho	-nnyu	-rryu	-ssho	-jjo	-kki	-ggi	-hhyo
	-ppo	-bbo	-mmo	-tcha	-nnyo	-rryo	-ssya	-zzya	-kkyu	-ggyu	-hhya
				-tchi			-ssi	-zzi	-kkyo	-ggyo	-hhi
			-tchu			-ssyu	-zzyu				-hhyu
			-tcho			-ssyo	-zzyo				-hhyo

²⁴³ Recuérdese que existen escasos ejemplos marginales para /d/, /l/ y /h/.

Recuérdese que en español, salvo en pocos casos, no se admite la geminación de los fonemas consonánticos (Alarcos 1965 [1986]: 186-195, Quilis 1993 [2006]: 381-383, Hidalgo y Quilis 2004: 170-171, y RAE 2010: 174). Según la RAE (2010: 177), «las dos únicas letras que pueden aparecer duplicadas en palabras españolas representando la pronunciación doble o geminada de un mismo fonema consonántico son la *n* (-*nn*-) y la *b* (-*bb*-)». Por tanto, dentro de los siguientes seis ejemplos solo uno no incumpliría los preceptos de la ortografía española, el cual subrayaremos: «danna» (Reyes Díaz 2004), «bokken» e «ippon» (Cid Lucas 2009), «sesshin» y «teppan-yaki» (*DClave*), «tamagotchi» (*NDVUA* y *DClave*)²⁴⁴. Si bien, buscando la simplicidad, en nuestro sistema de transcripción eliminaremos cualquier posibilidad de consonante geminada.

3.2.5.2. Clasificación de los japonismos según la grafía

De acuerdo con el sistema de representación gráfica por el que se caracterizan los japonismos recogidos en las diferentes obras lexicográficas españolas, hemos establecido una clasificación del material léxico dividiéndolo en tres grandes apartados, como se puede comprobar en la siguiente tabla modelo:

Tabla 62. Modelo.

<i>Título del diccionario</i> [Número total de voces]		
Patrones gráficos españoles [Número de voces]	Patrón gráfico híbrido [Número de voces]	Patrones gráficos extranjerizantes [Número de voces]

Justo en la parte superior indicaremos el título del diccionario que estamos analizando y, entre corchetes, [], el número total de japonismos que contiene la obra lexicográfica en cuestión. En la columna de la izquierda, la relativa a las voces que siguen el patrón gráfico del español, introduciremos todas aquellas palabras, indicando su número entre corchetes, cuyo modelo de transcripción está basado en los preceptos normativistas de la última ortografía académica del español²⁴⁵. La columna de la derecha, por otro lado, recoge los lexemas, también con su número reflejado entre

²⁴⁴ Apréciase como tanto en «sesshin» como en «tamagotchi» se emplean las directrices de transcripción del método *Hepburn*.

²⁴⁵ El diccionario más antiguo, el *DVUA*, es de 1994 y el más reciente, el *DRAE14*, de 2014. Por tanto, entrarían en juego las siguientes ortografías académicas: la *Ortografía* de 1974, la *Ortografía de la lengua española* de 1999 y la última *Ortografía de la lengua española* de 2010. Sin embargo, para no aplicar diferentes preceptos selectivos a la clasificación de las voces con patrones de transcripción normativistas, y dado que en líneas generales las tres ortografías citadas siguen un contenido doctrinal muy similar, únicamente tendremos en cuenta las normas del manual ortográfico más reciente.

corchetes, que han sido transcritos con modelos exógenos a las normas españolas, concretamente los métodos extranjerizantes *Hepburn* o *Kunrei*. Por último, en la columna situada en posición intermedia se agrupa aquellos japonesismos cuyo modelo de transcripción es el resultado de la combinación de ambos métodos de escritura, el normativista español y el extranjerizante²⁴⁶. Así, bajo esta etiqueta se reunirán las voces híbridas, es decir, japonesismos con doble grafía: «caqui, kaki» o «judo, yudo»²⁴⁷.

Tabla 63. Patrones gráficos usados en *DVUA*.

<i>DVUA</i> [22]		
Patrones gráficos españoles [3]	Patrón gráfico híbrido [2]	Patrones gráficos extranjerizantes [17]
manga	fujichoque	bonsai
moxibustión	fujigolpe	fujishock
sumo		geisha
		haiku
		harakiri
		judoka
		kaizén
		kamikaze
		karaoke
		karaoke manía
		karateka
		kimono
		miniharakiri
		ninja
		pachinko
		sintoísta
		toyotismo

Tabla 64. Patrones gráficos usados en *DEA*.

<i>DEA</i> [54]		
Patrones gráficos españoles [15]	Patrón gráfico híbrido [12]	Patrones gráficos extranjerizantes [27]

²⁴⁶ Como se ha podido comprobar, esta repartición tripartita conecta con las definiciones de préstamo, extranjerismo e híbrido, vistas en el apartado 3.1.2.

²⁴⁷ No incluimos en esta clasificación dobles como «soja, soya», pues cada una de estas voces tiene diferente pronunciación.

biombo	bonsái	aikido
bonzo	caqui (kaki)	aikidoka
daimio	hara-kiri (haraquiri)	bushido
dan	judo, yudo	dojo
futón	judoka, yudoka	geisha
moxa	nunchaco (nunchaku)	ginkgo
moxibustión	quimono (kimono)	hai-kai (haikai)
nipón	samurái	hai-ku
obi	shogun (sogún)	ikebana
sen	shogunado (sogunado)	jiu-jitsu
sintoísmo	shogunal (sogunal)	judogui
sintoísta	shogunato (sogunato)	kabuki
soja		kamikaze
sumo		karaoke
tatami		kárate (karate)
		karateka
		kata
		keirin
		kendo
		kobudo
		mikado
		ninja
		ninjutsu
		sake (saki)
		tsunami
		yen
		zen

Tabla 65. Patrones gráficos usados en *DRAE01*.

<i>DRAE01</i> [38]		
Patrones gráficos españoles [19]	Patrón gráfico híbrido [6]	Patrones gráficos extranjerizantes [13]
biombo	bonsái	aikido
bonzo	caqui (kaki)	<i>bushido</i>
catana (catán)	haraquiri	<i>geisha</i>
daimio	quimono (kimono)	jiu-jitsu
dan	samurái	kamikaze
futón	yudo (judo)	karaoke
maque		kárate, karate
micado		karateca

moxa		kendo
nipón		sake
quimón		tanka
sen		yen
sintoísmo		zen
sintoísta		
sogún		
soja		
sumo		
tatami		
yudoca		

Tabla 66. Patrones gráficos usados en *GDUEA*.

<i>GDUEA</i> [33]		
Patrones gráficos españoles [15]	Patrón gráfico híbrido [6]	Patrones gráficos extranjerizantes [12]
biombo	bonsai (bonsái)	dojo
bonzo	haraquiri (harakiri)	geisha
caqui	judo, yudo	kamikaze
catán (catana)	judoca, yudoca	karaoke
daimio	kimono, quimono	kárate (karate)
dan	samurái	karateka (karateca)
manga		ninja
maque		sake
nipón		shogun
sintoísmo		sushi
sintoísta		yen
soja (soya)		zen
sumo		
tatami		
tofu		

Tabla 67. Patrones gráficos usados en *DUEAE*.

<i>DUEAE</i> [44]		
Patrones gráficos españoles [17]	Patrones gráficos híbridos [9]	Patrones gráficos extranjerizantes [18]
biombo	bonsái	aikido
bonzo	harakiri (haraquiri)	aikidoka
caqui	jiu-jitsu (yiu-yitsu)	geisha

dan	judo (yudo)	gingko (ginkgo)
futón	judoca (judoka, yudoka, yudoca)	haikai
manga	kamikaze, camicace	haiku
maque	kimono, quimono	ikebana
moxa	micado, mikado	kabuki
moxibustión	samurái (samuray)	karaoke
nipón		kárate, karate
origami		karateca (karateka)
sintoísmo		kendo
sintoísta		sake
soja, soya		sayonaras
sumo		sushi
tatami		tsunami
yudogui		yen
		zen

Tabla 68. Patrones gráficos usados en *NDVUA*.

<i>NDVUA</i> [59]		
Patrones gráficos españoles [8]	Patrones gráficos híbridos [3]	Patrones gráficos extranjerizantes [48]
manga	bonsai	butoh
moxibustión	miniharaquiri	fujichoque
nipoperuano	tamagochi, tamagotchi	fujigolpe
nori		fujimorato
saque		fujimorismo
surimi		fujimorista
tempura		fujishock
tofú		haiku
		harakiri
		ikebana
		judoka
		kabuki
		kaizén
		kamikaze
		kansei
		karaoke manía
		karateka
		kinchaku
		koto
		maki

		matsuri bayashi mitsubishi ninja ninjitsu nunchako otaku pachinko pokemanía pokemon pokemonmanía reike sashimi shamisen shiatsu shibumi shoegi-ga shogun shou suriken sushi sushi-bar temaki tokiota toyota toyotismo tsunami yakitori yukata
--	--	--

Tabla 69. Patrones gráficos usados en *DUE*.

<i>DUE</i> [44]		
Patrones gráficos españoles [20]	Patrones gráficos híbridos [8]	Patrones gráficos extranjerizantes [16]
biombo	camicace (kamikaze)	aikido
bonsái	caqui (kaki)	geisha
bonzo	haraquiri (hara-kiri)	ginkgo
catán (catana)	quimono (kimono)	haiku
daimio	samuray, samurái	ikebana
dan	shogun, (sogún)	jiu-jitsu
futón	yudo (judo)	kabuki

maque	yudoca (judoka)	karaoke
micado		kárate, karate
moxa		karateka
nipón		kendo
quimón		sake
samisén		taikun
sen		tsunami
sintoísmo		yen
sintoísta		zen
soja		
sumo		
surimi		
tatami		

Tabla 70. Patrones gráficos usados en *DClave*.

<i>DClave</i> [67]		
Patrones gráficos españoles [21]	Patrones gráficos híbridos [10]	Patrones gráficos extranjerizantes [36]
anime	bonsay (bonsái)	aikido
biombo	harakiri (haraquiri)	<i>aikidoka</i>
bonzo	kamikaze (camicace)	<i>banzai</i>
caqui	kimono (quimono)	<i>butoh</i>
catana	mikado (micado)	<i>dojo</i>
dan	nunchaco (nunchaku)	<i>geisha</i>
futón	samuray (samurái)	<i>ginkgo (gingko)</i>
manga	sogún (<i>shogun</i>)	<i>haiku (haikai, hai-kai)</i>
moxa	yudo (judo)	<i>ikebana</i>
moxibustión	yudoca (judoca)	jiu-jitsu
nipón		<i>kabuki</i>
nori		<i>kaizen</i>
<i>origami</i>		karaoke
sintoísmo		kárate (karate)
sintoísta		karateca (karateka)
soja, soya		<i>keirin</i>
sumo		kendo
surimi		<i>ninja</i>
tatami		otaku
<i>tempura</i>		<i>reiki</i>
tofu		sake
		<i>sashimi</i>

		<i>sesshin</i> <i>shabu shabu</i> shiatsu <i>shiso</i> <i>sudoku</i> <i>sushi</i> tamagotchi <i>tepanyaki (teppan-yaki)</i> <i>teriyaki</i> toyotismo <i>tsunami</i> yen <i>zazen</i> zen
--	--	--

Tabla 71. Patrones gráficos usados en *DRAE14*.

<i>DRAE14</i> [47]		
Patrones gráficos españoles [21]	Patrones gráficos híbridos [7]	Patrones gráficos extranjerizantes [19]
biombo	bonsái	aikido
bonzo	caqui (kaki)	<i>bushido</i>
catana (catán)	haraquiri	<i>geisha</i>
daimio	quimono (kimono)	haiku o haikú (haikai, hai-kai)
dan	samurái (samuray)	ikebana
futón	<i>tsunami</i> (sunami)	jiu-jitsu
manga	yudo (judo)	kabuki
maque		kamikaze
micado		karaoke
moxa		kárate, karate
nipón		karateca
quimón		kendo
sen		mikado
sintoísmo		sake
sintoísta		sudoku
sogún		<i>sushi</i>
soja (soya)		tanka
sumo		yen
tatami		zen
tofu		
yudoca		

3.3. Método para el estudio particular de cada japonésismo

3.3.1. Elaboración de los cuadros descriptivos: microestructura

Mientras fabricábamos nuestro inventario de japonésismos actuales en español, descubrimos varios aspectos negativos que rodean su análisis en las diferentes obras lexicográficas españolas, como el desinterés y la imprecisión que ha caracterizado la descripción etimológica de las diferentes voces procedentes de la lengua japonesa.

El desinterés y la imprecisión, tan significativos en el estudio de los japonésismos, constituyen, a nuestro entender, una insignificante muestra, ya que existen numerosos aspectos que no han sido estudiados. En primer lugar, las mayores instituciones de la lengua española y japonesa en el mundo hispano, es decir, la RAE, el Instituto Cervantes y las diferentes embajadas del Japón en países de habla hispana, no ofrecen estudios al respecto, como tampoco lo han hecho los grandes investigadores y filólogos de la lengua española. En este sentido, como ya apuntamos, solo hemos hallado cuatro listados describiendo, algunos sesgada y parcialmente, los japonésismos²⁴⁸. Es hora, por tanto, de que se dé solución a interrogantes como: ¿Qué número aproximado de japonésismos existe en la lengua española actual? ¿Cómo hemos de transcribirlos? ¿Podemos desarrollar un modelo de transcripción para evitar dobletes y grafías extranjerizantes en nuestro idioma? ¿Cuáles son los étimos de los que proceden esas palabras? ¿Cómo se deben usar los japonésismos: con qué sentido, con qué forma? ¿Cuándo apareció por primera vez un determinado japonésismo o, al menos, cuándo se tiene registro –textual o lexicográfico– de su primer uso? ¿Fue tomado directamente del japonés, o desembarcó en el puerto del castellano a través de otros idiomas?

A pesar de que ya hemos resuelto algunos de estos interrogantes —véase el bloque 2 donde desarrollamos nuestro modelo de transcripción—, quedan otras muchas dudas por despejar. Así, si intentamos formular las preguntas que se nos ocurren sobre el tema de los japonésismos en español, creemos posible agrupar todas estas incógnitas en tres áreas referenciales: la concerniente a la etimología, la referente a la forma y al uso, y la relativa a la transcripción.

- ❖ **Sobre la etimología:** ¿De qué étimo procede un determinado japonésismo? ¿Existe alguna lengua intermedia? ¿Qué significa ese étimo y en cuántas partes se divide? ¿Cómo se pronuncian cada una de las partes en japonés?

²⁴⁸ Véase el epígrafe 3.2.1.1., donde nos referimos a los artículos de Reyes Díaz (2004), Cid Lucas (2009) y G. Folqués (2012), y al sucinto inventario de la obra de Gómez Capuz (2004). Excluimos el resto de listados obtenidos de las diferentes páginas web.

- ❖ **Sobre la expresión, el contenido y el uso:** ¿Con qué forma gráfica ha sido adaptada tal palabra: sigue el patrón gráfico español, un patrón gráfico extranjerizante o uno híbrido? ¿Cómo se transcribe en los diferentes diccionarios españoles y en los diccionarios extranjeros? ¿Su grafía se debe al influjo de otra lengua? ¿Cómo se pronuncia o debe pronunciarse en español? ¿A qué área referencial pertenece? ¿Cuántas acepciones tiene en español y en otras lenguas europeas? ¿Coincide alguna de sus acepciones con las acepciones propias de la lengua japonesa? ¿Cuáles son sus características morfosintácticas y combinatorias?
- ❖ **Sobre la información histórica:** ¿Cuál es el primer registro escrito de esta palabra en lengua española? ¿A qué época de contacto entre las culturas española y japonesa se debe su adopción? ¿Existe variación de forma y significado desde su primer registro?

Como podemos observar, cada uno de los grupos está íntimamente relacionado, de modo que, aunque para cada uno desarrollemos una tabla compiladora de datos, será necesario el trasvase de información de una a otra constantemente para, al final, presentar una descripción explicativa de cada palabra, donde se le encuentre solución a todas y cada una de las preguntas planteadas.

De este modo, dividiremos el análisis de cada japonsismo en tres partes: las dos primeras constituyen los cuadros descriptivos, donde se rellenarán, mediante el uso de diferentes fuentes, las casillas referentes al análisis formal, semántico y combinatorio, al análisis histórico y al análisis etimológico. La tercera parte está compuesta por una descripción propia, redactada siguiendo la estructura de las áreas referenciales recién señaladas, es decir, usaremos diferentes párrafos con el fin de responder y ordenar en cada uno las cuestiones relativas a la etimología, la expresión, el contenido y el uso y la información histórica. Además, en esta última parte trataremos de dar solución a un aspecto importante de nuestro estudio: en qué proceso de adopción se encuentra dicho vocablo, ¿se trata de un extranjerismo o préstamo reciente o, por el contrario, ya es una palabra patrimonial o préstamo histórico?²⁴⁹ Por último, reservaremos para nuestra redacción explicativa de cada término los datos que procedan de otras fuentes y que no podamos incluir en las microtablas que vamos a diseñar y explicar a continuación.

²⁴⁹ Ya expusimos nuestra concepción de este proceso en el apartado 3.1.5.

3.3.1.1. Cuadro descriptivo del análisis formal, semántico y combinatorio

Con el fin de recabar el mayor número de datos posible acerca de la expresión y el contenido de todos los japonesismos inventariados, hemos realizado varias tablas. Con ellas pretendemos resolver aquellas cuestiones relacionadas con el análisis formal, semántico y combinatorio de las palabras. Buscamos conocer cuál es el patrón de transcripción y su pronunciación actual en español, así como sus posibles variantes gráfico-fonéticas, por lo que hemos recabado información, en primer lugar, en los corpus de referencia para el español (*CORDE*, *CREA* y *CORPES XXI* —que analizaremos en líneas inferiores—) y, en segundo lugar, en los nueve diccionarios españoles de corte sincrónico que ya señalamos. Para completar la información anterior hemos creído oportuno examinar de cerca otros diccionarios de lenguas europeas —ya mencionados—, cuya información utilizaremos para contrastar con exactitud si un japonesismo español ha sido tomado a través de otra lengua intermediaria o si su comportamiento está motivado por la influencia de otra lengua. Por otro lado, conoceremos, siempre que el corpus o diccionario en cuestión aporte este tipo de información, el área referencial a la que pertenece, sus diversas acepciones y el uso morfosintáctico y combinatorio del vocablo en cuestión.

De este modo, la primera tabla contiene el número de lema que estamos examinando (#), la disposición de los japonesismos vendrá determinada por el orden alfabético, y su transcripción ortográfica en español entre comillas latinas («»), de acuerdo con los patrones transcriptivos que hemos propuesto. Asimismo, informaremos sobre su pronunciación al aportar, entre barras oblicuas —//—, su transcripción fonológica, para la que consideraremos las normas cultas utilizadas por la RAE (2011) en su manual de fonética y fonología del español, esto es, el subsistema mayoritario o de seseo y el subsistema norteño o distinguidor. Incluiremos siempre en primer lugar la transcripción fonológica de la norma mayoritaria, esto es, la no distinguidora²⁵⁰. Por lo que respecta a la sílaba tónica, ante casos de dobles o vacío de información, nos decantaremos por el significante cuyo patrón acentual esté, en primer término, más extendido en el uso del español o, en segunda posición, más próximo al de la lengua japonesa.

²⁵⁰ Ya indicamos en las advertencias que usaremos el símbolo /s/ tanto para la variante predorsodental o predorsal, como para la apicoalveolar.

Tras este apartado aportaremos los datos recogidos por los corpus del español. En primer lugar, siguiendo un orden cronológico, examinaremos el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*²⁵¹, que según la RAE,

[...] es un corpus textual de todas las épocas y lugares en que se habló español, desde los inicios del idioma hasta el año 1975, en que limita con el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA). El CORDE está diseñado para extraer información con la cual estudiar las palabras y sus significados, así como la gramática y su uso a través del tiempo.

Cuenta en la actualidad con 250 millones de registros correspondientes a textos escritos de muy diferente género. [...] Se pretende recoger todas las variedades geográficas, históricas y genéricas para que el conjunto sea suficientemente representativo.

Hoy es fuente obligada para cualquier estudio diacrónico relacionado con la lengua española. La Academia utiliza sistemáticamente el CORDE para documentar palabras, para calificarlas de anticuadas o en desuso, para saber el origen de algunos términos, su tradición en la lengua, las primeras apariciones de las palabras...

(RAE, <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corde>)

Pretendemos con esta útil herramienta localizar y documentar cuándo se tiene constancia de un determinado japonesismo por vez primera, así como en qué sentido fue utilizado, con qué forma y qué descripciones morfosintácticas y combinatorias podemos destacar sobre su uso.

Seguidamente, introducimos la información obtenida en dos corpus lingüísticos para el español presente: el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*, el que, según la RAE,

[...] cuenta, en su última versión (3.2, junio de 2008), con algo más de ciento sesenta millones de formas. Se compone de una amplia variedad de textos escritos y orales, producidos en todos los países de habla hispana desde 1975 hasta 2004. Los textos escritos, seleccionados tanto de libros como de periódicos y revistas, abarcan más de cien materias distintas. La lengua hablada está representada por transcripciones de documentos sonoros, obtenidos, en su mayor parte, de la radio y la televisión.

(RAE: <http://lema.rae.es/dpd/?key=corpus>)

El segundo corpus, el *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*, cuya primera fase del proyecto finalizó en diciembre de 2014, contiene textos procedentes del

²⁵¹ En el sitio web: <http://corpus.rae.es/cordenet.html>

periodo comprendido entre 2001 y 2012 y consta de un total de 300 millones de formas (RAE: <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>).

Por lo que respecta a la búsqueda y disposición de datos recabados en los tres corpus, debemos advertir que hemos buscado tanto las formas en singular, como en plural de los japonismos, y que no añadiremos los textos obtenidos, únicamente introduciremos la descripción del japonismo más antiguo recogido en cada uno de los corpus —empezando siempre por la forma singular—, indicando debajo de la forma hallada el año de su primer registro escrito, para evitar engrosar la tesis con materiales secundarios. No obstante, los datos obtenidos serán, como no podía ser de otro modo, considerados para analizar las propiedades formales, semánticas, morfológicas, sintácticas, contextuales y combinatorias de la palabra en cuestión. Apréciense, además, que en los corpus indicaremos cuál ha sido la forma buscada con resultados y los significantes buscados de los que no se han obtenido datos, todos marcados con comillas españolas («»). Para la búsqueda formal en el *CORDE*, tendremos en cuenta los patrones ortográficos del español a lo largo de su historia²⁵², los extranjerizantes y otras formas híbridas. Para la búsqueda en el *CREA* y el *CORPES XXI*, consideraremos los patrones ortográficos del español, los extranjerizantes y otras formas híbridas.

A continuación, presentamos una tabla modelo que ejemplifica lo recién expuesto:

Tabla 72. Modelo de tabla 1.

5: «biombo» /biÓN·bo/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «biombo» [146 casos en 78 documentos] Primer registro escrito entre 1597 y 1645.
Forma encontrada: «biombos» [47 casos en 32 documentos] Primer registro escrito en 1724.
Formas buscadas sin resultados: «byombo», «bionbo», «byonbo», «biobo», «byobo», «beombo», «beonbo», «beobo», «bjombo», «bjonbo», «bjobo», «biombu», «byombu», «bionbu», «byonbu», «biobu», «byobu», «beombu», «beonbu», «beobu», «bjombu», «bjonbu» y «bjobu»; «byombos», «bionbos», «byonbos», «biobos», «byobos», «beombos», «beonbos», «beobos», «bjombos», «bjonbos», «bjobos», «biombus», «byombus», «bionbus», «byonbus», «biobus», «byobus», «beombus», «beonbus», «beobus», «bjombus», «bjonbus» y «bjobus».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «biombo» [218 casos en 109 documentos] Primer registro escrito en 1975.
Forma buscada: «biombos» [68 casos en 47 documentos] Primer registro escrito en 1975.
Formas buscadas sin resultados: «byombo», «bionbo», «byonbo», «biobo», «byobo», «beombo», «beonbo», «beobo», «bjombo», «bjonbo», «bjobo», «biombu», «byombu», «bionbu», «byonbu», «biobu», «byobu», «beombu», «beonbu», «beobu», «bjombu», «bjonbu» y «bjobu»; «byombos», «bionbos», «byonbos», «biobos», «byobos», «beombos», «beonbos», «beobos», «bjombos», «bjonbos», «bjobos», «biombus», «byombus», «bionbus», «byonbus», «biobus», «byobus», «beombus», «beonbus», «beobus», «bjombus», «bjonbus» y «bjobus».

²⁵² Emplearemos para dicho propósito las ediciones de la ortografía académica y los valiosos datos sobre las grafías del español pretérito en obras como Lapesa (1981⁹ [2005]), Cano Aguilar (1988 [2002]), Salvador y Lodaes (1996 [2008]) y Fradejas (2000).

«byombus», «bionbus», «byonbus», «biobus», «byobus», «beombus», «beonbus», «beobus», «bjombus», «bjonbus» y «bjobus».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «biombo» [206 casos en 112 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «biombos» [78 casos en 65 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «byombo», «bionbo», «byonbo», «biobo», «byobo», «beombo», «beonbo», «beobo», «bjombo», «bjonbo», «bjobo», «biombu», «byombu», «bionbu», «byonbu», «biobu», «byobu», «beombu», «beonbu», «beobu», «bjombu», «bjonbu» y «bjobu»; «byombos», «bionbos», «byonbos», «biobos», «byobos», «beombos», «beonbos», «beobos», «bjombos», «bjonbos», «bjobos», «biombus», «byombus», «bionbus», «byonbus», «biobus», «byobus», «beombus», «beonbus», «beobus», «bjombus», «bjonbus» y «bjobus».

Tras haber examinado las fuentes de la primera documentación textual, pasaremos al análisis de las fuentes lexicográficas. Así, en la segunda tabla de este estudio, repartiremos la información en dos bloques, según la naturaleza de los diccionarios: en primer lugar, ordenados por su orden cronológico de aparición, hemos colocado las obras lexicográficas españolas y, en segundo lugar, los diccionarios monolingües extranjeros, que hemos distribuido mediante la disposición por lenguas (inglés, francés, portugués e italiano) y, dentro de estas, por orden cronológico.

Véase de nuevo una tabla modelo para aclarar lo anterior:

Tabla 73. Modelo de tabla 2.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DVUA</p> <p>kamikaze m. Piloto de un avión suicida japonés durante la II Guerra Mundial. El Dédalo, construido en los astilleros de Candem (Nueva Jersey), fue botado el 4 de abril de 1943 con el nombre de Cabot. Durante la II Guerra Mundial, entró numerosas veces en combate, y derribó a más de 200 aviones japoneses y sufriendo los ataques de dos pilotos <i>kamikazes</i>. <i>El País</i>, 9-VII-89, 17a.</p> <p>2 Coche-bomba que explosiona al chocar con el objetivo contra el que ha sido dirigido. El coche-bomba explosionado el martes por artificieros de la Guardia Civil en Pesués (Santander), un Opel Kadett blanco con matrícula falsa, tenía como objetivo el cuartel de este Instituto Armado y se trataba de un vehículo de los denominados <i>kamikaze</i> que últimamente emplea la banda terrorista ETA. <i>El Sol</i>, 25-X-90, 10e.</p> <p>3 com. Persona temeraria o que corre muchos riesgos del tipo que sea.</p> <p>1. El dúo interior titular, Terry Cummings y David Robinson es probablemente el mejor de la NBA. Para hacer el trabajo restante, los Spurs han contratado a David Greenwood (campeón con los Pistons en la pasada temporada) y Sidney Green, dos auténticos <i>kamikazes</i> de los de tableros, a los que se añaden el novato Sea Higgins, Tony Massenburg y Dwaine Schintzus. <i>El Sol</i>, 5-XI-90, 14b.</p> <p>2. Antes, nadie dudaba de que el cuerpo de mujer recompuesto por los forenses era el de la presunta <i>kamikaze</i> que hizo estallar un cinturón explosivo cuando se acercó a poner una guirnalda de flores a Rajiv. <i>El País</i>, 11-VI-91, 12b.</p>
<p>DEA</p> <p>kamikaze A m 1 <i>En la Segunda Guerra Mundial:</i> Avión cargado de explosivos cuyo piloto lo estrella voluntariamente contra su objetivo. <i>A veces en aposición. Tb fig.</i> J. A. Fernández <i>SABc</i> 2.2.69, 49: Incluso las más poderosas rapaces, si se acercan al territorio comunal, son rápidamente obligadas a abandonarlo bajo los insistentes embates de estos atrevidos <i>kamikazes</i> de puntiagudas alas. b) Vehículo con explosivos destinado a estrellarse contra su objetivo. <i>A veces en aposición.</i> Je. Delgado <i>País</i> 25.10.90, 24: Los vehículos <i>kamikaze</i> que ETA ha usado últimamente en sendos atentados en Cartagena y el País Vasco pueden ponerse en marcha mediante un sistema de radio controlado.</p> <p>2 Piloto de un <i>kamikaze</i> [1a]. <i>Tb fig.</i> <i>Hoy</i> 24.3.76, 1: La telefoto .. nos muestra la residencia de Yoshio Kodama, .. contra el jardín de la cual fue a estrellarse un avión ligero pilotado por Mitsuyasu Maeno, actor cinematográfico y antiguo militar, que decidió estrellarse con el aparato, estilo <i>kamikaze</i>, para atentar contra la vida del citado agente. GHortelano <i>Momento</i> 73: Con la</p>

<p>abyecta terquedad de un kamikaze, allí estaba de nuevo, tan inconsistente como onerosa, la melancolía. C. Jiménez <i>As</i> 7.12.70, 34: Los nervios madridistas no existían y, sin embargo, los escolares no eran los “kamikazes” voladores del año pasado.</p> <p>3 <i>En un parque acuático</i>: Rampa de deslizamiento de gran velocidad. <i>Ya</i> 4.11.86, 19: Una media diaria de 1.000 personas acude a Aquapark. Cuenta con dos “kamikaces”. Gabriel <i>Sur</i> 25.8.89, 35: Aranda intentará subir a los mandos de su moto todas las escalinatas que conducen a la parte más alta de la rampa de deslizamiento conocida por “kamikaze”, y bajarlas posteriormente.</p> <p>B m y f 4 Pers. temeraria o arriesgada. <i>SolM</i> 5.11.90, 14 (A): Los Spurs han contratado a David Greenwood .. y Sidney Green, dos auténticos <i>kamikaces</i> de los tableros.</p> <p>5 Pers. que comete un atentado que implica o puede implicar su propia muerte. <i>País</i> 11.6.91, 12 (A): El cuerpo de mujer recompuesto por los forenses era el de la presunta <i>kamikaze</i> que hizo estallar un cinturón explosivo cuando se acercó a poner una guirnalda de flores a Rajiv.</p>
<p>DRAE01</p> <p>kamikaze. 1. m. Piloto japonés que tripulaba un avión con explosivos con el que se lanzaba contra objetivos, suicidándose, en la Segunda Guerra Mundial. 2. m. Persona que se juega la vida realizando una acción temeraria. 3. m. Esa misma acción. 4. m. Terrorista suicida.</p>
<p>GDUEA</p> <p>ka·mi·ka·ze [kamikáθe]</p> <p>I. sustantivo masculino</p> <p>1. Avión japonés cargado de explosivos que un piloto hacía impactar, con él dentro, contra objetivos enemigos en la Segunda Guerra Mundial.</p> <p>2. FIGURADO Piloto de estos aviones.</p> <p>II. sustantivo masculino o femenino</p> <p>Persona que arriesga su vida o algo valioso voluntariamente, o esta misma acción temeraria: <i>Hay que ser absolutamente kamikaze, suicida e inconsciente para conducir borracho por el carril contrario.</i></p> <p>III. adjetivo</p> <p>Que es temerario o pone en riesgo la vida de quien lo lleva a cabo: <i>Era un plan tan suicida como el ataque kamikaze efectuado en 1957 contra el mismo palacio.</i></p>
<p>DUEAE</p> <p>kamikaze (también camicace) nombre masculino.</p> <p>1 Avión suicida del ejército japonés que en la Segunda Guerra Mundial se estrellaba voluntariamente cargado de explosivos contra el objetivo enemigo.</p> <p>2 Piloto voluntario de este avión. (nombre común)</p> <p>3 Persona que actúa con gran temeridad, arriesgando incluso su propia vida: NOTA Se construye a menudo en aposición a otro nombre: <i>conductor kamikaze.</i></p>
<p>NDVUA</p> <p>Mírese DVUA.</p>
<p>DUE</p> <p>camicace 1 m. Piloto suicida japonés de la Segunda Guerra Mundial que lanzaba su aparato contra el barco que quería destruir. ≡ Avión usado en esta misión. ≡ adj. y n. Se aplica a la persona que realiza un acto terrorista sabiendo que perderá la vida en él, y a sus actos.</p> <p>2 (n. calif. y en comparaciones) adj. y n. Se aplica a la persona muy temeraria: ‘Un conductor camicace’.</p>
<p>DClave</p> <p>kamikaze ka·mi·ka·ze (<i>tb.</i> camicace) adj.inv. / s.com.</p> <p>1 Que arriesga su vida en una misión suicida, esp. referido a los pilotos japoneses de la Segunda Guerra Mundial: <i>Murieron más de dos mil kamikazes japoneses durante la Segunda Guerra Mundial.</i> s.com.</p> <p>2 Persona que realiza acciones temerarias: <i>un conductor kamikaze.</i> s.m.</p> <p>3 En la Segunda Guerra Mundial, piloto japonés que tripulaba un avión cargado de explosivos, cuya misión consistía en estrellarse voluntariamente contra un objetivo enemigo: <i>Los kamikazes iban pilotados por voluntarios suicidas.</i></p>
<p>DRAE14</p> <p>kamikaze. 1. m. Piloto japonés que tripulaba un avión con explosivos con el que se lanzaba contra objetivos, suicidándose, en la Segunda Guerra Mundial. 2. m. Persona que se juega la vida realizando una acción temeraria. 3. m. Esa misma acción. 4. m. Terrorista suicida.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD</p> <p>ka·mi·ka·ze</p>

<p>noun \,kɑ-mi-'kɑ-zē\ 1 A member of a Japanese air attack corps in World War II assigned to make a suicidal crash on a target (as a ship). 2 An airplane containing explosives to be flown in a suicide crash on a target.</p>
<p>OED kamikaze (kæmɪ'ka:zi:) Also with capital initial. A. n. 1. 'The wind of the gods'. 2. One of the Japanese airmen who in the war of 1939–45 made deliberate suicidal crashes into enemy targets (usu. ships). b. An aircraft, usu. loaded with explosives, used in such an attack. Also transf. 3. <i>Surfing</i>. B. adj. 1. Of, pertaining to, or characteristic of a <i>kamikaze</i> (sense 2, above). 2. <i>transf. and fig.</i> Reckless, dangerous, or potentially self-destructive (<i>lit. and fig.</i>).</p>
<p>DFL kamikaze nom masculin. En 1944-1945, pilote japonais volontaire pour écraser sur son objectif un avion chargé d'explosifs ; cet avion lui-même, dit aussi <i>avion-suicide</i>. (Au nombre d'un millier environ, les kamikazes causèrent de très lourdes pertes à la marine américaine.)</p>
<p>LPR kamikaze [kamikaz] nom et adjectif ■ 1. N. m. Avion-suicide, piloté par un volontaire (au Japon, en 1944-1945); ce volontaire. <i>Des kamikazes.</i> N. Auteur d'un attentat suicide. <i>Le kamikaze a déclenché sa bombe dans le bus.</i> ■ 2. PAR EXTENSION Personne d'une grande témérité. <i>Un kamikaze du volant.</i> ■ 3. Adj. Qui tient du suicide. <i>Une opération kamikaze.</i></p>
<p>DHLP camicase <i>adj.2g.s.m. hist.mil</i> 1 relativo a ou pequeno avião da força aérea japonesa na Segunda Guerra Mundial que, carregado de explosivos, era conduzido a um choque direto e devastador contra alvos inimigos, esp. navios de guerra 2 <i>p.met.</i> diz-se de ou piloto de um corpo de voluntários japoneses treinados para pilotar tal tipo de avião em ataques suicidas ■ <i>adj.2g.</i> 3 <i>p.ana.</i> que envolve certeza ou risco de autodestruição por parte daquele que age (diz-se de atitude ou comportamento) (<i>tomou uma atitude c. ao revelar informações que lhe diziam respeito</i>) ■ <i>adj.2g.s.2g.</i> 4 <i>p.ana.</i> que ou aquele que se arrisca muito ao agir, esp. ao buscar determinado objetivo (<i>o ministro é um (político) c., pois não mede as consequências de seus pronunciamentos</i>) 5 <i>p.ana.</i> suicida em potencial; que ou quem ignora a própria segurança ou bem-estar ◎ SIN/VAR <i>camicaze</i></p>
<p>DPLP kamikaze càmicáze <i>substantivo masculino</i> 1. [História] Avião carregado de explosivos, empregado pelos japoneses em ataques suicidas no fim da Segunda Guerra Mundial e pilotado por um voluntário. = AVIÃO-SUICIDA <i>adjectivo de dois géneros e substantivo de dois géneros</i> 2. [História] Que ou quem pilotava esses aviões. 3. Que ou quem corre risco consciente de causar danos a si próprio. = SUICIDA</p>
<p>DOVLI kamikaze <ka·mi·kà·ze> s.m., invar. 1. Aviatore nipponico della seconda guerra mondiale, votato alla morte, che si gettava con l'aereo contenente un carico esplosivo contro l'obiettivo nemico Membro di un gruppo militare o terroristico, che compie un'azione o un attentato nel quale sa già che perderà la vita; anche come agg.: commando k.; attentato k. 2. fig. (anche s.f.). Persona spericolata e temeraria.</p>
<p>Zingarelli kamikaze /kami'kaddze/ A s. m. inv. (anche f. nel sign. 2) 1 pilota giapponese votato alla morte che, durante la seconda Guerra mondiale, guidava un aereo carico di esplosivo a infrangersi contro l'obiettivo nemico. 2 (<i>est.</i>) chi si suicida compiendo un'azione terroristica: <i>kamikaze si fa esplodere su un autobus</i> 3 (<i>fig.</i>) chi compie un'impresa rischiosa o destinata al fallimento: <i>il portiere ha fatto un'uscita da kamikaze; un comportamento da kamikaze.</i> B in funzione di agg. inv.: <i>un commando kamikaze.</i></p>

3.3.1.2. Cuadro descriptivo del análisis histórico-etimológico

Mediante la creación de cuadros descriptivos sobre el análisis histórico y etimológico tratamos de responder a aquellas cuestiones relacionadas con el estudio diacrónico de una palabra, tanto desde el punto de vista formal, como el significativo, es decir, su variación gráfico-semántica a lo largo del tiempo desde su primer registro —tanto textual, como lexicográfico— en lengua española. También pretendemos resolver las incógnitas relativas a su etimología, ya que, a través de los primeros datos podremos ampliar la información; en este sentido, indagaremos si una palabra procede directamente de la lengua japonesa o puede haber sufrido la influencia de alguna lengua intermediaria. El análisis histórico-etimológico que pretendemos llevar a cabo en este apartado —relativo a la primera documentación textual de la palabra— se completa con la información de los primeros registros textuales recogidos por los corpus lingüísticos (*CORDE*, *CREA* y *CORPES XXI*), que ya hemos tratado. Por tanto, de acuerdo con estas directrices, dividiremos el estudio en cuatro subapartados:

- En el primero, incluimos la información, principalmente lexicográfica, obtenida en tres obras españolas fundamentales para el estudio diacrónico: el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Joan Corominas y José Antonio Pascual, versión en CD de 2012 —de aquí en adelante *DCECH*—, el *Nuevo tesoro lexicográfico del español: (S. XIV-1726)* de Lidio Nieto Jiménez y Manuel Alvar Ezquerro —de aquí en adelante *NTL*— y el buscador en línea del *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* de la RAE²⁵³ —*NTLLE*—, gracias al cual conoceremos si una determinada palabra ha variado de forma o significado a lo largo de los diferentes diccionarios españoles en los que haya sido inventariada²⁵⁴.
- La segunda división contiene la información etimológica que reflejan los diccionarios españoles que hemos venido utilizando. De los nueve descritos solo tomaremos el *DRAE01*, el *GDUEA*, el *DUEAE*, el *DUE*, el *DClave* y el *DRAE14*, por ser los únicos que presentan información etimológica.
- Mediante la tercera parte, la relativa a los diccionarios extranjeros, buscamos ampliar la información relativa a la descripción etimológica y a los datos de

²⁵³ Consultado en esta página: <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>

²⁵⁴ Por cuestiones de espacio, únicamente incluiremos la primera descripción lexicográfica de la que se tenga constancia.

aparición de un determinado japonésismo en otra lengua, lo que nos puede ofrecer alguna pista para el español.

- En la cuarta y última parte, expondremos nuestra propuesta etimológica, compuesta por las siguientes partes: en la primera fila de la tabla, con el rótulo de *análisis formal*, transcribiremos el étimo japonés del que procede el japonésismo español y aportaremos una transcripción fonológica de las partes que lo componen. Sin profundizar en aspectos suprasegmentales de la lengua japonesa, ya que no son relevantes para nuestro análisis, marcaremos en negrita la pronunciación del canyi o canyis que articulariamente suena/suenan, a nuestros oídos, con mayor relevancia o fuerza espiratoria, siguiendo un criterio perceptivo. Para esto, utilizaremos el recurso virtual <http://es.forvo.com/> y las realizaciones articuladas de informantes nativos cuya modalidad lingüística sea la del JES. No incluiremos en este apartado el significado de cada uno de los formantes, ya que esto pertenece al complejo estudio de la semántica japonesa, lo cual nos alejaría de los objetivos de nuestra tesis²⁵⁵. Aunque somos conscientes de que una mínima parte de los japonésismos actuales de la lengua española proceden de una época bastante pretérita²⁵⁶, no hemos hallado para la lengua japonesa ningún recurso similar al *NTTLE* con el que poder observar cuál ha sido la evolución gráfica y semántica de cada voz. Debido a esta carencia, hemos optado por tener en cuenta los datos morfosemánticos incluidos en obras lexicográficas japonesas de carácter actual. Para tal fin, utilizamos el portal Kotobank (www.kotobank.jp), cuya naturaleza se aproxima, permítasenos la comparación, al *NTTLE*, ya que ofrece las acepciones recogidas en diferentes diccionarios japoneses modernos. Así que, por lo que respecta al apartado del *análisis semántico*, incluiremos la acepción o acepciones en japonés (indicando siempre de qué diccionario ha sido tomada) y su traducción al español. Por lo que respecta a las obras lexicográficas japonesas que hemos

²⁵⁵ Como ya tuvimos ocasión de demostrar en el apartado 3.2.3., el análisis etimológico de los japonésismos llevado a cabo por los grandes referentes de la Lexicografía española resultaba, cuando menos, incompleto. Este problema se debe principalmente al absoluto desconocimiento de la semiología japonesa, aspecto de la lingüística nipona muy oscuro para los lingüistas occidentales, pues se encuentra íntimamente relacionado con las relaciones sociolingüísticas de Japón con la nación y lengua chinas, concretamente con la historia de la escritura en ambas culturas y la relación de esta con los respectivos sistemas fonológicos (Cfr. Seeley 1991 [2000] y Frellesvig 2010). Lamentablemente, no hemos hallado ninguna obra que realizara un estudio histórico de cada elemento compositivo por separado y como formante lexemático mediante la que resolver estas cuestiones con el rigor científico mínimo.

²⁵⁶ Abordaremos esta cuestión en el apartado de las conclusiones.

empleado, estas están constituidas por tres fuentes: 1) la principal, de la que hemos obtenido el valor semántico de 95 voces (el 85,5% del total), es la tercera edición (2006) del *Daiyirín*, cuyo editor es Akira Matsumura para la editorial Sanseido (<http://www.sanseido-publ.co.jp/>); 2) las ediciones de 2008 y 2015, respectivamente, del *Daiyisén Digital* y el *Daiyisén Digital Plus* (de ahora en adelante *DaiD* y *DaiDP*)²⁵⁷, supervisadas también por Akira Matsumura et ál. para la editorial Shogakukan (<http://www.daijisen.jp/digital/>); 3) por último, hemos recurrido, en dos ocasiones para los japonesismos «cobudo» y «yudogui» (el 1,8% del total), al *Sports Yogoga Uacaru Yiten* (a partir de ahora *Sports YUY*), o ‘diccionario de términos deportivos para su fácil comprensión’ (<https://kotobank.jp/dictionary/sports/>), del año 2010 para la editorial Kodansha. Creemos, en definitiva, que gracias a este estudio conoceremos si el japonesismo español pertenece a la misma área referencial del étimo japonés y si coinciden algunas de las acepciones japonesas con las de la voz adoptada en lengua española. Por último, añadiremos un apartado relativo a la bibliografía en el que incluiremos un hipervínculo del portal Kotobank, en donde se podrá consultar la información empleada en nuestro estudio.

Apréciase, mediante el siguiente ejemplo, el resultado final:

Tabla 74. Modelo de tabla 3.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO	
<i>DCECH</i>	---
<i>NTLE</i>	---
<i>NTLLE</i>	RODRÍGUEZ NAVAS 1918 (pág.: 1622, 1): Samuray . m. <i>Hist.</i> Nombre dado a los guerreros japoneses, vasallos de los señores feudales.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO	
<i>DRAE01</i>	(Del jap. <i>samurai</i>).
<i>GDUEA</i>	---
<i>DUEAE</i>	---
<i>DUE</i>	(jap.; pl. «samuráis»).
<i>DClave</i>	---

²⁵⁷ Del *DaiD* hemos tomado las descripciones de 9 términos (el 8,1% del total): «aiquidoca», «carateca», «cen», «jaicay», «sudocu», «sunami», «temaqui», «yinco» y «yudoca». Del *DaiDP*, solo 2 (1,8% del total): «poquemon» y «tamagochi».

DRAE14 (Del jap. <i>samurai</i>).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1727.
OED [Japanese.] Para la acepción 1.a.: 1727 J. Scheuchzer tr. Kaempfer's Hist. Japan II. i. 396 'Tis from thence they are call'd Samurai, which signifies persons who wear two swords. 1795 tr. C. P. Thunberg's Trav. Europe, Afr., & Asia (ed. 2) III. 123 The people in office at this place, who wore two sabres, were called Samrai. 1841 Chinese Repository X. 17 Class 4 is that of the samorai, or military, and consists of the vassals of the nobility. 1874 M. E. Herbert tr. Hübner's Ramble ii. i. (1878) 222 He has · · his vassals, his Samurais, or knights with two swords (the others having only one). 1885 E. Greey Bakin's Capt. Love ii. (1904) 14 Amada, who had been a samurai, taught the lad to read and write. Ibid. iv. 30 For a samurai woman, even when mortally wounded, always endeavours to conceal her pain. 1896 L. Hearn Kokoro x. 172 The fear of the dead was held not less contemptible in a samurai than the fear of man. 1898, etc. [see bushido]. 1904, etc. [see heimin]. 1906 Sladen Lovers in Japan vi, Mr. Jevons told us that we ought to have Samurai servants. 1972 Mainichi Daily News (Japan) 6 Nov. 7/7 The Samurai were distinguished in dress most easily by the swords they wore. Para la acepción 1.b.: 1905 H. G. Wells Mod. Utopia ix. 259 These people constitute an order, the samurai, the 'voluntary nobility', which is essential in the scheme of the Utopian State. 1918 G. Frankau One of Them xx. 151 Stern mitred prelates; Law-lords; back-woods Samurais Who flung to consequence a scornful 'Damn your eyes' . 1934 H. G. Wells Exper. Autobiogr. II. ix. 735, I have told already · · how I tried to make the Fabian Society into an order of the Samurai. 1977 Time 24 Jan. 17/2 Yukio Mishima, the right-wing literary samurai who committed spectacular hara-kiri in 1970. Para la acepción 2: 1971 Times Lit. Suppl. 20 Aug. 984/1 The *samurai code embraced more than the practice of Zen and the ethics of Japanese forms of Confucianism. 1970 Newsweek 7 Dec. 32/2 The Japanese militarists of the 1930s twisted the ancient *samurai ethic into the ideology of Fascism. 1938 Times 17 Feb. 16/1 In private conversation business men will unequivocally express disapproval of the course of events, a minority of *samurai-minded ultra-patriots being the only exceptions. 1906 G. B. Shaw Let. 24 Mar. (1972) II. 614 A proposal for a set of observances of the *Samurai order. 1923 *Samurai spirit [see bushido]. 1961 I. Murdoch Severed Head xix. 155 Was it · · when I saw her cut the napkins in two with the *Samurai sword? 1977 National Observer (U.S.) 15 Jan. 5 Hayakawa · · went on to even more fame as the ' *samurai warrior' president of San Francisco State University.
DLF (japonais <i>samurai</i> , de <i>samurau</i> , servir).
LPR ETYM. 1852 ◊ mot japonais.
DHLP (1559 cf. FCastH) • ETIM jap. <i>samurafi</i> 'servir', de <i>sa-</i> prefixo + <i>morafi</i> 'espera cautelosamente', freq. de <i>mor-</i> 'guardar, proteger'.
DPLP (palavra japonesa que significa "tempestade providencial")
DOVLI ETIMO Dal giapponese <i>samurai</i> , der. di <i>samuraru</i> 'essere al servizio di'. DATA 1895.
Zingarelli [attraverso l'ingl., dal giapp. <i>samurai</i> , da <i>samurau</i> 'essere al servizio di un signore' ☼ 1895].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 侍 /samu.ɸai/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: [「さぶらい」の転。近世以降多用されるようになった] Metátesis de <i>saburai</i> . Empezó a ser utilizada desde época contemporánea.

1) 帯刀し、武芸をもって主君に仕えた者。

Individuo que porta una espada, conocedor de las artes marciales, que sirve a un señor.

2) 特に、江戸時代、士農工商のうち士の身分のもの。幕府では御目見得以上、すなわち旗本を、諸藩では中小姓以上の上級武士をさした。

En particular durante la era Edo, posición más alta de la jerarquía social. Señalaba a los *busi* de clase superior en cada dominio por encima de los *chugosio* (de clase menor), que dentro del siogunado podían tener una audiencia con el señor, es decir, los vasallos directos del siogun (*hatamoto*).

3) 相当な人物。気骨のある人物。

Persona respetable. Persona con firmeza de carácter.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E4%BE%8D-69801#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

3.3.1.3. Interpretación de los datos

Después de la compilación de las fichas pasaremos a la descripción de las mismas en un apartado que hemos denominado *interpretación de los datos*. Como su propio nombre indica, expondremos una serie de conclusiones con respecto a la etimología, a la forma, al significado, al uso, a la combinación, a la historia y a toda otra información complementaria sobre un determinado japonésimo; estas quedarán ordenadas de la siguiente manera:

Primer párrafo: donde se expondrán las cuestiones relacionadas con la etimología. Trataremos de responder, por orden, los siguientes aspectos: 1) étimo japonés del que procede y transcripción fonológica del mismo; 2) significados del étimo.

Segundo, tercer y cuarto párrafos: en los que resumiremos las cuestiones sobre la expresión, el contenido y el uso de un determinado japonésimo respectivamente: de este modo, en el segundo párrafo, dedicado a la forma gráfica y a la acentuación, responderemos a preguntas como: 1) forma y variantes gráficas con que ha sido adaptada tal palabra (¿patrón gráfico español, extranjerizante o híbrido?); 2) ¿Influjo o procedencia de otra lengua intermediaria?; en el tercer párrafo, donde examinaremos el significado y el área referencial, despejaremos los siguientes interrogantes: 1) acepciones en español (¿coincide con el japonés u otra lengua intermediaria?); 2) área referencial; en el cuarto y último apartado, donde se analizan las características morfosintácticas, analizaremos: 1) género y número (masculino/femenino, singular/plural); 2) patrones combinatorias (uso con artículo, adjetivos, adverbios, etc.).

Quinto, sexto y séptimo párrafos: en los que describiremos los datos históricos de un determinado vocablo. Así, el quinto párrafo expondremos: 1) cuándo se tiene constancia del primer registro escrito en lengua española, bien sea textual (proporcionado por los corpus: *CORDE*, *CREA* y *CORPES XXI*), bien lexicográfico

(conseguido en las obras lexicográficas de carácter histórico: *DCECH*, *NTL* y *NTLLE*; o actual: *DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*); 2) ¿se observa algún tipo de variación formal o significativa desde su primer registro? En el sexto párrafo revisaremos brevemente los registros escritos de un japonésismo en las otras lenguas extranjeras y comparar estos datos con los obtenidos para las obras españolas. Utilizaremos, pues, tanto las obras lexicográficas españolas como las extranjeras. En el séptimo y último párrafo, concluiremos nuestro estudio con el análisis relativo al fenómeno del préstamo léxico, es decir, valoraremos si un determinado japonésismo forma parte del acervo patrimonial, si es un préstamo reciente —o no— en momento de transferencia, o si se encuentra en proceso de adaptación. Determinaremos, asimismo, la época en la que se produjo el préstamo²⁵⁸.

3.3.2. Japonésismos excluidos del estudio

Antes de la exposición de los cuadros descriptivos de los japonésismos catalogados, hemos creído oportuno incluir aquí una advertencia sustancial. Mientras completábamos con información dichos cuadros descriptivos, descubrimos —aunque de algunas palabras ya intuíamos que podría ocurrir— que existe en nuestro inventario léxico un número de vocablos de los que no hemos hallado información alguna: no vienen recogidos en el conjunto de las obras lexicográficas españolas, tanto actuales como históricas, ni tampoco se atestiguan usos, pretéritos (*CORDE*) o vigentes (*CREA*, *CORPES XXI*), en los corpus del español. De algunas sí podemos encontrar información en las obras lexicográficas extranjeras, pero este hecho no es pertinente para determinar que un determinado vocablo forma parte de los japonésismos en lengua española. Siguen estas características los siguientes 22 ítems léxicos: *boquen*, *casunguenqui*, *coro*, *curoiaqui*, *dana*, *darariobi*, *domoarigató*, *doyinsi*, *guemba*, *guemu*, *gueta*, *guiudon*, *maitaque*, *mochi*, *moyibaque*, *muda*, *ocobo*, *ramen*, *re*, *susibar*, *tacanacura* y *tampaniaqui*. Tacharemos estas lexías en la tabla-resumen posterior, puesto que no serán estudiados.

Descartaremos, asimismo, los lexemas derivados de una voz japonesa, esto es, aquellos que resultaron de la unión de una lexía japonesa y un elemento compositivo español o foráneo —antepuesto o pospuesto—. Hallamos 14 casos, que marcaremos en

²⁵⁸ Método que ya explicamos en 3.1.5. Incluiremos en este apartado si el valor semántico de una determinada voz suele ir acompañado por marcas autonómicas como sinónimos, paráfrasis o explicaciones, para su comprensión, factor que nos ayudará a determinar en qué etapa de adopción se encuentra.

verde: *caraoquemanía*, *fuyichoque* o *fuyishock*, *fuyigolpe*, *fuyimorato*, *fuyimorismo*, *fuyimorista*, *minijaraquiri*, *moxibustión*, *nipoperuano*, *poquemanía* o *poquemonmanía*, *sintoísta*, *siogunado* o *siogunato*, *siogunal*, *toiotismo*. Únicamente haremos una excepción con las voces *sintoísmo* y *toquiota*, puesto que la voz originaria de la que procede la primera prácticamente ha caído en desuso y, en relación con la segunda, uno de sus constituyentes es necesario en el idioma para formar los gentilicios.

Por otro lado, hemos analizado voces que aun cumpliendo los requisitos anteriores, esto es, son inventariadas en algún diccionario español o extranjero, o bien se utilizan en algún corpus, hemos decidido excluirlas de nuestra lista, puesto que su uso en los corpus —o su ausencia en los mismos— demuestra que su naturaleza puede deberse a motivos pragmáticos bastante circunstanciales. Aunque analizadas, sombrearemos en el listado las 19 voces que serán descartadas para el inventario definitivo, que son: *cado*, *canse*, *cobudo*, *emoyi*, *iocózuna*, *mángaca*, *masuribaiasi*, *oquiia*, *pachinco*, *quinchacu*, *saionara*, *sesin*, *siabu siabu*, *sibumi*, *sio*, *siojequigá*²⁵⁹, *siuriquén*, *temaqui*, *toconoma*.

En lo que se refiere a los dobles *catán-catana*, *ninyusu-ninyisu* y *quimón-quimono*, hemos resuelto que solo emplearemos los significantes: *catana*, *ninyusu* y *quimono*. Las razones de nuestra elección serán explicadas en el análisis de cada doblete. En nuestro listado, incluiremos entre corchetes, [], la voz de la que prescindiremos.

Por último, excluirémos el japonésismo *cosupure* (acortamiento de /kosuʃuHmu pureH/) —que también tacharemos en el listado—, obtenido del inventario de Cid Lucas (2009), puesto que es una invención japonesa que toma como componentes palabras inglesas: de un lado *costume*, y de otro, *play*. De acuerdo con los descriptores semánticos del *OED* y del *Zingarelli*, lo podríamos definir como: «acción o pasatiempo que consiste en disfrazarse de personaje de videojuegos, manga, anime o de literatura fantástica para reunirse en congresos o convenciones y recrear el comportamiento de tal personaje». Según el *OED*, su primer registro en japonés es de 1982, aunque en inglés lo documenta por vez primera en 1993. En español no hallamos muestras del significante japonés, esto es, de *cosupure* o *kosupure*, en ninguno de los corpus. Únicamente en *CORPES XXI* encontramos casos de *cosplay*, lo cual demuestra que esta voz ha sido tomada del inglés y no del japonés. La misma teoría sostiene el *Zingarelli* para el italiano.

²⁵⁹ En el análisis de esta voz expondremos las causas que nos han llevado a reformular su transcripción. Tacharemos la representación gráfica errónea en el listado.

De este modo, estimamos oportuno reducir el número del Corpus Provisional de Japonismos Actuales, que estaba compuesto por 148 ítems léxicos, para acordar, de ahora en adelante, que el Corpus de Japonismos Actuales cuenta con 92 lexías, cuyo análisis pormenorizado, junto con el de las voces excluidas después de ser examinadas (19 términos), continuará en el apartado siguiente.

Tabla 75. Corpus de Japonismos Actuales (provisional).

Corpus de Japonismos Actuales (2015) [148]				
aiquido	eosupure	jentay	querin	
aiquidoca	euroiaqui	jiragana	quendo	sunami
anime	dan	maitaque	[quimón] quimono	suquiiiaqui
banzay	daimio	manga	quinchacu	surimi
biombo	dana	mángaca	ramen	susi
bonsay	darariobi	maque	re	susibar
bonzo	domoarigató	maqui	requi	taeanacura
boquen	doyinsi	masuribaiai	saionara	taicun
busido	doyo	micado	saionaras	tamagochi
butó	emoyi	minijaraquiri	samuray	tampaniaqui
cabuqui	futón	misubisi	saque	tanca
cado	fuyichoque, fuyishock	mochi	sasimi	tatami
caicen	fuyigolpe	moxa	sen	temaqui
camicace	fuyimorato	moxibustión	sesin	tempura
canse	fuyimorismo	moyibaque	siabu siabu	tepaniaqui
canyi	fujimorista	muda	siamisén	teriiiaqui
caquemono	guesia	ninya	siasu	toconoma
caqui	guemba	[ninyisu] ninyusu	sibumi	tofu
caraoque	guemu	nipón	sintoísmo	toiota
caraoquemanía	gueta	nipoperuano	sintoísta	toiotismo
carate	guiudon	nori	sioegiga siojequigá	toquiota
carateca	iaquitori	nunchaco	sio	uasabi
casunguenqui	ien	obi	siso	umami
catá	iocózuna	oebø	siogun	yinco
catacana	ipón	oquiia	siogunado, siogunato	yudo
[catán] catana	iquebana	origami	siogunal	yudoca
cen	iucata	otacu	siuriquén	yudogui
cobudo	jaicay	pachinco	soja	yuyisu
eeøø	jaicú	poquemanía, poquemonmanía	sudocu	zacén
coto	jaraquiri	poquemon	sumo	

3.3.3. Descripción de los japonismos

3.3.3.1. «aiquido»

1: «aiquido» /ai·kí·do/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «aiquido» y «aikido»; «aiquidos» y «aikidos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «aikido» [4 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 1982.
Formas buscadas sin resultados: «aiquido»; «aiquidos» y «aikidos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «aikido» [27 casos en 17 documentos]

Primer registro escrito en 2001.

Formas buscadas sin resultados: «aikido»; «aikidos» y «aikidos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA aikido <i>m</i> Sistema japonés de defensa personal que se basa en principios semejantes a los del yudo. <i>GTelefónica N. 508</i> : Gimnasio Club Coyrema. Judo. Kárate. Aikido.
DRAE01 aikido . 1. <i>m</i> . Arte marcial de origen japonés en el que se utiliza la energía del atacante para vencer.
GDUEA ---
DUEAE Aikido (nombre masculino). Sistema de combate de origen japonés que se utiliza para la defensa personal; está basado en otras artes marciales pero se caracteriza por que los combates se desarrollan con una armoniosa técnica parecida a la danza; no existen competiciones deportivas: ej los luchadores de aikido llevan la vestidura tradicional japonesa.
NDVUA ---
DUE aikido <i>m</i> . Técnica de lucha cuerpo a cuerpo, de origen japonés, practicada como deporte, cuyos principios son similares a los del yudo.
DClave aikido ai·ki·do <i>s.m.</i> Arte marcial de origen japonés, que se utiliza para la defensa personal y que consiste en utilizar la energía del propio atacante para vencerlo: <i>El aikido no se utiliza para atacar, sino para defenderse.</i>
DRAE14 aikido . 1. <i>m</i> . Arte marcial de origen japonés en el que se utiliza la energía del atacante para vencerlo.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ai·ki·do <i>noun</i> \,ī-ki-'dō, ī-'kē-(.)dō\ A Japanese art of self-defense employing locks and holds and utilizing the principle of nonresistance to cause an opponent's own momentum to work against him.
OED aikido (aɪ'ki:dəʊ) A Japanese art of self-defence, also practised as a sport, which takes advantage of the opponent's strength to subdue him.
DFL aïkido <i>nom masculin</i> . Art martial japonais créé vers 1925, forme de combat à mains nues.
LPR aïkido [aikido] nom masculin ■ Art martial d'origine japonaise, fondé sur la neutralisation de la force antagoniste par des mouvements de rotation du corps, et l'utilisation de clés aux articulations. <i>Des aikidos.</i>
DHLP aikido /ajkido:/ <i>s.m.</i> desp arte marcial japonesa, de natureza marcadamente defensiva, com técnicas que buscam a neutralização de ataques adversários por meio de movimentos de rotação e esquiva, nos quais a própria força do oponente é us. para desequilibrá-lo e vencê-lo ☞ <i>f.aport.: aikidō</i>
DPLP ai·qui·dō <i>substantivo masculino</i> [Desporto] Arte marcial de origem japonesa. Palavras relacionadas: <i>aikido</i>
DOVLI aikido <ai·ki·do> <i>s.m., invar.</i> ~ Tecnica di difesa personale derivata dal jujitsu e compresa tra le arti marziali, che insegna a neutralizzare la presa o a parare i colpi di uno o più avversari; si basa soprattutto sulla proiezione degli avversari mediante rotazione.

Zingarelli

aikido /ai'kido/ s. m. inv. • difesa personale derivante dal jujitsu, che insegna a neutralizzare la presa o a parare i colpi di uno o più avversari.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

(Del jap. *aikido*, de *ai*, juntos, *ki*, espíritu y *dō*, camino).

GDUEA

DUEAE

DUE

(de or. jap.).

DClave

Del japonés *aikido*.

DRAE14

(Del jap. *aikido*, de *ai* 'juntos', *ki* 'espíritu' y *dō* 'camino').

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

Japanese *aikidō*, from *ai-* match, coordinate + *ki* breath, spirit + *dō* art, way

First Known Use: 1956

OED

[a. Jap., lit. 'a way of adapting the spirit', f. *ai* together + *ki* spirit + *do*: see judo.]

1956 K. Tomiki Judo 102 Mr. Moritaka Ueshiba · made many additions to the art [of jujitsu], and it is now known as aikido. 1966 [see kendo]. 1975 New Yorker 23 June 33/2 The best aikido master in the United States—aikido being a martial-art form that involves spinning the body a great deal. 1976 Milton Keynes Express 2 July 3/1 Demonstrations of aikido, country dancing, and brass band playing followed the opening ceremony. 1984 New Yorker 7 May 44/3 Fifty students of aikido · are swirling, turning, twisting, depositing their partners on the shiny floor.

DLF

L'aikido a été créé vers 1925 par Morihei Ueshiba (1883-1969).

LPR

ETYM. 1961 ◇ mot japonais « la voie de la paix »

DHLP

(1925)

• ETIM **jap.** *aikidō*, de *ai-* 'jogo, coordenação' + *ki* 'sopro, espírito' + *dō* 'arte; maneira'

DPLP

(japonês *aikido*)

DOVLI

ETIMO Adatt. di una voce giapponese; propr. "via dell'unione degli spiriti"

DATA sec. XX.

Zingarelli

[giapp. *aikidō*, propr. 'via dell'armonia con l'universo' ☼ 1970].

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 合気道 /aik'idoH/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

古流柔術の一派からおこった武術の一。関節技・当て身技・投げ技を用いて、徒手で相手を制する格

技。

Arte marcial derivada del yudo tradicional. Se caracteriza por hacer uso de técnicas de bloqueo, golpeo y lanzamiento con el fin de dominar al adversario sin utilizar armas.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%90%88%E6%B0%97%E9%81%93-23644#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

La voz «aikido» procede del étimo japonés 合気道 /aik'idoH/, cuya única acepción japonesa es: «arte marcial derivada del *judo* tradicional. Se caracteriza por hacer uso de técnicas de bloqueo, golpeo y lanzamiento con el fin de dominar al adversario sin utilizar armas» (*Daiyirín*).

Por lo que respecta al *CORDE*, no existen pruebas gráficas. En cuanto al *CREA* y al *CORPES XXI*, todas las muestras escritas recogen la grafía extranjerizante *aikido*, única fórmula hallada también en el conjunto de las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). A excepción del *DPLP*, que prefiere la forma *aiquidô*, el resto de obras lexicográficas extranjeras utilizan siempre el patrón con *k*, esto es, *aikido*. Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, por la ausencia de tildes en las muestras de los corpus y por la información fónica proporcionada por el *DClave*, sabemos que esta palabra posee patrón paroxítono en español, a diferencia del esdrújulo japonés.

En lo referente al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Pues todos ellos coinciden, en mayor o menor parte, con la definición aportada en japonés para «aikido»: «arte marcial derivada del yudo tradicional. Se caracteriza por hacer uso de técnicas de bloqueo, golpeo y lanzamiento con el fin de dominar al adversario sin utilizar armas» (*Daiyirín*). En *CREA* y *CORPES XXI* el japonés suele aparecer en contextos donde se mencionan áreas referenciales relacionadas con los deportes (*rugby*, *béisbol*, *esgrima*, *remo*, *boxeo*, etc.) u otras artes marciales o actividades culturales japonesas o asiáticas (*karate*, *kendo*, *judo*, *kyudo*, *jiu jitsu*, *tae kwondo*, *sado*, *kado*, *haiku*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino *el*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa

(*DHLP* y *DPLP*), la italiana (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). Aunque no hallamos muestras de plural, se podría inferir que su plural es *los aikidos*²⁶⁰, aunque, como en el resto de sustantivos que denotan deportes, por su referente abstracto, estos suelen emplearse como invariables en número: no usamos *los fútboles*, *los baloncestos*, *los tenis*, etc., como tampoco empleamos *los aikidos*. Tampoco hallamos preferencia por algún tipo de patrón combinatorio.

Según los datos del *OED* y el *DFL*, el aikido fue creado en torno a 1925 por Morihe Uesiba (1883-1969). La primera documentación textual de la palabra tiene lugar en la década de los 80 del siglo XX, concretamente, según datos del *CREA*, en 1982. Sin embargo, en el portal de búsqueda de Dialnet, hemos hallado una obra de José Santos Nalda, titulada *Apuntes de aikido*, fechada en 1981²⁶¹. Veinte años más tarde, en 2001, aparece su primera documentación lexicográfica en la vigésimo segunda edición del *DRAE* —en esta misma se da por primera vez su origen etimológico—. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el portugués es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1925, según el *DHLP*. Tanto el *MWCD*, como el *OED*, coinciden en el primer uso conocido de este préstamo léxico en inglés: 1956. La primera documentación en lengua francesa data de 1961. En italiano, el *DOVLI* ofrece como dato el siglo XX, mientras que el *Zingarelli* lo precisa en 1970. En definitiva, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas a lo largo del siglo XX, por lo que es de esperar que este japonesismo fuera utilizado entre los practicantes de esta disciplina durante las décadas anteriores a 1981, y que tal vez estas lenguas (posiblemente el inglés o el francés) sirvieran como intermediarias entre el japonés y el español.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «aikido» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la asimilación. En primer lugar, existen pruebas que lo vinculan al proceso de transferencia: grafía extranjerizante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (los deportes o las artes marciales), marcas autonómicas (*un arte marcial japonés*, *un arte marcial basado en evitar golpes*, *sin propinarlos*, *el aikido significa...*); por otro lado, existen otros aspectos que lo adscriben a los japonesismos en proceso de asimilación: unidad de uso en cuanto a la grafía, no existe variación morfológica (todos concuerdan en que se trata de un sustantivo masculino, empleado

²⁶⁰ El diccionario francés *LPR* propone un plural en *des aikidos*.

²⁶¹ Véase: http://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL_TODO=aikido

siempre en singular). Según el *CORPES XXI*, su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,13 casos por millón). Es probable que se utilizara en lengua española antes de 1981, aunque pertenece al grupo de japonesismos introducidos a comienzos de la década de 1980.

3.3.3.2. «aiquidoca»

2: «aiquidoca» /ai·ki·dó·ka/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «aiquidoca», «aiquidoka», «aikidoca» y «aikidoka»; «aiquidocas», «aiquidokas», «aikidocas» y «aikidokas».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «aiquidoca», «aiquidoka», «aikidoca» y «aikidoka»; «aiquidocas», «aiquidokas», «aikidocas» y «aikidokas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «aikidokas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2008.
Formas buscadas sin resultados: «aiquidoca», «aiquidoka», «aikidoca» y «aikidoka»; «aiquidocas», «aiquidokas» y «aikidocas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA aikidoka <i>m</i> y <i>f</i> Pers. que practica el aikido. <i>Ide</i> 17.8.93, 10: Éxito del I Encuentro Andaluz de Aikido .. El total de participantes rondó los 25 aikidokas.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE aikidoka (nombre común). Persona que practica el aikido: ej los aikidokas luchan a mano desnuda.
NDVUA ---
DUE ---
DClave aikidoka s.com. Persona que practica el aikido: <i>El aikidoka realiza todos sus movimientos desde el centro vital, que se halla debajo del ombligo, y donde se encuentra todo el equilibrio del cuerpo.</i> ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DFL ---
LPR ---

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i> (jap.)
<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DLF</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 合気道家 /aik'idoHka/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: -家: [接尾] 名詞に付く。 そのことに従事している人であることを表す。 /-ka/: (Sufijo) Se adhiere a un sustantivo. Manifiesta la dedicación de una persona a una cosa en concreto.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:*DaiD*:<https://kotobank.jp/word/%E5%AE%B6-29803#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>**Interpretación de los datos**

La voz «aiquidoca» procede del étimo japonés 合気道家 /aik'idoHka/, formado por la unión de «aiquido» + el sufijo /ka/, empleado, según el *DaiD*, para manifestar «la dedicación de una persona a una cosa en concreto», en este caso, el aiquido.

Únicamente hallamos una muestra en *CORPES XXI*, con la forma extranjerizante *aikidokas*. Las obras lexicográficas españolas que inventarían esta voz (*DEA*, *DUEAE* y *DClave*) también emplean la grafía *k* para su representación: *aikidoka*. Por lo que respecta a su acentuación, la ausencia de tildes en los corpus y en los diccionarios demuestra que ha pasado al español con patrón paroxítono, diferente al sobresdrújulo de la lengua originaria.

En lo referente a su significado, las obras lexicográficas españolas ofrecen la siguiente definición «persona que practica el aiquido» (*DEA*, *DUEAE* y *DClave*). El caso registrado en el *CORPES XXI* no coincide con la definición anterior, pues amplía su significado a *los practicantes de artes marciales*.

Con un solo ejemplo en el *CORPES XXI*, resulta arriesgado confirmar su estatus morfológico. Si bien, podemos contrastar la información morfológica aportada por las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DUEAE* y *DClave*), que indican que se trata de un sustantivo común, esto es, de dos géneros: *el aiquidoca* o *la aiquidoca*. En la muestra se emplea el significante plural, *los aikidokas*, con morfema de plural /-s/. Es imposible informar sobre algún patrón combinatorio.

Según los datos del *OED* y el *DFL*, el aiquido fue creado en torno a 1925 por Morihe Uesiba (1883-1969), por lo que resulta obvio que su primer registro textual se encuentre en español a partir de ese año. La primera documentación, con forma extranjerizante, *aikidokas*, tiene lugar en 2008, según el *CORPES XXI*. No obstante, el *DEA*, primera obra lexicográfica que inventaría la voz en español, aporta un ejemplo fechado el 17 de agosto de 1993. Desde su primer registro escrito no observamos alternancia formal o semántica.

Teniendo en cuenta la información previa, consideramos que la voz «aiquidoca» forma parte del conjunto de japonesismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la asimilación, pues presenta grafía extranjerizante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (los deportes o las artes marciales), con

uso de marcas autonómicas (*los practicantes de artes marciales*); no obstante, sus valores morfológicos son estables. El *CORPES XXI* indica que su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,00 casos por millón). Aunque su primer registro escrito tenga lugar en 1993, es probable que el término entrara junto con la práctica del *aikido*, esto es, en la década de 1980.

3.3.3.3. «anime»

3: «anime» /a·ní·me/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «anime», «ánime» y «animé»; «animés», «ánimes» y «animés».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «anime» [17 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1995.
Forma buscada: «animé» [6 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Formas buscadas sin resultados: «ánime»; «animés», «ánimes» y «animés».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «anime» [108 casos en 39 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «ánime» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2006.
Forma buscada: «animé» [31 casos en 22 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «animés» [6 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «ánimes» y «animés».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> anime a·ni·me s.m. 2. Técnica de animación cinematográfica de origen japonés, que se caracteriza por sus dibujos estilizados y coloridos, y temas generalmente para adultos: <i>Se disfrazó de un personaje anime</i> . 3. Dibujo con las características de películas realizadas con esta técnica: <i>Me encantan los enormes ojos de los animés</i> . SINTAXIS: En la acepción 2, se usa en aposición, pospuesto a un sustantivo: <i>una película anime</i> .
<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRONICO
<p>MWCD an·i·me noun \ 'a-nə- ,mā, 'ā-nē-\ A style of animation that was created in Japan and that uses colorful images, strong characters, and stories that have a lot of action.</p>
<p>OED anime Brit. / 'anime/, U.S. / 'ænime/ Plural unchanged Forms: 19- anime, 19- animé A Japanese or Japanese-style animated film or television programme, drawn in a meticulously detailed style, usually featuring characters with distinctive large, staring eyes, and typically having a science-fiction or fantasy theme, sometimes including violent or sexually explicit material; this genre of entertainment. Freq. attrib.</p>
<p>DFL ---</p>
<p>LPR ---</p>
<p>DHLP ---</p>
<p>DPLP a·ni·mé <i>substantivo masculino</i> Género de desenhos animados de origen japonesa. Palavras relacionadas: <i>anime</i>, [animê]</p>
<p>DOVLI anime <a·ni·me> s.m. invar. ~ Cartone animato giapponese.</p>
<p>Zingarelli anime / 'anime/ s. m. inv. • film d'animazione giapponese <i>shonen anime</i>, V. <i>shonen</i> <i>shoujo anime</i>, V. <i>Shoujo</i></p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRONICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ---</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRONICO
<p>DRAE01 ---</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE ---</p>
<p>DUE ---</p>
<p>DClave Las acepciones 2 y 3, del japonés <i>anime</i> y este del inglés <i>animation</i> (animación).</p>
<p>DRAE14 ---</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRONICO
<p>MWCD Japanese, animation, short for <i>animēshiyon</i>, from English First Known Use: 1988</p>
<p>OED</p>

<p>[< Japanese anime animation (1970 or earlier), shortened < animēshon (1959 or earlier) < English animation n. Perhaps compare also French <i>animé</i> (in <i>dessin animé</i> animation, cartoon (1935 or earlier) < dessin drawing (see design n.) + animé animé adj.)]</p> <p>1985Re: Japanese Animation in net.comics (Usenet newsgroup) 20 Feb. Almost all Japanese animated series are either based on manga (Japanese comic books) or are printed in comic form after the fact either as anime comics (using frame reproductions like a photo-novel) or as adaptations. 1988 MacUser Nov. 60/1 This game is the closest thing I've seen on a computer to Japanese anime-style animated cartoons. 1995 Time Out 6 Dec. 81/3 Set in 2029 and making inspired use of cutting-edge computer animation techniques, director Mamoru Oshii's sci-fi animé conjures up an eye-dazzling, futuristic cityscape that, sadly, is not matched by the human landscapes at the heart of the story. 2001 ON 5 Feb. 81/1 The setting is an anime standard: a dreary, postindustrial Tokyo-type city.</p>
<p>DLF ---</p>
<p>LPR ---</p>
<p>DHLP ---</p>
<p>DPLP (japonés <i>anime</i>)</p>
<p>DOVLI ETIMO Voce giapponese; abbr. di animēshon, traslitterazione dell'ingl. <i>animation</i> 'animazione' DATA 1980.</p>
<p>Zingarelli [vc. giapp., tratta dall'ingl. <i>animation</i> '(film di) animazione' ☼ 1992]</p>
<p>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</p>
<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: アニメ /an'ime/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: アニメーションの略。 Abreviatura de /an'imeHs'oN/ (< inglés <i>animation</i>).</p> <p>Información adicional: アニメーション /an'imeHs'oN/ (< inglés <i>animation</i>). 絵や人形などを少しずつ位置・形をずらして一こまずつ撮影し、映写すると動いているように見える映画。動画。アニメ。 Película conformada de fotografías realizadas una a una a imágenes o muñecos que sufren una variación en su posición o forma de toma a toma, de tal manera que al proyectarse dan la sensación de estar en movimiento.</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i>: https://kotobank.jp/word/%E3%82%A2%E3%83%8B%E3%83%A1%E3%83%BC%E3%82%B7%E3%83%A7%E3%83%B3-11399%E4.B8.96.E7.95.8C.E5.A4.A7.E7.99.BE.E7.A7.91.E4.BA.8B.E5.85.B8.20.E7.AC.AC.EF.BC.92.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

El préstamo «anime» proviene del étimo japonés アニメ /an'ime/, acortamiento a su vez de la voz inglesa アニメーション, /an'imeHs'oN/ (< *animation*), cuya única acepción japonesa es: «película conformada de fotografías realizadas una a una a imágenes o muñecos que sufren una variación en su posición o forma de toma a toma, de tal manera que al proyectarse dan la sensación de estar en movimiento» (*Daiyirín*).

Dentro del conjunto de las obras lexicográficas españolas, solo queda recogido en el *DClave*, con la grafía «anime». Por lo que respecta al *CORDE*, no existen pruebas gráficas. En cuanto al *CREA* y al *CORPES XXI*, los datos demuestran una clara preferencia por la forma llana «anime», aunque también hallamos bastantes ejemplos de acentuación aguda, «animé», y escasas grafías esdrújulas, «ánime». En comparación con los datos aportados por las obras lexicográficas extranjeras, el español es la única lengua que muestra acentuación llana —enmarcada en la tendencia interna de nuestra lengua²⁶²—, ya que tanto los diccionarios ingleses (*MWCD* y *OED*), como italianos (*DOVLI* y *Zingarelli*), ofrecen formas esdrújulas, como la original japonesa; el *DPLP* prefiere la forma aguda, aunque también recoge la esdrújula. Los ejemplos de acentuación proparoxítona pueden deberse al influjo de la original japonesa u otras lenguas intermediarias, como el inglés o el italiano —sobre todo la primera—. La acentuación aguda, muy probablemente, pueda explicarse por la interferencia de la lengua francesa. A pesar de que no tengamos muestras en este idioma, por el portal de pronunciación forvo (<http://es.forvo.com/word/anime/#fr>), sabemos que en francés admite la acentuación original proparoxítona y también la oxítona, a causa de *dessin animé*²⁶³.

En cuanto al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto española (*DClave*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), en todas se recoge la idea de la definición japonesa, esto es, la de «película conformada de fotografías realizadas una a una a imágenes o muñecos que sufren una variación en su posición o forma de toma a toma, de tal manera que al proyectarse dan la sensación de estar en movimiento» (*Daiyirín*). Si bien, en español adquiere dos significaciones, la primera, derivada de la japonesa, se define como «técnica de animación cinematográfica de origen japonés, que se caracteriza por sus dibujos estilizados y coloridos, y temas generalmente para adultos» y, la segunda, procedente de esta, hace referencia al «dibujo con las características de películas realizadas con esta técnica» (*DClave*). De este modo, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan áreas referenciales

²⁶² Confróntense Alarcos (1965 [1986]), Lapesa (1981⁹ [2005]) o Quilis (1993 [2006]).

²⁶³ Apréciase cómo en *OED* se describe otra posible teoría acerca del origen del término japonés, que podría proceder de la lengua francesa. Al respecto, téngase presente, además, la siguiente información que encontramos en el *CORPES XXI*: «Así nace el “Anime”, una palabra de origen francés que se adapta al diccionario del Japón a mediados de los años 60»: «texto: animefanatik». Art Studio Magazine. San José: Costa Rica, 2004-03-03.

relacionadas con el cine (*película, serie, director, etc.*) y creaciones estéticas o de entretenimiento (*manga, cómic, videojuego, cosplayer, feria, etc.*).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, tanto los corpus, como el *DClave*, indican que es un sustantivo masculino, pues suele ir acompañado en multitud de ocasiones del artículo masculino, *el*, o la amalgama de preposición y artículo, *al, del*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DPLP*) y la italiana (*DOVLI* y *Zingarelli*) —en esta última como sustantivo masculino invariable—. En lo referente a su forma plural, detectamos variación: o bien se utiliza el artículo plural masculino con la forma masculina singular de la voz, *los anime*, o bien encontramos ejemplos con artículo y sustantivo masculino plural, *los animes*. Incluso, junto con adyacentes plurales: *sus animes favoritos*. Para la acentuación paroxítona, hallamos un uso extendido de los siguientes patrones combinatorios: *anime japonés, series de anime, películas anime, personajes de anime, festival/feria de(l) anime, banda(s) sonora(s) de anime japonés*. Con patrón esdrújulo: *ánime japonés* y *figuras de ánime*. Con forma oxítona: *animé japonés, series de ánime, festival de animé, personaje(s) de animé, animé japoneses*. Sobre cualquier tipo de patrón combinatorio, sobresale la conjunción con el vocablo *manga*, con o sin artículo, en primer o en segundo término —oxítona o paroxítona—: *(el) anime* y *(el) manga / (el) manga* y *(el) anime*. Asimismo, detectamos innumerables casos de marcas autonómicas (*historieta japonesa animada, dibujos animados japoneses, animación japonesa, caricatura, series de televisión o de cine de animación japonesa, [películas de] animación [de origen japonés], series de dibujos animados, etc.*), en las que casi siempre aparece el adyacente informativo concordado *japonés*.

La primera documentación textual de la palabra tiene lugar en la década de los 90 del siglo XX, concretamente, según datos del *CREA*, en 1995. Casi veinte años más tarde, la primera obra lexicográfica de carácter panhispánico que recoge dicha voz es el *DClave*, de 2012, —en esta misma se da por primera vez su origen etimológico—. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o semántica, pero sí resulta significativo que siempre, hasta los últimos ejemplos obtenidos de 2012, suele aparecer junto a marcas autonómicas que expliquen su significado.

De las lenguas occidentales consultadas, tanto el *MWCD* (1988), como el *OED* (1985) y el *DOVLI* (1980), ofrecen como periodo de introducción la década de los años 80 del siglo XX. Si bien, en el *Zingarelli* se informa que su primera documentación data de 1992. En definitiva, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas

entre las décadas de los ochenta y los noventa del siglo XX²⁶⁴, por lo que es de esperar que el japonésismo «anime» fuera usado desde comienzos de la década de los setenta, cuando se retransmitieron las primeras series de animación japonesa en español.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «anime» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran en la etapa de transferencia, pues existen pruebas que lo vinculan a este primer estadio: variación formal (tanto articulada como gráfica) monosemia relativa (existen dos acepciones en español, si bien, prácticamente iguales: uno designa la técnica de animación y otro el dibujo utilizado mediante esa técnica), pertenencia a un campo técnico en particular (el cine), marcas autonómicas desde su primer registro escrito —1995— hasta los últimos casos encontrados de 2010 (paráfrasis y explicaciones). Por otro lado, desde el punto de vista morfológico, a pesar de que haya unanimidad en cuanto al género —masculino—, existe variación en cuanto al número. Según el *CORPES XXI*, su repercusión en lengua española es baja (0,94 casos por millón). Aunque su primer registro escrito tenga lugar en 1995, es probable que el término estuviera presente en español desde finales de la década de los 70 del siglo XX.

3.3.3.4. «banzay»

4: «banzay» /baN·sái/, /baN·θái/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «banzai» [3 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «banzái» y «banzay»; «banzais», «banzáis», «banzayes» y «banzays».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «banzai» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1996.
Formas buscadas sin resultados: «banzái» y «banzay»; «banzais», «banzáis», «banzayes» y «banzays».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «banzai» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «banzái» y «banzay»; «banzais», «banzáis», «banzayes» y «banzays».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---

²⁶⁴ De acuerdo con Cid Lucas (2009: 3), la profusión del anime tuvo lugar a lo largo de las décadas de los setenta, los ochenta; si bien, no sería hasta la década de los noventa cuando las series animación japonesa alcancen gran popularidad en España.

GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE ---
DClave banzai interj. Grito de combate y de saludo al emperador japonés: <i>Antes de entrar en combate, los soldados gritaron: «Banzai».</i> PRONUNCIACIÓN: [banzái]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ban·zai noun \(\,)\bän-'zī, 'bän-,\ A Japanese cheer or war cry.
OED banzai , int. (bæn'zai) 1. A shout or cheer used by the Japanese in greeting the emperor or in battle. Also as <i>n.</i> 2. <i>attrib.</i> or as <i>adj.</i> = (as if) shouting 'banzai', uproarious, jollificatory. <i>slang.</i> 2.b Applied to a reckless attack by Japanese servicemen.
DFL ---
LPR ---
DHLP banzai <i>s.m.</i> exclamação de saudação, origin. us. pelos japoneses como saudação ao seu imperador ou como grito de guerra.
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli banzai /bantsai/ inter. • esclamazione di esultanza equivalente a 'evviva!, vittoria!'

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave

(jap.)
DRAE14

INFORM. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese First Known Use: 1892
OED [Jap., literally, ten thousand years.] Para la primera acepción: 1893 E. Arnold Adzuma ii. i, At the departure of the Imperial train, the citizens raise loyal cries of 'banzai! banzai!' 1904 Daily Chron. 12 Feb. 5/5 The crowd sang national songs, and shouted 'Banzai' continuously. 1905 Times 7 Oct., Enthusiastic banzais were given for King Edward and the Emperor of Japan. Para la segunda acepción: 1929 F. C. Bowen Sea Slang 7 Banzai Party, a party of naval men going ashore for a spree. 1932 Kipling Limits & Renewals 199 That's how it was till the Squadron returned. ·· The banzai-parties came ashore, all hats and hosannas like a tax-payers' treat. Para la segunda acepción B: 1945 Coast to Coast 1944 106 Out in the glaring sky a Zero started its Banzai run. 1945 San Francisco News 13 June 1/5 Smashed desperate 'banzai' charges by doomed enemy survivors.
DLF ---
LPR ---
DHLP ● ETIM jap. <i>banzai</i> lit. 'cem mil anos'.
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli [vc. giapp., espressione di augurio, propr. 'diecimila anni' ☼ 1898]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 万歳 /baNzai/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: Como sustantivo: 1) 「ばんざい二」を唱えること。また、唱えたいくなるほどめでたいこと、嬉しいこと。 Gritar la exclamación <i>banzay</i> . También, algo que es tan favorable o produce tanta alegría como para gritar <i>banzay</i> . 2) [両手を上げる形から] 打開の方法がないこと。困って、なるがままにまかせること。降参。お手上げ。 (Con las dos manos en alto). Situación límite en la que no existe salida. Situación difícil que en la que sólo queda esperar la evolución de los acontecimientos. Rendirse. Callejón sin salida. 3) [上げた両手が「ばんざい二」の形になることから] 野球で、野手がフライをとろうとして目測を誤り、頭の上を越されること。 (Proviene de la postura para exclamar <i>banzay</i> , con las dos manos sobre la cabeza). En béisbol, cuando un jugador yerra al calcular visualmente la trayectoria de una bola que va a atrapar y esta pasa sobre su cabeza. 4) 「ばんざい (万歳)」に同じ。 Igual que <i>banzey</i>
Información adicional: /baNzeH/ [漢音] Lectura <i>jan</i> . 1) 万年。長い年月。まんざい。「天子宝算千秋一／平家 灌頂」 Mil años. Por muchos años. Lapso extremadamente largo de tiempo. [Expresión para desear larga vida al emperador/ al clan Taira] 2) いつまでも生きること、栄えること。めでたいこと。 Vida eterna y prosperidad. 3) 貴人の死。 Muerte de un aristócrata. 4) 長寿・長久を願って、また、祝福するという語。感動詞的にも用いる

Longevidad, ruego de permanencia. También se usa para otorgar bendiciones. Se usa asimismo como interjección.

Como interjección:

めでたい時や嬉しい時、長久を祈る時などに唱える語。多く、両手を頭上に高く振り上げる動作を伴う。

Palabra que se recita en situaciones favorables o alegres, rogando sean perpetuas. En multitud de ocasiones, se acompaña con el movimiento de elevar ambos brazos en alto sobre la cabeza.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E4%B8%87%E6%AD%B3->

[137919#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88](https://kotobank.jp/word/%E4%B8%87%E6%AD%B3-137919#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

Interpretación de los datos

La interjección «*banzay*» procede del étimo japonés 万歳 /*baNzai*/, que posee siete acepciones para la forma sustantiva: «1) Gritar la exclamación *banzay*. También, algo que es tan favorable o produce tanta alegría como para gritar *banzay*; 2) (Con las dos manos en alto). Situación límite en la que no existe salida. Situación difícil que en la que sólo queda esperar la evolución de los acontecimientos. Rendirse. Callejón sin salida; 3) (Proviene de la postura para exclamar *banzay*, con las dos manos sobre la cabeza). En béisbol, cuando un jugador yerra al calcular visualmente la trayectoria de una bola que va a atrapar y esta pasa sobre su cabeza; 4) Mil años. Por muchos años. Lapso extremadamente largo de tiempo. [Expresión para desear larga vida al emperador / al clan Taira]; 5) Vida eterna y prosperidad; 6) Muerte de un aristócrata; 7) Longevidad, ruego de permanencia. También se usa para otorgar bendiciones. Se usa asimismo como interjección». Como interjección, solo hallamos una única acepción: «Palabra que se recita en situaciones favorables o alegres, rogando sean perpetuas. En multitud de ocasiones, se acompaña con el movimiento de elevar ambos brazos en alto sobre la cabeza» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus, solo viene recogida la grafía *banzai*. A excepción del *DClave*, que emplea el significante *banzai*, el resto de obras lexicográficas españolas no aporta descripción alguna. Todas las obras lexicográficas extranjeras que recogen esta voz (*MWCD*, *OED*, *DHLP* y *Zingarelli*) usan también la fórmula *banzai*. Por lo que respecta a su acentuación, tanto por las formas aportadas por los corpus, como por el *DClave*, se podría entender que esta voz ha pasado a la lengua española como voz paroxítona; si bien, en el *DClave* se indica que su pronunciación es oxítona. En esta misma línea se mueven las obras lexicográficas extranjeras, en las que aparecen transcripciones fonéticas —únicamente en los diccionarios ingleses: *MWCD* y *OED*— que indican la naturaleza aguda de la palabra. Tanto el español, como el inglés, siguen el patrón acentual de la lengua de origen, donde la voz también es aguda.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto española (*DClave*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DHLP* y *Zingarelli*), cuyo significado de grito de combate y de saludo al emperador japonés han tomado del valor semántico de la interjección japonesa. Así, en los corpus del español consultados el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan áreas referenciales relacionadas con los términos bélicos (*grito, fidelidad al emperador, se abalanzó sobre mí gritando*).

Por lo que se refiere a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y el *DClave* coinciden en describirla como una interjección y, como tal, no posee género ni número. En italiano (*Zingarelli*) también funciona como interjección, aunque en portugués (sustantivo masculino: *DHLP*) e inglés se suele utilizar como sustantivo (*MWCD* y *OED*²⁶⁵). No hallamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio. Si bien, detectamos algunos casos de marcas autonómicas cuyo esquema semántico parece repetirse (*viejo saludo de fidelidad al emperador, al grito de “banzai”, se abalanzó sobre mí gritando el equivalente zen de banzai*). Incluso, el *CORDE* incluye una transliteración del japonés a letras latinas (*Tenno heika banzai*) con su traducción al español (*¡Mil años viva el emperador!*).

La primera documentación textual de la palabra tiene lugar en la década de los 60 del siglo XX, concretamente, según datos del *CORDE*, en 1964. No obstante, no sería hasta 2012 cuando una obra lexicográfica española, el *DClave*, recogiera dicha expresión. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Por lo que se refiere a las lenguas extranjeras consultadas, el *MWCD* sitúa su primer registro en 1892, y el *OED* lo retrasa a 1893. El diccionario *Zingarelli* ubica su primera aparición en 1898. Parece, pues, que es a fines del siglo XIX cuando este japonésismo es recogido por otras lenguas occidentales, por lo que es de esperar que se utilizara en décadas anteriores. Aunque en lengua española situemos su primer registro en 1964, se puede argüir con toda probabilidad que fuera usada desde finales del siglo XIX, bien por influjo del japonés, o bien por influjo del inglés o el italiano —sobre todo el inglés—.

Teniendo en cuenta toda la información previa, creemos que «banzay» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran todavía en proceso de transferencia. En primer lugar, en la actualidad, el *CORPES XXI*, con una frecuencia normalizada de 0,00

²⁶⁵ El *OED* indica, además, otras funciones, como las de interjección y adjetivo.

casos por millón, demuestra que su uso es circunstancial o no significativo. Debemos señalar también su grafía extranjerizante, ya que en todos los casos aparece sin tilde, en la combinación *-ai*, a pesar de que en español las voces acabadas en /i/ deben transcribirse, por tradición, con y. En cuanto a su significación, en español es una expresión monosémica, cuya área referencial se relaciona con lo bélico, quedando explicado mediante el uso de marcas autonómicas (paráfrasis, entrecomillado y traducciones). Para concluir, esta expresión forma parte del grupo de japonesismos usados desde la primera mitad de la década de 1960.

3.3.3.5. «biombo»

5: «biombo» /biÓN·bo/, /bi·ÓN·bo/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «biombo» [146 casos en 78 documentos] Primer registro escrito entre 1597 y 1645.
Forma encontrada: «biombos» [47 casos en 32 documentos] Primer registro escrito en 1724.
Formas buscadas sin resultados: «byombo», «bionbo», «byonbo», «biobo», «byobo», «beombo», «beonbo», «beobo», «bjombo», «bjonbo», «bjobo», «biombu», «byombu», «bionbu», «byonbu», «biobu», «byobu», «beombu», «beonbu», «beobu», «bjombu», «bjonbu» y «bjobu»; «byombos», «bionbos», «byonbos», «biobos», «byobos», «beombos», «beonbos», «beobos», «bjombos», «bjonbos», «bjobos», «biombus», «byombus», «bionbus», «byonbus», «biobus», «byobus», «beombus», «beonbus», «beobus», «bjombus», «bjonbus» y «bjobus».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «biombo» [216 casos en 107 documentos] Primer registro escrito en 1975.
Forma buscada: «biombos» [68 casos en 47 documentos] Primer registro escrito en 1975.
Formas buscadas sin resultados: «byombo», «bionbo», «byonbo», «biobo», «byobo», «beombo», «beonbo», «beobo», «bjombo», «bjonbo», «bjobo», «biombu», «byombu», «bionbu», «byonbu», «biobu», «byobu», «beombu», «beonbu», «beobu», «bjombu», «bjonbu» y «bjobu»; «byombos», «bionbos», «byonbos», «biobos», «byobos», «beombos», «beonbos», «beobos», «bjombos», «bjonbos», «bjobos», «biombus», «byombus», «bionbus», «byonbus», «biobus», «byobus», «beombus», «beonbus», «beobus», «bjombus», «bjonbus» y «bjobus».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «biombo» [206 casos en 112 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «biombos» [78 casos en 65 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «byombo», «bionbo», «byonbo», «biobo», «byobo», «beombo», «beonbo», «beobo», «bjombo», «bjonbo», «bjobo», «biombu», «byombu», «bionbu», «byonbu», «biobu», «byobu», «beombu», «beonbu», «beobu», «bjombu», «bjonbu» y «bjobu»; «byombos», «bionbos», «byonbos», «biobos», «byobos», «beombos», «beonbos», «beobos», «bjombos», «bjonbos», «bjobos», «biombus», «byombus», «bionbus», «byonbus», «biobus», «byobus», «beombus», «beonbus», «beobus», «bjombus», «bjonbus» y «bjobus».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---

<p>DEA biombo <i>m</i> Conjunto de bastidores unidos por goznes, que se puede plegar y desplegar y que, desplegado, sirve de mampara. Laiglesia <i>Tachado</i> 319: Vera, detrás del biombo, esperaba que su amigo Nikita llegara a la taberna para aplacar con él su apetito juvenil.</p>
<p>DRAE01 biombo. 1. <i>m</i>. Mampara compuesta de varios bastidores unidos por medio de goznes, que se cierra, abre y despliega.</p>
<p>GDUEA biom·bo [bjómbo] <i>sustantivo masculino</i> Mueble formado por varias láminas rectangulares colocadas verticalmente y unidas mediante bisagras que lo hacen plegable. Se utiliza para establecer separaciones en una habitación, para evitar una corriente de aire, etc: <i>La puerta del cuarto estaba abierta, pero había un biombo que no dejaba ver el interior.</i> SINÓNIMOS Antipara, pantalla, bastidor.</p>
<p>DUEAE biombo (nombre masculino). Mueble formado por dos o más láminas verticales de tela, madera u otro material, que están articulados entre sí y pueden extenderse o plegarse; se utiliza para establecer una separación dentro de un espacio.</p>
<p>NDVUA ---</p>
<p>DUE biombo pronunc. [bi-ómbo] 1 <i>m</i>. Dispositivo formado por varios bastidores unidos con charnelas, de modo que se puede plegar y poner más y menos estirado, que se emplea para establecer una separación acomodaticia en una habitación, evitar la corriente de aire procedente de una puerta o ventana, etc. P Antipara. O Hoja. O *Cancel. 2 (Pan.) *<i>Tirador (juguete).</i></p>
<p>DClave biombo biom·bo <i>s.m</i>. Mueble formado por varias láminas rectangulares colocadas verticalmente y unidas mediante bisagras de forma que pueden plegarse.</p>
<p>DRAE14 biombo. 1. <i>m</i>. Mampara compuesta de varios bastidores unidos por medio de goznes, que se cierra, abre y despliega.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD ---</p>
<p>OED ---</p>
<p>DFL ---</p>
<p>LPR ---</p>
<p>DHLP biombo <i>s.m</i>. 1 anteparo ou divisória móvel, ger. feita de caixilhos ou de folhas de madeira fina, articuladas por dobradiças, freq. forradas com papel, couro, pano etc., us., num aposento, para demarcar um espaço, criar uma área resguardada ou servir de anteparo, quebra-vento etc. 2 <i>p.metf.</i> qualquer coisa que serve para encobrir uma ação, atividade, defeito etc. <i>(usa a doença do filho como b. para sua preguiça)</i> 3 compartimento ger. feito de peças de madeira, pano, material plástico etc., próprio para ser facilmente armado e desarmado. ◎ SIN/VAR ver sinonímia de <i>anteparo</i></p>
<p>DPLP bi·om·bo <i>sustantivo masculino</i> Tabique móvel que resguarda parte de uma habitação. Palavras relacionadas: fundinho, iconóstase, anteparo, namban, pára-vento, trás.</p>
<p>DOVLI ---</p>
<p>Zingarelli ---</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

BIOMBO, del port. *biombo* y éste del japonés *byóbu* íd.

I.ª doc.: 1684.

En viajeros portugueses, desde 1569 a 1608, se halla la forma *biobo* o *beobu*; después, y ya en 1668, aparece la variante nasalizada *biombo*, cuya explicación no está bien averiguada. La comparación que hace Dalgado con *palanquín* de *pālkī*, no es oportuna, pues aquí entró en juego el sufijo frecuente *-ín*, y la nasalidad pudo propagarse a la sílaba precedente. Gonçalves Viana, *Apostilas*, p. 161, juzga que se debe a una pronunciación dialectal japonesa, como en *bonzo* < jap. *bózu* (comp. *Palestras Filológicas*, del mismo, p. 172 de la 2.ª ed., donde se cita otro caso). Del castellano pasó al it. *biomba*, lombardo *fiomba* (Zaccaria). Parece que el *biombo* se transmitió desde España a varios países europeos, comp. el nombre alem. *spanische wand*, neerl. *spaansche wand* (para esto y para la pronunciación nasal en japonés, comp. J. Casares, *Crítica Efímera* I, 49-53).

NTLE

biombo (BIOMBO) VIRID. S. XVII: *biombo* o *mampara*, *diathyrum*. || HENRÍQUEZ 1679: *biombo*, *claustrum cancelli* [...]. || AYALA 1693: *biombo*, la antepara o pantalla que se dobla y sirve para cubrir algo, o separar alguna parte de la sala y guardar de el ayre; parece que se dixo quasi *bisvmbra*, porque haze muchas sombras en sus doblezes, y a la sombra suya se guarda quien quiere ocultarse; Quevedo [...]: “Sino soys rayos del Sol, / ni el oriental embeleco / soys *biombo* delos rostros, / de la frente balsopetos”; v. **antipara**. || SOBRINO 1717: *biombo*, *ecran*.

NTLLE

HENRÍQUEZ 1679 (pág.: 57, 2): *claustrum cancelli*.

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

(Del port. *biombo*, y este del jap. *byóbu*, de *byó*, protección, y *bu*, viento).

GDUEA

DUEAE

DUE

(del port. «*bîombo*», del jap. «*byóbu*», de «*byó*», protección, y «*bu*», viento)

DClave

ETIMOLOGÍA: Del portugués *biombo*, y este del japonés *byóbu*.

DRAE14

(Del port. *biombo*, y este del jap. *byóbu*, de *byó* 'protección' y *bu* 'viento').

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

OED

DLF

LPR

DHLP

(1569 cf. CJap)

© ETIM **jap.** *biōbu* ou *byōbu* 'íd.'; segundo Dalg, voc. doc. sXVI *beōbu* e somente em Portugal a var. *biombo* (sXVII), daí prov. nasalização dentro do port.; f.hist. 1569 *beōbus*, 1608 *biobos*, 1668 *byombos*, 1701 *biombos*

DPLP

DOVLI

Zingarelli

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 屏風 /b'ohbu/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

木の枠に紙・絹を張ったものを二枚（あるいは四枚，六枚）連ねて折り畳めるようにした室内用具。部屋を仕切ったり，防風・防寒用とともに，絵や書を書いて装飾用とする。中世以後，二つを一双として組み合わせ，関連する図柄を描いた。

Utensilio que se usa en el interior de una habitación conformado por dos marcos de madera (aunque existen de cuatro y de seis) a los que se adhieren papel o seda, unidos de tal forma que es posible plegarlos. Se usa para dividir la estancia en partes así como para servir de protección contra el viento o el frío y puede estar adornado con pinturas o escrituras. Después de la edad media, comenzaron a fabricarse con escenas correlativas en las sucesivas pantallas.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%B1%8F%E9%A2%A8%E3%83%BB%E5%B1%9B%E9%A2%A8-369127#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

La voz «biombo» procede del étimo japonés 屏風 /b'ohbu/, que posee una sola acepción en lengua japonesa: «utensilio que se usa en el interior de una habitación conformado por dos marcos de madera (aunque existen de cuatro y de seis) a los que se adhieren papel o seda, unidos de tal forma que es posible plegarlos. Se usa para dividir la estancia en partes así como para servir de protección contra el viento o el frío y puede estar adornado con pinturas o escrituras» (*Daiyirín*).

Hay uniformidad en todas las muestras registradas en los corpus y en las obras lexicográficas españolas, donde siempre aparece la grafía *biombo*. Las obras lexicográficas portuguesas son las únicas que recogen esta voz, también con la grafía *biombo*. Sobre su acentuación, por la información fónica del *GDUEA*, *DUE* y *DClave* y por la ausencia de marcas gráficas en los corpus, sabemos que esta voz ha pasado con patrón paroxítono, similar al de la lengua japonesa. Desde el punto de vista silábico, esta palabra funciona como otros casos de voces patrimoniales, esto es, sus límites silábicos se establecen dependiendo de cómo el hablante establezca la frontera silábica, que puede ser vista como diptongo o hiato²⁶⁶. Así, el *GDUEA* y el *DClave* sostienen que la silabación es /biÓN·bo/, mientras que el *DUE* sostiene que es /bi·ÓN·bo/.

Por lo que respecta al valor semántico, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) como portuguesas (*DHLP* y *DPLP*). En ambos idiomas su significado deriva de la acepción japonesa (*Daiyirín*). En las muestras de los corpus, el japonésismo suele aparecer en contextos donde se suele describir la disposición de una

²⁶⁶ Véase RAE (2010: § 3.2h).

habitación o los elementos decorativos que forman parte de la misma (*cortinas, sillas, sofá, diván, cama*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino. Así lo demuestran los numerosísimos ejemplos de los corpus, donde viene acompañado por elementos adyacentes masculinos: *el, un, al, del, negro, blanco, chino, chinoesco, japonés*, etc. Con este género ha pasado a la única lengua romance que lo emplea en la actualidad, la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*). Su uso plural, con cuantiosas muestras, también es sólido. Desde los primeros casos hasta los más recientes, observamos preferencia por los siguientes patrones combinatorios: *biombo(s) chinesc(o), biombo(s) chino(s), biombo(s) japonés(es), biombo(s) oriental(es), biombo del Japón, biombo hindú*. No obstante, la combinación sintáctica más extendida, analizada toda la historia de la palabra, es la formada por un elemento locativo: *detrás de(l) / un + biombo*. Aunque puede aparecer junto a otros elementos locativos: *del otro lado del biombo, tras el biombo, por encima del biombo, a través del biombo*, etc. Asimismo, este sustantivo suele aparecer en enunciados cuyos núcleos verbales están constituidos por verbos como: *ocultar(se), esconder(se), separar, dividir, plegar* y *correr*.

Manejamos varias fechas para el primer registro escrito de esta voz. En primer lugar, el *CORDE* ofrece el periodo de 1597 a 1645 para una poesía de Quevedo que recoge este vocablo. En segundo lugar, el *DCECH* da el año de 1684²⁶⁷ y, en último lugar, el *NTLLE* testimonia esta palabra en la obra lexicográfica de Henríquez, de 1679. La datación más plausible para su primer registro escrito puede venir en las cartas aportadas por Juan Gil (1991: 190-192), sobre los primeros contactos de castellanos e hispanos con Japón. En concreto, según Juan Gil (1991: 95) la primera alusión en castellano a *biobos* es del año 1609, de la obra de Antonio de Morga, *Sucesos de las islas Filipinas*, publicada en México en ese mismo año. Por tanto, es de esperar que este japonésismo fuera usado en castellano décadas anteriores a 1609, tal vez desde el siglo XVI. A excepción de la variación gráfica que encontramos en los testimonios relativos a las cartas y protocolos notariales²⁶⁸, lo cierto es que desde su primer registro escrito no

²⁶⁷ Según Frago (1997: 108), es muy probable que Corominas obtuviera esa fecha de la *Historia de la conquista de México*, de Antonio de Solís, pues ese libro fue editado en dicho año.

²⁶⁸ Frago (1997: 109-110) documenta esta voz con y sin nasal implosiva (a veces escrita *n*), con trueque consonántico de /-b-/ a /-g-/ y con alternación entre *b* y *v* iniciales: *viogo, biogo* (1711 —datos que obtiene de Peter Boyd-Bowman, *Léxico hispanoamericano del siglo XVIII*, pág. 367—); *biobos* (1609

observamos variación formal o significativa ni en los corpus, ni en las obras lexicográficas que han recogido esta palabra siempre mediante el significante *biombo*.

De las lenguas occidentales consultadas, solo el portugués es la única en ofrecer datos, que, por otro lado, sitúan esta lengua como la primera de las dos en tener testimonios de este vocablo: 1569, según Dalgado (1919: 128). Si bien, el primer registro de la palabra escrita aparece sin elemento nasal añadido al étimo del original, esto es, con la forma *beòbus* (1569) o *biobos* (1608). El primer registro escrito con elemento nasal implosivo en esta lengua, según Dalgado (1919: 129), tiene lugar en 1668, con la fórmula *byombos*. El propio autor advierte que las primeras formas (*beòbus* y *biobos*) indican procedencia japonesa, mientras que el elemento nasal se produjo en el sistema portugués:

Mas nem todos sabem a origem da palavra; os lexicógrafos ignoram-na ou hesitam, havendo quem admita a hipótese da transição do termo português para o Oriente.

Não pode, porém, haver nenhuma dúvida, à vista dos testemunhos [...] que o étimo é o jap. *byóbu* ou *bióbu*. Os nossos japonistas do século XVI escrevem uniformemente *beòbu* e explicam o seu sentido; sómente pelo meado do século seguinte e fora do Japão ocorre a variante *biombo*, o que indica que a nasalização se operou dentro do português, como em *palanquim* de *pālkī*, V. *Contribuições*. Dalgado (1919: 128).

Esta teoría, la del portugués como lengua intermediaria, fue la seguida por lexicógrafos posteriores. Así, Corominas, en su *DCECH*, sostiene que, aunque la aparición del elemento nasal no esté *bien averiguada*, procede del portugués *biombo*. Gregorio Salvador, en el capítulo dedicado a los «Lusismos» en el segundo volumen de la *Enciclopedia Lingüística Hispánica* (1967: 250), indica que «el portugués ha sido la lengua transmisora, gracias a las relaciones establecidas por sus navegantes con la India y el Extremo Oriente, de una serie de palabras de este origen que son lusismos en esp[añol] y en otras lenguas europeas». Pone como ejemplo los casos de *bonzo* y *biombo*. Otro investigador posterior, Jual Gil (1991: 95), indica que la nasal de *biombo*, junto con la de otros dobles léxicos hallados en diferentes tipos de documentos de la época²⁶⁹, encuentra una explicación en la fonética portuguesa. De este modo, obras lexicográficas españolas (*DRAE01*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) indican en su

—de Juan Gil (1991: 95) y este a su vez de Antonio de Morga, *Sucesos de las islas Filipinas*—); *bionbo* (1649 —de AHPS, Oficio 4º, Escrituras públicas de 1649, Libro 2º, f. 1260v.—); *viombos*, *viombo* (1758 —de AHPS, Oficio 4º, Escrituras públicas de 1758, fs. 40v., 756v.—).

²⁶⁹ Esto es, sostiene que se trata de la misma nasalidad detectada ante oclusiva labial /b/ en dobles como *Naban* / *Namban* y ante otras oclusivas sonoras: *Nangasaqui* / *Nagasaqui*, *Yendo* / *Yedo*, *Firando* / *Hirado*, etc.

información etimológica la procedencia lusa de *biombo*. Por su estrecha relación con *bonzo*, resolveremos la procedencia de la *n* antietimológica en el estudio de la palabra *bonzo*.

Sobre su integración en el sistema léxico del español, creemos que la voz *biombo* pertenece al grupo de los japonismos que se encuentran totalmente asimilados y que, por tanto, forman parte de las voces patrimoniales. Existen pruebas que demuestran lo anterior: grafía y patrón acentual y morfológico firmemente establecidos, sin lugar a variaciones; significación estable que puede dar lugar a combinaciones, que ya vimos en párrafos precedentes, y juegos léxico-metafóricos (al respecto, hemos registrado combinaciones sintácticas del tipo: *una especie de-*, *a manera de-*, *a modo de-*, *como un-*, *en forma de-*, que para ser efectivas necesitan el total entendimiento semántico de la palabra *biombo*); ausencia de marcas autonómicas; sentimiento del hablante como elemento propio (en el *CORDE*, en un documento de 1780 leemos: *Hacían el papel en piezas muy largas y angostas que conservaban enrolladas como las membranas antiguas de Europa, o plegadas a manera de nuestros biombos*). Su repercusión, según el *CORPES XXI*, es baja (1,13 casos por millón). Esta voz forma parte del grupo de los primeros japonismos importados, concretamente a fines de la primera década del siglo XVII, aunque no descartamos un uso anterior.

3.3.3.6. «bonsay»

6: «bonsay» /boN·sái/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «bonsái», «bonsai» y «bonsay»; «bonsáis», «bonsais», «bonsayes» y «bonsays».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «bonsái» [7 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 1993.
Forma buscada: «bonsai» [33 casos en 20 documentos] Primer registro escrito en 1988.
Forma buscada: «bonsay» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1995.
Forma buscada: «bonsáis» [32 casos en 19 documentos] Primer registro escrito en 1993.
Forma buscada: «bonsais» [33 casos en 19 documentos] Primer registro escrito en 1986.
Formas buscadas sin resultados: «bonsayes» y «bonsays».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «bonsái» [86 casos en 62 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «bonsai» [34 casos en 18 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «bonsáis» [42 casos en 25 documentos] Primer registro escrito en 2002.

Forma buscada: «bonsais» [3 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «bonsay»; «bonsayes» y «bonsays».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DVUA bonsai <i>m.</i> Planta o arbusto ornamentales cultivados en macetas pequeñas a los que se cortan brotes y raíces para que no crezcan. 1. Las importaciones japonesas de «bonsais», que estarán sometidas a estrictos controles fitosanitarios para evitar la propagación de infecciones. <i>El País</i>, 3-IX-89, 11d. 2. El Rey Juan Carlos también es un gran aficionado al cultivo de bonsais, aunque no llega a los niveles del presidente del Gobierno, ya que posee bastante menos ejemplares que Felipe González. <i>Sur</i>, 16-XII-90, 35a. 3. González, dedicó ayer más de tres horas de su primera jornada en Japón a profundizar sus conocimientos en el arte del bonsai, los árboles enanos japoneses. <i>El País</i>, 2-VI-91, 17a.</p>
<p>DEA bonsái <i>m</i> Árbol o arbusto enano, obtenido mediante atrofia de la raíz y poda de tallos y ramas, que se cultiva en un recipiente bajo. P. Gómez <i>SVoz</i> 11.1.81, 16: Fueron los chinos los primeros en trasplantar árboles enanos (bonsai) de las laderas de las montañas .. Pueden cultivarse a partir de semillas producidas por los propios bonsai. <i>SPaís</i> 9.6.91, 10: Gabriel Guadaño, delineante y miembro del Club del Bonsai madrileño. <i>VMontalbán País</i> 27.12.93, 44: Ninguna huelga le va a obligar a modificar su política de convertir el mercado de trabajo español en una procelosa foresta de bonsáis.</p>
<p>DRAE01 bonsái. 1. <i>m.</i> Planta ornamental sometida a una técnica de cultivo que impide su crecimiento mediante corte de raíces y poda de ramas.</p>
<p>GDUEA bon·sai [bonsái] <i>sustantivo masculino</i> Árbol enano, cultivado en tiestos, al que se cortan brotes y raíces para evitar que crezca: <i>En esta floristería venden esas miniaturas llamadas bonsai.</i> NOTA GRAMÁTICA También <i>bonsái</i>.</p>
<p>DUEAE bonsái (nombre masculino). 1. Técnica de cultivo en macetas pequeñas de algunas especies de árboles, plantas y arbustos ornamentales a los que se cortan brotes y raíces para evitar que adquieran su tamaño normal: ej el bonsái es una técnica típica de Japón. 2. Árbol, arbusto o planta que se cultiva mediante esta técnica.</p>
<p>NDVUA bonsai <i>m.</i> Bonsái, planta o arbusto ornamentales cultivados en macetas pequeñas a los que se cortan brotes y raíces para que no crezcan.</p>
<p>DUE bonsái <i>m.</i> *Árbol en miniatura conseguido gracias a una técnica de origen japonés que impide su crecimiento.</p>
<p>DClave bonsay <i>bon·say</i> (<i>tb.</i> bonsái) (<i>pl.</i> bonsáis) <i>s.m.</i> Árbol enano que se cultiva en tiestos y al que se cortan brotes y raíces para evitar que crezca normalmente: <i>Los bonsáis son plantas ornamentales.</i></p>
<p>DRAE14 bonsái. 1. <i>m.</i> Planta ornamental sometida a una técnica de cultivo que impide su crecimiento mediante corte de raíces y poda de ramas.</p>
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD bon·sai <i>noun</i> \(\,)bōn-'sī, 'bōn-, 'bān-, <i>also</i> 'bān-,zī\ 1. A very small tree or bush that is grown in a pot by using special methods to control its growth. 2. The art of growing bonsai. <i>plural</i> bonsai</p>
<p>OED bonsai ('bɒnsai, 'bəʊnsai) A Japanese potted plant or small tree, intentionally dwarfed; the method of cultivating such a plant. Also <i>attrib.</i></p>
<p>DFL</p>

bonsaï ou bonzaï (selon l'Académie française) nom masculin. Arbre nain cultivé en pot, obtenu par atrophie des racines et ligature des tiges et rameaux.
LPR bonsaï [bõ(d)zaj] nom masculin ■ Arbre nain, cultivé en pot, obtenu par atrophie des racines et ligature des tiges et rameaux. <i>Un bonsaï d'érable. Des bonsaïs.</i>
DHLP bonsai <i>s.m.</i> 1 técnica e/ou arte, originárias do Japão, de miniaturizar plantas (ger. árvores ou arbustos), através de métodos específicos que visam manter suas características normais de proporção e morfologia 2 miniatura de planta criada com essa técnica.
DPLP bon·sai <i>substantivo masculino</i> [Botânica] Árvore ou arbusto miniaturizado através de técnicas de jardinagem especiais, originariamente japonesas.
DOVLI bonsai <bon·sài> s.m., invar. ~ La tecnica giapponese di coltivazione delle piante mantenute nane a scopo ornamentale; anche, la pianta così coltivata fig. Come agg., di dimensioni ridotte rispetto al normale: computer b.; la versione b. di un centro commerciale.
Zingarelli bonsai /bon'sai/ s. m. inv. • tecnica di coltivazione di alcune specie di piante e arbusti ornamentali mantenute nane in piccoli vasi bassi mediante taglio di radici, potatura di polloni, attorcigliamento di fili attorno ai rami la pianta o l'arbusto così coltivato.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ACADEMIA USUAL 1992 (pág.: 219, 3): bonsái. (de or. japonés) m. Planta ornamental sometida a una técnica de cultivo que impide su crecimiento mediante corte de raíces y poda de ramas. pl. bonsáis.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (De or. jap.).
GDUEA ---
DUEAE ETIMOLOGÍA: Préstamo del japonés, compuesto por <i>bon</i> 'tiesto' y <i>sai</i> 'plantar', propiamente 'planta en tiesto'.
DUE (de or. jap.).
DClave ETIMOLOGÍA: Del japonés <i>bonsai</i> .
DRAE14 (De or. jap.).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, literally, tray planting First Known Use: 1900
OED [Jap.] 1950 N. Kobayashi (title) Bonsai—miniature potted trees. 1960 Koestler Lotus & Robot ii. vii. 191 The cultivation of bon-sai, that is, trees planted in pots and made to grow into genuine dwarfs. 1960 Times 4 Jan. 13/4 Sales of bonsai plants. 1963 Times 6 Feb. 12/3 Bonsai is now attracting many admirers in Britain.
DLF (mot japonais, de <i>bon</i> , pot, et <i>sai</i> , arbre)
LPR ETYM. v. 1975 ◊ mot japonais, de <i>bon</i> « pot » et <i>sai</i> « arbre »

DHLP ◉ ETIM jap. <i>bonsai</i> 'bandeja com planta', de <i>bon</i> 'bandeja, bacia' + <i>sai</i> 'planta'
DPLP (japonês <i>bonsai</i> , de <i>bon</i> , vaso + <i>sai</i> , planta)
DOVLI ETIMO Dal termine giapponese che significa 'piantato in vaso piatto' DATA prima del 1969.
Zingarelli [vc. giapp., che significa 'piantato in vaso piatto' ☼ 1963]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 盆栽 /boNsai/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 植木鉢に小形の樹木などを植え、樹形を整えて、その趣を觀賞するもの。 Plantar un árbol (o similar) en miniatura en una maceta, darle forma de tal, y admirar la apariencia obtenida.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E3%82%A2%E3%83%8B%E3%83%A1%E3%83%BC%E3%82%B7%E3%83%A7%E3%83%B3-11399%E4.B8.96.E7.95.8C.E5.A4.A7.E7.99.BE.E7.A7.91.E4.BA.8B.E5.85.B8.20.E7.AC.AC.EF.BC.92.E7.89.88

Interpretación de los datos

La expresión «bonsay» procede del étimo 盆栽 /boNsai/, cuya única acepción japonesa es: «plantar un árbol (o similar) en miniatura en una maceta, darle forma de tal, y admirar la apariencia obtenida» (*Daiyirín*).

Por lo que refiere al significante de la palabra y su marca gráfica de acentuación, encontramos diversidad polimórfica tanto en los corpus, como en las obras lexicográficas españolas. En *CREA* detectamos una clara preferencia por la forma sin tilde *bonsai* para el singular (33 casos), aunque en plural quedan prácticamente igualadas tanto *bonsáis* (32 casos), como *bonsais* (33 casos). La situación cambia a medida que nos acercamos a la actualidad, ya que en el *CORPES XXI* la forma con tilde para el singular (86 casos de *bonsái* frente a 34 de *bonsai*) y el plural (42 de *bonsáis* frente a 3 de *bonsais*) son las preferidas. Mientras que en *CREA* hallamos un caso con grafía *y*, *bonsay*, en *CORPES XXI* no encontramos ninguno. En cuanto a los diccionarios españoles, todos, a excepción del *DVUA*, *GDUEA*, *NDVUA* —que recogen *bonsai*— y el *DClave* —que aporta *bonsay* o *bonsái*—, prefieren la forma acentuada *bonsái*²⁷⁰ (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE* y *DRAE14*). El polimorfismo de la voz en español contrasta enormemente con la unidad que presentan las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), donde

²⁷⁰ El *GDUEA* también ofrece como alternativa la forma acentuada «bonsái».

aparece la expresión *bonsai*²⁷¹. Tal variación gráfica en español responde a cuestiones internas de la propia ortografía española más que a procesos de adaptación del extranjerismo, es decir, no cabe duda de que «bonsay» es una voz oxítona en español, la cual sigue el patrón acentual del étimo japonés, que también es palabra aguda.

En lo concerniente a su significado, tanto los diccionarios españoles, como los extranjeros, reflejan dos significaciones, bien expresas o implícitas en una misma acepción (todas las obras lexicográficas a excepción del *DUEAE*, el *MWCD*, el *OED*, el *DHLP*, el *DOVLI* y el *Zingarelli*), o bien explícitas en dos acepciones estrechamente relacionadas (las obras recién expuestas). Así pues, las dos acepciones son: por un lado, «la técnica de cultivo que consiste en evitar que ciertas especies de árboles, plantas y arbustos adquieran su tamaño normal» (*DUEAE*); por otro lado, «el árbol, arbusto o planta que se cultiva mediante esta técnica» (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Según las muestras de *CREA* y *CORPES XXI*, la voz «bonsay» se utiliza principalmente para hacer referencia al árbol, arbusto o planta que se cultiva mediante dicha técnica o arte. De este modo, el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan áreas referenciales relativas a la botánica-jardinería (*maceta*, *tiesto*, *jardín*, *botánica*, *parque*, *tala*, *poda*, *cultivo*, etc.) o a la decoración (*adorno*, *ornamental*, *colección*, *miniatura*, etc.).

Por lo que respecta a su información morfológica, los corpus y los diccionarios españoles (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en multitud de ocasiones junto a los artículos masculinos, *el-un*, u otros adyacentes que denotan género: *este*, *algún*, *desvaído*, *seco*, *perfecto*. Con género masculino ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), la italiana (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). En español, solo el *DClave* ofrece una descripción para la forma plural en *bonsáis*. El plural con /-s/ es la forma más extendida en los corpus: *los bonsáis*, *sus bonsáis*, *falsos bonsáis*, *viejos cipreses bonsáis*, etc. No obstante, hallamos escasos ejemplos donde la marca de plural con /-s/ no aparece: *los bonsái*, *vende bonsái de guayacán*. Aunque no observamos preferencia por ningún tipo de patrón sintáctico recurrente, existen algunas combinaciones léxicas referentes a su acepción como técnica o arte: *el arte del bonsái*, *el arte de cultivo de los bonsái*, *técnica del bonsái*. La cualidad combinatoria más

²⁷¹ Únicamente en francés, debido a sus normas de acentuación, ofrece «bonsai», con diéresis. Además, en el *DFL* se ofrece otra alternativa, la preferida por la Academia francesa, «bonzaï».

sorprendente de esta voz es su posposición a un sustantivo (concordando con él la mayoría de las veces) para actuar como elemento apositivo que denota ‘pequeñez’, ‘diminución’ —función morfológica no recogida en las obras lexicográficas españolas—: *la personalidad bonsai, caballito bonsái, coleta bonsái, cancha bonsái, adultos bonsái, telares bonsai, muestras bonsai, elefante bonsai, futbolistas bonsais*.

La primera documentación textual de la palabra, en plural, *bonsais*, tiene lugar en 1986. Gracias al *NTLLE*, sabemos que esta voz, junto con su forma plural y un breve apunte etimológico, fueron descritos por primera vez en una obra lexicográfica española, en el *DRAE* de 1992. No hemos detectado variación significativa desde su primer registro escrito, pero sí un cambio por la preferencia de marca gráfica acentual, es decir, se ha pasado de *bonsai* a *bonsái* y de *bonsais* a *bonsáis*²⁷².

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1900, según el *MWCD*, o 1950, según el *OED*. En lengua italiana existe también disparidad de opinión en las dos obras consultadas, pues el *Zingarelli* la sitúa en 1963 y el *DOVLI* en 1969. En francés, el *LPR* propone como primer registro escrito el año 1975. De acuerdo con estos datos, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas a lo largo del siglo XX, por lo que es de esperar que el japonésismo «bonsay» fuera empleado en lengua española mucho antes de su primer registro escrito en 1986²⁷³. Si bien, estamos en disposición de sostener que, según indican los numerosísimos ejemplos aportados por los corpus, que esta palabra se hizo famosa a finales de la década de los 80 y principios de los 90, al menos en España, por la conocida afición del por entonces presidente Felipe González a coleccionar *bonsáis*.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «bonsay» pertenece al conjunto de japonésismos que se encuentran en un proceso avanzado de asimilación. Aunque la variación gráfica pueda oscurecer su adscripción a un determinado grupo de japonésismos, lo cierto es que tal variación gráfica es causada por las reglas internas de acentuación española, que ya hemos mencionado con anterioridad. Si bien, observamos en los corpus cómo cada vez más hay una tendencia a utilizar las formas: *bonsái* y *bonsáis*. En comparación con la lengua originaria, que solo posee una

²⁷² Como ya hemos apuntado antes, no nos referimos al nivel suprasegmental, sino a la mera marcación gráfica. Esta palabra siempre fue oxítónica.

²⁷³ Gracias a una muestra encontrada en el *CORPES XXI* (cuya referencia bibliográfica es un artículo en línea: «Origen del bonsái» <http://articulos.infojardin.com/boletin/abril-06-93000.htm>), sabemos que la aparición del bonsay en Europa se produce en la Exposición Universal de París de 1898 aunque también se aprecia su presencia en la de Londres de 1851.

acepción de arte o técnica, en lengua española, además, ha adquirido otros dos usos: en primer lugar, el más extendido, el de árbol, planta o arbusto cultivado mediante esta técnica y, en segundo lugar, el de elemento pospuesto que adquiere la función de adjetivo, sinónimo de ‘pequeño’, ‘diminuto’. Apenas si se recogen muestras de marcas autonómicas (aparte de estas paráfrasis: *es una réplica artística de un árbol en miniatura, árboles bonsái*). Su uso como sustantivo masculino es sólido y firme, como así también lo es su plural, a pesar de la existencia de algunos ejemplos discordantes, ya mencionados. Hemos encontrado un gran número de ejemplos en los corpus, aunque son los datos de su frecuencia normalizada en el *CORPES XXI* (0,68 casos por millón), los que reflejan que su repercusión es baja. Por último, este vocablo fue introducido a mitad de la década de 1980.

3.3.3.7. «bonzo»

7: «bonzo» /bón·so/, /bón·θo/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «bonzo» [26 casos en 15 documentos] Primer registro escrito en 1676.
Forma encontrada: «bonzos» [83 casos en 15 documentos] Primer registro escrito en 1583.
Forma encontrada: «bonços» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1684.
Formas buscadas sin resultados: «bonço», «bonso», «bonzu» y «bonze»; «bonsos», «bonzus» y «bonzes».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «bonzo» [36 casos en 22 documentos] Primer registro escrito en 1977.
Forma buscada: «bonzos» [42 casos en 14 documentos] Primer registro escrito en 1977.
Formas buscadas sin resultados: «bonço», «bonso», «bonzu» y «bonze»; «bonços», «bonsos», «bonzus» y «bonzes».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «bonzo» [7 casos en 6 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «bonzos» [6 casos en 6 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «bonço», «bonso», «bonzu» y «bonze»; «bonços», «bonsos», «bonzus» y «bonzes».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA bonzo <i>Im</i> 1 Sacerdote de la religión budista. DCorral <i>ROc</i> 7.63, 57: Hay un ambiente de paz y beatitud. En él participan los bonzos, sentados plácidamente sobre las escalinatas a la caída de la tarde, y las recatadas estatuas de Buda en la penumbra de los templos. II <i>loc adv 2 a lo</i> ~. Quemándose vivo. <i>Referido a la acción de suicidarse. Tb adj.</i> Caso 14.11.70, 24: Suicidio “a

lo bonzo". Amores contrariados tuvieron la culpa.
DRAE01 bonzo . 1. m. Monje budista. a lo ~ . 1. loc. adv. Rociándose de líquido inflamable, y prendiéndose fuego en público, en acción de protesta o solidaridad. <i>Se quemó a lo bonzo</i> . U. t. c. loc. adj. <i>Suicidio a lo bonzo</i> .
GDUEA bon·zo [bónθo] <i>sustantivo masculino</i> Monje o sacerdote budista: <i>Llevaba el pelo a lo bonzo</i> . LOCUCIONES IDIOMÁTICAS Quemarse a lo bonzo , rociarse una persona el cuerpo con gasolina y prenderse fuego, <i>gen</i> como medida de protesta o para suicidarse.
DUEAE bonzo (nombre masculino). Sacerdote budista. *a lo bonzo . Forma de quemarse que consiste en rociarse el cuerpo con un líquido inflamable para después prenderse fuego: ej autoinmolarse a lo bonzo; se quemó a lo bonzo; se prendió fuego a lo bonzo en protesta contra la supuesta corrupción del gobierno.
NDVUA ---
DUE bonzo m. *Sacerdote de Buda. Quemarse a lo bonzo . Rociarse el cuerpo con una sustancia inflamable y prenderse fuego.
DClave bonzo bon·zo quemarse a lo bonzo (loc. verb.) Rociarse el cuerpo con gasolina y prenderse fuego: <i>Se suicidó quemándose a lo bonzo en señal de protesta</i> .
DRAE14 bonzo . 1. m. Monje budista. a lo ~ . 1. loc. adv. Rociándose de líquido inflamable, y prendiéndose fuego en público, en acción de protesta o solidaridad. <i>Se quemó a lo bonzo</i> . U. t. c. loc. adj. <i>Suicidio a lo bonzo</i> .
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD bonze <i>noun</i> \`bānz\ A Buddhist monk.
OED bonze (bɒnz) Forms: 6 bonso, 7 boze, pl. bosses, 7–8 bonzee, 7– bonze. A term applied by Europeans to the Buddhist clergy of Japan, and sometimes of China, and adjacent countries.
DFL bonze nom masculin. 1 Prêtre ou moine bouddhiste. 2 Familier et péjoratif. Personnage qui pontifie.
LPR bonze [bɔ̃z] nom masculin ■ 1. Prêtre de la religion bouddhique. AU FEM. (VIEILLI) BONZESSE [bɔ̃zɛs], religieuse bouddhiste. ■ 2. FIG. et FAM. Personnage en vue, quelque peu prétentieux. → 2. ponte, pontife . <i>Les bonzes d'un parti</i> .
DHLP bonzo <i>s.m.</i> 1 rel monge budista, esp. das ordens religiosas budistas do Japão e da China; saí 2 <i>p.ext.</i> rel membro de qualquer ordem religiosa; frade, sacerdote 3 <i>p.ext. pej.</i> indivíduo preguiçoso 4 <i>p.ext. pej.</i> pessoa medíocre, ignorante, que se dá ares de superioridade 5 <i>p.ext. B pej.</i> indivíduo sonso, fingido ■ bonzos <i>s.m.pl.</i> hist.pol <i>P infirm.</i> 6 apoiantes de Antônio Maria da Silva (1872-1950) em facção do antigo Partido Republicano Português ● SIN/VAR bônzio ● COL bonzaria ● PAR <i>bonzó</i> e <i>bonzô</i> (s.m.)
DPLP bon·zo <i>sustantivo masculino</i> 1. Sacerdote budista. 2. [Figurado] Hipócrita, jesuíta.

<p>DOVLI bonzo <bón·zo> s.m. 1. Prete buddista. 2. fig. Personaggio che si dà grande importanza.</p>
<p>Zingarelli bonzo /'bondzo/ s. m. 1 monaco buddista. 2 (fig.) persona che si dà arie di importanza e ostenta gravità.</p>

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH BONZO, tomado del japonés <i>bózu</i> íd., seguramente por conducto del port. <i>bonzo</i>. I.^a doc.: 1618. En portugués, desde 1545 (Dalgado). Para la <i>n</i>, V. s. v. BIOMBO.</p>
<p>NTLE bonzo* (bonze) BLUTEAU 1721: bonze, término del Japón, <i>id.</i> [<i>bonze</i>].</p>
<p>NTLLE BLUTEAU 1721 (pág.: 23, 3): Bonze. termino del Japon. <i>Id.</i> TERREROS y PANDO 1786 (A-F) (pág.: 260, 2): BONZO, nombre que dán en el Oriente, con especialidad en la China, y Japón, á sus Sacerdotes. Fr. <i>Bonze</i>. Lat. <i>Bonzius</i>. En el Japon hai un <i>Bonzo</i> supremo, que decide las causas de Relijion: los Bonzos enseñan la transmigracion de las almas, y otros desvaríos: asimismo hai Bonzas, que son las mujeres, ó hijas de los Bonzos, y viven en comunidad, y como en una especie de Monasterios.</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 (Del jap. <i>bonsa</i>).</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE ---</p>
<p>DUE (del jap. «bonsa»)</p>
<p>DClave ---</p>
<p>DRAE14 (Del jap. <i>bonsa</i>).</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD French, from Portuguese <i>bonzo</i>, from Japanese <i>bonsō</i> First Known Use: 1653</p>
<p>OED [prob. a. F. bonze, ad. Pg. bonzo (early mod.L. bonzus, bonzius); according to Col. Yule prob. ad. Japanese bonzō or bonzi, ad. Chinese fan seng 'religious person', or of Jap. bo-zi, ad. Ch. fǎ-sze 'teacher of the law'. Some of the earlier Eng. forms appear to represent the Japanese word directly.] [1552 Xavier Epist. V. xvii. (1667) (Y.) Erubescunt enim et confunduntur Bonzii.] 1588 Parke Hist. China 379 (Y.) They haue amongst them [in Japan] many priests of their Idols whom they do call Bonsos, of the which there be great couents. a 1590 Exct. Treat. China in Hakluyt II. 580 In China called Cen, but with us at Japon are named Bonzi. 1618 Cocks Diary II. 75 (Y.) There is 300 boze (or Pág.on pristes). Ibid. I. 143 Bosses. 1688 New Hist. China 46 In these Temples ·· Bonzes have their Habitations. 1713 Guardian No. 3 (1756) I. 20 The Bonzes of China have books written by the disciples of Fo-he. 1756 Burke Vind. Nat. Soc. Wks. I. 60 The absurd tricks, or destructive bigotry of the bonzees [of China]. 1878 M. E. Herbert tr. Hubner's Ramble ii. ii. 249 A bonze appears on the threshold of the temple.</p>
<p>DLF (portugais <i>bonzo</i>, du japonais <i>bozu</i>)</p>
<p>LPR ETYM. 1570 ◇ portugais <i>bonzo</i>, du japonais <i>bozu</i> « prêtre »</p>
<p>DHLP</p>

(1554-1583 cf. FMPin) ◎ ETIM jav. <i>bózu</i> 'persona religiosa'; a nasalização do -o- deve ter-se dado no processo de aport. do voc.; f.hist. 1554-1583 <i>bonzos</i> , 1548 <i>bonze</i> , 1578 <i>bôzos</i> , 1578 <i>bouzo</i> , sXVI <i>bonzes</i>
DPLP ---
DOVLI ETIMO Dal port. <i>bonzo</i> , dal giapponese antigo <i>bonzo</i> 'superiore del monastero' DATA sec. XVI.
Zingarelli [portog. <i>bonzo</i> , dal giapp. <i>bōzu</i> ☼ 1549]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 坊主 /boHzu/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) もと, 寺院内の一坊の主僧。寺房の住職。転じて, 僧侶全般の俗称。 Originalmente, monje encargado de las dependencias de sus semejantes en el interior de un templo. Sacerdote a cargo de las celdas de un templo. Por alteración, nombre popular dado a todos los monjes. 2) [僧侶の剃髪 (ていはつ) した頭との類似性から] (Por parecido con el cráneo tonsurado de un monje) a) 髪を剃 (そ) ったり, 短く刈った頭。毛のない頭。また, その人。 Cabeza afeitada con el pelo muy corto. Cabeza sin pelo. Personas con tales características. b) [剃髪の習慣が昔あったところから] 男の幼児を親しみ, またはぞんざいという語。 (Debido a que antiguamente se tenía como costumbre tonsurarles) Palabra que se utiliza para referirse a un niño pequeño varón con familiaridad o descortesía. c) 表面をおおうべきものがない状態やものをたとえていう。 Superficie que se supone ha de estar cubierta y que se encuentra en un estado en que no lo está y similares. d) 花札で, すすき (八月の札) の二〇点札。 Juego de naipes. 3) 釣りで, えものが全くないこと。 En pesca, no obtener ninguna presa. 4) 室町・江戸幕府の職名の一つ。剃髪・法服で茶の湯や給仕など城内の雑用を務めた。 Nombre de un título durante los siogunados Muromachi y Edo. Trabajaba dentro de un castillo realizando distintos trabajos como paje o en la ceremonia del té, ataviado con tonsura y ropas de monje. 5) 芸事や学問などの師で, 頭を丸めている人。師匠。 Persona con la cabeza afeitada por ser maestro de alguna disciplina o arte. Maestro. 6) 他の語の下に付けて用いる。 Uso junto a otras palabras. a) 親しみの気持ちを含んで, そのような男の子の意を表す。 Con sentimiento afectuoso, para referirse a un niño al que se trata con tal. b) あざけりの気持ちを含んで, そのような人の意を表す。 Con el fin de ridiculizar a una persona.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirin:</i> https://kotobank.jp/word/%E5%9D%8A%E4%B8%BB-132201#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La palabra «bonzo» procede del étimo japonés 坊主 /boHzu/, que posee seis acepciones principales en lengua japonesa: «1) Originalmente, monje encargado de las dependencias de sus semejantes en el interior de un templo. Sacerdote a cargo de las celdas de un templo. Por alteración, nombre popular dado a todos los monjes; 2)

Significados [4: véanse arriba] por el parecido con el cráneo tonsurado de un monje; 3) En pesca, no obtener ninguna presa; 4) Nombre de un título durante los siogunados Muromachi y Edo. Trabajaba dentro de un castillo realizando distintos trabajos como paje o en la ceremonia del té, ataviado con tonsura y ropas de monje; 5) Persona con la cabeza afeitada por ser maestro de alguna disciplina o arte. Maestro; 6) Usado junto a otras palabras [2: véanse arriba]» (*Daiyirín*).

A pesar de que en *CORDE* se recoja un solo ejemplo con grafía arcaica en *bonços*, lo cierto es que en los corpus hay uniformidad en cuanto a la grafía de la palabra, que aparece siempre como *bonzo(s)*. Por lo que respecta a las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), también detectamos uniformidad y concuerdan con la forma preferida de los corpus. Únicamente, el *NTLE* y el *NTLLE* señalan que la obra de Bluteau (1721) emplea la forma extranjerizante *bonze*. Esta es la forma que han conservado el inglés (*MWCD* y *OED*) y el francés (*DFL* y *LPR*). Por su parte, el portugués (*DHLP* y *DPLP*) y el italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*) presentan la misma grafía que el español, esto es, *bonzo*. Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, tanto por la información fónica descrita en los diccionarios *GDUEA* y *DClave*, como por la ausencia de tildes en las muestras de los corpus, se observa que este vocablo ha sido adaptado con patrón llano, similar al del étimo japonés del que procede.

En lo referente a su significado, detectamos consenso en los corpus del español y en las obras lexicográficas españolas (*GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), donde se refieren con la forma *bonzo* a «un monje o sacerdote budista». En otras lenguas romances, existen acepciones peyorativas. Así, en francés (*DFL* y *LPR*) e italiano (*DOVLI*, *Zingarelli*) también puede significar «persona pretenciosa o que se da aires de superioridad». Esta misma acepción la recoge el *DHLP* para el portugués. El portugués (*DHLP* y *DPLP*), además, añade otras acepciones, como la de «hipócrita» y «perezoso». Aunque el español no recoja estas acepciones en los documentos examinados a través del *CORDE*, el *CREA* o el *CORPES XXI*, lo cierto es que en una de las obras lexicográficas inventariadas (la de Castro y Rossi, de 1852, pág. 401, 2) por el *NTLLE*, hallamos la siguiente caracterización de los bonzos:

Segun los vocabularios consultados, en la China y otras tierras de gentiles, se distinguen con este nombre los que profesan una vida al parecer austera, y viven separados de la gente comun, en conventos ó desiertos. Esta clase de gente está á cargo de la sociedad por una costumbre antigua, que ha pasado á constituirse ley: el comercio atiende á su sustento por un derecho voluntario

sobre los géneros de importación y de exportación, el cual, aunque módico, reúne a la conclusión del año cantidades exorbitantes, y fomenta, por decirlo así, la holgazanería de esta gente.

Asimismo, en el *CORDE*, examinamos algunos extractos que bien podrían indicar de qué época proceden las acepciones de los diccionarios extranjeros. Por ejemplo, en la *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno en las Islas Filipinas* (1676) de fray Francisco de Santa Inés, se percibe esta idea en algunos extractos:

Parece que se juntó en estos bonzos del Japón toda la hipocresía de los fariseos; porque mirando su compostura exterior y su blandura en el hablar y tratar con todos, parecen hombres de gran santidad y virtud, y son los más viciosos y llenos de pecados que hay en aquella tierra.

[...] y este es uno de los mayores impedimentos que hay en aquellos reinos para la predicación del Evangelio, porque viendo los bonzos cuan contrario es lo que en él se enseña á sus pecados y á la hipocresía de su vida, y que con él se descubre la falsedad de sus sectas, de lo cual resulta perder sus devotos feligreses y disminuirse en gran parte sus rentas y limosnas, procuran con todas sus fuerzas que nadie le reciba, ni haya quien le predique, poniendo todos los medios posibles para estorbarlo.

[...] la pobreza voluntaria; que aunque no la reverenciaba como evangélica, por no saber las cosas de nuestra Fe, tenía la por virtud moral, religiosa y ejercitada aquí en extremo grado de perfección, más que la que usan sus bonzos. Entre éstos, aquéllos son tenidos por más perfectos, que son más pobres, más penitentes y que más desprecian las honras del mundo; aunque nunca llega á ser tal su pobreza, desprecio y penitencia, que tenga asomos de virtud; antes sí una hipocresía fina, de la cual se valen para ocultar su codicia y ambición y otros muchos vicios.

Por otro lado, en los datos de los corpus el japonésismo suele aparecer en contextos donde se suele mencionar aspectos religiosos, sobre todo en las primeras muestras del *CORDE* (*cristiandad, Nuestro Señor, ídolos, templos, conventos, monasterios, Cielo, predicar, secta, sacerdotes*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino²⁷⁴. Así lo demuestran los numerosísimos ejemplos de los corpus, donde viene acompañado por elementos adyacentes masculinos, tanto en singular (*el, un, al, del, algún*), como plural (*los, algunos, nuestros, muchos, estos mismos*). Con este género ha pasado a las otras lenguas romances que lo utilizan, el francés (*DFL* y *LPR*), el portugués (*DHLP* y *DPLP*) y el italiano (*DOVLI* y

²⁷⁴ Aunque durante el proceso de adopción de la palabra, encontramos testimonios que acreditan una forma y uso para el femenino. Gracias al *NTLLE*, hallamos en la obra de Terreros y Pando 1786 (A-F) (pág.: 260, 2): «asimismo hai Bonzas, que son las mujeres, ó hijas de los Bonzos, y viven en comunidad, y como en una especie de Monasterios». En francés, el *LPR* indica una forma femenina anticuada: *bonzesse*.

Zingarelli). Merece una especial mención la locución adverbial *a lo bonzo*. Según las obras lexicográficas españolas, esta se puede usar junto a los verbos *quemarse [a lo bonzo]* (DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave, DRAE14) o *autoinmolarse / prenderse fuego [a lo bonzo]* (DUEAE) para constituir una combinación sintáctica que indica que «una persona se ha rociado de líquido inflamable y se ha prendido fuego en público en acción de protesta o solidaridad». Si bien, en el CREA se muestra preferencia por la construcción con el verbo *suicidarse [a lo bonzo]*, y el CORPES XXI recoge también la combinación *inmolarse [a lo bonzo]*. A veces, también puede funcionar como locución adjetiva junto a sustantivos como *suicidio [a lo bonzo]* (DEA, DRAE01, DRAE14) o *pelo [a lo bonzo]* (GDUEA). En el CREA hallamos otros ejemplos con diferentes sustantivos: *Autoinmolación / resistencia [a lo bonzo]*.

Contamos con dos fechas para el primer registro escrito de esta voz. En primer lugar, el DCECH da el año de 1618 para la forma *bonzo*. Si bien, gracias al CORDE podemos retrasar su aparición a 1583, cuando se recoge el plural *bonzos*. A excepción de la variación gráfica que encontramos en el único testimonio diferente en el CORDE, con la grafía *bonços* (de 1684), y la forma extranjerizante, *bonze*, empleada por la obra de Bluteau (1721) —véanse NTLE y NTLLE— el resto de muestras recogidas por los corpus y las obras lexicográficas españolas actuales y antiguas —confróntese NTLLE—, coinciden en el significante: *bonzo*²⁷⁵. En cuanto a su significación, esta se caracteriza por la variación. Confróntese el siguiente cuadro que recoge el proceso evolutivo del término:

(1)	1786 TERREROS Y PANDO (A-F) (Pág.: 260,2) —Primer registro etimológico (del francés)—	BONZO, nombre que dán en el Oriente, con especialidad en la China, y Japón, á sus Sacerdotes. Fr. <i>Bonze</i> . Lat. <i>Bonzius</i> . En el Japon hai un <i>Bonzo</i> supremo, que decide las causas de Relijion: los Bonzos enseñan la transmigracion de las almas, y otros desvarios: asimismo hai Bonzas, que son las mujeres, ó hijas de los Bonzos, y viven en comunidad, y como en una especie de Monasterios.
(2)	1803 ACADEMIA SUPLEMENTO (Pág.: 915,3). 1817 ACADEMIA USUAL (Pág.: 137,3). 1822 ACADEMIA USUAL (Pág.: 123,3).	BONZO. s. m. En la China y otras tierras de gentiles, cada uno de los que profesan vida al parecer mas austera, y viven separados de la gente comun, en conventos ó en desiertos.
(3)	1825 NÚÑEZ DE TABOADA (Pág.:213,2)	BONZO, s. m. En la China y otras tierras de gentiles el que profesa vida austera, y vive separado de la gente en conventos ó en desiertos.
(4)	1832 ACADEMIA USUAL (Pág.: 112,1). 1837 ACADEMIA USUAL (Pág.: 112,1). 1843 ACADEMIA USUAL (Pág.: 108,2). 1846 SALVÁ (Pág.: 163,2). 1852 ACADEMIA USUAL (Pág.: 104,2).	BONZO. m. En la China y otras tierras de gentiles los que profesan vida mas austera, y viven separados en conventos ó en desiertos.
(5)	1852 CASTRO Y ROSSI (A-COSTRA) (Pág.: 401,2).	BONZO. s. m. Segun los vocabularios consultados, en la China y otras tierras de gentiles, se distinguen con este nombre los que profesan una vida al parecer austera, y viven separados de la gente

²⁷⁵ En la obra de Juan Gil (1991: 180 y 183) hallamos en una relación del viaje que realiza Don Rodrigo de Vivero y Velasco, fechada en 1609, el plural *bonsos*, con trueque entre sibilantes ($z-\zeta > s$).

		comun, en conventos ó desiertos. Esta clase de gente está á cargo de la sociedad por una costumbre antigua, que ha pasado á constituirse ley: el comercio atiende á su sustento por un derecho voluntario sobre los géneros de importacion y de esportacion, el cual, aunque módico, reúne á la conclusión del año cantidades exorbitantes, y fomenta, por decirlo asi, la holgazanería de esta gente.
(6)	1853 DOMÍNGUEZ (Pág.:266,4)	Bonzo, s. m. Nombre que dan los europeos á los monjes ó sacerdotes de la China, á los santones y bramones indios, y á ciertos anacoretas ó retraidos varones de otros países gentilicos, que profesan vida mas austera y habitan en reclusiones, desiertos o soledades, siendo objetos de veneración para los sencillos indígenas de aquellos apartados lugares. Principal y casi exclusivamente llevan ese nombre los sacerdotes chinos.
(7)	1853 GASPAR Y ROIG (A-F) (Pág.:380,2)	BONZO. s. m.: nombre que dan los europeos a los monjes o sacerdotes de la China, a los santones y bramones indios, y a ciertos anacoretas del Japon y de otros paises gentilicos, que profesan vida mas austera y viven en comunidad y como en una especie de monasterios, siendo objetos de veneración para los sencillos indíjenas de aquellos apartados lugares. Dicese generalmente de los sacerdotes chinos.
(8)	1869 ACADEMIA USUAL (Pág.:115,2)	BONZO. m. En la China y otras tierras de gentiles, los que profesan vida más austera, y viven separados en conventos ó en desiertos.
(9)	1884 ACADEMIA USUAL (Pág.:161,2) —Primer registro etimológico (del sánscrito)—	Bonzo. (Del sanscr. ---, <i>budha</i> , sabio.) m. En la China y en otros pueblos del Asia, ministro de cierta secta religiosa y filósofo, que profesa vida muy austera y vive, por lo común, en conventos ó en desiertos.
(10)	1895 ZEROLO (Pág.:399,4)	(Del sánsc.; <i>budha</i> , sabio) m. En la China y en otros pueblos del Asia, ministro de cierta secta religiosa y filósofo, que profesa vida muy austera y vive, por lo común, en conventos ó en desiertos. Los bonzos se perpetúan comprando niños que educan iniciándolos en los misterios religiosos. Estos sacerdotes presiden las ceremonias fúnebres. Los de Lao hacen voto de castidad y los que faltan a él, son castigados con mucho rigor.
(11)	1899 ACADEMIA USUAL (Pág.:148,3)	Bonzo. (Del sánscr. ---, <i>budha</i> , sabio.) m. Sacerdote del culto de Buda en el Asia oriental.
(12)	1901 TORO Y GÓMEZ (Pág.:158,2)	Bonzo. m. Ministro de ciertas religiones asiáticas.
(13)	1902 PÁG.ÉS (A-B) (Pág.: 929,2).	BONZO (del sánscr. <i>budha</i> , sabio): m. Sacerdote del culto de Buda en el Asia oriental.
(14)	1914 ACADEMIA USUAL (Pág.: 154,2). —Primer registro etimológico (del japonés)— 1917 ALEMANY Y BOLUFER (Pág.: 264,3).	Bonzo. (Del japonés <i>bonsa</i> .) m. Sacerdote del culto de Buda en el Asia Oriental.
(15)	1918 RODRÍGUEZ NAVAS (Pág.: 285,1).	Bonzo. m. <i>Relig.</i> Secta de religiosos que profesan una vida austera en China y en Japón. -Del sanscr. <i>budha</i> , sabio.
(16)	1925 ACADEMIA USUAL (Pág.: 179,3). 1927 ACADEMIA MANUAL (Pág.: 293,2). —sin información etimológica— 1936 ACADEMIA HISTORICO (B-Cevilla). 1936 ACADEMIA USUAL (Pág.:188,2). 1939 ACADEMIA USUAL (Pág.:188,2) 1947 ACADEMIA USUAL (Pág.:188,2) 1950 ACADEMIA MANUAL (Pág.:230,2) 1956 ACADEMIA USUAL (Pág.:196,2) 1970 ACADEMIA USUAL (Pág.:194,2) 1983 ACADEMIA MANUAL TOMO I (A-Capachero) (Pág.:300,2) —con imagen, pero sin información etimológica— 1984 ACADEMIA USUAL (Pág.:206,1) 1989 ACADEMIA MANUAL (pág.: 225, 2) —sin información etimológica— 1992 ACADEMIA USUAL (Pág.:219,3)	BONZO. (del japonés <i>bonsa</i> .) m. Sacerdote del culto de Buda en el Asia oriental.

(17)	2001 ACADEMIA USUAL (www.rae.es). 2014 ACADEMIA USUAL (www.rae.es).	bonzo. (Del jap. <i>bonsa</i>). 1. m. Monje budista. a lo ~. 1. loc. adv. Rociándose de líquido inflamable, y prendiéndose fuego en público, en acción de protesta o solidaridad. <i>Se quemó a lo bonzo</i> . U. t. c. loc. adj. <i>Suicidio a lo bonzo</i> .
------	--	---

Obsérvese que en todos los diccionarios del cuadro anterior se recoge la idea de «sacerdote o monje de origen chino, japonés o asiático», que desde el grupo 11, esto es, desde 1899, se generalizó como «sacerdote del culto de Buda en el Asia oriental», hasta que en el grupo 17 (2001) se simplificó a «monje budista». Desde el conjunto 2 (1803) hasta el 10 (1895) se incluyen los conceptos de *austeridad* y *soledad* o *separación* a los descriptores comunes, esto es, a lo largo de todo el siglo XIX. En 5 se añade la idea de *holgazanería*. En 6 y 7 se especifica la relación entre los tipos de religiosos y la procedencia de los mismos: monjes o sacerdotes de la China, santones o brahmanes de la India y anacoretas del Japón o de otros países gentílicos. Si bien, se indica que principalmente se emplea para referirse a los sacerdotes o monjes chinos²⁷⁶. En 9 se aplica la idea de secta religiosa, que continuará en 10 y en 15²⁷⁷.

Por lo que se refiere al estudio de su etimología, el primer registro etimológico en una obra lexicográfica española aparece en 1786, en Terreros y Pando (A-F, pág. 260, 2), donde se sostiene que procede del francés, *bonze*, y este del latín, *bonzius*. Casi un siglo más tarde, en 1884, la RAE ofrece otro étimo, procedente del sánscrito, *budha*, cuyo significado es ‘sabio’. Esta etimología se mantuvo hasta la obra de Rodríguez Navas de 1918. No obstante, cuatro años antes (en 1914), la RAE propuso la descripción etimológica que se ha perpetuado hasta nuestros días, del japonés *bonsa*.

De las lenguas occidentales consultadas, la primera en tener registros escritos es la portuguesa. Según Dalgado (1919: 138), se recoge la forma *Bonzos* en 1545. En cuanto al *DHLP* ofrece las siguientes fórmulas: *bomze* en 1548 —y *bonzes* a lo largo del XVI—, *bonzos* entre 1554 y 1583, *bôzos* y *bouzo* en 1578. El *Zingarelli* sostiene que el japonésismo en lengua italiana ha sido tomado del portugués *bonzo*, y data como primera aparición en 1549. El *LPR* también cree que la forma *bonze* del francés actual deriva de la portuguesa *bonzo*, y fecha el primer registro escrito en francés en 1570. En cuanto al inglés, los primeros datos que se tienen de su forma actual, *bonze*, procedente de la francesa, son más tardíos (1618 —*boze*— y 1688 —*bonzes*— según el *OED*; 1653

²⁷⁶ Esta preferencia que confirmada por las muestras del *CORDE*, en donde comúnmente se emplean marcas autonómicas para explicar qué son los bonzos mediante paráfrasis como *religiosos de la China* o *sacerdotes chinos*.

²⁷⁷ La idea de *secta* aplicada al concepto de bonzo está testimoniada desde 1676 hasta 1964, según los ejemplos del *CORDE*.

—no se especifica la forma— en *MWCD*). Si bien, el *OED* indica que algunos de los primeros registros en inglés parecen proceder directamente del étimo japonés. En 1552 se recoge el significante *Bonzii* y en 1588, *Bonsos*. La primera procede de la latinización del étimo japonés, concretamente la forma plural de la segunda declinación. La segunda, *Bonsos*, más parece proceder del español o del portugués. Se observa, por tanto, que todas las lenguas consultadas dan como lengua intermediaria la portuguesa.

Sobre el elemento nasal implosivo y antietimológico, Dalgado (1919: XXVII) indica que se produce por influencia de la fonética portuguesa, al igual que en *biombo*. Esta es la línea que continúan Corominas-Pascual en el *DCECH* y Gregorio Salvador (1967: 250) en el segundo volumen de la *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Juan Gil (1991) no se pronuncia al respecto, como sí hizo para el origen en *biombo*. Las obras lexicográficas españolas actuales que se pronuncian (*DRAE01*, *DUE* y *DRAE14*) señalan que procede del significante japonés *bonsa*.

Tras comprobar estudios de fonética y fonología portuguesas, llegamos a la conclusión de que el portugués, en comparación con la lengua española²⁷⁸, cuenta con más contextos de donde proceden las vocales nasales: 1) delante de consonante nasal implosiva (lat. DENTE- > port. *dente*); 2) en posición intervocálica (lat. LANA- > port. *lã*); 3) delante de consonante nasal implosiva final de palabra, esto es, antes de pausa (lat. CUM > port. *com*); 4) contigüidad de una consonante nasal siguiente, que no desapareció en su paso del latín al portugués (lat. ANNU- > port. *ano*)²⁷⁹ (Silva, 1991: 69, Morais Barbosa, 1994: 55 y Silva, 2006: 68-73). Sin embargo, el hecho de que el portugués presente un mayor número de contextos de nasalización vocálica, que, por otro lado, está relacionada con la evolución del latín al portugués, no es razón para indicar que los vocablos japoneses /boHzu/ y /b'oHbu/ desarrollaran un elemento nasal implosivo tras la vocal larga /oH/. Desde el punto de vista fonológico, las vocales nasales portuguesas se consideran como la sucesión de vocal más consonante nasal²⁸⁰, consonante nasal procedente de la lengua latina. La nasalidad, por tanto, no es una cualidad inherente a las vocales, sino contextual, y el contexto de los préstamos japoneses no favorece la nasalidad, puesto que no existen consonantes nasales vecinas.

²⁷⁸ Según Quilis (1993 [2006]: 166) el rasgo de nasalidad en las vocales españolas «aparece sólo fonéticamente, cuando la vocal está situada entre dos consonantes nasales, o en posición inicial absoluta, seguida de consonante nasal».

²⁷⁹ Este contexto puede o no resultar en la nasalización de la vocal, ya que depende del dialecto (Silva, 1991: 69; Silva, 2006: 68-73).

²⁸⁰ Leemos en Morais Barbosa (1994: 114): «A conjugação destes dados leva-nos a interpretar os timbres vocálicos fisicamente nasais como sucessões de fonema vocálico e consoante nasal, o que quer dizer que, em português, nao consideramos a existência fonológica de vogais nasais».

Como demostraremos a continuación, hemos de descartar el criterio cronológico, puesto que la nasal en *biombo* se registra por primera vez en español, mientras que en *bonzo* se documenta en portugués. El primer registro escrito con variante nasal, *bionbo*, lo descubre Frago (1997: 110) en unos protocolos notariales sevillanos, en 1649, mientras que, según Dalgado (1919: 129) la primera documentación textual con elemento nasal implosivo en portugués, *byombos*, tiene lugar en 1668, esto es, casi dos décadas más tarde. No ocurre así para *bonzo*, pues en este caso, Dalgado (1919: 138) ofrece el plural *Bonzos* en 1545 y el *CORDE*, para el español, otro plural, *bonzos*, en 1583.

Aparte del influjo de la fonética portuguesa, Corominas-Pascual (1991-1997 [2012]) aportaron otra posible causa, arguyendo que «Gonçalves Viana, *Apostilas*, p. 161, juzga que se debe a una pronunciación dialectal japonesa, como en *bonzo* < jap. *bózu* (comp. *Palestras Filológicas*, del mismo, p. 172 de la 2.^a ed., donde se cita otro caso)». Seguimos esta línea de investigación y descubrimos que Frellesvig (2010: 180, 188-195) y Labrune (2012: 140) describen que, los elementos especiales, en este caso, /H/ de /oH/ y el archifonema nasal, /N/, alternaban frecuentemente en japonés antiguo (del siglo IX al XII), donde se registran errores ortográficos entre los canas que representaban /H/ y /N/. Comprobamos, de este modo, que la nasal adventicia de *biombo* y *bonzo* encuentra su origen en la lengua japonesa. Si a la tendencia interna del propio japonés sumamos la propensión española a reforzar el final de la sílaba por medio de una nasal (Pascual y Blecua, 2006: 1379), se podrá entender que esta teoría resulta la más acertada. Como explican Pascual y Blecua (2006: 1379), no resulta extraño que «los extranjerismos admitan muchas veces la adición de una *n* no etimológica», pero sobre todo, en estos casos que nos ocupan, puesto que la nasal sí es etimológica, y, además, cuenta con un entorno que favorece su aparición (ante una africada dorsodental —*bonzo*— y ante una labial —*biombo*—) (Pascual y Blecua, 2006: 1369-1370). Por este motivo, creemos que resultó vencedora la variante con nasal en español²⁸¹.

Concluyendo, creemos que la voz *bonzo* se encuentra totalmente asimilada, esto es, forma parte de las voces patrimoniales. Existen pruebas que demuestran lo anterior:

²⁸¹ Aunque, desde nuestro punto de vista no resulten pruebas determinantes, para acabar con la cuestión de su procedencia directa, sirva otra razón, la palabra *biombo* pasó a otras lenguas europeas, según Corominas-Pascual (1991-1997 [2012]): al italiano (*biomba*) y lombardo (*fiomba*); también al alemán (*spanische wand*) y al neerlandés (*spaansche wand*); Gregorio Salvador (1967: 250) añade el holandés (*spansche wand*).

grafía y patrón acentual y morfológico firmemente establecidos, sin lugar a variaciones; significación estable que puede dar lugar incluso a locuciones idiomáticas, que ya vimos en párrafos precedentes. A pesar de que en sus primeros registros existen marcas autonómicas para entender su significado (*que así se llaman entre ellos sus sacerdotes y sabios; muchos sacerdotes de ídolos, a quien llaman bonzos; religiosos a quien llaman bonzos; o religiosos de la China; que son sus sacerdotes; ó sacerdote de los gentiles; etc.*), lo cierto es que ni en *CREA*, ni en *CORPES XXI* se detectan. Su repercusión, según el *CORPES XXI*, es circunstancial o no significativa (0,04 casos por millón). Esta voz forma parte del grupo de los primeros japonanismos empleados en castellano, documentado desde la primera mitad de la década de 1580.

3.3.3.8. «busido»

8: «busido» /bu·sí·do/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma buscada: «Bushido» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «busido», «bushido», «buxido», «Busido» y «Buxido»; «busidos», «bushidos», «buxidos», «Busidos», «Bushidos» y «Buxidos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «bushido» [5 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1980.
Forma buscada: «Bushido» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1997.
Formas buscadas sin resultados: «busido», «buxido», «Busido» y «Buxido»; «busidos», «bushidos», «buxidos», «Busidos», «Bushidos» y «Buxidos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «bushido» [4 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «Bushido» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «busido», «buxido», «Busido» y «Buxido»; «busidos», «bushidos», «buxidos», «Busidos», «Bushidos» y «Buxidos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA bushido (<i>pronunc corriente, /bufido/</i>) <i>m (hist)</i> Código moral japonés cuyos valores supremos son la valentía y el honor. <i>Valcarce Moral</i> 112: Los totalitarismos absolutos, que ponen por encima de Dios, de la ley y de la persona humana el servicio al Estado, como el racismo, el comunismo, el bushido japonés.
DRAE01 bushido . 1. <i>m.</i> Código de honor por el que debían regirse los samuráis.
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA

DUE

DClave

DRAE14 bushido . 1. m. Código de honor por el que debían regirse los samuráis.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Bu·shi·do noun \`bū-shi-, dō, `bū-\ A feudal-military Japanese code of behavior valuing honor above life.
OED bushido (ˈbuːʃiːdəʊ) In feudal Japan, the ethical code of the Samurai or military knighthood.
DFL bushido nom masculin. Code d'honneur auquel devaient se conformer les samourais de l'ancien Japon. (Le samourai ne sert pas deux maîtres ; il n'a pas deux paroles ; il ne doit pas hésiter à répandre son sang.)
LPR

DHLP bushido /bu ʃ ido:/ [jap.] <i>s.m.</i> código de honra dos samurais e da alta casta militar (em vigor no Japão feudal), que superava o valor da própria vida.
DPLP

DOVLI

Zingarelli bushido Codice d'onore della casta militare giapponese, codificato nel sec. XVII da filosofi confuciani. Imperniato sul senso del dovere e della fedeltà al signore, nel sec. XIX fu strumento del rafforzamento dell'autorità imperiale.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Voz jap.).
GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

DRAE14 (Voz jap.).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>bushidō</i> First Known Use: 1898

<p>OED [Jap.: see quot. 1900.] 1898 Trans. Asiatic Soc. Japan Dec. 149 The knowledge of Bushidō, or ‘Way of Samurai’, is absolutely necessary for any one desirous of knowing something about the Japanese people. 1900 I. Nitobé Bushido 3 Bu-shi-do means literally Military-knight-ways—the ways which fighting nobles should observe in their daily life as well as in their vocation. 1902 Encycl. Brit. XXIX. 709 It is essential to know something of the ethical code of the samurai, the bushi-do (‘way of the warrior’) as it was called. 1923 19th Cent. Jan. 133 The old samurai spirit of bushido will prove equal to stemming the tide of radicalism. 1961 R. Seth Anat. Spying iv. 70 They [sc. the Japanese] brought espionage within the scope of bushido, their extremely strict and elevated code of morals and conduct.</p>
<p>DLF (mot japonais)</p>
<p>LPR ---</p>
<p>DHLP (sXX) ⊙ ETIM jap. <i>bu-shi-do</i> 'modos que os nobres marciais devem observar na vida cotidiana e na sua vocação' < <i>bushi</i> 'guerreiro, soldado' (< <i>bu</i> 'militar, guerreiro' + <i>shi</i> 'homem') + <i>do</i> 'doutrina'</p>
<p>DPLP ---</p>
<p>DOVLI ---</p>
<p>Zingarelli (in giapp., “la via del guerriero”).</p>
<p>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</p>
<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 武士道 /bus'idoH/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: 日本において武士の間に形成された道徳。鎌倉時代に始まり、江戸時代、儒教、特に朱子学に裏づけされつつ発展し、明治維新後国民道徳として強調された。主君に対する絶対的忠節を重視し、犠牲・礼儀・質素・儉約・尚武などが求められた。士道。 Ética desarrollada entre los guerreros de Japón (samuray). Comienza a surgir en el periodo Camacura y va tomando forma durante el Edo, basándose en el confucianismo y, especialmente, en el neoconfucianismo de Cheng-Zhu. Alcanza su cénit tras la restauración Meiji, cuando es tomado como la ética nacional. Pone énfasis en la fidelidad absoluta al señor, aunando valores como la abnegación, el respeto a las formas de cortesía, la sobriedad, la austeridad y el apego a lo militar. Código samuray.</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i>: https://kotobank.jp/word/%E6%AD%A6%E5%A3%AB%E9%81%93-124463#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

La voz «busido» procede del étimo japonés 武士道 /bus'idoH/, cuya única acepción japonesa es: «ética desarrollada entre los guerreros de Japón. Pone énfasis en la fidelidad absoluta al señor, aunando valores como la abnegación, el respeto a las formas de cortesía, la sobriedad, la austeridad y el apego a lo militar» (*Daiyirín*).

En el conjunto de las obras lexicográficas españolas, aparece únicamente la grafía extranjerizante *bushido*, a veces con mayúscula inicial (6 casos), otras en minúscula (9 casos). Por lo que respecta al *CORDE*, hallamos dos únicos casos con mayúscula. En cuanto al *CREA* y al *CORPES XXI*, los ejemplos muestran preferencia por la inicial en

minúscula. Las tres obras lexicográficas españolas que recogen esta voz, el *DEA*, el *DRAE01* y el *DRAE14*, también lo hacen usando el significante *bushido*, los dos últimos en cursiva para indicar su naturaleza exógena. El dígrafo extranjerizante *sh* puede ser pronunciado a lo anglo-nipón, esto es, /ʃ/ (*DEA*), o a la española /s/. Y esta grafía extranjerizante es la utilizada por todas las obras lexicográficas extranjeras que la recogen (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *DHLP* y *Zingarelli*). Sobre su acentuación, en lengua española corriente, según el *DEA*, la voz tiene un patrón acentual paroxítono, diferente al de la lengua de origen, donde la palabra es esdrújula.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA*, *DRAE01* y *DRAE14*), como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *DHLP* y *Zingarelli*), pues todos derivan del significado original del japonés, es decir, de «ética desarrollada entre los guerreros de Japón. Pone énfasis en la fidelidad absoluta al señor, aunando valores como la abnegación, el respeto a las formas de cortesía, la sobriedad, la austeridad y el apego a lo militar» (*Daiyirín*). De ahí que, en los corpus del español, el japonésismo suela aparecer en contextos semánticos relacionados con lo bélico (*guerrero*, *samurái*, *honor*, *muerte*, *combatir*, etc.).

En cuanto a sus características morfológicas, las obras lexicográficas españolas indican que funciona como un sustantivo masculino, pues va acompañado en ocasiones con el artículo masculino, *el*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP*) o la francesa (*DFL*), la italiana (*Zingarelli*) no ofrece descriptor al respecto. A pesar de que no hallamos muestras de plural, se podría deducir que su plural es *los busidos*, aunque, como en el resto de sustantivos que denotan código ético, con un alto grado de abstracción, estos no suelen usarse en plural. Tampoco hallamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

El primer registro escrito de esta voz ocurre en la década de los 60 del siglo XX, concretamente, de acuerdo con los datos del *CORDE*, en 1964. Su primera documentación en una obra lexicográfica española tendría lugar en 1999, en el *DEA*. Desde su primer registro escrito hemos observamos variación gráfica —en la marca acentual—, pero no significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1898, según el *MWCD*, y 1900, según el *OED*. El *Zingarelli* no ofrece información al respecto, y el *DHLP* añade la imprecisa fecha de *siglo XX*. Viva desde finales del XIX, es posible que esta voz fuera utilizada en lengua

española mucho antes de su primer registro escrito. No obstante, dado que en español ha sido adaptada como voz llana, creemos que la vía de entrada de esta palabra ha sido a nivel escrito, desde la lengua inglesa, pues las notaciones fonéticas de los diccionarios ingleses *MWCD* y *OED* demuestran que en inglés se transfirió fielmente el patrón acentual de la originaria japonesa, que es proparoxítona. Al leerla escrita, el hablante español medio tendía a la realización paroxítona del término, puesto que en lengua inglesa no existen marcas acentuales que indiquen tonicidad. Tampoco debemos olvidar la grafía extranjerizante *sh*, procedente de la lengua inglesa.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «busido» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran en proceso de transferencia. En primer lugar, por su grafía extranjerizante. En cuanto a su significación, se debe tener presente su valor monosémico y su pertenencia a un campo técnico en particular (la guerra). Otro elemento clave para adscribirlo al grupo de japonesismos en proceso de transferencia son las marcas autonómicas, ya que detectamos gran cantidad de paráfrasis y explicaciones: (*camino del guerrero*), “*bushido*”, *código del guerrero que asocia el arte de combatir con una rígida disciplina moral*, *código guerrero (bushido)*, *código de honor y muerte, ese nirvana japonés...*, *un particular código de honor...*, o “*camino del guerrero*”, etc. Debemos añadir, además, su repercusión circunstancial o no significativa, según la frecuencia normalizada del *CORPES XXI* (0,04 casos por millón). Para acabar, forma parte del conjunto de voces empleadas desde mediados de la década de 1960.

3.3.3.9. «butó»

9: «butó» /bu·tó/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «buto» y «butoh»; «butos» y «butohs».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «buto» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1986.
Forma buscada: «butoh» [5 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «butos» y «butohs».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «buto» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2012.
Forma buscada: «butoh» [66 casos en 17 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «butos» y «butohs».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO	
DVUA	---
DEA	---
DRAE01	---
GDUEA	---
DUEAE	---
NDVUA	<p>butoh <i>m.</i> Movimiento coreográfico surgido en Japón a mediados de la década de 1950 y que combina teatro y danza; es de carácter expresionista y se basa en una estética que proclama la oposición bello-horrible y el lado oscuro y a la vez sublime de la naturaleza humana.</p> <p>Entre los meses de julio y octubre ofrecen una serie de cursos y talleres coreográficos para principiantes y profesionales de las artes escénicas con un profesorado internacional, que incluye especialidades en tango, flamenco, <i>butoh</i>, danza contemporánea, ritmos latinos, percusión o voz. <i>El Mundo. Motor y viajes</i> (nº 102), 10-IV-99, 23b.</p>
DUE	---
DClave	<p>butoh <i>s.m.</i> Expresión artística de origen japonés que mezcla teatro y danza y que carece de hilo argumental: <i>Los bailarines de butoh suelen actuar desnudos o con el cuerpo pintado de blanco.</i></p> <p>PRONUNCIACIÓN: [butó].</p> <p>ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.</p> <p>SINTAXIS: Se usa en aposición, pospuesto a un sustantivo: <i>danza butoh.</i></p>
DRAE14	---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO	
MWCD	---
OED	---
DFL	---
LPR	<p>buto [byto; buto] nom masculin</p> <p>■ Art chorégraphique japonais né dans les années 1960, mêlant tradition nippone et influences occidentales, caractérisé par la nudité des corps peints en blanc, les têtes rasées, les mouvements très lents et les positions tourmentées. <i>Spectacle de buto.</i></p> <p>▫ EN APPOS. <i>Danse buto.</i></p> <p>▫ On écrit aussi <i>butô.</i></p>
DHLP	<p>butô <i>s.m.</i> movimento contestatário de dança pelo resgate da identidade e espiritualidade ancestrais japonesas, que utiliza elementos de teatro e mímica [Nascido em 1959 do trabalho de Kazuo Ohno (1906) e Tatsumi Hijikata (1928-86) no Japão.]</p>
DPLP	---
DOVLI	<p>buto (bù·to) <i>s.m.</i>, invar. ~ Danza moderna giapponese, nella quale il ballerino si muove lentamente, con le gambe arcuate e baricentro abbassato, mimando ed esasperando i tratti somatici delle popolazioni contadine.</p>
Zingarelli	---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.)
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DLF ---
LPR ETYM. 1983 ◊ japonais <i>butô</i> d'origine chinoise, de (<i>ankoku</i>) <i>butô</i> « danse (des ténèbres) »
DHLP (déc.1960) ◉ ETIM jap. <i>ankoku-buto</i> 'dança das trevas', de <i>bu</i> 'dança', <i>to</i> 'pisar o chão' e <i>ankoku</i> 'trevas'
DPLP ---
DOVLI ETIMO Voce giapponese; propr. “danza nelle tenebre” DATA sec. XX.
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 舞踏 / butoH /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: Como sustantivo: 踊りを踊ること。舞い踊ること。特に、洋舞にいう。ダンス。 El bailar un baile. El acto de bailar. En especial, bailar al estilo occidental. Danza.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%AD%A6%E5%A3%AB%E9%81%93-124463%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «buto» procede del étimo 舞踏 /**butoH**/, cuya única acepción japonesa es: «baile; en especial, al estilo occidental» (*Daiyirín*).

Dentro del conjunto de las obras lexicográficas españolas, solo queda inventariado por el *NDVUA* y el *DClave*, con la forma *butoh*. En cuanto al *CORDE*, no hallamos muestras. En los corpus del español actual —sobre todo en el *CORPES XXI*—, los datos demuestran una clara preferencia por la forma oxítónica *butoh*, sin tilde, pero con la grafía extranjerizante. En comparación con los datos aportados por las obras lexicográficas extranjeras (*LPR*, *DHLP* y *DOVLI*), todo indica que el español comparte con la lengua francesa y la portuguesa preferencia por la acentuación aguda, mientras que el italiano prefiere la paroxítónica. El patrón acentual del español puede deberse a un calco exacto del originario japonés, o bien al influjo de las lenguas francesa y/o portuguesa, aunque su sistema de transcripción gráfica sea más propio de la lengua inglesa —por lo que tampoco descartamos el influjo de esta lengua—.

En lo relativo a su significación, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*NDVUA* y *DClave*) como extranjeras (*LPR*, *DHLP* y *DOVLI*), en las que se recoge el significado del original japonés, esto es, el de ‘danza’ o ‘baile’. En *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relacionados con el arte escénico (*danza*, *teatro*, *bailarín*, etc.).

Sobre sus valores morfológicos, los corpus y los diccionarios españoles (*NDVUA* y *DClave*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto a los artículos masculinos, *el-un*, y otras formas contractas, *del*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP*), la italiana (—invariable— *DOVLI*) o la francesa (*LPR*). No hallamos muestras de plural, porque el español no suele contabilizar artes escénicas, aunque se podría inferir que su plural es *los butós*. Como ya indicaba el *DClave*, existe un patrón combinatorio bastante extendido, como elemento apositivo: *danza buto(h)*. Si bien, hemos observado la aparición repetitiva de otras combinaciones: *(un/del) bailarín (de) butoh*, *hacer butoh* —en presente de indicativo, gerundio o infinitivo—. Llama también la atención, el uso de la fórmula adjetivante *a lo buto*.

La primera documentación textual de la palabra, con la fórmula *buto*, tiene lugar en 1986. Si bien, no sería hasta 2003 cuando el *NDVUA* fuera la primera obra lexicográfica española que recogiera dicha voz con la grafía extranjerizante *butoh*.

Desde su primer registro escrito no observamos variación significativa, pero sí formal, pues en la actualidad se ha impuesto la transcripción extranjerizante con *h* final.

Por lo que respecta a las lenguas occidentales consultadas, el *DHLP* data su primera aparición en 1960, mientras que el *LPR* la sitúa en 1983. Existe disparidad de opiniones en cuanto al nacimiento de este movimiento artístico: por un lado, el *NDVUA* ubica su nacimiento a mediados de la década de 1950, pero el *LPR* retrasa su aparición a la década de los años 60. El *DHLP* se encuentra a medio camino entre estas dos propuestas, ya que da el año de 1959. Sea como fuere, es de esperar que esta voz viniera utilizándose desde la década de los años 60.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «butó» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran en la etapa de transferencia, pues existen pruebas que lo vinculan a este primer estadio: variación formal (tanto articulada²⁸² como gráfica), monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (el arte escénico). A pesar de las pruebas anteriores, resulta sorprendente que en todos los corpus solo hayamos observado dos casos de marcas autonómicas (*una forma de danza, una danza tan vanguardista...*), lo cual nos hace pensar que los datos obtenidos pertenecen a un contexto donde el término es ampliamente conocido por los informantes, es decir, se trata de textos especializados en el butó, como la expresión *a lo buto* antes mencionada. Tal vez por su estrecha relación con el teatro, desde el punto de vista morfológico, haya pasado a la lengua española como sustantivo masculino. Por otro lado, su repercusión, según el *CORPES XXI*, es baja (0,35 casos por millón). Para concluir, este vocablo pertenece al conjunto de japonesismos usados en la segunda mitad de la década de 1980.

3.3.3.10. «cabuqui»

10: «cabuqui» /ka·bú·ki/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «cabuqui», «cabuki», «kabuqui» y «kabuki»; «cabuquis», «cabukis», «kabuquis» y «kabukis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «kabuki» [6 casos en 4 documentos]
Primer registro escrito en 1984.

²⁸² Aunque el *DClave* indique su acentuación aguda, lo cierto es que entrevistas con hablantes nativos de español demuestran que la tendencia a usar el patrón acentual llano está viva. Sobre todo, tenemos que tener presente que los hablantes de español que se hayan topado con la palabra por primera vez de manera escrita, sin ver la tilde, solo con la transcripción extranjerizante acabada en *h*, han podido creer que se trata de una palabra paroxítona. Asimismo, el propio *DClave* indica que se trata de un extranjerismo y que, como tal, debe escribirse usando marcas gráficas que indiquen su estatus de elemento exógeno.

Formas buscadas sin resultados: «cabuqui», «cabuki» y «kabuqui»; «cabuquis», «cabukis», «kabuquis» y «kabukis».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «kabuki» [23 casos en 11 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «cabuqui», «cabuki» y «kabuqui»; «cabuquis», «cabukis», «kabuquis» y «kabukis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA kabuki <i>m</i> 1 Género dramático tradicional del Japón, en el cual el diálogo alterna con canciones y danzas. <i>Ya</i> 21.10.64, 16: El embajador del Japón está realizando activas gestiones para que el “Kabuki”, teatro de la Edad Media japonés, venga por primera vez a España. II adj 2 Del kabuki [1]. <i>Agromán</i> 14: El teatro japonés kabuki. Un actor kabuki es capaz de interpretar todo: toca un instrumento musical, escribe una poesía, canta, baila.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE kabuki (nombre masculino). 1. Modalidad teatral japonesa de carácter tradicional y popular en la que se alterna el diálogo con partes recitadas o cantadas: ej en los intermedios de los kabukis el público disfruta con algunos bailes. (adjetivo) 2. De esta modalidad de teatro o relacionado con ella: ej un actor kabuki; el teatro kabuki.
NDVUA kabuki <i>m</i> . Género teatral japonés en el que el diálogo alterna con partes salmodiadas o cantadas, y con intermedios de ballet. Su visión del personaje ha evolucionado a lo largo de centenares de actuaciones desde una óptica cercana a la comprensión japonesa (incluso llegó a estudiar kabuki) hasta una visión más universal, en la que lo fundamental es el color del canto italiano y, en particular, de la melodía pucciniana. <i>El País Semanal</i> (nº 190), 9-X-94, 40c.
DUE kabuki <i>m</i> . Género teatral japonés, de carácter popular, protagonizado exclusivamente por actores masculinos, que alterna el diálogo de los actores con partes salmodiadas o cantadas y baile.
DClave kabuki <i>s.m</i> . Modalidad de teatro japonés, de carácter tradicional y popular, en la que se combinan el recitado, el canto y el baile, y cuyos intérpretes son actores masculinos: <i>En el kabuki, la mímica tiene un papel fundamental</i> . ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 kabuki 1. <i>m</i> . Género teatral japonés que combina actuación y declamación y en el que los papeles femeninos son representados por hombres. 2. <i>adj</i> . Perteneciente o relativo a este género teatral. <i>Representación kabuki</i> .
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Ka·bu·ki <i>noun</i> \kə-ˈbū-kē, ˈkă-bū-(.)kē\ A traditional form of Japanese entertainment with singing and dancing.
OED Kabuki (kəˈbu:ki, lkabuki) Also with small initial. A traditional and popular form of Japanese drama which employs highly stylized singing, miming, and dancing in addition to acting, and in which (since c1650) all the parts are played by males. Also <i>attrib</i> . Hence Kabuki'esque <i>a.</i> , in the style or manner of the Kabuki theatre.
DFL kabuki <i>nom</i> masculin. Genre théâtral japonais dans lequel le dialogue alterne avec des parties psalmodiées ou

chantées, et des intermèdes de danse.
LPR kabuki [kabuki] nom masculin ■ Genre théâtral traditionnel, au Japon. <i>Acteur de kabuki.</i>
DHLP cabúqui <i>s.m.</i> dnç mús teat gênero teatral popular japonês no qual os diálogos alternam com partes cantadas ou salmodiadas e entreatos dançados [Floresceu no sXVII; os textos são narrativos e muito longos, representados apenas por homens com requintada maquiagem; flautas e tambores fazem o acompanhamento musical.]
DPLP ca·bú·qui <i>substantivo masculino</i> [Teatro] Género dramático popular japonês, que contém música, canto e dança e exclusivamente com intérpretes masculinos. Palavras relacionadas: kabuki.
DOVLI kabuki <ka·bù·ki> s.m., invar. ~ Il dramma popolare giapponese, di origine e natura religiosa, contaminato con elementi del teatro nō.
Zingarelli kabuki /ka'buki/ s. m. inv. ● genere teatrale giapponese con alternanza di dialoghi, melopee, didascalie gestuali CFR. No.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE Préstamo del japonés <i>kabuki</i> , formado por <i>ka</i> ‘canto’, <i>bu</i> ‘danza’ y <i>ki</i> ‘personaje’, que designa un tipo de género teatral nacido a principios del siglo XVII en el que se alternan los diálogos con cantos y danza.
DUE (de or. jap.).
DClave (jap.)
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese First Known Use: 1899
OED [Jap., f. ka song + bu dance + ki art, skill.] 1899 W. G. Aston Hist. Jap. Lit. VI. iii. 288 Kabuki theatres, which had men for actors, had been established there before the middle of the seventeenth century. 1928 Daily Tel. 4 Dec. 8/4 The Kabuki affords freedom for old and favourite plays, for new ones on Western lines, and for adaptations of Western drama. 1951 Oxf. Compan. Theatre 411 The present day Japanese theatre takes three distinct, although related forms, the Nō or lyrical drama, Ningyō-shibai or marionettes, and Kabuki, the popular theatre. 1954 F. Bowers Jap. Theatre vii. 224 Another woman who lies down to offer herself as a substitute for the married woman—a postwar Kabukiesque ‘substitution’. 1960 B. Leach Potter in Japan viii. 190 The merchant class with its popular arts of the Kabuki theatre and the colour print. 1970 Oxf. Compan. Art 1171 Favourite subjects were theatre scenes,

which began to appear along with the development of the popular Kabuki theatre in the 17th. c. 1972 Nat. Geographic Sept. 378 Man in maiden's guise charms theater-goers in the classical drama known as Kabuki. 1972 Mainichi Daily News (Japan) 6 Nov. 3/5 Collection and sale of kabuki dolls.
DLF (japonais <i>kabuki</i> , art du chant et de la danse)
LPR ETYM. 1895 ◇ mot japonais
DHLP (sXX) ● ETIM jap. <i>kabuki</i> ; f.hist. 1995 <i>kabuki</i> , 1999 <i>kabuqui</i>
DPLP (japonês <i>kabuki</i>)
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese; comp. di ka 'poesia', bu 'danza' e ki 'arte' DATA 1957.
Zingarelli [vc. giapp., accostamento dei tre termini: 'poesia (<i>ka</i>)', 'danza (<i>bu</i>)' e 'arte (<i>ki</i>)' ☆ 1957].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 歌舞伎 o 歌舞妓 / <i>kabuk</i> 'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 江戸時代に大成した日本の代表的演劇。慶長（1596～1615）頃の阿国（おくに）歌舞伎に始まり，若衆歌舞伎を経て元禄期（1688～1704）に劇的要素を主とする演劇に発展した。女優の代わりに女形を使い，また舞踊劇・音楽劇などの要素をも含む演劇。歌舞伎芝居。歌舞伎劇。 Representación teatral característica de Japón que alcanzó un éxito extraordinario durante la era Edo. Tiene sus comienzos en la era Quecho (1596-1615), con Ocuni, pasa a ser interpretado por hombres en la era Guenrocu (1688-1704), que es cuando se desarrolla como obra teatral con un eje dramático definido. Representación teatral en la que, en lugar de actrices, se emplean hombres caracterizados como tales (<i>oiama</i>) y en la que se incluyen componentes como la danza interpretativa o la actuación musical. Obra de cabuqui. Representación de cabuqui. 2) 異様で華やかな風体を好み，色めいた振る舞いをする事。 De comportamiento voluptuoso, con gusto por la apariencia fastuosa y excéntrica.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%AD%8C%E8%88%9E%E4%BC%8E%E3%83%BB%E6%AD%8C%E8%88%9E%E5%A6%93-233037#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «cabuqui» procede del étimo japonés, con doble posibilidad gráfica, 歌舞伎 o 歌舞妓 /*kabuk*'i/, que en japonés posee dos acepciones: «1) Representación teatral en la que, en lugar de actrices, se emplean hombres caracterizados como tales (*oiama*) y en la que se incluyen componentes como la danza interpretativa o la actuación musical; 2) De comportamiento voluptuoso, con gusto por la apariencia fastuosa y excéntrica» (*Daiyirín*).

Tanto en los corpus —a excepción del *CORDE*, que no aporta resultados de búsqueda—, como en las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*), se utiliza la transcripción extranjerizante *kabuki*. Únicamente, los diccionarios portugueses

(*DHLP* y *DPLP*), emplean un patrón ortográfico adaptado a su lengua mediante la transcripción *cabúqui*; si bien, el *DPLP* también aporta la variante extranjerizante con *k*. Sobre su acentuación, por la ausencia de tildes en las muestras de los corpus y en los diccionarios españoles, inferimos que esta voz ha sido adoptada con patrón paroxítono, similar al de la lengua de origen.

En lo relativo a su valor semántico, en los corpus del español hallamos dos significaciones: como sustantivo (*género / modalidad teatral japonesa*) y como adjetivo (*relativo a este género*). Sin embargo, solo tres obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DUEAE* y *DRAE14*) recogen dos acepciones, una como sustantivo y otra como adjetivo. Las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*) solo aportan una definición como sustantivo. Vemos, pues, que en todas las lenguas analizadas el japonésimo deriva de la primera acepción descrita en el *Daiyirín*, esto es, la de «representación teatral en la que, en lugar de actrices, se emplean hombres caracterizados como tales y en la que se incluyen componentes como la danza interpretativa o la actuación musical». De este modo, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésimo suele aparecer cerca de vocablos relacionados con las artes escénicas (*teatro*, *danza*, *actor*, *gesto*, *dramático*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, por lo que suele aparecer junto a los artículos, *el-un*, o la amalgama de preposición y artículo, *del*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), la italiana (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). Aunque no hallamos muestras de plural en los corpus, en el *DUEAE* se da un ejemplo de su forma plural: *los cabuquis*. Si tenemos en cuenta que el plural de otros géneros dramáticos se forma añadiendo /-s/ (por ejemplo: *comedia-comedias*, *tragedia-tragedias*), no es de extrañar que para esta voz se haga lo mismo. Como sustantivo, no detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio, pero como adjetivo, se suele usar pospuesto a dos sustantivos: *teatro* y *actor*. *Teatro kabuki* es el patrón sintáctico más repetido.

De acuerdo con la información del *Daiyirín* (2006), el *cabuqui* tiene sus comienzos en la era Quecho (1596-1615). En español, según el *CREA*, el primer registro escrito data de 1984. Su primera aparición en una obra lexicográfica española tiene lugar en el *DEA*, esto es, en 1999. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

A pesar de que el cabuqui se cultivara en Japón desde finales del siglo XVI, los primeros registros escritos de esta palabra en otras lenguas extranjeras tienen lugar a fines del siglo XIX: así, en francés, su primera aparición data de 1895; de cuatro años más tarde, en 1899, es la fecha proporcionada por los dos diccionarios ingleses (*MWCD* y *OED*). Los diccionarios italianos (*DOVLI* y *Zingarelli*) ofrecen el año de 1957, y, en portugués, según el *DHLP*, se registra en 1995. En definitiva, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas a lo largo del siglo XX, probablemente a través del francés o del inglés —dada la grafía extranjerizante— y que por influencia de estos métodos de transcripción pasara así a la lengua española.

Teniendo en cuenta la información previa, opinamos que el préstamo «cabuqui» se encuentra en el grupo de japonesismos que han sido casi totalmente asimilados por la lengua española. No podemos afirmar que se trata de una voz patrimonial, pues su transcripción extranjerizante, su referente significativo (*género / modalidad de teatro japonés*) y el uso de marcas autonómicas (*esa vieja forma japonesa de arte dramático, teatro tradicional de Japón*)²⁸³ lo hacen ser percibido como elemento exógeno. Asimismo, el *CORPES XXI* demuestra que su repercusión en lengua española es baja (0,28 casos por millón). Por otro lado, posee características morfosintácticas y semánticas que demuestran que puede ser sometido a los recursos neológicos internos del sistema español. Así, en primer lugar, es sólido el uso en todos los ejemplos como sustantivo masculino. En segundo lugar, posee un patrón combinatorio firme (*teatro kabuki, actor kabuki*) en el que actúa como adjetivo, derivado de su forma originaria sustantiva. En último lugar, hemos de añadir que este término se adscribe al grupo de japonesismos aparecidos en la primera mitad de la década de 1980.

3.3.3.11. «cado»

11: «cado» /ká·do/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «cado» y «kado»; «cados» y «kados».
Corpus lingüístico: <i>CREA</i>
Forma buscada: «kado» [2 casos en 1 documento]
Primer registro escrito en 1993.
Formas buscadas sin resultados: «cado»; «cados» y «kados».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Formas buscadas sin resultados: «cado» y «kado»; «cados» y «kados».

²⁸³ En los corpus solo hemos hallado dos marcas autonómicas.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---

<i>DRAE14</i> ---
INFORM. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 華道 o 花道 /kadoH/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 生け花を単なる技芸としてではなく、人間としての修養の面を重視した呼び名。 Nombre usado no tan sólo para referirse al arte del arreglo floral (iquebana), sino para destacar su faceta de formación y disciplina personal.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E8%8F%AF%E9%81%93%E3%83%BB%E8%8A%B1%E9%81%93-232105#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «cado» procede del étimo japonés, de doble representación gráfica, 華道 o 花道 /kadoH/²⁸⁴, que significa: «nombre usado no tan sólo para referirse al arte del arreglo floral (iquebana), sino para destacar su faceta de formación y disciplina personal» (*Daiyirín*).

Ninguna obra lexicográfica, española o extranjera, ofrece datos al respecto de este vocablo. El único corpus español que aporta muestras es el *CREA*, con grafía extranjerizante *kado*. Al no recibir marca de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona, como la del étimo japonés.

En lo referente a su valor semántico, en los ejemplos *CREA* este es utilizado para hacer referencia al «arreglo floral» o «iquebana», por lo que coincide con la definición del *Daiyirín* para este término.

²⁸⁴ Según el portal <http://es.forvo.com>, la segunda grafía también se puede pronunciar como /hanam'it'i/.

Con un solo dos casos registrados, junto a los cuales no detectamos elementos morfológicos que indiquen su género, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Si bien, ya que se utiliza como sinónimo de «iquebana», ‘arreglo o arte floral’, creemos que se trata de un sustantivo masculino.

Según los ejemplos del *CREA*, la voz aparece por primera vez —y tal vez fuera la última, puesto que el *CORPES XXI* no recoge ningún caso más— en 1992. Observamos en las muestras que esta voz se emplea como sinónimo de «iquebana». Se calca, de esta manera, la sinonimia de la lengua de origen, ya que, como vimos en el diccionario japonés, «cado» significa «iquebana». Y dado que la voz «iquebana» ha sido la que ha tenido más éxito en nuestro idioma y en otros muy próximos²⁸⁵, estimamos que su sinónimo, «cado», se vio relegado a un uso insignificante en nuestra lengua²⁸⁶.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésimo utilizado en un momento determinado y que no ha tenido mayores repercusiones. Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.12. «caicen»

12: «caicen» /kái·seN/, /kái·0eN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «caicén», «caizén», «kaicén», «kaizén», «caicen», «caizen», «kaicen» y «kaizen»; «caicenes», «caizenes», «kaicenes», «kaizenes», «caicéns», «caizéns», «kaicéns», «kaizéns», «caicens», «caizens», «kaicens» y «kaizens».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «kaizen» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1992.
Formas buscadas sin resultados: «caicén», «caizén», «kaicén», «kaizén», «caicen», «caizen» y «kaicen»; «caicenes», «caizenes», «kaicenes», «kaizenes», «caicéns», «caizéns», «kaicéns», «kaizéns», «caicens», «caizens», «kaicens» y «kaizens».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «kaizen» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «caicén», «caizén», «kaicén», «kaizén», «caicen», «caizen» y «kaicen»; «caicenes», «caizenes», «kaicenes», «kaizenes», «caicéns», «caizéns», «kaicéns», «kaizéns», «caicens», «caizens», «kaicens» y «kaizens».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA kaizén <i>m.</i> Mejora continuada de un sistema de producción. Cada dos grupos estarán sujetos a un supervisor, la figura clave del nuevo esquema, definido como «un padre para los empleados que tiene a su cargo». Todo ello tiene como objetivo lograr lo que en japonés se llama <i>kaizén</i> , es decir, la mejora continuada del sistema de producción. <i>El País</i> , 23-VI-91, 1a.

²⁸⁵ Confróntese la palabra «iquebana».

²⁸⁶ Utilización marginal que también tiene lugar en lengua japonesa, según nos indicó nuestra informante nativa.

DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA Mírese <i>DVUA</i> .
DUE ---
DClave kaizen s.m. Sistema o enfoque empresarial que trata de mejorar continuamente el proceso de producción. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED kaizen , n. (ˈkaizen) A Japanese business philosophy of continuous improvement in working practices, personal efficiency, etc.; hence, an improvement in performance or productivity.
DFL ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli kaizen /ˈkaidzen/ s. m. inv. ● principio secondo cui in ogni processo produttivo, gestionale, terapeutico ecc. è opportuno verificare e aggiornare costantemente le metodologie operative, così da ottenere risultati progressivamente migliori (<i>est.</i>) la pratica che ne consegue.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE

DClave (jap.)
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED [Jap., lit. 'a change for the better', '(an) improvement', f. <i>kai</i> revision, change + <i>zen</i> (the) good.] 1985 Chicago Tribune 10 Nov. ii. 4/1 It features an obsession with daily improvement (kaizen in Japanese), practices such as rotating tasks to lessen boredom and giving employees real influence over the manufacturing process. 1989 Business Week 14 Aug. 80/1 They use the kaizen concept that calls for assemblers to make continuous improvements in performing their tasks. 1991 Times 19 Oct. (Rev. Suppl.) 12/5 Individuals are encouraged to achieve kaizen. 1992 Engineering News Sept. 16/3 Intoxicated by the liberating whiff of Kaizen · · British management · · flocked to hear their own kind enthuse about the miracles they had witnessed at the foot of Mount Fuji. 1993 Business Week 25 Oct. 134/2 Particularly in the auto and electronics industries, lean-manufacturing teams are swarming over America's factories. Their aim is to boost productivity by bringing about what the Japanese call Kaizen · · to the shop floor.
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli [vc. giapp., propr. 'cambiamento in meglio' ☼ 1990].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 改善 / kaizeN /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 物事をよい方に改めること。〔類義の語に「改良」があるが、「改良」は具体的なもの、たとえば機械や品種などをそれまでのものよりよくする意を表す。それに対して「改善」は抽象的なもの、たとえば条件・待遇などを改めてよりよくする意を表す〕 Alteración de las cosas para mejor. Aunque se considera sinónimo de 改良, este último expresa la idea de mejorar un objeto concreto, por ejemplo máquinas o productos. Por el contrario, 改善 (/kaizeN/) se refiere a términos abstractos como por ejemplo los requisitos o el trato.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%94%B9%E5%96%84-457779#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «caizen» procede del étimo japonés 改善 /**kaizeN**/, que posee una única acepción: «alteración de las cosas (por ejemplo los requisitos o el trato) para mejor» (*Daiyirín*).

Sin casos en el *CORDE*, en el *CREA* y el *CORPES XXI* todas las muestras escritas muestran preferencia por la grafía extranjerizante *kaizen*. La misma preferencia encontramos en las tres obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *NDVUA* y *DClave*) y las dos obras lexicográficas extranjeras (*OED* y *Zingarelli*) que inventarían dicha voz mediante la fórmula *kaizen*. Sobre su acentuación, en lengua española parece existir cierta variación, pues en los corpus las muestras aparecen como voces llanas, sin tildes, como en el *DClave*, pero tanto el *DVUA*, como el *NDVUA*, la transcriben con tilde, indicando un patrón oxítono, a pesar de que el étimo sea una palabra paroxítona.

En cuanto a su significación, observamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DVUA*, *NDVUA* y *DClave*) como extranjeras (*OED* y *Zingarelli*), pues todas hacen referencia a su acepción japonesa: «alteración de las cosas para mejor» (*Daiyirín*). En las lenguas occidentales parece que el sistema de mejora suele ir aplicado a lo empresarial, al proceso de producción. Por este motivo, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer cercano a términos relacionados con la empresa (*filosofía empresarial*, *trabajadores*, *técnicos*, *ejecutivos*, *tecnologías avanzadas*, etc.).

Por lo que concierne a sus valores morfológicos, los corpus y los diccionarios españoles (*DVUA*, *NDVUA* y *DClave*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *el*. Con este género ha pasado al italiano (como sustantivo masculino invariable, *Zingarelli*). Al tratarse de un sustantivo abstracto relacionado con una técnica de mejora empresarial, no hallamos usos de su plural, aunque de existir, es muy probable que hubiera tomado la forma *los cáicenes*. Tampoco observamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

La primera documentación textual de la palabra tiene lugar en la década de los 90 del siglo XX, concretamente, según datos del *CREA*, en 1992. Por otro lado, el *DVUA* ofrece un ejemplo sacado de *El País* del 23 de junio de 1991. Sin embargo, en el portal de búsqueda de Dialnet, hemos hallado una obra de Masaqui Imai, titulada *Mejorando la calidad: kaizen*, fechada en 1990²⁸⁷. Su primera documentación lexicográfica tiene lugar en 1994, en el *DVUA*. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1985, según el *OED*. El diccionario italiano *Zingarelli* la sitúa en 1990. Por tanto, parece ser que esta voz fue usada por otras lenguas vecinas

²⁸⁷ Véase: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=187399>

desde mediados, si no antes, de la década de 1980, aunque es de esperar que el japonésismo «caicen» fuera utilizado o conocido en lengua española durante ese periodo.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «caicen» pertenece al conjunto de japonésismos en proceso de transferencia, pues, a pesar de su estabilidad morfológica, se caracteriza por: presentar grafía extranjerizante y variación acentual²⁸⁸; asimismo, se trata de un vocablo empleado para referirse a un tecnicismo empresarial de carácter monosémico; y suele aparecer junto a marcas autonómicas (*que literalmente significa “mejora continua de la calidad”, lo que los japoneses denominan kaizen o mejora continua y explicaciones*). Además, su repercusión, según el *CORPES XXI*, es circunstancial o no significativa (0,00 casos por millón). Por último, se incluye en el inventario de japonésismos introducidos a comienzos de la década de 1990.

3.3.3.13. «camicace»

13: «camicace» /ka·mi·ká·se/, /ka·mi·ká·θe/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «kamikaze» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1972.
Formas buscadas sin resultados: «camicace», «camicaze», «camikace», «camikaze», «kamicace», «kamicaze» y «kamikace»; «camicaces», «camicazes», «camikaces», «camikazes», «kamicaces», «kamicazes», «kamikaces» y «kamikazes».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «camicace» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1994.
Forma buscada: «kamikace» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «kamikaze» [74 casos en 48 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Forma buscada: «kamikaces» [4 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1984.
Forma buscada: «kamikazes» [42 casos en 35 documentos] Primer registro escrito en 1977.
Formas buscadas sin resultados: «camicaze», «camikace», «camikaze», «kamicace» y «kamicaze»; «camicazes», «camikaces», «camikazes», «kamicaces» y «kamicazes».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «camicace» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «kamikace» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «kamikaze» [126 casos en 96 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «kamikazes» [68 casos en 57 documentos] Primer registro escrito en 2001.

²⁸⁸ En inglés e italiano se ha adaptado mediante un patrón llano, como así ha pasado al corpus del español y al diccionario *DClave*. Todos los anteriores siguen la acentuación del étimo, que también es paroxítono.

Formas buscadas sin resultados: «camicaze», «camikace», «camikaze», «kamicace» y «kamikaze»; «camicaces», «camicazes», «camikaces», «camikazes», «kamicaces», «kamikazes» y «kamikaces».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DVUA

kamikaze *m.* Piloto de un avión suicida japonés durante la II Guerra Mundial.

El Dédalo, construido en los astilleros de Candem (Nueva Jersey), fue botado el 4 de abril de 1943 con el nombre de Cabot. Durante la II Guerra Mundial, entró numerosas veces en combate, y derribó a más de 200 aviones japoneses y sufriendo los ataques de dos pilotos *kamikazes*. *El País*, 9-VII-89, 17a.

2 Coche-bomba que explota al chocar con el objetivo contra el que ha sido dirigido.

El coche-bomba explotó el martes por artificieros de la Guardia Civil en Pesués (Santander), un Opel Kadett blanco con matrícula falsa, tenía como objetivo el cuartel de este Instituto Armado y se trataba de un vehículo de los denominados *kamikaze* que últimamente emplea la banda terrorista ETA. *El Sol*, 25-X-90, 10e.

3 com. Persona temeraria o que corre muchos riesgos del tipo que sea.

1. El dúo interior titular, Terry Cummings y David Robinson es probablemente el mejor de la NBA. Para hacer el trabajo restante, los Spurs han contratado a David Greenwood (campeón con los Pistons en la pasada temporada) y Sidney Green, dos auténticos *kamikazes* de los de tableros, a los que se añaden el novato Sea Higgins, Tony Massenburg y Dwaine Schintzus. *El Sol*, 5-XI-90, 14b.

2. Antes, nadie dudaba de que el cuerpo de mujer recompuesto por los forenses era el de la presunta *kamikaze* que hizo estallar un cinturón explosivo cuando se acercó a poner una guirnalda de flores a Rajiv. *El País*, 11-VI-91, 12b.

DEA

kamikaze **A m 1** *En la Segunda Guerra Mundial:* Avión cargado de explosivos cuyo piloto lo estrella voluntariamente contra su objetivo. *A veces en aposición. Tb fig.* | J. A. Fernández *SABC* 2.2.69, 49: Incluso las más poderosas rapaces, si se acercan al territorio comunal, son rápidamente obligadas a abandonarlo bajo los insistentes embates de estos atrevidos *kamikazes* de puntiagudas alas. **b)** Vehículo con explosivos destinado a estrellarse contra su objetivo. *A veces en aposición.* | Je. Delgado *País* 25.10.90, 24: Los vehículos *kamikaze* que ETA ha usado últimamente en sendos atentados en Cartagena y el País Vasco pueden ponerse en marcha mediante un sistema de radio controlado.

2 Piloto de un *kamikaze* [1a]. *Tb fig.* | *Hoy* 24.3.76, 1: La telefoto .. nos muestra la residencia de Yoshio Kodama, .. contra el jardín de la cual fue a estrellarse un avión ligero pilotado por Mitsuyasu Maeno, actor cinematográfico y antiguo militar, que decidió estrellarse con el aparato, estilo *kamikaze*, para atacar contra la vida del citado agente. GHortelano *Momento* 73: Con la abyecta terquedad de un *kamikaze*, allí estaba de nuevo, tan inconsistente como onerosa, la melancolía. C. Jiménez *As* 7.12.70, 34: Los nervios madridistas no existían y, sin embargo, los escolares no eran los “*kamikazes*” voladores del año pasado.

3 *En un parque acuático:* Rampa de deslizamiento de gran velocidad. | *Ya* 4.11.86, 19: Una media diaria de 1.000 personas acude a Aquapark. Cuenta con dos “*kamicaces*”. Gabriel *Sur* 25.8.89, 35: Aranda intentará subir a los mandos de su moto todas las escalinatas que conducen a la parte más alta de la rampa de deslizamiento conocida por “*kamikaze*”, y bajarlas posteriormente.

B m y f 4 Pers. temeraria o arriesgada. | *SolM* 5.11.90, 14 (A): Los Spurs han contratado a David Greenwood .. y Sidney Green, dos auténticos *kamikaces* de los tableros.

5 Pers. que comete un atentado que implica o puede implicar su propia muerte. | *País* 11.6.91, 12 (A): El cuerpo de mujer recompuesto por los forenses era el de la presunta *kamikaze* que hizo estallar un cinturón explosivo cuando se acercó a poner una guirnalda de flores a Rajiv.

DRAE01

kamikaze. **1.** *m.* Piloto japonés que tripulaba un avión con explosivos con el que se lanzaba contra objetivos, suicidándose, en la Segunda Guerra Mundial. **2.** *m.* Persona que se juega la vida realizando una acción temeraria. **3.** *m.* Esa misma acción. **4.** *m.* Terrorista suicida.

GDUEA

ka·mi·ka·ze [kamikáθe]

I. sustantivo masculino

1. Avión japonés cargado de explosivos que un piloto hacía impactar, con él dentro, contra objetivos enemigos en la Segunda Guerra Mundial.

2. FIGURADO Piloto de estos aviones.

II. sustantivo masculino o femenino

Persona que arriesga su vida o algo valioso voluntariamente, o esta misma acción temeraria: *Hay que ser absolutamente kamikaze, suicida e inconsciente para conducir borracho por el carril contrario.*

III. adjetivo

Que es temerario o pone en riesgo la vida de quien lo lleva a cabo: *Era un plan tan suicida como el ataque kamikaze*

efectuado en 1957 contra el mismo palacio.

DUEAE

kamikaze (también **camicace**) nombre masculino.

1 Avión suicida del ejército japonés que en la Segunda Guerra Mundial se estrellaba voluntariamente cargado de explosivos contra el objetivo enemigo.

2 Piloto voluntario de este avión.

(nombre común)

3 Persona que actúa con gran temeridad, arriesgando incluso su propia vida: **NOTA** Se construye a menudo en aposición a otro nombre: *conductor kamikaze*.

NDVUA

Mírese **DVUA**.

DUE

camicace 1 m. Piloto suicida japonés de la Segunda Guerra Mundial que lanzaba su aparato contra el barco que quería destruir. ▫ Avión usado en esta misión. ▫ adj. y n. Se aplica a la persona que realiza un acto terrorista sabiendo que perderá la vida en él, y a sus actos.

2 (n. calif. y en comparaciones) adj. y n. Se aplica a la persona muy temeraria: 'Un conductor camicace'.

DClave

kamikaze ka-mi-ka-ze (*tb.* camicace)

adj.inv. / s.com.

1 Que arriesga su vida en una misión suicida, esp. referido a los pilotos japoneses de la Segunda Guerra Mundial: *Murieron más de dos mil kamikazes japoneses durante la Segunda Guerra Mundial.*

s.com.

2 Persona que realiza acciones temerarias: *un conductor kamikaze.*

s.m.

3 En la Segunda Guerra Mundial, piloto japonés que tripulaba un avión cargado de explosivos, cuya misión consistía en estrellarse voluntariamente contra un objetivo enemigo: *Los kamikazes iban pilotados por voluntarios suicidas.*

DRAE14

kamikaze. 1. m. Piloto japonés que tripulaba un avión con explosivos con el que se lanzaba contra objetivos, suicidándose, en la Segunda Guerra Mundial. **2.** m. Persona que se juega la vida realizando una acción temeraria. **3.** m. Esa misma acción. **4.** m. Terrorista suicida.

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

ka-mi-ka-ze

noun \,kă-mi-'kă-zē\

1 A member of a Japanese air attack corps in World War II assigned to make a suicidal crash on a target (as a ship).

2 An airplane containing explosives to be flown in a suicide crash on a target.

OED

kamikaze (kæmɪ'kɑ:zi:)

Also with capital initial.

A. n.

1. 'The wind of the gods'.

2. One of the Japanese airmen who in the war of 1939-45 made deliberate suicidal crashes into enemy targets (usu. ships). **b.** An aircraft, usu. loaded with explosives, used in such an attack. Also transf.

3. Surfing.

B. adj.

1. Of, pertaining to, or characteristic of a *kamikaze* (sense 2, above).

2. transf. and fig. Reckless, dangerous, or potentially self-destructive (*lit. and fig.*).

DFL

kamikaze nom masculin. En 1944-1945, pilote japonais volontaire pour écraser sur son objectif un avion chargé d'explosifs ; cet avion lui-même, dit aussi *avion-suicide*. (Au nombre d'un millier environ, les kamikazes causèrent de très lourdes pertes à la marine américaine.)

LPR

kamikaze [kamikaz] **nom et adjectif**

■ **1. N. m.** Avion-suicide, piloté par un volontaire (au Japon, en 1944-1945); ce volontaire. *Des kamikazes.*

N. Auteur d'un attentat suicide. *Le kamikaze a déclenché sa bombe dans le bus.*

■ **2. PAR EXTENSION** Personne d'une grande témérité. *Un kamikaze du volant.*

■ **3. Adj.** Qui tient du suicide. *Une opération kamikaze.*

DHLP

camicase *adj.2g.s.m.* hist.mil **1** relativo a ou pequeno avião da força aérea japonesa na Segunda Guerra Mundial que, carregado de explosivos, era conduzido a um choque direto e devastador contra alvos inimigos, esp. navios de guerra **2** *p.met.* diz-se de ou piloto de um corpo de voluntários japoneses treinados para pilotar tal tipo de avião em ataques suicidas ■ *adj.2g.* **3** *p.ana.* que envolve certeza ou risco de autodestruição por parte daquele que age (diz-se de atitude ou comportamento) (*tomou uma atitude c. ao revelar informações que lhe diziam respeito*) ■ *adj.2g.s.2g.* **4** *p.ana.* que ou aquele que se arrisca muito ao agir, esp. ao buscar determinado objetivo (*o ministro é um (político) c., pois não mede as consequências de seus pronunciamentos*) **5** *p.ana.* suicida em potencial; que ou quem ignora a própria segurança ou bem-estar

● SIN/VAR camicaze

DPLP

kamikaze |câmicáze| *substantivo masculino*

1. [História] Avião carregado de explosivos, empregado pelos japoneses em ataques suicidas no fim da Segunda Guerra Mundial e pilotado por um voluntário. = AVIÃO-SUICIDA

adjectivo de dois géneros e substantivo de dois géneros

2. [História] Que ou quem pilotava esses aviões.

3. Que ou quem corre risco consciente de causar danos a si próprio. = SUICIDA

DOVLI

kamikaze <ka·mi·kà·ze> s.m., invar.

1. Aviatore nipponico della seconda guerra mondiale, votato alla morte, che si gettava con l'aereo contenente un carico esplosivo contro l'obiettivo nemico || Membro di un gruppo militare o terroristico, che compie un'azione o un attentato nel quale sa già che perderà la vita; anche come agg.: commando k.; attentato k.

2. fig. (anche s.f.). Persona spericolata e temeraria.

Zingarelli

kamikaze /kami'kaddze/

A s. m. inv. (anche f. nel sign. 2)

1 pilota giapponese votato alla morte che, durante la seconda Guerra mondiale, guidava un aereo carico di esplosivo a infrangersi contro l'obiettivo nemico.

2 (*est.*) chi si suicida compiendo un'azione terroristica: *kamikaze si fa esplodere su un autobus*

3 (*fig.*) chi compie un'impresa rischiosa o destinata al fallimento: *il portiere ha fatto un'uscita da kamikaze; un comportamento da kamikaze.*

B in funzione di **agg. inv.**: *un commando kamikaze.*

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO**DCECH**

NTLE

NTLLE

ACADEMIA USUAL 1992 (pág.: 265, 2): (Del japonés *kamikaze*, viento divino.) m. Avión suicida empleado por los japoneses contra barcos norteamericanos en la II Guerra Mundial. | **2**. Por ext., el piloto de este avión. | **3**. Por ext., persona o acción temeraria. *Conductor, acto* CAMICACE.

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO**DRAE01**

(Del jap. *kamikaze*, viento divino).

GDUEA

DUEAE

Préstamo del japonés *kamikaze*, formado por *kami* 'superior', 'divinidad', 'entidad superior al hombre (sol, luna, tifón)' y *kaze* 'viento'. Inicialmente se aplicó a dos tifones que en el siglo XIII salvaron al Japón al destruir la flota mongol.

DUE

(del jap. «kamikaze», viento divino)

DClave

Del japonés *kamikaze* (viento divino).

DRAE14

(Del jap. *kamikaze*, 'viento divino').

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

Japanese, literally, divine wind
First Known Use: 1945

OED

[Jap., 'divine wind', f. *kami* god, *kami* + *kaze* wind. The word was originally used in Jap. lore with reference to the supposed divine wind which blew on a night in August 1281, destroying the navy of the invading Mongols.]

Para la primera acepción: 1896 L. Hearn *Kokoro* x. 137 That mighty wind still called Kami-kazé,—'the Wind of the Gods', by which the fleets of Kublai Khan were given to the abyss. *Ibid.*, But . . . the Kami-kazé did not come. 1970 J. W. Hall *Japan* vii. 93 The 'divine wind' (kamikaze) which Japan's protective kami had generated against its enemies.

Para la segunda acepción: 1945 *Newsweek* 27 Aug. 25 As a British task force was hoisting victory pennants a Kamikaze darted out of the clouds toward the ship. 1952 *Time* 22 Dec. 17/1 No land-based bomber—including the Japanese Kamikaze—has ever sunk a U.S. carrier while the carrier was traveling in a task group. 1954 *Time* 4 Jan. 67/1 Fleets of Kamikazes plunged out of the sky, their suicidal pilots aiming their bomb loads at the destroyers. 1959 *Sunday Times* 5 Apr. 13/5 The Kamikaze hit the bridge, killing thirty and wounding eighty-seven. 1964 *Sun-Herald* (Sydney) 21 June 28/2 Three Australian guards and more than 200 kamikazes died. 1971 *Observer* 28 Nov. 3/6 The stand of the kamikazes means that in any critical division the Government is assured of a working majority.

Para la tercera acepción: 1963 *Pix* 28 Sept. 62/3 Kamikaze: riding the nose with the hands in cross across chest. 1967 J. Severson *Great Surfing Gloss.*, Kamikaze, a planned wipe-out; taken on purpose with no hope of saving the board or avoiding the swim. 1970 *Studies in English* (Univ. of Cape Town) I. 32 A kamikaze occurs when the surfer takes a wipe-out fair on the nose of his surfboard.

Para la primera acepción B: 1946 *Chem. & Engin. News* XXIV. 1030/2 The Army and Navy . . . provided protective [smoke] screens against the Kamikaze attack of the Japanese. 1954 P. K. Kemp *Fleet Air Arm* 203 A Kamikaze, or suicide, plane dived into the base of H.M.S. *Indefatigable's* island. 1956 A. H. Compton *Atomic Quest* iv. 225 Japan's one great new weapon was her 'kamikaze' planes, loaded with bombs and guided to their targets by heroic suicide pilots. 1960 *Spectator* 3 June 803 With the suicidal self confidence of kamikaze pilots ramming an aircraft-carrier. 1966 *New Scientist* 11 Aug. 305/3 After the mobilization of the bedbugs for guard duties in Vietnam comes news of kamikaze porpoises. 1974 *Illustr. London News* Feb. 25/3 Newspaper speculation that kamikaze dolphins, with explosives strapped to them, had been trained to ram and destroy enemy craft.

Para la segunda acepción B: a 1963 S. Plath *Ariel* (1965) 23, I have taken a pill to kill The thin Papery feeling. Saboteur, Kamikaze man. 1963 *Punch* 16 Jan. 81/3 One of the Kamikaze apes at the RAF's Central Ape School. 1964 J. H. Roberts *Q Document* (1965) viii. 198 The Ginza was crowded. . . The kamikaze cabs did not seem to be affected . . . by the condition of the streets. They followed the same erratic courses through the staggered lines of more cautious drivers. 1966 L. Cohen *Beautiful Losers* (1970) i. 92 Kamikaze insects splashed against the glass. 1967 *Telegraph* (Brisbane) 5 Apr. 8/1 No one is too anxious to be a 'Kamikaze kid', and take on a seat without hopes. 1968 *Evening Standard* 29 Aug. 13/3 He developed a contempt for the kamikaze liberals who prefer glorious defeat to sensible accommodation. 1974 D. Seaman *Bomb that could Lip-Read* xi. 88 The Royal Army Ordnance Corps—not normally looked upon as a kamikaze outfit—supplies two such [bomb disposal] units, the only ones in the whole British Army.

DLF

(japonais *kamikaze*, vent providentiel, de *kami*, dieu, et *kaze*, vent)

LPR

ETYM. v. 1950 ◊ mot japonais « vent divin »

DHLP

(c1945)

◉ ETIM **jap.** *kamikaze* 'vento divino', de *kami* 'deus' e *kaze* 'vento'; o uso mod. japonês reporta-se à lenda medieval segundo a qual, numa noite de agosto de 1281, um vento divino teria soprado, destruindo a esquadra mongol invasora

DPLP

(palavra japonesa que significa "tempestade providencial")

DOVLI

ETIMO Adatt. di una voce giapponese; propr. "vento (kaze) divino (kami)"
DATA 1944.

Zingarelli

[vc. giapp., propr. 'vento (*kaze*) di dio (*kami*), divino' ☼ 1944]

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 神風 /kam'ikaze/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

1) 危難を救おうとして神が吹かせるという激しい風。特に元寇（げんこう）の際、元の軍船を襲った大風。
Viento severo que se decía que hacían soplar los dioses con el fin de socorrer en un peligro. En especial, durante la Invasión Mongola (dinastía Iuan), fuerte viento que azotaba los buques de guerra invasores.
2) [特攻隊の名としたことから] 無謀で命知らずなこと。
(Por el nombre de un escuadrón especial de ataque) Osado y temerario.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

[https://kotobank.jp/word/%E7%A5%9E%E9%A2%A8-](https://kotobank.jp/word/%E7%A5%9E%E9%A2%A8-466369#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

[466369#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88](https://kotobank.jp/word/%E7%A5%9E%E9%A2%A8-466369#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

Interpretación de los datos

El japonésismo «camicace» proviene de la voz 神風 /kam'ikaze/, que en japonés posee las siguientes acepciones: «1) Viento severo que se decía que hacían soplar los dioses con el fin de socorrer en un peligro. En especial, durante la Invasión Mongola, fuerte viento que azotaba los buques de guerra invasores; 2) (Por el nombre de un escuadrón especial de ataque) Osado y temerario» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus españoles hay variedad formal, pero tanto en *CORDE*, como en *CREA* y en *CORPES XXI*, se muestra una clara preferencia por las formas con grafía extranjerizante *kamikaze(s)*. En *CREA* y *CORPES* aparecen otras variantes, con repercusión casi insignificante, como *camicace* y *kamikace(s)*. Las obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) se mueven también en esta dirección, es decir, transcriben la voz mediante *kamikaze*, a excepción del *DUE*, que prefiere *camicace*²⁸⁹. En cuanto a las obras lexicográficas extranjeras, todas (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), menos el *DHLP* que prefiere las grafías *camicase* / *camicaze*, utilizan también *kamikaze*. En cuanto a su acentuación, por la ausencia de tildes en las muestras de los corpus y por la información fónica del *GDUEA* y el *DClave*, sabemos que esta voz ha pasado a la lengua española con patrón paroxítono, diferente al esdrújulo del étimo japonés.

En lo referente a su valor semántico, observamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Todos tienen en común que derivan de la segunda acepción del término japonés, esto es, del nombre dado a un escuadrón especial de ataque de la Segunda Guerra Mundial y a su marcado carácter osado y temerario. En las obras lexicográficas españolas encontramos desde tres acepciones (en *DVUA*,

²⁸⁹ El *DUEAE* y el *DClave* ofrecen como primera opción *kamikaze* y, como segunda, *camicace*.

NDVUA, *DUEAE* y *DClave*), hasta las cuatro (del *DRAE01*, *GDUEA* y *DRAE14*) y las cinco (del *DEA*). Todas se pueden dividir en la siguiente clasificación: I) Como sustantivo masculino, hallamos tres acepciones: 1) Avión, o su piloto, cargado de explosivos, que en la Segunda Guerra Mundial se estrellaba voluntariamente contra su objetivo (todas las obras lexicográficas); 2) Coche-bomba o vehículo con explosivos destinado a estrellarse contra su objetivo (*DVUA* / *NDVUA* y *DEA*); 3) Rampa de deslizamiento de gran velocidad en un parque acuático (*DEA*). II) Como sustantivo común, encontramos dos acepciones: 1) Persona temeraria que pone en riesgo su vida (*DVUA* / *NDVUA*, *DEA*, *DRAE01* / *DRAE14*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave*); 2) Terrorista suicida, persona que comete un atentado que implica o puede implicar su propia muerte (*DEA*, *DRAE01* / *DRAE14*, *DUE*, *DClave*). Por último, III) como adjetivo, detectamos dos acepciones: 1) Que es temerario o pone en riesgo la vida de quien lo lleva a cabo (*GDUEA*, *DUE*); 2) Se aplica a la persona que realiza un acto terrorista sabiendo que perderá la vida en él, y a sus actos (*DUE*, *DClave*). Los corpus del español analizados dan cuenta de las acepciones recién expuestas.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, hemos comprobado que en las obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) aparece como sustantivo masculino, como sustantivo común y como adjetivo. Hallamos ejemplos de los tres casos anteriores en los corpus españoles: sustantivo masculino (*el*, *un*, *este*), sustantivo común (*la*)²⁹⁰, adjetivo (*vehículo*, *conductor*, *piloto(s)*, *mujer*). En otras lenguas romances este japonésimo también ha pasado como sustantivo masculino, común y adjetivo (*DLF*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI*, *Zingarelli*). En cuanto a la forma plural, hallamos casos sin /-s/: *los kamikazes* / *los kamikaze*, reflejo de su inestabilidad morfológica. Detectamos preferencia por ciertos tipos de patrones combinatorios: *conductor kamikaze*, *piloto(s) kamikaze*, *operación kamikaze*.

Según los datos del *DUEAE*, esta voz se usó originariamente en japonés para aplicarla a dos tifones que en el siglo XIII destruyeron la flota mongol, que tenía intención de invadir el país, descripción también aportada en la primera definición que inventaría el *Daiyirín*. El *OED* y el *DHLP* concretan en que este hecho histórico tuvo lugar una noche de agosto de 1281. Si bien, el uso moderno, como hemos tenido ocasión de comprobar, procede de la práctica bélico-suicida de los aviadores japoneses

²⁹⁰ Si bien, para lo que debería ser un sustantivo común con adyacentes femeninos, suele aparecer la fórmula con ‘mujer’ + ‘kamikaze’ (en función de adjetivo): *la / una mujer kamikaze*.

en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). De acuerdo con los datos del *CORDE*, el primer registro escrito de esta palabra en español data de 1972, aunque no aparecería recogida, con la grafía académica *camicace*, en una obra lexicográfica española hasta 1992 —en esta misma se da por primera vez su origen etimológico—. Desde su primer registro escrito y su aparición en una obra lexicográfica española se ha detectado variación formal y significativa, con la adición de más significados y funciones morfológicas (función de adjetivo).

En otras lenguas europeas, su datación es mucho anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1945, tanto en *MWCD*, como en *OED*. No obstante, en *OED* se ofrece la fecha de 1896 para referirse al viendo divino que salvó a los japoneses de la invasión mongol. La primera lengua románica en tomarla fue el italiano, en 1944, de acuerdo con el *DOVLI* y el *Zingarelli*. Muy de cerca le sigue el portugués, ya que su primer registro es de 1945, según el *DHLP*. En último lugar, para el francés, el *LPR* ofrece el año de 1950. Dado que su primer registro data de fines del XIX en inglés, y el estrecho vínculo que une Norteamérica con los pilotos camicaces en la Segunda Guerra Mundial, creemos que es muy probable que fuera la lengua inglesa el vehículo de entrada de este japonésismo en las lenguas romances desde la segunda mitad del siglo XX. Debemos tener presente, además, su patrón de transcripción extranjerizante.

Considerando la información de los párrafos precedentes, estimamos que el préstamo «camicace» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran a medio camino entre la asimilación parcial y la asimilación total. En primer lugar, existen muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: variación gráfica o transcripción extranjerizante y variación morfológica en el plural. Por otro lado, observamos que, desde un punto de vista semántico, funciona como una palabra patrimonial, pues ha dado lugar a la creación de nuevos significados, y su extendido uso se ve reflejado en los patrones combinatorios que anteriormente hemos analizado. Asimismo, su repercusión es baja (0,79 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*. Para finalizar, hemos de añadir que este vocablo comenzó a usarse en la primera mitad de la década de 1970.

3.3.3.14. «canse»

14: «canse» /kán·se/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «cansei», «kansei», «canséi», «kanséi», «cansey» y «kansey»; «canseis», «kanseis», «canséis», «kanséis», «canseyes», «kanseyes», «canseys» y «kanseys».

Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «cansei», «kansei», «canséi», «kanséi», «cansey» y «kansey»; «canseis», «kanseis», «canséis», «kanséis», «canseyes», «kanseyes», «canseys» y «kanseys».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «cansei», «kansei», «canséi», «kanséi», «cansey» y «kansey»; «canseis», «kanseis», «canséis», «kanséis», «canseyes», «kanseyes», «canseys» y «kanseys».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> kansei <i>m.</i> Sistema con el que pueden estar dotados algunos elementos del ordenador para percibir el estado de ánimo del usuario. La segunda piel es Internet, con todo lo que ello implica, cuando las fronteras físicas pierden su sentido y todo se virtualiza. Se presentan los ordenadores afectivos, con «kansei», capaces de reconocer y reaccionar a nuestras emociones. <i>Blanco y Negro</i> (nº 4191), 24-X-99, 53c.
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 感性 /kaNseH/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 〔哲〕 〔英 <i>sensibility</i> ; ドイツ <i>Sinnlichkeit</i> 〕 Filosofía. En inglés, <i>sensibility</i> ; en alemán, <i>Sinnlichkeit</i> . a) 認識の上では、外界の刺激に応じて、知覚・感覚を生ずる感覚器官の感受能力をいう。ここで得られたものが、悟性の素材となり認識が成立する。 Desde el punto de vista de la comprensión, capacidad de recepción de los órganos sensitivos que causa una sensación o percepción dependiente de un estímulo del exterior. Lo adquirido por ella, unido al entendimiento, completa la comprensión. b) 実践的には、人間の身体的感覚に基づく自然な欲求をいう。理性より下位のものとされ、意志の力によって克服されるべきものとされることが多い。 En la práctica, necesidad o anhelo natural que surge de una sensación física humana. Se supone inferior a la razón y en muchos casos se considera que ha de ser subyugada por fuerza de voluntad. 2) 物事に感じる能力。感受性。感覚。〔「心に深く感じること」の意で江戸期の浮世草子に既に載っている語。「哲学字彙」（1881年）で英語 <i>sensibility</i> の訳語として広まる〕 Capacidad de sentir una determinada cosa. Sensibilidad. Sensación. En los cuentos del mundo flotante del periodo Edo (Uquiao-zosi) ya se usaba con el sentido de <i>sentir en lo profundo del alma</i> . El <i>Tesugacu yi</i> (Diccionario de Filosofía, 1881) extendió su uso como traducción del término inglés <i>sensibility</i> .
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%84%9F%E6%80%A7-49002#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «canse» procede del étimo japonés 感性 /kaNseH, que puede significar: «1) Filosofía. a) Desde el punto de vista de la comprensión, capacidad de recepción de los órganos sensitivos que causa una sensación o percepción dependiente de un estímulo del exterior. b) En la práctica, necesidad o anhelo natural que surge de una sensación física humana; 2) Capacidad de sentir una determinada cosa. Sensibilidad. Sensación» (*Daiyirín*).

Ningún corpus del español ni ninguna obra lexicográfica extranjera ofrece datos al respecto de este vocablo. El único diccionario español que lo recoge es el *NDVUA*, con grafía extranjerizante *kansei*. Al no recibir marca de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona, similar al de la lengua de origen.

Por lo que respecta al significado del término, el *NDVUA* sostiene que con él se hace referencia al «sistema con el que pueden estar dotados algunos elementos del ordenador para percibir el estado de ánimo del usuario». Parece, por tanto, haber sido tomado este valor significativo de la segunda acepción aportada por el *Daiyirín*: «2) Capacidad de sentir una determinada cosa. Sensibilidad. Sensación».

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente describiremos que se trata de un sustantivo masculino, como así aparece en el *NDVUA*.

Según el ejemplo del *NDVUA*, la voz aparece por primera vez —y tal vez última, ya que ni el *CREA* ni el *CORPES XXI* recogen más casos— el 24 de octubre de 1999. Como se afirma en la propia muestra, se trataba de una nueva invención o aplicación informática.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésismo utilizado en un momento determinado y que no ha tenido mayores repercusiones. Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.15. «canyi»

15: «canyi» /káN·ji/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «kanji» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Forma encontrada: «kanjis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «canyi», «canji» y «kanyi»; «canyis», «canjis» y «kanyis».
Corpus lingüístico: CREA

Forma buscada: «kanji» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 1986.
Formas buscadas sin resultados: «canyi», «canji» y «kanyi»; «canyis», «canjis», «kanyis» y «kanjis».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «kanji» [3 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «kanjis» [5 casos en 4 documentos]
Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «canyi», «canji» y «kanyi»; «canyis», «canjis» y «kanyis».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> kan·ji <i>noun, often attributive</i> \ˈkän-(.)jē\ <i>plural kanji</i> A Japanese system of writing that utilizes characters borrowed or adapted from Chinese writing; <i>also</i> : a single character in the kanji system.
<i>OED</i> kanji (ˈkandʒi) a. The corpus of borrowed and adapted Chinese ideographs which forms the principal part of the Japanese writing system. Cf. kana. b. Any one of these ideographs. Used esp. <i>attrib.</i>
<i>DFL</i> kanji nom masculin. Signe idéographique de l'écriture japonaise, d'origine chinoise.
<i>LPR</i> kanji [kã(d)ʒi] nom masculin invariable ■ Caractère chinois utilisé dans l'écriture japonaise. <i>Les kanji sont utilisés pour représenter les noms, les racines des verbes et les déterminants.</i> → aussi hiragana, katakana.
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> kanji /ˈkandʒi/ s. m. inv. ● (<i>ling.</i>) sistema di scrittura giapponese che impiega simboli di origine cinese come marcatori delle radici delle

parole | ogni elemento di questo sistema.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

Japanese

First Known Use: 1920

OED

[Jap., f. *kan* Chinese + *ji* letter, character.]

1920 W. M. McGovern Colloq. Japanese 7 The Honji or Kanji consist of the ideographs taken over from China. 1960 New Scientist 21 Apr. 1014/3 The Japanese newspaper contains roughly 50 per cent. kanji or Chinese characters, 40 per cent. kana letters or phonetic signs, and 10 per cent. Arabic figures and other signs. 1964 M. Critchley Developmental Dyslexia iv. 14 More difficulty was experienced in reading the syllabary Kana script than the ideographic Kanji symbols of Chinese origin. 1965 W. Swaan Jap. Lantern vi. 74 The immense prestige of the kanji (Chinese characters) proved irresistible. 1972 Mainichi Daily News (Japan) 6 Nov. 17/4 (Advt.), Plastic Kanji Cards. · · All the 1,900 symbolic characters now used in Japanese newspapers and magazines, in Plastic Cards. Ibid., An easy method to learn the 1,900 Chinese-Japanese characters (Kanji) now used.

DLF

LPR

ETYM. 1984 ◊ mot japonais, de *kan* « Chinois » et *ji* « lettre, caractère »

DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli

[vc. giapp., dal cinese *hanzi* 'carattere degli Han' ✨ 1959]

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 漢字 /kaNz'i/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

中国で作り出され、今日も用いられている表意文字。原則として、一字一音節で一語を表す。殷墟から出土した紀元前一五世紀頃の甲骨文字が現存最古のもの。日本に伝来した漢字としては、一世紀頃の貨泉や委奴国王（わのなのこくおう）の金印などが古い。現在、中国・韓国・日本で使われてい

る。五万字ほど作られたが、一時代で実際に使われたのは五千字程度。日本で作った「働」「榊」「峠」などの国字も、一般には含めていう。

Ideogramas surgidos en China y usados hasta el día de hoy. Por regla general, cada uno representa una palabra y una sílaba. Se tiene constancia más antigua de su existencia en inscripciones halladas en la ciudad China de Yin Xu datadas en el siglo V a. C. En la actualidad son usados en China, Corea y Japón. Aunque han sido desarrollados hasta unos 50.000, hoy en día, son del orden de unos 5.000 los que se usan en la práctica. Los ideogramas desarrollados en Japón como 働, 榊, 峠 suelen denominarse también, por lo general, con este nombre.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

[https://kotobank.jp/word/%E6%BC%A2%E5%AD%97-](https://kotobank.jp/word/%E6%BC%A2%E5%AD%97-48818#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

[48818#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88](https://kotobank.jp/word/%E6%BC%A2%E5%AD%97-48818#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

Interpretación de los datos

El préstamo «canyi» proviene del étimo japonés 漢字 /kaNz'i/, cuya única acepción japonesa es: «ideogramas surgidos en China y usados hasta el día de hoy» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus, aparece únicamente la grafía extranjerizante *kanji(s)*. No hallamos muestras en las obras lexicográficas españolas, aunque sí en las extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR* y *Zingarelli*), en las que aparece solo la forma *kanji*. Acerca de su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, en los corpus se demuestra que no existen variantes articulatorias sobre su producción, esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana, como en el resto de lenguas analizadas, todos siguiendo el patrón del étimo japonés.

Por lo que respecta a su significado, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR* y *Zingarelli*), pues todos siguen la definición japonesa: «ideogramas surgidos en China y usados hasta el día de hoy». En los corpus el japonésismo suele aparecer junto a vocablos relativos a la escritura japonesa (*ideograma(s)*, *significado*, *signos*, *silabarios hiragana* y *katakana*, *kanas*, *letras*, etc.).

En lo referente a su valor morfológico, los corpus lo describen como un sustantivo masculino, apareciendo normalmente junto al artículo masculino plural, *los*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la francesa (*DFL* y *LPR*) y la italiana (—invariable— *Zingarelli*), aunque en estas se mantiene invariable, según las indicaciones del *LPR* (*les kanji*) y del *Zingarelli*. En inglés también se mantiene invariable en cuanto al número, de acuerdo con las indicaciones del *MWCD*. Si observamos el número de casos plurales frente a casos singulares en los corpus del español, hallamos más ejemplos de plural con /-s/ (6 casos de *kanjis*) que formas

aparentemente en singular (5 casos de *kanji*)²⁹¹. Este fenómeno no resulta extraño, ya que la lengua española sigue la dinámica de adaptar esta voz al funcionamiento de su sistema morfológico, sobre todo si el referente suele ser una idea usada para referirse a un conjunto de elementos plurales, esto es, que indica pluralidad. Por otro lado, no detectamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

De acuerdo con los datos del *Daiyirín*, los *canyis* se usan en Japón desde el siglo V a. C., aunque su primera documentación textual en español tiene lugar en la década de 1960, concretamente, según datos del *CORDE*, en 1964. Nunca ha sido recogida por ninguna obra lexicográfica española. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Entre las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1920, de acuerdo con el *MWCD* y el *OED*. El italiano es la segunda en cuanto a antigüedad, pues el *Zingarelli* la ubica en 1959. Por último, el *LPR* da como primera aparición el año de 1984. En definitiva, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas a lo largo del siglo XX, por lo que es de esperar que el japonésismo «*canyi*» fuera utilizado también en español durante este periodo, como así se demuestra en los corpus. Por su grafía extranjerizante, puede que el español tomara la palabra del inglés, primera lengua en hacer uso escrito de la misma.

Considerando los párrafos precedentes, opinamos que la voz «*canyi*» forma parte del conjunto de japonésismos que se encuentran en proceso de transferencia. En primer lugar, ninguna obra lexicográfica española la ha recogido. Su forma grafía sigue patrones extranjerizantes. Se trata, asimismo, de una palabra monosémica y de pertenencia a un campo técnico en particular (la escritura japonesa), que en ocasiones requiere el uso de marcas autonómicas para su comprensión (*La escritura japonesa utiliza los signos ideográficos de origen chino, llamados kanji, que representan ideas o cosas, Se escriben ideogramas (kanjis), representaciones de ideas y conceptos y usan otros dos abecedarios, “kanji”*). Por otro lado, presenta variación morfológica en el número, que no en el género (de modo que a veces observamos *los kanji* y otras *los kanjis*; *dos kanji*, *hermosos kanjis*, *los 160 kanji*). Tanto por su escaso uso en los corpus, como por la frecuencia normalizada (0,03 casos por millón) del *CORPES XXI*, se trata de un vocablo con repercusión circunstancial o no significativa. Para acabar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al conjunto de japonésismos empleados desde mediados de la década de 1960.

²⁹¹ De estas cinco formas, cuatro se refieren a una idea plural.

3.3.3.16. «caquemono»

16: «caquemono» /ka·ke·mó·no/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «kakemonos» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1900.
Formas buscadas sin resultados: «caquemono», «cakemono», «kaquemono» y «kakemono»; «caquemonos», «cakemonos» y «kaquemonos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «kakemonos» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1982.
Formas buscadas sin resultados: «caquemono», «cakemono», «kaquemono» y «kakemono»; «caquemonos», «cakemonos» y «kaquemonos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «caquemono», «cakemono», «kaquemono» y «kakemono»; «caquemonos», «cakemonos», «kaquemonos» y «kakemonos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ka·ke·mo·no <i>noun</i> \,kã-ki-'mõ-(.)nõ\ plural ka·ke·mo·nos A vertical Japanese ornamental pictorial or calligraphic scroll.
OED kakemono (kake'mo:no) A Japanese wall-picture, painted on silk or paper, and mounted on rollers, so as to be rolled up and put away when desired.
DFL kakemono nom masculin. 1 Peinture ou calligraphie d'Extrême-Orient, que l'on suspend verticalement. 2 Support d'affichage publicitaire suspendu verticalement.
LPR kakémono [kakemõno] nom masculin ■ Peinture japonaise sur soie ou sur papier, étroite et haute, suspendue verticalement et que l'on peut enrouler autour d'un bâton de bois (→ makimono). « une toile toute en hauteur, faite comme un kakémono » (Duhamel). Des kakémonos.
DHLP caquemono <i>s.m.</i> art.plást decor peça decorativa japonesa (pintura ou caligrafia em seda ou papel) estreita e

comprida, ger. presa em rolo de madeira e suspensa verticalmente.
DPLP ca·que·mo·no <i>substantivo masculino</i> Nome dado aos quadros japoneses que se penduram nos aposentos e que se podem enrolar. Plural: caquemonos.
DOVLI ---
Zingarelli kakemono /ka'kemono/ s. m. inv. ● pintura giapponese su carta, da appendere verticalmente.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE RODRÍGUEZ NAVAS 1918 (pág.: 1070, 1): Kakemono , m. En Japón, cierta esterilla que sirve de adorno en las habitaciones elegantes.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese First Known Use: 1889
OED [Japanese, f. <i>kake-</i> to hang + <i>mono</i> thing.] 1890 Daily News 4 Mar. 7/1 As for the 'kakemono', or native picture, one might be acquainted with a thousand specimens and yet · · be still in oblivion as to the real appearance of the Sacred Mountain. 1890 Pall Mall G. 25 Nov. 3/1 The 'kakemonos' are rolled and placed away with · · remarkable care. 1894 Daily News 22 Sept. 6/5.
DLF (japonais <i>kakemono</i> , chose suspendue)
LPR ÉTYM. 1878 ◊ mot japonais « chose suspendue ».
DHLP ● ETIM jap. <i>kakemono</i> 'coisa suspensa'.
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli [vc. giapp., propr. 'oggetto (<i>mono</i>) da far pendere (<i>kake</i> , solitamente detto di stoffe)' ☼ 1933].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA

<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 掛け物 o 掛物 /kakemono/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 裂（きれ）や和紙で軸物に表装し，床の間や壁などにかけるように作った書や画。 Rollo con un dibujo o trabajo caligráfico forrado de tela o papel japonés que se coloca colgado en el <i>toconoma</i> de una sala o una pared. 2) 砂糖や砂糖蜜をかけた菓子。 Dulce cubierto de azúcar o almíbar espeso.</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i>: https://kotobank.jp/word/%E6%8E%9B%E3%81%91%E7%89%A9%E3%83%BB%E6%8E%9B%E7%89%A9-228572#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

El japonésismo «caquemono» procede del étimo, con doble posibilidad gráfica, 掛け物 o 掛物 /**kakemono**/, que en japonés posee dos acepciones: «1) Rollo con un dibujo o trabajo caligráfico forrado de tela o papel japonés que se coloca colgado en el *toconoma* de una sala o una pared; 2) Dulce cubierto de azúcar o almíbar espeso» (*Daiyirín*).

No está inventariado en las obras lexicográficas españolas, pero sí en *CORDE* y *CREA*, que registran la forma plural con grafía extranjerizante, *kakemonos*. A excepción de la lengua portuguesa, en la que encontramos *caquemono* (*DHLP* y *DPLP*), el resto de lenguas analizadas transcriben el japonésismo mediante el significante *kakemono* (*MWCD*, *OED*, *DLF*, *LPR* y *Zingarelli*)²⁹². La ausencia de marcas acentuales gráficas en las muestras de los corpus prueba que la voz ha sido empleada en español con patrón paroxítono, a diferencia de la lengua japonesa, donde es esdrújula.

En cuanto al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DLF*, *LPR* y *Zingarelli*). Todos los usos descritos proceden, a su vez, de la primera acepción japonesa, esto es, en todos se recoge el concepto de «elemento decorativo pictórico que queda colgado de una pared y se puede enrollar». De este modo, en los datos de los corpus, el japonésismo suele aparecer en contextos donde se incluyen voces relacionadas con la ornamentación (*fotografías*, *casa*, *pared*, *muebles de laca*, *pieles*, *jaspes*, *arabescos*, *cenefas*, *biombos*, *gasas pintadas*, *terciopelos bordados*, *telas orientales*, etc.).

Aunque no se puede determinar su integración en el sistema morfológico del español, dadas las escasas muestras registradas, por un único caso detectado en el *CREA* inferimos que nos encontramos ante una voz masculina: *los kakemonos*. Como

²⁹² En *LPR*, se usa el acento gráfico: *kakémono*.

sustantivo masculino ha pasado al resto de lenguas romances: francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*), italiano —como masculino invariable— (*Zingarelli*). Solo hallamos casos de plural, con morfema plural, /-s/: *kakemonos*. Por último, no detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio.

Según el *CORDE*, el primer registro escrito de esta voz tiene lugar en 1900. Ha sido registrada exclusivamente en la obra lexicográfica de Rodríguez Navas (1918). Desde sus primeras representaciones gráficas hasta la última, no encontramos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el primer registro escrito tiene lugar en francés: 1878, de acuerdo con el *LPR*. Unos años más tarde se registra en inglés: en 1889, según el *MWCD*, o un año más tarde, 1890, según el *OED*. La última en registrarlo fue el italiano, en 1933, de acuerdo con el *Zingarelli*. Puede ser que el francés sirviera como lengua intermediaria, aunque en esta lengua se usa con el patrón acentual de la lengua originaria²⁹³.

En último lugar, creemos que la voz «caquemo» pertenece al grupo de los japonsismos que se encuentran todavía en la primera etapa o momento de transferencia, por su uso limitado en los corpus, ya que queda relegado al campo técnico relacionado con la decoración japonesa. Además, su representación gráfica es extranjerizante, a pesar de la solidez mostrada por su uso como voz de género masculino. Su significado, además, es monosémico y se mantiene desde su primer registro; sorprendentemente nunca viene acompañado por marcas autonómicas que lo acoten o expliquen. Su repercusión, sin datos en el *CORPES XXI*, resulta circunstancial o no significativa. Para concluir, esta voz forma parte del grupo de japonsismos introducidos a fines del siglo XIX o comienzos del XX.

3.3.3.17. «caqui»

17: «caqui» /ká·ki/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «caqui» [4 casos en 3 documentos] Primer registro escrito entre 1933 y 1946.
Forma encontrada: «kakis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1928.
Formas buscadas sin resultados: «caki», «kaqui» y «kaki»; «caquis», «cakis» y «kaquis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «caqui» [13 casos en 10 documentos] Primer registro escrito en 1979.

²⁹³ Solo se ofrece este dato en el *LPR*, porque en el *DFL* no detectamos marcas gráficas de acentuación.

Forma buscada: «kaki» [2 casos en 1 documento]
Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «caquis» [7 casos en 6 documentos]
Primer registro escrito en 1992.
Formas buscadas sin resultados: «caki» y «kaqui»; «cakis», «kaquis» y «kakis».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «caqui» [10 casos en 7 documentos]
Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «kaki» [3 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «caquis» [10 casos en 8 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «cakis» [3 casos en 1 documento]
Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «kakis» [4 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «caki» y «kaqui»; «kaquis».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA caqui (<i>tb con la grafía kaki</i>) <i>m</i> 1 Árbol de origen oriental, de hojas grandes, oscuras y brillantes, flores pequeñas de color amarillento y fruto comestible en baya esférica de color anaranjado o rojizo (<i>Diospyros kaki</i>). Ferres-LSalinas <i>Hurdes</i> 24: El valle de las Batuecas es como un oasis donde crecen el naranjo y el caqui. Loriente <i>Plantas</i> 60: <i>Diospyros kaki</i> L. fil., <i>Diospyros lotus</i> L. Los dos “Caquis” o “Kakis” no son raros, pero nunca abundan. Se utilizan como arbolitos o árboles ornamentales. 2 Fruto del caqui [1]. <i>Ya</i> 17.11.63, 28: Precios en los mercados centrales .. Frutas .. Higos secos, 10, 8 y 6; kaquis, 8, 6 y 4.
DRAE01 caqui . 1. m. Árbol de la familia de las Ebenáceas, originario del Japón y de China, del que se cultivan numerosas variedades en Europa y América del Sur. Su fruto, dulce y carnoso, del tamaño de una manzana aproximadamente, es comestible. 2. m. Fruto de este árbol. kaki 1. m. caqui.
GDUEA ca·qui [káki] I. <i>sustantivo masculino</i> 1. Árbol de la familia del ébano, cuyo fruto dulce y carnoso es del tamaño de un tomate, pero de color más claro. 2. Fruto de este árbol.
DUEAE caqui (nombre masculino). 1 Árbol de corteza oscura y fisurada, copa cónica, hojas caducas, alternas y ovals, flores de corola pequeña y blanquecina y fruto en forma de baya globosa de color rojo o anaranjado; puede alcanzar hasta 12 m de altura: ej el caqui es originario de Extremo Oriente. sin palosanto. 2 Fruto de este árbol, comestible, en forma de baya globosa del tamaño de una manzana, color rojo o anaranjado y pulpa blanda y jugosa de sabor dulce. sin palosanto.
NDVUA ---
DUE caqui m. Árbol ebenáceo cuyos frutos, llamados de la misma manera, son bayas de color rojo intenso, de carne muy dulce y algo gelatinosa cuando está bien maduro, y áspera cuando no lo está. Ò <i>Palo santo</i> . P *Planta.
DClave caqui ca·qui s.m. 3 Árbol frutal originario del este asiático que produce un fruto comestible, carnoso y de sabor dulce.

4 Fruto de este árbol, de color rojizo o anaranjado: <i>Los caquis son parecidos a los tomates.</i>
DRAE14 caqui . 1. m. Árbol de la familia de las Ebenáceas, originario del Japón y de China, del que se cultivan numerosas variedades en Europa y América del Sur. Su fruto, dulce y carnoso, del tamaño de una manzana aproximadamente, es comestible. 2. m. Fruto de este árbol. kaki . 1. m. caqui.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED kaki ('ka:ki) The Chinese date plum or persimmon of Japan, <i>Diospyros Kaki</i> .
DFL kaki nom masculin. Baie comestible, pulpeuse et sucrée, du plaqueminier.
LPR kaki [kaki] nom masculin ■ Plaqueminier du Japon, cultivé dans le Midi, arbre ou arbrisseau dont les fruits d'un jaune orangé ont la forme de tomates. ■ Ce fruit. <i>Des kakis</i> .
DHLP caqui s.m. angios 1 fruto do caquizeiro; caque (Macau), cáqui, dióspiro, figo-cáqui (Macau). 2 m.q. caquizeiro (<i>Diospyros kaki</i>). ● PAR <i>cáqui</i> (adj. 2g.s.m.)
DPLP ca·qui <i>substantivo masculino</i> [Botânica] Fruto do caquizeiro, de cor vermelha ou alaranjada e polpa gelatinosa. = CÁQUI, DIÓSPIRO
DOVLI cachi <cà·chi> (o kaki) s.m., invar. 1. Albero delle Ebenacee (<i>Diospyros kaki</i>), originario della Cina e del Giappone, con grandi foglie coriacee, acuminate, di colore verde scuro e fiori con corolla giallastra. 2. Il frutto della pianta: bacca globosa, con buccia fine di color giallo o giallo-aranciato o rosso pomodoro a seconda delle varietà; ha polpa dolcissima se perfettamente maturo, allappante se acerbo.
Zingarelli cachi (2) /'kaki/ o (<i>pop.</i>) caco , (<i>raro</i>) kaki s. m. inv. ● albero delle Ebenacee, originario di Cina settentrionale e Giappone, con foglie coriacee oblunghe, fiori ascellari e frutto a bacca (<i>Diospyros kaki</i>) SIN. diospiro, loto del Giappone il frutto commestibile di tale pianta, rotondo, di colore aranciato o giallo-scuro cachi melà , varietà di cachi con polpa compatta a maturità

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ALEMANY y BOLUFER 1917 (pág.: 329, 3): CAQUI . m. Árbol frutal, originario del Japón, que se cultiva en Europa y América del Sur. Fruto de este árbol. ALEMANY y BOLUFER SUPLEMENTO 1917 (pág.: 12, 1-2): KAKI . (<i>Voz japonesa</i>). m. Níspero del Japón . adj. Aplícase a un color pardo amarillento poco vivo y muy sufrido, que se utiliza principalmente para los vestidos de uso diario, de caza y de campaña. Ú. t. c. s.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE Elisión de (<i>Diospyros</i>) <i>kaki</i> , denominación científica del naturalista sueco Carl von Linneo basada en un préstamo del

japonés.
DUE (<i>Diospyros kaki</i>).
DClave Del latín <i>Diospiros kaki</i> .
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED [Japanese.] 1727 J. G. Scheuchzer tr. Kämpfer's Hist. Japan I. i. 116 There are three different sorts of Fig-trees growing in Japan. One is call'd Kaki, if otherwise it may be called a Fig-tree, it differing from it in several particulars. 1795 tr. C.P. Thunberg's Trav. Europe, Afr. & Asia (ed. 2) III. 61 Another cause [of diarrhoea] supervened, viz. the excessive eating of the fruit of the Kaki (<i>Diospyros kaki</i>) which was at this time ripe. Ibid. IV. 38 For the desert [sic], they have kaki-figs. 1866 Treas. Bot. 411/2 The fruit of the Kaki or Chinese Date Plum, is as large as an ordinary apple, of a bright red colour. 1889 Sci. Amer. LX. 225 The hybridizing of the kaki and the American persimmon. 1892 F. T. Piggott Garden of Japan 43 The golden clusters of tiny flowers of <i>Diospyros kaki</i> give promise of a rich harvest of luscious fruit in the autumn—the Kaki loved of the Japanese. 1920 W. Popenoe Man. Tropical & Subtropical Fruits xii. 353 (heading) The Kaki or Japanese Persimmon. Ibid. 354 The kaki is a deciduous tree growing up to 40 feet in height. Ibid. 355 From Japan the kaki has been carried around the world. 1936 K. Nohara True Face of Japan v. 162 The fruiterer with apples, mandarines and kaki fruits. 1951 Dict. Gardening (R. Hort. Soc.) II. 688/1 D[iospyros] Kaki. Kakee or Chinese Persimmon. Ibid. III. 1098/1 Kaki. See <i>Diospyros Kaki</i> , Japanese name. 1965 J. Ohwi Flora Japan 725/1 <i>Diospyros kaki</i> Thunb. · · —Kaki-no-ki.
DLF (japonais <i>kaki</i>)
LPR ETYM. 1822 ◊ japonais <i>kakino</i> , nom du fruit.
DHLP (1913 cf.CF ²) ● ETIM jap. <i>kaki</i> ; f. hist. 1913 <i>kaki</i>
DPLP (japonês <i>kaki</i>)
DOVLI ETIMO Dal fr. <i>kaki</i> , dal giapponese <i>kaki</i> DATA 1836.
Zingarelli [vc. di orig. giapp. ☼ 1836]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 柿 /kak'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) カキノキ科の落葉高木。山中に自生し、また果樹として古くから栽植される。雌雄同株。秋に多肉の液果を結び、熟して黄赤色となる。甘柿と渋柿があり、甘柿には富有柿・次郎柿など多くの栽培品種がある。渋柿は干し柿などにする。 Árbol caducifolio de la familia de las Ebenáceas. Crece salvaje en zonas de montaña y desde la antigüedad se ha cultivado como árbol frutal. Monoico. Da frutos carnosos en otoño que presentan al madurar un color entre amarillo y rojo. Existen variedades dulces y de sabor astringente. De la variedad dulce se cultivan variedades, como la Yiro o la Fuiú. La astringente se suele usar para elaborar frutos secos. 2) 「柿色」の略。 Abreviatura de 柿色, esto es, 'color caqui'. a) 柿の実の色に似た黄赤色。 Color entre rojo y amarillo que se asemeja al de la fruta del caqui. b) 柿の渋の色に似た赤茶色。 Color entre amarillo y marrón que se asemeja al del zumo del caqui. c) ベンガラに少し黒を入れた暗褐色。

Marrón oscuro obtenido al añadir un poco de negro al colcótar.

3) 柿色の布子 (ぬのこ)。柿衣 (かきそ)。

Tipo de prenda color caqui. Tipo de dulce tradicional elaborado con caqui.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E6%9F%BF-459531%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El japonésismo «caqui» proviene de la voz 柿 /kak'i/, que en japonés posee tres significados principales: «1) Árbol caducifolio de la familia de las Ebenáceas; 2) ‘Color caqui’; 3) Tipo de prenda color caqui. Tipo de dulce tradicional elaborado con caqui» (*Daiyirín*).

Gracias a las muestras de los corpus del español, sabemos que, desde su introducción, siempre contó con variación gráfica, la cual ha ido acentuándose en el devenir de la historia de esta palabra. Así, en el *CORDE* hay preferencia de *caqui*, con forma españolizada, frente a *kakis*, con grafía extranjerizante. En el *CREA* la tendencia continúa: 20 casos de *caqui(s)* frente a 2 de *kaki*. En *CORPES XXI* observamos un incremento de las formas extranjerizantes: 7 casos de *kaki(s)* e híbridas, 3 de *cakis*, aunque la forma predominante sigue siendo la grafía españolizada, *caqui(s)*, que cuenta con 20 casos. Tal inestabilidad gráfica viene reflejada en las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), aunque la forma preferida es la española: *caqui* frente a *kaki*. En inglés (*OED*) y francés (*DFL* y *LPR*) se emplea el significante *kaki*. En portugués (*DHLP* y *DPLP*) se utiliza la forma *caqui*. Por último, en italiano ofrece la grafía extendida *cachi* (*DOVLI* y *Zingarelli*), aunque también cuenta con otras formas como *kaki* (*DOVLI* y *Zingarelli*) o *caco* (raro, *Zingarelli*). La variación gráfica contrasta con la estabilidad de su patrón acentual, que es paroxítono —al contrario del étimo japonés, que es oxítono—, como podemos inferir por la ausencia de tildes en las muestras y por la información fónica contenida en obras lexicográficas españolas como *GDUEA* y *DClave*.

Mediante el significante *caqui* podemos representar en español dos significados distintos: uno de origen japonés —el que vamos a analizar— y otro de origen inglés (procedente de la voz inglesa *khaki* y esta a su vez del urdu, y esta del persa: cfr. *MWCD*, *OED* y *DUEAE*) con el que designamos: 1) «un color verde grisáceo o pardo amarillento» (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), 2) «una tela resistente de algodón o de lana de este color empleada para uniformes militares»

(*DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) o, 3), «uniforme o ropa militar, normalmente de este color» (*DRAE01*, *DUEAE*, *DUE* y *DRAE14*). En las obras lexicográficas españolas, el significante procedente del étimo japonés ha sido adoptado con la significación de su primera acepción en el *Daiyirín*, esto es, como representante del «árbol caducifolio de la familia de las Ebenáceas o el mismo fruto» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Los corpus del español analizados dan cuenta de las acepciones recién expuestas.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, hemos comprobado que en las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) aparece como sustantivo masculino en sus dos acepciones, la de árbol y la de fruto, contrariamente a como sucede de normal en español: *el manzano* vs. *la manzana*, *el almendro* vs. *la almendra*, *el cerezo* vs. *la cereza*, etc., lo que podría demostrar que esta voz es un elemento exógeno, ya que no se adaptó a los patrones morfológicos en el devenir evolutivo del latín al español. Por tanto, como sustantivo masculino, suele aparecer junto a los artículos: *el-los*, *un-unos*, u otros adyacentes: *impregnado*, *japonés*, *maduros*, *andaluces*, etc. Su uso en plural, con morfema /-s/ estable, también viene atestiguado por numerosas muestras. Ha sido asimismo adoptado con género masculino por el resto de lenguas romances consultadas: francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano —como masculino invariable— (*DOVLI* y *Zingarelli*). No encontramos preferencia por ningún patrón combinatorio.

Manejamos varias fechas de aparición escrita de esta voz, dependiendo de las fuentes. Así, el *CORDE* indica que su primer registro, con la forma *kakis*, tuvo lugar en 1928. Si bien, gracias al *NTLLE*, sabemos que este japonesismo fue por primera vez incluido en el inventario lexicográfico de Alemany y Bolufer, con las grafías *caqui* o *kaki*, en 1917. Desde su primer registro escrito en esta obra lexicográfica hasta la actualidad, no hemos detectado cambios en su significación, pero sí un aumento de su variación escrita, como ya hemos examinado.

En otras lenguas europeas, su datación es mucho anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1727, según el *OED*. La primera lengua románica en tomarla fue el francés, en 1822, de acuerdo con el *LPR*. Muy de cerca le sigue el italiano, ya que su primer registro es de 1836, según el *DOVLI* y el *Zingarelli*. En último lugar, para el portugués, el *DHLP* ofrece el año de 1913.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «caqui» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran en proceso de transferencia. Existen muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: variación gráfica o transcripción extranjerizante y confusión semántica con la voz inglesa *kaki* para referirse al color. Por otro lado, su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa, como sostiene el *CORPES XXI* (0,15 casos por millón)²⁹⁴. En último lugar, este vocablo se introdujo en la segunda década del siglo XX.

3.3.3.18. «caraoque»

18: «caraoque» /ka-ra-ó-ke/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «caraoque», «caraoke», «karaoque» y «karaoke»; «caraoques», «caraoques», «karaokes» y «karaokes».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «karaoke» [101 casos en 53 documentos] Primer registro escrito en 1993.
Forma buscada: «karaokes» [10 casos en 8 documentos] Primer registro escrito en 1995.
Formas buscadas sin resultados: «caraoque», «caraoke» y «karaoque»; «caraoques», «caraoques» y «karaokes».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «karaoque» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2006.
Forma buscada: «karaoke» [159 casos en 99 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «karaokes» [25 casos en 19 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «caraoque» y «caraoke»; «caraoques», «caraoques» y «karaokes».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DVUA

karaoke *m.* Grabación del acompañamiento musical de canciones conocidas para que otra persona las cante imitando a sus intérpretes originales; la grabación puede estar hecha sobre compact-disc o sobre cintas de vídeo, y en este último caso se proyectan, además, imágenes sobre una pantalla acompañadas con el texto de la canción para que el imitador pueda leerlo.

1. KARAOKE. No hace falta tener buena voz, ni siquiera poseer un mínimo dominio de la escena. Cuanto peor cante, mejor se lo pasarán sus amigos. *Blanco y Negro* (nº 3866), 1-VIII-93, 18 (pie de foto).

2. Empezó a cantar una antigua canción «country», desconocida para el público que abarrotaba la sala de karaoke [...] No en vano, es uno de los millones de personas en el mundo que ha sucumbido a la divertida seducción del karaoke. *Blanco y Negro* (nº 3868), 15-VIII-93, 24.

3. Le presentamos lo último en ocio para toda la familia: el karaoke. Una nueva forma de divertirse procedente de Japón que está triunfando en todo el mundo. *El País Semanal* (nº 131), 22-VIII-93, 81a.

4. Unos -los más veteranos- y otros -los «babies»- tienen la opción del karaoke, muy de moda este verano en todo el litoral. *ABC*, 22-VIII-93, 106b.

5. El programa de Tele-5 «Ven a cantar», un karaoke televisivo con el que se asegura habérselo pasado en grande. *Blanco y Negro* (nº 3870), 29-VIII-93, 27b.

OTRAS CITAS: *Muy interesante* (nº 149), X-93, 100 (pie de foto).

DEA

karaoke *m* Entretenimiento de origen japonés que consiste en cantar canciones conocidas sobre una grabación musical previa,

²⁹⁴ Incluso contabilizando en esta estadística los casos del *kaki* inglés para referirse al color.

<p>a veces con utilización de pantalla de vídeo. <i>Tb la misma grabación y el aparato correspondiente.</i> <i>SPaís</i> 22.8.93, 81: Le presentamos lo último en ocio para toda la familia: el karaoke .. Usted pone la voz, el karaoke pone la música .. El karaoke consta de un amplificador de 30 W y dos micrófonos, uno de ellos inalámbrico para poderse mover con libertad en el “escenario”. Se conecta a los altavoces, al televisor y al vídeo. <i>Impreso</i> 8.93: El Corte Inglés .. Sistema Hi-Fi Mini Denon D-65 .. Ecualizador (opcional) de 7 bandas con memoria y entrada de micro para karaoke.</p>
<p>DRAE01 karaoke. 1. m. Diversión consistente en interpretar una canción sobre un fondo musical grabado, mientras se sigue la letra que aparece en una pantalla. 2. m. Equipo técnico compuesto por amplificador de sonido, micrófono, etc., que se usa para el karaoke. 3. m. Local público con instalaciones para el karaoke.</p>
<p>GDUEA ka·rao·ke [karaóke] <i>sustantivo masculino</i> 1. Actividad recreativa de origen japonés en la que alguien canta canciones sobre un escenario, leyendo las letras en una pantalla y con acompañamiento musical grabado: <i>Entre sus compañeros era objeto de bromas por su afición al karaoke.</i> 2. Equipo electrónico y local donde se realiza esta actividad: <i>Después de la cena nos fuimos todos a un karaoke.</i></p>
<p>DUEAE karaoke (nombre masculino). 1 Aparato audiovisual con que se reproducen el fondo musical y, a la vez, las letras escritas de una serie de canciones ampliamente conocidas para que sean cantadas por una o varias personas como forma de entretenimiento: ej el karaoke es de origen japonés; le hemos regalado un karaoke a mi hijo, porque se divierte mucho cantando en casa. 2 Establecimiento público en el que se ha instalado este aparato, generalmente un bar musical o una discoteca con un escenario en que las personas salen a cantar: ej creíamos que era tímida, pero anoche en el karaoke no paró de cantar.</p>
<p>NDVUA ---</p>
<p>DUE karaoke m. Sistema que permite cantar con una música previamente grabada. Cuando la grabación se ha realizado en una cinta de vídeo, va apareciendo también en la imagen el texto de la canción para que se pueda leer a la vez que se canta. ☞ Local público dotado de este sistema en que los clientes pueden salir al escenario a cantar.</p>
<p>DClave karaoke ka-ra-o-ke s.m. 1 Actividad que consiste en interpretar en público una canción con la ayuda del acompañamiento musical grabado y la letra que aparece en una pantalla: <i>Me he presentado a un concurso de karaoke.</i> 2 Local público donde los clientes pueden realizar este tipo de actividad: <i>Fuimos todos los amigos al karaoke y fui el que peor lo hizo.</i> 3 Aparato que permite interpretar canciones mediante un acompañamiento musical grabado y las letras de las canciones: <i>Me voy a comprar un karaoke para hacer fiestas en casa.</i></p>
<p>DRAE14 karaoke. 1. m. Diversión consistente en interpretar una canción sobre un fondo musical grabado, mientras se sigue la letra que aparece en una pantalla. 2. m. Equipo técnico compuesto por amplificador de sonido, micrófono, etc., que se usa para el karaoke. 3. m. Local público con instalaciones para el karaoke.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD kar·a·o·ke <i>noun</i> \,ker-ē-'ō-kē, ,ka-rē- <i>also</i> kə-'rō-kē, ,kă-ră-'ō-(,)kă\ A device that plays instrumental accompaniments for a selection of songs to which the user sings along and that records the user's singing with the music; <i>also</i> : a form of entertainment involving the use of a karaoke machine.</p>
<p>OED karaoke, n. (karao:ke, anglicized ,kærə'əʊki, ,kæri'əʊki) A form of entertainment, originating in Japan, in which a person sings the vocal line of a popular song to the accompaniment of a pre-recorded backing tape, and the voice is electronically amplified through the loudspeaker system for the audience; also, the audio (and video) equipment used for this. Freq. <i>attrib.</i>, esp. as <i>karaoke bar</i>, <i>karaoke music</i>.</p>
<p>DFL karaoqué nom masculin. Appareil permettant de chanter sur un fond orchestral préenregistré sur une cassette et d'obtenir simultanément une autre cassette mixée de sa voix et du fond ; divertissement individuel ou collectif consistant à chanter sur une musique préenregistrée.</p>
<p>LPR karaoké [karaóke] nom masculin ■ Divertissement consistant à chanter en public à l'aide d'un appareil qui fait défiler les paroles sur un écran et qui fournit</p>

l'accompagnement musical; cet appareil. ■ Établissement proposant ce divertissement. <i>Des karaokés.</i>
DHLP caraoquê <i>s.m.</i> 1 tipo de espetáculo no qual qualquer pessoa pode cantar ao microfone, acompanhada pelos músicos da casa ou por fundos instrumentais já gravados 2 aparelho sonoro ou audiovisual que reproduz fundos instrumentais de músicas para acompanhar quem canta no microfone 2.1 função semelhante a essa em aparelhos com outras finalidades, como o DVD 3 estabelecimento comercial que oferece esse tipo de entretenimento, ao vivo ou com aparelhos.
DPLP ca·ra·o·que <i>substantivo masculino</i> 1. Sistema musical que reproduz fundos musicais gravados para se cantar as letras das canções ao microfone (ex.: <i>comprou um caraoque para animar as festas de aniversário</i>). 2. Espectáculo onde se usa esse sistema (ex.: <i>as crianças divertiram-se no caraoque da escola</i>). 3. Estabelecimento comercial que se dedica a esse tipo de espetáculo (ex.: <i>as autoridades encerraram um caraoque e dois clubs nocturnos</i>). Palavras relacionadas: karaoke.
DOVLI karaoke <ka·ra·ò·ke> s.m., invar. ~ Forma di intrattenimento che consiste nel cantare, da soli o con la partecipazione del pubblico, una canzone su una base musicale apposita, mentre su un video scorre il testo del brano Anche l'apparecchio, dotato di microfono, che permette di registrare la propria voce sovrapposta alla base musicale estens. Esibizione canora a carattere spontaneistico.
Zingarelli karaoke /kara'oke/ s. m. inv. ● forma di intrattenimento consistente nel cantare su una base musicale, seguendo il testo che compare su uno schermo l'apparecchio che ne permette l'esecuzione.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Del karaoke, de kara, vacío, y oke, acort. de ōkesutora, orquesta).
GDUEA ---
DUEAE Préstamo del japonés <i>karaoke</i> , compuesto de <i>kara</i> 'vacío' y <i>oke</i> 'orquesta', acortamiento del inglés <i>orchestra</i> .
DUE (de or. jap.).
DClave ETIMOLOGÍA: Del japonés <i>karaoke</i> , y este de <i>kara</i> (vacío) y <i>oke</i> , acortamiento de <i>okesutora</i> (orquesta).
DRAE14 (Del jap. <i>karaoke</i> , de <i>kara</i> 'vacío' y <i>oke</i> , acort. de <i>ōkesutora</i> 'orquesta').
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, from <i>kara</i> empty + <i>ōke</i> , short for <i>ōkesutora</i> orchestra First Known Use: 1979
OED [Jap., f. <i>kara</i> empty, void + <i>ōke</i> (sutora (f. Eng. orchestra).] 1979 Sunday Mail (Brisbane) 23 Sept. 33/1 The 'Karaoke' (literally 'empty orchestra') bars are popular with Japanese office workers. 1982 Japan Times 11 July 10/3 The Japanese consumer electronics industry is now cashing in on the sing-it-yourself boom. . . The Electronics Industries Association of Japan has no official production or sales data on karaoke equipment. 1983 McAllen (Texas) Monitor 30 Oct. 8c/1 Karaoke music is recorded on cassette, 8-track tape, laser video disc and compact digital disc. . . The rock scorings closely duplicate the original hit

recordings, with just the vocal missing. 1985 Randle & Watanabe Coping with Japan 58 Karaoke songs are usually lyrical and sentimental. 1987 Daily Tel. 30 Mar. 17/7 Karaoke is important as a 'lubricant for human relationships within the company'. 1990 Independent 24 Apr. 27/8 The brewers are now introducing Karaoke into selected pubs on a trial basis. 1992 Premiere Jan. 59/3 (Advt.), This new combi player plays hundreds of karaoke music video song titles, hits from the '50s through the '80s, all with on-screen lyrics.
DLF (mot japonais formé de <i>kara</i> , vide, et <i>oke</i> , orchestration)
LPR ETYM. 1985 ◊ du japonais <i>kara</i> « vide » et <i>oke</i> « orchestration »
DHLP (1986) ◉ ETIM jap. <i>karaoke</i> , formado de <i>kara</i> 'vazio' e <i>oke</i> red. de <i>okesutora</i> 'orquestra'
DPLP (japonês <i>karaoke</i> , de <i>kara</i> , vazio + <i>oke</i> , redução de <i>okesutora</i> , orquestra)
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese; comp. di <i>kara</i> 'vuoto' e <i>oke</i> 'recipiente' DATA 1992.
Zingarelli [vc. giapp., arrivata attraverso l'ingl., comp. di <i>kara</i> 'vuoto' e <i>oke</i> , accorciamento di <i>oke(sutora)</i> 'orquestra' ✨ 1991]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 空オケ /kalaoke/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: [オケはオーケストラの略。「カラオケ」とも書く] <i>Oke</i> es la abreviatura de オーケストラ /oHkesutoIa/. También escrito カラオケ /kalaoke/. 伴奏音楽だけが吹き込まれている音楽テープやディスク。また、それに合わせて歌うための装置。それに合わせて歌うことにもいう。 Disco o cinta en la que sólo está grabada la música de acompañamiento. También, equipamiento que permite cantar acompañado de esa grabación. Asimismo, cantar de ese modo.
Información adicional: オーケストラ (orchestra) 1) 管楽器・弦楽器・打楽器など多くの楽器で合奏する音楽。管弦楽。 Música realizada en conjunto con gran variedad de instrumentos de viento, cuerda y percusión. Música orquestal. 2) 管弦楽を演奏する楽団。管弦楽団。 Grupo que interpreta música orquestal. Orquesta.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%A9%BA%E3%82%AA%E3%82%B1-467238#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

El préstamo «caraoque» procede del étimo 空オケ /kalaoke/, cuya única acepción japonesa es: «disco o cinta en la que sólo está grabada la música de acompañamiento. También, equipamiento que permite cantar acompañado de esa grabación. Asimismo, cantar de ese modo» (*Daiyirín*).

Los corpus del español, a excepción del *CORDE* que no aporta datos, registran las transcripciones extranjerizantes *karaoke(s)*²⁹⁵. En cuanto a las obras lexicográficas

²⁹⁵ Únicamente hallamos dos casos con forma híbrida en el *CORPES XXI*: *karaoque*.

españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), siguen las directrices del uso en los corpus, por lo que prefieren la representación gráfica mediante la grafía *k*. A excepción del portugués, confróntese el *DHLP* o el *DPLP*, que prefiere la forma *caraoquê / caraoque*²⁹⁶, el resto de obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*) utilizan siempre el patrón con *k*, esto es, *karaoke*. Sobre su acentuación, como podemos comprobar por la ausencia de tildes en las muestras y por la información fónica contenida en obras lexicográficas españolas como *GDUEA* y *DClave*, sabemos que esta voz posee un patrón paroxítono en español, similar al del étimo japonés.

Por lo que respecta a su valor semántico, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*): todos coinciden en la idea primitiva del término, esto es, se refieren a la «diversión o entretenimiento que consiste en cantar canciones conocidas sobre una grabación musical previa, incluyendo a veces una pantalla de vídeo con la letra de la canción». A partir de esta significación, surgen otras acepciones, en español dos: 1) «el equipo técnico necesario para el caraoque (amplificador de sonido, micrófono, pantalla, etc.)» (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DClave* y *DRAE14*); 2) «local con las instalaciones necesarias para el caraoque» (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). En *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde aparecen voces relacionadas con el entretenimiento (*cantar*, *música*, *baile*, *animación*, *juegos*, *concursos*, *discoteca*, etc.) y la tecnología (*multimedia*, *PC*, *aplicaciones*, *interactivo*, *vídeo*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en multitud de ocasiones junto a los artículos masculinos, *el-un*, o la amalgama de preposición y artículo, *del*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), la italiana (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). En los corpus del español hallamos sobradas muestras de plural en /-s/ y solo un caso de plural inestable: *los karaoque*. Ha sido tomado como elemento compositivo en la lexía *karaoquemanía* «afición desmedida por

²⁹⁶ La primera para el *DHLP* y la segunda para el *DPLP*, aunque este último también ofrece la grafía *karaoke*.

el karaoke» (*DVUA* y *NDVUA*). Observamos preferencia por el patrón combinatorio *bares de karaoke*, probablemente como traducción de la combinación inglesa *karaoke bar(s)* (confróntese *OED*).

La primera documentación textual de esta voz tiene lugar en la década de 1990, concretamente, según datos del *CREA*, en 1993. Un año más tarde, en 1994, el *DVUA* la recogería en su inventario. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1979, según el *MWCD* y el *OED*. En segundo lugar se encuentra la lengua francesa, ya que el *LPR* data el primer registro de esta voz en 1985. Un año más tarde, 1986, aparece en portugués, según el *DHLP*. Para el italiano, el *Zingarelli* ofrece el año de 1991 y el *DOVLI* el de 1992. Parece ser, pues, que la última lengua occidental analizada que presenta la primera documentación de esta voz fue la lengua española. Por tanto, resulta muy viable la hipótesis de que, dada la transcripción extranjerizante, el español la tomara de la lengua inglesa.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «caraoque» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran casi completamente asimilados. En contra de su completa asimilación al sistema léxico del español juega su grafía extranjerizante. Sin embargo, su estable patrón acentual, su polisemia (procedente del étimo original), la ausencia de marcas autonómicas, su estabilidad morfológica (tanto en singular, como en plural) y la creación de combinaciones léxicas (*karaokemanía*, *bares de karaoke*) denotan que la voz ha sido adaptada al sistema léxico del español. Por otro lado, según el *CORPES XXI*, esta voz posee una repercusión baja en lengua española (0,88 casos por millón). Para acabar, este vocablo pertenece al grupo de japonesismos usados en la primera mitad de la década de 1990.

3.3.3.19. «carate»

19: «carate» /ka·rá·te/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «karate» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1971.
Formas buscadas sin resultados: «cárate», «carate» y «kárate»; «cárates», «carates», «kárates» y «karates».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «kárate» [57 casos en 45 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Forma buscada: «karate» [97 casos en 76 documentos]

Primer registro escrito en 1977.
Formas buscadas sin resultados: «kárate» y «carate»; «cárates», «carates», «kárates» y «karates».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «kárate» [46 casos en 36 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «karate» [152 casos en 117 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «kárate» y «carate»; «cárates», «carates», «kárates» y «karates».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA kárate (<i>tb karate</i>) <i>m</i> Deporte o arte de defensa de origen japonés, en que se golpea con la mano abierta, el pie, el codo o la rodilla. <i>Ya</i> 15.10.67, sn: Más que el Judo, el Karate hace de sus manos, de sus brazos .. armas defensivas. <i>GTelefónica N.</i> 508: Gimnasio Club Coyrema. Judo. Kárate.
DRAE01 kárate o karate . 1. <i>m.</i> <i>Dep.</i> Modalidad de lucha japonesa, basada en golpes secos realizados con el borde de la mano, los codos o los pies. Es fundamentalmente un arte de defensa.
GDUEA ká·ra·te [kárate] <i>sustantivo masculino</i> Modalidad de lucha japonesa, practicada como deporte, en la que se enfrentan dos personas que intentan derribarse mediante golpes secos y contundentes dados con el borde de la mano, los codos y los pies: <i>Un golpe de kárate lo dejó inconsciente por un momento.</i> NOTA ORTOGRAFÍA También <i>karate</i> .
DUEAE kárate o karate (nombre masculino). Sistema de combate sin armas de origen japonés, hoy practicado principalmente como deporte, en el que dos combatientes luchan con el objetivo de derribar al contrario mediante golpes secos dados con el canto de las manos, los codos y los pies: ej cinturón negro de kárate; en su modalidad deportiva, el kárate se practica parando el golpe antes de tocar al adversario.
NDVUA ---
DUE kárate o karate (de or. jap.) <i>m.</i> <i>Dep.</i> Técnica de lucha cuerpo a cuerpo, de origen japonés, que se basa en golpes secos realizados con la mano, los codos o los pies.
DClave kárate ká·ra·te (<i>tb karate</i>) s.m. Deporte de origen japonés en el que se enfrentan dos luchadores que intentan derribarse mediante golpes secos dados con las manos, con los codos o con los pies: <i>El kárate es un arte marcial que comenzó siendo un sistema de defensa personal.</i>
DRAE14 kárate o karate . 1. <i>m.</i> <i>Dep.</i> Modalidad de lucha japonesa, basada en golpes secos realizados con el borde de la mano, los codos o los pies. Es fundamentalmente un arte de defensa.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ka·ra·te noun \kə-ˈrā-tē\ A form of fighting that was developed in Japan in which your feet and hands are used to kick and hit an opponent : a Japanese martial art.
OED karate , <i>n.</i> (kəˈrɑːti) A Japanese system of unarmed combat in which hands and feet are used as weapons. Also <i>attrib.</i> , esp. karate chop , a sharp

slanting blow with the hand.
DFL karaté nom masculin. Sport de combat et art martial d'origine japonaise, visant à mettre hors de combat son adversaire de manière fictive, les coups étant arrêtés avant de toucher.
LPR karaté [karate] nom masculin ■ Art martial japonais, fondé sur l'éducation de la volonté et la maîtrise physique. <i>Il est ceinture noire de karaté.</i>
DHLP caraté s.m. desp antiga arte marcial oriental, hoje método de defesa pessoal, em que se usam apenas as mãos e os pés. ● PAR <i>caraté</i> (s.m.)
DPLP ca·ra·té substantivo masculino [Desporto] Arte marcial de origem japonesa que, tanto no ataque como na defesa, não emprega armas, mas apenas os braços e as pernas.
DOVLI karate <ka·rà·te> (o karatè) s.m., invar. ~ Modo e tecnica di difesa personale, caratterizzata da colpi dati con i piedi o con le mani aperte a coltello nelle parti vitali dell'avversario; è una delle arti marziali nipponiche che viene praticata in molti paesi a livello sportivo.
Zingarelli karate /ka'rate/ s. m.inv. ● tecnica giapponese di combattimento disarmato che prevede l'uso di tutti gli arti del corpo umano per difendersi e attaccare, e in cui sono caratteristici i colpi portati con il taglio delle mani.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ACADEMIA MANUAL TOMO IV (Incógnito-Papel) 1984 (pág.: 1268, 1): [karate . (Voz japonesa.) m. Sistema japonés de lucha en el que un individuo trata de derribar al contrario mediante golpes dados con el canto de las manos en los puntos más vulnerables del cuerpo del contrario, entre otros procedimientos.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ETIMOLOGÍA: De origen japonés.
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, from <i>kara</i> empty + <i>te</i> hand First Known Use: 1947
OED [Jap., lit. 'empty hand'.] 1955 E. J. Harrison <i>Fighting Spirit Japan</i> (ed. 2) vii. 74 Karate resembles both jujutsu and judo. Ibid., A single karate technique ·· is capable of inflicting fatal injury upon its victim. 1962 <i>Movie Dec.</i> 35/3 The interest of the karate techniques employed. 1964 <i>Guardian</i> 11 Jan. 5/1 Her unsporting habit of dispatching people of both sexes with a carefully rehearsed Karate blow. 1964 I. Fleming <i>You only live Twice</i> x. 127 Your judo and karate are special skills requiring years of practice. 1966 J. Porter <i>Sour Cream</i> ix. 126 She probably knew the lot: unarmed combat, judo, karate. 1970 <i>New Yorker</i> 5

Dec. 49 ‘I’m Larry Taylor,’ a breathless, sharp-featured young man said, offering a karate-chop handshake to Jay Steffy. 1971 Ink 12 June 17/4 He floored the guard with a karate chop.
DLF (japonais <i>karate</i> , de <i>kara</i> , vide, et <i>te</i> , main)
LPR ETYM. 1956 ◊ mot japonais.
DHLP (1995 cf. DiccTexto) ● ETIM jap. <i>kara</i> 'vazio' + <i>te</i> 'mão'; f.hist. 1995 <i>karaté</i>
DPLP (japonês <i>karate</i> , de <i>kara</i> , <i>vazio</i> + <i>te</i> , mão)
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese; propr. “mano (<i>te</i>) vuota (<i>kara</i>)” DATA 1956.
Zingarelli [vc. giapp., propr. ‘mano (<i>te</i>) vuota (<i>kara</i>)’ ☼ 1958]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 空手 /kaJate/ o /kalate/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 素手で戦う武術の一。また、それをスポーツ化したもの。突き・受け・蹴（け）りが基本となる。沖縄で発達した。 Una de las artes marciales en las que no se utilizan armas. También se refiere a su práctica como deporte. Se basa en golpes (<i>suqui</i>), bloqueos (<i>uque</i>) y patadas (<i>queri</i>). Se desarrolló en Oquinaua.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%A9%BA%E6%89%8B%E3%83%BB%E5%94%90%E6%89%8B-234750#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «carate» proviene de la voz 空手 /kaJate/ o /kalate/, que en japonés cuenta con el siguiente significado: «una de las artes marciales en las que no se utilizan armas. También se refiere a su práctica como deporte. Se basa en golpes (*suqui*), bloqueos (*uque*) y patadas (*queri*). Se desarrolló en Oquinaua» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus españoles no encontramos variedad formal, pues se recoge una única transcripción con grafía *k*: *karate* o *kárate*. En esta misma línea se mueven las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*)²⁹⁷. En cuanto a su acentuación, en lengua española fue introducida (*CORDE*) con patrón paroxítono, como en la lengua de origen, aunque ya en *CREA*, observamos un alto número de casos con acentuación esdrújula: 57 esdrújulas frente a 97 llanas. En *CORPES XXI* el patrón proparoxítono disminuyó, pero sigue estando vigente: 46 casos, frente a los 152 casos de acentuación paroxítona. A pesar de que las muestras de los

²⁹⁷ A excepción de la lengua portuguesa, en la que se utilizan las formas *caratê* (*DHLP*) y *caraté* (*DPLP*).

corpus reflejen una clara preferencia por la acentuación llana de esta voz, concordando así con su patrón etimológico, lo cierto es que las obras lexicográficas españolas indican que este japonésismo se caracteriza por poseer dos patrones acentuales (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Desconocemos las causas por las que en español comenzó a realizarse como palabra esdrújula, ya que su étimo se pronuncia como voz paroxítona u, otras veces —las menos—, como elemento oxítono. De este modo, en otras lenguas, como inglés (*MWCD* y *OED*) e italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*), este elemento ha pasado con acentuación paroxítona. En otras, como el francés (*DFL* y *LPR*) y portugués (*DHLP* y *DPLP*), ha pasado con patrón acentual oxítono —aunque podría ser por influencia de las reglas internas de la acentuación francesa o por influencia de esta lengua en portugués—. Sea como fuere, el primer caso de *kárate*, con patrón esdrújulo, se registra en 1976 y, el 31 de enero de 1978, en la página 3 del diario *ABC*, el que fuera Director del departamento de lengua japonesa y profesor de japonés de la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid (condecorado por el Gobierno de Japón), Ramiro Planas García de Dios escribía:

Otro error frecuente es el de quienes pronuncian o escriben «kárate» en lugar de «karate». Aunque sus tres sílabas son breves, se trata de una palabra llana (tan llana como «katana» o «kimono») y no hay ningún motivo para que en español la convirtamos en esdrújula.

De este modo, por concordar con la acentuación del étimo japonés y por presentar un mayor uso paroxítono en los corpus, en nuestro modelo usaremos la transcripción llana de la voz.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Todos tienen en común que derivan del significado original del término japonés, esto es, se emplea «carate» para denominar «una de las artes marciales en las que no se utilizan armas. También se refiere a su práctica como deporte. Se basa en golpes (*suqui*), bloqueos (*uque*) y patadas (*queri*). Se desarrolló en Oquinaua» (*Daiyirín*). De este modo, en los corpus está acompañado por vocablos relacionados con los deportes: *kung-fu*, *judo*, *natación*, *voleibol*, *fútbol*, *baloncesto*, *boxeo*, *esgrima*, *campeonato*, *artes marciales*, *cinturón negro*, *deportes de lucha*, etc.

Los corpus y los diccionarios españoles (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), concuerdan en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *el*, el conglomerado de preposición y artículo, *al*, *del*, u otros adyacentes nominales (*dominicano*). Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), la italiana (invariable: *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). Aunque no hallamos muestras de plural, se podría inferir que su plural es *los carates*, aunque, como en el resto de sustantivos que denotan deportes, estos son invariables en cuanto al número: no usamos *los fútboles*, *los baloncestos*, *los tenis*, etc., como tampoco empleamos *los carates*. Detectamos preferencia por las siguientes combinaciones sintácticas: *exhibición de «carate»*, *llave(s) de «carate»*, *patada(s) de «carate»*, *golpe de «carate»*, *campeón / campeona de «carate»*, «*ser*» *cinturón negro de «carate»*.

Según los datos del *CORDE*, esta voz, con forma paroxítona, se registra por primera vez en 1971. Si bien, no sería hasta 1984 cuando la Academia la incluyera en su manual, también con patrón paroxítono. Como ya hemos analizado anteriormente, desde su primera aparición escrita hemos observado variación acentual, pero no cambios de carácter semántico.

En otras lenguas europeas, su datación es anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1947, en *MWCD*, pero 1955 en *OED*. Posteriormente, en francés aparecería en 1956 (*LPR*). Para el italiano, también el *DOVLI* ofrece el año de 1956, aunque el *Zingarelli* lo retrasa a 1958. En portugués, su primer registro data de 1995, según el *DHLP*.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, consideramos que la voz «carate» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la asimilación parcial y la asimilación total. En primer lugar, existen muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: transcripción extranjerizante y variación acentual²⁹⁸. Por otro lado, observamos que, desde un punto de vista semántico, funciona como una palabra patrimonial, pues no necesita marcas autonómicas que expliquen su significado, sino al contrario, puede aparecer en construcciones del tipo *hago un movimiento como de kárate*, que demuestran el sobreentendido conocimiento semántico de esta voz. No obstante, su significado hace referencia a un arte marcial no perteneciente a la cultura hispanoamericana ni a la española, por lo que se ve como un elemento exógeno. A pesar de esto, insistimos, esta voz ha dado lugar a patrones

²⁹⁸ Aunque la variación acentual también puede darse en palabras patrimoniales.

combinatorios que en el párrafo anterior analizamos. Asimismo, su repercusión es baja (1,56 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*. Por último, esta voz comenzó a usarse en la primera mitad de la década de 1970.

3.3.3.20. «carateca»

20: «carateca» /ka-ra-te-ka/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «carateca», «carateka», «karateca» y «karateka»; «caratecas», «caratekas», «karatecas» y «karatekas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «karateca» [29 casos en 21 documentos] Primer registro escrito en 1982.
Forma buscada: «karateka» [7 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 1977.
Forma buscada: «karatecas» [15 casos en 14 documentos] Primer registro escrito en 1987.
Forma buscada: «karatekas» [10 casos en 9 documentos] Primer registro escrito en 1982.
Formas buscadas sin resultados: «carateca» y «carateka»; «caratecas» y «caratekas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «karateca» [26 casos en 21 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «karateka» [20 casos en 14 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «karatecas» [23 casos en 19 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «karatekas» [9 casos en 8 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «carateca» y «carateka»; «caratecas» y «caratekas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DVUA karateka <i>com.</i> Persona que practica el kárate. 1. José Manuel Egea, el karateca español más laureado de todos los tiempos, señaló que se había lesionado el segundo día de competición, pero que prefirió continuar en el torneo «porque, en aquellos momentos, más que el dolor, sentía que tenía que dejar bien a España». <i>El Sol</i>, 16-XI-90, 56c. 2. El karateka se enfrenta ¡¡¡a todo la armada japonesa!!! -pues menudo es él- para recuperar unos documentos secretos. Les proponemos que quiten el sonido del televisor y jueguen a doblar el diálogo: Chaf!, Puf!, Ahhh!... <i>El País</i>, 1-II-92, 49a. <i>DMILE</i>.</p>
<p>DEA karateka <i>m y f</i> Pers. que practica el kárate. <i>Pue</i> 14.2.76, 30: La “sentada” protagonizada por los karatekas castellanos .. ha tenido su prolongación el pasado día 8, en las instalaciones deportivas de La Albericia, en Santander.</p>
<p>DRAE01 karateca. 1. <i>com.</i> Persona que practica el kárate.</p>
<p>GDUEA ka·ra·te·ka [karatéka] <i>sustantivo masculino o femenino</i> Persona que practica el kárate: <i>Cambió su ropa de calle por un kimono de karateka con cinturón negro.</i></p>
<p>NOTA ORTOGRAFÍA También <i>karateca</i>.</p>
<p>DUEAE karateca (también karateka) (nombre común). Persona que practica el kárate: ej los karatecas deben dirigir sus golpes a los</p>

puntos más vulnerables del cuerpo del contrario.
NDVUA karateka com. Karateca. 1. El karateka se enfrenta ¡¡¡a todo la armada japonesa!!! -pues menudo es él- para recuperar unos documentos secretos. Les proponemos que quiten el sonido del televisor y jueguen a doblar el diálogo: Chaf!, Puf!, Ahhh!... <i>El País</i> , 1-II-92, 49a. 2. «El cuervo» («The crow») es el testamento virtual de Brando Lee, hijo del mítico karateka Bruce Lee. <i>El País Semanal</i> (nº 192), 23-X-94, 45b. 3. Hay que enfrentarse a terroristas internacionales, espíritus malignos, alienígenas de espanto, monstruos de pesadilla, nazis inmisericordes, karatekas enfurecidos. <i>Blanco y Negro</i> (nº 3939), 24-XII-94, 17. 4. Un centenar de karatekas de la región homenajan a un compañero fallecido. <i>Diario16</i> , 11-XII-00, 25 (titular). <i>DMILE</i> , <i>DVUA</i> .
DUE karateka n. Persona que practica el kárate.
DClave karateka ka·ra·te·ca (tb karateka) s.com. Persona que practica el kárate: <i>Los karatecas llevan kimonos blancos de tela muy resistente.</i>
DRAE14 karateca . 1. com. Persona que practica el kárate.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED karateka (ka'ra:tika:) An exponent or devotee of karate, a karate expert.
DFL karatéka nom. Personne qui pratique le karaté.
LPR ---
DHLP carateca s.2g. B pessoa que luta caratê.
DPLP ca·ra·te·ca [é] <i>adjetivo de dois géneros e substantivo de dois géneros</i> Que ou quem pratica caraté.
DOVLI karateka <ka·ra·tè·ka> s.m. e f., invar. ~ Chi si dedica all'apprendimento del karate o è in grado di servirsi di questo sistema di difesa personale.
Zingarelli karateka /kara'teka/ s. m. e f. inv. ● chi pratica il karate.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ACADEMIA MANUAL 1989 (pág.; 915, 2): [karateca . com. Persona que practica el karate.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE

DClave ETIMOLOGÍA: De origen japonés.
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED 1966 New Scientist 7 July 8/1 Karatekas, those fearsome exponents of the Japanese technique of self-defence called Karate · · often display their prowess by breaking · · bricks with their bare hands. 1972 Straits Times (Malaysian ed.) 26 Sept. 3/2 Some 700 karatekas from the Police Reserve Unit · · will be attending. 1972 D. Lees Zodiac 122 The other guy was making like a karateka.
DLF (japonais <i>karateka</i>)
LPR ---
DHLP (1995 cf. DiccTexto) • ETIM jap. <i>karateka</i> 'id.'; f.hist. 1995 <i>karateca</i>
DPLP (japonês <i>karateka</i>)
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese; der. di karate, col suff. -ka di mestieri e professioni DATA 1978.
Zingarelli [da <i>karate</i> ☼ 1978].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 空手家 /ka.iateka/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: -家: [接尾] 名詞に付く。 そのことに従事している人であることを表す。 /-ka/: (Sufijo) Se adhiere a un sustantivo. Manifiesta la dedicación de una persona a una cosa en concreto.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiD</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%AE%B6-29803%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «carateca» proviene del étimo 空手家 /ka.iateka/, constituido por la suma de 空手 /ka.iate/ + el sufijo 家 /ka/, que, según el *DaiD*, se emplea para manifestar «la dedicación de una persona a una cosa en concreto». Por tanto, se puede definir como «persona que practica el carate».

En el *CREA* observamos dos patrones gráficos: uno extranjerizante, *karateka(s)*, con 17 casos, y otro híbrido, *karateca(s)*, con 44 casos. Esta situación se detecta también en *CORPES XXI*, aunque el número de casos demuestra que la diferencia cuantitativa entre los dos patrones ha disminuido ligeramente: 29 casos de *karateka(s)*

frente a 49 de *karateca(s)*. Las obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *DEA*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE* y *DClave*) reflejan, asimismo, la alternancia de estos dos patrones gráficos, si bien, la Academia prefiere la forma híbrida, *karateca* (*DRAE01*, *DRAE14*). Los diccionarios extranjeros, al contrario, se decantan por el patrón con *-ka*, esto es, *karateka* (*OED*, *DFL*, *DOVLI* y *Zingarelli*), a excepción de los portugueses (*DHLP* y *DPLP*) que usan *carateca*. Por lo que respecta a la acentuación de la voz, en español se infiere por la ausencia de tilde en las muestras de los corpus y por la información fónica proporcionada por algunas obras lexicográficas (*GDUEA* y *DClave*), que «carateca» ha sido adaptada con patrón paroxítono, lo que la diferencia del étimo esdrújulo.

En lo concerniente a su significación, tanto en los corpus del español, como en las obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*OED*, *DFL*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), observamos que ha sido adoptado con el valor semántico de la voz japonesa, esto es, se aplica a «la persona que practica el carate». De este modo, en los corpus está acompañado por vocablos relacionados con la actividad del carate: *Bruce Lee*, *musculoso*, *atlético*, *contrincante*, *pelea*, *perder el equilibrio*, *caer al suelo*, *patada*, *defensa*, *salto*, *golpe*, *medalla*, etc.

Los corpus y los diccionarios españoles (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) convienen en describirlo como un sustantivo común, esto es, puede ser aplicado tanto al género masculino, como al femenino. De este modo, suele aparecer junto a los artículos (*el-un*, *la-una*, *los*, *las*), la amalgama de preposición más artículo (*al*, *del*) u otra clase de adyacentes nominales (*descalzo*, *leonesa*, *ecuatoriana*, *nuestra*, *cubanos*, *destacados*, etc.). Con tal cualidad genérica ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), la italiana (invariable: *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL*). Sus muestras en plural, con morfema */-s/*, demuestran que este es sólido y estable en su funcionamiento. Detectamos preferencia por las siguientes combinaciones sintácticas: *patada de* «carateca», *pose* «carateca», *al estilo* «carateca». Los dos últimos patrones sintácticos demuestran que esta voz puede utilizarse pospuesta con función apositiva, rasgo morfológico no indicado por ninguna de las obras lexicográficas españolas.

Según los datos del *CREA*, esta voz se registra por primera vez en 1977. No obstante, gracias al ejemplo proporcionado por el *DEA*, podemos retrasar su aparición al 14 de febrero de 1976. Como ya hemos analizado anteriormente, desde su primera

aparición escrita hemos observado variación gráfica, pero no cambios de carácter semántico.

En las otras lenguas estudiadas, su datación es anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1966, según el *OED*. Posteriormente, en italiano aparecería en 1978, de acuerdo con el *DOVLI* y el *Zingarelli*. En portugués, su primer registro data de 1995, según el *DHLP*. El doble patrón gráfico puede ser síntoma de un posible influjo de la lengua inglesa en el proceso de adopción de esta voz en español.

Si consideramos los datos anteriores, consideramos que la voz «carateca» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la asimilación parcial y la asimilación total. La prueba fundamental que verifica su inestabilidad en el sistema es su doble patrón gráfico. A pesar de esto, su morfología, tanto en singular, como en plural, parece totalmente sólida. Por otro lado, observamos que, desde un punto de vista semántico, funciona como una palabra patrimonial, pues no necesita marcas autonómicas que expliquen su significado, sino al contrario, puede aparecer en construcciones del tipo *una especie de traje de karateca* o *alardea como karateca*, que demuestran el sobreentendido conocimiento semántico de esta voz. Sin embargo, su significado hace referencia a un experto en carate, un arte marcial no perteneciente a la cultura hispanoamericana ni a la española, por lo que se ve como un elemento exógeno. A pesar de esto, insistimos, esta voz ha dado lugar a patrones combinatorios que en el párrafo anterior analizamos; incluso ha adoptado funcionamiento apositivo inexistente en la lengua de origen. Su repercusión es circunstancial o no significativa (0,15 casos por millón —para el significante con más casos en las muestras del *CORPES XXI: karateca*—), como sostiene el *CORPES XXI*. En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos introducidos a comienzos del segundo lustro de la década de 1970.

3.3.3.21. «catá»

21: «catá» /ka·tá/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «cata», «catá», «kata» y «katá»; «catas», «catás», «katas» y «katás».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «kata» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1997.
Forma buscada: «katas» [4 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «cata», «catá» y «katá»; «catas», «catás» y «katás».

Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «kata» [10 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «katá» [4 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «katas» [12 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «cata» y «catá»; «catas», «catás» y «katas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA kata <i>m</i> (<i>Dep</i>) Ejercicio constituido por una secuencia de movimientos de un arte marcial, usado como entrenamiento y como exhibición. <i>YaTo</i> 2.12.80, 49: Han intervenido karatecas [<i>sic</i>] de 47 países, con dominio de España en la competición de kumité y de Japón en katas.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ka·ta noun \`kã-(.)tä\ plural kata or katas A set combination of positions and movements (as in karate) performed as an exercise.
OED kata (ˈkata) A system of basic exercises or formal practice used to teach and improve the execution of Judo techniques, devised by Prof. Jigoro Kano (1860-1938).
DFL kata nom masculin. Au judo, au karaté, etc., succession de mouvements codifiés mimant un combat et réalisant une démonstration technique. (Les katas sont demandés au judoka pour obtenir les grades à partir de la ceinture noire 1 ^{er} dan.)
LPR kata [kata] nom masculin ■ Dans les arts martiaux japonais, Enchaînement codifié de mouvements constituant un exercice d'entraînement à la pureté du geste. <i>Épreuve de katas.</i>
DHLP ---
DPLP kata [cátá] <i>substantivo masculino</i> [Desporto] Conjunto dos movimentos ou formas ideais de reprodução e de transmissão das técnicas de algumas artes marciais, como o caraté ou o judo (ex.: <i>prova de kata</i>).
DOVLI ---

<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> Japanese, literally, model, pattern First Known Use: 1945
<i>OED</i> [Jap.] 1954 E. Dominy Teach Yourself Judo 190 Kata, a prearranged series of movements performed for the purpose of demonstration. 1956 C. Yerkow Judo Katas i. 14 This training is called kata and means form-practice, both for stand-up techniques and in mat-work. 1961 New Statesman 22 Sept. 402/2 Kata is the general technique of posture and balance. 1970 G. Jackson Let. in Soledad Brother (1971) 247 It's never bothered me too much before, the sex thing. I would do my exercises and the hundreds of katas, stay busy with something. 1973 Express (Trinidad & Tobago) 27 Apr. 31/3 Over 500 karatekas will be competing for titles in · · katas (imaginary combat).
<i>DLF</i> (japonais <i>kata</i> , prise)
<i>LPR</i> ETYM. 1944 ◊ mot japonais.
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> (palavra japonesa)
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 形 o 型 /kata/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) (形) 物の姿や格好。 Forma o apariencia de las cosas. 2) (形) 証拠に残すしるし。保証のしるし。抵当。 Señal dejada en prueba de algo. Señal de garantía. Seguro.

- 3) (型) ある物のかたちを作り出すためのもの。鋳型、型紙などの類。
Objeto que se utiliza para realizar otros con una forma determinada. Molde, plantilla o similares.
- 4) (形・型) 芸能や武道などで、規範となる動作・方式。
En las artes marciales o del espectáculo, prácticas o movimientos que sirven de modelo.
- 5) (型) きまったやり方。伝統的なしきたり。慣例。
Modo de hacer estandarizado. Práctica convencional. Costumbre.
- 6) (型) 事物を類別するとき、その個々に共通した特徴を表している形式。タイプ。
A la hora de realizar una clasificación, cada una de las formas que muestran particularidades en común. Tipo.
- 7) (型) きまった大きさ。サイズ。「靴の—が大きすぎる」
Tamaño convencionalizado. Talla.
- 8) 物に似せて作った絵・図・像など。
Imagen, dibujo o similar realizado para asemejarse a un objeto.
- 9) 図柄。模様。
Diseño. Estampado.
- 10) もと何かがあったことしるし。あとかた。形跡。
Señal de la existencia anterior de algo. Traza. Vestigio.
- 11) 占いに現れたしるし。
Señal aparecida en adivinación.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%BD%A2->

[463191#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89](https://kotobank.jp/word/%E5%BD%A2-463191#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89)

Interpretación de los datos

La voz «catá» procede del étimo japonés 形 o 型 /kata/, que posee las siguientes acepciones: «1) Forma o apariencia de las cosas; 2) Señal dejada en prueba de algo. Señal de garantía. Seguro; 3) Objeto que se utiliza para realizar otros con una forma determinada. Molde, plantilla o similares; 4) En las artes marciales o del espectáculo, prácticas o movimientos que sirven de modelo; 5) Modo de hacer estandarizado. Práctica convencional. Costumbre; 6) A la hora de realizar una clasificación, cada una de las formas que muestran particularidades en común. Tipo; 7) Tamaño convencionalizado. Talla; 8) Imagen, dibujo o similar realizado para asemejarse a un objeto; 9) Diseño. Estampado; 10) Señal de la existencia anterior de algo. Traza. Vestigio; 11) Señal aparecida en adivinación» (*Daiyirín*).

En los corpus del español —a excepción del *CORDE*, que no aporta resultados de búsqueda—, la forma preferida es la extranjerizante, *kata(s)*. Esta es la grafía utilizada tanto por la única obra lexicográfica española que la incluye en su inventario (*DEA*), como por las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR* y *DLPL*). En cuanto a su patrón acentual, la mayoría de las muestras de los corpus y el *DEA* indican que se trata de una palabra llana, sin embargo, existen cuatro casos de *katá*, con patrón oxítono similar al de la lengua de origen. Para nuestro modelo de transcripción hemos preferido la forma aguda, «catá», puesto que así no solo se asemeja al patrón acentual

japonés, sino que además podemos diferenciarlo del significante femenino homófono y homógrafo *cata*.

En lo referente a su significación, las definiciones semánticas de las obras lexicográficas, española (*DEA*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR* y *DLPL*), y su uso en las muestras de los corpus concuerdan en que esta voz se emplea en la actualidad con el significado de «ejercicio constituido por una secuencia de movimientos de un arte marcial», lo que proviene de la acepción 4 de la voz en japonés: «en las artes marciales o del espectáculo, prácticas o movimientos que sirven de modelo» (*Daiyirín*). En *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relacionados con las artes marciales: *karate*, *combate*, *karatekas*, *equipos*, *armas*, *tatami*, *postura marcial*, *disciplinas orientales*, *kung fu*, *karate*, *tae kwon do*, etc.

El *DEA* sostiene que este japonésismo pertenece al paradigma de los sustantivos masculinos, aunque las muestras de las corpus suelen ir acompañadas por elementos adyacentes que demuestran un empleo ligeramente superior en femenino: *el*, *del* frente a *las*, *una*, *amedrentadora*, *avanzadas*, *básicas*. En otras lenguas romances ha pasado como voz masculina: en francés (*DFL* y *LPR*) y portugués (*DPLP*). Su plural, con morfema /-s/, está consolidado, según los corpus. Por lo que respecta a las combinaciones sintácticas, suelen repetirse patrones del tipo: *hacer* «catá», *modalidad de* «catá» (*individual / por equipos*), *exhibiciones de* «catás», «catás» *con armas*, *en* «catá(s)»

Según el *OED*, el «catá» fue creado por el profesor Yigoro Cano (1860-1938), por lo que debemos considerar que los primeros escritos de esta voz deberían aparecer entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. En español, de acuerdo con el *CREA*, el primer registro escrito data de 1997. No obstante, gracias al ejemplo aportado en su primera aparición en una obra lexicográfica española, el *DEA*, podemos retrasar su aparición al 2 de diciembre de 1980. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa, solo el uso de un patrón acentual más ajustado al del étimo japonés.

De las lenguas extranjeras estudiadas, el francés es la primera en tener constancia escrita: 1944, según el *LPR*. Por su parte, el inglés ofrece dos fechas: 1945, según el *MWCD*, y 1954, en el *OED*.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «catá» se encuentra en el grupo de japonésismos en proceso de transferencia. Por un lado, su

grafía es extranjerizante y su patrón acentual y morfológico resulta inestable. Asimismo, su significación es monosémica y relacionada con un elemento exógeno a la cultura hispanoamericana y española, por lo que a veces puede ir acompañado por marcas autonómicas o traducciones: *algo así como una postura marcial, (formas), formas de combate sin rival*. El *CORPES XXI* señala que su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,16 casos por millón). A pesar de todo, posee varios patrones combinatorios, expuestos en el párrafo anterior. En último lugar, hemos de añadir que este vocablo forma parte de los japonesismos empleados desde comienzos de la década de 1980. Su empleo, dada su carga semántica, está muy vinculado a la aparición y uso de japonesismos relacionados con las artes marciales, florecientes desde la década de los 70 del siglo XX.

3.3.3.22. «catacana»

22: «catacana» /ka-ta-ká-na/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «kata-kana» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1896.
Formas buscadas sin resultados: «catacana», «catakana», «katacana», «katakana», «cata-cana», «cata-kana» y «kata-cana»; «catacanas», «catakanas», «katacanas», «katakanas», «cata-canas», «cata-kanas», «kata-canas» y «kata-kanas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «katakana» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1986.
Formas buscadas sin resultados: «catacana», «catakana», «katacana», «cata-cana», «cata-kana», «kata-cana» y «kata-kana»; «catacanas», «catakanas», «katacanas», «katakanas», «cata-canas», «cata-kanas», «kata-canas» y «kata-kanas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «katakana» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «catacana», «catakana», «katacana», «cata-cana», «cata-kana», «kata-cana» y «kata-kana»; «catacanas», «catakanas», «katacanas», «katakanas», «cata-canas», «cata-kanas», «kata-canas» y «kata-kanas».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ---

DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRONICO
MWCD ka·ta·ka·na noun \,kã-tə-'kã-nə\ The form of Japanese syllabic writing used especially for scientific terms, official documents, and words adopted from other languages — compare HIRAGANA.
OED katakana (kætə'kɑ:nə) Also 8 kattakanna, 9 katagana. One of the two varieties of the Japanese syllabic writing, the characters of which are more angular than the hiragana, derived from abbreviated forms of Chinese ideographs of the corresponding sounds, and used chiefly in scientific and official documents and in spelling out foreign words adopted into the Japanese language. Cf. hiragana.
DFL katakana nom masculin. Syllabaire japonais utilisé pour transcrire les mots empruntés aux langues étrangères autres que le chinois.
LPR katakana [katakana] nom masculin invariable ■ Un des deux syllabaires japonais (→ hiragana) dont les signes sont de forme angulaire. <i>Les katakana servent à écrire les mots d'origine étrangère et les onomatopées.</i>
DHLP katakana /katakana/ [jap.] <i>s.m.</i> ling sistema japonês de escrita silábica, com 48 símbolos, us. para grafar palavras estrangeiras, com exceção das chinas
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli katakana Alfabeto a base sillabica costituito di 50 segni, che con l' <i>hiragana</i> e il sistema ideografico (<i>kanji</i>) costituisce la moderna lingua giapponese; la sua funzione è quella di consentire la trascrizione di parole derivate da lingue straniere (eccetto il cinese).

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRONICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRONICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave

DRAE14

INFORM. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, from <i>kata</i> part + <i>kana</i> kana First Known Use: 1727
OED [Jap., f. <i>kata</i> side + <i>kana</i> kana.] 1727 J. G. Scheuchzer tr. Kämpfer's Hist. Japan II. v. xiv. 590 The other was a map of the whole world, of their own making, in an oval form, and mark'd with the Japanese Kattakanna characters. 1822 F. Shoberl tr. Titsingh's Illustr. Japan 194 These works, published in the learned language, Gago, with the kata-kana, or women's letters, have been re-printed expressly for them. 1859 A. Steinmetz Japan & her People i. vii. 305 Katagana is very simple, each sound having one invariable representative. 1861 G. Smith Ten Weeks in Japan xi. 173 A copy of St. Luke's gospel in the Katagana Japanese character published at Hong-kong. 1880, 1928 [see hiragana]. 1970 Jnl. Gen. Psychol. LXXXII. 40 The transmission of the Katakana syllabary by electrical signals applied to the skin. 1973 Physics Bull. May 280/3 We have also extended the process by including in addition to the 881 Chinese characters, the 50 Japanese Kata-Kana and 50 Hira-Gana characters and 10 numerals.
DLF ---
LPR ETYM. 1873 <i>kata-kana</i> ◇ mot japonais « signe abrégé », de <i>kana</i> « signe syllabique dans l'écriture japonaise » et <i>kata</i> « angle »
DHLP (1999 cf. AF ³) ● ETIM jap. <i>katakana</i> 'id.', de <i>kata</i> 'parte, lado' e <i>kana</i> 'silabário'
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 片仮名 / <i>katakana</i> /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 仮名的一種。万葉仮名として用いられた漢字の一部分，あるいは画数の少ない漢字の全画より作られた音節文字。平安初期，漢文訓読に用いられたものが起源。1900年（明治33）の「小学校令施行規則」改正で種々の異字体を廃し現行字体に統一された。現在は主に外来語・擬声語・擬態語などの表記に用いられる。 Uno de los silabarios japoneses. Estos caracteres silábicos se crean al utilizar fragmentos de canyi para formar el maniugana (silabario compuesto por caracteres chinos con valor fonético), probablemente utilizando un canyi determinado para sustituir a otro con mayor número de trazos. Surge a principios de la era Jean para leer textos chinos con pronunciación japonesa. En el 1900, con la Orden para la Regulación de la Enseñanza Primaria se consolida el silabario actual, eliminando aquellos caracteres que resultaban redundantes. En el presente se usa para representar extranjerismos, onomatopeyas y guitaigo
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i> https://kotobank.jp/word/%E7%89%87%E4%BB%AE%E5%90%8D-44906%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La palabra «catacana» procede del étimo japonés 片仮名 /*katakaka*/, utilizado en esta lengua para aludir a «uno de los silabarios japoneses» (*Daiyirín*).

Por lo que refiere a su forma gráfica, en el *CORDE* aparece recogida como *katakana* y en *CREA* y *CORPES XXI* con la fórmula *katakana*, ambas con transcripción extranjerizante. Esta voz no ha sido incluida en las obras lexicográficas españolas, pero por los ejemplos de los corpus del español más reciente se observa que la representación en español sigue los mismos parámetros que las obras lexicográficas extranjeras. Asimismo, por la ausencia de tilde en las muestras recogidas en los corpus, inferimos que el japonésismo ha sido adaptado con patrón acentual paroxítono, diverso del esdrújulo japonés.

En cuanto a su valor semántico, detectamos que el español concuerda con la acepción del japonés, esto es, «catacana» se emplea en español para referirse a «uno de los dos silabarios de la lengua japonesa», como así sucede en el resto de lenguas occidentales analizadas (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP* y *Zingarelli*). De este modo, el japonésismo suele aparecer en contextos donde se menciona el área referencial relativa a la escritura (*alfabeto*, *silabario*, *escribir*, *signos*, *abecé*, *transcripción*, etc.).

En lo referente a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus lo describen como un sustantivo masculino, apareciendo en uno de los casos junto al artículo masculino, *el*. Con género masculino ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP*) o la francesa (*DFL* y *LPR*²⁹⁹). No observamos uso de su forma plural, que inferimos debería ser *los catacanas*. A pesar de la escasez de muestras escritas, entre los estudiantes de japonés es muy común la combinación *el silabario catacana* o, como observamos en un caso del corpus, *los silabarios hiragana y katakana*.

La primera documentación textual de la palabra, con guion antietimológico, *katakana*, tiene lugar a finales del XIX, concretamente, según el *CORDE*, en 1896. No observamos cambios en su significado, pero sí en su forma escrita, ya que en la actualidad no se emplea la palabra con guion, sino *katakana*.

En cuanto a las demás lenguas occidentales, por los datos proporcionados por el *MWCD* y el *OED*, el inglés data su primer registro en 1727. El francés, en 1873, según el *LPR*, y el portugués en 1999, según el *DHLP*. Es muy probable que el primer registro

²⁹⁹ En *LPR* se especifica que se trata de un sustantivo masculino invariable.

escrito en español de esta palabra hubiera contado con la intervención de la lengua inglesa, pues en esta lengua se registra también con el uso de guion antietimológico en 1822 (confróntese *OED*), y que de aquí pasara al francés y —tal vez del francés— al español.

A pesar de que no contamos con un número de muestras necesarias, consideramos que la voz «catana» forma parte del grupo de los japonesismos en proceso de transferencia, ya que presenta grafía extranjerizante, monosemia y adscripción a un área referencial determinada, en casi todos los casos se emplea alguna marca autonímica con que explicar su significado (*se escribe el idioma japonés, cuyo alfabeto escrito se llama kata-kana; en realidad son dos los silabarios que se emplean: el kata-kana y el hira-kana; en escritura propiamente japonesa, hiragana y katakana; los silabarios hiragana y katakana*). Asimismo, cuenta con una repercusión en el sistema léxico del español de carácter circunstancial o no significativa, véase el *CORPES XXI* (0,00 casos por millón). Para acabar, este vocablo pertenece al grupo de japonesismos usados desde el último lustro del siglo XIX.

3.3.3.23. «catana»

23: «catana» /ka·tá·na/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «catana» [8 casos en 6 documentos] Primer registro escrito en 1676.
Forma encontrada: «catanas» [8 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1622.
Formas buscadas sin resultados: «catán», «katán», «catan» y «katan» / «katana»; «catanes», «katanes», «catanos» y «katanos» / «katanas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «catana» [5 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2000.
Forma buscada: «katana» [6 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 1978.
Forma buscada: «catanas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1995.
Forma buscada: «katanas» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1997.
Formas buscadas sin resultados: «catán», «katán», «catan» y «katan»; «catanes», «katanes», «catanos» y «katanos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «catana» [13 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «katana» [12 casos en 10 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «catanas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2009.
Forma buscada: «katanas» [4 casos en 4 documentos]

Primer registro escrito en 2004.

Formas buscadas sin resultados: «catán», «katán», «catan» y «katan»; «catanes», «katanes», «catanos» y «katanos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 catán. 1. m. catana (l especie de alfanje). catana. 1. f. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente. 2. f. despect. Chile. Sable, en especial el largo y viejo, que usaban los policías. 3. f. Cuba. Automóvil o aparato mecánico viejo y destartado.
GDUEA ca·tán [katán] <i>sustantivo masculino</i> Espada de hoja ancha y curvada, afilada sólo por uno de sus bordes, que se usaba en la India y otros pueblos de Oriente. SINÓNIMOS Sable, cimitarra, alfanje, catana. ca·ta·na [katána] <i>sustantivo femenino</i> Catán.
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE catán m. <i>Especie de *alfanje que usaban los indios y otros pueblos de Oriente.</i> catana 1 f. <i>Catán.</i> 2 (Arg., Chi.) <i>Nombre despectivo aplicado a un *sable; particularmente, al que usan los policías.</i> 3 (Cuba; n. calif.) <i>Cosa *tosca, pesada o deforme.</i>
DClave catana ca·ta·na s.f. Sable de origen japonés, ligeramente curvado y de un solo filo: <i>Los samuráis empleaban catanas para luchar contra sus enemigos.</i>
DRAE14 catán. 1. m. catana (l especie de alfanje). catana. 1. f. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente. 2. f. despect. Chile. Sable, en especial el largo y viejo, que usaban los policías. 3. f. Cuba. Automóvil o aparato mecánico viejo y destartado.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED katana (kə'ta:nə) Also 7 cattan . A long single-edged sword of the Japanese samurai.
DFL ---
LPR ---

DHLP

catana s.f. 1 *ÁS* espécie de alfanje de origem japonesa 2 *RN* faca de lâmina comprida 3 *MOÇ (Centro)* facção de mato 4 morf.bot m.q. *sapopema* ('raiz') 5 morf.bot espata das palmeiras 6 (1959) *TO B C.-O.* cauda de jacaré { *comi uma boa c.* } ■ *adj.2g.s.2g. PA (Marajó)* 7 diz-se de ou rês que só tem um chifre, por fratura do outro rente ao crânio ♦ **meter a c. em B** falar mal de; maldizer.

DPLP

ca·ta·na substantivo feminino

1. Sabre longo de origem japonesa.
2. Pequena espada curva bigume muito utilizada pelos indígenas em África.
3. Espada, com bainha de madeira, usada em Timor.
4. [Índia] Faca comprida e larga.
5. [Brasil] Pancada, repreensão.

meter a catana

- Dizer mal de alguém.

DOVLI

katana <ka·tã·na> (o *catana*) s.f., invar. ~ La tipica spada usata un tempo dai samurai e poi, fino al termine della seconda guerra mondiale, dagli ufficiali giapponesi.

Zingarelli

katana /ka'tana/ s. f.

- spada giapponese dalla lunga impugnatura e dal taglio affilatissimo, arma tipica dei samurai e degli ufficiali nipponici **CFR.** *catana* (3).

catana (3) /ka'tana/ s. f.

- adattamento di *katana* (V.)

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO**DCECH**

CATANA o **CATÁN**, 'especie de sable o alfanje asiático', del japonés *katana* 'espada'.

I.ª doc.: 1609, *catana*, Morga; *catán*, B. L. de Argensola.

Gonçalves Viana, *RL* VI, 202-5; Dalgado, s. v.; M. L. Wagner, *VKR* XI, 56-57; Toro G., *BRAE* VII, 316-7. En portugués aparece desde 1582. En castellano, el *DHist.* da varios ejs. del S. XVII para la forma *catana*, que es la más común, todos ellos referentes al Extremo Oriente. Hoy se emplea en Chile, Arg., Cuba y aun España, como término despectivo para 'sable' o con referencia al de la policía; en el Perú significa 'azotes, tormento'. Carece de fundamento la etimología de Eguílaz, 365, ár. *hátan* 'sable'. Para *catana* 'cotorra', vid. CATA.

NTLE

catana (CATANA) STEVENS 1706: *catana, a broad sword.*

NTLLE

STEVENS 1706 (pág.: 98, 3): *Catana, a broad Sword.*

ACADEMIA AUTORIDADES (C) 1729 (pág.: 228, 1): CATAN. s.m. Una especie de alfanje que usan los Indios, que en el Japón le llaman Catána. Lat. *Acinacis, is.* ARGENS. Maluc.lib.6.fol.200. Los cuales dieron sus muestras y reséñas con picas y *catánes*.

DOMÍNGUEZ SUPLEMENTO 1853 (pág.: 101, 3): CATANA, s. f. Ant. Arma que usaron los antiguos semejante al alfange. Y dice Terreros que en casa del conde de Saceda vió una *catana* ó palo ancho, labrado, sin corte, y mas grueso en las estremidades que en el centro.

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO**DRAE01**

(Del jap. *katana*, espada).

GDUEA

DUEAE

DUE

(del jap. «katana»).

DClave

ETIMOLOGÍA: De origen japonés.
DRAE14 (Del jap. <i>katana</i> , espada).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED [Jap.] 1613 J. Saris Jrnl. 11 June in Voy. Japan (1900) 79 Either of them had two Cattans or swords of that Countrey by his side. 1615 R. Cocks Diary 17 June (1883) I. 10, I delivered Mr. Richard Wickham the rich cattan he left in my custody at his departure towards Siam. 1874 Trans. Asiatic Soc. Japan 57 The word 'sword' is invariably rendered by the Japanese word 'ken', which signifies a long, straight, double-edged sword, as opposed to the 'katana', of modern times, which has but a single edge, and is slightly curved towards the point. 1890 B. H. Chamberlain Things Japanese 328 The Japanese sword of ancient days (the tsurugi) was a straight double-edged heavy weapon some three feet long. · · That of medieval and modern times (the katana) is lighter, shorter, has but a single edge, and is slightly curved towards the point. 1906 Macm. Mag. Apr. 457 An escort of sturdy little Japanese armed with service rifles and the keen-bladed katana. 1959 R. Kirkbride Tamiko xvii. 138 He'd cut both our heads off with honourable katana. 1963 Art of Armourer: Exhib. Armour, Swords & Firearms (V. & A. Mus.) 97 Blade of the long sword (katana) signed · · , and dated in the 6th year of the period Yeishō (1509).
DLF ---
LPR ---
DHLP (1582 cf. Dalg) © ETIM jap. <i>katana</i> ; segundo Dalgado, não tem nenhum fundamento histórico a procedência italiana que se tem aventado; f.hist. 1582 <i>catanà</i> , 1585 <i>cantanás</i> , 1600 <i>catana</i>
DPLP (japonês <i>katana</i>)
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese; propr. "spada" DATA sec. XX.
Zingarelli Para katana: [vc. giapp., propr. 'spada' ☼ 1973]. Para catana: [it. <i>katàna</i> (V.) ☼ av. 1636].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 刀 /ka·ta·na/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 武器として用いる刃物。 Instrumento cortante que se usa como arma. a) (両刃 (もろは) の「劍 (つるぎ)」に対して) 細長い片刃の刃物。 (En oposición a la espada de doble filo) Instrumento cortante largo y delgado con un solo lado afilado. b) (短い「脇差 (わきざし)」に対して) 長い刃物。 (En oposición a la espada corta) Instrumento cortante largo. 2) (長い「太刀 (たち)」に対して) 小形の護身用の刃物。腰刀 (こしがたな)。短刀。 (En oposición a la espada ancha) Pequeño instrumento cortante utilizado con fines de autodefensa. Puñal. 3) 小さい刃物。小刀 (こがたな)。 Pequeño instrumento cortante. Cuchillo.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i> https://kotobank.jp/word/%E5%88%80-44955#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «catana» procede del étimo japonés 刀 /ka·**ta**·na/³⁰⁰, que posee tres acepciones en lengua japonesa: «1) Instrumento cortante que se usa como arma; 2) (En oposición a la espada ancha) Pequeño instrumento cortante utilizado con fines de autodefensa. Puñal; 3) Pequeño instrumento cortante. Cuchillo» (*Daiyirín*).

Observamos irregularidades gráficas en la historia de este japonésimo. Dejando a un lado el significante *catán* —sobre el que hablaremos más adelante—, en el *CORDE* solo encontramos muestras de este vocablo con forma gráfica española: *catana(s)*. En el *CREA*, sin embargo, se muestra una ligera preferencia por la grafía extranjerizante *katana(s)*. Finalmente, en el *CORPES XXI* hallamos 13 casos de *catana* frente a 12 de *katana*, y 1 de *catanas* frente a 4 de *katanas*. Parece ser, pues, que en la actualidad presenta irregularidad. Su situación en las obras lexicográficas españolas (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) resulta menos inestable, pues en todas se recoge con la grafía española, *catana*. En las obras lexicográficas extranjeras, observamos que el *OED* lo transcribe mediante *k*, esto es, *katana*. Así se recoge también como forma primera en *DOVLI* y *Zingarelli* (aunque aparece también *catana*) para el italiano. En cuanto al portugués, el *DHLP* y el *DPLP* emplean solo *catana*. Sobre su patrón acentual, en lengua española no hay lugar a dudas, la ausencia de acentuación gráfica de las muestras de los corpus y las descripciones fonéticas del *GDUEA* y *DClave* indican que nos encontramos ante una palabra paroxítona, al igual que la original.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), como extranjeras (*OED*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), todos los significados derivan de la primera acepción de este vocablo en lengua japonesa, es decir, en todos se recoge la idea de «instrumento cortante que se usa como arma» (*Daiyirín*). Si bien, en los corpus del español, observamos ligeras diferencias: mientras que en el *CORDE* suele estar empleado junto a sustantivos referidos a las armas (*escopetas*, *arcos*, *flechas*, *rodela*, *morir*, *lanzas*, *guerra*, etc.), en *CREA* y *CORPES XXI* se utiliza bien con palabras cuya área referencial es similar a la del *CORDE* (*arma de fuego*, *arma blanca*, *crimen*, *asesino*, etc.), o bien se identifica con la estética tradicional del samurái (*guerrero japonés*, *samurai*, *kimono*, *ninjas*, *harakiris*, etc.).

³⁰⁰ A veces también pronunciado /ka·ta·**na**/.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo femenino. Así lo demuestran los ejemplos de los corpus, donde viene acompañado por elementos adyacentes femeninos: *la*, *las*, *una*. Con este género ha pasado al portugués (*DHLP* y *DPLP*) y al italiano (*Zingarelli* y *DOVLI* —en este último como femenino invariable—). Su uso plural en /-s/ (*catanas*), con cuantiosas muestras, también es sólido. No observamos preferencia por patrones combinatorios, más allá del circunstancial *asesino de la catana*.

Manejamos varias fechas para el primer registro escrito de esta voz. En primer lugar, el *CORDE* ofrece el año de 1622 para el plural, *catanas*. En segundo lugar, el *DCECH* data en 1609 la forma *catana*³⁰¹. Sin embargo, gracias a la obra de Gil (1991: 28-29), podemos adelantar su primera aparición escrita al año de 1588, cuando el prior Manrique del monasterio de San Agustín de la ciudad de Macán dirigió a Felipe II el 1 de marzo de 1588³⁰² una misiva en la que escribe: «La gente es muy linpia y pulida en su trage, muy belicosa y valiente y armada de todas armas y buenos arcabuzes, lanças, catanas, que cortan a un hombre de un golpe, arcos, flechas, murriones y pecho y espalda» (Gil, 1991: 29). Por tanto, aunque raro³⁰³, es de esperar que este japonésimo fuera usado en castellano décadas anteriores a 1588, especialmente fuera de España, entre los primeros españoles en pisar tierra japonesa. Según Frago (1997: 112), este japonésimo aparece recogido por primera vez en suelo español en un acta del cabildo sevillano, fechada el 27 de octubre de 1614³⁰⁴.

De las lenguas occidentales consultadas, el portugués es la primera en recoger dicho japonésimo, en 1582, según Dalgado (1919: 281). El inglés, de acuerdo con el *OED*, data su primera aparición a 1613. Por último, en italiano se ofrece la fecha de 1973 para la forma actual de *katana*, con *k*, mientras que registra el primer uso de *catana* en 1636 (*Zingarelli*).

Llegados a este punto, es hora de resolver cuál ha sido el origen de la dualidad *catán-catana* en lengua española, que parece no haber tenido parangón en ninguna otra

³⁰¹ Procedente del libro *Sucesos de las islas Filipinas*, de Antonio de Morga, publicado en 1609 en México, de acuerdo con Frago (1997: 109).

³⁰² Si bien, los hechos que relata son del año 1584.

³⁰³ Frago (1997: 110 y 111) sostiene: «este vocablo no debió pasar de un uso bastante minoritario y de constituir una verdadera rareza el objeto en cuestión». Para esta apreciación se basa en el *dicen* de la descripción aportada por la obra lexicográfica de Terreros Y Pando (1786: 380, 2, consultada a través del *NTLLE*): «dicen que es una especie de alfanje indiano».

³⁰⁴ Información que obtiene de Gil (1991: 396), quien relata la historia de la embajada de japoneses que llegó a España en septiembre de 1614 bajo el mando del samuray Jasecura.

lengua analizada³⁰⁵. En primer lugar, es necesario advertir que no hemos hallado ninguna muestra de la forma masculina *catán* —y cualquiera de sus posibles variantes— en los corpus del español, sea histórico o actual³⁰⁶. Si bien, la situación del significante masculino, *catán*, en los corpus contrasta enormemente con la de las obras lexicográficas españolas, pues, desde el segundo tomo de 1729 del *Diccionario de autoridades* (letra C) hasta la vigésimo tercera edición del *DRAE14* se ha venido utilizando en los diccionarios con la acepción «especie de alfanje de procedencia indiana u oriental (sobre todo china)». Incluso, desde el diccionario de Alemany y Bolufer (1917) hasta la vigésimo primera edición del *DRAE* de 1992, se le ha incluido descriptor etimológico de origen árabe: desde Alemany y Bolufer (1917) hasta la décimo séptima edición del *DRAE* (1947) se indicaba que el significado de su étimo era el de ‘sable’, mientras que desde la décimo octava edición del *DRAE* (1956) hasta la vigésimo primera (1992) se describía como ‘cortante’. Por fin, en la vigésimo segunda edición (2001) se incluyó el verdadero origen etimológico con el descriptor: «(Del jap. *katana*, espada)». Por lo que respecta a su significado, desde el *Diccionario de autoridades* (1729) hasta el de Zerolo (1895) su acepción de «especie de alfanje, indiano, oriental o chino» convive con la de «infanzón» —tipo de hidalgo—³⁰⁷.

Ya describimos en el segundo epígrafe la situación de la forma femenina, *catana*, en los corpus del español. Así que, a continuación, nos detendremos a analizar su tratamiento por parte de las obras lexicográficas. La primera en recoger esta voz, con el valor semántico actual de ‘espada’, es el diccionario de John Stevens (1706). Sin embargo, a pesar de que en el *Diccionario de autoridades* (1729) y en el de Terreros (1786) se incluya esta forma femenina en la descripción del significante masculino, *catán*³⁰⁸, lo cierto es que como sustantivo femenino apartado de la forma masculina no aparecería hasta el suplemento de Domínguez (1853). Anteriormente a la obra de Domínguez (1853), observamos que el significante femenino, *catana*, poseía tres significaciones pertenecientes a otra forma homófona y homógrafa: 1) Nombre propio

³⁰⁵ Solo en inglés, aunque por influencia de la lengua española. En el *MWCD* aparecen las formas *catan* y *cattan* (a las que atribuye etimología española), mientras que el *OED* recoge tanto *katana* como *cattan*.

³⁰⁶ Solo hallamos muestras en el *CORDE*: en primer lugar, con patrón llano, *catan*, que cuenta con 324 casos en 146 documentos; en segundo lugar, como palabra aguda, *catán*, con 16 casos en 3 documentos. En cuanto a su plural, de forma paroxítona, *catanes*, encontramos 4 casos en 4 documentos. No hay muestras para patrón oxítono, *catanés*. Ninguno de los casos anteriores hace referencia a su uso como ‘especie de alfanje’ o ‘catana’.

³⁰⁷ No obstante, en el diccionario histórico de la RAE (1936) aparece de nuevo su significado de ‘infanzón’.

³⁰⁸ En el *Diccionario de autoridades* (1729) leemos: «que en el Japón le llaman *Catána*», mientras que en el de Terreros (1786) encontramos: «y mas comunmente *catana*».

de mujer (procedente de *Catalina*), desde el suplemento de la Academia (1803) hasta Domínguez (1853); 2) Capital de Sicilia (también con el significante *Catina*), desde Domínguez (1853) hasta Zerolo (1895); 3) Especie de papagayo, solo en el suplemento de la Academia (1803). En la última versión del *DRAE* (2014), existen dos sustantivos femeninos, de diversa procedencia, que contienen las siguientes acepciones: en primer lugar, procedente del étimo japonés 刀, /katana/ o /katana/:

1) «Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente». Presente desde el *Diccionario de autoridades* (1729);

2) «Sable, en especial el largo y viejo, que usaban los policías». Sustantivo despectivo usado en Chile³⁰⁹. Su primera referencia se la debemos a Zerolo (1895);

3) «Automóvil o aparato mecánico viejo y destartado». Utilizado en Cuba. Presente con descriptor geográfico cubano, aunque con otra significación³¹⁰, desde Alemany y Bolufer (1917).

Por otro lado, como sustantivo femenino procedente del nombre propio de mujer, *Catalina*, posee la siguiente acepción:

1) «Loro verde y azul. Hay otras variedades». El primero en ofrecer como americanismo, procedente de Venezuela, esta voz es Alemany y Bolufer (1917). Si bien, ya en el suplemento de la Academia (1803) leemos una descripción que tal vez pueda estar relacionada con el significado actual: «Especie de papagayo menor que los comunes, y que tiene media cabeza colorada».

Después de examinar minuciosamente la información obtenida en las diferentes obras lexicográficas españolas, analizar las muestras recogidas por los corpus del español y comprobar la inexistencia de artículos u otras publicaciones que arrojaran algo de luz sobre la dualidad entre *catán* y *catana*, estamos en disposición de sostener que todas las pruebas apuntan a que la forma masculina, *catán*, podría haber sido un error iniciado por el *Diccionario de autoridades* (1729) y promovido durante casi cuatro siglos por la Real Academia Española y otros lexicógrafos que tomaban esta institución como referencia.

Las pruebas que nos inclinan a mantener esta teoría son las siguientes:

³⁰⁹ Si bien, en Alemany y Bolufer se incluyó otra región, Argentina, al descriptor geográfico. Con su acepción de americanismo usado en Chile y Argentina se mantuvo hasta el manual de la Academia (1989).

³¹⁰ La Academia enmendó o actualizó la acepción cubana en la vigésimo segunda edición del *DRAE* (2001), puesto que desde Alemany y Bolufer (1917) hasta la vigésimo primera edición del *DRAE* (1992) se describía como «cosa pesada, tosca, deforme».

1) En primer lugar, y fundamental, no hemos hallado ni un solo ejemplo de *catán* en los corpus del español, solo su perpetuación a lo largo de las diferentes obras lexicográficas estudiadas —*vid.* Anexo—.

2) El único caso de significante plural, *catanes*, lo encontramos en el *Diccionario de autoridades* (1729), que a su vez lo extrae de la *Conquista de las islas Malucas* de Bartolomé Leonardo de Argensola³¹¹, concretamente en el libro sexto, folio 200, en el que leemos: «los quales dieron sus muestras y reseñas con picas y catanes (son poco diuersas de alfanjes) con demostraciones de gente alegre y satisfecha». Apréciase que, para el *Diccionario de autoridades*, la Academia olvidó tener en cuenta la paráfrasis explicativa, en la que se incluye el adjetivo femenino *diuersas*, con el que claramente Argensola se refiere a *catanes*. Esto quiere decir que, para el autor, la palabra era, sin lugar a dudas, femenina. La Academia se basa en un solo ejemplo de Argensola, que además toma con género equivocado³¹², a pesar de que el autor jamás estuvo en los Reinos Orientales a los que su libro se refiere³¹³. Incluso es muy probable que nunca hubiera visto una catana, aunque sí era conocedor, al menos, del género del japonésismo en cuestión.

3) Por otro lado, el *CORDE* demuestra, con los numerosos ejemplos de su uso femenino, que este era el género con que la voz japonesa había sido adaptada a la lengua española, tanto en la Península, como fuera de ella. No solo en español, en otras lenguas tan próximas, como la portuguesa o la italiana, que también tuvieron representación en los Reinos Orientales³¹⁴, la tomaron como voz femenina (Cfr. *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Por ejemplo, según el primer tomo del *Glossário luso-asiático* de Dalgado (1919: 281), el primer registro escrito en lengua portuguesa de la palabra *catana* tiene lugar en 1582, para el singular *catanà*.

³¹¹ Fue impreso en Madrid el 4 de mayo de 1609, aunque en la *Licencia y aprouacion del Ordinario*, se indica que fue mandado a imprimir por Felipe III el 30 de diciembre de 1608 (Argensola, 1609).

³¹² En esta misma equivocación incurrieron los autores del *DCECH*, puesto que, al indicar que la forma singular *catán* se registra por primera vez en Argensola, estaban infiriendo que *catanes* era el plural para *catán*.

³¹³ Eso inferimos al leer en el folio 1 de la *Conquista*: «Yo Escriuo la Reducción de las Islas Malucas, introduzido de nuevo por Don Pedro de Acuña, Gouernador de las Filipinas, y General de la armada Española [...]» (Argensola, 1609: fol. 1). En el folio 2, continúa: «A mi pues, por librar de este peligro [el autor pretende evitar que la historia no se narre de manera fidedigna], successo tan importante como el de Ternate, cabeça de todo el Maluco, me la mandaron escriuir, a tiempo que bien los que interuinieron en el con las manos, y con el consejo. Y estoy informado de lo que para esto es menester, tanto que espero suplir con la verdad la falta del ingenio» (Argensola, 1609: fol. 2). Por tanto, parece ser que él nunca estuvo presente en aquellas tierras, sino que fue informado de todo lo allí acaecido a fin de narrar por escrito, de la manera más fiel, los acontecimientos históricos.

³¹⁴ Confróntense el ya mencionado Gil (1991) u otros como: Cabezas (1994) o Cid Lucas, et álui (2011).

4) Por las vagas e imprecisas descripciones del resto de obras lexicográficas posteriores al *Diccionario de autoridades*, a excepción del de Terreros (1786) —de quien hablaremos a continuación—, parece ser que todos los lexicógrafos desconocían el origen y la forma de una catana. Así, desde Salvá (1846) hasta Zerolo (1895), las obras consultadas lo describen como «especie de alfanje chino». Alemany y Bolufer (1917), retoma el sema de ‘indios’ —incluido en el *Diccionario de autoridades*— para incluirlo en su definición y también amplía el concepto de ‘chino’: «especie de alfanje que usan los indios y otros pueblos orientales». Descripción que perduró hasta la vigésimo primera edición del *DRAE* (1992). Únicamente Terreros y Pando (1786) da muestras explícitas de haber visto una catana:

[...] dicen que es una especie de alfanje indiano, V. pero la catana que he visto en el curiosísimo gabinete del señor Conde de Saceda, en nada parece alfanje, pues es un palo ancho, labrado, sin corte, y con dos extremidades mas gruesas, y anchas que el resto Terreros y Pando (1786: 380, 2).

Este lexicógrafo se mostró prudente y no quiso contrariar a la Academia, de ahí el uso de *dicen* con la adversativa *pero*. Por eso, siguiendo la estela del *Diccionario de autoridades*, incluyó la forma masculina del término, si bien, precisando que se utilizaba «mas comunmente catana».

Para el origen de la forma singular y masculina, *catán*, podemos establecer varias teorías: por un lado, existe la posibilidad de que la grafía de Argensola o del impresor de su obra, se produjera a causa de una errata (se cambió la *a* por la *e*). Por otro lado, pudo deberse a la interferencia de un italianismo homógrafo y homófono, *catán*, supuestamente presente en el español de la época y que venía siendo utilizado con el significado de ‘infanzón’. Italianismo del que, por otro lado, ningún lexicógrafo ofrece el étimo y cuyo primer registro escrito data, según el *CORDE*, de 1491, en las *Siete Partidas de Alfonso X*: «son llamados catanes & vasuadores». El *Diccionario de autoridades* lo recoge a través de Covarrubias (1611: 1006: 2), y los dos, el *Diccionario de autoridades* y Covarrubias, hacen referencia al ejemplo del *CORDE*, donde viene empleado únicamente en plural: *catanes*. Encontramos otro ejemplo de *catanes* en el *CORDE*, que sigue la estela del originario: «que en otras partes se llaman catanes y valvasores», empleado por Mateo Luján de Saavedra (1602) en la *Segunda parte de la vida del pícaro Guzman de Alfarache*. En el diccionario histórico de la Academia (1936: 864, 2) se indica que, para su uso como sinónimo de ‘infanzón’, se emplea la

forma paroxítona, *catan*, mientras que *catán*, aguda, se reserva para el significado de ‘catana’. Sin embargo, tampoco hemos hallado ejemplos de significante singular, *catan* o *catán*, en los corpus del español con el significado de ‘infanzón’. Por último, podemos formular a priori una hipótesis más convincente si tenemos en cuenta la información etimológica aportada por dos obras lexicográficas inglesas: según el *MWCD*, la voz inglesa *catan* o *cattan* procede de la española *catán*. El *OED* incluye también la variante *cattan*, y ofrece dos muestras: una en plural, *Cattans* (de 1613), y otra en singular, *cattan* (de 1615). Estos datos demuestran que en inglés de comienzos del siglo XVII existió una forma, *catan* o *cattan*³¹⁵, pero ¿hasta qué punto debemos confiar en los descriptores etimológicos de estos diccionarios? En los corpus españoles no hemos encontrado una sola muestra de masculino singular, *catán*, por lo que resulta evidente que tanto el *MWCD*, como el *OED*, han obtenido su descriptor etimológico de la forma masculina singular presente en las obras lexicográficas españolas. Parece imposible, pues, sostener que en lengua española existiera una forma masculina singular, *catán*; no obstante, de haber contado con este significante, habría sido usado en rarísimas ocasiones durante un corto periodo de tiempo.

Por todo lo explicado en párrafos precedentes, resulta obvio que la voz *catana* forma parte de los japonesismos totalmente asimilados. Según el *CORPES XXI*, su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,07 casos por millón).

En definitiva, a menos que se encuentren ejemplos que demuestren que la voz podía ser utilizada también en masculino singular, con la pérdida de la vocal final /-a/ del étimo —fenómeno extraño en la historia de la lengua española³¹⁶—, lo cierto es que todo apunta a que en la redacción del *Diccionario de autoridades*, se creyó que el sustantivo plural empleado por Argensola, *catanes*, aun estando definido por el adjetivo femenino *diuersas*, procedía de una forma masculina y singular: *catán*. Y así se perpetuó en obras lexicográficas españolas hasta nuestros días, a pesar de que, según las

³¹⁵ Debido a la carencia de género en la morfología de la lengua inglesa, desconocemos si se trataba de un sustantivo masculino o femenino.

³¹⁶ Confróntense los trabajos de: Lapesa (2005 [1981⁹]), Cano Aguilar (2002 [1988]) o Fradejas (2000). Al perderse la vocal átona final, /-a/ —fenómeno extraño en lengua española, sobre todo si tenemos en cuenta su valor funcional como morfema de género—, inferimos que el significante español procedía del étimo japonés con patrón paroxítono, esto es, /katana/. Si bien, en una lengua tan próxima como la portuguesa, no solo lingüísticamente, sino también desde el punto de vista de contacto con el pueblo nipón, las primeras muestras de *catana* aparecen con patrón oxítono, /katana/, también presente, aunque menos, en lengua japonesa: *catana* (1582) y *cataná* (1585), ambos recogidos por Dalgado (1919: 281), quien sostiene que era un patrón poco común, esto es, se preferían las formas paroxítonas en lengua portuguesa, sin pérdida de /-a/ final.

muestras de los corpus, los hispanohablantes únicamente prefirieran la forma femenina, *catana*, que han venido utilizando a lo largo de casi cuatro siglos, comportándose de manera consecuente con el étimo japonés del que procede.

ANEXO: información lexicográfica del *NTLLE*

Diccionario	catán (masculino)	catana (femenino)
1706 STEVENS	---	(Pág.: 98, 3) <i>Catana</i> , a broad sword.
1729 ACADEMIA AUTORIDADES (C)	(Pág.: 228, 1) CATAN. s.m. Una especie de alfanje que usan los Indios, que en el Japón le llaman Catána. Lat. <i>Acinacis</i> , is. ARGENS. Maluc.lib.6.fol.200. Los quales dieron sus muestras y reséñas con picas y <i>catánes</i> . CATAN. Lo mismo que Infanzón. Es voz Italiana; aunque Covarr. dice puede venir del Griego <i>Katanemo</i> , que significa Distribuir ò dar. PARTID.2.tit.x.l.x.3. <i>Catánes</i> è Valvasóres son aquellos fijosdalgo en Italia, à que dicen en España Infanzónes.	---
1786 TERREROS Y PANDO (A-F)	(Pág.: 380, 2) CATÁN, voz Italiana, lo mismo que infanzón, V. y el <i>Dicc. De la Acad.</i> CATÁN, y mas comunmente <i>catana</i> , dicen que es una especie de alfanje indiano, V. pero la catana que he visto en el curiosísimo gabinete del señor Conde de Saceda, en nada parece alfanje, pues es un palo ancho, labrado, sin corte, y con dos extremidades mas gruesas, y anchas que el resto.	---
1803 ACADEMIA SUPLEMENTO	---	(Pág.: 917, 1) CATALINA. s. f. Especie de papagayo menor que los comunes, y que tiene media cabeza colorada. <i>Psittaci genus</i> . CATANA, ó CATANLA. s. f. fam. nombre propio de muger. Lo mismo que CATALINA.
1846 SALVÁ	(Pág.: 228, 2) CATAN. m. Especie de alfanje chino. l ant. INFANZON: es voz puramente italiana.	---
1852 CASTRO y ROSSI (A-COSTRA)	---	(Pág.: 542, 2) CATANA. s. f. Nombre de mujer. Lo mismo que <i>Catalina</i> . <i>Ya parió Catana, ó gracias à Dios que Catana parió, ó ya parió Catana y parió macho</i> . Andalucía y algunas partes de América y otras de España. Manera de expresar la ejecución de una cosa muy anunciada ó esperada. CATANLA. s. f. Nombre de mujer. Lo mismo que <i>Catalina</i> .
1853 DOMÍNGUEZ	---	(Pag:352,1) Catana ó Catina, Geog. C. de Sicilia, con 80,000 hab. Los temblores de tierra y las erupciones del Etna la han arruinado varias veces; en 1669 perecieron mas de 18,000 de sus hab. Catanla, fam. V. CATALINA.
1853 DOMÍNGUEZ SUPLEMENTO	(Pág.: 101, 3) CATAN, llamaron en Italia al <i>infanzon</i> .	(Pág.: 101, 3) CATANA, s. f. Ant. Arma que usaron los antiguos semejante al alfanje. Y dice Terreros que en casa del conde de Saceda vió una <i>catana</i> ó palo ancho, labrado, sin corte, y mas grueso en las estremidades que en el centro.

1853 GASPAR Y ROIG (A-F)	(Pág.: 510, 3) CATAN: s. m.: especie de alfanje chino. –ant.: infanzon; es voz puramente Italiana.	(Pág.: 510, 3) CATANA: s. f.: catan, en su primera acepcion.
1869 DOMÍNGUEZ SUPLEMENTO	(Pág.: 121, 4) CATAN, s. m. Llamaron asi en Italia al infanzon. Especie de alfanje chino.	(Pág.: 121, 4) CATANA, s. f. Ant. Arma que usaron los antiguos semejante al alfange, y dice Terreros que en casa del conde de Saceda vió una <i>catana</i> ó palo ancho, labrado, sin corte, y mas grueso en las estremidades que en el centro.
1879 SALVÁ SUPLEMENTO	---	(Pág.: 90, 1) CATANA ó CATINA. Geog. C. de Sicilia, con 80,000 hab. Los temblores de tierra y las erupciones del Etna la han arruinado varias veces.
1895 ZEROLO	(Pág.: 543, 3) CATÁN. m. 1. Especie de alfanje chino. –2. ant. Infanzón: es voz puramente italiana.	(Pág.: 543, 3) CATANA. f. <i>Amer. Ch.</i> despect. Sable, y en particular el de los guardias civiles y serenos (Rou) CATANA. <i>Geogr.</i> Cap. De la prov. Del mismo nombre (Sicilia), en la costa oriental, al pie del Etna. La ciudad tiene 90,000 hab. y la prov. 500,000 con 5,102 km. cuadrados.
1917 ALEMANY Y BOLUFER	(Pág.: 352, 3) CATAN. (Del ár. <i>jatán</i> , sable) m. Especie de alfanje que usan los indios y otros pueblos orientales.	(Pág.: 352, 3) CATANA. f. Catán. <i>Amér.</i> En Chile y República Argentina, sable, especialmente el largo y viejo y que usan los polizontes; chafarote. <i>Amér.</i> En Cuba, cosa pesada, tosca, deforme. <i>Amér.</i> En Venezuela, loro verde y azul.
1918 RODRÍGUEZ NAVAS	(Pág.: 371, 2) catan, m. Alfange que usan indios y otros orientales. Del ár. <i>jatan</i> , sable.	(Pág.: 371, 2) Catana, f. Catán. Chafarote o sable de policia en la Argentina y Chile. <i>Cuba.</i> Cosa tosca, pesada, deforme. <i>Venezuela.</i> Loro azul y verde.
1925 ACADEMIA USUAL	(Pág.: 206, 2) CATÁN. (Del ár. <i>jatán</i> , sable). m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 260, 2) CATANA. f. Catán. 2. <i>Argent. y Chile.</i> Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías. Es voz despectiva. 3. <i>Cuba.</i> Cosa pesada, tosca, deforme. 4. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1927 ACADEMIA MANUAL	(Pág.: 435, 1) CATÁN. m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 435, 1) CATANA. f. Catán. <i>Argent. y Chile.</i> Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías. Es voz despectiva. <i>Cuba.</i> Cosa pesada, tosca, deforme. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1936 ACADEMIA HISTORICO (B-Cevilla)	(Pág.: 864, 2) CATAN. m. ant. Infanzón. CATÁN. (Del ár. <i>jatán</i> , sable). m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pp.: 864, 2 y 865, 1) CATANA. f. Catán, 2.º art. 2. <i>Argent. y Chile.</i> Sable, en especial el largo y viejo. 3. <i>Cuba.</i> Cosa deforme. CATANA. (De <i>Catalina</i>). f. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades. CATANA. f. <i>Bilbao.</i> Borrachera. CATANA. f. <i>Amér.</i> Barca o esquife.
1936 ACADEMIA USUAL	(Pág.: 271, 1) CATÁN. (Del ár. <i>jatán</i> , sable). m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 271, 1) Catana, f. Catán. 2. <i>Argent. y Chile.</i> Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías. Es voz despectiva. 3. <i>Cuba.</i> Cosa pesada, tosca, deforme. 3. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1939 ACADEMIA USUAL	(Pág.: 271, 1) CATÁN. (Del ár. <i>jatán</i> , sable). m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 271, 1) Catana, f. Catán. 2. <i>Argent. y Chile.</i> Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías. Es voz despectiva. 3. <i>Cuba.</i> Cosa pesada, tosca, deforme. 3. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1947 ACADEMIA USUAL	(Pág.: 271, 1) CATÁN. (Del ár. <i>jatán</i> , sable). m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del	(Pág.: 271, 1) Catana, f. Catán. 2. <i>Argent. y Chile.</i> Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías.

	Oriente.	Es voz despectiva. 3. <i>Cuba</i> . Cosa pesada, tosca, deforme. 3. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1950 ACADEMIA MANUAL	(Pág.: 338, 2) CATÁN. m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 338, 2) CATANA. f. Catán. <i>Argent.</i> y <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías. Es voz despectiva. <i>Cuba</i> . Cosa pesada, tosca, deforme. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1956 ACADEMIA USUAL	(Pág.: 282, 1) Catán. (Del ár. XXX, cortante, dicho de una espada.) m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 282, 1) Catana. f. Catán. 2. <i>Argent.</i> y <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías. Es voz despectiva. 3. <i>Cuba</i> . Cosa pesada, tosca, deforme. 3. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1970 ACADEMIA USUAL	(Pág.: 277, 2) Catán. (Del ár. XXX, cortante, dicho de una espada.) m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 277, 3) catana ¹ . f. Catán. 2. <i>Argent.</i> y <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, y el cual usan los policías. Es voz despectiva. 3. <i>Cuba</i> . Cosa pesada, tosca, deforme. catana ² . (De <i>Catalina</i>) f. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1983 ACADEMIA MANUAL TOMO II (Capacho—Divo)	(Pág.: 450, 1) catán. m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 450, 1) catana. f. catán. <i>Argent.</i> y <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías. Es voz despectiva. <i>Cuba</i> . Cosa pesada, tosca, deforme. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1984 ACADEMIA USUAL	(Pág.: 291, 3) catán. (Del ár. XXX, cortante, dicho de una espada.) m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 291, 3) catana ¹ . f. catán. 2. <i>Argent.</i> y <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, y el cual usan los policías. Es voz despectiva. 3. <i>Cuba</i> . Cosa pesada, tosca, deforme. catana ² . (De <i>Catalina</i>) f. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1989 ACADEMIA MANUAL	(Pág.: 324, 3) catán. m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 324, 3) catana. f. catán. <i>Argent.</i> y <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, y el que usan los policías. Es voz despectiva. <i>Cuba</i> . Cosa pesada, tosca, deforme. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
1992 ACADEMIA USUAL	(Pág.: 309, 2) catán. (Del ár. XXX, cortante, dicho de una espada.) m. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente.	(Pág.: 309, 3) catana ¹ . f. catán. 2. despect. <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, que usaban los policías. 3. <i>Cuba</i> . Cosa pesada, tosca, deforme. catana ² . (De <i>Catalina</i> , n. p.; cf. <i>caley</i>) f. <i>Venez.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
2001 ACADEMIA USUAL	catán. 1. m. catana (l especie de alfanje).	catana ¹ . (Del jap. <i>katana</i> , espada). 1. f. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente. 2. f. despect. <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, que usaban los policías. 3. f. <i>Cuba</i> . Automóvil o aparato mecánico viejo y destartalado. catana ² . (De <i>Catalina</i> , n. p). 1. f. <i>Ven.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.
2014 ACADEMIA USUAL	catán. 1. m. catana (l especie de alfanje).	catana ¹ . (Del jap. <i>katana</i> , espada). 1. f. Especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente. 2. f. despect. <i>Chile</i> . Sable, en especial el largo y viejo, que usaban los policías. 3. f. <i>Cuba</i> . Automóvil o aparato mecánico viejo y destartalado. catana ² . (De <i>Catalina</i> , n. p). 1. f. <i>Ven.</i> Loro verde y azul. Hay otras variedades.

3.3.3.24. «cen»

24: «cen» /sÉN/, /θÉN/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «zen» [5 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 1963.
Formas buscadas sin resultados: «cen»; «cenes», «zenes», «cens» y «zens».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «zen» [190 casos en 83 documentos]
Primer registro escrito en 1976.
Formas buscadas sin resultados: «cen»; «cenes», «zenes», «cens» y «zens».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «zen» [216 casos en 161 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «cen»; «cenes», «zenes», «cens» y «zens».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA zen (Rel) I m 1 Forma de budismo que da especial importancia a la meditación y a la intuición. <i>A veces en aposición.</i> País 25.4.78, 33: La influencia del zen, por el que Antoni Tàpies muestra interés, también es obvia en esta pintura. *Es adepto del budismo zen. II adj invar 2 Del zen [1]. Torrente <i>Fragmentos</i> 97: “¿Tú estuviste alguna vez en un monasterio budista?” “Jamás.” “¿Has leído literatura zen?” “Tampoco.”
DRAE01 zen. 1. m. Escuela budista que tiende a alcanzar la iluminación espiritual mediante técnicas que evitan los esquemas conceptuales. U. t. c. adj. <i>El pensamiento zen.</i>
GDUEA zen [θén] I. sustantivo masculino Doctrina y práctica basadas en un movimiento budista originario del Japón, que consiste en controlar el espíritu para detener el curso del pensamiento y alcanzar la esencia de la verdad: <i>El Zen explica las posibilidades de una preubicuidad.</i> II. adjetivo Se aplica a todo lo relacionado con este movimiento budista: <i>Un pétreo jardín zen. La doctrina zen. El espíritu zen.</i>
DUEAE zen (nombre masculino). Sistema filosófico budista que tuvo su origen en China en el siglo VI; se caracteriza por potenciar la meditación metafísica utilizando técnicas lógicas especiales (como las paradojas) y el ejercicio físico arduo, con el fin de conseguir la iluminación que revela la verdad.
NDVUA ---
DUE zen m. Escuela budista japonesa, procedente de China. ♂ adj. De esta escuela budista: ‘El budismo zen’.
DClave zen s.m. Práctica del budismo que consiste en controlar el espíritu para detener el curso del pensamiento y alcanzar la esencia de la verdad: <i>El zen es una forma filosófica procedente de países orientales.</i> SINTAXIS: Se usa mucho en aposición pospuesto a un sustantivo: <i>budismo zen; cultura zen.</i>
DRAE14 zen. 1. m. Escuela budista que tiende a alcanzar la iluminación espiritual mediante técnicas que evitan los esquemas conceptuales. U. t. c. adj. <i>El pensamiento zen.</i>
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD

<p>Zen noun \ˈzɛn\ A Japanese sect of Mahayana Buddhism that aims at enlightenment by direct intuition through meditation.</p>
<p>OED Zen (zɛn) Also 8 Sen. A school of Mahayana Buddhism that emphasizes meditation and personal awareness and became influential in Japanese life from the 13th century after being introduced from China. 2. attrib. and Comb., esp. in Zen Buddhism, Zen Buddhist.</p>
<p>DFL zen nom masculin. Importante école bouddhiste introduite au Japon à partir de la Chine au XII^e s. par Eisai (école Rinzai) et au XIII^e s. par Shoyo Daishi (école Zazen).</p>
<p>LPR zen [zɛn] nom masculin et adjectif invariable 1. Secte bouddhique du Japon (venue de Chine au XIII^e s.), où la méditation prend la première place, et qui, recherchant la beauté, a beaucoup contribué au développement des arts japonais. ▫ Adj. inv. <i>Le bouddhisme zen. Monastères, temples zen.</i> 2. Adj. inv. FAM. Calme, sans réaction affective apparente. → cool. <i>Rester zen au milieu de l'agitation générale.</i> ▫ Interj. <i>Zen ! du calme !</i></p>
<p>DHLP zen s.m. fil rel 1 escola do <i>budismo</i> surgida na China do sVI d.C. e levada para o Japão no sXII, onde granjeou grande importância cultural até os dias atuais, caracterizada pela busca de um estado extático de iluminação pessoal, o <i>satori</i>, equivalente a um rompimento deliberado com o pensamento lógico, obtido por meio de práticas de meditação sobre o vazio ou reflexão a respeito de absurdos, paradoxos e enigmas insolúveis (<i>koans</i>); zen-budismo ☞ inicial por vezes maiúsc. ■ <i>adj.2g. 2</i> relativo ou pertencente a, ou próprio do zen; zen-budista ⟨ <i>templo z.</i> ⟩ ■ <i>adj.2g.2n. p.ext.infrm. 3</i> muito tranquilo e confiante ⟨ <i>uma pessoa z.</i> ⟩</p>
<p>DPLP zen substantivo masculino 1. [Filosofia, Religião] Escola budista, desenvolvida na China, que se espalhou pelo Japão desde os fins do século XII. = ZEN-BUDISMO <i>adjectivo de dois géneros e de dois números</i> 2. Relativo a ou próprio dessa seita. 3. [Por extensão] Que está ou aparenta estar num estado de calma; que não apresenta reacção. = CALMO, RELAXADO, SERENO ≠ AGITADO, EXALTADO.</p>
<p>DOVLI zen <zèn> s.m., invar. ~ Setta buddista contemplativa giapponese, introdotta dalla Cina nel 1192, che propugna la ricerca della verità attraverso l'astrazione meditativa personale, al di fuori di ogni ritualismo o codificazione; ha avuto larga influenza anche nell'ambito dell'arte; anche come agg.: riti z. Il pensiero e i riti di tale setta.</p>
<p>Zingarelli zen /dzɛn/ A s. m. inv. ● setta religiosa buddistica, di origine cinese, poi diffusa in Giappone, la quale rinuncia ad ogni speculazione intellettuale e ad ogni approfondimento conoscitivo e ritiene possibile l'illuminazione e la salvezza in condizioni eccezionali, provocate anche da stimoli fisici improvvisi e violenti B agg. inv. ● relativo allo zen: <i>culto zen; arte zen</i></p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (De or. jap.).
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ETIMOLOGÍA: Del japonés <i>zen</i> .
DRAE14 (De or. jap.).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, religious meditation First Known Use: 1727
OED [a. Jap. <i>zen</i> , ad. Chin. <i>chán</i> quietude, ad. Skr. <i>dhyāna</i> meditation.] Para la primera acepción: 1727 J. G. Scheuchzer tr. Kämpfer's Hist. Jap. I. ii. v. 199 In the 1850 streets of this city, there were 1050 [families] of the Ten Dai's Religion, · · 11 016 of Sen. 1834 [see Shingon]. 1911 Encycl. Relig. & Ethics IV. 704/1 Meditation came to have more weight than the other two factors, until in China and Japan there arose a sect, the Zen · · in which it is the most essential part of the entire teaching. 1921 Eastern Buddhist (Japan) I. 13 Zen in its essence is the art of seeing into the nature of one's own being. 1960 Spectator 15 July 101 What do they know about Zen—the programme-writer, the film-makers, the beatniks, the lot? 1967 D. & E. T. Riesman Conversations in Japan 123 Another boy, who · · was their top judo athlete, said that he got his values from Zen. 1976 A. Davis Television 122 By the late sixties, religious programmes were beginning to reflect the interest of young people in Eastern religions such as Buddhism, Hinduism, Zen and the cult of the Maharishi. 1977 J. F. Fixx Compl. Bk. Running ii. 14 Our society puts considerable emphasis on personal development and the maximizing of one's potential. Zen, transcendental meditation, assertiveness training · · and similar movements are all directed at making us fulfilled human beings. Para la segunda acepción: 1881 Trans. Asiatic Soc. Japan IX. 179 (heading) Zen sect. 1894, etc. [see Soto]. 1902 Encycl. Brit. XXIX. 681/1 The Zen doctrines of Buddhism, which contributed so much to the development of the heroic and the sentimental, · · were therefore favourable to the stability of military feudalism. 1921 Eastern Buddhist (Japan) I. 13 (heading) Zen Buddhism as purifier and liberator of life. Ibid. 26 Whether an enlightened Zen master or an ignoramus of the first degree, neither can escape the so-called laws of nature. 1923 Ibid. II. 341 It remained for the Chinese Zen Buddhists to invent their own methods according to their own needs and insight. 1947 Archit. Rev. CII. 32/2 Taoism and nature mysticism, transmitted through the vehicle of Zen Buddhism. 1950 A. Huxley Themes & Variations 98 As the Zen Masters like paradoxically to put it, 'Buddha never taught the saving truth.' 1960 Koestler Lotus & Robot ii. x. 234 The monk's rudeness · · was in the right tradition of Zen-teasing. 1965 W. Swaan Jap. Lantern v. 58 The canons of Japanese aesthetic appreciations were formulated to a very large degree under the influence of Zen Buddhist philosophy. 1971 'G. Black' Time for Pirates iii. 45 Mr. Akamoro · · contrived · · to leak the thought · · that it is time for Japanese initiative to take over with Zen Buddhism for the moral trimmings. 1979 B. Malamud Dubin's Lives viii. 280 She said she had been talking to a Zen Master in South San Francisco. · · 'I'm thinking of entering a Zen commune. · · I expect to become a Zen disciple.'
DLF (japonais <i>zen</i> , du chinois <i>chan</i> , du sanskrit <i>dhyāna</i> , méditation)
LPR ETYM. 1889 ◊ mot japonais, du chinois <i>chan</i> , sanskrit <i>dyāna</i> « méditation »
DHLP ◉ ETIM jap. <i>zen</i> 'meditação religiosa', este do chin. <i>ch'an</i> , de orig. sanscítica
DPLP (japonês <i>zen</i>)
DOVLI ETIMO Dal giapponese <i>zen</i> , che è dal pali <i>jhāna</i> (sanscrito <i>dhyāna</i>) 'meditazione', attraverso il cinese <i>ch'an</i> DATA 1929.

Zingarelli [vc. giapp. di lontana orig. indiana (ant. indiano <i>dhyānam</i> ‘meditación’, di ambito ristretto, attraverso il pali <i>jhāna</i> ‘contemplación’) ☉ 1929]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 禅 /zeN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 《〈梵〉 dhyāna の音写「禅那」の略。定・静慮と訳す》仏語。精神を集中して無我の境地に入ること。Abreviatura de la transcripción de <i>dhyāna</i> (禅那 <i>senna</i>) que puede traducirse como <i>calma permanente</i> . Término budista. Concentrar la mente y entrar en un estado en el que no existe el yo. 2) 「禅宗」の略。 Abreviatura de Budismo Cen.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiD</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%A6%85-87959#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

La voz «cen» procede del étimo 禅 /zeN/, que en japonés posee dos acepciones: «1) Abreviatura de la transcripción de *dhyāna* (禅那 *senna*) que puede traducirse como *calma permanente*. Término budista. Concentrar la mente y entrar en un estado en el que no existe el yo; 2) Abreviatura de Budismo Cen» (*DaiD*).

Tanto en los corpus, como en las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), se utiliza la transcripción extranjerizante *zen*. La grafía *z-* puede ser articulada como /s/ dental en el español meridional, o como interdental, fricativa, /θ/, en la modalidad minoritaria septentrional (*GDUEA*). Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas al tratarse de un sustantivo monosilábico.

En lo referente a su carga semántica, en los corpus del español observamos dos valores: como sustantivo, definido en los diccionarios españoles (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) como: «forma / escuela / doctrina / práctica / sistema filosófico de budismo o budista que, mediante técnicas de meditación de carácter metafísico con las que evitan los esquemas conceptuales y detienen el curso del pensamiento, pretende alcanzar la iluminación: la esencia de la verdad»; y como adjetivo, «aplicado a esta forma / escuela / doctrina / práctica o sistema filosófico»³¹⁷. Apréciese cómo el valor semántico del español es una mezcla de los dos descriptores semánticos usados en lengua japonesa (*DaiD*).

³¹⁷ En el resto de lenguas estudiadas funciona de manera similar.

El primitivo sustantivo «cen», utilizado de forma pospuesta, comenzó a emplearse con función adjetiva en lengua española. Las obras lexicográficas españolas registran ambos usos: como sustantivo, todas concuerdan en describirlo con género masculino (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), y así aparece registrado en los ejemplos de los corpus, junto a adyacentes como: *el, un, al, del, japonés, puro, propio*, etc. En función de adjetivo es invariable (*DEA*) y se coloca pospuesto a un sustantivo (*DClave*): *rockero zen, temperamento zen, monje zen, límite zen, simplicidad zen, añagaza zen, literatura zen, planteamientos zen, prácticas zen, reminiscencias zen*, etc. No encontramos casos de plural, aunque sí detectamos las siguientes combinaciones léxicas: *zen japonés, budismo zen, maestro zen, pensamiento zen, monje zen y jardín zen*.

En español, según el *CORDE*, el primer registro escrito data de 1963. Su primera aparición en una obra lexicográfica española tiene lugar en el *DEA*, esto es, en 1999. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

En las otras lenguas analizadas, su primer registro escrito es mucho anterior. En inglés, el *MWCD* y el *OED* concuerdan en datarlo en 1727. El *LPR* lo sitúa en 1889 para la lengua francesa. En italiano se fecha su primer testimonio escrito en 1929, de acuerdo con los datos del *DOVLI* y del *Zingarelli*.

Si consideramos todos los datos anteriores, consideramos que la voz «cen» se encuentra en el grupo de japonesismos que han sido casi totalmente asimilados por la lengua española. No podemos afirmar que se trata de una voz patrimonial, pues, por un lado, su transcripción es extranjerizante y, por otro, su referente significativo es todavía percibido como elemento exógeno (encontramos marcas autonómicas del tipo: *japonés o zen japonés*). Además, en función de adjetivo, no presenta concordancia con el sustantivo al que define. Si bien, según el *CORPES XXI*, su repercusión es baja (1,68 casos por millón). Por último, se trata de un japonesismo adoptado en la primera mitad de la década de 1960.

3.3.3.25. «cobudo»

25: «cobudo» /ko·bú·do/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «cobudo» y «kobudo»; «cobudos» y «kobudos».
Corpus lingüístico: <i>CREA</i>
Formas buscadas sin resultados: «cobudo» y «kobudo»; «cobudos» y «kobudos».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>

Formas buscadas sin resultados: «kobudo» y «kobudo»; «cobudos» y «kobudos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> kobudo <i>m (Dep)</i> Artes marciales clásicas japonesas. <i>Abc</i> 29.8.83, 39: Últimamente se está intentando introducir en nuestro país una nueva modalidad de las artes marciales: el kobudo.
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DLF</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 古武道 /kobudoH/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 明治期以降に近代化、競技化される以前の、日本古来の武術の総称。流派を尊重し、実戦のための技術鍛錬を目的とする。居合術や棒術など約 40 種が現存し、1935 年に発足した日本古武道振興会に属する。 Término general para referirse a las antiguas artes marciales japonesas, antes de ser modernizadas a partir de la era Meiyi y convertidas en deporte de competición. Tienen como objetivo disciplinar la técnica de cara al combate real, con respeto a las directrices de la escuela. El comité japonés para la promoción del cobudo, creado en 1935, recoge la existencia de unas 40 artes, entre las que se encuentran el <i>iaiyusu</i> o el <i>boyusu</i> .
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Sports YUY:</i> https://kotobank.jp/word/%E5%8F%A4%E6%AD%A6%E9%81%93-65919#E3.82.B9.E3.83.9D.E3.83.BC.E3.83.84.E7.94.A8.E8.AA.9E.E3.81.8C.E3.82.8F.E3.81.8B.E3.82.8B.E8.BE.9E.E5.85.B8

Interpretación de los datos

El japonésismo «cobudo» procede del étimo japonés 古武道 /kobudoH/, que significa: «término general para referirse a las antiguas artes marciales japonesas, antes de ser modernizadas a partir de la era Meiyi y convertidas en deporte de competición. Tienen como objetivo disciplinar la técnica de cara al combate real, con respeto a las directrices de la escuela. El comité japonés para la promoción del cobudo, creado en 1935, recoge la existencia de unas 40 artes, entre las que se encuentran el *iaiyusu* o el *boyusu*» (*Sports YUY*).

Ningún corpus del español ni ninguna obra lexicográfica extranjera ofrece datos al respecto de este vocablo. El único diccionario español que lo recoge es el *DEA*, con

grafía extranjerizante *kobudo*. Al no recibir marca de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona, diferente al patrón agudo del étimo japonés.

Por lo que respecta al significado del término, el *DEA* sostiene que con él se hace referencia a «las artes marciales clásicas japonesas», por lo que coincide con la definición japonesa (*Sports YUY*).

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente describiremos que se trata de un sustantivo masculino, tal y como se describe en el *DEA*.

Según el ejemplo del *DEA*, la voz aparece por primera vez —y tal vez fuera la última, puesto que ni el *CREA*, ni el *CORPES XXI* recogen ningún caso más— el 29 de agosto de 1983. Como se afirma en la propia muestra, se estaba intentando introducir esta nueva modalidad de artes marciales en España, pero, por la ausencia de resultados en los corpus, parece que no tuvo éxito.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésimo utilizado en un momento determinado y que no ha tenido mayores repercusiones. Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.26. «coto»

26: «coto» /kó·to/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «koto» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «coto»; «cotos» y «kotos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «koto» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1993.
Formas buscadas sin resultados: «coto»; «cotos» y «kotos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «coto» y «koto»; «cotos» y «kotos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i>

<p>koto <i>m.</i> Instrumento de música oriental, de cuerda, que se puntea, formado por una caja horizontal más o menos rectangular sobre la que están las cuerdas, cada una con su puente.</p> <p>1. Los amantes de la música tienen dos opciones. <i>koto</i> (arpa japonesa) y <i>shamisen</i> guitarra típica. <i>El País Semanal</i> (n° 178), 17-VII-94, 77b.</p> <p>2. Procedentes de Japón, 50 señoras han llegado a Costa Rica para revivir las ceremonias más emblemáticas de esta cultura milenaria: desde la música del tradicional <i>koto</i> hasta el minucioso ritual de la ceremonia del té. <i>La Nación</i> (San José, Costa Rica) (e), 8-I-98.</p> <p>3. Un punto culminante en la unión de dos culturas, la oriental y la occidental, lo constituye el concierto de flauta travesa y <i>koto</i> (instrumento parecido a un laúd o una guitarra de veinte cuerdas) que se llevará a cabo este jueves 25 de febrero. <i>El Universal</i> (Caracas) (e), 21-II-99.</p>
DUE

DClave

DRAE14

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD</p> <p>koto</p> <p>noun \ˈkō-(.)tō\ A long Japanese zither having 13 strings.</p>
<p>OED</p> <p>koto (ˈkəʊtəʊ) Also † kotto. A Japanese musical stringed instrument played with both hands. It has thirteen silk strings stretched over a long box as a resonance chamber, each string having a bridge of its own, by shifting of which it is tuned.</p>
<p>DFL</p> <p>koto nom masculin. Longue cithare japonaise, à cordes en soie et à chevalets mobiles.</p>
<p>LPR</p> <p>koto [koto] nom masculin</p> <p>■ MUS. Instrument de musique japonais, sorte de cithare à cordes de soie enduites de cire, et dont on joue avec un plectre ou avec les doigts. <i>Koto à six, à treize cordes. Des kotos.</i></p>
<p>DHLP</p> <p>coto /ó/ <i>s.m.</i> mús instrumento de cordas japonês, uma espécie de cítara com uma caixa de ressonância pousada no chão, sobre a qual se esticam 13 cordas de seda, cada uma munida de um cavalete</p> <p>⊙ HOM <i>coto</i> (fl.cotar) e <i>coto</i> /ó/ (s.m.)</p> <p>⊙ PAR <i>cotó</i> (s.m.)</p>
DPLP

<p>DOVLI</p> <p>koto ⟨kò·to⟩ <i>s.m.</i>, invar. ~ Strumento musicale giapponese importato dalla Cina nel sec. VII; è una specie di cetra con 13 corde di seta, lunga sino a 2 m, che si suona appoggiando la cassa armonica per terra.</p>
Zingarelli

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01

GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese First Known Use: 1795
OED [Japanese.] 1795 tr. C. P. Thunberg's Trav. Europe, Afr. & Asia IV. 58 The koto bears a strong resemblance to our dulcimers, having the number of strings, which are struck with sticks. 1822 F. Shoberl tr. Titsingh's Illustr. Japan 234 Kotto, a kind of harp. 1864 Engel Mus. Anc. Nations 46 The strings of the koto are generally twanged with small plectra fastened on the fingers of the performer. 1891 A. M. Bacon Jap. Girls & Women ii. 42 The koto is an embryo piano, a horizontal sounding board, some six feet long, upon which are stretched strings supported by ivory bridges. 1893 F. T. Piggott Mus. Japan iii. 135 The Koto is the chief of modern Japanese instruments. 1932 F. L. Wright Autobiogr. ii. 210 A fine lady plays the Koto, its graceful length laid upon the expanse of matting. 1961 A. C. Baines Mus. Instrum. 208 The koto, the national instrument of pre-Westernized Japan. Its six-foot long soundbox is placed on the floor. . . Along it run thirteen waxed silk strings of equal length and played open, each tuned by its own movable bridge to contribute to a pentatonic scale of the 'major third' type . . . over two and a half octaves. 1965 W. Swaan Jap. Lantern i. 10 The chief item is a concerto for koto, the traditional Japanese harp. 1973 E. T. Sithole in T. Kochman Rappin' & Stylin' Out 69 You would have expected me to write about the music of Bach . . . and not about Koto music (Japan).
DLF (japonais <i>koto</i>)
LPR ETYM. 1907 ◊ mot japonais
DHLP ◉ ETIM jap. <i>koto</i> 'id.'
DPLP ---
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese DATA sec. XX.
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 琴, 箏 o 箏 / <i>koto</i> /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 箏 (そう) の通称。主に近世以後の用法。「琴」は代用漢字。 Nombre popular del <i>so</i> . Principalmente usado desde épocas modernas. 琴 (<i>coto</i>) es el canyi de lectura común que lo sustituye.
Información adicional: /soH/ そう 【箏・箏】 1) 日本・中国のチター属の撥弦 (はつげん) 楽器。木製 (通常は桐 (きり)) の長い胴の表面に一三弦 (中国の現行の箏では二十余弦) を張り, 柱 (じ) で各弦を調律し, 右手指にはめた義爪 (つめ) で演奏する。日本には七世紀に中国から伝来し, 本来の雅楽用 (楽箏 (がくそう)) のほかに筑紫箏 (つくしごと), 俗箏 (ぞくそう) など箏曲用の各種が生じた。伝来当初は琴 (きん) と区別して「さう

(箏)のこと」と呼んだが、後に単に「こと」と呼ぶに至って用字混同を生じ、「琴」字も代用される。

Instrumento de cuerda pulsada de la familia de las cítaras japonesas y chinas. Con una caja larga de madera (generalmente de paulonia) en cuya superficie hay trece cuerdas tensadas (en los de la China actual pueden superar las veinte). Se toca con unas uñas o púas colocadas en los dedos de la mano derecha y cada cuerda va afinada sobre un puente móvil (*yi*). Fue importado de China a Japón en el siglo VII. Al principio de su importación, para distinguirlo del *quin* (琴) se le llamaba *sonocoto*. Más adelante simplemente se le empezó a llamar *coto*, a causa de lo cual originó una confusión entre caracteres y se comenzó asimismo a escribir como 琴.

2) 琴 (きん) ・箏の和訓。古代以来の用法。広く琴・箏と同類の弦楽器 (長胴チター属) をさす語としても用いられる。

Lectura japonesa para 琴 (*quin*). Usado desde la Edad Antigua. También se utiliza para designar multitud de instrumentos de cuerda del mismo tipo que el *so* y el *quin* (cítaras con una larga caja).

3) 原義では弦楽器全般の称。古代には、きんのこと (琴) ・そうのこと (箏) ・びわのこと (琵琶) ・やまとごと (和琴) ・くだらごと (百済琴) ・しらぎごと (新羅琴) などと呼び分けた。

En origen, nombre usado para referirse a todos los instrumentos de cuerda. Estos se nombraban dividiéndose en *quinnocoto*, *sonocoto*, *biuanocoto*, *iamatogoto*, *cudaragoto* y *siraguigoto*.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E7%90%B4%E3%83%BB%E7%AE%8F%E3%83%BB%E7%AD%9D-267898#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

La voz «coto» procede del étimo, con triple significante, 琴, 箏 o 箏 /*koto*/, cuya acepción en lengua japonesa —«nombre popular del *so*. Principalmente usado desde épocas modernas. 琴 (*coto*) es el canyi de lectura común que lo sustituye»— remite a otra voz, 箏 o 箏 /*soH*/, que posee las siguientes acepciones: «1) Instrumento de cuerda pulsada de la familia de las cítaras japonesas y chinas. Con una caja larga de madera (generalmente de paulonia) en cuya superficie hay trece cuerdas tensadas. Se toca con unas uñas o púas colocadas en los dedos de la mano derecha y cada cuerda va afinada sobre un puente móvil; 2) Lectura japonesa para 琴 (*quin*). Usado desde la Edad Antigua. También se utiliza para designar multitud de instrumentos de cuerda del mismo tipo que el *so* y el *quin* (cítaras con una larga caja); 3) En origen, nombre usado para referirse a todos los instrumentos de cuerda. Estos se nombraban dividiéndose en *quinnocoto*, *sonocoto*, *biuanocoto*, *iamatogoto*, *cudaragoto* y *siraguigoto*» (*Daiyirín*).

Encontramos consenso entre las muestras de los corpus, *CORDE* y *CREA*, y la forma gráfica extranjerizante, *koto*, reflejada en las obras lexicográficas, tanto extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*³¹⁸, y *DOVLI*), como española (*NDVUA*). Sobre su acentuación, por la ausencia de marcas acentuales en las muestras de los corpus —y del diccionario— inferimos que se trata de una voz paroxítona, que sigue el patrón acentual de la lengua de origen.

³¹⁸ Únicamente el *DHLP* ofrece la forma *coto*.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, española (*NDVUA*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, y *DOVLI*), pues todos proceden de la primera acepción para el significante /koto/ y /soH/, es decir, se hace alusión al «instrumento de cuerda pulsada de la familia de las cítaras japonesas y chinas. Con una caja larga de madera (generalmente de paulonia) en cuya superficie hay trece cuerdas tensadas. Se toca con unas uñas o púas colocadas en los dedos de la mano derecha y cada cuerda va afinada sobre un puente móvil» (*Daiyirín*). De este modo, en las muestras españolas de los corpus el japonésismo suele aparecer cerca de palabras relacionadas con la música (*música, instrumento musical, arpa, guitarra, flauta, laúd, tamboril, escuchar*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y el *NDVUA* coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, con adyacentes del tipo: *el, del, el cual, elaborado*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la francesa (*DFL* y *LPR*), la portuguesa (*DHLP*) y la italiana (*DOVLI*, como masculino invariable). A pesar de que no hallamos muestras de plural, se podría deducir que su plural es *los cotos*, pues, al tratarse de un instrumento, este se puede concebir como un elemento tangible y contable. Tampoco hallamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

El primer registro escrito de esta voz ocurre en la década de los 60 del siglo XX, concretamente, de acuerdo con los datos del *CORDE*, en 1964. Su primera documentación en una obra lexicográfica española tendría lugar en 2003, en el *NDVUA*. Desde su primer registro escrito no hemos detectado variación gráfica o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1795 (*MWCD* y *OED*). Para el francés, el *LPR* data su primera aparición en 1907, mientras que el *DOVLI* sostiene que, para el italiano, esta voz se registra en el siglo XX.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «coto» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran en proceso de transferencia. En primer lugar, por su grafía extranjerizante. En cuanto a su significación, se debe tener presente su valor monosémico y su pertenencia a un campo técnico en particular (los instrumentos japoneses). Otro elemento clave para adscribirlo al grupo de japonésismos en proceso de transferencia son las marcas autonómicas, del tipo: *arpa japonesa, instrumento parecido a un laúd o una guitarra de veinte cuerdas, nuestra arpa horizontal, un instrumento musical*. Debemos añadir, asimismo, su repercusión

circunstancial o no significativa, según el *CORPES XXI*, pues carece de muestras. Por último, este japonésismo fue usado desde mediados de la década de 1960.

3.3.3.27. «daimio»

27: «daimio» /dái·mio/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «daimio» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1889.
Forma encontrada: «daimios» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1951.
Formas buscadas sin resultados: «daimío», «daimjo», «daimyo», «daymio», «daymío», «daymjo» y «daymyo»; «daimíos», «daimjos», «daimyos», «daymios», «daymíos», «daymjós» y «daymyos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «daimío» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2000.
Forma buscada: «daimyos» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1986.
Formas buscadas sin resultados: «daimio», «daimjo», «daimyo», «daymio», «daymío», «daymjo» y «daymyo»; «daimios», «daimíos», «daimjos», «daimyos», «daymios», «daymíos», «daymjós» y «daymyos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «daimyo» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «daimio», «daimío», «daimjo», «daymio», «daymío», «daymjo» y «daymyo»; «daimios», «daimíos», «daimjos», «daimyos», «daymios», «daymíos», «daymjós» y «daymyos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA daimio <i>m</i> (<i>hist</i>) Señor feudal japonés. J. A. Sobrino <i>Ya</i> 27.5.72, 33: Nos hallamos en la línea de la psicología tradicional de la lealtad japonesa del samurai al daimio.
DRAE01 daimio . 1. <i>m</i> . En el antiguo régimen japonés, señor feudal.
GDUEA dai·mio [dái·mjo] <i>sustantivo masculino</i> HISTORIA Nombre que se daba al señor feudal japonés hasta la revolución de 1868: <i>Los daimio y samurai dominaron Japón a partir de 1185.</i>
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE daimio <i>m</i> . <i>Señor feudal del *Japón en el tiempo anterior a la revolución de 1868.</i>
DClave ---
DRAE14 daimio . 1. <i>m</i> . En el antiguo régimen japonés, señor feudal.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD dai·myo; also dai·mio noun \ 'dī-mē-, ō, -(.)myō \

plural: -myo or -myos ; <i>also</i> -mio or -mios . A Japanese feudal baron.
OED daimio (ˈdaɪmjəʊ) The title of the chief territorial nobles of Japan, vassals of the mikado; now abolished.
DFL daimyo ou daïmio nom masculin. Seigneur local japonais, qui gouvernait un fief ou un clan (han), et qui n'était que nominalement inféodé à l'empereur. À l'époque du féodalisme décentralisé, c'est-à-dire jusqu'aux premières années du xvii ^e s., les daimyo (« grand nom ») sont des nobles mandatés par l'empereur à la tête d'une juridiction territoriale plus ou moins étendue ; ces feudataires jouissent d'une indépendance à peu près totale et entretiennent sur leur territoire des troupes permanentes de samourais. Après l'instauration du régime shogunal des Tokugawa (1603), une distinction est faite entre les <i>fudai-daimyo</i> , qui ont embrassé le parti du shogun Ieyasu avant la bataille de Sekigahara, et les <i>tozama-daimyo</i> , qui n'ont accepté l'autorité du shogun qu'après leur défaite. Ces derniers bénéficieront en fait d'une indépendance beaucoup plus complète que les <i>fudai-daimyo</i> , et certains, tels les daimyo de Satsuma, de Choshu et de Hizen, joueront un grand rôle dans la restauration de 1868.
LPR daïmio [daimjo] nom masculin VAR. daimyo ■ Membre de l'aristocratie militaire qui, du ix ^e s. à la révolution de 1868, domina au Japon. <i>Les daïmios, les daimyos.</i>
DHLP daimiô s.m. 1 antigo nobre japonês que recebia, do imperador, o governo de um território do império 2 p.ext. o título conferido a esse nobre; var. <i>daimio, daimió, daímio.</i>
DPLP dái·mi·o <i>substantivo masculino</i> Antigo nobre que era chefe despótico em tribos japonesas. = DAIMIO
DOVLI daimio <dài·mio> s.m., invar. ~ Nell'antico Giappone, titolo di signori feudali, in origine funzionari militari, dipendenti dallo shogun.
Zingarelli daimio /ˈdaimjo/ s. m. inv. ● titolo di personaggio della nobiltà dell'antico Giappone feudale.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ZEROLO 1895 (pág.: 763, 1): DAIMÍO . m. <i>Hist.</i> Nombre dado á los príncipes del Japón.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (De or. jap.).
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE (de or. jap.).
DClave ---
DRAE14 (De or. jap.).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>daimyō</i>

First Known Use: 1727
OED [Japanese, f. Chinese <i>dai</i> great + <i>mio</i> , <i>myo</i> name.] 1839 Penny Cycl. XIII. 94/1 The nobility or hereditary governors of the provinces and districts are called Daimio, or High-named, and Siomio, or Well-named. 1875 N. Amer. Rev. CXX. 283 The writer ·· has lived in a daimio's capital before, during, and after the abolition of feudalism.
DLF (japonais <i>daimyō</i>)
LPR ETYM. 1863 ◊ mot japonais
DHLP ◉ ETIM jap. <i>daimyō</i> < <i>dai</i> 'grande' + <i>myō</i> 'excelente'
DPLP (japonês <i>daimyo</i>)
DOVLI ETIMO Adatt. del giapponese <i>daimyō</i> DATA 1889.
Zingarelli [giapp. <i>daimyō</i> , comp. cinese del pref. <i>dai</i> - 'grande' e <i>myō</i> 'nome' ✨ 1888]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 大名 / daim 'oH/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 江戸時代, 將軍直臣で知行一万石以上の武士。単に大名という場合はこれをさす。ほぼ二六〇～二七〇家あり, その経歴により親藩・譜代・外様に, また所領の規模により国主(国持ち)・準国主・城主・城主格・無城などに区分された。 En la era Edo, el guerrero que, como siervo del siogun, poseía un feudo de 10000 <i>cocus</i> o más. Normalmente es a este significado a lo que se refiere este nombre. Han existido entre 260 y 270 títulos, que por carrera se dividían entre <i>simpan</i> , <i>fuday</i> y <i>tozama</i> , y por extensión del territorio que dominaban en <i>cocusiu</i> , <i>yuncocusiu</i> , <i>yosiu</i> , <i>yonsiuquiacu</i> y <i>muyo</i> . 2) 平安末から鎌倉時代, 多くの名田を持つ田堵(たと)・名主の称。 Desde el fin de la era Jean a la Camacura, nombre del líder del poblado o poseedor de varias villas. 3) 鎌倉時代, 大きな所領を有し, 多くの家の子・郎党を従えた武士。 En la era Camacura, guerrero que poseía grandes territorios y multitud de empleados y vasallos. 4) 室町時代, 管内の武士を家臣化し, 領国支配を強化した守護。 En la era Muromachi, <i>siugo</i> (gobernador militar) que reforzaba su control sobre el territorio tras convertir en vasallos a los guerreros de las provincias gobernadas. 5) 戦国時代, 守護大名を倒して強力な支配を行なった大領主。 Durante el periodo Sengocu, gran señor feudal que llevaba a cabo un férreo control y acabó con los señores <i>siugo</i> .
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%A4%A7%E5%90%8D-92048#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «daimio» procede del étimo 大名 /**daim**'oH/, que en japonés actual posee cinco acepciones: «1) En la era Edo, el guerrero que, como siervo del siogun, poseía un feudo de 10000 *cocus* o más. Normalmente es a este significado a lo que se refiere este nombre. Han existido entre 260 y 270 títulos, que por carrera se dividían entre *simpan*, *fuday* y *tozama*, y por extensión del territorio que dominaban en

cocusiu, yuncocusiu, yosiu, yonsiuquiacu y muyo; 2) Desde el fin de la era Jean a la Camacura, nombre del líder del poblado o poseedor de varias villas; 3) En la era Camacura, guerrero que poseía grandes territorios y multitud de empleados y vasallos; 4) En la era Muromachi, *siugo* (gobernador militar) que reforzaba su control sobre el territorio tras convertir en vasallos a los guerreros de las provincias gobernadas; 5) Durante el periodo Sengocu, gran señor feudal que llevaba a cabo un férreo control y acabó con los señores *siugo*» (*Daiyirín*).

Por lo que se refiere a las obras lexicográficas españolas (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUE y DRAE14*), existe uniformidad, tanto en su forma gráfica, *daimio*, como en su acentuación: palabra paroxítona, /dáimio/, claramente descrita por el *GDUEA*. El patrón acentual del español coincide con el de la lengua de origen. Si bien, encontramos disparidad en los corpus del español: en el *CORDE* encontramos *daimio(s)*, mientras que en *CREA* y *CORPES XXI*, leemos grafías como *daimío* o *daimyo(s)*. También detectamos variación gráfica en otras lenguas: en inglés coexisten *daimyo* y *daimio* (*MWCD* y *OED*); en francés, *daimyo* y *daïmio* (*DFL* y *LPR*); en portugués, *daimiô*, *daimio*, *dáimio*, *daimió* (*DHLP* y *DPLP*). Solo el italiano presenta uniformidad: *daimio* (*DOVLI* y *Zingarelli*).

En lo concerniente a su valor semántico, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUE y DRAE14*) como extranjeras (*MWCD, OED, DFL, LPR, DHLP, DPLP, DOVLI y Zingarelli*), pues en todos se recoge el concepto de «señor feudal del antiguo régimen japonés», coincidiendo así con la primera acepción del étimo japonés (*Daiyirín*). De este modo, en las muestras de los corpus, el japonésismo suele aparecer en contextos donde se incluyen voces relacionadas con el feudalismo japonés (*sable, Mikado, señor, corte, Sogun, señores feudales, poder absoluto, gobernar, omnipotencia, aristócratas, samuráis, caballeros, emperador, etc.*).

Respecto a su información morfológica, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUE y DRAE14*) concuerdan en describirlo como un sustantivo masculino. Así lo demuestran los ejemplos de los corpus, donde viene acompañado por elementos adyacentes masculinos: *un, los, su señor*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances: francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*), italiano —como masculino invariable— (*DOVLI* y *Zingarelli*). A pesar de que necesitemos más pruebas para una mejor descripción, parece que su uso con el morfema plural, /-s/, en los corpus es sólido (*los daimios*). Si bien, relacionado con lo anterior, el

GDUEA propone una forma plural sin /-s/: *los daimio*. Por último, no observamos preferencia por ningún patrón combinatorio.

Manejamos varias fechas para el primer registro escrito de esta voz. En primer lugar, el *CORDE* ofrece el año de 1889 para la forma *daimio*. En segundo lugar, el *NTLLE* da el año de 1895 para la obra de Zerolo, donde la acentuación es distinta: *daimío*. Desde sus primeros registros, pues, detectamos variación gráfica y acentual que se ha perpetuado hasta nuestros días (cotéjense los ejemplos de los corpus de la primera tabla), aunque las obras lexicográficas actuales prefieran la acentuación llana. Contrasta con su forma gráfica, su significación, que se ha mantenido prácticamente inalterada desde su primera aparición por escrito.

De las lenguas occidentales consultadas, el primer registro escrito tiene lugar en inglés: en 1727, según el *MWCD*, o 1839, según el *OED*. La siguiente en registrarlo fue el francés, en 1863, de acuerdo con el *LPR*. Para el italiano contamos con dos fechas: 1888 (*Zingarelli*) y 1889 (*DOVLI*). Por tanto, este japonesismo fue usado entre diferentes lenguas europeas a lo largo del siglo XIX, incorporándose a la lengua española a finales de ese mismo siglo.

En último lugar, creemos que la voz «daimio» pertenece al conjunto de préstamos japoneses que se encuentran todavía en proceso de transferencia, pues sus grafías actuales, no así su acentuación, son inestables y extranjerizantes algunas. Por lo que se refiere a su estabilidad morfológica, es sólida: siempre usado como sustantivo masculino y sin irregularidades del tipo *los daimio* (solo un caso en *GDUEA*). Su significado, asimismo, es monosémico y se mantiene desde su primer registro, aunque a veces viene acompañado por marcas autonómicas del tipo: *a mi señor, o señores feudales, o aristócratas, término con el que se denominaba a los líderes de los clanes*. Su repercusión, según el *CORPES XXI*, es circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón —para el significante *daimyo*—). Para concluir, esta voz forma parte del grupo de japonesismos empleados desde fines de la década de 1880.

3.3.3.28. «dan»

28: «dan» /dáN/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «dan»; «danes» y «dans».
Corpus lingüístico: <i>CREA</i>
Forma buscada: «dan» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 1997.
Formas buscadas sin resultados: «danes» y «dans».

Corpus lingüístico: CORPES XXI**Forma buscada:** «danes» [7 casos en 2 documentos]

Primer registro escrito en 2007.

Formas buscadas sin resultados: «dan»; «dans».**OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO****DVUA**

DEA

dan *m* (*Yudo*) Grado de los doce en que se subdivide la categoría de cinturón negro. *Precedido de un ordinal.* | L. Cantero *Int* 25.8.82, 96: Era el perfecto ejecutivo que hacía deporte –campeón de España de karate, segundo dan, ciento cinco kilos de músculo–. *GTelefónica N.* 508: Gimnasio Central Kimicho .. Profesores orientales. Cinturón negro 5º Dan. Jae-Won Kim. Cinturón negro 5º Dan. Yong-Hoon Cho.

DRAE01

dan. 1. *m.* En las artes marciales tradicionales, cada uno de los diez grados superiores concedidos a partir del cinturón negro.

GDUEA**dan** [dán]*sustantivo masculino*

DEPORTES En las artes marciales, cada uno de los diez grados superiores en que se subdivide la categoría de cinturón negro: *El dan es el máximo nivel en kárate.*

DUEAE**dan** nombre masculino.

Deporte. Grado superior que se concede en las artes marciales cuando ya se ha concedido el cinturón negro; se divide en diez grados: ej tercer dan.

NDVUA

DUE

dan *m.* Dep. En las artes marciales, cada uno de los diez grados superiores concedidos a partir del cinturón negro.

DClave**dan****s.m.**

En yudo y otras artes marciales, cada uno de los diez grados superiores, concedidos a partir de cinturón negro: *Conozco a un cinturón negro que es tercer dan.*

DRAE14

dan. 1. *m.* En las artes marciales tradicionales, cada uno de los diez grados superiores concedidos a partir del cinturón negro.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO**MWCD**

OED**dan** (dæn)

In Judo, a degree of proficiency; the holder of such a qualification.

DFL

dan nom masculin. Au judo et dans d'autres arts martiaux, degré progressif de qualification dans la ceinture noire, allant de un à dix.

LPRdan [dan] **nom masculin**

■ Chacun des grades de la ceinture noire, dans les arts martiaux japonais et les sports de combat qui en dérivent.

Champion de judo, de karaté troisième dan.

■ Sportif ayant un de ces grades. *Il est troisième dan.*

DHLP

DPLP

DOVLI dan s.m., invar. ~ Ciascuno dei dodici gradi con i quali viene qualificato l'esperto di judo; anche, l'atleta che ha conseguito tale livello.
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ACADEMIA USUAL 1992 (pág. 467, 1): dan . (Del japonés <i>dan</i> .) m. Cada uno de los diez grados superiores en las artes marciales tradicionales concedidos a partir del cinturón negro.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Del jap. <i>dan</i>).
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE (del jap. «dan»).
DClave Del japonés <i>dan</i> .
DRAE14 (Del jap. <i>dan</i>).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED [Japanese.] 1941 M. Feldenkrais Judo 166 All teachers · · are of the first Dan in the beginning of their teaching career. 1954 E. Dominy Teach yourself Judo i. 17 There are six kyu grades and ten dan grades. The word kyu means pupil and dan means degree or master. 1958 G. Koizumi Judo 44 Two third Dans, members of the grading panel, are required to recommend to First Dan. 1968 R. Harris Nice Girl's Story ii. 16, I often practised my judo. I · · was, by this time, a 4th Dan.
DLF (japonais <i>dan</i> , rang)
LPR ETYM. 1944 ◊ mot japonais
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese DATA 1965.
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 段 /daN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: Como sustantivo:

1) 地面・床面などで、平面の高さが連続していないこと。また、高さの違う平面が順に並んでいる所。また、その一つ一つ。

En el suelo u otra superficie, cada una de las desigualdades en altura del terreno que se van sucediendo. Asimismo, el orden en que esas distintas alturas se suceden. También, las partes de ese orden.

2) 上下に、層をなして重なっているもの一つ一つ。

Distinguidas entre superior en inferior, cada una de las partes de un objeto acumuladas la una sobre la otra.

3) 技量・品質などによる格付け。また、その格。

Clasificación en función de la calidad o la competencia.

4) 全体を何らかの基準で小分けにした一つ一つ。

Cada una de las subdivisiones menores realizadas en un elemento completo según un estándar.

5) 変化・進行している物事の過程の一つ一つ。

Cada una de las fases del proceso en una progresión o un cambio.

6) 多く手紙・文書などで、上の語をうけて、その表す内容を統合し、体言化する。こと。

Pronombre sobre todo usado en cartas y escritos que se refiere a las circunstancias anteriormente expresas.

7) 「たん(反・段)」に同じ。

Igual que *tan* (unidad de medida).

Como sufijo:

1) 助数詞。階段状または層をなして重なっているものを数えるのに用いる。

Contable. Usado para contar cosas acumuladas en pisos o capas.

2) 囲碁・将棋・柔道・剣道などで、技量を表す程度・段階を表すのに用いる。

En *go*, *siogui*, yudo o quendo, se usa para expresar el grado de competencia o clase. A mayor número, mayor grado.

3) 文章や話の区切りの数を数えるのに用いる。

En escritura o habla, se utiliza para contar las pausas.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E6%AE%B5-94841#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El préstamo «dan» procede del étimo 段 /**daN**/, que, en función de sustantivo, cuenta con siete definiciones: «1) En el suelo u otra superficie, cada una de las desigualdades en altura del terreno que se van sucediendo. Asimismo, el orden en que esas distintas alturas se suceden. También, las partes de ese orden; 2) Distinguidas entre superior en inferior, cada una de las partes de un objeto acumuladas la una sobre la otra; 3) Clasificación en función de la calidad o la competencia; 4) Cada una de las subdivisiones menores realizadas en un elemento completo según un estándar; 5) Cada una de las fases del proceso en una progresión o un cambio; 6) Pronombre sobre todo usado en cartas y escritos que se refiere a las circunstancias anteriormente expresas; 7) Igual que *tan* (unidad de medida)». Como sufijo, posee tres acepciones: «1) Contable. Usado para contar cosas acumuladas en pisos o capas; 2) En *go*, *siogui*, yudo o quendo, se usa para expresar el grado de competencia o clase. A mayor número, mayor grado; 3) En escritura o habla, se utiliza para contar las pausas» (*Daiyirín*).

Se registra el significante *dan* en los corpus del español, las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y las

extranjerías (*OED*, *DFL*, *LPR* y *DOVLI*). Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, se trata de un sustantivo compuesto por una sola sílaba.

Por lo que respecta a su significación, las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) lo definen como «cada uno de los diez³¹⁹ grados superiores concedidos a partir del cinturón negro», coinciden, de este modo, con la acepción segunda en función de sufijo: «en *go*, *siogui*, yudo o quendo, se usa para expresar el grado de competencia o clase. A mayor número, mayor grado» (*Daiyirín*). De este modo, en *CREA* y *CORPES XXI* suele aparecer junto a vocablos relacionados con las artes marciales: *cinturón negro*, *tae kwon do*, *competir*, *competidores*, *kyus*, *dojo*, *sensei*, etc.

En las obras lexicográficas españolas se recoge como sustantivo masculino (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Se advierte, asimismo, que suele usarse precedido de un ordinal (*DEA*, *DUEAE* y *DClave*), como se demuestra en los dos casos encontramos en *CREA*: *el cinturón negro primer dan de tae kwon do*; *los tercer dan*. Obsérvese cómo en el segundo ejemplo no hay concordancia para el plural. No obstante, en *CORPES XXI* sí encontramos el significante plural *danes*, pospuesto en los siguientes casos: *adulto danes*, *juvenil damas danes*, *juvenil varones danes*, *seniors danes*, *infanto juvenil danes*, a modo de calco sintáctico del genitivo sajón inglés, por lo que equivaldría a la estructura: *danes de adulto*, *danes de damas juveniles*, *danes de varones juveniles*, etc. Únicamente encontramos el caso *compitieron en danes cinturones negros*, donde la combinación entre *danes* + *cinturones negros* resulta extraña, al no percibirse muy bien qué elemento modifica a qué elemento. En otras lenguas romances también ha sido adoptado con género masculino: francés³²⁰ (*DFL* y *LPR*) e italiano (—invariable— *DOVLI*). No detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio, más allá del ya mencionado *ordinal* + *dan*.

En español, según el *CREA*, el primer registro escrito data de 1997. Sin embargo, gracias al ejemplo aportado en su primera aparición en una obra lexicográfica española, el *DEA* (1999), podemos retrasar su primer registro escrito al 25 de agosto de 1982. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

³¹⁹ Encontramos discordancia en cuanto al número en el *DEA*, que lo describe: «Grado de los doce en que se subdivide la categoría de cinturón negro». En las lenguas extranjeras, encontramos el mismo problema: mientras que el *DFL* sostiene que son 10 grados, el *DOVLI* afirma que son doce.

³²⁰ En inglés y francés se registra también su uso pospuesto a un ordinal: *first Dan* (*OED*), *troisième dan* (*LPR*).

En las otras lenguas examinadas, su primera documentación textual es mucho anterior: así, en inglés, su primer registro es de 1941, según el *OED*. En francés, en 1944, de acuerdo con el *LPR*.

Teniendo en consideración el material estudiado, estimamos que el japonésismo «dan» se encuentra en el grupo de voces en proceso de transferencia por la lengua española: su referente significativo («cada uno de los diez grados superiores concedidos a partir del cinturón negro»), el uso irregular de las combinaciones sintácticas antes examinadas y su inestabilidad morfológica provocan que sea percibido como elemento exógeno. El *CORPES XXI* indica que posee una repercusión circunstancial o no significativa para la lengua española (0,03 casos por millón —sobre la forma plural *danes*—). En último lugar, hemos de indicar que este vocablo forma parte del grupo de japonésismos introducidos en el primer lustro de la década de 1980.

3.3.3.29. «doyo»

29: «doyo» /dó·yo/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «doyo» y «dojo»; «doyos» y «dojos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «dojo» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 1996.
Formas buscadas sin resultados: «doyo»; «doyos» y «dojos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «dojo» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2009.
Forma buscada: «dojos» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2012.
Formas buscadas sin resultados: «doyo»; «doyos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA dojo (<i>jap; pronun corriente, /dóyo/</i>) <i>m (Dep)</i> Sala en que se practican el yudo y otras artes marciales similares. J. A. Valverde <i>Act</i> 26.11.70, 77: Las caídas sobre el “tatami” son constantes. Retumban los golpes secos en la sala, o en el “dojo”. <i>Ide</i> 17.8.93, 10: Éxito del I Encuentro Andaluz de Aikido .. Los participantes del dojo de Pitres .. están en trámites para fundar la asociación deportiva Alpujarra Aikikai.
DRAE01 ---
GDUEA do·jo [dóxo; dójo] <i>sustantivo masculino</i> DEPORTES Sala en que se practica el judo y otras artes marciales similares: <i>La sala donde se adiestran los karatecas o gimnasio se llama dojo.</i>
DUEAE ---

NDVUA ---
DUE ---
DClave dojo s.m. Centro dedicado a la enseñanza y el entrenamiento de artes marciales y a la práctica del budismo zen: <i>Practico taekwondo en un dojo.</i> PRONUNCIACIÓN: [dóyo]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD do·jo noun \ 'dō-(.)jō\ plural: dojos A school for training in various arts of self-defense (as judo or karate).
OED dojo ('dɔʊdʒəʊ, 'dəʊʒəʊ) 1. A room or hall in which judo is practised. 2. In full dojo mat. A padded mat on which judo is practised.
DFL dojo nom masculin. Salle où se pratiquent les arts martiaux.
LPR dojo [dɔʒo] nom masculin ■ Salle où l'on enseigne et pratique les arts martiaux*. <i>Les tatamis d'un dojo. Les dojos d'aïkido.</i>
DHLP dojo /do:d ʒ o/ [jap.] <i>s.m.</i> escola de treinamento em artes marciais de defesa pessoal, esp. judô e caratê
DPLP do·jo ô <i>substantivo masculino</i> [Desporto] Local destinado ao treino de artes marciais japonesas, como o judo ou o caratê.
DOVLI ---
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).

DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>dōjō</i> , from <i>dō</i> way, art + <i>-jō</i> ground. First Known Use: 1942
OED [Japanese.] Para la primera acepción: 1942 P. Longhurst Jiu-Jitsu (new ed.) 7 The dojos, or Judo gymnasia, would be littered with casualties. 1964 'J. Munro' Man who sold Death iii. 27 Hakagawa's dojo, the gymnasium which was his classroom. Para la segunda acepción: 1966 P. O'Donnell Sabre-Tooth iii. 41 The dojo, the padded mat spread in the centre of the long combat room. 1967 'J. Munro' Money that Money can't Buy. i. 11 Their practice sessions on the dojo mat. Ibid. xiii. 162 In one corner · · · was a dojo—a judo practice mat.
DLF (japonais <i>dōjō</i>)
LPR ETYM. 1973 ◊ mot japonais, de <i>do</i> « art » et <i>jo</i> « sol »
DHLP ◉ ETIM jap. <i>dōjō</i> , de <i>dō</i> 'modo, arte' + <i>jō</i> 'solo, chão'
DPLP (japonês <i>dojo</i>)
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 道場 / doHz 'oH/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 武芸の練習や、修養・訓練などを行う場所。 Lugar donde se practican las artes marciales o donde se lleva a cabo su formación en ellas o su entrenamiento. 2) 〔仏〕 (Budismo) a) 釈迦が悟りをひらいた場所。菩提道場。 Lugar en que Buda alcanzó la iluminación. <i>Bodi manda</i> . b) 修行をする建物や施設。 Institución o edificio en el que se realiza el entrenamiento (asceta) y el estudio. c) 寺院の別名。 Forma de llamar a un templo. d) 特に中世の真宗などで、寺院に準ずる役割を果たす施設。 En espacial referido al budismo Sin en la Edad Media. Instalación en la que se lleva a cabo las labores propias de un templo.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirin:</i> https://kotobank.jp/word/%E9%81%93%E5%A0%B4-103713#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El préstamo «doyo» proviene del étimo 道場 /**doHz**'oH/. En japonés posee dos acepciones principales, diversificándose la segunda, la relativa al Budismo, en cuatro significaciones específicas: «1) Lugar donde se practican las artes marciales o donde se lleva a cabo su formación en ellas o su entrenamiento. 2) Budismo: a) Lugar en que

Buda alcanzó la iluminación; b) Institución o edificio en el que se realiza el entrenamiento (asceta) y el estudio; c) Forma de llamar a un templo; d) En espacial referido al budismo Sin en la Edad Media. Instalación en la que se lleva a cabo las labores propias de un templo» (*Daiyirín*).

Tanto en *CREA*, como en *CORPES XXI*, se prefiere la grafía extranjerizante, *dojo*, y con esta forma la inventarían las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *GDUEA* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP* y *DPLP*). La combinación extranjerizante *jo* ha dado lugar a que en español pueda articularse a la española, esto es, como /xo/ (*GDUEA*), o a la inglesa, /jo/ (*DEA*, *GDUEA* y *DClave*)³²¹. Si bien, por lo que respecta a su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, tanto por la información fónica de los diccionarios (*DEA*, *GDUEA* y *DClave*), como por las grafías de los corpus, se demuestra que no existen variantes articulatorias sobre su patrón acentual: esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana, por lo que guarda parecido con la lengua de origen.

En cuanto a su significado, detectamos acuerdo en los corpus del español y las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *GDUEA* y *DClave*)³²² y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP* y *DPLP*), pues todas derivan de la primera acepción del *Daiyirín*: «lugar donde se practican las artes marciales o donde se lleva a cabo su formación en ellas o su entrenamiento». En *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer cerca de vocablos relacionados con las artes marciales (*karate*, *cinturón negro*, *dan imperial*, *maestro*, *entrenar*, *judocas*, *practicantes*, etc.) u otras actividades culturales japonesas (*meditación zen*), lo que demuestra que las ideas contenidas en las acepciones de las obras lexicográficas españolas consultadas coinciden con los dos conceptos principales de las acepciones japonesas: «lugar donde se practican las artes marciales o se lleva a cabo actividades relacionadas con el Budismo» (*Daiyirín*).

Al respecto de su valoración morfológica, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA*, *GDUEA* y *DClave*) convienen en describirlo como un sustantivo masculino³²³, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *un*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). Hallamos una única muestra de plural, que está perfectamente concordada con el

³²¹ Como acabamos de comprobar por el número mayor de diccionarios, se prefiere la pronunciación extranjerizante.

³²² La única ligera diferencia entre el *DEA*, el *GDUEA* y el *DClave* es que este último añade otra función con respecto a los dos primeros, y que subrayamos a continuación: *Centro dedicado a la enseñanza y el entrenamiento de artes marciales y a la práctica del budismo zen*.

³²³ Tal vez por influjo del masculino *gimnasio*, cuyas funciones son aplicables a las del *dojo* japonés.

adjetivo precedente: *diferentes dojos*. No detectamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

Según los datos del *CREA*, el primer registro escrito de esta voz data de 1996. No obstante, gracias a los ejemplos aportados por el *DEA*, que fue la primera obra lexicográfica española en incluir esta palabra, podemos retrasar su primera aparición al 26 de noviembre de 1970. Desde su primer registro escrito no detectamos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1942, según el *MWCD* y el *OED*. Por otro lado, el francés, de acuerdo con el *LPR*, la registra en 1973. En definitiva, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas a lo largo del siglo XX, por lo que es de esperar que el japonésismo «doyo» fuera utilizado entre los practicantes de artes marciales durante las décadas anteriores a su primer registro escrito en español, esto es, 1970, y que tal vez el inglés, dada la grafía extranjerizante del japonésismo en español, sirviera como lengua intermediaria entre el japonés y el español.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «doyo» forma parte del inventario de préstamos del japonés a medio camino entre la transferencia y la asimilación, pues presenta grafía extranjerizante y variación articulatoria en su combinación *jo*, monosemia y pertenencia a un campo léxico particular (las artes marciales o la meditación *cen*). Por otro lado, existen otros aspectos que lo adscriben a los japonésismos en proceso de asimilación: no viene acompañado por marcas autonómicas que expliquen su significado, unidad gráfica —aunque sea extranjerizada—, no presenta variación morfológica. Su repercusión en lengua española, según el *CORPES XXI*, es circunstancial o no significativa (0,12 casos por millón). Para terminar, esta voz ha sido usada desde 1970.

3.3.3.30. «emoyi»

30: «emoyi» /e·mó·ji/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «emoyi» y «emoji»; «emoyis» y «emojis».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «emoyi» y «emoji»; «emoyis» y «emojis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «emoji» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2012.
Formas buscadas sin resultados: «emoyi»; «emoyis» y «emojis».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---

DRAE14 ---
INFORM. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 絵文字 /emoz'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 文字に近い機能を果たす絵。文字のつくられる以前，通信・記録などに使われたもので，古代文字のつくられる源となった。ピクトグラフ。 Dibujo que realiza una función cercana a la de la escritura. Antes de que existieran los alfabetos, se utilizaba para comunicarse o dejar registro y por ello conforman el origen de escritura. Pictograma. 2) 絵画化した装飾文字。 Letras ornamentadas convertidas en dibujos. 3) ⇒ ASCII アート (ABC 略語) Arte ASCII 4) 携帯電話で用いる文字のうち，イラスト風の記号の総称。 Dentro de los caracteres que se usan en los teléfonos móviles, término general para referirse a los símbolos que se usan a modo de ilustración.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i> https://kotobank.jp/word/%E7%B5%B5%E6%96%87%E5%AD%97-1770#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «emoji» procede del étimo 絵文字 /emoz'i/, que en japonés cuenta con cuatro acepciones: «1) Dibujo que realiza una función cercana a la de la escritura; 2) Letras ornamentadas convertidas en dibujos; 3) Arte ASCII; 4) Dentro de los caracteres que se usan en los teléfonos móviles, término general para referirse a los símbolos que se usan a modo de ilustración» (*Daiyirín*).

A excepción del único caso aparecido en el *CORPES XXI*, con grafía extranjerizante, *emoji*, ni los otros dos corpus del español, ni ninguna obra lexicográfica española o extranjera ofrecen datos al respecto de este vocablo. Por lo que respecta a su

pronunciación, la transcripción extranjerizante para la sílaba *ji*, da lugar a doble articulación, bien a la española, como /xi/, bien a la inglesa /ji/. En nuestro modelo transcrito, nosotros preferimos la segunda pronunciación, puesto que se acerca más a la del étimo japonés, de ahí que usemos «emoyi». Al no recibir marca de acentuación en la muestra, inferimos que se trata de una voz paroxítona, lo cual se asemeja al patrón acentual de la voz originaria.

Al respecto de su valor semántico, colegimos que el español ha adoptado también la misma significación del original, concretamente la descrita en la acepción 4) del *Daiyirín*, como así analizamos en el único caso del *CORPES XXI*.

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Aunque la muestra del corpus dé lugar a ambigüedad interpretativa, tal vez se trate de un sustantivo masculino, puesto que aparece coordinado, mediante la conjunción *y*, con una voz masculina: *los emoticones y emoji*.

Según el ejemplo del *CORPES XXI*, la voz aparece por primera —y quizá última— vez en 2012. En tal muestra aparece junto a la palabra *emoticones*, plural no preferido por la RAE, que principalmente se utiliza en las modalidades americanas. Según el *Diccionario Panhispánico de Dudas*, un emoticono es una «combinación de signos presentes en el teclado del ordenador, con la que se expresa gráficamente un estado de ánimo»³²⁴. Por tanto, no es de extrañar que el japonésismo «emoyi», con una significación tan próxima al anglicismo «emoticono», no haya tenido éxito en nuestro idioma, puesto que ya contábamos con una forma bastante asentada.

Considerando los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésismo utilizado en un momento determinado y que no ha tenido mayores repercusiones (con 0,00 casos por millón en *CORPES XXI*). Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.31. «futón»

31: «futón» /fu·tÓN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «futón», «futon» y «futong»; «futones», «futons» y «futongs».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «futón» [6 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1998.
Formas buscadas sin resultados: «futon» y «futong»; «futones», «futons» y «futongs».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «futón» [22 casos en 15 documentos] Primer registro escrito en 2001.

³²⁴ Confróntese: <http://lema.rae.es/dpd/?key=emotic%C3%B3n>

Forma buscada: «futon» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2011.
Formas buscadas sin resultados: «futong»; «futones», «futons» y «futongs».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA futón <i>m</i> Colchón tradicional japonés, relleno gralm. De algodón, que se tiende sobre el suelo. <i>PaísE</i> 22.1.89, 9: El tatami, suelo de esterilla elaborado con paja de arroz; el futón, colchón tradicional hecho a base de fibras naturales, y el kimono son los artículos más exitosos de la tienda. <i>GTelefónica</i> 93 502: Futones convertibles, tatamis. Mobiliario y espacio interior.
DRAE01 futón . 1. m. Colchoneta de algodón que sirve como asiento o como cama, típica del Japón.
GDUEA ---
DUEAE futón nombre masculino. Colchón de algodón, según técnica tradicional japonesa, que se tiende directamente sobre el suelo o sobre una superficie dura.
NDVUA ---
DUE futón m. Colchoneta plegable que puede utilizarse como asiento o como cama.
DClave futón fu·tón s.m. Colchoneta plegable que se utiliza como cama y se apoya directamente sobre el suelo: <i>Como vive en una casa muy pequeña, duerme en un futón que se puede plegar y convertir en una especie de sillón.</i>
DRAE14 futón . 1. m. Colchoneta de algodón que sirve como asiento o como cama, típica del Japón.
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD fu·ton <i>noun</i> \`fü-·tän\ Plural: futons also futon A usually cotton-filled mattress used on the floor or in a frame as a bed, couch, or chair.
OED futon (futong) (ˈfu:tɒn, lʰuton) A Japanese bed-quilt. Additions 1993 Add: Also futong (-ɒŋ). Hence, any thin mattress or low-lying bed deriving from or resembling the Japanese original.
DFL futon nom masculin. Matelas d'origine japonaise, plus ou moins épais, constitué de couches de flocons de coton.
LPR futon [fʉtɔ̃] nom masculin ■ 1. Matelas de coton, couchage traditionnel au Japon. ■ 2. Canapé-lit garni d'un matelas de coton qui, replié, sert d'assise.
DHLP futom <i>s.m.</i> mob espécie de colchonete de origem japonesa, us. quer para sobre ele dormir, quer para com ele se cobrir ou nele sentar-se ou recostar-se, dobrado, como num sofá, na dependência de sua espessura; freq. é tb. assentado sobre uma estrutura de madeira ou metal, funcionando como um móvel.
DPLP ---
DOVLI futon <fu·tòn> s.m., invar. ~ Grossa trapunta da utilizzare come un materasso, stendendola sul pavimento o sopra un

supporto rigido.
Zingarelli
futon /fu'ton/
s. m. inv.
• grossa trapunta che si può stendere sul pavimento o su un basso supporto rigido e usare come materasso.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE RODRÍGUEZ NAVAS 1918 (pág.: 845, 2): Futón , m. Colchoneta gruesa de seda, que en Filipinas y Japón hace las veces de sábana y de colcha.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Del jap. <i>futon</i>).
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE (de or. jap.)
DClave ---
DRAE14 (Del jap. <i>futon</i>).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1876
OED [Jap.] 1876 Trans. Asiatic Soc. Japan IV. 172 Those · · · who · · · are tired of tinned meats and live futons. 1886 E. S. Morse Jap. Homes 212 The futons, or comforters, are · · · hung over the balcony rail to air. 1891 Chamberlain & Mason Handbk. Japan 8 Beds are still rare; but good quilts (<i>futon</i>) are laid down on the mats. 1959 Encounter Jan. 20/2 Their <i>futon</i> —the wadded quilt stuffed with cotton-wool which serves the Japanese for a bed. Para la adición de 1993: 1972 N.Y. Times 11 June x. 18/5 Beds are quilt-like puffs called futongs stored in a closet until night when they are unfolded on the tatami mat floor. 1974 K. Millett Flying v. 477 His mother came upstairs to help me measure for a new futong. 1984 J. Dentinger First Hit of Season vii. 46 An empty vodka bottle stood on the floor by the <i>futon</i> sofa. 1986 Artseen Dec. 19/2 They fall onto the stripped-pine <i>futon</i> .
DLF (mot japonais)
LPR ETYM. 1917 ◊ mot japonais
DHLP ⊙ ETIM jap. <i>futon</i> 'estofado que se dobra e guarda durante o dia, permitindo que o aposento em que estava sirva para finalidades outras que não apenas quarto de dormir'.
DPLP ---
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese DATA 1986.
Zingarelli [vc. giapp. ☼ 1986].

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 布団 o 蒲団 /hutoN/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

[「蒲団」の唐音, 「布」は当て字]

蒲団 con la lectura de la dinastía Tang, 布 como *ateyi* (sustituto con valor fonético).

1) 袋に縫った布の中に綿・鳥の羽毛・わらなどを入れたもの。寝具や防寒・保温用にする。

Tela cosida en forma de saco en cuyo interior se ha introducido algodón, plumón de ave o paja. Se utiliza como ropa de cama, para protegerse del frío y retener el calor.

2) 僧や修行者が座禅などに用いる丸い敷物。本来は蒲（がま）の葉で編んだ。

Alfombrilla de forma redonda que usan monjes y ascetas para sentarse mientras practican la meditación. Originalmente se fabricaba con hojas de junco trenzadas.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%B8%83%E5%9B%A3%E3%83%BB%E8%92%B2%E5%9B%A3-374728#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

La palabra «futon» procede del étimo japonés, con doble posibilidad de representación, 布団 o 蒲団 /hu·toN/, que posee dos acepciones en lengua japonesa: «1) Tela cosida en forma de saco en cuyo interior se ha introducido algodón, plumón de ave o paja. Se utiliza como ropa de cama, para protegerse del frío y retener el calor; 2) Alfombrilla de forma redonda que usan monjes y ascetas para sentarse mientras practican la meditación» (*Daiyirín*).

Tanto el conjunto de los corpus, como el de las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), concuerdan en utilizar la grafía *futon*³²⁵. Las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*) lo transcriben como *futon*. La marca gráfica en español es signo inequívoco de que esta palabra ha sido adaptada con patrón acentual oxítono, semejante al de la lengua de origen.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos acuerdo en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Todas ellas han tomado el significado relativo a la primera acepción de la palabra en el *Daiyirín*, esto es, la de «tela cosida en forma de saco en cuyo interior se ha introducido algodón, plumón de ave o paja. Se utiliza como ropa de cama, para protegerse del frío y retener el calor». Por este motivo, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se usan vocablos relativos a la casa y el mobiliario (*cama*, *librería*, *silla*, *sillón*, *alfombra*, *salón*, *escritorio*, *mesita plegable*,

³²⁵ Únicamente hallamos un solo caso de *futon*, en el *CORPES XXI*.

colchones, cama, etc.) y verbos que indican las funciones del futón (*dormir, sentarse, levantarse*).

Al respecto de su información morfológica, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA, DRAE01, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*) convienen en describirlo como un sustantivo masculino, como así demuestran las combinaciones con adyacentes masculinos en los corpus: *el, un, del, futón japonés, futón improvisado...* Con este género ha pasado a las otras lenguas romances analizadas, masculino en francés (*DFL* y *LPR*) y portugués (*DHLP*), y masculino invariable en italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*). Aunque no hallamos rastro de plural en los corpus, observamos un ejemplo de 1993 en el *DEA*, con la forma *futones*, que sigue, de manera lógica, el funcionamiento del paradigma morfológico de la lengua española. No hallamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

Para el español, contamos con tres fechas de primer registro escrito dependiendo de la fuente. Según el *CREA*, el primer registro escrito tiene lugar en 1998. Si bien, por otro lado, el ejemplo del *DEA*, lo retrasa a 1989. No obstante, parece ser que la primera aparición de este japonésimo tiene lugar en el diccionario de Rodríguez Navas, de 1918, de acuerdo con la información aportada por el *NTLLE*. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Para las lenguas occidentales consultadas, el *MWCD* y el *OED* ofrecen el año de 1876 como primer registro escrito en inglés. El *LPR* sitúa la primera aparición de esta palabra en francés en 1917. En cuanto al italiano, tanto el *DOVLI*, como el *Zingarelli*, la datan en 1986. Dado que en inglés el japonésimo ha sido adaptado mediante un patrón acentual paroxítono, resulta más plausible la teoría de que el francés haya actuado como lengua intermediaria entre el español y el japonés, ya que en esta lengua el japonésimo se caracteriza por un patrón acentual agudo.

Si consideramos todos los datos anteriores, opinamos que el vocablo «futón» pertenece al grupo de los japonésimos que se encuentran totalmente asimilados, ya que no presenta prácticamente variación gráfica o acentual. Se encuentra, asimismo, bastante asentado en el sistema morfológico del español. Posee un significado bien conocido, pues en los corpus no recogemos casos de marcas autonómicas que lo describan, sino todo lo contrario, hallamos fórmulas cuyo uso se explica solo si se conoce muy bien el significado del término (*más bien era una suerte de futón improvisado, en una especie de futón en miniatura*). Si bien, el *CORPES XXI* indica que su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial o no significativa (0,11

casos por millón). Para acabar, esta voz forma parte del grupo de japonismos usados desde fines de la década de 1920.

3.3.3.32. «guesia»

32: «guesia» /gé·sia/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «geisha» [13 casos en 3 documentos] Primer registro escrito entre 1944 y 1949.
Forma encontrada: «geishas» [41 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1952.
Formas buscadas sin resultados: «gueisia», «gueisha», «gueixa», «gueisa», «geisia», «geixa», «geisa», «jeisia», «jeisha», «jeixa» y «jeisa»; «gueisias», «gueishas», «gueixas», «gueisas», «geisias», «geixas», «geisas», «jeisias», «jeishas», «jeixas» y «jeisas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «geisha» [43 casos en 24 documentos] Primer registro escrito en 1985.
Forma buscada: «geishas» [22 casos en 16 documentos] Primer registro escrito en 1979.
Formas buscadas sin resultados: «gueisia», «gueisha», «gueixa», «gueisa», «geisia», «geixa», «geisa», «jeisia», «jeisha», «jeixa» y «jeisa»; «gueisias», «gueishas», «gueixas», «gueisas», «geisias», «geixas», «geisas», «jeisias», «jeishas», «jeixas» y «jeisas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «geisha» [96 casos en 67 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «geishas» [46 casos en 30 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «geisas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2010.
Formas buscadas sin resultados: «gueisia», «gueisha», «gueixa», «gueisa», «geisia», «geixa», «geisa», «jeisia», «jeisha», «jeixa» y «jeisa»; «gueisias», «gueishas», «gueixas», «gueisas», «geisias», «geixas», «jeisias», «jeishas», «jeixas» y «jeisas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA geisha <i>f.</i> Joven japonesa que se dedica al cuidado y distracción de los hombres. Un verdadero monopolio de poder que, por primera vez, iba a tambalearse debido al tráfico de influencias y la corrupción político-financiera, todo ello acompañado de unos líos de kimonos revelados por una geisha que reconoció haber sido la amante del ex primer ministro de turno. <i>Cambio16</i> (nº 952), 19-II-90, 94b.
DEA geisha (<i>jap</i> ; <i>pronunc corriente</i> , /géisa/ o /χéisa/) <i>f</i> Joven japonesa entrenada para entretener a los hombres con su conversación, su música y su danza. Sánchez <i>Gac</i> 12.1.63, 60: Ya la “geisha” habla inglés y solo se ven “samurais” en las películas de Akira Kurosawa.
DRAE01 geisha . 1. <i>f.</i> En el Japón, muchacha instruida para la danza, la música y la ceremonia del té, que se contrata para animar ciertas reuniones masculinas.
GDUEA gei·sha [χéisa] <i>sustantivo femenino</i> Mujer joven japonesa dedicada profesionalmente a hacer compañía a los hombres que lo desean: <i>Varias geishas de baja categoría atendían a unos soldados ebrios.</i>
DUEAE geisha nombre femenino.

<p>Joven japonesa que se dedica a entretener y hacer compañía a los hombres bailando, cantando, recitando poesía, sirviendo el té, etc.; va ataviada con el traje tradicional japonés. OBSERVACIÓN: Se pronuncia aproximadamente 'gueisa'.</p>
<p>NDVUA ---</p>
<p>DUE geisha (jap.; pronunc. [guéisa]) f. Cantante y bailarina japonesa, contratada en algunas reuniones, que entretiene a los hombres con su conversación, su música y su danza.</p>
<p>DClave geisha s.f. Mujer japonesa que se dedica profesionalmente a amenizar reuniones de hombres con danza, música, canto o conversación: <i>Las geishas interpretan canciones y danzas tradicionales.</i> PRONUNCIACIÓN: [guéisa]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.</p>
<p>DRAE14 geisha. 1. f. En el Japón, muchacha instruida para la danza, la música y la ceremonia del té, que se contrata para animar ciertas reuniones masculinas.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD gei·sha <i>noun</i> \ 'gā-shə, also 'gē-\ Plural: geisha or geishas A Japanese girl or woman who is trained to provide entertaining and lighthearted company especially for a man or a group of men.</p>
<p>OED geisha ('geɪʃə) Pl. geisha, -as. A Japanese girl whose profession is to entertain men by dancing and singing; loosely, a Japanese prostitute.</p>
<p>DFL geisha nom féminin. Danseuse et chanteuse japonaise. (Après avoir appris le chant, la poésie, la musique, l'art de servir le thé, les geishas deviennent entraîneuses et artistes dans des maisons de thé.)</p>
<p>LPR geisha [gɛʃa; gɛɪʃa] nom féminin ■ Chanteuse et danseuse japonaise qui se loue pour certaines réunions et divertit les hommes par sa conversation, sa musique et sa danse. <i>École de geishas.</i></p>
<p>DHLP gueixa <i>s.f.</i> no Japão, mulher treinada desde jovem nas artes da dança, do canto e da conversação para entreter os fregueses de casas de chá, banquetes etc., esp. do sexo masculino. ● PAR <i>guexa</i> /ê/ (s.f.)</p>
<p>DPLP guei·xa <i>substantivo feminino</i> Cantora e bailarina japonesa tradicional que desempenha o papel de hospedeira e dama de companhia, em certas ocasiões da vida social.</p>
<p>DOVLI geisha <gèi·sha /g'eiʃa/> s.f. (pl. gèishe /g'eiʃe/) ~ Ragazza giapponese attraente, colta e raffinata, addetta a intrattenere gli ospiti di una casa da tè; estens., entraîneuse, barmaid Maniche alla geisha, ottenute senza tagli dallo stesso tessuto che forma il davanti e il dietro della veste.</p>
<p>Zingarelli geisha /'geiʃʃa/ o gheiscia s. f. (pl. -e; giapp. inv.) 1 giovane donna giapponese istruita nella danza, nella musica e nella rituale cerimonia del tè, che interviene a rallegrare conviti maniche alla geisha, maniche a kimono 2 (<i>est.</i>) donna molto disponibile a relazioni amorose.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Voz jap.).
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 (Voz ingl., y esta del jap. <i>geisha</i> , de <i>gei</i> 'artes' y <i>sha</i> 'persona').
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, from <i>gei</i> art + <i>-sha</i> person. First Known Use: 1881
OED [Japanese.] 1891 E. Arnold in Contemp. Rev. Dec. 777 All Kyôto's geishas will be there. 1892 Critic (U.S.) 5 Mar. 139/2 Most of the illustrations illustrate that one-half of Japan which foreigners, including authors, usually meet in the <i>gei-sha</i> or singing-and-dancing girl. 1896 Hall & Greenbank (title), <i>The Geisha</i> , a story of a tea house. A Japanese Musical Play. Ibid. 129 <i>Geisha</i> are we, Bidden to be Present to-day at the ceromonee. 1910 Encycl. Brit. XI. 553/2 <i>Geisha</i> · · , strictly the name of the professional dancing and singing girls of Japan. The word is, however, often loosely used for the girls and women inhabiting Shin Yoshiwara, the prostitutes' quarter of Tokyo. 1922 Joyce Ulysses 95 And they call me the jewel of Asia, Of Asia, The <i>geisha</i> . 1939 B. H. Chamberlain Things Japanese (ed. 6) 460 Up-to-date garb and manners make the <i>geisha</i> appear prim and old-fashioned. attrib. 1887 Pall Mall G. 17 Nov. 5/1 My companion and I · · entered a theatre, where we were regaled with a terribly realistic tragedy and <i>geisha</i> dancing. 1887 [see kimono]. 1895 'C. Holland' My Japanese Wife i. 2 A real mousmé, not a <i>geisha</i> girl with a past, an ambiguous present, and a who-knows-what future. 1910 Chambers's Jnl. Sept. 617/1, I have heard of the <i>geisha</i> girls of Japan. 1947 J. Bertram Shadow of War vii. iii. 221 Omori · · had enjoyed a certain reputation as a home of rather superior <i>geisha</i> -houses. If not quite a red-light district · · , it was down in the guide-books as a 'pleasure-quarter' of Tokyo.
DLF (mot japonais)
LPR ETYM. <i>guécha</i> 1887 ◊ mot japonais
DHLP (1874 cf. Dalg) ● ETIM jap. <i>geixa</i> (<i>gei</i> 'arte' + <i>xa</i> 'pessoa'); f.hist. 1874 <i>geycha</i> , 1897 <i>gueshas</i> , 1903 <i>gueishas</i> .
DPLP ---
DOVLI ETIMO Dal giapponese <i>geisha</i> 'danzatrice' DATA prima metà sec. XVI.
Zingarelli [vc. giapp., propr. 'danzatrice', comp. di <i>sha</i> 'persona' e <i>gei</i> 'd'arte, artistico' ☼ 1905]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 芸者 /geHs'a/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

1) 歌舞・音曲を行って酒宴の席に興を添えることを職業とする女性。

Mujer que se dedica a proporcionar entretenimiento a los invitados a un banquete mediante la ejecución de canto, baile, o música.

2) 遊芸に秀でている者。

Persona que destaca por sus dotes artísticas.

3) 芸能を職業とする者。役者。

Persona que se dedica al entretenimiento. Actor o actriz.

4) 遊里などで、酒宴に興を添える男。男芸者。太鼓持ち。幫間(ほうかん)。

En los barrios de prostitutas y similares, hombre que ameniza los banquetes. *Geisha* masculina. Bufón profesional. Humorista.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

[https://kotobank.jp/word/%E8%8A%B8%E8%80%85-](https://kotobank.jp/word/%E8%8A%B8%E8%80%85-58883#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89)

[58883#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89](https://kotobank.jp/word/%E8%8A%B8%E8%80%85-58883#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89)

Interpretación de los datos

El japonésismo «guesia» proviene de la voz 芸者 /geHs'a/, que en japonés posee las siguientes acepciones: «1) Mujer que se dedica a proporcionar entretenimiento a los invitados a un banquete mediante la ejecución de canto, baile, o música; 2) Persona que destaca por sus dotes artísticas; 3) Persona que se dedica al entretenimiento. Actor o actriz; 4) En los barrios de prostitutas y similares, hombre que ameniza los banquetes. *Geisha* masculina. Bufón profesional. Humorista» (*Daiyirín*).

Tanto en el conjunto de los corpus españoles, como en las obras lexicográficas españolas actuales (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) observamos uniformidad gráfica para este japonésismo, que se transcribe mediante el significante extranjerizante *geisha*³²⁶. Esta es la grafía imperante en todas las obras lexicográficas extranjeras analizadas (*MWCD*, *OED*, *DLF*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*), a excepción de la lengua portuguesa, que prefiere *gueixa* (*DHLP* y *DPLP*). Por lo que respecta a su pronunciación, la transcripción extranjerizante da lugar a la variación articulatoria de sus elementos, que bien se pronuncian a la española, como /xéisa/ (*DEA*, *GDUEA*)³²⁷, bien a la anglo-japonesa /géiʃa/ (*Diccionario Panhispánico de Dudas* o hablantes nativos que tengan conocimientos de inglés o japonés), o bien una mezcla de las dos primeras, /géisa/ (*DEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave*) o /xéiʃa/ ³²⁸. Como ya explicamos en la transcripción de las vocales largas, la vocal geminada /eH/ del

³²⁶ Se registra un único ejemplo discordante en el *CORPES XXI* con grafía *geisas*.

³²⁷ A partir de ahora, ténganse presentes las realizaciones aspiradas de /x/ para *geisha*.

³²⁸ El *Diccionario Panhispánico de Dudas* sostiene que «es incorrecta» (<http://lema.rae.es/dpd/?key=geisha>).

japonés podía transcribirse usando el sistema *Hepburn* mediante la secuencia gráfica *ei*. Por tanto, es muy probable que su significante español, con lectura /géi/ o /xéi/ —en lugar de la lógica reducción en /gé/ o /xé/— haya pasado de forma escrita a través del inglés. Tal y como indica el *Diccionario Panhispánico de Dudas*, aunque en su uso internacional esté asentada la grafía *geisha*, en español se podría adaptar como *guesia*. No obstante, como ya advertimos para nuestro modelo, nosotros preferimos una transcripción simplificadora que se asemeje a la del étimo japonés, de ahí que usemos «guesia». A pesar de su variedad articulatoria, su patrón acentual es estable: se trata de una voz paroxítona, como en el idioma originario.

Al respecto de su significación, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Todos tienen en común que derivan de la primera acepción del término japonés, esto es, grosso modo se suele emplear para identificar a una «mujer que se dedica a proporcionar entretenimiento a los invitados a un banquete mediante la ejecución de canto, baile, o música» (*Daiyirín*). En el *DRAE01*, *DUEAE* y *DRAE14* se incluye también otra actividad: *ceremonia del té*. En el *DUEAE*, además, se añade otra: *recitando poesía*. Por último, el *DClave* contiene también el descriptor de *conversación*. Aunque, por la sutileza de las definiciones de las obras lexicográficas españolas no se perciba³²⁹, es sobradamente conocida la identificación de la guesia japonesa con el concepto de *prostituta* en las lenguas occidentales³³⁰. Si bien, no detectamos este uso en los corpus³³¹, que más bien emplean léxico relativo a elementos culturales del Japón, entre los cuales se inscribe el concepto de guesia (*samuráis*, *quimono*, *Budas gigantes*, *templos*, *servicios de té*, *pescado crudo*, *artes marciales*, etc.). Otras veces, también aparece tal término junto a vocablos que describen las actividades que estas realizan, indicadas por los diccionarios españoles, (*cantar*, *servir el té*, *bailar*, *tocar el laúd*, *recitar cuartetos*, *manejar con gracia el abanico*, etc.).

³²⁹ Si bien, confróntense las partes resaltadas en el *DVUA* («Joven japonesa que se dedica al cuidado y distracción de los hombres») y el *GDUEA* («Mujer joven japonesa dedicada profesionalmente a hacer compañía a los hombres que lo desean»).

³³⁰ Confróntense *OED* («a Japanese prostitute»), *DPLP* («Cantora e bailarina japonesa tradicional que desempenha o papel de hospedeira e dama de companhia, em certas ocasiões da vida social») y *Zingarelli* («donna molto disponibile a relazioni amorose»).

³³¹ Aunque léase la siguiente apreciación, registrada por el *CORDE*, de José María Gironella: «El tema de las geishas me preocupaba desde mi llegada al Japón. ¡Las leyendas en torno a ellas eran tan contradictorias! Para los occidentales, a menudo geisha era sinónimo de “mujer pública”, juicio a todas luces calumnioso» (*El Japón y su duende*, 1964, pág.: 94).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, hemos comprobado que en las obras lexicográficas españolas (*DVUA, DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*) y en los corpus aparece como sustantivo femenino. En los corpus españoles suele aparecer junto a adyacentes que indican su carácter femenino: *la(s), una, honorable dama, nueva, algunas de ellas, enviadas, varias, muchas, auténticas, pocas, famosas, sorprendidas, japonesas*, etc. En otras lenguas romances este japonesismo también ha pasado como sustantivo femenino (*DLF, LPR, DHLP, DPLP, DOVLI, Zingarelli*)³³². En cuanto a la forma plural, no detectamos casos de plural sin morfema /-s/. No hallamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

De acuerdo con los datos del *CORDE*, el primer registro escrito de esta palabra en español se fecha entre 1944 y 1949, en la obra de Pío Baroja: *Desde la última vuelta del camino. Memorias*. Desde su primer registro escrito no hemos detectado cambios formales o significativos.

En otras lenguas europeas, su datación es mucho anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1881, en el *MWCD*, aunque el *OED* lo retrase a 1891. La primera lengua románica en tomarla fue el portugués, en 1874, de acuerdo con el *DHLP*, con la forma *geychas*³³³. Muy de cerca le sigue el francés, ya que su primer registro es de 1887, según el *LPR*. En último lugar, en italiano encontramos discordancia entre los dos diccionarios: mientras que el *DOVLI* afirma que su primer registro es de la primera mitad del XVI³³⁴, el *Zingarelli* indica que su primera datación es de 1905. Dada su transcripción extranjerizante en español y su tardía recepción escrita, creemos que el español tomó el significante de la primera lengua occidental analizada en tener primeros testimonios escritos, esto es, tomó este japonesismo a través de la lengua inglesa, muy probablemente en la primera mitad del siglo XX.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «guesia» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la asimilación parcial y la asimilación total. En primer lugar, existen muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: la variación gráfica o transcripción

³³² Para el italiano, el *DOVLI* sostiene que se trata de un sustantivo femenino con plural en /-e/, mientras que el *Zingarelli* indica que puede ser sustantivo femenino variable (con plural en /-e/), o invariable.

³³³ Detectamos una errata en la información del diccionario, ya que en Dalgado (1919: 447), la primera referencia aparece en plural y no en singular, como indica el *DHLP*.

³³⁴ Datación errónea, puesto que, según Laura Gómez (2013: 55): «es una tradición que data de hace más de 400 años en Japón», esto es, de una fecha ligeramente anterior a 1613 —dado que el artículo se publicó en 2013—.

extranjerizante y, a su vez, la articulación de la palabra misma. Por otro lado, observamos que, desde un punto de vista morfológico, el funcionamiento es sólido, así como el uso asentado de su significado, puesto que no encontramos marcas autonómicas, sino que hallamos combinaciones léxicas que más bien indican el buen conocimiento de la significación de este vocablo: *una especie de geisha, actitudes de geisha, caracterizada de geisha, esa morosidad de geisha*. Asimismo, su repercusión es baja, como sostiene el *CORPES XXI* (0,67 casos por millón). En último lugar, este vocablo ha venido siendo usado desde finales de la primera mitad de la década de 1940.

3.3.3.33. «iaquitori»

33: «iaquitori» /ia·ki·tó·ri/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «iaquitori», «iakitori», «yaquitori», «yakitori», «iaqui-tori», «iaki-tori», «yaqui-tori» y «yaki-tori»; «iaquitoris», «iakitoris», «yaquitoris», «yakitoris», «iaqui-toris», «iaki-toris», «yaqui-toris» y «yaki-toris».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «yakitori» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1996.
Formas buscadas sin resultados: «iaquitori», «iakitori», «yaquitori», «iaqui-tori», «iaki-tori», «yaqui-tori» y «yaki-tori»; «iaquitoris», «iakitoris», «yaquitoris», «yakitoris», «iaqui-toris», «iaki-toris», «yaqui-toris» y «yaki-toris».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «yakitori» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «iaquitori», «iakitori», «yaquitori», «iaqui-tori», «iaki-tori», «yaqui-tori» y «yaki-tori»; «iaquitoris», «iakitoris», «yaquitoris», «yakitoris», «iaqui-toris», «iaki-toris», «yaqui-toris» y «yaki-toris».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA yakitori <i>m.</i> Brocheta de pollo de la cocina japonesa. Las distintas variedades de sushi, el sashimi, el maki... son las estrellas de la carta, en la que tampoco faltan la tempura o el yakitori (brochetas de pollo). <i>Blanco y Negro</i> (nº 4186), 19-IX-99, 18c.
DUE ---
DClave ---
DRAE14

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD ya·ki·to·ri <i>noun</i> \,yā-ki-'tōr-ē\ Bite-size marinated pieces of beef, seafood, or chicken on skewers.</p>
<p>OED yakitori (jækɪ'tɔəri) Also yaki-tori. A Japanese dish consisting of pieces of chicken grilled on a skewer.</p>
<p>DFL yakitori nom masculin. Brochette de volaille grillée. (Spécialité japonaise.)</p>
<p>LPR yakitori [ˈjakitɔri] nom masculin ■ Brochette de viande (poulet, bœuf, porc) préalablement marinée (plat japonais).</p>
<p>DHLP ---</p>
<p>DPLP ---</p>
<p>DOVLI ---</p>
<p>Zingarelli ---</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ---</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 ---</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE ---</p>
<p>DUE ---</p>
<p>DClave ---</p>
<p>DRAE14 ---</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD Japanese, grilled chicken, from <i>yaki</i> broil, roast + <i>tori</i> bird First Known Use: 1962</p>
<p>OED [<i>Jap.</i>, f. <i>yaki</i> toasting, grilling + <i>tori</i> bird.] 1962 M. Doi <i>Art of Jap. Cookery</i> 69 <i>Yaki-tori</i>. . . <i>Chicken Meat</i> . . . cut into mouthfuls . . . and soak ten minutes in tare. . . Place skewered chicken directly over fire and broil. 1970 J. Kirkup <i>Japan behind Fan</i> 4 <i>Yakitori</i> stands selling bamboo skewers of roasted bits of chicken and liver. 1983 <i>Daily Tel.</i> 10 Nov. 17/2 We have planned a modest meal . . . making the main course one of two Japanese skewered specialities: one called <i>Yakitori</i>.</p>
<p>DLF</p>

(japonais <i>yaki</i> , grillé, et <i>tori</i> , poulet)
LPR
ETYM. v. 1970 ◊ mot japonais
DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL:
Étimo japonés: 焼き鳥 o 焼鳥 /jak'itoɾ'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO:
鳥肉を串に刺して、たれや塩をつけてあぶり焼いた料理。鳥のほか、豚や牛の臓物を焼いたものにもいうことがある。 Comida consistente en carne de pollo pinchada en una brocheta a la que se le añade sal o salsa y se asa sobre un fuego. También se le llama así, además de a la de pollo, a la carne de cerdo o a las entrañas de ternera asadas del mismo modo.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:
<i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%84%BC%E3%81%8D%E9%B3%A5%E3%83%BB%E7%84%BC%E9%B3%A5-399671#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «*iaquitori*», procedente del étimo 焼き鳥 o 焼鳥 /jak'itoɾ'i/, con doble posibilidad gráfica, posee la siguiente acepción: «comida consistente en carne de pollo pinchada en una brocheta a la que se le añade sal o salsa y se asa sobre un fuego. También se le llama así, además de a la de pollo, a la carne de cerdo o a las entrañas de ternera asadas del mismo modo» (*Daiyirín*).

Detectamos unidad gráfica, con forma extranjerizante en *yakitori* (también así en *MWCD*, *OED*, *DLF* y *LPR*), en las muestras recogidas en *CREA*, *CORPES XXI* y la única obra lexicográfica que la describe, el *NDVUA*. En nuestro modelo transcrito, nosotros preferimos la forma «*iaquitori*», puesto que la lectura de *ia* en español, se asemeja más a la realidad del étimo japonés, /ja/. Por la ausencia de marcas acentuales gráficas en las muestras españolas, inferimos que se trata de una palabra paroxítona, diversa del patrón esdrújulo del étimo japonés.

Por lo que respecta a su valor semántico, el *NDVUA* describe su única acepción como: «brocheta de pollo de la cocina japonesa». De este modo, observamos cómo solo coincide en parte con la acepción japonesa, en la que se expresa que, además de carne de pollo, puede ser también carne de cerdo o las entrañas de ternera. Si bien, gracias a una marca autonímica en el *CORPES XXI* (*brochetas de carne*), que le otorga un valor

más amplio, sabemos que el español parece haber adoptado todos los semas de la voz originaria. Así ocurre también en otras lenguas: por ejemplo, mientras que el *MWCD* y el *LPR* describen la misma significación del étimo japonés, el *OED* y el *DFL* solo indican que la carne es la del pollo.

Con los escasos ejemplos recogidos en los corpus y el *NDVUA*, resulta imposible hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Por tanto, solo afirmaremos que se trata de un sustantivo masculino (aparece dos veces junto al artículo *el*). Así ha sido adoptado también por la lengua francesa (*DFL* y *LPR*).

Siguiendo el ejemplo del *NDVUA*, la voz se documenta por primera vez el 19 de septiembre de 1999. Si bien, gracias al *CREA*, podemos retrasar su primer registro escrito a 1996. Desde su primera aparición, no detectamos variación gráfica o significativa.

En inglés, según el *MWCD* y el *OED*, su primer registro se data en 1962 y, en francés, según el *LPR*, en 1970. Dado que el patrón gráfico y acentual de la forma española coinciden con los aportados por las obras lexicográficas inglesas, creemos que la voz española ha podido ser adoptada a través del inglés, ya que la voz japonesa es esdrújula y la francesa sobresdrújula.

No obstante, si tenemos en cuenta la información recién expuesta, creemos que nos encontramos ante un japonésimo en proceso de transferencia por su grafía extranjerizante y su escasez de muestras, todas relacionadas con la cocina oriental o japonesa. El *CORPES XXI* confirma, además, que su repercusión en la lengua española es circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón), como así inferimos, tras la escasez de muestras de los corpus. Por último, se trata de un japonésimo adoptado en el último lustro de la década de 1990.

3.3.3.34. «ien»

34: «ien» /ieN/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «yen» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1948.
Forma encontrada: «yens» [6 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «en», «ien» y «jen»; «enes», «ienes», «jenes», «yenes», «ens», «iens» y «jens».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «yen» [263 casos en 182 documentos] Primer registro escrito en 1977.
Forma buscada: «yens» [211 casos en 125 documentos]

Primer registro escrito en 1978.
Forma buscada: «yens» [61 casos en 37 documentos]
Primer registro escrito en 1977.
Formas buscadas sin resultados: «en», «ien» y «jen»; «enes», «ienes», «jenes», «ens», «iens» y «jens».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «yen» [126 casos en 87 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «yenes» [288 casos en 156 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «yens» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «en», «ien» y «jen»; «enes», «ienes», «jenes», «ens», «iens» y «jens».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA yen (pl normal, ~ES; tb, más raro, ~S) m Unidad monetaria del Japón. <i>Inf</i> 27.6.70, 14: Ha tenido lugar en Japón la segunda edición del premio internacional “Madame Butterfly” .. El primer premio, de un millón de yens, implica además .. el pago de un viaje. <i>Inde</i> 28.6.90, 52: Mercado de divisas .. 100 yenes japoneses: 66,267.
DRAE01 yen. 1. m. Unidad monetaria del Japón.
GDUEA yen [jén] <i>sustantivo masculino</i> Unidad monetaria del Japón: <i>La caída del dólar frente al yen.</i>
DUEAE yen nombre masculino. 1 Unidad monetaria de Japón. 2 Moneda con el valor de esta unidad.
NDVUA ---
DUE yen (pl. «yenes») m. Unidad monetaria japonesa.
DClave yen s.m. Unidad monetaria japonesa.
DRAE14 yen. 1. m. Unidad monetaria del Japón.
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD yen <i>noun</i> \`yen\ Plural yen — see MONEY table
OED yen (jɛn) A Japanese coin, of gold or silver, representing the monetary unit of Japan since 1871, formerly of about the value of the United States dollar. Also collect. as pl.
DFL yen nom masculin. Unité monétaire principale du Japon.
LPR yen [ˈjɛn] nom masculin

<p>■ Unité monétaire du Japon. → sen. <i>Le cours du yen</i>.</p>
<p>DHLP iene <i>s.m.</i> econ 1 meio através do qual são efetuadas transações monetárias no Japão 1.1 <i>p.ext.</i> a cédula e a moeda (divisíveis em cem unidades menores, denominadas <i>sen</i>) us. nessas transações.</p>
<p>DPLP i·e·ne <i>substantivo masculino</i> [Economia] Unidade monetária do Japão.</p>
<p>DOVLI yen /jɛn/ <i>s.m.</i>, invar. ~ Unità monetaria del Giappone.</p>
<p>Zingarelli yen /jɛn/ s. m. inv. ● unità monetaria del Giappone SIMB. ¥</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ZEROLO 1895 (pág.: 2230, 4): YEN . m. Moneda de plata que se usa en el Japón y que vale 5 pesetas y 15 céntimos.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>en</i> First Known Use: 1875
OED [Japanese, ad. Chinese <i>yüan</i> round, round thing, circle, dollar.] 1875 Jevons Money xii. 147 Even Japan has imitated European nations, and introduced a gold coinage of twenty, ten, five, two, and one-yen pieces, the yen being only three per mille less in value than the American gold dollar. 1875 Bedford Sailor's Pocket Bk. ix. 316 The Yen is divided into 100 Sen, and the Sen into 10 Rin. 1883 Simmonds Dict. Trade Suppl., Yen, a name for the dollar in Japan, in former years worth 3s. 9d., but now only about 3s. 2d. 1904 Times 16 Jan. 11/3 Japan has issued specie to the unprecedented amount of 113 million yen, or £11,300,000.
DLF ---
LPR ETYM. 1871 ◊ mot japonais
DHLP (1904 cf. BatJap) ◎ ETIM ing. <i>yen</i> (1875) < jap. <i>yen</i> , de voc. chn. com o signif. de 'redondo, círculo'
DPLP (japonês <i>yen</i>)
DOVLI

ETIMO Dal giapponese <i>yen</i> , che viene dal cinese <i>yuàn</i> ‘objeto redondo’ DATA 1904.
Zingarelli [dal cinese <i>yuàn</i> , <i>üen</i> ‘cerchio, objeto redondo’, da cui il giapp. <i>en</i> ☉ 1905]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 円 /eN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) まるいこと。また、そのもの。まる。 Esfera, redondel, u objeto de esa forma. Círculo. 2) 『数』 一平面上で定まった一点（中心）から一定の距離にある点全体からなる図形。円周。また、これに囲まれた平面の部分。 (Matemáticas) Forma creada por todos los puntos existentes a una misma distancia determinada desde un punto fijo (centro). Circunferencia. Parte del plano delimitado por ella. 3) 1871年（明治4）に制定された日本の貨幣の単位。一円は一〇〇銭。 Unidad monetaria japonesa establecida en 1871. 1 ien equivale a 100 sen.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%86%86-37934#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El préstamo «ien» proviene de la voz 円 /eN/, que en japonés posee las siguientes acepciones: «1) Esfera, redondel, u objeto de esa forma. Círculo; 2) (Matemáticas) Forma creada por todos los puntos existentes a una misma distancia determinada desde un punto fijo (centro). Circunferencia. Parte del plano delimitado por ella; 3) Unidad monetaria japonesa establecida en 1871. 1 ien equivale a 100 sen» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus españoles no hay variedad formal, pues tanto en *CORDE*, como en *CREA* y en *CORPES XXI*, se muestra una clara preferencia por el significante *yen*. Las obras lexicográficas españolas y las extranjeras —a excepción de los diccionarios portugueses *DHLP* y *DPLP*, que utilizan *iene*— también prefieren la grafía *yen* (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*; *MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Al tratarse de un sustantivo monosílabo, no hay lugar a dudas, posee tonicidad.

Por lo que respecta su valor semántico, detectamos consenso entre los corpus del español y las obras lexicográficas, españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Todos tienen en común que derivan de la tercera acepción del término japonés: «unidad monetaria japonesa establecida en 1871» (*Daiyirín*). Los corpus del español analizados dan cuenta de esta acepción, pues generalmente aparece este vocablo junto a otros relativos a la economía o las finanzas: *baja del yen*, *divisas europeas*,

especuladores, cotización, dólares, estabilidad monetaria, remontara la caída, devaluar, billones, invertir, etc.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, hemos comprobado que, tanto en las obras lexicográficas españolas (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave y DRAE14*), como en su uso en los corpus, esta voz ha sido adoptada con género masculino; por lo que aparece en multitud de ocasiones junto a adyacentes nominales concordantes del tipo: *el-los, un, al, del, japonés, japoneses, etc.* Observamos una regularización en su significante plural: en *CORDE* solo se registra como *yens* (6 casos). En *CREA* se aprecia la normalización del morfema /-es/ para el plural: 211 casos de *yenes*, frente a 61 casos de *yens*. El *DEA* informa, en 1999, que el significante plural toma generalmente /-es/, por lo que /-s/ es más raro³³⁵. En último lugar, el *CORPES XXI* únicamente registra 2 casos para *yens*, frente a los 288 de *yenes*, síntoma, sin duda, de su adaptación a la morfología española. En otras lenguas romances ha sido adoptado como sustantivo masculino: francés (*DFL y LPR*), portugués (*DHLP y DPLP*) e italiano (—invariable— *DOVLI y Zingarelli*). Observamos preferencia por la combinación: *yen(es) japonés(es)*.

En lo que Frellesvig (2010) denomina *Late Middle Japanese* (el japonés que abarca desde el siglo XIII hasta el XVI) se produjo la palatalización de los fonemas no vocálicos ante /e/ y /i/, por lo que no es de extrañar que la forma sin palatalizar del japonés actual, /eN/, se articulara en ese periodo como /jeN/, sobre todo, teniendo en cuenta que se trataba de una voz prestada del chino, pronunciada *yüan* (*OED, DHLP, DOVLI y Zingarelli*). Además, Juan Gil (1991: 364) halla en un documento en español fechado entre 1611 y 1613 la fórmula *genis* para referirse a la moneda actual, con grafía que indicaba palatalización. Y a pesar de que en *Modern Japanese* (desde el siglo XVII en adelante) se produjera la despalatalización de los segmentos ante /e/ (Frellesvig, 2010: 387), en español y otras lenguas occidentales (inglés: *MWCD y OED*; francés: *DFL y LPR*; portugués: *DHLP y DPLP*; italiano: *DOVLI y Zingarelli*) se introdujo antes de que el japonés actual eliminara el componente palatal no vocálico³³⁶. En este sentido, el *Daiyirín* y el *OED* describen que el «ien» se estableció como unidad monetaria en 1871, por lo que hemos de esperar sus primeros registros a partir de esta fecha. Según el

³³⁵ No obstante, en *CREA* hallamos ejemplos con morfema plural cero, esto es, casos como: «de 132,45 yen japoneses».

³³⁶ Ya lo advirtió Ramiro Planas, exdirector del departamento de lengua japonesa y profesor de japonés de la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid, en la página 3 del diario *ABC* del 31 de enero de 1978: «en Japón ya no dicen “yen”, sino “en”».

CORDE, su primer registro en español data de 1948. No obstante, gracias al *NTLLE*, podemos adelantar su aparición al inventario de Zerolo de 1895, donde se recoge el significante *yen*. Aparte de la regularización de su forma plural, no hemos hallado cambios significativos de dicha voz.

En otras lenguas europeas, su datación es próxima a la española y a la fundación del «ien» como unidad monetaria del Japón. En francés, la primera documentación textual se data en 1871, según el *LPR*. En inglés, los primeros testimonios son de 1875, tanto en *MWCD*, como en *OED*. El *DHLP* indica que la forma *iene* del portugués procede de la inglesa (*yen*) y documenta su primer registro en 1904. Este mismo año de documentación ofrece el *DOVLI* para el italiano, aunque el *Zingarelli* lo retrasa a 1905.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «ien» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran totalmente asimilados, a pesar de pequeña alternancia morfológica en el plural. Su repercusión es baja (0,63 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*. En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos utilizados desde el último lustro del siglo XIX.

3.3.3.35. «iocózuna»

35: «iokózuna» /io·kó·su·na/, /io·kó·θu·na/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «iocozunga», «iokozuna», «yocozunga» y «yokozuna»; «iocozungas», «iokozunas», «yocozungas» y «yokozunas».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «iocozunga», «iokozuna», «yocozunga» y «yokozuna»; «iocozungas», «iokozunas», «yocozungas» y «yokozunas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «yokozuna» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2008.
Formas buscadas sin resultados: «iocozunga», «iokozuna» y «yocozunga»; «iocozungas», «iokozunas», «yocozungas» y «yokozunas».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---

<i>NDVUA</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i> yokozuna (jəʊkə'zu:nə) A grand champion sumo wrestler.
<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i> [Jap., f. <i>yoko</i> across + <i>zuna</i> , f. <i>tsuna</i> rope, festoon, orig. a sacred straw festoon presented to a champion wrestler.] 1966 Manch. Guardian Weekly 9 June 7 The last six bouts were the most important with two yokozuna (grand champions) and several ozeki (champions) fighting. 1972 Times 19 July 6/7 The only Yokozuna or grand champion at present active, Kitanofuji, was unable to take part in the Nagoya tournament because of injury. 1974

Daily Tel. (Colour Suppl.) 22 Feb. 40/3 The yokozuna is the embodiment of all the highest virtues of Sumo and no slightly less than brilliant sumotori will ever be allowed to degrade the status of the Grand Champion.
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 横綱 /jokozuna/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 相撲力士の最高の階級。また、横綱力士の略称。大関の中で品格・力量が抜群の者に与えられる。本来は階級ではなく、吉田司家（つかさけ）から横綱②を締めることを許された力量抜群の大関力士を称した。番付面に横綱と銘記されたのは 1890 年（明治 23）の西ノ海が最初で、1909 年（明治 42）横綱を最高位とすることを成文化した。なお、横綱の代数は伝説的力士明石志賀之助を初代として数えている。 El grado más alto entre los luchadores de sumo, así como la abreviatura para designarlo. Se otorga entre los luchadores <i>ocequi</i> a aquellos de fuerza de carácter y talento excepcional. En esencia no se trata de un grado, sino que toma el nombre del iocózuna [véase acepción 2] que Sucasaque dejaba ceñirse a los luchadores <i>ocequi</i> que destacaban por su talento. El primer iocózuna de que se tiene registro en una clasificación es Nisinomi en 1890, y desde 1909 se tiene certeza de que el término se usaba para referirse a la más alta posición. Aun así, se cuenta que, según la leyenda, el primer iocózuna fue Siganosuque Acasi. 2) 白麻で編んだ太いしめなわ。土俵入りの際、が化粧まわしの上から締めるもの。つな。 Cordón sacro y grueso tejido con cáñamo blanco. En la entrada de los luchadores de sumo en la arena se lleva atado por encima del delantal ornamental. También llamado <i>suná</i> . 3) 同類中で最もすぐれたもの。 Entre iguales, el que más excede.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%A8%AA%E7%B6%B1-146053#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «iocózuna» procede del étimo 横綱 /jokozuna/, que en japonés cuenta con tres acepciones: «1) El grado más alto entre los luchadores de sumo, así como la abreviatura para designarlo. Se otorga entre los luchadores *ocequi* a aquellos de fuerza de carácter y talento excepcional; 2) Cordón sacro y grueso tejido con cáñamo blanco. En la entrada de los luchadores de sumo en la arena se lleva atado por encima del delantal ornamental; 3) Entre iguales, el que más excede» (*Daiyirín*).

A excepción del único caso aparecido en el *CORPES XXI*, con grafía extranjerizante, *yokozuna*, ni los otros dos corpus del español, ni ninguna obra lexicográfica española ofrecen datos al respecto de este vocablo. Únicamente el *OED* lo

recoge, también con la forma extranjerizante *yokozuna*. Al no recibir marca de acentuación en la muestra, inferimos que se trata de una voz paroxítona, lo cual se asemeja al patrón acentual de la lengua inglesa, pero no al étimo japonés, que es esdrújulo. Por tanto, nosotros preferimos para nuestra transcripción la fórmula con patrón proparoxítono semejante al de la lengua japonesa: «i^ocó^ozuna».

En lo referente a su valor semántico, colegimos, a través del único caso del *CORPES XXI*, que el español ha adoptado también la misma significación del original, concretamente la descrita en la primera acepción, esto es, la del «grado más alto entre los luchadores de sumo, así como la abreviatura para designarlo. Se otorga entre los luchadores *ocequi* a aquellos de fuerza de carácter y talento excepcional» (*Daiyirín*). Esto concuerda, asimismo, con la descripción aportada por el *OED*.

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente describiremos que se trata de un sustantivo masculino, ya que aparece en la combinación: *el sexagésimo noveno yokozuna*. Por otro lado, no debemos olvidar que los luchadores de sumo son siempre hombres, de ahí que el significante adopte género masculino.

Según el ejemplo del *CORPES XXI*, la voz aparece por primera —y tal vez última— vez en 2008. El *OED* da como fecha de primer registro escrito en lengua inglesa el año de 1966.

Al tratarse de un título otorgado al campeón de sumo, al luchador en primera posición, es de esperar que este japonesismo se emplee en contextos muy determinados. La naturaleza propia de su referente provoca que este término se emplee de manera circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón, según el *CORPES XXI*). Esto viene reflejado en la marca autonímica, *gran campeón*, que explica el significado del único caso registrado en español. Por tanto, podemos excluirlo de nuestra lista de japonesismos.

3.3.3.36. «ipón»

36: «ipón» /i-póN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «ipón», «ipon», «ippón» e «ippon»; «ipones», «ipons», «ippones» e «ippons».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «ippon» [6 casos en 6 documentos]
Primer registro escrito en 1996.
Formas buscadas sin resultados: «ipón», «ipon» e «ippón»;

«ipones», «ipons», «ippones» e «ippons».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «ippon» [18 casos en 10 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «ippones» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2011.
Formas buscadas sin resultados: «ipón», «ipon» e «ippón»; «ipones», «ipons» e «ippons».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ippon , n. <i>Judo</i> . (ˈipɒn) A score of one full point, awarded to a contestant for a successfully executed throw or hold, or for two scores of waza-ari.
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ippon /ˈippon / s. m. inv. ● nelle arti marziali, il punto decisivo, che fa vincere un incontro, ottenuto eseguendo alla perfezione una determinata tecnica di attacco.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i>

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD

OED
[Jap., f. <i>ip</i> (f. <i>ichi</i>) one + <i>pon</i> , <i>hon</i> numerical counter for something long, as a staff, sword, baton, etc. Ippon was orig. used as a judge's call at a contest of swordsmanship, implying 'a clean strike worth one point', and was later applied similarly in other branches of traditional military art, as judo, karate, etc.] 1957 Judo ('Know the Game' Ser.) 11/2 If a contestant scores a near-point, the referee announces Waza-ari. Should the same contestant gain a second waza-ari, the referee announces Waza-ari awasete Ippon ('one point by two techniques') and stops the contest as just described for ippon. 1965 [see *waza-ari n.]. 1984 Coaching Award Scheme (Brit. Judo Assoc.) 18/1 The contest rules of the IJF are applicable with scores of ippon and waza-ari only being used in the examination. 1990 Trad. Karate Nov.–Dec. 93/2 Paul John outpointing Mark Corish by three ippons to two in the final bout.
DLF

LPR

DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli
[vc. giapp., propr. 'punto' ☆ 1967].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 一本 /iQpoN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 細長い物一つ。また、電話・手紙などについてもいう。 Una unidad de un objeto alargado y estrecho. También se usa para referirse al teléfono y a las cartas. a) 一冊または一部の書物。Una ejemplar o una sección de un libro. b) ある書物。異本。別の本。Un libro determinado. Una distinta edición de un libro. Otro libro. 2) 柔道・剣道などで、完全に技が一つ決まること。転じて、相手をやり込めること。 En yudo o quendo, aplicar a la perfección una técnica. Al mismo tiempo, acorrallar al adversario. 3) (名詞に付いて) そのことだけに、目標や態度などを絞ること。 (Refiriéndose a un sustantivo) Reducir la atención o los objetivos a una sola cosa. 4) それ一つだけで独立しうる状態であること。特に、一人前になった芸者。 Único medio que permite alcanzar la independencia. En especial una guesia al independizarse. 5) とっくりに入った酒。

Saque contenido en una botella *tocuri*.

6) 錢 100 枚をつないだ錢差(ぜにさし)一つ。一文錢で 100 文、四文錢で 400 文。

Unidad monetaria.

7) 同じ仲間。一味。ぐる。

De la misma pandilla. De la misma banda. Cómplice.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E4%B8%80%E6%9C%AC->

[434664#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88](https://kotobank.jp/word/%E4%B8%80%E6%9C%AC-434664#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

Interpretación de los datos

La voz «ipón» procede del étimo 一本 /iQpoN/, que en japonés cuenta con siete acepciones principales: «1) Una unidad de un objeto alargado y estrecho. También se usa para referirse al teléfono y a las cartas; 2) En yudo o quendo, aplicar a la perfección una técnica. Al mismo tiempo, acorralar al adversario; 3) (Refiriéndose a un sustantivo) Reducir la atención o los objetivos a una sola cosa; 4) Único medio que permite alcanzar la independencia. En especial una guesia al independizarse; 5) Saque contenido en una botella *tocuri*; 6) Unidad monetaria; 7) De la misma pandilla. De la misma banda. Cómplice» (*Daiyirín*).

Las obras lexicográficas españolas no recogen este término, aunque sí las extranjeras (*OED* y *Zingarelli*), mediante la forma *ippon*. En los corpus españoles *CREA* y *CORPES XXI* también se registra con esta grafía extranjerizante. Al no recibir marca de acentuación en las muestras, inferimos que se trata de una voz paroxítona, lo cual se asemeja al patrón acentual de la lengua de origen³³⁷.

En cuanto a su significado, colegimos, a través de los casos recogidos por los corpus, que el español ha adoptado también la misma significación del original, concretamente la descrita en la acepción 2), esto es, la de «aplicar a la perfección una técnica en yudo o quendo». Esto coincide, asimismo, con la descripción aportada por los diccionarios extranjeros (*OED* y *Zingarelli*). Dada la significación de esta voz, suele aparecer en los corpus junto a vocablos relacionados con los combates de artes marciales (*la final, vencedor, competidor, combate, judocas, ganar, vencer, perder, derrota, etc.*).

Por las muestras de los corpus, inferimos que el vocablo ha pasado a lengua española con género masculino, pues aparece junto a adyacentes masculinos que concuerdan con él: *un dudoso ippon*. Con género masculino invariable ha sido adoptado en lengua italiana (*Zingarelli*). Asimismo, contamos con muestras estables de plural,

³³⁷ Así ha pasado también a las lenguas inglesa (*OED*) e italiana (*Zingarelli*).

con morfema /-es/: *ippones*. Por otro lado, detectamos preferencia por la combinación sintáctica constituida por la preposición /por/ + el japonésismo *ippon*, normalmente junto a los verbos *perder*, *vencer*, *ganar* —u otros sinónimos—: *al perder por “ippon”, perdió por ippon, venciendo por ippon, venció por ippon, ganó por ippon (de inmovilización), ganarle por un ippon, se produjo por “ippon”, superó por “ippon”, cedió por ippon, cayó por ippon, dispuso por electrizante ippon*. Otras veces, las menos, se combina con verbos de doble complementación: *le dio ippon, propinarle un ippon, le propinó ippon, le propinó un dudoso ippon, le aplicó ippon, le endosó ippon, le recetó sendos ippones*.

Según el *CREA*, el primer registro escrito de este japonésismo tiene lugar en 1996. Desde su primera aparición no detectamos variación formal o significativa.

Por lo que concierne a las lenguas extranjeras examinadas, el inglés la documenta por vez primera en 1957, según el *OED*, mientras que el italiano la data diez años más tarde, esto es, en 1967, de acuerdo con el *Zingarelli*.

Nos encontramos ante una voz que, por cuyo significado, se encuentra acotada a marcos significativos muy específicos, concretamente a aquellos relacionados con las competiciones de artes marciales. Por este motivo, su uso es circunstancial o no significativo (0,12 casos por millón), de acuerdo con los datos del *CORPES XXI*. Creemos que el japonésismo «ippon» se encuentra en pleno proceso de transferencia, pues presenta grafía extranjerizante y a veces aparece entrecomillada, para marcar su carácter exógeno. Sin embargo, su significado monosemántico y su morfología, con casos de plural, son estables. En ninguno de los casos registrados se observa el uso de paráfrasis explicativas, por lo que es de esperar que los textos fueran dirigidos a lectores conocedores de la jerga marcial a la que los textos están continuamente aludiendo. Por último, se trata de una voz introducida en el último lustro de la década de los noventa del siglo pasado, pero empleada a lo largo de las primeras décadas del siglo XXI.

3.3.3.37. «iquebana»

37: «iquebana» /i·ke·bá·na/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «iquebana» e «ikebana»; «iquebanas», e «ikebanas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «ikebana» [4 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 1982.
Forma buscada: «ikebanas» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1991.

Formas buscadas sin resultados: «iquebana»; «iquebanas».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «ikebana» [6 casos en 6 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «iquebanas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «iquebana»; «iquebanas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ikebana <i>m</i> Arte japonés de la colocación de flores, según determinados criterios estéticos y simbólicos. <i>SYa</i> 4.11.73, 41: El ikebana es, en realidad, el arte de colocar las flores de tal manera que constituyan una obra artística y, sobre todo, ponen al hombre en comunicación con el Más Allá. <i>SPais</i> 31.3.93, 4: Una exposición de “ikebana” celebra 20 años de arte floral en España.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ikebana nombre masculino. Arte de disponer las flores de forma decorativa, generalmente en grupos de tres clases distintas, según una antigua tradición japonesa para transmitir una idea místico-religiosa de perfección.
NDVUA ikebana <i>f</i> . Arte de la composición floral con arreglo a la filosofía y a las tradiciones japonesas, de acuerdo con unas reglas y símbolos fijos. 1. Así, acudir a restaurantes japoneses sigue siendo lo más <i>in</i> ; vestir con diseños nipones es una forma de ir a la última, sin olvidar aprender el arte de la <i>ikebana</i> (el arte floral) o incluso atreverse con su idioma. <i>El País Semanal</i> (nº 178), 17-VII-94, 77a. 2. Pero en ambos tipos de cuadros parece estar presente la idea del ikébana o de la representación simbólica del jardín japonés que surge de una cierta sutileza orientalista, de la ausencia de representación perspectiva y del juego entre fondo y figura. <i>El País. Babelia</i> (nº 400), 17-VII-99, 18d. 3. Con unas nociones imprescindibles, como expresar lo máximo con lo mínimo; cambiar el agua todos los días; evitar el número cuatro, que en Japón significa la muerte, y la impaciencia, porque precisamente con el <i>ikebana</i> lo que se trata de conseguir es el equilibrio y la armonía. <i>El País Semanal</i> (nº 1227), 2-IV-00, 139a.
DUE ikebana (pronunc. [iquebána]) <i>m</i> . Arte decorativo japonés de arreglar las flores.
DClave ikebana s.m. Arte y técnica de colocar las flores de forma decorativa: Algunos psicólogos recomiendan la práctica del ikebana como técnica de relajación. PRONUNCIACIÓN: [ikebána]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ikebana . 1. <i>m</i> . Arte japonés de realizar composiciones de flores y otros elementos vegetales.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ike·ba·na <i>noun</i> \,i-kā-'bā-nə, ,i-ki-, ,ē-\ The Japanese art of flower arranging that emphasizes form and balance
OED ikebana (iki:'ba:nə) The art of Japanese flower arrangement in which flowers are formally displayed according to strict rules, sometimes with other natural objects.

DFL ikebana nom masculin. Art de la composition florale suivant les traditions et la philosophie japonaises, obéissant à des règles et à une symbolique précises.
LPR ikebana ou ikébana [ikebana] nom masculin ■ Art traditionnel japonais de l'arrangement floral.
DHLP ikebana /ikebana/ [jap.] <i>s.f.</i> 1 arte da composição floral conforme com as tradições e a filosofia japonesas, que, a partir do sVII, obedece a regras e a uma simbologia codificadas 2 arranjo floral realizado segundo as regras de um dos estilos da <i>ikebana</i> ⇨ f.aport.: <i>iquebana</i> .
DPLP ---
DOVLI ikebana <i>ke·bà·na</i> s.m., invar. ~ L'arte di disporre fiori ed elementi vegetali secondo particolari criteri estetici e simbolici; anche, la composizione che se ne ottiene.
Zingarelli ikebana /ike'bana/ s. m. inv. ● arte giapponese di disporre elementi vegetali su vari supporti con finalità a un tempo estetiche e simboliche composizione ottenuta disponendo tali elementi vegetali.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE Préstamo del japonés, procedente de <i>ikeru</i> 'arreglar' y <i>hana</i> 'flor'.
DUE (jap.)
DClave (jap.)
DRAE14 (De or. jap.).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, from <i>ikeru</i> to keep alive, arrange + <i>hana</i> flower First Known Use: 1901
OED [Jap., f. <i>ikeru</i> to keep alive, arrange + <i>hana</i> flower.] 1901 F. Brinkley Oriental Series: Japan III. i. 9 Another remarkable outcome of the Military epoch was the art of flower arrangement. The name applied to it, ike-bana, or 'living flower', explains at once the fundamental principle · that the flowers must be so arranged as to suggest the idea of actual life. 1934 A. Koehn Art Jap. Flower Arrangement 2 The word 'ikebana' is used for all forms of Japanese Flower Arrangement. 1960 Koestler Lotus & Robot ii. vii. 191 It has its charm; and so has ikebana, the Art of Flower Arrangement. 1965 W. Swaan Jap. Lantern xix. 227 Chrysanthemums are particularly popular for ikebana. 1966 New Statesman 3 June 809/1 On a pole in the street: · I saw a signboard that advertised a local ikebana school. 1967 'G. Black' Wind of Death x. 197 There was no ikebana flower arrangement.
DLF

(japonais <i>ikebana</i> , arrangement des fleurs)
LPR ETYM. 1969 ◊ transcripción d'un mot japonais, mot à mot « fleurs vivantes », de <i>ikeru</i> « garder vivant » et <i>hana</i> « fleur »
DHLP (sXX) ◉ ETIM jap. <i>ikebana</i> (1901) < <i>ikeru</i> 'manter vivo, arrumar' + <i>hana</i> 'flor'.
DPLP ---
DOVLI ETIMO Voce giapponese; propr. “fiore che prende vita” DATA 1963.
Zingarelli [giapp., propr. ‘fiore (<i>hana</i>) che prende vita (<i>ike</i>) posto in acqua’ ☼ 1963]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 生け花, 活花 o 挿花 / ikebana /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 草木の枝・茎・花・葉などを素材に花器と組み合わせ、形をととのえて鑑賞用の作品を作る日本固有の伝統芸術。 Arte tradicional característico de Japón consistente en combinar ramas, tallos, flores y hojas de plantas que se usan como materiales en un recipiente o jarrón, ajustando su forma para crear una obra destinada a ser contemplada. 2) 室町時代、手桶などに生かしていた花材を室内の飾りに用いたもの。 En la era Muromachi, usar cubos en los que se cultivaban flores o plantas para adornar el interior de la habitación. 3) 植物の出生（しゅつしょう）を理論化し、表現法を形式化して役枝を定めた花。格花。 Flor central alrededor de la que se organiza el arreglo de ikebana y que formaliza la expresión deseada, en teoría, el nacimiento de la planta.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%94%9F%E3%81%91%E8%8A%B1%E3%83%BB%E6%B4%BB%E8%8A%B1%E3%83%BB%E6%8C%BF%E8%8A%B1-202366#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «ikebana» procede del étimo japonés, con triple posibilidad de representación, 生け花, 活花 o 挿花 /**ikebana**/, que en japonés posee tres acepciones: «1) Arte tradicional característico de Japón consistente en combinar ramas, tallos, flores y hojas de plantas que se usan como materiales en un recipiente o jarrón, ajustando su forma para crear una obra destinada a ser contemplada; 2) En la era Muromachi, usar cubos en los que se cultivaban flores o plantas para adornar el interior de la habitación; 3) Flor central alrededor de la que se organiza el arreglo de ikebana y que formaliza la expresión deseada, en teoría, el nacimiento de la planta» (*Daiyirín*).

Las muestras de los corpus del español actual coinciden con las de las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), puesto que en todos se representa el japonés con la grafía extranjerizante *ikebana*. Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, tanto la representación gráfica

—y descripción fónica (*DUE* y *DClave*)— de algunos diccionarios, como la de los corpus, demuestra que no existen variantes articulatorias sobre su producción: esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana. El patrón acentual español no coincide con el de la lengua de origen, en la que la palabra es esdrújula.

En lo relativo su significado, se observa concordancia entre las obras lexicográficas, españolas (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) o extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), y las muestras de los corpus españoles. Todos los ejemplos proceden de la primera acepción del término en lengua japonesa, es decir, hacen referencia al «arte tradicional característico de Japón consistente en combinar ramas, tallos, flores y hojas de plantas que se usan como materiales en un recipiente o jarrón, ajustando su forma para crear una obra destinada a ser contemplada» (*Daiyirín*). De este modo, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan términos relacionados con las artes decorativas (*adornos*, *decorar*, *bols de porcelana*, *pintar*, *bordar*, *decoración floral*).

Al respecto de su información morfológica, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, por lo que suele aparecer junto al artículo determinado, *el-los*, o la amalgama de preposición y artículo, *del*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la italiana (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). En portugués, según el *DHLP*, ha sido adoptada como sustantivo femenino. Observamos usos de plural sólidos mediante el morfema de plural /-s/: *ikebanas*. Como sustantivo, no detectamos preferencia por combinaciones sintácticas, aunque el siguiente patrón combinatorio parece recurrente: *curso de ikebana*. Como elemento apositivo, solo un caso, se usa en: *arreglo floral ikebana*.

En español, según el *CREA*, el primer registro escrito data de 1982. Si bien, en su primera aparición en una obra lexicográfica española, el *DEA* proporciona un ejemplo, del 4 de noviembre de 1973. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Por lo que respecta a otras lenguas, el inglés es la primera en recoger por escrito esta voz, en 1901, según *MWCD* y *OED*. En italiano, confróntense *DOVLI* y *Zingarelli*, la primera aparición se fecha en 1963. El *LPR* la data en 1969 para el francés. Por último, el *DHLP* proporciona la ambigua datación de ‘siglo XX’ para el portugués. Tanto por la grafía extranjerizante, como por la variación en el patrón acentual con respecto a la voz original, creemos que el inglés ha actuado como lengua intermediaria

entre el japonés y el español, pues, aparte de haber sido recogido por escrito en primer lugar este japonésismo, en lengua inglesa la voz se ha adaptado con patrón paroxítono.

Teniendo en cuenta la información recién expuesta, opinamos que «iquebana» se encuentra en el grupo de japonésismos entre el momento de transferencia y el proceso de asimilación. En primer lugar, presenta grafía extranjerizante, pero estable. Por otro lado, su integración morfológica se demuestra sólida a lo largo de las muestras contenidas en los corpus del español. Si bien, desde el punto de vista significativo, esta voz, monosémica, viene acompañada en numerosas ocasiones por marcas autonómicas que vienen a traducir o explicar su significado: *arte floral, arreglo(s) floral(es), una técnica oriental de decoración floral que sirve para reflejar el espíritu*. Asimismo, el *CORPES XXI* demuestra que su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,08 casos por millón). En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonésismos usados desde el primer lustro de 1970.

3.3.3.38. «iucata»

38: «iucata» /iu·ká·ta/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «iucata», «iukata», «yucata» y «yukata»; «iucatas», «iukatas», «yucatas» y «yukatas».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «iucata», «iukata», «yucata» y «yukata»; «iucatas», «iukatas», «yucatas» y «yukatas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «yukata» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2006.
Forma buscada: «yucatas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2010.
Formas buscadas sin resultados: «iucata», «iukata» y «yucata»; «iucatas», «iukatas» y «yukatas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> yukata <i>f.</i> Vestido tradicional japonés que se usa durante el verano. Proceden a la entrega de las llaves de una taquilla para cambiarse de ropa y ponerse una <i>yukata</i> , un albornoz de algodón y unos calzoncillos a juego. <i>El País de las Tentaciones</i> (nº 339), 20-IV-00, 26a.

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i> yukata (ju'kata) Also Yukata, yukatta; 9 ukata. A light cotton kimono, freq. with stencil designs, orig. intended to be worn after a bath, but now also used as a housecoat.
<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i> [Jap., f. <i>yu</i> hot water, bath + <i>kata</i> short for <i>katabira</i> a light kimono.] 1822 F. Shoberl tr. Titsingh's Illustr. Japan ii. 254 The ukata., a robe of fine linen; it is put on in coming out of the bath to dry the body. 1881 Satow & Hawes Handbk. Japan p. xvi, Japanese loose cotton gowns (yukata). 1886 J. La Farge Let. 3 Sept. in Artist's Lett. from Japan 229 A— · · rode along with only a partial covering of yukata, and

attracted no attention. 1936 K. Nohara True Face of Japan v. 130 Dons the yukata, the light, informal, Japanese house-jacket of coloured cotton. 1960 B. Leach Potter in Japan vi. 133 My Yukata (provided cotton kimono) reached to my knees. Ibid. ix. 195 Visitors were strolling the streets in 'yukatta' (cotton kimono provided by hotels). 1970 Guardian 12 Dec. 6/6 The donning of the cool cotton yukata robe and slippers is the first sloughing of Western identity. 1981 J. Melville Sort of Samurai ix. 75 All four of them were now wearing cotton yukatas.
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 浴衣 /jukata/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 木綿で作ったひとえの着物。入浴後や夏季に着る。 Quimono de una capa hecho de algodón. Se viste con él después del baño y en verano.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%B5%B4%E8%A1%A3-651420%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «iucata», procedente del étimo 浴衣 /jukata/, que posee la siguiente acepción en lengua japonesa: «quimono de una capa hecho de algodón. Se viste con él después del baño y en verano» (*Daiyirín*).

Detectamos unidad gráfica, con forma extranjerizante en *yukata* (también así en *OED*), en las muestras recogidas en *CORPES XXI*³³⁸ y la única obra lexicográfica que la describe, el *NDVUA*. En nuestro modelo transcrito, nosotros preferimos la forma «iucata», puesto la lectura de *iu* en español, se asemeja más a la del étimo japonés /ju/. Por la ausencia de marcas acentuales gráficas en las muestras españolas, inferimos que se trata de una palabra paroxítona, diferente al modelo acentual del étimo japonés, que es oxítono.

Por lo que respecta a su significado, el *NDVUA* describe su única acepción como: «vestido tradicional japonés que se usa durante el verano». De este modo, observamos cómo solo coincide en parte con la acepción japonesa, en la que se expresa que, además, está hecho de algodón y puede usarse también después del baño. Gracias al *OED*,

³³⁸ Una forma en singular *yukata* y otra en plural en *yucatas*.

sabemos que la lengua inglesa precisa más la acepción del japonésismo, indicando el material y sus usos originario y actual, aunque no hace mención a la referencia del *Daiyirín* de que se utiliza en verano.

Su integración en el sistema morfológico del español es irregular, ya que el *NDVUA* indica que se trata de una voz femenina, como así demuestra en el ejemplo que proporciona: *una yukata*. En cuanto al *CORPES XXI*, de sus dos muestras, una es femenina (*las yucatas*) y la otra resulta ambigua, aunque es más probable que sea masculina: *los auténticos yukata o furisode (quimonos)*. Desde nuestro punto de vista, ya que se trata de un tipo de kimono o vestido tradicional japonés, preferimos su uso como sustantivo masculino.

Según el ejemplo del *NDVUA*, la voz se documenta por primera vez el 20 de abril del 2000. La primera muestra del *CORPES XXI* se atrasa a 2006.

En inglés, según el *OED*, su primer registro se fecha en 1822. Dado que el patrón gráfico y acentual de la forma española coincide con el aportado por el *OED*, creemos que la voz española ha podido ser adoptada a través del inglés, ya que la voz japonesa es aguda.

No obstante, si tenemos en cuenta la información recién expuesta, creemos que nos encontramos ante un japonésismo muy reciente, en pleno proceso de transferencia, por su grafía extranjerizante y variada, su escasa estabilidad morfológica y su escasez de muestras, todas relacionadas con una prenda de vestir tradicional del Japón. El *CORPES XXI* confirma, además, que su repercusión en la lengua española es circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón), como así inferimos, tras la escasez de muestras de los corpus. Por último, esta voz comenzó a ser usada en el primer lustro del siglo XXI.

3.3.3.39. «jaicay»

39: «jaicay» /xai·kái/, [h]-[h]
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «haikai» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1924.
Forma encontrada: «hai-kai» [4 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 1943.
Forma encontrada: «haikais» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1949.
Forma encontrada: «hai-kais» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1929.
Formas buscadas sin resultados: «haicái», «haicai», «haikái», «hai-cái», «hai-cai», «hai-kái»; «haicáis», «haicais», «haikáis», «hai-cáis», «hai-cais», «hai-káis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «haikai» [2 casos en 2 documentos]

Primer registro escrito en 1983.
Forma buscada: «hai-kai» [3 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 1980.
Forma buscada: «haikais» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 1985.
Forma buscada: «hai-kais» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 1982.
Formas buscadas sin resultados: «haicái», «haicai», «haikái», «hai-cái», «hai-cai» y «hai-kái»; «haicáis», «haicais», «haikáis», «hai-cáis», «hai-cais» y «hai-káis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «haikai» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2005.
Forma buscada: «hai-kai» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «haikais» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «haicái», «haicai», «haikái», «hai-cái», «hai-cai» y «hai-kái»; «haicáis», «haicais», «haikáis», «hai-cáis», «hai-cais», «hai-káis» y «hai-kais».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA hai-kai (<i>jap</i> ; pronunc corriente, /χaikái/; <i>tb con la grafía haikai</i>) <i>m</i> Hai-ku. Cassens <i>Novela</i> 2, 393: Pareces una japonesita, una <i>musmé</i> ... Yo te haría un poema en hai-kais. Conde <i>MHi</i> 6.60, 51: Quédese para los viejos troncos de las razas el aforismo, el condensado “haikai”, el lamento breve y pobladísimo de historia del “cante jondo” español.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE haikai nombre masculino. Forma poética japonesa, breve y concisa, compuesta por tres versículos iniciales de 5, 7 y 5 sílabas respectivamente, seguidos de estrofas con versículos de 7 y 7 o bien 5, 7 y 5 sílabas: ej el haikai se convirtió en una práctica popular.
NDVUA ---
DUE ---
DClave haikai (<i>tb.</i> hai-kai) s.m. → haiku. PRONUNCIACIÓN: [haikái], con <i>h</i> aspirada. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 haikai o hai-kai . 1. <i>m.</i> haiku.
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED Véase haicu.
DFL haikai ou haïkaï nom masculin. Forme poétique japonaise.
LPR ---
DHLP haicai <i>s.m.</i> lit 1 forma de poesia japonesa surgida no sXVI e ainda hoje em voga, composta de três versos, com

cinco, sete e cinco sílabas, que ger. tem como tema a natureza ou as estações do ano ☞ cf. *haiku* 1.1 forma poética de métrica e acentuação adaptada a partir desta, criada no Brasil.

DPLP

hai·cai *substantivo masculino*

[Literatura] Poema muito curto e codificado, de origem japonesa.

DOVLI

haikai *hai·kai /h'ai-/* (o haiku) s.m., invar. ~ Breve componimento (solo tre versi di cinque, sette, cinque sillabe) della lirica giapponese, variamente imitato anche dagli ermetici europei.

Zingarelli

Véase haicu.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

GDUEA

DUEAE

Préstamo del japonés *haikai*, que designa un género de poesía japonés imitado por las literaturas occidentales, de ahí la importación del término.

DUE

DClave

(jap.).

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

OED

DLF

(japonais *haikai*)

LPR

DHLP

(1937 cf. RC)

☉ ETIM **jap.** *haikai* 'id.', formado de *hai* 'brincadeira, gracejo' + *kai* 'harmonia, realização'.

DPLP

(japonês *haikai*)

DOVLI

ETIMO Dal giapponese haikai

DATA 1826.

Zingarelli

Véase haicu.

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 俳諧 o 誹諧 /haikai/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

1) こっけい。おかしみ。たわむれ。

Cómico. Gracia. Broma o pasatiempo.

2) 俳句 (発句(ほっく)・連句および俳文などの総称。

Jaicú (*jocu*). Término general para referirse tanto al *rencu* como al *jaibun*.

3) 「俳諧の連歌」の略。

Abreviatura de *jaicay no renga*.

4) 「俳諧歌(はいかいが)」の略。

Abreviatura de *jaicaica*.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

DaiD:

<https://kotobank.jp/word/%E4%BF%B3%E8%AB%A7->

[112719#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89](https://kotobank.jp/word/%E4%BF%B3%E8%AB%A7-112719%E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89)

Interpretación de los datos

El préstamo «jaicay», procedente del étimo con doble posibilidad gráfica: 俳諧 o 誹諧 /*haikai*/, cuenta con las siguientes acepciones en lengua japonesa: «1) Cómico. Gracia. Broma o pasatiempo; 2) Jaicú (*jocu*). Término general para referirse tanto al *rencu* como al *jaibun*; 3) Abreviatura de *jaicay no renga*; 4) Abreviatura de *jaicaica*» (*DaiD*).

Encontramos diferentes fórmulas de transcripción para esta voz. En *CORDE*, hallamos *haikai(s)* (5 casos) y *hai-kai(s)* (6 casos)³³⁹. En *CREA* se continúa esta tendencia: 3 casos de *haikai(s)* y 4 de *hai-kai(s)*³⁴⁰. En el *CORPES XXI* parece romper esta tendencia, pues detectamos más casos sin guion: 3 casos de *haikai(s)*, frente a 1 de *hai-kai*. Los diccionarios españoles recogen estas dos posibilidades de representación gráfica: *haikai* (*DEA*, *DUEAE*, *DClave* y *DRAE14*) o *hai-kai* (*DEA*, *DClave* y *DRAE14*). El grafema *h-* inicial, como en otros japonesismos, puede ser realizado como velar, fricativa, sorda, en la modalidad del español septentrional, esto es, /*xaikái*/ (*DEA*), o con sus alófonos aspirados meridionales, esto es, [h] o [h̄] (*DClave*). También podría contar con cero valor fonético, /*aikái*/ . Recuérdese al respecto que, según nuestro método, nosotros lo transcribiremos como «jaicay». Por la información fónica contenida en *DEA* y *DClave*, sabemos que esta voz ha pasado en lengua española con patrón oxítono, similar al de la lengua japonesa, aunque en los corpus no detectamos muestras con tildes que marquen este aspecto.

En lo referente a su valor semántico, el *DEA*, el *DClave* y el *DRAE14*, erróneamente, remiten a «jaicú»³⁴¹. Solo el *DUEAE* ofrece una definición cercana a la original japonesa de «jaicay»: «forma poética japonesa, breve y concisa, compuesta por tres versículos iniciales de 5, 7 y 5 sílabas respectivamente, seguidos de estrofas con

³³⁹ Por problemas técnicos del *CORDE* no hemos podido acceder a ellas.

³⁴⁰ De nuevo, por imposibilidad del *CREA*, no hemos examinado en profundidad las formas con guion.

³⁴¹ Véase nuestro análisis de «jaicú» para la explicación.

versículos de 7 y 7 o bien 5, 7 y 5 sílabas». Descripción que coincide con la número tres («abreviatura de *jaicay no renga*») del *DaiD*. En realidad, como afirma Rodríguez-Izquierdo (1972: 54), el *jaicay renga* fue «el origen inmediato del haiku» y este consistía en la sucesión humorística de estrofas de 5-7-5 sílabas y de 7-7 sílabas. «En el renga, cada estrofa se relacionaba con la anterior, pero no había relación alguna entre estrofas separadas dentro del mismo renga» (Rodríguez-Izquierdo, 1972: 51). En los diccionarios extranjeros, vemos que sus descripciones resultan también erróneas, ambiguas o imprecisas (*DFL*, *DHLP*, *DPLP* y *DOVLI*); incluso existen obras que remiten a «jaicú» (*OED* y *Zingarelli*). En los corpus suele aparecer próximo a vocablos relacionados con la literatura: *poema*, *poesía*, *poético*, *greguería*, *prosa*, *metáfora*, *tankas*, *música*, *lectores*, *sonar*, etc.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA*, *DUEAE*, *DClave* y *DRAE14*) señalan que se trata de un sustantivo masculino; por lo que suele estar acompañado de adyacentes masculinos: *un*, *los*, *al*, *del*, *japoneses*, etc. En otras lenguas romances también ha sido adoptado con género masculino: francés (*DFL*), portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano (—invariable— *DOVLI*). Su plural es estable, con morfema /-s/, a pesar de detectar algún ejemplo como *hai-kai trucidados*. Por último, no observamos preferencia por ningún patrón combinatorio.

Según Rodríguez-Izquierdo (1972: 53), «“haikai” era una palabra que ya había aparecido en la antología *Kokinshuu* (905) para calificar los versos cómicos», aunque con la forma y uso que ha llegado a la actualidad se empezó a utilizar «en la época tardía del período *Muromachi* y posteriormente (1490-1600)». No obstante, el *CORDE* señala que su primera documentación española data de 1924. Desde entonces hemos observado variación gráfica y acentual —como ya hemos analizado—, y dos significados diferentes, el de «jaicay» y el de «jaicú» han confluído en el significante de este último, «jaicú».

El primer registro en las otras lenguas occidentales estudiadas se produce en italiano, concretamente en 1826, según el *DOVLI*. El *DHLP* ofrece para el portugués el año de 1937.

Considerando los párrafos previos, creemos que «jaicay» se encuentra en proceso de transferencia, puesto que posee grafía extranjerizante y alternante, monosemia (se identifica erróneamente con el jaicú, que es un concepto diferente), pertenece a un campo técnico en particular (la poesía de origen japonés), marcas autonómicas

(pequeños poemas). De acuerdo con el *CORPES XXI*, su repercusión es circunstancial o no significativa (0,00 casos por millón). Por último, este japonésimo ha venido usándose desde mediados de la década de 1920 y muy probablemente por impulso de la llamada Generación del 27, puesto que el primer registro se documenta en una carta de Pedro Salinas, según el *CORDE*.

3.3.3.40. «jaicú»

40: «jaicú» /xai-kú/, [h]-[h]
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «hai-ku» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «haicu», «haicú», «haiku», «haikú», «hai-cu», «hai-cú», «haikú»; «haicus», «haicús», «haikus», «haikús», «hai-cus», «hai-cús», «hai-kus», «hai-kús».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «haiku» [16 casos en 11 documentos] Primer registro escrito en 1980.
Forma buscada: «haikú» [14 casos en 9 documentos] Primer registro escrito en 1983.
Forma buscada: «hai-ku» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1989.
Forma buscada: «haikus» [5 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1988.
Forma buscada: «haikús» [7 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1989.
Formas buscadas sin resultados: «haicu», «haicú», «hai-cu», «hai-cú» y «hai-kú»; «haicus», «haicús», «hai-cus», «hai-cús», «hai-kus» y «hai-kús».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «haiku» [86 casos en 34 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «haikú» [16 casos en 13 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «hai-kú» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «haikus» [30 casos en 20 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «haikús» [13 casos en 8 documentos] Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «haicu», «haicú», «hai-cu», «hai-cú» y «hai-ku»; «haicus», «haicús», «hai-cus», «hai-cús», «hai-kus» y «hai-kús».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA haiku <i>m.</i> Estrofa japonesa de tres versos, de cinco, siete y cinco sílabas. Bien, me doy cuenta de que ha hecho la receta para un haiku japonés, pero no importa. Puede servir igual. Lo importante es empezar. <i>Época</i> (nº 238), 2-X-89, 105a.
DEA hai-ku (<i>jap</i> ; <i>pronunc corriente</i> , /χaikú/) <i>m</i> Pequeño poema japonés que consta de diecisiete sílabas, en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas. Aranguren <i>SInf</i> 20.3.75, 3: Según dijo el autor al comentar, con gran belleza emotiva, el hai-ku de los kimonos, la representación presta figura a los sentimientos y, en definitiva, mucho más ampliamente, configura la realidad entera.

DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE haiku nombre masculino. Poema japonés de 17 sílabas nacido de la escisión del haikai, del cual se conservaron sólo los tres versículos iniciales (de 5, 7 y 5 sílabas respectivamente): ej el haiku suplantó al haikai a finales del siglo XIX.
NDVUA Mírese <i>DVUA</i> . 2. La forma se utiliza y se vuelve hermética y con golpes de rápida revelación como en un <i>haiku</i> japonés o en una estrofa de vanguardismo tipográfico de los años veinte. <i>El País. Babelia (n° 382), 13-III-99, 12c.</i> 3. Como sea, éste es un libro de enorme interés, cuidadosamente traducido del inglés original por E. Moga, asesorado por un profesor japonés a la hora de traducir <i>tankas</i> o <i>haikus</i> que Hoffmann traduce del original japonés, y que se transcriben, fonéticamente, junto a la traducción. <i>El Cultural, 22-XI-00, 11a.</i>
DUE haiku (de or. jap.; pronunc. [jaicú]) m. Estrofa japonesa de tres versos sin rima que suman diecisiete sílabas.
DClave haiku (<i>tb.</i> haikai; hai-kai) s.m. Estrofa japonesa de tres versos sin rima, que relaciona una impresión de la naturaleza con otra de la condición humana: <i>El haiku es la forma poéticamente más breve.</i> PRONUNCIACIÓN: [haikú], con <i>h</i> aspirada. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 haiku o haikú . 1. m. Composición poética de origen japonés que consta de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD hai·ku <i>noun</i> \ 'hī-(.)kü\ <i>plural haiku</i> An unrhymed verse form of Japanese origin having three lines containing usually five, seven, and five syllables respectively; <i>also</i> : a poem in this form usually having a seasonal reference — compare TANKA
OED haiku (haikai, hokku) ('haiku:) Also haikai, hokku. A form of Japanese verse, developed in the mid-16th century, usually consisting of 17 syllables and originally of jesting character; an English imitation of one. The hokku was originally the opening hemistich of a linked series of haiku poems, but is now synonymous with haiku and haikai. An earlier meaning of haikai, an abbreviation of the phr. haikai no renga ('jesting linked-verse'), was a succession of haiku linked together to form one poem.
DFL haiku ou haïku nom masculin 1. Petit poème japonais issu du haikai. 2. Petit poème de dix-sept syllabes, en trois vers (respectivement de 5, 7 et 5 syllabes), le haïku fut l'un des genres poétiques privilégiés de la littérature japonaise classique. Reposant sur une extrême concision formelle et usant parfois de l'humour pour suggérer un sentiment et non l'exprimer, il évoque en général un paysage ou un état d'âme. Du haïkaï au haïku Le haïku dérive d'une autre forme poétique japonaise plus ancienne, le <i>haïkaï</i> (abréviation de <i>haïkaï no renga</i>), qui désignait initialement un type de poème divertissant né des joutes poétiques et construit comme un bref dialogue. L'aspect humoristique était l'une des caractéristiques fondamentales du haïkaï, dont le sens premier était « plaisant ». Aussi le haïkaï autorisait-il une certaine liberté de ton, qui le distinguait des autres genres poétiques, où étaient cultivés avant tout l'élégance et le raffinement. Le haïkaï était composé d'une « introduction » (<i>hokku</i>) de 17 syllabes (5/7/5), suivie de plusieurs versets de 14 et 17 syllabes. Apparut au xvi ^e siècle, le haïkaï s'épanouit avec Yamazaki Sokan et Arakida Moritake avant d'être cultivé par de nombreux maîtres. Il atteignit son apogée au xvii ^e siècle avec Matsuo Basho. À partir du xviii ^e siècle, sa mode commença à décliner au profit d'une nouvelle forme poétique, le <i>haïku</i> .

Contraction de *haikai no hokku*, le haïku correspond en fait au premier verset du haïkaï, qu'il remplace progressivement. Au xvii^e siècle, Basho Matsuo le cultivait déjà et au siècle suivant Yosa Buson s'imposa comme l'un des maîtres du genre. Le haïku acquit véritablement son autonomie au xix^e siècle avec Masaoka Shiki.

Le haïku dans la littérature occidentale

Dès la fin du xix^e siècle mais surtout à partir du xx^e, plusieurs poètes occidentaux cherchèrent à transposer dans leur langue l'esprit du haïku. L'enthousiasme suscité par cette forme poétique japonaise s'inscrivait dans le même sens que la percée du japonisme dans les arts picturaux. Genre poétique oriental pourtant difficile à adapter, le haïku séduisait par son exotisme mais surtout par son extrême brièveté (« parce que la forme est contraignante, l'idée jaillit plus intense » disait Charles Baudelaire) et sa très forte valeur suggestive. Après les « poésies-flash » de Blaise Cendrars, les recueils de haïku occidentaux les plus célèbres sont ceux de Paul Éluard (*Pour Vivre ici*, 1920) et de Paul Claudel (*Cent Phrases pour éventails*, 1942). Les poètes dada en firent aussi un mode d'expression privilégié ; Francis Ponge y vit un genre apte à exprimer la résistance des mots.

LPR

haïku ['ajku; 'aiku] **nom masculin**

■ Poème classique japonais de dix-sept syllabes réparties en trois vers (5, 7, 5).

DHLP

haiku /hajku/ [**jap.**] *s.m.* lit ver **haikai** • USO a forma *haiku* é mais utilizada como transliteração do **jap.** em línguas como o francês e o inglês, e nos livros especializados japoneses; no português, tanto como em outras línguas ocidentais, o registro mais encontrado é com a forma *haikai* / *haikai*

DPLP

haiku [aicú] *substantivo masculino*

[Literatura] O mesmo que **haikai**.

DOVLI

Véase haikai

Zingarelli

haiku /'aiku/ o **haikai** /'aikai/

s. m. inv.

● breve poesia giapponese, composta di 17 sillabe ripartite in tre gruppi di 5, 7 e 5, che ha per argomento spec. la contemplazione individuale della natura.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

GDUEA

DUEAE

Préstamo del japonés, procedente de la contracción de *haikai-hokku*. El término fue propuesto por el escritor M. Shiki (1867-1902) para designar un tipo de poema parecido al *haikai* (V.).

DUE

(de or. jap.)

DClave

(jap.).

DRAE14

(Del ingl. *haiku*, y este de or. jap.).

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

Japanese

First Known Use: 1902

OED

[Jap.] 1899 W. G. Aston Hist. Jap. Lit. iv. 289 In the sixteenth century a kind of poem known as Haikai, which consists of seventeen syllables only, made its appearance. 1899 Trans. Asiatic Soc. Japan XXVII. iv. p. xiv, The hokku must be an exceedingly compact bit of word and thought skill to be worth anything—as literature. 1902 Ibid. XXX. ii. 243 The poets of Japan have produced thousands of these microscopic compositions. ·· Their native name is Hokku (also Haiku and Haikai), which, in default of a better equivalent, I venture to translate by ‘Epigram’, using that term ·· as denoting any little piece of verse that expresses a delicate or ingenious thought. 1904 Westm. Gaz. 19 Apr. 10/1 The perfect haikai is a Lilliputian lyric of but three unrhymed lines of five, seven, and five syllables respectively—seventeen in all—in which is deftly caught a thought-flash or swift impression. ·· An example ·· is the following: The west wind whispered And touched the eyelids of Spring: Her eyes, Primroses. 1957 C. Brooke-Rose Lang. Love 47 Her translations of haiku were elegant. 1969 Radio Times 15 May 9/1 A sequence of twenty-one sonnets and two haiku on the first American landing in Japan in the mid-nineteenth century.
DLF (japonais <i>haiku</i>)
LPR ETYM. 1922 ◇ mot japonais
DHLP (sXX) ⊙ ETIM jap. <i>haiku</i> 'id.', formado de <i>hai</i> 'brincadeira, gracejo' + <i>ku</i> 'frase (p.ext. verso) ou estrofe'.
DPLP (palavra japonesa)
DOVLI ---
Zingarelli [vc. giapp. giunta attrav. l'ingl. ☼ 1923]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 俳句 /haiku/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 五七五の三句の定型から成り、季語を含むことを約束とする日本独自の短詩型文芸。俳諧（連句）の発句（ほつく）（第一句目）が独立してできた。「俳諧の句」を略した語で、もとは連句の各句をもさしたが、明治中期、正岡子規が俳諧革新運動において、旧派の月並俳諧における「発句」に抗する意図でこの語を使用したことから、一般化し定着した。 Literatura lírica corta singular de Japón, que adopta la forma de tres versos de 5, 7, 5 y tiene como norma la inclusión de términos propios de las estaciones. Surge de la liberación de un <i>jocu</i> (primer verso) de un jaicay (<i>rencu</i>). A mediados de la era Meiji, Siqui Masaoca en la reforma del jaicay usó esta palabra como abreviatura de «un <i>cu</i> (verso) de un jaicay», cualquier verso del poema, con la intención de oponerse a la utilización de <i>jocu</i> como estandarte de la vieja escuela, y fue a partir de entonces cuando el término se hizo común.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E4%BF%B3%E5%8F%A5-112775#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «jaicú» procede del étimo japonés 俳句 /haiku/, que posee el siguiente significado: «literatura lírica corta singular de Japón, que adopta la forma de tres versos de 5, 7, 5 y tiene como norma la inclusión de términos propios de las estaciones» (*Daiyirín*).

Existe una gran variedad gráfica para la representación de esta voz en español. Comenzó en el *CORDE* con la forma *hai-ku* (1 caso). En *CREA* también se registra (2

casos de *hai-ku*)³⁴², pero las formas imperantes son *haiku(s)* y *haikú(s)* (con 21 casos cada una). La forma preferida en la actualidad por el *CORPES XXI* es *haiku(s)* (con 116 casos), frente a los 29 casos de *haikú(s)* y a 1 caso de *hai-kú*. Se hacen eco de las diferentes variantes gráficas las obras lexicográficas españolas, aunque la gran mayoría la transcribe como *haiku* (*DVUA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*); el *DEA* usa *hai-ku* y el *DRAE14* advierte de su patrón acentual más extendido, *haikú*. Sobre su pronunciación, el *CORPES XXI* demuestra que en la actualidad predomina un patrón acentual paroxítono, diferente al de la lengua de origen; no obstante, las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DUE* y *DClave*) indican que su pronunciación más corriente es con patrón agudo. Nuestro sistema de transcripción se decanta por el patrón más próximo a la lengua de origen, esto es, el agudo. El grafema *h-* inicial, como en otros japonsismos, puede ser realizado como velar, fricativa, sorda, en la modalidad del español septentrional, esto es, /xaikú/ (*DEA* y *DUE*), o con sus alófonos aspirados meridionales, esto es, [h] o [h̄] (*DClave*). También podría contar con cero valor fonético, /aikú/. Una vez más, siguiendo nuestro método de transcripción, lo representaremos como «jaicú».

En cuanto a su valor semántico, las obras lexicográficas españolas lo describen como «estrofa / pequeño poema / composición poética japonesa que está compuesta por tres versos, de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente» (*DVUA*, *DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). El *DUE* y el *DClave* indican, además, que sus versos carecen de rima. El *DClave* informa, asimismo, que esta estrofa «relaciona una impresión de la naturaleza con otra de la condición humana». Por último, el *DUEAE* explica que este tipo de composición poética nació «de la escisión del haikai, del cual se conservaron sólo los tres versículos iniciales», y en su ejemplo añade que «el haiku suplantó al haikai a finales del siglo XIX». De esta forma, vemos que la descripción coincide con la aportada por el *Daiyirín* para la lengua japonesa. En los corpus del español el japonsismo suele aparecer en contextos donde se menciona el área referencial de la poesía (*poeta*, *verso*, *sílabas*, *haikus*, *metáfora*, *lítica*, *poemas*, etc.).

Al respecto de su morfología, los corpus y los diccionarios españoles (*DVUA*, *DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) convienen en describirlo como un sustantivo masculino, por lo que suele aparecer en los corpus junto a elementos masculinos adyacentes: *el-los*, *un*, *al*, *del*, *ecológico*, *japonés*, *numerosos*, etc. En otras lenguas romances, su situación genérica es similar: en francés (*DFL* y *LPR*), portugués

³⁴² Por problemas internos del sistema de búsqueda del *CREA* no hemos podido acceder a estos casos.

(*DHLP* y *DPLP*) ha sido adoptado como masculino, y, en italiano, como masculino invariable (*Zingarelli*). Dado que su patrón acentual mantiene tónica la vocal temática, en nuestro modelo de transcripción no cambiaremos /-ú/ a /-ó/. Los corpus demuestran que existe una forma plural con /-s/, *haikus*, bastante asentada, aunque hallamos casos de inestabilidad: *los “haiku” japoneses*. Por otro lado, no observamos ningún tipo de patrón combinatorio, aunque detectamos un uso pospuesto, en aposición: *la poesía haiku; una escritura realmente haiku*.

Según Rodríguez-Izquierdo (1972: 42, 62 y 105), el *DUEAE* y el *Daiyirín*, el término *haiku* fue propuesto por el escritor Siqui Masaoca (1866-1902), quien a mediados de la era Meiji usó esta contracción de *haikai no hokku* ‘verso inicial del jaicay’. Antes de la implantación de este vocablo, solía denominársele *hokku* o *haikai* (Rodríguez-Izquierdo, 1972: 42); este el origen de la confusión entre jaicú y jaicay, puesto que en algunos diccionarios, españoles (*DEA*, *DClave* y *DRAE14*)³⁴³ o extranjeros (*OED*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), son significantes intercambiables. En el *CREA* encontramos un caso de uso sinonímico: *un “haiku” o un “haikai”*. Por tanto, dado que el término fue propuesto a mediados de la era Meiji³⁴⁴, deberíamos de encontrar las primeras muestras en español a partir de 1890 aproximadamente. Si bien, el *CORDE* indica que su primer registro data de 1964. Desde entonces hemos observado variación gráfica y acentual —como ya hemos explicado—, pero no significativa.

En otras lenguas occidentales su documentación es anterior. Así, en inglés, el *OED* señala que su primer registro es de 1899, mientras que el *MWCD* lo sitúa en 1902. Para la lengua francesa, el *LPR* data su primera aparición en 1922. Un año más tarde, en 1923, ubica el *Zingarelli* su primera documentación en italiano. En portugués, el *DHLP* señala la vaga datación de siglo XX. El *DRAE14* indica que esta voz pasó al español través del inglés. El *Zingarelli* describe una situación similar para el italiano.

Si consideramos todos los datos anteriores, opinamos que la voz «jaicú» pertenece al grupo de los japonsismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la asimilación. En primer lugar, existen pruebas que lo vinculan al proceso de transferencia: grafía extranjerizante y alternante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (la poesía de origen japonés), marcas autonómicas (*un poema, un haiku; es una forma poética cultivada por los japoneses y que consiste en atrapar el*

³⁴³ En estos tres diccionarios la forma jaicay remite a jaicú.

³⁴⁴ Un periodo que comprende entre 1868 y 1912 (Cid Lucas et alii, 2011).

poema en sólo unas líneas; los “haikus” japoneses; poema de 5-7-5 sílabas) y su intercambiabilidad con otra voz japonesa, el jaicay; por otro lado, existen otros aspectos que lo adscriben a los japonsismos en proceso de asimilación: no existe variación morfológica (a pesar de que su plural a veces resulte inestable), combinaciones léxicas que solo se entienden en caso de que el término jaicú se conozca profundamente (*a manera de «jaicú», una especie de «jaicú», un concurso de «jaicú» en español*). Según el *CORPES XXI*, su repercusión es baja (0,63 casos por millón). Por último, esta palabra tomada del japonés fue empleada desde finales del primer lustro de la década de 1960.

3.3.3.41. «jaraquiri»

41: «jaraquiri» /xa-ra·kí·ri/, [h]-[h]
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «harakiri» [5 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1932.
Forma encontrada: «hara-kiri» [8 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1953.
Forma encontrada: «harakiris» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1963.
Formas buscadas sin resultados: «haraquiri», «hara-quiri»; «haraquiris», «hara-quiris», «hara-kiris».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «haraquiri» [11 casos en 11 documentos] Primer registro escrito en 1995.
Forma buscada: «harakiri» [46 casos en 38 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Forma buscada: «hara-kiri» [14 casos en 13 documentos] Primer registro escrito en 1981.
Forma buscada: «harakiris» [1 caso en 1 documento] (forma verbalizada y extraña) Primer registro escrito en 1997.
Formas buscadas sin resultados: «hara-quiri»; «haraquiris», «hara-quiris» y «hara-kiris».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «haraquiri» [9 casos en 8 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «harakiri» [21 casos en 19 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «hara-kiri» [7 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «harakiris» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2008.
Formas buscadas sin resultados: «hara-quiri»; «haraquiris», «hara-quiris» y «hara-kiris».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA harakiri <i>m.</i> Hacerse el ~ , autodestruirse, deshacerse. Hace dos semanas, el partido comunista se hizo el harakiri, decidió cambiar de nombre y de ideología, convirtiéndose en partido socialista y proclamado sus deseo[s] de acercarse a los partidos socialistas y socialdemócratas de Europa occidental. <i>El País</i> , 21-X-89, 14b.
DEA harakiri (<i>pronunc corriente</i> , /arakíri/ o, <i>más raro</i> , /χarakíri/; <i>tb raro, con la grafía haraquiri</i>) <i>m</i> Suicidio ritual japonés que

consiste en abrirse el vientre de un tajo. *Frec fig. Gralm en la constr HACERSE EL ~.* | GSanchiz *Ya* 15.4.64, 6: Al harakiri, con que voluntariamente, y no por desesperación, se acaba con la vida. *Abc* 4.4.87, 65: Un súbdito marroquí que se encontraba en situación ilegal en Tenerife puso fin a su vida al hacerse el haraquiri con un machete después de agredir con el arma a su compañera. C. Sentís *Abc* 8.3.58, 19: No llegan a cincuenta los diputados dispuestos a hacerse el “harakiri” para dar paso a una República presidencialista.

DRAE01

haraquiri. 1. m. Forma de suicidio ritual, practicado en el Japón por razones de honor o por orden superior, consistente en abrirse el vientre.

GDUEA

ha·ra·qui·ri [(χ)arakíri]

sustantivo masculino

Suicidio que, por razones de honor o porque así lo ordenaba un superior, se llevaba a cabo en Japón, *esp* por los samurais. Consistía en abrirse el vientre con la espada. También se usa en sentido **FIGURADO**: *Se habría hecho el haraquiri por haber afirmado que el cólera no llegaría a México.*

NOTA

ORTOGRAFÍA También *harakiri*.

DUEAE

harakiri (también **haraquiri**) nombre masculino.

Suicidio ritual de origen japonés que se realiza por razones de honor y consiste en abrirse el vientre con un arma blanca: **ej** intentó una especie de “golpe militar”, en 1970, suicidándose ante el fracaso de su propio harakiri, abriéndose el vientre con una daga corta.

NDVUA

Mírese *DVUA*.

DUE

haraquiri (pronunc. [araquíri]) m. Forma de *suicidio practicada en el Japón, particularmente entre los samuráis, por motivos de honor o por orden superior, consistente en abrirse el vientre. Ô Hara-kiri.

DClave

harakiri ha·ra·ki·ri (*tb.* haraquiri)

s.m.

Suicidio ritual de origen japonés que consiste en abrirse el vientre con algo cortante: *El samuray se hizo el harakiri por una cuestión de honor.*

PRONUNCIACIÓN: Incorr. *[jarakíri].

DRAE14

haraquiri. 1. m. Forma de suicidio ritual, practicado en el Japón por razones de honor o por orden superior, consistente en abrirse el vientre.

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

hara-kiri (also **hari-kari**)

noun \,ha-ri-'kir-ē, -'ka-rē\

Definition of HARA-KIRI

1 Ritual suicide by disembowelment practiced by the Japanese samurai or formerly decreed by a court in lieu of the death penalty

2 SUICIDE 1b.

OED

hara-kiri (,hɑ:rə'ki:ri:)

Also corruptly hari-kari, hurry-curry.

Suicide by disembowelment, as formerly practised by the samurai of Japan, when in circumstances of disgrace, or under sentence of death. Also called (by Englishmen) happy dispatch: see dispatch n. 4. Also transf.

DFL

hara-kiri, hara-kiris nom masculin. Mode de suicide particulier au Japon qui consiste à s'ouvrir le ventre. (Il était obligatoire pour les daimyo et pour les samourais après une sentence de condamnation à mort. Il était aussi pratiqué volontairement pour venger son honneur. Les Japonais utilisent plutôt le mot seppuku.)

LPR

harakiri ou hara-kiri [ˈarakiri] **nom masculin**

■ Mode de suicide particulièrement honorable, au Japon, consistant à s'ouvrir le ventre. → **seppuku**. *Des harakiris, des hara-kiris. Les samourais condamnés à mort avaient le privilège du harakiri.*

■ **PAR EXTENSION** (*Se*) *faire harakiri* : se suicider; **FIG.** se sacrifier.

DHLP haraquiri <i>s.m.</i> forma de suicídio ritual praticada no Japão, esp. pelos guerreiros e pelos nobres, que consiste em rasgar o ventre à faca ou a sabre.
DPLP ha·ra·qui·ri quirí <i>substantivo masculino</i> Entre os Japoneses, suicídio de honra que consiste em abrir o ventre. = HARAQUÍRI
DOVLI harakiri <ha·ra·ki·ri /ka-/> <i>s.m., invar.</i> ~ Suicidio che si pratica in Giappone, secondo un antico rituale samurai, squarciandosi il ventre con un'apposita lama sacrale fig. Grave danno che si reca a sé stessi per sconsideratezza o temerarietà.
Zingarelli harakiri /kara'kiri/ o, meno corretto, karakiri s. m. inv. ● suicidio compiuto squarciandosi il ventre con una spada, tipico dei samurai giapponesi (fig.) azione che arreca grave danno a chi la compie CFR. carachiri. carachiri /kara'kiri/ s. m. inv. ● adattamento di <i>harakiri</i> (V.)

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE RODRÍGUEZ NAVAS 1918 (pág.: 928, 1): Harakiri , m. Modo de suicidarse, usado en el Japón, y que consiste en abrirse el vientre.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Voz jap.).
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE (de or. jap.; pronunc.)
DClave Del japonés <i>hara-kiri</i> .
DRAE14 (De or. jap.).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>harakiri</i> , from <i>hara</i> belly + <i>kiri</i> cutting First Known Use: 1840
OED [Japanese (colloquial and vulgar), f. <i>hara</i> belly + <i>kiri</i> cut. (The more elegant expression is said to be <i>seppuku</i> .)] 1856 Harper's Mag. Mar. 460 (title) Hari-kari of Japan. 1859 Times 18 Aug. 10 These officers no longer perform hari-kari, or in other words disembowel themselves, rather than survive the disgrace of admitting foreigners. 1862 Holmes Hunt after Captain in Old Vol. of Life (1891) 58 He will very commonly consent to the thing asked, were it to commit hari-kari. 1871 A. B. Mitford Old Japan II. 195 The ceremony of <i>hara-kiri</i> was added afterwards in the case of persons belonging to the military class being condemned to death. 1888 Scott. Leader 17 Mar. 4 The Liberal Unionist party · · will hesitate long before committing 'hari-kari' in that fashion. 1888 J. L. Atkinson in Boston (Mass.) Jnl. 7 June, Hara-kiri, the Japanese method of self-destruction in the baronial days, was practiced only by the Samurai, who were the two-sworded retainers of the barons or Daimiyos · · Hari-kiri is rarely if ever heard of as being done in Japan nowadays.
DLF (japonais <i>hara</i> , ventre, et <i>kiri</i> , couper)

LPR ETYM. 1863 ◊ mot japonais, littéralement « ouverture (<i>kiri</i>) du ventre (<i>hara</i>) », fam. pour <i>seppuku</i> , d'origine chinoise
DHLP (1874 cf. Dalg) ◉ ETIM jap. <i>hara</i> 'barriga, ventre' + <i>kiri</i> 'cortar, rasgar'; f.hist. 1874 <i>hara-kiri</i>
DPLP (francês <i>hara-kiri</i> , do japonês)
DOVLI ETIMO Dal giapponese <i>harakiri</i> , comp. di <i>hara</i> 'ventre' e <i>kiri</i> 'tagliare' DATA 1889.
Zingarelli Para harakiri: [vc. giapp., propr. 'tagliare (<i>kiri</i>) il ventre (<i>hara</i>)' ☆ 1889]. Para carachiri: [1918].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 腹切り /ha.lak'i'l'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: Para jaraquiri: 「せっぷく（切腹）」に同じ。 Igual que <i>sepucu</i> . Para <i>sepucu</i> : 1) 自分で腹を切って死ぬこと。平安末期以降、武士の自決法とされた。はらきり。割腹。屠腹（とふく）。Morir rajándose uno mismo el abdomen. De finales de la era Jean en adelante se convierte en un método de suicidio para el guerrero samuray. 2) 江戸時代、武士に科した死罪の一。武士の名誉を重んじた死罪で、切腹は形だけで実際は背後から介錯（かいしやく）人が首をはねた。 En la era Edo, pena de muerte infligida a un guerrero samuray. Se trataba de una mera práctica formal para respetar el honor del samuray, a quien en realidad se acompañaba de un asistente de suicidio (<i>caisiacu</i>) que lo decapitaba desde la espalda.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : <i>Jaraquiri</i> : https://kotobank.jp/word/%E8%85%B9%E5%88%87%E3%82%8A-604921#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88 <i>Sepucu</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%88%87%E8%85%B9-87415#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «jaraquiri» proviene de la voz 腹切り /ha.lak'i'l'i/, que en japonés remite a *sepucu*, que posee estas dos acepciones: «1) Morir rajándose uno mismo el abdomen. De finales de la era Jean en adelante se convierte en un método de suicidio para el guerrero samuray; 2) En la era Edo, pena de muerte infligida a un guerrero samuray. Se trataba de una mera práctica formal para respetar el honor del samuray, a quien en realidad se acompañaba de un asistente de suicidio (*caisiacu*) que lo decapitaba desde la espalda» (*Daiyirín*). Como podemos ver en el descriptor semántico-formal del *Daiyirín*, el significante /ha.lak'i'l'i/ remite a la forma *sepucu*³⁴⁵. Esto se debe

³⁴⁵ Tanto en *CREA* (3 casos se *seppuku*), como en *CORPES XXI* (7 casos de *seppuku* y 1 de *sepuku*), observamos muestras de esta voz, que no ha triunfado en lengua española frente a «jaraquiri».

a que en japonés no se suele utilizar la primera, considerada vulgar, familiar o coloquial, sino el significante *sepu*³⁴⁶, procedente de la lectura china de los caracteres canyis invertidos, esto es, 切腹 /seQpuku/³⁴⁷.

Tras la comparación de las muestras de los corpus, podemos establecer una evolución en la preferencia del significante de la palabra: así, en *CORDE* encontramos las formas *hara-kiri* y *harakiri(s)*, mostrando la primera una ligera mayoría en cuanto al número de casos (8 frente a 6). En *CREA*, la situación es distinta: se usan 3 significantes, *harakiri* (46 casos), *hara-kiri* (14 casos) y *haraquiri* (11 casos). En *CORPES XXI*, *harakiri(s)*, con 23 casos, continúa siendo la forma preferida, frente a los 9 de *haraquiri*, que ha superado levemente a *hara-kiri*, con 7. Esta variedad formal se ve reflejada en las obras lexicográficas españolas, que inventarían tres formas: *haraquiri* (*DEA*³⁴⁸, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), *harakiri* (*DVUA*, *DEA*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA* y *DClave*) y *hara-kiri* (*DUE*). Por lo que respecta a su pronunciación, observamos disparidad de opiniones: por un lado, el *DClave* indica que la pronunciación más común es [ha·ra·kí·ri]; por otro, *DEA*, *GDUEA* y *DUE* sostienen que es [a·ra·kí·ri]; asimismo, *DEA* y *GDUEA* describen la articulación [xa·ra·kí·ri] como rara, pero el *DClave* señala que es incorrecta. En nuestro modelo de transcripción, hemos preferido transcribirla ortográficamente con *j*, esto es, «jaraquiri». En cuanto a su patrón acentual, contrasta su estabilidad con los rasgos segmentales y gráficos recién expuestos, puesto que ha pasado a lengua española como palabra llana —al contrario del patrón esdrújulo del japonés—, como así se percibe por la ausencia de marcas acentuales en los corpus y por las descripciones fónicas de *DEA*, *GDUEA*, *DUE* y *DClave*.

Por lo general, las obras lexicográficas españolas lo describen como una «forma de suicidio ritual de origen japonés que consiste en abrirse el vientre con un arma blanca por razones de honor o por orden superior, especialmente entre samuráis» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Posee también un valor semántico figurado, especialmente en la construcción *hacerse el jaraquiri*, que puede significar «autodestruirse, deshacerse» (*DVUA*, *DEA*, *GDUEA* y *NDVUA*)³⁴⁹. Los

³⁴⁶ Como leemos en la página 582 del volumen 10 de la *Gran enciclopedia Larousse en veinte volúmenes* o en el *DFL*: «Les Japonais utilisent plutôt le mot seppuku». En *OED* se afirma: *colloquial and vulgar* [...] *The more elegant expression is said to be seppuku*.

³⁴⁷ Cfr. *LPR*: «fam. pour seppuku, d'origine chinoise».

³⁴⁸ Indica que la grafía con *qui* es rara.

³⁴⁹ Las obras lexicográficas extranjeras recogen también estas acepciones (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*).

corpus del español dan cuenta de estos usos significativos, pues en su primera acepción, suele aparecer este japonesismo junto a vocablos como: *morir, tripas, vísceras, angustia, agonizar, cobardes, dolores atroces, espeluznante, suicidarse*, etc. Con sentido figurado leemos: *un desastre en las próximas elecciones sería que el partido socialdemócrata (SPD) insistiera en hacerse el haraquiri; con la misma sutileza que Adolfo Suárez orquestaba aquel haraquiri del poder establecido; propone que los parlamentarios se hagan lo mismo que las cortes franquistas: el harakiri*; etc.

Encontramos consenso entre las obras lexicográficas españolas, que lo describen como sustantivo masculino (*DVUA, DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, NDVUA, DUE, DClave y DRAE14*), y su uso en las muestras de los corpus, donde aparece junto a adyacentes como: *el, un, al, del, aquel, japonés, aéreo, contemporáneo*. Como sustantivo masculino ha pasado a otras lenguas romances: francés (*DFL y LPR*), portugués (*DHLP y DPLP*) e italiano (—invariable— *DOVLI y Zingarelli*). Su uso plural no es muy común, pero sí resultan sólidas las muestras, con morfema de plural /-s/: *harakiris*. Encontramos la combinación *miniharaquiri* «harakiri que no llega a consumarse» (*DVUA y NDVUA*). En *CREA*, 1997, hallamos un caso extraño de verbalización metafórica, en el enunciado: *mejor que te harakiris o te fujimoris en un Shogun-do*. Encontramos, por otro lado, numerosas muestras de la combinación *hacerse el «jaraquiri»*³⁵⁰, que también se emplea en francés³⁵¹.

Manejamos varias fechas de primera documentación textual de la voz. Así, el *CORDE* registra la forma *harakiri* en 1932. Si bien, gracias al *NTLLE*, podemos adelantar su primer registro a la obra lexicográfica española de Rodríguez Navas, de 1918. Según el *CORDE*, la fórmula *hacerse el «jaraquiri»* se documenta por vez primera en 1974, en el enunciado: *Cuando el general supo la muerte de su hijo se hizo el harakiri, después de matar a su mujer*. No obstante, leemos en un ejemplo proporcionado por el *DEA*, una muestra del 8 de marzo de 1958: *No llegan a cincuenta los diputados dispuestos a hacerse el “harakiri” para dar paso a una República presidencialista*. Desde su primer registro escrito y su aparición en una obra lexicográfica española se ha detectado variación gráfica y significativa, con la adición de un significado figurado, normalmente aplicado a la combinación sintáctica *hacerse el «jaraquiri»*.

³⁵⁰ En un caso, *hacerse* ha sido sustituido por *infligirse*.

³⁵¹ Cfr. *LPR*: (*se*) *faire harakiri*.

En otras lenguas europeas, su datación es mucho anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1840, en *MWCD*, y 1856, en *OED*. La primera lengua románica en tomarla fue el francés, en 1863, de acuerdo con el *LPR*. Muy de cerca le sigue el portugués, ya que su primer registro es de 1874, según el *DHLP*. En último lugar, para el italiano, tanto el *DOVLI* como el *Zingarelli* sitúan su primera documentación textual en 1889. El hecho de que en sus orígenes hubiera más casos de *hara-kiri*, transcrito en lengua española con k y con guion³⁵², al igual que las formas inglesas y francesas, creemos que estas lenguas actuaron como intermediarias entre el japonés y el español. No olvidemos tampoco la expresión *(se) faire harakiri* del francés (*LPR*). No obstante, aunque no haya muestras del significante, por las descripciones, en una carta de 1592, transcrita por Juan Gil (1991: 39-42), se infiere que se está haciendo referencia al «jaraquiri», como leemos: «Y si os tardares, será menester cortaros el hombligo». Encontramos el mismo caso en Dalgado (1919: 455), un caso de 1607, para el portugués, esto es, sin referente, pero sí con descripción semántica relativa a «jaraquiri»: «cortam a barriga em Cruz com a ponta da adaga». Por tanto, parece ser en español y portugués se conocía este ritual desde finales del XV, pero su significante pasaría a través de otras lenguas, probablemente el francés, a finales del siglo XIX.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «jaraquiri» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran casi por completo asimilados. El único aspecto que lo vincula a una naturaleza exógena es su grafía, puesto que su significado, aun perteneciendo a un ritual extranjero, no presenta el uso de marcas autonómicas que lo expliquen, hasta se utiliza en la combinación *miniharaquiri* o en la expresión gramaticalizada *hacerse el «jaraquiri»*, que implican el conocimiento semántico total de esta voz. Su repercusión es circunstancial o no significativa (0,15 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*. En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos introducidos a finales de la década de 1910.

3.3.3.42. «jentay»

42: «jentay» /xeN·tái/, [h]-[h]
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «hentái», «hentay» y «hentai»; «hentáis», «hentayes», «hentays» y «hentais».

³⁵² Transcripción también encontrada en el primer registro escrito del portugués; según Dalgado (1919: 455), en 1874 se registra la forma *hara-kiri*.

Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «hentai» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2003.
Formas buscadas sin resultados: «hentái» y «hentay»; «hentáis», «hentayes», «hentays» y «hentais».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «hentai» [6 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Formas buscadas sin resultados: «hentái» y «hentay»; «hentáis», «hentayes», «hentays» y «hentais».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> hentai <hen·tai /hen-/> s.m., invar. ~ Cartone animato, manga o videogioco dai contenuti sessuali espliciti Come agg., pornografico: manga h.; versione h. di un cartone animato.
<i>Zingarelli</i> hentai /en'tai/ A s. m. inv. ● cartone animato, videogioco o fumetto giapponese di contenuto pornografico B agg. inv. ● pornográfico

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD

OED

DLF

LPR

DHLP

DPLP

DOVLI ETIMO Voce giapponese; propr. “anormalità” e “metamorfosi” DATA 2002.
Zingarelli [vc. giapp., propr. ‘trasgressione’ ☆ 1995]
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 変態 /heNtai/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 形や状態が変わること。また、その変わった形や状態。 Variación en la forma o el estado. Asimismo, la nueva forma o estado adquiridos. 2) 「変態性欲」の略。また、その傾向のある人。 Perversión sexual. Asimismo, la persona con esas inclinaciones. 3) 動物が成体とは形態・生理・生態の全く異なる幼生（幼虫）の時期を経る場合に、幼生から成体へ変わること。また、その過程。 Cambios que se suceden durante un periodo de tiempo de larva a organismo adulto en la forma, fisiología y forma de vida de un animal. Asimismo, ese proceso. 4) 植物の根・茎・葉などの器官が本来のものと異なる形態に変わり、その状態で種として固定すること。捕虫葉・葉針・気根・巻きひげなど。 Órganos en las raíces, ramas y hojas de los árboles que parten de su configuración original pero pueden ir variando en su forma y fijan la planta desde su simiente. Agujas, raíces aéreas, zarcillos, etc. 5) 『物・化』 同じ化学組成をもちながら、異なった物理的性質を示す状態または物質。特に、単体の場合は同素体、結晶の場合は多形ともいう。また、有機化合物が化学組成を変えずに原子・原子団の位置の変化で別の状態・物質に変わること。転位。

(Física y Química). Estado o sustancia que, a pesar de presentar la misma composición física, muestra distintas propiedades físicas. En especial, los alótropos en los químicos simples y la polimorfía en los cristales. Asimismo, cambio en la sustancias o en los estados producido por una alteración de la posición de los átomos o los compuestos atómicos sin que cambien de compuestos orgánicos a químicos.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%A4%89%E6%85%8B->

[131270%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88](https://kotobank.jp/word/%E5%A4%89%E6%85%8B-131270%E5%A4%A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

Interpretación de los datos

El japonésismo «jentay» procede del étimo japonés 変態 /heNtai/, cuyas acepciones son: «1) Variación en la forma o el estado. Asimismo, la nueva forma o estado adquiridos; 2) Perversión sexual. Asimismo, la persona con esas inclinaciones; 3) Cambios que se suceden durante un periodo de tiempo de larva a organismo adulto en la forma, fisiología y forma de vida de un animal. Asimismo, ese proceso; 4) Órganos en las raíces, ramas y hojas de los árboles que parten de su configuración original pero pueden ir variando en su forma y fijan la planta desde su simiente. Agujas, raíces aéreas, zarcillos, etc.; 5) Estado o sustancia que, a pesar de presentar la misma composición física, muestra distintas propiedades físicas. En especial, los alótropos en los químicos simples y la polimorfía en los cristales. Asimismo, cambio en la sustancias o en los estados producido por una alteración de la posición de los átomos o los compuestos atómicos sin que cambien de compuestos orgánicos a químicos» (*Daiyirín*).

Ninguna obra lexicográfica española recoge esta voz, aunque sí aparece en los corpus del español actual, *CREA* y *CORPES XXI*, con la grafía *hentai*. Con esta misma forma lo recogen los diccionarios italianos *DOVLI* y *Zingarelli*. Al no recibir marca de acentuación en las muestras de los corpus españoles, inferimos que se trata de una voz paroxítona; si bien, creemos que debe ser oxítona, como el étimo japonés del que procede, porque así también se ha tomado en lengua italiana (*DOVLI* y *Zingarelli*).

Por lo que respecta al significado del término, tanto los corpus del español, como las obras lexicográficas italianas (*DOVLI* y *Zingarelli*), se observa que en Occidente se ha adaptado la segunda acepción del término, la referente a la «perversión sexual» o a «la persona con esas inclinaciones» (*Daiyirín*) para denominar el «dibujo animado, manga o videojuego de contenido sexual explícito o pornográfico» (*DOVLI* y *Zingarelli* —traducción nuestra—). En los corpus del español esta voz aparece junto a otras voces que comparten el área referencial de pornografía (*consoladores vivos*, *ninfómanas peludas*, *orgía de enanas*, *porno*, *filmes pornográficos animados*, etc.) o bien, junto a

palabras que se circunscriben en la temática del cómic o la animación (*animé, filmes, series animadas, cómic, manga*).

Dentro de los pocos ejemplos registrados en los corpus, en solo 2 casos aparece esta voz junto a adyacentes que denotan su género masculino: *este hentai* y *el animé hentai*. Con este género, masculino invariable, ha pasado también a la lengua italiana (*DOVLI* y *Zingarelli*). Encontramos, además, su uso como aposición, como en lengua italiana: *el animé hentai, defeque hentai*. No hemos detectado preferencia por ningún patrón combinatorio.

Según el *CREA*, esta palabra se registra por primera vez en lengua española en 2003. En italiano, el *Zingarelli* la sitúa en 1995, mientras que el *DOVLI* en 2002.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, todavía es pronto para determinar si esta voz ha calado en el sistema léxico de la lengua española. No obstante, parece ser que está en pleno proceso de transferencia, pues la grafía aún no recoge el verdadero patrón acentual. Por otro lado, muestra estabilidad tanto en la morfología, como en la significación, aunque en ocasiones venga explicada por marcas autonómicas (*una variante del anime conocida como hentai, manga porno, el animé hentai, filmes pornográficos animados*). En cuanto a su repercusión en el sistema español, el *CORPES XXI* señala que es circunstancial o no significativa (0,04 casos por millón). En definitiva, se trata de un japonésimo que se encuentra en proceso de adopción; por lo que podemos incluirlo en el grupo de japonésimos introducidos a comienzos del siglo XXI.

3.3.3.43. «jiragana»

43: «jiragana» /xi·ra·gá·na/, [h]-[h]
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «hira-kana» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1921.
Formas buscadas sin resultados: «hiragana» «hira-gana» y «hirakana»; «hiraganas», «hira-ganas», «hirakanas» y «hira-kanas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «hiragana» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1993.
Forma buscada: «hirakana» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1986.
Formas buscadas sin resultados: «hira-gana» y «hira-kana»; «hiraganas», «hira-ganas», «hirakanas» y «hira-kanas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «hiragana» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «hira-gana», «hirakana» y «hira-kana»; «hiraganas» «hira-ganas», «hirakanas» y «hira-kanas».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> hi·ra·ga·na <i>noun</i> \,hir-ə-'gä-nə\ The cursive script that is one of two sets of symbols of Japanese syllabic writing — compare KATAKANA
<i>OED</i> hiragana (hirə'gɑ:nə) Also firo-, -kana, -kanna. The cursive form of the Japanese syllabary derived from the Tsau style of Chinese ideographs: intended for use by women. Cf. katakana.
<i>DFL</i> hiragana nom masculin. Syllabaire japonais, utilisé pour noter les formants grammaticaux.
<i>LPR</i> hiragana ['iragana] nom masculin invariable ■ Syllabaire japonais, sous la forme cursive, utilisé surtout pour noter les éléments de la langue (flexions, mots-outils) qui ne peuvent être transcrits par les caractères chinois (→ kanji). <i>Les hiragana servent à écrire les mots d'origine japonaise ou sino-japonaise. Hiragana et katakana.</i>
<i>DHLP</i> hiragana /hiraɲana/ [jap.] <i>s.m.</i> ling sistema japonês de escrita silábica, com 48 elementos, que complementam os ideogramas de origem chinesa (<i>kanji</i>), para indicar distinções gramaticais próprias da língua japonesa.
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> hiragana Alfabeto della moderna lingua giapponese, a base sillabica (50 segni); è utilizzato (per la scrittura delle parole grammaticali) unitamente all'altro alfabeto sillabico (→ <u>katakana</u>) e al sistema ideografico (<i>kanji</i>).

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---

<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> Japanese, from <i>hira</i> - ordinary + <i>kana</i> syllabary First Known Use: 1859
<i>OED</i> [Jap., f. <i>hira</i> plain + <i>kana</i> (kanna, kari-na) borrowed letter(s).] 1822 F. Shoberl tr. Titsingh's Illustr. Japan 122 These two kinds of poems are composed in firokanna, or women's writing. 1859 A. Steinmetz Japan & her People i. vii. 305 The other style, called hiragana, employs at least six characters, radically different from each other, for each sound. 1861 G. Smith Ten Weeks in Japan vi. 92 Sentences written in ·· the irregularly flowing easy current style of the Japanese Hiragana character, are to be met with in every direction. 1863 Chambers's Encycl. V. 687/1 The phonetic alphabet, invented about the year 810 a.d., is known as the Hiragana form of character. 1880 Encycl. Brit. XIII. 585/1 Each character may be written in either the katakana or the hiragana style. 1883 I. Taylor Alphabet I. 35 The Hirakana syllabary was derived from a cursive form of the Chinese writing called the Tsau or 'grass' character. 1928 G. B. Sansom Hist. Gram. Jap. 45 At some period in the development of the script, probably about the time when the hiragana and katakana syllabaries were contrived. 1973 Physics Bull. May 280/3 We have also extended the process by including, in addition to the 881 Chinese characters, the 50 Japanese Kata-Kana and 50 Hira-Gana characters.
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ETYM. 1971 ◇ mot japonais « kana simple », de <i>hira</i> « plat », et <i>gana</i> « signe syllabique dans l'écriture japonaise »
<i>DHLP</i> ◎ ETIM jap. <i>hiragana</i> 'id.' de <i>hira</i> 'simples, ordinário' + <i>kana</i> 'silabário'.
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 平仮名 /hi.laɡana/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 仮名的一種。平安初期に成立した音節文字の一。漢字の草体から作られた草仮名の字体をさらに簡略にしたもの。はじめは主に女性が用いたので、女手・女文字などと呼ばれた。種々の異体字があったが、1900年(明治33)の「小学校令施行規則」改正で、現行字体の四八字に統一された。 Uno de los silabarios japoneses. Sus caracteres aparecen a principios de la era Jean. Surge de la progresiva simplificación del silabario <i>sogana</i> , resultante de la escritura de los canyis al estilo <i>sosio</i> . Como al comienzo era usado principalmente por mujeres también se le llama <i>onnade</i> y <i>onnamoyi</i> . Aunque estaba compuesto por diversas variantes de los canyi, en el 1900, con la Orden para la Regulación de la Enseñanza Primaria se

consolida el silabario actual de 48 caracteres.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%B9%B3%E4%BB%AE%E5%90%8D-613766#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

La palabra «jiragana» procede del étimo japonés 平仮名 /hi.Jagana/, utilizado en esta lengua para aludir a «uno de los silabarios japoneses» (*Daiyirín*).

Por lo que refiere a la forma gráfica de la palabra, en el *CORDE* aparece recogida como *hira-kana*, en *CREA* como *hira-kana* o *hiragana*, y en *CORPES XXI* como *hiragana*, todas con transcripción extranjerizante, cuya *h-* inicial puede realizarse aspirada o no en español. Nuestro método de transcripción, una vez, la adapta como «jiragana». Esta voz no ha sido incluida en las obras lexicográficas españolas, pero por los ejemplos de los corpus del español más reciente se observa que la representación en español sigue los mismos parámetros que las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP* y *Zingarelli*). Asimismo, por la ausencia de tilde en las muestras recogidas en los corpus, inferimos que el japonésimo ha sido adaptado con patrón acentual paroxítono, diferente al esdrújulo del étimo japonés.

Al respecto de su significado, detectamos que el español concuerda con la acepción del japonés, esto es, se emplea en español para referirse a «uno de los dos silabarios de la lengua japonesa», como así sucede en el resto de lenguas occidentales analizadas (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP* y *Zingarelli*). De este modo, el japonésimo suele aparecer en contextos donde se menciona el área referencial relativa a la escritura (*alfabeto*, *silabario*, *escribir*, *signos*, *abecé*, *transcripción*, *literatura*, etc.)

En lo referente a su valor morfológico, los corpus lo describen como un sustantivo masculino, apareciendo en uno de los casos junto al artículo masculino, *el*. Con género masculino ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP*), la italiana (*Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*³⁵³). No observamos uso de su forma plural, que inferimos debería ser *los jiraganas*. A pesar de la escasez de muestras escritas, entre los estudiantes de japonés es muy común la combinación *el silabario jiragana* o, como observamos en un caso del corpus, *los silabarios hiragana y katakana*.

La primera documentación textual de la palabra, con guion y formante antietimológicos, *hira-kana*, tiene lugar a principios del XX, concretamente, según el

³⁵³ En *LPR* se especifica que se trata de un sustantivo masculino invariable.

CORDE, en 1921. No observamos cambios en su significado, pero sí en su forma escrita, ya que en la actualidad no se emplea la palabra con guion ni formantes antietimológicos, sino *hiragana*, fiel al étimo japonés, con velar intervocálica sonorizada. De los cuatro registros escritos, esta sería la evolución gráfica en español: *hira-kana* (1921) > *hirakana* (1986) > *hiragana* (1993) > *hiragana* (2004).

En cuanto a las demás lenguas occidentales, por los datos proporcionados por el *MWCD* y el *OED*, el inglés data su primer registro con la forma *hiragana* en 1859, pues el *OED* proporciona la fecha de 1822 para la transcripción *firokanna*. El diccionario francés *LPR* data su primera aparición en 1971. Por tanto, es muy probable que el primer registro escrito en español de esta palabra hubiera contado con la intervención de la lengua inglesa.

A pesar de que no contamos con un número de muestras necesarias, consideramos que la voz «jiragana» forma parte del grupo de los japonesismos en proceso de transferencia, ya que presenta grafía extranjerizante, monosemia y adscripción a un área referencial determinada, en casi todos los casos se emplea alguna marca autonómica con que explicar su significado (*en realidad son dos los silabarios que se emplean: el katakana y el hira-kana; en escritura propiamente japonesa, hiragana y katakana; los silabarios hiragana y katakana*). Asimismo, cuenta con una repercusión en el sistema léxico del español de carácter circunstancial o no significativa, de acuerdo con los datos del *CORPES XXI* (0,00 casos por millón). Para acabar, este término forma parte del conjunto de préstamos del japonés usados desde comienzos de la década de 1920.

3.3.3.44. «manga»

44: «manga» /máN·ga/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «manga»; «mangas».
Corpus lingüístico: <i>CREA</i>
Forma buscada: «manga» [14 casos en 13 documentos] Primer registro escrito en 1995.
Forma buscada: «mangas» [8 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1996.
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «manga» [57 casos en 27 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «mangas» [12 casos en 10 documentos] Primer registro escrito en 2003.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DVUA

manga m. Tebeo tradicional japonés, en el que se inspiran numerosas series de dibujos animados para televisión. Eran tiempos de bonanza económica y social, y los *manga* se alojaban en el interior de los sentimientos. Y si algo o alguien pretendía perturbar ese sosiego, ahí aparecía Mazinger Z con su cerebro-cabina manejado por un joven defensor de la humanidad, al más puro estilo Supermán. *Muy Interesante* (nº 147), VIII-93, 81a.

DEA

DRAE01

GDUEA

man·ga [mánga]

II. sustantivo masculino

NO FORMAL Denominación que recibe un género de tebeo o cómic japonés: *Aumentan los aficionados al manga.*

DUEAE

manga nombre masculino.

Cómic perteneciente a un género de origen japonés en el que se inspiran numerosas series de dibujos animados: **ej** uno de los *manga* más conocidos es el de la serie "Dragon Ball"; la enorme industria exterior que generan los *manga* ha hecho que sean conocidos mundialmente.

OBSERVACIÓN: El plural es *manga*.

NDVUA

Mírese *DVUA*.

2. La gran novedad, sin embargo, es un libro de bolsillo con los dibujos japoneses *-mangas-* de *Dragon Ball*, cuya aceptación se ha visto impulsada por las series televisivas. *Tiempo* (nº 679), 8-V-95, 113c.

3. Los profesores de japonés se han encontrado con un chollo desde la aparición del *manga* (tebeo nipón): los chavales quieren aprender el idioma para poder leer las versiones en japonés de *comics* como el *Dragon Ball*. *El País Semanal* (nº 1014), 3-III-96, 40c.

4. Combinan las tendencias de la cultura de club -talla mínima y colores estridentes- con los motivos del *manga*: historias violentas, eróticas y futuristas, guerreros urbanos subidos a potentes motos galácticas y chicas cuyos inocentes rostros desentonan con sus turgentes cuerpos. *El País Semanal* (nº 1083), 29-VI-97, 12a.

5. Al margen de estas dos grandes secciones, los amantes de los dibujos japoneses tienen una cita obligada con el homenaje que se ha previsto a Osamu Tezuka, considerador como el padre del *manga*, aprovechando el décimo aniversario de su muerte. *Tiempo* (nº 910), 11-X-99, 106c.

6. En español, Hormiga (www.hormiga.org) vende CD con contenidos muy especiales, como fotos de famosos o vídeos *manga*. *El País Semanal* (nº 1226), 26-III-00, 98b.

OTRAS CITAS: *Muy Interesante* (nº 176), I-95, 57b; *El País Semanal* (nº 1069), 23-III-97, 26b.

DUE

DClave

manga man·ga

s.m.

Tipo de cómic de origen japonés que se caracteriza por un dibujo sencillo.

SINTAXIS: Se usa en aposición, pospuesto a un sustantivo: *películas manga, cómics manga.*

DRAE14

manga. **1.** m. Cómic de origen japonés. **2.** m. Género correspondiente al manga. **3.** adj. Perteneciente o relativo al manga. *Videos, estética manga.*

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

man·ga

noun \ 'mäŋ-gə\

A Japanese comic book or graphic novel.

OED

DFL

manga nom masculin. Bande dessinée japonaise.

LPR

manga [mãga] **nom masculin**

<p>■ Bande dessinée, dessin animé japonais.</p> <p>DHLP mangá s.m. 1 <i>história em quadrinhos</i> em versão japonesa 2 revista com essas histórias desenhadas e legendadas 3 o estilo próprio do seu desenho. ● PAR <i>manga</i> (s.f.)</p>
<p>DPLP man·ga <i>substantivo feminino</i> Género de banda desenhada de origem japonesa.</p>
<p>DOVLI manga <màn·ga> s.m., invar. ~ Storia a fumetti giapponese.</p>
<p>Zingarelli manga /'manga/ s. m. inv. ● fumetto giapponese dal disegno essenziale e accurato <i>shonen manga</i>, V. <i>shonen</i> <i>shoujo manga</i>, V. <i>shoujo</i>.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave Del japonés
DRAE14 (Del jap. <i>manga</i>).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, comic, cartoon, from <i>man-</i> involuntary, aimless +- <i>ga</i> picture. First Known Use: circa 1951.
OED ---
DLF (mot japonais signifiant littéralement «dessin dérisoire»).
LPR ETYM. 1991 ◊ mot japonais, littéralement « image dérisoire ».
DHLP ● ETIM jap. <i>manga</i> 'id.'
DPLP (japonês <i>manga</i>).
DOVLI ETIMO Voce giapponese; propr. “vignetta”. DATA 1992.
Zingarelli [vc. giapp. ‘cartone animato’, ‘striscia comica’ ☼ 1987].

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 漫画 /maN·ga/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

1) 大胆に省略・誇張して描き、笑いを誘いながら風刺や批評をこめた絵。戯画。

Dibujo elaborado haciendo uso evidente de la omisión y la exageración que incluye una crítica o una sátira al mismo tiempo que invita a la risa. Caricatura.

2) 絵または絵と台詞（せりふ）によって表現される物語。

Historia expresada con dibujos o con dibujo y diálogos.

3) 気の向くままに描いた絵。

Dibujo pintado por libre impulso.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

[https://kotobank.jp/word/%E6%BC%AB%E7%94%BB-](https://kotobank.jp/word/%E6%BC%AB%E7%94%BB-636540#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

[636540#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88](https://kotobank.jp/word/%E6%BC%AB%E7%94%BB-636540#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

Interpretación de los datos

El japonésismo «manga» procede del étimo japonés 漫画 /maN·ga/, que posee tres acepciones en lengua japonesa: «1) Dibujo elaborado haciendo uso evidente de la omisión y la exageración que incluye una crítica o una sátira al mismo tiempo que invita a la risa. Caricatura; 2) Historia expresada con dibujos o con dibujo y diálogos; 3) Dibujo pintado por libre impulso» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus y las obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14*) viene recogida la grafía *manga(s)*. Todas las obras lexicográficas extranjeras que recogen esta voz (*MWCD*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*) emplean el significante *manga*. Por lo que respecta a su acentuación, tanto por las formas aportadas por los corpus, como por la información fonética recogida en *GDUEA* y *DClave*, sabemos que esta voz ha pasado a la lengua española como voz paroxítona, similar a la del étimo japonés. Con este patrón acentual ha pasado al inglés (*MWCD*), al francés (*LPR*) y al italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*). Si bien, el portugués presenta patrón oxítono (*DHLP*) y también paroxítono (*DPLP*).

Por lo que respecta al significado del término, detectamos acuerdo entre los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DVUA*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14*), como extranjeras (*MWCD*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). El *DRAE14* es la obra lexicográfica española que, a nuestro entender, mejor especifica las acepciones de la voz, ya que presenta tres significaciones, dos pertenecientes a su función como sustantivo y una tercera relativa a su uso como adjetivo. Como sustantivo, significa «cómico o tebeo de origen japonés»,

(*DVUA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DClave*³⁵⁴ y *DRAE14*) o «género correspondiente al manga» (*GDUEA*, *DUEAE*³⁵⁵ y *DRAE14*). Como adjetivo, indica que la cualidad de algo está relacionada con el manga (*DRAE14*). Vemos, pues, que las acepciones españolas proceden de las dos primeras significaciones del étimo japonés, esto es, las referentes al «dibujo elaborado haciendo uso evidente de la omisión y la exageración que incluye una crítica o una sátira al mismo tiempo que invita a la risa» y a la «historia expresada con dibujos o con dibujo y diálogos» (*Daiyirín*). En los corpus del español consultados el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relativos a las artes pictóricas (*anime*, *historieta*, *grafismo*, *estética*, *dibujo animado*, *trazo*, *cómic*, *ilustración*, etc.).

Observamos en las muestras de los corpus que esta voz se utiliza tanto en singular (*manga*) como en plural (*mangas*), mostrando a su vez estabilidad gráfica. A pesar de que el *DUEAE* indica que su plural es *manga*, lo cierto es que en los corpus se prefiere la combinación *los mangas* a *los manga*. Por lo que respecta al género, todas las obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14*) indican que se trata de una voz masculina. Únicamente hallamos un caso empleado como femenino en los corpus (*una manga*). Su especialización como sustantivo masculino tal vez se deba a la existencia de la voz femenina *la manga* en el sistema léxico español, a fin de evitar solapamiento formal. En otras lenguas romances ha pasado también como sustantivo masculino (francés: *DFL* y *LPR*, portugués: *DHLP*) o sustantivo masculino invariable (italiano: *DOVLI* y *Zingarelli*). Encontramos discrepancia en el *DPLP* para el portugués, pues esta obra sostiene que se trata de un sustantivo femenino. Detectamos preferencia por los patrones combinatorios: (*estilo*) *manga japonés*, *manga* y *anime* / *anime* y *manga*. En cuanto a su uso sintáctico como elemento pospuesto a un sustantivo, solo hallamos una muestra en los corpus de los dos ejemplos que proporciona el *DClave*: *cómic manga*. Tampoco hallamos rastro en los corpus de los ejemplos propuestos por el *DRAE14* de su uso adjetivo.

La primera documentación textual de la palabra tiene lugar en la década de los 90 del siglo XX, concretamente, según datos del *CREA*, en 1995. No obstante, gracias al ejemplo proporcionado por el *DVUA*, podemos adelantar su aparición a agosto de 1993. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

³⁵⁴ El *DClave* indica la naturaleza sencilla del dibujo.

³⁵⁵ El *DUEAE* mezcla la primera acepción con esta segunda.

Por lo que se refiere a las lenguas extranjeras consultadas, el *MWCD* sitúa su primer registro cerca de 1951. Para el italiano, el *DOVLI* indica que su primera aparición data de 1992 y el *Zingarelli*, de 1987. En cuanto al francés, *LPR* sostiene que su primer registro es de 1991. Parece ser que esta voz se introdujo a finales de la década de 1980 y comienzos de la de 1990 en lenguas occidentales muy próximas al español, el francés y el italiano. Es de suponer que en español este vocablo corriera la misma suerte.

Teniendo en cuenta toda la información previa, creemos que «manga» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran casi adaptados al léxico español. En primer lugar, su grafía está adaptada y su patrón acentual resulta sólido. Por otro lado, su información semántica es estable y ha crecido hasta lograr funcionar también como adjetivo. Si bien, su uso morfológico presenta alguna variación para el plural, que a veces no toma /-s/; y, en numerosas ocasiones encontramos marcas autonómicas que explican su significado: *historieta japonesa*, *cómic japonés*. En cuanto a su repercusión en el sistema léxico del español, la herramienta del *CORPES XXI* resulta imprecisa, pues no tiene en cuenta los 57 casos registrados para el singular. Si tenemos en cuenta, que 22 casos equivalen a 0,11 casos por millón en la frecuencia normalizada³⁵⁶, una regla de tres nos proporcionaría 0,28 casos por millón para esta palabra. Para concluir, esta expresión forma parte del grupo de japonesismos importados en el primer lustro de 1990.

3.3.3.45. «mángaca»

45: «mángaca» /máN·ga·ka/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «mangaca» y «mangaka»; «mangacas» y «mangakas».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «mangaca» y «mangaka»; «mangacas» y «mangakas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «mangaka» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2010.
Formas buscadas sin resultados: «mangaca»; «mangacas» y «mangakas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---

³⁵⁶ Tomamos como referencia el japonesismo *futón*.

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>NDVUA</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 漫画家 /maNgaka/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 漫画をかくことを職業とする人。 Persona que trabaja dibujando manga.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%BC%AB%E7%94%BB%E5%AE%B6-636544#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «mangaca», procedente del étimo 漫画家 /maNgaka/, posee la siguiente acepción en lengua japonesa: «persona que trabaja dibujando manga» (*Daiyirín*).

Solo el *CORPES XXI* ofrece una muestra de este vocablo. No hallamos testimonios del mismo en ninguna obra lexicográfica, española o extranjera. En la única muestra del *CORPES XXI* se registra una grafía extranjerizante, *mangaka*. Parece ser, por la ausencia de tilde, que la voz ha pasado a la lengua española como elemento paroxítono, diferente al patrón acentual de la voz japonesa originaria, que es esdrújula. Si bien, en nuestro método de transcripción emplearemos la fórmula esdrújula, dado su apenas registrado uso en español y por conseguir mayor proximidad con el significante japonés del que procede: «mángaca».

Al respecto de su valor semántico, en el ejemplo encontrado en el corpus español, el término muestra coincidencia con la acepción japonesa de «persona que trabaja dibujando manga» (*Daiyirín*).

Con el único ejemplo proporcionado por el *CORPES XXI*, resulta imposible hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Por tanto, solo afirmaremos que se trata de un sustantivo masculino: *del oscuro mangaka*.

Según el *CORPES XXI*, la voz aparece por primera y única vez en 2010.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de una voz japonesa empleada momentáneo y circunstancialmente en un contexto concreto que no ha tenido mayores repercusiones (0,00 casos por millón, según el *CORPES XXI*). Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.46. «maque»

46: «maque» /má·ke/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «maque» [9 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 1733.
Formas buscadas sin resultados: «make»; «maques» y «makes».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «maque» [12 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1981.
Formas buscadas sin resultados: «make»; «maques» y «makes».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «maque» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «make»; «maques» y «makes».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> maque. 1. m. Laca, barniz. 2. m. zumaque del Japón.
<i>GDUEA</i> ma·que [máke] <i>sustantivo masculino</i> Laca, barniz.
<i>DUEAE</i> maque nombre masculino. Sustancia amarilla y resinosa parecida a la laca, formada en las ramas de los árboles con la exudación producida por las picaduras del insecto aje: ej el maque se aplicaba sobre toda clase de objetos y aún se conservan cajas, escritorios y bateas.
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> maque 1 m. *Laca (barniz). 2 *Ailanto (árbol simarubáceo). Ô Zumaque del Japón.
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> maque. 1. m. Laca, barniz. 2. m. zumaque del Japón.
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---

<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

MAQUE, ‘especie de barniz’, del japonés *makie* ‘barniz de oro o plata’.

1.º doc.: Acad. 1884.

En dicha ed. define la Acad. «barniz durísimo e impermeable, compuesto de resinas y jugos de plantas asiáticas y de otros varios elementos», y además «zumaque del Japón» (ac. que en la ed. de 1939 no está definida en parte alguna, más que por un círculo vicioso de referencias). Ha de tratarse de la misma palabra que el port. *maquié* ‘barniz japonés de oro o plata’, documentado desde 1684 (Dalgado) y procedente del jap. *makie*, parcialmente confundido en castellano con *laca* (*lacre*, fr. *laque*).

DERIVADOS

Maquear [Acad. 1884].

NTLE

NTLE

SALVÁ 1846 (pág.: 693, 2): † MAQUE. m. p. *Méj.* CHAROL.

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

(Del jap. *makie*, barniz de oro o plata).

GDUEA

DUEAE

DUE

(del jap. «makie», barniz de oro o plata)

DClave

DRAE14

(Del jap. *makie*, barniz de oro o plata).

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

OED

DLF

LPR

DHLP

DPLP

DOVLI

<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 蒔絵 /mak'ie/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 漆で文様を描き、金・銀・スズ・色粉などを付着させた漆工芸。技法上から研ぎ出し蒔絵・平蒔絵・高蒔絵に大別され、絵以外の地の装飾としては、梨子地（なしじ）・塵地（ちりじ）・平目地・沃懸（いかげ）地などがある。奈良時代に始まり平安時代に盛んになる。漆工芸の代表。 Técnica de lacado en la que se pinta con laca un diseño al que se adhiere plata, oro, hojalata o pigmentos. Según la técnica, se divide en <i>toguidasimaquie</i> , <i>jiramaquie</i> o <i>tacamaquie</i> . Además de dibujos, se utiliza en otras técnicas como el <i>nasiyi</i> , <i>chiriyi</i> , <i>jirameyi</i> o <i>icaque</i> . Surge en el periodo Nara y llega a su máximo esplendor en el Jese. Es la más representativa de las artes del lacado japonés.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E8%92%94%E7%B5%B5-135695#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «maque» deriva de la voz 蒔絵 /mak'ie/, que en japonés hace referencia a la «técnica de lacado en la que se pinta con laca un diseño al que se adhiere plata, oro, hojalata o pigmentos» (*Daiyirín*).

Las muestras de los corpus y las obras lexicográficas españolas (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE* y *DRAE14*) recogen siempre la forma *maque*, con la sorprendente pérdida de la vocal tónica japonesa /mak'ie/ > /máke/³⁵⁷. Por la ausencia de marcas acentuales en las muestras de los corpus, y por la información fónica del *GDUEA*, sabemos que la palabra posee un patrón acentual llano, similar al de la lengua de origen.

En cuanto a su significado, según las obras lexicográficas, en español posee tres acepciones: 1) «sustancia amarilla y resinosa parecida a la laca, formada en las ramas de los árboles con la exudación producida por las picaduras del insecto aje» (*DUEAE*); 2) «laca, barniz» (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUE*, *DRAE14*); 3) «Ailanto (árbol simarubáceo) o zumaque del Japón» (*DRAE01*, *DUE*, *DRAE14*). Comprobamos, de este modo, que el único significado que posee esta palabra en japonés («técnica de lacado en la que se pinta con laca un diseño al que se adhiere plata, oro, hojalata o pigmentos»: *Daiyirín*) se ha conservado en español como «laca, barniz». En los corpus se utiliza especialmente con esta acepción, aunque, por extensión, se suele aplicar también a las piezas que llevan este tipo de laca o barniz o a la técnica con la que se producen estas piezas.

³⁵⁷ No obstante, hemos de tener presente que esta es la pronunciación actual del étimo japonés, que puede ser muy similar a la articulación de la voz cuando esta fue adoptada por españoles.

Las obras lexicográficas (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE* y *DRAE14*) describen la voz como sustantivo masculino, y así aparece en todas las muestras de los corpus, junto a elementos que indican su género: *el*, *al*, *del*, *finísimo*. No encontramos casos de plural, ni preferencia por ninguna combinación sintáctica recurrente.

Contamos con varias fechas de primera documentación textual para esta voz. Por un lado, el *CORDE* indica que su primer registro data de 1733. Por otro lado, en el *DCECH* se sostiene que su primera documentación se hace en el *DRAE* de 1884. Si bien, el *NTLLE* retrasa su primer registro lexicográfico a la obra de Salvá, de 1846. Frago (1997: 114), a través de la obra de Boyd-Bowman³⁵⁸, indica que en Nueva España se documenta este japonesismo en 1718: *5 cazuelas de maque, 5 platillos de maque, 9 caxitas de maque, 5 platillos de maque, negros*. Pero, por el momento, la referencia más antigua que se tiene de esta voz, con forma *maqui*, la aporta Juan Gil (1991: 380), en el informe del viaje que el capitán Sebastián Vizcaíno realizó a Japón en 1611:

Y vista esta confusión y que la gente moría de ambre y estava rota y empeñada, y que por mar ni por tierra se podían ir —unos podíamos ir—, hizo junto con su gente y les propuso el casso y la nezesidad en que se estava y, pues deçían eran basallos de Su Magestad, se animasen hasta bender las camisas y los que tenían alguna ropa la prestasen; que él desde luego hacía oblaçión de toda la que tenía de algunos idalgos de México, que le avían encargado de **maqui** para el regalo de sus casas, y la suya, y un negro que tenía, y los colchones de su cama se llevase a Yendo y se hiziese barata, y todo se bendiese por cuenta y raçon para satisfazer a sus dueños.

Aunque no encontremos esta forma en otras lenguas extranjeras, Corominas advierte que: «ha de tratarse de la misma palabra que el port. *maquié* [...], documentada desde 1684 (Dalgado)». Efectivamente, en Dalgado (1921: 36) encontramos la forma *maquié*, en la que se ha deshecho el hiato del significante original, esto es, /mak'ie/. Si tomamos como propio de la época este patrón acentual para el étimo japonés, en español, dada la tendencia antihiática de nuestra lengua³⁵⁹, pudo correr la misma suerte que en portugués y presentar alguna forma intermedia como *maquié*, con la pérdida posterior de la vocal periférica /i/ y una adecuación del patrón, que cambió de aguda a llana, como la mayoría de las voces hispanas³⁶⁰.

Posteriormente, de sustantivo derivó a verbo, *maquear*. Según el *DCECH*, su primer registro es del *DRAE* de 1884, aunque, de nuevo, el *NTLLE* adelanta su

³⁵⁸ Se refiere a *Léxico hispanoamericano del siglo XVIII* (1983: pág. 1887), Madison.

³⁵⁹ Confróntense Lapesa (1981⁹ [2005]) o Quilis (1993 [2006]).

³⁶⁰ *Ibid.*

documentación lexicográfica a la obra de Salvá, de 1846, donde se informa de su estatus de verbo anticuado y provinciano, usado en México con el significado de «charolar»³⁶¹. En efecto, Frago (1997: 114) halla en numerosas constancias textuales sevillanas el participio derivado de dicho verbo, fechadas en 1793: *una belonera maqueada; una cama con dos banquillos de madera y cinco ttablas, todo nuevo, de pino de Flandes, en ciento y ochenta reales vellón, con su cartón y de cavesera monos dorados y maqueados, una velonera maqueada en oro fino*; etc. No obstante, el *CORDE* nos proporciona un ejemplo datado en 1764: *doce taburetes bordados y maqueados*.

Frago (1997: 115) considera que este japonésimo: 1) arraigó pronto en el sur de España y, 2), pudo haber perdido su significado originario hace bastante tiempo. Para demostrar su hipótesis se basa en la suma de varios factores: a) la interrupción de la importación asiática de este elemento —aunque, durante el XVIII, el galeón de Acapulco seguía transportando elementos con este barniz hasta Andalucía—; b) los ebanistas no tardaron en copiar el barniz oriental; c) las expresiones familiares del tipo *ir bien maqueado* o *maquearse*, con significado de «ir bien arreglado o compuesto», usadas tanto en el sur de España como en Madrid³⁶²; d) el cambio semántico que recoge el *Vocabulario Andaluz* de Alcalá Venceslada para *maquear*, «insistir mucho en algo, ser latoso» —para la provincia de Córdoba— y de *maquea* «acción y efecto de maquear, insistir, ser pesado» —sin localización³⁶³—, probablemente, como sostiene Frago (1997: 115), por «la exageración en el aliño personal, o por el tipo humano delatado por su llamativa indumentaria».

Por tanto, si tenemos presente toda la información anteriormente expuesta, estamos en disposición de afirmar que la voz «maque» pertenece al grupo de los escasos japonésimos que forman parte de las voces patrimoniales del español. No presenta grafía extranjerizante, se encuentra adaptada al sistema morfológico del español, con derivación verbal: *maquear*. Asimismo, ha incluido nuevas realidades semánticas a sus acepciones, confundiéndose incluso con la voz *charol*. Según el *CORPES XXI*, su

³⁶¹ Para la igualación de *maquear* y *charolar*, leemos en Frago (1997: 116): «La confusión mexicana de *maquear* con *charolar*, previa igualación de *maque* y *charol*, con triunfo del segundo elemento del par sinónimo, se ve cumplida en el registro de 1796, “bandejas..., *maqueadas de negro*”; pero ya en 1718 se comprueba la coincidencia semántica con “5 platillos de *maque, negros*”. El fenómeno tiene fácil explicación, habida cuenta de que se trata de dos clases de barniz —ambos apreciados, aun cuando el más costoso fuera el maque—, si bien el procedente de China, el charol, llegó al puerto de Acapulco en abundancia muchísimo mayor, y, al parecer, también durante más tiempo».

³⁶² Según Frago (1997: 115), «la posesión de muebles adornados con tan preciado barniz daba una nota de distinción, de donde la expresión coloquial».

³⁶³ Frago (1997: 115) indica: «Cabría esperar, en principio, una coincidencia en la geografía lingüística de *maquear* y de *maquea* con este último significado figurado».

repercusión es circunstancial o no significativa (0,00 casos por millón). En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonanismos utilizados a comienzos del XVI, aunque probablemente ya hubiera constancia de él desde finales del XV.

3.3.3.47. «maqui»

47: «maqui» /má·ki/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «maqui» y «maki»; «maquis» y «makis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «makis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2003.
Formas buscadas sin resultados: «maqui»; «maquis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «maki» [6 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 2010.
Forma buscada: «makis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2003.
Formas buscadas sin resultados: «maqui»; «maquis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> maki <i>m.</i> Plato de origen japonés consistente en un rollo de sushi cortado en trozos como si fueran canapés. Las distintas variedades de sushi, el sashimi, el maki... son las estrellas de la carta, en la que tampoco faltan la tempura o el yakitori (brochetas de pollo). <i>Blanco y Negro</i> (nº 4186), 19-IX-99, 18c.
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---

<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 巻き鮓 /mak'izus'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 海苔（のり）や薄焼き玉子で巻いた鮓。海苔一枚で巻いたものを太巻き、半枚で巻いたものを細巻きという。→海苔巻き Susí envuelto en nori o en huevo levemente cocinado. Al envuelto en una hoja entera de nori se le llama <i>futomaki</i> y al envuelto en media hoja, <i>josomaki</i> .
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%B7%BB%E3%81%8D%E9%AE%A8-633525#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89>

Interpretación de los datos

El japonésismo «maqui» procede del acortamiento de la voz 巻き鮓 /mak'izus'i/, cuya acepción es: «susi envuelto en nori o en huevo levemente cocinado» (*Daiyirín*).

En *CREA* y *CORPES XXI* únicamente se registra la forma extranjerizante *maki(s)*, que también aparece en el *NDVUA*. Ninguna obra lexicográfica extranjera ofrece datos al respecto de esta voz. Por la ausencia de marcas de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona en lengua española, diferente al patrón esdrújulo del japonés.

En lo referente a su valor semántico, el *NDVUA* lo describe como «plato de origen japonés consistente en un rollo de sushi cortado en trozos como si fueran canapés», lo que no coincide plenamente con su descriptor significativo en el *Daiyirín* para el término en lengua japonesa: «susi envuelto en nori o en huevo levemente cocinado». Sea como fuere, suele aparecer en los corpus junto a vocablos relacionados con la gastronomía japonesa (*sushi*, *palillos*, *rollos de arroz*) o la alimentación en general (*cangrejo*, *pescado*, *vinos*, *carpaccio*, *patatas*, *caviar*, *verdura*, *alga*, etc.).

El *NDVUA* indica que este japonésismo ha pasado a la lengua española con género masculino. Así podemos comprobarlo en su uso en los corpus, pues aparece en contadas ocasiones junto a adyacentes masculinos, como los artículos (*el*, *unos*). Su forma plural está bien consolidada con el morfema /-s/. No encontramos patrones combinatorios recurrentes, pero sí el uso completo de esta voz: *maki sushi* y *maki sushis*.

Según el *CREA*, su primera documentación escrita, en plural *makis*, data de 2003. No obstante, gracias al ejemplo del *NDVUA*, podemos retrasarla al 19 de septiembre de 1999.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, consideramos que esta voz se encuentra en proceso de transferencia, por presentar alternancia gráfica (con su forma acortada, *maki*, o completa, *maki sushi*) y por ser descrita con un valor monosémico que poco se asemeja al original, o que resulta prácticamente desconocido. Su repercusión es circunstancial (0,05 casos por millón) según el *CORPES XXI*. Por último, pertenece a los vocablos usados desde finales de la década de 1990.

3.3.3.48. «masuribaiasi»

48: «masuribaiasi» /ma·su·ri·baiá·si/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «masuribaiasi», «masuribayasi», «masuribaiashi», «masuribayashi», «matsuribaiasi», «matsuribayasi», «matsuribaiashi», «matsuribayashi», «masuri-baiasi», «masuri-bayasi», «masuri-baiashi», «masuri-bayashi», «matsuri-baiasi», «matsuri-bayasi», «matsuri-baiashi» y «matsuri-bayashi»; «masuribaiasis», «masuribayasis», «masuribaiashis», «masuribayashis», «matsuribaiasis», «matsuribayasis», «matsuribaiashis», «matsuribayashis», «masuri-baiasis», «masuri-bayasis», «masuri-baiashis», «masuri-bayashis», «matsuri-baiasis», «matsuri-bayasis», «matsuri-baiashis» y «matsuri-bayashis».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «masuribaiasi», «masuribayasi», «masuribaiashi», «masuribayashi», «matsuribaiasi», «matsuribayasi», «matsuribaiashi», «matsuribayashi», «masuri-baiasi», «masuri-bayasi», «masuri-baiashi», «masuri-bayashi», «matsuri-baiasi», «matsuri-bayasi», «matsuri-baiashi» y «matsuri-bayashi»; «masuribaiasis», «masuribayasis», «masuribaiashis», «masuribayashis», «matsuribaiasis», «matsuribayasis», «matsuribaiashis», «matsuribayashis», «masuri-baiasis», «masuri-bayasis», «masuri-baiashis», «masuri-bayashis», «matsuri-baiasis», «matsuri-bayasis», «matsuri-baiashis» y «matsuri-bayashis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «masuribaiasi», «masuribayasi», «masuribaiashi», «masuribayashi», «matsuribaiasi», «matsuribayasi», «matsuribaiashi», «matsuribayashi», «masuri-baiasi», «masuri-bayasi», «masuri-baiashi», «masuri-bayashi», «matsuri-baiasi», «matsuri-bayasi», «matsuri-baiashi» y «matsuri-bayashi»; «masuribaiasis», «masuribayasis», «masuribaiashis», «masuribayashis», «matsuribaiasis», «matsuribayasis», «matsuribaiashis», «matsuribayashis», «masuri-baiasis», «masuri-bayasis», «masuri-baiashis», «masuri-bayashis», «matsuri-baiasis», «matsuri-bayasis», «matsuri-baiashis» y «matsuri-bayashis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA matsuri bayashi <i>m.</i> Música de orquesta japonesa. Pero nos dio muy poca música propia, en beneficio del extracto de piezas de índice de «Back to the basic», en su mayor parte estimuladas por la escucha de composiciones impresionistas como Debussy y Satie, y otra entrega que muchos confundieron con el repertorio atonal del autor, cuando, en realidad, no eran más que muestras de «matsuri bayashi», música de orquesta japonesa transcrita a otro de los pianos que adornaban la escena. <i>ABC, 18-II-00, 50c.</i>
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DFL ---

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DLF</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 祭囃子 o 祭り囃子 /matul'i bajas'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 祭礼の気分を盛り上げるための、笛・太鼓・鉦（かね）などによるお囃子。 Orquesta tradicional japonesa (<i>ojiasi</i>) compuesta por instrumentos como la flauta, el tambor (<i>taico</i>) o un pequeño gong (<i>cane</i>) empleada en animar el ambiente en festivales religiosos.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:*Daiyirín*:

<https://kotobank.jp/word/%E7%A5%AD%E3%82%8A%E5%9B%83%E5%AD%90-635169#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El japonésismo «masuribaiasi», procedente del étimo 祭囃子 o 祭り囃子 /**matu.l'i bajas'i**/, con dos posibilidades gráficas, cuya acepción es: «orquesta tradicional japonesa compuesta por instrumentos como la flauta, el tambor o un pequeño gong empleada en animar el ambiente en festivales religiosos» (*Daiyirín*).

Ningún corpus del español ni ninguna obra lexicográfica extranjera ofrece datos al respecto de este vocablo. El único diccionario español que lo recoge es el *NDVUA*, mediante la grafía extranjerizante *matsuri bayashi*. Inferimos, por la ausencia de marcas gráficas de carácter acentual, que sus componentes son llanos —aunque en japonés el primer componente es esdrújulo—.

Por lo que respecta al significado del término, el *NDVUA* describe su única acepción como: «música de orquesta japonesa», aunque en japonés se emplea para referirse a la «orquesta tradicional japonesa compuesta por instrumentos como la flauta, el tambor o un pequeño gong empleada en animar el ambiente en festivales religiosos» (*Daiyirín*).

Con el único ejemplo proporcionado por el *NDVUA*, resulta inviable su integración en el sistema morfológico del español. Aunque el propio *NDVUA* clasifica esta voz como sustantivo masculino, lo cierto es que, por la muestra que aporta, es imposible determinar su género. No obstante, si atendemos a criterios semánticos, al ser definida mediante una marca autonímica como *música de orquesta japonesa* u *orquesta japonesa* deberíamos integrar esta palabra dentro de la categoría de sustantivos femeninos.

Según el *NDVUA*, la voz aparece por primera y única vez el 18 de febrero del 2000.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésismo empleado como recurso textual momentáneo y circunstancial que no ha tenido mayores repercusiones (sin datos en el *CORPES XXI*). Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.49. «micado»

49: «micado» /mi·ká·do/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «mikado» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito entre 1904 y 1905.
Forma encontrada: «Micado» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito entre 1868 y 1873.
Forma encontrada: «Mikado» [15 casos en 10 documentos] Primer registro escrito en 1889.
Forma encontrada: «micados» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1884.
Forma encontrada: «Mikados» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1900.
Formas buscadas sin resultados: «micado»; «micados», «mikados» y «Micados».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «mikado» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1995.
Forma buscada: «Mikado» [8 casos en 6 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Formas buscadas sin resultados: «micado» y «Micado»; «micados», «mikados», «Micados» y «Mikados».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «mikado» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «Mikado» [14 casos en 9 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «micado» y «Micado»; «micados», «mikados», «Micados» y «Mikados».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA mikado <i>m</i> Emperador del Japón. Anson <i>Oriente</i> 96: La religión sintoísta explica que Izanagui e Izamani crearon las islas y las divinidades, entre ellas el sol Amaterasu, del que desciende el emperador o mikado.
DRAE01 micado . 1. <i>m</i> . Nombre que se da al emperador del Japón. mikado . 1. <i>m</i> . Título del emperador del Japón.
GDUEA ---
DUEAE mikado (también micado) nombre masculino. formal . Emperador del Japón.
NDVUA ---
DUE micado <i>m</i> . Nombre dado al *emperador del *Japón.
DClave mikado mi·ka·do (<i>tb.</i> micado) s.m. 1 En Japón (país asiático), emperador e institución imperial. 2 Juego de habilidad de origen oriental que consiste en soltar un conjunto de cuarenta palillos para que caigan en un montón desordenado, e ir cogiendo uno a uno sin que se muevan los demás.
DRAE14

micado. 1. m. Nombre que se da al emperador del Japón.

mikado. 1. m. Título del emperador del Japón.

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

mi·ka·do

noun \mə-ˈkă-(.)dō\

plural **mi·ka·dos**

An emperor of Japan.

OED

Mikado (mɪˈkɑːdɔʊ)

Also 8–9 Mikaddo.

The title of the emperor of Japan. It was usual for European writers to describe the Mikado as a ‘spiritual’ emperor, and the Shogun (who was the *de facto* ruler until 1867) as a second or ‘temporal’ emperor.

DFL

mikado nom masculin. 1. Palais impérial, au Japon. 2. Empereur du Japon. 3. Variante moderne des jonchets.

LPR

mikado [mikado] **nom masculin**

■ 1. Empereur du Japon.

■ 2. (1903) Jeu d'adresse d'inspiration japonaise, ressemblant au jonchet*. *Des mikados.*

DHLP

micado s.m. 1 antiguo título da autoridade religiosa suprema do Japão 2 título do imperador do Japão.

DPLP

mi·ca·do substantivo masculino

1. Título da suprema autoridade religiosa do Japão.

2. Título do imperador do Japão.

3. [Jogos] Jogo de pauzinhos de diferentes cores, às quais estão associadas pontuações, e que consiste em retirar cada pauzinho sem tocar nos restantes que se encontram amontoados.

DOVLI

mikado <mi-kà-do> (también **micado**) s.m., invar. ~ L'appellativo dell'imperatore del Giappone in quanto capo religioso dello scintoismo.

Zingarelli

mikado /mi'kado/

s. m. inv.

1 appellativo dell'imperatore del Giappone

2 altro nome dello sciangai

3 tessuto di seta originario del Giappone, di consistenza piuttosto rigida

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

ACADEMIA USUAL 1884 (pág.: 703, 1): **Mikado.** m. Soberano espiritual del Japón. Hoy ejerce también el poder temporal.

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

(Del jap. *mi*, sublime, y *cado*, puerta).

GDUEA

DUEAE

DUE

(del jap. «mi», sublime, y «cado», puerta).

DClave

Del japonés *mi* (sublime) y *cado* (puerta).

DRAE14 (Del jap. <i>mi</i> , sublime, y <i>cado</i> , puerta).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1727.
OED [Japanese <i>mi</i> august + <i>kado</i> door: for the sense cf. 'Sublime Porte'.] 1727 Scheuchzer tr. Kämpfer's Japan iii. ii. I. 211 In Spiritual Affairs, they are under the absolute jurisdiction of the Mikaddo. Ibid. 212 The Secular Monarch professes the religion of his forefathers, and pays his respect and duty once a year to the Mikaddo. 1845 Encyl. Metrop. XX. 476/1 Their Spiritual ruler is the Mikaddo, i.e. Sublime Porte, a term commonly used to express the Dairi himself as well as his Court. 1875 W. E. Griffis in N. Amer. Rev. CXX. 282 The restoration of the mikado, or true emperor [of Japan] to his ancient and rightful supreme power. 1890 B. H. Chamberlain Things Japanese 155 Japan · · , though · · avowedly ruled by the Shōguns from a.d. 1190 to 1867, always retained the Mikado as theoretical head of the state.
DLF (mot japonais).
LPR ETYM. 1827 ◊ mot japonais, du préfixe honorifique <i>mi</i> et <i>kado</i> « la porte », spécialement « porte du palais impérial », puis « palais », « empereur, majesté impériale ».
DHLP (1854 cf. ACU) ◉ ETIM jap. <i>mikado</i> 'id.', de <i>mi</i> 'sublime' + <i>kado</i> 'porta'; cp. fr. <i>mikado</i> (1803) 'chefe da religião no Japão', (1872) 'soberano japonês'; f.hist. 1854 <i>micado</i> , 1897 <i>mikado</i> .
DPLP (japonês <i>mikado</i>).
DOVLI ETIMO Voce giapponese; comp. di <i>mi</i> 'augusto' e <i>kado</i> 'porta', in origine usato per indicare la porta del palazzo imperiale. DATA 1834 (nella variante micaddo).
Zingarelli [vc. giapp. di etim. incerta, che in origine designava il palazzo imperiale ☼ 1834].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 御門 o 帝 /m'ikado/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) (「帝」と書く) 天子・天皇の尊称。また、その位。 (Escrito 帝) Título honorífico para el emperador de Japón. También, para nombrar su posición. 2) 門をいう尊敬語。特に皇居の門。 Forma honorífica para “puerta”. En especial para referirse a las puertas del Palacio Imperial. 3) 天皇の居所。皇居。また、朝廷。 Residencia del emperador de Japón. Palacio Imperial. También se refiere a la corte imperial. 4) 天子・天皇の治める国土。国家。 Territorio sobre el que reina el emperador de Japón. El Estado.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i> https://kotobank.jp/word/%E5%BE%A1%E9%96%80%E3%83%BB%E5%B8%9D-390193#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «micado» proviene del étimo, con doble representación gráfica, 御門 o 帝 /m'ikado/, que en japonés se conserva con cuatro acepciones: «1) (Escrito 帝) Título honorífico para el emperador de Japón. También, para nombrar su posición; 2) Forma

honorífica para “puerta”. En especial para referirse a las puertas del Palacio Imperial; 3) Residencia del emperador de Japón. Palacio Imperial. También se refiere a la corte imperial; 4) Territorio sobre el que reina el emperador de Japón. El Estado» (*Daiyirín*).

En los corpus del español, desde las primeras muestras del *CORDE* hasta las últimas del *CORPES XXI*, predomina la grafía extranjerizante *Mikado(s)*, con mayúscula inicial, tal vez para denotar el título o cargo de dignidad que se ostentaba. Si bien, encontramos variantes en *CORDE*, con grafía extranjerizante, pero en minúscula (*mikado*), y también sin grafía extranjerizante y con minúscula (*micados*), o bien con mayúscula (*Micado*). Esta alternancia desaparece en *CREA* y *CORPES XXI*, donde solo se registran casos con grafía extranjerizante (*Mikado*), con predominancia de inicial en mayúscula. Detectamos alternancia gráfica en las obras lexicográficas españolas, en las que aparece siempre en minúscula, a veces con *k* extranjerizante, *mikado* (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DClave* y *DRAE14*), y otras adaptada, *micado* (*DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave*, *DRAE14*). A excepción del portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano (*DOVLI*), el resto de obras lexicográficas extranjeras la transcriben con la grafía *k* (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR* y *Zingarelli*). En cuanto a su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, la información fónica del *DClave* y la ausencia de marcas gráficas acentuales en los corpus demuestran que no existen variantes articulatorias sobre su producción a nivel suprasegmental: esta palabra ha sido adaptada con acentuación paroxítona, lo que la asemeja a la lengua de origen, que también comparte este patrón.

En lo referente a su significación, detectamos consenso en las obras lexicográficas españolas y extranjeras, puesto que en todas ellas el valor semántico procede de la primera acepción del término japonés, es decir, del «título honorífico para el emperador de Japón, o, por extensión, el propio emperador del Japón» (*Daiyirín*). Aparte de recoger muestras de los significados anteriores, los corpus reflejan una situación semántica más prolífica que las obras lexicográficas españolas, ya que hallamos casos en los que se hace referencia a «la residencia del emperador o palacio imperial» (véase la acepción 3 en japonés): «El día en que nuestro emperador declaró que él no era dios se presentaron en el Mikado grupos de campesinos [...], ofreciéndose voluntarios para limpiar los parques empobrecidos de Palacio». También encontramos claras referencias al «territorio imperial» o «Estado» (confróntese acepción 4 en japonés): «Los naturalistas consiguieron incluso que en el Mikado se instituyese el Ministerio Imperial de Poesía», «la religión del Mikado después de la bomba de Hiroshima». Existe otro

significado, recogido por *DClave* y otros diccionarios extranjeros (francés: *DFL* y *LPR*; portugués: *DPLP*; italiano: *Zingarelli* —variante de *sciangai*—), de juego que «consiste en soltar un conjunto de cuarenta palillos para que caigan en un montón desordenado, e ir cogiendo uno a uno sin que se muevan los demás», del que solo hallamos una muestra en *CORPES XXI*, mediante *Mikado*³⁶⁴. Asimismo, observamos numerosos casos, en *CORPES XXI*, del uso de esta voz con el significado de «tejido de seda de consistencia rígida» (acepción sí recogida en italiano por el *Zingarelli*): «La diseñadora Agatha Ruiz de la Prada jugó con la mezcla de tejidos tradicionales en el diseño de novias, como el mikado», «línea muy artesanal, muy costura, pero a la vez comercial y moderna, con tejidos tan clásicos como gazar, mikado, tul, satén, organza o encaje trabajados con una imagen nueva y actual para una novia», «Lo mejor era que Lena llevaría un auténtico y exclusivo Mikado, de los llamados origami (aunque no eran de papel, sino de una seda semejante al papel)», «Mikado de seda: es una seda mezclada y por eso tiene buen peso y estructura». Además, detectamos otro significado de origen occidental, puesto que ni este ni el anterior se recogen en el *Daiyirín*, con el que se hace referencia a ‘una gran pieza del género de los musicales’: «El Mikado es una gran pieza del género musical, base de muchas de las obras que ahora triunfan en Broadway y Londres, capitales indiscutibles de este género; un clásico del teatro anglosajón», «Extremo Oriente entra en los escenarios del siglo XIX a través de musicales como El Mikado», «W. S. Gilbert y Arthur Sullivan vieron la representación y se quedaron con la copla. El Mikado (1885) es la respuesta británica a las chinoiseries y japonaiseries francesas», «Cuando se presentó en el Teatro el Mikado en Japón, fueron teloneros de su espectáculo Frank Sinatra, Marlene Detrich y el Ballet Lido de París», «junto a los musicales de Zum-Zum Teatre, que escénifican El Mikado al más puro estilo del Lejano Oeste». Por las muestras del *CORPES XXI*, podemos situar su origen en países anglófonos, aunque ni el *MWCD* ni el *OED* aportan esta acepción en sus descriptores semánticos. Por último, encontramos otro uso cuyo referente significativo desconocemos: «Cayó exhausto, se quedó dormido en el suelo, las cañas abiertas a su alrededor como un mikado de gigante».

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, hemos comprobado que, tanto en las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*,

³⁶⁴ Por el título del libro inferimos que se trata de esta acepción: Àngels Ponce (2010): *52 fines de semana con los nietos. Juegos y actividades divertidas para pequeños y mayores*. Barcelona: Ediciones Ceac.

DUE, *DClave* y *DRAE14*), como en los corpus, aparece como sustantivo masculino, junto a adyacentes como: *el*, *un*, *al*, *del*, *primer*, *todo*, *los*, *asiáticos*, etc. En otras lenguas romances este japonesismo también ha pasado como sustantivo masculino (*DLF*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli* —invariable en italiano—). En cuanto a la forma plural, únicamente detectada en dos casos del *CORDE*, por lo que no se emplea en español actual, siempre aparece con morfema plural /-s/: *los micados asiáticos* y *Mikados*. No detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio.

Barajamos varias fechas para su primer registro escrito. Así, en *CORDE* leemos que se empleó por vez primera como *Micado* entre 1868 y 1873 por Juan Valera. Por otro lado, el *NTLLE* da como primer registro en una obra lexicográfica la del *DRAE* de 1884. Desde su primer registro escrito hemos detectado variación formal y ampliación significativa. Resulta sorprendente el doblete gráfico que presenta el *DRAE14*, cuyo origen se encuentra en el *DRAE* de 1992, esto es, desde la vigésimo primera edición del *DRAE*, se ha venido manteniendo la siguiente dualidad incomprensible: «micado. 1. m. Nombre que se da al emperador del Japón» frente a «mikado. 1. m. Título del emperador del Japón». Este doblete recuerda al caso de catán-catana, ya examinado.

En otras lenguas europeas, su datación es mucho anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1727, tanto en *MWCD*, como en *OED*. La primera lengua románica en tomarla fue el francés, en 1827, de acuerdo con el *LPR*. Muy de cerca le sigue el italiano, ya que su primer registro es de 1834, según el *DOVLI* y el *Zingarelli*. En último lugar, para el portugués, el *DHLP* ofrece el año de 1854. Todo indica que esta voz entró en español en la segunda mitad del siglo XIX, como ocurrió con el resto de lenguas románicas. La preferencia por la grafía extranjerizante en las muestras denota que tal vez el inglés o el francés actuaran como lenguas intermediarias.

Considerando la información precedente, opinamos que la voz «micado» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la asimilación parcial y la asimilación total. En primer lugar, existen muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: variación gráfica o transcripción extranjerizante. Asimismo, su repercusión es circunstancial o no significativa (0,08 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*, y las obras lexicográficas no recogen todos los significados de nueva creación. En relación con lo anterior, observamos que, desde un punto de vista semántico, funciona como una palabra patrimonial, pues ha adoptado nuevos valores semánticos. Si bien, a veces aparece junto a marcas autonómicas, sobre todo en *CREA*, referentes a su acepción primaria, y por ende más antigua (*o Emperador*;

que en japonés significa sublime puerta, y equivale a soberano espiritual y temporal del Japón; [= alta puerta], fundador mítico del imperio, al que se le concederá el título de Tennes [= rey celeste]; Título arcaico para referirse al emperador japonés cuyo significado literal es “umbral exaltado”), lo cual resulta paradójico desde la perspectiva temporal de la adopción léxica. En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos empleados desde finales de la década de 1860.

3.3.3.50. «misubisi»

50: «misubisi» /mi-su-bí-si/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «misubisi», «Misubisi», «misubishi», «Misubishi», «mitsubisi», «Mitsubisi», «mitsubishi» y «Mitsubishi»; «misubisis», «Misubisis», «misubishis», «Misubishis», «mitsubisis», «Mitsubisis», «mitsubishis» y «Mitsubishis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «Mitsubishi» [330 casos en 178 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Forma buscada: «mitsubishis» [4 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «misubisi», «Misubisi», «misubishi», «Misubishi», «mitsubisi», «Mitsubisi» y «mitsubishi»; «misubisis», «Misubisis», «misubishis», «Misubishis», «mitsubisis», «Mitsubisis», «mitsubishis» y «Mitsubishis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «mitsubishi» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «Mitsubishi» [402 casos en 249 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «mitsubishis» [5 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «Mitsubishis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2010.
Formas buscadas sin resultados: «misubisi», «Misubisi», «misubishi», «Misubishi», «mitsubisi», «Mitsubisi» y «mitsubishi»; «misubisis», «Misubisis», «misubishis», «Misubishis», «mitsubisis», «Mitsubisis», «mitsubishis» y «Mitsubishis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA

<p>mitsubishi <i>m.</i> Pastilla de droga de diseño con una incisión que reproduce el logotipo de la marca japonesa de automóviles Mitsubishi, tres rombos unidos en el centro por uno de sus ángulos agudos.</p> <p>Con el principio activo del MDMA, que era utilizado por los psiquiatras en los años sesenta para combatir problemas de autoestima, el éxtasis se ha introducido en la juventud para «aguantar la marcha» del fin de semana. Y en muchas discotecas puede detectarse el trapicheo de estas pastillas, de atractivos colores y troqueles («snoopys», «mitsubishis», «casitas», etcétera), que se llegan a distribuir incluso en la pista de baile al precio de 1.500 a 2.000 pesetas. <i>Diario16. Madrid, 7-VII-00, 16d.</i></p>
<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

DLF

LPR

DHLP


DPLP

DOVLI

Zingarelli

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 三菱 /m'itub'is'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: ---
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: Página web de la compañía: http://www.mitsubishi.com/e/history/index.html

Interpretación de los datos

La voz «misubisi» procede del étimo 三菱 /m'itub'is'i/ 'tres diamantes'³⁶⁵, nombre de una empresa japonesa cuyo logotipo es el siguiente: ³⁶⁶.

Este vocablo se registra tanto en los corpus del español actual, *CREA* y *CORPES XXI*, como en una obra lexicográfica española, *NDVUA*; en todos con la forma extranjerizante *mitsubishi*. La fórmula singular con mayúscula inicial, *Mitsubishi*, de la que se registran más casos, se emplea para referirse al nombre de la compañía automovilística. Por lo que respecta a su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, tanto los diccionarios, como los corpus, demuestran que no existen variantes articulatorias sobre su patrón acentual: esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana, por lo que guarda parecido con la lengua de origen.

En cuanto al valor semántico de su forma con minúscula inicial, *mitsubishi(s)*, detectamos consenso entre los corpus del español y el *NDVUA*, puesto que este vocablo se utiliza con el significado de 'pastilla de droga'. Por la información del *NDVUA* sabemos que este japonésismo en lengua española procede de un uso metafórico: esta pastilla de droga de diseño posee «una incisión que reproduce el logotipo de la marca japonesa de automóviles Mitsubishi, tres rombos unidos en el centro por uno de sus ángulos agudos». De este modo, en los corpus encontramos este vocablo junto a otros

³⁶⁵ De acuerdo con la información de hablantes nativos.

³⁶⁶ Obtenido a través del sitio web oficial de la empresa: <http://www.mitsubishi.com/e/group/about.html>

relacionados con el área referencial de las drogas o nombres de drogas de diseño: *pastillas, pastilla de ácido, pac man, tiburón, lacoste, versace, éxtasis*, etc.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, resulta inestable. El *NDVUA* le asigna género masculino³⁶⁷, y así aparece, aunque solo con un ejemplo, en las muestras de los corpus: *varios mitsubishis*. En el mismo autor³⁶⁸ de la forma masculina detectamos dos casos de sustantivo femenino: *las doscientas mitsubishis, las saltarinas mitsubishis*. Dado su referente, normalmente agrupado, se utiliza con mayor frecuencia en forma plural, con el morfema de plural /-s/. No detectamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

Según los datos del *CREA*, el primer registro escrito de esta voz data de 2002. No obstante, gracias a la muestra del *NDVUA*, podemos retrasar su primera aparición al 7 de julio del 2000. Desde su primer registro escrito no detectamos variación formal o significativa.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «misubisi» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran en proceso de transferencia, pues presenta grafía extranjerizante e inestabilidad morfológica, además, de monosemia —en el caso de pastilla, que no de empresa automovilística— y uso en contextos muy restringidos. En este sentido, según el *CORPES XXI*, su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón). Por último, hemos de añadir que este vocablo, con el significado de ‘pastilla de droga’, fue empleado en español desde comienzos del siglo XXI, pues su primer registro como nombre de marca data de 1976.

3.3.3.51. «moxa»

51: «moxa» /móG·sa/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Forma encontrada: «moxas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1962.
Formas buscadas sin resultados: «moxa», «moksa», «mókusa» y «mokusa»; «moksas», «mókusas» y «mokusas».

³⁶⁷ No entendemos por qué el *NDVUA* le asigna género masculino, puesto que en el ejemplo que aporta no aparece junto a adyacentes que indiquen claramente su género. De recurrir a la semántica, está claro que con esta etiqueta se hace referencia a *pastilla*. Véase el ejemplo del *NDVUA*: «Con el principio activo del MDMA, que era utilizado por los psiquiatras en los años sesenta para combatir problemas de autoestima, el éxtasis se ha introducido en la juventud para «aguantar la marcha» del fin de semana. Y en muchas discotecas puede detectarse el trapicheo de *estas pastillas*, de atractivos colores y troqueles («snoopy», «mitsubishis», «casitas», etcétera), que se llegan a distribuir incluso en la pista de baile al precio de 1.500 a 2.000 pesetas» [realizado nuestro].

³⁶⁸ Boris Izaguirre (2002): *1965*. Madrid: Espasa Calpe.

Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «moxa» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «moxas» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1994.
Formas buscadas sin resultados: «moksa», «mókusa» y «mokusa»; «moksas», «mókusas» y «mokusas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «moxa» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «moxas» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «moksa», «mókusa» y «mokusa»; «moksas», «mókusas» y «mokusas».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA moxa <i>f. (Med)</i> Pequeño cono o cilindro de material blando y combustible, esp. preparado con hojas de artemisa, destinado a ser quemado sobre la piel como medio de cauterización. <i>Tb la misma cauterización.</i> E. Rey <i>Ya</i> 26.2.75, 30: El tratamiento por medio de la acupuntura se realiza esencialmente mediante pinchazos o punciones. En algunos casos las agujas son sustituidas por cauterios o “moxas”, que consisten en la combustión lenta de artemisa seca sobre la piel.
DRAE01 moxa. 1. <i>f. Med.</i> Mecha de algodón, estopa u otra sustancia inflamable que, con objeto medicinal, se quema sobre la piel. 2. <i>f. Med.</i> Cauterización de la piel por este medio.
GDUEA ---
DUEAE moxa nombre femenino. 1 Mecha de algodón, estopa, hojas de artemisa u otro material que se aplica caliente o inflamada sobre la piel con fines terapéuticos. 2 Procedimiento de cauterización de origen oriental que consiste en quemar lentamente una pequeña porción de combustible con esa mecha sobre algún punto del cuerpo para producir una costra.
NDVUA ---
DUE moxa <i>f. Cir.</i> *Mecha de algodón, estopa, etc., quemada sobre la piel con fines terapéuticos. ☞ <i>Cir.</i> Cauterización por este procedimiento.
DClave moxa mo·xa s.f. Mecha de algodón, hojas secas u otra sustancia inflamable, que se utiliza como método curativo quemándola sobre la piel, en contacto directo con ella o poniendo algo entre la piel y la mecha: <i>En acupuntura, se coloca a veces una moxa próxima a la aguja para que el calor penetre en los tejidos.</i>
DRAE14 moxa. 1. <i>f. Med.</i> Mecha de algodón, estopa u otra sustancia inflamable que, con objeto medicinal, se quema sobre la piel. 2. <i>f. Med.</i> Cauterización de la piel por este medio.
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD moxa noun \ˈmāk-sə\ A soft woolly mass prepared from the ground young leaves of a Eurasian artemisia (especially <i>Artemisia vulgaris</i>) that is used in traditional Chinese and Japanese medicine typically in the form of sticks or cones which are ignited and placed on or close to the skin or used to heat acupuncture needles.
OED

<p>moxa (ˈmɔksə)</p> <p>1. The downy covering of the dried leaves of <i>Artemisia moxa</i>; esp. as prepared in the form of a cone or cylinder for burning on the skin as a counter-irritant for gout, etc. Also, the plant itself.</p> <p>2. Any substance used like moxa for burning on the skin.</p>
<p>DFL</p> <p>moxa nom masculin. En médecine chinoise, moyen utilisé pour introduire de la chaleur dans le corps humain.</p>
<p>LPR</p> <p>moxa [mɔksa] nom masculin</p> <p>■ MED. Bâtonnet ou branche d'armoise, employé en médecine traditionnelle chinoise, qui est brûlé au contact de la peau dans des régions bien déterminées et dont les effets sont comparables à ceux de l'acupuncture. « <i>Il avait fallu lui brûler la colonne vertébrale avec des moxas</i> » (Barbey).</p>
<p>DHLP</p> <p>moxa /ð/ s.f. med 1 cone diminuto composto de plantas ou de folhas de artemísia, us. na moxibustão 2 qualquer de diversas substâncias aplicadas e queimadas (p.ex., a moxa) com fins de minimizar irritações © GRAM/USO por se tratar de neolatim, a pronúncia correta desta palavra deveria ser <i>mocsa</i>, mas a única que tem curso, pelo menos no Brasil, é <i>mocha</i> /ð/.</p>
<p>DPLP</p> <p>mo·xa [ócs] <i>substantivo feminino</i></p> <p>1. [Medicina] Cone, bastonete ou mecha de algodão ou algodão com substâncias que são queimadas e usadas com fins terapêuticos na medicina tradicional chinesa, nomeadamente através da cauterização da pele.</p> <p>2. [Medicina] Substância usada nesse cone, bastonete ou mecha, geralmente a partir da artemísia.</p>
<p>DOVLI</p> <p>moxa <mò·xa> s.f. ~ Antica tecnica terapeutica di origine orientale, praticata insieme o in alternativa all'agopuntura, consistente nella stimolazione di alcuni punti della cute per mezzo del calore prodotto dalla combustione di un bastoncino di artemisia.</p>
<p>Zingarelli</p> <p>moxa /ˈmɔksa/</p> <p>s. f.</p> <p>1 (med.) piccolo rotolo di foglie di <i>Artemisia</i>, usato nella moxibustione.</p> <p>2 (med.) moxibustione.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH</p> <p>MOXA, del japonés <i>mókusa</i> íd.</p> <p><i>I.ª doc.</i>: Acad. 1884, no 1843; en francés y en inglés, documentado desde el S. XVII.</p> <p>Vid. <i>NED</i>, s. v., donde se explica que <i>mókusa</i> es contracción de <i>moe kusa</i> 'hierba para quemar'.</p>
<p>NTLE</p> <p>---</p>
<p>NTLLE</p> <p>TERREROS y PANDO (G-O) 1787 (pág.: 629, 1): MOXA. Fr. <i>Moxa</i>. Cierta planta de la China que da un algodón de que se hace una mecha que propiamente es la que se llama <i>Moxa</i>, y sirve para la gota.</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01</p> <p>(Del jap. <i>mókusa</i>, hierba para quemar).</p>
<p>GDUEA</p> <p>---</p>
<p>DUEAE</p> <p>---</p>
<p>DUE</p> <p>(del jap. «mókusa», hierba para quemar).</p>
<p>DClave</p> <p>Del japonés <i>mókusa</i> (hierba para quemar).</p>
<p>DRAE14</p> <p>(Del jap. <i>mókusa</i>, hierba para quemar).</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD</p>

New Latin, from Japanese <i>mogusa</i> . First Known Use: 1675.
OED [a. Jap. <i>mokusa</i> (phonetically 'moksa), contracted from <i>moe kusa</i> burning herb.] Para la primera acepción: 1677 Phil. Trans. XII. 904 He did me the favour to shew me some of that Moxa, which by burning it upon any gouty part removeth the Gout. 1693 tr. Blancard's Phys. Dict. (ed. 2), Moxa, a certain Down growing upon the lower part of the Leaves of Mugwort; it comes from Japan and China. 1707 Floyer Physic. Pulse-Watch 214 The Artery will shrink by any sort of Burning such as is made with Moxa, or hot Irons. 1822–34 Good's Study Med. (ed. 4) I. 51 The burning of a little cone of moxa behind the ear. Para la segunda acepción: 1833 Cycl. Pract. Med. I. 492/1 The material generally employed in Europe for moxas is cotton, rendered downy by carding, and made into a roll an inch long, and from half an inch to two inches in diameter. 1846 F. Brittan tr. Malgaignes' Man. Oper. Surg. 63 A small pad was made with spider's web, and placed on the corn; it was then lighted, and left to burn as a moxa. 1877 tr. von Ziemssen's Cycl. Med. VII. 227 Mustard plasters, blisters, the actual cautery, the moxa &c. to the epigastrium, have sometimes given relief.
DLF (japonais <i>mogusa</i>).
LPR ETYM. 1677 ◊ japonais <i>mogusa</i> , nom d'une variété d'armoise dont le parenchyme sert de combustible.
DHLP • ETIM jap. <i>moe kusa</i> > <i>mokusa</i> 'erva de queimar', pelo neolatim <i>mogusa</i> 'variedade de artemísia de uso medicinal'.
DPLP (japonês <i>mokusa</i> , redução de <i>moe kusa</i> , erva para queimar).
DOVLI ETIMO Adatt. del giapponese <i>moe kusa</i> attraverso l'ingl.; propr. "erba che brucia". DATA 1787.
Zingarelli [dal giapp. <i>mokusa</i> (<i>mol kusa</i>) 'erba che brucia' ☆ 1834].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 艾 / mogusa /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 《燃え草の意》 Con el significado de hierba que arde. ヨモギの葉を干し、臼でついて作る綿状のもの。灸(きゅう)を据える際に燃やす材料。焼き草。 Especie de algodón hecho con hojas de <i>iomogui</i> (artemisa) secadas y pasadas por el mortero. También llamada <i>iaquicusa</i> . Se quema para llevar a cabo el proceso del <i>quiu</i> (灸).
Información adicional: Definición de <i>quiu</i> / k'uH / (灸): 1) 漢方療法の一。体表のつぼ（経穴（けいけつ））などの上にもぐさを置いて燃やし、温熱刺激を与え、治療効果を得るもの。やいと。 Remedio tradicional de medicina china. Consiste en colocar en un punto de acupuntura sobre la superficie del cuerpo la moxa, que se quema y provoca un estímulo con la alta temperatura, lo que tiene efecto curativo. También llamado <i>aito</i> . 2) ヨモギの別名。 Otro nombre del <i>iomogui</i> (artemisa).
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E8%89%BE-645287%E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

El término «moxa» proviene de la voz 艾 /**mogusa**/, que en japonés se emplea con la significación de: «especie de algodón hecho con hojas de *iomogui* (artemisa) secadas y pasadas por el mortero. Se quema para llevar a cabo el proceso del *quiu*». El *quiu*, 灸

/k'uH/, es un «remedio tradicional de medicina china que consiste en colocar en un punto de acupuntura sobre la superficie del cuerpo la moxa, que se quema y provoca un estímulo con la alta temperatura, lo que tiene efecto curativo» (*Daiyirín*).

Tanto el conjunto de los corpus, como el de las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), coinciden en utilizar la grafía *moxa*. La ausencia de marca gráfica en español es signo inequívoco de que esta palabra ha sido adaptada con patrón acentual paroxítono, diferente al de la lengua de origen, que es proparoxítono.

Por lo que respecta a su valor semántico, detectamos consenso entre los corpus del español y las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), pues todos derivan de la definición japonesa, esto es, de la «especie de algodón hecho con hojas de *iomogui* (artemisa) secadas y pasadas por el mortero. Se quema para llevar a cabo el proceso del *quiu*» (*Daiyirín*). En los diccionarios españoles suele aparecer con dos acepciones: una —en *DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*—, relativa al material-contenido (*blando*, *combustible*, *algodón*, *estopa*, *artemisa*, *hojas secas*), la forma (*pequeño cono*, *cilindro*, *mecha*) y los fines del mismo (*quemado sobre la piel* —o *tras otro objeto colocado entre esta y la moxa*— *como objeto de cauterización medicinal o terapéutico*), y, otra —en *DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE* y *DRAE14*—, referente a la cauterización provocada por el uso de la moxa. Los corpus dan muestras de sus dos acepciones recién expuestas.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, todas las obras lexicográficas españolas lo describen como sustantivo femenino, y así aparece demostrado en los ejemplos de los corpus, junto a artículos: *la(s)*, *una*. Su plural se registra, asimismo, de manera sólida, con el morfema de plural /-s/: *moxas*. En otras lenguas romances ha sido adaptada también como sustantivo femenino (portugués —*DHLP* y *DPLP*— e italiano —*DOVLI* y *Zingarelli*—). El francés la adapta como voz masculina (*DFL* y *LPR*). No detectamos preferencia por ninguna combinación sintáctica, pero sí se recoge la lexía *moxibustión*: «Técnica de acupuntura que consiste en la cauterización por medio de la ignición de moxa de los puntos en los que se insertan las agujas» (*DEA*, *DUEAE* y *DClave*).

Manejamos varias fechas de primera documentación escrita. Por un lado, el *CORDE* recoge su primera aparición en 1962. Por otro, el *DCECH* señala que su primer

registro escrito tiene lugar en el *DRAE* de 1884. Si bien, gracias al *NTLLE*, sabemos que su primera documentación en una obra lexicográfica de carácter español ocurre en 1787, en el diccionario de Terreros y Pando. Desde su primer registro escrito y su aparición en una obra lexicográfica española no se ha detectado variación formal o significativa.

En otras lenguas europeas, su datación es mucho anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1675, en *MWCD*, o 1677, en *OED*. La primera lengua románica en tomarla fue el francés, en 1677, de acuerdo con el *LPR*. Más tarde, en 1787, según el *DOVLI*, la tomó el italiano a través del inglés; el *Zingarelli* ofrece la fecha de 1834. En español su introducción debió de ser tardía, pues la grafía *x*, solía representar el sonido prepalatal, fricativo, oral, sordo, /ʃ/, que a la postre mudó a velar, fricativo, oral, sordo, /x/ (Lapesa 1981⁹ [2005] y RAE 2010).

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, consideramos que la voz «moxa» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran totalmente asimilados. En primer lugar, desde el punto de vista gráfico-morfológico, los casos de los corpus demuestran su estabilidad y solidez. Aunque su repercusión sea circunstancial o no significativa (0,02 casos por millón, según el *CORPES XXI*), desde el punto de vista semántico hay consenso en su definición. Si bien, en determinadas ocasiones aparecen marcas autonómicas que explican su significado (*tabacos de Artemisa, es un material suave preparado de la yerba mugwort seca*); marcas, que, por otro lado, no demuestran su carácter exógeno, sino su circunstancialidad en cuanto al uso. Incluso ha sido tomado como elemento base en la lexía *moxibustión*. En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos empleados en las últimas décadas del siglo XVIII.

3.3.3.52. «ninya»

52: «ninya» /níN.ja/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «ninya» y «ninja»; «ninyas» y «ninjas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «ninja» [17 casos en 13 documentos] Primer registro escrito en 1992.
Forma buscada: «ninjas» [21 casos en 18 documentos] Primer registro escrito en 1991.
Formas buscadas sin resultados: «ninya»; «ninyas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «ninja» [70 casos en 34 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «ninjas» [23 casos en 17 documentos]

Primer registro escrito en 2003.

Formas buscadas sin resultados: «ninya»; «ninyas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DVUA

ninja *m.* Miembro armado de una guardia de seguridad, de carácter violento.

Los *ninjas* han sido denunciados por la oposición a Obiang como los autores de las nuevas detenciones y palizas que han afectado, con especial brutalidad, a ex militares. *El País*, 28-VIII-93, 5a.

2 Persona que pone en práctica las artes marciales de una manera violenta.

Un muchacho quiere vengar la muerte de su padre, así que viaja a Japón para recibir un curso intensivo de artes marciales. Convertido en un ninja se dedica a partir las piernas, la cara, los brazos, o la clavícula (con tal de partir da igual) a todos los malos. *El País*, 25-IX-93, 49b.

DEA

ninja *m* (*jap*; *pronunc corriente*, /nínja/) *m* Guerrero japonés especializado en ninjutsu. | *Ya* 19.1.90, 22: La Audiencia Provincial de Barcelona ha condenado a más de un siglo de cárcel cada uno a dos jóvenes de Sabadell, como autores de varias violaciones que realizaron disfrazados de *ninjas* -guerreros japoneses-. Mendoza *Gurb* 99: Decido adoptar la apariencia de Gilbert Bécaud vestido de ninja. Salgo a la calle sembrando admiración y espanto.

DRAE01

GDUEA

nin·ja [nínja]

adjetivo / sustantivo masculino

Guerrero japonés con conocimientos de artes marciales, especializado en la realización de misiones peligrosas y que antiguamente ofrecía sus servicios a los señores feudales: *Los ninjas vestían de negro para camuflarse en la noche*. En la actualidad, se aplica a quien practica esta combinación de artes marciales como entrenamiento deportivo o militar. También se usa en sentido **FIGURADO**: *Una licuadora ninja provocó heridas en las piernas de una mujer cuando preparaba un zumo*.

SINÓNIMOS

Samurai.

DUEAE

NDVUA

Mírese DVUA. (dos nuevos ejemplos para la primera acepción)

2. *Zerual* prometió unas elecciones en paz. Para conseguirlo lanzó hace tres semanas a sus mejores *ninjas*, con los helicópteros artillados más modernos recibidos de Francia. *Tribuna* (nº 476), 9-VI-97, 59b.

3. La implicación de los «ninjas» permitieron a las tropas gubernamentales recuperar el palacio presidencial, que en ausencia de Lisuba fue tomado durante algunas horas por los rebeldes. *ABC*, 13-X-97, 39b.

DUE

DClave

ninja

s.m.

Mercenario experto en artes marciales.

PRONUNCIACIÓN: [nínja].

ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse en cursiva u otra diferenciación gráfica.

DRAE14

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

nin·ja

noun \ˈnɪn-jə, -(.)jə\

plural **ninja** *also* **ninjas**

A person trained in ancient Japanese martial arts and employed especially for espionage and assassinations.

OED

ninja (ˈnɪndʒə)

Pl. **ninja**.

A Japanese warrior trained in the art of <i>ninjutsu</i> . Also <i>transf.</i> and <i>attrib.</i>
DFL ---
LPR ---
DHLP ninja <i>s.2g.</i> 1 aquele que luta ninjūtsu 2 <i>p.ext.</i> aquele que se utiliza de disfarces semelhantes ao desse lutador 3 <i>ANG</i> indivíduo pertencente à polícia especial de intervenção 4 <i>MOÇ</i> arruaceiro das cidades.
DPLP nin·ja <i>adjectivo de dois géneros e substantivo de dois géneros</i> 1. Que ou quem pratica ou domina o ninjūtsu. 2. Que ou quem utiliza camuflagens semelhantes às do ninjūtsu.
DOVLI ninja <nin·ja /-dʒa/> s.m., invar. ~ Esperto nel ninjutsu; anche agg.: un guerriero ninja.
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, from <i>nin-</i> persevere, conceal, move stealthily + <i>-ja</i> person. First Known Use: 1964.
OED [Jap., = practitioner of stealth, spy, f. <i>nin</i> stealth, invisibility + <i>ja</i> person.] 1964 I. Fleming You only live Twice x. 126 The men ·· are now learning to be ninja or 'stealers-in'. 1975 Publishers Weekly 31 Mar. 53/1 The medieval Japanese warrior clan called ninja. 1985 Times 27 Sept. 8/6 Two men dressed in Japanese ninja warrior clothes shot dead an elderly British couple. 1986 Telegraph (Brisbane) 9 July 5/2 An American burglar, reputed to have used the ancient arts of Ninja assassins during night prowls ·· dubbed the 'Migrant Ninja' after the black-robed stealthy killers of old Japan.
DLF (japonais <i>kamikaze</i> , vent providentiel, de <i>kami</i> , dieu, et <i>kaze</i> , vent)
LPR ---
DHLP © ETIM jap. <i>ninja</i> , de <i>nin-</i> 'resistir, aguentar, suportar' + <i>-ja</i> alt. de <i>-xa</i> 'pessoa'; no Japão, origin. os ninjas eram membros de uma sociedade feudal de agentes mercenários exímios nas artes marciais e nas do disfarce, que

prestavam serviços de espionagem, sabotagem e assassinatos.
DPLP (japonês <i>ninja</i>).
DOVLI ETIMO Voce giapponese; vedi ninjutsu. DATA 1991. <i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 忍者 /n'iNz'a/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 忍術を使って密偵・謀略・後方攪乱・暗殺などを行う者。戦国時代、各家に抱えられて活躍。特に甲賀・伊賀の忍者組織が有名。 Persona que actúa usando el ninyusu para llevar a cabo espionajes, estrategias, alteraciones mediante la infiltración o asesinatos. Fueron ampliamente empleados por cada clan en la era Sengocu. Son particularmente famosas las organizaciones de ninyas de Iga y Coga.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%BF%8D%E8%80%85-593737#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «ninja» proviene del étimo 忍者 /n'iNz'a/, cuya única acepción en lengua japonesa es: «persona que actúa usando el ninyutsu para llevar a cabo espionajes, estrategias, alteraciones mediante la infiltración o asesinatos» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus del español actual, aparece únicamente la grafía extranjerizante *ninja(s)*. Esta transcripción también es la empleada por las obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *DEA*, *GDUEA*, *NDVUA* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DHLP*, *DPLP* y *DOVLI*). El elemento transcrito como *ja* ha originado en español dos posibles pronunciaciones para esta voz: por un lado, la más común y extendida, la articulación como elemento palatal, fricativo, /ja/ (*DEA*, *DClave*), la cual se aproxima a la pronunciación original o inglesa (*MWCD* y *OED*). Por otro lado, y más regularizadora, una lectura españolizada como velar, fricativa, /xa/ (*GDUEA*). En cuanto a su patrón acentual, no hay lugar a dudas, la ausencia de marcas gráficas en las muestras de los corpus y la información de los diccionarios españoles (*DEA*, *GDUEA* y *DClave*) indican que ha sido adoptada como palabra llana, al igual que el étimo japonés.

Al respecto de su significado, observamos acuerdo entre los corpus del español y las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DHLP*, *DPLP* y *DOVLI*). En ambos se recoge el significado original japonés de «persona que actúa usando el ninyusu» (*Daiyirín*). Para los diccionarios españoles, la situación es diferente, ya que solo el *DEA* y el *GDUEA* recogen esta significación. En la actualidad posee un nuevo significado,

derivado del originario: «persona, miembro armado de una guardia de seguridad o mercenario que pone en práctica las artes marciales de una manera violenta» (*DVUA*, *GDUEA* y *DClave*)³⁶⁹. Así, en *CREA* y *CORPES XXI*, el japonésismo suele aparecer con sus dos significaciones. Con su primera acepción aparece junto a vocablos como: *guerrero*, *enfrentamientos*, *luchadores*, *espada de samurái*, *fintas de karateca*, *ataque*, *samurái asesino*, etc.; con su segunda acepción: *gases lacrimógenos*, *chalecos antibalas*, *uniformes de policía*, *máscaras*, *coches de policías*, *comando*, *Ejército*, *policías anti-terroristas*, etc.

Las obras lexicográficas españolas determinan que este vocablo puede funcionar tanto como sustantivo masculino (*DVUA*, *DEA*, *GDUEA*, *NDVUA* y *DClave*), como adjetivo (*GDUEA*). Su función de sustantivo viene indicada por adyacentes del tipo: *el*, *un*, *los*, *al*, *del*, *silencioso*, *sereno*, *legendarios*, *bobos*, *japoneses*, etc. A pesar de que con esta función venga explicado como *persona*, lo cierto es que las obras lexicográficas españolas determinan que esta voz funciona como sustantivo masculino. Si bien, en portugués (*DHLP* y *DPLP*) puede funcionar como sustantivo común³⁷⁰. Nosotros creemos que en español ha sido adoptado también como sustantivo común, pues, aunque no hallamos ejemplos en los corpus, es posible usar esta palabra junto a adyacentes femeninos: *la ninya*, *una ninya*, *las ninyas*, etc. Por lo que se refiere a su plural, muestra inestabilidad: encontramos 6 casos de ausencia de morfema plural /-s/ en la combinación *los ninja*, frente a solo dos casos de uso de morfema plural en *los ninjas*³⁷¹. Esta alternativa se observa también como elemento pospuesto en función de adjetivo, sobre todo en la combinación léxica: *tortugas ninja* vs. *tortugas ninjas*³⁷². Sin embargo, en la combinación *mujeres ninjas*, con dos casos, no hallamos oscilación. Gracias a este último patrón combinatorio inferimos que en función de adjetivo, esta voz puede funcionar como adjetivo de dos géneros: *guerrero ninja* o *ruleta ninja*. Esta función también se registra en lengua portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), de modo que sería una prueba más para indicar que el sustantivo del que procede su función como adjetivo también es común.

Para su acepción originaria, la primera documentación textual en español tiene lugar en 1991, según datos del *CREA*. Si bien, gracias al ejemplo proporcionado por el

³⁶⁹ Significado encontrado también en inglés (*MWCD*) y portugués (*DHLP*).

³⁷⁰ En italiano (*DOVLI*) se usa como sustantivo masculino invariable.

³⁷¹ En inglés también observamos este fenómeno (*MWCD* y *OED*).

³⁷² Combinación sintáctica procedente de la traducción de la famosa serie de televisión, que después se convirtió en una saga de películas, *Las tortugas ninja*. Vid. Eastman, Kevin (2002): *Kevin Eastman's Teenage Mutant Ninja Turtles Artobiography*. Los Ángeles: Heavy Metal.

DEA, siendo esta misma obra la primera en ofrecer el significado original en su inventario³⁷³, podemos retrasar su aparición al 19 de enero de 1990. Para su acepción derivada, el CREA ofrece también el año de 1991. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal, pero sí significativa, como ya hemos analizado.

Entre las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1964, de acuerdo con el MWCD y el OED. Para el portugués y el francés no hallamos datos. En italiano, según el DOVLI, su primer registro escrito se fecha en 1991. Creemos que la lengua inglesa se empleó como intermediaria entre el japonés y la lengua española, pues la voz en español presenta grafía extranjerizante. Asimismo, existen otros hechos coadyuvantes como el inmenso apogeo de la serie de televisión norteamericana, después convertida en videojuegos y películas, *Teenage Mutant Ninja Turtles*.

Considerando los párrafos precedentes, opinamos que la voz «ninya» pertenece al grupo de los japonesismos a medio camino entre el momento de transferencia y el proceso de asimilación. En primer lugar, presenta grafía y pronunciación inestables, como su estatus morfológico en plural. Si bien, posee una significación derivada de la primitiva, lo que demuestra que en el nivel semántico ha evolucionado. No obstante, encontramos marcas autonómicas que demuestran que en ocasiones no se conoce el significado de la voz: *guerreros japoneses, policía política del régimen del presidente guineano, guerreros enmascarados supuestamente vinculados al ejército indonesio, etc.* Hemos detectado bastantes casos en los corpus del español actual: el CORPES XXI indica que se trata de una voz con repercusión baja en español (0,57 casos por millón). Para concluir, este japonesismo fue introducido a comienzos de la década de 1990.

3.3.3.53. «ninyusu»

53: «ninyusu» /niN·jú·su/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «ninyusu», «ninyutsu», «ninjusu», «ninjutsu», «ninyisu», «ninyitsu», «ninjisu», «ninjitsu», «nin-yusu», «nin-yutsu», «nin-jusu», «nin-jutsu», «nin-yisu», «nin-yitsu», «nin-jisu» y «nin-jitsu»; «ninyusus», «ninyutsus», «ninjusus», «ninjutsus», «ninyisus», «ninyitsus», «ninjisus», «ninjitsus», «nin-yusus», «nin-yutsus», «nin-jusus», «nin-jutsus», «nin-yisus», «nin-yitsus», «nin-jisus» y «nin-jitsus».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «ninyusu», «ninyutsu», «ninjusu», «ninjutsu», «ninyisu», «ninyitsu», «ninjisu», «ninjitsu», «nin-yusu», «nin-yutsu», «nin-jusu», «nin-jutsu», «nin-yisu», «nin-yitsu», «nin-jisu» y «nin-jitsu»; «ninyusus», «ninyutsus», «ninjusus», «ninjutsus», «ninyisus», «ninyitsus», «ninjisus», «ninjitsus», «nin-yusus», «nin-yutsus», «nin-jusus», «nin-

³⁷³ El DVUA recogió este japonesismo con su acepción derivada.

jutsus», «nin-yisus», «nin-yitsus», «nin-jisus» y «nin-jitsus».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «ninjitsu» [4 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2012.
Formas buscadas sin resultados: «ninyusu», «ninyutsu», «ninjusu», «ninjutsu», «ninyisu», «ninyitsu», «ninjisu», «nin-yusu», «nin-yutsu», «nin-jusu», «nin-jutsu», «nin-yisu», «nin-yitsu», «nin-jisu» y «nin-jitsu»; «ninyusus», «ninyutsus», «ninjusus», «ninjutsus», «ninyisus», «ninyitsus», «ninjisus», «ninjitsus», «nin-yusus», «nin-yutsus», «nin-jusus», «nin-jutsus», «nin-yisus», «nin-yitsus», «nin-jisus» y «nin-jitsus».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ninjitsu (<i>jap; pronunc corriente, /ninyútsu/</i>) <i>m</i> Arte marcial japonés del espionaje. <i>Prospecto</i> 9.88: Kamakura. Especialistas. Material artes marciales. Aikido .. Full contact. Ninjitsu.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ninjitsu <i>m</i> . Ninjitsu, arte marcial japonés del espionaje. Para el padre, camionero, el asunto casi fue un quebradero de cabeza: José mostraba mucho más interés por el <i>ninjitsu</i> o el <i>taekwondo</i> (era cinturón amarillo) que por los estudios. <i>El Mundo. Crónica, 9-IV-00, 10d.</i>
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ninjutsu, n. (nm' dʒɒtsʊ) Also ninjitsu . The Japanese art of stealth or invisibility, developed in feudal times (esp. after the Azutsi-Momoyama Period) for military espionage, and subsequently used in the training of warriors and others.
DFL ---
LPR ---
DHLP ninjútsu <i>s.m.</i> arte marcial oriental em que se usam movimentos furtivos e disfarces.
DPLP nin·jút·su <i>substantivo masculino</i> Arte marcial de origem japonesa, que, entre outras, inclui técnicas de camuflagem e infiltração.
DOVLI ninjutsu <nin·jù·tsu /-dʒ'utsu/> <i>s.m., invar.</i> ~ Disciplina giapponese, risalente al sec. XV-XVI, il cui obiettivo è di riuscire a muoversi tra i nemici senza farsi scoprire; utilizza, oltre che mosse di lotta, travestimenti e attrezzi che consentono di superare ostacoli.

Zingarelli

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

OED

[Jap., f. *nin* stealth, invisibility + *jutsu*, *jitsu* art, science.]

1964 I. Fleming You only live Twice x. 126 My agents are trained in one of the arts most dreaded in Japan—ninjutsu, which is, literally, the art of stealth or invisibility. 1970 Westbrook & Ratti Aikido & Dynamic Sphere 367 Ninjutsu, the technique of ninja, the Japanese ‘commando’ and super-spy. 1974 Age (Melbourne) 7 May 8/7 Ninjutsu, the fine art of espionage, was believed to have originated in China more than 2000 years ago. It took root in Japan many hundreds of years later. 1981 Best of Karate '81 Spring 18/3 In order to keep tyranny from casting its ugly shadow upon that part of Japan for a long time to come, it became the duty of the young men, village farmers and tradesmen to study the art of ninjutsu. 1988 Daily Tel. 22 Nov. 3/2 He ran a club teaching Ninjutsu, which uses replicas of weapons wielded by the Ninja assassins hired by Japanese feudal war lords to eliminate their rivals.

DLF

LPR

DHLP

• ETIM **jap.** *ninjutsu*, de *nin-* 'resistir, suportar, aguantar' + *-jutsu* 'técnica'.

DPLP

(japonês *ninjutsu*).

DOVLI

ETIMO Voce giapponese; propr. “arte di rendersi invisibili”.

DATA 1991.

Zingarelli

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 忍術 /n'iNz'utu/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

特殊な体術を身につけ、変装・詭計などを用い、ひそかに敵地をさぐったり、敵を襲ったりする武

術。甲賀流・伊賀流などが有名。

Arte marcial especial con la que la propia persona, a través del uso de trucos y disfraces, se infiltraba en secreto en el enemigo y lo atacaba. Estilos como Coga e Iga son famosos.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E7%B5%B5%E6%96%87%E5%AD%97-1770#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

La voz «ninyusu» procede del étimo 忍術 /n'iNz'utu/, que en japonés posee la siguiente descripción: «arte marcial especial con la que la propia persona, a través del uso de trucos y disfraces, se infiltraba en secreto en el enemigo y lo atacaba» (*Daiyirín*).

Encontramos variedad formal para esta voz. Por un lado, el *CORPES XXI* recoge cuatro casos con grafía extranjerizante: *ninjitsu*. Forma que coincide con la aportada por el *NDVUA*. Si bien, el *DEA* ofrece la variante *ninjutsu*, con /u/ en lugar de /i/. Esta última, *ninjutsu*, es la forma preferida por los diccionarios extranjeros (*OED*, *DHLP*, *DPLP* y *DOVLI*), aunque también recoge el *OED* la alternativa con /i/, *ninjitsu*. La alternancia entre significantes viene originada por la lengua prestataria, ya que el segundo canyi del étimo, esto es, 術, se puede leer en japonés tanto /z'utu/, como /z'itu/ (*Daiyirín*). En nuestro modelo de transcripción nos decantamos por la variante /z'utu/ (*yusu*), porque es la preferida por el *Daiyirín*. La variedad formal contrasta con la acentual, puesto que en español el patrón acentual de esta voz es sólido, como demuestra la ausencia de marcas acentuales gráficas y la descripción articulatoria aportada por el *DEA*: se trata de una palabra paroxítona, lo que la diferencia del étimo japonés, que es esdrújulo.

Por lo que respecta a su valor semántico, colegimos que el español (*DEA* y *NDVUA*) y las otras lenguas analizadas (*OED*, *DHLP*, *DPLP* y *DOVLI*) han adoptado también la misma significación del original, es decir, la de «arte marcial con la que, mediante trucos y disfraces, un individuo se infiltraba en secreto en el enemigo y lo atacaba» (*Daiyirín*). Si bien, en las obras lexicográficas españolas, la información semántica se ha simplificado a «arte marcial japonés del espionaje» (*DEA* y *NDVUA*). De este modo, en *CORPES XXI* aparece cerca de vocablos como: *kimono*, *arte marcial*, *ninjas japoneses*, *asesinas* o *guerreros expertos*.

2 de los 4 casos recogidos por el *CORPES XXI* demuestran que la voz posee género masculino, pues viene determinada por la amalgama de preposición + artículo, *del*. Asimismo, este es el género que *DEA* y *NDVUA* le aplican a la palabra en cuestión.

También ha pasado como sustantivo masculino a otras lenguas romances, como el portugués (*DHLP* y *DPLP*) y el italiano (*DOVLI*) —en este último como masculino invariable—. Observamos preferencia por las combinaciones del tipo: *practicar ninjitsu* y *arte (marcial) del ninjitsu*.

Según el *CORPES XXI*, la voz, con significante *ninjitsu*, aparece por primera vez en 2012. No obstante, gracias a la muestra aportada por el *DEA*, podemos adelantar su aparición, como *ninjutsu*, a septiembre de 1988.

En otras lenguas, como el inglés, su primer registro escrito es anterior: 1964, según el *OED*. Para el italiano, el *DOVLI* ofrece la fecha de 1991.

Teniendo en consideración los datos precedentes, podemos considerar este japonésismo como elemento en pleno momento de transferencia, pues posee variación formal, siempre con grafía extranjerizante, y una descripción semántica monosémica, que suele quedar explicada mediante marcas autonómicas: *arte (marcial) del ninjitsu*, *un arte marcial basado en las enseñanzas de los ninjas japoneses del siglo XV*. Si bien, parece que, desde el punto de vista acentual, su estructura es sólida, como también lo es su incorporación morfológica. Por otro lado, su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón —solo para la forma *ninjitsu*—), según el *CORPES XXI*. En último lugar, nos encontramos ante una voz que forma parte del conjunto de japonésismos introducidos a finales de la década de 1980.

3.3.3.54. «nipón»

54: «nipón» /ni·pÓN/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «nipón» [17 casos en 15 documentos] Primer registro escrito en 1881.
Forma encontrada: «nippón» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1893.
Forma encontrada: «nipona» [8 casos en 7 documentos] Primer registro escrito entre 1908 y 1930.
Forma encontrada: «nipones» [17 casos en 13 documentos] Primer registro escrito en 1907.
Forma encontrada: «niponas» [7 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 1894.
Forma encontrada: «Nifón» [7 casos en 1 documento] Primer registro escrito entre 1904 y 1905.
Formas buscadas sin resultados: «nippona»; «nippones» y «nipponas». (Como sustantivo = Japón): «Nipón», «Nippón», «Nifon», «Nihón» y «Nihon».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «nipón» [279 casos en 224 documentos] Primer registro escrito en 1977.
Forma buscada: «nipona» [238 casos en 207 documentos]

Primer registro escrito en 1977.
Forma buscada: «nipones» [134 casos en 108 documentos]
Primer registro escrito en 1976.
Forma buscada: «niponas» [69 casos en 65 documentos]
Primer registro escrito en 1978.
Formas buscadas sin resultados: «nippón» y «nippona»; «nippones» y «nipponas». (Como sustantivo = Japón): «Nipón», «Nippón», «Nifón», «Nifon», «Nihón» y «Nihon».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «nipón» [371 casos en 309 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «nipona» [301 casos en 256 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «nipones» [144 casos en 122 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «niponas» [95 casos en 88 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «nippón» y «nippona»; «nippones» y «nipponas». (Como sustantivo = Japón): «Nipón», «Nippón», «Nifón», «Nifon», «Nihón» y «Nihon».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA nipón, -na <i>adj (lit)</i> Japonés. <i>Tb n, referido a pers.</i> <i>Sp</i> 19.7.70, 24: Estos navíos podrán compararse, en tonelaje, a los mayores petroleros del mundo salidos de los astilleros nipones. Laiglesia <i>Tachado</i> 89: El nipón hizo una reverencia profunda.
DRAE01 nipón, na.1. <i>adj.</i> Natural del Japón. U. t. c. s. 2. <i>adj.</i> Perteneciente o relativo a este país de Asia.
GDUEA ni·pón, -po·na [nipón] <i>adjetivo / sustantivo masculino o femenino</i> Relativo o perteneciente a Japón o a sus cosas, o natural de este país asiático: <i>El capital nipón prefiere ahora los destinos asiáticos a los occidentales.</i> SINÓNIMOS Japonés.
DUEAE nipón, -pona <i>adjetivo</i> 1 Relativo a Japón, país del este de Asia, o a sus habitantes. sin japonés. > adjetivo nombre masculino y femenino 2 [persona] Que es de Japón. sin japonés.
NDVUA ---
DUE nipón, -a (cult.) <i>adj. y n.</i> Japonés.
DClave nipón, -a ni·pón, po·na adj./s. Del Japón o relacionado con este país asiático. ≈ japonés.
DRAE14 nipón, na. 1. <i>adj.</i> Natural del Japón. U. t. c. s. 2. <i>adj.</i> Perteneciente o relativo a este país de Asia.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD

<p>Nip·pon·ese <i>adjective</i> \,ni-pə-'nēz, -'nēs\ JAPANESE — Nipponese <i>noun</i>.</p>
<p>OED Nipponese (nɪpə'ni:z) a. The Japanese people; an individual Japanese. b. The Japanese language. Also <i>attrib.</i> or as <i>adj.</i></p>
<p>DFL nippon, nipponne ou nippone adjectif et nom. Synonyme de japonais.</p>
<p>LPR nippon, one ou onne [nipɔ̃, ɔn] adjectif et nom ■ VIEILLI ou PEJ. Du Japon (État, nation). → japonais (plus cour.). <i>L'empire nippon</i>. N. <i>Les Nippons</i>.</p>
<p>DHLP nipônico <i>adj.s.m.</i> relativo ao Japão (Nihon-koku/Nippon-koku), na Ásia, ou o que é seu natural ou habitante; japonés.</p>
<p>DPLP ni·pó·ni·co <i>adjectivo</i> Japonês.</p>
<p>DOVLI nipponico <nip·pò·ni·co> agg. (pl.m. -ci) ~ Del Giappone, soprattutto dal punto di vista politico non com. Come s.m. (f. -a), giapponese.</p>
<p>Zingarelli nipponico /nip'pɔniko/ A agg. (pl. m. -ci) • del Giappone, relativo al Giappone. B s. m. (f. -a) • (<i>raro</i>) giapponese.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE GASPAR y ROIG (G-Z) 1855 (pág.: 644, 2): NIPON: Geog. : NIFON. GASPAR y ROIG (G-Z) 1855 (pág.: 641, 2): NIFON: Geog. : la isla principal del Japon, bañada al N.O. por el mar de este nombre, y al E. y S. por el Océano Boreal. Se halla sit. entre los 33 y 41 grados de lat. N. y los 134 y 146 de lonj. E.; tiene 240 leguas de largo y 64 de ancho; la cruzan varias cordilleras y muchas corrientes de poco caudal. Su clima es sano, y el terreno poco fértil; pero está bien cultivado. Produce arroz, granos, frutas, pimienta, te, tabaco, alcanfor y barnizes, y tiene minas de oro, plata, cobre y ágatas. En el centro hay una montaña sagrada con un volcan, y otro muy activo en la prov. De Kai; además existen algunas en la isla, que está por lo tanto sujeta a grandes temblores de tierra, y los ha sufrido terribles. En algunos puntos se desprende del suelo un gas inflamable que utilizan los hab. clavando un canuto y encendiéndole por la estremidad superior que arde como una antorcha. ACADEMIA USUAL 1914 (pág.: 714, 2): Nipón, na. adj. Japonés. Apl. A pers., ú.t.c.s.</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 ---</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE ---</p>
<p>DUE ---</p>

DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD <i>Nippon</i> , Japan. First Known Use: 1859.
OED [f. <i>Nippon</i> + -ese.] 1859 K. Cornwallis Two Journeys to Japan I. 205 Beyond · · was to be seen the houses of the town of Napa · · wherein were moored several large junks, native and Niponese. 1860 R. H. Dana Jrnl. 24 Apr. (1968) III. 1027 This island, Yeso, is a conquest of the Japanese (Niponese). 1927 E. Pound Let. 9 Nov. (1971) 214 At present it is the scattered fragments left by a dead man, edited by a man ignorant of Japanese. Naturally any sonvbitch who knows a little Nipponese can jump on it or say his flatfooted renderings are a safer guide to the style of that country. 1931 Lit. Digest 16 May 45/1 Your Nipponese · · looks as tho nothing short of an earthquake would startle him. 1935 J. Joyce Let. c 18 Feb. (1966) III. 343 He wore a kimono and scarlet vest. I suppose the Nipponese evening dress. 1942 [see crash-dive vb.]. 1944 Sun (Baltimore) 25 Nov. 2/4 Nipponese planes were shot down. 1948 A. Keith Three came Home i. 33 The war was coming to the East, and · · the Nipponese were coming to Borneo. 1973 'S. Harvester' Corner of Playground i. viii. 66 The apparent end of traditional Nipponese spiritual values under the steam-roller of post-war materialism.
DLF ---
LPR ETYM. fin XIX ^o <i>le Nippon</i> « le Japon »; <i>le Niphon</i> « une des îles du Japon » 1765 ◊ mot japonais « soleil levant ».
DHLP (1897-1898 cf. VMorNip) • ETIM top. jap. <i>Nippon</i> + <i>-ico</i> ; segundo Nasc (tomo II), por lei de 1934, o nome oficial do país Japão ficou sendo <i>Nippon</i> , tradução do chn. <i>ji-pen-koue</i> 'reino do sol nascente'; ver <i>nipo-</i> ; f.hist. 1897-1898 <i>nippónico</i> , 1913 <i>nipónico</i> .
DPLP ---
DOVLI ETIMO Der. di <i>Nippon</i> , lettura giapponese del cinese <i>Jihpen</i> , abbr. di <i>Jihpenkuo</i> 'paese dell'origine del sole'. DATA 1908.
Zingarelli [da <i>Nippon</i> , n. indigeno del Giappone, che significa 'sol levante' ☀ 1908].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 日本 /n'ihon/, /n'iqpon/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: [「にっぽん」とも] [...] 正称, 日本国。 [古くは政権の所在地名「やまと」が日本の総称として用いられ, また, 中国・朝鮮では「倭」と記していた。聖徳太子が隋に送った国書に「日出処天子」と記したのと同じ発想から「日本」を正式の国号としたのは大化頃からと思われ, 「やまと」「ひのもと」などと読まれていたが, 奈良・平安時代になると音読されることが多くなり, 「にほん」「にっぽん」の両様の発音が行われた。昭和初期, 「にっぽん」に統一しようとする動きがあったが, 法的に制定されることなく現在に至っている。本辞典では, 検索の便宜上「にほん」として配列した] (También /n'iqpon/). El nombre oficial es /n'iqpon koku/. (Antiguamente se usaba el término <i>Iamato</i> como término general para designar la región administrativa de Japón, y en China y Corea se referían a ella como 倭, <i>ua</i>). Se cree que el nombre de <i>Nihón</i> se utiliza desde la era Taica para designar oficialmente al país a raíz de la correspondencia real del Príncipe Siotocu con los Sui (dinastía de China), donde firma como 日出処天子 (<i>emperador del lugar de donde sale el sol</i>), expresión similar a 日本. El término se leía como <i>iamato</i> o <i>hi no moto</i> (<i>origen del sol</i>), pero durante las eras Nara y Jean las lecturas se hicieron más diversas hasta desembocar en las dos pronunciaciones /n'ihon/ y /n'iqpon/. A principios de la era Sioua hubo intentos de consolidar /n'iqpon/ como la única, pero no llegó a ser fijada por ley y la dualidad se mantiene a día de hoy. En los diccionarios se encuentra como /n'ihon/ por ser más conveniente a la hora de buscar.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E6%97%A5%E6%9C%AC-109930#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El préstamo «nipón» proviene de una de las dos lecturas, /nʰiQpoN/ de los canyis 日本, empleados para designar el nombre del propio país, esto es, Japón (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus españoles hay variedad formal: en *CORDE*, en su función como adjetivo o adjetivo sustantivado, aparece registrado como *nipón-nipones*, *nipona-niponas* en 49 casos, y solo un caso de transcripción extranjerizante *nippón*. Por otro lado, hallamos 7 casos como sustantivo sinónimo de Japón, con forma *Nifón*³⁷⁴. En *CREA* y *CORPES XXI* se extiende el uso del adjetivo, aunque se regulariza en *nipón-nipones*, *nipona-niponas*. Las obras lexicográficas españolas dan cuenta de las formas singulares *nipón*, *nipona* (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). En las obras lexicográficas extranjeras, los significantes son diferentes de acuerdo con los patrones morfológicos internos de cada lengua: inglés → *Nipponese* (*MWCD* y *OED*); francés → *nippon*, *nipponne* o *nippone* (*DFL* y *LPR*); portugués → *nipónico* (*DHLP* y *DPLP*); italiano → *nipponico*, *nipponica* (*DOVLI* y *Zingarelli*). En lo referente a su acentuación, no hay dudas, las muestras de los corpus y la información fónica de los diccionarios *GDUEA* y *DClave* nos informan de que se trata de una voz con patrón oxítono, similar al de la lengua de origen.

Por lo que respecta a su significado, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). En las lenguas occidentales analizadas se toma como base el significante /nʰiQpoN/, que funciona como nombre propio para designar ‘Japón’ en japonés, para formar el gentilicio. En las obras lexicográficas españolas encontramos desde una (en *DEA*, *GDUEA*, *DUE* y *DClave*) hasta dos acepciones (en *DRAE01*, *DUEAE* y *DRAE14*). Si bien, en los diccionarios de una acepción, el descriptor semántico fusiona las dos definiciones que aparecen en otros diccionarios; de este modo, como sostiene el *DRAE14*, puede emplearse como adjetivo o sustantivo para: «natural del Japón», o como adjetivo para lo «perteneciente o relativo a este país de Asia». Asimismo, se suele

³⁷⁴ Cuya *f* se explica por la transcripción extranjerizante errónea del sistema *Hepburn*, ya que en este sistema /ho/ se transcribe como *ho* y no como *fo*.

utilizar como sinónimo de *japonés* (*DEA*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE* y *DClave*). Los corpus del español analizados dan cuenta de las acepciones recién expuestas.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, hemos comprobado que en las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) aparece como adjetivo masculino o femenino, que, en su acepción como «natural del Japón» puede usarse como sustantivo. Su función como adyacente nominal está bien extendida en los corpus (*periódico nipón*, *sociedad nipona*, *militares nipones*, *islas niponas*), y su función de adjetivo sustantivado aparece junto al artículo (*el nipón*, *la nipona*, *los nipones*, *las niponas*). Su uso plural parece, asimismo, bastante sólido: con forma *nipones* para el masculino y *niponas* para el femenino. En otras lenguas romances este japonésimo también ha pasado como adjetivo o adjetivo sustantivado (*DLF*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI*, *Zingarelli*). No detectamos preferencia por ninguna combinación sintáctica recurrente.

De acuerdo con los datos del *CORDE*, el primer registro escrito de esta palabra en español, con función de adjetivo, data de 1881, aunque, con dicha función, no sería inventariada hasta el *DRAE* de 1914. Con función sustantiva, sinónimo de Japón, su registro es anterior, ya que aparece con el significante *Nipon* o *Nifon* en la obra lexicográfica de Gaspar y Roig de 1855. Por lo tanto, es bastante probable que la función adjetiva derive de esta primera forma, ya que en japonés el significante sustantivo /n'iQpoN/ se empleaba para referirse al nombre propio del país, esto es, Japón³⁷⁵. Más allá del proceso *Nihon* > *nipón* que acabamos de describir, desde su primer registro escrito no se han detectado variación formal y significativa relevante.

En otras lenguas europeas, su datación es de la misma época: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1859, tanto en *MWCD*, como en *OED*. En francés, el *LPR* señala que, como adjetivo, aparece a finales del siglo XIX, pero, como sustantivo referido a Japón, su datación es mucho anterior, 1765, con significantes *le Nippon* o *le Niphon*. El *DHLP* afirma que, para el portugués, el primer registro es de 1897-1898. Por último, en italiano, el *DOVLI* y el *Zingarelli* coinciden en fechar su primer registro en 1908.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «nipón» pertenece al grupo de los japonésimos que se encuentran totalmente asimilados en lengua española. No presenta inestabilidad gráfica, acentual o morfológica y, aunque su referente sea exógeno, es tan exógeno como *inglés*, *francés*,

³⁷⁵ Esta es la teoría sostenida por el *LPR* para el francés y por el *DHLP* para el portugués.

italiano o *portugués*, por ejemplo; al respecto, no hemos hallado marcas autonómicas para aclarar o explicar su valor semántico. Asimismo, su repercusión es baja (*nipón*: 1,76 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*. En último lugar, este vocablo fue empleado desde mediados del siglo XIX.

3.3.3.55. «nori»

55: «nori» /nó·rí/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «nori»; «noris».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «nori» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «noris».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «nori» [5 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «noris».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> nori <i>m.</i> Zicai, alga roja que se come seca en Japón (<i>Porphyra umbilicalis</i>). 1. Temaki de salmón. Para elaborar un <i>temaki</i> de salmón, los ingredientes básicos son una hoja de <i>nori</i> (alga seca), salmón y pepino. <i>El País Semanal</i> (nº 1223), 5-III-00, 95a. 2. Presentación de estrella de ocho puntas, con pescado y camarón en una ligerísima salsa blanca, enrollados en <i>nori</i> o algas japonesas y luego rebozados y fritos. <i>La Prensa (Panamá) (e)</i> , 2-XII-00.
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> nori no·rí s.m. Alga marina comestible, muy usada en la cocina japonesa: <i>Nos sirvieron un plato de sushi acompañado de hojas de nori tostado</i> . SINTAXIS: Se usa mucho en aposición, pospuesto a un sustantivo: <i>alga nori</i> .
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> no·rí <i>noun</i> \ˈnō-rē, ˈnôr-ē\ Dried laver seaweed pressed into thin sheets and used especially as a seasoning or as a wrapper for sushi.
<i>OED</i>

nori (ˈnoɾi) A Japanese food prepared from fronds of a seaweed of the genus <i>Porphyra</i> , eaten either fresh or dried, when they stick together to form small sheets. Cf. laver n.1 2.
DFL nori nom masculin pluriel. Algues séchées, ingrédient essentiel de la cuisine japonaise.
LPR ---
DHLP nori /ˈnoɾi/ [jap.] <i>s.m.</i> 1 algl design. comum a várias espécies de algas vermelhas do gê n . <i>Porphyra</i> , da fam. das bangiáceas, us. na culinária japonesa, coreana e chinesa 2 cul essa alga seca e prensada, semelhante a uma folha de papel, us. como especiaria e para envolver o <i>sushi</i> .
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1892.
OED [Jap.] 1892 E. Arnold Japonica ii. 86 Large slices of broiled tai, and tsubo or nori, sea-weed, ·· of which the Japanese are fonder than the foreigner is likely to prove. 1966 P. S. Buck People of Japan (1968) xiv. 167 Rice covered with shredded egg and nori. 1973 A. Broinowski Take One Ambassador xi. 174 We all collected nori, the seaweed along the beach.
DLF (mot japonais).
LPR ---
DHLP ● ETIM jap. <i>nori</i> 'espécie de alga'.
DPLP ---

<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 海苔 /no.ɪ'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 紅藻類・藍藻類の海藻で、食用とするものの総称。 Término general para referirse los productos a partir de algas rojas y algas verde-azuladas (cianobacterias) procesadas para uso comestible. 2) アマノリ（特にアサクサノリ）を紙のように漉（す）いて干した食品。〔季〕春。 Producto alimentario obtenido de algas <i>Pyropia</i> (en particular, la <i>Pyropia tenera</i>) prensadas como papel y secadas.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%B5%B7%E8%8B%94-112508#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «nori» procede del étimo 海苔 /no.ɪ'i/, que en japonés posee dos acepciones: «1) Término general para referirse los productos a partir de algas rojas y algas verde-azuladas procesadas para uso comestible; 2) Producto alimentario obtenido de algas *Pyropia* prensadas como papel y secadas» (*Daiyirín*).

Tanto en los corpus —a excepción del *CORDE*, que no aporta resultados de búsqueda—, como en las obras lexicográficas españolas (*NDVUA* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *DHLP*), se utiliza la transcripción *nori*. Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, por la falta de elementos acentuales gráficos en las muestras de los corpus y en los diccionarios, y por la descripción fónica del *DClave*, sabemos que esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana, diferente al patrón acentual de la lengua japonesa.

Por lo concerniente a su valor semántico, encontramos nuevamente consenso entre las obras lexicográficas españolas (*NDVUA* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *DHLP*) y el uso de las muestras en los corpus del español. En todos se emplea esta voz el significado de «alga seca empleada en cocina japonesa», el cual es una mezcla de las dos acepciones aportadas por el *Daiyirín* para el japonés. De este modo, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos culinarios (*mariscos, cerdo, pollo, camarones, arroz, atún, sushi, etc.*).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los diccionarios *NDVUA* y *DClave* sostienen que se trata de un sustantivo masculino, a pesar de que los ejemplos que aportan no indican o sugieren este género. Las muestras de los corpus

tampoco resultan aclaratorias, pues nunca aparece este vocablo junto a algún artículo. Únicamente, hallamos el caso, sin concordancia de número: *hojas de nori rellena de camarón y bambú*. Entendemos, pues, que se trata de un sustantivo femenino, pues su referente en español más próximo es ‘alga’, es decir, se trata de un tipo de alga. En francés (*DFL*) y portugués (*DHLP*) ha sido adoptado como sustantivo masculino³⁷⁶. No hallamos muestras de plural, pero, en ocasiones se sobreentiende un referente grupal: *hojas de nori, las algas “nori”*. Efectivamente, como indica el *DClave*, aparece pospuesto en la combinación *alga o algas nori*.

Según el *CREA*, el primer registro escrito data de 2004. Su primera aparición en una obra lexicográfica española tiene lugar en el *NDVUA*, esto es, en 2003. Si bien, gracias a los ejemplos proporcionados por el *NDVUA*, podemos retrasar su primera aparición al 5 de marzo de 2000. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Los primeros registros escritos de esta palabra en inglés tienen lugar en 1892, según *MWCD* y *OED*. No tenemos información de las otras lenguas analizadas.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «nori» se encuentra en el grupo de japonesismos en momento de transferencia. Su transcripción es sólida, aunque su integración morfológica presenta inestabilidad. Asimismo, en parte por su significado monosémico, su uso queda relegado al lenguaje o campo técnico relacionado con la cocina (sobre todo la japonesa). Encontramos varias marcas autonómicas que explican su significación: *alga seca, algas japonesas, ‘Porphyra tenera’ o ‘Porphyra purpurea’*, lo que demuestra que es percibido como un elemento exógeno. El *CORPES XXI* demuestra que su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,08 casos por millón). Por último, este vocablo se introdujo a comienzos del siglo XXI.

3.3.3.56. «nunchaco»

56: «nunchaco» /nuN·ŋá·ko/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «nunchaco», «nunchako», «nunchacu» y «nunchaku»; «nunchacos», «nuchakos», «nunchacus» y «nunchakus». (Variante con /li/): «linchaco», «linchako», «linchacu» y «linchaku»; «linchacos», «linchakos», «linchacus» y «linchakus».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «linchako» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 1986.

³⁷⁶ En francés, como sustantivo masculino plural.

Forma buscada: «linchacos» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 1983.
Formas buscadas sin resultados: «nunchaco», «nunchako», «nunchacu» y «nunchaku»; «nunchacos», «nuchakos», «nunchacus» y «nunchakus». (Variante con /li/): «linchaco», «linchacu» y «linchaku»; «linchakos», «linchacus» y «linchakus».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «nunchaku» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «nunchakus» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2009.
Forma buscada: «linchaco» [5 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 2005.
Forma buscada: «linchacos» [4 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «nunchaco», «nunchako» y «nunchacu»; «nunchacos», «nuchakos» y «nunchacus». (Variante con /li/): «linchako», «linchacu» y «linchaku»; «linchakos», «linchacus» y «linchakus».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA linchaco. 1. m. <i>Chile.</i> Arma ofensiva formada por dos mangos unidos por una cadena.
DEA nunchaco <i>m (Dep)</i> Bastón de madera dura que, unido a otro mediante una correa o una cuerda de nailon, se usa en artes marciales. <i>Más frec en pl. Ya</i> 15.6.82, 40: La Policía les ha intervenido numerosos efectos de todo tipo: un automóvil Mercedes 300-D, .. un estuche de “nunchacos” (palos de artes marciales). nunchaku <i>m (Dep)</i> Nunchaco. <i> Abc</i> 29.8.83, 39: El kobudo es una modalidad conocida en Europa por el uso de los nunchakus.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA nunchako <i>m.</i> Arma de origen oriental compuesta por dos cilindros metálicos unidos entre sí mediante una cadena. Puños americanos, <i>nunchakos</i> (arma oriental consistente en dos cilindros metálicos unidos por una cadena) y <i>surikens</i> (pequeñas ruedas dentadas diseñadas para lanzarse) están prohibidas. <i>Cambio16</i> (nº 1377), 20-IV-98, 29c.
DUE ---
DClave nunchaco nun·cha·co (<i>tb.</i> nunchaku) s.m. Arma de origen oriental que consiste en dos bastones cortos unidos por una cuerda o cadena y que se emplea en algunas artes marciales.
DRAE14 linchaco. 1. m. <i>Chile.</i> Arma ofensiva formada por dos mangos unidos por una cadena.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD nun·cha·ku <i>noun</i> \ˈnən-ˌchək, ˈnən-ˌchä-kü\ <i>plural</i> nun·cha·kus or nunchaku A weapon that consists of two hardwood sticks joined at their ends by a short length of rawhide, cord, or chain.
OED nunchaku (nunˈtʃaku) Esp. in <i>pl.</i> , two hardwood sticks joined together by a strap, etc., as a defensive weapon.

DFL nunchaku nom masculin. Sorte de fléau d'armes d'origine japonaise.
LPR nunchaku [nunʃaku] nom masculin ■ Arme d'origine japonaise, formée de deux bâtons reliés à leur extrémité la plus mince par une chaîne ou une corde; fléau d'armes.
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese dialect (Okinawa). First Known Use: 1970.
OED [Jap., f. Okinawa dialect.] 1970 Guardian Weekly 2 May 11 The radical taste tends to nunchakus, which go back more than 500 years. They were invented by Japanese peasants for self-defence when metal weapons were forbidden to all but the Samurai. 1973 Express (Trinidad & Tobago) 27 Apr. 31/3 The experts will give exhibitions in kobudo (weaponery) displaying their martial skill with the sai, nunchaku stick, bow, sword and daggers. 1975 Globe & Mail (Toronto) 17 Jan. 4/1 The proper name is nunchaku sticks. They are made of two sticks of hardwood joined together at one end by a chain, leather or rope.
DLF ---
LPR ETYM. 1972 ◊ mot japonais.
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI

<i>Zingarelli</i>

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 双節棍 /nuNt'aku/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 沖縄に伝わる武具。二本の短い櫂（かし）の棒を，短い鎖または紐（ひも）でつないだもの。 Arma introducida a través de Oquinaua. Consiste en dos palos cortos hechos en roble, unidos por una cadena corta o una cuerda.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i> https://kotobank.jp/word/%E5%8F%8C%E7%AF%80%E6%A3%8D-352222#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «nunchaco» procede del étimo japonés 双節棍 /nuNt'aku/, cuya única acepción japonesa es: «arma introducida a través de Oquinaua. Consiste en dos palos cortos hechos en roble, unidos por una cadena corta o una cuerda» (*Daiyirín*).

Sin datos en el *CORDE*, el *CREA* solo presenta las fórmulas *linchako* y *linchacos* (ambas con solo 1 caso). El *CORPES XXI* continúa esta tendencia, con 9 casos de *linchaco(s)* y 3 de *nunchaku(s)*³⁷⁷. En las obras lexicográficas españolas comprobamos que el significante *linchaco* se utiliza en Chile (*DVUA* y *DRAE14*). Por otro lado, se emplean las grafías *nunchaco* (*DEA* y *DClave*), *nunchaku* (*DEA* y *DClave*) y *nunchako* (*NDVUA*) para la transcripción del significante japonés, que hemos representado como «nunchacu». Se desconoce el origen de la variante chilena, con *lin-* inicial, aunque creemos que puede deberse a una lectura china de los caracteres 兩節棍³⁷⁸, de los que podría proceder la voz japonesa. En inglés (*MWCD* y *OED*) y en francés (*DFL* y *LPR*) se utiliza la fórmula *nunchaku*. Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, por la ausencia de tildes en las muestras de los corpus y por la información fónica proporcionada por el *DClave*, sabemos que esta palabra posee patrón paroxítono en español, similar al japonés.

En lo referente a su valor semántico, existe consenso entre los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DVUA*, *DEA*, *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *LPR*). Pues todos ellos coinciden, en mayor o menor parte, con la definición aportada en japonés para este término: «arma introducida a través de Oquinaua. Consiste en dos palos cortos hechos en roble, unidos por una

³⁷⁷ En España se registra un caso de *linchaco* y otro de *nunchakus*. Los 8 casos restantes de *linchaco(s)* se documentan en Chile principalmente, y uno en Argentina.

³⁷⁸ Confróntese la pronunciación en: <http://www.purpleculture.net/chinese-pinyin-converter/>

cadena corta o una cuerda» (*Daiyirín*). En *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde aparecen vocablos relativos a las artes marciales o a lo bélico (*golpear, golpes, armados, grupos de asaltos, artes marciales, ondear, batallas de karate, dolor, hondas, etc.*).

Por lo que respecta a su información morfológica, los corpus y los diccionarios españoles (*DVUA, DEA, NDVUA, DClave* y *DRAE14*) lo describen como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto a artículos masculinos como: *el-los, un*. Con este género ha pasado a otra lengua romance, el francés (*DFL* y *LPR*). En *CREA* y *CORPES XXI* detectamos que, como sustantivo masculino, en *linchaco/linchako* se ha adaptado la /-u/ final japonesa al sistema morfológico del español, esto es, a /-o/; no ocurre así con *nunchaku(s)*, que mantiene la /-u/. Con la fórmula puramente japonesa, *nunchaku*, hallamos un caso de plural irregular: *los nunchaku*. El *DEA* advierte que suele emplearse frecuentemente en plural, aunque en los corpus hallamos muestras a partes iguales para singular y plural. Por último, no hallamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

La primera documentación textual de la palabra tiene lugar en la década de los 80 del siglo XX, concretamente, según datos del *CREA*, en 1983, para la forma *linchacos*. Sin embargo, gracias al ejemplo aportado por el *DEA*, podemos adelantar su primer registro, para el plural *nunchacos*, al 15 de junio de 1982. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa para ambas formas (*nunchaco / linchaco*).

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1970, según el *MWCD* y el *OED*. De cerca le sigue el francés, pues su primera documentación data de 1972, de acuerdo con el *LPR*.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «nunchaco» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la asimilación. En primer lugar, existen pruebas que lo vinculan al proceso de transferencia: grafía extranjerizante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (las artes marciales o lo bélico), marcas autonómicas (*arma de artes marciales a la que en Chile llaman linchaco; dos palos rodeados de alambre y unidos por una cuerda*); por otro lado, existen otros aspectos que lo adscriben (la fórmula *linchaco*) a los japonésismos en proceso de asimilación: unidad de uso en cuanto a la grafía, no existe variación morfológica (todos concuerdan en que se trata de un sustantivo masculino, empleado siempre en singular). Según el *CORPES XXI*, su

repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,13 casos por millón). Se detecta en lengua española desde el primer lustro de la década de 1980.

3.3.3.57. «obi»

57: «obi» /ó-bi/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «obi»; «obis».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «obi»; «obis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «obi» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2011.
Forma buscada: «obis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2008.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA obi <i>m</i> Faja ancha de seda que forma parte del vestido tradicional japonés. GSanchiz <i>Ya</i> 15.4.64, 5: La familia americana no aceptaría que la mamá llevase en ese gran lazo dorsal, el “obi” de los quimonos, a su bebé.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD obi <i>noun</i> \`ō-bē\ A broad sash worn with a Japanese kimono.
OED obi (ˈəʊbi) A brightly coloured sash worn round the waist by Japanese women and children.
DFL obi nom féminin. Dans le costume traditionnel japonais, large ceinture de soie portée sur le kimono et formant un nœud dans le dos.
LPR obi [obi] nom féminin ■ Longue et large ceinture de soie du costume japonais traditionnel. « <i>Sa robe était gris perle et son obi ponceau</i> » (Farrère). <i>Des obis</i> .
DHLP obi /obi/ [jap.] <i>s.f.</i> larga faixa de seda us. na cintura esp. com o quimono.

DPLP ---
DOVLI obi <ò·bi> s.m., invar. ~ Larga fascia di seta portata, nel costume nazionale giapponese, sul kimono.
Zingarelli obi /'òbi/ s. m. inv. ● nel costume tradizionale giapponese, grande fascia di seta che si avvolge attorno alla vita del kimono formando dietro la schiena un nodo voluminoso.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1876.
OED [Japanese <i>ōbi</i> belt.] 1878 A. Brassey Voy. Sunbeam xx. 335 They [Japanese children] wore gay embroidered obis, or large sashes. 1893 E. Arnold in Graphic 15 Apr. 412/3 The obi [may be] a splendid piece of figured satin.
DLF (japonais <i>obi</i>).
LPR ETYM. 1881 ◊ mot japonais.
DHLP (1898 cf. VMorNip). ● ETIM jap. <i>obi</i> 'cinta, cinturão, faixa'.
DPLP (palavra japonesa que significa "tempestade providencial")
DOVLI ETIMO Dal giapponese <i>obi</i> 'cintura'. DATA 1894.
Zingarelli [vc. giapp. ☼ 1918].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 帯 /ob`i/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

1) 着物の上から腰のあたりに巻いて結びつける細長い布。着物を体にまといつけ、装飾も兼ねる。

Tela larga y estrecha enrollada y atada sobre el quimono a la altura de la cintura o caderas. Ajusta el quimono al cuerpo y también cumple la función de servir como ornamento.

2) 細長い形をしているもの、またものに巻きつけて使うもの。

Objeto de forma larga y estrecha que asimismo se utiliza enrollado a otro objeto.

3) 「帯紙」の略。

Faja (de libro)

4) 岩田帯のこと。

Iuataobi (cinturón usado como refuerzo lumbar durante el embarazo).

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%B8%AF-41029%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El japonésismo «obi» procede del étimo 帯 /ob`i/, que en japonés cuenta con cuatro acepciones: «1) Tela larga y estrecha enrollada y atada sobre el quimono a la altura de la cintura o caderas. Ajusta el quimono al cuerpo y también cumple la función de servir como ornamento; 2) Objeto de forma larga y estrecha que asimismo se utiliza enrollado a otro objeto; 3) Faja (de libro); 4) Iuataobi (cinturón usado como refuerzo lumbar durante el embarazo)» (*Daiyirín*).

Tanto en las muestras del *CORPES XXI*, como en las obras lexicográficas española (*DEA*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), se utiliza la transcripción *obi*. Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, por la falta de elementos acentuales gráficos en las muestras del corpus y en *DEA*, inferimos que esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana, siguiendo el patrón acentual de la lengua japonesa.

En lo referente a su valor semántico, coinciden nuevamente el *DEA*, las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*) y el uso de las muestras en los corpus del español. En todos se utiliza este vocablo para referirse a la «faja ancha de seda que forma parte del quimono», descripción que deriva de la primera acepción del *Daiyirín* para la lengua japonesa.

Por lo que concierne a su morfología, el *DEA* sostiene que se trata de un sustantivo masculino. Aunque en los dos casos del *CORPES XXI* no hallamos otros elementos que reflejen su género, la muestra del *DEA* viene acompañada de artículo masculino, *el*. En francés (*DFL* y *LPR*) y portugués (*DHLP*) ha sido adoptada con género femenino, aunque en italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*) ha pasado como sustantivo masculino invariable. Hallamos un caso de plural, formado con el morfema de plural /-s/. No detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio.

Siguiendo las muestras del *CORPES XXI*, el primer registro escrito data de 2008. Su primera aparición en una obra lexicográfica española tiene lugar en el *DEA*, esto es, en 1999. Si bien, gracias a la muestra proporcionada por el *DEA*, podemos retrasar su primera aparición al 15 de abril de 1964. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Los primeros registros escritos de esta palabra en inglés tienen lugar en 1876, según el *MWCD*, o 1878, de acuerdo con el *OED*. El *LPR* ofrece la fecha de 1881 para su primera aparición escrita en francés. El *DHLP* la fecha para el portugués en 1898. En italiano existen dos fechas: el *DOVLI* ofrece el año de 1894, mientras que el *Zingarelli* retrasa su aparición a 1918.

Teniendo en cuenta lo recién expuesto, opinamos que la voz «obi» se encuentra en el conjunto de japonesismos en proceso de asimilación. Su transcripción, su pronunciación y su estatus morfológico son estables y sólidos, aunque su significado monosémico, cuyo uso queda relegado al campo técnico relacionado con la vestimenta tradicional japonesa, demuestra que es percibido como un elemento exógeno. Por tanto, a veces suele venir acompañado de marcas autonómicas: *una de las piezas más apreciadas del tradicional kimono, ese gran lazo dorsal*. Asimismo, el *CORPES XXI* indica que su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,00 casos por millón). Para finalizar, este japonesismo comenzó a usarse a finales del primer lustro de la década de 1960.

3.3.3.58. «oquiia»

58: «oquiia» /o·kí·ia/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «oquiia», «okiia», «oquiya» y «okiya»; «oquiias», «okiias», «oquiyas» y «okiyas».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «oquiia», «okiia», «oquiya» y «okiya»; «oquiias», «okiias», «oquiyas» y «okiyas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «okiya» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 2010.
Forma buscada: «okiyas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «oquiia», «okiia» y «oquiya»; «oquiias», «okiias» y «oquiyas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i>

<i>DEA</i>

<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>NDVUA</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD ---
OED ---
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 置屋 /ok'ija/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 芸者や遊女などを抱えていて、求めに応じて茶屋・料亭などに差し向けることを業とする店。 Establecimiento que se dedica a emplear a guesias o prostitutas y dirigirlas a los restaurantes tradicionales o casas de té que las demandan.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%BD%AE%E5%B1%8B-451633#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «oquiia» procede del étimo japonés 置屋 /ok'ija/, que significa: «establecimiento que se dedica a emplear a guesias o prostitutas y dirigirlas a los restaurantes tradicionales o casas de té que las demandan» (*Daiyirín*).

Ninguna obra lexicográfica española o extranjera recoge este vocablo. Únicamente encontramos tres muestras en *CORPES XXI*, todas con la forma extranjerizante *okiya(s)*. Al no recibir marca de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona, como el étimo del que procede.

Por lo que respecta al significado del término, el vocablo se utiliza en los ejemplos del *CORPES XXI* con la significación de «lugar donde se aloja a una maico o guesia mientras dura su contrato», por lo que, desde el punto de vista semántico, guarda relación con el valor significativo ofrecido por el *Daiyirín* para el japonés: «establecimiento que se dedica a emplear a guesias o prostitutas y dirigirlas a los restaurantes tradicionales o casas de té que las demandan». Así, por ejemplo, leemos en una muestra una marca autonímica que dice: *las casas de 'geishas'*.

Con solo tres casos registrados, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. En un texto que presenta dos casos, la voz es usada con género femenino (*la okiya*), mientras que en un documento, con un caso, en plural, es utilizada como sustantivo masculino (*los okiyas*).

De acuerdo con las muestras del *CORPES XXI*, la palabra se registra por primera vez en 2006.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésimo utilizado de manera contextual y que no ha tenido mayores repercusiones (0,00 casos por millón en *CORPES XXI*). Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.59. «origami»

59: «origami» /o·ri·gá·mi/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «origami» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «origamis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «origami» [18 casos en 15 documentos] Primer registro escrito en 1991.
Formas buscadas sin resultados: «origamis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «origami» [72 casos en 33 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «origamis» [4 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2006.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE origami nombre masculino. Técnica de realizar figuras u objetos con hojas de papel doblándolas sucesivas veces. Sin papiroflexia.
NDVUA ---
DUE ---
DClave origami o·ri·ga·mi s.m. → papiroflexia.

PRONUNCIACIÓN: [origámi].
ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ori·ga·mi <i>noun</i> \,ór-ə-'gä-mē\ The Japanese art or process of folding squares of paper into representational shapes.
OED origami (ɔri'gɑ:mi) Also origame . The Japanese art of folding paper into intricate designs. Also <i>attrib.</i>
DFL origami nom masculin. Art traditionnel japonais du papier plié et découpé.
LPR origami [ɔrigami] nom masculin ■ Art traditionnel japonais du papier plié.
DHLP origami /oriɣami/ [jap.] <i>s.m.</i> artesanía tradicional japonesa de doblar pedaços de papel em formas representativas de animais, objetos, flores etc. ☞ cf. <i>dobradura</i> .
DPLP o·ri·gâ·mi <i>substantivo masculino</i> 1. Técnica, de origem japonesa, de dobrar papel para lhe dar forma de animais, flores ou outros objectos. 2. Papel dobrado com essa técnica.
DOVLI origami <o·ri·gâ·mi> <i>s.m.</i> , invar. ~ L'arte di ottenere, piegando più volte un foglio di carta secondo precisi schemi geometrici, figure di persone, oggetti, fiori, animali.
Zingarelli origami /ori'gami/ o /o'rigami/ <i>s. m. inv.</i> ● arte e tecnica di ottenere figure varie (persone, animali, fiori, oggetti) piegando, secondo precisi schemi geometrici, dei fogli di carta di formato regolare, senza usare né forbici né colla (<i>est.</i>) l'oggetto ottenuto con tale tecnica.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave Del japonés <i>oru</i> (plegar) y <i>kami</i> (papel).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

<p>MWCD Japanese, from <i>ori</i> fold + <i>kami</i> paper. First Known Use: 1956.</p>
<p>OED [Jap., f. <i>ori</i> fold + <i>kami</i> paper.] [1922 F. Starr in Japan (San Francisco) Oct. 43/1 Their book on paper-folding in schools compares favorably with any we have. It is entitled shikaka origami dzukai, paper-folding explained with figures.] 1956 'R. Harbin' Paper Magic 14 The art of origami has been handed down from father to son through countless generations. 1959 R. Condon Manchurian Candidate (1960) ii. 56 While they had light he ·· amused them or startled them or flabbergasted them with the extent of his skill at origami. 1961 E. Kallop in S. Randlett Art of Origami (1963) 16 Apart from origami as an art in the sense of the individually unique, folded paper has a role in the ceremonial etiquette of Japanese life. 1963 'R. Harbin' Secrets of Origami 11 If you can obtain a supply of Japanese Origami paper, so much the better. 1968 R. V. Beste Repeat Instructions vii. 67 You should try origame ·· Paper-folding. It's a Jap word. 1972 C. Fremlin Appointment with Yesterday xi. 83 The Origami cut-outs they'd had such a craze for over Christmas, they were on the bed too. 1973 M. R. Crowell Greener Pastures 101 There are ·· paper stars and origami birds.</p>
<p>DLF (japonais <i>origami</i>).</p>
<p>LPR ETYM. 1972 ◇ mot japonais, de <i>ori</i> « plier » et <i>kami</i> « papier ».</p>
<p>DHLP (déc. 1970). ● ETIM jap. <i>origami</i> , de <i>ori</i> 'dobra' + <i>kami</i> 'papel'.</p>
<p>DPLP (japonês <i>origami</i>).</p>
<p>DOVLI ETIMO Voce giapponese, comp. di <i>ori</i> 'piega' e <i>kami</i> 'carta'; propr. "carta piegata". DATA 1974.</p>
<p>Zingarelli [vc. giapp. ☆ 1964].</p>
<p>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</p>
<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 折り紙 o 折紙 /o.l'igam'i/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 色紙で鶴・舟・奴(やつこ)さんなどいろいろな形に折る遊び。折り紙細工。また、それに用いる色紙や折ったもの。 Entretenimiento en el que se dobla papel coloreado para formar grullas, barcos, personajes (sirvientes de un samuray) u otros objetos. Labor de origami. También, los objetos creados con papel doblado de ese modo. 2) 二つに折った紙。 Papel doblado en dos. 3) 奉書紙・鳥の子紙などを横半分折った形の文書。公式文書・贈呈品の目録などに用いるもの。平安末期より始まった。 Nota realizada con un papel de los tipos Josio o Torinoco doblado en horizontal. Se utiliza para documentos oficiales o listas de regalos. Costumbre procedente de finales del periodo Jean. 4) 書画・骨董などの作者や由来などを証明する鑑定書。 En pintura mural o antigüedades, informe de un experto que sirve de verificación del origen o la autoría de la obra. 5) 武術・技芸で、一定の技量を修得したことの証明。 En artes marciales u otras artes: prueba de la adquisición de una habilidad determinada.</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirin:</i> https://kotobank.jp/word/%E6%8A%98%E3%82%8A%E7%B4%99%E3%83%BB%E6%8A%98%E7%B4%99-222895#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

El japonésismo «origami» procede del étimo, con doble posibilidad representativa, 折り紙 o 折紙 /o.ɽ'igam'i/, que posee las siguientes acepciones en lengua japonesa: «1) Entretenimiento en el que se dobla papel coloreado para formar grullas, barcos, personajes (sirvientes de un samuray) u otros objetos. Labor de origami. También, los objetos creados con papel doblado de ese modo; 2) Papel doblado en dos; 3) Nota realizada con un papel de los tipos Josio o Torinoco doblado en horizontal. Se utiliza para documentos oficiales o listas de regalos. Costumbre procedente de finales del periodo Jean; 4) En pintura mural o antigüedades, informe de un experto que sirve de verificación del origen o la autoría de la obra; 5) En artes marciales u otras artes: prueba de la adquisición de una habilidad determinada» (*Daiyirín*).

Detectamos uniformidad tanto en las muestras de los corpus, como en las de las obras lexicográficas, españolas (*DUEAE* y *DClave*) o extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*): en todas se recoge la forma *origami*. Por la ausencia de marcas gráficas de acentuación en las muestras de los corpus españoles y por la información del *DClave* conocemos su patrón acentual: se trata de una palabra paroxítona. Apréciense cómo este no se asemeja al patrón acentual de la voz originaria, que es esdrújula.

Por lo que respecta al significado del término, existe acuerdo tanto en los corpus del español, como en las obras lexicográficas españolas (*DUEAE* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), pues coinciden con la primera acepción del término en la lengua prestataria, esto es, «arte o técnica que consiste en doblar hojas de papel para conseguir figuras u objetos, o los objetos conseguidos con esta técnica» (*Daiyirín*). En las acepciones de algunas obras lexicográficas (*MWCD*, *OED*, *DLF*, *LPR*, *DHLP* y *DPLP*) se incluye, además, la procedencia japonesa de esta técnica o arte. En los corpus del español el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relacionados con las artes plásticas o manualidades (*colores*, *adorno*, *cerámica*, *exhibición*, *acuarela*, *orfebrería*, *artesanía*, etc.) o los objetos que se realizan con esta técnica (*figuritas de papel*, *barcas*, *flores*, *animalitos*, etc.).

En cuanto a su valor morfológico, los corpus y los diccionarios españoles (*DUEAE* y *DClave*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *el-un*, o la amalgama de preposición y artículo, *del*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como

la francesa (*DLF* y *LPR*), la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*) la italiana —en esta última como sustantivo masculino invariable— (*DOVLI* y *Zingarelli*). Observamos formas en plural acabadas en /-s/, *origamis*, acompañadas de adyacentes concordados: *sus origamis*, *esos origamis*. Detectamos cierta preferencia por combinaciones sintácticas del tipo: *taller de origami*, *técnica(s) (japonesa) del origami*.

La primera documentación textual de la palabra tiene lugar en la década de los 60 del siglo XX, concretamente, según datos del *CORDE*, en 1964. Si bien, su primera aparición en una obra lexicográfica española no sería hasta 2003, en el *DUEAE*. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1922, según el *OED*, y 1956, en el *MWCD*. El *LPR* la fecha en 1972 para el francés. El *Zingarelli* data su primer registro en 1964 y el *DOVLI* en 1974 para el italiano. Dado que el inglés fue la primera lengua occidental en usar este japonesismo con un patrón acentual paroxítono, es probable que el español tomara esta voz del inglés, pues el étimo japonés es esdrújulo.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que el japonesismo «origami» se encuentra casi por completo asimilado. En primer lugar, su grafía es estable y no presenta elementos extranjerizantes. Asimismo, su patrón acentual es sólido. Por otro lado, a pesar de que se caracteriza por la monosemia, su significado resulta en ocasiones más que comprendido (*taller de origami*, *técnica japonesa del origami*, etc.). Tampoco detectamos variación morfológica. Aunque su repercusión en lengua española, según el *CORPES XXI*, sea baja (0,47 casos por millón), lo cierto es que hallamos numerosos ejemplos en el periodo que comprende desde 1991 hasta 2006. Tal vez, el hecho de que esta palabra no haya sido incluida en casi todas las obras lexicográficas, a excepción de dos (*DUEAE* y *DClave*), se deba a la preferencia por otra voz más asentada en el sistema lingüístico del español, *papiroflexia* —cfr. al respecto el *DClave*— cuyo primer registro escrito, según el *CREA*, es de 1990, y aparece recogido por la RAE desde 1989. Para concluir, hemos de añadir que «origami» pertenece, asimismo, al conjunto de voces japonesas empleadas desde finales del primer lustro de la década de 1960.

3.3.3.60. «otacu»

60: «otacu» /o·tá·ku/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «otacu» y «otaku»; «otacus» y «otakus».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «otaku» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «otakus» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Formas buscadas sin resultados: «otacu»; «otacus».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «otaku» [8 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «otakus» [5 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 2003.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> otaku <i>com.</i> Aficionado a las videoconsolas y videojuegos japoneses. Los <i>otakus</i> (seguidores) de la PlayStation original tienen en la PS2 la evolución lógica, ya que Sony prevé la compatibilidad y los viejos juegos funcionan perfectamente, o incluso mejor, en la nueva consola. <i>El País. Ciberp@ís (nº 105), 9-III-00, 19e.</i>
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> otaku o·ta·ku s.com. Aficionado al manga y a otros productos de animación japoneses.
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i>

<p>otaku <o·tâ·ku> agg. e s.m. e f., invar. ~ Giovane dedito in maniera ossessiva a una particolare attività, hobby o interesse (spec. fumetti, cartoni animati, videogiochi e computer).</p>
<p><i>Zingarelli</i> otaku /o'taku/ s. m. e f. inv. (pl. giapp. inv.) • giovane che vive isolato, nutre passioni maniacali per determinati oggetti o attività (videogame, film d'animazione, hobby vari) e comunica col mondo esterno quasi esclusivamente tramite computer e sim.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ETIMO Voce giapponese. DATA 1992.
<i>Zingarelli</i> [vc. giapp., propr. 'la sua casa' ☀ 1992].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 御宅 > オタク /otaku/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: Como sustantivo: 1) 相手を敬ってその家・家庭をいう語。おうち。 Palabra usada para mostrar respeto hacia la casa o el hogar (y los que viven allí) del interlocutor. 2) 相手の夫を敬っていう語。 Palabra para mostrar respeto hacia el esposo del interlocutor.

<p>3) 相手を敬ってその所属する会社・組織などをいう語。「ーでは新製品を出されたそうですね」 Palabra que sirve para referirse con respeto a la empresa o a la organización de la que forma parte un interlocutor y al interlocutor mismo.</p> <p>4) 俗に、特定の分野・物事を好み、関連品または関連情報の収集を積極的に行う人。狭義には、アニメーション・テレビゲーム・アイドルなどのような、やや虚構性の高い世界観を好む人をさす。「漫画ー」 [4は多く「オタク」と書き、代名詞としてこの語を使う人が多いことからの命名という。1980年代中ごろから使われる語] Vulgarmente, persona aficionada a un campo o cosa determinados y que se muestra particularmente activa en recopilar tanto información como productos relacionados con ello. Más particularmente se usa para señalar a los aficionados a los universos en los que existe un más bien alto grado de lo ficcional, como los de la animación, videojuegos o <i>idols</i>. Comenzó a usarse a mediados de los ochenta. Suele escribirse en catacana, y la denominación surge a raíz de que muchos de ellos usaban esta palabra como pronombre.</p> <p>Como pronombre: 二人称。ほぼ対等の、あまり親しくない相手に軽い敬意をもっていう語。 Pronombre de segunda persona. Término usado para mostrar un ligero respeto a un igual, con el que no se tiene apenas familiaridad.</p> <p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i>: https://kotobank.jp/word/%E5%BE%A1%E5%AE%85-452808#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>
--

Interpretación de los datos

El japonésismo «otacu» procede del étimo, en catacana, オタク, /otaku/, que a su vez deriva del uso como pronombre de la voz 御宅, /otaku/, que posee cuatro acepciones como sustantivo: «1) Palabra usada para mostrar respeto hacia la casa o el hogar (y los que viven allí) del interlocutor; 2) Palabra para mostrar respeto hacia el esposo del interlocutor; 3) Palabra que sirve para referirse con respeto a la empresa o a la organización de la que forma parte un interlocutor y al interlocutor mismo; 4) Vulgarmente, persona aficionada a un campo o cosa determinados y que se muestra particularmente activa en recopilar tanto información como productos relacionados con ello. Más particularmente se usa para señalar a los aficionados a los universos en los que más bien existe un alto grado de lo ficcional, como los de la animación, videojuegos o *idols*». Y una significación como pronombre: «Pronombre de segunda persona. Término usado para mostrar un ligero respeto a un igual, con el que no se tiene apenas familiaridad» (*Daiyirín*).

Detectamos uniformidad tanto en las muestras de los corpus, como en las de las obras lexicográficas, españolas (*NDVUA* y *DClave*) o extranjeras (*DOVLI* y *Zingarelli*): en todas se recoge la forma extranjerizante *otaku*. Por la ausencia de marcas gráficas de acentuación en las muestras de los corpus españoles y por la información fónica del *DClave* sobre su patrón acentual, sabemos que es una voz llana; se asemeja, por tanto, al patrón acentual de la voz originaria, que es también es llana.

Por lo que respecta a su significación, tras leer las acepciones del étimo japonés, resulta obvio que la significación del japonésismo en español y en otras lenguas extranjeras analizadas (en este caso solo los diccionarios italianos aportan datos) procede de la acepción 4), esto es, la que se refiere a aquella «persona aficionada a los universos ficticios (como los de la animación, videojuegos, etc.) y que se muestra particularmente activa en recopilar tanto información como productos relacionados con estos». Al respecto, no detectamos consenso en los dos diccionarios españoles que ofrecen descripción semántica, ya que el *NDVUA* sostiene que un *otaku* es un «aficionado a las videoconsolas y videojuegos japoneses», pero el *DClave*, por su parte, mantiene se trata de un «aficionado al manga y a otros productos de animación japoneses». Apréciase que lo que varía entre ambos es el tipo de afición: las videoconsolas japonesas, por un lado, y el manga y el anime, por otro. Si bien, ambos comparten pertenecer a los universos ficticios. Los corpus demuestran que su significación más extendida es la ofrecida por el *DClave*, ya que aparece a menudo cerca de sustantivos como: *anime*, *manga*, *cómic nipón*, *películas*, *series*, etc. No obstante, hallamos algún ejemplo cuya significación coincide con la del *NDVUA*, pues el japonésismo aparece junto a palabras como: *tecnología* y *videojuegos*.

En lo referente a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*NDVUA* y *DClave*) coinciden en describirlo como un sustantivo común, cuya forma singular está bien asentada mediante la grafía extranjerizante *otaku*, aunque su plural presenta variación: *los (fanáticos) otakus*, *muchos otakus*, *los invitados eran [...] otakus*, frente a *los otaku*, *estos otaku*. Hemos descubierto en los corpus su uso pospuesto, en aposición, que no ha sido mencionada por las obras lexicográficas españolas³⁷⁹: *la cultura otaku*, *la subcultura otaku*, *una niña otaku*, *el corazón otaku*, *mercadería otaku*. No observamos preferencia por ningún patrón combinatorio.

Según el *Daiyirín*, su acepción número 4) comenzó a utilizarse a mediados de los ochenta, por lo que es de esperar que fuera a partir de esta época cuando se recogiera el primer registro escrito de este japonésismo en lengua española. El *CREA* lo sitúa, con forma plural, en 2003. Si bien, gracias al ejemplo proporcionado por el *NDVUA*, podemos retrasar su primera aparición, también en plural, al 9 de marzo del 2000. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

³⁷⁹ Pero sí en el *DOVLI* para el italiano.

En cuanto a las lenguas occidentales examinadas, solo el italiano cuenta con este japonésismo en su inventario léxico. Tanto el *DOVLI* como el *Zingarelli* lo fechan en 1992. No creemos que el italiano haya actuado como lengua intermediaria, sino más bien creemos su adopción en español quedaría explicada por el auge de las nuevas tecnologías e Internet, elementos muy extendidos y utilizados por los otacus. Esto provocó que la voz se propagara los últimos meses del siglo XX, pero, sobre todo, en los primeros años del siglo XXI.

Teniendo en cuenta la información anterior, creemos que la voz «otacu» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran en proceso de transferencia. En primer lugar, aunque su grafía es estable y su patrón acentual sólido, presenta forma extranjerizante. Por otro lado, se caracteriza por la monosemia y en ocasiones detectamos marcas autonómicas, incluso el uso de comillas, para indicar su estatus exógeno o para aclarar su significación (*los aficionados a la cultura manga y anime, aficionados enfermizos del animé, incondicionales de esta muestra de la cultura pop japonesa*). Incluso, su significado puede verse solapado por el de otras voces de origen inglés: *friki* y *nerd*, describiéndose como *alguien que funde la tecnología con su vida, que las confunde*. Asimismo, observamos que el paradigma del plural no es estable. Su repercusión en lengua española, según el *CORPES XXI*, es circunstancial o no significativa (0,06 casos por millón), aunque hallamos numerosos ejemplos en el periodo que comprende desde 2003 hasta 2012. En último lugar, este término ha sido empleado desde comienzos del siglo XXI.

3.3.3.61. «pachinco»

61: «pachinco» /pa·ʃiN·ko/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «panchico» y «pachinko»; «pachincos» y «pachinkos».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «panchico» y «pachinko»; «pachincos» y «pachinkos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «panchico» y «pachinko»; «pachincos» y «pachinkos».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA
pachinko <i>m.</i> Juego de azar japonés que se practica en una máquina tragaperras. El primer ministro de Japón, Toshiki Kaifu, y otros seis ministros de su Gabinete han recibido «contribuciones políticas» por un valor total de 35.000 dólares (poco más de cuatro millones de pesetas) de parte de los propietarios del pachinko, el más popular juego de lotería japonesa, anunció el secretario general del Gobierno, Mayumi Moriyama. <i>El País</i> , 21-X-89, 8e.
DEA

DRAE01

GDUEA

DUEAE

NDVUA Mírese <i>DVUA</i> .
DUE

DClave

DRAE14

OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD

OED pachinko (pə'ʃɪŋkəʊ) Also pachinco . A variety of pin-ball popular in Japan. Also <i>attrib.</i>
DFL

LPR

DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED [Jap. <i>pachin</i> onomatopœic word repr. the sound of something triggered off + <i>ko</i> dim. suffix.] 1953 Encounter Nov. 7/2 In Tokyo there are 5,000 registered pachinko halls. 1954 J. L. Morse Unicorn Bk. 1953 262/1 An interesting development in Japan was the popular craze for pachinko, a kind of poor-man's pinball game. 1964 Listener 8 Oct. 540/2 Pachinko is played with handfuls of ball-bearings. You drop them, one by one, into the machine, flick them round, and if they land in a winning cup, the machine coughs back fifteen ball-bearings which are bought in the first place, twenty-five at a time, for fifty yen (one shilling). If you amass enough of them, they can be exchanged for prizes. 1971 Guardian 11 June 11/6 Pachinco machines, dozens of them side by side in rows · · are all identical. A trigger shoots off a ball which may find its way into a slot and produce a jackpot of balls. 1973 A. Broinowski Take One Ambassador v. 55 This [joint] next door's pachinko · · reminds me of some of the leagues clubs at home. Ibid. 56 They'll [sc. the Japanese] · · spend their time in a useless game like this pachinko.
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: パチンコ /pat'iNko/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 二またになった木や針金にゴムひもを張り, 小石などを挟んで遠方へ飛ばすおもちゃ。 Tirachinas. Juguete hecho con madera dividida en dos y cable con un cordón elástico que se estira en donde se inserta alguna piedra pequeña para lanzarla a gran distancia. 2) (パチンコと書く) 垂直の盤面に釘などの障害物を植え, 鋼製の玉をはじいて盤上にある数個の穴に入れる射倅遊技。穴に玉が入ると一〇個前後の玉が出, 得た玉を賞品と交換する。第二次大戦後から流行し出した。 (Escrito en catacana) Tragaperras consistente en introducir algunas bolitas metálicas por un número de agujeros situados en la parte superior mientras van cayendo sobre una superficie vertical en la que hay clavos y diversos obstáculos. 3) ピストル。 Pistola.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E3%81%B1%E3%81%A1%E3%82%93%E3%81%93-602156#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «pachinco» procede del étimo パチンコ /pat'iNko/, que en japonés cuenta el siguiente significado: «1) Tirachinas. Juguete hecho con madera dividida en dos y cable con un cordón elástico que se estira en donde se inserta alguna piedra pequeña para lanzarla a gran distancia; 2) Tragaperras consistente en introducir algunas bolitas metálicas por un número de agujeros situados en la parte superior

mientras van cayendo sobre una superficie vertical en la que hay clavos y diversos obstáculos; 3) Pistola» (*Daiyirín*).

No encontramos muestras en los corpus de este vocablo, solo en obras lexicográficas. Para el español, el *DVUA* y el *NDVUA* recogen la voz transcrita con grafía extranjerizante: *pachinko*. Así se registra también en el *OED*, que además ofrece otra variante: *pachinco*. Al no recibir marca de acentuación en la única muestra española, inferimos que se trata de una voz paroxítona, lo cual se asemeja al patrón acentual de la voz originaria.

Por lo que respecta a su valor semántico, el significado español aportado por el *DVUA* y el *NDVUA*, «juego de azar japonés que se practica en una máquina tragaperras», no se ajusta del todo a la segunda acepción descrita en el *Daiyirín*: «tragaperras consistente en introducir algunas bolitas metálicas por un número de agujeros situados en la parte superior mientras van cayendo sobre una superficie vertical en la que hay clavos y diversos obstáculos». Asimismo, el único uso que registra el *DVUA* tampoco se ajusta a la definición aportada por el diccionario: «el más popular juego de lotería japonesa». Más preciso resulta la definición del *OED* para la lengua inglesa: «una variedad del *pinball* popular en Japón».

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente describiremos que se trata de un sustantivo masculino, ya que así aparece tras la amalgama de preposición y artículo, *del*, en la muestra aportada por el *DVUA*.

Según el ejemplo del *DVUA*, la voz aparece por primera —y tal vez última— vez el 21 de octubre de 1989. En inglés se recoge por primera vez en 1953, según el *OED*.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésimo utilizado en un momento determinado y que no ha tenido mayores repercusiones (no encontramos datos en los corpus del español). Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.62. «poquemon»

62: «poquemon» /po·ké·moN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «poquemon», «pokemon», «poquemón» y «pokemón»; «poquémones», «pokémones», «poquemones», «pokemones», «poquemons», «pokemons», «poquemóns» y «pokemóns».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «pokemon» [2 casos en 1 documento]

Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «Pokemon» [8 casos en 8 documentos]
Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «pokémon» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «Pokémon» [12 casos en 6 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «pokemón» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «Pokémons» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2000.
Formas buscadas sin resultados: «poquemon», «Poquemon», «poquemón», «Poquemón» y «Pokemón»; «poquémones», «Poquémones», «pokémones», «Pokémones», «poquemones», «Poquemones», «pokemones», «Pokemones», «poquemons», «Poquemons», «pokemons», «Pokemons», «pokémons», «poquemóns», «Poquemóns», «pokemóns» y «Pokemóns».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «pokemon» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «Pokemon» [19 casos en 19 documentos]
Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «pokémon» [3 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «Pokémon» [26 casos en 17 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «pokemón» [4 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «Pokemón» [7 casos en 6 documentos]
Primer registro escrito en 2005.
Forma buscada: «pokemones» [3 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «poquemon», «Poquemon», «poquemón» y «Poquemón»; «poquémones», «Poquémones», «pokémones», «Pokémones», «poquemones», «Poquemones», «pokemones», «Pokemones», «poquemons», «Poquemons», «pokemons», «Pokemons», «pokémons», «Pokémons», «poquemóns», «Poquemóns», «pokemóns» y «Pokemóns».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> pokemon <i>m.</i> Personaje de ficción japonés que se comercializa en forma de dibujos animados, cromos, videojuegos o muñecos. 1. No obstante existe un grueso de producciones que podríamos denominar como el monstruoso -mucho más que los bichos pókemon- merchandise que se maneja Pókemon. Existen 600 productos diferentes relacionados con la serie. <i>La República (Perú) (e), 1-XI-99.</i> 2. Los «pokémones», los ya célebres monstruitos que se reúnen en una colección de cromos o sirven para

<p>jugar, en forma de cartas, a una especie de «Monopoly», son personajes virtuales de 150 especies diferentes que conviven con los humanos. <i>Tiempo</i> (nº 918), 6-XII-99, 78b.</p> <p>3. Con esta pequeña tropa de «pokémones», cada entrenador compite con los mismos de su especie hasta convertirse en el más poderoso. <i>Tiempo</i> (nº 918), 6-XII-99, 78b.</p> <p>4. Distraído o distraída, o bien ido o ida, contando <i>pokémones</i>, como si tal cosa empezas a contar muertos de hambre en África. <i>El País Semanal</i> (nº 1230), 23-IV-00, 8b.</p> <p>5. Como en toda serie de aventura, existen enemigos, que en esta serie son los miembros del equipo Rocket conformado por dos adolescentes de nombres James y Jessie y los acompaña Meowth, que es un pokémon malvado que tiene forma de gato y que es enemigo de Picachú. <i>La Prensa (Honduras)</i> (e), 26-VIII-00.</p> <p><i>OTRAS CITAS</i>: ABC. Madrid, 3-VI-00, 3a.</p>
DUE

DClave

DRAE14

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD

OED

DFL

LPR

DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli
Pokemon (pupazzo mostruoso tascabile).

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ingl. POcKEt MONster.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: ポケモン /pokemoN/ (< ポケットモンスター /pokeQto moNsutaH/ 'monstruo de bolsillo')
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 株式会社ポケモン、任天堂が発売するゲームソフト「ポケットモンスター」の略称。 Sociedad Anónima <i>Pokemon</i> . Abreviatura de /pokeQto moNsutaH/, software de juego lanzado por Nintendo®.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiDP:</i> https://kotobank.jp/word/%E3%83%9D%E3%82%B1%E3%83%A2%E3%83%B3-738686#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89.E3.83.97.E3.83.A9.E3.82.B9

Interpretación de los datos

La franquicia japonesa «poquemon» está formada por la contracción de ポケット /pokeQto/, procedente del anglicismo *pocket*, que significa ‘bolsillo’, y モンスター /moNsutaH/, del anglicismo *monster*, cuyo significado es ‘monstruo’. Fue desarrollada por Satoshi Tayiri y lanzada por Nintendo® en febrero de 1996³⁸⁰.

En *CREA*, todas las muestras presentan *k* extranjerizante. Además, dado que se trata del nombre de una franquicia, en 21 casos se registra mayúscula inicial, *Pokemon* o *Pokémon(s)*, frente a los 5 de *pokemon*, *pokémon* o *pokemón*. En *CORPES XXI*, detectamos la misma tendencia, esto es, un mayor número de voces transcritas con *P*-inicial mayúscula (52 casos de *Pokemon*, *Pokémon* o *Pokemón*, frente a 12 de *pokemon(es)*, *pokémon* y *pokemón*). En el *NDVUA*, la forma se recoge en minúscula, *pokemon*, mientras que en el *Zingarelli* se utiliza *Pokemon*. El patrón gráfico de esta voz resulta heterogéneo y complejo. En primer lugar, se observa cómo los significantes llanos transcritos con tilde (*Pokémon*) rompen las reglas de acentuación de la ortografía

³⁸⁰ Confróntese en la Enciclopedia Británica:
<https://www.britannica.com/EBchecked/topic/1474435/Pokemon> y en:
<http://www.gamingtarget.com/article.php?artid=6531>

española, ya que no necesitan, puesto que es una voz llana que termina en /-n/. En *CREA*, el número de voces que violan las reglas de la ortografía española supera al de voces que las siguen: 14 casos de *pokémon* / *Pokémon*, frente a 10 casos de *pokemon* / *Pokemon*. El *CORPES XXI*, de nuevo, continúa esta tendencia: 29 casos de *pokémon* / *Pokémon*, frente a 21 casos de *pokemon* / *Pokemon*. La transcripción se debe a que en inglés, el logotipo de esta franquicia porta tilde, como podemos apreciar en la siguiente imagen³⁸¹:



Por otro lado, observamos algunos casos de patrón agudo, *pokemón* / *Pokemón* / *pokemones*³⁸²: 1 caso en *CREA* y 14 en *CORPES XXI*. Esta tendencia articulatoria pudiera deberse al gran número de voces agudas que en español terminan con la combinación /-ón/.

Al respecto de su valor semántico, el *NDVUA* describe su única acepción como: «personaje de ficción japonés que se comercializa en forma de dibujos animados, cromos, videojuegos o muñecos». Este significado concuerda con el uso que se le da en los corpus del español, el cual deriva de la única acepción de esta voz en lengua japonesa (*DaiDP*).

Según el *NDVUA*, esta voz posee género masculino. En los corpus, las muestras coinciden con la descripción morfológica del *NDVUA*, ya que suelen aparecer junto a los artículos: *un*, *los*, o la contracción *del*. Su plural es inestable, puesto que encontramos casos como: *los pokemon* / *pokémon*, *200 pokémon*, *mis pokemon*, sin morfema de plural, más allá del artículo *los*, frente a casos aislados con morfema /-s/ (*los Pokémons*) y morfema /-es/ (*los pokemones*). Asimismo, detectamos su utilización pospuesta, con significante singular sin concordar, en función apositiva: *cartas Pokémon*, *estilo Pokemon*. No detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio, pero sí la creación de dos lexías cuya base se constituye con /pokémoN/: *pokemanía* y *pokemonmanía* «acción desmedida por el videojuego Pokemon» (*NDVUA*).

Lanzada la franquicia en 1996, como ya señalamos, es de esperar que su uso en lengua española fuera posterior. Así, según el *CREA*, su primer registro, con la forma

³⁸¹ Obtenida del sitio web oficial: <http://www.pokemon.com/us/>

³⁸² Plural derivado de un significante singular oxítono.

Pokémons, data del año 2000. Si bien, podemos adelantar un año su datación gracias al ejemplo proporcionado por el *NDVUA*, donde la voz aparece por primera vez el 1 de noviembre de 1999. Desde su primer registro escrito hemos observamos heterogeneidad formal, pero no implementación semántica. No contamos con datos para otras lenguas extranjeras.

Se trata, pues, de una japonsismo en proceso de transferencia, ya que presenta alta inestabilidad gráfica y acentual, su significado está vinculado a un referente exógeno concreto, que en ocasiones necesita de marcas autonómicas para ser explicado (*bichos, dibujos japoneses, famosa serie japonesa de dibujos animados*, etc.), y, además, su morfología plural carece de solidez. Su repercusión en el sistema léxico del español es baja (0,28 casos por millón, teniendo en cuenta todas las variantes formales —con mayúscula inicial o no, con tilde o no—), según el *CORPES XXI*. Forma parte de los japonsismos empleados a finales de la década de 1990.

3.3.3.63. «quendo»

63: «quendo» /kÉN·do/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «quendo» y «kendo»; «quendos» y «kendos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «kendo» [9 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 1986.
Formas buscadas sin resultados: «quendo»; «quendos» y «kendos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «kendo» [4 casos en 4 documentos]
Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «quendo»; «quendos» y «kendos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA kendo m Arte marcial japonés que se practica con bastones de bambú. <i>Prospecto</i> 9.88: Kamakura. Especialistas. Material artes marciales .. Aikido .. Kendo. Taekwondo.
DRAE01 kendo. 1. m. Arte marcial de origen japonés, en el que se utiliza una armadura y un sable de bambú.
GDUEA ---
DUEAE kendo nombre masculino. Sistema de combate de origen japonés, hoy principalmente deporte, en que los luchadores se batan con sables de bambú y van protegidos con un casco y un peto rígido: ej el kendo tiene un profundo sentido religioso.
NDVUA ---
DUE kendo m. Dep. Técnica japonesa de lucha cuerpo a cuerpo que se practica con varas de bambú.

<p>DClave kendo ken·do s.m. Deporte de origen japonés, semejante a la esgrima, que se practica con espadas de madera: <i>El kendo es una de las artes marciales defensivas.</i></p>
<p>DRAE14 kendo. 1. m. Arte marcial de origen japonés, en el que se utiliza una armadura y un sable de bambú.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD ken·do <i>noun</i> \ˈken-(.)dō\ A Japanese sport of fencing usually with bamboo swords.</p>
<p>OED kendo (ˈkændəʊ) The Japanese sport of fencing with bamboo swords.</p>
<p>DFL kendo nom masculin. Art martial d'origine japonaise, dans lequel les combattants, protégés par un casque et un plastron rigide, luttent avec un sabre de bambou. Introduction Art martial d'origine japonaise, son nom signifie « voie du sabre » et dans lequel les combattants s'affrontent avec un sabre de bambou. Historique L'origine du kendo remonte au xvi^e s., quand fut fondée l'école de sabre unique par le maître Ito. La pratique de cet art martial a été façonnée au cours des siècles par de nombreux maîtres qui ont mis au point un ensemble de techniques très élaborées. Le kendo témoigne du respect porté au sabre dans la tradition japonaise : de nombreux autels shintoïstes comportent en effet un sabre. Il existe environ 4 000 licenciés en France. Les règles Les combattants revêtent le keigogi (veste en coton), le hakama (large pantalon noir qui dissimule les mouvements de pieds), un plastron rembourré pour amortir les coups tandis que la tête est protégée par un masque. Le sabre (shinai) mesure environ 1,20 m et pèse environ 500 g. Un assaut dure 5 min. Le kendoka frappe de taille et d'estoc toujours à deux mains. Au moment où il porte son coup, il pousse le kaï en nommant la partie du corps qu'il vise : tête, tronc, main ou gorge.</p>
<p>LPR kendo [kendo] nom masculin ■ Art martial japonais pratiqué avec un sabre fait de lamelles de bambou assemblées. <i>Des kendos.</i></p>
<p>DHLP kendo /kendo:/ [jap.] <i>s.m.</i> desp arte marcial japonesa similar à esgrima em que os adversários usam espadas de bambu e estão protegidos por uma armadura composta de capacete (como o da esgrima) e peitilho rígido ☞ f.aport.: <i>quendô</i>.</p>
<p>DPLP quen·do <i>substantivo masculino</i> [Desporto] Arte marcial de origem japonesa, praticada com uma espada de madeira ou de bambu ou com uma catana.</p>
<p>DOVLI kendo <kèn·do> s.m., invar. ~ Scherma tradizionale giapponese oggi diffusa a livello sportivo; i praticanti indossano l'armatura tradizionale ma usano una spada di stecche di bambù, detta shinai, al posto dell'arma dei samurai, katana.</p>
<p>Zingarelli kendo /ˈkendo/ s. m. inv. ● tradizionale scherma giapponese, i cui partecipanti, protetti da caratteristiche armature, sono armati di una spada di bambù.</p>

<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO</p>
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>

NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Del jap. <i>Kendo</i> , de <i>ken</i> , espada, y <i>dō</i> , camino).
GDUEA ---
DUEAE Préstamo del japonés <i>kendo</i> , formado por <i>ken</i> 'judo duro' y <i>do</i> 'camino'.
DUE (de or. jap.).
DClave Del japonés <i>Kendo</i> , y este de <i>ken</i> (espada), y <i>do</i> (camino).
DRAE14 (Del jap. <i>Kendo</i> , de <i>ken</i> espada, y <i>dō</i> camino).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>kendō</i> , from <i>ken</i> sword + <i>dō</i> art. First Known Use: 1921.
OED [Jap.] 1921 S. K. Uyenishi Text-bk. Ju-Jutsu i. 14 Kendo or Ken-jutsu, 'the hard way' and 'the hard art' ... is the elaboration of the old two-sword play of the samurai or 'two-sworded men'. 1933 Official Guide to Japan (Jap. Imperial Govt. Railways) p. clxxxvi, Kenjutsu or Kendō (also called Gekken), the art of handling a sword, corresponds to European fencing and is as old as Japanese history. 1939 R. Kaji Japan facing p. 56 (caption) Kendō, Japanese fencing, in which the participants use bamboo swords. 1958 Economist 1 Nov. 422/1 The government has reintroduced the forbidden kendo or military fencing in schools. 1964 R. A. Lidstone Introd. Kendō 15 Quite understandably Kendō, with its militant background, lost favour after the last war. 1966 J. Ball Cool Cottontail (1967) iv. 37 He had become interested in the basic Oriental martial arts: judo, kendo, aikido, and karate. 1974 Publishers Weekly 28 Jan. 100/1 (Adv.), Kendo, or Japanese sword fighting, is an ancient method of training body and mind that now is becoming popular throughout the world.
DLF (japonais <i>kendō</i> , voie du sabre).
LPR ETYM. v. 1970 ◊ mot japonais « voie du sabre ».
DHLP (1999 cf. Michaelis). ◉ ETIM jap. <i>kendo</i> < <i>ken</i> 'espada' + <i>do</i> 'arte'; f.hist. 1999 <i>kendō</i> .
DPLP (palavra japonesa, de <i>ken</i> , espada + <i>do</i> , via, caminho).
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese; comp. di <i>ken</i> 'spada' e <i>dō</i> 'arte'. DATA 1950.
Zingarelli [giapp. <i>kendō</i> , propr. 'via (<i>dō</i>) della spada (<i>ken</i>)' ☆ 1950].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 剣道 /keNdoH/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 防具を着用し、互いに竹刀（しな）いで定められた部位を打突して勝負を争う格技。 Deporte de combate en el que dos adversarios se enfrentan equipados con equipo protector (<i>bogu</i>) y espadas de bambú (<i>sinai</i>), dando golpes (<i>dotosu</i>) en determinadas partes del cuerpo determinan la victoria o derrota.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%89%A3%E9%81%93-60951#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «quendo» procede del étimo japonés 剣道 /keNdoH/, cuya única acepción es: «deporte de combate en el que dos adversarios se enfrentan equipados con equipo protector (*bogu*) y espadas de bambú (*sinai*), dando golpes (*dotosu*) en determinadas partes del cuerpo determinan la victoria o derrota» (*Daiyirín*).

Los corpus, *CREA* y *CORPES XXI*, registran la transcripción extranjerizante *kendo*. Esta grafía es la preferida por las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*)³⁸³. En cuanto a su patrón acentual, las muestras de los corpus y la información fónica del *DClave* indican que en español ha sido adoptado como vocablo paroxítono, con patrón similar al de la lengua de origen.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*): se usa como «deporte de combate en el que dos adversarios se enfrentan equipados con equipo protector y espadas de bambú, donde golpes en determinadas partes del cuerpo determinan la victoria o derrota» (*Daiyirín*). En *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer junto a vocablos relacionados con la definición de «quendo» (*kendokas*, *armadura*, *sable de bambú*, *sentido ofensivo*, *modalidad nipona*, *campeonato*, *reglamento*, *artes con armas*, etc.) o junto a elementos culturales de origen japonés (*shogunados*, *ceremonia del té*, *karatedo*, *judo*, *bonsai*, *samuráis*, etc.).

En cuanto a su valor morfológico, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) convienen en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *el*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), la italiana (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL*, *LPR*). No hallamos muestras de plural, pero se podría inferir que este quedaría *los quendos*, aunque, como en el resto de sustantivos que denotan deportes, estos son invariables en cuanto al número: no usamos *los fútbols*, *los baloncestos*, *los tenis*, etc., como tampoco empleamos *los quendos*. Tampoco hallamos preferencia por algún tipo de patrón combinatorio.

³⁸³ Únicamente encontramos en *DPLP* el significante *quendo*.

Según los datos del *DFL* los orígenes del «quendo» se remontan al siglo XVI. No obstante, según el *CREA*, su primer registro escrito en español data del año 1986. Si bien, en el portal de búsqueda de Dialnet, hallamos una obra de Víctor Garrido Troncoso, editada por Barlovento en Madrid y titulada *Prontuario-guía de la Federación española de judo, taekwondo, kendo, aikido, jiu-jitsu*, publicada en 1983³⁸⁴. Se recogería por primera vez en una obra lexicográfica española en el *DEA* de 1999. Desde su primer registro no observamos cambios formales o significativos.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1921, según el *MWCD* y el *OED*. Tanto el *DOVLI* como el *Zingarelli* coinciden en el primer uso conocido de este préstamo léxico en italiano: 1950. Posteriormente, en lengua francesa, su primer testimonio data de 1970, según el *LPR*. Por último, el *DHLP* sostiene que el primer registro escrito de esta voz en portugués es de 1999. En definitiva, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas a lo largo del siglo XX, por lo que es de esperar que el japonésismo «quendo» fuera utilizado entre los practicantes de esta disciplina durante las décadas anteriores a 1983, y que tal vez estas lenguas sirvieran como intermediarias entre el japonés y el español, más probablemente el inglés.

Si consideramos todos los datos anteriores, existen pruebas que vinculan la voz «quendo» al proceso de transferencia, ya que cuenta con grafía extranjerizante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (los deportes o las artes marciales) y un significado aclarado a veces por marcas autonómicas del tipo: *lucha con sable; una modalidad de esgrima, pero con espadas de bambú; o “camino de la espada”*. Por otro lado, según el *CORPES XXI*, su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial o no significativa (0,03 casos por millón). En último lugar, esta palabra fue adoptada en español desde la primera mitad de la década de 1980.

3.3.3.64. «querin»

64: «querin» /ké·riN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «queirin» y «keirin»; «queirines», «keirines», «queirins» y «keirins».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «keirin» [5 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1985.
Formas buscadas sin resultados: «queirin»; «queirines», «keirines», «queirins» y «keirins».

³⁸⁴ Véase: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=221040>

Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «keirin» [17 casos en 15 documentos]
Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «queirin»; «queirines», «keirines», «queirins» y «keirins».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA keirin (<i>jap; pronunc corriente, /kéirin/ m (Dep)</i>) Variedad de ciclismo en pista en que los corredores recorren las primeras vueltas tras una moto que marcha a una velocidad determinada, disputando solos en la última vuelta el sprint final. <i>Abc</i> 27.8.87, 51: Ciclismo .. Las esperanzas de la selección española estarán hoy con Antonio Lecuona, sobre quien recae la difícil misión de superar el primer envite en la prueba de keirin.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE ---
DClave keirin s.m. Competición deportiva de ciclismo de pista: <i>En Japón, el keirin es muy popular y se hacen apuestas sobre los ganadores.</i> PRONUNCIACIÓN: [kéirin]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DFL ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI keirin <kèi·rin> s.m., invar. ~ Gara ciclistica su pista, particolarmente popolare in Giappone: vince il corridore che ha conquistato più punti nei traguardi intermedi e in quello finale.
Zingarelli keirin /'keirin/ s. m. inv. • (<i>sport</i>) nel ciclismo, gara di velocità su pista, in cui i concorrenti percorrono i primi giri nella scia di un motociclo per poi disputare la volata finale negli ultimi 500 metri.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese; comp. di <i>kei</i> 'competizione' e <i>rin</i> 'ruota (di bicicletta)'. DATA 1987.
Zingarelli [vc. giapp., comp. di <i>kei</i> 'gara' e <i>rin</i> 'ruota', 'bicicletta' ☼ 1985].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 競輪 / keHI 'iN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 職業選手によって行われる自転車競技。また、その勝者や着順などをあてる賭け。自転車競技法による競輪では、前もって車券（勝者投票券）を発売し、的中者には配当金が支払われる。 Competición ciclista llevada a cabo por atletas profesionales. También las apuestas para acertar quién será el vencedor de ellas y el orden de llegada. De acuerdo con las reglas del deporte, se ponen por adelantado a la venta boletos con el ganador, que obtiene dividendos de los boletos vendidos con su nombre.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%AB%B6%E8%BC%AA-59228#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «querin» procede del étimo 競輪 /keHI'iN/, que posee una única acepción en lengua japonesa: «competición ciclista llevada a cabo por atletas profesionales. También las apuestas para acertar quién será el vencedor de ellas y el orden de llegada. De acuerdo con las reglas del deporte, se ponen por adelantado a la venta boletos con el ganador, que obtiene dividendos de los boletos vendidos con su nombre» (*Daiyirín*).

Existe concordancia entre los corpus del español que registran este vocablo y las obras lexicográficas españolas (*DEA* y *DClave*) y extranjeras (*DOVLI* y *Zingarelli*), pues en todos se transcribe mediante la grafía extranjerizante *keirin*. Sobre su acentuación, por la ausencia de marcas acentuales gráficas en los corpus y los diccionarios, además de la información fónica aportada por *DEA* y *DClave*, sabemos que este japonésimo presenta un patrón acentual paroxítono, como el de su lengua originaria.

De igual modo, existe consenso entre las muestras de los corpus y los descriptores semánticos de los diccionarios españoles (*DEA* y *DClave*), puesto que esta voz se utiliza para designar «la competición deportiva de ciclismo en pista», que coincide con la descripción semántica de la voz para el japonés en el *Daiyirín*: «competición ciclista llevada a cabo por atletas profesionales». De este modo, suele aparecer junto a voces relacionadas con el área referencial de la competición deportiva: *campeón olímpico*, *prueba*, *carrera*, *participar*, *corredores*, *campeón nacional*, *velódromo olímpico*, *persecución*, *contrarreloj*, etc.

En cuanto a su información morfológica, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA* y *DClave*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *el*. Con este género ha pasado al italiano (como sustantivo masculino invariable, *DOVLI* y *Zingarelli*). Aunque no hallamos muestras de plural, se podría inferir que su plural es *los quérines*, aunque, como en el resto de sustantivos que denotan deportes, estos no suelen emplearse en plural: no usamos *los fútbols*, *los baloncestos*, *los tenis*, etc., como tampoco empleamos *los quérines*. Tampoco observamos preferencia por ningún tipo de patrón combinatorio.

Según descubrimos en un blog³⁸⁵, el «querin» nació en 1948 en Japón. Si bien, la primera documentación textual de la palabra tiene lugar en la década de los 80 del siglo

³⁸⁵ Véase: <http://www.altalang.com/beyond-words/2008/11/11/japanese-keirin-sprinting-across-culture/>

XX, concretamente, según datos del *CREA*, en 1985. Desde su primer registro no observamos cambios formales o significativos.

Para el italiano, el *DOVLI* ofrece la fecha de 1987, mientras que el *Zingarelli* la adelanta a 1985.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «querin» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran en proceso de transferencia, pues, a pesar de su estabilidad morfológica, se caracteriza por: presentar grafía extranjerizante; asimismo, se trata de un vocablo empleado para referirse a una modalidad deportiva concreta, de carácter monosémico, aunque no suele aparecer junto a marcas autonómicas³⁸⁶. Además, su repercusión, según el *CORPES XXI*, es circunstancial o no significativa (0,10 casos por millón). Por último, este vocablo comenzó a usarse a finales del primer lustro de la década de 1980.

3.3.3.65. «quimono»

65: «quimono» /ki·mó·no/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «quimono» [32 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1927.
Forma encontrada: «kimono» [41 casos en 15 documentos] Primer registro escrito en 1908.
Forma encontrada: «quimonos» [12 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1935.
Forma encontrada: «kimonos» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1907.
Formas buscadas sin resultados: «quimón», «kimón», «quimon» y «kimon»; «quimones», «kimones», «quimons» y «kimons».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «quimono» [50 casos en 16 documentos] Primer registro escrito en 1975.
Forma buscada: «kimono» [53 casos en 35 documentos] Primer registro escrito en 1977.
Forma buscada: «quimonos» [6 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 1993.
Forma buscada: «kimonos» [7 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Formas buscadas sin resultados: «quimón», «kimón», «quimon» y «kimon»; «quimones», «kimones», «quimons» y «kimons».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «quimono» [23 casos en 17 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «kimono» [72 casos en 54 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «quimonos» [10 casos en 10 documentos]

³⁸⁶ Solo hemos hallado la siguiente: *Es una carrera en la que participan ocho o nueve corredores que siguen el ritmo que les marca una motocicleta.*

Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «kimonos» [21 casos en 18 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «quimón», «kimón», «quimon» y «kimon»; «quimones», «kimones», «quimons» y «kimons».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DVUA

kimono *m.* Quimono.

1. En el acto de apertura, Rodríguez Sahagún romperá una cuba de saque, acto tradicional de los comienzos de fiesta japoneses. Posteriormente, vestido con un kimono, como el resto de los participantes, recorrerá el parque de La Vaguada, en una procesión sagrada denominada mikhosi. *El Mundo*, 9-IX-89, 26e.

2. Un verdadero monopolio de poder que, por primera vez, iba a tambalearse debido al tráfico de influencias y la corrupción político-financiera, todo ello acompañado de unos líos de kimonos revelados por una geisha que reconoció haber sido la amante del ex primer ministro de turno. *Cambio16* (nº 952), 19-II-90, 94b.

DEA

quimono (*tb con la grafía kimono*) *m* Túnica japonesa que usan esp. Las mujeres. | GSanchiz *Ya* 15.4.64, 5: La familia americana no aceptaría que la mamá llevase en ese gran lazo dorsal, el “obi”, de los quimonos a su bebé. M. Amat *Des* 12.9.70, 40: En Kioto podrá comprar un “kimono” y un “obi” (faja de seda). **b** Bata de casa de amplias mangas, cruzada por delante y ceñida por un cinturón. | Laforet *Mujer* 184: Cuando apareció en su vida [Amalia] con uno de aquellos kimonos que se ponía siempre dentro de casa, .. fue un gran alivio para Paulina.

DRAE01

quimón. **1.** *m.* Tela de algodón, que tiene unos seis metros y medio de largo por pieza, y cada una hace un corte de bata. Es tela muy fina, estampada y pintada, y las mejores se fabrican en el Japón.

quimono (o **kimono**). **1.** *m.* Túnica de origen japonés que se caracteriza por sus mangas anchas y largas. Es abierta por delante y se cruza ciñéndose mediante un cinturón. **2.** *m.* Vestimenta utilizada para practicar las artes marciales.

GDUEA

qui·mo·no [kimóno]

sustantivo masculino

Prenda de vestir de origen oriental, que tiene forma de túnica con mangas largas y amplias; es abierta y cruzada por delante y suele ir ceñida a la cintura con un cinturón: *Todos los japoneses iban vestidos con el típico quimono.*

NOTA

ORTOGRAFÍA También *kimono*.

SINÓNIMOS

Bata.

DUEAE

kimono (también **quimono**) nombre masculino.

1 Prenda de vestir en forma de T, de tela ligera, con las mangas muy anchas, que cubre el cuerpo, tiene distintos largos y se abrocha por delante con un cinturón o faja; es una prenda típica de Japón y en Occidente se utiliza como una bata para estar en casa.

2 Conjunto deportivo de chaqueta y pantalón anchos y de tela fuerte, que se usa para practicar artes marciales; la chaqueta se abrocha por delante con un cinturón de color que indica la categoría del luchador.

NDVUA

DUE

quimón *m.* *Tela de algodón de buena clase, que se vendía en piezas de 6 metros y medio, lo que constituía un corte de bata; la mejor venía del Japón.

quimono

1 *m.* Prenda de *vestir de forma de túnica; procede de Asia oriental y se usa también en occidente, particularmente como salto de cama; es amplia, con mangas largas de boca ancha, abierta por delante, y se pone cruzando un lado sobre otro y ciñéndola de alguna manera a la cintura. Ô Kimono.

2 Atuendo de color blanco, compuesto de un pantalón y una chaqueta sin solapas que se ciñe a la cintura con un cinturón, usado para practicar artes marciales.

DClave

kimono ki·mo·no (*tb.* quimono)

<p>s.m.</p> <p>1 Prenda de vestir japonesa, con forma de túnica de mangas largas y anchas, abierta por delante y ceñida a la cintura con un cinturón.</p> <p>2 Vestimenta deportiva, formada por chaqueta y pantalón, amplia y de tela resistente, que se usa para practicar artes marciales.</p>
<p>DRAE14</p> <p>quimón. 1. m. Tela de algodón, que tiene unos seis metros y medio de largo por pieza, y cada una hace un corte de bata. Es tela muy fina, estampada y pintada, y las mejores se fabrican en el Japón.</p> <p>quimono (o kimono). 1. m. Túnica de origen japonés que se caracteriza por sus mangas anchas y largas. Es abierta por delante y se cruza ciñéndose mediante un cinturón. 2. m. Vestimenta utilizada para practicar las artes marciales.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD</p> <p>ki·mo·no</p> <p><i>noun</i> \kə-ˈmō-(,)nō, -nə\ <i>plural</i> ki·mo·nos</p> <p>1 A long robe with wide sleeves traditionally worn with a broad sash as an outer garment by the Japanese. 2 A loose dressing gown or jacket.</p>
<p>OED</p> <p>kimono (kiˈmɒnəʊ)</p> <p>Also occas. kimona.</p> <p>A long Japanese robe with sleeves. Now freq. applied to a similar loose, wide-sleeved garment, fastened with a sash, and worn as a dressing gown, coat, etc., in Western countries. Also <i>attrib.</i>, as kimono blouse, kimono coat, kimono gown, kimono shirt, kimono sleeve.</p>
<p>DFL</p> <p>kimono nom masculin</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Dans le costume traditionnel japonais, long vêtement, à manches carrées et amples, croisé devant, et maintenu fermé par une large ceinture, l'obi. ■ Nom usuel du judogi. ■ Tenue des karatékas.
<p>LPR</p> <p>kimono [kimɔno] nom masculin</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ 1. Longue tunique japonaise à manches, d'une seule pièce, croisée devant et maintenue par une large ceinture (→ obi). <i>Kimono de soie brodée. Kimonos de judo, de karaté.</i> ■ PAR EXTENSION Peignoir léger rappelant ce vêtement. ■ 2. APPOS. INV. <i>Manches kimono</i>, qui font corps avec le vêtement, non rapportées, souvent larges lorsqu'elles sont longues. <i>Robe kimono</i>, à manches kimono.
<p>DHLP</p> <p>quimão <i>s.m.</i> vest 1 m.q. quimono ('túnica') 2 <i>p.ext.</i> vestido com manga japonesa 3 na antiga Índia portuguesa, casaco de chita largo e curto us. por moças solteiras pobres.</p> <p>quimono <i>s.m.</i> vest 1 túnica longa, traspassada e presa com uma faixa, us. no Japão por homens e mulheres de qualquer idade; queimão, quimão 2 <i>p.ext.</i> m.q. penhoar.</p>
<p>DPLP</p> <p>qui·mão <i>substantivo masculino</i></p> <p>1. Roupão ou túnica, de origem japonesa, comprido com mangas geralmente largas e preso à cintura com uma faixa de tecido. = QUIMONO</p> <p>2. Vestuário feminino ao gosto japonês.</p> <p>3. Na ex-Índia Portuguesa, casaco curto e largo, de chita, para raparigas pobres e solteiras.</p> <p>Sinónimo Geral: QUIMAU</p> <p>qui·mo·no ô <i>substantivo masculino</i></p> <p>Túnica de origem japonesa, de mangas largas, cruzada à frente e cingida na cintura por uma faixa de tecido ou um cinturão. = QUIMÃO, QUIMAU</p> <p>Plural: quimonos ô .</p>
<p>DOVLI</p> <p>chimono <chi·mò·no> (o kimono) <i>s.m.</i>, invar. (rar. pl. -i) ~ Lunga tunica con ampie maniche, incrociata sul davanti e stretta in vita da una larga cintura (obi): veste tradizionale giapponese, a tinta unita (grigia o bruna) per l'uomo, decorata con pitture e ricami per la donna, in rapporto all'età e alla condizione sociale Maniche a chimono, ampie e tagliate insieme alle spalle nella larghezza</p>

della stoffa Costume da judo.
<p>Zingarelli kimono /ki'mono/ o chimono s. m. (pl. inv. o raro -i) 1 abito tradizionale giapponese costituito da una lunga veste, ricamata o stampata a colori, con ampie maniche e stretta alla vita da un'alta cintura annodata dietro manica a kimono, tipo di manica ampia e senza cucitura sulla spalla. 2 tipico indumento, costituito da pantaloni, lunga casacca e cintura, indossato da chi pratica lo sport del judo.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH QUIMONO, del japonés <i>kimono</i> ‘túnica que vestían tradicionalmente los japoneses’. I.ª doc.: Acad. 1925, no 1884. En Inglaterra aparece aplicado a una vestidura europea por primera vez en 1902. Los portugueses se familiarizaron con el vocablo desde mucho antes, adaptándolo en la forma <i>quimão</i>, que aparece desde 1544, y se aplica sea a la vestidura japonesa, sea a una algo diferente que se ha llevado en la India portuguesa (Dalgado, 237-8): de ahí el cast. <i>quimón</i>, nombre de una tela (ya en el <i>Dicc.</i> de la Acad. 1817).</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ACADEMIA USUAL 1803 (pág.: 708, 3): QUIMON. s. m. Tela de algodón que tiene ocho varas la pieza, y cada una hace un corte de bata de hombre, es tela muy fina estampada y pintada, y las mejores se fabrican en el Japon. <i>Tenuissima tela ex gossipio contexta impressisque coloribus variegata.</i> ALEMANY y BOLUFER 1917 (1402, 2): QUIMONO. (<i>Voz japonesa</i>). m. Túnica larga, usada en el Japón por los dos sexos. Especie de bata de mujer, muy parecida al quimono. ALEMANY y BOLUFER 1917 (994, 3): KIMONO. m. Quimono.</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 (Del jap. <i>quimono</i>), para quimón. ---, para quimono, kimono.</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE Préstamo del japonés <i>kimono</i>, formado por <i>ki</i> ‘vestir’ y <i>mono</i> ‘cosa’.</p>
<p>DUE (del jap. «kimono»), para quimón. (del jap. «kimono»), para quimono.</p>
<p>DClave De origen japonés.</p>
<p>DRAE14 (Del jap. <i>quimono</i>), para quimón. ---, para quimono, kimono.</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD Japanese, clothes, from <i>ki</i> wearing + <i>mono</i> thing. First Known Use: 1886.</p>
<p>OED [Jap.] 1886 W. Conn Japanese Life, Love, & Legend xii. 134 There were no unwieldy articles difficult to carry, no useless luxury; the tatami, the kimono, a few musical instruments, a collection of cooking and household utensils constituted the bulk. 1887 Pall Mall G. 17 Nov. 5/2 A troupe of geisha dancing girls · · dressed in pink, flower-variegated kimonos. 1891 A. M. Bacon Jap. Girls & Women vii. 188 The old-fashioned embroidered kimonos which are now entirely out of style in Japan. 1894 Yng. Gentlew. 168 At a fancy ball one frequently sees real Japanese kimonos, of exquisite material. 1902 Daily Chron. 11 Jan. 8/3 Over a soft skirt a silken kimono makes a new looking tea-gown. 1903 Ibid. 11 July 8/4 Lightweight canvas cloths · · are used for kimono coats. 1908 Westm.</p>

<p>Gaz. 9 May 13/2 Tailors are trying to get their clientèle away from the kimono line of bodice or of coat. They are weary of it; and no wonder, when one comes to think of the hundreds they must have turned out—kimono blouses, kimono bodices, kimono coats. 1919–20 T. Eaton & Co. Catal. Fall & Winter 153 Slip-over nightgown · · , short kimona sleeves. a 1922 T. S. Eliot Waste Land Drafts (1971) 33 line 137 A bright Kimono wraps her as she sprawls In nerveless torpor on the window seat. 1922 Joyce Ulysses 554 Under the umbrella appears Mrs. Cunningham in Merry Widow hat and kimono gown. 1949 Wodehouse Uncle Dynamite viii. 127 When a housemaid in curling pins and a kimono finds herself in a drawing-room · · with her employer · · , she should as soon as possible make a decorous exit. 1960 B. Leach Potter in Japan ii. 51 She wiped the bowls · · and folded and replaced the napkin in the breast of her kimono. 1968 Guardian 13 June 10/2 Kenneth Tynan, in a kimono shirt. 1968 J. Ironside Fashion Alphabet 57 Kimono [sleeve], a sleeve cut in one with the body of the garment and hanging loose. 1970 Times 9 Mar. 7/7 The Japanese bride has always worn the traditional wedding kimono. 1971 Guardian 28 Dec. 9/3 Japanese influenced dresses with kimona sleeves. 1972 V. C. Clinton-Baddeley To study Long Silence i. 15 The green kimono wrapped across her bosom.</p>
<p>DLF (japonais <i>kimono</i>).</p>
<p>LPR ETYM. 1899; <i>kimona</i> 1796; <i>gimon</i> 1603 ◊ mot japonais « vêtement, robe ».</p>
<p>DHLP Para quimão: (c1537-1583 cf. FMPin). ◉ ETIM o fr. <i>kimono</i> 'roupa, vestimenta' tem a f. ant. <i>kimon</i> (doc. 1603 e 1680), que TLF afirma provir do port. <i>quimão</i> (1544), este do jap. <i>kimono</i> 'veste, traje'; <i>kimono</i> seria a f. mod.; ocorrem em port. tb. as f. ¹ <i>queimão</i> e ² <i>timão</i> ; cp. <i>Quimono</i>.</p> <p>Para quimono: (1897 cf. VMorNip). ◉ ETIM jap. <i>kimono</i> 'roupa, vestimenta'; o fr. <i>kimono</i> 'id.' tem uma f. ant. <i>kimon</i> (atestada em 1603 e depois em 1680), que TLF afirma provir do jap. pelo port. <i>quimão</i> (1544); tb. ocorre em port. sob as f. ¹ <i>queimão</i> e ² <i>timão</i> ; <i>quimono</i> seria f. mod. refeita; f.hist. 1897 <i>kimono</i>.</p>
<p>DPLP Para quimão: (japonês <i>kimono</i>).</p> <p>Para quimono: (japonês <i>kimono</i>).</p>
<p>DOVLI ETIMO Adatt. it. di una voce giapponese; propr. “vestito”. DATA sec. XVIII.</p>
<p>Zingarelli [vc. giapp. ☼ 1708].</p>
<p>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</p>
<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 着物 /k'ïmono/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 身に着るもの。衣服。 Objeto con el que se viste el cuerpo. Ropas. 2) (洋服に対して) 和服, 特に長着をいう (En oposición a la ropa occidental) Ropa japonesa, en particular se refiere a los <i>nagagui</i> (ropajes largos).</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i> https://kotobank.jp/word/%E7%9D%80%E7%89%A9-475907#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

El japonésismo «quimono» procede del étimo 着物 /k'ïmono/, que posee dos acepciones: «1) Objeto con el que se viste el cuerpo. Ropas; 2) (En oposición a la ropa

occidental) Ropa japonesa, en particular se refiere a los *nagagui* (ropajes largos)» (*Daiyirín*).

La historia de esta voz en los corpus del español presenta una alternancia gráfica que se ha mantenido desde el *CORDE* hasta el *CORPES XXI*: *kimono* / *quimono*. En *CORDE* contabilizamos 44 casos de *kimono(s)* y otros 44 de *quimono(s)*. En *CREA* se produce una ligera diferencia entre *kimono(s)*, con 60 casos, y *quimono(s)*, con 56 casos. En *CORPES XXI* se agudiza la distancia entre la forma extranjerizante y la españolizada: 93 ejemplos de *kimono(s)*, frente a los 33 de *quimono(s)*, a pesar de que esta última fórmula es la preferida por la RAE³⁸⁷. Las obras lexicográficas españolas dan cuenta de la posible alternancia gráfica entre *ki-* y *qui-* (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Al respecto de su patrón acentual, por la ausencia de tildes en las muestras de los corpus y por la información fónica proporcionada por el *GDUEA* y el *DClave*, sabemos que esta voz posee patrón paroxítono, similar al de la lengua de origen. Merece especial mención el significante *quimón*, descrito en *DRAE01*, *DUE* y *DRAE14*, pero sin muestras en los corpus del español, sobre el que regresaremos más adelante.

En cuanto al significado de «quimono», las obras lexicográficas españolas recogen dos acepciones. La primera deriva directamente de la segunda acepción dada por el *Daiyirín* para la lengua japonesa, esto es, se utiliza para describir la «túnica / bata de origen japonés con forma de T, hecha de tela ligera, que se caracteriza por sus mangas anchas y largas. Es abierta por delante y se cruza ciñéndose mediante un cinturón o faja» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Con este valor semántico, el *DEA* advierte que la usan especialmente las mujeres —tal vez por evocar la vestimenta de las guesias—³⁸⁸. El segundo significado que recogen los diccionarios españoles se encuentra muy relacionado con las artes marciales: «vestimenta / conjunto deportivo de color blanco que está compuesto por una chaqueta y un pantalón anchos de tela fuerte, utilizado para practicar las artes marciales; la chaqueta se abrocha por delante con un cinturón de color que indica la categoría del luchador» (*DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Esta acepción, no recogida por el *Daiyirín* para el japonés, también se encuentra en otras lenguas romances: en

³⁸⁷ Confróntese: <http://lema.rae.es/drae/?val=kimono>

³⁸⁸ Esta vestimenta es usada en Japón tanto por hombres, como por mujeres. Ya lo indicó Alemany y Bolufer en su diccionario de 1917 (1402, 2): «**QUIMONO.** (*Voz japonesa*). m. Túnica larga, usada en el Japón por los dos sexos. || Especie de bata de mujer, muy parecida al **quimono**». Si bien, tras leer la segunda acepción, es posible que la advertencia del *DEA* se refiera a la especialización del término en Occidente.

francés (*DFL* y *LPR*) e italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*), en cuyos diccionarios se explica que se trata de la vestimenta normalmente empleada por los practicantes de yudo (*DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*), cuyo término japonés (*yudogui*) analizaremos más adelante, o carate (*DFL* y *LPR*). Si estos deportes fueron tomados recientemente —como ya hemos analizado en carate y estudiaremos en yudo—, es de esperar que este significado sea posterior a la primera acepción. De hecho, el primer caso de kimono referido a «vestimenta para practicar yudo o carate» la hallamos en el *CREA*, en 1994.

Por lo que respecta a su información morfológica, en los corpus y los diccionarios españoles (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) se emplea junto a adyacentes masculinos (*el-los*, *un*, *del*, *otro*, *este*, *atado*, *viejo*, *gracioso*, *pardo*, *japonés*, *bordados*, *fabulosos*, etc.) como sustantivo masculino. En otras lenguas romances también se utiliza con género masculino: francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*). Los corpus demuestran que existe una forma plural con /-s/, *quimonos* / *kimonos*, bastante asentada. Por un lado, encontramos la combinación: «kimono» *de seda*. Por otro, existe una combinación léxica recogida en diferentes diccionarios occidentales: *kimono sleeve* en *OED*, (*à*) *manches kimono* en *LPR*, *manga japonesa* en *DHLP*, *manica* / *maniche a chimono* / *kimono* en *DOVLI* y *Zingarelli*. Se utiliza para designar un tipo de manga amplia que suele cortarse conjuntamente con el canesú de la prenda en una sola pieza, aunque también pueden hacerse con costura en el hombro. En los corpus del español aparece con dos fórmulas: *mangas japonesas* (1984) y *con mangas kimono* (2006).

Manejamos varias fechas para la primera documentación textual de este vocablo. De un lado, el *CORDE* indica que su primer registro, con el significante plural *kimonos*, se produce en 1907. No obstante, Juan Gil (1991: 162) documenta una forma plural, *quimones*, en los *Sucesos de las islas Filipinas* de Antonio de Morga (1609: VIII, 367): «su hábito particular, que son quimones, de sedas de colores y de algodón hasta media pierna, abiertos por delante».

Juan Gil (1991: 162) destaca que el significante plural, *quimones*, sigue el paradigma del vocablo *el japon > los japones*, empleado en los primeros contactos para designar nuestros actuales *el japonés > los japoneses*. Continúa el autor, indicando que esta voz «desapareció del castellano hasta que en el siglo XVIII se introdujo por influjo francés el actual ‘quimono’». No compartimos en parte su teoría por los motivos que expondremos a continuación, donde entra en juego el significante *quimón*, que previamente hemos mencionado. En primer lugar, el español cuenta con el significante

quimón, del que muy probablemente proceda el plural *quimones* atestiguado por Juan Gil (1991). Si bien, ha llegado hasta nosotros con el significado de «tela de algodón, que tiene unos seis metros y medio de largo por pieza, y cada una hace un corte de bata. Es tela muy fina, estampada y pintada, y las mejores se fabrican en el Japón» (*DRAE01*, *DUE* y *DRAE14*) y no con el significado que *quimono* posee en la actualidad. Encontramos una interesante hipótesis en el *DCECH*, donde se sostiene que:

Los portugueses se familiarizaron con el vocablo [se refieren a quimono] desde mucho antes, adaptándolo en la forma *quimão*, que aparece desde 1544, y se aplica sea a la vestidura japonesa, sea a una algo diferente que se ha llevado en la India portuguesa [...]: de ahí el cast. *quimón*, nombre de una tela.

Si en portugués podría aplicarse también a la indumentaria típica del Japón (Dalgado, 1919: 237), es muy probable que el significante *quimón* proceda de la adaptación portuguesa de 着物 /k'imonio/, esto es, de *quimão*. Con el tiempo se especializó en un único significado, de modo que, cuando se produjo la influencia cultural japonesa en Occidente —recordemos que se extiende desde mediados del XIX hasta el primer tercio del XX (Almazán 1998: 403, 2011: 249 y Fernández del Campo 2001: 334)—, es muy probable que entrara de nuevo el término, pero esta vez con su significante directo del japonés, y no a través del francés como indica Juan Gil, aunque no descartamos cierto influjo de la capital del Arte en aquel periodo: París (Almazán 1998: 403-404, 2003: 87-89 y 98, 2011: 251 y Fernández del Campo 2001: 329).

Por otro lado, en los corpus del español no hallamos ni un solo caso de *quimón*, por lo que inferimos que su uso fue y es extremadamente circunstancial o muy escaso. Incluso no descartamos que se encuentre en desuso. La primera referencia a *quimón* se hace en el *DRAE* de 1803, según el *NTLLE*, y no en el de 1925, como sostiene el *DCECH*; mientras que *quimono* o *kimono* se inventaría por primera vez en la obra lexicográfica de Alemany y Bolufer (1917: 1402, 2), lo que apoya nuestra teoría.

En otras lenguas occidentales su primer registro como ‘túnica o bata de origen japonés’ es anterior al primer registro español. Así, el *MWCD* y el *OED* afirman que se documenta por primera vez en inglés en 1886. En francés, el *LPR* indica que *kimono* se registra en 1899, mientras que *kimona* en 1796 y *gimon* en 1603 —esta última tal vez por influjo del español o del portugués—. Para el italiano, el *DOVLI* señala ambiguamente que su primera documentación data del siglo XVIII, mientras que el *Zingarelli* precisa en 1708. Merece especial atención el portugués, que también cuenta

con el doblete *quimão / quimono*. El primero, *queymão* o *quimão*, Dalgado (1919: 237) lo sitúa en 1544; y el segundo, *kimono*, en 1897.

Por todo lo anterior, excluirémos de nuestro inventario de japonesismos actuales la voz *quimón*, puesto que procede de la lengua portuguesa. Mantendremos «quimono», que pertenece al conjunto de voces procedentes del japonés que están totalmente asimiladas. Su morfología, acentuación y significado son estables, no así su grafía, que presenta alternancia entre *qui-* y *ki-*, como otros préstamos³⁸⁹ también asimilados. No encontramos marcas autonómicas, pero sí algunas combinaciones que denotan su carácter exógeno, sobre todo en *CORDE*: «quimono» *de mandarín*, «quimono» *japonés*, «quimono» *de las geishas*, etc. Según el *CORPES XXI*, su repercusión es baja (0,38 casos por millón para la transcripción *kimono*). Para concluir, parece ser que el préstamo «quimono» ha venido siendo empleado desde mediados del siglo XVI, aunque sufrió un gran impulso en los primeros decenios del siglo XX.

3.3.3.66. «quinchacu»

66: «quinchacu» /kiN·fjá·ku/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «quinchacu», «quinchaku», «kinchacu», «kinchaku», «quinchaco», «quinchako», «kinchaco» y «kinchako»; «quinchacus», «quinchakus», «kinchacus», «kinchakus», «quinchacos», «quinchakos», «kinchacos» y «kinchakos».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «quinchacu», «quinchaku», «kinchacu», «kinchaku», «quinchaco», «quinchako», «kinchaco» y «kinchako»; «quinchacus», «quinchakus», «kinchacus», «kinchakus», «quinchacos», «quinchakos», «kinchacos» y «kinchakos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «quinchacu», «quinchaku», «kinchacu», «kinchaku», «quinchaco», «quinchako», «kinchaco» y «kinchako»; «quinchacus», «quinchakus», «kinchacus», «kinchakus», «quinchacos», «quinchakos», «kinchacos» y «kinchakos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> kinchaku <i>m.</i> Portamonedas japonés. Esos objetos colgaban a los costados de un cordoncillo asegurado a una borla, también llamada

³⁸⁹ Por ejemplo: *quiosco / kiosco*.

«ojime», dentro de la cual corría, pero asimismo tenía la función de detener y evitar la caída de los objetos colgados, como el portamonedas («kinchaku»). <i>Blanco y Negro</i> (nº 3938), 18-XII-94, 112c.
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i>

DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 巾着 /k'iNt'aku/ o /k'iNt'aku/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 布・革などで作った袋で、中に小物類を入れ、口を緒でくくるようにしたもの。古くは金銭・守り札・印形などを入れて腰に下げた。 Objeto similar a una bolsa hecha con tela o cuero en cuyo interior se introducen cosas pequeñas y cuya abertura se cierra tirando de un hilo. Antiguamente se introducían en ella monedas, talismanes o sellos y se llevaba colgada de la cintura. 2) 江戸時代の私娼の一。「舞子白人さてはーなどというて／浮世草子・立身大福帳」 Prostituta carente de permiso de la era Edo.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%B7%BE%E7%9D%80-54373#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

El japonésismo «quinchacu» procede del étimo 巾着, con alternancia acentual: /k'iNt'aku/ o /k'iNt'aku/, que en japonés cuenta los siguientes significados: «1) Objeto similar a una bolsa hecha con tela o cuero en cuyo interior se introducen cosas pequeñas y cuya abertura se cierra tirando de un hilo; 2) Prostituta carente de permiso de la era Edo» (*Daiyirín*).

No encontramos muestras en los corpus de este vocablo, solo en una obra lexicográfica: el *NDVUA*, que recoge la voz con grafía extranjerizante: *kinchaku*. Al no recibir marca de acentuación en la única muestra española, inferimos que se trata de una voz paroxítona, lo cual se asemeja a uno de los patrones acentuales del étimo japonés.

En cuanto al significado, sabemos que el español ha adoptado también la misma significación del original, concretamente la descrita en la acepción primera del *Daiyirín*, esto es, la de «objeto similar a una bolsa hecha con tela o cuero en cuyo interior se introducen cosas pequeñas y cuya abertura se cierra tirando de un hilo».

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente describiremos que se trata de un sustantivo masculino, como sostiene el *NDVUA*, aunque no aparezca junto a ningún elemento

adyacente que así lo demuestre. Tal vez se le otorgue este género por el referente o sinónimo español: *el portamonedas*.

Según el ejemplo del *NDVUA*, la voz aparece por primera —y tal vez última— vez el 18 de diciembre de 1994.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésimo utilizado en un momento determinado, con fines estilísticos, que no ha tenido mayores repercusiones (el *CORPES XXI* no recoge datos al respecto). Podemos, por tanto, descartarlo de nuestro inventario.

3.3.3.67. «requi»

67: «requi» /ré·ki/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «requi», «reiki», «rei-qui», «rei-ki», «reique», «reike», «rei-que» y «rei-ke»; «reiquis», «reikis», «rei-quis», «rei-kis», «reiques», «reikes», «rei-ques» y «rei-kes».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «reiki» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2000.
Forma buscada: «rei-qui» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1995.
Formas buscadas sin resultados: «requi», «rei-ki», «reique», «reike», «rei-que» y «rei-ke»; «reiquis», «reikis», «rei-quis», «rei-kis», «reiques», «reikes», «rei-ques» y «rei-kes».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «reiki» [63 casos en 29 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «requi», «rei-qui», «rei-ki», «reique», «reike», «rei-que» y «rei-ke»; «reiquis», «reikis», «rei-quis», «rei-kis», «reiques», «reikes», «rei-ques» y «rei-kes».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> reike <i>m.</i> Técnica japonesa de sanación, basada en la transmisión de energía a través de las manos, de efectos equilibradores, armonizadores y desbloqueadores tanto en la persona que la recibe como en quien la transmite. Si no distingue bien la diferencia entre la astrodiagnosia y el <i>reike</i> , o si es un fanático de la cromoterapia y de la magia celta, o si no ha tenido bastante con los Juegos Olímpicos de Sydney y quiere asistir a un concierto de campanas y trompas australianas, ha llegado su momento. <i>El Mundo Madrid</i> , 3-X-00, 24a.

DUE ---
DClave reiki s.m. Tratamiento curativo mediante el restablecimiento del equilibrio de energías del organismo. PRONUNCIACIÓN: [reiki]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Rei·ki noun \`rā-,kē\ A system of touching with the hands based on the belief that such touching by an experienced practitioner produces beneficial effects by strengthening and normalizing certain vital energy fields held to exist within the body.
OED reiki Alternative Med. Brit. /'reiki/, U.S. /'reiki/ Forms: also with capital initial. The spiritual life force, or vital spiritual energy, said to reside in all living things (cf. chi n.2). Hence: a therapy, apparently based on an ancient Tibetan Buddhist technique, developed in Japan in the late 19th or early 20th cent. by Dr Mikao Usui (1865–1926), in which the therapist channels this energy from him- or herself into the patient by the gentle laying on of hands, to activate the natural healing processes of the patient's body and restore physical and emotional well-being.
DFL ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP reiki [râiqui] <i>substantivo masculino</i> Terapia de origem japonesa, realizada por imposição das mãos, baseada numa teoria de canalização e equilíbrio energéticos.
DOVLI reiki <re·i·ki> s.m., invar. ~ Metodo di cura di origine giapponese, basato sulla convinzione che il corpo umano, attraverso vari livelli di attivazione e di concentrazione, possa incanalare e trasmettere l'energia cosmica, per poi utilizzarla a scopo terapeutico.
Zingarelli reiki /'reiki/ s. m. inv. ● tecnica di concentrazione che si basa sull'ipotesi che l'essere umano possa diventare, attraverso diversi livelli di attivazione, un canale di trasmissione di energia cosmica e possa sfruttarla a scopi terapeutici.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave Del japonés <i>rei</i> (energía universal) y <i>ki</i> (energía del organismo).
DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, literally, spirit, from <i>rei</i> spirit, soul + <i>ki</i> vital force, mind. First Known Use: 1985.
OED [< Japanese <i>reiki</i> , specialized use of a term usually meaning ‘mysterious atmosphere, miraculous sign’ (1001; compare Chinese <i>língqì</i> numinous atmosphere) < <i>rei</i> soul, spirit (< Middle Chinese) + <i>ki</i> vital energy (< the Middle Chinese base of Chinese <i>qì</i> chi n.2). The word <i>reiki</i> is used in Japan of a number of methods of healing. The system that evolved from Dr Usui’s method is called the Usui System of Natural Healing or Usui Shiki Ryōhō. Compare Usui n.] 1975 Times (San Mateo, Calif.) (Electronic text) 2 May 32/1, May 4 will bring ‘A Reiki Master’s Prediction and Participation in his Own Transition.’ The speaker will be Mrs. Hawoyo Takata. 1982 L. E. Arnold & S. K. Nevius Reiki Handbk. ii. 11/1 Everyone is born with Reiki, for it is the energy of life itself. It is this energy that emanates from the hands of a Reiki therapist. 1986 Los Angeles Times (Nexis) 14 Feb. v. 1/2, I got a great Reiki massage here. 1987 Time Off (Brisbane) 10 Apr. 14/2 Reiki, a simple, gentle, but powerful form of ancient healing is enjoying a resurgence in the United States. 1995 Independent on Sunday 3 Sept. (Real Lives Suppl.) 7/4 The mysterious hand movements were reiki, where the therapist uses her body to channel healing energy in the client’s. 2002 T. Shimoda Fourth Treasure (2003) 33 Robert-san is giving me reiki.
DLF

LPR

DHLP

DPLP (palavra japonesa, pelo inglês).
DOVLI ETIMO Voce giapponese; comp. di <i>rei</i> ‘spirito’ e <i>ki</i> ‘energia vitale’. DATA 1994.
Zingarelli [vc. giapp., comp. di <i>rei</i> ‘spirito’ e <i>ki</i> ‘energia vitale’ ☼ 1991].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 靈氣 /JeHk’i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 靈妙な気。あらたかな感じのする雰囲気。神秘的な気配。 Energía maravillosa. Atmósfera en la que se palpa lo milagroso. Presencia misteriosa.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E9%9C%8A%E6%B0%97-659193#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «requi» procede del étimo japonés 霊気 /JeHk'i/, cuya única acepción japonesa es: «energía maravillosa. Atmósfera en la que se palpa lo milagroso. Presencia misteriosa» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus del español actual, aparece únicamente la grafía extranjerizante *reiki*³⁹⁰. En cuanto a las obras lexicográficas españolas, el *NDVUA* ofrece la forma *reike*, mientras que el *DClave* concuerda con el uso de los corpus, por lo que prefiere *reiki*. Las obras lexicográficas extranjeras reflejan, también, la grafía *reiki*. (*MWCD*, *OED*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Al igual que ocurría con el caso de «guesia», la vocal geminada /eH/ del japonés podía transcribirse usando el sistema *Hepburn* mediante la secuencia gráfica *ei*. Por tanto, es muy probable que su significante español, con lectura /réiki/ —en lugar de la lógica reducción en /réki/— haya pasado de forma escrita a través del inglés. En nuestro modelo hemos preferido la fórmula *requi*, adecuada a la lógica de nuestro método de transcripción. Sobre su acentuación, por la ausencia de marcas acentuales en los corpus y en las obras lexicográficas españolas, además de la descripción fónica del *DClave*, sabemos que esta voz ha adoptado el patrón acentual paroxítono, coincidiendo con el de su étimo japonés.

En español (*NDVUA* y *DClave*) y en otras lenguas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), el valor semántico adoptado por esta voz se ha especializado como «técnica / método de curación basado en la transmisión de energía / restablecimiento del equilibrio de energías del organismo a través de las manos», el cual conecta con el valor originario presentado en japonés: «energía maravillosa. Atmósfera en la que se palpa lo milagroso. Presencia misteriosa» (*Daiyirín*). Así, suele aparecer junto a otras técnicas curativas *exóticas*: *cromoterapia*, *magia celta*, *auras*, *shiatsu*, *amuletos*, *elixires*, *luminiscencia*, *logosofía*, *tantrismo*, *sanación angelical*, etc.; u otros vocablos relacionados con su descriptor semántico: *cuerpo*, *medicina*, *salud*, *calidad de vida*, *múltiples beneficios*, *proceso energético*, etc.

Por los descriptores morfológicos de los diccionarios españoles (*NDVUA* y *DClave*) y su uso en los corpus, sabemos que esta voz ha pasado con género masculino. De este modo, suele aparecer junto a los artículos masculinos (*el*, *un*), formas contractas (*al*). Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DPLP*) y la italiana (*DOVLI* y *Zingarelli*), aunque en esta última se mantiene invariable.

³⁹⁰ En *CREA* hallamos un caso de *rei-qui*; lamentablemente, no hemos podido tener acceso a él por cuestiones de funcionamiento erróneo del *CREA*.

Detectamos, además, su uso pospuesto, funcionando como adjetivo en las combinaciones: *la energía reiki, el sistema reiki, sistema ondas reiki*. No encontramos patrones sintácticos recurrentes.

El *OED* indica que el «requi» fue desarrollado a finales del siglo XIX o comienzos del XX por el doctor Micaio Usui (1865-1926), por lo que sus primeros registros han de ser posteriores a esta época. Según datos del *CREA*, su primera documentación escrita en español es de 1995, con la forma *rei-qui*³⁹¹. Si bien, podemos adelantar su primera aparición, gracias al portal Dialnet, al libro titulado *Reiki: curación y autocuración por la energía vital: manual para la transformación global y personal*, de Paula Horan, publicado en 1993³⁹². La primera obra lexicográfica en incluirla en su inventario fue el *NDVUA*, esto es, en 2003. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Entre las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1975, de acuerdo con el *OED* y 1985, según el *MWCD*. En italiano se registra en 1991, según el *Zingarelli*. De acuerdo con el *DPLP*, la palabra pasó a la lengua portuguesa a través del inglés, teoría que refuerza aún más la hipótesis que formulamos en párrafos anteriores, en la que sosteníamos que el inglés actuó como lengua intermediaria entre el japonés y el español, dada la grafía extranjerizante y su lectura errónea en español.

Teniendo en cuenta los párrafos precedentes, creemos que la voz «requi» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran en proceso de transferencia. Su fórmula gráfica sigue patrones extranjerizantes. Se trata, asimismo, de una palabra monosémica y de pertenencia a un campo particular (una técnica curativa) y cuyo referente posee carácter exógeno, por lo que en ocasiones requiere el uso de marcas autonómicas para su comprensión (*técnica milenaria practicada en Japón que se ha abierto camino con mucha fuerza en nuestro país; una técnica de sanación que transmite a través de las manos la sanación del cuerpo, la mente y las emociones; una disciplina energética estructurada y también un arte, porque trata el manejo de energía*). Según el *CORPES XXI*, se trata de un japonesismo con una repercusión baja en lengua española (0,38 casos por millón). Ha sido usado desde la primera mitad de la década de 1990.

³⁹¹ Aunque como ya señalamos, no hemos tenido acceso a la prueba gráfica.

³⁹² Como se puede ver en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=178426>

3.3.3.68. «saionara»

68: «saionara» /sa·io·ná·ra/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «saionara» y «sayonara»; «saionaras» y «sayonaras».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «sayonara» [4 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1986.
Formas buscadas sin resultados: «saionara»; «saionaras» y «sayonaras».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sayonara» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Formas buscadas sin resultados: «saionara»; «saionaras» y «sayonaras».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> sa·yo·na·ra <i>noun</i> \,sī-ə-'nār-ə, ,sā-yə-\ GOOD-BYE.
<i>OED</i> sayonara (sajo:nara, saɪə'na:rə) Good-bye. As <i>n.</i> , a farewell, a leave-taking; also <i>attrib.</i> As <i>v. trans.</i> , to say 'sayonara' to.
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>sayōnara</i> . First Known Use: 1887.
OED [Jap.] 1875 Colburn's United Service Mag. Oct. 185 'Sionara!' (good bye), is your answer. 1880 Golden Days for Boys & Girls 3 Apr. 71/4 After this speech they all cried: 'Sayonara (farewell), Momotaro!' 1892 Kipling Lett. of Travel (1920) 51 A traveller who has been 'ohayoed' into half-a-dozen shops and 'sayonaraed' out of half-a-dozen more. 1908 Lady R. Churchill Reminiscences (1973) xiii. 252 Many sayonaras were exchanged. 1910 Pacific Monthly XXIII. 259/2 He is a bad man. You go away! Sayonara! 1952 T. J. Mulvey These are your Sons vii. 146 The Sisters had arranged the children in the stiff and formal formation for the 'sayonara'. 1965 This is Japan 1966 106 The Honourable Sex Shop then rescued me from an embarrassing and even disastrous sayonara at Kobe. 1972 Mainichi Daily News (Japan) 6 Nov. 7/4 The International Camera Club of Japan will hold a special Sayonara party for outgoing Chairman John Thorpe, Tues., Nov. 8. 1977 J. Wambaugh Black Marble (1978) iii. 25 If I ever knew for sure what I suspect about you, Philo, it'd be sayonara, baby.
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 左様なら /sajoHnala/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: Como saludo: 別れるときの挨拶（あいさつ）の言葉。 Palabra empleada como saludo en las despedidas. Como conjunción:

それなら。 En ese caso.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%B7%A6%E6%A7%98%E3%81%AA%E3%82%89-512180#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «saionara» procede del étimo japonés 左様なら /sajoHnala/, que, como interjección significa: «palabra empleada como saludo en las despedidas», y, como conjunción, «en ese caso» (*Daiyirín*).

Aunque ninguna obra lexicográfica española ofrece datos al respecto de este vocablo, encontramos muestras en los corpus, todos transcritos mediante la forma gráfica *sayonara*, transcripción empleada también por el *MWCD* y el *OED* para su uso en inglés. Al no recibir marca de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona, al contrario del patrón esdrújulo de la original.

En cuanto al significado del término, encontramos consenso entre las muestras del *CREA*, las del *CORPES XXI*, y la definición de los diccionarios ingleses (*MWCD* y *OED*), ya que todos derivan de su uso como «saludo en las despedidas» en la lengua japonesa (*Daiyirín*). Así, en las muestras, el vocablo suele aparecer junto a palabras como: *ciao*, *good-bye*, *konichiwa*, *sayonara baby*.

Los escasos ejemplos encontrados en los corpus demuestran que esta voz se utiliza como interjección de despedida, al igual que la interjección española *adiós*.

Según los ejemplos del *CREA*, la voz aparece por primera vez en 1986. En inglés, su primer registro escrito se fecha en 1875, según el *OED*, y en 1887 en *MWCD*.

De modo que, si tenemos en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de una interjección empleada como recurso expresivo y circunstancial, que no ha tenido mayores repercusiones (0,06 casos por millón, según el *CORPES XXI*). Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.69. «saionaras»

69: «saionaras» /sa·io·ná·ras/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «saionaras» y «sayonaras».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «sayonara» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «saionara»; «saionaras» y «sayonaras».

Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «sayonara» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «saionara»; «saionaras» y «sayonaras».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> sayonaras nombre femenino plural. Perú. Sandalias ligeras, generalmente sin tacón, consistentes en una suela que se sujeta al pie con tiras de cuero o cintas, quedando parte del pie al descubierto.
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DLF</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 左様なら /sajoHnala/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: Como saludo: 別れるときの挨拶（あいさつ）の言葉。 Palabra empleada como saludo en las despedidas. Como conjunción: それなら。 En ese caso.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%B7%A6%E6%A7%98%E3%81%AA%E3%82%89-512180#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «saionaras» proviene del vocablo japonés 左様なら /sajoHnala/, que, como interjección significa: «palabra empleada como saludo en las despedidas», y, como conjunción, «en ese caso» (*Daiyirín*).

Solo el *DUEAE* ofrece datos al respecto de este vocablo, que transcribe como *sayonaras* y del que encontramos el mismo ejemplo en *CREA* y *CORPES XXI*. Al no recibir marca de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona, al contrario del patrón esdrújulo de la original.

En su uso como sustantivo, observamos consenso entre el *DUEAE* y las muestras de los corpus, pues en ellas se emplea con el significado de ‘sandalias ligeras’, valor semántico no hallado en japonés (*Daiyirín*).

Con solo una muestra no podemos valorar su estatus morfológico, aunque tanto por la información del *DUEAE*, como por el elemento adyacente, *una*, de las muestras, sabemos que esta voz se emplea en género femenino, probablemente por su referente: *sandalias*. Asimismo, dado que el objeto del que procede siempre se usa en pares, es normal que haya sido adoptada con morfema de plural /-s/, como así se indica en la obra lexicográfica, aunque en las muestras aparezca en singular porque se menciona solo un elemento de ese par: *una sayonara de niño bañada en barro*.

Según la muestra del *CREA*, la voz aparece por primera vez en 2004, aunque su referencia en el *DUEAE* es de 2003.

Parece ser que este japonésimo, usado en Perú, según la información de la obra lexicográfica mencionada y la muestra de los corpus, ha sido adoptado con grafía española y con un significado concreto. Su estatus morfológico parece estable. No se tienen datos sobre su información etimológica, pero es muy probable que su significante venga dado por el objeto al que se le aplica, que posee reminiscencia a la cultura japonesa. En la cultura hispanoamericana y española las sandalias japonesas son un tipo de calzado ampliamente conocido. Por tanto, podemos incluirla en las voces totalmente castellanizadas, si bien, con valor marcadamente regional, pues, por los datos que poseemos, únicamente se emplea en Perú. Según el *CORPES XXI*, su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial (0,00 casos por millón).

3.3.3.70. «samuray»

70: «samuray» /sa·mu·rái/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «samurai» [7 casos en 2 documentos] Primer registro escrito entre 1947 y 1975.
Forma encontrada: «samurais» [12 casos en 3 documentos] Primer registro escrito entre 1947 y 1975.
Formas buscadas sin resultados: «samurái» y «samuray»; «samuráis» y «samurayes».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «samurái» [12 casos en 10 documentos] Primer registro escrito en 1981.
Forma buscada: «samuray» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1996.
Forma buscada: «samurai» [75 casos en 45 documentos] Primer registro escrito en 1977.
Forma buscada: «samuráis» [13 casos en 9 documentos]

Primer registro escrito en 1981.
Forma buscada: «samurais» [35 casos en 25 documentos]
Primer registro escrito en 1980.
Formas buscadas sin resultados: «samurayes» y «samurays».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «samurái» [49 casos en 37 documentos]
Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «samuray» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «samurai» [100 casos en 60 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «samuráis» [47 casos en 35 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «samurais» [28 casos en 22 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «samurayes» y «samurays».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA samurái <i>m (hist)</i> Guerrero japonés al servicio de un señor feudal. FFlórez <i>Florestán</i> 710: Mi bisabuelo era un samurái. Sus armas estaban asimismo encantadas.
DRAE01 samurái . 1. m. En el antiguo sistema feudal japonés, individuo perteneciente a una clase inferior de la nobleza, constituida por los militares que estaban al servicio de los daimios. samuray . 1. m. samurái.
GDUEA sa·mu·raí [samurái] <i>sustantivo masculino</i> 1. Clase noble guerrera del antiguo Japón, que estaba al servicio de los señores feudales. 2. Miembro de esta clase: <i>Un samurái jamás presta su arma.</i>
DUEAE samurái (también samuray) nombre masculino. En la antigua sociedad feudal japonesa, entre los siglos XII y XIX, individuo que pertenecía a una clase inferior de la nobleza constituida por los militares que estaban al servicio de un shogun o señor feudal. (Observación para samuray: el plural es <i>samuráis</i>).
NDVUA ---
DUE samuray o samurái m. Nombre dado desde el siglo XII, en el *Japón, a los guerreros al servicio de algún shogun. ꞑ Haraqiri.
DClave samuray sa·mu·ray (<i>tb.</i> samurái) (<i>pl.</i> samuráis) s.m. En la antigua sociedad feudal japonesa, miembro de una clase inferior de la nobleza formada por los militares que estaban al servicio de los señores feudales.
DRAE14 samurái . 1. m. En el antiguo sistema feudal japonés, individuo perteneciente a una clase inferior de la nobleza, constituida por los militares que estaban al servicio de los daimios. samuray . 1. m. samurái.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD sam·u·rai <i>noun</i> \ 'sa-mə-, rī, 'sam-yə-\ <i>plural samurai</i>

<p>1 A military retainer of a Japanese daimyo practicing the code of conduct of Bushido. 2 The warrior aristocracy of Japan.</p>
<p>OED samurai ('sæmʊraɪ) Pl. samurai, occas. samurais. 1. a. In Japan during the continuance of the feudal system, one of the class of military retainers of the daimios; sometimes in wider sense, a member of the military caste, whether a samurai proper or a daimio. Also applied to any Japanese army officer. Also <i>attrib.</i> 1.b. <i>transf.</i> and <i>fig.</i> 2. <i>attrib.</i> and <i>Comb.</i>, as <i>samurai code</i>, <i>samurai ethic</i>, <i>samurai order</i>, <i>samurai spirit</i>, <i>samurai sword</i>, <i>samurai warrior</i>; <i>samurai-minded</i> adj.</p>
<p>DFL samouraï / samurai nom masculin invariable. Guerrier japonais au service d'un daimyo. À l'époque du féodalisme décentralisé (avant le xvii^e s.), la plupart des samouraïs sont des cultivateurs qui accompagnent leur daimyo au combat : ils reçoivent pour leur allégeance, un salaire de riz. Ils ont également le privilège de porter deux sabres. Après l'introduction des armes à feu et la construction de châteaux forts, les samouraïs constituent une véritable cour à la résidence du daimyo, et la différenciation s'accroît entre le paysan et le samouraï, membre d'une caste militaire (<i>buke</i>) uniquement vouée au métier des armes. Deux samouraïs. Les longues années de paix qui suivent l'établissement des Tokugawa font des samouraïs une classe parasite, mais leur nationalisme farouche, leur formation militaire et leur haine contre le shogun, qui a provoqué le déclin de la classe, placent les samouraïs à l'avant-garde du mouvement pour la restauration impériale. Lorsque celle-ci s'accomplit, en 1868, les samouraïs sont les premiers à assimiler les techniques modernes. Ils devaient obéir aveuglément à leur code d'honneur appelé bushido (« Voie des guerriers »).</p>
<p>LPR samouraï [samuraj] nom masculin ■ Guerrier japonais de la société féodale (environ du x^e à la fin du xix^e s.). <i>Des samouraïs.</i> On écrit aussi <i>samurai</i> (var. didact.) (1876).</p>
<p>DHLP samurai <i>s.m.</i> membro da classe dos guerreiros, na organização feudal do Japão, a serviço de um daimiô.</p>
<p>DPLP sa·mu·rai <i>substantivo masculino</i> Antiga designação da classe dos guerreiros no Japão.</p>
<p>DOVLI samurai <sa·mu·ràì> s.m., invar. ~ In origine, guardia giapponese del palazzo imperiale; dopo il sec. XII, membro della casta militare privilegiata nella società feudale giapponese.</p>
<p>Zingarelli samurai /samu'rai/ s. m. inv. ● membro della classe militare che poteva esercitare solo le armi e gli uffici pubblici.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE RODRÍGUEZ NAVAS 1918 (pág.: 1622, 1): Samuray . m. <i>Hist.</i> Nombre dado a los guerreros japoneses, vasallos de los señores feudales.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Del jap. <i>samurai</i>).
GDUEA ---
DUEAE ---

DUE (jap.; pl. «samuráis»).
DClave ---
DRAE14 (Del jap. <i>samurai</i>).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1727.
OED [Japanese.] Para la acepción 1.a.: 1727 J. Scheuchzer tr. Kaempfer's Hist. Japan II. i. 396 'Tis from thence they are call'd Samurai, which signifies persons who wear two swords. 1795 tr. C. P. Thunberg's Trav. Europe, Afr., & Asia (ed. 2) III. 123 The people in office at this place, who wore two sabres, were called Samrai. 1841 Chinese Repository X. 17 Class 4 is that of the samorai, or military, and consists of the vassals of the nobility. 1874 M. E. Herbert tr. Hübner's Ramble ii. i. (1878) 222 He has ·· his vassals, his Samurais, or knights with two swords (the others having only one). 1885 E. Greey Bakin's Capt. Love ii. (1904) 14 Amada, who had been a samurai, taught the lad to read and write. Ibid. iv. 30 For a samurai woman, even when mortally wounded, always endeavours to conceal her pain. 1896 L. Hearn Kokoro x. 172 The fear of the dead was held not less contemptible in a samurai than the fear of man. 1898, etc. [see bushido]. 1904, etc. [see heimin]. 1906 Sladen Lovers in Japan vi, Mr. Jevons told us that we ought to have Samurai servants. 1972 Mainichi Daily News (Japan) 6 Nov. 7/7 The Samurai were distinguished in dress most easily by the swords they wore. Para la acepción 1.b.: 1905 H. G. Wells Mod. Utopia ix. 259 These people constitute an order, the samurai, the 'voluntary nobility', which is essential in the scheme of the Utopian State. 1918 G. Frankau One of Them xx. 151 Stern mitred prelates; Law-lords; back-woods Samurais Who flung to consequence a scornful 'Damn your eyes'. 1934 H. G. Wells Exper. Autobiogr. II. ix. 735, I have told already ·· how I tried to make the Fabian Society into an order of the Samurai. 1977 Time 24 Jan. 17/2 Yukio Mishima, the right-wing literary samurai who committed spectacular hara-kiri in 1970. Para la acepción 2: 1971 Times Lit. Suppl. 20 Aug. 984/1 The *samurai code embraced more than the practice of Zen and the ethics of Japanese forms of Confucianism. 1970 Newsweek 7 Dec. 32/2 The Japanese militarists of the 1930s twisted the ancient *samurai ethic into the ideology of Fascism. 1938 Times 17 Feb. 16/1 In private conversation business men will unequivocally express disapproval of the course of events, a minority of *samurai-minded ultra-patriots being the only exceptions. 1906 G. B. Shaw Let. 24 Mar. (1972) II. 614 A proposal for a set of observances of the *Samurai order. 1923 *Samurai spirit [see bushido]. 1961 I. Murdoch Severed Head xix. 155 Was it ·· when I saw her cut the napkins in two with the *Samurai sword? 1977 National Observer (U.S.) 15 Jan. 5 Hayakawa ·· went on to even more fame as the '*samurai warrior' president of San Francisco State University.
DLF (japonais <i>samurai</i> , de <i>samurau</i> , servir).
LPR ETYM. 1852 ◊ mot japonais.
DHLP (1559 cf. FCastH) ⊙ ETIM jap. <i>samurafi</i> 'servir', de <i>sa-</i> prefixo + <i>morafi</i> 'espera cautelosamente', freq. de <i>mor-</i> 'guardar, proteger'.
DPLP (palavra japonesa que significa "tempestade providencial")
DOVLI ETIMO Dal giapponese <i>samurai</i> , der. di <i>samuraru</i> 'essere al servizio di'. DATA 1895.
Zingarelli [attraverso l'ingl., dal giapp. <i>samurai</i> , da <i>samurau</i> 'essere al servizio di un signore' ✨ 1895].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 侍 /samu Jai /.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

[「さぶらい」の転。近世以降多用されるようになった]

Metátesis de *saburay*. Empezó a ser utilizada desde época contemporánea.

1) 帯刀し、武芸をもって主君に仕えた者。

Individuo que porta una espada, conocedor de las artes marciales, que sirve a un señor.

2) 特に、江戸時代、士農工商のうち士の身分のもの。幕府では御目見得以上、すなわち旗本を、諸藩では中小姓以上の上級武士をさした。

En particular durante la era Edo, posición más alta de la jerarquía social. Señalaba a los *busi* de clase superior en cada dominio por encima de los *chugosio* (de clase menor), que dentro del siogunado podían tener una audiencia con el señor, es decir, los vasallos directos del siogun (*jatamoto*).

3) 相当な人物。気骨のある人物。

Persona respetable. Persona con firmeza de carácter.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E4%BE%8D-69801#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

La palabra «samuray» procede del étimo 侍, /samu.**lai**/, cuyas acepciones en japonés son: «1) Individuo que porta una espada, conocedor de las artes marciales, que sirve a un señor; 2) En particular durante la era Edo, posición más alta de la jerarquía social; 3) Persona respetable. Persona con firmeza de carácter» (*Daiyirín*).

Gracias a la información de los corpus, podemos establecer la siguiente evolución gráfica del término: en un primer lugar, fue adaptado con la grafía *samurai(s)*, sin tilde. Posteriormente, en *CREA*, se observa un incipiente uso de *samurái(s)* —25 casos—, frente al mayoritario *samurai(s)* —110 casos— y una sola muestra de *samuray*. Si bien, en la actualidad, el *CORPES XXI* demuestra que la distancia entre la forma sin marca gráfica acentual, *samurai(s)*, con 128 casos, y la forma con tilde, *samurái(s)*, con 96 casos, es inferior a épocas anteriores. Asimismo, solo se detecta un caso de *samuray* en español actual. La triple posibilidad de transcripción del término debe su origen a las normas ortográficas de la lengua española³⁹³. En el conjunto de las obras lexicográficas, la variación es menor, pues solo se registran las formas gráficas *samurái* (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y *samuray* (*DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), siendo la primera la transcripción preferida por las obras, a pesar de las indicaciones de la ortografía académica (RAE, 2010), que se inclina por la acaba en *-ay*. En los diccionarios extranjeros, la grafía mayoritaria es *samurai*³⁹⁴ (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). En cuanto a su patrón acentual, la tilde de las muestras y la información fónica aportada por el *GDUEA* y el

³⁹³ Confróntese nuestro sistema de transcripción.

³⁹⁴ No obstante, tanto el *DFL*, como el *LPR*, también incluyen la variante *samourai*.

DClave confirman que en español ha sido adoptada con patrón oxítono, como el de su étimo japonés.

En cuanto a su significación, todas las obras lexicográficas españolas, y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*) también, coinciden con el significado de la primera y segunda acepción del *Daiyirín*, esto es, en todas se aplica esta voz a un tipo de «estamento» (*GDUEA*), «o más comúnmente al individuo que pertenece a este, constituido por guerreros o militares, que se caracteriza por ser inferior a la nobleza y estar al servicio de esta» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*)³⁹⁵. Por tanto, la voz suele aparecer en contextos donde aparecen palabras relacionadas con el código y el comportamiento samuray: *Japón glorioso e imperial, honor, espada, cortar, sable, hacerse el hara-kiri, combates, señor, lealtad, daimio, caballeresco, guerreros, emperador, etc.*

El estamento samuray estaba compuesto por hombres, por lo que es de esperar que esta voz pasara al español con género masculino. En otras lenguas romances, como la francesa (*DLF* y *LPR*), la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*) e italiana (*DOVLI* y *Zingarelli*), también ha sido adoptada como voz masculina. En los corpus del español, encontramos multitud de casos con artículo masculino (*el-los, un*), de amalgama de preposición y artículo (*al, del*), y de otros adyacentes nominales como: *asesino, último(s), histórico, vencido, japonés, deshonorado, verdadero, valientes*, etc. Por lo que respecta a su forma plural en los corpus, *samurais* o *samuráis*, encontramos algún caso de inestabilidad del tipo: *los samurai* o *los siete samurai*, sin el uso del morfema plural /-s/. Observamos, asimismo, un elevado número de casos donde esta voz funciona pospuesta como elemento apositivo, tanto en singular: *guerrero samurái, monje samurái, bandera samurai, sable samurai, disciplina samurai, casta samurai, militarismo samurai, linaje samurai, supremacía samurai*, etc.; como plural: *nobles samurais, jefes samurais, sagas samurais*; y casos sin concordancia: *espadas samurái, bonos samurái, guerreros samurai*. Por último, encontramos preferencia por combinaciones sintácticas del tipo: *guerrero samurái, espada / sable (del) samurái, código (del) samurái* y el título de la película de Aquira Curosaua (1954) *Los siete samuráis*³⁹⁶.

³⁹⁵ Aplican el concepto de ‘señor feudal’: *DEA*, *GDUEA*, *DUEAE* y *DClave*. Usan ‘daimio’: *DRAE01* y *DRAE14*. Emplean ‘shogun’: *DUEAE* y *DUE*.

³⁹⁶ Cfr. el sitio web: <http://www.imdb.com/title/tt0047478/>

De acuerdo con los datos aportados por el *DUEAE*, el *DUE*, el *DFL* y el *DOVLI*, el estamento samuray surgió en torno al siglo XII³⁹⁷. Sin embargo, su primer registro escrito en lengua española, según el *CORDE*, se encuentra entre el periodo de 1947 a 1975. No obstante, gracias al *NTLLE*, sabemos que Rodríguez Navas fue el primer lexicógrafo en incluir esta voz en su obra de 1918. No se han observado cambios significativos desde 1918, pero sí una variación formal que responde a las reglas ortográficas de la lengua española, como ya hemos discutido.

De las lenguas occidentales consultadas, el portugués es la primera en tener testimonios de esta voz: 1559, según el *DHLP*. Lo sigue la lengua inglesa, donde su primer registro escrito data de 1727, de acuerdo con el *MWCD* y el *OED*. El francés, según el *LPR*, fecha su primera aparición en 1852. En italiano, tanto *DOVLI* como *Zingarelli*, documentan su primer registro en el año de 1895.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «samuray» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran todavía en proceso de asimilación. Por un lado, presenta variación gráfica, además de una significación cuyo referente es un elemento exógeno a las culturas hispanoamericana y española. Asimismo, su estatus morfológico para el plural todavía presenta fluctuación, con casos de omisión del morfema plural /-s/. Si bien, no detectamos marcas autonómicas, sino combinaciones del tipo *como un samurái*, que indican que se conoce bien el término, y preferencia por ciertos patrones sintácticos que demuestran la utilización de esta voz, aunque el *CORPES XXI* señala que su repercusión es baja (0,98 casos por millón). En lengua española se emplea en aposición, como ya demostramos en los ejemplos anteriores. Para finalizar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos usados desde fines de la década de 1920.

3.3.3.71. «saque»

71: «saque» /sá·ke/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Forma encontrada: «sake» [7 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1964.
Forma encontrada: «saki» [4 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1936.
Forma encontrada: «saké» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «saque», «saquí», «saqué», «saquí» y «sakí»; «saques», «saquis», «saqués», «saquís»,

³⁹⁷ El *LPR* adelanta la aparición de los samuráis alrededor del siglo X.

«sakes», «sakis», «sakés» y «sakís».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «sake» [59 casos en 28 documentos] Primer registro escrito en 1981.
Forma buscada: «saki» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1992.
Formas buscadas sin resultados: «saque», «saqui», «saqué», «saquí», «saké» y «sakí»; «saques», «saquis», «saqués», «saquís», «sakes», «sakis», «sakés» y «sakís».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sake» [83 casos en 31 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «saque», «saqui», «saqué», «saquí», «saki», «saké» y «sakí»; «saques», «saquis», «saqués», «saquís», «sakes», «sakis», «sakés» y «sakís».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA sake <i>m</i> Bebida alcohólica japonesa obtenida por fermentación del arroz. <i>Abc</i> 29.6.74, 12: Jal vuelva ahora a Tokyo .. Se encontrará en un mundo grato y tranquilo de sake caliente, toallitas oshibori y deliciosas golosinas otsumami. saki <i>m</i> Sake. <i>Agromán</i> 136: En Japón se bebe el saki, que es aguardiente de arroz.
DRAE01 sake . 1. <i>m.</i> Bebida alcohólica obtenida por fermentación del arroz.
GDUEA sa·ke [sáke] <i>sustantivo masculino</i> Bebida alcohólica japonesa que se obtiene por la fermentación del arroz y que suele tomarse caliente: <i>Los dos hombres sentados sobre el tatami bebían sake caliente.</i>
DUEAE sake nombre masculino. Bebida alcohólica que se obtiene por fermentación del arroz; es originaria de Japón: ej unos tragos de sake templado acompañarán perfectamente esta comida oriental.
NDVUA saque <i>m.</i> Sake, aguardiente hecho a base de arroz, originario de Japón. En el acto de apertura, Rodríguez Sahagún romperá una cuba de saque, acto tradicional de los comienzos de fiesta japoneses. Posteriormente, vestido con un kimono, como el resto de los participantes, recorrerá el parque de La Vaguada, en una procesión sagrada denominada mikhosi. <i>El Mundo</i> , 9-XI-89, 26e.
DUE sake <i>m.</i> Bebida alcohólica obtenida por fermentación del arroz.
DClave sake sa·ke s.m. Bebida alcohólica que se obtiene por la fermentación del arroz y que es típicamente japonesa.
DRAE14 sake . 1. <i>m.</i> Bebida alcohólica obtenida por fermentación del arroz.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD sa·ke <i>noun</i> \ 'sā-kē\ sa·ke or sa·ki A Japanese alcoholic beverage of fermented rice often served hot
OED saké ('sɑ:kɪ, 'sækɪ)

Forms: 7 saque , 8 sakki , 9 saki , sake , saké . A Japanese fermented liquor made from rice. (Hence used by the Japanese as a name for alcoholic liquors generally.)
DFL saké nom masculin. Boisson alcoolique (entre 11 et 17 %) japonaise, fabriquée par fermentation du riz.
LPR saké [sake] nom masculin ■ Boisson alcoolisée obtenue par fermentation du riz, dite aussi <i>bière de riz</i> . <i>Le saké se boit tiède ou chaud</i> .
DHLP saqué <i>s.m.</i> bebida usual no Japão, obtida de arroz fermentado artificialmente. ● SIN/VAR saqué.
DPLP sa·quê <i>substantivo masculino</i> Bebida alcoólica de origem japonesa, obtida pela fermentação do arroz. = SAQUÉ.
DOVLI sakè <sa-kè> s.m. ~ Bevanda nazionale giapponese simile alla birra ma molto più alcolica, che si ottiene dal riso fermentato con uno speciale enzima e alcuni saccaromiceti; si beve calda.
Zingarelli sakè /sa'kɛ*/ o sake s. m. inv. ● bevanda alcolica, tipica del Giappone, ottenuta dalla fermentazione del riso CFR . sachè. sachè /sa'kɛ*/ s. m. inv. ● adattamento di <i>sakè</i> (V.)

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE RODRÍGUEZ NAVAS 1918 (pág.: 1615, 2): Saké , m. Aguardiente de arroz, que se fabrica en Japón.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE (de or. jap.).
DClave Del japonés <i>sake</i> .
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>sake</i> . First Known Use: 1682.
OED [Japanese <i>sake</i> .] 1687 A. Lovell tr. Thevenot's Trav. iii. 112 Their ordinary drink is a kind of Beer (which they call Saque) made of Rice. 1797 Encycl. Brit. (ed. 3) IX. 71/1 Sakki, or rice□beer, is clear as wine, and of an agreeable taste: taken in quantity, it intoxicates for a few moments, and causes head□ach. 1878 J. J. Young Ceramic Art 170 Saki, or Sake, is the chief alcoholic drink of Japan, and is made from rice. 1901 Holland Mousmé 315 Oblige me with a glass of

whisky sake. 1916 [see brown rice]. 1917 E. Pound Lustra 189 We drink our parting in saki. 1931 G. B. Sansom Japan i. iii. 52 The new season's rice and sake of the new brew. 1947 R. Benedict Chrysanthemum & Sword v. 101 Every sip of sake doled out to them before going into battle. 1947 J. Bertram Shadow of War 273 The guards looted the saké from their own stores. 1958 G. Mikes East is East 56 Drinking sake, watching dancing and listening to singing. 1978 M. Puzo Fools Die xxxv. 409 She kept filling my cup with some sort of wine, the famous sake, I guessed. <i>attrib.</i> 1884 Gordon in Mission. Herald (Boston) 310/2 (Stanf.) A little beyond lives a young saké brewer. 1885 E. Greey Bakin's Captive Love i. (1904) 12 Raising the saké-bottle from the hot-water vessel. Ibid. iii. 26 Acquaintances recently made in the saké-shops. 1957 A. Thwaite Home Truths 53 And fill my saké cup again. 1960 B. Leach Potter in Japan v. 118 An immense sake bowl was filled with about 4 gallons of hot wine. 1979 'J. Melville' Wages of Zen ii. 17 Otani held out his sake cup and she refilled it.
DLF (japonais <i>sake</i>).
LPR ETYM. 1882; <i>saki</i> 1878 ◊ mot japonais.
DHLP (1864-1868 cf. AFarm). ◉ ETIM jap. <i>sake</i> 'licor feito de arroz'; f.hist. 1864-1868 <i>sakki</i> , 1874 <i>saki</i> .
DPLP (japonês <i>sake</i>).
DOVLI ETIMO Dal fr. <i>saké</i> , dal giapponese <i>sake</i> . DATA 1721.
Zingarelli [vc. giapp., <i>sake</i> , giuntaci attraverso l'ingl., fr. <i>saké</i> ☼ 1841].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 酒 / <i>sake</i> /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 白米を蒸して、麴（こうじ）と水を加えて醸造した飲料。清酒と濁酒とがある。日本酒。 Bebida que se destila tras hervir arroz a la que se añade agua y moho de arroz. Existe refinado (<i>sesiu</i>) y sin refinar (<i>dacusi</i>). También llamado <i>nijonsiu</i> . 2) 酒精分を含み、人を酔わせる飲料の総称。日本酒・ウイスキー・ウオツカ・ワインなど。 Término general para toda bebida que contenga alcohol y produzca ebriedad. <i>Nijonsiu</i> , güisqui, vodca, vino y similares. 3) 酒を飲むこと。 El beber saque.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E9%85%92-68851%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «saque» procede del étimo 酒 /*sake*/, cuyas tres acepciones en japonés son: «1) Bebida que se destila tras hervir arroz a la que se añade agua y moho de arroz. Existe refinado (*sesiu*) y sin refinar (*dacusi*). También llamado *nijonsiu*; 2) Término general para toda bebida que contenga alcohol y produzca ebriedad. *Nijonsiu*, güisqui, vodca, vino y similares; 3) El beber saque» (*Daiyirín*).

La historia de esta palabra comienza con variedad gráfica, pues en *CORDE* se registran las siguientes variantes: *sake* (7 casos), *saki* (4 casos) y *saké* (2 casos). En *CREA* se reducen las alternativas y se amplía el margen de uso de ambas: *sake* (59

casos), *saki* (2 casos). Por último, en *CORPES XXI*, el único significativo superviviente es *sake*, con 83 casos. Aunque en las obras lexicográficas españolas se registran variantes (*saki* en *DEA* y *saque* en *NDVUA*), en su conjunto se prefiere la grafía extranjerizante *sake* (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Para el inglés, el *MWCD* prefiere la forma *sake* (aunque también registra *saki*), pero el *OED* propone *saké* (y ofrece otras alternativas: *saque*, *sakki*, *saki*, *sake*). En francés, tanto el *DFL*, como el *LPR*, recogen el significativo *saké*. Para el portugués, el *DHLP* y el *DPLP* registran la grafía *saquê*. En italiano, el *DOVLI* inventaría únicamente la forma *sakè*, pero el *Zingarelli* ofrece *sakè*, *sake* o *sachè*. Sobre su acentuación, a pesar de los dos casos de *saké* en el *CORDE*, por la ausencia de marcas acentuales en las muestras de los corpus y por la descripción fonética del *GDUEA* y del *DClave*, sabemos que esta voz ha pasado con patrón paroxítono a la lengua española, diferente a la acentuación japonesa, que es aguda.

Al respecto de su valor semántico, observamos acuerdo entre los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), ya que todas derivan de la primera acepción en lengua japonesa: «bebida que se destila tras hervir arroz a la que se añade agua y moho de arroz» (*Daiyirín*). En las muestras de los corpus, el japonésismo suele aparecer próximo a vocablos relacionados con el propio «saque» o con la bebida en general: *botella*, *taza*, *vaso*, *copita*, *llenar*, *beber*, *aguardiente*, *whiskey*, *vodka*, *tequila*, *mezclar*, *sorber*, *embriagarse*, etc.

En cuanto a su morfología, en español ha pasado con género masculino, como así indican todas las obras lexicográficas consultadas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y demuestran los numerosísimos ejemplos de los corpus, donde viene acompañado por elementos adyacentes masculinos: *el*, *un*, *mucho*, *hecho*, *seco*, *espeso*, etc. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como el francés (*DFL* y *LPR*), el portugués (*DHLP* y *DPLP*) y el italiano (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*). No hallamos muestras de su uso plural; si bien, de usarse, inferimos que se formaría con el morfema de plural /-s/: *los saques*, puesto que para otras bebidas se emplea: cfr. *los vinos*, *las cervezas*, *los vodkas*, *los tequilas*, etc. No hallamos patrones combinatorios, aunque sí la aparición recurrente de las combinaciones sintácticas de ‘contenedor’ + *sake*: *botella de* «saque», *vaso de* «saque»,

taza de «saque», copita de «saque»; o junto a núcleos oracionales como beber, servir, tomar, etc.

Manejamos varias fechas para el primer registro escrito de esta voz. En primer lugar, el *CORDE* ofrece el año de 1936 para la forma *saki*. Por otro lado, gracias al *NLLE*, sabemos que la primera obra lexicográfica en inventariar este vocablo fue la de Rodríguez Navas, en 1918, con la forma *saké*. Desde su primer registro escrito sí hallamos variación de significante, que ha cambiado su patrón acentual y la vocal final: /-i/ > /-e/, aunque no presenta alteración de significado.

En otras lenguas su primera aparición escrita es mucho anterior. Así, en inglés, según el *MWCD* se registra por primera vez en 1682; en 1687, según el *OED*. El *LPR* da la fecha de 1878 para el francés. El *DOVLI* sostiene que su primer registro es de 1721 para el italiano, aunque el *Zingarelli* lo retrasa a 1841. Por su parte, el *DHLP* sitúa su aparición gráfica en portugués entre 1864 y 1868. Por su grafía extranjerizante y por su cambio de patrón acentual, es posible que en español su forma actual se deba a la intermediación conjunta del inglés (patrón acentual llano) y el francés (primera grafía, *saké*, y patrón acentual agudo): en primer lugar se adoptó la forma francesa, a comienzos del siglo XX, pero dado el peso de la lengua inglesa en español, el influjo de esta provocó alteraciones formales en el japonésismo.

De modo que si tenemos en cuenta lo anteriormente expuesto, consideramos que la voz «saque» pertenece al grupo de los japonésismos en proceso de asimilación. Su forma gráfica evolucionó hasta adaptarse a una forma más ‘españolizada’: /-i/ > /-e/. Asimismo, adquirió patrón acentual paroxítono, el más común en las palabras españolas. Si bien, gráficamente, todavía conserva la letra extranjerizante *k*, y su referente monosémico, elemento exógeno a nuestra cultura, se registra incluso en el *CORPES XXI* con marcas autonómicas explicativas u otros elementos gráficos, como comillas, lo cual lo convierte en un elemento todavía no totalmente conocido y aceptado semánticamente: *licor de arroz, el vino de arroz japonés, aguardiente de arroz*, etc. El *CORPES XXI* señala que su repercusión en el sistema léxico del español es baja (0,54 casos por millón). Por último, se trata de una voz empleada desde fines de la segunda década del siglo XX.

3.3.3.72. «sasimi»

72: «sasimi» /sa·sí·mi/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «sasimi» y «sashimi»; «sasimis» y «sashimis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «sashimi» [14 casos en 10 documentos] Primer registro escrito en 1992.
Forma buscada: «sashimis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «sasimi»; «sasimis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sashimi» [39 casos en 27 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «sashimis» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2010.
Formas buscadas sin resultados: «sasimi»; «sasimis».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA sashimi <i>m.</i> Plato japonés hecho a base de pescado crudo. 1. Fujimori llevó a su homólogo ecuatoriano al restaurant «Costanera 700», un discreto restaurant donde además del cebiche peruano, Fujimori hizo probar a su invitado el sashimi japonés. <i>La República (Perú) (e)</i> , 14-I-97. 2. Marta C. Luchsinger: «El sashimi o el fin de la historia». <i>El Universal (Caracas) (e)</i> , 24-III-98. 3. Hay alternativas para todos los bolsillos, incluyendo el «sushi bar» al fondo, donde se puede tomar un menú económico por menos de 2.000 pesetas. Los platos principales son el «sushi» (pescado crudo envuelto en arroz y algas) y el «sashimi» (pescado crudo). <i>La Razón</i> , 14-I-99, 42b. 4. Las distintas variedades de sushi, el sashimi, el maki... son las estrellas de la carta, en la que tampoco faltan la tempura o el yakitori (brochetas de pollo). <i>Blanco y Negro (nº 4186)</i> , 19-IX-99, 18c. 5. La sofisticada comida japonesa hace furor en los <i>catering</i> más renombrados y las cartas a base de <i>tempura</i> , <i>sushi</i> o <i>sashimi</i> invaden los restaurantes de moda de nuestras ciudades. <i>Tiempo (nº 918)</i> , 6-XII-99, 122a.
DUE ---
DClave sashimi s.m. Comida de origen japonés, que se prepara con pescado o marisco crudo, cortado en lonchas finas y que se sirve con salsa: <i>El sashimi es parecido al sushi pero sin arroz.</i> PRONUNCIACIÓN: [sachími], con <i>ch</i> suave. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD sa·shi·mi

<p>noun \ 'sā-shə-mē, sā-'shē-\ A Japanese food made of thinly sliced raw fish.</p>
<p>OED sashimi ('sæʃimi) A Japanese dish consisting of thin slices of raw fish served with grated radish or ginger and soy sauce. Also <i>attrib.</i> or as <i>adj.</i></p>
<p>DFL sashimi / shashimi nom masculin. Plat japonais de poisson cru découpé en fines lamelles, servi accompagné d'une sauce piquante.</p>
<p>LPR sashimi [saʃimi] nom masculin ■ Plat japonais constitué de poisson cru en tranches fines, généralement accompagné de raifort et de gingembre. <i>Sashimi de saumon. Un assortiment de sashimis et de sushis.</i></p>
<p>DHLP sashimi /saʃimijp2/ [jap.] <i>s.m.</i> cul carne crua de peixes finamente fatiada e degustada ger. com molho de soja e uma pasta apimentada.</p>
<p>DPLP sashimi [sachími] <i>substantivo masculino</i> [Culinária] Fatia fina de peixe comida crua, originária da cozinha japonesa.</p>
<p>DOVLI sashimi <sa·shì·mi /-ʃ'imi/> s.m., invar. ~ Piatto tipico della cucina giapponese a base di pesce crudo freschissimo servito con rafano grattugiato e salsa di soia.</p>
<p>Zingarelli sashimi /saʃ'imi/ s. m. inv. • (<i>cucina</i>) piatto giapponese a base di pesce crudo con salse d'accompagnamento.</p>

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1876.
OED [Jap., f. <i>sashi</i> pierce + <i>mi</i> flesh.] 1880 I. L. Bird Unbeaten Tracks in Japan I. 239 The preparation of raw fish cut into oblong strips called sashimi. 1920 Japan Advertiser 22 Aug. 5 Sashimi or arai · · is raw tai, tunny or kare, served with horseradish. 1933 P. Peto Recipes Rare from Everywhere 29 Sashimi. The fish is skinned, cleaned and cut into fillets about 1/10 inch thick; it is

arranged on a dish and garnished with fresh thinly sliced vegetables, and is eaten with Shoyu blended with Japanese shredded horseradish. 1936 K. Tezuka Jap. Food 14 Sashimi (raw sea-bream, flounder, tunny, etc. cut into thin slices). 1959 R. Kirkbride Tamiko vii. 54 They had hors d'oeuvres of raw wild vegetables, sashimi, thin slices of raw tuna [etc.]. 1967 Guardian 8 Dec. 8/2 Finding fish fresh enough to serve sashimi (raw) is very difficult. 1969 R. Howe Far Eastern Cookery 189 Sashimi ·· is a truly Japanese speciality. ·· I took myself to a small sashimi bar ·· and ordered sake. 1973 J. Gores Final Notice x. 60 Waiting for the Japanese waitress to arrive with the sukiyaki and sashimi. 1978 Maclean's Mag. 13 Nov. 47/1 Each spring the tiny fishing village 20 miles south of Halifax prepares to satisfy the yearnings of 100 million Japanese for sashimi.
DLF (japonais <i>sashimi</i> , poisson cru).
LPR ETYM. 1970 ◊ mot japonais.
DHLP (sXX). ● ETIM jap. <i>saximi</i> 'id.', de <i>saxi</i> 'corte' + <i>mi(y)</i> 'corpo' (< * <i>mui</i>).
DPLP (palavra japonesa).
DOVLI ETIMO Voce giapponese, comp. di <i>sashi</i> 'perforare' e <i>mi</i> 'carne'. DATA 1991.
Zingarelli [n. giapp. del piatto ☼ 1991].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 刺し身 o 刺身 /sas'im'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 新鮮な魚介類などの肉を、生のまま薄く切って醤油などをつけて食べる料理。 Plato de carne de pescado o marisco cortada muy fina y servida cruda que se toma mojada en salsa de soja o similar.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%88%BA%E3%81%97%E8%BA%AB%E3%83%BB%E5%88%BA%E8%BA%AB-274793#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El vocablo «sasimi» procede del étimo, con doble posibilidad gráfica, 刺し身 o 刺身 /sas'im'i/, que en japonés cuenta con la siguiente descripción semántica: «plato de carne de pescado o marisco cortada muy fina y servida cruda que se toma mojada en salsa de soja o similar» (*Daiyirín*).

Existe consenso entre las obras lexicográficas, españolas (*NDVUA* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), y las muestras recogidas por los corpus del español actual, *CREA* y *CORPES XXI*. En todos se recoge la transcripción extranjerizante *sashimi*³⁹⁸. A causa de esta forma gráfica de carácter exógeno, en español puede articularse el elemento *shi* de tres maneras diferentes: el sonido prepalatal, fricativo, sordo, [ʃ]; o se adapta a los sonidos españoles

³⁹⁸ El *DFL* ofrece también una variante: *shashimi*.

más próximos: [tʃ]³⁹⁹ o, menos común, [s]. Por lo que respecta a su patrón acentual, este se comporta como el de la lengua de origen, es decir, esta voz posee acentuación paroxítona.

En cuanto a su significado, encontramos nuevamente consenso entre las obras lexicográficas españolas (*NDVUA* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*) y el uso de las muestras en los corpus del español. En todos se emplea esta voz como referente de «comida japonesa que consiste en pescado o marisco crudo, cortado en lonchas finas y que se sirve con salsa», la cual deriva de la acepción japonesa. De este modo, en los ejemplos del *CREA* y el *CORPES XXI*, esta palabra suele aparecer junto a otras pertenecientes al área referencial relativa a la cocina nipona: *kaiseki*, *sushi*, *tempura*, *té ceremonial*, *tappanyaki*, *sukiyaki*, *cocina japonesa*, *atún*, *bonito*, *doradas*, *sepias*, *langosta*, *sake*, *salsa ponzu*, etc.

Por lo que concierne a su morfología, tanto *NDVUA*, como *DClave*, sostienen que se trata de un sustantivo masculino. Los corpus dan constancia de su uso como elemento masculino, pues suelen aparecer elementos adyacentes que lo demuestran: *el*, *un*, *los*, *del*, *vencido*, *japonés*, *nipones*. Otras lenguas romances también lo han adaptado como sustantivo masculino (*DFL* y *LPR* —para el francés—; *DHLP* y *DLPL* —para el portugués— *DOVLI* y *Zingarelli* —para el italiano, como masculino invariable—). Hemos hallado tres casos estables de plural con morfema /-s/. Observamos preferencia por la combinación sintáctica siguiente: *sashimi* + *de* + elemento comestible: *sashimi de langosta*, *sashimi de lubina*, *sashimi de ‘toro’*, *sashimi de pez limón*, *sashimi de atún*, etc.

Siguiendo las muestras del *CREA*, el primer registro escrito data de 1992. Sin embargo, su primera aparición en una obra lexicográfica española tiene lugar en el *NDVUA*, esto es, en 2003. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Los primeros registros escritos de esta palabra en inglés tienen lugar en 1876, según el *MWCD*, o 1880, de acuerdo con el *OED*. El *LPR* ofrece la fecha de 1970 para su primera aparición escrita en francés. El *DHLP* indica que es un japonsismo reciente, siglo XX, para el portugués. En italiano, tanto el *DOVLI*, como el *Zingarelli*, marcan su aparición en 1991. Por su grafía extranjerizante con el dígrafo *sh*, y porque el inglés fue la primera lengua analizada en tomar prestada esta voz, es muy probable que sirviera como intermediaria entre la lengua japonesa y la española.

³⁹⁹ Léase en *DClave*: PRONUNCIACIÓN: [sachími], con *ch* suave.

Si tenemos en consideración los datos anteriores, creemos que la voz «sasimi» se encuentra en el conjunto de japonesismos a medio camino entre el proceso de transferencia y el de asimilación. Su transcripción y su pronunciación son inestables. Además, su significado monosémico, cuyo uso queda relegado al campo técnico de la cocina japonesa, demuestra que es percibido como un elemento exógeno. Por tanto, a veces suele venir acompañado por marcas autonómicas del tipo: *pescado crudo*, *pescado fresco que se corta en lonchas extremadamente finas*; o entrecomillado, “*sashimi*”. En numerosas ocasiones, sin embargo, aparece en la combinación sintáctica *sashimi de* + elemento comestible (*sashimi de langosta*, *sashimi de lubina*, *sashimi de ‘toro’*, *sashimi de pez limón*, *sashimi de atún*, etc.), que indica cierto conocimiento de su significado. Por otro lado, su estatus morfológico se presenta estable y sólido, con forma masculina singular y plural. El *CORPES XXI* indica que su repercusión en lengua española es circunstancial o no significativa (0,21 casos por millón). Por último, este vocablo se introdujo en el primer lustro de la década de 1990.

3.3.3.73. «sen»

73: «sen» /séN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «sen»; «senes» y «sens».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «sen»; «senes» y «sens».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «sen»; «senes» y «sens».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> sen <i>m</i> Centésima parte del yen y de otras monedas de Extremo Oriente. <i>EOn</i> 10.64, 59: Principales unidades monetarias en el mundo . Cambodia .. Real .. Submúltiplos .. 100 sen .. Japón .. Yen .. Submúltiplos .. 100 sen.
<i>DRAE01</i> sen . 1. <i>m</i> . Moneda japonesa de cobre, que vale la centésima parte de un yen.
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> sen <i>m</i> . *Moneda japonesa de cobre que vale la centésima parte de un yen.
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> sen . 1. <i>m</i> . Moneda japonesa de cobre, que vale la centésima parte de un yen.

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRONICO
<p>MWCD sen <i>noun</i> \ 'sen\ <i>plural sen</i> — see <i>yen</i> at MONEY TABLE</p>
<p>OED sen (sen) Also †seni, †senni. A Japanese copper or bronze coin (see quot. 1897), now a hundredth part of a yen. Chiefly <i>collect. as pl.</i></p>
<p>DFL sen nom masculin. Monnaie divisionnaire valant, dans divers pays d'Extrême-Orient (Cambodge, Japon, Indonésie, Malaisie), un centième de l'unité monétaire principale.</p>
<p>LPR sen [sen] nom masculin ■ Monnaie divisionnaire du Japon (centième du yen), et de divers pays d'Extrême-Orient.</p>
<p>DHLP ---</p>
<p>DPLP ---</p>
<p>DOVLI ---</p>
<p>Zingarelli ---</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRONICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ACADEMIA USUAL 1956 (pág.: 1188, 3): Sen. m. Moneda japonesa de cobre, que vale la centésima parte de un yen.</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRONICO
<p>DRAE01 ---</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE ---</p>
<p>DUE ---</p>
<p>DClave ---</p>
<p>DRAE14 ---</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRONICO
<p>MWCD Japanese. First Known Use: 1875.</p>
<p>OED [Japanese.] 1727 J. Scheuchzer tr. Kämpfer's Hist. Japan I. 17 The use of silver Money was forbid, and in its stead brass Sennis coin'd. 1802 Pinkerton Mod. Geog., Japan iii. II. 166 The Seni, of copper or iron, are strung like the</p>

Chinese pieces of a similar value. 1839 Penny Cycl. XV. 326/1 Sennis, or Cashes, are small pieces of iron, copper, or brass, having a square hole in the middle, through which, as in China, they are strung on a wire or thread. 1875 Bedford Sailor's Pocket Bk. ix. (ed. 2) 316, 10 Rin = 1 Sen = ½d. 1895 C. Holland My Japanese Wife 75 To be English spells generosity in Japanese eyes in the matter of sen for her own little pocket. 1897 Daily News 27 Sept. 5 The sen is nominally equal to a halfpenny, though in fact only worth half that coin.
DLF ---
LPR ETYM. 1878 ◊ mot japonais.
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 銭 /seN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 金・銀の貨幣に対して，銅・鉄などの貨幣の称。 Nombre de las monedas de hierro y cobre en oposición a las de oro y plata. 2) 貨幣の単位。円の 100 分の 1。 Unidad de moneda. Centésima parte de un ien. 3) 昔の貨幣の単位。一貫の 1000 分の 1。文（もん）。 Antigua unidad de moneda. Milésima parte de un <i>can. Mon</i> . 4) 重量の単位。一貫の 1000 分の 1（3,75 グラム）。匁（もんめ）。 Unidad de peso. Milésima parte de un <i>can</i> (3,75 gramos). <i>Monme</i> .
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E9%8A%AD-87495#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El préstamo «sen» procede del étimo japonés 銭 /seN/, que posee los siguientes significados: «1) Nombre de las monedas de hierro y cobre en oposición a las de oro y plata; 2) Unidad de moneda. Centésima parte de un ien; 3) Antigua unidad de moneda. Milésima parte de un *can. Mon*; 4) Unidad de peso. Milésima parte de un *can* (3,75 gramos). *Monme*» (*Daiyirín*).

Aunque no encontramos muestras de esta voz en ningún corpus del español, sí está inventariada por algunas obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUE* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *LPR*), que la registran con la grafía *sen*. Al tratarse de un sustantivo constituido por una única sílaba, su patrón acentual resulta obvio.

Por lo que respecta a su valor semántico, tanto las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *DUE* y *DRAE14*), como las extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *LPR*) coinciden en describirlo como «moneda japonesa de cobre que vale la centésima parte

de un ien»⁴⁰⁰, descripción que deriva de las acepciones 1) y 2) del *Daiyirín* para la lengua japonesa.

Sin muestras en los corpus, únicamente podemos tener en cuenta la información morfológica aportada por las obras lexicográficas, que describen esta voz como sustantivo masculino. En inglés (*MWCD* y *OED*) se usa el plural *sen*, sin morfema /-s/, y en español, gracias al ejemplo que proporciona el *DEA*, sabemos que funciona igual: *100 sen*; no obstante, *yen*, que puede tener como significante plural *yenes* o *yens*, también presenta a veces el plural *yen*. Por lo tanto, no resultaría extraño que el plural de *sen* pudiera realizarse también como *senes* o *sens*.

Según el ejemplo del *DEA*, la voz aparece por primera vez en octubre de 1964. Sin embargo, podemos adelantar su aparición, gracias al *NTLLE*, al *DRAE* de 1956. Desde su primer registro en una obra lexicográfica, no hemos observado cambios de significante o significado.

En las otras lenguas analizadas, su aparición es anterior: en inglés, 1727, según el *OED*, aunque 1875, de acuerdo con el *MWCD*. En francés, el *LPR* data en 1878 su primera documentación textual.

Estamos ante una voz prácticamente no usada, aunque sí recogida en determinadas obras lexicográficas españolas, cuya grafía no es extranjerizante, pero con un significado poco conocido y una estabilidad morfológica para el plural que parece inexistente. Se trata, por tanto, de un japonésimo en proceso de transferencia, que está presente en español desde la segunda mitad de la década de 1950.

3.3.3.74. «sesin»

74: «sesin» /sé·siN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «sesin», «sessin», «seshin» y «sesshin»; «sesines», «sessines», «seshines», «sesshines», «sesins», «sessins», «seshins» y «sesshins».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «sesin», «sessin», «seshin» y «sesshin»; «sesines», «sessines», «seshines», «sesshines», «sesins», «sessins», «seshins» y «sesshins».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «sesin», «sessin», «seshin» y «sesshin»; «sesines», «sessines», «seshines», «sesshines», «sesins», «sessins», «seshins» y «sesshins».

⁴⁰⁰ En *DEA* se afirma, además, que puede ser también la centésima parte de otras monedas de Extremo Oriente; descripción que recoge el *LPR* y el *DFL*, y que concreta este último dando un listado de países: Camboya, Japón, Indonesia y Malasia.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> <i>sesshin</i> s.m. Período temporal dedicado a la práctica budista del zazen. PRONUNCIACIÓN: [sesín]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i> (jap.).
<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DLF</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 接心 o 撰心 /seQs'iN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 『仏』 Budismo 1) 精神を統一して乱さないこと。 Mantener la mente / el espíritu en unidad, sin perturbaciones. 2) 禅宗で、一定の期間ひたすら座禅を修すること。また、その会合。 En Budismo Cen, periodo de tiempo definido en que se lleva a cabo el zacén. También, esa reunión.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i> https://kotobank.jp/word/%E6%91%82%E5%BF%83%E3%83%BB%E6%8E%A5%E5%BF%83-308255#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El préstamo «sesin» proviene del étimo japonés, con doble posibilidad gráfica, 接心 o 撰心 /seQs'iN/, que cuenta con las siguientes acepciones: «1) Mantener la mente / el espíritu en unidad, sin perturbaciones; 2) En Budismo Cen, periodo de tiempo definido en que se lleva a cabo el zacén. También, esa reunión» (*Daiyirín*).

No hallamos muestras de esta voz en ningún corpus del español, pero sí que el *DClave* la registra con grafía extranjerizante *sesshin*. Esta obra lexicográfica indica que su pronunciación es [sesín], aunque en japonés el término es paroxítono.

Por lo que respecta a su valor semántico, el *DClave* lo describe como el «período temporal dedicado a la práctica budista del zazen», lo que coincide con la segunda acepción del *Daiyirín* para la lengua japonesa.

Al no contar con muestras en los corpus, únicamente podemos considerar la información morfológica aportada por el *DClave*, que describe esta voz como sustantivo masculino. Después de utilizar el motor de búsqueda de Google, descubrimos que esta palabra puede ser utilizada en español tanto en masculino, como en femenino: *el sesshin*, *la sesshin*, muestra de su inestabilidad morfológica. En otras lenguas observamos que posee género femenino: francés (*la / une sesshin*), italiano (*le / una / alle sesshin*). En portugués es masculina (*o / um sesshin*).

La primera documentación que se tiene de esta voz la hace el *DClave*, por lo tanto, hemos de fecharla en 2012. Para el resto de lenguas no tenemos datos.

A pesar documentada por un diccionario español, si tenemos en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonsismo no utilizado, que no ha tenido mayores repercusiones. Podemos, pues, excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.75. «siabu siabu»

75: «siabu siabu» /siá·bu siá·bu/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «siabusiabu», «siabu-siabu», «shabushabu» y «shabu-shabu»; «siabusiabus», «siabu-siabus», «shabushabus» y «shabu-shabus».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «siabusiabu», «siabu-siabu», «shabushabu» y «shabu-shabu»; «siabusiabus», «siabu-siabus», «shabushabus» y «shabu-shabus».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «siabusiabu», «siabu-siabu», «shabushabu» y «shabu-shabu»; «siabusiabus», «siabu-siabus», «shabushabus» y «shabu-shabus».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---

<p><i>DClave</i> <i>shabu shabu</i> s.m. Comida de origen japonés, que se hace con pequeños trozos de carne que el comensal cuece a su gusto en un caldo de verduras en el momento de comerla. PRONUNCIACIÓN: [chábu chábu], con <i>ch</i> suave. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.</p>
<p>DRAE14 ---</p>
<p>OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD sha·bu–sha·bu <i>noun</i> \ 'shā-bü-'shā-bü\ A Japanese dish consisting of thinly sliced beef and vegetables cooked briefly in simmering broth at the table.</p>
<p>OED shabu-shabu ('jabu 'jabu) A Japanese dish of thinly sliced beef or pork cooked with vegetables in boiling soup.</p>
<p>DFL ---</p>
<p>LPR ---</p>
<p>DHLP ---</p>
<p>DPLP ---</p>
<p>DOVLI ---</p>
<p>Zingarelli ---</p>

<p>OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO</p>
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ---</p>
<p>INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>DRAE01 ---</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE ---</p>
<p>DUE ---</p>
<p>DClave (jap.).</p>
<p>DRAE14 ---</p>
<p>INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD Japanese, of imitative origin. First Known Use: 1967.</p>
<p>OED [Jap.]</p>

1970 T. Egami Oriental Cookery 130 Shabu-Shabu. The word shabu-shabu derives from the sound of thin slices of succulent beef being gently swirled with chopsticks · · in hot broth. 1973 Times 9 June 11/2 The speciality dish shabu-shabu (£1.80); raw beef and geometrically cut vegetables, briefly cooked by the waitress in a pagoda-shaped pot of broth, and served with rice and savoury dip. 1979 United States 1980/81 (Penguin Travel Guides) 179 You can sample delicious shabu-shabu, Japan's answer to Swiss fondue.
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: しゃぶしゃぶ /s'abu s'abu/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 薄く切った牛肉を、煮えたった鍋の湯にくぐらせる程度に煮て、たれをつけて食べる料理。 Plato de carne de vacuno cortada muy fina y pasada al punto justo por agua hirviendo en una cazuela que se come mojada en salsa.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E3%81%97%E3%82%83%E3%81%B6%E3%81%97%E3%82%83%E3%81%B6-525638#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «siabu siabu» procede del étimo しゃぶしゃぶ /s'abu s'abu/, que significa: «plato de carne de vacuno cortada muy fina y pasada al punto justo por agua hirviendo en una cazuela que se come mojada en salsa» (*Daiyirín*).

Ningún corpus del español ofrece datos al respecto de este vocablo, que únicamente aparece en el *DClave* con la forma extranjerizante *shabu shabu*. El *MWCD* y *OED* lo transcriben con el uso de guion: *shabu-shabu*. Dada su grafía, *sh*, puede darse la variación articulatoria: por un lado, el *DClave* sostiene que se pronuncia con «*ch* suave», aunque es posible que los hablantes articulen una palatal africada, [tʃ], en su lugar. Asimismo, podría darse la posibilidad de que se adaptara mediante la sibilante [s]. En cuanto a su patrón acentual, por no recibir marca de acentuación y por la información suprasegmental del *DClave*, sabemos que cada compuesto es una voz paroxítona, como en la combinación japonesa.

Por lo que respecta al significado del término, el *DClave* sostiene que con él se hace referencia a una «comida que se hace con pequeños trozos de carne⁴⁰¹ que el comensal cuece a su gusto en un caldo de verduras en el momento de comerla», por lo que se asemeja a la definición japonesa del *Daiyirín*: «plato de carne de vacuno cortada muy fina y pasada al punto justo por agua hirviendo en una cazuela que se come mojada en salsa».

Sin casos registrados, resulta imposible examinar su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente describiremos que se trata de un sustantivo masculino, como se indica en el *DClave*.

No tenemos información en los corpus sobre el primer registro escrito de esta palabra, aunque sí contamos con su primera aparición en una obra lexicográfica española: el *DClave*, 2012. En inglés, sin embargo, el *MWCD* data su primer registro en 1967, mientras que el *OED* lo retrasa a 1970.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésimo circunstancial (sin datos en *CORPES XXI*), recogido por una obra lexicográfica española, pero que no se emplea en español, al menos según indica su ausencia en los corpus. Por tanto, podemos excluirlo de nuestra lista.

3.3.3.76. «siamisén»

76: «siamisén» /sia·mi·séN/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «shamisen» [4 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «siamisén», «siamisen», «shamisén», «samisén» y «samisen»; «siamisenes», «shamisenes», «samisenes», «siamisens», «shamisens» y «samisens».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «shamisen» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 2000.
Forma buscada: «samisen» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1995.
Formas buscadas sin resultados: «siamisén», «siamisen», «shamisén» y «samisén»; «siamisenes», «shamisenes», «samisenes», «siamisens», «shamisens» y «samisens».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «shamisen» [5 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2010.
Formas buscadas sin resultados: «siamisén», «siamisen», «shamisén», «samisén» y «samisen»; «siamisenes», «shamisenes», «samisenes», «siamisens», «shamisens» y «samisens».

⁴⁰¹ El *MWCD* sostiene que es carne de vacuno y verduras, mientras que el *OED* añade que también puede ser carne de cerdo.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA shamisen <i>m.</i> Instrumento de música oriental, parecido al laúd, con cuerdas de seda, con el que se acompañan los espectáculos de marionetas y kabuki. Los amantes de la música tienen dos opciones, <i>koto</i> (arpa japonesa) y <i>shamisen</i> guitarra típica. <i>El País Semanal</i> (nº 178), 17-VII-94, 77b.
DUE samisén <i>m.</i> <i>Cierto instrumento musical de cuerda japonés, que se toca con plectro.</i> P *Guitarra.
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD sam·i·sen <i>noun</i> \ 'sa-mə-,sen\ sam·i·sen or sham·i·sen A 3-stringed Japanese musical instrument resembling a banjo
OED samisen ('sæmisen) Also 7 shamshin , 9 samsi , samishen , samsien , 9– shamisen ; shamisen . A Japanese guitar of three strings, played with a plectrum.
DFL shamisen ou samisen nom masculin. Luth japonais à cordes en soie, servant à accompagner les spectacles de marionnettes et du théâtre kabuki.
LPR shamisen [ʃamisen] nom masculin ■ MUS. Instrument traditionnel japonais, luth formé d'une caisse de résonance carrée tendue de peau, d'un long manche muni de chevilles et de trois cordes pincées au moyen d'un plectre. « <i>l'incantation, provoquée [...] par le shamisen et les mélodies polyphoniques des théâtres orientaux</i> » (J. Vilar).
DHLP shamisen /ʃamisen/ [jap.] <i>s.f.</i> mús instrumento japonês de três cordas tocadas com plectro de marfim, tendo caixa de ressonância coberta por pele de gato ☞ f.aport.: <i>samisen</i> .
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli sciamisen (o shamisen) (mus) Strumento cordofono giapponese a cassa quadrangolare, simile a un liuto, munito di tre corde che vengono pizzicate con un plectro. Strumento tipicamente femminile, deriva dal <i>san-hsien</i> cinese, introdotto in Giappone nel sec. XVI.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---

NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1864.
OED [Japanese form of Chinese <i>san-hsien</i> (<i>san</i> three, <i>hsien</i> string).] 1616 R. Cocks Diary 9 Oct. (1883) I. 188 The tuerto that plaid on the shamshin. 1822 F. Shoberl tr. Titsingh's Illustr. Japan 94 Several young females came to bear them company, playing on the samsi, and dancing. 1840 Chinese Repository Dec. 630 The samishen is a three-stringed guitar, and is usually played with a plectrum. 1864 Engel Mus. Anc. Nat. 55 The san heen of China, and the samsien of Japan. The two instruments are almost identical. 1871 A. B. Mitford Tales of Old Japan I. 243 The shamisen, a sort of banjo. 1880 I. L. Bird Unbeaten Tracks in Japan I. 134 Yuki plays the samisen, which may be regarded as the national female instrument. 1895 C. Holland Jap. Wife (ed. 11) 4 The music of guitars or samisens being played in the tea-houses. 1936 K. Sunaga Japanese Music i. 19 The instrument employed as the accompaniment for the songs of geisha girls · · was the samisen. · · It might be described as a three-stringed, rectangular banjo. 1955 E. Pound Classic Anthol. ii. 115 And words soft as the shamisan Distinguish the thick-faced man. 1964 I. Fleming You only live Twice i. 18 [Bond was] far from being · · bewitched by the inscrutable discords issuing from the catskin-covered box of the three-stringed samisen. 1970 J. W. Hall Japan x. 227 The music of the shamisen. 1972 Times 18 Sept. 5/4 Guests knelt on tatami and used chopsticks to eat while geisha girls played the samisen.
DLF (japonais <i>shamisen</i>).
LPR ETYM. 1882 ◊ mot japonais, du chinois <i>san</i> « trois » et <i>-hsien</i> « corde »; d'abord <i>sam-sin</i> 1863.
DHLP ◉ ETIM jap. <i>sha</i> 'número três' + <i>mi</i> 'gosto, sabor' + <i>sen</i> 'corda, linha'.
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 三味線 /s'am'iseN/ o /sam'iseN/
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 撥弦 (はつげん) 楽器の一。猫皮・犬皮を張った胴に棹 (さお) をつけ、三弦を張ったもの。撥 (ばち) で奏する。棹の太さによって太棹・中棹・細棹があり。主要な調弦法は、本調子・二上り・三下りの3種である。起源については諸説あるが、永禄年間 (1558~1570) 琉球の三線 (さんしん) (蛇皮線) が大坂の堺に伝来し、琵琶法師によって改造されたという。さみせん。さみ。しゃみ。三弦。ぺんぺん。 Tipo de instrumento de cuerda pulsada. El cuerpo está hecho de piel de perro o gato estirada a la que se une un mástil (<i>sao</i>)

en el que se tensan tres cuerdas. Se toca con púa (*bachi*). Tiene distintas denominaciones según el grosor del mástil (*futozao*, *chuzao*, *josozaō*). Los tipos de afinación son principalmente 3: la normal (*jonchosi*), dos arriba (*ni agari*) y tres abajo (*san sagari*). Hay distintas teorías sobre su origen, pero se dice que se trata de una remodelación del *yabisen* de Oquinaua, que llegaría a Sacay, en Osaka, en el periodo Erocū (1558-1570) de mano de un *biua josi* (músico ambulante). También llamado *samisén*, *sami*, *siami*, *sanguen* y *pempen*.

2) 相手をまどわすためにとる言動。

Actos y habla destinados a dejar perplejo al interlocutor.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E4%B8%89%E5%91%B3%E7%B7%9A-76278#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El japonésismo «siamisén» procede de la voz 三味線 /s'am'iseN/ o /sam'iseN/, que en japonés posee las siguientes acepciones: «1) Tipo de instrumento de cuerda pulsada. El cuerpo está hecho de piel de perro o gato estirada a la que se une un mástil (*sao*) en el que se tensan tres cuerdas. Se toca con púa (*bachi*). Tiene distintas denominaciones según el grosor del mástil (*futozao*, *chuzao*, *josozaō*); 2) Actos y habla destinados a dejar perplejo al interlocutor» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus españoles hay variedad formal, pero tanto en *CORDE*, como en *CREA* y en *CORPES XXI*, se muestra una clara preferencia por la forma con grafía extranjerizante *shamisen*. Únicamente hallamos un caso de *samisen* en *CREA*. En *NDVUA* se recoge la transcripción con *sh*, esto es, *shamisen*, mientras que el *DUE* ofrece el significante adaptado *samisén*. En las obras lexicográficas extranjeras se observa alternancia gráfica, sobre todo en inglés (*OED*), aunque las dos formas predominantes alternan entre significante sin elemento palatal inicial: *samisen* (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *DHLP*), y con fricativa, palatal inicial: *shamisen* (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP* y *Zingarelli*). La variación entre *sh-* y *s-* iniciales que observamos en todas las lenguas analizadas, incluida el español, está causada por la propia alternancia que existe en japonés (véase: /s'am'iseN/ o /sam'iseN/). En nuestro modelo de transcripción hemos optado por la transcripción «siamisén», puesto que el elemento palatal inicial, /s'a-/, en japonés es el más común. También encontramos variación en su patrón acentual en español: por un lado, tanto las muestras de los corpus, como la del *NDVUA*, indican que se trata de una voz paroxítónica, pues no vienen acompañadas de tilde; por otro lado, el *DUE* sí señala con marca gráfica de acentuación que esta voz ha pasado al español con patrón oxítono, como su voz de origen.

Por lo que respecta a su valor semántico, coinciden los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*NDVUA* y *DUE*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*,

DFL, *LPR*, *DHLP* y *Zingarelli*). Todos tienen en común que derivan de la primera acepción del *Daiyirín* para esta voz, esto es, «tipo de instrumento de cuerda pulsada. El cuerpo está hecho de piel de perro o gato estirada a la que se une un mástil (*sao*) en el que se tensan tres cuerdas. Se toca con púa (*bachi*). Tiene distintas denominaciones según el grosor del mástil (*futozao*, *chuzao*, *josozaao*)». De este modo, suele aparecer en las muestras de los corpus junto a palabras como: *recitar poesías*, *la guitarra japonesa*, *cantar antiguas melodías*, *acordes*, *escuchar*, *flauta*, *tocar*, *bailar*, *oír*, *música*, etc.

En español, tanto las obras lexicográficas (*NDVUA* y *DUE*), como las muestras de los corpus, indican que esta voz ha sido adaptada con género masculino. Así, en los corpus suele estar acompañada por artículos (*el*, *un*) o amalgama de preposición y artículo (*del*). En cuanto a su plural, no encontramos significantes formados con el morfema /-es/, sino la fórmula: *los shamisen*. En francés ha sido tomado como elemento masculino, tal vez por su referente más próximo, *le luth* ('el laúd')⁴⁰², también masculino (cfr. *DFL* y *LPR*). Sin embargo, en portugués ha pasado con género femenino (*DHLP*). En cuanto al italiano, el *Zingarelli* no ofrece descripción morfológica al respecto. Por último, no encontramos preferencia por patrones combinatorios, más allá del previsible *tocar el* «siamisén».

Según los datos del *Daiyirín* y el *Zingarelli*, este instrumento, de origen chino, fue introducido en Japón a mitad del siglo XVI. Si bien, de acuerdo con los datos del *CORDE*, el primer registro escrito de esta palabra en español, con la forma *shamisen*, data de 1964, aunque no aparecería, con la misma grafía, en una obra lexicográfica española hasta el *NDVUA*, esto es, 2003. Desde su primer registro escrito no hemos observamos cambios semánticos, pero sí alternancia gráfica.

En otras lenguas europeas, su datación es mucho anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1616, según el *OED*. Aunque el *MWCD* señala el año de 1864. En francés, el primer registro escrito, según el *LPR* es de 1882. Creemos que el francés sirvió como lengua intermediaria entre el japonés y el español, pues en español presenta grafía extranjerizante, con el dígrafo *sh*. Asimismo, en las descripciones semánticas de los diccionarios franceses se hace referencia a *le luth*, esto es, al laúd (cfr. *DFL* y *LPR*), instrumento similar de género masculino y referente por el que, tal vez, en la lengua francesa el «siamisén» fue adoptado como sustantivo masculino. En español, los primeros testimonios escritos son posteriores y en el *NDVUA* se menciona en su descripción semántica el referente *laúd*. No obstante, este hecho contrasta con las

⁴⁰² En este sentido, en español puede haber ocurrido de manera similar.

menciones, como marcas autonómicas, que se realizan al término *guitarra*, sustantivo femenino, para compararlo con el instrumento japonés en los corpus.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, consideramos que el japonésismo «siamisén» se halla en proceso de transferencia. Existen numerosas muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: variación gráfica o transcripción extranjerizante, inestabilidad acentual y morfológica en el plural. Por otro lado, observamos que, desde un punto de vista semántico, funciona como un elemento exógeno, pues su referente es un instrumento perteneciente a otra cultura, que normalmente viene explicado con la marca autonómica: *la guitarra japonesa (de tres cuerdas)*, o *guitarra típica* (del Japón). Asimismo, su repercusión es circunstancial o no significativa (0,02 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*. En último lugar, este vocablo comenzó a usarse en la primera mitad de la década de 1960.

3.3.3.77. «siasu»

77: «siasu» /siá·su/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «siasu», «siatsu», «shasu», «shatsu», «shiasu» y «shiatsu»; «siasus», «siatus», «shasus», «shatus», «shiasus» y «shiatus».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «shiatsu» [15 casos en 8 documentos] Primer registro escrito en 1989.
Formas buscadas sin resultados: «siasu», «siatsu», «shasu», «shatsu» y «shiasu»; «siasus», «siatus», «shasus», «shatus», «shiasus» y «shiatus».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «siatsu» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «shiatsu» [29 casos en 14 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «siasu», «shasu», «shatsu» y «shiasu»; «siasus», «siatus», «shasus», «shatus», «shiasus» y «shiatus».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> <i>shiatsu m.</i> Técnica de relajación consistente en presionar con los pulgares los meridianos de acupuntura para equilibrar los canales energéticos.

Quien quiera entregarse a un masaje clásico en camilla para deshacer contracturas musculares o bloqueos energéticos, puede optar por técnicas alternativas como el *shiatsu*, el quiromasaje o la fisioterapia. *El País Semanal* (nº 1186), 20-VI-99, 89b.

DUE

DClave

shiatsu shiat·su

s.m.

Técnica curativa de origen oriental que consiste en presionar con los dedos en determinados puntos del cuerpo humano para curar ciertas enfermedades.

PRONUNCIACIÓN: [siátsu].

DRAE14

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

shi·at·su

noun, often capitalized \shē-'ät-(.)sü\

shi·at·su also **shi·at·zu**

ACUPRESSURE; *especially* : a form of acupressure that originated in Japan.

OED

shiatsu (ʃi:'ætsu:)

Also **Shiatsu**, **shiatzu**.

A kind of therapy, of Japanese origin, in which pressure is applied with the thumbs and palms to certain points on the body. Also *attrib.*

DFL

shiatsu nom masculin. Méthode thérapeutique consistant à appliquer des pressions des doigts sur certains points du corps.

LPR

shiatsu [ʃiatsy] **nom masculin**

■ Méthode de relaxation et de bien-être d'origine japonaise, qui se pratique par pression des doigts sur les points d'acupuncture.

DHLP

shiatsu /ʃiatsu/ [**jap.**] *s.m.* técnica terapêutica de origem japonesa (porém baseada nos princípios da medicina tradicional chinesa) que consiste em massagear, com os dedos, pontos específicos do corpo (os pontos acupunturais) e os meridianos (canais de energia vital).

DPLP

shiatsu |chiátsu| *substantivo masculino*

Conjunto de técnicas de massagem terapêutica, de origem japonesa, efectuada com pressão dos dedos sobre determinados pontos do corpo.

DOVLI

shiatsu <shi·à·tsu /ʃi' a-/> *s.m.*, invar. ~ Terapia fisica giapponese basata sulla pressione con le mani su determinati punti del corpo e diretta a ripristinare le energie del soggetto.

Zingarelli

shiatsu /*ʃi' attsu/ o **shatzu** /*'jattsu, *ʃi' a-/

A *s. m. inv.*

● pratica terapeutica mirante al riequilibrio energetico del soggetto trattato e consistente nell'esercitare con le mani un massaggio a pressione sui punti generalmente trattati con l'agopuntura.

B in funzione di agg. inv. (posposto a un sost.): *tecnica, massaggi shiatsu.*

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave Del japonés <i>shi</i> (dedos) y <i>atsu</i> (presión).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Short for Japanese <i>shiatsu-ryōhō</i> , from <i>shi</i> - finger + <i>-atsu</i> pressure + <i>ryōhō</i> treatment. First Known Use: 1967.
OED [Jap., lit. finger-pressure.] 1967 Tel. (Brisbane) 4 Dec. 12 A Japanese physiotherapist ·· believes that his shiatsu finger massage is good for treating high blood pressure, insomnia and hernia. 1969 T. Namikoshi Shiatsu: Health & Vitality at your Fingertips i. 10 Widely practiced in Japan today, shiatsu is described by the Ministry of Welfare as follows: Shiatsu is a treatment in which the thumbs and palms of the hands are used to apply pressure to certain points in order to correct irregularities of the living body. Ibid. 13 The thumbs are often used in shiatsu treatment. Ibid. iv. 81 Apply strong shiatsu pressure to the eight points on the calf. 1975 Publishers Weekly 18 Aug. 29 (Advt.), Shiatsu was developed centuries ago in Japan as a refinement of the acupuncture treatment from China. 1980 Daily Tel. 21 June 12/4 There are 13 pressure-points in shia-tsu.
DLF (mot japonais).
LPR ETYM. 1976 ◊ mot japonais, de <i>shiatsuryōhō</i> , littéralement « traitement (<i>ryōhō</i>) par pression (<i>atsu-</i>) du doigt (<i>shi</i>) ».
DHLP (1967). ◎ ETIM jav. <i>shiatsu</i> red. de <i>shiatsuryōhō</i> , de <i>shi</i> - 'dedo' + <i>-atsu</i> 'pressão' + <i>ryōhō</i> 'tratamento' < chn. médio, equivalente ao chn. <i>chī</i> 'dedo' e <i>yā</i> 'pressão'.
DPLP (palavra japonesa, pelo inglês).
DOVLI ETIMO Voce giapponese. DATA 1976.
Zingarelli [vc. giapp., propr. 'digitopressione', comp. di <i>shi</i> 'dita' e <i>atsu</i> 'pressione' ✨ 1976].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 指圧 /s'atu/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 指や手のひらで押すこと。 Aplicar presión con los dedos o las palmas de las manos. 2) 「指圧療法」の略。 Abreviatura de <i>siasu riojo</i> (terapia de acupresión).
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%8C%87%E5%9C%A7-515379#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La palabra «siasu» procede del étimo japonés 指圧 /s'atu/, que posee dos acepciones en lengua japonesa: «1) Aplicar presión con los dedos o las palmas de las manos; 2) Abreviatura de *siasu riojo* (terapia de acupresión)» (*Daiyirín*).

En *CREA* y *CORPES XXI* la grafía mayoritaria es la extranjerizante *shiatsu*⁴⁰³, lo que coincide con la representación predominante en las obras lexicográficas españolas (*NDVUA* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Debido a los dígrafos *sh* y *ts*, esta palabra puede pronunciarse en español de varias formas: 1) a la manera anglo-nipona, esto es, articulando *sh* como prepalatal fricativa, [ʃ], y *ts* como dentoalveolar africada, [tʃ]; 2) a la manera híbrida entre el sistema español y el extranjero anglo-nipón, articulando *sh* como nuestra *s*, /s/, y haciendo el segundo elemento, *ts*, como dentoalveolar africado, [tʃ] (*DClave*); 3) como el caso 2), pero pronunciando *sh* como [ʃ] y *ts* como [s]; 4) mediante nuestra fórmula de transcripción completamente castellanizada: «siasu». Por la ausencia de marcas acentuales y por la información fónica proporcionada por el *DClave*, sabemos que en español ha sido adoptada como palabra llana, siguiendo el patrón de la voz original.

Por lo que respecta al significado, existe acuerdo en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*NDVUA* y *DClave*) como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Todas ellas han tomado el significado relativo a la segunda acepción de la palabra en el *Daiyirín*, esto es, la de «terapia de acupresión». Por este motivo, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relativos a la técnica del «siasu» (*cura*, *meridianos de acupuntura*, *masaje*, *digitopresión*, *acupuntura sin agujas*, *curaciones*, *poderes naturales de recuperación*, *presión*, *dedos*, etc.) y técnicas exóticas similares (*meditación*, *aromaterapia*, *hierbología*, *reflexología*, *logosofía*, *tantrismo*, *catarismo práctico*, *reiki*, *sanación angelical*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*NDVUA* y *DClave*) convienen en describirlo como un sustantivo masculino, como así demuestran las combinaciones con adyacentes masculinos en los corpus: *el*, *un*, *del*. Con este género ha pasado a las otras lenguas romances analizadas, masculino en francés (*DFL* y *LPR*) y portugués (*DHLP* y *DPLP*), y masculino invariable en italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*). No hallamos muestras de

⁴⁰³ Encontramos también dos casos de *siatsu* en *CORPES XXI*.

plural, al igual que no hallamos casos plurales de referentes similares: *aromaterapias*, *reikis*, *acupunturas*, *digitopresiones*, *tantrismos*, etc. Si bien, detectamos un uso pospuesto, en aposición, en las dos siguientes combinaciones: *terapia shiatsu*, *automasaje shiatsu*. Esta función se recoge también en italiano: *tecnica / massaggi shiatsu* (Zingarelli). Por último, no detectamos preferencia por ningún patrón sintáctico.

Para el español, el *CREA* indica que el primer registro escrito tiene lugar en 1989. Sin embargo, en el portal de búsqueda de Dialnet, hemos hallado una obra de Tocuyiro Namicosi, titulada *Shiatsu: método japonés de digitopresión*, fechada en 1978⁴⁰⁴. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Por lo que respecta a las lenguas occidentales consultadas, el *MWCD* y el *OED* ofrecen el año de 1967 como primer registro escrito para el inglés. El mismo año, 1967, ofrece el *DHLP* para el portugués —el *DPLP* indica que ha sido tomada a través del inglés—. El *LPR* sitúa la primera aparición de esta palabra en francés en 1976. En cuanto al italiano, tanto el *DOVLI* como el *Zingarelli* la datan también en 1976. Por el patrón extranjerizante que se usa en español, es muy plausible el hecho de que el inglés o el francés actuaran como lenguas intermediarias, como así parece haber sucedido en portugués e italiano.

Teniendo en cuenta los aspectos previos, creemos que el vocablo «siasu» forma parte de los japonesismos en pleno proceso de transferencia, pues su patrón gráfico es extranjerizante, su significado es monosémico y sentido como elemento exógeno a la cultura hispanoamericana y española, de modo que necesita ser explicado con marcas autonómicas del tipo: *acupuntura sin agujas; la presión aplicada con las manos en ciertas partes de la piel; una técnica milenaria que aúna masaje, acupuntura y digitopresión; que significa en japonés presión con los dedos*; etc. Si bien, su patrón acentual y sus funciones morfológicas son estables. El *CORPES XXI* indica que su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial o no significativa (0,17 casos por millón). Para acabar, esta voz forma parte del grupo de japonesismos introducidos a finales de la década de 1970.

3.3.3.78. «sibumi»

78: «sibumi» /si·bú·mi/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «sibumi» y «shibumi»; «sibumis» y «shibumis».

⁴⁰⁴ Véase: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=95055>

Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «sibumi» y «shibumi»; «sibumis» y «shibumis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «sibumi» y «shibumi»; «sibumis» y «shibumis».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> shibumi <i>m.</i> En japonés, minimalismo. Los impulsores de la moda han decidido regresar al barroquismo chino y a la inocencia étnica, sin apenas dejarnos disfrutar la elaborada simplicidad de la estética minimalista, es decir, lo que los japoneses llaman <i>shibumi</i> : sugerir lo máximo con el mínimo de elementos. <i>Tiempo</i> (nº 918), 6-XII-99, 122a.
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> shibui , <i>a.</i> and <i>n.</i> (ˈʃɪbui) Also shibu . A. <i>adj.</i> Tasteful in a quiet, profound, or unostentatious way. B. <i>n.</i> Tastefulness, refinement, appreciation of elegant simplicity. In Japanese the substantival form is <i>shibu</i> (the substance) or <i>shibumi</i> (its quality); the <i>adj.</i> is <i>shibui</i> .
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---

<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> [Jap., f. <i>shibu</i> an astringent substance.] 1947 J. Morris Phoenix Cup ii. 28 A picture, a piece of pottery, a kimono, or what you will, may be, from the Japanese point of view, in exquisite taste, and yet not shibui; to be thus described there must be also some invocation of quietude and austerity. 1958 Japan: its Land, People & Culture xxix. 1019/2 As beauty approaches the highest level it becomes a subtle beauty represented by what is known as the shibu taste. 1960 E. Mannin Flowery Sword x. 166 Vulgarity, and shibui side by side. 1965 This is Japan 1966 121/2 The sense of appreciation known as shibui, which enables Japanese to derive such satisfaction from the drinking of the tea, might seem to the foreigner a type of high, super-refined, even affected taste. 1970 J. Kirkup Japan behind Fan 27 That ghastly good taste, common to all modern hotels, that turns the most shibui atmosphere into something expensive and pretentious.
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 渋み o 渋味 /s'ibum'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 渋い味。 Sabor amargo. 2) じみで深みのある趣。 De simple pero profunda elegancia.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i> https://kotobank.jp/word/%E6%B8%8B%E3%81%BF-523271#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

El término «sibumi» procede del étimo, con doble posibilidad gráfica, 渋み o 渋味 /s'ibum'i/, que en japonés cuenta los siguientes significados: «1) Sabor amargo; 2) De simple pero profunda elegancia» (*Daiyirín*).

No encontramos muestras en los corpus de este vocablo, solo en una obra lexicográfica, el *NDVUA*, donde viene registrada mediante la forma extranjerizante *shibumi*, la cual procede de un sustantivo. En cambio, la forma inglesa *shibui* (Cfr. *OED*), procede de un adjetivo (< 渋い), mientras que la alternativa, *shibu*, proviene de la lectura del canji sin flexión (渋). Al no recibir marca de acentuación en la única muestra española, inferimos que se trata de una voz paroxítona, lo cual se asemeja al patrón acentual de la voz originaria.

Por lo que respecta a su significado, colegimos que el español ha adoptado un valor semántico, «minimalismo» (*NDVUA*), derivado de la segunda acepción japonesa: «de simple pero profunda elegancia» (*Daiyirín*).

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente informaremos que se trata de un sustantivo masculino, ya que su referente es el arte minimalista.

Según el ejemplo del *NDVUA*, la voz aparece por primera —y quizá última— vez el 6 de diciembre de 1999. En inglés se recoge por primera vez en 1947, según el *OED*.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, resulta evidente que esta voz ha sido empleada con fines referenciales concretos, puesto que en español ya existía el término *minimalismo*, empleado y establecido en lengua española. Este japonésimo, por tanto, puede ser eliminado de nuestro inventario.

3.3.3.79. «sintoísmo»

79: «sintoísmo» /sin-to-ís-mo/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «sintoísmo» [4 casos en 2 documentos] Primer registro escrito entre 1953 y 1974.
Forma encontrada: «Sintoísmo» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Forma encontrada: «Shinto» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «shintoísmo», «Shintoísmo», «xintoísmo» y «Xintoísmo»; «sintoísmos», «Sintoísmos», «shintoísmos», «Shintoísmos», «xintoísmos» y «Xintoísmos». (Variante): «sinto», «Sinto», «shinto», «xinto» y «Xinto»; «sintos», «Sintos», «shintos», «Shintos», «xintos» y «Xintos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «sintoísmo» [47 casos en 6 documentos]

Primer registro escrito en 1986.
Forma buscada: «Sintoísmo» [3 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 1986.
Forma buscada: «shintoísmo» [11 casos en 4 documentos]
Primer registro escrito en 1977.
Forma buscada: «sintoísmos» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 1995.
Forma buscada: «shinto» [11 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 1978.
Forma buscada: «Shinto» [7 casos en 6 documentos]
Primer registro escrito en 1989.
Formas buscadas sin resultados: «Shintoísmo», «xintoísmo» y «Xintoísmo»; «Sintoísmos», «shintoísmos», «Shintoísmos», «xintoísmos» y «Xintoísmos». (Variante): «sinto», «Sinto», «xinto» y «Xinto»; «sintos», «Sintos», «shintos», «Shintos», «xintos» y «Xintos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sintoísmo» [3 casos en 3 documentos]
Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «shintoísmo» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2006.
Forma buscada: «Shinto» [4 casos en 4 documentos]
Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «Sintoísmo», «Shintoísmo», «xintoísmo» y «Xintoísmo»; «sintoísmos», «Sintoísmos», «shintoísmos», «Shintoísmos», «xintoísmos» y «Xintoísmos». (Variante): «sinto», «Sinto», «shinto», «xinto» y «Xinto»; «sintos», «Sintos», «shintos», «Shintos», «xintos» y «Xintos».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA sintoísmo <i>m</i> (<i>Rel</i>) Religión japonesa de carácter politeísta y animista. Anson <i>Oriente</i> 29: El Japón ya occidentalizado .. encuentra su ser histórico nacional en el Mikado y en el sintoísmo.
DRAE01 sintoísmo . 1. m. Religión primitiva y popular de los japoneses.
GDUEA sin·toís·mo [sintoísmo] <i>sustantivo masculino</i> Religión japonesa basada en la adoración de las fuerzas naturales y en el culto a los antepasados: <i>La religión oficial del Japón es el Sintoísmo.</i>
DUEAE sintoísmo nombre masculino. Religión animista muy antigua de origen japonés sin escrituras ni dogmas pero con una rica mitología y con unas prácticas religiosas muy arraigadas: ej el sintoísmo se relaciona íntimamente con el carácter nacional japonés; para el sintoísmo los dioses son la personificación de las fuerzas de la naturaleza.
NDVUA ---
DUE sintoísmo m. *Religión primitiva popular de los japoneses.
DClave sintoísmo sin·to·ís·mo s.m. Religión tradicional de los japoneses, que da culto a los antepasados y a las fuerzas de la naturaleza.
DRAE14 sintoísmo . 1. m. Religión primitiva y popular de los japoneses.
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD

<p>Shin·to noun \ˈshin-(.)tō\ The indigenous religion of Japan consisting chiefly in the cultic devotion to deities of natural forces and veneration of the Emperor as a descendant of the sun goddess. — Shinto <i>adjective</i> — Shin·to·ism <i>noun</i> — Shin·to·ist <i>noun or adjective</i> — Shin·to·is·tic <i>adjective</i></p>
<p>OED Shinto (ˈʃɪntəʊ) Also Sin-to, Sintu, -oo. 1. The native religious system of Japan, the central belief of which is that the mikado is the direct descendant of the sun-goddess and that implicit obedience is due to him. b. attrib. c. adj. = shintoistic. 2. An adherent of Shinto beliefs. Hence 'Shintoism = Shinto 1; 'Shintoist = Shinto 2; 'Shinto'istic <i>a.</i>, belonging to or characteristic of Shinto; 'Shintoize <i>v., trans.</i>, to render Shintoistic.</p>
<p>DFL shintoïsme / shinto nom masculin. Religion du Japon, antérieure au bouddhisme. Le terme de shintoïsme ne servit à désigner l'ancienne religion animiste japonaise que du jour où elle se vit concurrenceer par le bouddhisme, intriduit vers le vi^es.. Les kami et les sanctuaires Le shintoïsme peuple l'espace de myriades de puissances divines dont il désigne les plus importantes du nom de kami. Les dieux sont la personnification de forces naturelles : le Soleil (Amaterasu), la Tempête (Susanoo), la Lune (Tsukiyomi), etc. Les liens de ces divinités avec leurs sanctuaires respectifs sont si forts qu'elles sont souvent désignées par le nom de ceux-ci ; ainsi, Amaterasu est plus la déesse d'Ise que l'astre solaire. Aussi les dieux sont-ils en étroite communication avec les humains, selon des modes qui vont de l'affrontement à la communion. Les rapports avec le bouddhisme Un des faits les plus marquants de la complexe cohabitation du shinto et du bouddhisme fut la décision par laquelle le gouvernement de Meiji (1868) sépara officiellement le shintoïsme des autres cultes et en fit une sorte de religion d'État, dans le cadre de laquelle l'empereur est quasiment divinisé. Après le désastre national de 1945, le shintoïsme perdit cette situation privilégiée tout en restant le garant de l'identité japonaise. Dans l'univers fort composite qui caractérise ainsi la religion populaire du Japon, une même famille se révèle adepte tantôt du shintoïsme tantôt du bouddhisme en fonction des rites qu'elle veut célébrer : le bouddhisme prend en charge les observances liées à la mort et aux funérailles ; le shintoïsme est considéré plutôt comme la religion de la vie, notamment lors de la naissance, du passage de l'adolescence à l'âge adulte et du mariage.</p>
<p>LPR shintoïsme [ʃintoism] nom masculin ■ Religon officielle du Japon jusqu'en 1945; polythéisme animiste se traduisant souvent par l'exaltation de l'empereur et de la nation japonaise. On dit aussi shinto. ■ Adj. et n. shintoïste. <i>Sanctuaires shintoïstes. Les shintoïstes.</i></p>
<p>DHLP xintó <i>s.m.</i> rel m.q. xintoísmo ⇨ inicial por vezes maiúsc. xintoísmo <i>s.m.</i> REL antiga religião politeísta do Japão, de origem autóctone e ainda professada nos dias actuais, caracterizada pela adoração a divindades que representam as forças da natureza, e pela ausencia de escrituras sagradas, teologia, procura da salvação, prescrições de conduta e mandamentos; xintó.</p>
<p>DPLP xin·to·ís·mo <i>substantivo masculino</i> Religião nacional do Japão, anterior ao budismo. = SINTOÍSMO</p>
<p>DOVLI scintoismo <scin·to·i·şmo> (o shintoismo) <i>s.m.</i> ~ La tradizione religiosa nazionale giapponese, sorta di animismo o politeismo naturale associato al culto degli antenati e centrato sulla persona dell'imperatore, che fino al 1945 veniva considerato di origine divina.</p>
<p>Zingarelli scintoismo /*ʃintoˈizmo/ o shintoismo /*ʃintoˈizmo/ s. m. ● religione nazionale del Giappone, anteriore al buddismo, fondata sul culto delle forze naturali e sull'origine divina</p>

dell'Imperatore.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

GASPAR y ROIG (G-Z) 1855 (pág.: 1113, 2): **SINTO**: Mit.: una de las tres principales y la mas antigua de las religiones del Japon: estaba esencialmente fundada en el culto de las almas. Las principales divinidades que componian esta religion eran Ten-Sio-Dai-Tsin, Falsman, los Camis, etc. Segun el culto sintoista, las almas de todos los hombres sobrevivian a la materia, los buenos llegaban a ser *Camis* y los malos eran precipitados en el infierno llamado *Ne-no-Kunji*. Los sacerdotes de esta religion se dejan crecer las barbas y cabellos, como los legos y pueden casarse. Los féretros de los Sintoistas tienen la misma forma del cuerpo humano. En otro tiempo, cuando moria algun personaje importante, eran enterrados vivos sus amigos y servidores; este uso fue decayendo, y a fines del siglo XV se sustituyeron a los hombres vivos figuras de barro. Este culto se confundió posteriormente con el budismo.

SINTOISMO: s. m. Mit.: doctrina de la religion de Sinto.

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

(Del jap. *shinto*, camino de dioses).

GDUEA

DUEAE

DUE

(del jap. «shinto», camino de dioses).

DClave

Del japonés *shinto* (camino de los dioses).

DRAE14

(Del jap. *shinto*, camino de dioses).

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

Japanese *shintō*.

First Known Use: 1727.

OED

[Japanese, f. Chinese *shin tao* way of the gods.]

Para la acepción 1: 1727 tr. Kämpfer's Hist. Japan I. 203 Sinto · · is the Idol-worship, as of old established in the Country. 1829 Encycl. Metrop. (1845) XX. 474/2 The first · · Faith of the Japanese, is that of the Sin-to. 1875 N. Amer. Rev. CXX. 282 The abolition of Buddhism and the establishment of pure Shinto. 1906 Athenæum 19 May 602/3 Of pure Shinto ancestor-worship was no part, while phallism in a very pronounced form was intimately associated with it.

Para la acepción b: 1727 tr. Kämpfer's Hist. Japan I. 207 The whole System of the Sintos Divinity. Ibid., The Sintosju or adherents of the Sintos Religion. 1829 Encycl. Metrop. (1845) XX. 475/2 The Sin-syu, or maintainers of the Sin-to creed. 1880 E. J. Reed Japan I. 47 The worship of the Shinto gods. 1888 L. Oliphant Epis. in Adv. 222 Two Buddhist or Sinto shrines, perched upon pinnacles of rock.

Para la acepción c: 1904 Sladen Playing the Game i. xii, The idea of the Kami · · was Shinto rather than Buddhistic.

Para la acepción 2: 1829 Encycl. Metrop. (1845) XX. 477/1 The Gods worshipped by the Sin-tos are principally · · departed Spirits deified. 187. Ripley & Dana Amer. Cycl. IX. 537 (Cass.) The Shintos believe in a past life, and they live in fear and reverence of the spirits of the dead.

Para la Shintoism, Shintoist, etc.: 1727 tr. Kämpfer's Hist. Japan I. 226 Orthodox Sintoists go in Pilgrimage to Isje once a year. 1857 R. Tomes Amer. in Japan xiv. 337 The prevailing religions of the Japanese are Buddhism and Sintoism. 1863 Chamb. Encycl. V. 686/1 The minor deities of Sintoism are very numerous. 1875 N. Amer. Rev. CXX. 296 Buddhism · · and the bakufu were, in the eyes of a Shintoist, all one and the same. 1889 E. Arnold Seas & Lands xiv. (1895) 218 Pure Shintoism does not admit of any external decoration or images. 1893 in Barrows World's Parl. Relig. I. 453 A pilgrimage to various · · Shintoistic and Buddhistic temples. 1895 W. E. Griffis Relig. Japan vii. 212 Is Japanese Buddhism really Shintoized Buddhism, or Buddhaized Shinto?

DLF (japonais <i>shintō</i>).
LPR ETYM. 1765 ◇ japonais <i>shintō</i> « voie des dieux ».
DHLP (1560 cf. CJap). ◎ ETIM jap. <i>shintō</i> , lit. 'camino dos deuses'; f.hist. 1612 <i>seutō</i> , 1874 <i>shintu</i> , 1916 <i>shintō</i> . (1874 cf. Mesnier) ◎ ETIM <i>xintō</i> + <i>-ismo</i> ; f.hist. 1874 <i>shintōismo</i> , 1904 <i>shintōismo</i> .
DPLP ---
DOVLI ETIMO Der. del giapponese <i>shin-tō</i> ; propr. “la via degli dei”. DATA 1905.
Zingarelli [dal cino-giapp. <i>šin-tō</i> ‘la via (<i>tō</i>) degli dei (<i>šin</i>)’, con <i>-ismo</i> ☼ 1905].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 神道 /s'iNtoH/ (también, aunque variante minoritaria: /s'iNdoH/).
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 日本民族固有の伝統的な宗教的实践と、それを支えている生活態度および理念。アニミズムやシャーマニズムなどから発し、次第に祖先神・氏神・国祖神の崇拜を中心とするものになり、大和朝廷によって国家的祭祀（さいし）として制度化された。外来信仰である仏教に対して形成された概念で、その後、仏教や儒教の影響を受けながら、両部神道・伊勢神道・吉田神道・垂加神道・復古神道など多くの神道理論が生まれた。明治以後、神社は国家の管理下に置かれ、伊勢神宮を頂点とする国家神道が形成されたが、第二次大戦後、神道指令により解体された。かんながらの道。 Práctica religiosa tradicional del pueblo japonés, así como las ideas y la actitud vital que la sostienen. Surgió de prácticas animistas y chamanistas, para ir centrándose progresivamente en la adoración a los antepasados, dioses del clan y los dioses padres de la patria hasta ser instituida como culto nacional por la corte imperial Iamato. A pesar de ser un desarrollo independiente al de religiones traídas del exterior, como el Budismo, más tarde fue recibiendo la influencia tanto de este como del Confucianismo, dando lugar a distintas teorías del Sintoísmo como el Sinto-budismo, el sintoísmo Ise, el sintoísmo Iosida, el sintoísmo Suica, o el sintoísmo reformista, entre otras muchas. A partir de la era Meyi, los templos quedan bajo control nacional, dando forma a un sintoísmo estatal con el Gran Santuario de Ise como templo más importante, pero tras la Segunda Guerra Mundial fue desmantelado por la directiva sintoísta. 2) 仏教に対して、鬼神を信ずる邪教。 Referido al Budismo, herejía en la que se deposita la fe en dioses demonio.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%A5%9E%E9%81%93-8229%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La lexía «sintoísmo» proviene de la voz 神道 /s'iNtoH/, que en japonés cuenta con las dos siguientes acepciones: «1) Práctica religiosa tradicional del pueblo japonés, así como las ideas y la actitud vital que la sostienen. Surgió de prácticas animistas y chamanistas, para ir centrándose progresivamente en la adoración a los antepasados, dioses del clan y los dioses padres de la patria hasta ser instituida como culto nacional por la corte imperial Iamato. A pesar de ser un desarrollo independiente al de religiones traídas del exterior, como el Budismo, más tarde fue recibiendo la influencia tanto de

este como del Confucianismo, dando lugar a distintas teorías del Sintoísmo; 2) Referido al Budismo, herejía en la que se deposita la fe en dioses demonio» (*Daiyirín*). Al significante *sinto* se le añadió el sufijo /-ismo/, cuya primera función, según el *DRAE14*, es la de formar «sustantivos que suelen significar doctrinas, sistemas, escuelas o movimientos».

Observamos variedad de representación gráfica en la comparación de los corpus, causada por la articulación extranjerizante del elemento japonés /s'iN/, que a veces se articula como prepalatal, fricativa, /ʃ/ y, otras, a la española, /s/ (*GDUEA* y *DClave*). En *CORDE*, se muestra preferencia por *sintoísmo* (5 casos, 1 con mayúscula inicial: *Sintoísmo*) frente a *Shinto* (1 caso). En *CREA*, se continúa esta tendencia: mayoría de *sintoísmo(s)* (51 casos, 3 con mayúscula inicial: *Sintoísmo*) frente a *shinto* (18 casos, 7 con mayúscula inicial: *Shinto*) y *shintoísmo* (11 casos). La variedad escrita llega hasta el *CORPES XXI*, pero en él los casos de *Shinto* (4), superan a los de *sintoísmo* (3) y *shintoísmo* (1). Las obras lexicográficas españolas únicamente inventarían la fórmula *sintoísmo* (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), lo cual contrasta con algunas obras lexicográficas extranjeras, que sí registran el uso sinonímico de sus dos significantes: *Shinto* / *Shintoism* (*MWCD* y *OED*), *shintoïsme* / *shinto* (*DFL* y *LPR*), *xintó* / *xintoísmo* / *sintoísmo* (*DHLP* y *DPLP*). En italiano no se emplea la forma *shinto*, pero sí, por el funcionamiento interno de su ortografía frente a extranjerismo, encontramos variedad gráfica en *scintoismo* / *shintoismo* (*DOVLI* y *Zingarelli*). Por lo que respecta al uso de la mayúscula inicial, la RAE (2010: 496) indica que «tanto los sustantivos que designan las distintas religiones como los que designan al conjunto de los fieles de una religión son nombres comunes y deben escribirse con minúscula inicial». En la composición de *sinto* + *ismo*, el acento recae sobre el sufijo español, resultando en una palabra paroxítona, como así podemos ver en las muestras de los corpus y en la descripción fonética del *GDUEA* y el *DClave*.

En lo referente a su valor semántico, las obras lexicográficas españolas lo describen como «religión primitiva de origen japonés que se caracteriza por ser politeísta, animista-mitológica —adoración de las fuerzas naturales— y por presentar culto a los antepasados» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). En lo básico, las obras lexicográficas extranjeras concuerdan con la definición de las españolas, aunque añaden dos aspectos que no se recogen en español: 1) veneración / exaltación de la figura del Emperador, descendiente de la diosa Sol (*MWCD*, *OED*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*); 2) esta religión es anterior al Budismo (*DFL*, *DPLP* y *Zingarelli*).

Apreciamos, pues, que la definición de los diccionarios españoles deriva de la primera acepción del *Daiyirín* para el japonés. A pesar de que los diccionarios españoles no recogen con la amplitud de las obras lexicográficas extranjeras el término, en los corpus sí detectamos un uso que abarca todos los semas nombrados, por lo que el japonésismo suele aparecer junto a vocablos como: *religión indígena, impuros, budismo, confucionismo, teológica, Mikado, emperador, diosa Amaterasu, mística, rezo, antepasados, animismo, dioses*, etc.

Las obras lexicográficas españolas lo describen como sustantivo masculino y así aparece en los corpus, juntos a elementos adyacentes que indican su género: *el, un, al, del, antiguo, sincrético, tántrico, caracterizados*, etc. En otras lenguas romances este japonésismo también ha pasado como sustantivo masculino, (*DLF, LPR, DHLP, DPLP, DOVLI, Zingarelli*). Con tan solo un caso en *CREA*, no podemos afirmar que su forma plural, *sintoísmos*, se emplee con tanta regularidad como la singular, aunque debemos tener en cuenta que los significantes plurales de las religiones no suelen ser comunes; no se suele utilizar: *los cristianismos, los budismos, los hinduismos*, etc., por el referente de colectividad y pluralidad que ya viene indicado por el sufijo /-ismo/. No detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio, aunque sí se registra un lexema derivado de *sinto*: *sintoísta* «perteneciente o relativo al sintoísmo / partidario del sintoísmo» (*adj. o sust. común DVUA, DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave y DRAE14*).

Contamos con varias fechas para la datación de su primer registro escrito. De acuerdo con los datos del *CORDE*, la primera documentación textual de *sintoísmo* en español se data entre 1953 y 1974, mientras que *Shinto* se fecha en 1964. Podemos adelantar su registro gracias a la información del *NTLLE*, donde descubrimos que la obra de Gaspar y Roig, de 1855, recoge las formas *Sinto* y *Sintoísmo*. Desde su primer registro escrito, no encontramos cambios semánticos importantes, ni formales.

En otras lenguas europeas su primera documentación es mucho anterior. En portugués, por ejemplo, el *DHLP* data la forma *seutó* en 1612 y *shintoisimo* en 1874. En inglés, por ejemplo, se registra *Sinto* en 1727 (*MWCD* y *OED*) y *Sintooism* en 1857 (*OED*). El *LPR* sitúa *shintoisime* en 1765. Por último, *DOVLI* y *Zingarelli* fechan el primer registro escrito de *scintoismo* o *shintoisimo* —no se especifica la grafía— en 1905.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «sintoísmo» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran en proceso

de asimilación. Existen muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: variación gráfica o transcripción extranjerizante y valor semántico monosémico, que en ocasiones necesita ser explicado por marcas autonómicas (*significaba camino de los dioses; que combinaba el culto de los antepasados con creencias en espíritus y en las fuerzas naturales; la religión tradicional; se centraba en el culto al emperador, considerado como descendiente de la diosa Amaterasu; es la religión nacional del Japón, formada por creencias y ritos ancestrales, centrados en la adoración de fuerzas sobrenaturales denominadas Kami y que presenta una diversidad zonal y temporal muy notable que aconseja su estudio siguiendo un esquema histórico; etc.* Según el *CORPES XXI*, su repercusión es circunstancial o no significativa (tanto para *sintoísmo* —con 0,01 casos por millón—, como para *Shinto* —con 0,04 casos por millón—). Por último lugar, esta voz forma parte del conjunto de japonesismos usados desde mediados del siglo XIX.

3.3.3.80. «sio»

80: «sio» /sió/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «siou», «shou», «xou», «sio», «sho», «xo» y «shō»; «sious», «shous», «xous», «sios», «shos», «xos» y «shōs».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «siou», «shou», «xou», «sio», «sho», «xo» y «shō»; «sious», «shous», «xous», «sios», «shos», «xos» y «shōs».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «siou», «shou», «xou», «sio», «sho», «xo» y «shō»; «sious», «shous», «xous», «sios», «shos», «xos» y «shōs».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA shou <i>m.</i> Instrumento musical de origen japonés, que forma parte del gagaku, constituido por 17 pipas de bambú, y que puede crear una armonía. El acordeonista <i>Kepa Junkera</i> , que realizó una gira de conciertos en Japón, prolongó una semana su estancia en el país para buscar en los anticuarios un <i>shou</i> , el «órgano de boca» japonés, que considera uno de los antepasados orientales del acordeón. <i>Época</i> (nº 798), 11-VI-00, 56d.
DUE ---
DClave

<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRONICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRONICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLOGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRONICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLOGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRONICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DLF</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 笙 /s'oh/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 雅楽の管楽器の一。匏（つぼ）の上に長短のある一七本の竹管を環状にたてたもので、うち二本は無音で、一五本には指孔があり、下端に簧（した）があつて吹いたり吸ったりして奏する。一本ずつ吹奏するのを一本吹きといい、多く歌の伴奏に用い、五音ないし六音同時に吹奏するのを合竹（あいたけ）といって、器楽の合奏に用いる。奈良時代に中国より伝来。鳳管（ほうかん）。鳳笙。笙の笛。 Instrumento de viento para <i>gagacu</i> (música de la antigua corte imperial) en el que, sobre una calabaza, se alzan diecisiete cilindros de caña altos y bajos unidos por un anillo. De ellos, dos no emiten sonidos, y los quince restantes poseen un agujero para tapar con el dedo en la parte inferior que se manipulan mientras se sopla y se inhala para tocar. Se usa en multitud de canciones como acompañamiento musical soplando e inhalando por un tubo, al igual que se toca en actuaciones conjuntas en las que se emiten de forma simultánea cinco o seis notas (<i>aitaque</i>). Fue importado desde China en el periodo Nara.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%AC%99-78791%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «sio» procede del étimo japonés 笙 /s'oh/, que significa: «instrumento de viento para *gagacu* (música de la antigua corte imperial) en el que, sobre una calabaza, se alzan diecisiete cilindros de caña altos y bajos unidos por un anillo. De ellos, dos no emiten sonidos, y los quince restantes poseen un agujero para tapar con el dedo en la parte inferior que se manipulan mientras se sopla y se inhala para tocar. Se usa en multitud de canciones como acompañamiento musical soplando e inhalando por un tubo, al igual que se toca en actuaciones conjuntas en las que se emiten de forma simultánea cinco o seis notas (*aitaque*). Fue importado desde China en el periodo Nara» (*Daiyirín*).

Ningún corpus del español ni ninguna obra lexicográfica extranjera ofrece datos al respecto de este vocablo. El único diccionario español que lo recoge es el *NDVUA*, con grafía extranjerizante *shou*. Se trata de un sustantivo monosílabo, por lo que su patrón acentual resulta obvio.

En cuanto a su valor semántico, el *NDVUA* lo describe como «instrumento musical de origen japonés, que forma parte del *gagaku*⁴⁰⁵, constituido por 17 pipas de bambú, y que puede crear una armonía». Por tanto, deriva directamente de la significación japonesa vista en el *Daiyirín*.

⁴⁰⁵ Según el *Daiyirín*, se trata de la «música de la antigua corte imperial».

Con un solo caso registrado —el proporcionado por el *NDVUA (un shou)*—, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente describiremos que se trata de un sustantivo masculino, tal y como indica el *NDVUA*.

Según el ejemplo del *NDVUA*, la voz aparece por primera vez —y quizá fuera la última, puesto que ni el *CREA* ni el *CORPES XXI* registran ningún caso más— el 11 de junio del 2000.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésimo utilizado en un momento determinado y que no ha tenido mayores repercusiones. De este modo, podemos excluirlo de nuestro inventario.

3.3.3.81. «siogun»

81: «siogun» /sió·guN/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «shogun» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1951.
Forma encontrada: «sogún» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito entre 1946 y 1952.
Forma encontrada: «shogún» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito entre 1946 y 1952.
Forma encontrada: «Sogun» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1951.
Forma encontrada: «shogunes» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Forma encontrada: «shoguns» [3 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Forma encontrada: «Sogunes» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito entre 1953 y 1974.
Formas buscadas sin resultados: «sogun», «siogun», «xogun», «siogún», «xogún», «Siogun», «Shogun», «Xogun», «Sogún», «Siogún», «Shogún» y «Xogún»; «sógunes», «siógunes», «shógunes», «xógunes», «sogunes», «siogunes», «xogunes», «soguns», «sioguns», «xoguns», «sogúns», «siogúns», «shogúns», «xogúns», «Sógunes», «Siógunes», «Shógunes», «Xógunes», «Siogunes», «Shogunes», «Xogunes», «Soguns», «Sioguns», «Shoguns», «Xoguns», «Sogúns», «Siogúns», «Shogúns» y «Xogúns».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «shogun» [6 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1995.
Forma buscada: «shogún» [7 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1993.
Forma buscada: «Shogun» [4 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1984.
Forma buscada: «Shogún» [3 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1993.
Forma buscada: «shogunes» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1993.
Formas buscadas sin resultados: «sogun», «siogun», «xogun», «sogún», «siogún», «xogún», «Sogun», «Siogun», «Xogun», «Sogún», «Siogún» y «Xogún»; «sógunes», «siógunes», «shógunes», «xógunes», «sogunes», «siogunes», «xogunes», «soguns», «sioguns», «shoguns», «xoguns», «sogúns», «siogúns», «shogúns», «xogúns», «Sógunes», «Siógunes», «Shógunes», «Xógunes», «Sogunes», «Siogunes», «Shogunes», «Xogunes», «Soguns», «Sioguns», «Shoguns», «Xoguns», «Sogúns», «Siogúns», «Shogúns» y «Xogúns».

Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «shogun» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2010.
Forma buscada: «Shogun» [7 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «Shogún» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2010.
Forma buscada: «shogunes» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «sogun», «siogun», «xogun», «sogún», «siogún», «shogún», «xogún», «Sogun», «Siogun», «Xogun», «Sogún», «Siogún» y «Xogún»; «sógunes», «siógunes», «shógunes», «xógunes», «sogunes», «siogunes», « », «xogunes», «soguns», «sioguns», «shoguns», «xoguns», «sogúns», «siogúns», «shogúns», «xogúns», «Sógunes», «Siógunes», «Shógunes», «Xógunes», «Sogunes», «Siogunes», «Shogunes», «Xogunes», «Soguns», «Sioguns», «Shoguns», «Xoguns», «Sogúns», «Siogúns», «Shogúns» y «Xogúns».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA shogún (<i>pronunc corriente, /sogún/; tb, raro, con la grafía sogún</i>) <i>m (hist)</i> Jefe supremo militar que, en Japón, ejerce el poder absoluto en el nombre del emperador, entre el s. XIII y el último tercio del XIX. Fernández-Llorens <i>Occidente</i> 271: En la capital, Edo, el shogún gobierna con poderes ilimitados al país.
DRAE01 sogún. 1. <i>m.</i> Título de los personajes que gobernaban el Japón, en representación del emperador.
GDUEA sho·gun [ʃóyun] <i>sustantivo masculino</i> En Japón, jefe militar y señor que gobernaba, en nombre del Emperador, entre el siglo XIII y XIX: <i>El emperador no se ocupó de elegir un nuevo shogun.</i>
DUEAE ---
NDVUA shogun <i>m.</i> Gobernador militar japonés, cargo casi hereditario, entre finales del siglo XII y el último tercio del siglo XIX. En 1868, el emperador Mutushito recuperó, a los 15 años, el poder absoluto que los <i>shoguns</i> -señores feudales- esgrimían en Japón desde hacía generaciones. <i>La Revista de El Mundo</i> (nº 193), 27-VI-99, 103a.
DUE shogun (de or. jap.) <i>m.</i> *Señor de los que, antes de la revolución de 1868, gobernaban en realidad, al lado del emperador, en el *Japón. Ô Sogún, taikun. sogún (del jap. «šögun») <i>m.</i> Shogun. taikun <i>m.</i> *Señor feudal del *Japón antes de la revolución de 1868. Ô Shogun.
DClave shogun s.m. → sogún. PRONUNCIACIÓN: [chogún], con <i>ch</i> suave. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica. sogún so·gún s.m. En la época feudal japonesa, jefe militar que se constituía en señor feudal o que gobernada en representación del emperador por designación de este. USO: Es innecesario el uso del japonésismo <i>shogun</i> .
DRAE14

sogún. 1. m. Título de los personajes que gobernaban el Japón, en representación del emperador.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD sho·gun <i>noun</i> \`shō-gən\ One of a line of military governors ruling Japan until the revolution of 1867–68.
OED shogun Now only <i>Hist.</i> (ˈʃəʊɡʊn) Forms: 7 shongo , 8–9 seogun , (9 djogoun), s(h)iogoon , sjogun , 9 ziogoon , 9– shogun . The hereditary commander-in-chief of the Japanese army, until 1867 the virtual ruler of Japan. Also called tycoon . By successive usurpations of power, the Shogun or Tycoon had become the real ruler of Japan, though nominally the subject of the Mikado, and acting in his name. This state of things was misunderstood by Europeans, and it was erroneously supposed that there were two emperors in Japan, the Mikado (who was the object of a loyalty of the nature of religious devotion) being called ‘the spiritual emperor’, and the Shogun ‘the temporal emperor’. In 1867, with the abolition of the feudal system, the Mikado assumed the actual sovereignty, and the reign of the Shoguns came to an end. b. attrib. as designating fashions or art belonging to the Japanese feudal period.
DFL shogun shogoun nom masculin De 1192 à 1867, titre de celui qui détenait le pouvoir militaire et civil au Japon. (Il y eut trois dynasties shogunales : les Minamoto, les Ashikaga et les Tokugawa.) À l'origine, chef militaire japonais, en campagne contre les Aïnous. De 1192 à 1867, titre de celui qui détenait le pouvoir militaire et civil au Japon. Pendant l'époque Heian (794-1185), le titre de « shogun » était accordé par l'empereur pour la durée d'une campagne. En 1192, Yoritomo Yoritomo, chef du clan, obtint le titre à vie et de façon quasi héréditaire. Trois dynasties shogunales s'imposèrent successivement au Japon : les Minamoto, les Ashikaga et les Tokugawa.
LPR ---
DHLP xógum <i>s.m.</i> hist chefe militar supremo no Japão a partir do sVIII, em princípio subordinado à autoridade do imperador, posteriormente exercendo o poder de fato, em um período que vai do sXII ao fim do sXIX ☞ cf. <i>xogunato</i> .
DPLP xó·gum <i>substantivo masculino</i> [História] Líder militar supremo, no Japão, que chegou a suplantare o poder do imperador.
DOVLI shogun <sho·gùn /ʃo-/> <i>s.m.</i> , invar. ~ Titolo attribuito nell'antico Giappone ai capi delle spedizioni belliche, che costituirono poi, tra i secc. XIII e XIX, la casta dominante del paese fig. Personaggio fornito di ampio e tirannico potere.
Zingarelli shogun /*ˈʃəʊɡʊn/ <i>s. m. inv.</i> ● titolo che nell'antico Giappone era conferito al capo di una spedizione militare nel Giappone dal XIII al XIX sec., titolo ereditario dei governatori del Paese (<i>fig.</i>) personaggio autoritario e dispotico o capo che esercita il potere in modo tirannico.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE PAGÉS (RI-Z) 1931 (pág.: 236, 2): SOGUN ó XOGUN : Título del taikún ó soberano efectivo del Japón durante la época en que estuvo dividido el supremo poder.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Del jap. <i>shōgun</i>).
GDUEA ---

DUEAE ---
DUE Para shogun: (de or. jap.). Para sogún: (del jap. «šōgun»).
DClave Para shogun: (jap.). Para sogún: Del japonés <i>shogun</i> .
DRAE14 (Del jap. <i>šōgun</i>).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>shōgun</i> . First Known Use: 1727.
OED [Jap. <i>shōgun</i> , short for <i>sei-i-tai shōgun</i> , 'barbarian-subduing great general', bestowed on the first holder of the office in 1192. <i>Shōgun</i> is a Japanese sound-substitution for Chinese <i>chiang chiin</i> (<i>chiang</i> to lead, <i>chiin</i> army).] Para la acepción a: 1615 R. Cocks Diary (Hakl. Soc.) I. 5 His wife is sent back to her father Shongo Samme, King of Edo and to succeed in the Empire. 1727 Scheuchzer tr. Kämpfer's Japan App. i. 65 It was thought expedient, that the Seogun, or Crown-General, should be sent against them at the head of the imperial army. 1863 Alcock Capital of Tycoon II. 233 The Seogun, or Dai-Seogun. 1875 N. Amer. Rev. CXX. 281 The fall of the shogun's (tycoon's) government. 1879 Audsley & Bowes Ceramic Art Japan I. Pref., The difficulty which modern writers have found in deciding upon the correct mode of spelling the single word Shōgun; in the Japanese Government Reports we find it written Shogun; Mr. F. Ottwell Adams · · writes it · · Shōgun; Mr. Dickson, Shiogoon; Mr. Mossman, Siogoon; Mr. Mitford, Shogun; Dr. Siebold, Sjōgun; and Mr. Satow · · Shōgun. Para la acepción b: 1889 E. Arnold Seas & Lands xiv. (1895) 226 A seated figure, which might have been taken at first for the chief triumph of the Shogun carvers' work. 1904 D. Sladen Playing the Game i. vi, Tied in the elegant and fantastic Shogun knots which are the formal way of fastening up presents in Dai Nippon.
DLF (japonais <i>shōgun</i> , général).
LPR ---
DHLP (1634 cf. Dalg). ◎ ETIM jap. <i>xōgun</i> 'general, comandante-chefe'; f.hist. 1634 <i>xōgun</i> .
DPLP (japonês <i>xogun</i> , general, comandante máximo).
DOVLI ETIMO Voce giapponese. DATA 1960.
Zingarelli [vc. giapp. di orig. cinese, propr. 'generale' ☼ 1960].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 将軍 /s'ohguN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 一軍を統率・指揮する長。特に、陸軍の将官。 Oficial que comanda o dirige un ejército. En especial, comandante del ejército de tierra. 2) 一軍を統率して出征する臨時の職。また、その人。 Posición en la que dentro de un ejército se comandan las tropas mientras se está en el frente. La persona que la ocupa. 3) 「征夷 (せいゐい) 大將軍」の略称。 Abreviatura para comandante en jefe en la lucha contra los bárbaros (<i>Sei</i>).
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%B0%86%E8%BB%8D-531227#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «siogun» proviene de la voz 將軍 /s'ohguN/, que en japonés posee las siguientes acepciones: «1) Oficial que comanda o dirige un ejército. En especial, comandante del ejército de tierra; 2) Posición en la que dentro de un ejército se comandan las tropas mientras se está en el frente. La persona que la ocupa; 3) Abreviatura para comandante en jefe en la lucha contra los bárbaros (*Sei*)» (*Daiyirín*).

La comparación de los corpus revela una elevada alternancia gráfica, pero sobre todo acentual, de esta voz. En primer lugar, en *CORDE* observamos preferencia por la forma *shogun*([e]s)⁴⁰⁶, que cuenta con 8 casos⁴⁰⁷, frente a los 3 casos de grafía españolizada: *S/sogun(es)*⁴⁰⁸. En *CREA* y *CORPES XXI* desaparece la grafía españolizada⁴⁰⁹ y todos los casos se transcriben con el dígrafo extranjerizante *sh*, que puede ser pronunciado a lo anglo-nipón, esto es, como [ʃ] (*GDUEA* y *DClave*), o a la española, como [s] (*DEA*). En *CREA* contamos con 10 casos de *S/shogun*, 10 de *S/shogún* y 1 de *shogunes*⁴¹⁰. En *CORPES XXI* aumenta la distancia entre formas paroxítonas y oxítonas: 10 casos de *S/shogun* frente a 1 de *Shogún*⁴¹¹. Por tanto, en los corpus se observa un mayor número de casos con pronunciación paroxítona⁴¹², esto es, /sóguN/, similar a la del étimo japonés. Si bien, gran parte de las obras lexicográficas españolas describen una acentuación oxítona, que para nada coincide con el uso mayoritario, real y etimológico de la voz (*DEA*, *DRAE01*, *DClave* y *DRAE14*). Nuestro modelo de transcripción usará la fórmula más próxima a la etimológica: «siogun».

En las obras lexicográficas españolas se define como «el jefe militar con el máximo poder autoritario, que gobernaba en representación del emperador desde finales del siglo XII⁴¹³ hasta el último tercio del XIX» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Definición que, básicamente, coincide con la dada por las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Básicamente, la descripción recién expuesta concuerda con las tres definiciones encontradas en el *Daiyirín*, en las que no se menciona el sema de ‘gobernante en representación del emperador’. Siendo este su significando, no es de

⁴⁰⁶ Es imposible saber con certeza, por la ausencia de marcas acentuales sobre un significante de carácter extranjerizante, el patrón acentual de dichas formas.

⁴⁰⁷ Uno de los cuales presenta un singular oxítono: *shogún*.

⁴⁰⁸ Con las formas: *sogún*, *Sogun* y *Sogunes*.

⁴⁰⁹ Sobre la que el *DEA* advierte: «*tb*, raro, con la grafía **sogún**».

⁴¹⁰ No sabemos con certeza el tipo de patrón acentual.

⁴¹¹ No contabilizamos, de nuevo, dos casos de plural, *shogunes*, porque desconocemos su patrón.

⁴¹² Como la que describe el *GDUEA*.

⁴¹³ Dos diccionarios, *DEA* y *GDUEA*, indican que su comienzo tuvo lugar en el siglo XIII.

extrañar que la voz venga acompañada, en los corpus españoles, de vocablos como: *Imperio, Japón, decreto, militar, gobernar, autoridad, jefe, feudales, edictos, poder político*, etc.

En lo referente a su morfología, las obras lexicográficas españolas (*DEA, DRAE01, GDUEA, NDVUA, DUE, DClave y DRAE14*) indican que esta voz ha sido adoptada en español como sustantivo masculino, como así también observamos por su uso en los corpus, donde aparece junto a adyacentes como: *el, los, este, del, mismo, primer, último, japonés*, etc. Su uso plural puede presentar el morfema /-s/ (*los shoguns*) o el morfema /-es/ (*los shogunes*), marca de su inestabilidad morfológica. Dado el referente masculino, pues el poder del «siogun» solo podía recaer en un hombre, no es de extrañar que en otras lenguas romances también haya sido adoptado como voz masculina: francés (*DFL*), portugués (*DHLP y DPLP*) e italiano (—invariable— *DOVLI y Zingarelli*). Es usada como base en las derivaciones léxicas: *shogunal/sogunal* «De (los) shogunes» (*adj. DEA*), *shogunado/sogunado* o *shogunato/sogunato* «Cargo o dignidad de shogún. *Tb el régimen de dominio de los shogunes*» (*sust. masc. DEA*). Por último, no detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio más allá del uso de la fórmula «siogun» + *apellido de este*: «siogun» *Tokugawa*, «siogun» *Hideyoshi*, «siogun» *Yoshimitsu*, etc.

La figura del «siogun» como gobernante de facto de todo Japón tuvo vigencia desde finales del siglo XII hasta el último tercio del siglo XIX⁴¹⁴; por lo que cabría esperar que esta palabra entrara durante ese periodo en lengua española. Si bien, según el *CORDE*, la primera documentación textual que existe en español para este vocablo (con grafía *sogún* y *shogún*) está fechada entre 1946 y 1952. La obra lexicográfica de Pagés, de 1931, hallada en el *NTLLE*, adelanta su primer registro, para las fórmulas *sogun* o *xogun*. Pagés emplea este vocablo como sinónimo de «taikún», utilización que hallamos de nuevo en el *DUE* y que también se registra en otras obras lexicográficas extranjeras (inglés, *tycoon*, *OED*). Durante el periodo Edo, la palabra «taicun» fue usada por el «siogun» para designarse a sí mismo a la hora de mantener relaciones con países extranjeros, con el fin de separar Japón del sistema de relaciones chino (*OED*).

En otras lenguas extranjeras su primera documentación textual es mucho anterior: en portugués, Dalgado (1919: 434) recoge la fórmula *Xogum* en 1607 y *Xogúm* en 1608. En inglés, el *OED* la sitúa en 1615, mientras que el *MWCD* en 1727. El italiano, la más tardía en registrar esta voz, lo hace en 1960, según *DOVLI y Zingarelli*.

⁴¹⁴ Gil (1991), Cabezas (1994), *OED*, Cid Lucas, et alii (2011).

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «siogun» pertenece al grupo de los japonanismos que se encuentran entre el momento de transferencia y el de asimilación. En primer lugar, existen muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: variación gráfica o transcripción extranjerizante, alternancia acentual y variación morfológica en el plural. Asimismo, la palabra designa un referente histórico exógeno a la cultura hispanoamericana y española, definido en los diccionarios como «jefe militar absoluto»; es por esto que puede aparecer explicado con marcas autonómicas: *general en jefe y monarca de facto, el jefe supremo en el Japón feudal, líder administrativo y político que gobernaba de facto en nombre del Emperador*, etc. No obstante, constituye la base de las siguientes lexías derivadas: *shogunado/sogunado* o *shogunato/sogunato* y *shogunal/sogunal*. Por otro lado, su repercusión es circunstancial o no significativa (0,05 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*. Por último, esta palabra ha sido introducida a comienzos de la década de 1930 —incluso antes—.

3.3.3.82. «siojequigá»

82: «siojequigá» /sio·xe·ki·gá /
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «sioeuigá», «sioegiga», «shoeguiga», «shoegiga», «sioegui-ga», «sioegi-ga», «shoegui-ga», «shoegi-ga», «sioéguiga», «sioéigiga», «shoéguiga», «shoéigiga», «sioégui-ga», «sioéigi-ga», «shoégui-ga» y «shoéigi-ga»; «sioeuigas», «sioegigas», «shoeguigas», «shoegigas», «sioegui-gas», «sioegi-gas», «shoegui-gas», «shoegi-gas», «sioéguigas», «sioéigigas», «shoéguigas», «shoéigigas», «sioégui-gas», «sioéigi-gas» y «shoéigi-gas».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «sioeuigá», «sioegiga», «shoeguiga», «shoegiga», «sioegui-ga», «sioegi-ga», «shoegui-ga», «shoegi-ga», «sioéguiga», «sioéigiga», «shoéguiga», «shoéigiga», «sioégui-ga», «sioéigi-ga», «shoégui-ga» y «shoéigi-ga»; «sioeuigas», «sioegigas», «shoeguigas», «shoegigas», «sioegui-gas», «sioegi-gas», «shoegui-gas», «shoegi-gas», «sioéguigas», «sioéigigas», «shoéguigas», «shoéigigas», «sioégui-gas», «sioéigi-gas» y «shoéigi-gas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «sioeuigá», «sioegiga», «shoeguiga», «shoegiga», «sioegui-ga», «sioegi-ga», «shoegui-ga», «shoegi-ga», «sioéguiga», «sioéigiga», «shoéguiga», «shoéigiga», «sioégui-ga», «sioéigi-ga», «shoégui-ga» y «shoéigi-ga»; «sioeuigas», «sioegigas», «shoeguigas», «shoegigas», «sioegui-gas», «sioegi-gas», «shoegui-gas», «shoegi-gas», «sioéguigas», «sioéigigas», «shoéguigas», «shoéigigas», «sioégui-gas», «sioéigi-gas» y «shoéigi-gas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---

<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>NDVUA</i>
shoegi-ga <i>m.</i> Tipo de pintura minuciosa japonesa en papel o seda con motivos de caza, realizada en oro, plata y diversos colores. Son los «shoegi-ga» de papel o seda, reflejo de una pintura minuciosa, exacta y ordenada, cuya virtud entraña una rica sucesión de detalles, más de los que cualquier[<i>a</i>] mirada, por atenta que sea, puede descubrir. <i>Blanco y Negro (nº 3938), 18-XII-94, 53c.</i>
<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFORM. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 障壁画 /s'ohhek'iga/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 襖絵（ふすまゑ）や杉戸絵，床の間や長押（なげし）の上などの張付壁に描かれた絵などの総称。広義には，障屏画（しょうへいが）と同義に用いることもある。 Término general para referirse a los dibujos del <i>fusuma</i> (puertas correderas) o <i>suguido</i> (puertas de madera de cedro), o los hechos en papel pintado sobre el <i>naguesi</i> (viga sobre la puerta) o el <i>toconoma</i> . En un sentido más amplio, también se usa como equivalente a <i>siojega</i> (障屏画).
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E9%9A%9C%E5%A3%81%E7%94%BB-533233#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «siojequigá» procede del étimo 障壁画 /s'ohhek'iga/, que en japonés cuenta el siguiente significado: «término general para referirse a los dibujos del *fusuma* (puertas correderas) o *suguido* (puertas de madera de cedro), o los hechos en papel pintado sobre el *naguesi* (viga sobre la puerta) o el *toconoma*. En un sentido más amplio, también se usa como equivalente a *siojega* (障屏画)» (*Daiyirín*).

No encontramos muestras en los corpus de este vocablo, solo en una obra lexicográfica, el *NDVUA*, donde viene registrada mediante la forma extranjerizante y errónea *shoegi-ga*, puesto que una transcripción, de acuerdo con el sistema *Hepburn*, quedaría de la siguiente manera: *shouhekiga*. Al contar solo con una muestra, erróneamente transcrita, desconocemos su patrón acentual. En japonés, una informante nativa nos explica que posee patrón oxítono.

Por lo que respecta al significado del término, colegimos que el español ha adoptado también la misma significación del original, como así analizamos en el único

caso del *NDVUA*, que lo describe como «tipo de pintura minuciosa japonesa en papel o seda con motivos de caza, realizada en oro, plata y diversos colores».

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente describiremos que se trata de un sustantivo masculino.

Según el ejemplo del *NDVUA*, la voz aparece por primera —y tal vez última— vez el 18 de diciembre de 1994.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, resulta evidente que esta voz ha sido empleada con fines referenciales concretos, puesto que en español ya existían los términos *pintura*, *grabado*, *dibujo*, *decoración*, etc., empleados y establecidos en lengua española. Este japonesismo, por tanto, puede ser eliminado de nuestro listado.

3.3.3.83. «siso»

83: «siso» /sí·so/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «siso» y «shiso»; «sisos» y «shisos».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «siso» y «shiso»; «sisos» y «shisos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «shiso» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2009.
Formas buscadas sin resultados: «siso»; «sisos» y «shisos».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> <i>shiso</i> s.m. Planta herbácea de origen asiático, muy aromática, que es uno de los ingredientes del sushi: <i>Hay dos variedades de shiso: una, de hojas silvestres, y otra, de hojas rojas.</i> PRONUNCIACIÓN: [chíso], con <i>ch</i> suave.

ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED shiso , <i>n.</i> Brit. /'ʃi:səʊ/, U.S. /'ʃisou/ Any of several cultivated varieties of the east Asian annual herb <i>Perilla frutescens</i> (family <i>Lamiaceae</i> (<i>Labiatae</i>)), esp. <i>P. frutescens</i> var. <i>crispa</i> , which has aromatic green or purple leaves used in Japanese cookery, esp. as a garnish with sashimi. Also called <i>beefsteak plant</i> , <i>perilla</i> .
DFL ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED [< Japanese <i>shiso</i> (mid 15th cent.; 1603 as <i>Xiso</i> in <i>Vocabulario da Lingoa de Iapam</i>) < a Middle Chinese form (< modern Chinese (Mandarin) <i>zǐsū</i> , Cantonese <i>jǐsòu</i>) < the etymon of Japanese <i>shi-</i> purple (alluding to the purple-leaved variety) + the etymon of Japanese <i>-so</i> revive (alluding to medicinal efficacy).] [1873 J. C. Hepburn Japanese–Eng. & Eng.–Japanese Dict. i. 141/1 Ko-sen, an infusion of Shiso and parched rice, used instead of tea.] [1924 Sci. Monthly July 112 It [sc. a sweetener] is made from the essential oil of a plant known to the Japanese as ‘Shiso’ and to botanists as ‘Perilla’.] 1985 Gourmet Oct. 104/1 Saba (mackerel) sprinkled with chopped shiso (beefsteak plant). 1997 Kansai Time Out Aug. 49/1 Shiso is packed with vitamin A, which is good

for the eyes and skin. 2001 GQ Nov. 189 For the sashimi salad · · · Red shiso leaves for garnish.
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 紫蘇 /s'iso/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: シソ科の一年草。中国原産。高さ 50 センチメートル 内外。葉は広卵形。夏から秋に、花穂に淡紅色の小花を密につけ、小果を結ぶ。葉・実は香りがよく食用にし、赤紫蘇の葉は漬物の着色に使う。青紫蘇・赤紫蘇・縮緬（ちりめん）紫蘇などの品種がある。ちそ。〔季〕夏。〔「紫蘇の実」は〔季〕秋〕 Planta anual de la familia de las Lamiaceae. Tiene su origen en China. Su altura es de aproximadamente 50 centímetros. Sus hojas son anchas y de forma oval. De verano a otoño, brotan abundantemente de sus espigas unas pequeñas flores de color rosa que dan lugar luego a pequeños frutos. Sus hojas y sus frutos tienen buen olor y son comestibles, y la variedad roja se utiliza como colorante en los encurtidos (<i>suquemono</i>). Tiene diversas variedades, como el <i>aoyiso</i> (siso verde), el <i>acayiso</i> (siso rojo), o el <i>chirimen</i> (de hoja rizada).
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%B4%AB%E8%98%87-520096#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La palabra «sisó» procede del étimo japonés 紫蘇 /s'iso/, que se define como: «planta anual de la familia de las Lamiaceae. Tiene su origen en China. Su altura es de aproximadamente 50 centímetros. Sus hojas son anchas y de forma oval. De verano a otoño, brotan abundantemente de sus espigas unas pequeñas flores de color rosa que dan lugar luego a pequeños frutos. Sus hojas y sus frutos tienen buen olor y son comestibles, y la variedad roja se utiliza como colorante en los encurtidos (*suquemono*). Tiene diversas variedades, como el *aoyiso* (siso verde), el *acayiso* (siso rojo), o el *chirimen* (de hoja rizada)» (*Daiyirín*).

En *CORPES XXI* la grafía utilizada es la extranjerizante *shiso*, lo que coincide con la representación de la obra lexicográfica española (*DClave*) y extranjera (*OED*). Debido al dígrafo *sh*, esta palabra puede pronunciarse en español de dos formas: 1) a la anglo-nipona, esto es, articulando *sh* como prepalatal fricativa, /ʃ/ (*DClave*); 2) a la española: pronunciando *sh* como nuestra *s*, /s/. Por la ausencia de marcas acentuales y

por la información fónica proporcionada por el *DClave*, sabemos que en español ha sido adoptada como palabra llana, por lo que no sigue el patrón acentual de la voz originaria, que es aguda.

En lo referente al valor semántico, detectamos similitud entre la definición del *DClave* y la del *OED*, ambas coinciden en describirla como «una planta herbácea de origen asiático y muy aromática, que forma parte de uno de los ingredientes del susi o del sasimi». Se observa, pues, que la definición concuerda con la descripción del *Daiyirín* para dicha voz en japonés. En *CORPES XXI*, aparece junto a términos culinarios: *arroz, pescado, aromática hierba, crema de piñones, café, regaliz*.

Por lo que respecta a su integración en el sistema morfológico del español, el *DClave* lo describe como sustantivo masculino; en el corpus encontramos solo un ejemplo *shiso rojo*. No hallamos muestras de plural, pues en español no son comunes los casos plurales de los elementos aromáticos: *orégano, hierbabuena, albahaca, comino, canela*, etc. Con solo dos muestras, resulta imposible detectar preferencia por algún patrón sintáctico.

Según el *OED*, se tiene constancia de esta palabra en las lenguas occidentales desde mediados del siglo XV, aunque el primer registro tiene lugar en 1603, mediante el significante *xiso* en el *Vocabulario da Lingua de Iapam*. Sin embargo, en el español, el *CORPES XXI* indica que el primer registro escrito tiene lugar en 2009. Se recoge por primera vez en una obra lexicográfica española en 2012, en el *DClave*. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa. En inglés, su documentación textual es mucho anterior, en 1873, en el diccionario de J. C. Hepburn.

Teniendo en cuenta los aspectos previos, creemos que el vocablo «siso» forma parte de los japonesismos en pleno proceso de transferencia, pues su patrón gráfico es extranjerizante, su significado es monosémico y sentido como elemento exógeno a la cultura hispanoamericana y española, de modo que necesita ser explicado con marcas autonómicas del tipo: *aromática hierba*. Si bien, su patrón acentual y sus funciones morfológicas son estables. El *CORPES XXI* indica que su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial o no significativa (0,00 casos por millón). Para acabar, esta voz forma parte del grupo de japonesismos introducimos en la primera década del siglo XXI.

3.3.3.84. «siuriquén»

84: «siuriquén» /siu·ri·kéN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «siuriquén», «siurikén», «shuriquén», «shurikén», «siuriquen», «siuriken», «shuriquen» y «shuriken»; «siuriquenes», «siurikenes», «shuriquenes», «shurikenes», «siuriquens», «siurikens», «shuriquens» y «shurikens».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «siuriquén», «siurikén», «shuriquén», «shurikén», «siuriquen», «siuriken», «shuriquen» y «shuriken»; «siuriquenes», «siurikenes», «shuriquenes», «shurikenes», «siuriquens», «siurikens», «shuriquens» y «shurikens».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «siuriquén», «siurikén», «shuriquén», «shurikén», «siuriquen», «siuriken», «shuriquen» y «shuriken»; «siuriquenes», «siurikenes», «shuriquenes», «shurikenes», «siuriquens», «siurikens», «shuriquens» y «shurikens».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA suriken <i>m.</i> Pequeña rueda dentada que se utiliza como arma arrojada. Puños americanos, <i>nunchakos</i> (arma oriental consistente en dos cilindros metálicos unidos por una cadena) y <i>surikens</i> (pequeñas ruedas dentadas diseñadas para lanzarse) están prohibidas. <i>Cambio16 (nº 1377), 20-IV-98, 29c.</i>
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED shuriken , <i>n.</i> (ʃuriˈken) In the martial arts (esp. ninjutsu): a weapon in the form of a small star with a number of projecting blades or points, thrown with a spinning motion at the target.
DFL ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---

Zingarelli

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

OED

[a. Jap. *shuri-ken*, lit. ‘dagger in the hand’, f. *shu* hand + *ri* inside + *ken* sword, blade. The traditional Japanese meaning is ‘a small dagger thrown with its blade pointing forwards as it flies through the air’.]

1978 Ribner & Chin Martial Arts vii. 178 The ninja · · stuffed their pockets with shuriken, sharp-pointed weapons shaped like stars or crosses that could be thrown like darts at people. 1980 Washington Post 30 Sept. b11/5 ‘I came because I expected some of my team to be here,’ he says, while hurling shurikens · · into a sheet of plywood. 1985 N.Y. Times 4 Oct. a30/1 Shurikens—palm-sized throwing stars with razor points—spin through the air like little buzz saws. 1989 P. Crompton Compl. Martial Arts 77/1 Because a few hooligans have used these stars in public, there has been an outcry in the West, demanding that the shuriken should be banned from sale.

DLF

LPR

DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 手裏剣 /s'ulikeN/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

相手に投げつける鉄製の小武器。一方または両方をとがらせた小棒と、十字形・卍形（まんじがた）などの鉄板に刃をつけた車剣（くるまけん）とがある。

Pequeña arma hecha de acero que se lanza al adversario. Existen como pequeñas varas con uno o dos de sus extremos afilados o discos (*curumaquen*) de plancha de hierro a los que se da forma de cruz o esvástica con los

bordes cortantes.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E6%89%8B%E8%A3%8F%E5%89%A3-529502#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El japonésismo «siuriquén» procede del étimo 手裏剣 /s'ulikeN/, que en japonés cuenta el siguiente significado: «pequeña arma hecha de acero que se lanza al adversario. Existen como pequeñas varas con uno o dos de sus extremos afilados o discos (*curumaquen*) de plancha de hierro a los que se da forma de cruz o esvástica con los bordes cortantes» (*Daiyirín*).

No encontramos muestras en los corpus de este vocablo, solo en obras lexicográficas. Para el español, el *NDVUA* recoge la voz transcrita con grafía extranjerizante: *suriken*. El *OED* usa otra grafía, *shuriken*. Al no recibir marca de acentuación en la única muestra española, inferimos que se trata de una voz paroxítona, lo cual se aleja del patrón acentual de la voz originaria, que es aguda. Por estos motivos, nuestro modelo se adapta al patrón acentual japonés: «siuriquén».

Los descriptores semánticos de las obras lexicográficas examinadas (*NDVUA* y *OED*) concuerdan con la definición japonesa de «siuriquén», es decir, se emplea con el significado de «pequeña arma hecha de acero que se lanza al adversario. Existen como pequeñas varas con uno o dos de sus extremos afilados o discos de plancha de hierro a los que se da forma de cruz o esvástica con los bordes cortantes» (*Daiyirín*).

Con un solo caso registrado, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español. Simplemente indicaremos que se trata de un sustantivo masculino, tal y como señala el *NDVUA*. En el ejemplo que muestra esta obra lexicográfica española se observa su uso anómalo en un plural de carácter extranjerizante: *surikens*.

Según el ejemplo del *NDVUA*, la voz aparece por primera —y quizá última— vez el 20 de abril de 1998. En inglés se recoge por primera vez en 1978, según el *OED*.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que se trata de un japonésismo utilizado en un momento determinado y que no ha tenido mayores repercusiones. Podemos, pues, eliminarlo de nuestra lista.

3.3.3.85. «soja»

85: «soja» /só·xa/, [fi]
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «soja» [25 casos en 11 documentos] Primer registro escrito entre 1793 y 1801.
Forma encontrada: «soya» [5 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1960.
Formas buscadas sin resultados: «soia»; «sojas», «soyas» y «soias».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «soja» [954 casos en 201 documentos] Primer registro escrito en 1975.
Forma buscada: «soya» [572 casos en 117 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Forma buscada: «sojas» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «soyas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1996.
Formas buscadas sin resultados: «soia»; «soias».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «soja» [1804 casos en 616 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «soya» [693 casos en 326 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «sojas» [16 casos en 12 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «soyas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2010.
Formas buscadas sin resultados: «soia»; «soias».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA soja <i>f</i> Planta leguminosa de cuyas semillas, muy nutritivas y semejantes a la judía, se extrae aceite (<i>Soja hispida</i>). VMontalbán <i>Pájaros</i> 233: La comprobación de que las palmeras existían le había conmocionado desde su llegada a Bangkok, así como la posibilidad de ver crecer la soja en los márgenes de los caminos.
DRAE01 soja o soya . 1. <i>f.</i> Planta leguminosa procedente de Asia. 2. <i>f.</i> Fruto de esta planta, comestible y muy nutritivo.
GDUEA so·ja [sóxa] 1. Planta leguminosa, originaria de Asia Central, de cuyas semillas (parecidas a las judías) se elabora aceite y harina: <i>Las plantas oleaginosas o productoras de aceite son el olivo, girasol, soja y colza, además del lino.</i> 2. Fruto de esta planta: <i>La alimentación consiste en gachas, maíz, yuca, patatas, habichuelas, soja, requesón, algo de trigo y cebada y poca carne y pescado.</i>
so·ya [sója] <i>sustantivo femenino</i> AMERICANISMO Soja: <i>Esta semilla tiene proteína de mejor calidad que la contenida en el frijol, lenteja, haba y otras leguminosas, a excepción de la soya.</i>
DUEAE soja nombre femenino. 1 Planta herbácea cubierta de vello, de tallo recto y erguido, hojas grandes y compuestas de tres folíolos, flores pequeñas, agrupadas en racimo, de color blanco o púrpura y fruto en legumbre corta que encierra las semillas. sin soya.

<p>2 Fruto de esta planta, en forma de legumbre corta que contiene las semillas: ej de las semillas de la soja se obtiene un aceite útil en alimentación e industria. sin soya.</p> <p>soya nombre femenino.</p> <p>1 Amér. Planta herbácea cubierta de vello, de tallo recto y erguido, hojas grandes y compuestas de tres folíolos, flores pequeñas, agrupadas en racimo, de color blanco o púrpura y fruto en legumbre corta que encierra las semillas. sin soja.</p> <p>2 Amér. Fruto de esta planta, en forma de legumbre corta que contiene las semillas. sin soja.</p>
<p>NDVUA ---</p>
<p>DUE soja f. *Planta leguminosa procedente de Asia, de semillas llamadas de la misma manera, comestibles y muy ricas en proteínas, semejantes a judías pequeñas. El aceite que se obtiene de ellas es también muy útil para fabricar pinturas, barnices y sucedáneos del caucho.</p>
<p>DClave soja so·ja s.f. 1 Planta herbácea de tallo recto, hojas compuestas, flores blancas o violetas en racimo y fruto en vaina que contiene unas semillas de las que se extrae aceite y harina. 2 Fruto de esta planta.</p> <p>soya so·ya s.f. En zonas del español meridional, soja.</p>
<p>DRAE14 soja o soya. 1. f. Planta leguminosa procedente de Asia. 2. f. Fruto de esta planta, comestible y muy nutritivo.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD soy <i>noun</i> \ 'sɔɪ \ 1 A brown liquid sauce made by subjecting beans (as soybeans) to long fermentation and to digestion in brine. 2 also soya: SOYBEAN.</p>
<p>OED soy (sɔɪ) Also 7 souy. 1. A sauce prepared chiefly in Japan, China, and India, from soybeans, and eaten with fish, etc. A full account of the method of preparation is given by Ure <i>Dict. Arts</i> (1839) 1158. 2. <i>Bot.</i>=soybean. 3. Equivalent to soya 2: <i>attrib.</i>, as soy biscuit, soy bottle, soy flour, soy jam, soy oil, soy protein; soy frame, an ornamental stand with a ring frame used for holding a soy bottle; soy-sauce = sense 1. See also soybean.</p> <p>soya (' sɔɪə) Also 7 saio, 9 sooja, soja. 1. = soy 1, 2. 2. <i>attrib.</i>, as soya flour, soya meal, soya milk, soya oil; soyaburger, a hamburger made with (beef and) soya beans; also, a mixture of minced beef and soya beans; soya link [link n.² 2 c] = next; soya sausage, a sausage made with minced soya beans. Cf. soya bean.</p>
<p>DFL soja nom masculin. Légumineuse (papilionacée) originaire de la Chine et du Japon, ressemblant au haricot, cultivée pour ses graines, dont on tire une huile utilisée en alimentation humaine et un tourteau très employé en alimentation animale. Le soja vert est une des rares légumineuses, avec le pois, à pouvoir être consommé cru. Il est employé dans la cuisine chinoise et son amidon sert à la fabrication des nouilles chinoises. Compte tenu de son importance économique dans le monde, seul le soja cultivé pour son huile est traité dans cet article.</p> <p>Caractéristiques Plante originaire de Chine dont l'extension vers les États-Unis remonte au début du xx^e siècle, le soja présente quelques ressemblances avec le haricot : notamment des feuilles trifoliées et une fécondation autogame. Mais, à la différence du</p>

haricot, il est entièrement velu et ses folioles tombent souvent avant la maturité des fleurs. Celles-ci sont nombreuses, petites, colorées, peu apparentes. Le soja donne des gousses bosselées qui contiennent de deux à quatre graines. Ces gousses, longues de 3 à 11 cm, sont jaunes ou vertes à maturité, selon le type. Comme toutes les légumineuses, le soja possède au niveau de ses racines des nodosités dans lesquelles il héberge des bactéries capables de fixer l'azote atmosphérique.

La graine de soja a une teneur en lipides d'environ 20 %, nettement moins élevée que celle des autres oléagineux. Elle est en revanche riche en protéines (de 50 à 55 %). L'huile est riche en acides linoléique (de 50 à 55 %) et oléique (de 20 à 25 %) et en vitamine E.

Utilisations

Le soja est principalement utilisé pour la production d'huile alimentaire, mais les tourteaux obtenus après l'extraction de l'huile, sont très appréciés en alimentation animale. Le soja sert aussi à la fabrication de produits à base de protéines destinés à l'alimentation humaine. La multiplicité de ces usages explique la place prépondérante du soja sur le marché mondial des oléoprotéagineux.

Production

La production mondiale de soja est de l'ordre de 260 millions de tonnes par an. Les trois premiers producteurs, les États-Unis (plus de 35 %), le Brésil (plus de 25 %) et l'Argentine (20 %) fournissent à eux seuls environ 80 % du total.

LPR

soja [soʒa] **nom masculin**

Au Canada, on dit *soya* [soja].

1. Plante herbacée annuelle (*légumineuses papilionacées*), originaire d'Extrême-Orient, cultivée pour ses graines oléoprotéagineuses. *Huile de soja. Lait de soja. Pâte de soja.* → **miso, tofu. Tourteau, farine de soja.**

2. Haricot d'une variété à petites graines verdâtres (*soja vert*) que l'on consomme germées (*pousses, germes de soja*).

DHLP

shoyu /ʃo:j tu / [**jap.**] *s.m.* cul ver **molho de soja**

soja *s.f.* angios **1** erva anual (*Glycine max*) da fam. das leguminosas, subfam. papilionóidea, nativa da China e Japão, de folhas com três folíolos cordiformes, flores amarelas, brancas ou violáceas e vagens híspidas [Forrageira apreciada pelo gado, é esp. cultivada, há milênios, no Oriente e, atualmente, em várias outras regiões, com centenas de variedades, esp. pelas sementes alimentícias, muito ricas em proteínas, de que são feitos vários subprodutos sucedâneos de alimentos de origem animal, como bifés, leite, queijo etc., e de que tb. se extrai óleo de cozinha.] **2** semente dessa planta

• SIN/VAR em todas as acp.: feijão-china, feijão-chinês, feijão-de-soja, feijão-japonês, feijão-soja.

• NOÇÃO de 'soja', usar *antepos.* soj(i)-.

DPLP

so·ja [ó] *substantivo feminino*

[Botânica]

Planta papilionácea originária das regiões quentes da Ásia e que dá um grão muito rico em matéria azotada e em matéria gorda.

DOVLI

soia <so·ia> *s.f.*

~ Pianta erbacea rampicante delle Leguminose (*Glycine max*), originaria dell'Estremo Oriente, con fiori rosei e frutti a legume pendulo contenenti diversi semi, dai quali si ricava un olio commestibile (olio di s.) usato per condire, nella preparazione di margarine e anche nella fabbricazione di vernici e saponi; i germogli, ricchi di proteine, sono edibili sia cotti che crudi | Formaggio di soia, tofu.

Zingarelli

soia (1) /'soja/

s. f.

• erba cespugliosa delle Leguminose, con baccelli pelosi e semi ricchi di proteine e grassi, usati per l'estrazione di olio, la produzione di sfarinati e sim. o consumati direttamente, spesso anche in germogli **SIN.** fagiolo cinese.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

SOJA, tomado del lat. mod. *soja* y éste del japonés *soy* íd.

1.ª doc.: Acad. 1925, no 1884.

Probablemente por conducto del holandés *soja*. En muchas partes de América dicen *soya*, modelado según el ingl. *soy* o *soya* (o *soy-beans*).

NTLE

NTLLE

ACADEMIA USUAL 1925 (pág.: 1123, 1): **SOJA**. f. Planta leguminosa procedente de Asia, con fruto parecido al fréjol, comestible y muy nutritivo.

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO**DRAE01**

(Del jap. *shoyu*).

GDUEA

DUEAE

Para la forma soja: Probablemente préstamo del holandés *soja* y éste del manchú *soya*, por ser región con grandes extensiones de cultivo de soja.

DUE

(del jap. «shoyu»; *Glycina max*).

DClave

DRAE14

(Del jap. *shoyu*).

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO**MWCD**

Japanese *shōyu*.

First Known Use: 1679.

OED

[a. Japanese *soy* (also *shoy*), colloquial form of *shō-yu* or *siyau-yu*, ad. Chinese *shi-yu*, *shi-yau*, etc., f. *shi* salted beans, or the like, used as condiments + *yu* oil. The Japanese form is also the source of Malay *soi*, Du. *soya*, *soja*.]

Para la primera acepción: 1696 J. Ovington Voy. Suratt 397 Souy the choicest of all Sawces. 1699 W. Dampier Voy. (1729) II. i. 28, I have been told that Soy is made partly with a fishy Composition . . . , tho' a Gentleman . . . told me that it was made only with Wheat, and a Sort of Beans mixt with Water and Salt. 1747–96 H. Glasse Cookery x. 174 Dish them up with plain butter and soy. 1779 Encycl. Brit. (ed. 2) IV. 2511/2 This legumen . . . serves for the preparation of . . . a pickle celebrated among them [sc. the Japanese] under the name of sooju or soy. 1817 Byron Beppo vii, From travellers accustom'd from a boy To eat their salmon, at the least, with soy. 1853 Blackw. Mag. March 280 She put soy instead of sherry into the soda water compound she was mixing. 1870 Yeats Nat. Hist. Comm. ii. (1872) 191 A sauce or catsup, as thick as treacle and of a clear black colour, called Soy, which is much esteemed.

Para la segunda acepción: 1880 Bessey Botany 532 Many more species [of food-plants] are now cultivated in India, such as Chowlee, Black Grain, Soy, . . . etc. 1884 tr. De Candolle's Orig. Cultivated Pl. 330 Soy is also grown in the Malay Archipelago.

Para la tercera acepción: 1897 Allbutt's Syst. Med. III. 225 'Soy' flour . . . contains about 24 per cent. [of carbo-hydrates], . . . while some soy biscuits . . . contain twice as much.

1960 Soy bottle [see soy frame below]. 1970 Canadian Antiques Collector Oct. 18 (caption) Four 12-sided soy bottles with shoulder bands of diamonds cut in high relief.

1788–1815 Watson & Bradbury Pattern Bk. in F. Bradbury Hist. Old Sheffield Plate (1912) ix. 197 Soy frames. . . Sugar Tongs. . . Snuffers. 1912 F. Bradbury Hist. Old Sheffield Plate ix. 271 The soy frames and cruet frames . . . are sufficiently illustrated here to give a very fair general idea of the different fashions. 1931 E. Wenham Domestic Silver x. 142 Snuffer-trays and soy-frames can be . . . made into attractive inkstands. 1960 H. Hayward Antique Coll. 261/2 Soy frame, silver or plated oblong or oval stand with ring frame for holding soy or sauce bottles.

1956 B. Y. Chao How to cook & eat in Chinese i. iii. 50 Similar to soy sauce is a soy jam, which is much thicker in consistency.

1976 Billings (Montana) Gaz. 30 June 4-b/1 Soy oil lost some 25 points.

1974 Sci. Amer. Feb. 19/1 Soy protein is nutritionally somewhat less complete than meat.

1795 Soy sauce [see soybean a]. 1818 Todd (transl. Thunberg), Soy-sauce is prepared from soy-beans (dolichos soja) and salt, mixed with barley or wheat. 1959 R. Kirkbride Tamiko vii. 54 They had hors d'oeuvres of raw wild vegetables, sashimi, thin slices of raw tuna and sea bream with soy sauce. 1978 Nagel's Encycl.-Guide: China 380 The seven sauces used in the stew are replaced by soy sauce, into which the meat is dipped before being cooked.

[a. Du. *soya*, *soja*: see **soy**.]

Para la primera acepción: 1679 J. Locke Jrnl. in Ld. King Life (1830) I. 249 Mango and saio are two sorts of sauces brought from the East Indies. 1771 J. R. Forster tr. Osbeck's Voy. I. 253 The Japan Soya is better and dearer than the

Chinese. 1842 Penny Cycl. XXII. 194/1 The Japanese · · likewise prepare with them [seeds of *Soja hispida*] the sauce termed Sooja, which has been corrupted into Soy. 1866 Treas. Bot. 537/1 The Sooja of the Japanese, G[lycine] Soja, the only erect species of the genus, a dwarf annual hairy plant. 1905 [see miso]. 1970 Times 20 Apr. 4/5 Liveweight gains in turkeys and pigs · · were as good as those with fishmeal or soya.

Para la segunda acepción: 1953 Pohl & Kornbluth Space Merchants ii. 14 When real meat got scarce, we had soyaburgers ready. 1974 Globe & Mail (Toronto) 29 Oct. 15/9 The federal government decided to allow soyaburger products to be marketed.

1930 Times Lit. Suppl. 27 Feb. 167/2 Soya flour prepared by the ordinary methods soon turns rancid. 1951 Good Housek. Home Encycl. 333/1 Stir in the soya flour. 1965 B. Sweet-Escott Baker Street Irregular vii. 200 That unspeakable dish, the soya link, the staple diet of the British in the Mediterranean campaign. 1968 J. W. Purseglove Trop. Crops: Dicotyledons I. 265 Soya meal, the residue after the extraction of the oil, is a very rich protein feeding stuff for livestock. 1977 C. McFadden Serial (1978) viii. 22/2 Harvey · · drank his soya milk without complaint.

1917 H. A. Gardner Paint Researches xxiii. 316 A series of tests were conducted to determine the rate of drying of soya oil. 1982 Times 14 Apr. 11/1 Sunoil, linoil and soya oil prices appeared to be rising.

1971 D. Meiring Wall of Glass xxiii. 195 They went to the counter. It was soya sausages, potatoes, cabbage.

DLF

(mandchou *soya*).

LPR

ETYM. 1842 « sauce contenant des graines de soja »; *soi, soui* 1765; *soya* 1745 ◊ mot mandchou, du japonais *soy*, par l'anglais *soja*, sous l'influence de l'allemand.

DHLP

Para shoyu: (sXX).

• ETIM **jav.** *shōyu* é der. do ch. *shi-yu*, *shi-yau* etc., composto de *shi* 'grãos salgados' ou afins, us. como condimento, + *yu* 'óleo'; f. coloquial **jav.** *shoy*.

Para soja: (1825 cf. AGC).

• ETIM **jav.** *shōyū*, do ch. *chiang -yu* 'óleo de soja'; ver *soj(i)-*; f.hist. 1825 *soya*, 1899 *soja*.

DPLP

DOVLI

ETIMO Dal giapponese *shōyū*, dal cinese *shi-hu*.

DATA 1895.

Zingarelli

[dal giapp. *shōyū*, di orig. manciù ☼ 1895].

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 醤油 o 醬油 /s'oHju/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

調味料の一。大豆と小麦で麴（こうじ）をつくり、塩水に仕込んで発酵熟成させ、搾った黒茶色の液体。日本独特の調味料の一。

Tipo de condimento. Líquido de color marrón oscuro que se saca de prensar granos de soja y trigo que han sido tratados con *coyi* (un agente fermentante) y después dejado fermentar en un preparado con salmuera. Condimento característico de Japón.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E9%86%A4%E6%B2%B9%E3%83%BB%E9%86%AC%E6%B2%B9-294794#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El japonésismo «soja» proviene de la voz, con doble posibilidad gráfica, 醤油 o 醬油 /s'oHju/, que en japonés se define como: «tipo de condimento. Líquido de color marrón oscuro que se saca de prensar granos de soja y trigo que han sido tratados con

coyi (un agente fermentante) y después dejado fermentar en un preparado con salmuera. Condimento característico de Japón» (*Daiyirín*).

Desde los primeros registros en *CORDE* se muestra una clara preferencia por la forma *soja* (25 casos) frente a la grafía *soya* (5 casos). En *CREA* hallamos 956 muestras con *soja(s)*, frente a 573 casos de *soya(s)*. En *CORPES XXI*, la distancia de uso entre ambas grafías aumenta, y encontramos 1820 casos de *soja(s)*, frente a 694 de *soya(s)*. En efecto, como señalan las obras lexicográficas españolas (*DUEAE* y *DClave*), la forma *soya* se registra principalmente en el español meridional o hispanoamericano. Si bien, en sus orígenes, el 92,85 % de los 5 casos de *soya* en *CORDE* pertenecen a España y el 88,34% de los 25 casos de *soja* también. En *CREA* la situación es distinta: el 51.97% de los casos de *soja* son de Argentina, el 38,38% de España y el resto de países como Paraguay, Chile, Venezuela, Uruguay, Panamá, Cuba, etc. El 100% de *sojas* pertenecen a Argentina. Por otro lado, casi la totalidad de los casos de *soya(s)* se registran en Hispanoamérica (México, Colombia, Chile, Bolivia, Ecuador, Perú, Guatemala, Costa Rica, Panamá, etc.). En cuanto al *CORPES XXI*, de los 1820 casos de *soja(s)*, solo 532 pertenecen a España, en torno a 920 son de Argentina, y el resto se registran en Uruguay, Paraguay, Ecuador, Cuba, Chile, Bolivia, México y Venezuela. Por lo que respecta a *soya(s)*, de los 694 casos, 215 se inventarían en México, 129 en Bolivia, 91 en Colombia y el resto en países como Chile, Cuba, Ecuador, Nicaragua, Estados Unidos, Republica Dominicana y Venezuela. En definitiva, *soya* se utiliza en países hispanoamericanos, mientras que *soja* se emplea principalmente en España y Argentina, además de otros países hispanoamericanos (como Paraguay, Chile, Venezuela, Uruguay, Panamá, Cuba, etc.). Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, la información fónica aportada por el *GDUEA* y el *DClave*, además de la ausencia de marcas acentuales en las muestras de los corpus, demuestran que se trata de una palabra con patrón paroxítono, similar al del étimo japonés. Para evitar dobles léxicos innecesarios, hemos creído conveniente decantarnos por una solución gráfica, y creemos que, por su mayor uso, no solo europeo, sino también americano, la más adecuada es *soja*.

En español posee dos acepciones: 1) «planta leguminosa procedente de Asia Central, de cuyas semillas, muy nutritivas y semejantes a la judía, se elabora aceite y harina» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*⁴¹⁵, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*); 2) «el fruto

⁴¹⁵ El *DUEAE* realiza una descripción fisiológica de la planta: «Planta herbácea cubierta de vello, de tallo recto y erguido, hojas grandes y compuestas de tres folíolos, flores pequeñas, agrupadas en racimo, de

de esta planta, con forma de legumbre corta que contiene las semillas, que es comestible y muy nutritivo» (*DRAE01, GDUEA, DUEAE, DClave* y *DRAE14*). Los diccionarios de otras lenguas romances, recogen la primera acepción española, esto es, la relativa a la planta: francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*); aunque también usan la segunda acepción, relacionada con el fruto de esta planta: francés (*LPR*) y portugués (*DHLP*). En inglés, sin embargo, su primera acepción hace referencia a una salsa elaborada a través de los granos de soja (*MWCD* y *OED*), mientras que la segunda acepción se refiere al grano o el fruto de esta planta (*MWCD* y *OED*). El *Daiyirín* indica que en japonés, el término 醤油 o 醬油 /s'ohju/, se emplea para referirse al «tipo de condimento. Líquido de color marrón oscuro que se saca de prensar granos de soja y trigo que han sido tratados con *coyi* (un agente fermentante) y después dejado fermentar en un preparado con salmuera. Condimento característico de Japón». Si bien, para esta significación el español emplea el compuesto léxico *salsa de soja*. Los corpus españoles recogen todos estos usos, incluso el referido a la salsa realizada con granos de soja.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, hemos comprobado que en las obras lexicográficas españolas aparece como sustantivo femenino (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*), como así se demuestra en su uso en los corpus, donde aparece junto a adyacentes femeninos como: *la-las, una, importada*, etc. Con este género también pasa a otras lenguas romances como el portugués (*DHLP* y *DPLP*) y el italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*). Sin embargo, en francés ha sido adoptada como sustantivo masculino (*DFL* y *LPR*). Su plural, cuantitativamente menos utilizado, se forma con el morfema /-s/. Por lo que respecta a las combinaciones léxicas, observamos las siguientes: *salsa de* «soja», *aceite de* «soja», *leche de* «soja», *hamburguesa de* «soja», *semillas de* «soja», *queso de* «soja», *brotos de* «soja», *pasta de* «soja», *carne de* «soja».

Poseemos varias fechas de primera documentación textual en español. En primer lugar, el *DCECH* sostiene su primer registro es del *DRAE* de 1925, como así se demuestra también por el *NTLLE*. Sin embargo, gracias a las muestras del *CORDE*, podemos adelantar su primera documentación escrita al periodo comprendido entre

color blanco o púrpura y fruto en legumbre corta que encierra las semillas». También el *DClave*: «Planta herbácea de tallo recto, hojas compuestas, flores blancas o violetas en racimo y fruto en vaina que contiene unas semillas de las que se extrae aceite y harina».

1793 y 1801, con la forma *soja*. Desde su primera documentación no observamos variación significativa o formal.

En otras lenguas europeas su datación es cercana a la española. En inglés, tanto el *MWCD*, como el *OED*, ofrecen el año de 1679. En francés, el *LPR*, fecha su primera documentación en 1765. El *DHLP* inventaría para *soja* en portugués el año de 1825. Su primer registro en italiano, según el *DOVLI* y el *Zingarelli*, se data en 1895. En general, observamos que las palabras de origen japonés suelen ser adoptadas en español sin cambios fonéticos sustanciales, por lo que es de esperar que en el paso de /s'ohju/ (japonés) a /só·xa/, o con glotal sonora [h] en español, exista alguna o algunas lenguas intermediarias. Según el *OED*, en japonés existe una forma coloquial, *soy*, procedente del acortamiento del significante /s'ohju/, que fue la base para la forma holandesa, *soya* o *soja*. Tanto el *DCECH*, como el *DUEAE*, concuerdan con esta versión, aunque este último cree que la forma holandesa procede del manchú *soya*, «por ser región con grandes extensiones de cultivo de soja», por lo que el préstamo no sería de origen japonés. De acuerdo con Corominas, la forma predominante en Hispanoamérica, *soya*, debe su significante a la influencia de las formas inglesas *soy*, *soya* o *soy-beans*. El *LPR* sostiene que la voz que utilizan las lenguas europeas procede del manchú, aunque esta lengua la tomó del japonés, y que del manchú pasó a través del inglés por la influencia del alemán. Sea como fuere, a menos que se realice un estudio profundo del origen manchú para esta voz, casi todos concuerdan en que, en última instancia, la voz es japonesa, por lo que parece más plausible el origen nipón del término.

Si consideramos los datos recién expuestos, la voz «soja» pertenece al grupo de japonesismos totalmente adaptados. Podría ser una muestra de inestabilidad su doble posibilidad gráfica y articulatoria, pero no es más que resultado de la evolución interna de muchas de las palabras, incluso patrimoniales, en lengua española a uno y otro lado del Atlántico. Hemos comprobado que su morfología es sólida y que incluso ha dado lugar a combinaciones recurrentes. Por otro lado, observamos que, desde un punto de vista semántico, no posee una única acepción, sino dos, cuyos referentes, aunque exógenos, no son percibidos como tales, pues no hemos hallado rastro de marcas autonómicas. Según el *CORPES XXI*, su repercusión es moderada (9,33 casos por millón para *soja* y 3,49 casos por millón para *soya*). En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos introducidos a finales del XVIII, pero cuyo uso se ha extendido en el siglo XX, sobre todo finales, y en la primera década del presente siglo XXI.

3.3.3.86. «sudocu»

86: «sudocu» /su·dó·ku/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «sudocu» y «sudoku»; «sudocus» y «sudokus».
Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «sudocu» y «sudoku»; «sudocus» y «sudokus».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sudoku» [15 casos en 11 documentos] Primer registro escrito en 2006.
Forma buscada: «sudokus» [6 casos en 6 documentos] Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «sudocu»; «sudocus».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE ---
DClave sudoku s.m. Pasatiempo de lógica que consiste en completar con números las casillas de una cuadrícula respetando determinadas reglas. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 sudoku. 1. m. Pasatiempo que consiste en completar con números del 1 al 9 una cuadrícula, generalmente de 81 casillas y 9 subcuadrículas, de forma que cada número no se repita en la misma fila o columna ni en la misma subcuadrícula.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD su·do·ku noun \sü-'dō-kü\ A puzzle in which several numbers are to be filled into a 9x9 grid of squares so that every row, every column, and every 3x3 box contains the numbers 1 through 9.
OED Sudoku, n. Brit. /su:'dɒku:/, /su:'dɔʊku:/, /'su:dɒku:/, U.S. /sə'doʊ ku/ Forms: 20– Sodoku [irreg.], 20– Sudoku , 20– Su doku ; Also with lower-case initial. A type of logic puzzle, the object of which is to fill a grid of nine squares by nine squares (subdivided into nine regions of three by three squares) with the numbers one to nine, in such a way that every number appears only once in each horizontal line, vertical line, and three-by-three subdivision. Also: any of various similar puzzles based on this, involving grids of different sizes, symbols rather than numbers, etc. Some numbers (or symbols, etc.) are supplied at the start of the puzzle as a guide; the number and location of these dictates the difficulty of completing the puzzle.
DFL

Sudoku nom masculin. Jeu de chiffres d'origine japonaise consistant à compléter une grille, subdivisée en 9 zones de 9 cases, avec des chiffres de 1 à 9.
LPR sudoku [sudoku] nom masculin ■ Jeu de chiffres d'origine japonaise consistant à compléter de manière logique une grille composée de neuf carrés de neuf cases avec des chiffres de 1 à 9. <i>Des sudokus.</i>
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI sudoku <su·dò·ku> s.m., invar. ~ Gioco combinatorio di origine giapponese, costituito da un quadrato diviso in 81 caselle su alcune delle quali è presente un numero compreso tra 1 e 9; il gioco consiste nel riempire tutte le caselle utilizzando i numeri dall'1 al 9, in modo che nessuno di questi compaia più di una volta in ogni singola colonna orizzontale o verticale e nei nove quadrati più piccoli, di nove caselle ciascuno, che formano il quadrato di partenza.
Zingarelli Sudoku /su'dòku/ s. m. inv. ● gioco di pazienza fondato sui numeri, che consiste nel completare uno schema predefinito immettendo in una griglia composta da nove righe e nove colonne, suddivisa in nove quadranti di nove caselle ciascuno, i numeri dall'1 al 9, in modo tale che alla fine del gioco ogni riga, colonna e quadrante contenga tutti i numeri da 1 a 9.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 (Del jap. sūdoku).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>sūdoku</i> , short for <i>sūji wa dokushin ni kagiru</i> "the numerals must remain single" (i.e., the digits can occur only once). First Known Use: 2004.
OED [< Japanese <i>Sūdoku</i> (1984 or earlier) < <i>sū-</i> (in <i>sūji</i> number) + <i>-doku</i> (in <i>dokushin</i> single status), after <i>Sūji wa dokushin ni kagiru</i> , lit. 'the numbers are restricted to single status', former name of the puzzle. Compare <i>Number Place</i> , name of a puzzle created in the U.S.A. by Howard Gans in 1979 (on which is modelled Japanese <i>Nanbā purēsu</i> , shortened to <i>Nanpure</i> , the generic name of the puzzle in Japan).] 2000New Pilot Files (2 of 6) in braunschweig.newfiles (Usenet newsgroup) 24 Sept. Sudoku Number Place

0.2—Freeware Sudoku Number Place is a number puzzle that is simple yet entertaining. 2004 Times (Nexis) 12 Nov. (Features section) 15 The new numerical brain-teaser highlighted in T2, the game of Su Doku, is not just a sign of the intellectual Times. 2005 Daily Tel. 23 June 26/1 While the rules of this logic puzzle may be simple there are numerous strategies to help you solve sudoku. 2006 Omaha (Nebraska) World-Herald (Nexis) 7 May 1 e He's just driving, the car's visor snapped down against the yellow-orange of the setting sun, his wife working a Sudoku puzzle.
DLF (nom déposé).
LPR ETYM. 2005 ◇ du japonais <i>sūdoku</i> , abréviation de <i>sūji wa dokushin ni kagiru</i> « les chiffres (<i>sūji</i>) doivent être solitaires (<i>dokushin</i>) ».
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ETIMO Voce giapponese. DATA 2005.
Zingarelli [giapp. <i>sūdoku</i> , propr. 'numero (<i>sū</i>) unico (<i>doku</i>)' ☆ 2005].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 数独 /suHdoku/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 《「数字は独身に限る」の略》 パズルの一種。9列9段のマス目を3列3段のブロックに分け、各列・各段・各ブロックに1から9までの数字を重複しないように入れるもの。ナンバープレース。ナンプレ。 (Abreviatura de <i>confinar solteras las cifras</i>). Un tipo de puzle. En un cuadrado de nueve líneas por nueve columnas dividido en bloques de tres líneas por tres columnas, se escriben las cifras del 1 al 9 de modo que no se repitan en ninguna columna, línea o bloque. <i>Number place</i> .
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiD</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%95%B0%E7%8B%AC-189910#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

La voz «sudoku» procede del étimo japonés 数独 /suHdoku/, utilizado en esta lengua para aludir a «un tipo de puzle. En un cuadrado de nueve líneas por nueve columnas dividido en bloques de tres líneas por tres columnas, se escriben las cifras del 1 al 9 de modo que no se repitan en ninguna columna, línea o bloque» (*DaiD*).

Por lo que refiere a la forma gráfica de la palabra, tanto en *CORPES XXI*, como en *DClave* y *DRAE14*, se transcribe con la grafía extranjerizante *sudoku(s)*, significante empleado también por las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Por la ausencia de tilde en las muestras recogidas en los corpus y la información fónica del *DClave*, inferimos que el japonés ha sido adaptado con patrón acentual paroxítono, diferente al esdrújulo de la lengua de origen, tal vez porque pasó de forma escrita a través del modelo de transcripción inglés, *Hepburn*.

En cuanto a su valor semántico, los descriptores de los diccionarios españoles (*DClave* y *DRAE14*) y extranjeros (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*) coinciden con la significación de la voz en la lengua de origen, esto es, se emplea para denominar el «pasatiempo de lógica que consiste en completar con números las casillas de una cuadrícula respetando determinadas reglas» (*DClave*). De este modo, el japonésismo suele aparecer, en *CORPES XXI*, junto a vocablos relacionados semánticamente con este juego de lógica: *descifrar*, *resolver*, *crucigramas*, *ejercicios*, *solución*, *dotes lógicas*, *tablero*, *ajedrez*, *cifra*, *fila*, *columna*, *celda*, *subcuadrícula*, etc.

En lo referente a su integración en el sistema morfológico del español, las obras lexicográficas españolas (*DClave* y *DRAE14*) y su empleo en el *CORPES XXI* lo describen como un sustantivo masculino; por lo que suele ir acompañado por artículos masculinos (*el-los, un*), conglomerado de preposición y artículo (*del*) u otros adyacentes (*incluido*). Como sustantivo masculino ha sido adoptado también en francés (*DFL* y *LPR*) e italiano (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*). Sus formas plurales, con morfema /-s/ son estables. Aunque no hallamos preferencia por ningún patrón combinatorio, suele emplearse junto a verbos del tipo: *resolver*, *descifrar* y *hacer + el / un sudoku*.

De acuerdo con la enciclopedia japonesa en línea Chiezo Mini⁴¹⁶, el auge de este juego de lógica en Occidente se lo debemos a los periódicos británicos, que en 2005 comenzaron a incluirlos en su sección de pasatiempos y a popularizarlos con la etiqueta de *sudoku*. De este modo, no es de extrañar que, en español, el primer registro escrito tenga lugar, según el *CORPES XXI*, en 2006. Desde su aparición no observamos cambios en su forma o valor semántico.

En cuanto a las demás lenguas occidentales, en inglés, el *OED* fecha el primer registro de la voz en 2000, mientras que el *MWCD* lo sitúa en 2004. En francés e italiano, su primera aparición es de 2005 (*LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*).

A pesar de su reciente introducción en la lengua española, lo cierto es que la voz presenta un estadio avanzado de asimilación. Formalmente presenta grafía extranjerizante, y su significado es monosémico, aunque bien conocido, pues no presenta ayuda de marcas autonómicas para su explicación, ni tampoco parece quedar vinculado a un referente exógeno a nuestra cultura. Incluso se puede utilizar con valor figurado o metafórico: *Los chicos de Mendilibar se quedaron aturcidos, incrédulos, como tantos otros equipos, ante el gran sudoku de la Liga: de nuevo el Madrid por*

⁴¹⁶ Compruébese en el portal Kotobank: <https://kotobank.jp/word/%E6%95%B0%E7%8B%AC-189910#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89>

encima sin haber pestañado; Su mismo nombre, asimilarlo y entender sus aristas, resultaba un difícil sudoku; Falta por ver en qué proporción se concreta esa renovación, pues la configuración de la ejecutiva es un sudoku difícil de cuadrar. El CORPES XXI señala que su repercusión es circunstancial o no significativa (0,17 casos por millón). Por último, pertenece a las voces de origen japonés introducidas en la primera década del siglo XXI.

3.3.3.87. «sumo»

87: «sumo» /sú·mo/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «sumo»; «sumos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «sumo» [19 casos en 11 documentos] Primer registro escrito en 1994.
Formas buscadas sin resultados: «sumos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sumo» [27 casos en 25 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «sumos» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2004.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DVUA sumo <i>m.</i> Modalidad de lucha japonesa, de profundo sentido religioso, consistente en que un luchador derribe o saque de un círculo trazado en el suelo a su adversario. Los cuarenta mejores luchadores de sumo han salido por primera vez de Japón para mostrar, durante cinco días, todas sus habilidades. Esta es la gira más importante realizada en los 1.500 años de historia de sumo, esa peculiar lucha japonesa. <i>Conocer (nº 106), XI-91, 15d.</i></p>
<p>DEA sumo <i>m (Dep)</i> Lucha japonesa en que resulta derrotado el que toca el suelo con una parte del cuerpo que no sea las plantas de los pies o se sale del área marcada. A Arias <i>SYa</i> 17.5.75, 6: El sumo, o lucha japonesa, merece una atención especial en la información deportiva.</p>
<p>DRAE01 sumo. 1. <i>m.</i> Arte marcial de origen japonés, en que los adversarios, cuyo peso excede siempre de los 100 kg, luchan cuerpo a cuerpo. 2. <i>m.</i> Luchador de sumo.</p>
<p>GDUEA su·mo [súmo] II. sustantivo masculino 1. Lucha tradicional japonesa en la que dos contendientes combaten entre sí intentando cada uno de ellos que el contrario se salga de la zona en la que se combate o que toque el suelo con el cuerpo: <i>El sacrificado luchador de sumo japonés es cebado desde niño.</i></p>
<p>DUEAE sumo nombre masculino. Modalidad de lucha japonesa en que dos participantes luchan en el interior de un círculo trazado en el suelo con el objetivo de derribar al contrario o hacerlo salir del círculo mediante presas, empujones y puntapiés: ej los luchadores de sumo son muy gordos porque el peso corporal es una gran ventaja y no hay distinción de categorías por peso.</p>
<p>NDVUA ---</p>
<p>DUE</p>

<p>sumo m. Modalidad de lucha japonesa que se realiza en el interior de un círculo trazado en el suelo. El vencedor es aquel que consigue derribar a su oponente o sacarlo fuera del círculo.</p>
<p>DClave sumo su·mo s.m. 3 Modalidad de lucha japonesa en la que los participantes combaten en el interior de un círculo trazado en el suelo y en la que el ganador es el que consigue derribar al contrario o sacarlo fuera de dicho círculo.</p>
<p>DRAE14 sumo. 1. m. Arte marcial de origen japonés, en que los adversarios, cuyo peso excede siempre de los 100 kg, luchan cuerpo a cuerpo. 2. m. Luchador de sumo.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD su·mo <i>noun</i> \ 'sü-(.)mō\ A Japanese form of wrestling in which a contestant loses if he is forced out of the ring or if any part of his body except the soles of his feet touches the ground.</p>
<p>OED sumo ('su:məʊ) In Japan, a form of wrestling in which a wrestler wins a bout by forcing his opponent outside a circle or making him touch the ground with any part of his body except the soles of his feet. Freq. <i>attrib.</i>, esp. as sumo wrestler, sumo wrestling; also <i>absol.</i>, a sumo wrestler.</p>
<p>DFL sumo nom masculin. Lutte traditionnelle, liée au culte du shinto, pratiquée au Japon. Plus qu'un véritable art martial, le sumo est une forme ancienne de lutte pratiquée au Japon et utilisant les techniques de préhension. Il s'agit simplement de projeter l'adversaire hors du <i>dohyo</i> (un cercle de 4,55 m de diamètre tracé sur une plateforme recouverte d'argile). La préparation du combat comporte un rituel très élaboré (beaucoup plus long que le combat lui-même). Le grade le plus élevé que peut atteindre un sumotori est celui de <i>yokozuna</i>.</p>
<p>LPR sumo [symo] nom masculin 1. Lutte japonaise pratiquée par des adversaires exceptionnellement grands et corpulents, où chaque lutteur doit contraindre l'adversaire à sortir d'un espace très limité. <i>Tournoi de sumo. Lutteur de sumo.</i> 2. Lutteur de sumo (on dit aussi sumotori). <i>Des sumos.</i></p>
<p>DHLP sumô s.m. desp antiga luta japonesa de ritual elaborado, mais longo que o próprio combate em si, praticada por adversários excepcionalmente grandes e corpulentos, que utilizam técnicas de preensão, cada um buscando projetar o outro para o chão ou para fora de um espaço bastante limitado.</p>
<p>DPLP su·mo substantivo masculino [Desporto] Luta japonesa entre dois adversários, geralmente muito corpulentos, que pretendem fazer o adversário sair da zona de combate ou tocar no chão com uma parte do corpo que não os pés.</p>
<p>DOVLI sumo <sù·mo> s.m., invar. ~ Genere di lotta giapponese (praticato da atleti di enorme corporatura) in cui vince chi atterra l'avversario o lo spinge fuori del tappeto anche di una sola parte di un piede.</p>
<p>Zingarelli sumo / su'mo/ s. m. inv. • tradizionale forma di lotta praticata in Giappone tra contendenti di corporatura eccezionale che cercano di spingere o trascinare fuori da uno spazio circoscritto l'avversario.</p>

<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO</p>
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ---</p>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (Del jap. <i>sūmo</i>).
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE (de or. jap.).
DClave Es un término del japonés.
DRAE14 (Del jap. <i>sūmo</i>).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>sumō</i> . First Known Use: 1880.
OED [Jap.] 1880 W. E. L. Keeling Tourists' Guide Yokohama 23 The wrestlers (<i>sumō</i>) · · will not fail to interest him. 1893 Jap. Soc. Trans. & Proc. I. 19, I have seen English wrestling, and found it similar to Japanese wrestling (<i>Sumō</i> , not <i>Ju-jitsu</i>). 1923 J. Street Mysterious Japan ix. 103 The kind of wrestling known as <i>sumo</i> still maintains its ancient prestige as the national sport. 1934 [see all-in 2]. 1936 K. Nohara True Face of Japan v. 220 Our taste for prodigies · · is gratified by the corpulence of the <i>Sumo</i> . 1938 Bush & Kagami Japanalia 156/1 <i>Sumō</i> wrestlers are huge fellows. 1958 Times 27 Dec. 7/6 Such are the advance preliminaries of a bout of <i>sumo</i> , the national sport of Japan. 1964 I. Fleming You only live Twice i. 17 It is only the <i>sumo</i> wrestlers who drink saké in these quantities without showing it. 1966 New Scientist 28 July 182/3 <i>Sumo</i> wrestling, in which two monstrous men charge one another, clinch briefly and separate, with one the winner, usually in the space of a few seconds. 1974 Daily Tel. (Colour Suppl.) 22 Feb. 39/3 If one is to understand Japan in any depth, a realisation of the significance and the enjoyment of <i>Sumo</i> is as important as it is to appreciate the influence of soccer if one is to understand Britain. 1977 Time 4 July 52/2 Surpassing even such traditional Japanese sports as <i>sumo</i> wrestling, <i>bēsubōru</i> has become Japan's favorite sport. 1978 M. Kenyon Deep Pocket x. 125 This character was a <i>sumo</i> -wrestler, hewn from a cliff-face.
DLF (japonais <i>sumō</i> , lutte).
LPR ETYM. 1981 <i>sumō</i> ; 1863 <i>soumo</i> ◇ mot japonais « lutte ».
DHLP (1958 cf. CABr ¹). ◉ ETIM jap. <i>sumō</i> .
DPLP (japonês <i>sumo</i>).
DOVLI ETIMO Voce giapponese. DATA 1934.
Zingarelli [vc. giapp. (<i>sūmo</i>) ☆ 1934].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 相撲 o 角力 / <i>sumoH</i> /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 土俵上で、二人の者が組み合い、相手を倒すか、あるいは土俵外に出すことによって勝負を決める格技。日本の国技とされる。日本書紀によれば、垂仁天皇の時に野見宿禰（のみのすくね）と当麻蹴速（たいまのけはや）が争ったのが始めとされる。奈良・平安時代には相撲（すまい）の節会（せちえ）として宮中の行事となり、江戸時代には勸進相撲が盛んとなって、現代の大相撲に引き継がれていった。[季] 秋。 Juego de lucha uno contra uno en el que se enfrentan dos luchadores sobre una arena (<i>dojo</i>) y la victoria se decide tumbando al contrincante o, en otros casos, sacándolo fuera de la arena. Considerado el deporte nacional de Japón. Según el <i>Nijon Sioqui</i> , tuvo su inicio cuando se enfrentaron Taimanoquejaia con Nominosucune en la época del emperador Suinin. Hacia las

era Nara y Jean el sumo se llevó al interior de palacio en las celebraciones de los *sechie* (banquetes estacionales) y en el periodo Edo se hicieron muy populares los combates de *canyin-sumo*, convertidos hoy en día en la lucha de sumo profesional.

2) 「相撲取り」の略。

Abreviatura de luchador de sumo.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E7%9B%B8%E6%92%B2%E3%83%BB%E8%A7%92%E5%8A%9B-304114#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

La voz «sumo» procede del étimo, con doble posibilidad gráfica, 相撲 o 角力 /**sumoH**/, que en japonés posee las siguientes acepciones: «1) Juego de lucha uno contra uno en el que se enfrentan dos luchadores sobre una arena (*dojo*) y la victoria se decide tumbando al contrincante o, en otros casos, sacándolo fuera de la arena. Considerado el deporte nacional de Japón; 2) Abreviatura de luchador de sumo» (*Daiyirín*).

Tanto en los corpus del español, como en las obras lexicográficas, españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), se emplea únicamente la grafía *sumo*. En cuanto a su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, por la transcripción en los corpus y por la información fónica del *GDUEA* y *DClave*, sabemos que en español ha pasado como voz paroxítona, al contrario del patrón acentual de la lengua japonesa, en la que se pronuncia oxítona.

En lo referente a su significación, tanto en los corpus del español, como en los diccionarios españoles y extranjeros ha sido adoptado con la primera acepción del término en lengua japonesa, esto es, como «juego de lucha». Si bien, puede utilizarse de manera absoluta, y significar, como en la segunda acepción del *Daiyirín* para la lengua japonesa, «luchador de sumo» (*DRAE01* y *DRAE14* para el español; *OED* para el inglés; *LPR* para el francés). Los corpus recogen principalmente su primera acepción, rodeándose de vocablos relacionados con la actividad (*combate*, *lucha*, *torneo*, *yokozuna*, *forcejeo*, *pelear*, *luchador*, *contrincante*, *practicante*, *deporte tradicional*, etc.) o palabras relativas a otros elementos de la cultura japonesa (*sushi*, *Toyota*, *Sony*, *samurai*, *bonsai*, *harakiri*, *kimono*, *geisha*, *kabuki*, etc.). Con significado de *luchador de sumo*, solo hemos hallado un caso: los “*sumos*”.

Las obras lexicográficas españolas (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) indican que ha pasado al español como sustantivo masculino, y así se utiliza en los corpus, junto a adyacentes que marcan su género: artículos (*el*, *los*),

amalgamas de preposición y artículo (*del*). Con este género ha pasado a otras lenguas romances: francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano (*DOVLI* y *Zingarelli* —invariable—). Con su acepción de «modalidad de lucha» no hallamos muestras de plural, pero se podría inferir que es *los sumos*. Si bien, como en el resto de sustantivos que denotan deportes, estos son invariables en cuanto al número: no usamos *los fútboles*, *los baloncestos*, *los tenis*, etc., como tampoco empleamos *los sumos*. Por otro lado, es normal que no se utilice el significante /súmo/ para referirse a su segunda acepción en español, esto es, la de *luchador de sumo*, puesto que para esta acepción hemos registrado un gran número de casos de la combinación sintáctica *luchador/a/es de(l) sumo*, *practicantes de sumo* y *contrincante de sumo*.

De acuerdo con los datos del *CREA*, el primer registro escrito de esta palabra en español data de 1994. En ese mismo año aparecería registrada en el inventario lexicográfico del *DVUA*. Si bien, podemos adelantar su aparición gracias al ejemplo recogido en el *DEA*, que está fechado el 17 de mayo de 1975. Desde su primer registro escrito no se han detectado cambios de significante o significado.

En otras lenguas europeas, su datación es mucho anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1880, tanto en *MWCD*, como en *OED*. La primera lengua románica en tomarla fue el italiano, en 1934, de acuerdo con el *DOVLI* y el *Zingarelli*. De cerca le sigue el portugués, ya que su primer registro es de 1958, según el *DHLP*. En último lugar, para el francés, el *LPR* ofrece el año de 1981⁴¹⁷.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, opinamos que la voz «sumo» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran prácticamente asimilados en lengua española. Su significante, su significado y sus funciones morfológicas parecen consolidados. Si bien, su referente, una modalidad de lucha japonesa, le añade el valor exógeno que provoca que la voz sea percibida como elemento extranjero. Por este motivo, a veces suele aparecer junto a marcas autonómicas: *uno de los deportes más tradicionales de Japón*; *el deporte nacional* [refiriéndose a Japón]; *esa lucha ritualizada, brevísima e intensa, ligada al sintoísmo, entre dos hombres corpulentos*. Debido a ser palabra homónima a *sumo* (primera persona del singular del presente de indicativo del verbo *sumar*) y a *sumo* (adjetivo), el motor de búsqueda del *CORPES XXI* no resulta preciso. A pesar de este inconveniente, estimamos que, con 47 casos detectados en los corpus del español actual, podemos sostener que su repercusión en nuestro sistema léxico es circunstancial o no

⁴¹⁷ Aunque para la forma *soumo* ofrece la fecha de 1863.

significativa. En último lugar, este vocablo pertenece al grupo de japonismos inventariados desde la mitad de la década de 1970.

3.3.3.88. «sunami»

88: «sunami» /su·ná·mi/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «tsunamis» [6 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1927.
Formas buscadas sin resultados: «sunami» y «tsunami»; «sunamis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tsunami» [30 casos en 19 documentos] Primer registro escrito en 1984.
Forma buscada: «tsunamis» [35 casos en 16 documentos] Primer registro escrito en 1994.
Formas buscadas sin resultados: «sunami»; «sunamis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sunami» [2 casos en 1 documentos] Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «tsunami» [1167 casos en 613 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «tsunamis» [209 casos en 133 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «sunamis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA tsunami (<i>jap; pronunc corriente, /sunámi/</i>) <i>m</i> Ola gigantesca causada por un maremoto. Legorburu-Barrutia <i>Ciencias</i> 386: Estos [los maremotos] originan olas gigantesca (hasta 30 m. de altas) llamadas <i>tsunamis</i> . <i>Ya</i> 20.9.85, 41: Un tsunami causó gravísimos daños y elevado número de víctimas en Mesina y Reggio Calabria.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE tsunami nombre masculino. Ola de grandes dimensiones originada cerca de la costa por un seísmo o erupción volcánica submarina, que puede desplazarse a una velocidad de hasta 50km/h en cualquier dirección: ej los tsunamis son fenómenos del océano Pacífico.
NDVUA tsunami <i>m</i> . Ola de gran longitud, provocada por seísmos submarinos y que avanza en todas direcciones a una velocidad de hasta 50km/h. 1. Para Day, la caída en el océano de la mitad de la isla -medio trillón de toneladas de rocas- crearía un gigantesco <i>tsunami</i> , una ola de 650 metros de altura que avanzaría a 720 km por hora sobre el mar hacia la costa caribeña y el litoral atlántico estadounidense. <i>Muy Interesante</i> (n° 235), XII-00, 83b. 2. Todavía no es la gran ola, el <i>tsunami</i> que algunos habían pronosticado, pero se apresta a serlo. <i>El País</i> . <i>Ciberp@ís</i> , 7-XII-00, 8a.
DUE tsunami <i>m</i> . Ola gigantesca causada por un seísmo, plegamiento o una erupción volcánica en el fondo del mar.
DClave tsunami

<p>s.m. Ola de enormes dimensiones causada por un terremoto o por una erupción volcánica en el fondo del mar. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.</p>
<p>DRAE14 <i>tsunami</i>. 1. m. Ola gigantesca producida por un maremoto o una erupción volcánica en el fondo del mar. sunami. 1. m. <i>tsunami</i>.</p>
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD tsu·na·mi <i>noun</i> \('t)sù-'nä-mē\ <i>plural tsunamis also tsunami</i> A great sea wave produced especially by submarine earth movement or volcanic eruption : TIDAL WAVE.</p>
<p>OED tsunami (tsu: 'nä:mi) Also (repr. a strict transliteration of the Jap. form) tunami. A brief series of long, high undulations on the surface of the sea caused by an earthquake or similar underwater disturbance. These travel at great speed and often with sufficient force to inundate the land; freq. misnamed a <i>tidal wave</i> (see tidal a. 1 b). Also <i>fig.</i> and <i>attrib.</i></p>
<p>DFL tsunami nom masculin. Onde océanique superficielle engendrée par un choc tellurique, comme un séisme, une éruption sous-marine, un glissement. (Se propageant très rapidement 800 km/h avec une faible amplitude 1 m, il n'est pas ressenti par les bateaux. En abordant les côtes, la vitesse diminue et la hauteur augmente parfois jusqu'à 20 m.)</p>
<p>LPR tsunami [tsunami] nom masculin ■ GEOGR. Onde océanique engendrée par un séisme ou une éruption volcanique, provoquant d'énormes vagues côtières. ■ FIG. <i>Un tsunami de virus. Le tsunami de la croissance.</i> → déferlante, raz-de-marée.</p>
<p>DHLP <i>tsunami</i> /ts u nami/ [jap.] <i>s.m.</i> 1 vaga marinha volumosa, provocada por movimento de terra submarino ou erupção vulcânica 1.1 <i>fig. um t. de dólares está entrando no Brasil.</i></p>
<p>DPLP <i>tsunami</i> [tsunâmi] <i>substantivo masculino</i> [Geologia] Alteração da superfície do mar, com altura elevada e poder destrutivo na costa, provocada por um sismo, por um a erupção vulcânica ou por um desmoronamento submarino. = MAREMOTO</p>
<p>DOVLI tsunami <tsu·nä·mi /tsu-/> <i>s.m.</i>, invar. ~ Serie di enormi ondate provocate da terremoti sottomarini e conseguenti maremoti.</p>
<p>Zingarelli tsunami /tsu' nami/ <i>s. m. inv.</i> ● onda di maremoto tipica degli Oceani Pacifico e Indiano con effetti talora devastanti in prossimità delle coste (<i>fig.</i>) evento che determina lo sconvolgimento di un assetto costituito.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ---</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 ---</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE ---</p>
<p>DUE</p>

(de or. jap.).
DClave (jap.).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, from <i>tsu</i> harbor + <i>nami</i> wave. First Known Use: 1897.
OED [a. Jap. <i>tsunami</i> , <i>tunami</i> , f. <i>tsu</i> harbour + <i>nami</i> waves.] 1897 L. Hearn Gleanings in Buddha-Fields i. 24 ‘Tsunami!’ shrieked the people; and then all shrieks and all sounds and all power to hear sounds were annihilated by a nameless shock · · as the colossal swell smote the shore with a weight that sent a shudder through the hills. 1904 Publ. Earthquake Investigation Comm. Foreign Lang. (Japan) xix. 6 Records and reports of earthquakes and ‘tsunamis’. 1938 Nature 12 Nov. 881/2 The authenticity of the reports of earthquakes mentioned in these catalogues is weighed · · with records of tunamis. 1956 Jnl. Earth Sci. Nagoya Univ. IV. 2 The tunamis associated with strong earthquakes are frequent in Japan. 1967 Technology Week 23 Jan. 34/1 This system would predict · · tsunami run-up floods. 1970 Daily Tel. 27 Nov. 11/7 A tsunami generated off Chile by the 1960 earthquake crashed into Japan on the other side at 400 m.p.h. 1972 Science 11 Aug. 502/1 The Food and Drug Administration · · is currently swimming through a tsunami of comments generated by its announced intention to alter the regulations concerning the dispensation of methadone. 1981 Monitor (McAllen, Texas) 30 Jan. 3a/3 The National Weather Service · · issued a tsunami warning. 1984 W. Golding Paper Men viii. 89 It seemed to me that I could feel the indifferent threat of the earth through the soles of my feet, the volcanoes, earthquakes, tsunamis, terrors of nature's fact.
DLF (japonais <i>tsunami</i> , raz de marée).
LPR ETYM. 1915 ◊ mot japonais « raz de marée, vague ».
DHLP (sXX). ◉ ETIMjap. <i>tsunami</i> , de <i>tsu</i> 'porto, ancoradouro' + <i>nami</i> 'onda, mar'.
DPLP (palavra japonesa).
DOVLI ETIMO Voce giapponese. DATA 1961.
Zingarelli [vc. giapp., propr. ‘onda (<i>nami</i>) sul porto (<i>tsu</i>)’ ☼ 1961].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 津波 / <i>tunam</i> ’i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 地震や海底火山の噴火などによって生じる非常に波長の長い波。海岸に近づくと急に波高を増し、港や湾内で異常に大きくなる。 Olas de enorme amplitud y frecuencia creadas a raíz de un terremoto de la erupción de un volcán submarino. Al acercarse a la costa, aumentan rápidamente de altura, haciéndose anormalmente elevadas en puertos y en el interior de las bahías.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiD:</i> https://kotobank.jp/word/%E6%B4%A5%E6%B3%A2-99349#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

El japonésismo «sunami» procede de la voz 津波 /*tunam*’i/, que en japonés se utiliza para referirse a las: «olas de enorme amplitud y frecuencia creadas a raíz de un

terremoto de la erupción de un volcán submarino. Al acercarse a la costa, aumentan rápidamente de altura, haciéndose anormalmente elevadas en puertos y en el interior de las bahías» (*DaiD*).

La transcripción preferida por los corpus españoles es la extranjerizante, *tsunami(s)*. Únicamente detectamos en *CORPES XXI* 2 casos de «sunami»⁴¹⁸. Esta misma tendencia observamos en las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*)⁴¹⁹ y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). El elemento extranjerizante *tsu* ha dado en español dos posibles articulaciones: 1) una fiel a la grafía, esto es, se articula una dentoalveolar, africada, [t͡s]; 2) se elimina la oclusión y se simplifica a nuestra /s/ (*DEA*). Por la ausencia de marcas acentuales gráficas en los corpus y por los descriptores fónicos en *DEA*, sabemos que esta voz ha pasado al español con patrón paroxítono, similar al de la lengua japonesa.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Todos han adoptado el término con el valor semántico de la voz japonesa original, es decir, lo emplean para referirse a las: «olas de enorme amplitud y frecuencia creadas a raíz de un terremoto de la erupción de un volcán submarino. Al acercarse a la costa, aumentan rápidamente de altura, haciéndose anormalmente elevadas en puertos y en el interior de las bahías» (*DaiD*). De este modo, como elemento natural catastrófico, suele estar asociado en los corpus a vocablos como: *violentos*, *arrasar*, *enormes distancias*, *velocidad de la marea*, *mar*, *epicentro*, *terremotos*, *costas*, *movimientos sísmicos submarinos*, *inundaciones*, *seísmo*, *víctimas*, etc. Por otro lado, puede emplearse también con sentido figurado⁴²⁰: «el PSOE ha resistido el pulso, salvo seísmo hoy de escala japonesa en las urnas, con tsunami posterior en el partido».

Según las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), esta voz ha sido adoptada con género masculino en español. En los corpus comprobamos que aparece junto a artículos masculinos (*el-los*, *un*), la amalgama de

⁴¹⁸ El primer registro escrito es de 2007, por lo que tal vez esta forma de transcripción se debiera al influjo de las recomendaciones de la RAE.

⁴¹⁹ En el *DRAE14* aparece «sunami», que remite a la forma extranjerizante en cursiva, *tsunami*.

⁴²⁰ En francés (*LPR*) portugués (*DHLP*) e italiano (*Zingarelli*) también se registran usos figurados de la voz.

preposición y artículo (*al, del*) y otros adyacentes nominales (*otro, asociado, asiático, famoso, catastrófico, registrados, devastadores, etc.*). Con este género ha pasado a otras lenguas romances como el francés (*DFL* y *LPR*), el portugués (*DHLP* y *DPLP*) y el italiano (—invariable—: *DOVLI* y *Zingarelli*). En cuanto a la forma plural, aunque hallamos un gran número de muestras con morfema de plural /-s/ acompañado de artículo (*los tsunamis*), detectamos muestras sin morfema /-s/: *también en el Atlántico se han dado tsunami*, reflejo, tal vez, de cierta inestabilidad morfológica. Por otro lado, observamos preferencia por los siguientes patrones combinatorios: *los devastadores efectos del tsunami, las víctimas del tsunami, tsunami asiático / en Asia, las consecuencias del tsunami, alerta de tsunami*. Asimismo, suele combinarse en oraciones cuyo núcleo puede ser alguno de los siguientes verbos: *barrer, asolar, destruir, afectar, abatirse sobre, devastar*, y otros similares.

De acuerdo con los datos del *CORDE*, el primer registro escrito de esta palabra en español data de 1927, con el significante plural *tsunamis*. No sería registrada en una obra lexicográfica española hasta 1999, en el *DEA*. Desde su primer registro escrito no hemos detectado cambios formales, más allá de la pérdida de *t* inicial de *tsu* en dos muestras, ni semánticos.

En otras lenguas europeas, su datación es ligeramente anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1897, tanto en *MWCD*, como en *OED*. La primera lengua románica en tomarla fue el francés, en 1915, de acuerdo con el *LPR*. Para el italiano, *DOVLI* y *Zingarelli* datan su primer registro en 1961. El *DHLP* ofrece el impreciso dato de siglo XX como datación de la palabra. Es probable, dada la transcripción extranjerizante, que esta voz fuera adoptada a través del inglés.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, opinamos que la voz «sunami» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la asimilación parcial y la asimilación total. Su grafía es extranjerizante y su valor semántico necesita ser explicado en numerosas muestras con marcas autonómicas: *ola gigantesca, ola gigante, gran ola, maremoto, enormes olas llamadas por los japoneses tsunamis, olas denominadas tsunamis, nombre japonés introducido en la ciencia, provocó una ola sísmica o maremoto denominada “tsunami”*; además de los entrecomillados o cursivas que denotan su estatus exógeno en el sistema. Si bien, debido a las dos grandes «sunamis» acaecidos en los años 2004 (en el sur y sureste asiático) y en 2011 (en Japón), hemos detectado un gran número de casos relativos en las muestras de los corpus. Así que la voz ha sido ampliamente difundida, por lo que se

espera un mayor conocimiento semántico de la misma. De otro lado, observamos una morfología estable, sobre todo en singular, además de patrones sintáctico-combinatorios consolidados. El *CORPES XXI* informa sobre su repercusión en el sistema lingüístico del español, que es de frecuencia moderada (5,57 casos por millón). Por último, hemos de indicar que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos usados desde finales de la década de 1920.

3.3.3.89. «suquiiiaqui»

89: «suquiiiaqui» /su·ki·iá·ki/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «sukiyaki» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 1961.
Formas buscadas sin resultados: «suquiiiaqui», «suquiiaki», «sukiiiaqui», «sukiiaki», «suquiiyaqui», «suquiiyaki», «sukiiyaqui», «suqui-iaqui», «suqui-iaki», «suki-iaqui», «sukiiaki», «suqui-yaqui», «suqui-yaki», «suki-yaqui» y «suki-yaki»; «suquiiiaquis», «suquiiiakis», «sukiiiaquis», «sukiiiakis», «suquiiyaquis», «suquiiyakis», «sukiiyaquis», «sukiiyakis», «suqui-iaquis», «suqui-iakis», «suki-iaquis», «suki-iakis», «suqui-yaquis», «suqui-yakis», «suki-yaquis» y «suki-yakis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «sukiyaki» [4 casos en 4 documentos]
Primer registro escrito en 1993.
Formas buscadas sin resultados: «suquiiiaqui», «suquiiaki», «sukiiiaqui», «sukiiaki», «suquiiyaqui», «suquiiyaki», «sukiiyaqui», «suqui-iaqui», «suqui-iaki», «suki-iaqui», «sukiiaki», «suqui-yaqui», «suqui-yaki», «suki-yaqui» y «suki-yaki»; «suquiiiaquis», «suquiiiakis», «sukiiiaquis», «sukiiiakis», «suquiiyaquis», «suquiiyakis», «sukiiyaquis», «sukiiyakis», «suqui-iaquis», «suqui-iakis», «suki-iaquis», «suki-iakis», «suqui-yaquis», «suqui-yakis», «suki-yaquis» y «suki-yakis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sukiyaki» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «suquiiiaqui», «suquiiaki», «sukiiiaqui», «sukiiaki», «suquiiyaqui», «suquiiyaki», «sukiiyaqui», «suqui-iaqui», «suqui-iaki», «suki-iaqui», «sukiiaki», «suqui-yaqui», «suqui-yaki», «suki-yaqui» y «suki-yaki»; «suquiiiaquis», «suquiiiakis», «sukiiiaquis», «sukiiiakis», «suquiiyaquis», «suquiiyakis», «sukiiyaquis», «sukiiyakis», «suqui-iaquis», «suqui-iakis», «suki-iaquis», «suki-iakis», «suqui-yaquis», «suqui-yakis», «suki-yaquis» y «suki-yakis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>
su·ki·ya·ki
<i>noun</i> \ˈskē-ˈyā-kē; ˌsü-kē-, ˌsü-\
A dish consisting of thin slices of meat, tofu, and vegetables cooked in soy sauce and sugar.
<i>OED</i>
sukiyaki (su:kiˈja:ki, lsuˈkijaki)
Also suki-yaki .
A Japanese dish, consisting of very thin slices of beef fried with vegetables in sugar and soy sauce, and often served with rice.
<i>DFL</i>
sukiyaki nom masculin. Plat composé de lamelles de bœuf et de légumes, que chacun fait cuire sur un réchaud en les plongeant dans un bouillon. (Cuisine japonaise.)
<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>
<i>sukiyaki</i> /sukijaki/ [jap.] <i>s.m.</i> cul mistura de finas fatias de carne de boi, frango ou porco, queijo de soja e legumes, cozida em molho de soja com açúcar [Prato da culinária japonesa.].
<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>
Japanese, from <i>suki</i> - slice + <i>yaki</i> broil.
First Known Use: 1919.

<p>OED [Jap.] 1920 Japan Advertiser 22 Aug. 5/1 Another name by which this dish [sc. nabe] is usually known outside of Tokyo, is suki-yaki. This is derived from suki, which means a spade, and yaki, to cook. 1932 H. A. Phillips Meet Japanese xvii. 185 Beef sukiyaki tasted good after a long day's jaunt. 1935 B. Woon San Francisco & Golden Empire v. 62 The best suki-yaki restaurant is not in the Japanese quarter but in a Japanese hotel near the corner of California Street and Grant Avenue. Here tasteful suki-yaki dishes are cooked in chafing-dishes, Japanese style. 1943 H. Mears Year of Wild Boar iii. 51 The Japanese who patronized this place · · did so only to sample American culture, as in New York the American might dine in a Japanese sukiyaki restaurant. 1952 R. Cutforth Korean Reporter xvi. 147 There are other famous meals—Sukiyaki—a fry of chicken or beef with vegetables and soya. 1964 I. Fleming You only live Twice xxii. 253 A highly spiced dish of sukiyaki, the national dish of beef stew. 1970 P. & J. Martin Jap. Cooking 72 Put a sukiyaki pan or a large, heavy frying pan over a portable cooking stove. 1977 Time 19 Dec. 43/1 (caption) Drama Coach Lee Strasberg cooks sukiyaki in Manhattan.</p>
<p>DLF (mot japonais).</p>
<p>LPR ---</p>
<p>DHLP (sXX). © ETIM jap. <i>sukiyaki</i>, de <i>suki-</i> 'fatia' + <i>yaki</i> 'caldo'.</p>
<p>DPLP ---</p>
<p>DOVLI ---</p>
<p>Zingarelli ---</p>
<p>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</p>
<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 鋤焼き o 鋤焼 /suk'ijak'i/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: 〔鋤の金属部分の上で肉を焼いて食べたところからという〕 (De asar la carne sobre la parte metálica de un instrumento de labranza —<i>suqui</i>, una especie de azadón— para comérsela de inmediato). 牛肉をネギ・白滝・豆腐などとともに、醤油・砂糖などで調合したたれで煮焼きしながら食べる鍋料理。 Guiso de carne de vacuno al que se añade cebolla <i>negui</i>, fideos <i>conyacu</i> y tofu, entre otros ingredientes, que se van comiendo puestos a cocer en una salsa con soja y azúcar.</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i>: https://kotobank.jp/word/%E9%8B%A4%E7%84%BC%E3%81%8D%E3%83%BB%E9%8B%A4%E7%84%BC-301966#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

La voz «suquiiiaqui» procede del étimo japonés, con doble representación, 鋤焼き o 鋤焼 /suk'ijak'i/, cuya única acepción es: «guiso de carne de vacuno al que se añade cebolla *negui*, fideos *conyacu* y tofu, entre otros ingredientes, que se van comiendo puestos a cocer en una salsa con soja y azúcar» (*Daiyirín*).

Las obras lexicográficas españolas no recogen este japonésimo, aunque sí se registran muestras en los corpus del español, en todos aparece con la forma extranjerizante *sukiyaki*. Así también se recoge en algunos diccionarios extranjeros:

MWCD, *OED* —que también da la variante *suki-yaki*—, *DFL* y *DHLP*. Sobre su acentuación, por la ausencia de marcas acentuales, entendemos que se trata de una voz paroxítona, como el étimo japonés.

Al respecto de su valor semántico, detectamos consenso entre los corpus del español y las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *DHLP*), pues el significado que emplean con el significante *sukiyaki* hace referencia a la única acepción que esta especialidad culinaria posee en lengua japonesa, esto es, la de «guiso de carne de vacuno al que se añade cebolla *negui*, fideos *conyacu* y tofu, entre otros ingredientes, que se van comiendo puestos a cocer en una salsa con soja y azúcar» (*Daiyirín*). En los corpus del español el japonésismo aparece habitualmente en contextos donde se mencionan otros vocablos relacionados con la cocina japonesa: *sopa de miso*, *tempura*, *yakitori*, *arroz a la plancha*, *tenyaki*, *sashimi*, *sushi*, *teppanyaki*, etc.

En lo referente a su integración en el sistema morfológico del español, el uso en los corpus españoles lo define como un sustantivo masculino, como así demuestran los adyacentes junto a los que aparece: *el*, *sobrecargado*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP*) o la francesa (*DFL*). No hallamos muestras en plural ni preferencia por algún tipo de patrón combinatorio.

El primer registro escrito de esta voz ocurre en la década de los 60 del siglo XX, concretamente, de acuerdo con los datos del *CORDE*, en 1961. Desde su primer registro escrito no hemos observamos variación gráfica o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1919, según el *MWCD*, y 1920, según el *OED*. El *DFL* no ofrece información al respecto, y el *DHLP* añade la imprecisa fecha de *siglo XX*. Viva en las primeras décadas del siglo XX en lengua inglesa, es posible que esta voz fuera adoptada a través del inglés, dada su grafía extranjerizante.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «suquiiiaqui» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran en proceso de transferencia. En primer lugar, por su grafía extranjerizante. En cuanto a su significación, se debe tener presente su valor monosémico y su pertenencia a un campo técnico en particular (la cocina japonesa). Sin embargo, relacionado con la semántica de la palabra, resulta llamativa la ausencia de marcas autonómicas en los corpus españoles que expliquen o describan en qué consiste esta especialidad japonesa. Por lo que inferimos que los textos que recogen esta voz están enfocados a un público conocedor de la gastronomía nipona. Debemos añadir, asimismo, su repercusión circunstancial o no significativa (0,02 casos

por millón), según el *CORPES XXI*. Este vocablo se introdujo a comienzos de la década de 1960.

3.3.3.90. «surimi»

90: «surimi» /su·rí·mi/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «surimi»; «surimis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «surimi» [4 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «surimis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «surimi» [16 casos en 9 documentos]
Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «surimis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA surimi <i>m.</i> Pasta de pescado de textura fibrosa, aromatizada, extrusionada y coloreada, que se utiliza como sucedáneo de cangrejo, langosta, etc. Están hechos con el mismo ingrediente: el surimi. <i>Conocer (nº 145), II-95, 6a.</i>
DUE surimi <i>m.</i> Pasta de pescado aromatizada con que se elaboran sucedáneos de cangrejo, langosta o angula.
DClave surimi su·ri·mi s.m. Sucedáneo de la carne de cangrejo.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD su·ri·mi <i>noun</i> \sù-'rē-mē\ A fish product made from inexpensive whitefish and often processed to resemble more expensive seafood (as crabmeat).
OED surimi , <i>n.</i> Brit. /sɔ'ri:mi/, U.S. /sɔ'rimi/, /sɔ'rimi/ A relatively tasteless and odourless paste made from minced fish (or sometimes other meat), and which is typically flavoured, shaped, and coloured to produce an inexpensive imitation of crab, lobster, or other foods, often in stick-shaped pieces.
DFL

surimi nom masculin. Pâte constituée de chair de poisson aromatisée au crabe et vendue en général sous forme de petits bâtonnets.
LPR surimi [syrimi] nom masculin ■ Succédané de crabe ou de langouste, etc., à base de pâte de poisson aromatisée, extrudée et colorée. <i>Bâtonnets de surimi.</i>
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI surimi <su·ri·mi> s.m., invar. ~ Preparato alimentare a base di merluzzo cotto, confezionato in forma di piccoli cilindri di colore arancio, a imitazione della polpa di granchio.
Zingarelli surimi /su'rimi/ s. m. inv. • (<i>cucina</i>) preparato alimentare in forma di piccoli cilindri rosati, a base di merluzzo cotto insaporito con polpa di granchio.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE (de or. jap.).
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, chopped meat or fish. First Known Use: 1976.
OED [< Japanese <i>surimi</i> (1678 or earlier) < <i>suri-</i> (combining form < <i>suru</i> to grind) + <i>mi</i> body, meat (compare <i>sashimi</i> n.).] 1973 Galveston (Texas) Daily News 10 Mar. 13/5 The best <i>surimi</i> is produced from sciaenid fishes · · that are processed within 24 hours of capture. 1979 Fortune (Nexis) 29 Jan. 52 We know exactly how to make <i>surimi</i> . 1991 Contact (N.Z.) 21 Feb. 1 New Zealanders may not at present find blue whiting in the shops, but the Japanese, who catch most of it, add value to the fish by turning it into <i>surimi</i> . 2005 Sacramento (Calif.) Bee (Nexis) 28 Dec. f1 Bright and cute, these tiny crabcakes bring the heat of spice and the sweetness of onion to a fine blend of <i>surimi</i> and snow crab.
DLF (mot japonais).
LPR ETYM. 1983 ◇ mot japonais.
DHLP

DPLP

DOVLI ETIMO Voce giapponese. DATA sec. XX.
Zingarelli [vc. giapp. ☼ 1991].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 播り身 /su.ɽ'im'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 魚・鳥の肉を包丁でたたいて、さらにすり鉢ですったもの。つくね・つみれなどにする。 Carne de pescado o pollo machacada con el cuchillo y después rebajada en el mortero. Se usa para hacer distintos tipos de albóndigas (<i>sucune</i> o <i>sumire</i>).
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%93%82%E3%82%8A%E8%BA%AB-544001#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El término «surimi» procede del étimo japonés 播り身 /su.ɽ'im'i/, que significa: «carne de pescado o pollo machacada con el cuchillo y después rebajada en el mortero. Se usa para hacer distintos tipos de albóndigas (*sucune* o *sumire*)» (*Daiyirín*).

Detectamos uniformidad tanto en las muestras de los corpus, como en las de las obras lexicográficas, españolas (*NDVUA*, *DUE* y *DClave*) o extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*). En todas se recoge la forma *surimi*. Por la ausencia de marcas gráficas de acentuación en las muestras de los corpus españoles y por la información fónica del *DClave*, sabemos que es una voz llana, como la voz originaria.

Al respecto de su valor semántico, detectamos consenso tanto en los corpus del español, como en las obras lexicográficas españolas (*NDVUA*, *DUE* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*), pues de todos se desprende la siguiente definición: «pasta de pescado de textura fibrosa, aromatizada, extrusionada —a menudo en forma de pequeños bastoncillos cilíndricos⁴²¹— y coloreada, que se usa como sucedáneo de carnes más caras (de cangrejo, langosta, angula, etc.)». En cierta medida, el significado que esta voz ha tomado en las lenguas occidentales analizadas deriva de la acepción japonesa, esto es, de «carne de pescado o pollo machacada con el cuchillo y después rebajada en el mortero. Se usa para hacer distintos tipos de albóndigas (*sucune* o *sumire*)» (*Daiyirín*). En los corpus del español el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relacionados con la cocina o

⁴²¹ Idea no recogida por los diccionarios españoles, pero sí por *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*.

los alimentos (*desmenuzar, kilo, lechuga, piña, limón, mariscos, pescado, cangrejo, rollitos de salmón, almejas, helados, mayonesas, etc.*).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*NDVUA, DUE* y *DClave*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *el-un*, u otros adyacentes que indican su género: *típico, elaborado*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la francesa (*DFL* y *LPR*) y la italiana (*DOVLI* y *Zingarelli* —sustantivo masculino invariable—). No observamos formas en plural, acabadas o no en /-s/, ni preferencia por combinaciones sintácticas.

Contamos con dos fechas de primera documentación textual de la palabra. Por un lado, el *CREA* sostiene que su primer registro escrito data de 2001, mientras que, por otro lado, el ejemplo proporcionado por el *NDVUA* retrasa su primera aparición a febrero de 1995. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1973, según el *OED*, y 1976, en el *MWCD*. El *LPR* la fecha en 1983 para el francés. El *DOVLI* data su primer registro en el siglo XX, aunque el *Zingarelli* precisa la fecha en 1991. Como leemos en el suplemento digital de *La Razón* de 2004, obtenido en *CREA*:

Aunque la elaboración de surimi es un proceso que se viene realizando en Japón durante siglos (desde hace 1.500 años)⁴²², su implantación en los países occidentales es relativamente reciente.

Por tanto, es de esperar que el japonés entrara en lengua española en las últimas décadas del siglo XX.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «surimi» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran casi por completo asimilados. En primer lugar, su grafía es estable y no presenta elementos extranjerizantes. Asimismo, su patrón acentual es sólido. Tampoco detectamos variación morfológica. Por otro lado, se caracteriza por la monosemia, aunque, a veces, su significado queda explicado por algunas marcas autonómicas (*palitos de cangrejo, que significa músculo de pescado picado*). Su repercusión en lengua española, según el *CORPES XXI*, es circunstancial o

⁴²² En *OED* leemos que la primera referencia a esta voz en lengua japonesa es de 1678 o incluso anterior.

no significativa (0,14 casos por millón). Por último, «surimi» forma parte del conjunto de voces japonesas empleadas a finales del primer lustro de la década de 1990.

3.3.3.91. «susi»

91: «susi» /sú·si/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «sushi» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «susi»; «suis» y «sushis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «sushi» [55 casos en 26 documentos] Primer registro escrito en 1988.
Formas buscadas sin resultados: «susi»; «suis» y «sushis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «sushi» [177 casos en 122 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «sushis» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «susi»; «suis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA su·shi [súsi; súfi] <i>sustantivo masculino</i> Especialidad de la cocina japonesa consistente en pedacitos de pescado crudo acompañados con salsas diversas: <i>Me gusta la comida japonesa, sobre todo el sushi y las algas</i> .
DUEAE sushi nombre masculino. Comida japonesa elaborada con pescado crudo y gran variedad de ingredientes y condimentos.
NDVUA sushi <i>m.</i> Plato de origen japonés hecho a base de pescado crudo con arroz, envuelto en algas, que se sirve en forma de pequeños rollitos. 1. Hay alternativas para todos los bolsillos, incluyendo el «sushi bar» al fondo, donde se puede tomar un menú económico por menos de 2.000 pesetas. Los platos principales son el «sushi» (pescado envuelto en arroz y algas) y el «sashimi» (pescado crudo). <i>La Razón</i> , 14-I-99, 42b. 2. Ya hemos hablado un par de veces en esta sección del dichoso <i>sushi</i> : ese simpático alimento nipón, tan fácil de comer como de llevar y muy adecuado para los calores veraniegos, por tratarse de un plato frío, bastante dietético. <i>Metrópolis</i> (nº 475), 2-VII-99, 55a. 3. La sofisticada comida japonesa hace furor en los <i>catering</i> más renombrados y las cartas a base de <i>tempura</i> , <i>sushi</i> o <i>sashimi</i> invaden los restaurantes de moda de nuestras ciudades. <i>Tiempo</i> (nº 918), 6-XII-99, 122a. 4. En realidad es mucho más que un amigo. Una noche, en un restaurante japonés, con el sushi saliéndonos por las orejas y la lengua floja porque estábamos hasta arriba de sake, juramos ser hermanos de sangre hasta que la muerte resuelva el asunto. <i>El Semanal. Diario16</i> (nº 647), 19-III-00, 10a. 5. Otros se vuelven locos con el pescado crudo: el <i>sushi</i> . <i>El País Semanal</i> (nº 1259), 12-XI-00, 45c. OTRAS CITAS: Blanco y Negro (nº 4186), 19-IX-99, 18c; ABC, 24-X-99, 44a; ABC. Madrid, 12-XII-99, 4d, Quo (nº 56), V-00, 82a.
DUE

<p>DClave sushi s.m. Comida de origen japonés, que se hace con arroz y trozos de pescado crudo envueltos en algas. PRONUNCIACIÓN: [súchi], con <i>ch</i> suave. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.</p>
<p>DRAE14 <i>sushi</i>. 1. m. Comida típica japonesa cuyo ingrediente principal es el arroz hervido, que se sirve en porciones pequeñas y con acompañamientos diversos.</p>
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD su·shi <i>noun</i> \`sü-shē <i>also</i> `sü-\` Cold rice dressed with vinegar, formed into any of various shapes, and garnished especially with bits of raw seafood or vegetables.</p>
<p>OED sushi (`suʃi, `su:ʃi) A Japanese dish consisting of small balls of cold boiled rice flavoured with vinegar and commonly garnished with slices of fish or cooked egg. Also <i>attrib.</i></p>
<p>DFL sushi nom masculin. Boulette de riz vinaigré couronnée de lamelles de poisson cru, etc., ou enroulée dans une feuille d'algue. (Cuisine japonaise.)</p>
<p>LPR sushi [suʃi] nom masculin ■ Mets japonais fait de poisson cru ou cuit, accompagné de riz assaisonné, souvent roulé dans une feuille d'algue. → 2. maki. <i>Des sushis et des sashimis.</i></p>
<p>DHLP <i>sushi</i> /suʃi/ [jap.] <i>s.m.</i> cul bolinho de arroz feito com vinagre, envolvido em folha de alga e ornado com finas fatias de peixe cru, ovas de peixe etc. [Prato da culinária japonesa.].</p>
<p>DPLP <i>sushi</i> súchi <i>substantivo masculino</i> [Culinária] Rolo de arroz avinagrado, originário da cozinha japonesa, com diversos recheios e coberturas.</p>
<p>DOVLI sushi <sù·shi /-ʃi/ > s.m., invar. ~ Piatto tipico della cucina giapponese a base di riso bollito e aromatizzato con zucchero e aceto di riso, in forma di polpettine ripiene o guarnite generalmente di pesce crudo (o cotto), da intingere nella salsa di soia e gustare in un solo boccone.</p>
<p>Zingarelli sushi /`suʃʃi/ s. m. inv. ● (<i>cucina</i>) piatto giapponese a base di pesce crudo, riso e alghe sushi bar, locale pubblico dove viene servito tale piatto kaiten sushi, V. <i>kaiten</i>.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ---</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 ---</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE</p>

DUE

DClave (jap).
DRAE14 (Voz jap.).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1893.
OED [Jap.] 1893 A. M. Bacon Jap. Interior xi. 180 Domestic served us with tea and sushi or rice sandwiches. 1910 J. Inouye Home Life in Tokyo vi. 77 The most common food taken on such an occasion is sushi, which is a lump of rice which has been pressed with the hand into a roundish form with a slight mixture of vinegar and covered on the top with a slice of fish or lobster, or a strip of fried egg, or rolled in a piece of laver. 1928 K. Yamato Shoji vi. 77 His sushi, to afford the acme of succulence, had to be eaten at the stall. 1936 K. Tezuka Jap. Food 74 Sushi has been made in many ways since olden times and is prized by rich and poor alike. 1967 D. & E. T. Riesman Conversations in Japan 282 We were standing at the sushi buffet of the train. 1968 P. S. Buck People of Japan xiii. 158 Since sushi is nothing more than the equivalent of a sandwich, or fishy snack, the sushi bar can hardly be described as a den of iniquity. 1970 P. & J. Martin Jap. Cooking 53 The sushiya, or sushi shop, plays in Japan a role curiously similar to that of the pub in England.
DLF (mot japonais).
LPR ETYM. 1971 ◊ mot japonais.
DHLP ◉ ETIM voc. jap. que significa 'está azedo'.
DPLP (palavra japonesa).
DOVLI ETIMO Voce giapponese. DATA 1990.
Zingarelli [vc. giapp. ☼ 1985].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 鮓, 鮓 o 寿司 /sus'i/ o /sus'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: [形容詞「酸（す）し」から。「寿司」は当て字] De la forma adjetiva <i>susi</i> 「酸（す）し」 (<i>ácido</i> , el mismo canji que se utiliza para <i>vinagre</i>). La combinación de caracteres 寿司 es un <i>ateji</i> (canji usado con valor fonético). 1) 酢で味付けをした飯に刺身や卵焼き・海苔（のり）などをあしらった食べ物。握り鮓・巻き鮓・押し鮓・散らし鮓など。 Alimento consistente en arroz cocido aliñado con vinagre y adornado con ingredientes como alga nori, sasimi o <i>tamagoiaqui</i> (tortilla japonesa). 2) 古くは、魚介類に塩を加えて漬け込み自然発酵させた食品。のちには発酵を早めるため、飯とともに漬けるようになった。なれずし。 En origen, compuesto alimenticio elaborado con productos del mar a los que se añadía sal y se dejaba fermentar de manera natural en grandes cantidades. Con posterioridad, para acelerar el proceso de fermentación, se pasaron a conservar con arroz cocido. <i>Narezusi</i> .
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E9%AE%A8%E3%83%BB%E9%AE%93%E3%83%BB%E5%AF%BF%E5%8F%B8-302384#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El préstamo «susi» procede de la voz, con triple representación gráfica, 鮓, 鮓作 o 寿司, articulada como /sus'i/ o /sus'i/. En japonés posee las siguientes acepciones: «1) Alimento consistente en arroz cocido aliñado con vinagre y adornado con ingredientes como alga nori, sasimi o *tamagoiaqui* (tortilla japonesa); 2) En origen, compuesto alimenticio elaborado con productos del mar a los que se añadía sal y se dejaba fermentar de manera natural en grandes cantidades. Con posterioridad, para acelerar el proceso de fermentación, se pasaron a conservar con arroz cocido» (*Daiyirín*).

En el conjunto de los corpus españoles únicamente encontramos la grafía extranjerizante *sushi(s)*, forma con la que coinciden las obras lexicográficas españolas (*GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). El elemento *shi* puede articularse en español a lo anglo-nipón, esto es, como prepalatal, fricativa, /ʃ/ (*GDUEA*, *DClave*), o a la española, como /s/ (*GDUEA*). En cuanto a su acentuación, por la ausencia de marcas acentuales gráficas en las muestras de los corpus y por la descripción fónica de *GDUEA* y *DClave*, sabemos que esta voz ha sido adoptada con patrón paroxítono, también presente, aunque como alternativa menos común, en su lengua de origen.

Por lo que respecta a su significado, las obras lexicográficas españolas parecen no ponerse de acuerdo: *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA* y *DClave* recogen el sema de «pescado crudo (en pedacitos o en trozos)», pero no así el *DRAE14*. Por otro lado, *GDUEA*, *DUEAE* y *DRAE14* coinciden en describir «la gran diversidad de salsas, condimentos y acompañamientos del susi». *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14* indican que uno de los ingredientes principales es el «arroz hervido». Por último, *NDVUA* y *DClave* señalan que queda «envuelto en algas», mientras que *NDVUA* y *DRAE14* sostienen que se sirve en «forma de pequeños rollitos o porciones pequeñas». Sin embargo, en lo que sí parecen coincidir todas las obras anteriores es que se trata de un «plato, comida o especialidad de la cocina japonesa». Los valores semánticos anteriores, de alguna u otra manera, son empleados por las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Sea como fuere, lo cierto es que las descripciones recién expuestas proceden directamente de la primera acepción aportada por el *Daiyirín* para este término en lengua japonesa. De este modo, en los corpus suele aparecer este japonésismo junto a vocablos relativos al mundo culinario, especialmente

el japonés: *plato, pescado, algas, comida, kaiseki, tempura, sashimi, té ceremonial, sake, teppanyaki*, etc.

Las obras lexicográficas españolas (*GDUEA, DUEAE, NDVUA, DClave y DRAE14*) lo describen como sustantivo masculino; y así se demuestra en los corpus españoles, donde aparece junto adyacentes masculinos como: *el-los, un-unos, al, del, todo, modelado, preparado, eterno*, etc. En otras lenguas romances también ha sido trasplantado con género masculino: francés (*DFL y LPR*), portugués (*DHLP y DPLP*) e italiano (—invariable— *DOVLI y Zingarelli*). En cuanto a la forma plural, hallamos casos sin /-s/: *los sushi clásicos, unos sushi*, y solo tres casos de *sushis*, reflejo de su inestabilidad morfológica en plural. Observamos recurrencia en el compuesto *sushi-bar*, con el significado de «bar cuya especialidad es el sushi» (*NDVUA*).

De acuerdo con los datos del *CORDE*, el primer registro escrito de esta palabra en español data de 1964. Desde su primer registro escrito no hemos detectado variación formal o significativa.

En inglés, su datación es anterior: los primeros testimonios son de 1893, tanto en *MWCD*, como en *OED*. La primera lengua románica en registrarla textualmente después del español fue el francés, en 1971, de acuerdo con el *LPR*. De cerca le sigue el italiano, ya que su primer registro es de 1985, según el *Zingarelli*, o 1990, como sostiene el *DOVLI*.

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «susi» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran en proceso de transferencia. Existen muestras que prueban su inestabilidad en el sistema: transcripción extranjerizante y variación morfológica en el plural, así como un referente culinario exógeno a la cultura receptora, en nuestro caso, la española o hispanoamericana; de ahí que su valor semántico, en ocasiones, venga explicado por marcas autonómicas: *pescado con algas, bolitas de arroz con pescado, que significa “arroz condimentado”*, etc. Si bien, su repercusión es baja (1,10 casos por millón), como sostiene el *CORPES XXI*. En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos adoptados a comienzos de la década de 1960.

3.3.3.92. «taicun»

92: «taicun» /tái·kuN/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «taicun», «taicún», «taikun», «taikún», «taycun», «taycún», «taykun», «taykún», «taico», «taiko», «tayco», «tayko», «tycoon»;

«taicunes», «taicuns», «taikunes», «taikuns», «taycunes», «taycuns», «taykunes», «taykuns», «taikos», «taikos», «taycos», «taykos», «tycoones» y «tycoons».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tycoon» [5 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 1987.
Formas buscadas sin resultados: «taicun», «taicún», «taikun», «taikún», «taycun», «taycún», «taykun», «taykún», «taicon», «taikon», «taycon» y «taykon»; «taicunes», «taicuns», «taikunes», «taikuns», «taycunes», «taycuns», «taykunes», «taykuns», «taicones», «taicons», «taikones», «taikons», «taycones», «taycons», «taykones», «taykons», «tycoones» y «tycoons».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «tycoon» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «taicun», «taicún», «taikun», «taikún», «taycun», «taycún», «taykun», «taykún», «taicon», «taikon», «taycon» y «taykon»; «taicunes», «taicuns», «taikunes», «taikuns», «taycunes», «taycuns», «taykunes», «taykuns», «taicones», «taicons», «taikones», «taikons», «taycones», «taycons», «taykones», «taykons», «tycoones» y «tycoons».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA ---
DUE taikun m. *Señor feudal del *Japón antes de la revolución de 1868. Ô Shogun.
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ty·coon <i>noun</i> \tī- 'kiin\ 1 SHOGUN. 2 a A top leader (as in politics). b A businessman of exceptional wealth and power : MAGNATE.
OED tycoon (tar'ku:n) Also taikun . 1. The title by which the shogun of Japan was described to foreigners. 2. An important or dominant person, esp. in business or politics; a magnate. Also <i>attrib.</i> orig. <i>U.S.</i> (as a nickname of Abraham Lincoln).
DFL tycoon nom masculine.Homme d'affaires important ; magnat.
LPR ---
DHLP tycoon /taj'kun/ [ing.] <i>s.m.</i> 1 líder, esp. em política 2 negociante extremamente rico e poderoso;

magnata.
DPLP ---
DOVLI taicun <tai·cùn> s.m., invar. ~ Tycoon.
tycoon /taik'u:n l in it. taik'un/ s. ingl. (pl. tycoons), in it. s.m., invar. ~ Magnate dell'industria, personaggio potente e autoritario.
Zingarelli taicun /tai'kun/ s. m. inv. ● titolo giapponese con il quale erano conosciuti dagli stranieri i vicari dell'imperatore (<i>est., lett.</i>) autorità potente e dispotica.
tycoon /ingl. taik'un/ s. m. e f. inv. ● magnate, grande imprenditore commerciale: <i>i tycoon del petrolio.</i>

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>taikun</i> . First Known Use: 1857.
OED [ad. Jap. <i>taikun</i> great lord or prince, f. Chinese <i>ta</i> great + <i>kiun</i> prince.] Para la primera acepción: 1857 T. Harris Diary 28 Oct. (1930) 406 Today, I am told Ziogoon is not the proper appellation of their ruler, but that it is Tykoon. Ziogoon is literally 'Generalissimo' while Tykoon means 'Great Ruler'. 1858 Times 9 Nov. 7/1 This treaty, in the first place, engages that there shall be perpetual peace and friendship between Her British Majesty and the Tycoon of Japan. 1863 Alcock (title) The Capital of the Tycoon: A narrative of a three years' residence in Japan. Ibid. II. 491 The name by which this officer is commonly known is 'the Tycoon of Japan'. 1875 W. E. Griffis in N. Amer. Rev. CXX. 287 There never was but one emperor in Japan, the Shogun was military usurper, and the bombastic title 'Tycoon' a diplomatic fraud. 1881 Sir R. Alcock in Encycl. Brit. XIII. 584/2 The title of taikun (often misspelt tycoon) was then for the first time used; it was employed for the occasion by the Tokugawa officials to convey the impression that their chief was in reality the lord paramount. 1887 L. Oliphant Episodes (1888) 186 Soldiers of the Tycoon, or Temporal Emperor [of Japan], as he was then [1861] called.

<p>Para la segunda acepción: 1861 J. Hay Diary 25 Apr. in Lincoln & Civil War (1939) 12 Gen. Butler has sent an imploring request to the President to be allowed to bag the whole nest of traitorous Maryland Legislators. This the Tycoon · · forbade. 1886 Outing (U.S.) IX. 164/1 The tycoon of the baggage car objected to handling the boat. 1926 Time 14 June 32/3 Married. Fred W. Fitch, 56, rich hair- tonic tycoon. 1947 Auden Age of Anxiety (1948) 36 With diamonds to offer, A cleaned tycoon in a cooled office, I smiled at a siren. 1952 Manch. Guardian Weekly 3 July 7/3 Warren has · · been the preferred choice of · · oil and aviation tycoons with delusions of grandeur. 1958 [see tycoonish a.]. 1960 R. W. Marks Dymaxion World of B. Fuller 62/1 Pictures of his latest projects appear regularly on the front cover of the magazines which symbolize the tycoon press. 1982 M. Russell Rainblast iii. 21 She has a thing going with Marcus Hicks, the stores tycoon.</p>
<p>DLF (mot anglais).</p>
<p>LPR ---</p>
<p>DHLP * ETIM jap. <i>taikun</i>, do chinês médio (sVII-VIII), e este do chn. <i>dà</i> 'grande' + <i>djūn</i> 'príncipe', pelo ing. <i>tycoon</i> (1863) 'id.'; cabe observar que Dalgado registra <i>taico</i> (1608) nesta acp. e <i>taicozama</i> (1634) 'id.', este de <i>taico</i> (jap. <i>tai</i> 'grande' + <i>kūn</i> 'príncipe') + <i>-sama</i> 'senhor'.</p>
<p>DPLP ---</p>
<p>DOVLI Para taicun: DATA prima del 1907. Para tycoon: ETIMO Dal giapponese <i>taikun</i> 'grande principe'. DATA 1975.</p>
<p>Zingarelli Para taicun: [ingl. <i>taikun</i>, dal giapp. <i>taikun</i> 'grande principe', comp. di <i>ta</i> 'grande' e <i>kiun</i> 'principe' ✧ 1894]. Para tycoon: [ingl. <i>tycoon</i>, var. di <i>taikun</i> (V. <i>taicun</i>) ✧ 1975].</p>
<p>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</p>
<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 大君 /taikuN/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 君主の尊称。 Título honorario para un monarca o gobernante. 2) 江戸時代, 外国に対して用いた将軍の別号。 En la era Edo, otro nombre del siogun usado de cara al extranjero.</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i>: https://kotobank.jp/word/%E5%A4%A7%E5%90%9B-91033%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

El japonésismo «taicun» procede del étimo japonés 大君 /**taikuN**/, cuyas dos acepciones son: «1) Título honorario para un monarca o gobernante; 2) En la era Edo, otro nombre del siogun usado de cara al extranjero» (*Daiyirín*).

En español actual encontramos el doblete *taikun-tycoon*, ambas voces registradas con grafía extranjerizante. De las obras lexicográficas españolas, únicamente el *DUE* describe la primera palabra, *taikun*, mientras que los corpus del español actual, *CREA* y *CORPES XXI*, solo registran casos de *tycoon*. En cuanto a las obras lexicográficas extranjeras, volveremos a ellas en el apartado relativo a la historia de esta palabra. Por

la ausencia de marcas gráficas de acentuación en las muestras del *DUE* y de los corpus españoles inferimos que es una voz llana, como el étimo del que procede.

El doblete gráfico del que partíamos se caracteriza por la especialización semántica de cada uno de sus componentes. Así, *taikun*, según el *DUE*, se utiliza para hacer referencia a la segunda acepción dada por el *Daiyirín*, es decir, «en la era Edo, otro nombre del siogun usado de cara al extranjero»; por tanto, funciona como sinónimo de «siogun». No hallamos casos de esta voz en los corpus del español. Si bien, algunos diccionarios extranjeros recogen este significado (*MWCD* —con la forma *tycoon*—, *OED* —*tycoon* o *taikun*—, *Zingarelli* —*taicun*—). Por lo que respecta a *tycoon*, se emplea con el significado de «persona poderosa e importante», especialmente aplicado a los negocios o a la política, como sinónimo de *magnate*. Las muestras del *CREA* y el *CORPES XXI* concuerdan con este significado. A menudo suele aparecer esta voz junto a otras cuya área referencial está relacionada con los negocios (*vicepresidente, inversiones europeas, porcentaje, banco español, dinero, precio pactado, especulaciones, ricos, poderoso, imperio, magnate*, etc.). Los diccionarios extranjeros principalmente recogen este significado (*MWCD* —*tycoon*—, *OED* —*tycoon* o *taikun*—, *DFL* —*tycoon*—, *DHLP* —*tycoon*—, *DOVLI* —*tycoon* o *taicun*— y *Zingarelli* —*taycoon*—).

En lo referente a la integración en el sistema morfológico del español, el *DUE* sostiene que *taikun* es un sustantivo masculino⁴²³. Así ha pasado también al italiano (*Zingarelli*), aunque como sustantivo masculino invariable —*taicun*—. Por otro lado, *tycoon* aparece utilizado como voz masculina en los ejemplos de los corpus españoles, junto a adyacentes que indican su género: *el, pequeño, italiano, mexicano*. No observamos formas en plural, acabadas o no, en /-s/, ni preferencia por combinaciones sintácticas.

Debido a su naturaleza de cognados, existen varias fechas de primera documentación textual. No hallamos registros para *taikun*, aunque en los textos analizados en la obra de Gil (1991) encontramos ejemplos de *Tayco*, *Taycosama* o *Taycoçama*⁴²⁴, título oficial de ‘príncipe’, que, según Gil (1991: 36), fue usado desde 1591. La primera datación para *Tayco* es del año 1599, mientras que *Taycosama* es de 1609. En inglés, el uso como título nobiliario o de poder japonés se registra en 1857.

⁴²³ No olvidemos que se trata de un título nobiliario de origen japonés que se aplicaba solo a los hombres.

⁴²⁴ Con pérdida de /-n/ implosiva y con el sufijo honorífico *sama*, que significa ‘señor’ u ‘honorable’.

Mientras que el *MWCD* no especifica la forma gráfica, el *OED* indica que esta era *Tycoon*. En cuanto al italiano, el *Zingarelli* indica que *taicun* se registra en 1894.

Por lo que respecta a su significado como ‘persona importante’ o ‘magnate’, el primer registro en lengua española, según el *CREA*, es de 1987, mediante la forma *tycoon*. Así se recoge en inglés, según el *OED*, en 1861. Para *tycoon*, tanto el *DOVLI*, como el *Zingarelli*, coinciden en que su primer registro escrito es de 1975, aunque el *DOVLI* data la forma *taicun*, como sinónimo de *magnate* inferimos, antes de 1907. Resulta aclaratoria la información aportada por el *DHLP* al respecto. Indica que la forma *tycoon* usada en portugués actual procede del significante inglés *tycoon*⁴²⁵. A su vez, señala que el significante inglés procede del étimo japonés que hemos descrito anteriormente. Además, destaca cómo en la obra de Dalgado (1919) se registran los significantes *taico* o *taicozama* con la acepción de «primer ministro o regente del Micado». En efecto, en Dalgado (1919: 337-338) aparecen *Taico* (primer registro 1608) y *Taicozama* (1611).

Por tanto, todas las pruebas indican que, en primer lugar, se empleó el japonésismo «taico(sama)» en lengua española para hacer referencia a un título nobiliario o de regente del país, *príncipe* (según Gil 1991: 36). Desde su primer registro, 1599, hasta el último, 1615⁴²⁶, no se han hallado más casos en los corpus del español. Solamente en el *DUE* se registra *taikun*, probablemente por mayor conocimiento de la lengua japonesa, ya que la forma gráfica es más fiel a la del étimo japonés que la grafía *taico*. Tal vez el desuso de esta voz se debiera a la sobreimposición de otro japonésismo, «siogun», que obtuvo mayor éxito. Así, por ejemplo, en el volumen de Pagés (1931, RI-Z: 236, 2)⁴²⁷ para la descripción de *siogun* leemos: «Título del taikún ó soberano efectivo del Japón durante la época en que estuvo dividido el supremo poder». En el *DUE*, además, se describe como sinónimo de *shogun*. En cuanto a la forma *tycoon*, sí registrada en los corpus del español (por primera vez en 1987), pero no en sus diccionarios, deriva claramente del significante inglés, usado de manera metafórica en dicha lengua como sinónimo de persona influyente, importante o magnate. Así ha pasado a otras lenguas occidentales (como el francés, el portugués y el italiano). En definitiva, el primer significante, *taikun*, se introdujo a finales del siglo XVI y

⁴²⁵ Da como fecha de primer registro escrito el año de 1863, pero no estamos seguros de que si este año es el correspondiente para la primera documentación en inglés o en portugués.

⁴²⁶ Juan Gil (1991: 473).

⁴²⁷ Confróntese en el *NTLLE*.

comienzos del XVII, mientras que el segundo, *tycoon*, comenzó a usarse a finales de la década de 1980.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «taicun» pertenece al grupo de los japonismos que se encuentran en proceso de asimilación. En primer lugar, su grafía es estable y presenta elementos extranjerizantes. Aunque su patrón acentual es sólido. Tampoco detectamos variación morfológica. Por lo que respecta a la significación, esta voz ha adoptado dos acepciones, la originaria (con forma *taikun*) y la añadida por la lengua inglesa (con grafía *tycoon*, a veces representada entre “” y otras con marcas autonómicas como *palabra inglesa que significa magnate*). Su repercusión, de acuerdo con el *CORPES XXI*, es circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón —para *tycoon*—). Creemos que no es necesario el uso del significante *tycoon*, puesto que en español existen otras fórmulas: *magnate, poderoso empresario, influyente negociador, etc.*; como tampoco creemos necesario el desdoblamiento en dos significantes. Con «taicun» se podrían recoger ambas acepciones. En último lugar, hemos de añadir que «taicun» pertenece al grupo de japonismos empleados a finales del siglo XVI y comienzos del XVII, pero cayó en desuso hasta que fue resucitado, con forma y significado nuevos, *tycoon*, insuflado por la lengua inglesa para comenzar a usarse a finales de la década de 1980.

3.3.3.93. «tamagochi»

93: «tamagochi» /ta·ma·gó·ʃi/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «tamagochi», «tamagotchi», «Tamagochi», «Tamagotchi»; «tamagochis», «tamagotchis», «Tamagochis», «Tamagotchis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tamagotchi» [11 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1997.
Forma buscada: «Tamagochi» [5 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «Tamagotchi» [19 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 1997.
Forma buscada: «tamagotchis» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1997.
Forma buscada: «Tamagotchis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1997.
Formas buscadas sin resultados: «tamagochi»; «tamagochis» y «Tamagochis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «tamagochi» [8 casos en 6 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «tamagotchi» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Forma buscada: «Tamagochi» [5 casos en 2 documentos]

Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «Tamagotchi» [4 casos en 4 documentos]
Primer registro escrito en 2005.
Forma buscada: «tamagochis» [2 casos en 2 documentos]
Primer registro escrito en 2005.
Forma buscada: «tamagotchis» [1 caso en 1 documento]
Primer registro escrito en 2007.
Formas buscadas sin resultados: «Tamagochis» y «Tamagotchis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA tamagotchi <i>m.</i> Juego electrónico de bolsillo con un visor, y que reproduce las necesidades vitales de un ser vivo, por lo que el usuario debe estar permanentemente pendiente de él. Lo que sí tienen claro los educadores es que se trata de una moda. «No cabe duda de que esto es una moda, como en su día lo fueron la muñeca <i>repollo</i> o el <i>tamagotchi</i> . Dentro de unos cuantos meses ya no nos acordaremos de los <i>Teletubbies</i> », opina José Luis Cañas. <i>Tiempo</i> (nº 910), 11-X-99, 101b. tamagotchi <i>m.</i> Juego electrónico de bolsillo con un visor, y que reproduce las necesidades vitales de un ser vivo, por lo que el usuario debe estar permanentemente pendiente de él. 1. La sensación de este año ha venido desde Estados Unidos. Dicen que aprende a hablar y que se relaciona con los más pequeños de la casa, pero educadores y psicólogos aseguran que empobrece el idioma y no favorece el desarrollo intelectual ni la imaginación del niño. Son los Furby, la segunda parte del exitoso «tamagotchi». <i>La Razón</i> , 12-XII-99, 41d. 2. Podríamos llamarla la versión corregida, aumentada y humanizada del <i>tamagotchi</i> . <i>El País. Ciberp@ís</i> (nº 93), 16-XII-99, 8d.
DUE ---
DClave tamagotchi s.m. Juego electrónico en el que se representa una mascota virtual que el usuario tiene que cuidar como se cuidaría a un ser vivo. PRONUNCIACIÓN: [tamagóchi].
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED Tamagotchi , <i>n.</i> Brit. /ˌtəməˈɡɒtʃi/, U.S. /ˌtəməˈɡɑtʃi/ Also with lower-case initial.[Plural unchanged] -s Forms: 19– <i>Tamagocchi</i> , 19– <i>Tamagochi</i> , 19– <i>Tamagotch</i> , 19– <i>Tamagotchi</i> , 19– <i>Tamogochi</i> [irreg.], 19– <i>Tamogotchi</i> [irreg.] A proprietary name for: an egg-shaped hand-held electronic toy featuring a pet whose animated image is displayed on a small screen, and which can be cared for and responded to (by pushing buttons) as if it were a real pet. Also: the animated pet itself. Cf. virtual pet <i>n.</i> at virtual <i>adj.</i> Additions

<i>DFL</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i>

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>
Extensión del nombre de la marca comercial <i>Tamagotchi</i> ®.
<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>
[< Japanese <i>Tamagotchi</i> < <i>tamago</i> egg (< <i>tama</i> ball + <i>-go</i> , combining form of <i>ko</i> offspring) + <i>uotchi</i> (wrist)watch, to watch, act of watching (< English watch n., watch v.). The toy was created by Aki Maita. The name was chosen by Japanese schoolgirls from a shortlist presented by market researchers from the manufacturers, Bandai, in early spring 1996. In Japanese teenage slang, <i>-tchi</i> is used as a hypocoristic suffix, and this probably helps to explain the glosses ‘lovable egg’ and ‘cute little egg’ given in some English sources.]
1997 Toronto Star 23 Jan. a3/3 The tamagocchi starts life as an endearing, bird-like image on the screen of an egg-shaped key-ring device. 1997 Mirror 14 July 7/1 Cyberpet owner Kelly Boyd has kept her Tamagotchi alive a record 69 days. 2002 CGI Nov. 20/1 A bloc [sc. a type of interactive computer art] is a bit like a Tamagotchi in so far as you have to interact with it.
<i>DLF</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>

<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: たまごっち /tamagoQt'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1996年にバンダイが発売した小型ゲーム機に登場する不思議な生き物の総称。ライセンス・キャラクターとして人気を博し、雑貨や文房具などのキャラクター商品が展開されている。 Término general para referirse a la extraña criatura presentada en el pequeño aparato de videojuego del mismo nombre puesto a la venta por Bandai en 1996. Como personaje de la franquicia, cosechó un gran éxito dando lugar a productos con su imagen, como utensilios de papelería entre otros objetos diversos.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiDP</i> : https://kotobank.jp/word/%E3%81%9F%E3%81%BE%E3%81%94%E3%81%A3%E3%81%A1-720495%E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89.E3.83.97.E3.83.A9.E3.82.B9

Interpretación de los datos

La voz «tamagochi» procede del étimo japonés たまごっち /tamagoQt'i/, que en japonés se define como: «término general para referirse a la extraña criatura presentada en el pequeño aparato de videojuego del mismo nombre puesto a la venta por Bandai en 1996» (*DaiDP*). Como explica el *OED*, resulta de la unión de /tamago/, que significa 'huevo', y del sufijo hipocorístico /Qt'i/ > /-tʃi/, que en la jerga de los adolescentes nipones se utiliza con el sentido de *huevo adorable, pequeñito o mono*.

Observamos preferencia por la forma extranjerizante *Tamagotchi*, con mayor uso de *T* mayúscula, en *CREA*. Posteriormente, en *CORPES XXI*, la situación cambia y se aprecia alternancia entre *tamagotchi* y *tamagochi*, con mayor uso de *t* minúscula, tal vez porque se ha perdido la referencia al nombre de la marca y ha ganado preponderancia el concepto de artilugio. Sea como fuere, lo cierto es que el *NDVUA*, haciendo caso al uso, recoge la alternancia entre *tamagochi* y *tamagotchi*, frente al *DClave*, que se decanta por la forma extranjerizante original, *tamagotchi*. El único diccionario extranjero que lo registra, el *OED*, lo hace con la transcripción originaria *Tamagotchi*, aunque ofrece otras alternativas. Por lo que respecta a su pronunciación, no hay lugar a dudas, la ausencia de marcas gráficas de carácter acentual en las muestras de los corpus y la descripción articulatoria proporcionada por *DClave* demuestran que nos encontramos ante una voz llana, similar a la original.

Por lo que respecta al significado del término, observamos consenso entre las obras lexicográficas, españolas (*NDVUA* y *DClave*) y extranjera (*OED*), y las muestras de los corpus, ya que en todos se hace referencia «al objeto que contiene el juego electrónico, o al juego electrónico en sí, que consiste en cuidar a una mascota virtual».

Su significado, pues, deriva directamente del original japonés. De este modo, aparece cercano a palabras como: *jugar, juguetes, mascotas virtuales, proteger, máquina, enfermeras, pollo, gusano, cibermascotas*, etc.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*NDVUA* y *DClave*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, por lo que suele aparecer junto a los artículos: *el-los, un*, la amalgama de preposición y artículo: *al, del*, u otros adyacentes (*ruidoso, puto*). Asimismo, su uso plural, con morfema */-s/*, se registra de manera sólida y estable. No detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio.

Según el *DaiDP*, el tamagochi fue creado en 1996, por lo que no es de extrañar que, en español, según el *CREA*, el primer registro escrito date de 1997. Su primera aparición en una obra lexicográfica española tiene lugar en el *NDVUA*, esto es, en 2003. Desde su primer registro escrito sí detectamos variación formal, como ya hemos aclarado, pero no cambios semánticos. En inglés, su primera aparición escrita está fechada en 1997, según el *OED*.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «tamagochi» se encuentra en el grupo de japonesismos que han sido casi totalmente asimilados por la lengua española. No podemos afirmar que se trata de una voz patrimonial, pues su transcripción extranjerizante y alternante, su referente significativo (*juego de origen japonés*) y el uso de marcas autonómicas (*son pequeñas mascotas cibernéticas que necesitan amor para sobrevivir y crecer, es un pequeño engendro electrónico del tamaño de un pollo raquíptico*)⁴²⁸ lo hacen ser percibido como elemento exógeno. No obstante, hallamos numerosas estructuras semántico-sintácticas que indican su estatus de palabra altamente reconocible: *como si fuera un tamagochi moderno; ¿Recuerda Tamagotchi? Pues más o menos; una especie de tamagochi; Pareciera ser un tamagotchi más, pero la mascota virtual recién estrenada por la empresa valenciana KitMaker va más allá; me sale más humo negro de las orejas que al tamagotchi de Teresa cuando lo abandona; Una versión un tanto más amable del famoso Tamagochi, pero igualmente agotadora; Curiosamente, este juego tipo ‘Tamagotchi’ evolucionado; buen momento para recordar al Tamagotchi; No se trataba de hacer un Tamagotchi sofisticado, sino de crear un vehículo real que simulase con total perfección las relaciones humanas*. Además, posee estabilidad y solidez morfológica, pues los casos registrados así lo demuestran. Asimismo, el *CORPES XXI* demuestra que su repercusión

⁴²⁸ Únicamente hemos hallado dos en todas las muestras de los corpus.

en lengua española es baja (0,26 casos por millón). En último lugar, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonanismos empleados en los últimos años del siglo XX.

3.3.3.94. «tanca»

94: «tanca» /táN·ka/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «tanka» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Forma encontrada: «tankas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1949.
Formas buscadas sin resultados: «tanca»; «tancas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tankas» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1978.
Formas buscadas sin resultados: «tanca» y «tanka»; «tancas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «tanka» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2010.
Forma buscada: «tankas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2011.
Formas buscadas sin resultados: «tanca»; «tancas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> tanka. 1. f. Poema japonés corto, compuesto de cinco versos, pentasílabos el primero y el tercero, y heptasílabos los restantes.
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> tanka. 1. f. Poema de origen japonés que consta de cinco versos, pentasílabos el primero y el tercero, y heptasílabos los restantes.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> tan·ka <i>noun</i> \ˈtāŋ-kə\ An unrhymed Japanese verse form of five lines containing five, seven, five, seven, and seven syllables respectively; <i>also:</i> a poem in this form — compare HAIKU.
<i>OED</i>

<p>tanka (ˈtæŋkə) Also Tanka. A form of Japanese verse which consists of thirty-one syllables, the first and third lines containing five and the other three lines seven syllables.</p>
<p>DFL tanka nom masculin. Forme poétique japonaise classique de 31 syllabes soumises à l'alternance 5-7-5/7-7.</p>
<p>LPR ---</p>
<p>DHLP tanca s.m. vrs gênero de poema curto japonês com 31 sílabas divididas em cinco versos: o primeiro e o terceiro de cinco sílabas e os outros de sete.</p>
<p>DPLP ---</p>
<p>DOVLI ---</p>
<p>Zingarelli tanka /ˈtanka/ s. m. o (<i>raro</i>) f. inv. • breve componimento della letteratura giapponese classica, composto da cinque versi per un totale di 31 sillabe, suddivise in due quinari (il primo e il terzo) e tre settenari CFR. waka.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ACADEMIA USUAL 1992 (pág.: 1375, 3): tanka. f. <i>Lit.</i> Poema japonés corto, compuesto de cinco versos; pentaslabos primero y tercero, y heptaslabos los restantes.</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 (Del jap. <i>tanka</i>, de <i>tan</i>, corto, y <i>ka</i>, canción).</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE ---</p>
<p>DUE ---</p>
<p>DClave ---</p>
<p>DRAE14 (Del jap. <i>tanka</i>, de <i>tan</i>, corto, y <i>ka</i>, canción).</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD Japanese. First Known Use: circa 1877.</p>
<p>OED [Jap., f. <i>tan</i> short + <i>ka</i> song.] 1877 W. G. Aston Gram. Jap. Written Lang. (ed. 2) x. 197 Tanka · · or mijika-uta, i.e. ‘short poetry’, so-called to distinguish it from naga-uta or ‘long poetry’, is by far the commonest Japanese metre. 1899 — Jap Lit. i. ii. 29 The Tanka is the most universal and characteristic of the various forms of poetry in Japan. 1923 Jun Fujita (title) Tanka; poems in exile. 1940 W. de la Mare Pleasures & Speculations 201 A Japanese tanka · · on the proliferation on the exquisite little cups of the lichen. 1968 Encycl. Brit. XII. 886/1 From the raw material of Chinese poetry came the exquisite haiku and tanka forms. 1982 PN Rev. No. 26. 60/1, I do not think that haiku and tanka are translatable. · · Fortunately, there is a great deal more to Japanese poetry than tanka and haiku.</p>
<p>DLF</p>

(japonais <i>tanka</i> , court poème).
LPR ---
DHLP © ETIM jap. <i>tanka</i> 'id.' < chn.ant. <i>tuan</i> 'curto' + <i>ka</i> 'canção, poema'.
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli [vc. giapp., comp. di <i>tan</i> 'breve' e <i>ka</i> 'canzone' ☼ 1960].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 短歌 / taN ·ka/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 和歌の一体で、最も普通の歌体。五七五七七の五句三一音を原則とする。起原はよくわからず、諸説あるが、万葉時代には既に確立し、長歌・旋頭歌（せどうか）などのすたれた平安時代以降は、和歌といえは短歌をさすに至った。 Dentro de la <i>uaca</i> (poesía japonesa clásica), el tipo de poema más común. Sigue la forma reglada de 31 sílabas en cinco versos de cinco, siete, cinco, siete y siete sílabas. Sus orígenes son desconocidos y existen varias teorías al respecto. En la era del Maniosiu (compilación de poemas del siglo VII y VIII) ya aparece. Después de la era Jean, cuando composiciones como el <i>choca</i> (poema largo) o el <i>sedoca</i> ya no estaban en boga, el término <i>uaca</i> se usa para referirse al <i>tanca</i> . 2) 中世歌学で、長歌のこと。「古今和歌集」巻一九の最初に長歌を「短歌」としてあることによる。En poesía medieval, se usa para referirse al <i>choca</i> (poema largo).
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%9F%AD%E6%AD%8C-94882#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «*tanca*» procede del étimo japonés 短歌 /**taN**·ka/, que posee dos acepciones: «1) Dentro de la *uaca* (poesía japonesa clásica), el tipo de poema más común. Sigue la forma reglada de 31 sílabas en cinco versos de cinco, siete, cinco, siete y siete sílabas; 2) En poesía medieval, se usa para referirse al *choca* (poema largo)» (*Daiyirín*).

Observamos consenso entre las muestras de los corpus y la representación gráfica adoptada por el conjunto de las obras lexicográficas españolas (*DRAE01* y *DRAE14*): en todos aparece únicamente la grafía extranjerizante *tanka*. Así también se transcribe en las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *Zingarelli* —a excepción del *DHLP*, que usa *tanca*—). Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, tanto los diccionarios, como los corpus demuestran que no existen variantes articulatorias sobre su producción: esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana, por lo que coincide con el patrón acentual del étimo japonés.

Por lo referente a su valor semántico, el *DRAE01* y el *DRAE14* lo describen como «poema japonés corto, compuesto de cinco versos, pentasílabos el primero y el tercero, y heptasílabos los restantes». Comprobamos, pues, que esta definición deriva directamente de la primera acepción encontrada en el *Daiyirín* para la voz en japonés: «Dentro de la *uaca* (poesía japonesa clásica), el tipo de poema más común. Sigue la forma reglada de 31 sílabas en cinco versos de cinco, siete, cinco, siete y siete sílabas». No obstante, los diccionarios extranjeros resultan más precisos o coincidentes con el descriptor japonés para la voz, pues mencionan la cantidad de sílabas totales que contiene esta forma poética (31: *OED*, *DFL*, *DHLP* y *Zingarelli*). En los corpus del español el japonsismo suele aparecer en contextos donde se menciona el área referencial de la poesía (*poeta*, *verso*, *sílabas*, *haikus*, *metáfora*, *lítica*, *poemas*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*DRAE01* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo femenino. Hemos detectado un caso en el *CORPES XXI* junto al artículo femenino: *la tanka*⁴²⁹. En otras lenguas romances, su situación genérica es diferente: en francés (*LPR*) y portugués (*DHLP*) ha sido adoptado como masculino, y, en italiano, como masculino invariable o, raramente usado, como femenino invariable (*Zingarelli*). Los corpus demuestran que existe una forma plural con /-s/, *tankas*, bastante asentada, pues se usa más en número plural. Si bien, no hallamos preferencia por algún tipo de patrón combinatorio.

La primera documentación textual de la palabra tiene lugar en 1949, según datos del *CORDE*, aunque no sería hasta 1992 cuando la RAE la incluiría en su diccionario. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1877, según el *MWCD* y el *OED*. El primer registro escrito en italiano data de 1960 (*Zingarelli*). No existen pruebas que indiquen que el inglés tuviera algo que ver con el proceso de adopción de este japonsismo, más allá de la transcripción extranjerizante, que, por otro lado, fue introduciéndose en el español desde la segunda mitad del siglo XX.

Si consideramos todos los datos anteriores, opinamos que la voz «*tanca*» pertenece al grupo de los japonsismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la asimilación. En primer lugar, existen pruebas que lo vinculan al proceso de transferencia: grafía extranjerizante, monosemia, pertenencia a un campo

⁴²⁹ Rodríguez-Izquierdo (1972: 47) emplea este sustantivo con género masculino: *el «tanka»*.

técnico en particular (la poesía de origen japonés), marcas autonómicas (paráfrasis y explicaciones del tipo *forma lírica que alterna versos de cinco, siete, cinco, siete y siete sílabas, poemas denominados tanka*); por otro lado, existen otros aspectos que lo adscriben a los japonesismos en proceso de asimilación: unidad de uso en cuanto a la grafía, no existe variación morfológica (casi todos concuerdan en que se trata de un sustantivo femenino, normalmente empleado en plural). Según el *CORPES XXI*, su repercusión es circunstancial o no significativa (0,00 casos por millón). Por último, esta palabra tomada del japonés fue empleada desde finales de la primera mitad del siglo XX.

3.3.3.95. «tatami»

95: «tatami» /ta·tá·mi/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «tatami» [7 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «tatame»; «tatamis», «tatames».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tatami» [12 casos en 12 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Forma buscada: «tatamis» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2000.
Formas buscadas sin resultados: «tatame»; «tatames».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «tatami» [60 casos en 49 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «tatamis» [12 casos en 11 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «tatame»; «tatames».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA tatami <i>m (Dep)</i> Suelo de esterilla sobre el que se practican los deportes de lucha japonesa. J. A. Valverde <i>Act</i> 26.11.70, 77: Las caídas sobre el “tatami” son constantes. Retumban los golpes secos en la sala, o en el “dojo”.
DRAE01 tatami . 1. m. Tapiz acolchado sobre el que se ejecutan algunos deportes, como el yudo o el kárate.
GDUEA ta·ta·mi [tatámi] <i>sustantivo masculino</i> 1. Alfombra que se pone en las habitaciones y en la cual descansan o se sientan las personas: <i>Hablaban de muchos temas sentados sobre el tatami.</i> 2. Tapiz acolchado sobre el que se practican deportes como el judo y el kárate.
DUEAE tatami nombre masculino. Tapiz acolchado sobre el cual se practican deportes como el yudo, el kárate y otras artes marciales: ej los yudocas se colocan en el centro del tatami para empezar el combate.
NDVUA ---

DUE tatami m. Tapiz acolchado para la práctica de deportes como el judo y el kárate. P *Alfombra.
DClave tatami ta·ta·mi s.m. Tapiz acolchado sobre el que se practica judo, kárate u otros deportes.
DRAE14 tatami . 1. m. Tapiz acolchado sobre el que se ejecutan algunos deportes, como el judo o el kárate.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ta·ta·mi <i>noun</i> \tā-'tā-mē, ta-\ <i>plural</i> ta·ta·mi or ta·ta·mis Straw matting used as a floor covering in a Japanese home.
OED tatami (ta'tami) Also 7 tatamee , tattami . A rush-covered straw mat which is the usual floor-covering in Japan and the size of which (approx. six feet by three feet) functions as a standard unit in room measurement. 2. Freq. <i>attrib.</i> , as tatami mat , tatami matting , tatami room . Also <i>Comb.</i> , as tatami-floored , tatami-matted adjs.
DFL tatami nom masculin. Tapis épais fait de nattes en paille de riz tressée, servant en particulier à la pratique des arts martiaux.
LPR tatami [tatami] nom masculin ■ Tapis, natte couvrant le sol des locaux où l'on pratique les sports de combat japonais. <i>Des tatamis</i> .
DHLP tatame s.m. 1 esteira de palha de arroz entrançada que serve de tapete nas casas japonesas 2 p.ext. desp superficie de combate, esteira de palha ou tapete quadrado (de, no mínimo, 9x14 m e, no máximo, 10x16 m) sobre o qual se praticam certas artes marciais orientais, tais como judô e caratê ☞ f. geral menos us.: <i>tatâmi</i> .
DPLP ta·tâ·mi <i>substantivo masculino</i> 1. Tecido de palha entrelaçada, usado como tapete ou revestimento. 2. Superfície destinada à prática de alguns desportos de combate, como o judo. = TAPETE Sinónimo Geral: TATAME
DOVLI tatami <ta·tâ·mi> s.m., invar. ~ Stuoia rettangolare, di paglia di riso, usata in Giappone a copertura del pavimento; part., il sottile materassino su cui si disputano gli incontri di judo, usato anche per il karate.
Zingarelli tatami /ta'tami/ s. m. inv. ● nel judo, superficie su cui si svolgono allenamenti e gare.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ACADEMIA MANUAL TOMO VI (Sal-Zuzón) 1985 (pág.: 2144, 1): [tatami . (Voz japonesa.) m. Tapiz acolchonado sobre el que se ejecutan algunos deportes como el judo y el karate.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 (De or. jap.).
GDUEA

DUEAE

DUE (de or. jap.).
DClave Del japonés <i>tatami</i> .
DRAE14 (De or. jap.).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1614.
OED [Jap.] Para la primera acepción: 1614 R. Wickham in Trans. Asiatic Soc. Japan (1898) XXVI. 209, I · made Tatamee of Meaco 152/3. Ibid., I sold it per 14 Tatamees at 120 Mas per tatame. 1616 R. Cocks Diary 23 Jan. (1883) I. 103, 20 tattamis for Matingas howse. 1625 Purchas Pilgrimes ii. v. 326 Hee caused at Ozaca a Hall to bee erected, with a thousand Tatami (very elegant mats). 1880 I. L. Bird Unbeaten Tracks in Japan I. ix. 89 Japanese house-mats, tatami, are as neat, refined, and soft a covering for the floor as the finest Axminster carpet. 1886 A. C. Maclay Budget of Lett. from Japan 42 Tatamis are heavy padded mats about seven feet long, three feet wide, and about two inches thick. They are the only covering that the Japanese ever use for their floors. · · They are manufactured of soft rushes, and are bordered with silken edges. 1909 Cent Dict. Suppl., Tatami · · 2. A Japanese measure of surface, that of a mat 6 shaku in length by 3 shaku in width, or nearly 6 feet by 3 feet. 1924 Public Opinion 28 Nov. 527/2 It is a strict rule that tatamis must be kept clean. 1933 R. V. C. Bodley Japanese Omelette xii. 116 The dining room floor, instead of being matted with tatami as in Japan, was made of some kind of oilcloth. 1957 New Yorker 23 Nov. 120/2 Tatami cover the floors of nearly all Japanese houses. 1960 B. Leach Potter in Japan iii. 68 In twenty years' time, won't the Japanese room with 'tatami' (the thick compressed straw matting) become a luxury as the foreign style is today? 1974 Encycl. Brit. Micropædia IX. 837/3 The standardized size of the mat has created an important modular unit in the development of Japanese architecture; for example the shōji · · are approximately as high as the tatami are long. 1976 P. Quennell Marble Foot v. 182 No less beautiful · · were the tatami that lined our floors, long greenish slabs, that turn with age a dull gold, of finely woven rush-matting. 1981 G. MacBeth Kind of Treason ix. 92 He relaxed on the tatami and spoke with polite approval of the cousin's tsuba. Para la segunda acepción: 1947 J. Bertram Shadow of War vi. 200 Each man had some two and a half feet by six feet of tatami mat. 1962 Times 25 Jan. 13/4 The man who comes to lay the tatami matting in his house. 1979 S. Coe in I. Webb Compl. Guide to Flower & Foliage Arrangement xvii. 231/2 The room · · is quite small, about 3 × 3 m (10 × 10 ft) or four and a half tatami mats. 1979 Jnl. R. Soc. Arts Nov. 749/1 The interior spaces provide everything that the harsh exterior rejects: complex flowing geometries, traditional tatami room, lush furnishing and peaceful, controlled nature. 1980 J. Melville Chrysanthemum Chain 127 The tatami-matted floor of Yamamoto's room. 1981 C. Potok Bk. of Lights (1982) v. 162 He had a fish dinner in a lovely tatami-floored Japanese restaurant. 1982 Nature 20 May 181/1 Thus the popular, but erroneous, Japanese view that they have grown taller by adopting the habit of sitting on Western chairs rather than sitting with legs folded underneath the body on a tatami mat.
DLF (japonais <i>tatami</i>).
LPR ETYM. 1904; <i>tatames</i> plur. 1830 ◊ mot japonais.
DHLP (1586 cf. CJap). ◉ ETIM jap. <i>tatami</i> 'esteira de palha de arroz'; f.hist. 1586 <i>tatames</i> .
DPLP (japonês <i>tatami</i>).
DOVLI ETIMO Voce giapponese; propr. "stuoia". DATA 1933.
Zingarelli [vc. giapp. col senso proprio di 'stuoia' ☼ 1933].

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

ANÁLISIS FORMAL:

Étimo japonés: 畳 /tatami/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

[動詞「たたむ」の連用形から]

(de la forma conjugada del verbo *tatami*)

1) わらを縫い固めて作った畳床 (たたみどこ) を藁草 (いぐさ) で編んだ畳表でおおったもの。普通、長さ一間、幅半間であるが地方により大きさは異なる。和室の床に敷く。古くは人の座る所だけに敷いた。

Lámina hecha de paja tejida y endurecida por la parte de abajo, a la que va cosida una de esparto trenzado por la de arriba. Normalmente la media es de un *quen* y su anchura la mitad, pero el tamaño varía según la región. Se coloca en el suelo de las habitaciones al estilo japonés. Antiguamente se colocaba sólo donde alguien iba a sentarse.

2) 草履・下駄などの表につける藁草・籐 (とう) ・竹などで編んだもの。

Trenzado de bambú, caña o esparto que se coloca sobre la superficie de las sandalias *gueta* o *zori*.

3) 敷物の総称。

Término general para las esterillas usadas como alfombras.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E7%95%B3-93406#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El japonésismo «tatami» procede del étimo 畳 /tatami/, que en japonés posee tres acepciones: «1) Lámina hecha de paja tejida y endurecida por la parte de abajo, a la que va cosida una de esparto trenzado por la de arriba. Normalmente la media es de un *quen* y su anchura la mitad, pero el tamaño varía según la región. Se coloca en el suelo de las habitaciones al estilo japonés. Antiguamente se colocaba sólo donde alguien iba a sentarse; 2) Trenzado de bambú, caña o esparto que se coloca sobre la superficie de las sandalias *gueta* o *zori*; 3) Término general para las esterillas usadas como alfombras» (*Daiyirín*).

Tanto en los corpus, como en las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DOVLI* y *Zingarelli*), se utiliza la transcripción *tatami*. Una excepción la constituyen los diccionarios portugueses, que emplean la grafía *tatame*, frente a la poco usada *tatâmi* (*DHLP* y *DPLP*). Sobre su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, por los diccionarios (*GDUEA* y *DClave*) y por los corpus sabemos que no existen variantes articulatorias sobre su patrón acentual: esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana, como el étimo del que procede.

En lo referente a su significado, en español observamos una especialización deportiva del término, que originalmente se empleó con la primera acepción que recoge el *Daiyirín*, es decir, «lámina hecha de paja tejida y endurecida por la parte de abajo, a la que va cosida una de esparto trenzado por la de arriba. Se coloca en el suelo de las

habitaciones al estilo japonés». Así, en la actualidad, gran parte de las obras lexicográficas españolas coinciden en describir *tatami* como «suelo de esterilla o tapiz acolchado sobre el que se practican algunas artes marciales (como yudo o cárate)» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*)⁴³⁰. Únicamente el *GDUEA* recoge la acepción primitiva de «alfombra que se pone en las habitaciones y en la cual descansan o se sientan las personas». De este modo, es normal encontrar en los corpus, muestras de sus dos valores semánticos. Por un lado, junto al valor de *tipo de suelo característico de las casas japonesas*, aparecen vocablos como: *estera*, *andar*, *alfombrillas de paja*, *sentarse*, *hincada*, *suelo*, *piso*, *dormir*, *deslizarse*, etc. Por otro lado, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relacionados con las artes marciales (*perdió*, *competencia*, *judoca*, *karate*, *taekwondo*, *karatekas*, *judo*, *campeona mundial*, *aguantó sobre el tatami*, *mostraron buena forma*, *lesionado*, *ganar un combate*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus y los diccionarios españoles (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, por lo que suele aparecer junto a los artículos *el-un*, la amalgama de preposición y artículo, *al*, *del*, u otros adyacentes (*nuevo*, *ultramoderno*, *algún*, *aromático*, *sucio*). Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), la italiana —invariable— (*DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). Su plural, con bastantes muestras en los corpus, se muestra consolidado con el morfema de plural /-s/: *tatamis*. No detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio, aunque sí la repetición de las construcciones preposicionales: *en el tatami* y *sobre el tatami*.

De acuerdo con los datos del *CORDE*, el primer registro escrito data de 1964. Su primera aparición en una obra lexicográfica española tiene lugar en 1985, en el manual de la Academia. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal, aunque sí significativa, pues se ha añadido otro valor semántico más a su significante. El primer registro escrito que documentamos para su sentido de «suelo en el que se practican artes marciales» lo encontramos en el ejemplo proporcionado por el *DEA*, que se fecha el 26 de noviembre de 1970.

⁴³⁰ La especialización de *tatami* aplicado al uso deportivo también se detecta en otras lenguas romances (*DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), que no en inglés (*MWCD* y *OED*), donde se mantiene con su valor semántico original. Mientras que en español un solo diccionario mantiene la acepción originaria y la derivada de la primera (el *GDUEA*), en las otras lenguas romances se describen, a excepción del *Zingarelli*, ambos usos (*DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP* y *DOVLI*).

A pesar de la tardía documentación en lengua española, los primeros registros escritos de esta palabra en otras lenguas extranjeras ocurren desde mediados del siglo XVI (Cfr. Dalgado 1919: 362, quien documenta el singular *Tátami* en 1569 para el portugués) y comienzos del XVII (Cfr. *MWCD* y *OED*, que dan el año de 1614). En francés, el *LPR* ofrece su primera aparición por escrito en 1830. Más tardías son las muestras del *DOVLI* y el *Zingarelli* para el italiano, de 1933. La pronta documentación en portugués e inglés nos hizo pensar que tal vez existiera alguna muestra más antigua en español. Así, gracias a la obra de Juan Gil (1991: 170), hemos podido documentar el plural *tatames* en 1609, en una relación de un viaje de Don Rodrigo de Vivero y Velasco:

Adelante se sigue la primera sala de palacio, donde ni se veía el suelo ni las paredes ni el techo, porque en el suelo tienen unos que llaman tatames a manera de esteras, aunque mucho más lindas, guarnecidas por los cantos de telas de oro y rasos labrados y terciopelos con muchas flores de oro; y como son cuadrados de la hechura de un bufete y se ajustan tam bien, hacen estremada labor.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «tatami» se encuentra en el grupo de japonesismos que han sido casi totalmente asimilados por la lengua española. No podemos afirmar que estemos ante una voz patrimonial, pues su referente significativo (*tipo de suelo característico de las casas japonesas*) y el uso de marcas autonómicas (*la estera que cubría el suelo de los hogares nipones, la estera de, tatami japonés*)⁴³¹ lo hacen ser percibido como elemento exógeno. Por otro lado, el *CORPES XXI* demuestra que su repercusión en lengua española es baja (0,30 casos por millón). Posee características morfosintácticas y semánticas que indican que puede ser sometido a los recursos neológicos internos del sistema español. Así, en primer lugar, es sólido el uso en todos los ejemplos como sustantivo masculino, tanto en singular, como en plural. En segundo lugar, posee una nueva y prolífica acepción semántica, empleada especialmente en descripciones deportivas relacionadas con las artes marciales. En último lugar, hemos de añadir que este vocablo forma parte del conjunto de japonesismos conocidos desde finales del XVI y comienzos del XVII, que ha visto aumentado su uso en el siglo XX —sobre todo en su segunda mitad—, gracias a la acogida de elementos culturales japoneses por la cultura hispano-española.

⁴³¹ Aunque son escasas.

3.3.3.96. «temaqui»

96: «temaqui» /te·má·ki/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «temaqui» y «temaki»; «temaquis» y «temakis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «temaki» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «temaqui»; «temaquis» y «temakis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «temaqui» y «temaki»; «temaquis» y «temakis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA temaki <i>m.</i> Sushi enrollado a mano sobre una tabla, con forma cónica, de arroz envuelto en algas y relleno con pescado fresco y verduras. Temaki de salmón. Para elaborar un <i>temaki</i> de salmón, los ingredientes básicos son una hoja de <i>nori</i> (alga seca), salmón y pepino. <i>El País Semanal</i> (nº 1223), 5-III-00, 95a.
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED ---
DFL ---
LPR ---
DHLP temaki <i>s.m.</i> cul espécie de <i>sushi</i> envolto em folha de alga, formando um cone aberto.
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH

<i>NTLE</i>

<i>NTLLE</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i>

<i>GDUEA</i>

<i>DUEAE</i>

<i>DUE</i>

<i>DClave</i>

<i>DRAE14</i>

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i>

<i>OED</i>

<i>DLF</i>

<i>LPR</i>

<i>DHLP</i>
◎ ETIM jap. <i>temaki</i> 'enrolado com a mão'.
<i>DPLP</i>

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i>

PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 手巻き鮓 / temak 'izus'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 巻き簀(す)などの道具を使わずに、手だけでつくるすし Susi que se prepara tan sólo con las manos sin usar <i>maquisu</i> (esterilla para enrollar el susi) ni ningún instrumento similar.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiD</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%89%8B%E5%B7%BB%E3%81%8D%E9%AE%A8-679081#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

El japonésismo «temaqui» deriva de la forma abreviada 手巻き鮓 /**temak**'izus'i/, cuya acepción es: «susi que se prepara tan sólo con las manos sin usar *maquisu* (esterilla para enrollar el susi) ni ningún instrumento similar» (*DaiD*).

Únicamente se registra un caso en *CREA* con la grafía extranjerizante *temaki*, forma que también emplean el *NDVUA* y el *DHLP*. Por la ausencia de marcas de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona en lengua española, lo que coincide con el patrón acentual de la voz originaria.

En cuanto a su valor semántico, el *NDVUA* lo define como «sushi enrollado a mano sobre una tabla, con forma cónica, de arroz envuelto en algas y relleno con pescado fresco y verduras», por lo que conecta con la descripción ofrecida en el *DaiD* para su uso japonés. La única muestra del *CREA* aparece junto a otras especialidades culinarias niponas: *sushi*, *chirashi*, *sashimi*, *mushi*, *hoso-maki*, *fruto-maki*.

El *NDVUA* indica que este japonésimo ha pasado a la lengua española con género masculino. También en portugués (*DHLP*). En el ejemplo del *CREA* aparece combinado en la expresión *los sushi temaki*, por lo que se marca su género masculino. En la muestra del *NDVUA* aparece en *para elaborar un temaki de salmón*. No encontramos patrones combinatorios recurrentes.

Según el *CREA*, el primer registro escrito de esta voz data de 2004. No obstante, gracias al ejemplo del *NDVUA*, podemos retrasarla al 5 de marzo del 2000.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, es obvio que esta voz ha sido empleada en un momento particular (1 caso), para hacer referencia al nombre de un plato de la gastronomía nipona y que no ha tenido mayores repercusiones. Podemos, de este modo, excluirlo de nuestro inventario.

3.3.3.97. «tempura»

97: «tempura» /teN·pú·ra/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «tempura» y «témpura»; «tempuras» y «témpuras».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tempura» [15 casos en 8 documentos] Primer registro escrito en 1992.
Forma buscada: «témpura» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1995.
Formas buscadas sin resultados: «tempuras» y «témpuras».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «tempura» [42 casos en 21 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «témpura» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «tempuras» [4 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «témpuras».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA tempura <i>m.</i> Plato de origen japonés confeccionado con pescado o verdura rebozados y fritos. 1. Las distintas variedades de sushi, el sashimi, el maki... son las estrellas de la carta, en la que tampoco faltan la tempura o el yakitori (brochetas de pollo). <i>Blanco y Negro</i> (nº 4186), 19-IX-99, 18c. 2. La sofisticada comida japonesa hace furor en los <i>catering</i> más renombrados y las cartas a base de <i>tempura</i> , <i>sushi</i> o <i>sashimi</i> invaden los restaurantes de moda de nuestras ciudades. <i>Tiempo</i> (nº 918), 6-XII-99, 122a.
DUE ---
DClave tempura s.amb. 1 Masa líquida hecha con harina, levadura y agua, que se utiliza para rebozar alimentos: <i>La tempura es típica de la cocina japonesa.</i> 2 Plato preparado con alimentos rebozados con esta masa: <i>una tempura de gambas.</i> ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD tem·pu·ra <i>noun</i> \ˈtem-pə-rə, -rā; tem-ˈpür-ə\ Seafood or vegetables dipped in batter and fried in deep fat.
OED tempura (ˈtempərə) A Japanese dish consisting of prawn, shrimp, or white fish, and often vegetables, coated in batter and deep-fried. Also <i>attrib.</i> , esp. in <i>tempura bar</i> , <i>tempura restaurant</i> .
DFL tempura nom masculin invariable. Beignet à base de légumes ou de poissons, à pâte très légère. (Cuisine japonaise.)
LPR tempura [tempura] nom féminin ■ Beignet très léger de légumes ou de poisson. <i>Les sushis et les tempuras.</i>
DHLP tempura /tempura/ [jap.] <i>s.f.</i> cul prato feito com crustáceos, peixes ou legumes empanados e fritos, da culinária japonesa.
DPLP tem·pu·ra <i>substantivo feminino</i> [Culinária] Prato de origem japonesa que consiste geralmente em mariscos ou vegetais envoltos em polme e fritos e m óleo muito quente.
DOVLI tempura <tém-pu-ra> s.m. o f., invar. ~ Piatto tipico della cucina giapponese a base di fritto misto di molluschi, crostacei e verdure intrisi in una pastella di farina di riso, acqua e uovo.
Zingarelli tempura /temˈpura/ s. m. o (<i>raro</i>) f. inv. ● (<i>cucina</i>) frittura di molluschi, crostacei e verdure in una pastella di farina di riso, acqua e uovo, tipica della cucina giapponese.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>tempura</i> . First Known Use: 1920.
OED [Jap., prob. ad. Pg. <i>tempêro</i> seasoning.] 1920 Japan Advertiser 22 Aug. 5 Tempura means a certain way of cooking,—namely, dipping in thin wheat-flour batter and frying in deep oil. · · The food which forms the base is some kind of fish. 1936 K. Tezuka Jap. Food 71 Tempura is a characteristic dish of Japan made by dipping fish or shrimps or shell-fish in batter and frying in deep gingelly oil or torreya oil. 1958 Japan (Unesco) (1964) 724/1 Tempura was adopted from a recipe in Spain and Portugal. 1967 D. & E. T. Riesman Conversations in Japan 223 Donald joined us for lunch at a tempura restaurant nearby. 1969 Sat. Rev. (U.S.) 13 Sept. 62/3 Some of the most popular eateries are tempura bars. 1979 United States 1980/81 (Penguin Travel Guides) 73 This thoughtfully designed Japanese restaurant has separate dining rooms for teppan-yaki, sukiyaki, and tempura.
DLF (mot japonais).
LPR ETYM. 1970 ◊ mot japonais.
DHLP (sXX). © ETIM jap. <i>tempura</i> 'id.', de orig.contrv., por vezes dado como adp. do port. <i>tempéro</i> ; outras, como do esp. <i>templo</i> ou do it. <i>tempora</i> , ou ainda do port. <i>têmporas</i> 'três dias de jejum no início de cada estação do ano', período no qual, para substituir a carne, eram empanados e fritos legumes, verduras e peixes.
DPLP (japonês <i>tempura</i>).
DOVLI ETIMO Voce giapponese, prob. der. del lat. <i>tempora</i> attraverso il portoghese, per il fatto che tale cibo veniva mangiato dai missionari nel periodo delle tempora. DATA 1957.
Zingarelli [n. giapp. del piatto, da <i>tempora</i> , perché per i missionari gesuiti portoghesi era un cibo da consumarsi durante il periodo delle tempora ☀ 1957].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: テン普拉・天麩羅・天ぷら /teNpuJa/.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

[ポルトガル tempero 「天麩羅」 「天ぷら」 などとも書く]

Del portugués *tempero*.

1) 魚・貝・肉・野菜などに、小麦粉を水で溶いたころもをつけて油で揚げた料理。江戸中期以降に普及した。

Plato elaborado con pescado, crustáceos, carne o verduras, bañados en una capa de harina disuelta en agua y fritos en aceite. Se popularizó a partir de mediados del periodo Edo.

2) 見掛けと中身が異なるもの。めっきしたものやにせものなど。

Algo cuya apariencia difiere de su interior. Objeto chapado o de imitación.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%A4%A9%E9%BA%A9%E7%BE%85%E3%83%BB%E5%A4%A9%E3%81%B7%E3%82%89-337279#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El préstamo «tempura» procede del étimo, con triple posibilidad gráfica, テンプラ, 天麩羅 o 天ぷら /teNpu.la/, que cuenta en japonés con las dos siguientes definiciones: «1) Plato elaborado con pescado, crustáceos, carne o verduras, bañados en una capa de harina disuelta en agua y fritos en aceite; 2) Algo cuya apariencia difiere de su interior. Objeto chapado o de imitación» (*Daiyirín*).

Encontramos consenso gráfico entre los corpus del español, a excepción del *CORDE* que no aporta datos, y las obras lexicográficas españolas (*NDVUA* y *DClave*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*), pues recogen el significante *tempura*. En cuanto a la acentuación, encontramos discordancia entre los corpus y las obras lexicográficas españolas (*NDVUA* y *DClave*), puesto que en *CREA* y *CORPES XXI* hallamos ejemplos de patrón esdrújulo (3 casos en *CREA* y 2 en *CORPES XXI* para *témpura*), similar al japonés, mientras que en los diccionarios españoles (*NDVUA* y *DClave*) se transcribe como voz paroxítona: *tempura*. No obstante, existe un mayor número de muestras en los corpus de *tempura*, con patrón paroxítono (15 casos en *CREA* y 46 en *CORPES XXI*), por lo que nuestra transcripción será fiel a la adaptación llana del español, «tempura».

En lo referente a su valor semántico, en español se puede emplear para referirse a: 1) la «masa líquida hecha con harina, levadura y agua, que se utiliza para rebozar alimentos» (*DClave*); 2) «el plato preparado con alimentos rebozados con esta masa» (*DClave* y *NDVUA*). Todos los diccionarios extranjeros mencionan *el plato*, pero no *la masa* con la que se prepara el plato (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*)⁴³². Observamos, pues, como la segunda definición en español procede de la

⁴³² Mientras que en *DClave* la composición de la masa está formada por harina, levadura y agua, en los diccionarios italianos *DOVLI* y *Zingarelli* se describe como harina de arroz, agua y huevo.

primera ofrecida por el *Daiyirín*: «plato elaborado con pescado, crustáceos, carne o verduras, bañados en una capa de harina disuelta en agua y fritos en aceite». En *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relativos a la cocina o gastronomía, sobre todo japonesa: *anchoas, sushi, platos típicos, salmón, yakitori, cerveza, sake, sashimi, sukiyaki, dulces, manzana, teppanyaki, salsas*, etc.

Mientras que el *NDVUA* sostiene que se trata de un sustantivo masculino, el *DClave* lo describe como sustantivo ambiguo. Lo cierto es que en los corpus hemos hallado más casos de uso femenino (junto con adyacentes tipo *la-las, una, toda, japonesas*) que masculino (*el, un, tibio*). En otras lenguas romances su situación morfológica parece igualmente inestable: para el francés, el *DFL* sostiene que es un sustantivo masculino invariable, mientras que el *LPR* afirma que se trata de un sustantivo femenino. En italiano, tanto *DOVLI*, como *Zingarelli*, indican que puede ser masculino o femenino invariable; si bien, el *Zingarelli* advierte que su empleo femenino es más raro. El portugués parece ser la única lengua romance analizada cuyo género es sólido: sustantivo femenino en *DHLP* y *DPLP*. El uso del morfema /-s/ para plural parece consolidado, pues no encontramos casos anómalos. Observamos preferencia por las combinaciones sintácticas: (*verduras*) *en tempura*, con el que se hace referencia a ‘la masa’ o ‘modo de preparación’ de un alimento —que normalmente se trata del sustantivo plural *verduras*—, y *tempura de (verduras)*, para denominar ‘el plato de tempura y sus ingredientes’ —que suelen ser, nuevamente, *verduras*—.

La primera documentación textual en español de la palabra tiene lugar en la década de 1990, concretamente, según datos del *CREA*, en 1992. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

En otras lenguas, su documentación textual es mucho anterior. En inglés, según el *MWCD* y el *OED*, se fecha en 1920. En italiano, su primer registro data de 1957, de acuerdo con los datos del *DOVLI* y el *Zingarelli*. En francés, según el *LPR*, se documenta textualmente en 1970. En cuanto al portugués, el *DHLP* indica que ha sido adoptada a lo largo del siglo XX.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «tempura» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran completamente asimilados. En contra de su completa asimilación al sistema léxico del español juega su ambigüedad morfológica; si bien, en español, existen voces patrimoniales y no patrimoniales con género ambiguo: *mar, vodka, amazón, dracma, calor*, etc. Por otro lado, su patrón

acentual es estable, su plural sólido y su valor semántico, sin ser monosémico, no precisa de marcas autonómicas para ser explicado. El *CORPES XXI* estima que su repercusión en el sistema léxico del español es baja (0,34 casos por millón). Para acabar, este vocablo pertenece al grupo de japonesismos usados desde comienzos de la década de 1990.

3.3.3.98. «tepaniaqui»

98: «tepaniaqui» /te·pa·niá·ki/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «tepaniaqui», «tepaniaki», «tepanyaqui», «tepanyaki», «teppaniaqui», «teppaniaki», «teppanyaqui», «teppanyaki», «tepan-iaqui», «tepan-iaki», «tepan-yaqui», «tepan-yaki», «teppan-iaqui», «teppan-iaki», «teppan-yaqui», «teppan-yaki»; «tepaniaquis», «tepaniakis», «tepanyaquis», «tepanyakis», «teppaniaquis», «teppaniakis», «teppanyaquis», «teppanyakis», «tepan-iaquis», «tepan-iakis», «tepan-yaquis», «tepan-yakis», «teppan-iaquis», «teppan-iakis», «teppan-yaquis», «teppan-yakis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tepanyaki» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1996.
Forma buscada: «teppanyaki» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1993.
Formas buscadas sin resultados: «tepaniaqui», «tepaniaki», «tepanyaqui», «teppaniaqui», «teppaniaki», «teppanyaqui», «tepan-iaqui», «tepan-iaki», «tepan-yaqui», «tepan-yaki», «teppan-iaqui», «teppan-iaki», «teppan-yaqui», «teppan-yaki»; «tepaniaquis», «tepaniakis», «tepanyaquis», «tepanyakis», «teppaniaquis», «teppaniakis», «teppanyaquis», «teppanyakis», «tepan-iaquis», «tepan-iakis», «tepan-yaquis», «tepan-yakis», «teppan-iaquis», «teppan-iakis», «teppan-yaquis», «teppan-yakis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «tepanyaki» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2009.
Forma buscada: «teppanyaki» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2010.
Formas buscadas sin resultados: «tepaniaqui», «tepaniaki», «tepanyaqui», «teppaniaqui», «teppaniaki», «teppanyaqui», «tepan-iaqui», «tepan-iaki», «tepan-yaqui», «tepan-yaki», «teppan-iaqui», «teppan-iaki», «teppan-yaqui», «teppan-yaki»; «tepaniaquis», «tepaniakis», «tepanyaquis», «tepanyakis», «teppaniaquis», «teppaniakis», «teppanyaquis», «teppanyakis», «tepan-iaquis», «tepan-iakis», «tepan-yaquis», «tepan-yakis», «teppan-iaquis», «teppan-iakis», «teppan-yaquis», «teppan-yakis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i>

DUE

DClave <i>tepanyaki</i> (tb. <i>teppan-yaki</i>) s.m. Comida de origen japonés, que se prepara con finas lonchas de carne de buey y con verduras asadas a la plancha. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
DRAE14

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD tep·pan·ya·ki <i>noun</i> \,te-pän-'yā-kē\ A Japanese dish of meat, fish, or vegetables cooked on a large griddle usually built into the diner's table; <i>also</i> : this style of cooking.
OED teppan-yaki (ˌtepanˈjaki) A Japanese dish consisting of meat, fish, (or both) fried with vegetables on a hot steel plate which forms the centre of the table at which the diners are seated.
DFL

LPR

DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave (jap.).
DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD Japanese, from <i>teppan</i> griddle + <i>yaki</i> broiling. First Known Use: circa 1970.
OED [Jap.] 1970 P. & J. Martin Japanese Cooking 80 (heading) Teppan-yaki steak. Ibid., Teppan-yaki means literally 'iron plate grilling'. This type of cooking, too, is usually done in front of guests on a large, rectangular griddle. Ibid. 81 Teppan-yaki duck. 1972 Mainichi Daily News (Japan) 6 Nov. 11/6 (Advt.), A variety of foods including Teppan-yaki (meats roasted before your eyes on hot steel plates). 1979 United States 1980/81 (Penguin Travel Guides) 73 This thoughtfully designed Japanese restaurant has separate dining rooms for teppan-yaki, sukiyaki, and tempura.
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 鉄板焼き o 鉄板焼 /teQpaNjak'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 熱した鉄板の上に油をひき，肉や野菜などを焼きながら食べる料理。 Plato consistente en carne o verduras que se van comiendo conforme se van cocinando sobre una placa metálica calentada en la que se esparce aceite.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E9%89%84%E6%9D%BF%E7%84%BC%E3%81%8D%E3%83%BB%E9%89%84%E6%9D%BF%E7%84%BC-334886#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «tepaniaqui» procede del étimo japonés, con doble posibilidad de representación gráfica, 鉄板焼き o 鉄板焼 /teQpaNjak'i/, que posee una única acepción: «plato consistente en carne o verduras que se van comiendo conforme se van cocinando sobre una placa metálica calentada en la que se esparce aceite» (*Daiyirín*).

Sin casos en el *CORDE*, el *CREA* y el *CORPES XXI* muestran la misma preferencia por las grafías extranjerizantes *tepanyaki* (1 caso en cada corpus) y *teppanyaki* (1 caso en cada corpus). Por lo que no resulta extraño que el *DClave*, la única obra lexicográfica española que lo inventaría, indique que pueda ser transcrito tanto como *tepanyaki*, como *teppan-yaki*⁴³³. En inglés se utiliza únicamente la grafía *teppanyaki* (según el *MWCD* y el *OED*). El *DClave* no ofrece esta vez información

⁴³³ Con una ligera modificación con respecto al *teppanyaki* de los corpus, sin guion que separe ambos componentes etimológicos.

fónica sobre su patrón acentual, aunque, por la ausencia de tilde en las muestras, inferimos que puede tratarse de una palabra llana, al contrario del patrón esdrújulo del étimo japonés.

Por lo que respecta a su significado, el *DClave* lo define como «comida de origen japonés, que se prepara con finas lonchas de carne de buey y con verduras asadas a la plancha», definición que varía sustancialmente de la dada por el *MWCD* y el *OED* para inglés, pues estos diccionarios indican que además de carne —sin detallar el tipo—, también puede ser «pescado», o los dos, y especifican que «la plancha puede estar incrustada en la mesa donde se cena». Estimamos que, de las dos definiciones, la española se ajusta más a la japonesa: «plato consistente en carne o verduras que se van comiendo conforme se van cocinando sobre una placa metálica calentada en la que se esparce aceite» (*Daiyirín*). En los corpus, este vocablo suele aparecer junto a otras voces relacionadas con la cocina japonesa: *sushi*, *sake*, *sashimi*, *sukiyaki*, *tempura*.

El *DClave* indica que ha sido adoptada con género masculino en español, aunque en los corpus no hallamos adyacentes, más allá del posesivo *su*, que aporten alguna pista sobre el género de esta voz. Tampoco detectamos casos de plural o preferencia por determinados patrones sintácticos.

La primera documentación textual de la palabra, con forma: *teppanyaki*, tiene lugar en la década de los 90 del siglo XX, concretamente, según datos del *CREA*, en 1993. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

En la única lengua occidental de la que poseemos datos, el inglés, su primera documentación textual se data en 1970, tanto en *MWCD*, como en *OED*.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «tepaniaqui» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran en proceso de transferencia, pues, posee alternancia gráfica, con grafía extranjerizante, además de un significado monosémico y acotado, usado exclusivamente como término culinario. El *CORPES XXI* indica que su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón para *teppanyaki* y 0,00 casos por millón para *tepanyaki*). Por último, podemos incluirla en el listado de voces adoptadas a comienzos de la década de 1990.

3.3.3.99. «teriiaku»

99: «teriiaku» /te·ri·iá·ki/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «teriiaku», «teriiaki», «teriyaku», «teriyaki», «teri-iaqui», «teri-iaki», «teri-yaqui» y «teri-yaki»; «teriiakis», «teriiakis», «teriyakis», «teriyakis», «teri-iaquis», «teri-iakis», «teri-yaquis» y «teri-yakis».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «teriyaki» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1999.
Forma buscada: «teriyakis» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1995.
Formas buscadas sin resultados: «teriiaku», «teriiaki», «teriyaku», «teri-iaqui», «teri-iaki», «teri-yaqui» y «teri-yaki»; «teriiakis», «teriiakis», «teriyakis», «teri-iaquis», «teri-iakis», «teri-yaquis» y «teri-yakis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «teriyaki» [12 casos en 12 documentos] Primer registro escrito en 2003.
Formas buscadas sin resultados: «teriiaku», «teriiaki», «teriyaku», «teri-iaqui», «teri-iaki», «teri-yaqui» y «teri-yaki»; «teriiakis», «teriiakis», «teriyakis», «teriyakis», «teri-iaquis», «teri-iakis», «teri-yaquis» y «teri-yakis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> teriyaki s.m. Comida de origen japonés, que se prepara con verduras, pollo o pescado asado a la parrilla, y que se sirve con una mezcla de salsas. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ter·i·ya·ki <i>noun</i> \,ter-ē-'yā-kē\ A Japanese dish of meat or fish that is grilled or broiled after being soaked in a seasoned soy sauce marinade.
<i>OED</i> teriyaki (terɪ'jɑ:kɪ) A Japanese dish consisting of fish or meat marinated in soy sauce and broiled. <i>Draft partial entry March 2004</i>

► A mixture of soy sauce and various other flavourings (typically including mirin, sake, and sugar) used as the marinade or glaze for teriyaki dishes, and often sold ready-made. Also <i>teriyaki marinade</i> , <i>teriyaki sauce</i> .
DFL ---
LPR ---
DHLP <i>teriyaki</i> [jap.] <i>s.m.</i> cul prato japonês que consiste em um grelhado ou assado de carne (ou peixe) marinado em molho de soja.
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese, from <i>teri</i> glaze + <i>yaki</i> broiling. First Known Use: 1962.
OED [Jap., f. <i>teri</i> gloss, lustre + <i>yaki</i> roast.] 1962 M. Doi Art of Japanese Cookery 72 In Teri-yaki, rich sauce which gives a sheen to ingredients is used as seasoning. 1963 H. Tanaka Pleasures of Japanese Cooking iv. 76 Almost as popular as yakitori is teriyaki, usually fish marinated in a shoyu sauce, arranged on long skewers, and then broiled over charcoal. Teriyaki means 'glaze broiled'. 1972 A. Fowles Double Feature i. 20 The predictable teriyaki dinner, more edible · · than its infra-red mini-grilled BOAC counterpart. 1978 Amer. Speech 1975 L. 304 The recipe, one of a number for Japanese dishes, calls for chicken livers marinated in teriyaki sauce, wrapped in bacon, and broiled. <i>Draft partial entry March 2004</i> 1961 N.Y. Times 24 Sept. 111 (adv.) Teriyaki sauce: ⅔ cup Kikkoman [i.e. soy sauce] 2 tbsps sugar ¼ cup white wine ½ tbsp ginger. · · Marinate [meat] 1 hour in Teriyaki sauce. 1977 Bon Appétit May 25/2 The more versatile pork and chicken appear in a variety of surroundings—deep-fried, glazed with teriyaki or similar sauces, and simmered or steamed with rice wine. 1987 J. Hersey Blues (1988) 164 The man · · was entranced with the thought that Codium might taste good with a little teriyaki. 1995 Canad. Living June 102/3 The easy-to-make teriyaki sauce for this chicken is better than any you can buy in a store. 2002 Inquirer Mag.

(Philadelphia) 5 May 25/2 The salty-sour note in the kobe beef's teriyaki marinade · · made an impression.
DLF ---
LPR ---
DHLP • ETIM jap. <i>teriyaki</i> 'id.', de <i>teri</i> 'fatia' e <i>yaki</i> 'cozida'.
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 照り焼き /te.l'ijak'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 「付け焼き」に同じ。特に、照りを出して焼くこと。 Lo mismo que el <i>suqueiaqui</i> . En especial, aquel que se cocina de manera que queda apariencia lacada (<i>teri</i>).
Información adicional: /tukejak'i/付け焼き o 付焼き 醤油・味醂（みりん）などで調味したたれをつけながら焼くこと。また、そうして焼いたもの。 Cocinar algo al tiempo que se baña en una salsa condimentada con <i>mirin</i> (vino de arroz de cocina) y salsa de soja. También, aquello cocinado de esa manera.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : Para <i>teriiaki</i> : https://kotobank.jp/word/%E7%85%A7%E3%82%8A%E7%84%BC%E3%81%8D-335718#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88 Para <i>suqueiaqui</i> : https://kotobank.jp/word/%E4%BB%98%E3%81%91%E7%84%BC%E3%81%8D%E3%83%BB%E4%BB%98%E7%84%BC%E3%81%8D-330987#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

La voz «*teriiaki*» procede del étimo japonés 照り焼き /te.l'ijak'i/, cuya única acepción es: «lo mismo que el *suqueiaqui*. En especial, aquel que se cocina de manera que queda apariencia lacada (*teri*)» (*Daiyirín*).

Sin casos en el *CORDE*, el *CREA* y el *CORPES XXI* muestran la misma preferencia por la grafía extranjerizante *teriyaki(s)*, también recogida por el *DClave*, que es el único diccionario en lengua española que inventaría esta voz. En inglés (*MWCD* y *OED*) y portugués (*DHLP*) también se emplea esta grafía. El *DClave* no ofrece esta vez información fónica sobre su patrón acentual, aunque, por la ausencia de tilde en las muestras, inferimos que puede tratarse de una palabra llana, como el étimo japonés.

En cuanto a su significado, el *DClave* lo describe como «comida de origen japonés, que se prepara con verduras, pollo o pescado asado a la parrilla, y que se sirve con una mezcla de salsas», definición muy similar a la encontrada en inglés (*MWCD* y *OED*) y portugués (*DHLP*), diccionarios que no especifican el tipo de carne empleada (como sí lo hace el *DClave: pollo*), pero que sí detallan que la mezcla de salsas tiene como principal ingrediente la salsa de soja. En japonés, el término se emplea para referirse a un *método de cocción*, o al *elemento cocinado con este método*, que consiste en bañar «en una salsa condimentada con *mirin* (vino de arroz de cocina) y salsa de soja, de manera que presenta apariencia lacada» (*Daiyirín*). En los corpus, este vocablo suele aparecer junto a otras voces relacionadas con la cocina, especialmente la japonesa: *suchi*, *sachimi*, *tofú*, *atún*, *menú*, *platos*, *beef*, *pollo*, *carpaccio de buey*, *calabacín*, etc.

El *DClave* indica que ha sido adoptada con género masculino en español. En los corpus hallamos adyacentes masculinos: *el-los*, *clásico*. Únicamente encontramos un caso de plural, con morfema */-s/*: *los teriyakis*. Observamos, asimismo, su uso pospuesto, en aposición, en la combinación léxica recurrente: *salsa teriyaki*. Si bien, con función apositiva puede aparecer en otras expresiones como: *atún teriyaki*, *salsa de hongos teriyaki* y *tofú teriyaki*. Como sustantivo, hemos detectado un doble uso de *teriyaki de pollo*.

Según el *CREA*, su primera documentación textual, con forma plural: *teriyakis*, tiene lugar en 1995. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

El *DHLP* no ofrece datos para el primer registro escrito de esta voz en portugués, aunque el *MWCD* y el *OED* sí datan su primera documentación en inglés en el año 1962.

Teniendo en cuenta la información recién expuesta, creemos que la voz «*teriyaki*» forma parte del grupo de japonesismos que se encuentran en proceso de transferencia, ya que posee grafía extranjerizante, además de un significado monosémico y acotado, usado exclusivamente como término culinario. En su función apositiva, a veces se utilizan marcas autonómicas para determinar en qué consiste la *salsa teriyaki*: *(con) soya, es una salsa japonesa perfecta para marinar carne y pescado*. El *CORPES XXI* señala que su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial o no significativa (0,12 casos por millón). Por último, podemos incluirla en el listado de voces adoptadas en la primera mitad de la década de 1990.

3.3.3.100. «toconoma»

100: «toconoma» /to·ko·nó·ma/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «toconoma» y «tokonoma»; «toconomas» y «tokonomas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tokonoma» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1977.
Formas buscadas sin resultados: «toconoma»; «toconomas» y «tokonomas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Formas buscadas sin resultados: «toconoma» y «tokonoma»; «toconomas» y «tokonomas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> to·ko·no·ma <i>noun</i> \, tō-kə- 'nō-mə\ A niche or alcove in the wall of a Japanese house for the display of a decorative object.
<i>OED</i> tokonoma (tōkə 'nōmə) Also 8–9 toko , tokko . In a Japanese house, a recess or alcove, usu. a few inches above floor-level, in which pictures, ornaments, etc., are displayed. Also <i>attrib.</i>
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1871.
OED [Jap.] 1727 J. G. Scheuchzer tr. Kämpfer's Hist. Japan II. iv. 421 In the solid wall of the room there is allways a Tokko · · or a sort of a cupboard, raised about a foot · · above the floor, and very near two feet deep. 1822 F. Shoberl tr. Titsingh's Illustrations of Japan ii. 202 Two cakes · · which are placed as an ornament within the toko. 1871 A. B. Mitford Tales of Old Japan II. 127 The tokonoma—that portion of the Japanese room which is raised a few inches above the rest of the floor, and which is regarded as the place of honour. 1929 Periodical Feb. 25 The whole set [of the O.E.D.] of mine is now sitting stately on the 'tokonoma' of my study in my residence by the side of a Japanese 'Oxford Dictionary'. 1957 C. Brooke-Rose Languages of Love 45 The recess on the left of the chimney-breast, which Georgina had turned into a tokonoma. 1980 J. Melville Chrysanthemum Chain 14 In the tokonoma alcove a modest flower arrangement stood in a simple bowl.
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 床の間 / <i>tokonoma</i> /.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 座敷の正面上座に一段高く構え、掛軸・置物・花などを飾る場所。室町時代の押板（おしいた）と上段を原形として生まれた。ゆかの仕上げにより畳床と板床があり、また形式としては本床・蹴込み床・踏み込み床・洞床（ほらどこ）・袋床・釣り床・織部床・置床などがある。 En una habitación tradicional japonesa (<i>zasiqi</i>), lugar en forma de cubículo ligeramente elevado junto al asiento

de honor donde se colocan adornos como flores, ornamentos concebidos para tal función o rollos desplegados. Su forma proviene del *osita*, en el periodo Muromachi, colocado sobre el nivel de la habitación. Recibe diversos nombres según el tipo de suelo y su forma.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E5%BA%8A%E3%81%AE%E9%96%93-105027#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

Interpretación de los datos

El japonésismo «toconoma» procede del étimo japonés 床の間 /*tokonoma*/, que significa: «en una habitación tradicional japonesa (*zasiqi*), lugar en forma de cubículo ligeramente elevado junto al asiento de honor donde se colocan adornos como flores, ornamentos concebidos para tal función o rollos desplegados. Su forma proviene del *osita*, en el periodo Muromachi, colocado sobre el nivel de la habitación. Recibe diversos nombres según el tipo de suelo y su forma.» (*Daiyirín*).

Ninguna obra lexicográfica española ofrece datos al respecto de este vocablo. Si bien, en *CREA* encontramos un caso, escrito con forma extranjerizante, *tokonoma*; grafía que recogen los únicos diccionarios que aportan descripciones: el *MWCD* y el *OED*. Al no recibir marca de acentuación, inferimos que se trata de una voz paroxítona, aunque en japonés presenta patrón de acentuación esdrújulo.

En cuanto al significado del término, el uso de la muestra aportada por el *CREA* coincide con los descriptores semánticos de las obras lexicográficas inglesas (*MWCD* y *OED*). Ambos hacen referencia a la única acepción que esta voz posee en japonés, recién expuesta en el párrafo anterior.

Con un solo caso registrado, junto al cual aparece la aglomeración *del*, que indica género masculino, no podemos hablar de su integración en el sistema morfológico del español, aunque sí podemos señalar que este japonésismo ha sido adoptado como sustantivo masculino, al menos en esta única muestra.

Según el ejemplo del *CREA*, la voz aparece por primera vez —y última, puesto que el *CORPES XXI* no recoge ningún caso más— en 1977. En inglés, el *OED* ofrece su primer registro escrito en 1727, mientras que el *MWCD*, en 1871.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, resulta obvio que estamos ante un japonésismo empleado en un contexto determinado y que no ha tenido mayores repercusiones. Lo eliminamos de nuestro listado.

3.3.3.101. «tofu»

101: «tofu» /tó·fu/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «tofu», «tofú», «toufu» y «toufú»; «tofus», «tofús», «toufus» y «toufús».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tofu» [25 casos en 9 documentos] Primer registro escrito en 1988.
Forma buscada: «tofú» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1986.
Formas buscadas sin resultados: «toufu» y «toufú»; «tofus», «tofús», «toufus» y «toufús».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «tofu» [73 casos en 37 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «tofú» [6 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «toufu» y «toufú»; «tofus», «tofús», «toufus» y «toufús».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA to·fu [tófu] <i>sustantivo masculino</i> Alimento de origen japonés parecido al queso, que se elabora con leche de soja: <i>El tofu es una especie de queso de soja.</i>
DUEAE ---
NDVUA tofú <i>m.</i> Queso de soja, proteína vegetal obtenida a partir de la soja, de color blanco, sin apenas olor ni sabor propios. 1. Los pescados reciben un excelente punto: magníficos el bonito con tofú y algas, y el bacalao con jamón y judías kenianas sobre salmorejo, ambos fuera de la carta. <i>ABC. Guía de Madrid, 29-IX-00, 52c.</i> 2. La sopa tres delicias, que tiene más o menos la misma textura pero trae camarones, setas, puerco y tofú es un poquitín más subida de sabor, y la sin lat tong o sopa agripicante, especialidad Schezuan. <i>La Prensa (Panamá) (e), 1-XI-00.</i>
DUE ---
DClave tofu to·fu s.m. Producto alimenticio que se obtiene coagulando la leche de soja: <i>El tofu es muy rico en proteínas, lo que lo convierte en un sustitutivo de la carne ideal para vegetarianos.</i>
DRAE14 tofu. 1. m. Cuajada elaborada a partir de leche de soja.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD to·fu <i>noun</i> \ 'tō-(.)fū\ A soft food product prepared by treating soybean milk with coagulants (as magnesium chloride or diluted acids) — called also <i>bean curd</i> .
OED

tofu (ˈtəʊfuː) A curd made in Japan and China from mashed soya beans; bean curd.
DFL tofu nom masculin. Nom japonais du fromage de soja.
LPR tofu [təʊfɪ] nom masculin ■ Pâté de soja.
DHLP tofu /to:ɸu/ [jap.] <i>s.m.</i> alim espécie de queijo coalho feito com leite de soja dessorado, comprimido, reduzido a pasta, subsequentemente fervido e peneirado; pasta de soja, queijo de soja [Alimento básico no Extremo Oriente, esp. no Japão.] ☞ cf. <i>taufu</i> .
DPLP to·fu <i>substantivo masculino</i> Alimento, de cor branca e consistência firme semelhante à do queijo, produzido a partir da coagulação do leite de soja.
DOVLI tofu <tò·fu> <i>s.m.</i> , invar. ~ Specialità cinese e giapponese, chiamata anche formaggio di soia, che ha l'aspetto di un formaggio fresco e si produce facendo cagliare un liquido gelatinoso derivato dalla soia; quasi insapore, assume facilmente l'aroma degli altri ingredienti o delle spezie a cui è associato.
Zingarelli tofu /ˈtəʊfu/ o toufu /cinese ˈ.tʰɔʊ.fu/ <i>s. m. inv.</i> ● formaggio di soia di colore biancastro, consistenza molle, sapore delicato, ottenuto facendo cagliare un liquido lattiginoso derivato dalla soia; è tipico della cucina orientale.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>tōfu</i> . First Known Use: 1771.
OED [a. Jap. <i>tōfu</i> , ad. Chinese <i>dòufu</i> , f. <i>dòu</i> beans + <i>fū</i> rotten.] 1880 Trans. Asiatic Soc. Japan VIII. 399 Tōfu is made by pounding the soy beans after soaking in water. 1905 Bull. U.S. Dept. Agric. CLIX. 46 The larger part of the leguminous food in the Japanese diet consists of the preparations of soy beans, such as miso, shoyu and tofu. 1934 Blunden Mind's Eye 109 Two hawks have raided the tofu. 1936 K. Tezuka Jap. Food 28 Tōfu (bean-curd) is made by soaking soy beans in water, mashing them, straining the mass through cloth and solidifying with the addition of magnesium chloride. 1979 Sunset Apr. 214/2 Arrange all tofu strips in the casserole and cover with ½ of the cheese. 1981 Guardian 14 Aug. 7/1

In the United States, · · · tofu has become an ‘in’ food.
DLF (mot japonais).
LPR ETYM. v. 1985 ◊ mot japonais.
DHLP ◉ ETIM jap. <i>tōfu</i> , der. do chn. <i>dōufu</i> 'id.', pal. composta de <i>dōu</i> 'grão de soja' + <i>fu</i> 'decomposto'.
DPLP (japonês <i>tofu</i>).
DOVLI ETIMO Voce giapponese, dal cinese <i>dōufu</i> , comp. di <i>dòu</i> ‘fagioli’ e <i>fū</i> ‘fracido’. DATA 1987.
Zingarelli [vc. giapp., <i>tōfu</i> , dal cinese <i>dōufu</i> , comp. di <i>dòu</i> ‘fagioli’ e <i>fū</i> ‘fracido’ ✨ 1980].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 豆腐 /toHhu/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 大豆のタンパク質を固めた白く柔らかい食品。すりつぶした大豆を漉（こ）して得た豆乳ににがりなどを入れて凝固させたもの。木綿豆腐と絹ごし豆腐とがある。時期は明らかではないが、日本には中国から伝わり、中世以降一般にも普及した。 Producto alimenticio blando y blanco hecho de la proteína condensada de los granos de soja. Se obtiene de la leche de soja, sacada de los granos prensados, mezclada con salmuera y cuajada. Existe de textura más firme (<i>momen</i>) y más tierna (<i>quinugosi</i>). No se conoce con claridad cuándo, pero fue traído desde China y en la Edad Media su consumo ya estaba extendido.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E8%B1%86%E8%85%90-6622%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El japonésismo «tofu» procede del étimo 豆腐 /toHhu/, que en japonés posee la siguiente acepción: «producto alimenticio blando y blanco hecho de la proteína condensada de los granos de soja. Se obtiene de la leche de soja, sacada de los granos prensados, mezclada con salmuera y cuajada» (*Daiyirín*).

Observamos consenso entre todas las obras lexicográficas españolas (*GDUEA*, *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14*) y extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*) y los corpus del español: en todos se recoge la forma *tofu*⁴³⁴. Sin embargo, por lo que respecta a su acentuación, la situación es bien distinta en español: por un lado, tanto en *CREA*, como en *CORPES XXI*, detectamos que la mayoría de las muestras presentan este japonésismo con patrón acentual paroxítono, frente a una minoría de ejemplos con acentuación aguda⁴³⁵. Esto ha provocado desacuerdo en las obras lexicográficas españolas: tres diccionarios, de un total de cuatro que la recogen,

⁴³⁴ Aunque el *Zingarelli* ofrece también la variante *toufu*.

⁴³⁵ En *CREA*: 25 llanas (*tofu*) frente a 3 agudas (*tofú*). En *CORPES XXI*: 73 llanas (*tofu*) frente a 6 agudas (*tofú*).

indican que su patrón acentual es paroxítono (*GDUEA*, *DClave* y *DRAE14*) —como el étimo japonés—, mientras que solo uno (el *NDVUA*) marca la palabra como elemento agudo.

En lo referente a su significación, existe acuerdo entre los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto españolas (*GDUEA*, *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14*), como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*): en todos aparece el japonésismo *tofu* para hacer referencia a «una especie de queso o cuajada de soja», lo cual coincide con la acepción japonesa del término. En *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se menciona vocablos relacionados con la cocina oriental o japonesa (*comedor*, *frutos secos*, *carne*, *alubias*, *algas*, *verduras*, *arroz*, *miso*, etc.) o con los procesos y/o ingredientes mediante los cuales se produce este elemento culinario (*cuajada*, *aparente queso*, [*leche de*] *soja*, *suero*, *producir*, *preparar*, *con proteína de soja*, etc.).

Por lo que respecta a su integración en el sistema morfológico español, los corpus y los diccionarios españoles (*GDUEA*, *NDVUA*, *DClave* y *DRAE14*) convienen en describirlo como un sustantivo masculino⁴³⁶, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *el*, y otros adyacentes que indican su género: *este*, *mucho*, *marinado*, *cortado*, *blando*, *seco*, (*des*)*congelado*. Con género masculino ha sido adoptado también en francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano (—masculino invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*). Aunque no encontramos muestras de plural, inferimos que, dada su proximidad al referente *queso* y su significante acabado en vocal, toma el morfema plural /-s/: *tofus*. Tampoco detectamos preferencia por algún patrón combinatorio.

Según los datos del *CREA*, el primer registro escrito de esta voz, con forma aguda, *tofú*, data de 1986. Desde su primera aparición gráfica sí observamos variación formal, de carácter suprasegmental, pero no significativa.

En cuanto a otras lenguas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1771, según el *MWCD*, y 1880, según el *OED*. Por otro lado, la aparición en lenguas romances ha sido más tardía: 1980 (*Zingarelli*) o 1987 (*DOVLI*) en italiano, y 1985 en francés (*LPR*). En definitiva, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas en la década de 1980, justo cuando aparecen sus primeros registros escritos en español. Dada la doble posibilidad articulatoria de este japonésismo, puede

⁴³⁶ Tal vez por influjo del masculino *queso*, ya que en muchas ocasiones se aplica la marca autonímica *queso de soja* para describir el significado de «tofu».

que su forma llana se adaptara directamente del japonés y que la pronunciación aguda se deba al influjo de la lengua francesa⁴³⁷.

Teniendo en cuenta la información anterior, consideramos que la voz «tofu» pertenece al conjunto de los japonismos que se encuentran a medio camino entre el momento de transferencia y el proceso de asimilación, pues presenta variación articulatoria a nivel suprasegmental, lo cual se refleja en la marcación gráfica de la tilde. A pesar de que morfológicamente se trate de un lexema asentado y estable, su significado, aun monosémico, viene explicado en ocasiones por marcas autonómicas (*queso de soja* —la más habitual—, *una elaboración con la textura similar a la del queso fresco y color blanquecino*). Otras ocasiones se emplea su significante entre comillas, “”, recalcando así su naturaleza exógena. Si bien, su repercusión en lengua española, según el *CORPES XXI*, es baja (0,54 casos por millón). Por último, esta voz comenzó a ser usada en el segundo lustro de la década de 1980.

3.3.3.102. «toita»

102: «toiota» /to·ió·ta/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma buscada: «Toyota» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «toiota», «Toiota» y «toyota»; «toiotas», «Toiotas», «toyotas» y «Toyotas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «toyota» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1987.
Forma buscada: «Toyota» [486 casos en 266 documentos] Primer registro escrito en 1979.
Forma buscada: «Toyotas» [5 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 1989.
Formas buscadas sin resultados: «toiota» y «Toiota»; «toiotas», «Toiotas» y «toyotas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «toyota» [9 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «Toyota» [1296 casos en 697 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «toyotas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «Toyotas» [6 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «toiota» y «Toiota»; «toiotas» y «Toiotas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i>

⁴³⁷ Según comprobamos, tras preguntar a hablantes franceses nativos, en esta lengua la voz es oxítona.

DEA

DRAE01

GDUEA

DUEAE

NDVUA toyota <i>m.</i> (marca comercial) Vehículo todoterreno. El paisaje, los templos, la cultura siamesa, son muy similares en ambos países, pero a diferencia de la ruidosa y contaminada Bangkok, el tráfico de Yangón es casi inexistente, aunque algunos «toyotas» intenten romper la tranquilidad de las calles del centro. <i>Blanco y Negro</i> (nº 3949), 5-III-95, 58b.
DUE

DClave

DRAE14

OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD

OED

DFL

LPR

DHLP

DPLP

DOVLI

Zingarelli

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH

NTLE

NTLLE

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

DClave

<i>DRAE14</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> ---
<i>DLF</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: トヨタ /tojota/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: ---
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: Página web de la compañía: http://www.toyota-global.com/company/history_of_toyota/75years/

Interpretación de los datos

La voz «toyota» procede del étimo トヨタ /tojota/, denominación de una empresa japonesa cuyo nombre deriva del apellido del fundador, Quichiro Toioda⁴³⁸.

Este vocablo se registra tanto en los corpus del español actual, *CREA* y *CORPES XXI*, como en una obra lexicográfica española, *NDVUA*; en todos con la forma *toyota*. Al ser el nombre propio de una empresa, tanto en *CREA*, como en *CORPES XXI*, observamos un mayor uso de *T* mayúscula inicial: 491 casos en *CREA*, frente a 3 de *toyota*, y 1302 casos en *CORPES XXI*, frente a 10 de *toyota(s)*. Por lo que respecta a su acentuación, en lengua española no hay lugar a dudas, tanto el *NDVUA*, como los corpus, demuestran que no existen variantes articulatorias sobre su patrón acentual: esta palabra ha sido adaptada con acentuación llana, diferente al patrón japonés, que es esdrújulo.

En cuanto a su valor semántico, el *NDVUA* lo acota a simple «vehículo todoterreno», aunque, como podemos apreciar en la página web de la empresa, son

⁴³⁸ Confróntese en: http://www.toyota-global.com/company/history_of_toyota/75years/text/taking_on_the_automotive_business/chapter1/section1/item1.html

fabricantes de todo tipo de vehículos de cuatro ruedas⁴³⁹, como así se demuestra en su uso en los corpus, donde su significación es más amplia, de acuerdo con la fabricación de la firma. También se hace referencia, sobre todo en mayúscula, al nombre propio de la empresa.

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, el *NDVUA* le asigna género masculino, pues hace referencia, en última instancia, a *un coche*. Así se demuestra en los corpus, donde aparece junto adyacentes masculinos como: *el-los, un,* etc. Si bien, también registramos su uso femenino, junto a *la, una, roja,* etc. pues se utiliza para denominar bien a un tipo de camioneta, bien a la compañía fabricantes de coches. Cuando su referente es *coche*, el plural es inestable: a veces con morfema plural: *los Toyotas* —escasos—; otras sin morfema: *los Toyota*. Tal vez, en este último caso hayamos de presuponer la elisión de: *los coches de la compañía Toyota*. Detectamos, asimismo, preferencia por la combinación sintáctica *vehículo / carro / automóvil / camioneta + marca Toyota*. De esta voz deriva la lexía *toyotismo*, que significa: «sistema de organización del trabajo, en el cual el trabajador toma partido en la productividad de la empresa sugiriendo ideas o mejorando la calidad de la producción» (*sust. masc. DVUA, NDVUA y DClave*).

La compañía fue creada en 1937⁴⁴⁰, por lo que es de esperar que este sustantivo entrase en español a partir de esta fecha. Si bien, según los datos del *CORDE*, el primer registro escrito de esta voz data de 1964, con forma *Toyota*. Desde su primer registro escrito no detectamos variación formal, más allá de la escritura con *t-* minúscula inicial, o significativa.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «toiota» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la adopción, pues presenta aún inestabilidad morfológica, además, de dos valores semánticos muy restringidos. Contabilizamos los casos con minúscula inicial, para evitar su uso como nombre de marca, y el *CORPES XXI* indica que su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial o no significativa (0,04 casos por millón). Por último, hemos de añadir que este vocablo pertenece al grupo de japonesismos usados desde la primera mitad de la década de 1960.

⁴³⁹ Véase: <http://www.toyota.com/espanol/>

⁴⁴⁰ Véase: http://www.toyota-global.com/company/history_of_toyota/75years/

3.3.3.103. «toquiota»

103: «toquiota» /to·kió·ta/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «tokiotas» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1964.
Formas buscadas sin resultados: «toquiota», «tokiota» y «tokyota»; «toquiotas» y «tokyotas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «tokiota» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1994.
Forma buscada: «tokiotas» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1997.
Formas buscadas sin resultados: «toquiota» y «tokyota»; «toquiotas» y «tokyotas».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «tokiota» [20 casos en 14 documentos] Primer registro escrito en 2005.
Forma buscada: «tokiotas» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2011.
Formas buscadas sin resultados: «toquiota» y «tokyota»; «toquiotas» y «tokyotas».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ---
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
NDVUA tokiota <i>adj.</i> De Tokio, capital de Japón. 1. En el museo tokiota de Isetan, la exposición muestra lugares históricos, pueblos y fenómenos sobrenaturales de Bolivia, Perú, México, Chile y Ecuador gracias a montajes audiovisuales y fotografías recopiladas por el escritor e investigador escocés Graham Hancock. <i>La Razón (La Paz, Bolivia) (e)</i> , 9-VIII-00. 2. Yuji Nagashima, portavoz de la firma tokiota Trend Micro. Este virus se ha extendido poco hasta ahora, puesto que a la firma solamente se le han señalado diez casos de ataques. <i>La Tercera (Santiago de Chile) (e)</i> , 24-VIII-00. 3. El ex presidente peruano Alberto Fujimori salió ayer finalmente de las sombras de su <i>suite</i> ejecutiva en el hotel tokiota New Otani, tras cuatro días de reclusión y hermetismo. <i>El Mundo</i> , 22-XI-00, 25a.
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD To·kyo·ite <i>noun</i> \ 'tō-kē-(.)ō-, it\
OED Tokyoite , <i>n.</i> ('təʊkiəʊaɪt, -kjəʊ-) Also Tokyo-ite . A native or inhabitant of Tokyo.
DFL

tokyote ou tokyoïte adjectif et nom. De Tokyo.
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli tokyota /to'kjɔta/ A agg. (pl. m. -i) • di Tokyo. B s. m. e f. • abitante o nativo di Tokyo SIN. Edochiano. edochiano /edo'kjano/ agg. e s. m. (f. -a) • tokyota (V.).

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED [f. <i>Tokyo</i> , the name of the capital city of Japan + -ite1.] 1973 Sat. Rev. World (U.S.) 25 Sept. 39/1 The newspapers Tokyoites read ·· carry nothing but profoundly depressing tidings. 1980 J. Melville Chrysanthemum Chain 41 Hosts to many well-known Tokyo-ites. 1989 Business Tokyo Summer 8/1 When Tokyoites discuss earthquakes ·· you'll often hear mention these days of the coming Great Earthquake of 1992.
DLF ---
LPR ---
DHLP ---
DPLP

<i>DOVLI</i>

<i>Zingarelli</i> Para edochiano: [giapp. <i>Edokko</i> 'proprio di Tokyo (<i>Edo</i> , n. dell'ant. capitale)' ☼ 1942]. Para tokyota: [1991].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 東京 /toHk'oH/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: ---
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: ---

Interpretación de los datos

El gentilicio «toquiota» procede del étimo japonés 東京 /toHk'oH/, nombre de la capital de Japón, más la suma del sufijo /-ita/, que, en este caso, pierde la /i/ por disimilación —véase más adelante nuestra teoría—.

En el conjunto de los corpus, solo viene recogida la grafía extranjerizante *tokiota(s)*, la preferida por la RAE, según el *Diccionario Panhispánico de Dudas*⁴⁴¹. La única obra lexicográfica que inventaría este significante es el *NDVUA*. En otras lenguas extranjeras se emplean las grafías: *Tokyoite* o *Tokyo-ite* (*MWCD* y *OED*), *tokyote* o *tokyoïte* (*DFL*) y *tokyota* o *edochiano* (*Zingarelli*). En cuanto a su acentuación, por las formas aportadas por los corpus, se podría entender que esta voz ha pasado a la lengua española como voz paroxítona.

Al respecto de su valor semántico, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas, tanto española (*NDVUA*), como extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL* y *Zingarelli*), cuyo significado es el de «perteneciente a Toquio».

El *NDVUA* sostiene que se trata de un adjetivo, sin especificar más sobre sus propiedades morfológicas. Gracias al *Diccionario Panhispánico de Dudas*, sabemos que esta forma es «válida para ambos géneros», como observamos en su uso en los corpus: *la ex vanguardista tokiota*, *la bolsa tokiota*, *el mercado tokiota*, *del selectivo tokiota*, etc. Registramos usos sustantivados, con artículos en singular y en plural: *para el tokiota*, *el civismo de los tokiotas*, etc. En francés (*DFL*) e italiano (*Zingarelli*) también se registran estos dos usos morfológicos. No detectamos preferencia por ninguna combinación sintáctica.

⁴⁴¹ Compruébese en: <http://lema.rae.es/dpd/?key=tokiota>

La primera documentación textual de la palabra, en plural *tokiotas*, tiene lugar en la década de los 60 del siglo XX, concretamente, según datos del *CORDE*, en 1964. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

Por lo que se refiere a las lenguas extranjeras consultadas, el *OED* sitúa su primer registro en 1973 para el inglés. El diccionario *Zingarelli* ubica su primera aparición en 1991 en italiano. La similitud del significante español (*tokiota*) con el de las otras lenguas estudiadas (*Tokyoite/Tokyo-ite* —inglés—, *tokyote/tokyoite* —francés— y *tokiota* —italiano—), nos hizo pensar que tal vez este se debiera al influjo de aquellas. Si bien, en español se registra con anterioridad, por lo que pudiera deberse este fenómeno al sustrato de sufijación latino compartido por lenguas tan próximas. En español, pudo suceder lo siguiente: 1) al sustantivo /tókio/ se le añadió el sufijo /-íta/ (-ite en inglés y francés e -ita en italiano), que, según el *DRAE14*, procede del latín -īta o -ītes, y este del gr. -ίτης, y se utiliza para formar «principalmente adjetivos gentilicios y otros que expresan pertenencia». 2) Como ocurrió en otros vocablos procedentes del japonés⁴⁴², el sufijo español porta en última instancia la intensidad silábica: /tokioíta/. Si bien, por disimilación con la vocal /i/ presente en el elemento compositivo principal, /tókio/, la /i/ del sufijo desapareció y cedió su intensidad a la /o/ final de /tókio/. Un fiel reflejo de esta cuestión se puede observar en francés, donde son válidas las dos formas resultantes, una sin disimilación (*tokyoite*) y otra con disimilación (*tokyote*). Parece ser que la disimilación es el resultado más habitual, pues en italiano también se produjo (*tokiota*).

Teniendo en cuenta toda la información previa, creemos que «toquiota» pertenece al grupo de los japonesismos totalmente asimilados, a pesar de su grafía extranjerizante y su valor monosémico, pues se trata de un gentilicio necesario en lengua española para designar a los habitantes de la capital japonesa. Su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial o no significativa (0,09 casos por millón), según el *CORPES XXI*. Por último, esta voz fue adoptada en el primer lustro de la década de 1960.

3.3.3.104. «uasabi»

104: «uasabi» /ua·sá·bi/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «uasabi», «guasabi» y «wasabi»; «uasabis», «guasabis» y «wasabis».
Corpus lingüístico: CREA

⁴⁴² Aunque no hemos incluido su análisis, podemos incluir ejemplos como: *nipoperuano*, *fuyimorismo*, *fuyigolpe*, *poquemanía*, etc.

Forma buscada: «wasabi» [5 casos en 5 documentos]
Primer registro escrito en 1996.
Formas buscadas sin resultados: «uasabi» y «guasabi»; «uasabis», «guasabis» y «wasabis».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «wasabi» [23 casos en 21 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «uasabi» y «guasabi»; «uasabis», «guasabis» y «wasabis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> wa·sa·bi <i>noun</i> \ 'wä-sə-bē, wä-'sä-\ 1 A condiment that is prepared from the ground thick pungent greenish root of an Asian herb (<i>Wasabia japonicasyn. Eutrema wasabi</i>) of the mustard family and is similar in flavor and use to horseradish; <i>also</i> : the root. 2 The herb that yields wasabi.
<i>OED</i> wasabi ('wasabi) A Japanese herb, <i>Eutrema wasabi</i> , whose thick root is used in Japanese cooking.
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> wasabi [wazabi] nom masculino ■ Pâte piquante et parfumée préparée avec le rhizome d'un crucifère (appelée aussi <i>raifort japonais</i>), utilisée comme condiment dans la cuisine japonaise. <i>Des wasabis</i> .
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> <i>substantivo masculino</i> [Culinária] Pasta o pó obtido a partir de rábano-picante ou de um rabanete japonés (<i>Wasabia japonica</i>) e usado como tempero picante na cozinha japonesa.
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> wasabi /va'zabi/ s. m. inv. Si usa con gli art. <i>il, un, i</i> ; raro con l'art. <i>lo</i> eliso (<i>l'wasabi</i>) 1 pianta delle Crocifere, originaria del Giappone, coltivata per le radici piccanti usate in cucina (<i>Eutrema wasabi</i>)

2 (*cucina*) pasta di colore verde a base della radice della pianta omonima, molto piccante, utilizzata in aggiunta alla salsa di soia spec. per accompagnare sushi e sashimi.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese. First Known Use: 1891.
OED [Jap.] 1903 Bull. Bureau of Plant Industry (U.S. Dept. Agric.) No. 42. 20 There is a fresh sharpness about Japanese wasabi that not even the finest Austrian sorts of horse~radish possess. Ibid. 21 For two years, the young wasabi plants are cared for in the field. 1972 Y. Lovelock Vegetable Bk. 333 The roots of the related toothworts ·· serve as a horseradish substitute in North America. ·· Wasabi ·· is a Japanese relation cultivated for the sake of its roots, which are used as a condiment. 1981 J. Melville Sort of Samurai xviii. 145 Otani ·· watched the sushi master deftly season the rice-cakes with a dab of tear-jerking wasabi paste.
DLF ---
LPR ETYM. 1994 ◊ mot japonais « rose trémière de montagne ».
DHLP ---
DPLP (palavra japonesa).
DOVLI ---
Zingarelli [vc. giapp. ☼ 1988].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 山葵 /uasab'i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) アブラナ科の多年草。日本特産。山間の溪流の水辺に生え、栽培もされる。根茎は太く表面に多数の葉痕があり、辛みが強く香気があって香辛料として用いる。葉は根生し、径約 10 センチメートルの円心形で柄が長い。主産地は静岡・長野・奈良・広島など。 Planta perenne de la familia de las brassicáceas. Autóctona de Japón. Crece junto a arroyos de montaña y también se

cultiva. La raíz es grande, con multitud de marcas dejadas por las hojas en su superficie. Tiene un aroma muy picante y se usa como condimento. Las hojas de forma redonda y hasta unos diez centímetros, crecen desde la raíz, a las que las une un largo tallo. Sus centros de cultivo son Fucuoca, Nagano, Nara e Jirosima.

2) の根茎をすりおろして香辛料としたもの。

Condimento realizado con la raíz rallada de esta planta.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

[https://kotobank.jp/word/%E5%B1%B1%E8%91%B5-](https://kotobank.jp/word/%E5%B1%B1%E8%91%B5-665024#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

[665024#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88](https://kotobank.jp/word/%E5%B1%B1%E8%91%B5-665024#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88)

Interpretación de los datos

La voz «uasabi» procede del étimo japonés 山葵 /uasab'i/, que posee dos acepciones en dicha lengua: «1) Planta perenne de la familia de las brasicáceas. Autóctona de Japón. Crece junto a arroyos de montaña y también se cultiva. La raíz es grande, con multitud de marcas dejadas por las hojas en su superficie. Tiene un aroma muy picante y se usa como condimento. Las hojas de forma redonda y hasta unos diez centímetros, crecen desde la raíz, a las que las une un largo tallo. Sus centros de cultivo son Fucuoca, Nagano, Nara e Jirosima; 2) Condimento realizado con la raíz rallada de esta planta» (*Daiyirín*).

En el conjunto de las corpus españoles, aparece únicamente la grafía extranjerizante *wasabi*. Ninguna obra lexicográfica española la incluye en su inventario. Al contrario de lo que ocurre con las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *LPR*, *DPLP* y *Zingarelli*), que la recogen con la forma *wasabi*. Por la ausencia de marcas gráficas de carácter acentual en las muestras, inferimos que el español la ha adaptado como palabra llana, aunque el patrón acentual del étimo es esdrújulo.

Por lo que respecta al significado del término, detectamos consenso en los corpus del español y las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *LPR*, *DPLP* y *Zingarelli*): todos coinciden con la segunda acepción del étimo japonés, esto es, la que indica que se trata de un «condimento muy picante realizado con la raíz rallada de la planta perenne de la familia de las brasicáceas, autóctona de Japón» (*Daiyirín*). Así, en *CREA* y *CORPES XXI* el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relativos a la alimentación (*sandía*, *sardina*, *sashimi*, *salsa de mostaza*, *salsa de soja*, *sushi*, *pato asado*, *crudo*, *restaurante*, etc.).

En cuanto a su integración en el sistema morfológico del español, los corpus españoles lo describen como un sustantivo masculino, apareciendo en ocasiones junto al artículo masculino, *el*, o a la amalgama de preposición y artículo, *del*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la francesa (*LPR*), la portuguesa (*DPLP*) y la

italiana (*Zingarelli*, masculino invariable). Al ser un sustantivo de naturaleza incontable, resulta normal la ausencia en los corpus de forma plural⁴⁴³. Por este motivo, suele combinarse en segundo término, después de la preposición *de*, junto a sustantivos que indican su cantidad o tipología (*tres bolitas de wasabi, la cantidad de wasabi, crema de wasabi, helado de wasabi, holandesa de wasabi, mayonesa de wasabi*).

Según los datos del *CREA*, la primera documentación textual de la palabra tiene lugar en 1996. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

De las lenguas occidentales consultadas, el inglés es la primera en tener testimonios de este vocablo: 1891, según el *MWCD*, o 1903, de acuerdo con el *OED*. El primer registro escrito en italiano data de 1988 (*Zingarelli*). En francés, el *LPR* ofrece el año 1994. En definitiva, parece ser que esta voz fue tomada por otras lenguas vecinas a lo largo del siglo XX, por lo que es de esperar que el japonésismo «wasabi» fuera utilizado por el español también en este periodo, sobre todo, entre los amantes y conocedores de la tradición culinaria japonesa.

Si consideramos todos los datos anteriores, creemos que la voz «wasabi» pertenece al grupo de los japonésismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la asimilación. En primer lugar, existen pruebas que lo vinculan al proceso de transferencia: grafía extranjerizante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (la cocina japonesa), marcas autonómicas (paráfrasis y explicaciones del tipo: *rábano nipón, mostaza japonesa, el rábano verde japonés que pica como un demonio y que puede destrozar cualquier vino que se le ponga delante*); por otro lado, existen otros aspectos que lo adscriben a los japonésismos en proceso de asimilación: unidad de uso en cuanto a la grafía, no existe variación morfológica (todos concuerdan en que se trata de un sustantivo masculino, empleado siempre en singular). Por lo que respecta a su repercusión, el *CORPES XXI* indica que es circunstancial o no significativa (0,19 casos por millón). En último lugar, esta palabra fue empleada desde comienzos de la segunda mitad de la década de 1990.

3.3.3.105. «umami»

105: «umami» /u·má·mi/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «umami»; «umamis».

⁴⁴³ Si bien, en francés existe *des wasabis* (Cfr. *LPR*).

Corpus lingüístico: CREA
Formas buscadas sin resultados: «umami»; «umamis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «umami» [13 casos en 8 documentos] Primer registro escrito en 2006.
Formas buscadas sin resultados: «umamis».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> uma·mi <i>noun</i> \ü-'mä-mē\ A taste sensation that is meaty or savory and is produced by several amino acids and nucleotides (as glutamate and aspartate).
<i>OED</i> umami , <i>n.</i> Brit. /ʊ'mɑ:mi/, U.S. /,u'mami/ Forms: 19– umame , 19– umami A category of taste corresponding to the 'savoury' flavour of free glutamates in various foods, esp. protein-rich fermented and aged ones such as mature cheeses and soy sauce; spec. the flavour of monosodium glutamate. Also: monosodium glutamate itself. Umami is sometimes described as a fifth basic taste alongside sweet, sour, salt, and bitter.
<i>DFL</i> ---
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> umami <i>s.m.</i> qualidade gustativa fundamental característica das proteínas e de alimentos como o molho de soja, o tomate e o queijo parmesão, devido à presença do aminoácido glutamato.
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> umami <u·mà·mi> <i>s.m.</i> , invar. ~ Uno dei sapori fondamentali (come l'amaro, il dolce, il salato, l'acido) per il quale viene preso a prototipo quello del glutammato di sodio.
<i>Zingarelli</i> umami /u'mami/ <i>s. m. inv.</i> 1 senso del gusto che permette di riconoscere il glutammato di sodio.

2 il sapore tipico del glutammato di sodio.

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO	
<i>DCECH</i>	---
<i>NTLE</i>	---
<i>NTLLE</i>	---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO	
<i>DRAE01</i>	---
<i>GDUEA</i>	---
<i>DUEAE</i>	---
<i>DUE</i>	---
<i>DClave</i>	---
<i>DRAE14</i>	---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO	
<i>MWCD</i>	Japanese, savoriness, flavor. First Known Use: 1979.
<i>OED</i>	[< Japanese <i>umami</i> deliciousness (1721 or earlier) < <i>uma-</i> , stem of <i>umai</i> delicious + <i>-mi</i> , suffix forming abstract nouns from adjectives (but commonly written as if from <i>-mi</i> taste).] 1979 <i>New Scientist</i> 3 May 361 To the Japanese the ‘umami’ flavour is among the most essential. They explain it to Westerners as the taste of broth, of meat, of tuna and of seaweed. 1993 <i>Independent on Sunday</i> 4 Apr. (Rev. Suppl.) 48/1 The Glutamate Information Bureau in London · · prefers to call MSG by its Japanese name, umami—which means deliciousness. 2000 <i>Daily Tel.</i> 25 Jan. 12/5 Today’s study in the journal <i>Nature Neuroscience</i> identifies the molecule on the tongue that responds to umami. 2003 A. Telford <i>Kitchen Hand</i> 254 Other foods with umami are naturally brewed soy sauce and fish sauce.
<i>DLF</i>	---
<i>LPR</i>	---
<i>DHLP</i>	(sXX). ◎ ETIM jav. <i>umami</i> ‘id.’, descrito inicialmente em 1908 por Kikunae Ikeda (1864-1936, químico japonês, pesquisador da Universidade de Tóquio).
<i>DPLP</i>	---
<i>DOVLI</i>	ETIMO Voce giapponese; propr. “gusto, sapore”. DATA 2002.
<i>Zingarelli</i>	[vc. giapp. propr. ‘gusto’, spec. riferito al sapore di una minestra d’alge ✨ 1995].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA	
ANÁLISIS FORMAL:	Étimo japonés: 旨み o 旨味 /umam`i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO:	[「み」は接尾語。「味」は当て字]

(*mi* es un sufijo que se sustituye con un canyi de similar sonido)

1) 食べ物の味のうまさの程度。うまさ。

Grado en que se mide lo sabroso que está un alimento. Sabrosura.

2) 技芸などの巧みさ・上手さ。

En las artes, habilidad, pericia.

3) もうけ。利益。

Beneficios. Ganancias.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Daiyirín:

<https://kotobank.jp/word/%E8%8F%AF%E9%81%93->

[45542#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89](https://kotobank.jp/word/%E8%8F%AF%E9%81%93-45542%E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89)

Interpretación de los datos

El préstamo «umami» procede del étimo japonés, de doble representación gráfica, 旨み o 旨味 /*umam*'i/, cuyas acepciones en la lengua de origen son: «1) Grado en que se mide lo sabroso que está un alimento. Sabrosura; 2) En las artes, habilidad, pericia; 3) Beneficios. Ganancias» (*Daiyirín*).

Solo el *CORPES XXI* ofrece datos sobre esta voz en español, con la grafía *umami*, pues ninguna obra lexicográfica española la inventaría. Algunos diccionarios extranjeros registran este término, también con la forma *umami* (*MWCD*, *OED*⁴⁴⁴, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*).

Al respecto de su significado, en las obras lexicográficas extranjeras se recogen dos valores semánticos fundamentales: 1) «junto con el salado, el dulce, el amargo y el ácido, el quinto sentido o sabor gustativo» (*OED*, *DHLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*); 2) «sabor típico del glutamato de sodio» (*MWCD*, *OED* y *Zingarelli*); y, secundariamente, 3) «el propio glutamato de sodio» (*OED*). Apréciase, pues, cómo difieren estas acepciones del valor semántico originario en japonés, a pesar de que deriven del mismo (*Daiyirín*). De las 13 muestras del *CORPES XXI*: 12 se emplean con el valor de ‘sabor’ (primera acepción recogida por los diccionarios extranjeros) y 1 para referirse al ‘sabor del glutamato’ (segunda acepción inventariada por los diccionarios extranjeros).

Sin información morfológica en ninguna obra lexicográfica española, debemos observar su comportamiento en las muestras del *CORPES XXI*: se observan casos con el uso del artículo masculino, singular, *el*, o amalgama de preposición más este artículo, *al*. Por tanto, podemos inferir que esta voz ha sido adoptada en español con género masculino, que comparte con el resto de sabores básicos: *el salado*, *el amargo*, *el dulce* y *el ácido*. Así ocurre en otras lenguas romances, donde ha sido tomado como sustantivo masculino: portugués (*DHLP*) e italiano (—invariable—, *DOVLI* y

⁴⁴⁴ Indica, además, otra posible variante: *umame*.

Zingarelli). No observamos casos de plural, ni preferencia por ninguna combinación sintáctica, más allá de la enumeración de todos los sabores básicos juntos.

Tal y como traducen Yoko Ogiwara y Yuzo Ninomiya en el *Chemical Senses* (2002), 27 (9): 847-849⁴⁴⁵ del original en japonés del Dr. Ikeda, él fue el creador de esta palabra en 1909⁴⁴⁶: «I propose to call this taste ‘UMAMI’ for convenience». Por ende, es de esperar que este término apareciera en lengua española a partir de esta fecha. No obstante, de acuerdo con el *CORPES XXI*, el primer registro escrito de *umami* en español tuvo lugar en 2006.

En otras lenguas cercanas, su primera documentación fue mucho anterior: en inglés, tanto el *MWCD*, como el *OED*⁴⁴⁷, proponen el año de 1979. En portugués, el *DHLP* ofrece la ambigua datación de *siglo XX*. En italiano encontramos dos primeros registros, uno en 1995, según el *Zingarelli*, y otro en 2002, según el *DOVLI*.

Teniendo en consideración los datos recién expuestos, nos encontramos ante un término totalmente adaptado formalmente, dadas las necesidades de denominación surgidas tras su descubrimiento. Si bien, por la novedad y desconocimiento del mismo, no podemos señalar que se conozca su valor semántico, pues en ocasiones aparece entrecomillado o con marcas autonómicas que indican el desconocimiento del vocablo o su naturaleza exógena: *o sea ese saborcito peculiar de los derivados de la soja; (similar al agridulce y presente en salsas de la cocina oriental); o quinto sabor*. El *CORPES XXI* advierte que su repercusión en el sistema lingüístico del español es circunstancial o no significativa (0,08 casos por millón). Esta voz fue adoptada en la primera década del siglo XXI.

3.3.3.106. «yinco»

106: «yinco» /jín·ko/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Forma encontrada: «ginkgo» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1933.
Formas buscadas sin resultados: «yinco», «yinko», «yingco», «yingko», «ginco», «ginko», «gincgo», «gingco», «gingko»; «yincos», «yinkos», «yingcos», «yingkos», «gincos», «ginkos», «gincgos», «ginkgos» «gingcos», «gingkos».

⁴⁴⁵ Traducen el artículo que Kikunae Ikeda publicó en el *Journal of the Chemical Society of Tokyo*, número 30, 820-836 (1909). Véase el texto completo de la traducción en: <http://chemse.oxfordjournals.org/content/27/9/847.full>

⁴⁴⁶ El *DHLP* señala que el año fue 1908; tal vez porque el artículo del doctor fuera publicado meses después de su redacción, en 1909.

⁴⁴⁷ Leemos en *OED* que *umami* significa *deliciousness*, y que se documenta en 1721 o antes —aunque no especifica si esa documentación es en lengua japonesa o inglesa, ya que, de ser en japonés, el Dr. Ikeda simplemente habría reformulado el término y no lo habría inventado—.

Corpus lingüístico: <i>CREA</i>
Forma buscada: «ginko» [3 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1975.
Forma buscada: «ginkgo» [28 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 1997.
Forma buscada: «gingko» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2002.
Forma buscada: «ginkos» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «gingkos» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «yinco», «yinko», «yingco», «yingko», «ginco», «gincgo» y «gingco»; «yincos», «yinkos», «yingcos», «yingkos», «gincos», «gincgos», «ginkgos» y «gingcos».
Corpus lingüístico: <i>CORPES XXI</i>
Forma buscada: «ginko» [5 casos en 5 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «ginkgo» [21 casos en 11 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «gingko» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2008.
Forma buscada: «ginkos» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2003.
Forma buscada: «gingkos» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 2008.
Forma buscada: «gingkos» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «yinco», «yinko», «yingco», «yingko», «ginco», «gincgo» y «gingco»; «yincos», «yinkos», «yingcos», «yingkos», «gincos», «gincgos» y «gingcos».

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA ginkgo <i>m</i> Árbol dioico de gran altura, con hojas características en forma de abanico, originario de China y cultivado como ornamental (<i>Ginkgo biloba</i>). <i>Abc</i> 16.5.73, 57: Se han plantado por el Departamento de Parques y Jardines 1.138 coníferas (cipreses, cedros, ginkgo, pinos, etcétera).
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ginkgo (también ginkgo) nombre masculino. Árbol de corteza rojiza, hojas caducas verdes amarillentas en forma de abanico abierto y cuya semilla tiene el aspecto de una ciruela pequeña; puede alcanzar hasta 40 m de altura; es originario de la parte oriental de China y soporta casi cualquier tipo de clima: ej las flores masculinas y femeninas del ginkgo están situadas siempre en árboles diferentes.
NDVUA ---
DUE ginkgo (pronunc. [yínco]; <i>Ginkgo biloba</i>) <i>m</i> . Árbol ginkgoáceo ornamental, originario de Asia, que tiene las hojas en forma de abanico; sus semillas son comestibles y diversos extractos de la planta se usan en medicina.
DClave ginkgo (<i>tb. ginkgo</i>)

<p>s.m. Árbol originario del norte de Asia (uno de los cinco continentes) que tiene las hojas con forma de abanico y los frutos en drupa: <i>El ginkgo se cultiva en Europa como árbol ornamental.</i> PRONUNCIACIÓN: [yínko]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.</p>
<p>DRAE14 ---</p>
<p>OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD gink·go <i>noun</i> \ 'gɪŋ-(,)kō <i>also</i> 'gɪŋk-(,)gō\ gink·go <i>also</i> ging·ko <i>plural</i> ginkgoes <i>or</i> ginkgos <i>also</i> gingkos <i>or</i> gingkoes 1 A gymnospermous dioecious tree (<i>Ginkgo biloba</i>) of eastern China that is widely grown as an ornamental or shade tree and has fan-shaped leaves and foul-smelling yellowish fleshy seed coats —called also <i>maidenhair tree</i>. 2 GINKGO BILOBA.</p>
<p>OED ginkgo ('gɪŋkəʊ, 'gɪŋkəʊ) Also gingko, gingo, ginko. The maidenhair tree (<i>Ginkgo biloba</i>) native to China and Japan and cultivated elsewhere, with wedge-shaped leaves and yellow flowers, the only living species of the order Ginkgoales which flourished in the Mesozoic era. Also <i>attrib.</i>, as ginkgo-nut, ginkgo-tree.</p>
<p>DFL ginkgo nom masculin. Grand arbre gymnosperme dioïque, qui forme à lui seul actuellement la famille des ginkgoacées et l'ordre des ginkgoales. Les grains de pollen libèrent des anthérozoïdes ciliés qui atteignent les ovules en nageant dans la chambre pollinique. Les ovules, solitaires ou géminés, donnent à maturité des fruits drupacés. Le ginkgo est originaire de Chine, où il est cultivé auprès des sanctuaires. PHARMACIE L'extrait concentré de feuilles du <i>Ginkgo biloba</i> est un vasodilatateur cérébral et périphérique, agissant sur les artères, les capillaires et les veines. Son action est due à la présence de flavonoïdes.</p>
<p>LPR ginkgo [ziŋko] nom masculin ■ Grand arbre originaire d'Extrême-Orient (<i>ginkgoacées</i>), aux feuilles en éventail, appelé aussi <i>arbre aux écus</i>. ■ La variante <i>ginko</i> [zinko] est admise.</p>
<p>DHLP ginkgo <i>s.m.</i> gimn 1 design. comum às árvores do gên. <i>Ginkgo</i>, da fam. das ginkgoáceas, que compreende uma sp. apenas; gincgo 1.1 árvore dioica (<i>Ginkgo biloba</i>), de folhas flabeliformes, bilobadas no ápice, decíduas, microsporângios em amentos, óvulos em pedúnculos axilares, e sementes grandes, pétreas, carnosas no exterior, com odor de manteiga rançosa; gincgo, ginkgo, nogueira-do-japão [Nativa da China, pode atingir 1.000 anos e 3 m de diâmetro no tronco, sendo muito cultivada pela madeira, para arborização, pelos brotos aéreos us. em bonsai, pelas sementes comestíveis e esp. para a extração de óleos e substâncias medicinais.]. • GRAM ver, no verbete <i>derivado</i>, o que se diz de <i>derivados gráficos de palavras estrangeiras</i>.</p>
<p>DPLP ginkgo gíncò <i>substantivo masculino</i> [Botânica] O mesmo que gincgo. ginc·go <i>substantivo masculino</i> [Botânica] Árvore de origem oriental, de folhas bilobadas caducas e sementes carnudas. = NOGUEIRA-DO-JAPÃO</p>
<p>DOVLI ginkgo <gɪnk·go /dʒ'ɪŋgo/> <i>s.m.</i> (pl. -ghi) ~ Albero maestoso delle Ginkgoacee (<i>Ginkgo biloba</i>), con corteccia chiara, foglie caduche a ventaglio e frutti a bacca, gialli o bruni, di odore disgustoso, ma con mandorla edule se abbrustolita; dalle foglie e dalle radici si ricavano sostanze medicamentose, mentre il legno è usato nella fabbricazione di mobili.</p>
<p>Zingarelli ginkgo /'dʒinko/ <i>s. m. inv.</i></p>

- planta di alto fusto delle Ginkgoacee con foglie a ventaglio e frutto a drupa, coltivata come pianta ornamentale (*Ginkgo biloba*).

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO

DCECH

NTLE

NTLLE

DOMÍNGUEZ 1853 (pág.: 862, 3): **Gingo**, s. m. Bot. Especie de árbol grande y muy vistoso, de la familia de las coníferas, indígena del Japón.

GASPAR y ROIG (G-Z) 1855 (pág.: 40, 3): **GINGKO**: s. m. Bot.: **GINGO**.

GINGO: s. m. Bot.: género de plantas de la familia de las taxineas, cuya única especie es un árbol bastante grande originario del Japón y la China, y últimamente introducido en Francia.

RODRÍGUEZ NAVAS 1918 (pág.: 878, 1): **Gingco** o **Ginkgo**, m. Bot. Hermoso árbol conífero de China y Japón, donde alcanza hasta 80 m. de altura, aclimatado en Europa, de hojas persistentes, [...] de limbo [...], flores [...] y una almendra muy gustosa y comestible por chinos y japoneses.

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01

GDUEA

DUEAE

DUE

(del jap. «ginkyo»).

DClave

(jap.).

DRAE14

INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO

MWCD

New Latin *Ginkgo*, from Japanese *ginkyō*.

First Known Use: 1773.

OED

[Jap., f. Chinese *yinhsing* silver apricot.]

[1727 J. G. Scheuchzer tr. Kämpfer's Hist. Japan ix. 116 Another sort of nuts, call'd Ginau ·· grow very plentifully ·· on a fine tall tree.] 1773 [see maidenhair-tree s.v. maidenhair 6]. 1808 Pict. London 349 Gingo trees, three fine cedars, a cork-tree, a black walnut. 1858 O. W. Holmes Aut. Breakf-t. xii. (1891) 277 One of the long granite blocks used as seats was hard by,—the one you may still see close by the Ginkgo-tree. 1863 Fortune Yedo & Peking ix. 139 Dried fruits for sale were numerous ·· such as oranges, pears, ginkgo nuts (*Salisburia adiantifolia*). 1883 Harper's Mag. Apr. 726/1 Towering up above its neighbors ·· is a tall ginkgo. 1888 Dawson Geol. Hist. Plants v. 180 Those elegant fan-shaped leaves characteristic of but one living species, the *Salisburia*, or ginkgo-tree of China. 1912 A. Conan Doyle Lost World x. 166 One huge ginkgo tree, topping all the others, shot its great limbs and maidenhair foliage over the fort which we had constructed. 1955 Sci. News Let. 26 Mar. 207/2 There are a lot of young ginkgos growing in Battery Park, New York. China is the native home of the ginkgo tree. 1957 R. Carrington Mermaids & Mastodons xiii. 175 Ginkgos are exceptionally resistant to fire.

DLF

(mot japonais).

LPR

ETYM. 1846; *gingo* 1786 ◊ mot japonais « abricot d'argent ».

DHLP

(sXX).

• ETIM lat.cien. gēn. *Ginkgo* (1771), do **jap.** *ginkyo*, de *gin* 'prata' + *kyo* 'damasco'.

DPLP (latim ciêntífico <i>ginkgo</i> , do japonês <i>ginkyo</i> , de <i>gin</i> , prata + <i>kyo</i> , damasco).
DOVLI ETIMO Dal giapponese <i>gin-icho</i> . DATA 1815.
Zingarelli [giapp. <i>gin-icho</i> , comp. di <i>gin</i> 'argenteo' e <i>ichō</i> 'albero di ginkgo': quindi, propr. 'albero di ginkgo del colore dell'argento' ☼ 1815].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 銀杏 /it'oH/ o /g'iNnaN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: Para icho /it'oH/: 1) イチョウ科の裸子植物。一科一種。落葉高木で、高さ約 30 メートルに達する。葉は扇形で中央に裂け目があり、秋に黄葉する。雌雄異株。春、葉の付け根に、尾のような雄花、柄のある 2 個の胚珠(はいしゅ)をもつ雌花をつけ、4 月ごろ受粉し、9 月ごろ精子によって受精が行われる。果実は丸く、外種皮は熟すと黄橙(おうとう)色で、内種皮は白い殻となって種子を包む。種子は銀杏(ぎんなん)とよばれ、食用。幹や枝から気根を垂らすことがあり、乳(ちち)の木ともいう。中国の原産で、盆栽や街路樹に多用され、材は碁盤・将棋盤などに使われる。 Planta gimnoesperma de la familia de las Ginkgoaceae. Única especie en su familia. Se da en bosques templados caducifolios y alcanza una altura aproximada de 30 metros. Las hojas tienen forma de abanico con una hendidura en el centro y en otoño se vuelven amarillas. Dioica. En primavera, aparece la flor masculina, con forma de cola adherida a la base de la hoja, y la flor femenina, en el tallo, que posee dos óvulos. Sobre abril ocurre la polinización, y en septiembre se lleva a cabo la polinización por esperma. Los frutos son redondos, al romper la testa, amarillos, y con endopleura blanca envolviendo la semilla. A esta semilla se la llama <i>ginnan</i> y es comestible. Del tronco y las ramas pueden colgar raíces aéreas, por lo que se le llama también <i>chichinoqui</i> (árbol de pechos). Originario de China, se usa como bonsay y para decorar las calles, y de su madera se hacen tableros para <i>siogui</i> y <i>go</i> . 2) 鏝(やじり)の一種。イチョウの葉の形をしたもの。 Tipo de flecha. Con forma de la hoja de <i>icho</i> . 3) 「銀杏頭(いちょうがしら)」の略。 Abreviatura de <i>ichogasira</i> (tipo de peinado). 4) 紋所の名。イチョウの葉を図案化したもので、多くの種類がある。 Nombre de un <i>mondocoro</i> (blasón). Existen de muchos tipos asimilándose a la hoja del <i>icho</i> . Para guinnan /g'iNnaN/: 《「ぎんあん」の連声(れんじょう)。「あん(杏)」は唐音》 Pronunciación <i>renyo</i> (uniendo sílabas). <i>An</i> es pronunciación Tang. 1) イチョウの別名。 Otro nombre del <i>icho</i> . 2) イチョウの実。黄色で悪臭のある外種皮を土に埋めておくなどして取り去り、内部の核の仁(じん)を食用とする。 Fruto del <i>icho</i> . Su testa es de color amarillo y mal olor, se elimina al enterrarlo. El núcleo de la parte interior es comestible.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiD</i> : https://kotobank.jp/word/%E9%8A%80%E6%9D%8F-433806#E3.83.87.E3.82.B8.E3.82.BF.E3.83.AB.E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.B3.89

Interpretación de los datos

El japonésismo «yincō» proviene de la voz 銀杏, que en japonés actual posee dos posibles lecturas: /it'oH/ o /g'iNnaN/ (Smith Lyman, 1885: 84; Wolfgang, 2005/2011: 3; *DaiD*). Para la primera lectura, el *DaiD* ofrece las siguientes acepciones: «1) Planta

gimnoesperma de la familia de las Ginkgoaceae. Única especie en su familia. Se da en bosques templados caducifolios y alcanza una altura aproximada de 30 metros. Las hojas tienen forma de abanico con una hendidura en el centro y en otoño se vuelven amarillas; 2) Tipo de flecha. Con forma de la hoja de *icho*; 3) Abreviatura de *ichogasira* (tipo de peinado); 4) Nombre de un *mondocoro* (blasón). Existen de muchos tipos asimilándose a la hoja del *icho*». Por lo que se refiere a su segundo significante, leemos en el *DaiD* estos descriptores semánticos: «1) Otro nombre del *icho*; 2) Fruto del *icho*. Su testa es de color amarillo y mal olor, se elimina al enterrarlo. El núcleo de la parte interior es comestible».

Encontramos alternancia gráfica en la transcripción de este japonésismo, cuyo origen discutiremos más adelante. En el *CORDE* únicamente hallamos un caso de *ginkgo*. Por su parte, el *CREA* ofrece tres fórmulas, que, de mayor a menor uso, son: *ginkgo* (28 casos), *ginko(s)* (4 casos) y *gingko(s)* (3 casos). En el *CORPES XXI* se continúa la tendencia inicia en *CREA*, esto es, un mayor número de casos registrados para *ginkgo(s)* (23 casos), seguido de *ginko(s)* (6 casos) y *gingko(s)* (3 casos). En cuanto a las obras lexicográficas españolas que inventarían el término, todas recogen *ginkgo* (*DEA*, *DUEAE*, *DUE* y *DClave*), mientras que solo dos (*DUEAE* y *DClave*) incluyen la variante *gingko*. También observamos preferencia por el significante *ginkgo* en las obras lexicográficas extranjeras (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Sobre su pronunciación, el *DUE* y el *DClave* sostienen que se articula /jín·ko/; apreciamos, pues, que su patrón acentual, paroxítono, difiere del japonés, que es oxítono.

Gracias al *DaiD* sabemos que en japonés el significante *icho* /it'oh/ se emplea para referirse al árbol, mientras que *guinnan* /g'iNnaN/, aunque también puede referirse al árbol, se prefiere como nombre de su fruto. Según los diccionarios del español, solo se emplea en nuestra lengua, con los significantes que mencionamos en el párrafo anterior, para denominar el árbol (*DEA*, *DUEAE*, *DUE* y *DClave*). Sin embargo, en *CREA* y *CORPES XXI* hallamos numerosos casos donde se hace referencia al extracto de sus flores y frutos, mediante los significantes *ginkgo* y *ginko*.

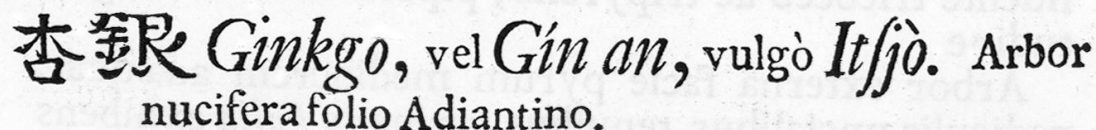
Al respecto de su morfología, las obras lexicográficas españolas indican que se trata de una voz masculina (*DEA*, *DUEAE*, *DUE* y *DClave*); así queda demostrado por ir acompañado en los corpus por adyacentes masculinos (*el*, *del*, *un viejo*, etc.). En otras lenguas occidentales también se ha adoptado con género masculino: francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano (—variable— *DOVLI* y —invariable—

Zingarelli). Su plural, con morfema /-s/ es estable, aunque podemos hallar casos de inestabilidad: *muchas coníferas (abetos, cedros, ginko, etc.)*. Suele aparecer la combinación *Ginkgo biloba*, nombre científico de la planta.

Contamos con varias fechas para su primera documentación en lengua española. Por un lado, el *CORDE* contiene un caso de *ginkgo* ubicado en 1933. Si bien, podemos retrasar su aparición a la obra lexicográfica de Domínguez, de 1853, con la forma *Gingo*.

En otras lenguas europeas, su datación es anterior: así, en inglés, los primeros testimonios son de 1727, según el *OED* o 1773, como sostiene el *MWCD*. El *LPR* indica que para la fórmula actual francesa, *ginkgo*, su primer registro es de 1846, mientras que una transcripción precedente, *gingo*, se data en 1786. En italiano, tanto el *DOVLI*, como el *Zingarelli*, concuerdan en fechar su primera documentación en 1815. Por su parte, el *DHLP* ofrece la ambigua datación de siglo XX para el portugués.

La alternancia gráfica que observamos en las lenguas europeas examinadas, centrándonos en la española, es debido a un error de transcripción llevado a cabo por el físico alemán Engelbert Kaempfer (1651-1716), conocido como el primer europeo en traer la descripción de este árbol a Europa. En la página 811 de su *Amoenitates Exoticae*, impresa en 1712 bajo su supervisión, utiliza la fórmula *Ginkgo*, confundiendo la grafía *j* o *i* de la velar palatalizada, /k'oH/, por una *g*:



Amoenitates Exoticae, p. 811⁴⁴⁸.

El científico sueco Carl von Linné (1707-1778), se basó en la obra de Kaempfer para la nomenclatura de las plantas japonesas y perpetuó el error gráfico de su predecesor alemán, estableciéndose así permanentemente en los tratados de botánica. En realidad, Kaempfer no sabía leer *canyis*, por lo que reinterpretó la lectura del segundo componente, 杏, como /k'oH/, aunque posteriormente lo transcribiera de manera equivocada (Smith Lyman, 1885: 84; Wolfgang, 2002: 720, 2005/2011: 1-5; Crane, 2013: 204-208).

Teniendo en cuenta la información de los párrafos precedentes, creemos que la voz «yínco» se encuentra en proceso de asimilación. Existen muestras que prueban su

⁴⁴⁸ Extraemos del artículo de Wolfgang (2005/2011: 3).

inestabilidad en el sistema: variación gráfica o transcripción extranjerizante y algún caso de irregularidad morfológica en el plural. Por otro lado, observamos que, desde un punto de vista semántico, su significado se mantiene asentado, incluso puede emplearse para hacer referencia a un tipo de infusión o al fruto del árbol. No obstante, encontramos casos de marcas autonómicas (*es un árbol legendario que ha resistido a las contaminaciones más graves del siglo XX; el árbol más antiguo del planeta*). Según el *CORPES XXI*, su repercusión en el sistema léxico del español es circunstancial (0,15 casos por millón). En último lugar, hemos de añadir que este vocablo ha sido empleado desde mediados del siglo XIX.

3.3.3.107. «yudo»

107: «yudo» /jú·do/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «yudo» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1962.
Forma encontrada: «judo» [8 casos en 6 documentos] Primer registro escrito en 1963.
Formas buscadas sin resultados: «yudos» y «judos».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «yudo» [28 casos en 21 documentos] Primer registro escrito en 1980.
Forma buscada: «judo» [121 casos en 87 documentos] Primer registro escrito en 1975.
Formas buscadas sin resultados: «yudos» y «judos».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «yudo» [27 casos en 19 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «judo» [236 casos en 155 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Formas buscadas sin resultados: «yudos» y «judos».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA yudo <i>m</i> Forma de jiu-jitsu practicada como deporte. <i>Abc</i> 10.8.75, 47: Yudo. España tiene ya 53.527 yudokas. judo (<i>jap; pronunc corriente, /yúdo/</i>) <i>m</i> Yudo. <i>Act</i> 30.10.69, 5: Jacqueline había ido a las clases de un gimnasio, donde podía haber aprendido algo de judo.
DRAE01 yudo . 1. <i>m</i> . Sistema japonés de lucha, que hoy se practica también como deporte, y que tiene por objeto principal defenderse sin armas mediante llaves y movimientos aplicados con destreza. judo . 1. <i>m</i> . <u>yudo</u> .
GDUEA yu·do [júðo] <i>sustantivo masculino</i>

<p>Deporte basado en un sistema de lucha y defensa de origen japonés: <i>De joven practicaba judo en un gimnasio y no lo hacía mal.</i></p> <p>NOTA ORTOGRAFÍA También se escribe <i>judo</i>.</p> <p>ju·do [júðo] <i>sustantivo masculino</i></p> <p>DEPORTES Deporte de origen japonés en el que se enfrentan dos personas, intentando cada una de ellas derribar e inmovilizar al adversario: <i>Imparten clases de artes marciales como el judo, el karate y el Tai Chi.</i></p>
<p>DUEAE judo (también yudo, menos frecuentes) nombre masculino. Sistema de combate sin armas, de origen japonés, hoy principalmente practicado como deporte, en que dos contendientes luchan cuerpo a cuerpo con el objetivo de derribar e inmovilizar en el suelo al adversario aprovechando la fuerza y el impulso de éste: ej una llave de judo; el judo se basa en las técnicas de combate del jiu-jitsu. OBSERVACIÓN: Se pronuncia aproximadamente ‘yudo’.</p>
<p>NDVUA ---</p>
<p>DUE yudo m. Técnica de lucha cuerpo a cuerpo, de origen japonés, que se practica como deporte, en la que se aprovecha el impulso del adversario para derribarlo e inmovilizarlo. Ô Judo</p> <p>judo (pronunc. [yúdo]) m. Yudo.</p>
<p>DClave yudo yu·do (<i>tb. judo</i>) s.m. Deporte de origen japonés en el que se enfrentan dos personas, y cuya finalidad es el derribo y la inmovilización del adversario sin el uso de armas: <i>El yudo es un buen sistema de defensa personal.</i></p>
<p>DRAE14 yudo. 1. m. Sistema japonés de lucha, que hoy se practica también como deporte, y que tiene por objeto principal defenderse sin armas mediante llaves y movimientos aplicados con destreza.</p> <p>judo. 1. m. <u>yudo</u>.</p>
<p>OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO</p>
<p>MWCD ju·do <i>noun</i> \ˈjü-(.)dō\ A sport developed from jujitsu that emphasizes the use of quick movement and leverage to throw an opponent.</p>
<p>OED judo (ˈdʒuːdʊo) Also formerly jiudo, ju-do. A refined form of ju-jitsu introduced in 1882 by Dr. Jigoro Kano, using principles of movement and balance, and practised as a sport or form of physical exercise. Also <i>attrib.</i></p>
<p>DFL judo nom masculin. Sport de combat à main nue qui, fondé sur la souplesse et la vitesse d'exécution, consiste à immobiliser ou à faire chuter l'adversaire par des prises visant à le déséquilibrer et non à porter des coups. D'origine japonaise, il a conquis une vaste audience après la Seconde Guerre mondiale. La pratique de ce sport se fonde également sur une philosophie des rapports entre le corps et le cosmos.</p>
<p>LPR judo [zydo] nom masculin ■ Sport de combat d'origine japonaise qui se pratique à mains nues, sans porter de coups, le but du combat étant de faire tomber ou d'immobiliser l'adversaire (→ jujitsu). <i>Prise de judo.</i> → atémi, immobilisation. <i>Ceinture noire de judo.</i> → aussi dan, kyu. <i>Championnat de judo. Les judos.</i></p>
<p>DHLP judô <i>s.m.</i> desp sistema de luta corporal que constitui uma modalidade do antigo jiu-jítsu [Na prática, um e outro se confundem.].</p>
<p>DPLP</p>

<p>ju·do <i>substantivo masculino</i> [Desporto] Desporto de combate, derivado do jiu-jitsu e desenvolvido por Jigoro Kano (1860-1938), em que a agilidade, a velocidade e a utilização da força do adversário desempenham papel importante.</p>
<p>DOVLI judò <ju·do /dʒ'udo o dʒud'o/> s.m., invar. ~ Técnica di difesa e di attacco a mani nude, derivata dal jujitsu e compresa tra le arti marziali orientali (specialità olimpica).</p> <p>giudò <giu·dò> s.m. ~ Adatt. di judo (vedi).</p>
<p>Zingarelli judò /dʒu'do*/ s. m. inv. • forma sportiva di lotta giapponese derivata dal jujitsu CFR. giudò.</p> <p>giudò /dʒu'do*/ s. m. inv. • adattamento di <i>judo</i> (V.)</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ACADEMIA USUAL 1970 (pág.: 772, 2-3): judò. m. Antiguo sistema de lucha japonés, que hoy se practica como deporte, y que tiene por objeto principalmente defenderse sin armas. Supone el triunfo de la destreza contra la fuerza mediante llaves y golpes aplicados en los puntos más vulnerables del cuerpo.</p> <p>ACADEMIA SUPLEMENTO 1970 (pág.: 1422, 2): yudo. (De japonés <i>yū</i>, blando y <i>dō</i>, modo.) m. [Pasa a esta palabra la definición actual de judò.]</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 (Del jap. <i>yū</i>, blando, y <i>dō</i>, modo).</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE Préstamo del japonés <i>judo</i>, formado por <i>ju</i> 'flexible' y <i>do</i> 'camino', es decir, 'camino de la flexibilidad', porque el judo se basa en no resistirse a la fuerza del adversario.</p>
<p>DUE (del jap. «<i>Yū</i>», blando, y «<i>dō</i>», modo).</p>
<p>DClave Del japonés <i>yu</i> (blando) y <i>do</i> (modo).</p>
<p>DRAE14 (Del jap. <i>yū</i>, 'blando', y <i>dō</i>, 'modo').</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD Japanese <i>jūdō</i>, from <i>jū</i> weakness, gentleness + <i>dō</i> art. First Known Use: 1889.</p>
<p>OED [<i>Jap.</i>, f. <i>ju</i> gentleness, ad. Chinese <i>jou</i> soft, gentle + <i>Jap. dō</i>, ad. Chinese <i>tao</i> way.] 1889 <i>Trans. Asiatic Soc. Japan XVI.</i> 192 The art of Jiu-jutsu, from which the present Jiudo ·· has sprung up. <i>Ibid.</i> 204 In Judo, which is an investigation of the laws by which one may gain by yielding, practice is made subservient to the theory. 1892 <i>Trans. & Proc. Japan Soc. I.</i> 9 It is due to the study of Jū-do that the Japanese police ·· are so skilful in seizing malefactors. 1905 <i>Hancock & Higashi Compl. Kano Jiu-Jitsu</i> p. xi, Jiudo is the term selected by Professor Kano as describing his system more accurately than jiu-jitsu does. 1921 <i>Glasgow Herald</i> 1 Jan. 9/1 This</p>

<p>'Judo' is practised all over Japan. 1931 E. V. Gatenby in Studies in Eng. Lit. (Tokyo) XI. 515 There is at least one jūdō society in London. 1953 Encounter Oct. 24/1 She ties it in front like a judo jacket. 1958 Radio Times 7 Feb. 9/4 A judo club. 1971 R. Busby Deadlock xiii. 193 A pair of judo pyjamas. 1972 Oxford Mail 1 Aug. 10/4 Judo is a way of learning to control yourself and your opponent. Ibid., The first judo club in England was founded in 1918 in London.</p>
<p>DLF (japonais <i>jūdō</i>, de <i>jū</i>, souple, et <i>dō</i>, méthode).</p>
<p>LPR ETYM. 1931 ◊ mot japonais « principe de la souplesse ».</p>
<p>DHLP (a1958 cf. MS¹⁰). ◉ ETIM jap. <i>jūdō</i> de <i>jū</i> 'calmo, delicado' (< chn. <i>jou</i> 'delicado, suave, gentil') + <i>dō</i> 'modo, método' (< chn. <i>tao</i> 'caminho').</p>
<p>DPLP (japonês <i>judô</i>, de <i>ju</i>, suave + <i>do</i>, via, caminho).</p>
<p>DOVLI Para judo: ETIMO Adatt. di una voce giapponese; propr. "arte (<i>dō</i>) della gentilezza (<i>jū</i>)". DATA 1935. Para giudò: DATA 1956.</p>
<p>Zingarelli Para judò: [giapp. <i>jūdō</i>, propr. 'via (<i>dō</i>) della gentilezza (<i>jū</i>)' ☼ sec. XX]. Para giudò: [1956].</p>
<p>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</p>
<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 柔道 /z'uHdoH/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1882 年 (明治 15) 嘉納治五郎が講道館を創立し、柔術を改良して創始した格技。心身を鍛練し、その力を最も有効に使用する道を体得させようとするもの。投げ技・固め技・当て身技の三部門からなり、さらに投げ技は立ち技と捨て身技、固め技は抑え込み技と絞め技と関節技にそれぞれ分かれる。当て身技は危険なため試合では禁止されている。 Juego de lucha que surge como reformación del yuyisu, establecido en 1882 por Yigoro Cano en el instituto Codocan. Consiste en disciplinar cuerpo y muerte con el fin de llegar a dominar el modo más efectivo de hacer uso de la fuerza. Parte de tres elementos: <i>nagueuaza</i> (lanzamientos), <i>catameuaza</i> (defensa), <i>atemiuaza</i> (golpes). Los <i>nagueuaza</i> se dividen a su vez en <i>tachiuaza</i> y <i>sutemiuaza</i>, el <i>catameuaza</i> en <i>osaecomiuaza</i>, <i>simeuaza</i> (estrangulación) y <i>cansesuuaza</i> (bloqueo). Las técnicas de golpe (<i>atemi</i>) se consideran peligrosas y están prohibidas en las competiciones.</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i>: https://kotobank.jp/word/%E6%9F%94%E9%81%93-77257%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

La voz «yudo» procede del étimo japonés 柔道 /z'uHdoH/, cuya única acepción es: «juego de lucha que surge como reformación del yuyisu, establecido en 1882 por Yigoro Cano en el instituto Codocan. Consiste en disciplinar cuerpo y muerte con el fin de llegar a dominar el modo más efectivo de hacer uso de la fuerza. Parte de tres elementos: *nagueuaza* (lanzamientos), *catameuaza* (defensa), *atemiuaza* (golpes)» (*Daiyirín*).

Desde su primera documentación en el *CORDE*, observamos una clara preferencia por la forma *judo*, con grafía extranjerizante, frente al significante españolizado *yudo*. La distancia entre ambas formas ha aumentado a lo largo del siglo XX: en *CORDE*, 1 caso de *yudo*, frente a 8 de *judo*; en *CREA*, 28 casos de *yudo*, frente a 121 de *judo*; en *CORPES XXI*, 27 casos de *yudo*, frente a 236 de *judo*. Esta alternancia se observa también en las obras lexicográficas españolas, que inventarían las dos formas (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). En los diccionarios extranjeros se utiliza únicamente el significante *judo* (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*⁴⁴⁹, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*⁴⁵⁰). En español, sea una u otra grafía, la pronunciación corriente es /júdo/ (*DEA*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE* y *DClave*). Sobre su acentuación, por la ausencia de marcas acentuales en las muestras de los corpus, como por las descripciones fónicas de las obras lexicográficas españolas (*DEA*, *GDUEA*, *DUEAE* y *DClave*), sabemos que esta voz ha pasado con patrón paroxítono, similar al de la lengua de origen. Nosotros preferimos, aun minoritario su uso, el empleo de la grafía españolizada, «yudo», puesto que es la que mejor se adapta a los patrones ortográficos de la lengua española.

Al respecto de su valor semántico, las obras lexicográficas españolas lo describen como «un sistema / una técnica de lucha / combate sin armas / cuerpo a cuerpo, practicado hoy principalmente como deporte, en el que los contrincantes tratan de derribarse e inmovilizarse en el suelo aprovechando la fuerza y el impulso del adversario, para lo que utilizan llaves y movimientos aplicados con destreza» (*DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). A excepción del *DEA*, que indica que es una «forma de jiu-jitsu practicada como deporte», el resto de obras lexicográficas españolas no indican este origen, como así sucede en todas las obras lexicográficas extranjeras, que coinciden, en lo básico, con la definición española (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Detectamos, pues, que en lo básico, coincide con la definición de «yuyisu», que aportaremos más adelante. Se comprobará, asimismo, que las definiciones de «yuyisu» y de «yudo» en japonés son también muy próximas, aunque la segunda deriva de la primera, por lo que no es de extrañar que en español y en otras lenguas occidentales ambas definiciones sean muy similares. En los corpus del español el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relacionados con el área referencial del deporte (*rugby*, *béisbol*, *esgrima*, *remo*, *boxeo*, etc.) u otras artes marciales o actividades culturales japonesas o

⁴⁴⁹ Con marca gráfica acentual: *judô*.

⁴⁵⁰ Los diccionarios italianos recogen, además, la adaptación de *giudò*.

asiáticas (*karate, kendo, judo, kyudo, jiu jitsu, tae kwondo, sado, kado, haiku*, etc.). A veces, dada la estrecha relación con el «yuyisu», en los corpus encontramos equiparaciones de ambos sistemas: *en el ju-jitsu o judo; precisamente el ju-jitsu fue denominado judo para dejar bien claro que comportaba un elemento moral*. Obsérvese, en las páginas relativas al «yuyisu», la definición que aportan las obras lexicográficas españolas.

En cuanto al género, las obras lexicográficas españolas informan que se trata de un sustantivo masculino (*DEA, DRAE01, GDUEA, DUEAE, DUE, DClave* y *DRAE14*), como así podemos comprobar en su uso en los corpus, donde suele aparecer junto a elementos adyacentes como: *el, al, del, panamericano, femenino, olímpico, leonés*, etc. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP* y *DPLP*), la italiana (—invariable— *DOVLI* y *Zingarelli*) o la francesa (*DFL* y *LPR*). No hallamos referencia a su plural, ni en los diccionarios españoles, ni en los corpus; si bien, el *LPR* propone un plural en *les judos*, por lo que podemos inferir que en español podría comportarse de la misma forma: *los yudos*. Como en el resto de sustantivos que denotan deportes, estos son invariables en cuanto al número: no usamos *los fútboles, los baloncestos, los tenis*, etc., como tampoco empleamos *los yudos*. Encontramos, por otro lado, preferencia por las combinaciones sintácticas siguientes: *llave(s) de «yudo», (bi)campeón(a) de «yudo», competición (olímpica) de «yudo»*.

Siguiendo los datos del *Daiyirín*, el yudo fue creado en torno a 1882, por lo que es de esperar que su primer registro textual se documente en español a partir de ese año. La primera documentación de la voz tiene lugar en 1962, para la forma *yudo*, según el *CORDE*. Ocho años más tarde, en 1970, aparece su primera documentación lexicográfica en el *DRAE*, que únicamente recoge la forma *judo* en el usual, mientras que *yudo*, en el suplemento, remite a la primera. Desde su primer registro escrito no observamos variación formal o significativa.

En inglés, su primer registro data de 1889, con forma *Jiudo*, según el *MWCD* y el *OED*. Para el francés, el *LPR* sitúa su primera documentación en 1931. El *DOVLI* indica que, para el italiano, la forma adaptada *judo*, procedente del japonés, se data en 1935, y el *Zingarelli* ofrece la ambigua datación del siglo XX —con grafía *judò*—; sin embargo, la forma italianizada *giudò* es registrada por vez primera en 1956, según *DOVLI* y *Zingarelli*. Por último, en portugués su primera documentación es de 1958, según el *DHLP*. Por la forma extranjerizante y por su tardía documentación en español con

respecto al inglés y al francés, todo hace pensar que la forma española provenga de una de estas lenguas.

Si consideramos todos los datos anteriores, opinamos que «yudo» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la asimilación, pues presenta grafía extranjerizante y alternante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (los deportes o las artes marciales), pero sin marcas autonómicas, aunque sus valores morfológicos son estables. El *CORPES XXI* indica que su repercusión en el sistema lingüístico del español es circunstancial para la forma españolizada, *yudo*, (0,12 casos) y baja para la fórmula extranjerizante, *judo*, (1,38 casos por millón). Por último, esta voz forma parte de los japonesismos usados desde la primera mitad de la década de 1960.

3.3.3.108. «yudoca»

108: «yudoca» /ju·dó·ka/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «judoka» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1963.
Formas buscadas sin resultados: «yudoca», «yudoka» y «judoca»; «yudocas», «yudokas», «judocas» y «judokas».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «yudoka» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1996.
Forma buscada: «judoca» [13 casos en 12 documentos] Primer registro escrito en 1996.
Forma buscada: «judoka» [14 casos en 12 documentos] Primer registro escrito en 1976.
Forma buscada: «yudocas» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 1988.
Forma buscada: «yudokas» [4 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 1980.
Forma buscada: «judocas» [8 casos en 4 documentos] Primer registro escrito en 1997.
Forma buscada: «judokas» [10 casos en 7 documentos] Primer registro escrito en 1979.
Formas buscadas sin resultados: «yudoca».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «yudoca» [15 casos en 8 documentos] Primer registro escrito en 2007.
Forma buscada: «yudoka» [3 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «judoca» [36 casos en 29 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «judoka» [19 casos en 11 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «yudocas» [5 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 2007.

Forma buscada: «judocas» [41 casos en 27 documentos]
Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «judokas» [11 casos en 7 documentos]
Primer registro escrito en 2004.
Formas buscadas sin resultados: «yudokas».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DVUA judoka <i>com.</i> Persona que practica el judo. Marchar hacia adelante con los toros es similar al paso firme que el buen judoka emplea para descolocar a su rival y trastornarle su centro de gravedad. <i>El Independiente</i>, 10-XI-89, 41c.</p>
<p>DEA yudoka <i>m y f</i> Pers. que practica el yudo. <i>Abc</i> 10.8.75, 47: Yudo. España tiene ya 53.527 yudokas.</p> <p>judoka (<i>jap; pronunc corriente, /yudóka/</i>) <i>m y f</i> Yudoka. <i>DBu</i> 27.12.70, 9: El judoka del año. GHortelano <i>Momento</i> 349: Gracias a un resto de reflejos de mi primera infancia, eludí una presa de estrangulamiento. La propia judoka se desvistió.</p>
<p>DRAE01 yudoca. 1. <i>com.</i> Persona que practica el yudo.</p>
<p>GDUEA ju·do·ca [juðóka] <i>sustantivo masculino o femenino</i> Persona que practica el deporte o lucha del judo: <i>Todos los judocas visten el judogi, vestimenta de color blanco.</i></p> <p>yu·do·ca [juðóka] <i>sustantivo masculino o femenino</i> Deportista que practica el yudo.</p> <p>NOTA ORTOGRAFÍA También <i>judoca</i>.</p>
<p>DUEAE yudoca (también yudoka, judoca o judoka) nombre común. Persona que practica el judo: ej los yudocas llevan, según su categoría, un cinturón blanco, amarillo, naranja, verde, azul, marrón o negro.</p>
<p>NDVUA Mírese <i>DVUA</i>. 2. La yudoka, pese a estar entre le elite mundial de este deporte, encuentra serios problemas para compaginar estudios y deporte. <i>Gaceta Complutense</i>, 28-X-97, 19b.</p>
<p>DUE yudoca <i>n.</i> Persona que practica el yudo. Ô Judoka.</p> <p>judoka (<i>pronunc. [yudóca]</i>) <i>n.</i> Yudoca.</p>
<p>DClave yudoca <i>yu·do·ca</i> (<i>tb. judoca</i>) s.com. Deportista que practica el yudo.</p>
<p>DRAE14 yudoca. 1. <i>com.</i> Persona que practica el yudo.</p>
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD ju·do·ka <i>noun</i> \ˈjü-dō-, kă, ˌjü-dō-ˈkă\ <i>plural judoka or judokas</i> One who participates in judo.</p>
<p>OED Hence 'judogi, the costume worn for judo; 'judoka, one who practises, or is expert in, judo.</p>
<p>DFL</p>

judoka nom. <i>Personne qui pratique le judo.</i>
LPR judoka [ʒydoka] nom ■ <i>Personne qui pratique le judo. Une judoka. Des judokas.</i>
DHLP judoísta <i>s.2g. B m.q. JUDOCA.</i>
judoca <i>s.2g. B indivíduo que pratica judô; judoísta.</i>
DPLP ju·do·ís·ta <i>substantivo de dois géneros</i> [Brasil] [Desporto] O mesmo que judoca .
ju·do·ca [ó] <i>adjectivo de dois géneros e substantivo de dois géneros</i> Que ou quem pratica judo.
DOVLI judoka <ju·dò·ka /dʒu-/> s.m. e f., invar. ~ Judoista.
giudoka <giu·dò·ka> s.m. e f., invar. ~ Adatt. di judoka (vedi).
judoista <ju·do·ì·sta /dʒu-/> (o giudoista) s.m. e f. (pl.m. -i) ~ Chi pratica la disciplina sportiva del judo.
Zingarelli judoka /dʒu'doka/ s. m. e f. inv. Il sost. m. si usa con gli art. <i>il, un, i</i> ● chi pratica la disciplina sportiva del judo CFR. giudoka.
giudoka /dʒu'doka/ s. m. e f. inv. ● adattamento di <i>judoka</i> (V.)
judoista /dʒudo'ista/ o giudoista s. m. e f. (pl. m. -i) ● judoka.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
DCECH ---
NTLE ---
NTLLE ACADEMIA MANUAL TOMO VI (Sal-Zuzón) 1985 (pág.: 2368, 2): [judoca . com. Persona que practica el yudo.
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---

INFORM. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>MWCD Japanese <i>jūdōka</i>, from <i>jūdō</i> judo + <i>-ka</i> person. First Known Use: 1949.</p>
<p>OED 1952 Time 22 Dec. 40/2 France, center of the European cult, now has 150,000 judo wrestlers (called judoka). 1954 E. Dominy Teach yourself Judo 190 Judogi, ·· Judo costume. 1961 New Statesman 22 Sept. 402/2 The thrower's ·· right hand lifts the lapels of the Uke's judogi—his canvas wrestling-jacket. 1964 Sunday Mail Mag. (Brisbane) 1 Mar. 7 The only major expense in Judo is £3 for the uniform, which is known as a judogi. Ibid., The examiners ·· award various gradings to the different judoka. 1974 Times 9 Jan. 14/5 With tough agility, however, the British judoka emerged from a tight corner.</p>
<p>DLF (japonais <i>jūdōka</i>).</p>
<p>LPR ETYM. v. 1944 ◊ mot japonais; de <i>judo</i>.</p>
<p>DHLP Para judoista: ◉ ETIM <i>judō</i> + <i>-ista</i>.</p> <p>Para judoca: (sXX). ◉ ETIM jap. <i>judoka</i> 'id.'.</p>
<p>DPLP Para judoista: (<i>judo</i> + <i>-ista</i>).</p> <p>Para judoca: (japonês <i>judoka</i>).</p>
<p>DOVLI Para judoka: ETIMO Der. di <i>judo</i>, col suff. giapponese <i>-ka</i> di mestieri e professioni. DATA 1956.</p> <p>Para judoista: ETIMO Der. di <i>judo</i>. DATA 1956.</p>
<p>Zingarelli Para judoka: [giapp. <i>jūdōka</i>, da <i>jūdō</i> col suff. <i>-ka</i>, che indica mestiere o professione ☼ 1963].</p> <p>Para giudoka: [1993].</p> <p>Para judoista o giudoista: [1956].</p>
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
<p>ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 柔道家 /z'uHdoHka/.</p>
<p>ANÁLISIS SEMÁNTICO: -家: [接尾] 名詞に付く。 そのことに従事している人であることを表す。 -ka: (Sufijo) Se adhiere a un sustantivo. Manifiesta la dedicación de una persona a una cosa en concreto.</p>
<p>FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>DaiD</i>: https://kotobank.jp/word/%E5%AE%B6-29803%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88</p>

Interpretación de los datos

La voz «judoca» proviene del étimo japonés 柔道家 /z'uHdoHka/, constituido por «yudo» + el sufijo /ka/, utilizado, según el *DaiD*, para manifestar «la dedicación de una persona a una cosa en concreto», en este caso, el yudo.

En *CORDE* únicamente encontramos dos casos de *judoka*, con grafía totalmente extranjerizante. El *CREA* muestra la variedad gráfica que esta palabra ha desarrollado hasta la actualidad: 24 casos de *judoka(s)*, 21 de *judoca(s)*, 6 de *yudoka(s)* y 2 de *yudocas*. Se observa una clara preferencia por la extranjerización gráfica del primer elemento, esto es, /ju/: *ju*, pues en los corpus españoles se ha detectado un uso mayoritario de la forma *judo*, frente a la españolizada, *yudo*. En *CORPES XXI*, esta tendencia continúa, pero ahora sí se establece una clara predilección por españolizar el elemento *ka*, que presenta mayor uso transcrito como *ca*: 77 casos de *judoca(s)*, 30 de *judoka(s)*, 20 de *yudoca(s)* y 3 de *yudoka*. Las obras lexicográficas españolas inventarían también esta alternancia gráfica, aunque muestran preferencia por la fórmula españolizada *yudoca* (*DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). También recogen la representación extranjerizante *judoka*⁴⁵¹ (*DVUA*, *DEA*, *DUEAE*, *NDVUA* y *DUE*) y las alternativas híbridas: *judoca*⁴⁵² (*GDUEA*, *DUEAE* y *DClave*) y *yudoka* (*DEA*, *GDUEA* y *DUEAE*). Sea cual sea la fórmula gráfica empleada, la pronunciación es siempre la misma: /judóka/ (*DEA*, *GDUEA* y *DClave*). En cuanto a su acentuación, muestra un patrón paroxítono en las muestras y en la información fónica recién expuesta, patrón diferente al de la lengua japonesa, donde es esdrújula la palabra. Dado a que su uso como voz llana está ampliamente extendido, nuestra propuesta de transcripción sigue este patrón.

En lo referente a su significado, las obras lexicográficas españolas ofrecen la siguiente definición «persona / deportista que practica el yudo» (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). Definición que coincide con la aportada por los diccionarios extranjeros (*MWCD*, *OED*, *DFL*, *LPR*, *DHLP*, *DPLP*, *DOVLI* y *Zingarelli*). Comprobamos así, pues, que la acepción de las lenguas occidentales deriva de la japonesa (*DaiD*). En los corpus del español suele aparecer cerca de vocablos como: *judo*, *presa de estrangulamiento*, *tatami*, *inmovilizar*, *lograr la victoria*, *lesión cervical*, *subcampeona*, *deporte*, etc.

Por lo que se refiere a su integración en la morfología española, las obras lexicográficas españolas lo describen como sustantivo común (*DVUA*, *DEA*, *DRAE01*, *GDUEA*, *DUEAE*, *NDVUA*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*), como así observamos en su uso en los corpus, donde suele combinarse con elementos adyacentes que demuestran este

⁴⁵¹ Presente en otras lenguas como inglés (*MWCD* y *OED*), francés (*DFL* y *LPR*) e italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*).

⁴⁵² Recogida en portugués (*DHLP* y *DPLP*).

comportamiento: *el «yudoca» holandés, el «yudoca» zamorano, la (propia) «yudoca», la «yudoca» argentina, la «yudoca» cubana, un «yudoca» norcoreano, una «yudoca», etc.* Se registra también como sustantivo de dos géneros en otras lenguas romances: francés (*DFL* y *LPR*), portugués (*DHLP* y *DPLP*) e italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*). Encontramos numerosos casos de plural con morfema /-s/, lo que demuestra su uso consolidado. No detectamos preferencia por ningún patrón combinatorio.

De acuerdo con los datos del *Daiyirín*, el yudo fue creado en torno a 1882, así que es de esperar que su primer registro textual se encuentre en español a partir de ese año. La primera documentación, con forma extranjerizante *judoka*, tiene lugar en 1963, según el *CORDE*. En 1985 se inventaría por vez primera en una obra lexicográfica española, en el manual de la Academia, con la fórmula adaptada *yudoca*. Desde su primer registro escrito observamos alternancia formal, pero la misma carga semántica.

De las lenguas analizadas, parece ser que la primera en emplear esta voz fue el francés, en 1944, según el *LPR*. En inglés, el *MWCD* documenta su primer registro en 1949, mientras que el *OED* lo retrasa a 1952. En italiano, el *DOVLI* sostiene que *judoka* data de 1956, aunque el *Zingarelli* atrasa la fecha al año 1963. En portugués, el *DHLP* ofrece la imprecisa datación del siglo XX. De nuevo, al igual que en «yudo», creemos que el francés o el inglés pudieron actuar como lenguas intermediarias entre el japonés y el español, dado el carácter extranjerizante de su grafía.

Teniendo en cuenta la información previa, consideramos que la voz «yudoca» pertenece al grupo de los japonesismos que se encuentran a medio camino entre la transferencia y la asimilación, pues presenta grafía extranjerizante y alternante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (los deportes o las artes marciales); no obstante, no detectamos marcas autonómicas y sus valores morfológicos son estables. El *CORPES XXI* indica que su repercusión en el sistema lingüístico del español es circunstancial o no significativa en cualquiera de sus fórmulas (0,01 casos por millón para *judoka*; 0,07 casos por millón para *yudoca*; 0,08 casos por millón para *judoka*; 0,16 casos por millón para *judoca*). Por último, esta voz forma parte de los japonesismos empleados desde comienzos de la década de 1960.

3.3.3.109. «yudogui»

109: «yudogui» /ju·dó·gi/
Corpus lingüístico: <i>CORDE</i>
Formas buscadas sin resultados: «yudogui», «yudogi», «judogui» y «judogi»; «yudoguis», «yudogis», «judoguis» y «judogis».

Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «yudogui» [2 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1998.
Forma buscada: «yudogi» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «judogui» y «judogi»; «yudoguis», «yudogis», «judoguis» y «judogis».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «yudogi» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «yudogui», «judogui» y «judogi»; «yudoguis», «yudogis», «judoguis» y «judogis».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA judogui (<i>pronunc corriente, /yudógi/</i>) <i>m (Dep)</i> Traje usado en la práctica del judo. J. A. Valverde <i>Act</i> 26.11.70, 77: Las muñecas en tensión, mientras los dedos se aferran a los bordes del “judogui” buscando una siguiente llave.
DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE yudogui nombre masculino. Traje amplio y de lona fuerte con el que se practica el judo.
NDVUA ---
DUE ---
DClave ---
DRAE14 ---
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED Hence ' judogi , the costume worn for judo; ' judoka , one who practises, or is expert in, judo.
DFL judogi nom masculin. Vêtement pour la pratique du judo, qui se compose d'une veste et d'un pantalon de toile solide.
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI judogi /ju·dò·gi /dʒud'ɔgi/ s.m., invar. ~ Costume da judo: ampi pantaloni e casacca di tela con maniche a chimono, tenuta aderente al corpo mediante una cintura il cui colore indica il livello raggiunto dal judoka.
Zingarelli ---

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> ---
<i>DRAE14</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> 1952 Time 22 Dec. 40/2 France, center of the European cult, now has 150,000 judo wrestlers (called judoka). 1954 E. Dominy Teach yourself Judo 190 Judogi, · · Judo costume. 1961 New Statesman 22 Sept. 402/2 The thrower's · · right hand lifts the lapels of the Uke's judogi—his canvas wrestling-jacket. 1964 Sunday Mail Mag. (Brisbane) 1 Mar. 7 The only major expense in Judo is £3 for the uniform, which is known as a judogi. Ibid., The examiners · · award various gradings to the different judoka. 1974 Times 9 Jan. 14/5 With tough agility, however, the British judoka emerged from a tight corner.
<i>DLF</i> (japonais <i>jūdōgi</i>).
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ETIMO Der. di <i>judo</i> . DATA 1963.
<i>Zingarelli</i> ---
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 柔道着 /z`uHdoHg`i/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 柔道で着用する衣服。筒袖の上衣と下穿き（ズボン）に分かれ、帯を締める。色は白だが、試合のときは選手を区別するため、一方の選手がカラー柔道着（青）を着用することもある。 Ropas utilizadas para la práctica de judo. Se divide en una parte superior de manga ceñida y una parte inferior (pantalones) que se atan con un obi. El color el blanco, pero hay ocasiones en que, en los partidos, para diferenciarse del adversario, uno de los dos contrincantes lleva un yudogui de color (azul).
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Sports YUY</i> : https://kotobank.jp/word/%E6%9F%94%E9%81%93%E7%9D%80-

Interpretación de los datos

La voz «judogui» procede del étimo japonés 柔道着 /z'uHdoHg'i/, definido como: «ropas utilizadas para la práctica de yudo. Se divide en una parte superior de manga ceñida y una parte inferior (pantalones) que se atan con un obi. El color el blanco, pero hay ocasiones en que, en los partidos, para diferenciarse del adversario, uno de los dos contrincantes lleva un judogui de color (azul)» (*Sports YUY*).

No encontramos muestras en el *CORDE*, solo en los corpus del español actual. En *CREA*, predomina la fórmula españolizada *yudogui*, con 2 casos, aunque también se registra la forma híbrida, *yudogi* (1 caso). El *CORPES XXI* únicamente ofrece un caso de forma híbrida: *yudogi*. En otras lenguas extranjeras se utiliza únicamente la grafía extranjerizante: *judogi* (*OED*, *DFL* y *DOVLI*). Las dos obras lexicográficas españolas que inventarían la voz emplean significantes diferentes: *judogui*, el *DEA*, y *yudogui*, el *DUEAE*. Sea cual sea la grafía registrada en corpus o diccionarios, la pronunciación corriente es /judógi/ (*DEA*). Obsérvese, pues, el patrón acentual paroxítono de esta palabra, que se diferencia de la acentuación esdrújula del étimo.

Por lo que respecta a su significado, el *DEA* y el *DUEAE* lo definen como «traje amplio y de lona usado en la práctica del yudo», descripción semántica que coincide con la de otras obras lexicográficas extranjeras (*OED*, *DFL* y *DOVLI*). Todos derivan de la definición japonesa (*Sports YUY*). En los corpus del español el japonésismo suele aparecer en contextos donde se mencionan vocablos relacionados con el «yudo» (*técnicas de hapkido*) o descripción de la vestimenta (*loneta*, *cinturón*).

DEA y *DUEAE* indican que en español ha sido adoptado como sustantivo masculino. En los corpus se verifica este uso, ya que aparece junto a adyacentes masculinos como: *el*, *del*, *argentino*. En francés (*DFL*) y en italiano (—invariable— *DOVLI*) también ha pasado con género masculino. No hallamos casos de plural —aunque inferimos que se forma con morfema de plural /-s/: *yudoguis*—, ni tampoco preferencia por algún patrón combinatorio.

Dado que el «yudo» surgió en 1882 (*Daiyirín*), resulta evidente que la primera documentación de esta voz se espere a partir de tal fecha. Su primer registro escrito en español sucede en 1998, según el *CREA*. No obstante, gracias a la muestra del *DEA*, podemos adelantar su aparición, con forma *judogui*, al 26 de noviembre de 1970. No

debemos olvidar que las formas *yudo* y *judoka* son registradas por primera vez en 1962 y 1963 respectivamente, por lo que era de suponer que «yudogui» pudiera haber aparecido mucho antes de 1998. Su primera documentación en una obra lexicográfica tiene lugar en 1999, en el *DEA*. Desde su primer registro escrito sí observamos variación formal, pero no semántica.

En inglés, su primer registro data de 1952, con forma *Judogi*, según el *OED*. El *DOVLI* indica que, para el italiano se data en 1963. Al igual que en «yudo» y «yudoca», es muy probable que «yudogui» haya pasado al español a través del inglés o el francés.

Teniendo en cuenta la información recién expuesta, opinamos que el japonésismo «yudogui» se encuentra entre el proceso de transferencia y el de asimilación, pues presenta grafía extranjerizante y alternante, monosemia, pertenencia a un campo técnico en particular (la vestimenta del «yudo»), pero sin marcas autonómicas, aunque sus valores morfológicos son estables, sin casos en plural. El *CORPES XXI* indica que su repercusión en el sistema lingüístico del español es circunstancial o no significativa (0,00 casos por millón). Por último, esta voz forma parte de los japonésismos empleados desde fines de la década de los 60 y comienzos de los 70 del siglo XX.

3.3.3.110. «yuyisu»

110: «yuyisu» /ju·jí·su/
Corpus lingüístico: CORDE
Forma encontrada: «jiu-jisu» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1944 (imposible de visualizar).
Forma encontrada: «jiujitsu» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito entre 1942 y 1958.
Forma encontrada: «jiu-jitsu» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1951 (imposible de visualizar).
Forma encontrada: «ju-jitsu» [4 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 1964 (imposible de visualizar).
Formas buscadas sin resultados: «yiuyisu», «yiu-yisu», «yuyisu», «yu-yisu», «yiuyitsu», «yiu-yitsu», «yuyitsu», «yu-yitsu», «jiujisu», «jujisu», «ju-jisu», «jujitsu», «jiuyisu», «jiu-yisu», «juyisu», «ju-yisu», «jiuyitsu», «jiu-yitsu», «juyitsu» y «ju-yitsu»; «yiuyisus», «yiu-yisus», «yuyisus», «yu-yisus», «yiuyitsus», «yiu-yitsus», «yuyitsus», «yu-yitsus», «jiujisus», «jiu-jisus», «jujisus», «ju-jisus», «jujitsus», «jiu-jitsus», «jujitsus», «ju-jitsus», «jiuyisus», «jiu-yisus», «juyisus», «ju-yisus», «jiuyitsus», «jiu-yitsus», «juyitsus», «yu-yitsus», «jiuyisus», «jiu-yisus», «juyisus», «ju-yisus», «jiuyitsus», «jiu-yitsus», «juyitsus» y «ju-yitsus».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «jiu-jitsu» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 1982 (imposible de visualizar).
Formas buscadas sin resultados: «yiuyisu», «yiu-yisu», «yuyisu», «yu-yisu», «yiuyitsu», «yiu-yitsu», «yuyitsu», «yu-yitsu», «jiujisu», «jujisu», «ju-jisu», «jujitsu», «jiuyisu», «jiu-yisu», «juyisu», «ju-yisu», «jiuyitsu», «jiu-yitsu», «juyitsu», «ju-yitsu», «yiujisu», «yiu-jisu», «yujisu», «yu-jisu», «yiujitsu», «yiu-jitsu», «yujitsu» y «yu-jitsu»; «yiuyisus», «yiu-yisus», «yuyisus», «yu-yisus», «yiuyitsus», «yiu-yitsus», «yuyitsus», «yu-yitsus», «jiujisus», «jiu-

jisuus», «jujisuus», «ju-jisuus», «jiujitsus», «jiu-jitsus», «jujitsus», «ju-jitsus», «jiuyisuus», «jiu-yisuus», «juyisuus», «ju-yisuus», «jiuyitsus», «jiu-yitsus», «juyitsus», «ju-yitsus», «yuijisuus», «yiu-jisuus», «yujisuus», «yu-jisuus», «yujitsus», «yiu-jitsus», «yujitsus» y «yu-jitsus».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «jiu-jitsu» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2008.
Forma buscada: «jujitsu» [3 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 2004.
Forma buscada: «ju-jitsu» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2006.
Forma buscada: «juyitsu» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2002.
Formas buscadas sin resultados: «yuiyisuus», «yiu-yisuus», «yuyisuus», «yu-yisuus», «yuiyitsu», «yiu-yitsu», «yuyitsu», «yu-yitsu», «jujisuus», «jiu-jisuus», «jujisuus», «ju-jisuus», «jiujitsus», «jiuyisuus», «jiu-yisuus», «juyisuus», «ju-yisuus», «jiuyitsus», «jiu-yitsus», «ju-yitsus», «yuijisuus», «yiu-jisuus», «yujisuus», «yu-jisuus», «yuijitsus», «yiu-jitsus», «yujitsus» y «yu-jitsus»; «yuiyisuus», «yiu-yisuus», «yuyisuus», «yu-yisuus», «yuiyitsus», «yiu-yitsus», «yuyitsus», «yu-yitsus», «jujisuus», «jiu-jisuus», «jujisuus», «ju-jisuus», «jiujitsus», «jiu-jitsus», «jujitsus», «ju-jitsus», «jiuyisuus», «jiu-yisuus», «juyisuus», «ju-yisuus», «jiuyitsus», «jiu-yitsus», «juyitsus», «ju-yitsus», «yuijisuus», «yiu-jisuus», «yujisuus», «yu-jisuus», «yuijitsus», «yiu-jitsus», «yujitsus» y «yu-jitsus».

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
DVUA ---
DEA jiu-jitsu (<i>jap; pronunc corriente, /yu-yítsu/</i>) m Lucha japonesa sin armas, basada en la fuerza de palanca y en el hábil manejo de los pies y las leyes del equilibrio. Delibes <i>Siestas</i> 96: Lo normal es que, mientras el hombre honrado aprende a ganarse la vida honradamente, el criminal está aprendiendo llaves del jiu-jitsu.
DRAE01 jiu-jitsu. 1. m. Arte marcial de lucha sin armas.
GDUEA ---
DUEAE jiu-jitsu (también yiu-yitsu , poco usado) nombre masculino. Sistema de combate sin armas, de origen japonés, en que dos combatientes luchan cuerpo a cuerpo realizando presas y dando golpes con las manos, los codos y los pies; se practica como forma de combate pero no tiene aplicación deportiva: ej algunos principios del jiu-jitsu se han conservado en el judo. OBSERVACIÓN: Se pronuncia aproximadamente ‘yiu-yitsu’.
NDVUA ---
DUE jiu-jitsu (pronunc. [yú yítsu]) m. Cierta género de lucha en la que se hace más uso de la habilidad y la astucia que de la fuerza muscular. Ꞥ *Deporte.
DClave jiu-jitsu s.m. Deporte de origen japonés que procede de un sistema de lucha basado en dar golpes sin utilizar armas: <i>En el jiu-jitsu se aprovecha la inercia de los movimientos del contrario para vencerlo.</i> PRONUNCIACIÓN: [yú yítsu].
DRAE14 jiu-jitsu. 1. m. Arte marcial de lucha sin armas.
OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ju·jit·su noun \jü-'jit-(.)sü\

<p>ju·jit·su also ju·jut·su or jiu·jit·su An art of weaponless fighting employing holds, throws, and paralyzing blows to subdue or disable an opponent.</p>
<p>OED ju-jitsu (,dʒu:ˈdʒɪtsu:) Also formerly jiu-jitsu, -jutsu, ju-jitzu, -jutsu; and as one unhyphenated word. A Japanese system of wrestling and physical training, characterized by the use of certain techniques and holds to overcome an adversary. Cf. judo. Also <i>attrib.</i></p>
<p>DFL jujitsu ou ju-jitsu ou vieux jiu-jitsu nom masculin invariable. Art martial japonais fondé sur les projections, les clefs, les étranglements et les coups frappés (atémis) sur les points vitaux du corps qui, codifié, a donné naissance au judo.</p>
<p>LPR jujitsu ou ju-jitsu [ʒyʒɪtsy] nom masculin ■ Art martial d'origine japonaise, art d'attaque et de défense à mains nues privilégiant la souplesse sur la force. <i>Le judo et l'aïkido sont issus du jujitsu.</i> ■ On dit aussi <i>jiu-jitsu</i> [ʒjyʒɪtsy].</p>
<p>DHLP jiu-jítsu <i>s.m.</i> desp método de luta desenvolvido no Japão por volta do sXVI, que envolve técnicas de bater, dar pontapés, joelhadas, fazer estrangulamentos e imobilizações, junto com o uso de partes duras do corpo contra pontos vulneráveis do antagonista • USO esta palavra ger. não é empr. no pl. • SIN/VAR jujútsu.</p>
<p>DPLP ji·u·jit·su <i>substantivo masculino</i> [Desporto] Sistema de luta corpo a corpo, de origem japonesa, que compreende, simultaneamente, um método de desenvolvimento físico e uma arte de defesa sem armas. = JIU-JÍTSU, JUJUTSU</p>
<p>DOVLI jujitsu <ju·jit·su /dʒudʒ'itsu/> (o jujutsu) <i>s.m.</i>, invar. ~ Técnica di difesa e di attacco senz'armi, anche contro un avversario armato; è tra le più antiche delle arti marziali orientali, usata dai samurai nel sec. XVI e che originariamente comprendeva colpi mortali, sintetizzata modernamente, al livello sportivo, nel judo.</p>
<p>Zingarelli jujitsu / dʒuˈdʒittsu/ o jujutsu /dʒuˈdʒuttu/ <i>s. m. inv.</i> • lotta giapponese basata su prese nei punti più vulnerabili del corpo, nata come metodo di difesa e offesa senz'armi.</p>

OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<p>DCECH ---</p>
<p>NTLE ---</p>
<p>NTLLE ACADEMIA MANUAL TOMO IV (Incógnito-Papel) 1984 (pág.: 1256, 1): [jiu-jitsu. (Voz japonesa.) V. yiuyitsu. [Existe un error, puesto que la forma «yiu-yitsu» no viene recogida en el manual de 1984: de la voz «yezgo» se salta a la voz «yo»]</p>
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<p>DRAE01 (Del jap. <i>jūjutsu</i>, de <i>jū</i>, amable, discreto, y <i>jutsu</i>, pericia, destreza).</p>
<p>GDUEA ---</p>
<p>DUEAE Préstamo del japonés <i>jujitsu</i>, forma por <i>ju</i> 'flexible' y <i>jitsu</i> 'artes', es decir, 'artes de la flexibilidad'. Puede haberse tomado por conducto del francés o del inglés.</p>
<p>DUE (jap.).</p>
<p>DClave</p>

De origen japonés.
DRAE14 (Del jap. <i>jūjutsu</i> , de <i>jū</i> , amable, discreto, y <i>jutsu</i> , pericia, destreza).
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRAFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD Japanese <i>jūjutsu</i> , from <i>jū</i> weakness, gentleness + <i>jutsu</i> art, skill. First Known Use: 1875.
OED [ad. Jap. <i>jūjutsu</i> , f. <i>jū</i> (Chinese <i>jou</i> : see judo) + <i>jutsu</i> (Chinese <i>shu</i> , <i>shut</i> art, science).] 1875 Japan Mail 10 Mar. 133/1 Jiu-jitsu (wrestling) is also taught, but not much practised by gentlemen. 1889 [see judo]. 1891 L. Hearn Let. Nov. in E. Bisland Life & Lett. L. Hearn (1906) II. 70 A building in which <i>jū-jutsu</i> is taught by Mr. Kano. 1893 — Let. 13 Oct. (1910) 183, I am working out an essay—a philosophical essay on ‘Jiu-jutsu’. 1895 J. Inouye Wrestlers & Wrestling 3 These methods were adopted and extensively practised by Samurai, and were finally developed into what is now known as Jujitsu. 1905 Daily Chron. 21 Feb. 7/4 Their gymnasium is often visited by ju-jitsu wrestlers. 1910 H. G. Wells Hist. Mr. Polly vii. 238 A combination of something romantic called ‘Ju-jitsu’ and ‘the ‘Police Grip’. 1925 N. Venner Imperfect Impostor xvi, Jos Polkins · · · · · wrapped him in a benevolent jiu jitsu grip that left him powerless to move. 1946 R. Benedict Chrysanthemum & Sword (1947) xii. 277 He perfects himself in jujitsu or sword play. <i>fig.</i> 1906 R. Whiteing Ring in New xxix. 206 To lay him flat on his back by a sort of intellectual jiu-jitsu. 1928 F. Romer Numbers Up! 11 ‘Revenge?’ · · · ‘nothing of the kind. I shall merely practise Moral Jiu-jitsu.’ 1942 Wyndham Lewis Let. 15 July (1963) 334 There are omens of promise—in much that Mr. Roosevelt has done, or in the splendid massive jujitsu of the Russians. 1965 K. Briggs in Battiscombe & Laski Chapelet for C. Yonge 25 Practising a kind of spiritual ju-jitsu, in which by falling with the misfortune you overcome it.
DLF (japonais <i>jūjitsu</i>).
LPR ETYM. 1971; <i>jiu-jitsu</i> 1906; <i>jujitsu</i> 1903 ◊ mot japonais « art de la souplesse (<i>ju</i>) ».
DHLP (1904 cf. BatJap). ◉ ETIM jap. <i>jujūtsu</i> 'id.', de <i>jū</i> 'calmo, delicado' (< chn. <i>jou</i> 'delicado, suave, gentil', pois o lutador se submete à direção do ataque do oponente e, então, tenta anulá-lo) + <i>jutsu</i> 'arte, técnica' (< chn. <i>xu</i> 'arte, técnica, habilidade'); em japonês o método é ainda chamado <i>yawara</i> ; f.hist. 1904 <i>juditsu</i> , 1908 <i>jiu jitsu</i> , sXX <i>jiu-jitsu</i> .
DPLP (do japonês).
DOVLI ETIMO Adatt. di una voce giapponese; propr. “tecnica (<i>jutsu</i>) della gentilezza (<i>jū</i>)”. DATA 1908.
Zingarelli [giapp. <i>jūjutsu</i> , propr. ‘arte, tecnica (<i>jutsu</i>) della gentilezza (<i>jū</i>)’ ☆ 1908].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 柔術 /z’uHz’utu/ o /z’uHz’itu/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 1) 無手あるいは短い武器をもって、投げる、抑える、挫(ひし)ぐ、絞める、打つ、突く、蹴る、捕縛するなどして相手と格闘する、日本古来の武術の一。やわら。 Arte marcial japonés desde tiempo inmemorial en el que se lucha mano a mano con el adversario haciendo uso de llaves, patadas, estocadas, puñetazos, presas, choques, estrangulamientos y lanzamientos sin portar armas o usando un arma pequeña. 2) ①にさまざまな格闘技の要素を盛り込み、競技化したもの。ヨーロッパで統一ルールが作られた。一対一で試合を行う格闘系と、二人一組みで攻撃と防御の型を行う演武系がある。柔術競技。 Como en la acepción 1), pero convertido en enfrentamiento deportivo donde se han incorporado diversos elementos de estilos de lucha no armada. Sus reglas fueron consolidadas en Europa. Existe como tipo lucha que se lleva a cabo uno contra uno, y como tipo de exhibición en el que dos personas que forman un mismo equipo, llevan a cabo catas de ataque y defensa. Yuyisu deportivo.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín:</i>

Interpretación de los datos

El préstamo «yuyisu» proviene del japonés 柔術 /z'uHz'utu/ o /z'uHz'itu/, que cuenta con dos acepciones: «1) Arte marcial japonés desde tiempo inmemorial en el que se lucha mano a mano con el adversario haciendo uso de llaves, patadas, estocadas, puñetazos, presas, choques, estrangulamientos y lanzamientos sin portar armas o usando un arma pequeña; 2) Como en la acepción 1), pero convertido en enfrentamiento deportivo donde se han incorporado diversos elementos de estilos de lucha no armada. Sus reglas fueron consolidadas en Europa. Existe como tipo lucha que se lleva a cabo uno contra uno, y como tipo de exhibición en el que dos personas que forman un mismo equipo, llevan a cabo catas de ataque y defensa. Yuyisu deportivo» (*Daiyirín*).

A pesar de que en *CORDE* y *CREA* existan problemas técnicos que no nos permitan visualizar los textos, observamos una gran variación gráfica en la transcripción de esta palabra desde sus primeros registros en *CORDE*. Así, en este corpus observamos el siguiente orden, según el número de apariciones: *ju-jitsu* (4 casos), *jiujitsu* (2 casos) y *jiu-jisu* / *jiu-jitsu* (1 caso de cada). El *CREA* solamente nos ofrece un caso para *jiu-jitsu*, aunque creemos que puedan recogerse otras variantes. Por último, en la actualidad pervive la variación gráfica en *CORPES XXI*: *jujitsu* (3 casos), *jiu-jitsu* / *ju-jitsu* / *jujitsu* (1 caso de cada). La alternancia formal en el uso real contrasta con la unidad que desprenden las obras lexicográficas españolas, que inventarían casi exclusivamente el significante *jiu-jitsu* (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*)⁴⁵³. En cuanto a la pronunciación, se aplica un valor extranjerizante a la grafía *j*, por lo que se pronuncia corrientemente como [jú jitsu] (*DUEAE*, *DUE* y *DClave*), aunque también existe, según el *DEA*, la pronunciación corriente [jujitsu]. Obsérvese cómo ninguno de los patrones acentuales en español coincide con el de la voz originaria, que es esdrújula. A pesar de ir en contra del patrón japonés, pensamos que nuestra fórmula «yuyisu» se adapta mejor a la articulación más extendida, descrita ya en *DEA*: [jujitsu].

Por lo que respecta a su valor semántico, los diccionarios españoles la definen como «arte marcial / lucha / sistema de combate / deporte»⁴⁵⁴, basado en la fuerza de palanca, en el hábil manejo de los pies y las leyes del equilibrio, donde dos

⁴⁵³ Únicamente el *DUEAE* informa también sobre la posible representación gráfica, poco usada, *jiu-yitsu*.

⁴⁵⁴ El *DUEAE* sostiene que «se practica como forma de combate pero no tiene aplicación deportiva».

combatientes luchan cuerpo a cuerpo sin armas, es decir, realizando presas y dando golpes con las manos, los codos y los pies» (*DEA, DRAE01, DUEAE, DUE, DClave y DRAE14*). Las obras lexicográficas extranjeras concuerdan con la descripción española (*MWCD, OED, DFL, LPR, DHLP, DPLP, DOVLI y Zingarelli*). Vemos, de esta forma, que se ha producido una fusión de las dos acepciones japonesas para esta voz (*Daiyirín*) en los diccionarios occidentales recién expuestos. En los corpus del español, el vocablo suele aparecer junto a voces relativas al campo de los deportes (*campeona, natación, gimnasia, patín, boxeo*), al de los elementos usados en «yuyisu» (*retorcer, dedos, torsión, patadas*) y al de otras artes marciales (*judo*).

Los corpus y los diccionarios españoles (*DEA, DRAE01, DUEAE, DUE, DClave y DRAE14*) coinciden en describirlo como un sustantivo masculino, apareciendo junto con adyacentes como: *el, del*. Con este género ha pasado a otras lenguas romances, como la portuguesa (*DHLP y DPLP*), la italiana (—invariable—, *DOVLI y Zingarelli*) o la francesa (—invariable en el primero— *DFL y LPR*). Como en otras disciplinas deportadas o artes marciales adoptadas del japonés, no hallamos muestras de plural, aunque se podría inferir que su plural es *los yuyisus*. Tampoco hallamos preferencia por algún tipo de patrón combinatorio.

La primera documentación textual de la palabra, con forma *jiujitsu*, tiene lugar en un periodo comprendido entre 1942 y 1958, según el *CORDE*. Gracias al *NTLLE* sabemos que no aparecería inventariada por una obra lexicográfica española hasta el manual de la Academia de 1984. No obstante, la grafía *jiu-jitsu* remite a *yiu-yitsu*, segunda forma que no aparece, reflejo, tal vez, del deficiente tratamiento que siempre han recibido los japonesismos por parte de la Academia. Desde su primer registro escrito sí detectamos continuidad en la alternancia formal, pero un mismo valor significativo.

En inglés, su primera documentación textual data de 1875, para la forma *jiu-jitsu* (*MWCD y OED*). En francés, el *LPR* recoge dos fechas para dos formas distintas: 1903 para *jujÛtsu* y 1906 para *jiu-jitsu*. Por lo que concierne al portugués, el *DHLP* indica que *juditsu* se emplea en 1904, *jiu jitsu* en 1908, aunque la forma preferida en el siglo XX ha sido *jiu-jÛtsu*. Por último, *DOVLI y Zingarelli* ofrecen el año de 1908 para el primer registro textual en italiano. La variedad gráfica que se registra tanto en los corpus del español, como en las obras lexicográficas extranjeras, parece que debe su origen a la doble lectura del canyí 術, segundo componente de 柔術, que puede leerse /z'utu/ o

/z'itu/⁴⁵⁵; aunque los diccionarios japoneses que hemos consultado en Kotobank muestran únicamente preferencia por la primera⁴⁵⁶. Otro factor que debemos considerar es el elemento gráfico *i* en *jiu*, que ha sido omitido modernamente en inglés (*MWCD* y *OED*), francés (*DFL* y *LPR*) e italiano (*DOVLI* y *Zingarelli*), pues la grafía *j* ya comprende la palatalidad del sonido vocálico en dichos idiomas. Sin embargo, sigue conservándose en portugués (*DHLP* y *DPLP*) y español (*DEA*, *DRAE01*, *DUEAE*, *DUE*, *DClave* y *DRAE14*). En *OED* y *DFL* se indica que antiguamente existía la variante *jiu-jitsu*, por lo que es muy plausible que la fórmula española proceda de una de ambas lenguas.

Si tenemos en cuenta la información recién expuesta, consideramos que la voz «yuyisu» se ubica todavía entre el proceso de transferencia y el de asimilación, pues posee grafía extranjerizante, alternancia gráfica, patrón acentual inestable (en el elemento *jiu*)⁴⁵⁷, monosemia y pertenencia a un campo técnico en particular (los deportes o las artes marciales) —aunque nunca aparecen marcas autonómicas que lo expliquen—. Según informa el *CORPES XXI* sobre su repercusión, independientemente de la fórmula usada, siempre es circunstancial o no significativa (0,01 casos por millón para *jiu-jitsu*; 0,02 casos por millón para *jujitsu*; 0,00 casos por millón para *ju-jitsu* y *jujitsu*). En último lugar, esta voz comenzó a ser usada casi a mediados del siglo XX.

3.3.3.111. «zacén»

111: «zacén» /sa·séN/, /θa·θéN/
Corpus lingüístico: CORDE
Formas buscadas sin resultados: «zacén», «zacen», «zazén» y «zazen»; «zacenes», «zacens», «zazenes» y «zazens».
Corpus lingüístico: CREA
Forma buscada: «zazén» [2 casos en 2 documentos] Primer registro escrito en 2001.
Forma buscada: «zazen» [5 casos en 3 documentos] Primer registro escrito en 1993.
Formas buscadas sin resultados: «zacén» y «zacen»; «zacenes», «zacens», «zazenes» y «zazens».
Corpus lingüístico: CORPES XXI
Forma buscada: «zazén» [4 casos en 1 documento] Primer registro escrito en 2009.
Forma buscada: «zazen» [1 caso en 1 documento] Primer registro escrito en 2005.
Formas buscadas sin resultados: «zacén» y «zacen»; «zacenes», «zacens», «zazenes» y «zazens».

⁴⁵⁵ Compruébese en: <http://es.forvo.com/word/jiujitsu/#ja>

⁴⁵⁶ Véase en: <https://kotobank.jp/word/%E6%9F%94%E8%A1%93-77051#E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88>

⁴⁵⁷ Recuérdese lo altamente inestable que resulta la tonicidad en los componentes, cerrados los dos, de los diptongos (RAE, 2010: 74-87).

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>DVUA</i> ---
<i>DEA</i> ---
<i>DRAE01</i> ---
<i>GDUEA</i> ---
<i>DUEAE</i> ---
<i>NDVUA</i> ---
<i>DUE</i> ---
<i>DClave</i> <i>zazen</i> s.m. Práctica de meditación budista que consiste en dejar la mente en blanco y concentrarse en la respiración. PRONUNCIACIÓN: [zazén]. ORTOGRAFÍA: Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica.
<i>DRAE14</i> ---
OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
<i>MWCD</i> ---
<i>OED</i> zazen (za:'zɛn) Also 8 Sasen ; Zazen . Zen meditation.
<i>DFL</i> zazen nom masculin. Type de <u>zen</u> pratiqué par la secte japonaise soto. (Il fut introduit au Japon au XIII ^e s. par Shoyo Daishi, fondateur de la secte soto.)
<i>LPR</i> ---
<i>DHLP</i> ---
<i>DPLP</i> ---
<i>DOVLI</i> ---
<i>Zingarelli</i> zazen /'dzaddzen/ s. m. inv. ● pratica meditativa propria dello zen.

OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE DIACRÓNICO
<i>DCECH</i> ---
<i>NTLE</i> ---
<i>NTLLE</i> ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS ESPAÑOLAS DE CORTE SINCRÓNICO

DRAE01 ---
GDUEA ---
DUEAE ---
DUE ---
DClave (jap.).
DRAE14 ---
INFOR. ETIMOLÓGICA: OBRAS LEXICOGRÁFICAS EXTRANJERAS DE CORTE SINCRÓNICO
MWCD ---
OED [Jap., f. <i>za</i> sitting, a seat + <i>zen</i> Zen.] 1727 J. G. Scheuchzer tr. Kämpfer's Hist. Japan I. iii. i. 242 A posture, which is thought to engage one's mind in so profound a meditation, and to wrap it up so entirely within itself, that the body lies for a while as it were senseless. · · This profound Enthusiasm is by them call'd Safen [sic: read Sazen]. 1897 Princ., Pract. & Enlightenment Soto Sect 22 How can you think of not-thinking? That is thinking of nothing. This is the most important art of Zazen. 1907 Jnl. Pali Text Soc. 1906-7 36 Zazen is not meant to induce a trance or a state of self-hypnotization. 1960 Koestler Lotus & Robot ii. xi. 257 Zazen meditation, unlike Yoga, holds no promise of supernatural rewards. 1973 A. Broinowski Take One Ambassador viii. 108 Three hours of daily zazen meditation. 1983 M. Furlong Cousins xxi. 167 He had taken to practising what he hoped was zazen in the yard.
DLF (japonais <i>zazen</i> , méditer en position assise).
LPR ---
DHLP ---
DPLP ---
DOVLI ---
Zingarelli [vc. giapp., propr. 'meditazione (<i>zen</i> (V.)) da seduti (<i>za</i>)' ☼ 1983].
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
ANÁLISIS FORMAL: Étimo japonés: 座禪 o 坐禪 /zazeN/.
ANÁLISIS SEMÁNTICO: 『仏』 仏教の中心的修行法の一つで、特に禅宗においては根幹をなす修行とされる瞑想法。状況に応じて変更することが許されるが、原則としては座布団の上に尻を置き、結跏趺坐（けつかふざ）し、手に法界定印を結び、呼吸を緩やかにして、宗教的な精神の統一を実現する。 (Budismo) Uno de los principales métodos de estudio para alcanzar el conocimiento dentro del budismo, en especial, método de concentración que es considerado el núcleo del budismo cen. Aunque se permiten cambios en función del entorno, como regla general se coloca el trasero sobre un cojín (<i>zabuton</i>), sentándose con las piernas cruzadas (<i>quesucafuza</i>) manos unidas en <i>jocay yoin</i> y poniendo la respiración en calma para, tras ello, materializar la mente en uno con lo religioso.
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS: <i>Daiyirín</i> : https://kotobank.jp/word/%E5%BA%A7%E7%A6%85%E3%83%BB%E5%9D%90%E7%A6%85-274974%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88

Interpretación de los datos

El préstamo «zacén» proviene del étimo japonés, con doble posibilidad gráfica, 座禪 o 坐禪 /zazeN/, definido como: «uno de los principales métodos de estudio para alcanzar el conocimiento dentro del budismo, en especial, método de concentración que es considerado el núcleo del budismo cen» (*Daiyirín*).

Mientras que en *CREA* se prefiere la grafía extranjerizante *zazen* (5 casos), sin marcas acentuales, frente a los 2 casos de la forma extranjerizante, pero con marcas acentuales, *zacén*, el *CORPES XXI* muestra preferencia por esta última: 4 casos de *zacén* vs. 1 caso de *zazen*. En las obras lexicográficas, española (*DClave*) o extranjeras (*OED*, *DFL* y *Zingarelli*), se utiliza el significante *zazen*. Las muestras acentuadas en los corpus y la descripción fónica del *DClave* indican que en español ha sido adoptada como voz aguda, al igual que el étimo japonés.

Por lo que respecta a su valor semántico, el *DClave* lo describe como la «práctica de meditación budista que consiste en dejar la mente en blanco y concentrarse en la respiración». Las obras lexicográficas extranjeras definen de manera similar el término. Por tanto, derivan directamente de la acepción japonesa (*Daiyirín*). En las muestras de los corpus, el japonésismo suele aparecer junto a términos relacionados con su definición, como: *practicar*, *mente*, *meditación budista zen*, *sentado*, *sentarse*, *templo*, *satori*, *pensadores religiosos*, etc.

El *DClave* lo describe como sustantivo masculino, y así aparece registrado en los corpus, junto a adyacentes del tipo: *el*, *del*, *mucho*. En francés (*DFL*) e italiano (*Zingarelli* —invariable—) también se emplea con género masculino. No hallamos muestras de plural, aunque sí algunas combinaciones recurrentes como: *practicar(se)* «zacén», *sentar(se)* / *sentado en (posición de)* «zacén».

La primera documentación lexicográfica que se tiene de esta voz la hace el *DClave*, por lo tanto, hemos de fecharla en 2012. Sin embargo, gracias al *CREA*, podemos adelantar su primer registro a 1993. Desde su primera aparición no encontramos cambios formales o significativos.

En otras lenguas su primera documentación es anterior: el *OED* fecha su primer registro en 1727, y el *Zingarelli*, para el italiano, en 1983.

Por los datos recién expuestos, consideramos que esta voz se encuentra en proceso de transferencia, pues presenta grafía extranjerizante, con aplicación o no de las reglas de acentuación, y cuenta con un único significado, aplicado a un elemento cultural

exógeno, que en ocasiones aparece definido mediante marcas autonómicas del tipo: *meditación budista zen*, *meditación en postura Zen*, *meditación sentada*, etc. El *CORPES XXI* aclara que su repercusión en el sistema léxico español es circunstancial o no significativa (0,03 casos por millón para *zazén* y *zazen*). Por último, es un japonésimo empleado desde el primer lustro de la década de 1990.

3.4. Conclusiones

A lo largo de los siguientes apartados expondremos una serie de conclusiones relativas al conjunto de los 92 ítems léxicos —tras prescindir de las 19 voces cuya presencia, o ausencia, en los corpus se demuestra extremadamente circunstancial— que componen el Corpus de Japonésimos Actuales.

3.4.1. Morfosintaxis

Desde un punto de vista morfosintáctico, a excepción de una interjección (*banzay*), y de un adjetivo (*toquiota*)⁴⁵⁸, el resto de voces pertenecen a la categoría gramatical de los sustantivos (90 lexías), aunque 6 de estos sustantivos poseen además, función adjetiva («cabuqui», «camicace», «cen», «manga», «ninya» y «nipón»).

Al respecto del género de estos sustantivos, observamos que el grueso ha pasado al español con género masculino (75 voces⁴⁵⁹). Las 16 lexías restantes se reparten, de acuerdo con la terminología del *DRAE14*, como sigue: 7 femeninas, 5 comunes y 3 ambiguas. En la siguiente tabla organizamos el inventario de japonésimos de acuerdo con su género:

Tabla 76. Japonésimos según el género.

	Masculinas [75]		Femeninas [7]	Comunes [5]	Ambiguas [3]
aiquido	ipón	sen	catana	aiquidoca	misubisi
anime	iquebana	siamisén	guesia	carateca	tempura
biombo	iucata	siasu	moxa	ninya	toiota
bonsay	jaicay	sintoísmo	nori	otacu	
bonzo	jaicú	siogun	sainaras	yudoca	
busido	jaraquiri	siso	soja		
butó	jentay	sudocu	tanca		
cabuqui	jiragana	sumo			
caicen	manga	sunami			
camicace	maque	suquiiiaqui			
canyi	maqui	surimi			
caquemono	micado	susi			
caqui	ninyusu	taicun			
caraoque	nipón	tamagochi			

⁴⁵⁸ Funciona también como adjetivo sustantivado y común, por lo que la forma «toquiota» es válida tanto para el masculino, como para el femenino.

⁴⁵⁹ Una de ellas, «nipón» ha desarrollado, además, su femenino en «nipona»; además, «camicace» pueden funcionar también como sustantivo común.

carate	nunchaco	tatami			
catá	obi	tepaniaqui			
catacana	origami	terriaqui			
cen	poquemon	tofu			
coto	quendo	uasabi			
daimio	querin	umami			
dan	quimono	yinco			
doyo	requi	yudo			
futón	samuray	yudogui			
iaquitori	saque	yuyisu			
ien	sasimi	zacén			

Asimismo, 14 sustantivos, 11 masculinos, 2 comunes y 1 femenino, parecen sufrir una recategorización, puesto que, como adyacentes pospuestos, o apositivos, explican o especifican al primer elemento sustantivo:

Tabla 77. Sustantivos en proceso de recategorización.

Japonesismo	Ejemplos
bonsay (masculino)	<i>La personalidad bonsai, caballito bonsái, coleta bonsái, cancha bonsái, adultos bonsái, telares bonsai, muestras bonsai, elefante bonsai, futbolistas bonsais.</i>
butó (masculino)	<i>Danza buto(h), (un/del) bailarín (de) butoh.</i>
cabuqui (masculino)	<i>Teatro kabuki, actor kabuki.</i>
carateca (común)	<i>Pose karateca, al estilo karateka.</i>
iquebana (masculino)	<i>Arreglo floral ikebana.</i>
jaicú (masculino)	<i>La poesía haiku, una escritura realmente haiku.</i>
jentay (masculino)	<i>El animé hentai, defeque hentai.</i>
nori (femenino)	<i>Alga(s) nori.</i>
otacu (común)	<i>La cultura otaku, la subcultura otaku, una niña otaku, el corazón otaku, mercadería otaku.</i>
poquemon (masculino)	<i>Cartas Pokémon, estilo Pokemon</i>
requi (masculino)	<i>La energía reiki, el sistema reiki, sistema ondas reiki.</i>
samuray (masculino)	<i>Guerrero samurái, monje samurái, bandera samurai, sable samurai, disciplina samurai, casta samurai, militarismo samurai, linaje samurai, supremacía samurai, nobles samurais, jefes samurais, sagas samurais, espadas samurái, bonos samurái, guerreros samurai.</i>
siasu (masculino)	<i>Terapia shiatsu, automasaje shiatsu.</i>
terriaqui (masculino)	<i>Salsa teriyaki, atún teriyaki, salsa de hongos teriyaki, tofú teriyaki.</i>

De los 92 vocablos que componen este corpus, solo uno posee una característica especial, *maque*, que ha derivado a la forma verbal *maquear*; si bien, su significado en cuanto a forma verbal posee connotaciones metafóricas que lo alejan del valor semántico original, como ya explicamos en el estudio de la palabra.

Por último, hemos de mencionar las combinaciones lexicalizadas de dos elementos: *a lo bonzo* y *hacerse el jaraquiri*. No obstante, en el estudio pormenorizado de las voces se podrá comprobar que la combinación sintáctica de algunas puede resultar, cuando menos, ocurrente, pero no al nivel alcanzado por las dos lexicalizaciones mencionadas (véase epígrafe 3.3.3.).

3.4.2. Semánticas

Cambiando al plano del significado, podemos dividir las 92 lexías en las siguientes áreas referenciales, que ordenaremos de mayor a menor dependiendo del número de ítems léxicos que compongan el grupo:

El grupo mayoritario lo constituyen los vocablos pertenecientes al área referencial de las artes marciales y el deporte (18 japonesismos): *aikido*, *aikidoca*, *carate*, *carateca*, *catá*, *dan*, *doyo*, *ipón*, *ninya*, *ninyusu*, *nunchaco*, *quendo*, *querin*, *sumo*, *yudo*, *yudoca*, *yudogui* y *yuyisu*.

El siguiente conjunto está formado por las voces relativas a la cocina y la alimentación (16 ítems): *iaquitori*, *maqui*, *nori*, *saque*, *sasimi*, *siso*, *soja*, *suquiiiqui*, *surimi*, *susi*, *tempura*, *tepaniaqui*, *teriiaqui*, *tofu*, *uasabi* y *umami*.

El tercer grupo está compuesto por los japonesismos que hacen referencia a la guerra y el gobierno de la nación (10 vocablos): *banzay*, *busido*, *camicace*, *catana*, *daimio*, *jaraquiri*, *micado*, *samuray*, *siogun* y *taicun*.

El siguiente grupo, que concierne a las artes, reúne los siguientes 8 términos: *butó*, *cabuqui*, *coto*, *iquebana*, *manga*, *maque*, *origami* y *siamisén*.

En el campo relativo al ocio, conformado por 7 lexías, encontramos diversas subcategorías: tecnología (*caraoque*, *otacu*, *poquemon* y *tamagochi*), cine-televisión (*anime* y *jentay*) y cultural-histórico (*guesia*).

A continuación, situamos el grupo compuesto por 6 vocablos relacionados con la escritura y la literatura: *canyi*, *catacana*, *jaicay*, *jaicú*, *jiragana* y *tanca*.

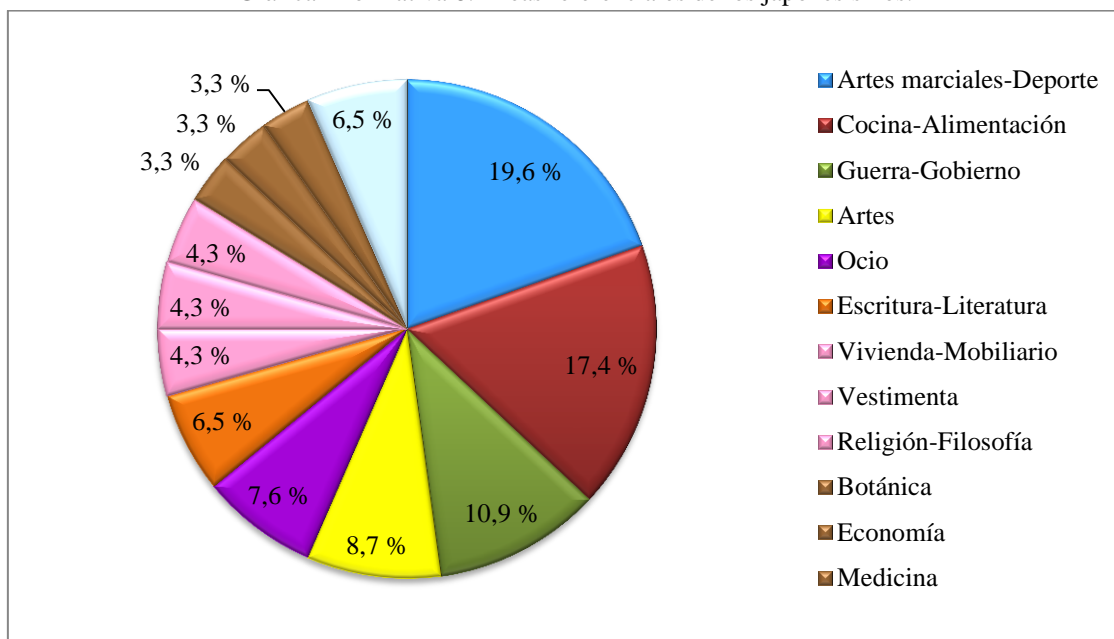
Con igual número de voces (4) se encuentran las áreas referenciales relativas a la vivienda y el mobiliario: *biombo*, *caquemono*, *futón* y *tatami*; la vestimenta: *iucata*, *obi*, *quimono* y *saionaras*; y lo religioso-filosófico: *bonzo*, *cen*, *sintoísmo* y *zacén*.

De manera similar, pero con 3 japonesismos por grupo, sucede en el área referencial perteneciente a la botánica: *bonsay*, *caqui* y *yinco*; la economía: *caicen*, *ien* y *sen*; y la medicina: *moxa*, *requi* y *siasu*.

Por último, sirva como cajón de sastre el conjunto de voces (6) rotulado como otros y compuesto por elementos de diversa índole: geografía-gentilicios (*nipón* y *toquiota*), automóviles (*misubisi* —también como droga de diseño— y *toita*), pasatiempo matemático (*sudocu*) y desastres naturales (*sunami*).

Podemos resumir la información anterior en la siguiente gráfica:

Gráfica informativa 8. Áreas referenciales de los japonismos.



3.4.3. Históricas

En lo referente al plano temporal, hemos organizado un listado cronológico, en el que repartimos los japonismos en décadas, ordenándolos de acuerdo con su primera documentación, desde el decenio de 1580 hasta el del 2000, las primeras y últimas décadas de las que hemos obtenidos datos.

Tabla 78. Cronología de los japonismos (1).

1580	bonzo, catana
1590	taicun
1600	biombo, tatami
1610	maque
1780	moxa
1790	soja
1850	yinco, sintoísmo, Nipón
1870	micado
1880	daimio
1890	ien, catacana
1900	caquemono, yuyisu, quimono
1910	caqui, futón, jaraquiri, samuray, saque

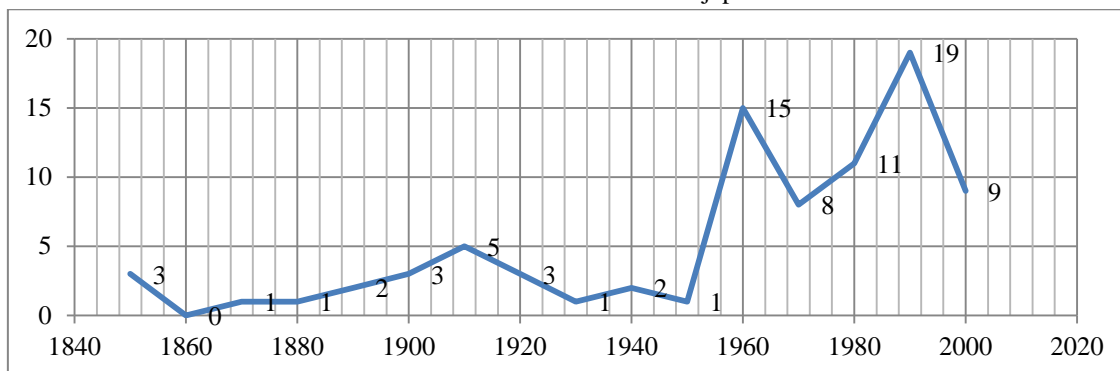
1920	jiragana, jaicay, sunami
1930	siogun
1940	guesia, tanca
1950	sen
1960	suquiiqui, yudo, cen, yudoca, banzay, busido, canyi, coto, jaicú, obi, origami, siamisén, susi, toiota, toquiota
1970	doyo, yudogui, carate, camicace, iquebana, sumo, carateca, siatu
1980	catá, aiquido, dan, nunchaco, quendo, cabuqui, querin, bonsay, butó, tofu, ninyusu
1990	caicen, ninya, sasimi, tempura, aiquidoca, caraoque, manga, requi, tepaniaqui, zacén, anime, surimi, teriiaqui, iaquitori, ipón, uasabi, tamagochi, maqui, poquemon
2000	iucata, misubisi, nori, otacu, jentay, saionaras, sudocu, umami, siso

Tras el análisis de la cronología recién expuesta, observamos dos periodos de introducción de japonesismos. El primero se sitúa a finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII, esto es, entre 1580 y 1619. Época que coincide con parte de lo que Antonio Cabezas (1994) denominó *el siglo ibérico de Japón*, un tiempo que se caracteriza por la presencia hispano-portuguesa en el antiguo Nipón y que comprende desde 1543 hasta 1643 (Gil 1991).

Posteriormente, tras la expulsión de los últimos misioneros y comerciantes y el cese de contacto con las naciones hispanas en 1643, Japón vivió casi dos siglos en un aislamiento nacional, sin contacto con España y otras naciones hispanas, hasta la reapertura en la era Meiji, que se extiende desde 1868 hasta 1912 (Gutiérrez-García y Pérez-Gutiérrez en Cid Lucas, 2011: 16, 284). Tras comparar ese periodo de aislamiento con nuestra cronología de japonesismos, se observa que para tal época de inclusión solo se recogen cinco japonesismos (*moxa, soja, yinco, sintoísmo y Nipón*), los cuales creemos que pasaron al español por intermediación de otras lenguas europeas (holandés, alemán, latín científico, inglés y francés).

La segunda etapa, que continúa hasta la actualidad, comienza con la apertura Meiji, es decir, en 1868; desde entonces el flujo de japonesismos ha sido constante, pero hemos de destacar que a partir de la década de 1960 la entrada de vocablos procedentes de Japón se disparó, siendo la última década del siglo XX la más prolífica, como podemos apreciar en la siguiente línea evolutiva:

Gráfica informativa 9. Contraste de introducción de japonismos entre décadas.



Los detalles cronológicos pueden resumirse en esta tabla, donde exponemos los dos periodos de introducción de japonismos, y ordenamos los vocablos de acuerdo con su primer registro escrito:

Tabla 79. Épocas de introducción de japonismos.

1.ª ETAPA (1580-1619)	AISLAMIENTO (1620-1867)	2.ª ETAPA (1868-2015)					
bonzo	moxa	micado	sunami	obi	catá	tempura	maqui
catana	soja	daimio	siogun	origami	aiquido	aiquidoca	poquemon
taicun	yinco	ien	guesia	siamisén	dan	caraoque	iucata
biombo	sintoísmo	catacana	tanca	susi	nunchaco	manga	misubisi
tatami	Nipón	caquemono	sen	toiota	quendo	requi	nori
maque		yuyisu	suquiiiqui	toquiota	cabuqui	tepaniaqui	otacu
		quimono	yudo	doyo	querin	zacén	hentay
		caqui	cen	yudogui	bonsay	anime	saionaras
		futón	yudoca	carate	butó	surimi	sudocu
		jaraquiri	banzay	camicace	tofu	teriiiqui	umami
		samuray	busido	iquebana	ninyusu	iaquitori	siso
		saque	canyi	sumo	caicen	ipón	
		jiragana	coto	carateca	ninya	uasabi	
		jaicay	jaicú	siatu	sasimi	tamagochi	

3.4.4. Estadios de los japonismos

A continuación ofrecemos un análisis de los japonismos desde el punto de vista de su adopción en la comunidad prestataria, las naciones hispanas. Recordemos que los ítems léxicos tomados del japonés se pueden dividir en tres etapas: el momento de transferencia, el momento de asimilación y el momento de madurez (cfr. apartado 3.1.5.). Si bien, como hemos demostrado en el estudio singularizado de las voces, esta división no siempre es perfecta, pues en numerosas ocasiones hemos hallado vocablos que se encuentran entre dos etapas.

Hemos de advertir, llegados a este punto, que nuestro método transcribirá los vocablos que pertenecen al momento de transferencia en cursiva, siguiendo las

directrices de la RAE (2010), para indicar su naturaleza exógena, puesto que se trata de extranjerismos, aun habiendo sido adaptados a nuestro sistema de transcripción. Por otra parte, los japonesismos que se encuentran en el estado intermedio entre el proceso de transferencia y el momento de asimilación, en adelante, no precisan de estas marcas.

La conclusión anterior puede resumirse en la siguiente tabla aclarativa:

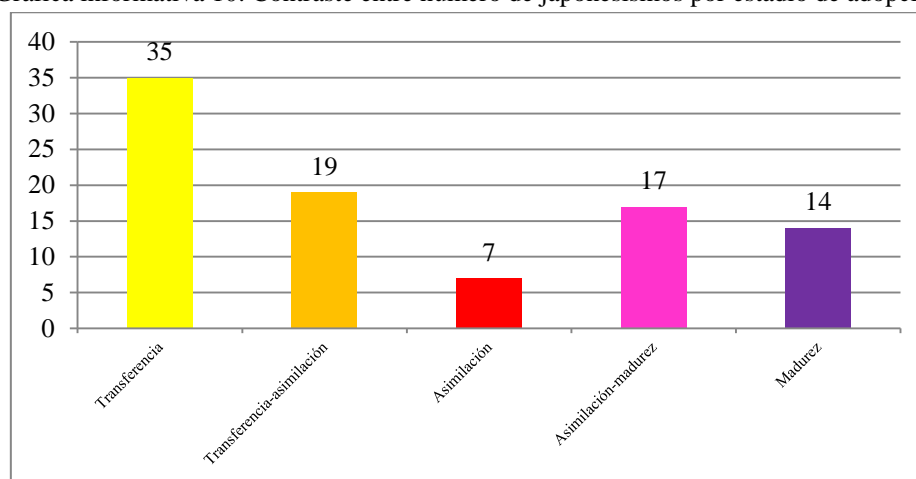
Tabla 80. Japonesismos según su estadio de adopción.

1.ª ETAPA (MOMENTO DE TRANSFERENCIA)		ESTADO INTERMEDIO	2.ª ETAPA (MOMENTO DE ASIMILACIÓN)	ESTADO INTERMEDIO	3.ª ETAPA (MOMENTO DE MADUREZ)
<i>anime</i>	<i>iucata</i>	↘ aiquido	↘ bonsay	↘ cabuqui	↘ biombo
<i>banzay</i>	<i>maqui</i>	↘ aiquidoca	↘ obi	↘ camicace	↘ bonzo
<i>busido</i>	<i>misubisi</i>	↘ doyo	↘ samuray	↘ caraque	↘ catana
<i>butó</i>	<i>ninyusu</i>	↘ jaicú	↘ saque	↘ carate	↘ futón
<i>caicen</i>	<i>nori</i>	↘ iquebana	↘ sintoísmo	↘ carateca	↘ ien
<i>canyi</i>	<i>otacu</i>	↘ ninya	↘ taicun	↘ cen	↘ maque
<i>caquemono</i>	<i>poquemon</i>	↘ nunchaco	↘ yinco	↘ guesia	↘ moxa
<i>caqui</i>	<i>querin</i>	↘ quendo	↘	↘ jaraquiri	↘ nipón
<i>catá</i>	<i>requi</i>	↘ sasimi	↘	↘ manga	↘ quimono
<i>catacana</i>	<i>siamisén</i>	↘ sen	↘	↘ micado	↘ saionaras
<i>coto</i>	<i>siasu</i>	↘ siogun	↘	↘ origami	↘ soja
<i>daimio</i>	<i>siso</i>	↘ tanca	↘	↘ sudocu	↘ tempura
<i>dan</i>	<i>suquiaqui</i>	↘ tofu	↘	↘ sumo	↘ toquiota
<i>jaicay</i>	<i>susi</i>	↘ toiota	↘	↘ sunami	↘ umami
<i>jentay</i>	<i>tepaniaqui</i>	↘ uasabi	↘	↘ surimi	↘
<i>jiragana</i>	<i>teriiaqui</i>	↘ yudo	↘	↘ tamagochi	↘
<i>iaquitori</i>	<i>zacén</i>	↘ yudoca	↘	↘ tatami	↘
<i>ipón</i>		↘ yudogui	↘	↘	↘
		↘ yusisu	↘	↘	↘

Véase cómo el grueso de las voces se reparte en la primera etapa (35 ítems) y el momento intermedio entre la transferencia y la asimilación (19 vocablos). En el momento de asimilación se sitúan únicamente 7 lexías. En el proceso de llegar casi a la madurez contamos con 17 ítems. Por último, existen en español 14 lexías de origen japonés que pueden ser consideradas como palabras patrimoniales.

A continuación, resumimos los datos en esta gráfica:

Gráfica informativa 10. Contraste entre número de japonsismos por estadio de adopción.



3.4.5. Repercusión en el sistema léxico del español

En último lugar, realizaremos una clasificación de los japonsismos siguiendo los parámetros de repercusión ofrecidos por el *CORPES XXI*. Recordemos, una vez más, que el material léxico puede dividirse en tres grupos: los japonsismos usados circunstancialmente o de manera no significativa (que fluctúan entre 0,00 casos por millón y los 0,25), los que poseen una repercusión baja (desde 0,26 por millón hasta 2,99) y aquellos cuyo uso es moderado (desde 3 hasta 10 casos por millón) —véase apartado 3.1.5.—.

La mayoría de las voces tomadas de la lengua japonesa posee carácter circunstancial (63 ítems); el grupo de japonsismos con repercusión baja está compuesto por 27 elementos; y, por último, solo detectamos dos unidades que funcionen moderadamente. Véase el siguiente cuadro-resumen:

Tabla 81. División de japonsismos según la repercusión o el uso (1).

CIRCUNSTANCIAL [63]			BAJA [27]	MODERADA [2]
<i>caquemono</i> ---	moxa (0,02)	futón (0,11)	tamagochi (0,26)	sunami (5,57)
<i>coto</i> ---	<i>siamisén</i> (0,02)	doyo (0,12)	cabuqui (0,28)	soja (9,33)
<i>sen</i> ---	<i>suquiaqui</i> (0,02)	<i>ipón</i> (0,12)	manga (0,28)	
<i>aiquidoca</i> (0,00)	yuyisu (0,02)	<i>teriiaqui</i> (0,12)	<i>poquemon</i> (0,28)	
<i>banzay</i> (0,00)	<i>canyi</i> (0,03)	aiquido (0,13)	tatami (0,30)	
<i>caicen</i> (0,00)	<i>dan</i> (0,03)	nunchaco (0,13)	tempura (0,34)	
<i>catacana</i> (0,00)	quendo (0,03)	sumo (0,13)	<i>butó</i> (0,35)	
<i>jaicay</i> (0,00)	<i>zacén</i> (0,03)	surimi (0,14)	quimono (0,38)	
<i>jiragana</i> (0,00)	bonzo (0,04)	<i>caqui</i> (0,15)	<i>requi</i> (0,38)	
maque (0,00)	<i>busido</i> (0,04)	carateca (0,15)	origami (0,47)	
obi (0,00)	<i>jentay</i> (0,04)	jaraquiri (0,15)	saque (0,54)	
saionaras (0,00)	toyota (0,04)	yinco (0,15)	tofu (0,54)	
<i>síso</i> (0,00)	<i>maqui</i> (0,05)	<i>catá</i> (0,16)	ninya (0,57)	

tanca (0,00)	siogun (0,05)	yudoca (0,16)	jaicú (0,63)
yudogui (0,00)	otacu (0,06)	siasu (0,17)	ien (0,63)
daimio (0,01)	catana (0,07)	sudocu (0,17)	guesia (0,67)
iaquitori (0,01)	iquebana (0,08)	uasabi (0,19)	bonsay (0,68)
iucata (0,01)	micado (0,08)	sasimi (0,21)	camicace (0,79)
misubisi (0,01)	nori (0,08)		caraoque (0,88)
ninyusu (0,01)	umami (0,08)		anime (0,94)
sintoísmo (0,01)	toquiota (0,09)		samuray (0,98)
taicun (0,01)	querin (0,10)		susi (1,10)
tepaniaqui (0,01)			biombo (1,13)
			yudo (1,38)
			carate (1,56)
			cen (1,68)
			nipón (1,76)

3.4.5. Corpus de japonismos actuales

Para concluir nuestro estudio, hemos de señalar que ni el factor repercusión, ni mucho menos el temporal, son decisivos a la hora de determinar el estado de adopción de un japonismo, aunque sí pueden ayudar a su determinación.

Por ejemplo, en la siguiente tabla cronológica sombreamos los elementos que en la actualidad se encuentran en la fase de transferencia:

Tabla 82. Cronología de los japonismos (2).

1580	bonzo, catana
1590	taicun
1600	biombo, tatami
1610	maque
1620-1779	
1780	moxa
1790	soja
1800-1849	
1850	yinco, sintoísmo, Nipón
1860	
1870	micado
1880	daimio
1890	ien, catacana
1900	caquemono, yuyisu, quimono
1910	caqui, futón, jaraquiri, samuray, saque
1920	jiragana, jaicai, sunami
1930	siogun
1940	guesia, tanca
1950	sen
1960	suquiiiaqui, yudo cen, yudoca, banzay, busido, canyi, coto, jaicú, obi, origami, siamisén, susi, toiota, toquiota
1970	doyo, yudogui, carate, camicace, iquebana, sumo, carateca, siatu
1980	catá, aiquido, dan, nunchaco, quendo, cabuqui, querin, bonsay, butó, tofu, ninyusu
1990	caicen, ninya, sasimi, tempura, aiquidoca, caraoque, manga, requi, tepaniaqui, zacén, anime, surimi, teriiaqui, iaquitori, ipón, uasabi, tamagochi, maqui, poquemon
2000	iucata, misubisi, nori, otacu, hentay, saionaras, sudocu, umami, siso

Podemos observar que existen elementos de la década de 1990 y del 2000 que ya se encuentran en un estadio más avanzado de adopción, mientras que otras unidades léxicas de introducción mucho anterior (*daimio* —decenio de 1880—, *catacana* —decenio de 1890—, entre otros, por ejemplo) todavía pueden situarse en el proceso de transferencia.

El criterio de repercusión podría resultar un factor más acertado para ayudar a la determinación del estado de un vocablo. Por ejemplo, si sombreamos los elementos léxicos que se encuentran en momento de transferencia, observamos que únicamente son 5 los ítems con repercusión baja (*poquemon*, *butó*, *requi*, *anime* y *susi*) —un 18,5% del total—; dentro de las voces con repercusión circunstancial, 30 (*caquemono*, *coto*, *banzay*, *caicen*, *catacana*, *jaicay*, *jiragana*, *siso*, *daimio*, *iaquitori*, *iucata*, *misubisi*, *ninyusu*, *tepaniaqui*, *siamisén*, *suquiaqui*, *canyi*, *dan*, *zacén*, *busido*, *hentay*, *maqui*, *otacu*, *nori*, *querin*, *ipón*, *teriaqui*, *caqui*, *catá* y *siasu*) se hallan en plena transferencia, es decir, un 47,6%. Parece, por tanto, que el margen de error puede permitir confiar ligeramente en el factor repercusión.

Tabla 83. División de japonesismos según la repercusión o el uso (2).

MODERADA [2]	BAJA [27]	CIRCUNSTANCIAL [63]	
sunami (5,57)	tamagochi (0,26)	<i>caquemono</i> ---	moxa (0,02) futón (0,11)
soja (9,33)	cabuqui (0,28)	<i>coto</i> ---	<i>siamisén</i> (0,02) doyo (0,12)
	manga (0,28)	sen ---	<i>suquiaqui</i> (0,02) <i>ipón</i> (0,12)
	<i>poquemon</i> (0,28)	aiquidoca (0,00)	yuyisu (0,02) <i>teriaqui</i> (0,12)
	tatami (0,30)	<i>banzay</i> (0,00)	<i>canyi</i> (0,03) aiquido (0,13)
	tempura (0,34)	<i>caicen</i> (0,00)	<i>dan</i> (0,03) nunchaco (0,13)
	<i>butó</i> (0,35)	<i>catacana</i> (0,00)	quendo (0,03) sumo (0,13)
	quimono (0,38)	<i>jaicay</i> (0,00)	<i>zacén</i> (0,03) surimi (0,14)
	<i>requi</i> (0,38)	<i>jiragana</i> (0,00)	bonzo (0,04) <i>caqui</i> (0,15)
	origami (0,47)	maque (0,00)	<i>busido</i> (0,04) carateca (0,15)
	saque (0,54)	obi (0,00)	<i>jentay</i> (0,04) jaraquiri (0,15)
	tofu (0,54)	saionaras (0,00)	toiota (0,04) yinco (0,15)
	ninya (0,57)	<i>siso</i> (0,00)	<i>maqui</i> (0,05) <i>catá</i> (0,16)
	jaicú (0,63)	tanca (0,00)	siogun (0,05) yudoca (0,16)
	ien (0,63)	yudogui (0,00)	<i>otacu</i> (0,06) <i>siasu</i> (0,17)
	guesia (0,67)	<i>daimio</i> (0,01)	catana (0,07) sudocu (0,17)
	bonsay (0,68)	<i>iaquitori</i> (0,01)	iquebana (0,08) uasabi (0,19)
	camicace (0,79)	<i>iucata</i> (0,01)	micado (0,08) sasimi (0,21)
	caraoque (0,88)	<i>misubisi</i> (0,01)	<i>nori</i> (0,08)
	<i>anime</i> (0,94)	<i>ninyusu</i> (0,01)	umami (0,08)
	samuray (0,98)	sintoísmo (0,01)	toquiota (0,09)
	<i>susi</i> (1,10)	taicun (0,01)	<i>querin</i> (0,10)
	biombo (1,13)	<i>tepaniaqui</i> (0,01)	
	yudo (1,38)		

	carate (1,56)	
	cen (1,68)	
	nipón (1,76)	

Queda, de este modo, el inventario definitivo de japonismos actuales:

Tabla 84. Corpus de Japonismos Actuales (definitivo).

Corpus de Japonismos Actuales (2015) [92]				
aiquido	<i>catacana</i>	manga	saionaras	
aiquidoca	catana	maque	samuray	
<i>anime</i>	cen	<i>maqui</i>	saque	tanca
<i>banzay</i>	<i>coto</i>	micado	sasimi	tatami
biombo	<i>daimio</i>	<i>misubisi</i>	sen	tempura
bonsay	<i>dan</i>	moxa	<i>siamisé</i> n	<i>tepaniaqui</i>
bonzo	doyo	ninya	<i>siasu</i>	<i>terriaqui</i>
<i>busido</i>	futón	<i>ninyusu</i>	sintoísmo	tofu
<i>butó</i>	guesia	nipón	siogun	toiota
cabuqui	<i>jaicay</i>	<i>nori</i>	<i>siso</i>	toquiota
<i>caicen</i>	jaicú	nunchaco	soja	uasabi
camicace	jaraquiri	obi	sudocu	umami
<i>canyi</i>	<i>jentay</i>	origami	sumo	yinco
<i>caquemono</i>	<i>jiragana</i>	<i>otacu</i>	sunami	yudo
<i>caqui</i>	<i>iaquitori</i>	<i>poquemon</i>	<i>suquiaqui</i>	yudoca
caraoque	ien	quendo	surimi	yudogui
carate	<i>ipón</i>	<i>querin</i>	<i>susi</i>	yuyisu
carateca	iquebana	quimono	taicun	<i>zacén</i>
<i>catá</i>	<i>iucata</i>	<i>requi</i>	tamagochi	

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

❖ BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

- ABERCROMBIE, Daniel Jones (1967): *Elements of General Phonetics*. Chicago: Aldine-Atherton.
- AKAMATSU, Tsutomu (1988): *The Theory of Neutralization and the Archiphoneme in Functional Phonology*. Ámsterdam: John Benjamins.
- (1997): *Japanese Phonetics: Theory and Practice*. Múnich: LINCOM Europa.
- (2000): *Japanese Phonology: A Functional Approach*. Múnich: LINCOM Europa.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1965 [1986]): *Fonología española*. Madrid: Gredos.
- ALONSO, Amado (1945 [1974]): «Una ley fonológica del español. Variabilidad de las consonantes en la tensión y distensión de la sílaba». *Hispanic Review* 13: 91-101. Reimpr. en su *Estudios lingüísticos: Temas españoles*. Biblioteca Románica Hispánica, 2. Estudios y ensayos, 2. Madrid: Gredos, 1951, 3ª ed., 1974.
- ALONSO-CORTÉS, Ángel (2002): *Lingüística*. Madrid: Cátedra.
- ALMAZÁN TOMÁS, Vicente David (1998): «La imagen de Japón en la publicidad gráfica española de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX», *Revista Española del Pacífico*, nº 8, año VII, 1998, pp. 489-435 (diponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/revista-espanola-del-pacifico--15/html/025727f0-82b2-11df-acc7-002185ce6064_93.html#I_21_) [Última fecha de consulta: 14/01/2015].
- (2003): «La seducción de Oriente: de la *chinoiserie* al *japonismo*», *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, nº 8, 2003, pp. 83-106 (disponible en: <http://www.unizar.es/artigrama/pdf/18/2monografico/02.pdf>) [Última fecha de consulta: 14/01/2015].
- (2011): «Arte japonés y japonismo en España». En: *Japón y la Península Ibérica. Cinco siglos de encuentros* (coordinador: Fernando Cid Lucas), pp. 247-269. Gijón: Satori.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1994 [2012]): *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco Libros.
- ALVAR, M., Badía, A., DE BALBÍN, R. y LINDLEY CINTRA, L.F. (directores) (1967): *Enciclopedia Lingüística Hispánica (tomo II)*. Madrid: CSIC.
- BLOOMFIELD, Leonard (1933 [1984]): *Language*. The University of Chicago Press.

- CABEZAS, Antonio (1994): *El siglo ibérico del Japón. La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*. Universidad de Valladolid.
- CABEZAS MORILLO, José María (2009): «Las creencias de los estudiantes japoneses sobre la pronunciación española: un análisis exploratorio». Memoria de Máster publicada: Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.
- CANELLADA, María Josefa y MADSEN, John Kuhlmann (1987): *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid: Castalia.
- CANO AGUILAR, Rafael (1988 [2002]): *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco Libros.
- CARRANZA, Mario (2012): «Errores y dificultades específicas en la adquisición de la pronunciación del español LE por hablantes de japonés y propuestas de corrección». En *Nuevos enfoques en la enseñanza del español en Japón —Concha Moreno y GIDE—* (editor: Grupo de Investigación de la Didáctica del Español):, pp. 51-78, Tokio: Asahi.
- CHOMSKY, Noam y Halle, Morris (1968 [1979]): *Principios de fonología generativa*. Madrid: Fundamentos. Traducción de las partes I y IV de *The Sound Pattern of English*.
- CID LUCAS, Fernando (2009): «La presencia de palabras japonesas en el castellano: una lectura antropológica de su incorporación» en *Observatorio de la Economía y la Sociedad del Japón*, vol. 1, nº 6 (2009) (disponible en: <http://www.eumed.net/rev/japon/>) [Última fecha de consulta: 25/05/2015].
- (coordinador) et alii (2011): *Japón y la Península Ibérica. Cinco siglos de encuentros*. Gijón: Satori.
- COSERIU, Eugenio (1962 [1969]): *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- (1973 [1986]): *Sincronía, diacronía e historia: el problema del cambio lingüístico*. Madrid: Gredos.
- (1981 [1986]): *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- CRANE, Peter R. (2013): *Ginkgo: the tree that time forgot*. Yale University Press: Estados Unidos (disponible en: https://books.google.es/books?id=Xp5Zy0O01I0C&redir_esc=y) [Última fecha de consulta: 04/07/2015].
- CRAWFORD, Clifford James (2009): «Adaptation and Transmission in Japanese Loanword Phonology». Tesis de Clifford James Crawford, 2009, University of

- Cornell: EEUU (disponible en: <http://ecommons.library.cornell.edu/bitstream/1813/13947/1/Crawford,%20Clifford.pdf>) [Última fecha de consulta: 05/07/2015].
- DE ARGENSOLA, Bartolomé Leonardo (1609): *Conquista de las islas Malucas*. España (disponible en: http://books.google.pt/books/ucm?vid=UCM5323536934&printsec=frontcover&edir_esc=y#v=onepage&q&f=false) [Última fecha de consulta: 13/07/2015].
- DE MORGA, Antonio (1609): *Sucesos de las islas Filipinas*. México (disponible en: <https://archive.org/stream/ahz9387.0001.001.umich.edu#page/XXIV/mode/2up>) [Última fecha de consulta: 13/07/2015].
- D'INTRONO, Francesco; TESO, Enrique del y WESTON, Rosemary (1995): *Fonética y fonología actual del español*. Madrid: Cátedra.
- FERNÁNDEZ DEL CAMPO, Eva (2001): «Las fuentes y lugares del “Japonismo”», *Anales de Historia del Arte*, II, pp. 329-356 (disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/viewFile/ANHA0101110329A/31367>) [Última fecha de consulta: 14/01/2015].
- FERNÁNDEZ MATA, Rafael (2010): «Actividades de corrección para dos problemas de carácter fónico en alumnos cuya L1 es el japonés», TFM del Máster Oficial de Enseñanza de Español para Extranjeros en la Universidad Pablo de Olavide —Sevilla— (inédito).
- (2012): «Los fonemas españoles /l/, /r/ y /r/ en la interlengua de alumnos nativos japoneses», *wredELE revista electrónica de didáctica del español lengua extranjera*, año 2012, número 24 (disponible en: http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2012/2012_redELE_24_11Rafael_Fernanedz_Mata.pdf?documentId=0901e72b8138a460) [Última fecha de consulta: 11/08/2015].
- FRADJAS RUEDA, José Manuel (2000): *Fonología histórica del español*. Madrid: Visor Libros.
- FRAGO GRACIA, Juan Antonio (1997): «Japonesismos entre Acapulco y Sevilla: sobre *biombo*, *catana* y *maque*», *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* (BFUCh), t. XXXVI, Santiago de Chile, 1997, pp. 101-118 (disponible en: <http://www.boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/viewFile/21491/22788>) [Última fecha de consulta: 19/06/2015].

- FRELLESVIG, Bjarke (2010): *A History of the Japanese Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GARCÍA YEBRA, Valentín (1994): *Traducción: historia y teoría*. Madrid: Gredos.
- GIL, Juan (1991): *Hidalgos y samurais. España y Japón en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Alianza Editorial.
- GIL FERNÁNDEZ, Juana (2007): *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*. Madrid: Arco, D.L.
- GIMÉNEZ FOLQUÉS, David (2012): «Los extranjerismos en el español académico del siglo XXI». Anejo n.º 3 de *Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, Valencia, Departamento de Filología Española (disponible en: http://www.uv.es/normas/2012/ANEJOS/Libro%20Gimenez_2012.pdf) [Última fecha de consulta: 26/10/2015].
- GÓMEZ CAPUZ, Juan (1998): *El préstamo lingüístico: conceptos, problemas y métodos. Cuadernos de Filología*. Anejo 29. Valencia: Universitat de València.
- (2004): *Préstamos del español: lengua y sociedad*. Madrid: Arco Libros.
- (2005): *La inmigración léxica*. Madrid: Arco Libros.
- GÓMEZ GÓMEZ, Laura (2013): «Profesión geisha: mitos y realidades» en *Revista Digital Centro de Estudios Asia Pacífico*, Universidad EAFIT, vol. 2, nº 3 (julio-diciembre 2013) (disponible en: <http://www.eafit.edu.co/centros/asia-pacifico/estudiantes/Documents/mundo-asia-pacifico-4.pdf#page=50>) [Última fecha de consulta: 27/03/2015].
- GOTTLIEB, Nanette (2010): «The Rōmaji movement in Japan». *Journal of the Royal Asiatic Society* (Third Series). Volumen 20, Issue 1. pp 75-88.
- GRENON, I. (2005): «The status of the sound [z] in Japanese», *Langues et Linguistique* 31, 63-90.
- GUERRERO RAMOS, Gloria (1995): *Neologismos en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- HARA, Makoto (1994): «Método de enseñanza de la pronunciación española a los alumnos japoneses». En: *Actas del Segundo Congreso Nacional de ASELE. Español para extranjeros: Didáctica e Investigación* (editores: Salvador Montesa Peydró y Antonio Manuel Garrido Moraga), pp. 371-380, 1994.
- HASEGAWA, Yoko (1999): «Pitch accent and vowel devoicing in Japanese». En: *Proceedings of the 14th International Congress of Phonetic Sciences* (editores: J.

- Ohala, M. Ohala, D. Granville y A. Bailey), pp. 523-526. Berkeley: Universidad de California.
- HIDALGO NAVARRO, Antonio y QUILIS MERÍN, Mercedes (2004): *Fonética y fonología españolas*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- (2012): *La voz del lenguaje: fonética y fonología del español*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- HIRAYAMA, Manami (2003): «Contrast in Japanese vowels», *Toronto Working Papers in Linguistics* 20: 115-132.
- HOCKETT, Charles F. (1971): *Curso de Lingüística moderna*. Editorial universitaria de Buenos Aires.
- HUALDE, José Ignacio (2005): *The sounds of Spanish*. Cambridge: University of Cambridge.
- IKEDA, Kikunae (1909): «New Seasonings». Traducido (y resumido al 75%) por Yoko Ogiwara y Yuzo Ninomiya en 2002 del *Journal of the Chemical Society of Tokyo*, n.º 30, pp. 820-836 (disponible en: *Oxford Journals. Chemical Senses*, vol. 27, issue 9, pp. 847-849, <http://chemse.oxfordjournals.org/content/27/9/847.full>) [Última fecha de consulta: 30/01/2015].
- IRIBARREN, Mary C. (2005): *Fonética y fonología españolas*. Madrid: Síntesis.
- ITÔ, Junko y MESTER, Armin (1995): «Japanese Phonology. Constraint Domains and Structure Preservation». En: *A Handbook of Phonological Theory* (editor: John Goldsmith). Oxford, RU: Blackwell Handbooks in Linguistics Series.
- ITO, Chiyuki; KANG, Yoonjung; KENSTOWICZ, Michael (2006), «The Adaptation of Japanese Loanwords into Korean», *MIT Working Papers in Linguistics* 52, pp. 65-104 (disponible en: <http://www.yoonjungkang.com/uploads/1/1/6/2/11625099/mitwpl2006.pdf>) [Última fecha de consulta: 16/04/2014].
- JAKOBSON, Roman; FANT, Gunnar y HALLE, Morris (1951 [1976]): *Preliminaries to speech analysis: the distinctive features and their correlates*. Cambridge (Massachusetts): Massachusetts Institute of Technology.
- JAKOBSON, Roman y HALLE, Morris (1967 [1973]): *Fundamentos del lenguaje*. Madrid: Editorial Ayuso.
- JAKOBSON, Roman (1974 [1984]): *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel.
- JTB (1989 [1991]): *Illustrated Japanese Characters*. Japón: Japan Travel Bureau.

- KANEKO, Emiko (2006): «Vowel selection in Japanese on-line adaptation of English words», *LSO Working Papers in Linguistics* (Proceedings of WiGL 2006). Madison: Linguistics Student Organization, University of Wisconsin-Madison.
- KIM, Joe Eun (2007): «Evidence of /l-/r/ contrast in Korean». *Saarbrücken*, 6-10 August 2007.
- KONDO, Mariko (2005): «Syllable structure and its acoustic effects on vowels in devoicing environments». En: *Voicing in Japanese* (coordinadores: Jeroen van de Weijer, K. Nanjo y T. Nishihara), pp. 229-245. Berlín: Mouton de Gruyter.
- KUBOZONO, Haruo; ITÔ, Junko y MESTER, Armin (2009): «Consonant Gemination in Japanese Loanword Phonology». En: *Current Issues in Unity and Diversity of Languages. Collection of Papers Selected from the 18th International Congress of Linguists [CIL 18]* (editor: The Linguistic Society of Korea), pp. 953-973. República de Korea: Dongam Publishing Co.
- LABRUNE, Laurence (2012): *The Phonology of Japanese*. Oxford: Oxford University Press.
- LAPESA, Rafael (1981⁹ [2005]): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- LEVITT, June S. y KATZ, William F. (2008): «Augmented visual feedback in second language learning: Training Japanese post-alveolar flaps to American English speakers». POMA Volume 2, pp. 1-13: Universidad de Texas.
- MAEKAWA, Kikuo (2003): «Corpus of Spontaneous Japanese: its design and evaluation». En: *Proceedings of ISCA and IEEE Workshop on Spontaneous Speech Processing and Recognition (SSPR2003)*, Tokio, pp. 7-12, 2003 (disponible en: http://researchmap.jp/?action=cv_download_main&upload_id=25875) [Última fecha de consulta: 28/03/2014].
- MAGNUSON, Thomas (2008): «What /r/ Sounds Like in Kansai Japanese: A Phonetic Investigation of Liquid Variation in Unscripted Discourse». Tesis publicada de Thomas Judd Magnuson, 2008, University of Victoria: Canadá (disponible en: http://dspace.library.uvic.ca:8080/bitstream/handle/1828/1367/Magnuson_08-MA_Thesis-Kansai_Jns_R.pdf?sequence=1) [Última fecha de consulta: 24/09/2014].
- (2009): «A pharyngeal component in Kansai Japanese /r/ variants?». Conferencia presentada en: *the International Workshop on Pharyngeals and Pharyngealisation*, 26–27 Mar, 2009, Newcastle upon Tyne: Reino Unido.

- (2011): «Realizations of /r/ in Japanese talk-in-interaction». En: *17th International Congress of the Phonetic Sciences*, (Hong Kong 17-21 de agosto de 2011), pp. 1306-1309.
- MALMBERG, Bertil (1982): *Introducción a la Lingüística*. Madrid: Cátedra.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio (1989): *Fonología general y española: fonología funcional*. Barcelona: Teide.
- (1996): «Evaluación de los cuadros de fonemas», *Lingüística Española Actual*, 18, 1, pp. 5-16.
- (2000): «Fonología funcional del español» en *Introducción a la Lingüística española* (director: Manuel Alvar), pp. 139-153. Barcelona: Ariel.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio y FERNÁNDEZ PLANAS, Ana M.^a (2007): *Manual de fonética española: articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel.
- MARTINET, André (1962 [1976]): *El lenguaje desde el punto de vista funcional*. Madrid: Gredos.
- (1965 [1991]): *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- (1968 [1978]): *La lingüística sincrónica: estudios e investigaciones*. Madrid: Gredos.
- (1974): *Economía de los cambios fonéticos*. Madrid: Gredos.
- (1989 [1993]): *Función y dinámica de las lenguas*. Madrid: Gredos.
- MATSUURA, Yunichi y PORTA FUENTES, Lourdes (2000): *Japonés para hispanohablantes. Gramática*. Barcelona: Herder.
- MEDINA LÓPEZ, Javier (1997): *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco Libros.
- MORAIS BARBOSA, Jorge (1994): *Introdução ao Estudo da Fonologia e Morfologia do Português*. Coímbra: Almedina.
- MORENO CABRERA, Juan Carlos (1990): *Lenguas del mundo*. Madrid: Visor.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1918 [2004]): *Manual de pronunciación española*. Madrid: C.S.I.C.
- NOGITA, Akitsugu (2010): «Examination of the [si] and [ʃi] Confusion by Japanese ESL Learners». Tesis de Akitsugu Nogita, 2010, University of Victoria: Canadá (disponible en: <https://dspace.library.uvic.ca:8443/bitstream/handle/1828/2991/UVic%20MA%20thesis%20Akitsugu%20Nogita.pdf?sequence=1>) [Última fecha de consulta: 16/02/2014].

- LADEFOGED, Peter y JOHNSON, Keith (1975 [2011]): *A course in phonetics*. Boston: Wadsworth/Cengage Learning.
- LADEFOGED, Peter y MADDIESON, Ian (1996): *The Sounds of the World's Languages*. Oxford: Blackwell.
- OKADA, Hideo (1999): *Japanese*. En: *Handbook of the International Phonetic Association: A guide to the usage of the International Phonetic Alphabet*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 117-119.
- OHATA, Kota (2004): «Phonological Differences between Japanese and English: Several Potentially Problematic Areas of Pronunciation for Japanese ESL/EFL Learners». Dec. 2004, vol. 6, issue, 4, *Asian EFL Journal*.
- ORTEGA ARJONILLA, Emilio (2011): «El francés de las humanidades y su traducción al español: calcos, préstamos, xenismos y adaptaciones». *Anales de filología francesa*, N.º 19, 2011 (Ejemplar dedicado a: Francés para fines específicos = Français sur objectifs spécifiques), pp. 235-253 (disponible en: <http://revistas.um.es/analesff/article/view/155631/136711>) [Última fecha de consulta: 31/08/2015].
- OTERO, Jaime (1995), «Una nueva mirada al índice de importancia internacional de las lenguas». En: *El peso de la lengua española en el mundo* (editor: Marqués de Tamarón), pp. 235-282, 1995. Valladolid: Universidad de Valladolid (disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/peso_lengua/otero.htm) [Última fecha de consulta: 22/05/2014].
- PASCUAL, José A. y BLECUA, José Manuel (2006): «De los *munchos* tipos de *n* adventicia del español». En *Filología y lingüística: estudios ofrecidos a Antonio Quilis*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 1360-1383.
- PAVÓN VÁZQUEZ, Víctor (1998): «La notación fonética en inglés: naturaleza, sistemas y usos». En *ALFINGE. Revista de Filología*, Facultad de Filosofía y Letras: Universidad de Córdoba, nº 10, año 1998, pp. 309-330.
- PEREA SILLER, Francisco Javier (2013): «La neutralización en la *Fonología Española* (1950-1965) de Emilio Alarcos Llorach», *Romance Philology*, vol. 67, nº. 1, pp. 95-111.
- QUILIS, Antonio (1993 [2006]): *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010): *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa.

- (2011): *Nueva gramática de la lengua española: fonética y fonología*. Barcelona: Espasa.
- REY-DEBOVE, Josette (1973): «La sémiotique de l'emprunt lexical», *Travaux de Linguistique et Littérature XI*, 109-123.
- REYES DÍAZ, María Josefa (2004): «A propósito de léxico y cultura» en *Traducción, Lenguas, Literaturas. Sociedad del conocimiento. Enfoques desde y hacia la cultura* (editora: Sonia Bravo Utrera). Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (disponible en: http://www.webs.ulpgc.es/canatlantico/pdf/9/72/tradu_len.PDF) [Última fecha de consulta: 23/02/2015].
- ROACH, Peter (1983 [2000]): *English Phonetics and Phonology: a practical course*. Cambridge University Press.
- ROBINS, Robert Henry (1971 [1995]): *Lingüística general. Estudio introductorio*. Madrid: Gredos.
- RODRÍGUEZ-IZQUIERDO, Fernando (1972): *El haiku japonés: historia y traducción. Evolución y triunfo del haikai, breve poema sensitivo*. Madrid: Función Juan March.
- RODRÍGUEZ DÍEZ, Bonifacio (1990): «La neutralización en fonología: neutralización y archifonema (I)», *Contextos*, nº. 15-16, pp. 111-128.
- (1995): «La neutralización en fonología: neutralización y archifonema (II)», *Contextos*, nº. 25-26: 41-56.
- SAITO, Akemi (2005): «Análisis de errores en la expresión escrita de los estudiantes japoneses». Memoria de Máster publicada: Universidad de Salamanca (disponible en: http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2005_BV_03/2005_BV_03_13Saito.pdf?documentId=0901e72b80e40236) [Última fecha de consulta: 06/06/2014].
- SALA, Marius (1986 [1998]): *Lenguas en contacto*. Madrid: Gredos.
- SALVADOR, Gregorio y LODARES, Juan Ramón (1996 [2008]): *Historia de las letras*. Madrid: Espasa Calpe.
- SAUSSURE, Ferdinand de (1916 [2007]): *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- SEELEY, Christopher (1991 [2000]): *A history of writing in Japan*. University of Hawai'i Press.

- SHIBATANI, Masayoshi (1990): *The Languages of Japan*. Cambridge: Cambridge University Press (disponible en: http://books.google.es/books?id=sD-MFTUiPYgC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Última fecha de consulta: 27/06/2014].
- SILVA, Rosa Virgínia Mattos (1991): *O Português arcaico. Fonologia*. Bahía: Editora Contexto.
- (2006): *O Português arcaico. Fonologia, morfologia e sintaxe*. São Paulo: Editora Contexto.
- SMITH, R. Edward (1980): «Natural Phonology of Japanese», versión revisada y enmendada de una disertación doctoral en Lingüística en la Universidad de Hawaii (1980) (disponible en: <http://www.trussel.com/jap/edsmith.htm>) [Última fecha de consulta: 10/12/2014].
- SMITH LYMAN, Benjamin (1885): «The Etymology of “Ginkgo”». En *Science*, vol. 6, n°. 130 (31 de Julio de 1885), p. 84 (disponible en: http://www.jstor.org/stable/1761139?seq=1#page_scan_tab_contents) [Última fecha de consulta: 02/11/2015].
- TAGLIAVINI, Carlo (1949 [1993]): *Orígenes de las lenguas neolatinas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- TESHIGAWARA, Mihoko (2002): «Vowel Devoicing in Tokyo Japanese». En: *Proceedings of the North West Linguistics Conference*, (Canada 2002), pp. 61-66.
- TRUBETZKOY, N. S. (1939 [1973]): *Principios de fonología*. Madrid: Cincel.
- TSUJIMURA, Natsuko (1996 [2007]): *An Introduction to Japanese Linguistics*. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- UEDA, Hiroto (1977): «Estudio contrastivo de los sonidos españoles y japoneses (1): vocales y semivocales», *Lexicon*, 6. pp. 29-46.
- UNGER, Marshall (1996 [2003]): *Literacy and Script Reform in Occupation Japan: Reading Between the Lines*. Oxford University Press (disponible en: http://www.pinyin.info/readings/texts/unger2_introduction.html#modern_japanes) [Última fecha de consulta: 18/07/2015].
- VANCE, Timothy J. (1987): *An Introduction to Japanese Phonology*. State University of New: New York Press.
- (2008): *The Sounds of Japanese*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VEIGA, Alexandre (1993): «En torno a los fenómenos fonológicos neutralización y distribución defectiva», *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, vol. 20, pp. 113-140.

WEINREICH, Uriel (1968 [1974]): *Lenguas en contacto*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central.

WOLFGANG, Michel (2002): «On the Background of Engelbert Kaempfer's Studies of Japanese Herbs and Drugs». En *Nihon ishigaku zasshi [Journal of the Japan Society of Medical History]*, vol. 48 (2002), n.º. 4, pp. 692-720.

--- (2005/2011): «On Engelbert Kaempfer's "Ginkgo"». En *Research Notes: Universidad de Fukuoka* (disponible en: http://catalog.lib.kyushu-u.ac.jp/handle/2324/2898/Ginkgo_biloba2_revised_2011.pdf) [Última fecha de consulta: 24/09/2015].

❖ OBRAS LEXICOGRÁFICAS

EN ESPAÑOL:

ALMARZA, Nieves et ál. (2012): *Diccionario Clave: diccionario de uso del español actual*. Madrid: SM (versión en línea basada en la edición de 2012: <http://clave.smdiccionarios.com/app.php>).

ALVAR EZQUERRA, Manuel (director) (1994): *Diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco.

--- (director) (2003): *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco.

CARDONA, Giorgio Raimondo (coordinador) (1991): *Diccionario de lingüística*. Barcelona: Ariel.

CERDÀ MASSÓ, Ramón (coordinador) (1986): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.

COROMINAS, Joan y PASCUAL, José Antonio (1991-1997 [2012]): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos (versión en disco compacto).

COVARRUBIAS, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española* (consultado a través del *NTLLE*).

DEL MORAL, Rafael (2002): *Diccionario Espasa: Lenguas del mundo*. Madrid: Espasa.

JIMÉNEZ, Lidio y ALVAR EZQUERRA, Manuel (2007): *Nuevo tesoro lexicográfico del español: S. XIV-1726*. Madrid: Arco Libros.

LAHUERTA GALÁN, Javier (coordinador) (2003): *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: Vox (versión en disco compacto).

MOLINER, María (1996 [2007]): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos (versión en disco compacto).

LÁZARO CARRETER, Fernando (1968 [2008]): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa Calpe (versión en disco compacto).

--- (2014): *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa Libros (versión en línea: <http://www.rae.es/>).

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (director) y LILLO BUADES, Antonio (1997): *Nuevo diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos.

SÁNCHEZ, Aquilino (2001 [2006]): *Gran diccionario de uso del español actual*. Madrid: SGEL (versión en disco compacto realizada en 2006 a través de la edición en papel de 2001).

SECO, Manuel, ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gabino (1999): *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.

EXTRANJERAS:

DALGADO, Sebastião Rodolfo (1919-1921): *Glossário luso-asiático*. Academia das Ciências de Lisboa (versión en línea: <https://archive.org/details/glossriulusoas00dalguoft>).

DEVOTO, Giacomo y OLI, Gian Carlo (2012): *Il Devoto-Oli: vocabolario della lingua italiana 2013*. Firenze: Le Monnier, 2012 (versión en disco compacto).

Dictionnaire de français Larousse (versión en línea: <http://www.larousse.fr/dictionnaires/francais—monolingue>).

FERRES SERRANO, Juan José (2001): *Gunkán, Diccionario de Kanjis Japoneses*. Madrid: Hiperión.

HOUAISS, Antônio (director) (2001): *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Río de Janeiro: Instituto Antônio Houaiss de Lexicografía (versión en línea de la primera edición: <http://houaiss.uol.com.br/>).

JONES, Daniel (1991 [2003]): *Cambridge English Dictionary*. Editado por Peter Roach, James Hartman y Jane Setter. Cambridge University Press.

MATSUMURA, Akira (editor) (2006): *Daiyirín*. Toquio: Sanseido Books (versión en línea basada en la edición de 2006: www.kotobank.jp).

--- (editor) (2008): *Daiyisén Digital*. Toquio: Shogakukan (versión en línea: www.kotobank.jp).

- (editor) (2015): *Daiyisén Digital Plus*. Toquio: Shogakukan (versión en línea: www.kotobank.jp).
- MERRIAM-WEBSTER (2003): *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*. Estados Unidos (undécima edición: versión en disco compacto).
- REY, Alain (editor) (2014): *Le Petit Robert de la langue française*. Francia: Le Robert (versión en disco compacto).
- SIMPSON, John (editor) (2009): *Oxford English Dictionary*. Oxford University Press (segunda edición: versión en disco compacto 4.0.).
- V.V.A.A. (2015): *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*. Portugal: Priberam Informática, S.A. (versión en línea: <http://www.priberam.pt/dlpo/>).
- V.V.A.A. (2010): *Sports Yogoga Uacaru Yiten*. Toquio: Kodansha (versión en línea: <https://kotobank.jp/dictionary/sports/>).
- ZINGARELLI, Nicola (2014): *lo Zingarelli 2015. Vocabolario della lingua italiana* (versión en línea: <http://dizionari.zanichellipro.it/>).